



# El Libro de Mormón

Manual del maestro de seminario

# El Libro de Mormón

Manual del maestro de seminario

Publicado por  
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días  
Salt Lake City, Utah, EE. UU.

---

Se agradece el envío de comentarios y correcciones. Tenga a bien mandarlos a:

Seminaries and Institutes of Religion Curriculum Services  
50 E. North Temple St., Floor 8  
Salt Lake City, Utah 84150-0008  
EE. UU.

Correo electrónico: [ces-manuals@ldschurch.org](mailto:ces-manuals@ldschurch.org)

Por favor, escriba su nombre completo, dirección, barrio y estaca.  
Asegúrese de indicar el título del manual y, a continuación, haga sus observaciones.

© 2013 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados

Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 10/09

Aprobación de la traducción: 10/09

Traducción de *Book of Mormon Seminary Teacher Manual*

Spanish

09411 002

# Índice de temas

Introducción al <i>Libro de Mormón</i> , <i>Manual del maestro de seminario</i> . . . . .	VI
Nuestro propósito . . . . .	VI
La preparación de la lección . . . . .	VI
Cómo usar el manual del maestro de seminario diario . . . . .	VII
Programa de seminario diario (integrado y matutino) . . . . .	IX
Cómo usar las lecciones de estudio individual supervisado . . . . .	XI
Programa de estudio individual supervisado de seminario . . . . .	XII
Otros recursos . . . . .	XIII
Lecciones de seminario diario y de estudio personal supervisado	
Lección 1 La función del que aprende . . . . .	1
Lección 2 El estudio de las Escrituras . . . . .	5
Lección 3 El Plan de Salvación . . . . .	9
Lección 4 Portada, Introducción y Testimonios de los Testigos . . . . .	12
Lección 5 Reseña del Libro de Mormón . . . . .	15
<i>Lección de estudio individual supervisado El estudio de las Escrituras: Reseña del Libro de Mormón (Unidad 1)</i> . . . . .	19
Introducción al Primer Libro de Nefi . . . . .	21
Lección 6 1 Nefi 1 . . . . .	22
Lección 7 1 Nefi 2 . . . . .	26
Lección 8 1 Nefi 3–4 . . . . .	30
Lección 9 1 Nefi 5 . . . . .	34
Lección 10 1 Nefi 6 y 9 . . . . .	38
<i>Lección de estudio individual supervisado 1 Nefi 1–6; 9 (Unidad 2)</i> . . . . .	41
Lección 11 1 Nefi 7 . . . . .	43
Lección 12 1 Nefi 8 . . . . .	46
Lección 13 1 Nefi 10–11 . . . . .	50
Lección 14 1 Nefi 12–13 . . . . .	53
Lección 15 1 Nefi 14 . . . . .	57
<i>Lección de estudio individual supervisado 1 Nefi 7–8; 10–14 (Unidad 3)</i> . . . . .	60
Lección 16 1 Nefi 15 . . . . .	62
Lección 17 1 Nefi 16 . . . . .	66
Lección 18 1 Nefi 17 . . . . .	69
Lección 19 1 Nefi 18 . . . . .	72
Lección 20 1 Nefi 19 . . . . .	75
<i>Lección de estudio individual supervisado 1 Nefi 15–19 (Unidad 4)</i> . . . . .	79
Lección 21 1 Nefi 20–22 . . . . .	81
Introducción al Segundo Libro de Nefi . . . . .	85
Lección 22 2 Nefi 1 . . . . .	86
Lección 23 2 Nefi 2 (Parte 1) . . . . .	89
Lección 24 2 Nefi 2 (Parte 2) . . . . .	92
Lección 25 2 Nefi 3 . . . . .	95
<i>Lección de estudio individual supervisado 1 Nefi 20–2 Nefi 3 (Unidad 5)</i> . . . . .	98
Lección 26 2 Nefi 4 . . . . .	100
Lección 27 2 Nefi 5 . . . . .	104
Lección 28 2 Nefi 6–8 . . . . .	107
Lección 29 2 Nefi 9:1–26 . . . . .	110
Lección 30 2 Nefi 9:27–54 y 2 Nefi 10 . . . . .	114
<i>Lección de estudio individual supervisado 2 Nefi 4–10 (Unidad 6)</i> . . . . .	117
Lección 31 2 Nefi 11 y 16 . . . . .	119
Lección 32 2 Nefi 12–15 . . . . .	122
Lección 33 2 Nefi 17–20 . . . . .	126
Lección 34 2 Nefi 21–24 . . . . .	130
Lección 35 2 Nefi 25 . . . . .	133
<i>Lección de estudio individual supervisado 2 Nefi 11–25 (Unidad 7)</i> . . . . .	137
Lección 36 2 Nefi 26 . . . . .	139
Lección 37 2 Nefi 27 . . . . .	142
Lección 38 2 Nefi 28 . . . . .	146
Lección 39 2 Nefi 29–30 . . . . .	150
Lección 40 2 Nefi 31 . . . . .	154
<i>Lección de estudio individual supervisado 2 Nefi 26–31 (Unidad 8)</i> . . . . .	158
Lección 41 2 Nefi 32 . . . . .	160
Lección 42 2 Nefi 33 . . . . .	164
Introducción al Libro de Jacob . . . . .	167
Lección 43 Jacob 1–2:11 . . . . .	168
Lección 44 Jacob 2:12–35 . . . . .	172
Lección 45 Jacob 3–4 . . . . .	175
<i>Lección de estudio individual supervisado 2 Nefi 32–Jacob 4 (Unidad 9)</i> . . . . .	179
Lección 46 Jacob 5:1–51 . . . . .	182
Lección 47 Jacob 5:52–77; Jacob 6 . . . . .	186
Lección 48 Jacob 7 . . . . .	190
Introducción al Libro de Enós . . . . .	193
Lección 49 Enós . . . . .	194
Introducción al Libro de Jarom . . . . .	198
Introducción al Libro de Omni . . . . .	199
Lección 50 Jarom y Omni . . . . .	200
<i>Lección de estudio individual supervisado Jacob 5–Omni (Unidad 10)</i> . . . . .	204
Introducción a las Palabras de Mormón . . . . .	206
Introducción al Libro de Mosíah . . . . .	207
Lección 51 Palabras de Mormón–Mosíah 1 . . . . .	208
Lección 52 Mosíah 2 . . . . .	212
Lección 53 Mosíah 3 . . . . .	215
Lección 54 Mosíah 4 . . . . .	218
Lección 55 Mosíah 5–6 . . . . .	222
<i>Lección de estudio individual supervisado Palabras de Mormón–Mosíah 6 (Unidad 11)</i> . . . . .	226

Lección 56	Mosíah 7–8	228	Lección 94	Alma 37	376
Lección 57	Mosíah 9–10	232	Lección 95	Alma 38	380
Lección 58	Mosíah 11–12:17	236	<i>Lección de estudio individual supervisado</i>		
Lección 59	Mosíah 12:18–14:12	239	<i>Alma 33–38 (Unidad 19)</i> . . . . . 383		
Lección 60	Mosíah 15–17	242	Lección 96	Alma 39	385
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>			Lección 97	Alma 40	389
<i>Mosíah 7–17 (Unidad 12)</i> . . . . . 246			Lección 98	Alma 41	393
Lección 61	Mosíah 18	248	Lección 99	Alma 42	396
Lección 62	Mosíah 19–20	252	Lección 100	Alma 43–44	400
Lección 63	Mosíah 21–22	255	<i>Lección de estudio individual supervisado</i>		
Lección 64	Mosíah 23–24	259	<i>Alma 39–44 (Unidad 20)</i> . . . . . 403		
Lección 65	Mosíah 25	262	Lección 101	Alma 45–48	405
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>			Lección 102	Alma 49–51	409
<i>Mosíah 18–25 (Unidad 13)</i> . . . . . 265			Lección 103	Alma 52–55	413
Lección 66	Mosíah 26	267	Lección 104	Alma 56–58	416
Lección 67	Mosíah 27	270	Lección 105	Alma 59–63	420
Lección 68	Mosíah 28–29	274	<i>Lección de estudio individual supervisado</i>		
Introducción al Libro de Alma		277	<i>Alma 45–63 (Unidad 21)</i> . . . . . 423		
Lección 69	Alma 1–2	278	Introducción al Libro de Helamán		425
Lección 70	Alma 3–4	282	Lección 106	Helamán 1–2	426
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>			Lección 107	Helamán 3–4	429
<i>Mosíah 26–Alma 4 (Unidad 14)</i> . . . . . 285			Lección 108	Helamán 5	433
Lección 71	Alma 5:1–36	288	Lección 109	Helamán 6–7	437
Lección 72	Alma 5:37–62	291	Lección 110	Helamán 8–9	441
Lección 73	Alma 6–7	295	<i>Lección de estudio individual supervisado</i>		
Lección 74	Alma 8	298	<i>Helamán 1–9 (Unidad 22)</i> . . . . . 444		
Lección 75	Alma 9–10	301	Lección 111	Helamán 10	446
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>			Lección 112	Helamán 11–12	449
<i>Alma 5–10 (Unidad 15)</i> . . . . . 305			Lección 113	Helamán 13	453
Lección 76	Alma 11	307	Lección 114	Helamán 14	456
Lección 77	Alma 12	310	Lección 115	Helamán 15–16	460
Lección 78	Alma 13	314	<i>Lección de estudio individual supervisado</i>		
Lección 79	Alma 14	318	<i>Helamán 10–16 (Unidad 23)</i> . . . . . 463		
Lección 80	Alma 15–16	321	Introducción a Tercer Nefi: El Libro de Nefi		465
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>			Lección 116	3 Nefi 1	466
<i>Alma 11–16 (Unidad 16)</i> . . . . . 325			Lección 117	3 Nefi 2–5	470
Lección 81	Alma 17	327	Lección 118	3 Nefi 6–7	474
Lección 82	Alma 18	330	Lección 119	3 Nefi 8–10	478
Lección 83	Alma 19–20	334	Lección 120	3 Nefi 11:1–17	482
Lección 84	Alma 21–22	337	<i>Lección de estudio individual supervisado</i>		
Lección 85	Alma 23–24	340	<i>3 Nefi 1–11:17 (Unidad 24)</i> . . . . . 486		
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>			Lección 121	3 Nefi 11:18–41	489
<i>Alma 17–24 (Unidad 17)</i> . . . . . 343			Lección 122	3 Nefi 12	492
Lección 86	Alma 25–26	345	Lección 123	3 Nefi 13	496
Lección 87	Alma 27–29	348	Lección 124	3 Nefi 14	500
Lección 88	Alma 30	352	Lección 125	3 Nefi 15–16	504
Lección 89	Alma 31	355	<i>Lección de estudio individual supervisado</i>		
Lección 90	Alma 32	358	<i>3 Nefi 11:18–16:20 (Unidad 25)</i> . . . . . 508		
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>			Lección 126	3 Nefi 17	511
<i>Alma 25–32 (Unidad 18)</i> . . . . . 362			Lección 127	3 Nefi 18	514
Lección 91	Alma 33	364	Lección 128	3 Nefi 19	518
Lección 92	Alma 34–35	368	Lección 129	3 Nefi 20	522
Lección 93	Alma 36	372	Lección 130	3 Nefi 21–22	526



<i>Lección de estudio individual supervisado</i>	
3 Nefi 17–22 (Unidad 26) . . . . .	530
Lección 131 3 Nefi 23 . . . . .	532
Lección 132 3 Nefi 24–26 . . . . .	535
Lección 133 3 Nefi 27 . . . . .	539
Lección 134 3 Nefi 28 . . . . .	543
Lección 135 3 Nefi 29–30 . . . . .	547
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>	
3 Nefi 23–30 (Unidad 27) . . . . .	551
Introducción a Cuarto Nefi: El Libro de Nefi . . . . .	553
Lección 136 4 Nefi . . . . .	554
Introducción al Libro de Mormón . . . . .	558
Lección 137 Mormón 1–2 . . . . .	559
Lección 138 Mormón 3–4 . . . . .	563
Lección 139 Mormón 5–6 . . . . .	566
Lección 140 Mormón 7–8:11 . . . . .	569
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>	
4 Nefi 1–Mormón 8:11 (Unidad 28) . . . . .	572
Lección 141 Mormón 8:12–41 . . . . .	574
Lección 142 Mormón 9 . . . . .	578
Introducción al Libro de Éter . . . . .	582
Lección 143 Éter 1 . . . . .	583
Lección 144 Éter 2 . . . . .	587
Lección 145 Éter 3 . . . . .	591
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>	
Mormón 8:12–Éter 3 (Unidad 29) . . . . .	595
Lección 146 Éter 4–5 . . . . .	597
Lección 147 Éter 6 . . . . .	600
Lección 148 Éter 7–11 . . . . .	603
Lección 149 Éter 12:1–22 . . . . .	606
Lección 150 Éter 12:23–41 . . . . .	610
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>	
Éter 4–12 (Unidad 30) . . . . .	613
Lección 151 Éter 13–15 . . . . .	615
Introducción al Libro de Moroni . . . . .	619
Lección 152 Moroni 1–3 . . . . .	620
Lección 153 Moroni 4–5 . . . . .	623
Lección 154 Moroni 6 . . . . .	627
Lección 155 Moroni 7:1–19 . . . . .	631
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>	
Éter 13–Moroni 7:19 (Unidad 31) . . . . .	635
Lección 156 Moroni 7:20–48 . . . . .	637
Lección 157 Moroni 8 . . . . .	641
Lección 158 Moroni 9 . . . . .	645
Lección 159 Moroni 10:1–7, 27–29 . . . . .	648
Lección 160 Moroni 10:8–26, 30–34 . . . . .	652
<i>Lección de estudio individual supervisado</i>	
Moroni 7:20–10:34 (Unidad 32) . . . . .	656
Apéndice . . . . .	658
Cuadro de lectura de las Escrituras . . . . .	658
Guía de ritmo de avance para los maestros de	
seminario diario . . . . .	659
Sugerencias para días flexibles . . . . .	661
Guía de ritmo de avance para los maestros de estudio	
individual supervisado . . . . .	662
Introducción al dominio de las Escrituras . . . . .	663
Actividades de dominio de las Escrituras . . . . .	664
100 pasajes de dominio de las Escrituras . . . . .	669
Introducción a las doctrinas básicas . . . . .	670
Doctrinas básicas . . . . .	671
Las planchas y su relación con el Libro de Mormón	
publicado . . . . .	676
Reseña de los viajes de Mosiah 7–24 . . . . .	677
Posibles lugares del Libro de Mormón (en relación los	
unos con los otros) . . . . .	678

# Introducción al *Libro de Mormón*, *Manual del maestro de seminario*

## Nuestro propósito

El objetivo de Seminarios e Institutos de Religión dice:

“Nuestro propósito es ayudar a los jóvenes, y a los jóvenes adultos, a entender y confiar en las enseñanzas y en la expiación de Jesucristo, a hacerse merecedores de las bendiciones del templo y a prepararse ellos mismos, a su familia y a los demás para la vida eterna con su Padre Celestial”.

Para alcanzar nuestro propósito, enseñamos a los alumnos las doctrinas y los principios del Evangelio como se hallan en las Escrituras y en las palabras de los profetas. Estas doctrinas y principios se enseñan de tal manera que conduzcan al entendimiento y a la edificación. Ayudamos a los alumnos a cumplir con su función en el proceso de aprendizaje y los preparamos para que enseñen el Evangelio a los demás.

Para lograr estas finalidades, se le alienta a usted y a los alumnos a quienes enseñe a poner en práctica los fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio a medida que estudien las Escrituras juntos:

- Enseñar y aprender por el Espíritu.
- Cultivar un ambiente de aprendizaje en el que haya amor, respeto y propósito.
- Estudiar las Escrituras diariamente y leer el texto del curso. (Las tablas para llevar la cuenta de la lectura de las Escrituras se encuentran en el apéndice al final de este manual.)
- Entender el contexto y el contenido de las Escrituras y de las palabras de los profetas.
- Identificar, entender, sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios del Evangelio y aplicarlos.
- Explicar, compartir y testificar de las doctrinas y los principios del Evangelio.
- Dominar los pasajes clave de las Escrituras y las doctrinas básicas.

Este manual del maestro se ha preparado para ayudarle a lograr esas finalidades.

## La preparación de la lección

El Señor ha mandado a aquellos que enseñen Su evangelio: “...[enseñen] los principios de mi evangelio, que se encuentran en la Biblia y en el Libro de Mormón, en el cual se halla la plenitud del evangelio” (D. y C. 42:12). Además, indicó que esas verdades se debían enseñar “conforme el Espíritu los dirija”, el cual “se os dará... por la oración de fe” (D. y C. 42:13–14). Al preparar cada lección, busque la guía del Espíritu en oración para que le ayude a comprender las Escrituras y las doctrinas y los principios que éstas contienen. Asimismo, siga las impresiones del Espíritu cuando planee cómo ayudar a sus alumnos a comprender las Escrituras, a ser enseñados por el Espíritu Santo y a sentir el deseo de aplicar lo que aprendan.

El Libro de Mormón es su recurso principal al preparar y enseñar este curso. Estudie bajo oración los capítulos o versículos que enseñará. Procure comprender el contexto y el contenido del bloque de Escrituras, lo cual incluye la trama, las personas, los lugares y los acontecimientos. Al conocer bien el contexto y el contenido de cada bloque de Escrituras, procure identificar las doctrinas y los principios que contiene, y decida cuáles de esas verdades son importantes para que sus alumnos las comprendan y las pongan en práctica. Una vez que haya determinado cuál será su

enfoque, puede determinar qué métodos, formas de enseñar y actividades serán más idóneas para que sus alumnos aprendan y apliquen las verdades sagradas que se encuentran en las Escrituras.

Este manual se ha diseñado para ayudarle en ese proceso. Revise con esmero el material de la lección que corresponde al bloque de Escrituras que va a enseñar. Puede usar todas las sugerencias o algunas de ellas para enseñar un bloque de Escrituras, o puede adaptar las ideas sugeridas a las necesidades y circunstancias de los alumnos a los que enseñe. Al considerar cómo adaptar los materiales de las lecciones, asegúrese de seguir el consejo del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“En ocasiones en que he estado presente, el presidente Packer ha enseñado que primero debemos adoptar y luego adaptar. Si conocemos bien la lección prescrita, entonces podemos seguir el Espíritu para adaptarla” (“Mesa redonda con el élder Dallin H. Oaks”, Transmisión vía satélite de Seminarios e Institutos de Religión, 7 de agosto de 2012, si.lds.org).

Al prepararse para enseñar, tenga en mente a los alumnos con necesidades particulares. Adapte las actividades y las expectativas para ayudarlos a alcanzar sus metas. La comunicación con los padres y los líderes le ayudará a estar al tanto de las necesidades de los alumnos y a brindarles una experiencia significativa y edificante.



INTRODUCCIÓN AL

# Primer Libro de Nefi

**¿Por qué estudiar este libro?**

A medida que los alumnos estudien 1 Nefi, descubrirán que las “las entrañables misericordias del Señor se extienden sobre todos aquellos que, a causa de su fe, el ha escogido, para fortalecerlos” (1 Nefi 1:20). También aprenderán que Dios desea bendecir a Sus hijos. Lehi y su pueblo conocieron la misericordia y las bendiciones de Dios a medida que cumplieron sus deberes. Lehi y Nefi fueron

**¿Para quién se escribió este libro y por qué?**

Nefi escribió con tres audiencias en mente: los descendientes de su padre, el pueblo del convenio del Señor de los últimos días y todas las personas del mundo (véase 2 Nefi 33:3, 13). Él escribió a fin de persuadir a todos a venir a Cristo y ser salvos (véase 1 Nefi 6:4).

la historia de la tierra de promisión; la restauración del Evangelio; y el conflicto entre las fuerzas del diablo y de la Iglesia del Cordero de Dios (véase 1 Nefi 8; 11–14).

- A Nefi se le muestra la forma de construir el barco que lleva a su pueblo a la tierra prometida (véase 1 Nefi 18:1).

1 Nefi contiene el testimonio directo de Nefi sobre la tierra prometida.

## Cómo usar el manual del maestro de seminario diario

### Introducción al libro

La introducción al libro contiene una reseña de cada libro del Libro de Mormón. Entre otras cosas, explican quién escribió cada libro, los propósitos del autor al escribirlo y contienen un resumen del contenido.

### Introducción al bloque de Escrituras

La introducción al bloque de Escrituras ofrece una pequeña reseña del contexto y el contenido del bloque correspondiente a cada lección.

### Grupo de versículos y resumen del contexto

Los bloques de Escrituras por lo general están divididos en segmentos o grupos de versículos más pequeños en los que hay un cambio de tema o acción. A cada título del grupo de versículos le sigue un breve resumen de los acontecimientos o las enseñanzas que contiene.

### Ayudas para la enseñanza

Las ayudas para la enseñanza explican principios y métodos para enseñar el Evangelio. Estas ayudas pueden contribuir en su empeño por llegar a ser mejor maestro.

### Desarrollo de la lección

El desarrollo de la lección contiene notas de guía para que usted las use al estudiar y enseñar, y también hallará sugerencias para la enseñanza como preguntas, actividades, citas, diagramas y gráficos.

### Doctrinas y principios

Dado que las doctrinas y los principios surgen naturalmente del estudio del texto de las Escrituras, están resaltados en negrilla para que pueda ubicarlos fácilmente y recalcarlos en su análisis con los alumnos.

### Ilustraciones

Las ilustraciones de líderes de la Iglesia y de acontecimientos de las Escrituras representan ayudas visuales que puede mostrar al dar la clase, si estuvieran disponibles.

LECCIÓN 144

## Éter 2

### Introducción

Tras partir de la Torre de Babel, el Señor condujo por el desierto a Jared y su hermano, junto con sus familias y amigos. El Señor le mandó al hermano de Jared que construyera ocho barcos para transportar a su pueblo

por el mar hasta la tierra de promisión. Dado que el hermano de Jared y su pueblo fueron obedientes al Señor y tuvieron fe, el Señor les dio la guía y la dirección que necesitaban para tener éxito en su viaje.

### Sugerencias para la enseñanza

**Éter 2:1–12**

*Los Jareditas comienzan su viaje hacia la tierra prometida*

Con el fin de ayudar a los alumnos a entender cómo el seguir las instrucciones que recibimos de Dios puede prepararnos para recibir más guía y dirección de Él, lleve a cabo la siguiente actividad:

Antes de que empiece la clase, esconda algo que represente un tesoro en el salón donde se reúnen. Prepare tres o cuatro pistas que guíen a los alumnos al tesoro. Deles la primera pista a los alumnos y luego esa pista los conducirá a la siguiente, la cual a su vez los llevará a la próxima, y así sucesivamente, hasta que los alumnos encuentren el tesoro. Una vez que hayan encontrado el tesoro, pregunte:

- ¿Qué hubiera ocurrido si no hubieran prestado atención a la primera pista? (No hubieran encontrado la segunda pista.)

Invite a los alumnos a repasar Éter 1:41–42 en silencio y pídale que busquen las primeras instrucciones del Señor que tenían el fin de guiar a los Jareditas a la tierra prometida.

Para ayudar a los alumnos a entender cómo respondieron los Jareditas a esas instrucciones, pídale a un alumno que lea Éter 2:1–3 en voz alta.

- ¿Cómo respondieron los Jareditas a las primeras instrucciones del Señor?

Pida a un alumno que lea Éter 2:4–6 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que busque la bendición que recibieron los Jareditas después de haber seguido las primeras instrucciones.

- ¿Qué sucedió después de que los Jareditas siguieron las primeras instrucciones del Señor? (El Señor les dio instrucciones adicionales mediante el hermano de Jared.)
- ¿Qué aprendemos gracias a este relato acerca de la manera de recibir guía del Señor? (Aunque usen otras palabras, las respuestas de los alumnos deben reflejar este principio: **Al obrar con fe de acuerdo con la guía que el Señor nos ha dado, podemos recibir guía adicional de Él.** Si lo desea, sugiera que los alumnos escriban esta verdad en sus Escrituras, junto a Éter 2:6.)

A fin de ayudar a los alumnos a entender y aplicar mejor este principio, invíteles a recordar una impresión o sentimiento que hayan recibido recientemente del Señor. Luego lea la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, la cual trata sobre la forma en que a menudo recibimos revelación:

“La recibirás por partes, de a poco, para que de esa forma progreses en aptitud. A medida que sigas cada parte con fe, se te guiará a otras partes hasta obtener toda la respuesta. Ese modelo requiere que ejerzas fe en la capacidad que [nuestro Padre] tiene para contestar. Aun cuando en ocasiones ello sea muy difícil, aumentará significativamente tu progreso personal” (“Utilizar el don supremo de la oración”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 9).

Pídale a los alumnos que contesten las preguntas que siguen a continuación en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. Quizá sea bueno que las copie en la pizarra o que las lea lentamente para que los alumnos puedan anotarlas.



**Provocar interés y concentración**

Planee actividades que causen interés y ayuden a los alumnos a concentrar su atención en los pasajes de las Escrituras de la lección. Estas actividades serán más eficaces si son breves y si llevan a los alumnos a concentrarse en los principios centrales de la lección.



### Dominio de las Escrituras

Los 25 pasajes de dominio de las Escrituras que se encuentran en el Libro de Mormón están resaltados en el contexto de las lecciones en las que aparecen. Cada una de esas lecciones también contiene una idea para enseñar cada uno de esos pasajes. Para ayudarle a ser constante al enseñar el dominio de las Escrituras, hay actividades de Repaso del dominio de las Escrituras a lo largo de este manual. Si desea leer ideas adicionales para enseñar el dominio de las Escrituras, vaya al apéndice que se encuentra al final de este manual.

### Espacio de columna

El espacio de las columnas se puede usar para la preparación de la lección, incluso para escribir notas, principios, experiencias u otras ideas, según lo inspire el Espíritu Santo.

### Comentarios e información de contexto

Esta sección contiene citas y explicaciones adicionales al final de algunas lecciones con el fin de explicar mejor conceptos o pasajes de las Escrituras específicos. Use la información de esta sección para prepararse para contestar preguntas y ofrecer ideas adicionales a medida que enseñe.

### Sugerencias didácticas suplementarias

Al final de algunas lecciones, se ofrecen sugerencias didácticas suplementarias, las cuales proporcionan sugerencias para enseñar doctrinas y principios que podrían no mencionarse o recalcar en el desarrollo de la lección. En ocasiones también aparecen sugerencias en cuanto a cómo usar material multimedia, como presentaciones en DVD.

#### Repaso del dominio de las Escrituras

Escriba *exhortar* en la pizarra. Explique que el verbo *exhortar* significa incitar a alguien a que haga o deje de hacer algo en particular. Explique que las últimas palabras de Mormón en Mormón 7 son un buen ejemplo de lo que es una exhortación. Entréguele algunas hojas de papel a los alumnos e indíqueles que allí escribirán una exhortación basándose en uno de sus pasajes de dominio de las Escrituras preferidos del Libro de Mormón. En la parte superior de la hoja, indíqueles que escriban: “Quisiera hablar un poco a los jóvenes de los últimos días”. Invite a cada alumno a elegir un pasaje de dominio de las Escrituras preferido y luego escribir una exhortación a los jóvenes de los últimos días basándose en el pasaje que hayan escogido. Su exhortación podría incluir un resumen de las verdades principales que se encuentran en el pasaje de dominio de las Escrituras, una explicación de por qué esas verdades son importantes para los jóvenes de la actualidad y una invitación a actuar de acuerdo con esas verdades. Las exhortaciones podrían terminar con una promesa como la que se halla en Mormón 7:7 o Mormón 7:10. Podría pedirles a los alumnos que compartan su exhortación con la clase una vez que la hayan terminado. Además, podría recolectar las exhortaciones con el fin de usarlas como pistas para futuras actividades de dominio de las Escrituras o para colgar en el salón de clase.

*Nota:* Podría usar esta actividad en cualquier momento de la lección; por ejemplo, podría usarla al final de ella o bien después de analizar Mormón 7.

#### Comentarios e información de contexto

##### Mormón 7. La súplica final de Mormón de que creamos en Cristo

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que la súplica final de Mormón de que creamos en Cristo es una súplica que escribió para la gente de nuestros días después de haber presenciado la destrucción de toda su nación:

“En este soliloquio de la muerte, Mormón surcó el tiempo y el espacio para llegar a todos, en especial a ese ‘resto de la casa de Israel’ que un día habría de leer su espléndido registro. Los de otro tiempo y lugar deben aprender lo que habían olvidado aquellos que se encontraban ante él: que todos deben ‘crear en Jesucristo, que es el Hijo de Dios’, quien después de Su crucifixión

en Jerusalén había resucitado ‘por el poder del Padre... con lo cual ha logrado la victoria sobre la tumba; y en él también es consumido el aguijón de la muerte.

“Y él lleva a efecto la resurrección de los muertos... [y] la redención del mundo’. Entonces, gracias a Cristo, aquéllos que son redimidos pueden gozar de ‘un estado de felicidad que no tiene fin’. [Mormón 7:2, 5–7.]...

“Que ‘[creamos] en Cristo’, especialmente al considerar tan trágicas y evitables consecuencias, fue el último llamado de Mormón y su única esperanza. Es el propósito principal de todo ese libro que saldría a luz llevando su nombre al mundo de los últimos días” (*Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, págs. 321–322).

#### Sugerencia didáctica suplementaria

##### Mormón 7:8–9. La Biblia y el Libro de Mormón

Muestre un ejemplar del Libro de Mormón que lleve el rótulo “éstos”. Luego muestre un ejemplar de la Biblia con el rótulo “aquéllos”. Invite a los alumnos a que lean Mormón 7:8–9 en silencio y que busquen qué dijo

Mormón acerca de la relación que hay entre “éstos” (el Libro de Mormón) y “aquéllos” (la Biblia).

- ¿En qué forma su estudio del Libro de Mormón ha fortalecido su testimonio de las verdades que se encuentran en la Biblia? ¿En qué forma su estudio de la Biblia ha fortalecido su testimonio del Libro de Mormón?

## Programa de seminario diario (integrado y matutino)

Este manual contiene los siguientes elementos para los maestros de seminario diario: 160 lecciones diarias, ayudas para la enseñanza y recursos para la enseñanza del dominio de las Escrituras y las doctrinas básicas.

### Lecciones diarias del maestro

#### Formato de las lecciones

Cada lección de este manual se centra en un bloque de las Escrituras, y no en un concepto, doctrina o principio en particular. Este formato le ayudará a usted, así como a sus alumnos, a estudiar las Escrituras de manera secuencial y a analizar las doctrinas y los principios a medida que surjan en el texto de las Escrituras en forma natural. A medida que los alumnos aprendan el contexto en el que se encuentra una doctrina o un principio, entenderán mejor esa verdad. Además, los alumnos podrán ver y comprender plenamente los mensajes que los autores inspirados de las Escrituras querían expresar. Enseñar las Escrituras de esa manera también ayudará a los alumnos a aprender a descubrir y aplicar verdades eternas en su estudio personal de las Escrituras.

No todos los segmentos de los bloques de Escrituras que aparecen en cada lección se analizan en profundidad. Algunos segmentos reciben menos atención porque no son tan centrales en el mensaje general del autor inspirado, o porque quizá no se apliquen tanto a los jóvenes. Usted tiene la responsabilidad de adaptar estos materiales de acuerdo con las necesidades y los intereses de los alumnos a quienes enseñe. Usted podría hacer más hincapié en una doctrina o un principio particular de lo que se hace en el material de la lección o darle menos énfasis a un segmento que se desarrolle con profundidad con el fin de adaptar las ideas del manual. Busque la guía del Espíritu Santo para que le ayude a hacer esas adaptaciones mientras se prepare y enseñe.

#### Doctrinas y principios

En el desarrollo de cada lección, encontrará que varias doctrinas y principios clave están resaltados en negrilla. Estas doctrinas y estos principios están resaltados en el manual porque (1) reflejan un mensaje

central del bloque de Escrituras, (2) se aplican particularmente a las necesidades y circunstancias de los alumnos, o (3) son verdades clave que pueden ayudar a los alumnos a estrechar su relación con el Señor. Usted debe ser consciente de que el Libro de Mormón enseña muchas más verdades que las que aparecen en el manual. El presidente Boyd K. Packer enseñó que las Escrituras contienen “un sinfín de combinaciones de verdades que se ajustan a las necesidades de toda persona en cualquier circunstancia” (“The Great Plan of Happiness”, Simposio del SEI acerca de Doctrina y Convenios/Historia de la Iglesia, 10 de agosto de 1993, pág. 2, si.lds.org).

Al enseñar, constantemente deles oportunidades a los alumnos de identificar doctrinas y principios en las Escrituras. Cuando los alumnos compartan verdades que hayan descubierto, quizás usen palabras que difieran de cómo se define la doctrina o el principio en este manual. También podrían descubrir verdades que no se incluyeron en el bosquejo de la lección. Tenga cuidado de no sugerir que las respuestas de los alumnos son incorrectas sólo porque las palabras que usan para expresarlas difieren de las que se usan en el manual, o porque mencionen una verdad que no aparezca allí. Sin embargo, si la idea de un alumno es doctrinalmente incorrecta, es responsabilidad de usted ayudar al alumno con amabilidad a corregir su afirmación a la vez que preserva un ambiente de amor y confianza. Hacer eso puede brindarle a sus alumnos una experiencia de aprendizaje importante.

#### Ritmo de avance

Este manual contiene 160 lecciones diarias de seminario que le deberían permitir darle cabida a recesos escolares y días feriados, y también darle unos días para repasar el contenido o trabajar en el dominio de las Escrituras. Usted puede adaptar las lecciones y el ritmo de avance según sea necesario de acuerdo con el tiempo del que disponga para impartir el curso. (Vea el apéndice al final de este manual para hallar un ejemplo de una guía de ritmo de avance.)

#### Trabajo de recuperación

La *Guía de estudio del Libro de Mormón para alumnos del curso de estudio individual supervisado de seminario* se puede usar en los programas de seminario diario como un recurso para asignarles

a los alumnos trabajo de recuperación. Las lecciones de la Guía de estudio del Libro de Mormón para alumnos del curso de estudio individual supervisado de seminario son similares a las que hay en este manual. A los alumnos que tengan demasiadas ausencias se les puede pedir que completen las asignaciones de la guía de estudio que correspondan al contenido que perdieron en clase. Se pueden imprimir asignaciones de la página web de Sel, de modo que no es necesario proporcionar el manual completo a los alumnos que deben realizar algún trabajo de recuperación. Se proporciona más información en cuanto a la *Guía de estudio del Libro de Mormón para alumnos del curso de estudio individual supervisado de seminario* en la sección titulada “Programa de estudio individual supervisado de seminario”.

### Ayudas para la enseñanza

Las ayudas para la enseñanza se encuentran en los márgenes del manual. Allí se explica e ilustra la forma en que usted y los alumnos a los que enseñe pueden aplicar los Fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio en su estudio del Libro de Mormón. También se ofrecen sugerencias en cuanto a cómo usar de manera eficaz una variedad de métodos, técnicas y estrategias para enseñar. Al llegar a comprender los principios que contienen estas ayudas, busque maneras de practicarlos y aplicarlos constantemente al enseñar.

### Dominio de las Escrituras y doctrinas básicas

Para ayudar a los alumnos a atesorar verdades eternas y a aumentar su confianza en cuanto a aprender y enseñar de las Escrituras, Seminarios e Institutos de Religión (Sel) ha seleccionado algunos pasajes de las Escrituras para que los alumnos los memoricen durante cada curso de estudio. Además, se ha incluido una lista de doctrinas básicas para destacar las doctrinas clave que los alumnos deben llegar a comprender, creer y vivir a lo largo de sus cuatro años de seminario y durante el resto de su vida. El manual de cada curso se ha preparado con el fin de resaltar las doctrinas básicas a medida que van apareciendo durante el estudio secuencial de las Escrituras en el cual participan los alumnos. Muchos de los pasajes de dominio de las Escrituras se escogieron con las doctrinas básicas en mente, de modo

que, a medida que enseñe los pasajes de dominio de las Escrituras a los alumnos, también estará enseñando las doctrinas básicas.

En la medida en que las personas atesoren verdades eternas en su mente y en su corazón, el Espíritu Santo les traerá a la memoria esas verdades cuando sea necesario y les dará el valor para actuar con fe (véase Juan 14:26). El presidente Howard W. Hunter enseñó:

“Firmemente los aliento a usar las Escrituras al impartir enseñanza y a hacer todo lo que puedan por ayudar a los alumnos a usarlas y sentirse cómodos con ellas. Me gustaría que nuestros jóvenes tuvieran confianza en las Escrituras...”

“...Deseamos que los alumnos tengan confianza en el poder y las verdades de

las Escrituras, confianza en que su Padre Celestial realmente les está hablando a través de ellas, y confianza en que pueden escudriñarlas y encontrar respuestas a sus problemas y oraciones...

“...Esperamos que ninguno de sus alumnos salga del aula con temor, desconcertado o avergonzado por no poder encontrar la ayuda que necesita debido a que no conoce las Escrituras al punto de localizar los pasajes apropiados” (véase “Inversiones eternas”, La enseñanza en Seminario, Lecturas de preparación para el maestro, pág. 21, si.lds.org).

Vea el apéndice al final del manual para leer más en cuanto al dominio de las Escrituras y las doctrinas básicas.

# Lección de estudio individual supervisado

## Palabras de Mormón—Mosiah 6 (Unidad 11)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Palabras de Mormón—Mosiah 6 (Unidad 11) no está concebido para enseñarse como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### Día 1 (Palabras de Mormón—Mosiah 2)

Al estudiar la experiencia de Mormón cuando siguió el Espíritu e incluyó las planchas menores de Nefi en su registro, los alumnos aprendieron que el Señor sabe todas las cosas. El rey Benjamín enseñó que si los nefitas no hubieran tenido las Escrituras hubieran degenerado en la incredulidad, y que escurrir las Escrituras nos ayuda a saber los mandamientos y a guardarlos. Dicho rey enseñó a su pueblo principios importantes tales como: Cuando servimos a los demás, servimos a Dios; cuando nos sentimos en deuda con Dios, deseamos prestar servicio a los demás y nuestra gratitud aumenta; si guardamos los mandamientos, seremos bendecidos tanto temporal como espiritualmente.

#### Día 2 (Mosiah 3)

Benjamín relató las palabras de un ángel que dijo: “¡Qué gran gozo!” en cuanto a la relación de los alumnos con el Señor.

#### Día 4 (Mosiah 5–6)

Al leer en cuanto al cambio que sobrevino al pueblo del rey Benjamín, los alumnos aprendieron que a medida que ejercitamos la fe en Jesucristo y recibimos el Espíritu Santo, podemos tener un potente cambio en el corazón. El pueblo del rey Benjamín hizo convenio de hacer la voluntad del Señor y de guardar Sus mandamientos, demostrando que tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo cuando concertamos y guardamos convenios sagrados.

### Introducción

Esta lección ayudará a los alumnos a entender las enseñanzas del rey Benjamín a sus hijos y a su pueblo tres años antes de su muerte. El rey Benjamín enseñó a su pueblo la forma de recibir y retener la remisión de sus pecados al ejercer la fe en Jesucristo.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Palabras de Mormón

##### *Nefi y Mormón expresan su confianza en Dios*

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 9:2–3 a fin de recordar a los alumnos que a Nefi se le mandó elaborar dos juegos de planchas. Ayúdeles a entender que en ese pasaje, la frase “estas planchas” se refiere a las planchas menores de Nefi, que contenían un registro principalmente de cosas sagradas. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 9:4 en voz alta y a la clase que preste atención para describir la relación entre las planchas y el registro.

Explique que los registros sagrados cubren la historia de los nefitas desde el momento que comenzaron hasta el tiempo en que el rey Mosiah unió a los pueblos de Nefi y de Zarahemla, y cuando Benjamín, el hijo de Mosiah, gobernó el reino en rectitud. Al rey Benjamín se le puso a cargo de los registros sagrados. (Véase Omni 1:23, 25.)

Hacia el final de la vida del rey Benjamín, éste pidió a su hijo Mosiah que reuniera al pueblo. Pida a los alumnos que lean Mosiah 1:10–11 y que busquen las razones por las que el rey Benjamín deseaba hablar a su pueblo. (Quería anunciar que Mosiah sería el próximo rey y deseaba dar al pueblo un nombre.)

#### Mosiah 2–6

##### *El rey Benjamín enseña a su pueblo sobre la expiación del Salvador*

Muestre a los alumnos la lámina El rey Benjamín se dirige a su pueblo (62298; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, Nº 74). Lea Mosiah 2:12–19 a la clase. Pida a los alumnos que levanten la mano cuando identifiquen frases que demuestren el carácter del rey Benjamín. Cuando los alumnos levanten la mano, deje de leer y pídale que expliquen lo que hayan identificado y la forma en que revela el carácter del rey Benjamín.

Quizá desee preguntar a los alumnos lo que aprendieron en cuanto al servicio en Mosiah 2:17. (Las respuestas de los alumnos deben reflejar la comprensión de que **cuando servimos a los demás, servimos a Dios**.) Quizá también desee que la clase repita Mosiah 2:17 de memoria, ya que es un pasaje de dominio de las Escrituras. Considere pedir a los alumnos que compartan la forma en que hayan prestado servicio a Dios últimamente al servir a otros.

Escriba los siguientes pasajes de las Escrituras en la pizarra o en una hoja de papel. No incluya las respuestas que se encuentran entre paréntesis. Asigne a cada alumno repasar uno de los pasajes de las Escrituras. Recuérdelos que el sermón del rey Benjamín se centró en el siguiente tema: “La salvación [sólo] llega a los hijos de los hombres, [mediante] el nombre de Cristo, el Señor

Después de concedido a los alumnos suficiente tiempo, permítalos dar un informe a la clase o en grupos pequeños de lo que aprendieron y luego pida a varios alumnos que escojan uno de los principios y que expliquen de qué forma lo pondrían en práctica en su vida.

Pida a un alumno que lea Mosiah 4:1–3 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura en silencio y que busque la forma en que el pueblo respondió a las palabras del rey Benjamín; luego pida a otro alumno que lea Mosiah 5:1–2, 5–8 en voz alta. Pida a la clase que trate de descubrir la forma en que tomamos sobre nosotros el nombre del Señor. Asegúrese de que los alumnos comprendan este principio: **Tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo cuando concertamos y guardamos convenios sagrados**. Quizá desee recordar a los alumnos que una de las razones por las que el rey Benjamín reunió al pueblo fue para enseñarles en cuanto a hacer convenios. También consagró a su hijo Mosiah para ser rey del pueblo (véase Mosiah 6:3).

Para concluir, pregunte a los alumnos si a alguno de ellos le gustaría compartir cómo se sintió cuando tomó sobre sí el nombre de Jesucristo al momento de su bautismo. Pídale que mediten en cuanto a las siguientes preguntas:

- ¿De qué forma pueden poner en práctica en forma personal los principios del discurso del rey Benjamín?
- ¿Qué significa para ustedes tomar sobre sí el nombre de Cristo?

Quizá también desee testificar en cuanto al gozo que se obtiene al creer en Jesucristo y al confiar en Su expiación.

#### Siguiente unidad (Mosiah 7–17)

Pregunte lo siguiente a los alumnos: ¿Defenderían a Jesucristo aunque estuvieran en peligro de muerte? Informe a los alumnos que la próxima semana estudiarán las enseñanzas del profeta Abinadi. Instelos a buscar el mensaje que Abinadi estuvo dispuesto a dar a los nefitas, aun cuando sabía que lo matarían.

## Cómo usar las lecciones de estudio individual supervisado

### Resumen de las lecciones para los alumnos

El resumen le ayudará a familiarizarse con el contexto, así como con las doctrinas y los principios que los alumnos estudiaron durante la semana en la guía de estudio para el alumno.

### Introducción a la lección

La introducción le ayudará a saber qué partes del bloque de las Escrituras se recalcarán en la lección.

### Desarrollo de la lección

El desarrollo de la lección contiene notas de guía para que usted las use al estudiar y enseñar, y también hallará sugerencias para la enseñanza como preguntas, actividades, citas, diagramas y gráficos.

### Grupo de versículos y resumen del contexto

Los versículos están agrupados de acuerdo con los cambios en el contexto o en el contenido a lo largo del bloque de Escrituras. A cada título del grupo de versículos le sigue un breve resumen de los acontecimientos o las enseñanzas que contiene.

### Doctrinas y principios

Dado que las doctrinas y los principios surgen naturalmente del estudio del texto de las Escrituras, están resaltados en negrilla para que pueda ubicarlos fácilmente y recalcarlos en su análisis con los alumnos.

### Introducción a la siguiente unidad

El último párrafo de cada lección ofrece un pequeño anticipo de la siguiente unidad. Comparta este párrafo con sus alumnos al finalizar cada lección para ayudarles a tener el deseo de estudiar las Escrituras durante la siguiente semana.

## Programa de estudio individual supervisado de seminario

El programa de estudio individual supervisado permite a los alumnos recibir créditos de seminario al estudiar lecciones individuales en su casa en lugar de asistir a clases durante la semana. Estas lecciones se encuentran en un manual diferente llamado *Guía de estudio del Libro de Mormón para alumnos del curso de estudio individual supervisado de seminario*. Una vez a la semana, los alumnos se reúnen con un maestro de seminario para entregar su tarea y participar en una lección en el aula. La guía de estudio del alumno y las lecciones semanales en el aula se explican más detenidamente a continuación.

### Guía de estudio del Libro de Mormón para alumnos del curso de estudio individual supervisado

La *Guía de estudio del Libro de Mormón para alumnos del curso de estudio individual supervisado de seminario* se ha diseñado para ayudar al alumno que participe en ese programa a tener una experiencia al estudiar el Libro de Mormón parecida a la que tendría un alumno de seminario que asiste a clases durante la semana. Por lo tanto, el ritmo de avance de la guía de estudio del alumno, así como las doctrinas y los principios que se resaltan, son similares al material de este manual. La guía de estudio también incluye instrucción en cuanto al dominio de las Escrituras. Los pasajes de dominio de las Escrituras se tratan en contexto a medida que aparecen en el texto de las Escrituras, y se ofrecen más actividades al final de las lecciones en las que se enseñan esos pasajes.

Cada semana, los alumnos de seminario individual supervisado deben completar cuatro lecciones de la guía de estudio del alumno, así como participar en una clase que imparte el maestro de seminario en un día de semana. Los alumnos realizan

las asignaciones que se enumeran en la guía de estudio en sus diarios de estudio de las Escrituras. Los alumnos deben tener dos diarios de estudio de las Escrituras, con el fin de que puedan dejar uno con el maestro y continuar trabajando con el otro. Cuando los alumnos se reúnen con el maestro cada semana, un diario se entrega al maestro de estudio individual supervisado y el otro se devuelve al alumno para que lo use con las lecciones de la semana siguiente. (Por ejemplo, durante una semana, el alumno completa las asignaciones en el diario 1. Entonces, el alumno lleva ese diario a clase y se lo entrega a su maestro. Durante la siguiente semana, el alumno completa las asignaciones en el diario 2. Cuando el alumno entrega el diario 2, el maestro le devuelve el diario 1. Entonces, el alumno utiliza el diario 1 para completar las asignaciones de la próxima semana.)

Se insta a todos los alumnos de seminario a estudiar las Escrituras a diario y a leer el texto del curso, pero los alumnos de seminario individual supervisado deben entender que se espera que pasen entre 30 y 40 minutos adicionales en cada lección de estudio individual de cada unidad y que asistan a la lección semanal.

### Lecciones semanales para el maestro de estudio individual supervisado

Cada unidad de la *Guía de estudio del Libro de Mormón para alumnos del curso de estudio individual supervisado de seminario* corresponde a cinco lecciones del manual del maestro de seminario diario. Al final de cada grupo de cinco lecciones de este manual, encontrará una lección para el maestro de estudio individual supervisado. Las lecciones de estudio individual supervisado ayudarán a los alumnos a repasar, comprender mejor y aplicar las doctrinas y los principios que aprendieron al completar las lecciones en la guía de estudio para el alumno durante la semana. Estas lecciones quizá también aborden verdades adicionales que no se mencionan en la guía de estudio para el alumno. (Para planear su calendario de

lecciones, consulte la guía de ritmo de avance para los maestros del estudio supervisado en el apéndice que está al final de este manual.)

Como maestro del estudio individual supervisado, debe comprender cabalmente lo que sus alumnos están estudiando en casa cada semana, para que así pueda contestar preguntas y crear análisis provechosos cuando se reúna con ellos. Pida a los alumnos que lleven a las clases semanales sus Escrituras, el diario de estudio y las guías de estudio para el alumno para usarlos durante la lección. Adapte la lección de acuerdo con las necesidades de los alumnos a los que enseña y de acuerdo con la guía del Espíritu Santo. También sería bueno que usara como referencia las lecciones para el maestro de seminario diario de este manual cuando se prepare para enseñar. El estudio de las ayudas y los métodos para la enseñanza que se usan en las lecciones de seminario diario pueden ayudarle a enriquecer su enseñanza semanal. Adáptese a las necesidades particulares de los alumnos a los que enseña. Por ejemplo, si un alumno tiene dificultades para escribir, permítale que use un dispositivo como una grabadora o que les dicte sus ideas a un miembro de su familia o a un amigo que pueda escribir sus respuestas.

Al final de cada lección semanal, reciba los diarios de estudio de las Escrituras de los alumnos e instelos a seguir estudiando. Entrégueles sus diarios de estudio para que realicen las asignaciones de la semana siguiente. Debido a limitaciones de tiempo, no hará falta que haga hincapié en el dominio de las Escrituras durante sus lecciones semanales. Al leer las asignaciones en los diarios de estudio de las Escrituras, responda al trabajo de los alumnos escribiendo notas breves o haciendo comentarios la próxima vez que se reúnan. Quizás también desee buscar otras formas para brindarles apoyo y hacer comentarios significativos. Esto ayudará a los alumnos a saber que usted se preocupa por el trabajo que ellos realizan y les motivará a esmerarse en sus respuestas.



## Otros recursos

Los maestros pueden visitar la página web de Seminarios e Institutos de Religión (si .lds.org) para obtener ayuda para preparar lecciones y tener más ideas para la enseñanza. Los siguientes recursos están disponibles en línea, por medio de su supervisor, de los centros de distribución locales de la Iglesia y de la tienda en línea de la Iglesia (store.lds.org):



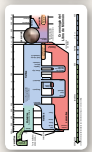
DVDs de recursos visuales de seminario



*Libro de obras de arte del Evangelio*



Diarios de estudio de las Escrituras



Marcadores de libro de seminario (que contienen cronologías, una lista de las Escrituras de dominio y palabras clave)



Tarjetas de dominio de las Escrituras



*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*



*Para la Fortaleza de la Juventud*



Pósteres de líneas cronológicas



## LECCIÓN 1

# La función del que aprende

### Introducción

El propósito de esta lección es ayudar a los alumnos a cumplir con su función en el aprendizaje del Evangelio. A veces los alumnos piensan que la responsabilidad de su aprendizaje recae únicamente sobre el maestro. El presidente Henry B. Eyring de la Primera Presidencia habló de la necesidad de que tanto el que aprende como el que enseña busquen la guía del Espíritu Santo:

“Los problemas y las tentaciones que enfrentaron nuestros alumnos hace apenas cinco años palidecen a comparación de lo que vemos ahora, y habrá tiempos aún más difíciles. He sentido... que lo que hemos hecho y lo que estamos haciendo no bastará. Necesitamos mayor poder para que el Evangelio penetre profundamente el corazón y la vida de nuestros alumnos...”

“Ustedes deben tener el Espíritu como un compañero constante para enseñar con poder, y sus alumnos no sobrevivirán espiritualmente sin el Espíritu como su compañero” (“El Espíritu debe ser nuestro compañero constante”, La enseñanza en Seminario: Lecturas de preparación para el maestro, pág. 33).

Al enseñar por el poder del Espíritu Santo y al ayudar a los alumnos a aprender por ese mismo poder, usted puede contribuir a que ellos se conviertan de verdad al evangelio restaurado de Jesucristo. Tal vez necesite repasar con regularidad los principios que se enseñan en esta lección para recordarles a los alumnos las responsabilidades que tienen en la clase.

## Sugerencias para la enseñanza

### La responsabilidad individual de aprender por el estudio y por la fe

Pida a un alumno que pase al frente del salón. Explique que quiere ayudar a ese alumno a ser físicamente más fuerte. Después pida a otro alumno que pase al frente y haga cinco lagartijas (flexión y extensión de codos).

Después de que el segundo alumno haya hecho las lagartijas, pregúntele al primer alumno:

- ¿Te hicieron más fuertes esas lagartijas?

Pregunte a la clase:

- Este ejemplo de ejercicio físico, ¿cómo se relaciona con la responsabilidad de ustedes de aprender el Evangelio? ¿Quién es responsable de que ustedes aprendan el Evangelio?

Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 88:118 en voz alta.

- ¿Qué piensan que significa “[buscar] conocimiento tanto por el estudio como por la fe”? (Tal vez tenga que indicar que **se requiere de un esfuerzo individual para aprender por el estudio y por la fe.**)



El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de lo que significa aprender por la fe. Inste a los alumnos a escribir esta declaración en alguna parte (tal vez en el diario de estudio de las Escrituras o en el cuaderno de apuntes) para que puedan consultarla con frecuencia durante el año de seminario.

“Aprender por la fe requiere un esfuerzo espiritual, mental y físico, y no simplemente una recepción pasiva ...el alumno debe ejercer su fe y actuar para lograr conocimiento por sí mismo” (“Buscar conocimiento por la fe”, Una tarde con el élder David A. Bednar, 3 de febrero de 2006, pág. 3, si.lds.org).

### Diario de estudio de las Escrituras o cuaderno de apuntes

El diario de estudio de las Escrituras o el cuaderno de apuntes de la clase puede ser un diario encuadernado, una libreta o páginas agrupadas en una carpeta de aros. En el diario de estudio de las Escrituras, los alumnos pueden tomar notas y registrar sus impresiones durante las lecciones, durante su estudio personal y en otras reuniones de la Iglesia. Al anotar y organizar sus ideas e impresiones, estarán preparados para participar en la clase, mejorar su comprensión del Evangelio y recibir revelación personal.

## El estudio personal diario de las Escrituras

Explique que el estudio personal diario de las Escrituras es una parte importante de la búsqueda de conocimiento por el estudio y por la fe.

Pida a un alumno que lea Helamán 3:29–30 en voz alta.

- ¿Cuál sería la diferencia entre leer las Escrituras con indiferencia y “asirse a la palabra de Dios”?
- Según los versículos que acabamos de leer, ¿qué bendiciones se reciben al asirnos a la palabra de Dios?
- ¿Qué otras bendiciones se reciben al estudiar diariamente las Escrituras?
- ¿En qué ocasiones ustedes han recibido bendiciones gracias al estudio personal diario de las Escrituras?

Conforme contesten estas preguntas, asegúrese de que los alumnos entiendan que el **estudio personal diario de las Escrituras fortalece nuestro testimonio, invita al Espíritu Santo a nuestra vida y nos ayuda a aprender el Evangelio.**

Pida a los alumnos que contesten una de estas preguntas en su diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué pueden hacer para mejorar su estudio del Libro de Mormón este año?
- ¿Cómo ha influido la lectura del Libro de Mormón en lo que sienten por Jesucristo?

Pida a los alumnos que se pongan la meta de estudiar el Libro de Mormón diariamente este año. Indíqueles también que se fijan la meta de leer todo el Libro de Mormón durante el año de seminario. Sugiera que escriban esas metas en su diario de estudio de las Escrituras. Recuérdeles que las metas pueden ayudarles con los requisitos de Mi Deber a Dios y del Progreso Personal.

### El estudio diario de las Escrituras

El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles enseñó: “La lectura de las Escrituras nos pone en armonía con el Espíritu del Señor... “Puesto que creemos que el leer las Escrituras puede ayudarnos a recibir revelaciones, se nos exhorta a que lo hagamos una y otra vez. “De ese modo, obtenemos acceso a lo que nuestro Padre Celestial quiere que sepamos y hagamos hoy día en nuestra vida personal. Ésa es una de las razones por las que los Santos de los Últimos Días creemos en el estudio *diario* de las Escrituras” (*La enseñanza: El llamamiento más importante*, pág. 14).

## Aprender por el Espíritu

Trace el siguiente diagrama en la pizarra: No escriba las palabras porque lo irá haciendo al avanzar la lección.



Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 50:17–18 en voz alta.

- Según estos versículos, ¿qué requiere el Señor del maestro del Evangelio? (Enseñar la verdad por el poder del Espíritu.)

Escriba en el diagrama *Espíritu Santo y Maestro*, tal como se indica arriba. Comparta lo que piensa acerca de buscar la guía del Espíritu Santo al enseñar. Ayude a los alumnos a saber que usted hace un esfuerzo sincero para ser guiado por el Espíritu a fin de prepararse y enseñar.

Pida a los alumnos que coloquen un marcador de libros en Doctrina y Convenios 50 (ya que regresarán a ese pasaje en unos momentos). Pida a un alumno que lea 2 Nefi 33:1 en voz alta.

- Cuando se enseña el Evangelio, ¿qué hace el Espíritu Santo por el que aprende?

Explique que para aprender el Evangelio a la manera del Señor, debemos aceptar la responsabilidad de aprender por el poder del Espíritu Santo. Pida a los alumnos que lean en silencio Doctrina y Convenios 50:19–21.



- ¿Qué debemos escribir en la esquina inferior derecha del triángulo? (Escriba *Alumno*.)
- ¿Qué piensan que significa recibir la verdad por el Espíritu?

Tal vez desee enseñar algunos principios acerca de reconocer la influencia del Espíritu Santo. Ayude a los alumnos a entender que el Espíritu normalmente se comunica con nosotros de forma discreta, mediante sentimientos y en nuestra mente (véase 1 Nefi 17:45; D. y C. 8:2–3). El Espíritu Santo también nos da sentimientos de amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, benignidad, fe y esperanza (véase Gálatas 5:22–23; D. y C. 11:12).

- ¿Qué pueden hacer para prepararse para aprender por el Espíritu en seminario?

Como parte de este análisis, ayude a los alumnos a entender que una forma importante de aprender por el Espíritu es estar dispuestos a compartir nuestro testimonio con los demás. Lea la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Cuando los alumnos expresan verbalmente las verdades, [esas verdades] se confirman en su alma y fortalecen su testimonio personal” (“To Understand and Live Truth”, discurso a los instructores de religión del SEI, 4 de febrero de 2005, pág. 3, si.lds.org).

Recuerde a los alumnos que los programas de Mi Deber a Dios y del Progreso Personal contienen sugerencias para compartir las verdades del Evangelio con otras personas. Anímelos a compartir sus experiencias en las clases de seminario, en las reuniones de quórum o de clase y en sus conversaciones con familiares y amigos. Recalque el hecho de que al esforzarse por explicar, compartir y testificar en cuanto a las verdades del Evangelio, Dios aumentará la capacidad de ellos para hablar del Evangelio con los demás.

Señale de nuevo al diagrama que está en la pizarra. Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 50:14, 22 en voz alta.

- ¿De qué manera resumen estos versículos las funciones del Espíritu Santo, del maestro y del alumno en el aprendizaje del Evangelio? (Tal vez sea necesario que explique que el Espíritu Santo, también llamado el Espíritu y el Consolador en este pasaje, enseña la verdad. El maestro debe enseñar por el poder del Espíritu y el alumno debe aprender por el mismo poder.)
- ¿Qué sucede cuando un alumno aprende por el Espíritu y el maestro enseña por el Espíritu? (Quizás tenga que explicar que en este contexto *edificar* significa construir, fortalecer, iluminar o mejorar.)

En el Libro de Mormón, Enós y Alma son ejemplos de personas que aprendieron por el Espíritu. Pida a los alumnos que lean Enós 1:4–10 y Alma 5:45–47 en silencio. (Quizás quiera escribir esas referencias en la pizarra.) Después pregunte:

- ¿Qué hizo Enós (o Alma) para aprender por el Espíritu?
- ¿Qué hizo el Espíritu por Enós (o Alma)?

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder Bednar:

“Debiéramos recordar siempre que el Espíritu Santo es el maestro que, tras la pertinente invitación, puede acceder al interior del corazón del que aprende” (“Buscar conocimiento por la fe”, pág. 4).

- ¿Cómo se aplica lo que hemos estudiado hasta ahora a sus responsabilidades individuales como miembros de esta clase? (Conforme vayan respondiendo los alumnos, asegúrese de que entiendan que **cuando abrimos nuestro corazón y le pedimos a Dios con fe, el Espíritu Santo nos ayuda a entender las verdades del Evangelio.**)

Para motivar a los alumnos a pensar en formas en que pueden ayudarse mutuamente a aprender por el Espíritu, pregunte:



- ¿Qué podemos hacer para ayudar a invitar la presencia del Espíritu a nuestro salón de clases? (Entre las respuestas podrían mencionar cantar el himno inicial, llevar las Escrituras a la clase y usarlas diariamente, estar dispuestos a contestar preguntas y compartir experiencias, orar unos por otros y pedir la guía del Espíritu Santo.)

Para ayudar a los alumnos a entender que las acciones negativas también pueden influir en el resto de la clase, pregunte:

- ¿Qué tipo de actitudes o conductas ofenden al Espíritu en la clase de seminario?
- Pida a los alumnos que consideren el valor de tener al Espíritu Santo como maestro.
- ¿En qué ocasiones han sentido que el Espíritu ha ejercido Su función de maestro?

Concluya invitando a los alumnos a aprender por el estudio y por la fe al estudiar el Libro de Mormón en seminario este año. Tal vez desee darle seguimiento a este tema con los alumnos durante el transcurso del año para motivarlos a continuar esforzándose en este sentido.

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 33:1. Abrir nuestro corazón al Espíritu Santo

Como parte del análisis de 2 Nefi 33:1, considere leer la siguiente declaración del élder David A. Bednar del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Nefi nos enseña: ‘Cuando un hombre habla por el poder del Santo Espíritu, el poder del Espíritu Santo... lleva [el mensaje] al corazón de los hijos de los hombres’ (2 Nefi 33:1). Fijense en que el Espíritu lleva el mensaje *a*l corazón, pero no lo introduce necesariamente *en* su interior. “Un maestro puede explicar, demostrar,

persuadir y testificar con poder y eficacia espirituales; sin embargo, el contenido de un mensaje y el testimonio del Espíritu Santo penetran el corazón sólo cuando lo permite el receptor...

“El alumno que ejerce su albedrío para actuar en consonancia con principios que son correctos, abre su corazón al Espíritu Santo e invita tanto al poder de Éste para enseñar y testificar, como a su testimonio confirmador” (“Buscar conocimiento por la fe”, Una tarde con el élder David A. Bednar, 3 de febrero de 2006, págs. 1, 3, si.lds.org).

## LECCIÓN 2

# El estudio de las Escrituras

### Introducción

Con esta lección se ayudará a los alumnos a profundizar su comprensión de los propósitos de las Escrituras y a estudiar las Escrituras de manera más significativa. Contiene actividades de aprendizaje para entender las circunstancias y el entorno de las Escrituras, identificar y entender las doctrinas y los principios, y poner en

práctica esas doctrinas y esos principios en nuestra vida. A medida que los alumnos mejoren su habilidad de estudiar las Escrituras, aumentará su amor por las Escrituras y también su comprensión del Evangelio. Piense en la forma de repasar el material de esta lección en el transcurso del año.

## Sugerencias para la enseñanza

### ¿Cómo debemos abordar el estudio de las Escrituras en seminario?

Antes de que comience la clase, escriba en la pizarra la siguiente declaración del presidente Thomas S. Monson. (Según lo expresó en un conferencia general en 1970).

*“El objetivo de la enseñanza del Evangelio... no es ‘verter información’ en las mentes de los miembros de la clase... El objetivo es inspirar a la persona a meditar, sentir y luego hacer algo para vivir los principios del Evangelio” (Presidente Thomas S. Monson).*

Pida a un alumno que lea la declaración en voz alta.

- Basado en esta declaración, ¿cuál debe ser mi meta como su maestro(a) de seminario?  
¿Cuál debe ser la meta de ustedes como alumnos de seminario?

Diga a los alumnos que en esta lección explorarán las maneras de “meditar, sentir y luego hacer algo para vivir los principios del Evangelio”, según se enseñan en las Escrituras.

### Entender las circunstancias y el entorno de las Escrituras

Explique que una cosa que pueden hacer los alumnos para mejorar su estudio de las Escrituras es aprender acerca de las circunstancias y el entorno de los relatos y las revelaciones de las Escrituras. A las circunstancias y el entorno a menudo se les llama contexto.

Invite a un alumno a leer el siguiente consejo del presidente Thomas S. Monson:



“Familiarícense con las lecciones que se enseñan en las Escrituras. Aprendan las circunstancias y el entorno de las parábolas del Maestro y las admoniciones de los profetas. Estúdienlas como si les hablaran a ustedes, porque así es” (“Sé lo mejor que puedas ser”, *Liahona*, mayo de 2009, pág. 68).

Señale que comprender las circunstancias y el entorno nos permite entender las enseñanzas contenidas en las Escrituras; ya que esos elementos nos aportan información que aclara y da profundidad a los relatos, las doctrinas y los principios que están en el texto de las Escrituras.

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra:

*¿Quién está hablando en estos versículos?*

*¿A quién se dirige?*

*¿Qué está sucediendo en este relato?*

Explique que estas preguntas pueden ayudarnos a entender el contexto de una enseñanza o de un relato de las Escrituras.

Solicite a los alumnos que compartan lo que han hecho para comprender mejor las circunstancias y el entorno de los pasajes de las Escrituras. Si lo desea, escriba algunas de esas ideas en forma de lista en la pizarra.

Los alumnos tal vez mencionen prácticas como buscar el significado de palabras difíciles o desconocidas, examinar el texto que está antes y después del pasaje, leer los resúmenes que se encuentran al principio de los capítulos o buscar explicaciones y referencias correlacionadas en las notas al pie de la página. Asegúrese de mencionar esos métodos si los alumnos no los mencionan.

Para dar un modelo de un método para entender el contexto de las Escrituras, pida a un alumno que lea 3 Nefi 17:1–10 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura en silencio, buscando respuestas a las preguntas que usted escribió en la pizarra. También puede indicarles que vean el resumen del capítulo para revisar rápidamente una reseña general del capítulo.

- ¿Quién narra este relato en los versículos 1, 5–6 y 9–10? (Mormón.)
- ¿Quién está hablando en el relato? ¿Quién está recibiendo el mensaje?
- ¿Qué ocurrió antes de los acontecimientos de este relato? (Véanse los resúmenes de los capítulos de 3 Nefi 8–16.) ¿Cómo el conocer esas circunstancias influye en su comprensión de por qué las personas querían que el Salvador se quedara un poco más? (Véase 3 Nefi 17:5–6.) ¿Qué milagro ocurrió después de que dijo que permanecería? (Véase 3 Nefi 17:7–10.)

### Identificar y comprender doctrinas y principios

Recalque el hecho de que cuando los alumnos entienden las circunstancias y el entorno de un relato de las Escrituras, están mejor preparados para identificar y comprender las doctrinas y los principios que contiene. Pida a un alumno que lea la siguiente descripción de los principios del Evangelio, compartida por el élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Un principio es una verdad concentrada y preparada para aplicarse en una amplia gama de circunstancias” (“Cómo adquirir conocimiento espiritual”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 101).

Explique que las doctrinas y los principios son verdades eternas e inalterables del evangelio de Jesucristo que dan orientación a nuestra vida. Son las lecciones que los profetas antiguos querían que aprendiéramos de los acontecimientos, los relatos y los sermones que registraron en las Escrituras. Señale que algunos autores de las Escrituras usaron frases como “*así vemos que*” (véase Helamán 3:17–29) o “*por tanto*” (véase Alma 32:16) para apuntalar las doctrinas y los principios directamente. Sin embargo, muchas doctrinas y muchos principios no se declaran tan directamente en las Escrituras, sino que esas verdades se dan a entender y se ilustran a través de la vida de los personajes de las Escrituras.

Para ayudar a los alumnos a aprender a identificar doctrinas y principios que no se declaran directamente, sugiera que al leer, se hagan preguntas como la siguiente: ¿Cuál es la moraleja de esta historia? ¿Qué quería el autor que aprendiéramos de esta historia? ¿Qué verdades se enseñan en este pasaje de las Escrituras? Tal vez quiera escribir estas preguntas en la pizarra.

Para ayudar a los alumnos a practicar la identificación de doctrinas y principios, pídeles que abran de nuevo el Libro de Mormón en 3 Nefi 17:1–10. Pregunte:

- De las enseñanzas del Salvador contenidas en 3 Nefi 17:2–3, ¿qué podemos aprender acerca del proceso de comprender Su palabra?
- ¿Qué verdades aprendemos acerca del Salvador en 3 Nefi 17:5–7?
- En respuesta a la gran fe del pueblo, el Salvador ofreció sanarlos. En 3 Nefi 17:8–9, ¿qué principios observan que estén relacionados con el deseo de recibir bendiciones del Señor? (Un principio que podrían identificar los alumnos sería que el Señor responde a nuestro deseo sincero de acercarnos más a Él.)

Si hay tiempo suficiente para dar a los alumnos más práctica en la identificación de doctrinas y principios, pídeles que busquen sus relatos favoritos de las Escrituras. Pídeles que identifiquen los principios que han aprendido de esos relatos. Después pídeles que compartan los relatos y los principios que hayan aprendido.

## Aplicación de doctrinas y principios

El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles dijo:

“La verdadera doctrina, cuando se entiende, cambia la actitud y la conducta. El estudio de las doctrinas del Evangelio mejorará la conducta más rápido de lo que el estudio del comportamiento mejorará el comportamiento... y por eso hacemos tanto hincapié en el estudio de la doctrina del Evangelio” (Boyd K. Packer, “Los niños pequeños”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 17).

Explique que cuando comprendemos una doctrina o un principio, sabemos mucho más que las definiciones de las palabras: Sabemos lo que significa la doctrina o el principio en nuestra vida. Cuando identificamos una doctrina o un principio y llegamos a entenderlo, podemos ponerlo en práctica en nuestra vida. Explique que esa aplicación tiene lugar cuando hacemos algo con respecto a los principios que hemos aprendido. Los alumnos que actúen de conformidad con los principios que aprendan, tendrán más oportunidades de sentir que el Espíritu Santo confirma la veracidad de esos principios (véase 2 Nefi 32:5; Moroni 10:5). Éste es el verdadero valor del conocimiento que se obtiene mediante el estudio de las Escrituras. Ayude a los alumnos a entender que cuando estudian las Escrituras, ya sea en casa, en la capilla, en seminario, al trabajar en el Progreso Personal o en Mi Deber a Dios o en cualquier otro entorno, una de las metas principales debe ser el mejorar en su empeño por vivir el Evangelio y por acercarse más a Dios.

Para ayudar a los alumnos a comprender y aplicar los principios que descubran en las Escrituras, motíveles a orar para pedir la ayuda del Espíritu Santo en su estudio personal. Anímeles también a hacer preguntas como las siguientes a medida que estudien: ¿Qué quiere el Señor que haga con este conocimiento? ¿Qué cambio traerá esto en mi vida? ¿Qué puedo empezar a hacer o dejar de hacer ahora para vivir un poco mejor? ¿De qué forma mejorará si hago esto? (Si lo desea, escriba algunas o todas estas preguntas en la pizarra. También podría sugerir que los alumnos las escriban en su diario de estudio de las Escrituras para que puedan consultarlas con frecuencia.)

Para concluir, divida a los alumnos de dos en dos. Pídales que compartan con su compañero los principios que aprendieron hoy de 3 Nefi 17:1–10. Anímelos a hablar de lo que han hecho para desarrollar su comprensión de esos principios y lo que harán para poner en práctica lo que han aprendido y sentido. Pídales que hablen acerca de la forma en que la aplicación de estos principios podría cambiar su vida.

## Sugerencias didácticas suplementarias

### Técnicas y métodos de estudio de las Escrituras

Las siguientes técnicas ayudarán a los alumnos en su estudio de las Escrituras. Se incluyen como recordatorios a lo largo de todo este manual.

**Definición de palabras:** Algunas de las palabras que usaban los profetas no son conocidas para nosotros. La Guía para el Estudio de las Escrituras, las notas al pie de página en las Escrituras y un diccionario corriente nos ayudan a saber la definición de las palabras y a reconocer los sinónimos correspondientes. Ejemplo: la palabra *Mesías* en 1 Nefi 10:4–17.

**Sustitución del nombre:** Para ayudarte a poner en práctica las Escrituras en tu propia vida, pon tu nombre en vez de un nombre que aparezca en las Escrituras. Ejemplo: 1 Nefi 1:1.

**Referencias correlacionadas:** Enlaza pasajes de las Escrituras para aclarar significados y mejorar la comprensión. Ejemplo: En el margen junto a 3 Nefi 12:28, podrías escribir una nota para consultar Doctrina y Convenios 42:23.

**Causa y efecto:** Busca relaciones “si..., entonces...” y “por motivo de... por tanto...”. Ejemplo: 2 Nefi 1:9.

**Palabras clave:** Palabras y frases como *he aquí, por tanto, por motivo de, no obstante o así vemos que* nos invitan a detenernos y a buscar mensajes específicos. Ejemplo: Helamán 6:35–36.

**Listas de pasajes:** Los profetas a menudo daban listas de advertencias y desafíos. Cuando encuentres listas, considera enumerar cada elemento. Ejemplo: Alma 26:22.

**Entorno:** En los relatos de las Escrituras, determina quién está hablando, la persona o las personas a quienes se está dirigiendo, de qué está hablando, y cuándo y dónde ocurre el acontecimiento. Ejemplo: El entorno de Alma 32:21–43 se encuentra en Alma 31:1, 6–11 y 32:1–6.

**Contrastes:** Los escritos de los profetas a menudo demuestran contrastes de ideas, acontecimientos y personas. Dichos contrastes recalcan los principios del Evangelio. Busca contrastes en versículos solos, en capítulos y a lo largo de capítulos y libros. Ejemplo: 2 Nefi 2:27; Alma 48:1–17.

**Visualización:** Conforme vayas leyendo, busca detalles descriptivos que te ayuden a crear una imagen mental. Imagínate que estás presente en ciertos acontecimientos. Ejemplo: Enós 1:1–8.

**Símbolismo:** Algunas palabras como éstas: *como (en comparaciones), semejante a, comparado a*, nos permiten detectar símbolos. Mira más allá del símbolo explorando su naturaleza y meditando en sus atributos. Las notas al pie y la Guía para el Estudio de las Escrituras pueden ayudarte a interpretar algunos de los símbolos. Ejemplo: Helamán 8:14–15, incluso las notas al pie correspondientes a esos versículos.

**Meditación:** La meditación incluye el pensar, reflexionar, hacer preguntas y evaluar lo que sabes y lo que has aprendido. La meditación a menudo nos ayuda a entender lo que tenemos que hacer para poner en práctica los principios del Evangelio.



## LECCIÓN 3

# El Plan de Salvación

### Introducción

El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, pidió a los maestros de seminario que presentaran una breve reseña del Plan de Salvación al inicio de cada año académico:

“El brindar una reseña general del “plan de felicidad”... al comienzo del curso y repasarlo de vez en cuando, será de gran provecho para los alumnos...”

“Los jóvenes se preguntan: ‘¿Por qué?’ ¿Por qué se nos manda *hacer* ciertas cosas, y por qué se nos manda que *no hagamos* algunas otras? El conocimiento del plan de felicidad, incluso de manera esquemática, puede proporcionar a las mentes jóvenes una respuesta...”

“Apórtenles una impresión general de todo el plan, incluso si ésta se limita a unos cuantos detalles... Ayúdenles a saber de qué se trata y los alumnos tendrán un ‘porqué’...”

“...Si ustedes procuran darles un ‘porqué’, sigan el patrón: ‘*después* de haberles dado a conocer el plan de redención, Dios les dio mandamientos’ (Alma 12:32; cursiva agregada)” (“El gran plan de felicidad”, La enseñanza en seminario: Lecturas de preparación para el maestro, pág. 74, si.lds.org).

Como respuesta al consejo del presidente Packer, en esta lección se proporciona una reseña del Plan de Salvación tal como se enseña en las Escrituras. La lección se concentra en la expiación de Jesucristo, que es “el hecho central, el fundamento crucial y la doctrina principal del gran y eterno plan de salvación” (Jeffrey R. Holland, “La obra misional y la Expiación”, *Liahona*, octubre de 2001, pág. 26). Conforme los alumnos lleguen a comprender el Plan de Salvación, aumentará su fe en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo. Crecerá su determinación de guardar los mandamientos, de recibir las ordenanzas de salvación y de ser leales a sus convenios.

## Sugerencias para la enseñanza

### El Plan de Salvación en el Libro de Mormón

Explique que en el mundo espiritual premortal aprendimos acerca del plan de nuestro Padre Celestial para nuestra salvación (véase Moisés 4:1–2; Abraham 3:22–28). Por medio de ese plan, podríamos llegar a ser como Él y morar en Su presencia para siempre.

Escriba en la pizarra *El Plan de Salvación incluye...*

Pida a los alumnos que completen este pensamiento en su diario de estudio de las Escrituras o su cuaderno de apuntes.

Después de darles tiempo para escribir, comparta la siguiente definición del Plan de Salvación. Si lo desea, puede escribirla en la pizarra o en un cartel antes de que comience la clase.

El Plan de Salvación es “La plenitud del Evangelio de Jesucristo, cuyo propósito es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre. Incluye la Creación, la Caída y la Expiación, junto con todas las leyes, ordenanzas y doctrinas que Dios nos ha dado. Este plan hace posible que todas las personas logren la exaltación y vivan para siempre con Dios” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Plan de Redención”, escrituras.lds.org).

Pida a los alumnos que levanten la mano si lo que escribieron concuerda de alguna manera con esta definición. Después haga las siguientes preguntas a algunos de los que hayan levantado la mano:

- ¿Qué tiene en común tu definición con ésta? ¿Por qué incluiste ese punto en tu definición?

Asigne a los alumnos a trabajar de dos en dos. Pida a un alumno de cada pareja que lea Alma 22:12–14 y al compañero que lea 2 Nefi 2:25–28. (Quizás quiera escribir esas referencias en la pizarra.) Pida a los alumnos que busquen las partes del Plan de Salvación mencionadas en los pasajes asignados. Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para leer, pida a los grupos de dos que se turnen para compartir lo que hayan encontrado.

### Breve reseña

Quando el presidente Packer aconsejó a los maestros que enseñaran una lección acerca del Plan de Salvación, también les dio una asignación personal de “preparar una breve sinopsis o reseña del plan de felicidad” como parte de su estudio de las Escrituras. Les aconsejó: “Diseñenlo como un esquema de trabajo en el cual los alumnos puedan basarse para organizar los principios de las verdades que ustedes les den a conocer” La enseñanza en seminario: Lecturas de preparación para el maestro, pág. 74, si.lds.org). Utilice este consejo como guía al prepararse para enseñar esta lección. No debe tratar de enseñar todas las verdades del Evangelio, aun cuando todas las verdades estén incluidas en el plan.

Escriba en la pizarra las siguientes referencias de las Escrituras: *2 Nefi 9:6*; *2 Nefi 11:5*; *Alma 12:25*; *Alma 24:14*; *Alma 42:8*; *Alma 42:15*. (Si lo desea, escríbalas en la pizarra antes de comenzar la clase.)

Explique que en el Libro de Mormón, los profetas usaban varios títulos para referirse al plan de nuestro Padre Celestial. Pida a los alumnos que abran su Libro de Mormón en *2 Nefi 9:6*, y después pida a un alumno que lea el versículo en voz alta.

- En este versículo, ¿qué frase se refiere al plan de Dios? (“El misericordioso designio del gran Creador”. Escriba esto en la pizarra junto a *2 Nefi 9:6*.)

Pida a los alumnos que lean en silencio los demás pasajes de las Escrituras anotados en la pizarra y que busquen las frases que se refieren al plan de nuestro Padre Celestial. Cuando un alumno encuentre una frase que se refiera al plan del Padre Celestial, pídale que la escriba en la pizarra junto a la referencia de las Escrituras donde se encuentra. La lista completa en la pizarra debe terminar algo así:

*2 Nefi 9:6—El misericordioso designio del gran Creador*

*2 Nefi 11:5—El gran y eterno plan de redención de la muerte*

*Alma 12:25—El plan de redención*

*Alma 24:14—El plan de salvación*

*Alma 42:8—El gran plan de felicidad*

*Alma 42:15—El plan de la misericordia*

(Para ayudar a los alumnos a incrementar su aprecio por las enseñanzas del Libro de Mormón, tal vez desee señalar que las frases como “plan de salvación”, “plan de felicidad” y “plan de redención” se mencionan varias veces en el Libro de Mormón pero no se mencionan en la Biblia.)

- ¿Qué recalcan estos títulos acerca del plan del Padre Celestial? (Asegúrese de que los alumnos entiendan que **el plan de nuestro Padre Celestial está diseñado para dar a Sus hijos la salvación y la felicidad eternas.**)

Testifique que no podemos regresar a la presencia de Dios para recibir la salvación eterna sin la ayuda divina. Pida a los alumnos que lean *Mosiah 3:17* individualmente, y que busquen la figura central del Plan de Salvación. Después de que hayan informado lo que encontraron, pida a un alumno que lea en voz alta *2 Nefi 2:8*. Recalque el hecho de que **Jesucristo es la figura central del Plan de Salvación, y Su expiación es lo que hace que el plan se lleve a efecto en todos los hijos de Dios.** Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del profeta José Smith:



“Los principios fundamentales de nuestra religión son el testimonio de los apóstoles y de los profetas concernientes a Jesucristo: que murió, fue sepultado, se levantó al tercer día y ascendió a los cielos; y todas las otras cosas que pertenecen a nuestra religión son únicamente apéndices de eso” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, págs. 51–52*).

Tal vez desee explicar que la palabra *apéndice* se refiere a un objeto o concepto conectado a algo de mayor importancia, así como una rama es parte de un árbol. El árbol puede vivir sin la rama, pero la rama no puede vivir si queda separada de las raíces y el tronco del árbol. El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que la doctrina de la expiación de Jesucristo es “la raíz misma de la doctrina cristiana. Podrán saber mucho del Evangelio al ramificarse desde allí, pero si solamente conocen las ramas y esas ramas no tocan la raíz, si han sido cortadas del árbol de esa verdad, no habrá vida, ni substancia, ni redención en ellas” (véase “El Mediador”, *Liahona*, octubre de 1977, pág. 43).

Explique que al plan de nuestro Padre Celestial a menudo se le llama el Plan de Salvación porque tiene que ver con salvarnos. Siendo que Jesucristo fue quien hizo posible nuestra salvación mediante la Expiación, a Él se le llama el Salvador.

Escriba en la pizarra *Necesitamos ser salvos de...*

Pida a un alumno que lea *2 Nefi 9:6–10* en voz alta, y después a otro que lea *3 Nefi 9:21–22* en voz alta. Pida al resto de los alumnos que sigan la lectura en silencio, buscando formas de completar la declaración que está en la pizarra. Si lo desea, sugiera que marquen en sus Escrituras lo que encuentren.

Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado, y escriba las respuestas en la pizarra. Asegúrese de que entiendan que mediante la expiación de Jesucristo, todas las personas serán salvas de la muerte física. También aclare que por medio de la Expiación, podemos ser salvos de nuestros pecados, que de otra forma nos impediría morar en la presencia de Dios.

Lea las siguientes palabras del profeta Jacob: “Oh cuán grande es la bondad de nuestro Dios” (2 Nefi 9:10). “¡Oh cuán grande es el plan de nuestro Dios!” (2 Nefi 9:13).

- ¿Por qué las palabras de Jacob que están en 2 Nefi 9:6–10 les permiten entender por qué él hizo esas exclamaciones?
- Según 2 Nefi 9:7, 9, ¿qué ocurriría si no hubiera Expiación? (Nuestro cuerpo moriría y nunca más se levantaría, y nuestro espíritu llegaría a estar sujeto al diablo.)

Refiérase a la última oración de la definición del Plan de Salvación que compartió al principio de la lección: “Este plan hace posible que todas las personas logren la exaltación y vivan para siempre con Dios”.

- ¿Por qué es importante entender que el plan hace que nuestra exaltación sea *posible* pero no *segura*? (Al responder los alumnos a esta pregunta, asegúrese de que entiendan que tenemos albedrío, que es la habilidad de escoger y actuar por nosotros mismos. Nuestra exaltación depende en parte de la forma en que respondamos a las bendiciones que Dios nos ha ofrecido.)

Escriba en la pizarra las siguientes referencias de las Escrituras: *2 Nefi 2:25–28; 2 Nefi 31:17–20; Alma 34:15–16*. Pida a los alumnos que estudien en silencio esos pasajes y que hagan una lista en su diario de estudio de las Escrituras de las cosas que debemos hacer para recibir todo lo que Dios nos ofrece mediante Su plan de salvación.

Cuando los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para completar la asignación, pídeles que compartan sus respuestas entre sí. A medida que lo hagan, señale los ejemplos de obediencia a las “leyes, ordenanzas y doctrinas que Dios nos ha dado” que se mencionó en la definición que dio al empezar la clase. (Algunos ejemplos de esos versículos son ejercer la fe para arrepentimiento, bautizarse y recibir el Espíritu Santo.) Después del informe de los alumnos, considere hacer las siguientes preguntas:

- ¿Cómo influyen nuestros hechos en nuestra habilidad para recibir las bendiciones de la Expiación? (A medida que los alumnos den sus respuestas, busque oportunidades de testificar que **cuando escogemos vivir el evangelio de Jesucristo y seguir el plan de Dios, nos preparamos para recibir la vida eterna mediante la Expiación del Salvador.**)
- ¿De qué manera el entender el Plan de Salvación nos puede ayudar a guardar los mandamientos?

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 2:25 en voz alta.

- ¿Cómo les ha dado gozo el seguir el Plan de Salvación?

Para concluir la lección, explique que al estudiar el Libro de Mormón, los alumnos aprenderán muchas doctrinas más relacionadas con el Plan de Salvación; en esta lección sólo se ha presentado una breve reseña. Anime a los alumnos a estar pendientes, conforme estudien, de todo lo que Dios ha hecho por ellos como parte de Su plan de salvación y de todo lo que deben hacer para recibir la plenitud de las bendiciones que Dios ha planeado para ellos. Expresar su testimonio de las verdades que se han analizado en esta lección.

## LECCIÓN 4

# Portada, Introducción y Testimonios de los Testigos

### Introducción

A medida que vaya enseñando el Libro de Mormón, ayudará a los alumnos a descubrir verdades que les acercarán más a Dios. Desde el principio del libro, queda claro que la intención de los autores del Libro de Mormón era testificar que Jesús es el Cristo. El libro también reafirma el convenio de Dios con la casa de Israel y demuestra la

necesidad de que todos los hijos de Dios hagan y guarden convenios sagrados. Al estudiar el Libro de Mormón con espíritu de oración, los alumnos obtendrán un testimonio mayor del evangelio de Jesucristo y de la restauración de Su Iglesia en los últimos días. También aprenderán a ejercer más fe en Jesucristo y en Su expiación.

### Sugerencias para la enseñanza

Posiblemente las sugerencias para enseñar esta lección requieran más tiempo del que usted tiene disponible para la clase. Considere con oración qué porciones son más necesarias para su clase.

#### Portada

Pida a los alumnos que abran el Libro de Mormón en la portada. Esa página comienza con las palabras “El Libro de Mormón, un relato escrito por la mano de Mormón sobre planchas, tomado de las planchas de Nefi”. El profeta José Smith explicó el origen de la portada:

“La portada del Libro de Mormón es una traducción literal de la última hoja, del lado izquierdo [del]... libro de planchas, en las cuales se encerraba la historia que se ha traducido... y... dicha portada en ningún sentido es composición moderna, ni mía ni de cualquier otro hombre que ha vivido o viva en esta generación” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, pág. 64*).

Invite a los alumnos a leer la portada del Libro de Mormón en silencio. Dígalos que busquen frases que declaren los propósitos del Libro de Mormón. (Si lo desea, puede dar una pista a los alumnos de que esos propósitos se expresan como cosas que el Libro de Mormón “mostrará” a los que lo lean.) Invite a varios alumnos a que escriban sus respuestas en la pizarra. Cuando hayan terminado, pídeles que vuelvan a leer el segundo párrafo en silencio, insertando su propio nombre en lugar de “al resto de la casa de Israel”.

- Al leer el Libro de Mormón, ¿cuáles de sus propósitos se han cumplido en la vida de ustedes? ¿Cómo se han cumplido?
- ¿Cómo les ayuda el saber que los que hagan convenios con el Señor no serán “desechados para siempre”?

Diga a los alumnos que tal vez haya ocasiones en que se sientan solos o sientan que han sido “desechados”.

- ¿Por qué es importante saber en esos momentos que no son “desechados para siempre”?
- ¿En qué sentido es esta promesa una expresión del amor de Dios por ustedes?

A fin de ayudar a los alumnos a apreciar el propósito primordial del Libro de Mormón, pida a un alumno que lea la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson:



“La misión principal del Libro de Mormón, según está registrada en su primera página descriptiva, es ‘para convencer al judío y al gentil de que Jesús es el Cristo, el Eterno Dios, que se manifiesta a sí mismo a todas las naciones’.

#### Sustitución de nombres

Pedir a los alumnos que coloquen su propio nombre en lugar del que figura en un versículo de las Escrituras permite que las enseñanzas de las Escrituras cobren un sentido más personal para ellos. Al leer su propio nombre como parte de un pasaje, logran visualizar más fácilmente cómo se aplica a ellos una doctrina o un principio del versículo.

“Aquel que sinceramente esté buscando la verdad puede obtener el testimonio de que Jesús es el Cristo si medita con espíritu de oración en las palabras inspiradas del Libro de Mormón.

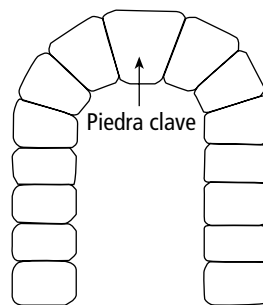
“Más de la mitad de los versículos que componen el Libro de Mormón se refieren a nuestro Señor. El nombre de Cristo, en alguna de sus formas, se menciona en ellos con mayor frecuencia que en el Nuevo Testamento.

“En el Libro de Mormón se le dan más de cien nombres diferentes, los cuales describen en forma particular Su naturaleza divina” (véase “Venid a Cristo”, *Liahona*, enero de 1988, pág. 82).

Comparta su testimonio de que **el Libro de Mormón es un testigo de que Jesús es el Cristo.**

### Introducción al Libro de Mormón

En la pizarra dibuje un arco (véase la ilustración) o haga una maqueta de un arco usando madera u otros materiales.



Pida a un alumno que lea en voz alta la declaración de José Smith que se encuentra en la introducción al Libro de Mormón (véase el párrafo 6). Si lo desea, sugiera que los alumnos marquen esa declaración en sus Escrituras.

- ¿Cuál es el propósito de la piedra clave?

Explique que la piedra clave es la piedra central que está en la parte de arriba del arco. Cuando se construye un arco, se construyen los dos lados con soportes para sostenerlos. El espacio en la parte superior del arco se mide cuidadosamente, y se corta una piedra clave para que encaje perfectamente. Cuando se coloca la piedra clave en su lugar, el arco se sostiene sin soportes.

- ¿Qué le sucede al arco si se quita la piedra clave? (Si está usando una maqueta, demuéstrelo quitando la piedra clave.)
- ¿En qué sentido funciona el Libro de Mormón como la piedra clave con relación al Evangelio restaurado?

Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson. (Si lo desea, prepare la declaración en una hoja para que los alumnos la inserten en sus Escrituras. Como alternativa, podría pedirles que escriban la declaración en sus Escrituras, en la parte superior o inferior de la primera página de la introducción.)

“Hay tres formas en que el Libro de Mormón es la piedra clave de nuestra religión. Es la piedra clave de nuestro testimonio de Jesucristo; es la piedra clave de nuestra doctrina y es la piedra clave del testimonio en general” (“El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, octubre de 2011, pág. 54).

A fin de ayudar a los alumnos a entender de qué manera el Libro de Mormón es la piedra clave del testimonio, pida a un alumno que lea la siguiente declaración del presidente Benson:

“El Libro de Mormón es la piedra clave del testimonio... Al igual que el arco se derrumba si se le quita la piedra clave, así también toda la Iglesia permanece o cae en base a la veracidad del Libro de Mormón. Si el Libro de Mormón es verdadero... entonces uno debe aceptar las afirmaciones de la restauración y todo lo que la acompaña” (“El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, octubre de 2011, pág. 55).



### Dramatización

La dramatización (presentación de una situación imaginaria) permite que los alumnos practiquen la aplicación de soluciones del Evangelio a situaciones de la vida real. Tendrá más éxito si les da suficiente información a los participantes y suficiente tiempo para prepararse. Al hacer la dramatización, es muy probable que los alumnos cometan errores. Tome en consideración los sentimientos y actitudes de los alumnos, y evite criticar sus errores. Al final de la dramatización, puede ser de provecho preguntar a los espectadores si tienen otras ideas que habrían presentado si ellos hubieran participado.

### Ayudar a los alumnos a obtener un testimonio

Una manera de ayudar a los alumnos a obtener un testimonio es animarlos a compartir sus sentimientos acerca del Evangelio con otras personas fuera de clase, entre ellas, familiares y amigos. El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles enseñó: "Si tan sólo pudiera enseñar este principio: Un testimonio se encuentra cuando se expresa... "Una cosa es recibir un testimonio de lo que uno ha leído o de lo que otra persona ha dicho, lo cual es necesario como comienzo, y otra es que el Espíritu nos confirme dentro de nosotros que lo que hemos testificado es verdadero" ("La lámpara de Jehová", *Liahona*, diciembre de 1988, pág. 36).

- ¿Cómo ha influido el testimonio del Libro de Mormón que ustedes tienen en su testimonio de las doctrinas y los principios del Evangelio?
- ¿Cómo les ha acercado más a Dios El Libro de Mormón?

Si le parece conveniente, hable de cómo su propio estudio del Libro de Mormón ha fortalecido su testimonio y le ha acercado más a Dios.

Pida a los alumnos que presenten una situación imaginaria. Dígalos que se figuren que están regalando un ejemplar del Libro de Mormón a una persona que no es miembro de la Iglesia. Ayúdeles a prepararse para la dramatización dividiéndolos en dos grupos. Pida a los del primer grupo que lean los párrafos 2–4 de la introducción al Libro de Mormón, y a los del segundo grupo, los párrafos 5–8. Pida a los dos grupos que busquen información que consideren importante compartir a la hora de enseñar acerca del Libro de Mormón.

Después de darles tiempo de estudiar y de prepararse, pida a un alumno que venga al frente de la clase para representar el papel del que no es miembro de la Iglesia. Pida también a un alumno de cada uno de los dos grupos que pase al frente de la clase. Explique que estos dos alumnos actuarán como misioneros. Usarán el material que los de su grupo hayan descubierto en la introducción para enseñar al primer alumno acerca del Libro de Mormón.

Cuando los alumnos hayan terminado la dramatización, tal vez desee preguntar al resto de la clase si hay otras ideas de la introducción que podrían haber compartido si se les hubiera escogido a ellos para enseñar.

Si lo desea, señale que el Libro de Mormón no afirma categóricamente que contiene la historia de todos los pueblos que vivieron en el Hemisferio Occidental en la antigüedad, sino que es un registro únicamente de los descendientes de Lehi (los nefitas y los lamantitas) y del pueblo de Jared. Es posible que haya habido otros pueblos que hayan habitado el territorio del Hemisferio Occidental antes, durante y después de los acontecimientos registrados en el Libro de Mormón.

Invite a los alumnos a leer Moroni 10:3–5 en silencio.

- Según Moroni, ¿cómo podemos saber que el Libro de Mormón es verdadero?

Pida a los alumnos que lean los párrafos 8–9 de la introducción al Libro de Mormón. Dígalos que identifiquen tres verdades adicionales de las cuales obtendrán un testimonio si aceptan el desafío de Moroni.

Testifique a los alumnos que **al leer, meditar y orar acerca del Libro de Mormón, el Espíritu Santo testificará que es verdad, que Jesús es el Cristo, que José Smith fue un profeta de Dios y que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el reino del Señor sobre la tierra.**

### El Testimonio de Tres y de Ocho Testigos

Pida a los alumnos que se imaginen que fueron testigos de que alguien sacó algo valioso de la casa de un vecino.

- ¿Por qué es valioso tener un testigo para esclarecer un delito?
- ¿Por qué sería útil tener más de un testigo?

Pida a los alumnos que lean en silencio "El Testimonio de Tres Testigos" Dígalos que busquen frases que sean particularmente significativas para ellos. Tal vez desee sugerir que marquen esas frases.

- ¿Qué frases marcaron? ¿Por qué les resultan significativas? (Si lo desea, señale que la voz de Dios declaró a los Tres Testigos que las planchas fueron traducidas por el don y el poder de Dios.)

Pida a un alumno que lea "El Testimonio de Ocho Testigos" en voz alta. Pida al resto de la clase que escuche para detectar las diferencias entre el testimonio de los tres y el de los ocho testigos.

- ¿Qué diferencias notaron?

Pida a los alumnos que escriban su propio testimonio o sentimientos acerca del Libro de Mormón. Si lo desean, podrían escribir en su diario de estudio o en una hoja en blanco de sus Escrituras. Es posible que algunos alumnos piensen que aún no saben que el Libro de Mormón es verdadero. Alíentelos a esforzarse por obtener un testimonio este año.

## LECCIÓN 5

# Reseña del Libro de Mormón

### Introducción

Esta lección contiene una reseña del Libro de Mormón. Los alumnos estudiarán el testimonio de José Smith sobre cómo salió a la luz el Libro de Mormón. También aprenderán cómo se recopiló y compendió el libro bajo

la dirección celestial. Los escritores del Libro de Mormón vieron los últimos días e incluyeron los relatos y enseñanzas que sabían que serían más beneficiosos para nosotros.

## Sugerencias para la enseñanza

### El testimonio del profeta José Smith

Antes de la clase, coloque un Libro de Mormón en una caja y envuélvalo con papel de regalo. Deje visible el regalo en una mesa al frente de la clase y diga a los alumnos que se trata de un regalo valioso.

- ¿Cuáles son algunos de los regalos más valiosos que han recibido?
- ¿Qué es lo que hace que un regalo sea valioso?
- ¿Cómo se sienten cuando hacen un regalo que consideran valioso y la persona que lo recibe lo acepta con alegría?

Invite a un alumno a abrir el regalo y a mostrar al resto de los alumnos lo que contiene.

- ¿Quién nos hizo este regalo?
- ¿Por qué consideran que este regalo es valioso?

Muestre la lámina “Moroni se aparece a José Smith en su cuarto” (62492; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 91).

- ¿Qué acontecimiento se representa en esta lámina?
- ¿Cómo contribuyó este acontecimiento a la restauración del Evangelio?

Explique a los alumnos que a continuación van a leer las propias palabras del profeta José Smith acerca de la salida a la luz del Libro de Mormón. Dígales que el testimonio del profeta José Smith que aparece al comienzo del Libro de Mormón está sacado de José Smith—Historia, que se encuentra en La Perla de Gran Precio. Cuando los alumnos terminen la siguiente actividad, pídale que lean los pasajes de La Perla de Gran Precio.

Asigne a los alumnos que trabajen de dos en dos. Invite a un alumno de cada equipo a que lea José Smith—Historia 1:30, 32–35, 42 en silencio. Pida al otro alumno de cada equipo que lea José Smith—Historia 1:51–54, 59–60 en silencio. Explique que cuando hayan terminado de leer, todos deberán explicar a sus compañeros de equipo lo que hayan leído.

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para leer y analizar juntos, pregúnteles:

- ¿En qué le habrá ayudado a José Smith el tener que esperar cuatro años antes de llevarse las planchas a casa? (Durante ese tiempo, José fue instruido por Moroni y maduró en muchos sentidos. Véase José Smith—Historia 1:54.)
- En el relato de José Smith, ¿qué evidencias observas de que **el Señor preservó el Libro de Mormón para que saliera a la luz en los últimos días**?
- En el relato de José Smith, ¿qué evidencias observas de que **el Libro de Mormón salió a la luz por el poder de Dios**?

### Cómo presentar reseñas

El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: “... es muy valioso presentar al principio una *breve* reseña de lo que tratará el curso entero, organizada cuidadosamente.

“[Los alumnos] retienen mucho más en la memoria cuando saben cómo encajan todas las piezas y la luz del aprendizaje brilla con mayor intensidad. Esa introducción sirve de esquema de referencia y compensa el tiempo y el trabajo invertidos” (“El gran plan de felicidad”, *La enseñanza en seminario: Lecturas de preparación para el maestro*, pág. 73, si.lds.org).





## Una breve explicación acerca del Libro de Mormón

Para ayudar a los alumnos a comprender cómo se compiló el Libro de Mormón, pídale que busquen “Una breve explicación acerca del Libro de Mormón” en las páginas de introducción del libro. Invite a cuatro alumnos a ir leyendo por turnos los puntos 1–4 en voz alta. A medida que los lean, pida al resto de la clase que preste atención a las diversas maneras en que cada juego de planchas es importante para el Libro de Mormón. El apéndice de este manual contiene una ilustración titulada “Las planchas y su relación con el Libro de Mormón publicado”. Esta ilustración puede ayudar a los alumnos a visualizar las planchas de las que se habla en “Una breve explicación acerca del Libro de Mormón”. (Si le parece útil, destaque durante este análisis el último párrafo de la breve explicación, a partir de la frase “Con respecto a esta edición”. Explique que en cada edición del Libro de Mormón se han introducido pequeñas correcciones de errores en la forma de deletrear las palabras y tipográficos.)

Muestre la lámina Mormón hace un compendio de las planchas (62520; *Libro de obras de arte del Evangelio*, N° 73). Explique que muchas personas preservaron los registros que más adelante constituirían el Libro de Mormón. Escriba los siguientes pasajes de las Escrituras en la pizarra. Pida a los alumnos que las estudien en silencio, buscando algunos de los principios que ayudaron a los escritores del Libro de Mormón a determinar qué incluir en sus registros. Invítelos a que compartan lo que encuentren. (Si lo desea, escriba sus respuestas en la pizarra.)

1 Nefi 1:20

1 Nefi 6:4–6

2 Nefi 4:15

2 Nefi 25:23, 26

2 Nefi 29:11–13

Palabras de Mormón 1:4–8

3 Nefi 16:4

Moroni 1:4

- ¿Cómo les ayudará la comprensión de esos principios orientadores al estudiar el Libro de Mormón?

Comparta su testimonio de que los escritores del **Libro de Mormón vieron nuestros días y escribieron lo que nos resultaría más útil**. Pida a un alumno que lea Mormón 8:35–38 en voz alta.

- ¿Qué problemas vio Moroni entre el pueblo de nuestros días?
- ¿Por qué es importante saber que Moroni y otros escritores del Libro de Mormón estaban al tanto de los problemas que afrontaríamos?

Invite a un alumno a leer la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson en cuanto a la manera de estudiar el Libro de Mormón:



“Si ellos vieron nuestros días y eligieron aquellas cosas que serían de máximo valor para nosotros, ¿no es pensando en ello que deberíamos estudiar el Libro de Mormón? Constantemente deberíamos preguntarnos: ‘¿Por qué inspiró el Señor a Mormón (o a Moroni o a Alma) para que incluyera esto en su registro? ¿Qué lección puedo aprender de esto que me ayude a vivir en este día y en esta época?’” (“El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión” *Liahona*, octubre de 2011, pág. 56).

Diga a los alumnos que las personas de quienes se escribió en el Libro de Mormón afrontaron problemas muy similares a los nuestros. Aunque el Libro de Mormón es un documento antiguo, las doctrinas, los relatos y las historias son de gran valor en la actualidad.

Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson. (Quizá desee dar a cada alumno una copia de la declaración.) Pida a la clase que preste atención a las bendiciones que prometió el presidente Benson a los que emprenden un estudio serio del Libro de Mormón.

“No es sólo que el Libro de Mormón nos enseña la verdad, aunque en realidad así lo hace; no es sólo que el Libro de Mormón da testimonio de Cristo, aunque de hecho también lo hace; hay algo más que eso. Hay un poder en el libro que empezará a fluir en la vida de ustedes en el momento en que empiecen a estudiarlo seriamente. Encontrarán mayor poder para resistir la tentación, encontrarán el poder para evitar el engaño, encontrarán el poder para mantenerse en el camino estrecho y angosto. A las Escrituras se las llama ‘las palabras de vida’ (véase D. y C. 84:85), y en ningún otro caso es eso más verdadero que en el caso del Libro de Mormón. Cuando ustedes empiecen a tener hambre y sed de esas palabras, encontrarán vida en mayor abundancia” (Liahona, octubre de 2011, pág. 57).

- ¿En qué ocasiones han recibido bendiciones al estudiar el Libro de Mormón?

Comparta su testimonio de que **el Libro de Mormón nos otorga un mayor poder para resistir la tentación, evitar el engaño y mantenernos en el camino estrecho y angosto**. Describa a los alumnos un momento en el que usted haya recibido esas bendiciones como resultado de estudiar el Libro de Mormón.

Antes de la clase, escriba la siguiente lista de preguntas y pasajes de las Escrituras en la pizarra:

- *¿Existe un Dios? (Véase Alma 30:37–44.) ¿Puedo conocer a Dios? (Véase Alma 22:18.) ¿Se interesa Dios en mí? (Véase 3 Nefi 13:26–32.)*
- *¿Cómo puedo resistir la tentación y el pecado? (Véase Helamán 5:12.)*
- *¿Cuál es el propósito de la vida? (Véase Alma 34:32–34.)*
- *¿Hay vida después de la muerte? (Véase Alma 40:11–12, 21–23.)*
- *¿Cómo puedo hallar paz y gozo y ser feliz? (Véase Mosíah 2:41; 4:2–3; Alma 41:10.)*
- *¿Cómo puede mi familia ser más feliz y más unida? (Véase Mosíah 4:14–15.)*
- *¿Cómo puedo discernir entre lo correcto y lo incorrecto? (Véase Moroni 7:16–17.)*
- *¿Por qué permite Dios que existan el mal y el sufrimiento? (Véase 2 Nefi 2:1–2, 11–16, 22–27; Alma 14:9–11; 60:13.)*

Explique que, además de las bendiciones ya mencionadas, **el Libro de Mormón contiene respuestas a las preguntas más significativas de la vida**. Invite a los alumnos a seleccionar individualmente una o dos de las preguntas y buscar las respuestas en los pasajes de las Escrituras que las acompañan. Concédales unos cuantos minutos para que encuentren las respuestas. Quizá le parezca conveniente ir caminando por el salón de clases para ayudar a quienes lo necesiten.

- ¿Cómo contesta el Libro de Mormón las preguntas que eligieron?

Lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles: Cuando afirmó lo siguiente, estaba hablando a los maestros de seminario e instituto acerca del poder de las Escrituras para contestar las preguntas más significativas de la vida.

“Si los alumnos conocen las revelaciones, no habrá pregunta (personal, social, política o profesional) que quede sin respuesta. En ellas se encuentra la plenitud del Evangelio sempiterno. En ellas encontramos los principios verdaderos que resolverán cualquier confusión, problema o dilema que la familia humana o cualquiera de sus integrantes tengan que afrontar” (“Enseñen las Escrituras”, *La enseñanza en Seminario: Lecturas de preparación para el maestro*, pág. 79, si.lds.org).

Comparta de qué manera el Libro de Mormón ha sido una bendición en la vida de usted. Recuerde a los alumnos su meta de leer el Libro de Mormón a diario y leerlo completamente al menos una vez este año.

### Antes de que comience la clase

Si es posible, dedique tiempo a preparar el salón de clases antes de comenzar la lección. Ponga en la pizarra referencias de las Escrituras, preguntas y otras actividades antes del comienzo de la clase. Esto le permitirá ahorrar un tiempo valioso para la instrucción y eliminar distracciones que podrían interrumpir el proceso de enseñanza-aprendizaje.

## Comentarios e información de contexto

### Una breve explicación acerca del Libro de Mormón. “Con respecto a esta edición”

Existen dos manuscritos del Libro de Mormón: el manuscrito original y el del impresor. Una pequeña parte de la composición tipográfica de la edición de 1830 del Libro de Mormón se basaba en el manuscrito original, y el resto se basaba en el manuscrito del impresor, el cual era una copia del manuscrito original. Cuando José Smith preparó la edición de 1840 del Libro de Mormón, utilizó el manuscrito original para corregir errores y supresiones accidentales que se produjeron en la edición de 1830. Con motivo de la edición de 1981 en inglés, se consultó de nuevo el manuscrito original para restablecer el texto inicial en unos 20 lugares. Cualquier error presente en el Libro de Mormón es un error de los hombres, y los cambios se introducen simplemente para restablecer el significado y la intención originales del Libro de Mormón. (Véase *Book of Mormon Reference Companion*, editado por Dennis L. Largey, 2003, págs. 124–125.)

El presidente Joseph Fielding Smith escribió:

“No hay dudas de que se cometieron algunos errores tipográficos en la primera edición (del Libro de Mormón)

y quizás se omitieron una palabra o dos. Quienes han publicado libros bajo las circunstancias más cuidadosas y favorables han encontrado, para su consternación, errores tanto tipográficos como mecánicos, algunos de los cuales ocurrieron después de haberse realizado una revisión final de las pruebas.

“...Una cuidadosa revisión de los cambios... muestra que no hay ningún cambio ni adición que no esté en completa armonía con el texto original. Se hicieron cambios en la puntuación y en algunos detalles sin importancia que debían corregirse, pero jamás ningún cambio o adición cambió el concepto original. Según nuestra opinión, los cambios... hacen que el texto sea más claro e indican que fueron omitidos. Estoy seguro de que los errores u omisiones de la primera edición fueron en gran parte culpa del cajista o del tipógrafo. *El profeta José Smith encontró muchos de esos errores en las primeras pruebas y él mismo los corrigió*” (véase *Answers to Gospel Questions*, compilado por Joseph Fielding Smith, hijo, 5 tomos, 1957–1966, tomo 2, págs. 199–200, cursivas en el original).



# Lección de estudio individual supervisado

## El estudio de las Escrituras: Reseña del Libro de Mormón (Unidad 1)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

A continuación se proporciona un resumen de los acontecimientos, las doctrinas y los principios que aprendieron los alumnos después de estudiar las cuatro lecciones de estudio individual supervisado de la Unidad 1. El hecho de saber lo que han estado estudiando los alumnos le ayudará a prepararse para su clase. El resumen no forma parte de la lección y no está concebido para que se comparta con los alumnos. Dado que la lección que va a enseñar para la Unidad 1 se centra solamente en una parte de estas doctrinas y estos principios, quizá a veces sienta que debe repasar o tratar otras, según los susurros del Espíritu y las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (El estudio de las Escrituras)

Los alumnos aprendieron técnicas que les ayudarán a comprender el contexto y los antecedentes de las Escrituras, cómo estudiar y reconocer las verdades del Evangelio, y cómo poner en práctica las doctrinas y principios del Evangelio en su vida.

#### Día 2 (El Plan de Salvación)

Esta lección consistió en una breve reseña del Plan de Salvación. El Libro de Mormón enseña que el plan del Padre Celestial está concebido para brindar eterna salvación y felicidad a Sus hijos. Jesucristo es la figura principal del Plan de Salvación, y Su expiación es lo que hace que el plan se lleve a efecto para todos los hijos de Dios. Al elegir seguir el plan de Dios, nos preparamos para recibir la vida eterna.

#### Día 3 (Portada, introducción y testimonios de los testigos)

El material introductorio del Libro de Mormón permite determinar su propósito y explicar su veracidad y origen divino. La portada enseña que el Libro de Mormón es un testamento de que Jesús es el Cristo. A medida que leamos, meditemos y oremos acerca del Libro de Mormón, el Espíritu Santo testificará que es verdadero, que Jesús es el Cristo, que José Smith fue un profeta de Dios y que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el reino del Señor sobre la tierra.

#### Día 4 (Reseña del Libro de Mormón)

El testimonio del profeta José Smith ayudó a los alumnos a fortalecer su propio testimonio de que el Libro de Mormón salió a la luz por el don y el poder de Dios. El Señor preservó el Libro de Mormón para que apareciera en los últimos días. Los escritores del Libro de Mormón vieron nuestros días y escribieron lo que nos resultaría más útil. Se alentó a los alumnos a pensar en las preguntas que tenían y a buscar las respuestas correspondientes al estudiar el Libro de Mormón.

### Introducción

La lección de esta semana recalca la responsabilidad que tiene cada alumno en su propio aprendizaje del Evangelio. También recalca la función esencial del Libro de Mormón en ayudar a los alumnos a cultivar un testimonio de Jesucristo y Su Iglesia. Mientras enseñe, haga comprender a los alumnos la importancia de estudiar diligentemente este sagrado libro de las Escrituras y las bendiciones que llenarán su vida a medida que lo hagan.

### Sugerencias para la enseñanza

#### El estudio de las Escrituras

Quizá le parezca conveniente comenzar haciendo las siguientes preguntas a los alumnos:

- ¿Cuál es la diferencia entre alguien que lee el Libro de Mormón y obtiene un testimonio y alguien que lo lee y no lo obtiene? (Algunos se limitan a leer palabras; mientras que otros leen con fe, con verdadera intención y con el corazón abierto al Espíritu Santo.)
- ¿Cómo puede uno aprender verdades espirituales? (Quizá convenga anotar las respuestas de los alumnos en la pizarra. Vuelva a consultar esta lista tras leer la siguiente declaración del élder David A. Bednar.)

Escriba la siguiente declaración en la pizarra, omitiendo las palabras subrayadas: “*Buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe”.*

Invite a los alumnos a llenar los espacios en blanco para repasar lo que aprendieron esta semana. Si necesitan ayuda, pídale que lean Doctrina y Convenios 88:118. Pregúnteles qué significa buscar conocimiento por el estudio y por la fe. Mientras lo analizan juntos, asegúrese de que comprendan que **el aprendizaje por el estudio y por la fe requiere esfuerzo personal**.

Para que los alumnos comprendan por qué se requiere esfuerzo y trabajo para aprender el Evangelio, pida a un alumno que lea la siguiente explicación del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles. Invite a los alumnos a prestar atención a lo que sucede cuando nos esforzamos en el aprendizaje espiritual.

“El alumno que ejerce su albedrío para actuar en consonancia con principios que son correctos, abre su corazón al Espíritu Santo e invita tanto a Su poder para enseñar y testificar, como a Su testimonio confirmador. Aprender por la fe requiere un esfuerzo espiritual, mental y físico, y no tan sólo una recepción pasiva” (“Buscar conocimiento por la fe”, *Liahona*, septiembre de 2007, pág. 20).

Pregunte a los alumnos: ¿Qué dijo el élder Bednar que le pasará al alumno que le ponga empeño al aprendizaje espiritual?

Invite a los alumnos a compartir experiencias que hayan tenido al hacer un esfuerzo espiritual especial y, como fruto de ello, haber sentido más intensamente la compañía del Espíritu Santo. Quizá desee añadir su testimonio de que **nuestro empeño al estudiar el Evangelio con espíritu de oración invita al Espíritu Santo al proceso de aprendizaje.**

Pregunte a los alumnos: ¿Qué cosas específicas pueden hacer este año para “[buscar] conocimiento, tanto por el estudio como por la fe”?

## El Plan de Salvación

Repase los diversos nombres del Plan de Salvación pidiendo a los alumnos que escriban en la pizarra los nombres que anotaron en el diario de estudio de las Escrituras para la asignación 1 de la lección del día 2. Si necesitan ayuda, pídeles que consulten la página correspondiente de su guía de estudio.

Quizá desee preguntarles: ¿Qué les enseñan estos nombres acerca del propósito del Plan de Salvación? (El plan del Padre Celestial está concebido para brindar eterna salvación y felicidad a Sus hijos.)

Explique que habrá muchas oportunidades a lo largo del año para aprender cómo encajan las verdades que aprendemos del Libro de Mormón en el plan de felicidad del Padre Celestial. Podría pedir a los alumnos que busquen y marquen en las Escrituras los principios relacionados con el Plan de Salvación a medida que estudien durante este año. Quizá convenga indicarles varios ejemplos de lo que podrían encontrar a medida que estudien. Aliente a los alumnos a compartir con la clase lo que encuentren a lo largo del año.

## Portada, introducción y testimonios de los testigos

Invite a los alumnos a presentar una dramatización en la que le regalan un ejemplar del Libro de Mormón a una persona que no es miembro de la Iglesia.

Divida la clase en dos grupos y haga que los dos grupos analicen las preguntas asignadas a fin de prepararse para presentar la situación imaginaria. Quizá resulte útil escribir las preguntas en la pizarra antes de que comience la clase o proporcionar a cada alumno las preguntas escritas en un papel. Aliente a los alumnos a buscar información que consideren importante compartir a la hora de enseñar acerca del Libro de Mormón.

### Preguntas para el grupo 1:

1. ¿Qué es el Libro de Mormón? (Véase la introducción, párrafos 1–3.)
2. ¿Cuál es el propósito del Libro de Mormón? (Véase la portada, párrafo 2.)
3. ¿Qué bendiciones se reciben al vivir los preceptos o principios que enseña el Libro de Mormón? (Véase la introducción, párrafo 6.)

### Preguntas para el grupo 2:

1. ¿Cómo salió a la luz el Libro de Mormón? (Véase la introducción, párrafos 4–5.)
2. ¿Cómo puedo llegar a saber que el Libro de Mormón es verdadero? (Véase la introducción, párrafo 8.)
3. ¿Qué más podemos saber por el poder del Espíritu Santo? (Véase la introducción, último párrafo.)

Después de conceder a los alumnos un tiempo para prepararse, seleccione a un alumno para que represente a una persona que no es miembro de la Iglesia. Pida a un voluntario de cada grupo que regale un ejemplar del Libro de Mormón a esa persona. Pida a estos alumnos que, para enseñar al primer alumno acerca del Libro de Mormón, utilicen las respuestas a las preguntas que estudiaron en grupo.

Cuando hayan terminado la dramatización, quizá podría preguntar al resto de la clase qué información adicional podrían haber compartido si ellos hubieran sido la persona que regalaba el Libro de Mormón. Quizá también podría preguntarles: ¿Qué han aprendido o recordado acerca del Libro de Mormón durante esta actividad?

A medida que los alumnos contesten, asegúrese de que comprendan que **el Libro de Mormón es un testamento de que Jesús es el Cristo**. Recalque la importancia de prestar atención a la manera en que el Libro de Mormón testifica de Jesucristo. Además, explique que el estudio del Libro de Mormón les ayudará a comprender la doctrina y los principios del evangelio de Jesucristo y a fortalecer su testimonio de la Iglesia.

Recuerde a los alumnos que **los autores del Libro de Mormón vieron nuestros días y escribieron lo que nos resultaría más útil** (véase Mormón 8:35).

Pregunte a los alumnos: ¿Qué aprendieron durante esta semana que influirá en la manera en que estudiarán el Libro de Mormón?

Invite a varios alumnos a compartir la manera en que tienen previsto cumplir con su responsabilidad de leer el Libro de Mormón durante el año escolar. Para concluir, comparta sus sentimientos y su testimonio acerca del Libro de Mormón y de cómo su estudio ha influido en la vida de usted.

## Siguiente unidad (1 Nefi 1–6, 9)

Pregunte a los alumnos si alguna vez han sabido que hacer algo era lo correcto, pero hacerlo les parecía difícil o incluso imposible. Explique que durante la próxima semana descubrirán que Nefi afrontó ese tipo de desafío, y que aprenderán cómo recurrió a Dios para llevar a cabo lo que parecía imposible.

## INTRODUCCIÓN AL

# Primer Libro de Nefi

### ¿Por qué estudiar este libro?

A medida que los alumnos estudien 1 Nefi, descubrirán que “las entrañables misericordias del Señor se extienden sobre todos aquellos que, a causa de su fe, él ha escogido, para fortalecerlos” (1 Nefi 1:20). También aprenderán que Dios desea bendecir a Sus hijos. Lehi y su pueblo conocieron la misericordia y las bendiciones de Dios a medida que cumplieron Sus mandamientos. Lehi y Nefi buscaron guía de Dios y la recibieron por medio de sueños, visiones, la liahona y la guía del Espíritu Santo. Nefi recibió y registró una visión panorámica de la historia de la tierra que le mostró la omnisciencia de Dios; el bautismo, el ministerio y la crucifixión de Jesucristo; la destrucción de los nefitas; y los últimos días. Dios ayudó a Nefi y a sus hermanos a obtener las planchas de bronce de modo que pudieran tener las Escrituras. Él también salvó a Lehi y su pueblo de la hambruna en el desierto y de la destrucción en el océano, y los llevó a salvo a la tierra prometida. Según los alumnos vayan estudiando las experiencias de Nefi y Lehi en este libro, aprenderán a buscar y recibir las bendiciones de los cielos.

### ¿Quién escribió este libro?

Nefi, el hijo de Lehi, escribió este libro en respuesta al mandato del Señor de que llevara un registro de su pueblo. Nefi probablemente nació en Jerusalén o cerca de allí. Vivió en ese sitio durante el ministerio del profeta Jeremías y el reinado del rey Sedequías. Nefi procuró su propio testimonio de las palabras de su padre concerniente a la destrucción de Jerusalén y a la necesidad que tenía su familia de salir de la ciudad. A medida que continuaba buscando y seguía el consejo del Señor, Nefi llegó a ser un instrumento en las manos de Dios. Regresó obedientemente a Jerusalén con sus hermanos dos veces, primero para obtener las planchas de bronce y más tarde para persuadir a la familia de Ismael a unirse a la familia de Lehi en el desierto. Con la ayuda del Señor, Nefi construyó el barco que llevó a su familia y a otras personas por el océano hacia la tierra prometida. Cuando Lehi falleció, el Señor escogió a Nefi para ser el líder de su pueblo.

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Nefi escribió con tres audiencias en mente: los descendientes de su padre, el pueblo del convenio del Señor de los últimos días y todas las personas del mundo (véase 2 Nefi 33:3, 13). Él escribió a fin de persuadir a todos a venir a Cristo y ser salvos (véase 1 Nefi 6:4).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Nefi escribió la historia que se convertiría en 1 Nefi en el año 570 a.C. aproximadamente, es decir, 30 años después de que él y su familia salieron de Jerusalén (véase 2 Nefi 5:30). La escribió cuando estaba en la tierra de Nefi.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

1 Nefi contiene varios relatos de manifestaciones celestiales en sueños, visiones y revelaciones directas. Esas manifestaciones demuestran que Dios instruye, guía y protege a aquellos que lo buscan:

- Mientras Lehi ora, se le aparece un pilar de fuego, y él ve y oye muchas cosas que le hacen temblar (véase 1 Nefi 1:6–7).
- Lehi tiene una visión en la que ve a Dios y lee un libro que profetiza la destrucción de Jerusalén y la cautividad de sus habitantes (véase 1 Nefi 1:8–14).
- El Señor manda a Lehi salir con su familia para el desierto (véase 1 Nefi 2:1–2).
- El Señor le indica a Lehi que envíe a sus hijos de regreso a Jerusalén para obtener las planchas de bronce (véase 1 Nefi 3:2–4).
- Un ángel interviene cuando Lamán y Lemuel están golpeando a Nefi y a Sam (véase 1 Nefi 3:29).
- El Señor manda a Nefi y a sus hermanos que vuelvan a Jerusalén para buscar a Ismael y a su familia (véase 1 Nefi 7:1–2).
- Lehi y Nefi tienen visiones que incluyen el árbol de la vida; el nacimiento, el ministerio y la expiación de Jesucristo; la historia de la tierra de promisión; la

restauración del Evangelio; y el conflicto entre las fuerzas del diablo y de la Iglesia del Cordero de Dios (véase 1 Nefi 8; 11–14).

- A Nefi se le muestra la forma de construir el barco que lleva a su pueblo a la tierra prometida (véase 1 Nefi 18:1).

1 Nefi contiene el testimonio directo de un pueblo que hizo el viaje a la tierra prometida. Más adelante, el Libro de Mormón nombra a otros dos grupos que llegaron a la tierra prometida: los mulekitas (véase Omni 1:14–17) y los Jareditas (véase Éter 6:4–12).

El libro de 1 Nefi también presenta dos objetos importantes: la espada de Labán y una brújula o director, llamado liahona (véase 1 Nefi 18:12; Alma 37:38). Por medio de la liahona, el Señor guió a la familia de Lehi por el desierto y al cruzar el océano. La espada de Labán pasó de generación en generación hasta el final de la civilización nefita. La liahona y la espada de Labán fueron enterradas con las planchas de oro, y se les mostraron a José Smith y a los Tres Testigos (véase D. y C. 17:1–2).

### Bosquejo

**1 Nefi 1–7** Lehi dirige a su familia al desierto. Sus hijos escuchan el mandato del Señor de volver a Jerusalén para obtener las planchas de bronce y regresar nuevamente para persuadir a Ismael y a su familia a unirse a ellos en el desierto.

**1 Nefi 8–15** Lehi y Nefi reciben por separado una visión del árbol de la vida. Nefi relata su visión del ministerio del Salvador y los acontecimientos históricos previos a la restauración del Evangelio en los últimos días.

**1 Nefi 16–18** El Señor guía a Lehi y su familia en su viaje por el desierto y al cruzar el océano hacia la tierra prometida.

**1 Nefi 19–22** Nefi profetiza de Jesucristo y del esparcimiento y el recogimiento de Israel.

## LECCIÓN 6

# 1 Nefi 1

### Introducción

El Libro de Mormón comienza en la época en la que Lehi está desempeñando fielmente su función de profeta. Lehi era uno de los “muchos profetas... [que iban] profetizando al pueblo que se arrepintiera” (1 Nefi 1:4). Cuando profetizó la destrucción de Jerusalén y testificó de la redención por medio del Mesías, muchas personas se burlaron de él y quisieron matarlo. No obstante, Lehi

se regocijó en la misericordia del Señor y en el poder de librarse. A medida que los alumnos aprendan sobre el ministerio de Lehi, comprenderán mejor la función de los profetas en la actualidad. A medida que los alumnos busquen las evidencias de la misericordia de Dios y del interés que Él tiene en ellos, su relación con Él será más estrecha.

### El estudio diario de las Escrituras

Usted puede ayudar a los alumnos a cumplir con su función en el proceso de aprendizaje alentándoles a estudiar el Libro de Mormón diariamente. A lo largo del año, busque con espíritu de oración las maneras de ayudarlos a desarrollar el hábito de estudiar las Escrituras a diario. De vez en cuando, si lo desea, comparta su testimonio de las bendiciones que se reciben al estudiar el Libro de Mormón diariamente.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 1 Nefi 1:1–3

##### *Nefi comienza su registro*

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 1:1–3 en silencio. Pídales que determinen por qué Nefi escribió su registro.

- ¿Qué razones dio Nefi para hacer un registro de sus experiencias?
- ¿Por qué piensan que Nefi sintió que era “altamente favorecido del Señor” a pesar de que él había conocido “muchas aflicciones”?

#### 1 Nefi 1:4–20

##### *Lehi recibe una visión y advierte a las personas que Jerusalén será destruida*

Invite a los alumnos a pensar en una ocasión en la que sus padres les advirtieron de un peligro.

- ¿Por qué sus padres les advirtieron que había un peligro?
- ¿De qué manera nuestro Padre Celestial advierte a Sus hijos?

Explique que la primera relación del Libro de Mormón comienza en una época en la que había muchas personas inicuas en Jerusalén. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 1:4 en voz alta. Pida a la clase que busque la forma en que el Señor advirtió a las personas en Jerusalén.

Explique que Lehi, el padre de Nefi, formaba parte de los “muchos profetas” que se mencionan en este versículo. Él advirtió al pueblo que debían arrepentirse. Para que los alumnos busquen las advertencias y las enseñanzas de Lehi, divida a los alumnos de dos en dos e indique a cada grupo que lea 1 Nefi 1:5–13. Pídales que marquen las Escrituras o que hagan una lista en un papel para señalar lo que Lehi vio en la visión. Dé a cada grupo unos minutos para analizar la siguiente pregunta. (Si lo desea, anote esta pregunta en la pizarra.)

- ¿Cómo se sentirían si tuvieran una visión de que la ciudad de ustedes será destruida?

Después de la actividad, invite a los alumnos a leer 1 Nefi 1:15 en silencio y pídales que comenten en cuanto a los sentimientos que tuvo Lehi después de esta visión.

- ¿Cómo reaccionó Lehi ante las cosas que había visto?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 1:14–15 en voz alta. Anime a la clase a buscar las razones por las que Lehi se regocijó. (Quizás tenga que explicar que a pesar de que Lehi se enteró de que Jerusalén sería destruida, también vio que aquellos que confiaban en Dios no perecerían.)

- ¿En qué ocasiones has podido alabar a Dios aunque estuvieras pasando momentos difíciles?
- ¿Cuáles son algunas de las bendiciones de reconocer la “bondad y misericordia” del Señor en tiempos difíciles?

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración en voz alta:

“Al igual que los profetas de la antigüedad, los de hoy también testifican de Jesucristo y enseñan Su Evangelio. Dan a conocer la voluntad y la verdadera naturaleza de Dios; hablan de manera audaz y clara, denunciando el pecado y advirtiendo de sus consecuencias. A veces, para beneficio nuestro, puede que sean inspirados a profetizar de acontecimientos futuros” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 149).

Haga hincapié en que Lehi es un ejemplo de la verdad de que **los profetas advierten contra el pecado y enseñan la salvación por medio de Jesucristo**. (Tal vez desee anotar esta verdad en la pizarra.)

Invita a los alumnos que lean 1 Nefi 1:19–20.

- ¿Qué enseñó Lehi?
- ¿Cómo respondió el pueblo a las enseñanzas de Lehi?
- ¿Por qué algunas personas en nuestros días rechazan los mensajes de los profetas del Señor?
- ¿En qué ocasiones ustedes han sido bendecidos o protegido por haber seguido al profeta?

## 1 Nefi 1:20

### *Nefi testifica de las entrañables misericordias del Señor*

Señale que en la segunda frase de 1 Nefi 1:20, Nefi interrumpe su narración para compartir un mensaje con los que leen sus palabras. Pida a los alumnos que lean 1 Nefi 1:20 individualmente y que busquen el mensaje que Nefi desea darnos. Si es necesario, dirija la atención de los alumnos a la frase que Nefi utiliza para presentar el mensaje (“...yo, Nefi, os mostraré...”).

- ¿De qué forma el prestar atención a ese tipo de frase les ayuda en su estudio personal del Libro de Mormón?
- ¿Qué deseaba mostrarnos Nefi?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 1:20 en voz alta. Invite a otro alumno para leer Moroni 10:3. Pida a la clase que busque los puntos que sean similares en ambos versículos.

- ¿Qué idea en común Nefi y Moroni deseaban que los lectores del Libro de Mormón encontrarán?

Ayude a los alumnos a identificar este principio: **Las entrañables misericordias del Señor se extienden a las personas que ejercen fe en Él**. (Tal vez desee anotar el principio en la pizarra.)

Para ayudar a los alumnos a comprender qué son las entrañables misericordias del Señor y cómo reconocerlas en su vida, comparta la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Las entrañables misericordias del Señor son las sumamente personales e individualizadas bendiciones, la fortaleza, la protección, la seguridad, la guía, la amorosa bondad, el consuelo, el apoyo y los dones espirituales que recibimos del Señor Jesucristo, por causa de Él y por medio de Él...”

“...las entrañables misericordias del Señor... no ocurren al azar ni por pura casualidad. La fidelidad y la obediencia nos permiten recibir esos importantes dones y, con frecuencia, el horario del Señor nos ayuda a reconocerlos.

“No debemos subestimar ni pasar por alto el poder de las entrañables misericordias del Señor” (“Las entrañables misericordias del Señor”, *Liahona*, mayo de 2005, págs. 99–100).

### **Buscar frases clave**

Una manera de ayudar a los alumnos a tener una mejor experiencia con la lectura diaria de las Escrituras es enseñarles a buscar frases clave. Los autores del Libro de Mormón con frecuencia usaban frases clave para hacer hincapié en las lecciones que intentaban impartir o para resumir los principios que enseñaban, para ello usaban frases como “os mostraré”, “así vemos” y “os hablo”. Aliente a los alumnos a prestar atención a las lecciones que acompañan esas frases.



- ¿De qué forma explicó el élder Bednar la frase “las entrañables misericordias del Señor”?
- ¿Qué ejemplos de las entrañables misericordias del Señor han visto extenderse sobre ustedes o sobre alguien que conozcan?

Después que los alumnos hayan tenido tiempo para responder a esas preguntas, invítelos a reflexionar en cómo podrían reconocer mejor las entrañables misericordias del Señor en su vida. Aliéntelos a estar más atentos de las entrañables misericordias que el Señor les extiende. Si lo desea, sugiérales que anoten en sus diarios personales las experiencias de ellos en relación con las entrañables misericordias. Concédales tiempo para escribir en sus diarios de estudio de las Escrituras o cuadernos de apuntes sobre una manera o dos en las que el Señor haya extendido recientemente Sus tiernas misericordias hacia ellos.

Para concluir, repita el testimonio de Nefi que está en 1 Nefi 1:20 en cuanto a las entrañables misericordias del Señor. Comparta su testimonio de la realidad de las bendiciones y el cuidado que el Señor nos brinda en forma individual. Aliente a los alumnos a buscar ejemplos de las entrañables misericordias del Señor en su vida y a lo largo del Libro de Mormón.

## Comentarios e información de contexto

### 1 Nefi 1:2. “El idioma de los egipcios”

Nefi dijo que él hizo su relación en “el idioma de los egipcios” (1 Nefi 1:2). Unos 470 años más tarde, el Rey Benjamín enseñó a sus hijos “el idioma de los egipcios” (Mosíah 1:1–4). El término “egipcio reformado” aparece en Mormón 9:32. Moroni señaló que en su época, aproximadamente 1.000 años desde la época de Lehi y Nefi, la gente había alterado el egipcio y el hebreo que Lehi y Nefi hablaban.

### 1 Nefi 1:4. “Muchos profetas”

Nefi dijo que “muchos profetas” llegaron a predicar al pueblo de Jerusalén. Sabemos que Jeremías, Abdías, Nahúm, Habacuc y Sofonías eran profetas contemporáneos que testificaron en el reino de Judá. Jeremías

35:15 contiene un comentario similar acerca de numerosos profetas que el Señor había enviado para amonestar al pueblo (véase también 2 Crónicas 36:15–16).

Jeremías fue un poderoso profeta en los días de Lehi y Nefi y se menciona en 1 Nefi 5:13 y 7:14. Él ministró a los judíos desde el año 626 a.c. hasta 586 a.c. A diferencia de Lehi, Jeremías se quedó en Jerusalén y siguió llamando a las personas al arrepentimiento (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Jeremías”). Después de que Lehi salió de Jerusalén, Jeremías fue puesto en la cárcel. Mientras estaba allí, escribió el libro de Lamentaciones, en el cual lamentó la destrucción de Jerusalén y el hecho de que el pueblo no se arrepintió.

## Sugerencias didácticas suplementarias

### 1 Nefi 1:2–3, 20. Anotar las entrañables misericordias que recibimos en nuestra vida

- ¿Qué valor tendrá que anotemos nuestras experiencias en un diario?

Nefi testificó de las entrañables misericordias de Dios que él recibió; enseñó que todos los que tengan fe en Jesucristo podrán recibir esas bendiciones. El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, describió una ocasión en la que recibió la impresión de escribir las evidencias de la bondad de Dios hacia su familia:

“Una noche llegué a casa tarde después de cumplir una asignación de la Iglesia, ya estaba oscuro, y mi suegro, que vivía cerca, me sorprendió cuando yo me dirigía a la puerta de la casa. Él cargaba unos tubos sobre el hombro, caminaba de prisa y llevaba puesta la ropa de trabajo. Yo sabía que había estado instalando un sistema para bombear agua desde un arroyuelo hasta nuestra propiedad.

“Sonrió, habló suavemente y después desapareció rápidamente entre la oscuridad para continuar su trabajo. Seguí hasta casa pensando en lo que hacía por nosotros y, en cuanto llegué a la puerta, escuché mentalmente, y no con mi propia voz, estas palabras: ‘No te doy estas experiencias sólo para ti, escríbelas’.

“Entré en la casa, pero no me acosté; aunque estaba cansado. Saqué unas hojas de papel y empecé a escribir, y al hacerlo, comprendí el mensaje que había

escuchado. Yo debía anotarlo para que mis hijos leyeran en el futuro cómo yo había visto la mano de Dios bendecir a nuestra familia...

“Por años escribí diariamente varias líneas. Nunca dejé pasar un día por más cansado que estuviera o por cuán temprano tuviera que levantarme al otro día. Antes de escribir, meditaba en esta pregunta: ‘¿Hoy he visto la mano de Dios bendecirnos a nosotros, a nuestros hijos o a nuestra familia?’. Al seguirlo haciendo, algo comenzó a suceder. Al repasar mentalmente el día, me percataba de lo que Dios había hecho por alguno de nosotros y no lo había reconocido en los momentos del día en los que estaba ocupado” (“¡ Oh recordad, recordad”, *Liahona*, noviembre de 2007, págs. 66–67).

### 1 Nefi 1:4–20. Paralelismos entre Lehi y José Smith

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 1:4–20, y que busquen acontecimientos relevantes de esa época de la vida de Lehi. Luego pídale que revisen José Smith—Historia 1:1–35 y que busquen acontecimientos relevantes de la vida del profeta José Smith. Pida a los alumnos que busquen paralelismos (similitudes) entre la vida de Lehi y la de José Smith. (Las respuestas podrían ser que ambos buscaron a Dios en oración sincera, que vieron al Padre y al Hijo, que le contaron a los demás sus visiones, que fueron rechazados por muchas personas, que sus vidas corrieron peligro, que se les pidió que se mudaran a otro lugar y que colocaron a Dios por encima de las posesiones mundanas y la alabanza del mundo.)

# 1 Nefi 2

### Introducción

El registro de 1 Nefi 2 contiene las diferentes reacciones ante los mandamientos del Señor. Lehi obedeció el mandato del Señor de guiar a su familia al desierto. Al

hacer frente a las dificultades de este mandato, Lamán y Lemuel se rebelaron. En contraste, Nefi buscó un testimonio confirmatorio.

## Sugerencias para la enseñanza

### 1 Nefi 2:1–7

#### *Dios manda a Lehi a salir al desierto*

Pida a los alumnos que se imaginen que sus padres les han dicho que su familia debe dejar su hogar el día de mañana y abandonar casi todas sus posesiones, que deberán caminar por el desierto y llevarán sólo las provisiones que necesiten para sobrevivir.

- ¿De qué forma responderían ustedes?
- ¿Cómo cambiaría la respuesta de ustedes si supieran que el mandato de mudarse al desierto había venido del Señor?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 2:1–6 en voz alta. Pida a la clase que encuentre las razones por las que Lehi llevó a su familia al desierto.

- ¿Qué mandamiento recibió Lehi del Señor? (Véase 1 Nefi 2:2.)
- ¿Qué lecciones nos enseñan las decisiones de Lehi acerca de lo que se debe tomar y lo que se debe abandonar?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 2:7.

- Lehi dio gracias al Señor después de abandonar su casa y sus pertenencias. ¿Qué podemos aprender de eso?
- ¿De qué tenía que estar agradecido Lehi?

Escriba la siguiente declaración en la pizarra: ***Si somos fieles y obedientes, el Señor nos ayudará en tiempos de pruebas.***

- ¿En qué ocasiones han sentido la ayuda del Señor en tiempos de pruebas? (Aliente a los alumnos a buscar la guía del Espíritu para responder esta pregunta. Ayúdeles a comprender que no es necesario que compartan experiencias que sean demasiado personales o confidenciales.)

### 1 Nefi 2:8–15

#### *Lamán y Lemuel murmuran contra su Padre*

Pida a los alumnos que se pregunten en silencio si se han quejado alguna vez, bien en voz alta o en su interior, por un mandamiento del Señor o una solicitud de un padre o un líder de la Iglesia. Deles un momento para reflexionar sobre sus experiencias.

- ¿Por qué a veces nos quejamos cuando se nos dan instrucciones?

Escriba *Río* y *Valle* en la pizarra. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 2:8–10 en voz alta.

- ¿En qué sentido Lehi quería que Lamán fuera como un río? ¿En qué sentido quería que Lemuel fuera como un valle? (Tal vez desee indicar a unos alumnos que escriban sus respuestas en la pizarra al lado de las palabras *Río* y *Valle*.)

- ¿Qué estaba tratando de enseñar Lehi a Lamán y Lemuel?

Pida a los alumnos que lean 1 Nefi 2:11–14 en silencio.

- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que Lamán y Lemuel murmuraron contra su padre?
- En 1 Nefi 2:11, la frase *dureza de cerviz* se refiere al orgullo o la terquedad. ¿Por qué los sentimientos de orgullo a veces llevan a las personas a murmurar?
- ¿Por qué crees que a veces el murmurar ocurre como resultado de la falta de comprensión por parte de la gente de la manera de proceder de Dios?

Explique que una razón por la que Satanás quiere que murmuremos es porque eso evita que sigamos a los profetas vivientes, a otros líderes inspirados y a nuestros padres. Como parte de su análisis, tal vez quiera compartir lo siguiente, basado en una declaración del élder H. Ross Workman, de los Setenta:

“La murmuración consiste en tres etapas, cada una derivando en la siguiente, en un camino descendiente a la desobediencia”. Primero, la gente empieza a cuestionar. Primero cuestionan “en su propia mente”, y después plantan esos cuestionamientos “en la mente de los demás”. Segundo, quienes murmurar comienzan a “racionalizar y a justificarse para no hacer lo que se les había mandado hacer ... De ese modo, justifican su desobediencia”. Sus excusas llevan al tercer paso: “pereza en seguir el mandamiento del Maestro ...

“Les invito a centrarse en los mandamientos de los profetas vivientes que les incomoden más. ¿Cuestionan si el mandamiento se aplica a ustedes o no? ¿Encuentran ‘excusas’ convenientes de por qué no pueden cumplir con ese mandamiento ahora? ¿Se sienten frustrados o irritados con los que les recuerdan esos mandamientos? ¿Son perezosos en cumplirlos? Cuídense de los engaños del adversario. Cuídense de la murmuración” (“Cuídense de murmurar”, *Liahona*, enero de 2002, págs. 98–100).

Invite a los alumnos a responder la siguiente pregunta en sus diarios de estudio de las Escrituras o cuadernos de apuntes:

- ¿Qué puedes hacer si notas que estás murmurando acerca de los profetas y los mandamientos del Señor?

## 1 Nefi 2:16–19

### *Nefi busca conocimiento del Señor*

Pida a los alumnos que lean 1 Nefi 2:16, 19 en silencio y mediten al respecto.

- ¿Cómo respondió Nefi al mensaje de su padre?
- ¿En qué ocasiones han acudido a Dios y han sentido que se les enterneció el corazón?

Dé a los alumnos la oportunidad de contar experiencias en las que el Señor haya enternecido sus corazones (pero recuérdelos que no deben sentirse obligados a compartir experiencias que sean demasiado personales o confidenciales). Además, puede contarles de alguna ocasión en la que el Señor haya enternecido el corazón de usted. Asegure a los alumnos que **cuando acudimos a Dios, Él puede enternecer nuestro corazón para creer en Sus palabras.**

Lea 1 Nefi 2:19 en voz alta. Pida a los alumnos que expliquen en sus propias palabras el significado de los términos “diligentemente” y “humildad de corazón”. Aliéntelos a buscar al Señor como lo hizo Nefi.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 2:17–18 en voz alta.

- ¿Qué principios aprendemos de la diferencia que existe en las respuestas de Nefi, Sam, Lamán y Lemuel?
- ¿En qué ocasiones las palabras de un familiar o un amigo han fortalecido la fe de ustedes, así como las palabras de Nefi habían fortalecido la fe de Sam?

### **Preguntas que fomentan la inspiración**

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó que algunas preguntas invitan a la inspiración. Les aconsejó a los maestros a hacer preguntas “que inviten a las personas a examinar sus recuerdos en búsqueda de sentimientos”. Hacer preguntas que permitan a los alumnos reflexionar sobre experiencias anteriores, en vez de simplemente recordar información, puede prepararlos para ser enseñados por el Espíritu. El presidente Eyring dijo: “Después de preguntar, convendría esperar unos instantes antes de pedirle a algún alumno en particular que responda. Incluso los que no hablen estarán pensando en experiencias espirituales. Esto invitará al Espíritu Santo” (“El Señor multiplicará la cosecha”, *La enseñanza en Seminario: Lecturas de preparación para el maestro*, pág. 103, si.lds.org).

**1 Nefi 2:20–24**

*Los que guarden los mandamientos, prosperarán*

Pida a los alumnos que lean 1 Nefi 2:20–21. Invítelos a identificar o subrayar la promesa de que “según guardéis mis mandamientos, prosperaréis”. Explique que a medida que estudien el Libro de Mormón, leerán acerca de muchas ocasiones en las que esta promesa se cumple.

Si lo desea, comparta la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“La obediencia es la primera ley de los cielos. Todo progreso, toda perfección, toda salvación, toda devoción; todo lo que es correcto, justo y verdadero; todas las cosas buenas las reciben quienes viven las leyes de Él, quien es Eterno. No hay nada más importante en la eternidad que el guardar los mandamientos de Dios” (*The Promised Messiah: The First Coming of Christ*, 1978, pág. 126).

Comparta su testimonio de que **Dios bendice a los que son obedientes y fieles**. Al igual que Nefi, los alumnos pueden desarrollar confianza en cuanto a recibir la guía del Señor. Aliéntelos a esforzarse por llegar a ser más obedientes y a seguir la guía que reciban del Espíritu Santo.

**Comentarios e información de contexto**

**1 Nefi 2:2–6. Posible recorrido que realizó la familia de Lehi**

Es probable que Lehi haya guiado a su familia al Mar Rojo, cerca del Golfo de Aqaba, aproximadamente 290 kilómetros (180 millas) desde Jerusalén. Se necesitaría pasar por un territorio árido y estéril, conocido por tener ladrones que acechaban a viajeros desprevenidos. Después de haber llegado al Mar Rojo, la familia viajó tres días más antes de acampar en un valle con un río. El viaje desde Jerusalén hasta el valle pudo haber tomado 14 días. Tal vez desee recordar a los alumnos esas distancias y lapsos de tiempo a la hora de leer acerca del viaje de regreso a Jerusalén que realizaron Nefi y sus hermanos.

**1 Nefi 2:7. Mostrar gratitud al Señor**

El agradecimiento de Lehi por la guía y la protección que les brindó el Señor queda demostrada en 1 Nefi 2:7: “...erigió un altar de piedras y presentó una ofrenda al Señor, y dio gracias al Señor nuestro Dios”. Ése es el primero de varios casos en el Libro de Mormón cuando los fieles seguidores de Cristo ofrecieron sacrificios y holocaustos para expresar gratitud a Dios (véase, por ejemplo, 1 Nefi 7:22; Mosíah 2:3–4). Las expresiones sinceras de gratitud y la obediencia a nuestro Padre



Celestial son necesarias para todos sus hijos si desean complacerlo (véase D. y C. 59:21).



## Sugerencia didáctica suplementaria

### 1 Nefi 2:1–3, 16–19. El corazón enternecido y la revelación

Recuerde a los alumnos que en 1 Nefi 1, Nefi describe una revelación que recibió Lehi mientras estaba “dominado por el Espíritu” (1 Nefi 1:7). En esa visión, Lehi leyó un libro que contenía profecías y fue “lleno del Espíritu” (1 Nefi 1:12). En 1 Nefi 2, el tema de la revelación continúa, pues Nefi cuenta que su padre recibió una advertencia del Señor en un sueño (véase 1 Nefi 2:1–3). Nefi también relata su propia experiencia al recibir revelación y seguir la voz del Señor.

Muestre dos objetos: uno que sea suave y absorbente (por ejemplo, un trozo de tela o una esponja) y otro que sea duro (como una piedra). Después pida a un alumno que lea 1 Nefi 2:16–19 en voz alta.

- ¿En qué se parecía el corazón de Lehi, Nefi y Sam a este objeto suave?
- ¿En qué se parecía el corazón de Lamán y Lemuel a este objeto duro?
- ¿Cómo influye la condición espiritual del corazón en nuestra capacidad para recibir revelación?

Ayude a los alumnos a comprender que **el Señor nos revela conocimiento cuando lo buscamos a Él diligentemente**. Como parte de este análisis, tal vez desee dividir los alumnos de dos en dos y pedirles que lean la definición de “Revelación” en la Guía para el Estudio de las Escrituras. Pídales que analicen la siguiente pregunta:

- ¿Qué podemos hacer a fin de prepararnos para recibir revelación del Señor?

## LECCIÓN 8

# 1 Nefi 3–4

### Introducción

El Señor mandó a Lehi que enviara a sus hijos de vuelta a Jerusalén para obtener las planchas de bronce de Labán. Lamán y Lemuel no comprendían cómo podrían cumplir con ese mandamiento, pero Nefi tuvo fe en que el Señor proveería una vía para que ellos logaran

lo que Él requería. A pesar de enfrentar dificultades en repetidas ocasiones, Nefi persistió fielmente en hacer lo que el Señor le pidió. Como resultado, fue guiado por el Espíritu Santo y logró obtener las planchas.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 1 Nefi 3:1–9, 19–20

##### *Los hijos de Lehi vuelven a Jerusalén para conseguir las planchas de bronce*

Escriba las siguientes declaraciones en la pizarra antes de que comience la clase. Pida a los alumnos que seleccionen la declaración que mejor describa la forma en que ellos piensen que el Señor nos ayuda cuando nos pide que hagamos cosas difíciles.

*Cuando te esfuerzas por cumplir con un mandamiento o una tarea difícil que te ha dado el Señor, Él:*

- Cambia el mandato para que te resulte sencillo y fácil de alcanzar.*
- Bendice tu esfuerzo dándote un camino para que cumplas con el mandato, a pesar de que aún resulte difícil.*
- Interviene y hace todo el trabajo por ti.*
- Te exige que lo hagas solo, sin ayuda.*

Invite a algunos alumnos a compartir la respuesta que han seleccionado y la razón para elegirla.


Explique que hay muchas maneras en las que el Señor puede bendecir a aquellos que se esfuerzan por cumplir con Sus mandamientos. A medida que los alumnos estudien la historia de Nefi en 1 Nefi 3–4, invítelos a buscar ejemplos de este principio. También aliente a los alumnos a fijarse en la forma en que Nefi y sus hermanos respondieron de distinta manera a los desafíos.

Pida a los alumnos que se turnen para leer en voz alta 1 Nefi 3:1–9. Invite al resto de la clase a escuchar las razones por las que Nefi estaba dispuesto a hacer lo que su padre le pidió.

Lamán y Lemuel sintieron que el mandato de volver a Jerusalén por las planchas de bronce era una “cosa difícil” que Lehi les había requerido (1 Nefi 3:5). Para ayudar a los alumnos a comprender algunas de las razones por las que Lamán y Lemuel se podrían haber sentido de esa forma, tal vez desee recordarles que ellos ya habían viajado una larga distancia desde Jerusalén.

- ¿Por qué piensan que Nefi estaba dispuesto a hacer lo que su padre le había pedido sin murmurar?

Invite a los alumnos a repetir el principio del que testifica Nefi en 1 Nefi 3:7 como una declaración de “si... entonces...”. Por ejemplo, los alumnos podrían decir **si nos esforzamos por hacer lo que el Señor nos manda, entonces Él prepara una vía para que lo hagamos**. Señale que 1 Nefi 3:7 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Explique que los alumnos se centrarán en 25 pasajes de dominio de las Escrituras a lo largo del año

 **1 Nefi 3:7** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica con respecto al dominio de las Escrituras al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

(para obtener más información, consulte el apéndice de este manual). Las 25 referencias de dominio de las Escrituras aparecen en la parte de atrás del marcador de libro de seminario. Quizás desee alentar a los alumnos a marcar los pasajes de dominio de las Escrituras de forma particular para que puedan ubicarlos fácilmente.

- ¿En qué oportunidades han sentido que el Señor ha “preparado la vía” para que ustedes puedan cumplir con uno de sus mandamientos?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 3:3, 19–20 en voz alta. Pídale al resto de la clase que busquen las frases que expliquen por qué las planchas de bronce eran tan valiosas para la familia de Lehi y sus descendientes. (Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen estas frases en sus ejemplares de las Escrituras.) Después que los alumnos hayan compartido lo que hayan encontrado, explique que las planchas de bronce eran un volumen de Escritura antigua que contenía gran parte de los mismos escritos e información del Antiguo Testamento.

- ¿Por qué piensan que el contenido de las planchas de bronce era tan importante para Nefi y sus hermanos como para volver a Jerusalén a buscarlas?
- ¿Qué contienen las Escrituras de la actualidad que sea valioso para ustedes? ¿Por qué es valioso para ustedes?

## 1 Nefi 3:10–31

### *Labán roba los bienes de Lehi e intenta matar a Nefi y sus hermanos*

Invite a la mitad de la clase a estudiar el primer intento de Nefi y sus hermanos para obtener las planchas de bronce (véase 1 Nefi 3:10–18). Invite a la otra mitad a estudiar el segundo intento (véase 1 Nefi 3:21–31). Pida a cada alumno que trabaje de forma individual y conteste las siguientes preguntas. Tal vez desee pedirles que anoten esa asignación en el diario de estudio de las Escrituras o cuaderno de apuntes. Anote las preguntas en la pizarra o prepárelas en un volante para cada alumno.

1. ¿Quién fue?
2. ¿Qué hicieron?
3. ¿Cómo reaccionaron después de fallar en el intento?
4. Para los alumnos del primer intento: Nefi y sus hermanos se “[afligieron] en extremo” después de que no pudieron obtener las planchas de bronce (véase 1 Nefi 3:14). ¿En qué se diferencian la reacción de Nefi y la de sus hermanos ante el fracaso? (Véase 1 Nefi 3:15–16.)

Para los alumnos que estudiaron el segundo intento: Lamán y Lemuel estaban enojados con Nefi después de que su segundo intento fracasó. Lo golpearon y le hablaron con severidad. Aun después de que un ángel prometiera que el Señor entregaría a Labán en sus manos, ellos siguieron murmurando y dudando de la posibilidad que tenían de lograr sus objetivos. ¿Cómo influyó el enojo de Lamán y Lemuel en su capacidad para tener fe en la promesa del ángel? ¿Cómo el enojo, la contención, la crítica y la incredulidad nos impiden comprender los mensajes que Dios nos manda? (Véase 1 Nefi 3:28–31; 3 Nefi 11:29.)

5. ¿Qué conocimiento han adquirido de los versículos que han estudiado?

Después de que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para responder a las preguntas, invite a algunos a compartir sus respuestas.

## 1 Nefi 4:1–38

### *Nefi obtiene las planchas de bronce*

Pida a los alumnos que identifiquen las preguntas que Lamán y Lemuel hicieron en 1 Nefi 3:31.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 4:1–3 en voz alta. Pida a la clase que escuche las respuestas de Nefi a las preguntas de sus hermanos.

- ¿Cómo se relaciona el relato de Moisés con las preguntas de Lamán y de Lemuel?

Si los alumnos precisan ayuda para responder esa pregunta, explique que Moisés enfrentó un desafío similar cuando se le pidió sacar a los hijos de Israel de Egipto. A pesar de intentarlo varias veces, Moisés no pudo persuadir a Faraón que liberara a los hijos de Israel de la esclavitud. Sin embargo, Moisés persistió en hacer lo que el Señor le mandó, y el Señor le brindó un camino para que liberara a los hijos de Israel. Nefi aplicó el ejemplo de Moisés a las circunstancias de su familia. Él tenía confianza en que Dios también prepararía una vía para ellos.

- ¿Qué principio les enseña la respuesta de Nefi a sus hermanos?

Aunque los alumnos podrían dar sus respuestas un poco diferente, deberán expresar que **si persistimos fielmente en hacer lo que el Señor requiera, a pesar de las dificultades, Él preparará un camino para que logremos lo que Él nos mande.** (Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

Señale las declaraciones que escribió en la pizarra al comienzo de la lección.

- Ahora que han estudiado la experiencia de Nefi, ¿qué declaración piensan que resume mejor el principio que han aprendido?

A medida que los alumnos estudien el resto del relato de Nefi, aliéntelos a buscar la forma en que se cumplió ese principio en los resultados de la perseverancia de Nefi.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 4:4–6 en voz alta. Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen 1 Nefi 4:6 en sus Escrituras.

Ayude a los alumnos a comprender que el Señor puede inspirarnos a hacer algo sin revelar inmediatamente el cómo, el cuándo ni el porqué debemos hacerlo. Nefi aprendió cómo, cuándo y por qué el Señor le ayudaría únicamente *después* de que permitió que el Espíritu Santo lo guiara y *después* de decidir avanzar con fe.

Explique a los alumnos que el presidente Harold B. Lee expresó que a menudo queremos ver “el fin desde el principio” o el resultado antes de seguir la guía del Señor. Él aconsejó:

“Usted debe aprender a caminar hasta el borde de la luz y dar entonces algunos pasos más en la oscuridad [lo desconocido]; entonces la luz aparecerá de pronto y le mostrará el camino que hay delante de usted.” (Citado en el manual de la Escuela Dominical *El Antiguo Testamento, Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro*, revisión de 2009, pág. 92).

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 4:7 en voz alta.

- ¿En 1 Nefi 4:7, qué importancia encierra la frase “No obstante, seguí adelante”?
- ¿Qué enseña la experiencia de Nefi acerca de la relación que existe entre nuestra disposición de “ir y hacer” y nuestra capacidad de ser guiados por el Señor?

Invite a varios alumnos a turnarse para leer en voz alta 1 Nefi 4:8–18.

- ¿Qué razones le dio el Espíritu a Nefi para que cumpliera el mandato del Señor de matar a Labán?

Resuma el resto de la historia de cómo Nefi logró obtener las planchas (véase 1 Nefi 4:19–38) o invite a un alumno que esté familiarizado con el resto de la historia que lo haga. Pida a los alumnos que identifiquen los principios que se ilustran en este último esfuerzo por obtener las planchas. Después de que ellos ofrezcan sus puntos de vista, agregue su testimonio de que **al ejercer fe en Dios y tratar de hacer lo que Él pide, aunque no podamos ver el resultado, Él nos guiará por la influencia del Espíritu Santo.**

Para ayudar a profundizar el testimonio de los alumnos en este principio, invítelos a compartir experiencias de momentos en los que han actuado con fe sin saber de antemano cómo o cuándo Dios iba a ayudarlos.

### Leer las Escrituras en clase

Leer las Escrituras en clase contribuye a que los alumnos comprendan mejor los versículos que están estudiando. También les puede ayudar a sentirse más seguros de su habilidad de leer las Escrituras por sí solos. Sin embargo, un maestro nunca debe avergonzar a los alumnos obligándolos a leer en voz alta si se sienten incómodos al hacerlo. Algunas formas de leer las Escrituras juntos en clase son:

1. Los alumnos se turnan para leer en voz alta.
2. El maestro lee las Escrituras en voz alta a medida que los alumnos siguen la lectura en silencio.
3. Pedir a varios alumnos que lean cuando en un pasaje de las Escrituras hablen varias personas.
4. Los alumnos leen en voz alta el uno al otro en grupos pequeños o en grupos de dos.

Invite a los alumnos a meditar en una situación que actualmente estén enfrentando en la que las exigencias del Señor les resulten difíciles. Pídeles que anoten en el diario de estudio de las Escrituras lo que harán para demostrarle al Señor su disposición a “ir y hacer” lo que Él ha mandado. Cuando terminen de escribir, exprese su confianza en que al demostrar nuestra fe, el Señor nos ayudará a lograr todo lo que Él pida de nosotros.

### **Dominio de las Escrituras: 1 Nefi 3:7**

Escriba en la pizarra *obediencia, fe, y confianza*. Pregunte:

- ¿Qué manifestaciones de la obediencia, la fe y la confianza de Nefi se encuentran en 1 Nefi 3?
- ¿Cómo podrían esas cualidades ayudar a alguien que haya sido llamado a servir en una misión?

Invite a cada alumno a escribir una carta en la que pregunte a un misionero cómo ha visto 1 Nefi 3:7 en acción. Aliente a los alumnos a compartir cualquier respuesta que reciban a sus cartas.

*Nota:* Al final de cada lección que contenga un pasaje de dominio de las Escrituras, encontrará una actividad adicional diseñada para ayudar a los alumnos a memorizar el pasaje. Usted puede realizar estas actividades en cualquier momento (para más información, consulte el apéndice y el manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*). Debido a la naturaleza y lo largo de la lección de hoy, tal vez desee utilizar esta actividad otro día, cuando disponga de más tiempo.

## 1 Nefi 5

**Introducción**

Mientras la esposa de Lehi, Saríah, esperaba que sus hijos regresaran de Jerusalén, temió que hubiesen fallecido en sus esfuerzos por obtener las planchas de bronce. Cuando regresaron a salvo con las planchas, obtuvo a un testimonio más fuerte de que Dios estaba

dirigiendo y preservando a su familia. Lehi examinó las planchas de bronce y encontró que eran de gran valor para su familia. Mientras leía, fue lleno del Espíritu Santo y profetizó que las Escrituras que contenían serían preservadas para su posteridad.

**Sugerencias para la enseñanza****1 Nefi 5:1–9***Los hijos de Lehi regresaron a salvo con su familia en el desierto*

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 5:1–3 en voz alta. Pida a la clase que busque las razones por las cuales Saríah empezó a quejarse.

- ¿Cuáles fueron las quejas del Saríah? (Entre las respuestas podrían estar que Lehi era un hombre visionario, que había sacado a la familia de la tierra de su herencia, y que él había tomado decisiones que quizás habían llevado a la pérdida de sus hijos y que los conduciría a su propia muerte en el desierto.)

Pida a los alumnos que piensen en una época en que ellos se quejaron de algo aunque no tenían toda la información acerca de esa situación.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 5:4–6 en voz alta. Pida a la clase que preste atención a la manera en que Lehi respondió a las quejas de Saríah.

- ¿Qué te impresiona de la forma en que Lehi respondió a las quejas de Saríah? (Podría señalar que Lehi respondió con su testimonio y con confianza en el Señor en lugar de temor o duda. Él no respondió con enojo ni con impaciencia.)
- ¿Qué podemos aprender de la respuesta de Lehi a Saríah?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 5:7–9 en voz alta.

- ¿Qué ganó Saríah con esta experiencia?

**1 Nefi 5:10–22***Lehi examina las planchas de bronce*

Pida a los alumnos que piensen si existe algo que desearían obtener o guardar al punto de sacrificar su vida.

Invite a un alumno a resumir 1 Nefi 3–4 y contar sobre los sacrificios que la familia de Lehi hizo a fin de obtener las planchas de bronce. (Nefi y sus hermanos pusieron en riesgo sus vidas, sacrificaron sus riquezas y viajaron una larga distancia.)

- ¿Por qué creen que tal sacrificio era necesario?

Explique que después de que la familia ofreció sacrificios y dio gracias al Señor, Lehi inmediatamente comenzó a leer el contenido de las planchas. Invite a varios alumnos a turnarse para leer 1 Nefi 5:11–16 en voz alta. Pida a la clase que busque lo que Lehi descubrió en las planchas de bronce. Tal vez quiera hacer una lista de las respuestas en la pizarra.



Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 5:10 en silencio. Pídales que busquen la palabra que describa la manera en que Lehi leyó las Escrituras. (Él las “examinó”. Examinar es sinónimo de escudriñar) Invite a los alumnos a dividirse en grupos de dos para analizar la siguiente pregunta:

- ¿Cuál es la diferencia entre escudriñar las Escrituras y simplemente leerlas? (Puede alentar a los alumnos a contar alguna experiencia en la que hayan escudriñado las Escrituras.)

Lea la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Cuando digo “estudiarlo”, me refiero a algo más que leerlo. A veces es bueno leer un libro de las Escrituras en un periodo establecido a fin de obtener una impresión general de su mensaje, pero para los fines de la conversión, debes prestar más atención al tiempo que pases en las Escrituras que a la cantidad de texto que leas en ese tiempo. A veces te imagino leyendo algunos versículos, deteniéndote a meditar en ellos, volviéndolos a leer con detenimiento y, al pensar en lo que significan, orando para recibir entendimiento, haciéndote preguntas en tu mente, esperando recibir impresiones espirituales y anotando las impresiones e ideas que recibas para recordarlas y aprender más. Al estudiar de este modo, tal vez no leas muchos capítulos o versículos en media hora, pero harás lugar en tu corazón a la palabra de Dios, y Él se dirigirá a ti. Ten presente la descripción de Alma en cuanto a lo que se siente: ‘...empieza a ensanchar mi alma; sí, empieza a iluminar mi entendimiento; sí, empieza a ser deliciosa para mí’ [Alma 32:28]” (“Cuando te hayas convertido”, *Liahona*, mayo de 2004, págs. 11–12).

Dé tiempo a los alumnos para reflexionar en su propio estudio de las Escrituras. Pídales que escriban en el diario de estudio o en cuaderno de apuntes de qué formas se puede escudriñar las Escrituras de forma provechosa. Después de haber escrito, invítelos a pensar en la forma en que ellos podrían mejorar su estudio de las Escrituras. Pídales que elijan algo que puedan hacer para mejorar la forma en que ellos escudriñan las Escrituras. Aliéntelos a escribir esa meta en el diario de estudio de las Escrituras. Tal vez desee sugerir a los alumnos que compartan la meta con alguien (por ejemplo, con usted, un padre u otro alumno) que les recuerden la meta y los motiven a lograrla.

Explique que el Señor bendijo a Lehi por haber escudriñado las Escrituras. Ayude a los alumnos a descubrir esas bendiciones, invítelos a leer 1 Nefi 5:16–20 en silencio.

- ¿Qué influencia surtió el escudriñar las planchas de bronce en Lehi?

Haga hincapié en que cuando Lehi escudriñó las Escrituras, fue lleno del Espíritu Santo y recibió revelación “de su simiente” (su posteridad). Asegure a los alumnos que **a medida que escudriñamos las Escrituras, somos llenos del Espíritu Santo y recibimos revelación**. Del mismo modo, cuando sacrificamos nuestro tiempo y energía para escudriñar las Escrituras como lo hizo Lehi, podemos recibir fortaleza para guardar los mandamientos de Dios.

- ¿De qué maneras ustedes han recibido bendiciones al escudriñar las Escrituras?
- ¿En qué momentos han sentido el Espíritu Santo mientras estudiaban las Escrituras?

Invite a un alumno a leer la siguiente declaración en la que el élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, testifica de las bendiciones que se reciben al escudriñar las Escrituras:



“Si deseamos hablar con Dios, oramos; y si deseamos que Él nos hable, escudriñamos las Escrituras, porque por medio de Sus profetas recibimos Sus palabras. De modo que Él nos enseñará a medida que prestemos atención a la inspiración del Espíritu Santo.

“Si no han escuchado Su voz hablarles últimamente, diríjense a las Escrituras con un nuevo enfoque y oídos prestos. Ellas son nuestro salvavidas espiritual” (“Las Santas Escrituras: El poder de Dios para nuestra salvación”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 27).

Lea 1 Nefi 5:21–22 en voz alta y pida a los alumnos que sigan la lectura en silencio en sus Escrituras. A medida que lea, haga hincapié en estas palabras: "...fue en la sabiduría del Señor que los lleváramos con nosotros mientras viajábamos por el desierto".

- ¿Por qué es prudente que nosotros llevemos las Escrituras con nosotros en nuestros viajes?
- ¿De qué formas podemos llevar las Escrituras con nosotros?

Señale que Lehi y su familia obtuvieron las planchas mediante un gran sacrificio. Sin las Escrituras, Lehi y su familia no habrían logrado terminar su viaje. Aliente a los alumnos a mantener las Escrituras con ellos al viajar por la vida terrenal.

Invite a los alumnos a reflexionar en su estudio personal de las Escrituras. Considere la posibilidad de invitar a un alumno que lea las Escrituras con regularidad a brindar aliento y compartir su testimonio con sus compañeros. Motive a los alumnos a adquirir el hábito de dedicar tiempo a diario para escudriñar las Escrituras.

*Nota:* Debido a la brevedad de esta lección, podría dedicarle tiempo a la actividad de dominio de las Escrituras de la lección anterior.

## Comentarios e información de contexto

### 1 Nefi 5:10–22. El valor de las Escrituras

Para enseñar acerca de cómo podemos recibir guía por medio de nuestro estudio de las Escrituras, el élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió el relato de cuando Lehi examinó o escudriñó las planchas de bronce:

"Cuando Nefi y sus hermanos regresaron [de Jerusalén con las planchas de bronce], Lehi, su padre, se regocijó. Comenzó a examinar las Santas Escrituras 'desde el principio' y 'descubri[eron] que eran deseables; sí, de gran valor... por motivo de que [Lehi y su posteridad podrían] preservar los mandamientos del Señor para [sus] hijos'.

"De hecho, las planchas de bronce constituían un registro de los antepasados de Lehi, de su idioma, de su genealogía y, más importante aún, del Evangelio que habían enseñado los santos profetas de Dios. Al examinar las planchas, Lehi aprendió lo mismo que todos nosotros aprendemos al estudiar las Escrituras:

"• Quiénes somos.

"• Quiénes podemos llegar a ser.

"• Las profecías que se han dirigido a nosotros y a nuestra posteridad.

"• Los mandamientos, las leyes, las ordenanzas y los convenios que debemos cumplir para lograr la vida eterna.

"• La forma en que debemos vivir para perseverar hasta el fin y regresar junto a nuestro Padre Celestial con honor.

"Esas verdades resultan tan esenciales que el Padre Celestial concedió tanto a Lehi como a Nefi visiones en las que se representaba gráficamente la palabra de Dios como una barra de hierro. Tanto el padre como el hijo aprendieron que aferrarse a esa guía firme, recta y completamente digna de confianza es la *única* manera de permanecer en el sendero estrecho y angosto que conduce a nuestro Salvador" ("Las Santas Escrituras: El poder de Dios para nuestra salvación", *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 25).

### 1 Nefi 5:18–19. Las planchas de bronce

El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó de lo importante que era que la familia de Lehi obtuviera las planchas de bronce:

"El valor que tenían las planchas de bronce para los nefitas no tiene precio. Fueron el instrumento por el que pudieron preservar el idioma (1 Nefi 3:19), la mayor parte de la civilización y también el conocimiento religioso del pueblo del que venían. (1 Ne. 22:30.) En contraposición, los mulekitas, que salieron de Jerusalén unos once años después de la partida de Lehi y que no tenían anales equivalentes a las planchas de bronce, pronto degeneraron en la apostasía y la incredulidad, y perdieron su idioma, civilización y religión. (Omni 14–18.)

"De profeta a profeta y de una generación a otra, los nefitas preservaron y se fueron pasando las planchas de bronce. (Mosiah 1:16; 28:20; 3 Nefi 1:2.) El Señor ha prometido hacerlas aparecer en algún momento futuro, sin haber sido empañadas por el tiempo y con su fulgor original, y los relatos de Escritura en ellas registrados irán 'a toda nación, tribu, lengua y pueblo'. (Alma 37:3–5; 1 Nefi 5:18–19.)" (*Mormon Doctrine*, segunda ed., 1966, pág. 103).

## Sugerencias didácticas suplementarias

### 1 Nefi 5:21. Escudriñar las Escrituras

Canten o lean juntos “Al leer las Escrituras” (*Himnos*, N° 180). Invite a los alumnos a buscar frases en el himno que describan las bendiciones que se reciben al escudriñar las Escrituras. Pida a los alumnos que identifiquen frases que tengan importancia para ellos y que comparen por qué les gustan esas frases.

Tal vez desee leer la siguiente declaración del presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia:

“Tengo la certeza de que si en nuestros hogares los padres leen el Libro de Mormón regular y devotamente,

tanto para sí mismos como con sus hijos, el espíritu de ese gran libro reinará en nuestros hogares así como en los que moren allí. El espíritu de reverencia aumentará, el respeto y la consideración mutuos crecerán; el espíritu de contención se alejará; los padres aconsejarán a sus hijos con más amor y sabiduría y éstos escucharán y serán más receptivos a ese consejo. Aumentará la rectitud. La fe, la esperanza y la caridad —el amor puro de Cristo— morarán en nuestros hogares y en nuestra vida, trayendo consigo paz, gozo y felicidad (citado en “Él sana a los quebrantados de corazón” *Liahona*, julio de 2005, págs. 4–5).

# 1 Nefi 6 y 9

## Introducción

Nefi declaró: “Porque toda mi intención es persuadir a los hombres a que vengan al Dios de Abraham, y al Dios de Isaac, y al Dios de Jacob, y sean salvos” (1 Nefi 6:4). Él llevó dos juegos de registros: las planchas menores de Nefi y las planchas mayores de Nefi. El Señor le mandó a hacer un compendio del relato de Lehi en las

planchas menores (véase 2 Nefi 5:28–31). Más adelante, Mormón fue inspirado a incluir las planchas menores en su compilación del Libro de Mormón (véase Palabras de Mormón 1:6–7). Ni Nefi ni Mormón sabían la razón para hacerlos, pero ambos siguieron la dirección del Señor.

## Sugerencias para la enseñanza

### 1 Nefi 6

#### *Nefi escribe a fin de persuadir a todos a venir a Jesucristo*

Muestre varios libros o películas que sean apropiados y además populares entre los jóvenes de la actualidad. Pregunte a los alumnos cuál creen ellos que era el propósito del autor o del productor de esos libros o esas películas. Muestre un ejemplar del Libro de Mormón. Explique a los alumnos que en 1 Nefi 6, Nefi explicó el propósito que él tenía al escribir sus registros, que con el tiempo pasaron a formar parte del Libro de Mormón.

Pida a los alumnos que lean 1 Nefi 6:3–6 y busque las palabras y frases que expresen la motivación de Nefi para llevar su registro. (Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen esas palabras.)

- ¿Por qué sería importante que Nefi escribiera las cosas “que agradan a Dios” y no las cosas “que agradan al mundo”?
- ¿Cómo declararían en sus propias palabras la intención de Nefi? (Podría resultar de provecho explicar que la frase “al Dios de Abraham, y al Dios de Isaac, y al Dios de Jacob” se refiere a Jesucristo. Tal vez desee indicar a los alumnos que escriban *Jesucristo* en sus Escrituras junto a 1 Nefi 6:4. También puede explicar que el nombre de Jehová también se refiere a Jesucristo. [Véase 1 Nefi 19:10; 2 Nefi 11:4, 6–7; véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Jesucristo”, y consulte los distintos nombres que aparecen allí])

Ayude a los alumnos a apreciar que el Libro de Mormón es otro testamento de Jesucristo, para ello, invítelos a examinar los subtítulos que aparecen bajo “Jesucristo” (Guía para el Estudio de las Escrituras al final del Libro de Mormón). Pídales que señalen algunas formas en las que el Libro de Mormón enseña acerca de la misión del Salvador.

Invite a un alumno a escribir la siguiente verdad en la pizarra: **Uno de los propósitos del Libro de Mormón es persuadir a todas las personas a venir a Cristo.**

- ¿De qué forma el comprender el objetivo que tuvo Nefi al escribir influirá en la forma en que ustedes estudiarán el Libro de Mormón este año?

Comparta cómo el Libro de Mormón le ha ayudado a acercarse más a nuestro Padre Celestial y al Salvador. Invite a los alumnos a compartir cómo el Libro de Mormón ha influido en su vida y los ha acercado más a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo. Aliéntelos a compartir sus sentimientos acerca del Libro de Mormón y su testimonio de Jesucristo con un amigo o familiar en los próximos días.

### 1 Nefi 9

#### *Nefi lleva sus registros en dos juegos de planchas*

Muestre a la clase un libro de historia y mencione el lapso de tiempo que el libro cubre. Luego muestre a la clase un diario personal u otro tipo de registro personal que abarque

### **Explicar, compartir o testificar fuera de la clase**

A medida que los alumnos compartan su testimonio fuera de clase, comprenderán muchísimo mejor las verdades que aprendan en clase. Aliéntelos a buscar oportunidades de enseñar y testificar sobre los principios del Evangelio cuando se relacionen con amigos y familiares.

más o menos el mismo lapso de tiempo. (Si es pertinente, lea una experiencia espiritual del diario.)

- ¿Cómo difieren los dos textos en la forma de registrar la historia?
- ¿Es un texto más valioso que el otro? ¿En qué sentido? (Cada uno es valioso por diferentes razones.)
- ¿En qué se parecen esos libros al Libro de Mormón?

Explique que en 1 Nefi 9:1–5, Nefi habla acerca de su esfuerzo por llevar registros en dos juegos de planchas.

En un juego de planchas, que ahora se conocen como las planchas mayores de Nefi, él registró “la historia de [su] pueblo” (1 Nefi 9:2). Esa historia abarcaba “la historia del reinado de los reyes, y las guerras y contiendas de [su] pueblo” (1 Nefi 9:4). Fue el primer registro que hizo Nefi, pero no está incluido en lo que ahora tenemos como el Libro de Mormón.

En el otro juego de planchas, que ahora se conocen como las planchas menores de Nefi, él grabó el “ministerio de [su] pueblo” (1 Nefi 9:3). Tal vez tenga que explicar que la palabra *ministerio* se refiere a las enseñanzas religiosas y actividades. El registro de Nefi que se hallaba en las planchas menores ahora se encuentra en los libros de 1 Nefi y 2 Nefi.

Para ayudar a los alumnos a distinguir entre las planchas menores y las planchas mayores a medida que lean 1 Nefi 9, escriba lo siguiente en la pizarra: “*estas planchas*” = *las planchas menores* y “*las otras planchas*” = *las planchas mayores*. (Sugiera a los alumnos que escriban esas palabras en sus Escrituras junto a los versículos correspondientes.) En 1 Nefi 9, la frase “*estas planchas*” siempre se refiere a las planchas menores. La frase “*las otras planchas*” se refiere a las planchas mayores.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 9:3, 5–6 en voz alta.

- ¿Qué razones dio Nefi para hacer las planchas menores aparte de las planchas mayores? ¿De qué forma estas explicaciones demuestran la fe de Nefi en el Señor?

Explique que casi 1000 años después, el profeta Mormón hizo un compendio, es decir, una versión corta, de todos los anales que su pueblo había escrito. Eso llegó a ser lo que hoy conocemos como el Libro de Mormón. Al momento de crear ese compendio, él encontró las planchas menores de Nefi y las incluyó en su registro.

Invite a un alumno a leer Palabras de Mormón 1:3–7 en voz alta. Explique que Mormón escribió esas palabras aproximadamente 385 años d.C. en la época de la batalla final entre los nefitas y los lamanitas. A medida que los alumnos lean esos versículos, dígales que busquen las razones que dio Mormón para incluir las planchas menores de Nefi en su compendio.

Lea la siguiente declaración del élder Marvin J. Ashton, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“A menudo, cuando se nos pide que seamos obedientes, ignoramos el porqué, sólo sabemos que el Señor así lo ha mandado ... Nefi cumplió con las instrucciones, aun cuando no comprendía totalmente el sabio propósito, y su obediencia trajo aparejadas bendiciones para toda la humanidad” (“¿Perderemos la cosecha?”, *Liahona*, febrero de 1979, pág. 79).

Señale que de los ejemplos de Nefi y Mormón, aprendemos que **debemos obedecer los mandamientos de Dios y seguir las impresiones del Espíritu aun cuando no entendamos totalmente las razones por las que los recibimos.**

- ¿Por qué es importante obedecer los mandamientos del Señor y seguir las impresiones del Espíritu aun cuando no entendamos las razones por las que los recibimos?
- ¿En qué oportunidades han sido obedientes al Señor o siguieron una impresión en particular sin comprender totalmente las razones para hacerlo?
- ¿Cómo podemos desarrollar más confianza y valor para ser fieles a las indicaciones de Dios?

Testifique que si obedecemos los mandamientos de Dios y las impresiones del Espíritu Santo, aumentará nuestro entendimiento de los propósitos subyacentes, y el Señor nos bendecirá por nuestra obediencia.

Pida a un alumno que lea la siguiente explicación en voz alta. (Puede dar a cada alumno un pequeño volante para que siga la lectura en silencio y lo inserte en las Escrituras para referencia futura.)

Al menos parte del “sabio propósito” (1 Nefi 9:5; Palabras de Mormón 1:7) por el que el Señor le pidió a Nefi que llevara dos juegos de planchas se hizo evidente cuando José Smith tradujo el Libro de Mormón. José tradujo originalmente el compendio de Mormón de las planchas mayores de Nefi. Martin Harris, quien había estado ayudando a José, quería mostrar la traducción a su esposa y a su familia. Un poco dudoso, el profeta le permitió a Martin que tomara prestadas las 116 páginas del manuscrito que se habían terminado hasta ese momento. A Martin le robaron las 116 páginas y, como consecuencia, las planchas, el Urim y Tumim y el don de traducir le fueron quitados a José Smith en forma temporal (véase D. y C. 3:14).

Después que José Smith pasó por un período de arrepentimiento (véase D. y C. 3:10), el Señor le dijo que no volviera a traducir la porción perdida (véase D. y C. 10:30). En lugar de ello le mandó traducir las planchas menores de Nefi (véase D. y C. 10:41), que abarcaba el mismo periodo. Él le informó a José Smith que aquellos que habían tomado las 116 páginas las habían cambiado y tenían planeado utilizarlas para desacreditar la obra (véase D. y C. 10:10–19). El Señor previó estos hechos varios cientos de años antes y había proporcionado el segundo registro para frustrar el plan de Satanás. (Véase D. y C. 10:38–46.)

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 9:6 en forma individual. Pídales que detecten la doctrina que Nefi enseña en ese versículo. Pida a un alumno que escriba el siguiente principio en la pizarra: **Dios conoce todas las cosas y prepara la vía para realizar toda Su obra.**

- ¿Por qué es provechoso saber que “el Señor sabe todas las cosas desde el principio”? (1 Nefi 9:6; véase también 2 Nefi 9:20; Palabras de Mormón 1:7.)
- ¿Cómo puede influir esa doctrina en el modo en que ustedes vivan? (Según los alumnos respondan esta pregunta, tal vez desee compartir sus ideas acerca del modo en que esa doctrina ha aumentado su fe, esperanza y confianza en Dios.)
- ¿Cómo esa doctrina los puede ayudar a afrontar las pruebas? (Una posible respuesta podría ser que podemos hallar consuelo en la certeza de que Dios puede ver el resultado de nuestras pruebas y desafíos, aunque nosotros no podamos; y que por medio del Espíritu Santo, Él puede darnos fortaleza, consuelo y guía para vencer o para sobrellevar las dificultades de la vida.)

Expresé su convicción de que Dios conoce todas las cosas, incluso lo que es mejor para cada uno de Sus hijos. Ayude a los alumnos a saber que a lo largo de su vida, encontrarán mandamientos y recibirán inspiración de Dios que quizás no entenderán plenamente al principio. Su obediencia a los mandamientos del Señor y a las susurros del Espíritu Santo los bendecirá a ellos y a otras personas.

## Comentarios e información de contexto

### 1 Nefi 6:4. “El Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”

El presidente Ezra Taft Benson explicó que, cuando las Escrituras se refieren al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se refieren a Jesucristo: “Debemos tener en mente quién era Jesús antes de nacer. Él fue el Creador de todas las cosas, el gran Jehová, el Cordero que fue inmolado antes de la fundación del mundo, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Él fue y es el Santo de Israel” (“Five Marks of the Divinity of Jesus Christ”, *Ensign*, diciembre de 2001, pág. 10).

### 1 Nefi 9:6. Dios sabe todas las cosas desde el principio

Podemos tener confianza en que Dios conoce todas las cosas. “Sin el conocimiento de todas las cosas, Dios no podría salvar ninguna parte de Sus hijos; ya que es en virtud del conocimiento que Él tiene de todas las cosas, desde el principio hasta el fin, que posee la facultad de brindar ese entendimiento a Sus hijos, mediante lo cual son partícipes de la vida eterna; y, si no fuese por el concepto que tienen los hombres de que Dios tiene todo conocimiento, sería imposible que ellos ejercieran la fe en Él” (*Lectures on Faith*, 1985, págs. 51–52).



# Lección de estudio individual supervisado

## 1 Nefi 1–6; 9 (Unidad 2)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar 1 Nefi 1–6; 9 (Unidad 2) no está concebido para que se enseñe como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### Día 1 (1 Nefi 1)

A medida que los alumnos estudiaban acerca de la ocasión en que Lehi estaba profetizando al pueblo y llamándolos al arrepentimiento, aprendieron que los profetas amonestan contra del pecado y enseñan la salvación por medio de Jesucristo. Además, aprendieron que las entrañables misericordias del Señor se extienden a las personas que ejercen fe en Él.

#### Día 2 (1 Nefi 2)

Lehi respondió al mandato del Señor de salir de Jerusalén. Él ilustró el principio de que cuando somos fieles y obedientes, el Señor nos ayudará en tiempos de pruebas. Nefi mostró tener un espíritu obediente y aprendió por sí mismo que, cuando acudimos a Dios, Él puede ablandar nuestro corazón para creer en Sus palabras. Los alumnos aprendieron que Dios bendice a los que son obedientes y fieles.

#### Día 3 (1 Nefi 3–4)

Cuando Lehi le dijo a Nefi y a sus hermanos que Dios les había mandado volver a Jerusalén y conseguir las planchas de bronce, Nefi respondió testificando que si hacemos lo que el Señor mande, entonces Él preparará una vía para que lo hagamos. Nefi y sus hermanos se dieron cuenta de que era difícil cumplir el mandato del Señor. La determinación de Nefi de volver a Jerusalén ayudó a los alumnos a notar que, al ejercer fe en Dios y procurar hacer lo que Él pida, aunque no podamos ver el resultado, Él nos guiará mediante el Espíritu Santo.

#### Día 4 (1 Nefi 5–6; 9)

Conforme los alumnos estudiaban sobre la experiencia de Lehi al examinar o escudriñar las planchas de bronce, descubrieron el siguiente principio: A medida que escudriñamos las Escrituras, podemos ser llenos del Espíritu Santo y recibir revelación. Al entender el objetivo que tenía Nefi al escribir sus anales, los alumnos también aprendieron que el propósito del Libro de Mormón es persuadir a todas las personas a venir a Cristo.

### Introducción

La lección de esta semana dará a los alumnos una oportunidad para revisar y analizar lo que han aprendido del ejemplo de la familia de Lehi y de sus actos de fe. Al enseñar la lección, recalque la fiel obediencia de Nefi a los mandatos del Señor y su diligencia al procurar saber la veracidad de “todas las palabras que [su] padre había hablado” (1 Nefi 2:16). A medida que los alumnos sigan el ejemplo de obediencia de Nefi, aumentarán su propio testimonio del Evangelio.

Al enseñar, siga la admonición del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Debemos revitalizar la buena enseñanza y volver a darle un lugar preeminente en la Iglesia, en el hogar, desde el púlpito, en nuestras reuniones administrativas y, por cierto, en el salón de clases. La enseñanza inspirada jamás debe llegar a ser un arte perdido en la Iglesia, y debemos asegurarnos de que nuestra búsqueda de la misma no se convierta en una tradición perdida...”

“...Ruego que exaltemos la experiencia de la enseñanza en el hogar y en la Iglesia, y mejoremos nuestra labor para edificar e instruir” (véase “Venido de Dios como maestro”, *Liahona*, julio de 1998, págs. 26, 28).

### Sugerencias para la enseñanza

#### 1 Nefi 1

##### *El Señor extiende sus tiernas misericordias a los fieles*

Escriba el siguiente principio en la pizarra: **El Señor extiende Sus entrañables misericordias a las personas que ejercen fe en Él.** Pida a los alumnos que busquen en 1 Nefi 1 el versículo en el que se enseña esta verdad (versículo 20).

Haga las siguientes preguntas para ayudar a los alumnos a recordar y hacer un resumen de lo que aprendieron al estudiar 1 Nefi 1–6; 9 durante la semana:

- Según lo que aprendieron en los capítulos que han estudiado esta semana, ¿cómo extendió el Señor Sus tiernas misericordias a Lehi y su familia?
- ¿Qué ejemplos de obediencia y fe demostraron Lehi y su familia?
- ¿En qué ocasiones han visto al Señor extender Sus tiernas misericordias a ustedes o a alguien que conozcan?

Quizás desee contar alguna experiencia en la que el Señor haya tenido misericordia de usted y su familia después de que actuaron con fe, o tal vez quiera compartir una experiencia que se encuentre en alguna publicación de la Iglesia. Aliente a los alumnos a buscar ejemplos en los que el Señor extiende Su misericordia a los fieles mientras estudien el Libro de Mormón durante del año.

## 1 Nefi 2

### *El Señor puede enternecer nuestro corazón para que creamos Sus palabras*

Recuerde a los alumnos que después de que a Lehi se le mandó salir de Jerusalén con su familia, su hijo Nefi hizo un esfuerzo personal por conocer y entender la veracidad de las revelaciones de su padre. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 2:16, 19 en voz alta.

Pregunte a los alumnos: Aunque Nefi no murmuró, ¿qué evidencia existe en 1 Nefi 2:16 de que salir de Jerusalén podría haberle resultado difícil? (Nefi escribió que oró para conocer los misterios de Dios y el Señor enterneció su corazón. Esto indica que salir de Jerusalén no fue fácil para él, por lo que el Señor le ayudó a aceptarlo.)

Pregunte: ¿Qué evidencia hay de que, a pesar de que Lehi y su familia fueron obedientes al Señor, la vida no fue fácil para ellos? (Véase 1 Nefi 2:4, 11.)

Pida a los alumnos que compartan lo que piensen sobre los deseos de Nefi y de lo que él hizo para aceptar los mandamientos que el Señor dio por medio de su padre.

Invite a algunos alumnos a compartir lo que escribieron en su diario de estudio de las Escrituras para el día 2, asignación 4: Comparte un ejemplo de una ocasión en la que, al igual que Nefi, hayas acudido a nuestro Padre Celestial y hayas sentido que se enterneció tu corazón por medio del Espíritu o de una ocasión en la que hayas recibido un testimonio de algo que el Señor haya dicho.

Comparta su testimonio de que **cuando clamamos a Dios, Él puede enternecer nuestro corazón para que creamos Sus palabras.**

Pida a los alumnos que piensen en lo que pueden hacer para fortalecer su testimonio y tener una certeza personal, como lo hizo Nefi. Deles la oportunidad de compartir sus ideas si lo desean. Aliéntelos a actuar según sus pensamientos e impresiones.

## 1 Nefi 3–4

### *El Señor preparará la vía a medida que obedezcamos fielmente Sus mandamientos*

Asigne a cada alumno trabajar con un compañero. Escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra: 1 Nefi 3:6–7 y 1 Nefi 4:6–13. Invite a los alumnos a leer los pasajes y a analizar las siguientes preguntas con sus compañeros:

- ¿Qué importancia tiene la declaración de Nefi: “No obstante, seguí adelante”? (1 Nefi 4:7).
- ¿De qué forma la fe de Nefi hizo posible que él obtuviera las planchas de bronce?

Después que los alumnos hayan analizado sus opiniones con sus compañeros, explique que el Señor podría pedirnos que hagamos algo, como lo hizo con Nefi y sus hermanos, sin revelar inmediatamente por qué, cuándo ni cómo debemos hacerlo. Nefi aprendió por qué, cuándo y cómo el Señor le ayudaría sólo después de permitirle al Espíritu que lo guiara y después de decidir seguir adelante con fe. Comparta su testimonio de que **al ejercer fe en Dios y tratar de hacer lo que Él pida, aunque no podamos ver el resultado, Él nos guiará por medio de la influencia del Espíritu Santo.**

Si el tiempo lo permite, tal vez desee preguntar a los alumnos si tienen dudas o si desean compartir alguna idea que tengan después de su día 4 de estudio sobre 1 Nefi 5–6; 9. Por ejemplo, podría invitarlos a compartir lo que respondieron en la asignación 4, en la que se les pidió escribir acerca de una ocasión en la que escudriñaron las Escrituras y sintieron el Espíritu del Señor.

Para concluir, pida a un alumno que lea en voz alta (o recite de memoria) el pasaje de dominio de las Escrituras 1 Nefi 3:7. Después hágales las siguientes preguntas:

- ¿Qué principio enseña 1 Nefi 3:7 con respecto a la obediencia a los mandamientos del Señor? (Los alumnos deberán ser capaces de expresar el principio de que **si procuramos hacer lo que el Señor mande, Él preparará una vía para que lo hagamos.**)
- Según lo que han leído en 1 Nefi 1–6 y 9, ¿cuál fue el resultado de la obediencia de Lehi y de Nefi a los mandamientos de Dios?
- ¿En qué oportunidades el Señor les ha preparado una vía para que obedecieran un mandamiento?

Invite a los alumnos a meditar en un aspecto en el que puedan demostrar su obediencia a Dios más plenamente. Tal vez desee terminar la lección testificando de las bendiciones que ha recibido por medio de sus esfuerzos por obedecer los mandamientos del Señor.

## Siguiente unidad (1 Nefi 7–14)

En la siguiente unidad, los alumnos estudiarán las visiones de Lehi y Nefi. Las visiones que Lehi y Nefi tuvieron del árbol de la vida se aplican a nuestra vida en la actualidad. El relato que hizo Nefi de su visión contiene la descripción del nacimiento, el ministerio y la expiación de Jesucristo; el descubrimiento y la colonización de América por los gentiles; y la pérdida de verdades importantes de la Biblia y su restauración mediante el Libro de Mormón. La visión de Nefi concluye con una descripción de la restauración del Evangelio.

## LECCIÓN 11

# 1 Nefi 7

### Introducción

1 Nefi 7 contiene ejemplos de la dedicación que tenía Nefi hacia Dios. Nefi obedeció cuando el Señor les mandó a él y a sus hermanos que volvieran para pedirles a Ismael y a su familia que se fueran con ellos al

desierto para que pudieran casarse y tener hijos. Aunque Lamán y Lemuel se rebelaron contra Nefi y trataron de matarlo, él se mantuvo fiel y trató de ayudarles a ser fieles también.

## Sugerencias para la enseñanza

### 1 Nefi 7:1–5

*El Señor manda a Nefi que vuelva a Jerusalén para buscar a Ismael y a su familia*

Muestre una lámina de una pareja casada con hijos. (Tal vez desee utilizar una foto de su propia familia.)

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 7:1–2 en voz alta.

- ¿Qué les pidió el Señor a los hijos de Lehi? ¿Qué verdad podemos aprender de ese mandamiento? (Asegúrese de que los alumnos comprendan que **el Señor nos manda casarnos y levantar posteridad para Él.**)

Recuerde a los alumnos que seguramente el arduo viaje por el desierto para volver a Jerusalén le tomaría a Nefi y sus hermanos varios días.

- ¿Por qué el matrimonio y la familia son tan importantes para Nefi y sus hermanos hasta el punto de tener que viajar de nuevo a Jerusalén a buscar a Ismael y su familia?

Antes de continuar, tal vez desee entregar a cada alumno una hoja de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” o pídale que consulten la copia de la proclamación que se encuentra en su diario de estudio de las Escrituras.

Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”. Invite a los alumnos a escuchar con atención y reconocer lo que los profetas de los últimos días han declarado acerca de la importancia del matrimonio.

“Nosotros, la Primera Presidencia y el Consejo de los Doce Apóstoles de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, solemnemente proclamamos que el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios y que la familia es fundamental en el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos” (“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

Pida a algunos alumnos que compartan lo que ellos piensen que nos enseña esta declaración. Asegúrese de que ellos entiendan que la familia es fundamental en el plan del Creador para nuestro destino eterno. Haga hincapié en que ésta era la razón por la que el Señor mandó a Nefi y sus hermanos a invitar a la familia de Ismael a venir con ellos. También explique que una de las razones más importantes del matrimonio es traer a hijos al mundo.

- ¿Qué significa criar a los hijos “para el Señor”? (1 Nefi 7:1).

Después que los alumnos hayan respondido a esa pregunta, motívelos a escuchar más ideas mientras usted lee la siguiente declaración de la proclamación sobre la familia. Si cada uno tiene la proclamación por escrito, tal vez desee sugerirles que marquen las palabras y frases que sean importantes para ellos.

“Declaramos que el mandamiento de Dios para Sus hijos de multiplicarse y henchir la tierra permanece en vigor...

Los padres tienen el deber sagrado de criar a sus hijos con amor y rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales, y de enseñarles a amarse y a servirse el uno al otro, a observar los mandamientos de Dios y a ser ciudadanos respetuosos de la ley dondequiera que vivan. Los esposos y las esposas, las madres y los padres, serán responsables ante Dios

### Uso de la proclamación sobre la familia

La hermana Julie B. Beck, Presidenta General de la Sociedad de Socorro, alentó a los maestros de seminario e instituto a enseñar acerca de la importancia de la familia y a utilizar la proclamación en sus clases:

“En la Iglesia, una preocupación principal es enseñar... los principios sobre la familia, los principios que enseñarán a los [alumnos] a formar una familia, a enseñar a esa familia y a preparar esa familia para las ordenanzas y los convenios... “...Cuando les enseñen, pueden conectar las enseñanzas con las declaraciones y frases clave que se encuentran en la proclamación sobre la familia. La proclamación no es una lección independiente” (“Teaching the Doctrine of the Family”, transmisión vía satélite para Seminarios e Institutos de Religión, 4 de agosto de 2009, pág. 5, si.lds.org).

del cumplimiento de estas obligaciones” (“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 7:3–5 en voz alta.

- ¿En qué sentido lo que está en 1 Nefi 7:3–5 es un ejemplo de la verdad que está en 1 Nefi 3:7? (Ayude a los alumnos a ver que el Señor preparó la vía para que Nefi y sus hermanos obedecieran el mandamiento de casarse y tener hijos.)
- ¿Cómo pueden los jóvenes prepararse ahora para casarse y “levantar” posteridad en el Evangelio?

### 1 Nefi 7:6–15

#### *Ante la rebelión de Lamán y Lemuel, Nefi testifica del poder del Señor para guiarlos a la tierra de promisión*

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 7:6–7 en voz alta.

- ¿Por qué Lamán, Lemuel y algunos de los hijos de Ismael se rebelaron durante su travesía por el desierto?

Aliente a los alumnos a pensar en lo que ellos podrían decir a Lamán, Lemuel y a los hijos e hijas rebeldes de Ismael para persuadirlos a continuar su viaje hacia la tierra de promisión. Luego pida a los alumnos que lean 1 Nefi 7:8–12 en silencio y hallen las preguntas que Nefi les hizo a Lamán y Lemuel.

- ¿Qué verdades compartió Nefi al hacer esas preguntas? (Les recordó a sus hermanos las bendiciones que ya habían recibido del Señor y la facultad que tiene el Señor para seguir bendiciéndolos según la fe que ellos tuvieran.)
- ¿Por qué es importante que recordemos esas verdades?

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 7:13–15 y reconocer lo que hubiera pasado si Lamán, Lemuel y los hijos e hijas rebeldes de Ismael hubieran regresado a Jerusalén.

### 1 Nefi 7:16–22

#### *Nefi es librado por el Señor*

Explique que después de que Nefi les recordó a Lamán y Lemuel la destrucción que sobrevendría a la gente de Jerusalén, se enojaron con él.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 7:16 en voz alta. Pida a la clase que se imaginen estar en la situación de Nefi.

- ¿Cómo se sentirían si estuvieran en la situación de Nefi? ¿Qué harían?

Señale que Nefi respondió a esta situación orando para recibir ayuda. Pida a un alumno que lea la oración de Nefi que está en 1 Nefi 7:17–18 en voz alta.

- ¿Por qué cosas oró Nefi? ¿Qué aspectos les resultan relevantes acerca de su oración?

Según los alumnos compartan sus respuestas, asegúrese de que ellos vean que Nefi pidió ser librado “según [su] fe”. También señale que al pedir ser librado de sus hermanos, le pidió a Dios que lo fortaleciera para poder hacerse cargo del problema. Explique que orar con fe significa que oramos con confianza en el Señor y con la disposición de actuar. Invite a un alumno a leer la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Nefi es un ejemplo de alguien que conocía, comprendía y confiaba en el poder habilitador del Salvador ... Por favor, fíjense en la oración de Nefi que está en el versículo 17: ‘¡Oh Señor, según mi fe en ti, líbrame de las manos de mis hermanos; sí, *dame fuerzas para romper estas ligaduras* que me sujetan!’ (cursiva agregada).

“...En particular, es interesante que Nefi no oró... para que sus circunstancias cambiaran. Más bien, oró para tener la fortaleza de cambiar sus circunstancias. Me gustaría sugerirles que él oró de esa manera precisamente porque conocía, comprendía y había experimentado el poder habilitador de la expiación del Salvador” (“In the Strength of the Lord”, discurso de un devocional en la Universidad Brigham Young, 23 de octubre de 2001, pág. 4, speeches.byu.edu).

Comparta su testimonio de que **Dios contesta nuestras oraciones de acuerdo con nuestra fe**. Señale que en este caso, Dios contestó la oración de Nefi casi de inmediato. Sin embargo, las oraciones no siempre son contestadas de esa manera. Nuestro Padre Celestial contesta las oraciones en Su propio tiempo, a Su propia manera y según Su voluntad. Haga la siguiente pregunta a los alumnos para darles la oportunidad de testificar sobre el poder de la oración:

- ¿En qué oportunidades han orado con fe y han recibido fortaleza o ayuda del Señor, ya sea de inmediato o después de cierto tiempo? (Tal vez desee compartir una experiencia que haya tenido con ese principio.)

Explique a los alumnos que después de que Nefi fue librado de sus ligaduras, sus hermanos intentaron atacarlo otra vez. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 7:19–20 en voz alta.

- ¿Quién convenció a Lamán y Lemuel para que no intentaran más matar a Nefi?

Señale que, con frecuencia, nuestras oraciones son contestadas y nuestras necesidades suelen satisfacerse mediante los actos fieles de otras personas. Conforme la clase estudie los versículos restantes de 1 Nefi 7, invite a los alumnos a fijarse en la forma en la que Nefi respondió a sus hermanos, aun después de todo lo que le habían hecho. Pídales que mediten en la siguiente pregunta sin responder en voz alta:

- ¿Cómo han respondido ustedes cuando otras personas han tratado de hacerles daño?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 7:21 en voz alta. Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen la declaración de Nefi sobre el perdón.

- ¿Qué significa perdonar sinceramente? (Si los alumnos no están seguros de la respuesta, explique que la palabra *sinceramente* significa con franqueza y directamente.)
- ¿Qué les exhortó a hacer Nefi a sus hermanos? ¿Por qué era importante ese consejo?

Testifique que **procurar el perdón y perdonar a los demás trae unidad y paz**. Invite a los alumnos a pensar en situaciones en las que se haya requerido el perdón en sus familias.

- ¿Por qué el perdón es especialmente importante en nuestra familia?
- Piensen en una ocasión en la que hayan perdonado a un familiar o cuando un miembro de la familia los haya perdonado a ustedes. ¿De qué forma eso influyó en la relación que tenían y en el espíritu que hay en el hogar?

Para concluir, recuerde a los alumnos que el Señor mandó a Nefi y sus hermanos casarse y criar una familia, y que el Señor requiere lo mismo en la actualidad. También testifique que el Señor contesta nuestras oraciones y nos da la fortaleza para vencer nuestras dificultades, según nuestra fe en Él. Invítelos a pensar en la forma de aplicar uno de los principios de la lección de hoy para ayudar a sus familias.

## Repaso del dominio de las Escrituras

*Nota:* Las revisiones del dominio de las Escrituras se encuentran en todo el manual. En ellas se presenta una variedad de métodos que se pueden utilizar para ayudar a los alumnos a repasar los pasajes de dominio de las Escrituras con regularidad.

La duración de esta lección podría brindar un tiempo para la siguiente actividad de revisión del dominio de las Escrituras. Puede realizar la actividad al principio de la clase, durante un receso entre las secciones de la lección o al final de la clase. Asegúrese de hacerlo durante un breve momento para tener tiempo para la lección. Consulte el apéndice para ver las otras actividades de repaso.

Cuando los alumnos localicen los pasajes de dominio de las Escrituras con facilidad y comprendan su significado, contenido y aplicación, se sentirán más seguros en su estudio personal, su capacidad para aplicar los principios del Evangelio y en sus oportunidades para enseñar de las Escrituras. Considere la siguiente aseveración del presidente Howard W.

Hunter: “Tenemos la esperanza de que ninguno de sus alumnos salga del aula con temor, desconcertado o avergonzado por no poder encontrar la ayuda que necesita, debido a que no conoce las Escrituras al punto de localizar los pasajes apropiados” (“Inversiones eternas”, La enseñanza en Seminario, Lecturas de preparación para el maestro, pág. 21, si.lds.org).

Para ayudar a los alumnos a acostumbrarse a encontrar los pasajes de dominio de las Escrituras, invítelos a consultar el marcador de libro que contiene los pasajes de dominio de las Escrituras, a encontrar los primeros cinco pasajes en sus Escrituras y leerlos. Tal vez desee alentar a los alumnos a marcar los pasajes de dominio de las Escrituras de una forma distinta para poder ubicarlos fácilmente.

## 1 Nefi 8

## Introducción

En 1 Nefi 8, Lehi relata su visión del árbol de la vida. En la visión, Lehi come del fruto del árbol, que representa el amor de Dios y las bendiciones que recibimos por medio de la expiación de Jesucristo. A Lehi se le muestran varios grupos de personas. Algunos se perdieron y no llegaron al árbol. Otros se avergonzaron después

de participar del fruto del árbol, cayeron en senderos prohibidos y se perdieron. Otros se asieron a la barra de hierro, participaron del fruto y permanecen leales y fieles. Otro grupo decidió no buscar el camino hacia el árbol de la vida en lo absoluto.

## Sugerencias para la enseñanza

## 1 Nefi 8:1–18

*Lehi tiene una visión en la que come del fruto del árbol de la vida e invita a su familia a hacer lo mismo*

Pida a los alumnos que piensen en las ocasiones en las que han sentido el amor de nuestro Padre Celestial por ellos. Pídales que consideren en silencio cómo las elecciones que hacen afectan su cercanía a Dios y su capacidad de sentir Su amor. Después de darles tiempo para reflexionar, comparta su testimonio de que el Padre Celestial ama a cada uno de ellos. Conforme la clase estudia 1–Nefi 8, aliente a los alumnos a que busquen las cosas que pueden hacer y las cosas que deben evitar si quieren acercarse más a Dios y sentir Su amor más abundantemente en sus vidas. (Para preparar a los alumnos para esta lección, tal vez desee invitarlos a cantar “La barra de hierro” [*Himnos*, N° 179] al comienzo de la clase.)

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 8:2 en voz alta. Pida a la clase que determine lo que Lehi experimentó poco después de que sus hijos regresaron de Jerusalén con las planchas de bronce. Pida que algunos alumnos se turnen para leer en voz alta 1 Nefi 8:5–12.

- ¿Qué elementos fueron el punto central de la visión de Lehi? (El árbol de la vida y su fruto.)
- ¿Qué palabras y frases utilizó Lehi para describir el fruto? (Véase 1 Nefi 8:10–11; también puede hacer que los alumnos lean 1 Nefi 11:8–9 para ver cómo Nefi describió el árbol.)

Explique que el Señor a menudo utiliza cosas que nos resultan familiares como símbolos para ayudarnos a entender las verdades eternas. Para ayudar a que los alumnos reconozcan lo que el árbol y el fruto representan en el sueño de Lehi, invite a un alumno a que lea la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que escuche con atención y determine lo que el árbol y el fruto simbolizan.



“El árbol de la vida... es el amor de Dios (véase 1 Nefi 11:25). El amor de Dios por sus hijos se manifiesta más profundamente en Su don de Jesús como nuestro Redentor: ‘...de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito...’ (Juan 3:16). El participar del amor de Dios es participar de la expiación de Jesús y de las emancipaciones y los gozos que ella brinda” (“Lecciones que aprendemos de Lamán y de Lemuel”, *Liahona*, noviembre de 1999, pág. 7).

- De acuerdo con el élder Maxwell, el árbol de la vida representa el amor de Dios que se muestra a nosotros, de manera particular ¿por medio de qué don? (Ayude a los alumnos para que entiendan que la expiación de Jesucristo es la máxima expresión del amor de Dios por Sus hijos. Cuando las personas en la visión de Lehi comieron del fruto del árbol de la vida, quería decir que participaban de las bendiciones de la Expiación.)
- *Emancipación* significa liberación o libertad. ¿Cómo la expiación de Jesucristo nos libra del cautiverio y nos trae gozo?



Para ayudar a los alumnos a que determinen uno de los principios ilustrados en 1 Nefi 8:10–12, pídale que reconozcan en 1 Nefi 8:11 las palabras que describan lo que hizo Lehi (“me adelanté y comí de su fruto”). Entonces haga que busquen los resultados de su acción en 1 Nefi 8:12 (“mi alma se llenó de un gozo inmenso”). Tal vez desee hacer notar a los alumnos que, en 1 Nefi 8:10, Lehi describió el fruto como “deseable para hacer a uno feliz”. (Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen estas frases en sus ejemplares de las Escrituras.)

- ¿Qué sentimientos experimentó Lehi después de participar del fruto?
- ¿Cómo podemos “participar” de la Expiación? (Mediante el proceso del arrepentimiento).
- ¿Por qué el participar de la Expiación llena nuestras almas con “un gozo inmenso”?

Comparta su testimonio de que **venir a Jesucristo y participar de la Expiación trae felicidad y gozo**. (Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

- ¿Cuándo la expiación del Salvador ha traído felicidad y gozo a ustedes? (Recuerde a los alumnos que no es necesario compartir experiencias que sean muy personales o confidenciales.)

### 1 Nefi 8:19–35

*En su visión, Lehi ve a varios grupos de personas y el éxito o el fracaso que ellas tienen en llegar al árbol de la vida*

Muestre la lámina del sueño de Lehi (62620; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009) y señale los símbolos que la clase ya ha comentado: el árbol y el fruto. Explique que, en esta visión, el Señor utiliza otros símbolos para enseñar a Lehi a venir a Cristo y a participar de Su Expiación. Pregunte a los alumnos qué otros símbolos ven en la lámina. (Las respuestas pueden incluir el río, la barra de hierro, el vapor de tinieblas y el edificio grande y espacioso.)

Recuerde a los alumnos que el Señor mostró a Nefi la misma visión. Más tarde Nefi registró los significados de diferentes símbolos e imágenes de la visión (véase 1 Nefi 11, 12, y 15).

Prepare el siguiente cuadro como un volante o anóteló en la pizarra antes de que comience la clase. (Deje la columna derecha en blanco excepto por las referencias de las Escrituras). Invite a los alumnos a utilizar los pasajes correlacionados proporcionados para determinar la interpretación de cada elemento de la visión de Lehi. Revisen juntos como clase el primer símbolo, el árbol con el fruto blanco. Pida a los alumnos que dediquen unos minutos individualmente para determinar el significado de los cuatro símbolos restantes. (Tal vez desee sugerirles que anoten sus respuestas en sus Escrituras junto a los versículos correspondientes en 1 Nefi 8.)

Símbolo de la visión de Lehi	Interpretación compartida por Nefi
1 Nefi 8:10–12—El árbol con el fruto blanco	1 Nefi 11:21–25 (El amor de Dios; las bendiciones de la expiación de Jesucristo)
1 Nefi 8:13—El río de agua sucia	1 Nefi 12:16; 15:26–29 (Suciedad; las profundidades del infierno)
1 Nefi 8:19—La barra de hierro	1 Nefi 11:25 (La palabra de Dios)
1 Nefi 8:23—El vapor de tinieblas	1 Nefi 12:17—(Las tentaciones del diablo)
1 Nefi 8:26—El edificio grande y espacioso	1 Nefi 11:35–36; 12:18 (El orgullo y las vanas ilusiones del mundo)

Invite a los alumnos a que compartan las interpretaciones que han descubierto. Para ayudarles a ver la importancia de 1 Nefi 8 en su vida, pida a un alumno que lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles. Invite a la clase a que escuchen una razón por la que es importante para ellos estudiar la visión de Lehi:



#### Cómo señalar las Escrituras y tomar notas de ellas

Los alumnos pueden beneficiarse al escribir los pasajes correlacionados, interpretaciones de los símbolos y otros datos en los márgenes de las Escrituras. También pueden beneficiarse al resaltar los pasajes correlacionados en las notas al pie de página. Esas notas pueden servir como recordatorio para ayudarles a entender y a enseñar de las Escrituras en el futuro. Esas notas pueden ser más accesibles y duraderas que la información que se registró en un diario o en un pedazo de papel aparte. Sin embargo, usted siempre debe respetar el albedrío de los alumnos y nunca debe obligarlos a escribir en sus Escrituras. Por el contrario, haga sugerencias y permita que los alumnos decidan lo que es apropiado.

“Tal vez piensen que el sueño o la visión de Lehi no tiene ningún significado para ustedes, pero sí lo tiene, porque ustedes están en él; todos estamos en él...”

“El sueño o la visión que tuvo Lehi... contiene todo lo que un Santo de los Últimos Días necesita para entender la prueba de la vida” (“El sueño de Lehi nos incluye a nosotros”, *Liahona*, agosto de 2010, pág. 28).

Conforme los alumnos estudien el resto de la visión, aliéntelos a buscar en dicha visión a personas que podrían ser una representación de ellos mismos. Asegúreles que no importa donde se vean a sí mismos en la visión, cada uno de ellos tiene el poder y la capacidad para elegir ser digno de las bendiciones de la Expiación.

Divida a los alumnos en dos grupos. Explique que cada grupo buscará diferentes cosas mientras leen juntos como clase 1 Nefi 8:21–33.

Pida al grupo 1 que busque respuestas a las siguientes preguntas. (Antes de la clase, escriba las preguntas en la pizarra o en un volante.)

- ¿Qué obstáculos enfrentaron las personas en la visión de Lehi?
- ¿Qué representan esos obstáculos?
- ¿Qué forma toman esos obstáculos hoy en día?
- ¿Qué principios ven en estos versículos?

Invite al grupo 2 que busque respuestas a las siguientes preguntas. (Antes de la clase, escriba las preguntas en la pizarra o en un volante.)

- ¿Qué fue lo que le ayudó a la gente a llegar al árbol y participar del fruto?
- ¿De qué forma es la barra de hierro como la palabra de Dios?
- ¿Cómo nos ayuda la palabra de Dios a superar los obstáculos en el sendero hacia la vida eterna?
- ¿Qué principios ven en estos versículos?

Invite a varios alumnos a turnarse para leer en voz alta de 1 Nefi 8:21–33. Luego invite a los alumnos del grupo 1 a compartir las respuestas a las preguntas que se les asignaron. También pídale que compartan los principios que ven en estos versículos. Asegúrese de que los alumnos entiendan que **el orgullo, lo mundano y someterse a las tentaciones pueden impedir que recibamos las bendiciones de la Expiación**. Invite a los alumnos a que reflexionen acerca de cómo esos obstáculos pueden estar entorpeciendo su progreso espiritual.

Pida a los alumnos del grupo 2 que compartan las respuestas de las preguntas que se les asignaron. Después de analizar sus puntos de vista, invítelos a que compartan los principios que ven en 1 Nefi 8:21–33. Los principios que se reconocen podrían incluir lo siguiente:

**Si nos asimos a la palabra de Dios, nos ayudará a vencer la tentación y las influencias mundanas.**

**Asirse a la palabra de Dios nos ayuda a acercarnos más al Señor y a recibir las bendiciones de la Expiación.**

- En 1 Nefi 8:24 y 30, ¿qué palabras describen los esfuerzos de la gente para aferrarse a la barra de hierro y llegar al árbol?
- ¿Qué piensan que significa “se adelantaban”?
- ¿Qué piensan que significa que se aferraron y se asieron constantemente a la palabra de Dios? (Puede que tenga que explicar que en 1 Nefi 8:30, la palabra *asidos* significa sujetos firmemente.)
- ¿Por qué debemos estudiar las Escrituras todos los días?

Después de analizar estas preguntas, tal vez desee señalar que, en la visión, algunas personas como Lamán y Lemuel no participarían del fruto (véase 1 Nefi 8:22–23, 35–38). Esto representaba su rechazo a arrepentirse y a participar de las bendiciones de la expiación de Jesucristo. Algunas personas cayeron aun después de participar del fruto (véase 1 Nefi 8:25, 28). Esto nos recuerda que, después que hayamos empezado a recibir las bendiciones de la

Expiación, debemos ser diligentes y fieles, arrepentirnos de nuestros pecados y esforzarnos por cumplir nuestros convenios. Aliente a los alumnos a que sigan el ejemplo de las personas que comieron del fruto y permanecieron en el árbol (véase 1 Nefi 8:33).

Ayude a los alumnos a que vean cómo los principios de la visión de Lehi han bendecido su vida, invítelos a que contesten una de las siguientes preguntas en sus cuadernos de clase o en los diarios de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué momento la palabra de Dios les ha guiado o ayudado a vencer la tentación, el orgullo o lo mundano?
- ¿En qué momento han sentido el amor de Dios hacia ustedes mientras han leído o escuchado Su palabra?

Invite a algunos alumnos a que compartan sus respuestas con la clase.

Aliente a los alumnos a que actúen en concordancia con lo que han aprendido y sentido al estudiar 1 Nefi 8 al establecer una meta realista para comenzar o seguir cultivando el hábito del estudio personal de las Escrituras a diario. Comparta con los alumnos las bendiciones que han llegado a su vida por medio del estudio regular de las Escrituras.

### ***Aliente al estudio de las Escrituras a diario***

Muy pocas cosas tienen una influencia más duradera para bien que ayudar a los alumnos a cultivar el hábito del estudio diario de las Escrituras. Anime a los alumnos a que dediquen tiempo cada día para el estudio de las Escrituras. También proporcione a los alumnos oportunidades regulares en la clase para que compartan lo que estén aprendiendo y lo que sientan durante su estudio personal de las Escrituras.

# 1 Nefi 10–11

## Introducción

Después de escuchar el relato de la visión de su padre Lehi, Nefi deseó ver, oír y saber por sí mismo las cosas que Lehi había visto y oído (véase 1 Nefi 10:17). Mientras estaba meditando en las enseñanzas de su padre, Nefi fue “arrebatao en el Espíritu del Señor” (1 Nefi 11:1) y recibió su propia visión. Esta visión se relata en

1 Nefi 11–14. En 1 Nefi 11 leemos sobre el árbol de la vida, la barra de hierro y el edificio grande y espacioso, así como sobre el nacimiento del Salvador, Su bautismo, ministerio y crucifixión. Cuando Nefi presenció esas cosas, él reconoció el amor que Dios tiene por Sus hijos.

### Cómo compartir en forma anónima

Tal vez desee invitar a los alumnos a que anónimamente hagan un informe por escrito de lo que ellos están experimentando durante su estudio diario de las Escrituras. Recopile sus respuestas y lea unas pocas a la clase. Escuchar los testimonios de los compañeros de clase puede alentar a otros alumnos en su estudio personal. Algunos jóvenes vacilarán en compartir sus testimonios y experiencias espirituales abiertamente debido a que no desean aparentar ser presuntuosos o temen que otras personas los juzguen o traten sus experiencias a la ligera. Los informes anónimos permiten que los alumnos compartan experiencias espirituales sin ese temor.

## Sugerencias para la enseñanza

### 1 Nefi 10:1–16

#### Lehi profetiza del Mesías

Resuma brevemente 1 Nefi 10:1–16, diciendo a los alumnos que después de contar su visión del árbol de la vida, Lehi también hizo una serie de profecías. Éstas incluyen detalles de cuando Jesucristo vendría a la tierra (véase 1 Nefi 10:4), Su bautismo por Juan el Bautista (véase 1 Nefi 10:7–10), Su crucifixión y resurrección (véase 1 Nefi 10:11), y el inminente esparcimiento y recogimiento de Israel (véase 1 Nefi 10:12–14).

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 10:4–6 en voz alta. (Tal vez desee explicar que *Mesías* es “un vocablo derivado del arameo y del hebreo que significa ‘el ungido’. En el Nuevo Testamento, a Jesús se le llama el Cristo, que es el equivalente griego de *Mesías*, que significa el Profeta, Sacerdote, Rey y Libertador ungido, cuya venida esperaban ansiosamente los judíos” [Guía para el Estudio de las Escrituras”, “Mesías”, escrituras.lds.org].)

- ¿De acuerdo con la profecía de Lehi, ¿cuándo vendría el Salvador? (Véase 1 Nefi 10:4.)
- ¿Qué pasaría con la humanidad si no confiara en el Salvador? (Véase 1 Nefi 10:6.)

### 1 Nefi 10:17–22; 11:1–6

#### Nefi procura ver, escuchar y saber las verdades que enseñó su padre

Pida a los alumnos que consideren el siguiente ejemplo: Tres jóvenes asisten a la misma reunión de la Iglesia. Después de regresar a casa, un jovencito siente que la reunión fue aburrida y una pérdida de tiempo. Otro piensa que la reunión fue buena, pero no se ve afectado por ella. El tercero regresa a casa elevado espiritualmente por el Espíritu Santo y recibe inspiración y guía en su vida, aun más allá de lo que se enseñó en la reunión.

- ¿Cómo es posible que tres hombres jóvenes pudieran asistir a la misma reunión y tener experiencias tan diferentes?

Explique que este ejemplo es parecido a la experiencia de Lamán, Lemuel y Nefi, cuando se enteraron de las profecías de su padre y el relato de su visión. Lamán y Lemuel no entendían las palabras de su padre y disputaban acerca de lo que oyeron (véase 1 Nefi 15:2). Nefi, por otro lado, se volcó al Señor para poder comprender. Él proporcionó un excelente ejemplo de cómo buscar y recibir revelación.

Explique a los alumnos que a medida que estudian la experiencia de Nefi, encontrarán principios que les ayudarán a buscar y recibir revelación para sí mismos. Instelos a notar las cosas que Nefi hizo que le permitieron recibir una revelación parecida a la que Lehi recibió.

Divida la clase en tres grupos. Asigne a cada grupo una de las categorías y los juegos de preguntas del cuadro siguiente. (Tal vez desee mostrar el cuadro en la pizarra antes de que comience la clase.) Invite a los alumnos a que lean 1 Nefi 10:17 y 11:1–6 en silencio y preparen las respuestas a las preguntas que se les asignó.

El deseo	¿Qué es lo que Nefi deseó ver, oír y saber? ¿Cómo nuestros deseos afectan nuestra capacidad para recibir revelación? ¿Qué deseo saber yo del Señor?
La creencia	¿Qué creencias expresó Nefi mientras procuraba revelación? ¿Cómo podrían estas creencias influir en nuestra capacidad para recibir revelación? ¿Cómo puedo aumentar mi testimonio de Jesucristo y mi creencia en Él?
Meditar	¿Qué sucedió cuando Nefi se sentó a meditar? ¿Por qué puede la meditación conducir a la revelación? ¿Qué puedo hacer para meditar con más diligencia acerca de las palabras de los profetas?

Invite a algunos alumnos de cada grupo que compartan las respuestas a las dos primeras preguntas que se les asignó. (Podría invitar también a que los alumnos respondan a la tercera pregunta, pero asegúreles de que no tienen que compartir las respuestas que sean demasiado personales o privadas.)

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 10:19 en voz alta.

- ¿Quién puede conocer los misterios de Dios?
- ¿Por qué poder son revelados los misterios de Dios?
- ¿Qué debemos hacer para recibir revelación por el poder del Espíritu Santo?
- ¿Qué significa buscar diligentemente?
- ¿Qué hizo Nefi que demostró que procuró con diligencia ver, oír y saber las cosas que su padre había enseñado?

Escriba la siguiente frase en la pizarra:

*Dios revela la verdad a...*

Pida a los alumnos que hagan un resumen de lo que han aprendido de la experiencia de Nefi al completar la frase de la pizarra. Mientras que los alumnos pueden escoger diferentes palabras, sus respuestas deben captar la verdad de que **Dios revela la verdad a todos aquellos que lo buscan con diligencia.** (Tal vez desee anotar ese principio en la pizarra.)

Anime a los alumnos a pensar en una época en que la búsqueda diligente de Dios les haya llevado a sentir Su espíritu y a recibir revelación. (Puede ser útil mencionar que la revelación puede incluir recibir guía al tomar una decisión, adquirir un mayor entendimiento, recibir consuelo o recibir la seguridad de que algo es verdadero). Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias con el resto de la clase. Tal vez quiera testificar de lo que usted ha experimentado por medio de su esfuerzo para buscar diligentemente al Señor.

## 1 Nefi 11:7–36

### *Nefi es testigo de la condescendencia de Dios*

Explique a los alumnos que Nefi siguió meditando y procurando la guía divina durante su visión. Cuando Nefi pidió saber la interpretación del árbol que él y su padre habían visto, un ángel se apareció para ayudarlo. El ángel le preguntó: “¿Comprendes el significado del árbol que tu padre vio?” (1 Nefi 11:21). Repase el significado del árbol al hacer que algunos alumnos se turnen para leer en voz alta desde 1 Nefi 11:18–23.

- ¿Qué dijo Nefi que era el significado del árbol? (Después que los alumnos respondan, tal vez desee señalar que Nefi vio a María que llevaba al niño Jesús en sus brazos, y que el ángel reconoció al bebé como “el Hijo del Padre Eterno”. El ángel luego preguntó a Nefi en cuanto al significado del árbol para ayudarlo a ver que representaba a Jesucristo. Cuando Nefi contestó que representaba “el amor de Dios”, se refería al amor de Dios como lo expresó por medio del don de Su Hijo. Experimentamos el amor de Dios al participar de las bendiciones de la expiación de Jesucristo.)
- ¿Cómo describieron Nefi y el ángel el amor de Dios?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 11:16. (Explique que la palabra *condescendencia* significa el descenso voluntario de un puesto de rango o de dignidad. Tal vez desee invitar a los alumnos a que escriban esta explicación en sus Escrituras junto a 1 Nefi 11:16.)



Pida a los alumnos que observen la respuesta de Nefi a la pregunta del ángel al leer 1 Nefi 11:17 en voz alta.

- ¿Qué sabía Nefi?
- ¿Qué no sabía él?

Después de que Nefi respondió, el ángel le mostró varios ejemplos de la condescendencia de Dios para ayudar a profundizar su comprensión sobre el amor de Dios. Explique a los alumnos que “la condescendencia de Dios” se refiere tanto a Dios el Padre como a Jesucristo.

Comparta la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, quien explicó la condescendencia de Dios, nuestro Padre Celestial:

“La condescendencia de Dios radica en el hecho de que Él, un Ser exaltado, desciende de Su trono eterno para ser el Padre de un Hijo mortal...” (*The Mortal Messiah*, 1979, tomo 1, pág. 314).

Para ayudar a los alumnos a que comprendan cómo “la condescendencia de Dios” también se refiere a Jesucristo, muestre la lámina del nacimiento de Jesús (62116; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009). Pida a un alumno que lea 1 Nefi 11:13–21 en voz alta. Invite a otro alumno que señale qué es lo que estos versículos tienen que ver con la lámina. Haga que un alumno lea la siguiente declaración del élder Gerald N. Lund, ex miembro de los Setenta. Invite a la clase que escuche las maneras en las que el Salvador demostró Su amor por nosotros.

“Allí estaba Jesús, un miembro de la Trinidad, el primogénito del Padre, el Creador, Jehová del Antiguo Testamento, dejando Su divina y santa condición; despojándose a Sí mismo de toda esa gloria y majestad y entrando en el cuerpo de un diminuto bebé; desamparado, completamente dependiente de Su madre y de Su padre terrenal. Que Él no viniera a los mejores palacios terrenales para ser... colmado de joyas sino que viniera a un humilde establo es asombroso. No es de extrañar que el ángel le dijera a Nefi: ‘¡...ve la condescendencia de Dios!’” (*Jesus Christ, Key to the Plan of Salvation*, 1991, pág. 16).

- ¿De qué manera el nacimiento del Salvador demuestra Su amor por nosotros?

Asegúrese de que sea evidente que la disposición del Salvador de vivir una vida mortal demuestra Su amor por nosotros.

Muestre las láminas: Jesús resucita a la hija de Jairo (62231; *Libro de obras de arte del Evangelio*, N° 41) y Cristo sana al enfermo de Betesda (*Libro de obras de arte del Evangelio*, N° 42). Invite a un alumno a que lea 1 Nefi 11:28 y 31 en voz alta. Aliente a la clase a que reconozcan las maneras en las que las láminas son parecidas a los versículos.

- ¿A quiénes ministraba y sanaba el Salvador, según vio Nefi?
- ¿Cómo las acciones del Salvador demuestran Su amor?

Haga que un alumno lea 1 Nefi 11:32–33 en voz alta. Invite a la clase a que escuche el ejemplo supremo del amor del Salvador.

Después que los alumnos compartan lo que hayan reconocido, muestre la lámina de La Crucifixión (62505; *Libro de obras de arte del Evangelio*).

Testifique que **la condescendencia de Jesucristo demuestra el amor que Dios tiene por nosotros**. El Salvador condescendió a vivir una vida mortal, ministrar y sanar a los enfermos y afligidos, y morir por todos nuestros pecados para que podamos regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial.

- ¿De qué modo el conocer acerca de la condescendencia y del amor del Salvador influye en sus sentimientos hacia Él?

Para concluir, invite a los alumnos a que compartan cómo el amor de Dios es “más deseable” y el de “mayor gozo” para ellos (véase 1 Nefi 11:22–23). Testifique que al seguir el ejemplo de Nefi y buscar diligentemente a Dios, sentiremos Su amor y experimentaremos el gozo de participar de las bendiciones que se pusieron a disposición a través de la expiación de Cristo.

Invite a que los alumnos sigan el ejemplo de Nefi en los esfuerzos que están realizando para buscar revelación. Recuérdeles su función como alumnos de la clase de seminario y que la fe y el esfuerzo que pongan en su estudio de las Escrituras a diario y en forma personal, y la participación en clase repercutirán en su habilidad para aprender por medio del Espíritu.



## LECCIÓN 14

# 1 Nefi 12–13

### Introducción

Después que Nefi vio el ministerio terrenal del Salvador y la Expiación en una visión, vio que después de cuatro generaciones de rectitud, su posteridad llegaría a ser orgullosa y que sucumbirían a las tentaciones del diablo y serían destruidos. A él también se le mostró la iniquidad de aquellos que siguen a Satanás en la iglesia grande y abominable. Él vio que ellos quitarían verdades claras y preciosas de la Biblia, haciendo que muchos tropezaran espiritualmente. A pesar de estas escenas angustiantes, la visión de Nefi también le dio motivo de gran esperanza. Él vio que Dios prepararía el camino para la restauración del Evangelio en los últimos días.

También fue testigo que el registro de su pueblo (el Libro de Mormón) aparecería en los últimos días para restaurar verdades claras y preciosas que estarían perdidas para el mundo.

*Nota:* Es posible que no tenga tiempo suficiente para cubrir todo el material de esta lección. Durante su preparación, busque la guía del Espíritu Santo para saber qué partes de la lección son más importantes y se aplican más a sus alumnos. Puede que tenga que resumir fragmentos de la lección para permitir que haya suficiente tiempo para enseñar las doctrinas y los principios más importantes con eficacia.

## Sugerencias para la enseñanza

### 1 Nefi 12

#### *Nefi ve el futuro de las naciones nefita y lamanita*

Haga un resumen de 1 Nefi 12, explicando que este capítulo es una continuación de la visión de Nefi. En ella, el ángel le mostró a Nefi cómo se aplicarían los símbolos de la visión del árbol de la vida a su posteridad; se le mostró que algunos de sus descendientes recibirían todas las bendiciones de la Expiación. Sin embargo, Nefi también vio que, con el tiempo, sus descendientes serían destruidos por la posteridad de sus hermanos (los lamanitas). Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 12:16–19. Pídales que busquen las razones por las cuales los nefitas serían destruidos (véase 1 Nefi 12:19). Recuerde a los alumnos que, conforme ejerzan la fe en Jesucristo, podrán vencer el orgullo y la tentación.

### 1 Nefi 13:1–9

#### *Nefi ve la grande y abominable iglesia*

Pida a los alumnos que levanten la mano si practican un deporte. Pídales a algunos de ellos que digan los deportes que practican. Explique que, en los deportes, a menudo los equipos se preparan para los juegos estudiando los partidos anteriores y las estrategias de los oponentes.

- ¿Por qué sería útil para un equipo estudiar las estrategias del adversario antes de competir?

Explique que Nefi vio en la visión los deseos y las estrategias de aquellos que se opondrían a La Iglesia de Jesucristo en los últimos días. Aliente a los alumnos a que descubran esas estrategias al estudiar este capítulo, para que se puedan preparar para reconocerlas y no sean engañados por ellas.

Invite a algunos alumnos a que se turnen al leer 1 Nefi 13:1–4, 6 en voz alta. Pida a un alumno que reconozca al grupo que Nefi vio que se formaba entre los gentiles de los últimos días.

Para ayudar a que los alumnos entiendan el contenido de esos versículos, comparta el siguiente comentario del élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a los alumnos que escuchen con atención y reconozcan una definición de la iglesia grande y abominable.

### Haga un resumen

No tendrá tiempo para enseñar con detalle todo lo que hay en un bloque de Escrituras. En ocasiones, quizás deba hacer un resumen del argumento o de las enseñanzas de una parte de un bloque de Escrituras para permitirse tiempo suficiente para cubrir el contenido, las doctrinas o los principios más importantes de otra parte del bloque. Resumir, en lugar de omitir partes de un bloque de Escrituras, ayuda a que los alumnos comprendan mejor el argumento general y el mensaje del bloque.

“Los títulos *iglesia del diablo* y *grande y abominable iglesia* se usan para señalar a todas las iglesias u organizaciones, sea cual fuere su nombre o su naturaleza, ya sean políticas, filosóficas, educativas, económicas, sociales, fraternales, cívicas o religiosas, que estén diseñadas con el fin de conducir a los hombres por un sendero que se aleja de Dios y de Sus leyes, y por tanto de la salvación en el reino de Dios” (*Mormon Doctrine*, 2a. edición, 1966, págs. 137–138).

Sea claro en que la frase “grande y abominable iglesia” no se refiere a una denominación o iglesia en particular. Se refiere a todas las organizaciones que están diseñadas para alejar a las personas lejos de Dios y Sus leyes.

Tal vez quiera animar a los alumnos a que escriban la frase *todas las organizaciones que se han creado para alejar a las personas lejos de Dios y Sus leyes* en el margen junto a 1 Nefi 13:6.

- ¿Por qué creen que es importante saber que Satanás organiza sus fuerzas para alejarnos de Dios y Sus leyes?

Explique que Nefi describió a la grande y abominable iglesia. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 13:5–9 en voz alta.

- ¿Qué cosas desean las personas en la grande y abominable iglesia? (Véase 1 Nefi 13:7–8).
- Según 1 Nefi 13:5, 9, ¿qué intentan lograr los de la grande y abominable iglesia? ¿Por qué? (Tal vez desee escribir la siguiente verdad en la pizarra: **Satanás y sus seguidores desean destruir a los Santos de Dios y reducirlos al cautiverio.**)
- ¿Cómo puede ayudarnos a combatir a Satanás y sus seguidores el conocer sus deseos e intenciones?

Informe a los alumnos que más adelante en este capítulo, ellos aprenderán acerca de una de las maneras en las que la grande y abominable iglesia ha intentado destruir a aquellos que buscan a Dios.

## 1 Nefi 13:10–19

### *Nefi ve la mano de Dios en el establecimiento de una tierra libre donde se restauraría el Evangelio*

Testifique que el Señor se ha asegurado de que Su obra siga adelante a pesar de los esfuerzos de la grande y abominable iglesia por hacer que las personas tropiecen espiritualmente. Lo hizo así al preparar el camino de la restauración de Su Evangelio.

Las declaraciones que aparecen a continuación resumen los acontecimientos significativos que Nefi vio en su visión. Pida a los alumnos que lean 1 Nefi 13:10–19 y haga que concuerden cada referencia de las Escrituras que aparecen a continuación con el acontecimiento que se describe. (Tal vez desee mostrar estas referencias y declaraciones de las Escrituras en la pizarra antes de que comience la clase o podría crear un volante que contenga las referencias y las declaraciones de las Escrituras. A continuación, las referencias de las Escrituras concuerdan correctamente con las declaraciones. Para que esta actividad tenga éxito, tendrá que modificar el orden de las declaraciones al mostrarlas en la pizarra o al agregarlas al volante.)

1 Nefi 13:12 *Colón navega hacia las Américas*

1 Nefi 13:13 *Los peregrinos navegan a las Américas, en búsqueda de la libertad religiosa*

1 Nefi 13:14 *Los nativos estadounidenses son expulsados de sus tierras*

1 Nefi 13:15 *Los gentiles prosperan en las Américas*

1 Nefi 13:16–19 *Los ejércitos revolucionarios de América salen victoriosos*

Conforme los alumnos comparten sus respuestas, tal vez desee alentarlos a que escriban una palabra o una frase clave en sus Escrituras junto a cada pasaje. Por ejemplo, podrían escribir *Colón* junto a 1 Nefi 13:12.

- Según 1 Nefi 13:12, ¿por qué Colón navegó hacia las Américas?
- Según 1 Nefi 13:13, ¿por qué los peregrinos emigraron a los Estados Unidos?
- Según 1 Nefi 13:15–19, ¿por qué los gentiles prosperaron y ganaron la independencia de “todas las demás naciones”?

Invite a los alumnos a que lean en voz alta la siguiente declaración del presidente Joseph F. Smith:

“El Todopoderoso levantó esta gran nación americana por el poder de Su mano omnipotente, a fin de que fuera posible establecer el reino de Dios sobre la tierra en los últimos días. Si el Señor no hubiese preparado el camino estableciendo los fundamentos de esta nación gloriosa, habría sido imposible (bajo las leyes estrictas y el fanatismo de los gobiernos monárquicos del mundo) haber puesto los cimientos para la venida de Su gran reino. El Señor ha hecho esto” (*Doctrina del Evangelio*, quinta edición, 1939, pág. 402).

Testifique que **el Señor ha preparado el camino para la Restauración** mediante el establecimiento de un país con libertad religiosa, donde Él podría restaurar Su iglesia. Testifique que el Señor ha preparado y seguirá preparando una manera para que Su Evangelio restaurado entre en toda nación.

Si usted enseña esta lección en un país fuera de los Estados Unidos de América, pregunte:

- ¿Cómo preparó el Señor el camino para la predicación del Evangelio restaurado en nuestro país?

## 1 Nefi 13:20–42

### *Nefi ve a los futuros gentiles con la Biblia, el Libro de Mormón y las Escrituras de los últimos días*

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 13:20–24. Pídale que reconozca el objeto que Nefi vio que los primeros colonos de las Américas “llevaban entre ellos”. Levante un ejemplar de la Biblia y explique que ese es el libro de la visión de Nefi. Tal vez desee invitar a los alumnos a que escriban *la Biblia* en el margen junto a 1 Nefi 13:20.

Explique que el ángel enseñó a Nefi que la Biblia es un registro “de gran valor” (1 Nefi 13:23). Cuando originalmente se grabaron las revelaciones en la Biblia, “contenía[n] la plenitud del Evangelio del Señor” (1 Nefi 13:24). Haga que un alumno lea 1 Nefi 13:26–27 en voz alta.

- ¿Qué quitó la grande y abominable iglesia de la Biblia? ¿Por qué se quitaron estas cosas?

Haga que otro alumno lea 1 Nefi 13:29 en voz alta.

- ¿Qué ocurrió como resultado de las cosas claras y preciosas y de los muchos convenios que el Señor ha quitado de la Biblia?

Pida que cuatro alumnos se turnen para leer en voz alta 1 Nefi 13:34–36, 39. Pida a la clase que busque lo que el Señor haría para ayudar a que las personas venzan los esfuerzos de la grande y abominable iglesia.

- Según 1 Nefi 13:34, ¿qué es lo que el Señor hará llegar por causa de Su misericordia?
- ¿Según 1 Nefi 13:35–36, ¿qué es lo que será “escondido” para que “[sea manifestado] a los gentiles? (Tal vez desee sugerir a los alumnos que escriban junto a 1 Nefi 13:35 que “estas cosas” se refiere al Libro de Mormón.)
- Según 1 Nefi 13:39, ¿qué más sacará a la luz el Señor en los últimos días, además del Libro de Mormón? ¿Qué “otros libros” ha sacado a la luz el Señor como parte de la Restauración? (*Doctrina y Convenios*, la Perla de Gran Precio y la traducción de la Biblia de José Smith.)

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 13:40–41. Haga que busquen una descripción de lo que las Escrituras de la restauración darán a conocer a todo pueblo. Después de que los alumnos compartan lo que han encontrado, sostenga un ejemplar de la Biblia y comparta su testimonio de su veracidad. Sostenga un ejemplar del Libro de Mormón y júntelo con la Biblia. Testifique que **el Libro de Mormón y las Escrituras de los últimos días restablecen las verdades claras y preciosas que nos ayudan a saber que Jesucristo es el Hijo de Dios y nos ayudan a saber cómo venir a Él.**

Pida a los alumnos que busquen una frase al final de 1 Nefi 13:41 que describa lo que el Señor hará con el registro de los judíos (la Biblia) y los registros de los descendientes de Nefi (el Libro de Mormón). Testifique que estos anales serán “reunidos en uno solo” (1 Nefi 13:41) y han “crecido juntamente” (2 Nefi 3:12) para ayudarnos a saber claramente cómo venir al Salvador.

Para ayudar a que los alumnos aprecien cómo la restauración de las verdades claras y preciosas ha influido en su vida, invítelos a meditar en la siguiente pregunta:

- ¿Qué influencia ha tenido el Libro de Mormón en su testimonio de Jesucristo y cómo les ha ayudado a acercarse más a Él?

Después de dar tiempo a los alumnos a que mediten, invite a algunos de ellos a que compartan sus respuestas. Tal vez usted desee compartir su propio testimonio del Libro de Mormón y cómo ha fortalecido su testimonio de Jesucristo y le ha ayudado a saber cómo venir a Él. Al finalizar la clase, inste a los alumnos a que estudien el Libro de Mormón detenidamente todo el año, buscando enseñanzas y relatos que fortalezcan sus testimonios de Jesucristo y que les enseñen cómo venir a Él.

## LECCIÓN 15

# 1 Nefi 14

### Introducción

1 Nefi 14 concluye el relato de la visión de Nefi. En esta parte de la visión, a Nefi se le habló sobre las bendiciones prometidas a quienes se arrepientan y escuchen al Señor y las maldiciones que vendrán sobre los inicuos que endurezcan sus corazones contra el Señor. A Nefi

también se le muestra que el Señor ayudaría y protegería a aquellos que vivan con rectitud y guarden sus convenios, y que Él destruiría a la grande y abominable iglesia del diablo.

## Sugerencias para la enseñanza

### 1 Nefi 14:1–7

#### *Nefi ve las consecuencias para las generaciones futuras de obedecer o desobedecer al Señor*

Invite a los alumnos a que abran sus Escrituras en 1 Nefi 14. Explique que hoy seguirán estudiando la visión de Nefi. Pida a los alumnos que reflexionen acerca de cómo completarían las siguientes frases:

Si sigo al Señor, entonces...

Si me niego a seguir al Señor, entonces...

Una vez que los alumnos hayan compartido sus respuestas, señale que la palabra *si* sugiere una elección. Dependiendo de lo que elijamos, experimentaremos diferentes resultados. Explique que Nefi vio a las generaciones futuras y observó que si eran justas, serían bendecidas; o si escogían la iniquidad, sería maldecidas. Invite a la clase a que considere a lo largo de la lección cómo el elegir ser obedientes al Señor les ha traído bendiciones.

Trace el siguiente diagrama en la pizarra:

Si → entonces →

Haga que un alumno lea 1 Nefi 14:1–2 en voz alta. Pida a la clase que reconozca (1) la decisión que Nefi indicó que podrían tomar los gentiles y (2) las bendiciones que Nefi vio que vendrían a los gentiles si tomaban esa decisión. Conforme los alumnos compartan lo que encuentren, llene los espacios en blanco en la pizarra para que sea como lo siguiente:

Si → escucharen al Cordero de Dios y no endurecieren sus corazones,	entonces → ellos... serán contados entre los de la casa de Israel serán para siempre un pueblo bendito no serán llevados al cautiverio
---	--

Puede que tenga que explicar que en las Escrituras, la palabra “tropiezos” (1 Nefi 14:1) a menudo se refiere a los obstáculos que impiden a la gente seguir al Señor. Ser “contados entre los de la casa de Israel” (1 Nefi 14:2) significa ser contados entre el pueblo del convenio del Señor.

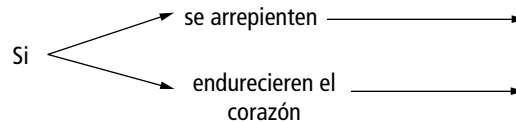
- ¿Por qué es importante estar entre el pueblo del convenio del Señor? (Para recibir las bendiciones del convenio abrahámico [véase D. y C. 132:30–31].)
- ¿Qué significa “escucharen al cordero de Dios”?
- De las recompensas por ser obedientes que aparecen en la pizarra, ¿cuáles son las más significativas para ustedes? ¿Por qué?

### Ayudas visuales

La mayoría de los alumnos aprenderán de mejor manera y recordarán por más tiempo si usted utiliza ayudas visuales para presentar ideas. Diagramas sencillos como el que se muestra en esta idea de enseñanza se dibujan con facilidad en la pizarra. Tales diagramas pueden ayudar a que los alumnos se centren en las ideas principales de las Escrituras.

- ¿Cuándo han escuchado al Señor y visto Sus bendiciones en su vida? (Recuerde a los alumnos que no es necesario compartir experiencias que sean muy personales o confidenciales.)

En otra parte de la pizarra dibuje el siguiente diagrama:



Haga que un alumno lea 1 Nefi 14:5–7 en voz alta. Pida a la clase que busque las (1) bendiciones que vienen a aquellos que se arrepienten y las (2) las consecuencias negativas que vienen a aquellos que endurecen su corazón. Complete el diagrama, como usted lo hizo en el ejercicio anterior. (Si el pueblo se arrepiente, “les irá bien” [1 Nefi 14:5] y recibirán “paz y vida eterna” [1 Nefi 14:7]. Si las personas endurecen sus corazones, “perecer[án]” [1 Nefi 14:5] y serán “[llevadas] al cautiverio” y a la “destrucción” [1 Nefi 14:7].)

Conforme los alumnos respondan, quizás tenga que explicar que la “obra grande y maravillosa” que se menciona en 1 Nefi 14:7 se refiere a la restauración del sacerdocio, del Evangelio y de la Iglesia del Señor en los últimos días.

- ¿De qué modo La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es “grande y maravillosa” para ustedes? ¿Cómo les trae paz? ¿Cómo les trae esperanza en la vida eterna?

Considere la posibilidad de dar tiempo a los alumnos para que mediten en silencio cuál camino que se ilustra en la pizarra están buscando al momento. Testifique que **obedecer al Señor y arrepentirnos de nuestros pecados conduce a grandes bendiciones**. También puede testificar que endurecer nuestro corazón contra el Señor y Su Iglesia conduce a la destrucción y cautividad espiritual.

### 1 Nefi 14:8–17

#### *Nefi ve la batalla entre la Iglesia del Cordero de Dios y la grande y abominable iglesia*

Invite a los alumnos a que se imaginen que han sido enlistados para luchar en una guerra.

- ¿Qué harían para prepararse para la batalla?

Explique que el ángel enseñó a Nefi acerca de una gran batalla que tendría lugar en los últimos días.

Invite a tres alumnos a que se turnen para leer en voz alta 1 Nefi 14:9–11. Pida al resto de la clase que identifique a los dos grupos en conflicto. (Tal vez desee recordar a los alumnos que la grande y abominable iglesia significa cualquier persona o grupo que aleja a las personas de Dios y Sus leyes.)

- ¿Qué palabras y frases se usan para describir a la “grande y abominable iglesia”?
- De acuerdo con la visión de Nefi, ¿dónde se encontrará la “grande y abominable iglesia” en los últimos días?

Pida a tres alumnos más que se turnen para leer en voz alta de 1 Nefi 14:12–14. Invite a la clase a que busque razones por las cuales podemos tener esperanza en el futuro.

- ¿Según 1 Nefi 14:12, qué iglesia tendrá más personas?
- ¿Por qué la Iglesia del Cordero tendrá menos personas que la grande y abominable iglesia?
- Según 1 Nefi 14:13, ¿con qué propósito la grande y abominable iglesia reunirá multitudes?

Testifique que estamos embarcados en la guerra que Nefi describe: una batalla espiritual de los últimos días contra el mal. Como miembros de la Iglesia del Cordero, nos superan en número, y necesitamos ayuda si vamos a ser victoriosos contra las fuerzas del diablo.

- ¿Qué leen en 1 Nefi 14:14 que les da esperanza?



Haga hincapié en que las promesas que se dan específicamente en estos pasajes de las Escrituras se aplican a aquellos que hacen y guardan convenios con el Señor. Recuerde a los alumnos que ellos han entrado en un convenio bautismal con el Señor. Llame la atención de los alumnos a la frase “tenían por armas su rectitud y el poder de Dios”, en 1 Nefi 14:14.

- ¿Qué significa la frase “tenían por armas su rectitud y el poder de Dios” para ustedes?
- ¿De qué manera “[tener] por armas su rectitud y el poder de Dios” es como tener una armadura y armas en nuestra batalla contra el mal?
- ¿Cuándo han sentido que “tenían por armas su rectitud y el poder de Dios”? ¿Cómo se sintieron?

Pregunte a los alumnos cómo resumirían el mensaje en 1 Nefi 14:1–14. Asegúrese de que entiendan que **si llevamos una vida recta y guardamos nuestros convenios, el poder de Dios nos ayudará a triunfar sobre el mal.**

Invite a los alumnos a que evalúen su vida y consideren lo que podrían hacer para estar mejor armados con rectitud. Ínsteles a que procedan en consecuencia sobre cualquier inspiración que reciban. Asegúreles que conforme permanezcan fieles, tendrán la oportunidad de entrar en los templos sagrados y hacer más convenios con el Señor. Las promesas y los convenios que hagan allí les brindarán gran poder y protección en su vida.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 14:3–4 en voz alta. Pida a otro alumno que lea 1 Nefi 14:15–17 en voz alta.

- ¿Qué sucederá con la grande y abominable iglesia?
- ¿Cuál será el resultado final de la batalla entre la Iglesia del Cordero (el reino de Dios) y las fuerzas del diablo?
- ¿En qué les ayudará el saber el resultado de esta lucha?

Lea a la clase la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“[Los miembros de la Iglesia] somos una diminuta fracción si nos comparamos con los miles de millones de personas que hay en la tierra. Pero somos lo que somos y sabemos lo que sabemos, y debemos avanzar y predicar el Evangelio.



“El Libro de Mormón deja claro que nunca dominaremos en lo que se refiere a números; pero tenemos el poder del sacerdocio [véase 1 Nefi 14:14]...

“Nosotros podemos, y en el debido tiempo definitivamente lo haremos, influir en toda la humanidad. Se sabrá quiénes somos y por qué somos. Quizá parezca imposible; es extremadamente difícil; pero no sólo es posible, sino cierto que ganaremos la batalla contra Satanás” (“El poder del sacerdocio”,

*Liahona*, mayo de 2010, pág. 7).

Asegure a los alumnos que **el reino de Dios triunfará en los últimos días**. Expresé su confianza en que pueden confiar en Dios y que Su poder vencerá todo mal. Aliéntelos a que sean una fuerza para bien al influir en los demás.

## 1 Nefi 14:18–27

### *Nefi ve a Juan el Revelador*

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra:

*¿A cuál de los doce apóstoles del Salvador vio Nefi en una visión?*

*¿Qué escribiría este apóstol?*

*¿Por qué se le mandó a Nefi no escribir el resto de su visión?*

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 14:18–27 en silencio. Entonces analice brevemente las respuestas a las preguntas de la pizarra.

Explique que estos versículos se refieren al menos en parte a los escritos de Juan en el libro de Apocalipsis. Un tema crucial de ese libro es que Dios triunfará sobre las fuerzas del diablo. Al igual que Juan, Nefi también vio una visión del fin del mundo, pero a él se le mandó no registrarla debido a que a Juan se le había dado la responsabilidad de hacerlo. Si el tiempo lo permite, podría concluir la lección con una breve conversación acerca de cómo la Biblia y el Libro de Mormón obran juntos para “[establecer] la verdad” el uno del otro para que sean “uno” (1 Nefi 13:40–41).

# Lección de estudio individual supervisado

## 1 Nefi 7–8; 10–14 (Unidad 3)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que aprendieron los alumnos conforme estudiaron 1 Nefi 7–14 (Unidad 3) no es para que se enseñe como parte de su lección. La lección que usted enseñe se centrará sólo en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### Día 1 (1 Nefi 7)

Conforme los alumnos estudiaron cómo los hijos de Lehi se volvieron a Jerusalén para llevar a la familia de Ismael con ellos a la tierra prometida, aprendieron que el Señor nos manda a casarnos y a criar hijos para Él y que Dios contesta las oraciones de acuerdo con nuestra fe.

#### Día 2 (1 Nefi 8)

Los alumnos estudiaron la visión de Lehi del árbol de la vida, y aprendieron que venir a Jesucristo y participar de Su Expiación trae felicidad y gozo. Al leer acerca de los diferentes grupos de personas en el sueño, los que fracasaron y los que lograron llegar al árbol de la vida y participar del fruto, aprendieron también los siguientes principios: el orgullo, lo mundano y someterse a las tentaciones pueden impedir que recibamos las bendiciones de la Expiación. Si nos asimos a la palabra de Dios, eso nos ayudará a vencer la tentación y las influencias del mundo. Asirse a la palabra de Dios nos ayuda a acercarnos más al Señor y a recibir las bendiciones de la Expiación.

#### Día 3 (1 Nefi 10–11)

Los alumnos aprendieron lo que ocurrió cuando Nefi trató de “[ver, oír y saber]” (1 Nefi 10:17) por sí mismo las cosas que su padre había visto. Mediante el ejemplo de Nefi, ellos vieron que Dios revela la verdad a aquellos que Lo buscan diligentemente. Nefi recibió una visión que le enseñó del amor de Dios para nosotros, expresado por medio del don de Su Hijo. Los alumnos tuvieron la oportunidad de escribir lo que esto significa para ellos.

#### Día 4 (1 Nefi 12–14)

En el resto de su visión, Nefi vio cómo el Señor preparó el camino para la Restauración. Él aprendió que las verdades claras y preciosas serían quitadas de la Biblia, pero que en el Libro de Mormón y en las Escrituras de los últimos días se restaurarían las verdades claras y preciosas que nos ayudarían a saber que Jesucristo es el Hijo de Dios y nos ayudan a venir a Él. Nefi vio también los últimos días. Los alumnos reflexionaron sobre el principio de que al vivir en rectitud y guardar los convenios sagrados, el poder de Dios nos ayudará a triunfar sobre el mal.

### Introducción

El punto central de la lección de esta semana es la visión de Lehi en 1 Nefi 8. Al enseñar la lección, haga hincapié en el gozo que puede brindar la expiación de Jesucristo en nuestra vida y cómo podemos experimentar las bendiciones de la Expiación al vivir según la palabra de Dios. Los alumnos utilizarán sus Escrituras, las guías de estudio de los alumnos y los diarios de estudio de las Escrituras a lo largo de esta lección.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 1 Nefi 7

*El Señor manda a los hijos de Lehi que vuelvan a Jerusalén por Ismael y su familia*

Muestre una lámina de una pareja casada y sus hijos; podría también mostrar una foto de su propia familia o la de un alumno a quien usted haya invitado a traer una foto.

Pregunte a los alumnos: ¿Por qué las familias son importantes en el plan de Dios para nuestra salvación?

Invite a los alumnos a que repasen y resuman 1 Nefi 7:1–5.

Pregunte qué principios han aprendido de estos versículos. (Los alumnos pueden compartir diferentes principios. El principio que se recalcó en el manual del alumno fue que **el Señor nos manda casarnos y criar hijos para Él.**)

En sus lecciones para el día 1, se asignó a los alumnos que pidieran a un padre, a un líder de la Iglesia o a un maestro que les sugirieran tres maneras en las que los jóvenes en la actualidad pueden prepararse para el matrimonio y criar a los hijos “para el Señor”. Invite a algunos alumnos a compartir lo que aprendieron.

#### 1 Nefi 8

*Lehi tiene una visión del árbol de la vida*

Recuerde a los alumnos que después de que Nefi y sus hermanos llevaron a Ismael y a su familia al desierto, Lehi tuvo un sueño. Mientras que un alumno lee 1 Nefi 8:10–13 en voz alta, haga que otro alumno dibuje en la pizarra o en un trozo de papel lo que describen los versículos. Si piensa que es más apropiado para su clase, tal vez desee mostrar la lámina de El sueño de Lehi (62620; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009) y pida a los alumnos que reconozcan las diferentes imágenes que se describe en los versículos.

Pregunte a los alumnos: De la descripción de Lehi ¿qué hace que el fruto del árbol sea atractivo para ustedes?

Recuérdelos que el fruto del árbol simboliza “el más grande de todos los dones de Dios” (1 Nefi 15:36), es decir, las bendiciones de la expiación de Jesucristo. Si usted le pidió a un alumno que hiciera un dibujo, tal vez desee etiquetar lo que representa el fruto en el dibujo.

Pregunte a los alumnos: ¿qué podemos aprender de 1 Nefi 8:10–13 acerca de recibir las bendiciones de la Expiación? (Aunque los alumnos pueden usar diferentes palabras para expresarlo, asegúrese de que el siguiente principio sea muy claro: **Venir a Jesucristo y participar de Su Expiación trae felicidad y gozo.** Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

En sus lecciones para el día 2, a los alumnos se les pidió contestar la pregunta: “¿En qué ocasiones has sentido felicidad y gozo por causa de la expiación del Salvador?” Invite a los alumnos a que vayan a sus diarios de estudio de las Escrituras y en silencio lean sus respuestas.

Para ayudar a que los alumnos compartan verdades y testimonios importantes entre sí, aliente a varios de ellos a que lean o hablen acerca de lo que escribieron. También usted puede contarles sobre una época en la que Expiación le trajo felicidad y gozo a su vida.

Explique que la visión de Lehi no sólo enseña que la Expiación trae gran gozo; muestra además qué debemos hacer para recibir las bendiciones de la Expiación. Invite a los alumnos a que revisen 1 Nefi 8:19–26 y dibuje los otros símbolos del sueño de Lehi, o haga que reconozcan los otros símbolos en la lámina del sueño de Lehi. Mientras dibujan o reconocen los símbolos, invítelos a que expliquen lo que significan los diferentes símbolos. (Si necesitan ayuda, anímelos a utilizar el cuadro que ellos llenaron en la Guía de estudio de los alumnos.)

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 8:30 en voz alta. Después hágalas las siguientes preguntas:

- ¿Cuál fue la función de la barra de hierro —la palabra de Dios— en la visión de Lehi?
- Conforme estudiaron 1 Nefi 8, ¿qué aprendieron acerca de la importancia de la palabra de Dios?
- ¿Qué frases de 1 Nefi 8:30 indican lo que debemos hacer para recibir las bendiciones de la Expiación?
- ¿Qué piensan que significa “[sigan] hacia adelante, asidos constantemente a la barra de hierro”?

Escriba en la pizarra otros dos principios del Evangelio que ellos estudiaron en la Guía de estudio del alumno: ***Si nos aferramos a la palabra de Dios, nos ayudará a vencer la tentación y las influencias del mundo. Asirse a la palabra de Dios nos ayuda a acercarnos más al Señor y a recibir las bendiciones de la Expiación.***

Pida a los alumnos que se imaginen que son misioneros y tienen la oportunidad de testificar acerca de la importancia de estudiar la palabra de Dios y de vivir de acuerdo con sus principios. Haga que compartan lo que dirían, según sus propias experiencias. Considere compartir sus sentimientos acerca del poder de las Escrituras y de las palabras de los profetas como un medio para acercarse más al Salvador.

## 1 Nefi 10–14

*Por causa de su fe y diligencia, Nefi recibe revelación personal acerca de las cosas que su padre le enseñó y acerca de muchas otras cosas*

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 10:17, 19 en voz alta. Haga que la clase reconozca las bendiciones que recibimos cuando buscamos diligentemente la guía del Señor. Haga que uno o dos alumnos compartan lo que piensan que significa “buscar diligentemente”. (Durante la lección de su día 3, se les pidió que escribieran lo que esto significa en su guía de estudio para el alumno.)

Haga un resumen de 1 Nefi 11–14 al decir que Nefi recibió la revelación personal, debido a que buscó diligentemente al Señor. Él vio el ministerio y la expiación de Jesucristo (1 Nefi 11), la futura destrucción de Su pueblo por motivo de su orgullo e iniquidad (1 Nefi 12), los primeros colonizadores de la tierra de promisión y la restauración de las verdades claras y preciosas (1 Nefi 13) y la gente justa luchando contra las obras de la Iglesia grande y abominable en los últimos días (1 Nefi 14).

*Nota:* Para preparar la siguiente actividad, tal vez desee revisar las lecciones correspondientes en este manual y los materiales de la guía de estudio para el alumno para el día 4 de esta unidad.

Pida a los alumnos que seleccionen uno de los capítulos de 1 Nefi 11–14 y haga lo siguiente. (Tal vez desee que hagan eso en la pizarra o en un trozo de papel.)

- Escriban un resumen del capítulo seleccionado.
- Anoten uno de los principios del Evangelio que se enseñó en ese capítulo. (Pueden usar un principio que se destacó en la Guía de estudio o reconocer uno por su propia cuenta.)
- Escriban cómo ese principio se aplica a nosotros hoy en día.

Después de que hayan tenido tiempo suficiente, invite a los alumnos a que compartan lo que hayan escrito. Invite a uno o dos alumnos a que compartan sus testimonios de los principios que aprendieron conforme estudiaron 1 Nefi 7–14 esta semana.

Antes de despedir a la clase, recuerde recoger sus diarios de estudio de las Escrituras y hacer un seguimiento de cualquier asignación.

## Unidad siguiente (1 Nefi 15–19)

En la unidad siguiente, los alumnos estudiarán más acerca de las pruebas de Lehi y de su pueblo conforme siguieron su viaje en el desierto y navegaron a la tierra de promisión. Imagínense su sorpresa cuando ellos despertaron una mañana y descubrieron una “una esfera... esmeradamente labrada”, la Liahona. ¿Cómo funcionaba la liahona y cómo los guió? ¿Por qué Nefi reprendió a sus hermanos en el barco? ¿Cómo describió Nefi la tierra de promisión?

# 1 Nefi 15

## Introducción

Después de que Nefi recibió una visión similar a la visión que su padre había recibido, regresó a la tienda de su padre. Allí encontró a sus hermanos disputando entre sí acerca de las enseñanzas de Lehi. Nefi reprendió a sus hermanos por la dureza de corazón de ellos y les recordó la manera de recibir revelación. Entonces

les explicó algunas de las enseñanzas de Lehi acerca de las ramas naturales del olivo y el significado de la visión de Lehi del árbol de la vida. 1 Nefi 15 contrasta los esfuerzos diligentes de Nefi de buscar la verdad con los despreocupados esfuerzos de sus hermanos (véase 1 Nefi 15:9–11).

## Sugerencias para la enseñanza

### 1 Nefi 15:1–11

#### *Los hermanos de Nefi se quejan de que no pueden comprender la visión de Lehi*

Pida a los alumnos que hagan una lista de actividades que requieran esfuerzo de nuestra parte antes de que podamos disfrutar los resultados. Tal vez quiera escribir sus respuestas en la pizarra. (Las respuestas pueden incluir las tareas escolares, jardinería, tocar un instrumento musical, jugar un deporte y ejercicio físico. Invite a los alumnos a pensar en ejemplos que ellos hayan experimentado).

- Para las actividades que están pensando, ¿qué relación han visto entre el esfuerzo que hacen y los resultados que obtienen?

Después de que los alumnos respondan esta pregunta, aliéntelos a buscar un modelo similar en esta lección a medida que estudian 1 Nefi 15.

Explique a los alumnos que 1 Nefi 15 comienza cuando Nefi regresaba a la tienda de su padre, después de haber recibido una visión similar a la de Lehi. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 15:1–2, 7 en voz alta. Pida a la clase que busquen qué encontró Nefi cuando regresó a la tienda de su padre.

- ¿Qué encontró Nefi cuando regresó a la tienda de su padre?
- ¿Sobre qué estaban disputando los hermanos de Nefi? ¿Por qué?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 15:3 en voz alta. Pida a la clase que determinen la razón por la que los hermanos de Nefi estaban teniendo dificultad para comprender las cosas que Lehi les había enseñado.

- Según 1 Nefi 15:3, ¿por qué estaban teniendo dificultad los hermanos de Nefi para comprender las cosas que Lehi les enseñó?
- ¿Qué hizo Nefi para aprender verdades espirituales? (Para ayudar a los alumnos a responder esta pregunta, tal vez puedan leer 1 Nefi 10:17.)

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 15:8 en voz alta.

- Teniendo en cuenta que Nefi acababa de recibir visiones celestiales en respuesta a sus preguntas (véase 1 Nefi 11–14), ¿por qué era natural que él les preguntara a sus hermanos si habían preguntado al Señor?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 15:9 en voz alta. A continuación, pida a otro alumno que escriba la respuesta de los hermanos de Nefi en la pizarra:

*No, porque el Señor no nos da a conocer tales cosas a nosotros.*

En la pizarra, subraye la palabra “no”.

### Preguntas de búsqueda

Las preguntas eficaces de búsqueda invitan a los alumnos a escudriñar las Escrituras para obtener más información sobre el argumento del relato e incrementar su entendimiento básico del bloque de Escrituras. Estas preguntas comúnmente incluyen palabras tales como *quién, qué, cuándo, cómo, dónde y por qué*. Debido a que las preguntas de búsqueda requieren que los alumnos busquen información en las Escrituras, es útil preguntar tales preguntas antes de que los alumnos lean los versículos en los que se encuentran las respuestas. Esto centra la atención de los alumnos a descubrir las respuestas en el pasaje de las Escrituras según se lee.

- ¿Qué es lo que los hermanos de Nefi no habían hecho?

Inserte la respuesta (*preguntar al Señor, orar, o pedir al Señor*) en la frase en la pizarra, para que ahora se lea:

*No hemos preguntado al Señor; porque el Señor no nos da a conocer tales cosas a nosotros.*

(En otras palabras, “no hemos preguntado, porque el Señor no nos habla”.)

- ¿Cuál era el problema con la manera de pensar de Lamán y Lemuel?

Asegúrese de que los alumnos reconozcan la falla en la forma de pensar de los hermanos de Nefi. Invítelos a reorganizar o volver a formular la frase en la pizarra, para que describa con claridad por qué los hermanos de Nefi no habían recibido la ayuda del Señor para comprender las enseñanzas de Lehi. Las posibles respuestas pueden incluir “El Señor no nos da a conocer tales cosas a nosotros porque no le hemos preguntado” y “Porque no le hemos preguntado al Señor, Él no nos ha dado a conocer estas cosas”.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 15:10–11. Pida a la clase que busque las verdades que Nefi enseñó a sus hermanos para ayudarles a saber cómo obtener respuestas de Dios.

- ¿Qué consejo dio Nefi a sus hermanos para ayudarles a entender las palabras de su padre y a recibir respuestas de Dios? (Nefi aconsejó a sus hermanos a no endurecer su corazón, a pedir con fe, a creer que recibirían una respuesta y ser diligentes en guardar los mandamientos. Ayude a los alumnos a ver que Nefi conocía el valor de estos principios, porque él mismo los había seguido y como resultado de ello había recibido revelación.)

Para ayudar a los alumnos a entender los principios que se encuentran en estos versículos, escriba lo siguiente en la pizarra:

*Si ..., entonces ...*

- Basándonos en lo que leímos en 1 Nefi 15:10–11, ¿cómo podríamos completar esta declaración?

Los alumnos pueden usar palabras diferentes, pero deben demostrar que comprenden que **si preguntamos al Señor con fe y obedecemos sus mandamientos, entonces estaremos preparados para recibir revelación y guía de Él.** (Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

Prepare las siguientes preguntas antes de la clase, ya sea en la pizarra o como un volante para repartir:

1. ¿Cómo podría explicar este principio para ayudar a alguien a comprender cómo ser instruido por el Señor y entender las verdades espirituales?
2. ¿Qué efecto han tenido sus esfuerzos personales en su habilidad de recibir la Guía del Señor y entender el Evangelio?

Organice los alumnos por parejas. En cada pareja, pida a uno que reflexione sobre la primera pregunta y al otro sobre la segunda pregunta. Pídale que compartan sus respuestas el uno con el otro. Después de que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para analizar sus respuestas, invite a algunos a que compartan sus pensamientos con la clase. Recalque que nuestro esfuerzo y deseo en buscar la guía del Espíritu pueden tener un impacto significativo en nuestro testimonio y en nuestra cercanía al Señor.

## 1 Nefi 15:12–20

### *Nefi explica el esparcimiento y el recogimiento de Israel*

Resuma brevemente 1 Nefi 15:12–20. Explique que para ayudar a solucionar las disputas de sus hermanos, Nefi les enseñó el significado de la profecía de Lehi acerca de las “ramas naturales del olivo” y de los gentiles (véase 1 Nefi 10:12–14; 15:7). Explicó que el olivo representaba la casa de Israel. Debido a que la familia de Lehi había salido de Jerusalén y se separó del resto de la casa de Israel, era como una rama que se había desgajado del olivo (véase 1 Nefi 15:12). Además, explicó que en los últimos días, muchos años después de que los descendientes de Lehi hubieran “degenerado en la incredulidad” (1 Nefi 15:13), la plenitud del Evangelio se daría a los gentiles. Entonces los gentiles llevarían el Evangelio a

la posteridad de Lehi, restaurándolos al conocimiento de su Redentor y a las bendiciones del convenio de sus padres. Esto sería como recoger y volver a injertar su rama en el olivo (véase 1 Nefi 15:13–17). Esta restauración ocurriría no sólo para los descendientes de Lehi, sino para toda la casa de Israel (véase 1 Nefi 15:18–20; véase también 1 Nefi 10:12–14).

Testifique que el Señor cumple sus promesas y recuerda Sus convenios con Sus hijos. Él desea que todos reciban las bendiciones del Evangelio.

### 1 Nefi 15:21–36

#### *Nefi responde a las preguntas de sus hermanos sobre la visión de Lehi*

Explique que en el resto de 1 Nefi 15, leemos las respuestas de Nefi a las preguntas de sus hermanos sobre la visión de Lehi. Nefi utilizó lo que aprendió en su propia visión para enseñarles.

Muestre las siguientes declaraciones del presidente Ezra Taft Benson en la pizarra o en un volante. Invite a los alumnos a que adivinen la palabra o la frase que se debe insertar en cada oración.

1. “En la \_\_\_\_\_ ...podemos encontrar el poder para resistir la tentación”.
2. “La \_\_\_\_\_ ...tiene el poder para fortalecer a los santos y armarlos con el Espíritu”.
3. “Su \_\_\_\_\_ es uno de los dones más valiosos que nos ha dado”.

Una vez que algunos alumnos hayan compartido sus conjeturas, pida a un alumno que lea 1 Nefi 15:23–24 en voz alta. Invite a los alumnos a que busquen una frase en este pasaje que les ayude a completar correctamente las declaraciones del presidente Ezra Taft Benson. Después de leerse los versículos, pida a los alumnos a que vuelvan a adivinar la palabra o frase que completa cada una de las declaraciones. Revise las respuestas correctas con la clase. (Respuestas: 1—palabra de Dios; 2—palabra de Dios; 3—palabra. [Véase “El poder de la palabra” *Liahona*, julio de 1986, páginas 72–74.])

Pida a los alumnos que busquen 1 Nefi 15:24–25 en silencio. Invite a la mitad de los alumnos a que encuentren en estos versículos algunas bendiciones que vienen por obedecer la palabra de Dios. Pida a la otra mitad de la clase que encuentren palabras o frases que sugieren cómo debemos seguir la palabra de Dios a fin de recibir dichas bendiciones. Pida a cada grupo que comparta lo que encuentre.

- ¿Qué es lo que tenemos que hacer para “escuchar”, “aferrarnos” y “prestar atención” a la palabra de Dios? (Las respuestas podrían incluir el estudio diario de las Escrituras, escuchar y hacer caso a los consejos de líderes inspirados de la Iglesia y buscar y obedecer la revelación personal por medio de la oración.)

Invite a los alumnos a declarar en sus propias palabras un principio que resuma lo que enseñan estos versículos sobre el estudio de las Escrituras y las bendiciones que trae a nuestra vida. Una posible respuesta es que **estudiar y seguir a diario la palabra de Dios nos fortalece contra las tentaciones de Satanás**. Para dar a los alumnos una oportunidad de testificar sobre este principio, pregunte:

- ¿Cuándo los ha fortalecido contra la tentación el estudio diario personal de las Escrituras? (Recuerde a los alumnos que no es necesario compartir experiencias que sean muy personales o confidenciales.)

Lea las siguientes palabras del élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Esas verdades resultan tan esenciales que el Padre Celestial concedió tanto a Lehi como a Nefi visiones en las que se representaba gráficamente la palabra de Dios como una barra de hierro. Tanto el padre como el hijo aprendieron que aferrarse a esa guía firme, recta y completamente digna de confianza es la *única* manera de permanecer en el sendero estrecho y angosto que conduce a nuestro Salvador” (“Las Santas Escrituras: El poder de Dios para nuestra salvación”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 25).



Recuerde a los alumnos que en la visión de Lehi, aquellos que se aferraban a la barra de hierro fueron guiados a salvo entre los vapores de tinieblas, que representaban las tentaciones del Diablo (véase 1 Nefi 12:17).

Resuma brevemente 1 Nefi 15:26–29. Explique a los alumnos que los hermanos de Nefi le pidieron que explicara el significado del río que su padre vio en su visión. Explicó que representaba un terrible infierno preparado para los inicuos, separándolos de Dios y Su pueblo.

- ¿Qué notó Nefi del río que su padre no había notado? (Que el agua estaba inmunda.)

Explique que en 1 Nefi 15:33–36, Nefi nos enseña acerca de la justicia de Dios y por qué los inicuos serán separados de los justos. Invite a varios alumnos a que se turnen para leer en voz alta 1 Nefi 15:33–36.

- ¿Por qué los inicuos serán separados de los justos?
- ¿Cómo podría haber ayudado a Lamán y Lemuel el saber que ninguna persona impura puede entrar en el reino de Dios?

Aliente a los alumnos a que consideren los principios que aprendieron en 1 Nefi 15 meditando en silencio las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera las visiones de Lehi y Nefi revelan el interés de Dios en Lamán y Lemuel? ¿De qué manera muestran el interés de Dios en ustedes?
- ¿Qué pueden hacer para aplicar los principios que han aprendido al estudiar este capítulo? (Tal vez desee invitar a los alumnos a escribir las respuestas a esta pregunta en sus diarios de estudio de las Escrituras o cuaderno de apuntes.)

Considere concluir la lección volviendo a leer 1 Nefi 15:25 a la clase. Comparta su testimonio de las bendiciones que vienen cuando hacemos caso a la palabra de Dios y guardamos Sus mandamientos. Asegúreles que Dios tiene un gran amor por ellos y que Él los bendicirá en sus esfuerzos justos.

# 1 Nefi 16

## Introducción

Después de estar compungidos en sus corazones por las palabras de Nefi, Lamán y Lemuel se humillaron ante el Señor. La familia continuó su viaje hacia el desierto, y el Señor los bendijo con la liahona, mediante la cual Él los guió en su viaje. Durante el viaje, experimentaron penurias, incluyendo la pérdida del arco de Nefi, que era

su mejor medio para obtener alimentos. La mayoría de la familia, incluso Lehi, empezaron a murmurar contra el Señor. Nefi reprendió a sus hermanos por quejarse, construyó un nuevo arco y buscó el consejo de su padre sobre dónde debía cazar.

## Sugerencias para la enseñanza

### 1 Nefi 16:1–6

#### *Nefi responde a las quejas de sus hermanos*

Pida a los alumnos que piensen en una ocasión en que fueron amonestados por hacer algo malo, y cómo respondieron. Entonces pida a un alumno que lea 1 Nefi 16:1 en voz alta. Antes de que lea, invite a la clase a que escuche la respuesta de Lamán y Lemuel a las enseñanzas de Nefi. Recuerde a los alumnos que Nefi enseñó que los inicuos serían separados de los justos y echados de la presencia de Dios (véase 1 Nefi 15:33–36).

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 16:2 en silencio. Tal vez les puede sugerir que marquen la frase que utilizó Nefi para describir cómo reaccionan algunas personas ante la verdad cuando no la viven.

- ¿Qué piensan que significa que “los culpables hallan la verdad dura”? ¿Qué piensan que significa la frase “los hiere hasta el centro”?
- ¿Cuáles son algunas formas en que podemos responder si una verdad es difícil de soportar?

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 16:3–4 en silencio. Tal vez desee sugerirles que marquen las palabras *si* y señalen dónde debería ir la palabra *entonces* (que indica la consecuencia) en el versículo 3. Anímelos a buscar el consejo que Nefi dio a sus hermanos sobre cómo deben responder a las “cosas difíciles” que había dicho. Invite a un alumno a que explique en sus propias palabras lo que Nefi enseñó a sus hermanos.

- Según 1 Nefi 16:5, ¿cómo respondieron los hermanos de Nefi a su instrucción?
- ¿Qué sugiere 1 Nefi 16:5 sobre cómo debemos responder cuando la verdad nos “hiere hasta el centro”?

### 1 Nefi 16:7–33

#### *El Señor guía a la familia de Lehi por medio de la liahona*

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 16:9–10 en voz alta. Muestre la imagen de la liahona (62041; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009). Destaque la representación del artista de la liahona.

- ¿De qué maneras piensan que tal obsequio habría sido útil para Lehi y su familia en sus circunstancias?

Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta 1 Nefi 16:16–19.

- ¿Cómo benefició la liahona a la familia de Lehi?
- Después de que la familia de Lehi recibió la liahona ¿fue su viaje fácil o difícil? ¿Qué relata Nefi en 1 Nefi 16:17–19 para apoyar su respuesta?
- ¿Por qué piensan que las personas justas, como Lehi y Nefi, a veces tienen que afrontar pruebas? (Tal vez desee explicar que muchas pruebas que afrontamos no son



necesariamente las consecuencias de nuestras decisiones erróneas. Por el contrario, son oportunidades para aprender y crecer como parte de nuestra jornada terrenal.)

Invite a la mitad de la clase que estudie 1 Nefi 16:20–22 en silencio, buscando cómo algunos miembros de la familia de Lehi reaccionaron ante la prueba del arco roto de Nefi. Invite a la otra mitad de la clase a que estudie 1 Nefi 16:23–25, 30–32, buscando la respuesta de Nefi a esta prueba y la forma en que su respuesta afectó a su familia. Después de que cada grupo haya informado lo que haya descubierto, pregunte:

- ¿Qué podemos aprender al comparar estas dos respuestas a la misma prueba?
- ¿Por qué es importante que Nefi fuera a su padre para recibir guía, aunque Lehi haya murmurado? ¿Qué principios podemos aprender de esto para aplicar en nuestra vida? (Tal vez desee explicar que al ir a Lehi para recibir guía, Nefi demostró respeto por él y le ayudó a recordar que debía acudir al Señor. Buscar el consejo de padres y líderes del sacerdocio, a pesar de sus imperfecciones, es una manera de honrarlos y ejercer fe en el Señor.)
- ¿Qué principios adicionales podemos aprender de la respuesta de Nefi a la adversidad de su familia? (Al compartir los alumnos sus ideas, asegúrese de hacer hincapié en que **si hacemos todo lo que podemos y también buscamos la guía del Señor, entonces Él nos ayudará en medio de nuestras dificultades.**)

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 16:26–29 en voz alta. Invite a la clase a buscar detalles para obtener más información acerca de cómo el Señor utiliza la liahona para guiar a la familia de Lehi. Para ayudar a los alumnos a comprender y aplicar lo que enseñan estos versículos acerca de recibir la guía del Señor, haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la diferencia que existe entre seguir de modo informal la guía del Señor y seguir la guía del Señor con fe y diligencia?

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 16:29, Alma 37:6–7 y Alma 37:38–41 en silencio, buscando un principio que se enseñe en los tres pasajes.

- ¿Qué principio se enseña en estos tres pasajes? (Asegúrese de que los alumnos comprenden que, **por medios pequeños, el Señor puede realizar grandes cosas.** Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)
- ¿Según esos versículos, qué “pequeños medios” ha proporcionado el Señor para darnos guía?

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra, dejando claro que a cada pregunta le falta una palabra o frase. (Tal vez desee hacer esto antes de la clase.)

1. *¿Cuáles son dos o tres maneras en que... es como la liahona?*
2. *¿Cuáles son algunas cosas que podrían causar que perdamos mensajes importantes de...?*
3. *¿En qué ocasiones han sido bendecidos por seguir la guía de...?*

Divida la clase en tres grupos, con un líder en cada grupo. Dé a cada líder una copia de una de las siguientes asignaciones, en la que su grupo estudiará un “pequeño medio” que el Señor utiliza para guiarnos. (Si la clase es grande, tal vez desee dividir los alumnos en más de tres grupos para reducir el tamaño del grupo. Si lo hace, tendrá que dar a uno o más grupos la misma asignación.)

### Grupo 1: La bendición patriarcal

Lea al grupo la siguiente declaración del presidente Thomas S. Monson:

“El mismo Señor que le proporcionó una liahona a Lehi, nos brinda a nosotros hoy un instrumento valioso que da dirección a nuestra vida, que marca los peligros que se nos interponen y nos traza un camino seguro hacia nuestra morada celestial. El valioso instrumento al cual me refiero es nuestra bendición patriarcal...

“...Su bendición no es para doblarla con cuidado y archivarla para siempre. No es para ponerla en un marco ni publicarla. Más bien es para leerla. Es para amarla, y para seguirla. La bendición patriarcal es para ayudarnos a pasar la noche más negra. Les guiará a través de los peligros de la vida... La bendición patriarcal es una liahona personal que nos traza el curso y nos muestra el camino” (“Vuestra bendición patriarcal: una liahona de luz”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 64).

Adapte las preguntas en la pizarra para que sean sobre las bendiciones patriarcales. En grupo, analicen esas preguntas. Asigne a una persona en su grupo para que comparta con

el resto de la clase lo que haya aprendido su grupo. También invite a alguien de su grupo para que comparta su experiencia de la pregunta 3.

### Grupo 2: Las Escrituras y las palabras de los profetas de los últimos días

Lea al grupo la siguiente declaración del élder W. Rolfe Kerr, de los Setenta:

“Las palabras de Cristo pueden ser una liahona personal para cada uno de nosotros, mostrándonos el camino. No seamos perezosos por la facilidad que presenta la senda. Con fe, llevemos las palabras de Cristo a nuestra mente y a nuestro corazón, según se hallan registradas en las sagradas Escrituras y son proferidas por los profetas, videntes y reveladores vivientes. Con fe y diligencia deleitémonos en las palabras de Cristo, porque las palabras de Cristo serán nuestra liahona espiritual que nos dice todo lo que tenemos que hacer”. (“Las palabras de Cristo: nuestra liahona espiritual”, *Ensign o Liahona*, mayo de 2004, pág. 37).

Adapte las preguntas de la pizarra para que sean sobre las Escrituras y las palabras de los profetas de los últimos días. En grupo, analicen esas preguntas. Asigne a una persona en su grupo para que comparta con el resto de la clase lo que haya aprendido su grupo. También invite a alguien de su grupo para que comparta su experiencia de la pregunta 3.

### Grupo 3: El Espíritu Santo

Lea al grupo la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“A medida que nos esforcemos por alinear nuestra actitud y nuestras acciones en rectitud, entonces el Espíritu Santo llega a ser para nosotros hoy en día lo que la liahona fue para Lehi y para su familia en su época. Los mismos factores que hacían que la liahona funcionara para Lehi invitarán de igual manera al Espíritu Santo a nuestra vida. Y los mismos factores que hacían que la liahona no funcionara antiguamente harán de la misma forma que en la actualidad nosotros nos alejemos del Espíritu Santo” (“Para que siempre podamos tener Su Espíritu con nosotros”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 30).

Adapte las preguntas de la pizarra para que sean sobre el Espíritu Santo. En grupo, analicen esas preguntas. Asigne a una persona en su grupo para que comparta con el resto de la clase lo que haya aprendido su grupo. También invite a alguien de su grupo para que comparta su experiencia de la pregunta 3.

*Nota para el maestro:* Después de unos seis a ocho minutos, pida a cada grupo que enseñe a la clase lo que hayan aprendido del análisis. También puede invitar a los alumnos a que escriban en sus diarios de estudio de las Escrituras o en sus cuadernos de apuntes sobre una ocasión en que el Señor los haya guiado a través de medios pequeños. Considere la posibilidad de hablarles acerca de una ocasión en que usted recibió guía del Señor a través de medios pequeños.

## Comentarios e información de contexto

### 1 Nefi 16:10. Una liahona personal

El presidente Spencer W. Kimball comparó nuestra conciencia a la liahona:

“Deben comprender que tienen algo similar a una brújula, a una liahona, en su propio sistema. Todos niño lo tiene. Cuando un niño llega a los ocho años de edad, puede diferenciar entre el bien y el mal, siempre que sus padres le hayan enseñado adecuadamente. Si él no tiene en cuenta la liahona que dispone en su propio

diseño, llegará el momento en que no tendrá su guía. Pero si recordamos que cada uno de nosotros dispone de aquello que puede guiarnos adecuadamente, nuestra embarcación no tomará el curso equivocado evitando así los sufrimientos, los arcos rotos y las familias desesperadas por falta de alimentos; eso, siempre y cuando escuchemos los dictados de nuestra propia liahona, a la que llamamos conciencia” (véase “Nuestro propia liahona” *Liahona*, febrero de 1977, pág. 39).

## LECCIÓN 18

# 1 Nefi 17

### Introducción

Después de viajar por el desierto durante ocho años, la familia de Lehi llegó a una zona costera que llamaron Abundancia. Después de que se establecieron en Abundancia, el Señor mandó a Nefi que construyera un barco. Cuando sus hermanos se enteraron de lo que estaba intentando hacer, se burlaron de él y luego

se quejaron y se negaron a ayudar. Nefi enseñó a sus hermanos, que a pesar de que el Señor había tratado de hablar con ellos por medio de la voz apacible y delicada del Espíritu, su iniquidad les impedía sentir Sus palabras. Él les reprendió por su maldad y los exhortó a arrepentirse.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 1 Nefi 17:1–51

*La familia de Lehi viaja a Abundancia, donde a Nefi se le manda construir un barco*

Dibuje el siguiente diagrama en la pizarra.

Fácil ←————→ Difícil

Pida a los alumnos que consideren si actualmente describirían su vida como fácil o difícil y por qué. (Tal vez desee animar a los alumnos a que analicen sus respuestas con un compañero. O invite a varios alumnos a compartir sus pensamientos con toda la clase. Recuérdelos que no es necesario compartir aquello que sea demasiado personal o privado.)

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 17:1, 4, 6 en voz alta. Mientras lee, pida a la clase que busque palabras y frases que indiquen si el tiempo que Nefi y su familia pasaron en el desierto fue fácil o difícil.

- ¿Describió Nefi su tiempo en el desierto como fácil o difícil? ¿Qué palabras indican que era difícil?

Explique que Nefi y su familia también fueron altamente bendecidos durante esta época. Invite a los alumnos a analizar 1 Nefi 17:2, 5, 12–13 para determinar algunas de las maneras en que Nefi y su familia fueron bendecidos durante su viaje. Pida a algunos alumnos que expliquen lo que hayan encontrado.

Explique a los alumnos que Nefi enseñó un principio que explica por qué su familia podría ser bendecida durante esta época difícil. Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 17:3 en silencio y a determinar el principio que comienza con la palabra *si*. Explique brevemente que en las Escrituras, los principios a veces se expresan en un formato de “si... entonces...”. La palabra *si* presenta una acción y la palabra *entonces* presenta la consecuencia (positiva o negativa) que experimentaremos como resultado de dicha acción.

Aunque 1 Nefi 17:3 no contiene la palabra *entonces*, sí describe una acción, junto con algunas bendiciones que vendrán como resultado. Pida a los alumnos que declaren los componentes “si... entonces...” del principio que identificaron. Deben indicar algo semejante a lo siguiente: **Si guardamos los mandamientos, entonces el Señor nos fortalecerá y proporcionará los medios para que logremos lo que Él ha mandado.** (Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.) Invite a los alumnos a que busquen evidencias de este principio al estudiar la experiencia de Nefi, y al reflexionar en sus propias vidas.

Distribuya un volante que contenga las siguientes preguntas (o escriba las preguntas en la pizarra antes de la clase:)

1. ¿Qué mandó el Señor que hiciera Nefi? (1 Nefi 17:7–8) ¿Cómo respondió Nefi? (1 Nefi 17:9–11, 15–16) ¿Cómo respondieron sus hermanos? (1 Nefi 17:17–21)
2. ¿Cómo ayudó el Señor a Moisés a lograr la tarea que se le mandó hacer? (1 Nefi 17:23–29)

#### Ayude a los alumnos a reconocer doctrinas y principios

A medida que ayude a los alumnos a reconocer doctrinas y principios en las Escrituras, podrán estudiar las Escrituras con más eficacia por su cuenta. Enseñe a los alumnos a buscar frases como “*así vemos*”, “*por consiguiente*”, “*por tanto*”, “*he aquí*”, o “*si... , entonces...*”, que a menudo introducen principios o declaraciones doctrinales.

3. ¿En qué se parecían los hermanos de Nefi a los hijos de Israel? (1 Nefi 17:30, 42)
4. ¿Qué ha mandado el Señor que podría ser difícil para mí?
5. ¿Cómo puedo yo responder al igual que Nefi y Moisés? ¿Cómo puedo evitar los errores de los hermanos de Nefi y de los hijos de Israel?

Presente dichas preguntas explicando que ayudarán a los alumnos a ver cómo Nefi siguió viviendo el principio en 1 Nefi 17:3 después de que él llegó a Abundancia. Las preguntas también ayudarán a los alumnos a aplicar el principio a sí mismos. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 17:7–8 en voz alta. Pida al resto de la clase determinar qué es lo que a Nefi se le mandó hacer. Pida a los alumnos que registren la respuesta a la pregunta 1 en el volante o en sus diarios de estudio de las Escrituras.

- ¿De qué maneras podría haber sido difícil este mandamiento para Nefi?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 17:9–11 y a otro alumno que lea 1 Nefi 17:15–16 en voz alta. Antes de que lean, pida a todos los alumnos que escuchen la respuesta de Nefi al mandamiento de construir un barco.

- ¿Qué les llama la atención de la respuesta de Nefi?

Pida a los alumnos que escriban un resumen de la respuesta de Nefi, de la pregunta 1, en el volante o en sus diarios de estudio de sus Escrituras.

Pida a varios alumnos que se turnen para leer en voz alta 1 Nefi 17:17–21. Pida a la clase que busque palabras y frases que revelan la actitud de Lamán y Lemuel. Pida a los alumnos que escriban un resumen de cómo respondieron Lamán y Lemuel al mandamiento de construir un barco. Invite a uno o dos alumnos a que compartan sus resúmenes con la clase.

Explique que Nefi respondió a las quejas de sus hermanos recordándoles que el Señor había ayudado a Moisés a lograr la difícil tarea de liberar a los hijos de Israel de la esclavitud. Nefi también comparó la dureza de corazón de sus hermanos con la de los hijos de Israel. Invite a los alumnos a que estudien los pasajes de las Escrituras y a que registren sus respuestas a las preguntas 2 y 3. Dependiendo de las necesidades de sus alumnos, pueden hacerlo individualmente o con compañeros.

Después de que los alumnos hayan completado las preguntas 2 y 3, pregunte:

- ¿Cómo ayudó el Señor a Moisés a lograr la tarea que se le mandó hacer?
- ¿Cómo creen que el ejemplo de Moisés pudo haber ayudado a Nefi?
- ¿En qué aspectos fueron los hermanos de Nefi como los hijos de Israel?

Señale que cuando el Señor nos da tareas difíciles o mandamientos, podemos elegir responder como lo hizo Nefi o podemos responder como Lamán y Lemuel. Explique que aunque Dios no nos ha pedido que realicemos tareas como construir un barco o dividir el mar Rojo, Él nos ha dado mandamientos y nos ha pedido que logremos cosas que algunos encuentran difíciles. Por ejemplo, nos ha mandado mantener pensamientos virtuosos y santificar el día de reposo. Él espera que cumplamos con nuestros llamamientos de la Iglesia (tales como presidente de quórum o de clase) y sirvamos a los demás. Él también espera que guardemos nuestros convenios y permanezcamos activos en la Iglesia, incluso ante las dificultades. Dé tiempo a los alumnos para que registren sus respuestas a las preguntas 4 y 5. Aliéntelos a responder a la pregunta 4 escribiendo acerca de cualquier cosa que el Señor ha mandado que para ellos pueda ser difícil.

Después que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para escribir, lea la expresión de Nefi sobre la fe en 1 Nefi 17:50 en voz alta. Luego pida a los alumnos que lean 1 Nefi 17:51 en silencio y que piensen cómo se aplica en sus vidas. Aliéntelos a que agreguen sus nombres después de la palabra *mí o yo* y reemplacen la frase *construir un barco* con una tarea o un mandamiento que encuentran difícil. Considere la posibilidad de invitar a los alumnos que se sientan cómodos de hacerlo a que lean 1 Nefi 17:51 en voz alta con la sustituciones que han hecho. Refiérase otra vez al principio escrito en la pizarra.

- ¿Qué experiencia había tenido Nefi ya con este principio que le dio confianza en que el Señor le ayudaría a cumplir cualquier mandamiento?
- ¿Qué han experimentado ustedes que les dé confianza en que Dios les ayudará a lograr lo que Él les pida?

Comparta su testimonio de que, a medida que guardamos los mandamientos, el Señor nos fortalece y proporciona maneras para que logremos las cosas que Él manda.

### Considere las necesidades de sus alumnos al enseñar

Resulta sabio adaptar los métodos de enseñanza para ayudar a los alumnos a cumplir satisfactoriamente su función como aprendices. Por ejemplo, si los alumnos parecen estar cansados, hágalos trabajar con compañeros para ayudarles a mantenerse activos en el aprendizaje. Si los alumnos tienen mucha energía, podría pedirles que estudien individualmente para ayudarles a mantenerse centrados.



## 1 Nefi 17:45–55

### *Nefi reprende a Lamán y Lemuel por su maldad*

Muestre la ilustración Nefi somete a sus rebeldes hermanos (62044; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009). Invite a los alumnos a que hagan un resumen de lo que está sucediendo en la ilustración. Si los alumnos no tienen una respuesta, invítelos a encontrar la respuesta en 1 Nefi 17:48, 53–54.

- Según 1 Nefi 17:53, ¿por qué sacudió el Señor a los hermanos de Nefi? (Tal vez desee explicar a los alumnos que la palabra *sacudiré* en este contexto significa “haré temblar”.)

Explique que la sacudida que el Señor dio a Lamán y Lemuel era sólo una de las muchas maneras en las que el Señor se había comunicado con ellos. Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 17:45 y localizar algunas de las formas en que el Señor se había comunicado con Lamán y Lemuel en el pasado.

- ¿Cuáles son algunas formas en que el Señor se había comunicado con Lamán y Lemuel? ¿Cuál de éstas parece ser la forma en que el Señor se comunica más comúnmente con nosotros?

Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen lo siguiente en 1 Nefi 17:45: “os ha hablado con una voz apacible y delicada”. Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“El Espíritu Santo se comunica con una voz que se *siente* más de lo que se *oye*. Se le ha descrito como una voz ‘suave y apacible’ [D. y C. 85:6]. Aunque decimos que ‘escuchamos’ los susurros del Espíritu, por lo general describimos una inspiración espiritual diciendo: ‘Tuve un *sentimiento*...’” (“Revelación personal: El don, la prueba y la promesa”, *Liahona* enero de 1995, pág. 60).

Tal vez desee invitar a los alumnos a escribir la siguiente verdad en sus Escrituras junto a 1 Nefi 17:45: **el Espíritu Santo habla con una voz suave y apacible que sentimos más de lo que escuchamos.** (Para recalcar este principio, tal vez desee pedir a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 8:2–3.)

- ¿Cuándo han sentido que les hablaba la voz suave y apacible del Espíritu Santo?
- ¿Qué hacen para ayudarles a sentir y reconocer la voz suave y apacible del Espíritu Santo?

Después de que los alumnos hayan respondido, puede animarles a marcar la siguiente frase en 1 Nefi 17:45: “pero habíais dejado de sentir, de modo que no pudisteis sentir sus palabras”. Pida a los alumnos que lean la primera frase de 1 Nefi 17:45 y determinen por qué Lamán y Lemuel habían “dejado de sentir”. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado.

- ¿Por qué ser “prontos en cometer iniquidad” causaría que Lamán y Lemuel hubieran “dejado de sentir”?
- ¿Cómo podrían nuestros pecados afectar nuestra capacidad de sentir la influencia del Espíritu Santo?

Después de que los alumnos hayan respondido, lea la siguiente declaración del presidente James E. Faust, quien sirvió como miembro de la Primera Presidencia:

“Hoy utilizamos teléfonos celulares para comunicarnos la mayor parte del tiempo; sin embargo, a veces hay puntos muertos en los que la señal falla para el celular; esto sucede cuando el teléfono se usa en un túnel o cañón, o cuando hay otra interferencia.

“Lo mismo sucede con la comunicación divina... Muchas veces nos ponemos en un punto muerto espiritual, en lugares y condiciones que bloquean los mensajes divinos. Algunos de esos puntos muertos pueden ser el enojo, la pornografía, la transgresión, el egoísmo y otras situaciones que ofenden al Espíritu” (“¿Recibieron el mensaje correcto?” *Liahona*, mayo de 2004, pág. 67).

Para concluir, invite a los alumnos a que consideren los mensajes que el Señor ha procurado comunicarles recientemente. Aliéntelos a que mediten si hay “puntos muertos espirituales” que les impidan recibir dicha comunicación. (Tal vez desee pedir a los alumnos a que escriban sobre esto en sus diarios de estudio de las Escrituras). Testifique que el Espíritu Santo habla con una voz suave y apacible que sentimos más que escuchamos. Testifique también que podemos experimentar esta comunicación al esforzarnos por ser dignos de estos suaves susurros.



## 1 Nefi 18

## Introducción

Siguiendo la guía del Señor, Nefi y los demás terminaron de construir el barco y partieron rumbo a la tierra prometida. Durante su viaje, Lamán y Lemuel y los hijos de Ismael y sus esposas se rebelaron contra el Señor. Cuando Nefi los reprendió, Lamán y Lemuel lo ataron con cuerdas. Como consecuencia, la liahona dejó de

funcionar y no pudieron determinar hacia dónde dirigir el barco. Cuando una gran tormenta amenazó la vida de todos en el barco, se arrepintieron y liberaron a Nefi. Nefi oró para calmar la tempestad, y el Señor nuevamente los guió en su viaje hacia la tierra prometida.



## Sugerencias para la enseñanza

## 1 Nefi 18:1–8

*La familia de Lehi se prepara para navegar a la tierra prometida*

Escriba *el poder del Señor* y *mi esfuerzo* en la pizarra. Pida a los alumnos que piensen en un problema que están viviendo. Invítelos a elegir cuál de los dos (*el poder del Señor*) o (*mi esfuerzo*) sería más eficaz para resolver el problema y pídeles que expliquen por qué. Después de un breve análisis, invite a los alumnos a buscar maneras en las que el ejemplo de Nefi en 1 Nefi 18 puede ayudarles a enfrentarse a las dificultades.

Muestre la imagen Lehi y su familia llegando a la tierra prometida (62045; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009).

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 18:1–8 en silencio. Pídeles que busquen (1) lo que hicieron Nefi y su familia para prepararse para su viaje a la tierra prometida y (2) lo que hizo el Señor para ayudarlos.

- ¿Por qué piensan que es significativo que Nefi recibiera revelación “de cuando en cuando”?
- En 1 Nefi 18:2–3, ¿qué relación ven entre las acciones de Nefi y la ayuda que recibió del Señor?
- ¿Cómo fueron la guía del Señor y los esfuerzos de Nefi esenciales para terminar el barco y hacer el viaje a la tierra prometida?

Pida a los alumnos que resuman algunos principios que podemos aprender del ejemplo de Nefi. Una vez que los alumnos hayan tenido la oportunidad de identificar las verdades que hayan aprendido, escriba el siguiente principio en la pizarra: **A fin de llevar a cabo lo que manda el Señor, tenemos que buscar Su ayuda y poner nuestro propio esfuerzo.**

- ¿Cuándo han recibido guía o dirección del Señor y también han tenido que poner de su propio esfuerzo para guardar uno de Sus mandamientos?

Invite a los alumnos a escribir las respuestas de los demás en sus diarios de estudio de las Escrituras o en sus cuadernos de apuntes.

Señale que todos necesitamos la ayuda de Dios para obedecer Sus mandamientos y para seguir las normas del Evangelio que se describen en *Para la Fortaleza de la Juventud*. (Tal vez desee obtener y revisar un librito *Para la Fortaleza de la Juventud* antes de la clase.) Anime a los alumnos a que determinen un mandamiento o una norma del Evangelio en los que particularmente necesiten la ayuda de Dios para obedecer. Deles tiempo para escribir en sus diarios de estudio de las Escrituras acerca de (1) qué pueden hacer para buscar la ayuda del Señor para obedecer y (2) qué esfuerzos personales tienen que hacer para obedecerlo.

## 1 Nefi 18:9–25

### *Lamán y Lemuel lideran una rebelión que entorpece el viaje a la tierra prometida*

Haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que experimentamos penurias?

Después de analizar el tema, pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder L. Whitney Clayton, de los Setenta. Pida a la clase que escuche tres razones que dio el élder Clayton por las penurias que experimentamos:

“En sentido general, nuestras cargas provienen de tres fuentes. [1] Algunas son el producto natural de las condiciones del mundo en el que vivimos. La enfermedad, la discapacidad física, los huracanes y los terremotos ocurren de tanto en tanto sin que exista culpa alguna de nuestra parte...

[2] Otras cargas se imponen sobre nosotros por el mal comportamiento de otras personas. El maltrato y las adicciones pueden convertir nuestro hogar en todo menos un cielo en la tierra para los integrantes inocentes de la familia. El pecado, las tradiciones incorrectas, la represión y el delito dejan muchas víctimas con un gran peso a lo largo del sendero de la vida...

“[3] Nuestros propios errores y limitaciones producen muchos de nuestros problemas y pueden colocar pesadas cargas sobre nuestros propios hombros. La carga más onerosa que imponemos sobre nosotros mismos es la del pecado” (“Para que vuestras cargas sean ligeras”, *Ensign* o *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 12–13).

Escriba en la pizarra (1) *las condiciones del mundo*, (2) *mala conducta de los demás*, y (3) *nuestros propios errores y debilidades*.

Explique que, después que la familia de Lehi emprendió su viaje por el océano, Lamán, Lemuel y otros tomaron malas decisiones que resultaron en penurias para todos en el barco. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 18:9 en voz alta. Aliente a los alumnos a levantar la mano cuando oigan un ejemplo de alguien que toma una decisión equivocada.

- ¿Qué decisión equivocada tomaron Lamán, Lemuel, los hijos de Ismael y sus esposas?  
¿Por qué fue equivocada?

Ayude a los alumnos a comprender que no es malo bailar, escuchar música o divertirse, pero este versículo indica que Lamán, Lemuel y los demás hicieron estas cosas con “una rudeza desmedida” (1 Nefi 18:9). Explique que en este contexto la palabra *rudeza* se refiere a ser vulgares u ordinarios. El adversario puede utilizar el baile, la música y la manera en que hablamos para corromper nuestros corazones y mentes y hacernos perder la compañía del Espíritu Santo.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 18:10 en voz alta.

- Según 1 Nefi 18:10, ¿qué temía Nefi que sucedería si aquellos que se rebelaban no se arrepentían?
- ¿Qué hizo Nefi para tratar de ayudarlos? (Recalque a los alumnos el significado de la palabra *seriedad*.)

Invite a los alumnos a que piensen cómo responderían si un miembro de la familia o un líder de la Iglesia les pidiera cambiar la música que escuchan, la forma que bailan o la forma en que hablan. Aliéntelos a meditar si estarían dispuestos a escuchar y a cambiar.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 18:11 en voz alta.

- Según 1 Nefi 18:10–11, ¿cómo Lamán y Lemuel respondieron al consejo de Nefi?
- ¿Por qué permitió el Señor que Lamán y Lemuel ataran a Nefi?

Pida a varios alumnos que tomen turno para leer en voz alta 1 Nefi 18:12–14, 17–19. Pida a los alumnos que busquen palabras y frases que muestren las consecuencias de la conducta de Lamán y Lemuel. Invite a los alumnos a identificar los principios del Evangelio que pueden aprender de este relato. Una respuesta podría ser que **el pecado nos lleva a sufrir por nuestra propia causa y a veces por causa de otras personas también**. Para ayudar a los alumnos a aplicar ese principio, podría hacer preguntas tales como:

- ¿Cómo afectaron los actos de rebeldía de unos pocos a todo el grupo?
- ¿Cómo podrían interferir las decisiones imprudentes o rebeldes con nuestra capacidad para recibir revelación?

Como parte de este análisis, considere la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Hemos estado observando los patrones de reverencia e irreverencia en la Iglesia. Aun cuando hay muchas personas a quienes felicitamos por su conducta, estamos desviándonos, y existen razones válidas para estar muy preocupados.

“El mundo está cada vez más agitado. La moda y el comportamiento de la gente son cada vez más liberales, desordenados y torpes. La música escandalosa con letras obscenas [son] lanzadas por amplificadores ... Hay variaciones de estas cosas que están ganando gran aceptación e influencia entre nuestros jóvenes...

“Esta tendencia a más ruido, más emoción, más contención, menos refrenamiento, menos dignidad y formalidad no es accidental ni inocente ni inofensiva

“La primera orden emitida por un comandante que se apresta a hacer una invasión militar es la de interferir con los canales de comunicación de aquellos a quienes intenta conquistar.

“La irreverencia satisface los propósitos del adversario al obstruir los delicados canales de revelación tanto de la mente como del espíritu” (“La reverencia inspira la revelación” *Liahona*, enero de 1992, pág. 22).

- Si ustedes se volvieran rebeldes y desobedientes, ¿cómo podría eso afectar a su familia? ¿Cómo podría afectar a sus amigos? ¿Cómo podría afectar a su clase o quórum?

Vuelvan a pensar en las tres fuentes de sufrimientos que aparecen en la pizarra. Explique que el resto de este capítulo puede ayudarnos a aprender cómo debemos responder cuando vengan las dificultades, ya sea por nuestras propias decisiones o las decisiones de los demás. Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 18, 15–16, 20–23 en forma individual. Aliéntelos a buscar las verdades que se podrían aplicar a cualquier situación. Pídales que en sus propias palabras compartan lo que aprenden. Entre las respuestas, puede figurar lo siguiente:

**Podemos acudir a Dios y permanecer fieles durante nuestras pruebas.**

**La oración puede ayudarnos a encontrar paz durante nuestras pruebas.**

Cuando los alumnos compartan sus ideas, no olvide recalcar el ejemplo de rectitud de Nefi durante su tiempo de prueba. Pida a un alumno que lea el siguiente testimonio del élder L. Whitney Clayton. Pida a la clase que identifique lo que nos aconsejó hacer el élder Clayton cuando nos enfrentamos a pruebas:

“No importa qué cargas afrontemos en la vida, sean consecuencias de condiciones naturales, de la mala conducta de los demás o de nuestros propios errores o limitaciones, todos somos hijos de un Padre Celestial amoroso que nos ha enviado a la tierra como parte de Su plan eterno para nuestro desarrollo y progreso. Nuestras experiencias singulares e individuales nos ayudarán a prepararnos para regresar a Él... Debemos hacer todo lo posible por sobrellevar “bien” nuestras cargas [véase D. y C. 121: 7–8]...

“... Sé que conforme guardamos los mandamientos de Dios y nuestros convenios, Él nos ayuda con nuestras cargas. Él nos fortalece. Cuando nos arrepentimos, Él nos perdona y nos bendice con paz de conciencia y con gozo” (“Para que vuestras cargas sean ligeras”, págs. 13–14).

Invite a los alumnos a que piensen acerca de una de las verdades que han aprendido en esta lección.

- ¿Cuándo han visto esta verdad en su vida o en la vida de alguien que conozcan?

Tal vez desee agregar su testimonio de que Dios puede ayudarnos en nuestras pruebas cuando somos fieles y nos arrepentimos y regresamos a Él.

Para terminar, recuerde a los alumnos que, a pesar de las penurias que pasaron Nefi y su familia, al final llegaron a la tierra prometida. Testifique que si buscamos la guía del Señor y trabajamos diligentemente para seguirla, nosotros también podremos con éxito completar el viaje que el Señor nos ha enviado a experimentar en la tierra.

## LECCIÓN 20

# 1 Nefi 19

### Introducción

En este capítulo, Nefi explicó que algunas personas no adorarían al Dios de Israel, Jesucristo. En sentido figurado, pisotearían a Jesucristo bajo sus pies, estimándolo como nada y rehusarían escuchar Su consejo. Nefi también relató las enseñanzas de los profetas antiguos que predijeron que los responsables de azotar y crucificar al Salvador, así como a sus descendientes, serían

esparcidos y afligidos hasta que tornaran sus corazones al Señor. En ese momento, el Señor se acordaría “de los convenios que hizo con sus padres” (véase 1 Nefi 19:15). Nefi explicó que escribió estas cosas a fin de persuadir a su pueblo a recordar al Señor y creer en Él. También enseñó a su pueblo a aplicar las Escrituras a sí mismos para ayudarles a creer en el Señor.

## Sugerencias para la enseñanza

### 1 Nefi 19:1–19

#### *Nefi registra las profecías de Jesucristo para ayudar a la gente a recordar a su Redentor*

Muestre un ejemplar del Libro de Mormón. Haga un resumen de 1 Nefi 19:1–4, explicando que a Nefi se le mandó hacer dos juegos de planchas — uno para registrar la historia (religiosa) sagrada y el otro para la historia secular de su pueblo. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 19:3, 5–6 en voz alta. Pida al resto de la clase que busque lo que Nefi dijo acerca de las cosas “sagradas”.

- ¿Qué razón dio Nefi para llevar un registro de las cosas sagradas?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 19:7 en voz alta. Antes de que lea, explique que en este versículo, la frase “El Dios de Israel” se refiere a Jesucristo. El versículo también incluye la frase *lo estiman como nada*. Estimar a alguien como nada es tratar a esa persona como si no tuviera ningún valor.

- Después de decir que iba a escribir sólo lo que consideraba sagrado, ¿sobre qué comenzó a escribir Nefi?
- Según 1 Nefi 19:7, ¿cómo huellan al Salvador bajo sus pies algunas personas, o “lo estiman como nada”?
- ¿De qué manera no hacer caso al consejo del Señor es igual a estimarlo como nada, u hollarlo bajos los pies?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 19:8–10 en voz alta. Pida a la clase que busque formas en que la gente trataría al Salvador como cosa de ningún valor durante su ministerio terrenal. (Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen las palabras y frases que encuentren.)

- ¿De qué manera trataría la gente al Salvador como una cosa de ningún valor durante Su ministerio terrenal?
- ¿Qué detalles en estos versículos muestran que el Salvador no nos considera a nosotros como “una cosa de ningún valor”? (Los alumnos deben entender que el Salvador sufrió todo lo que hizo “por motivo de su amorosa bondad y su longanimidad para con los hijos de los hombres”.)
- Al pensar en estos versículos, ¿cuáles son sus sentimientos acerca del Salvador?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 19:13–14, y que la clase busque lo que dijo el profeta Zenós sobre las razones por las que aquellos que crucificaron al Salvador (y sus descendientes) serían “fustigados por todos los pueblos”.

- ¿Qué razones dio Zenós por qué aquellos que crucificaron al Salvador (y sus descendientes) serían “fustigados por todas los pueblos”?

Escriba la siguiente declaración en la pizarra: *apartan sus corazones*.

- ¿Qué piensan que significa apartar el corazón del Señor?

Después que respondan los alumnos, diga a la clase que le gustaría que varios alumnos ayuden a ilustrar cómo podría aplicarse esta frase a nosotros hoy en día. Invite a varios alumnos a venir a la pizarra. Pida a cada uno que escriba un ejemplo de una acción que pueda indicar que una persona ha apartado su corazón del Señor. Entonces pídale que expliquen cuáles podrían ser algunas de las consecuencias de apartar el corazón de esa manera. (Por ejemplo, un alumno podría escribir *dejar de estudiar las Escrituras* y luego explicar que una de las consecuencias de esta acción es una disminución en la capacidad de recibir revelación.)

Después de que varios alumnos hayan explicado sus ejemplos, diga a la clase que sin importar la razón por la que hayamos apartado nuestros corazones del Señor, podemos elegir volver a tornar nuestros corazones hacia Él. Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 19:14–17 en silencio, y que busquen las promesas del Señor a aquellos que vuelvan sus corazones hacia Él.

- ¿Cuándo esparce el Señor a Israel? (Cuando apartan sus corazones de Él).
- ¿Cuándo recoge el Señor a Israel? (Cuando vuelven sus corazones hacia Él).
- ¿Qué dijo el Señor que haría por aquellos que ya no vuelven sus corazones contra Él?
- ¿Qué piensan que signifique que el Señor se acordará de esas personas y de los convenios que Él hizo con sus padres?

Ayude a los alumnos a comprender que el Señor no se olvidó de estas personas. Ellos habían vivido de tal manera que Él no pudo extenderles todas las bendiciones del Evangelio. A medida que sus descendientes vuelvan sus corazones a Él, el Señor promete acordarse de ellos, congregarlos en Su Iglesia y extenderles todas las bendiciones del Evangelio.

- ¿Qué opinan que significan para nosotros las promesas de los versículos 15–17? (Una idea que debería salir de este análisis es que **a medida que volvemos nuestro corazón hacia el Señor, Él honrará los convenios que hemos hecho con Él.**)

Pida a los alumnos que mediten en las siguientes preguntas y escriban las respuestas en sus diarios de estudio de las Escrituras o cuadernos de apuntes. (Tal vez desee anotar las preguntas en la pizarra.)

- ¿Qué tipo de acciones demuestran que ustedes y su familia han vuelto sus corazones al Señor?
- ¿En qué ocasiones les han ayudado dichas acciones a ustedes o a sus familias a recibir las bendiciones del Señor?

Considere la posibilidad de invitar a algunos alumnos a compartir sus respuestas con la clase. Recuérdeles que no es necesario compartir experiencias que sean demasiado personales o privadas.

Explique brevemente que Nefi deseaba que su registro fuera para todos los miembros de la casa de Israel, incluso para nosotros. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 19:18–19, y pida a la clase que determine qué era lo que Nefi quería persuadirnos a hacer. Testifique que, a medida que recordamos al Señor y volvemos nuestro corazón hacia Él, Él nos extiende las bendiciones de Su evangelio.

## 1 Nefi 19:20–24

### *Nefi explica por qué usó Escrituras antiguas para enseñar a su pueblo*

Comparta la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, adaptado de un discurso a los educadores religiosos del Sistema Educativo de la Iglesia:

“Les haré una promesa respecto a la lectura del Libro de Mormón: Serán atraídos a él al entender que el Señor ha incorporado en dicho libro Su mensaje para ustedes. Nefi, Mormón y Moroni lo sabían, y los que lo compilaron dejaron en él mensajes para ustedes.



Espero que tengan la seguridad de que el libro se escribió para sus alumnos. Hay mensajes sencillos y directos para ellos que les dirán cómo cambiar. En eso consiste el libro; es un testimonio del Señor Jesucristo, de la Expiación y de cómo ésta puede obrar en sus vidas. Este año, ustedes tendrán la experiencia de percibir el cambio que se produce por medio de la Expiación debido al estudio de este libro" ("El Libro de Mormón cambiará sus vidas", *Liahona*, febrero de 2004, pág. 11).

- A medida que estudian el Libro de Mormón, ¿de qué manera es útil saber que Nefi, Mormón y Moroni incluyeron mensajes para ustedes?

Comparta las siguientes declaraciones del presidente Ezra Taft Benson:

"El Libro de Mormón fue escrito para nosotros hoy. Dios es el autor del libro. Es un registro de un pueblo caído, compilado por hombres inspirados para que fuera una bendición para nosotros. Ese pueblo nunca tuvo el libro, sino que estaba destinado para nosotros. Mormón, el profeta antiguo cuyo nombre lleva el libro, compendió siglos de anales. Dios, que conoce el fin desde el principio, le hizo saber lo que debía incluir en la recopilación porque nosotros lo necesitaríamos en nuestra época" ("El Libro de Mormón es la palabra de Dios" *Liahona* mayo de 1988, pág. 2)

"Si ellos vieron nuestros días, y eligieron aquellas cosas que serían de máximo valor para nosotros, ¿no es eso suficiente razón para estudiar el Libro de Mormón? Constantemente deberíamos preguntarnos: '¿Por qué inspiró el Señor a Mormón (o a Moroni o a Alma) para que incluyera esto en su registro? ¿Qué lección puedo aprender de esto que me ayude a vivir en esta época?'" ("El Libro de Mormón: la clave de nuestra religión", *Liahona*, enero de 1987).

Pida a la clase que lea 1 Nefi 19:22–23 en silencio, buscando la descripción de Nefi de cómo él ayudó a sus hermanos a encontrar mensajes por sí mismos en las Escrituras.

- ¿Qué resultado esperaba Nefi de aplicar las Escrituras a sí mismo y a su pueblo?
- ¿Qué significa la palabra *provecho* (Beneficio, ventaja, ganancia valiosa).

Prepare el siguiente cuadro como volante, o anótelos en la pizarra y pida a los alumnos que la copien en sus diarios de estudio de las Escrituras.

Aplicar las Escrituras a nosotros mismos		Aplicar las verdades de las Escrituras	
¿Qué situación o circunstancia se describe en el pasaje de Escrituras?	¿En qué se asemeja esto a una situación de mi vida en el mundo que me rodea?	¿Qué verdad o mensaje se enseña en este pasaje?	¿Cómo puedo actuar en función de esta verdad o mensaje en mi situación?

Presente el cuadro explicando que *aplicar* puede tener el significado de comparar. Aplicar las Escrituras a nosotros mismos significa que comparamos un circunstancia en las Escrituras con una situación en nuestras propias vidas o en el mundo que nos rodea. Reconocer similitudes entre circunstancias en las Escrituras y situaciones en nuestra propia vida nos prepara para encontrar y aplicar las verdades de las Escrituras. Las mismas verdades que se aplican a la gente de la cual leemos en las Escrituras pueden aplicarse a nosotros cuando estamos en circunstancias similares.

Para ayudar a los alumnos a comprender cómo la comparación conduce a la aplicación, invítelos a completar sus cuadros al repasar con ellos el primer pasaje de dominio de Escrituras del Libro de Mormón, 1 Nefi 3:7. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 3:7 en voz alta.

- ¿A qué circunstancia respondía Nefi cuando dijo estas palabras? (Un profeta—su padre, Lehi—le había pedido que regresara a Jerusalén para conseguir las planchas de bronce. Sus hermanos se habían quejado por la dificultad de la tarea.)
- ¿De qué manera fue la circunstancia de Nefi semejante a una situación de la vida de ustedes? ¿Cuándo ha esperado el Señor que ustedes hagan algo difícil?

**Aplicar las Escrituras a nosotros mismos**

Un objetivo importante de los maestros del Evangelio es ayudar a los alumnos a aprender a aplicar las Escrituras a sí mismos. Los maestros pueden ayudar a los alumnos a hacer esto al hacer preguntas como las que aparecen en el cuadro y en la lección. Al enseñar, busque oportunidades para ayudar a los alumnos a aprender a aplicar las Escrituras a sí mismos.

- ¿Qué verdad ayudó a Nefi en su situación? (Nefi sabía que cada vez que el Señor da un mandamiento a Sus hijos, Él proporciona una manera para que ellos lo logren).
- ¿Qué pueden hacer para actuar en función de esta verdad en sus respectivas situaciones?

Invite a unos alumnos a que compartan cómo aplicaron 1 Nefi 3:7 a sí mismos y cómo pueden aplicarlo en sus vidas. Recuérdeles que no es necesario compartir aquello que sea demasiado personal o privado.)

Para terminar esta lección, vuelva a sostener en alto un ejemplar del Libro de Mormón. Recuerde a los alumnos que Nefi consideró sus escritos sobre el Salvador sagrados y de gran valor para él y los demás. Anime a los alumnos a estudiar las Escrituras y a buscar los mensajes que el Señor y Sus profetas han colocado en ellas para nosotros. Testifique que **al aplicar las Escrituras a nosotros mismos, aprenderemos y nos beneficiaremos de ellas.**

Anime a los alumnos a estudiar las Escrituras por sí mismos y a encontrar pasajes que ellos puedan aplicar a sí mismos. Podrían intentar insertar sus nombres en algunos versículos y leer los versículos como si el Señor o Su profeta les hablara directamente a ellos. Por ejemplo, podrían leer la primera parte de 2 Nefi 31:20 así: “Por tanto, tú [insertar nombre] debes seguir adelante con firmeza en Cristo”.

Tal vez desee proporcionar copias en blanco del cuadro para que los alumnos utilicen en el hogar. Invítelos a venir a la siguiente clase preparados para hablar de cómo han aplicado los pasajes de las Escrituras a sí mismos y cómo aprendieron y se beneficiaron de la experiencia.

# Lección de estudio individual supervisado

## 1 Nefi 15–19 (Unidad 4)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que aprendieron los alumnos al estudiar 1 Nefi 15–19 (Unidad 4) no es para que se enseñe como parte de su lección. La lección que usted enseñe se centrará sólo en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### **Día 1 (1 Nefi 15)**

Nefi y sus hermanos respondieron de manera diferente a las profecías de Lehi. Mediante el estudio de las acciones de Nefi, los alumnos descubrieron que si preguntamos al Señor con fe y obedecemos Sus mandamientos, estaremos preparados para recibir revelación y guía de Él. Nefi explicó el significado de la barra de hierro, mostrando que el estudiar y seguir la palabra de Dios diariamente nos fortalece contra las tentaciones de Satanás.

#### **Día 2 (1 Nefi 16)**

De la reacción de Lamán y de Lemuel a las enseñanzas de Nefi, los alumnos vieron que “los culpables hallan la verdad dura” (1 Nefi 16:2). Cuando a Nefi se le rompió el arco, él mostró que si hacemos todo lo que podemos y buscamos la guía del Señor, el Señor nos ayudará con nuestras dificultades. Al estudiar la forma en que la liahona dirigió a la familia de Lehi, los alumnos aprendieron que “por pequeños medios el Señor puede realizar grandes cosas” (1 Nefi 16:29).

#### **Día 3 (1 Nefi 17)**

Nefi relató el viaje de su familia por el desierto y la llegada a la tierra de Abundancia. Cuando se le mandó construir un barco, él demostró que si guardamos los mandamientos, el Señor nos fortalece y proporciona los medios para que logremos lo que Él ha mandado. El Señor llamó a los hermanos de Nefi al arrepentimiento de varias maneras. Los alumnos aprendieron que el Espíritu Santo habla con una voz suave y apacible que sentimos más que escuchamos. Enumeraron situaciones y lugares que les impedirían reconocer la voz suave y apacible.

#### **Día 4 (1 Nefi 18–19)**

El ejemplo de Nefi de construir el barco mostró a los alumnos que, para lograr lo que el Señor manda, debemos buscar la ayuda de Él y poner de nuestro propio esfuerzo. Estudiar el viaje de la familia de Lehi a la tierra prometida enseñó que el pecado nos lleva a sufrir por nuestra propia causa y, a veces, por causa de otras personas. El ejemplo de Nefi de cuando él fue perseguido por sus hermanos enseñó que podemos acudir a Dios y permanecer fieles durante nuestras pruebas y que la oración nos ayuda a encontrar paz durante nuestras pruebas.

### Introducción

Esta semana, los alumnos estudiaron acontecimientos significativos que ocurrieron cuando la familia de Lehi viajó por el desierto y el océano hacia la tierra prometida. Esta lección ayudará a los alumnos a examinar esos acontecimientos y analizar y testificar acerca de los principios que aprendieron. Ayude a los alumnos a reconocer cómo permaneció Nefi fiel en circunstancias difíciles. Anímelos a seguir su ejemplo de obediencia y confianza en el Señor en tiempos difíciles.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **1 Nefi 15–18**

##### *Nefi da ejemplo de la obediencia y la confianza en el Señor en medio de las pruebas*

Si las siguientes ilustraciones están disponibles, prepárese para mostrarlas:

- La liahona (62041; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009)
- Nefi somete a sus rebeldes hermanos (62044; *Libro de obras de arte del Evangelio*)
- Lehi y su gente llegan a la tierra prometida, *Libro de obras de arte del Evangelio*)

Para ayudar a los alumnos a revisar y comprender los antecedentes de lo que estudiaron esta semana, al azar muestre las láminas y pida a los alumnos que las pongan en orden cronológico. Invítelos a imaginar que son editores de prensa y tienen que escribir un titular de tres a seis palabras por cada imagen. Muestre las imágenes en orden y pida a la clase que responda con un titular. Tal vez desee leer en voz alta los resúmenes de los capítulos 1 Nefi 15–18 para darles algunas ideas.

Para preparar a los alumnos para analizar 1 Nefi 15, pídeles que hablen de una actividad en la que participen, que requiera esfuerzo de su parte antes de que puedan disfrutar de los resultados. Éstas pueden incluir actividades tales como las tareas escolares, tocar un instrumento musical o atletismo.

Escriba *1 Nefi 15:2–3, 7–11* en la pizarra, y dé a los alumnos tiempo para leer los versículos. Pregúnteles por qué los hermanos de Nefi no recibieron el mismo entendimiento que recibió Nefi en cuanto a las revelaciones de Lehi.

Después de escuchar sus respuestas, ayúdeles a identificar que **recibir inspiración y guía del Señor requiere primero vivir con rectitud, esfuerzo y fe de nuestra parte**. Tal vez desee resaltar este principio escribiéndolo en la pizarra.

Pida a los alumnos que mediten y respondan a la siguiente pregunta: ¿Qué experiencias han tenido que les hayan ayudado a saber que este principio es verdadero?

Escriba *resiliencia* en la pizarra. Pida a los alumnos lo que significa tener resiliencia. Después de sus respuestas, escriba en la pizarra: *firmeza y entereza ante situaciones adversas y de tensión*.

Para ayudar a los alumnos a comprender cómo la palabra *resiliencia* se relaciona con Nefi, asigne uno de los capítulos siguientes a cada alumno: 1 Nefi 16, 17 o 18. Si tiene una clase de muchos alumnos, puede ser útil colocar a los alumnos en grupos y que trabajen juntos en un capítulo.

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra. Anime a los alumnos a utilizar su capítulo asignado y el material del manual del alumno relacionado para contestar las preguntas.

- ¿Qué pruebas enfrentó Nefi en el capítulo que revisaron?
- ¿Cómo ejerció Nefi la fe en esa situación? ¿Qué versículos o frases muestran evidencia de que la fe de Nefi fue firme y resistente?
- ¿Qué principios del Evangelio se ilustran en el capítulo? ¿Qué experiencias han tenido con esos principios que han aumentado su testimonio?

Permita suficiente tiempo para que los alumnos completen este ejercicio. Entonces pida por lo menos a un alumno asignado a cada capítulo que comparta sus respuestas. (Si tiene suficientes

alumnos, tal vez puede pedir que un alumno diferente informe sobre cada pregunta de cada capítulo.)

Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“¿Por qué necesitamos una fe tan firme? Porque vienen tiempos difíciles; pocas veces, en el futuro, será fácil o popular ser un fiel Santo de los Últimos Días. Cada uno de nosotros será probado... [La] persecución puede aplastarlos en una silenciosa debilidad tanto como motivarlos a ser un mejor ejemplo y más valientes en su vida diaria.

“*La forma* en que ustedes afronten las pruebas de la vida es parte del desarrollo de su fe. La fortaleza vendrá cuando se acuerden de que tienen una naturaleza divina, una herencia de valor infinito” (véase “Afrontar el futuro con fe”, *Liahona*, mayo de 2011, págs. 35–36).

Invite a los alumnos a que compartan ideas sobre cómo pueden enfrentarse a los desafíos y las pruebas personales de la vida como Nefi.

## 1 Nefi 19

*Nefi registra profecías acerca de Jesucristo para persuadirnos a que nos acordemos de Él*

Según lo permita el tiempo, pida a los alumnos que repasen lo que escribieron en sus diarios de estudio de las Escrituras para el día 4, asignación 5. Pregunte si alguno de ellos estaría dispuesto a compartir lo que escribieron en cuanto a su amor por el Salvador. A continuación, comparta sus sentimientos acerca del Salvador.

Nefi amaba al Salvador y se acordó de Él en sus tribulaciones. Testifique que al amar y recordar al Salvador, Él nos ayudará y apoyará en nuestras pruebas.

## Siguiente unidad (1 Nefi 20–2 Nefi 3)

En la siguiente unidad, los alumnos estudiarán algunas de las últimas palabras que dijo Lehi a su familia antes de morir. También leerán una profecía muy antigua, de mucho tiempo antes de Cristo, sobre el profeta José Smith.

## LECCIÓN 21

# 1 Nefi 20–22

### Introducción

Al enseñar Nefi a los miembros de su familia, les leyó de las planchas de bronce, centrándose en las profecías de Isaías sobre la dispersión y la congregación de Israel. Entonces respondió a las preguntas de sus hermanos acerca de esas profecías. Explicó que las profecías se

aplicaban directamente a su familia. Haciéndose eco de las palabras de Isaías, Nefi testificó que el Señor reuniría a Su pueblo del convenio, que aunque los del pueblo no vivían a la altura de sus convenios, el Señor los amaba e invitaba a arrepentirse y regresar a Él.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 1 Nefi 20

#### *El Señor reprende a Su pueblo y les invita a regresar a Él*

Muestre a los alumnos la ilustración de Isaías cuando escribe sobre el nacimiento de Cristo (62339; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009). Explique que esta ilustración representa al profeta Isaías escribiendo una profecía sobre el nacimiento de Jesucristo. Pregunte cuántos de ellos han oído hablar de Isaías.

Explique que Isaías fue un profeta que vivió en Jerusalén y profetizó al pueblo entre 740 a. C. y 701 a. C., poco tiempo antes de que Lehi y su familia salieran hacia su tierra prometida. Nefi se deleitaba en las palabras de Isaías y usó las profecías de Isaías para enseñar a su familia (véase 1 Nefi 19:23; 2 Nefi 25:5). Debido a que las palabras de Isaías son poéticas y están llenas de simbolismos, las personas a veces encuentran sus enseñanzas difíciles de comprender. Sin embargo, podemos recibir bendiciones al estudiar Sus palabras y tratar de comprenderlas.

Explique que mientras Nefi enseñaba a su familia, leyó algunas de las palabras de Isaías que se habían incluido en las planchas de bronce. Él hizo esto “a fin de convencerlos más plenamente de que creyeran en el Señor su Redentor” (1 Nefi 19:23; véase también el versículo 24).

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 20:1–2 en voz alta. Antes de que lea, explique que en este pasaje, Isaías le habla a personas bautizadas que no han sido fieles a sus convenios. Tal vez desee explicar la frase “la casa de Israel” diciendo lo siguiente: el Antiguo Testamento contiene la historia de Jacob, que era nieto de Abraham. El Señor le dio a Jacob el nombre Israel (véase Génesis 32:28). El término “la casa de Israel” alude a los descendientes de Jacob y el pueblo del convenio del Señor (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Israel”).

Invite a los alumnos a leer 1 Nefi 20:3–4, 8 en silencio. Pídales que busquen palabras y frases que demuestren que la casa de Israel no había sido fiel al Señor. Aliente a los alumnos a compartir lo que encuentren.

Muestre un trozo de metal que sea difícil de doblar. Pregunte a los alumnos qué piensan que significa que la cerviz de uno sea de “nervio de hierro” (1 Nefi 20:4). Explique que un nervio es como un tendón. Así como el hierro no se dobla fácilmente, una persona orgullosa no inclina su cuello con humildad. La frase “nervio o tendón de hierro” indica que muchas personas en la casa de Israel estaban llenas de orgullo.

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 20:22 en voz alta.

- ¿Por qué piensan que para los inicuos no hay paz?

Recuerde a los alumnos que cuando Nefi comparte las profecías de Isaías, instó a sus hermanos, “aplicáoslas a vosotros mismos” (1 Nefi 19:24).

- ¿En qué manera fueron algunos miembros de la familia de Nefi similares a la gente que Isaías llamó al arrepentimiento?



Pida a un alumno que lea 1 Nefi 20:14, 16, 20 en voz alta.

- ¿Qué quería el Señor que hiciera y dijera Su pueblo del convenio? (Quizás deba explicar que dejar Babilonia y a los caldeos es simbólico de dejar lo mundano y venir al Señor).

Invite a los alumnos a que compartan ejemplos que ellos han visto de gente que viene al Señor y dejan atrás lo mundano. Pida a los alumnos que escudriñen 1 Nefi 20:18, buscando las bendiciones que el Señor da a aquellos que vienen a Él y escuchan Sus mandamientos.

- ¿Cómo puede ser la paz como un río? ¿Cómo puede ser la rectitud como las olas del mar?

Invite a algunos alumnos que resuman las verdades que han aprendido de 1 Nefi 20. Aunque usen palabras diferentes, asegúrese de que entienden que **el Señor invita a los que han sido desobedientes a arrepentirse y regresar a Él.**

Lea las siguientes palabras del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia. Invite a los alumnos a que reflexionen sobre cómo se relaciona con 1 Nefi 20.

“Satanás... desea que creamos que ya estamos fuera del alcance del perdón (véase Apocalipsis 12:10). Satanás quiere que pensemos que al pecar hemos rebasado el ‘punto sin retorno’ y que ya es demasiado tarde para cambiar de rumbo...”

“La expiación de Jesucristo es el don que Dios da a Sus hijos para que corrijan y superen las consecuencias del pecado. Dios ama a todos Sus hijos y Él nunca dejará de amarnos ni perderá la esperanza en nosotros...”

Cristo vino para salvarnos. Si hemos tomado el camino equivocado, la expiación de Jesucristo nos brinda la seguridad de que el pecado *no* es un punto sin retorno. Si seguimos el plan de Dios para nuestra salvación, es posible lograr un retorno seguro...

“...*siempre* hay un punto de retorno seguro; siempre hay esperanza” (“El punto de retorno seguro”, *Liahona*, mayo de 2007, págs. 99, 101).

- ¿En qué manera es el mensaje del presidente Uchtdorf similar al mensaje de Isaías?

Testifique que **el Señor invita a los que han sido desobedientes a arrepentirse y regresar a Él.** Asegure a los alumnos que el Señor nos ama individualmente y siempre nos invita a venir a Él. Invítelos a meditar en lo que el Señor podría invitarlos a dejar atrás, para que puedan venir a Él más completamente.

### Dé a los alumnos tiempo para pensar

Cuando haga preguntas, dé tiempo a los alumnos para pensar en sus respuestas. Las preguntas eficaces a menudo conducen a pensar y a reflexionar, y los alumnos pueden necesitar tiempo para encontrar respuestas en las Escrituras o a formular respuestas significativas. Aunque las respuestas de los alumnos no sean perfectas, ellos aprenderán lecciones importantes al meditar las verdades del Evangelio y compartir sus ideas.

## 1 Nefi 21:1–17

### Isaías profetiza que el Señor Jesucristo no olvidará a Su pueblo del convenio

Haga un breve resumen de 1 Nefi 21:1–13 llamando la atención de los alumnos a las dos primeras declaraciones en el resumen del capítulo: “El Mesías será una luz a los gentiles y pondrá en libertad a los presos” e “Israel será recogido con poder en los últimos días”. Explique que en los versículos 1–13, las palabras del Señor revelan Su amor por Su pueblo, aun para aquellos que se han desviado y se han olvidado de Él.

En la pizarra, escriba **el Señor nos ama, y Él nunca nos olvidará.** Pida a un alumno que lea 1 Nefi 19:6.

- ¿Por qué piensan que las personas a veces sienten que el Señor se ha olvidado de ellos?

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 21:15–16 en voz alta. A continuación, pregunte algunas o todas las preguntas que siguen:

- ¿Qué enseña Isaías cuando compara al Salvador con la madre de un niño?
- ¿Qué implica la palabra *grabada*? (Puede hacer notar que normalmente pensamos en grabar sobre piedras o metales de una manera que será permanente.)
- ¿Qué quiere decir para ustedes estar grabados en las palmas de las manos del Salvador?
- ¿Qué experiencias les han ayudado a saber que el Señor no se ha olvidado de ustedes?

Cuando ellos piensen en cuanto a estas preguntas y escuchen las respuestas de los demás, estarán preparados para sentir al Espíritu Santo dar testimonio del Salvador. Comparta



su testimonio acerca del amor del Salvador. Recuerde a los alumnos que Nefi compartió las profecías de Isaías para persuadirnos a creer en el Redentor y a ayudarnos a tener esperanza.

### 1 Nefi 21:18–26; 22:1–22

#### *Nefi explica la profecía de Isaías sobre el esparcimiento y el recogimiento de Israel*

Coloque varios objetos (tales como tazas) juntos en una mesa o una silla. Informe a los alumnos que estos objetos representan grupos de personas. Explique que Nefi enseñó que Israel sería dispersado entre todas las naciones porque endurecieron sus corazones contra el Salvador (véase 1 Nefi 22:1–5). Al hablar, mueva los objetos a diferentes partes de la sala. Explique que éste era un tema importante para Nefi. Su familia formaba parte del esparcimiento. Habían sido desplazados de Jerusalén, su patria, por causa de la iniquidad de las personas que vivían en la zona.

Invite a los alumnos para que lean 1 Nefi 21:22–23 y 22:6–8 en silencio. Antes de leer, explique que 1 Nefi 21 incluye una profecía de Isaías sobre el recogimiento de Israel y que 1 Nefi 22 contiene las enseñanzas de Nefi acerca de la profecía de Isaías.

- ¿Cuál es la “obra maravillosa” que se menciona en 1 Nefi 22:7–8? (La restauración del Evangelio.)
- ¿Cómo puede compararse el compartir el Evangelio con llevar a los demás en nuestros brazos o sobre nuestros hombros?

Para ayudar a los alumnos a comprender el esparcimiento y el recogimiento de Israel, tal vez desee leer la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“¿Por qué fue Israel esparcido? La respuesta es clara; es evidente; de ello no hay duda. Nuestros antepasados israelitas fueron esparcidos porque rechazaron el Evangelio, contaminaron el sacerdocio, abandonaron la Iglesia y se apartaron del reino...”

“¿Qué, pues, se incluye en el recogimiento de Israel? El recogimiento de Israel consiste en creer y aceptar y vivir en armonía con todo lo que el Señor una vez ofreció a su antiguo pueblo escogido... Consiste en creer el Evangelio, unirse a la Iglesia y entrar en el Reino... También puede consistir en reunirse en un lugar designado o una tierra de adoración” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 515).

Lea 1 Nefi 22:9–12. Explique que, cuando las Escrituras mencionan al Señor “desnudar su brazo”, se refieren a que el Señor muestra Su poder.

- En 1 Nefi 22:11, ¿qué dice Nefi que hará el Señor en los últimos días para mostrar Su poder?
- ¿De qué manera el recoger a las personas en la Iglesia los saca de la cautividad y la obscuridad?

Pida a los alumnos que tomen los objetos de la sala y los junten en una sola ubicación. Explique que el recogimiento puede ser espiritual, así como físico. Al compartir el Evangelio con los demás y al bautizarse y recibir el don del Espíritu Santo, son congregados espiritualmente en la Iglesia del Señor. Durante los primeros días de la Iglesia, a los nuevos conversos se les pidió que se reunieran físicamente en un lugar (por ejemplo, Kirtland, Ohio; Nauvoo, Illinois; y Salt Lake City, Utah). En la actualidad, a los conversos se les insta a edificar la Iglesia dondequiera que estén y se reúnan en sus ramas, barrios y estacas locales.

- ¿Según 1 Nefi 22:25, ¿qué bendiciones vienen a aquellos que son congregados por el Señor? ¿Qué piensan que significa “un redil”? (Puede explicar que un redil es un lugar donde está protegido un rebaño de ovejas). ¿Qué piensas que significa “hallarán pastos”?

**Dar testimonio**

Usted debe dar testimonio de las doctrinas específicas que enseña en cada lección, no sólo generalmente acerca de la verdad del Evangelio. Cuando testifique, recuerde este consejo del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles: "Testifiquen desde el fondo de su alma. Será lo más importante que les digan en toda una hora... si testificamos de las verdades que hemos enseñado, Dios confirmará en nuestro corazón y en el de nuestros alumnos el mensaje del evangelio de Jesucristo" ("La enseñanza y el aprendizaje en la Iglesia", *Liahona*, junio de 2007, págs. 72–73).

En nuestros días, Dios nos pide que todos los miembros de la Iglesia ayuden en el recogimiento de "sus hijos de las cuatro partes de la tierra" (1 Nefi 22:25). Testifique que **el Señor prometió restaurar el Evangelio y recoger a Israel en los últimos días.**

- ¿Cómo creen que aquellos que son recogidos (los conversos) se sentirán acerca de aquellos que los han reunido (los que han compartido el Evangelio con ellos)?
- ¿Qué pueden hacer ustedes para compartir el evangelio de Jesucristo con los demás?

Recuerde a los alumnos que Nefi citó Isaías para ayudar a los miembros de su familia a tener mayor fe y esperanza en Jesucristo. Las profecías de Isaías y el testimonio de Nefi pueden ayudarnos de la misma manera. Testifique que Jesucristo no se olvidará de nosotros y que Él está activamente procurando congregarnos.

**Revisión de 1 Nefi**

Tome algún tiempo para revisar 1 Nefi pidiendo a los alumnos que recuerden lo que hayan aprendido en seminario y en su estudio personal hasta el momento en este año. Podría animarles a revisar los resúmenes de los capítulos en 1 Nefi. Pídales que se preparen para compartir algo del libro de 1 Nefi que les haya inspirado o fortalecido en su fe en Jesucristo. Después de un tiempo suficiente, pida a varios alumnos que compartan sus pensamientos y sentimientos. Considere la posibilidad de compartir una de sus propias experiencias acerca de cómo las enseñanzas de 1 Nefi han bendecido su vida.

## INTRODUCCIÓN AL

# Segundo Libro de Nefi

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de 2 Nefi permitirá que los alumnos entiendan doctrinas básicas del Evangelio como la caída de Adán y Eva, la expiación de Jesucristo y el albedrío. Además, este libro está repleto de profecías de Nefi, Jacob e Isaías, quienes fueron testigos especiales del Salvador. Ellos profetizaron acerca de la restauración del Evangelio en los últimos días, el esparcimiento y el recogimiento del pueblo del convenio de Dios, la segunda venida de Jesucristo, la salida a luz del Libro de Mormón y el Milenio. El libro de 2 Nefi también incluye la explicación que proporciona Nefi en cuanto a la doctrina de Cristo y termina con el testimonio de Nefi sobre el Salvador.

### ¿Quién escribió este libro?

Nefi, hijo de Lehi, escribió este libro. Nefi fue un profeta y fue el primer gran líder del pueblo nefita tras haberse separado de los lamanitas. Sus escritos ponen de manifiesto que experimentó el poder redentor del Señor (véase 2 Nefi 4:15–35; 33:6) y deseó con toda su alma llevar la salvación a su pueblo (véase 2 Nefi 33:3–4). Con este fin fue que le enseñó a su pueblo a creer en Jesucristo y edificó un templo.

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Al escribir, Nefi tenía tres grupos de personas en mente: los descendientes de su padre, el pueblo del convenio del Señor de los últimos días y todas las personas del mundo (véase 2 Nefi 33:3, 13). El libro de 2 Nefi fue escrito sobre las planchas menores de Nefi, las cuales el Señor había designado como un registro del “ministerio y las profecías” de Nefi y sus descendientes (1 Nefi 19:3–5). Sobre estas planchas, Nefi escribió “las cosas de [su] alma, y muchas de las Escrituras que [estaban] grabadas sobre las planchas de bronce”. Explicó además que escribía “para la instrucción y el beneficio de [sus] hijos” (2 Nefi 4:15).

Declaró: “Y hablamos de Cristo, nos regocijamos en Cristo, predicamos de Cristo, profetizamos de Cristo y escribimos según nuestras profecías, para que nuestros hijos sepan a qué fuente han de acudir para la remisión de sus pecados” (2 Nefi 25:26). Terminó su registro invitando a todas las personas a “[escuchar sus] palabras y cree[r] en Cristo” (2 Nefi 33:10).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Nefi empezó a escribir el relato que se convirtió en 2 Nefi aproximadamente en el año 570 a.C., treinta años después de que él y su familia salieron de Jerusalén. Lo escribió mientras se encontraba en la tierra de Nefi (véase 2 Nefi 5:8, 28–34).

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

Si bien Nefi es el autor de 2 Nefi, el libro es una recopilación de enseñanzas provenientes de diferentes fuentes. Como se muestra en la siguiente lista, muchos capítulos del libro incluyen citas de otros profetas. Dado que Lehi, Jacob e Isaías habían visto a Jesucristo y eran testigos de Él, Nefi incluyó algunas de sus enseñanzas con la intención de persuadir a los lectores a creer en Jesucristo. A su vez, Lehi y Jacob citaron a otros profetas en sus sermones.

- Las enseñanzas de Lehi están registradas en 2 Nefi 1–4. En 2 Nefi 3:6–21, Lehi cita a José de Egipto.
- Las enseñanzas de Nefi están registradas en 2 Nefi 4–5 y 2 Nefi 11–33. Nefi cita a Isaías en muchas ocasiones a lo largo de 2 Nefi 12–24 y 2 Nefi 27.
- Las enseñanzas de Jacob están registradas en 2 Nefi 6–10. En 2 Nefi 6:6–7 y en 2 Nefi 7–8, Jacob cita a Isaías.

En el libro de 2 Nefi también se menciona la muerte de Lehi (véase 2 Nefi 4:12) y la división de la posteridad de Lehi en dos pueblos: los lamanitas y los nefitas (véase 2 Nefi 5).

### Bosquejo

**2 Nefi 1–4** Poco antes de su muerte, Lehi aconseja y bendice a su posteridad.

**2 Nefi 4–8** Nefi se gloria en el Señor. Conduce a quienes habían decidido acompañarlo a una tierra que llaman Nefi. Registra las enseñanzas de Jacob en cuanto al esparcimiento y recogimiento de Israel.

**2 Nefi 9–10** Jacob enseña acerca de la expiación de Jesucristo. También profetiza que los judíos rechazarían a Jesucristo y que los judíos y los gentiles se congregarían en el futuro en la tierra prometida.

**2 Nefi 11–24** Nefi se deleita en testificar de Jesucristo; cita las profecías de Isaías concernientes al esparcimiento y al recogimiento de Israel, la humillación de los orgullosos y los malvados antes de la Segunda Venida, y el nacimiento, la misión y el reinado del Mesías durante el Milenio.

**2 Nefi 25–27** Nefi profetiza sobre la crucifixión y la resurrección del Salvador y Su visita a los nefitas; el esparcimiento y el recogimiento de los judíos; la destrucción de los nefitas; la Apostasía; la salida a luz del Libro de Mormón y la Restauración.

**2 Nefi 28–30** Nefi advierte al lector sobre la iniquidad de los últimos días, explica la función que el Libro de Mormón cumplirá en el futuro y profetiza sobre el recogimiento de almas en el convenio.

**2 Nefi 31–33** Nefi nos exhorta a seguir a Cristo, deleitarnos en Sus palabras y perseverar hasta el fin; testifica que lo que ha escrito son las palabras de Cristo.

## LECCIÓN 22

# 2 Nefi 1

### Introducción

Las verdades que se encuentran en 2 Nefi 1 fueron pronunciadas por un padre y líder amoroso que estaba a punto de morir. Lehi les suplicó a sus hijos, a los hijos de Ismael y a Zoram que obedecieran los mandamientos de

Dios. Les prometió que, si guardaban los mandamientos de Dios, prosperarían en la tierra. Además, los exhortó a seguir el liderazgo profético de Nefi.

### Centrarse en los alumnos

El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que es más importante ayudar a los alumnos a comprender que abarcar todo el material que se incluye en el plan de la lección: “Recuerden que su prioridad principal no es ver todo el material a costas de que no se asimile de manera correcta. Hagan lo que puedan y procuren que se entienda... Si se entiende [e] internaliza un principio clave... entonces el objetivo más importante se ha cumplido” (“To Understand and Live Truth”, discurso dirigido a los maestros de religión del SEI, 4 de febrero de 2005, págs. 2–3, si.lds.org).

## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 1:1–23

#### *Lehi exhorta a su pueblo a vivir en rectitud*

Pida a los alumnos que imaginen que de pronto tienen que dejar a sus familiares sin saber si volverán a verlos.

- Si fueran a dejarle unas últimas palabras de consejo a su familia, ¿qué le dirían? ¿Por qué?

Después de escuchar las respuestas de algunos alumnos, explique que los capítulos 1–4 de 2 Nefi contienen el registro de Nefi del consejo final de su padre. Esta lección se centra en 2 Nefi 1, que incluye los consejos que Lehi les dio a sus hijos, a los hijos de Ismael y a Zoram.

- ¿Por qué podrían ser especialmente importantes los consejos finales de un padre o un profeta?

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 1:1–5 en voz alta. Pida a la clase que determine cuáles son las “grandes cosas [que] el Señor había hecho” por la familia de Lehi.

- ¿Por qué esas grandes cosas eran una prueba de la misericordia del Señor?
- ¿Se les ocurre un ejemplo de una cosa grande que el Señor haya hecho por ustedes o su familia?
- ¿Qué sienten al pensar en la misericordia que Dios tiene por ustedes y su familia?

De un lado de la pizarra, escriba *Hechos*. Del otro, escriba *Consecuencias*. Divida a la clase en dos grupos. Pida al primer grupo que lea 2 Nefi 1:6–9 y al segundo que lea 2 Nefi 1:10–12. Pida a los dos grupos que busquen los hechos que Lehi dijo que sus descendientes podrían llevar a cabo; también pida que busquen las consecuencias de dichos hechos. Por ejemplo, Lehi dijo que, si el pueblo servía al Señor según Sus mandamientos, la tierra sería una tierra de libertad para ellos (véase 2 Nefi 1:7). A medida que los alumnos vayan dando sus respuestas, pida a uno de ellos que las anote en la pizarra.

- Al considerar las respuestas que se encuentran en la pizarra, ¿cómo resumirían el mensaje de Lehi a su familia? (Quizá los alumnos usen palabras diferentes, pero asegúrese de que el siguiente mensaje quede claro: **El Señor nos bendice cuando guardamos Sus mandamientos, pero retiene bendiciones cuando no guardamos Sus mandamientos.**)
- En 2 Nefi 1:9, la frase “esta tierra” se refiere al continente americano. ¿Qué les prometió el Señor a las personas obedientes que vivieran en “esta tierra”?

Para ayudar a que los alumnos entiendan el significado de las metáforas que Lehi usó a fin de instar a que sus hijos guarden los mandamientos del Señor, ponga a la vista un reloj despertador, una cadena y algo cubierto de polvo (asegúrese de hacer hincapié en el polvo y no en el objeto).

Invite a los alumnos a leer 2 Nefi 1:13–14 en silencio y que busquen palabras y frases que se relacionen con los tres objetos. Cuando hayan terminado de leer, levante cada objeto y pida a los alumnos que digan qué palabras y frases encontraron. (Las respuestas podrían ser “despertar”, “sueño del infierno”, “sacudirse de las espantosas cadenas”, “cadenas que sujetan” y “levantarse del polvo”). Pregunte a los alumnos qué significa estar en un “profundo sueño”, estar atados a “espantosas cadenas” o tener que “[levantarse] del polvo”.

- Al usar Lehi estas palabras y frases, ¿qué les estaba pidiendo a sus hijos que hicieran? (Que se arrepintieran, que cambiaran su forma de actuar).
- ¿Qué advirtió Lehi que pasaría si sus hijos no se “sacud[ían] de las espantosas cadenas”? (Véase 2 Nefi 1:13).

Invite a los alumnos a estudiar 2 Nefi 1:14–18 en silencio. Explique que Lehi dio este consejo con bondad y amor, y que estaba muy preocupado (“angustiado”) por el bienestar de sus hijos. Pida a los alumnos que busquen las razones por las que Lehi deseaba que su familia guardara los mandamientos del Señor.

- ¿Por qué Lehi estaba preocupado por su posteridad? (Estaba preocupado por las consecuencias que sufrirían debido a sus hechos, y quería que experimentaran el amor de Dios, tal como él lo había experimentado).

Pida a los alumnos que vuelvan a leer 2 Nefi 1:15 individualmente.

- ¿Qué bendición había recibido Lehi a causa de su fidelidad?
- ¿En qué momentos se han sentido envueltos en los brazos del amor de Dios?

Divida a la clase en grupos de dos. Pida a un alumno de cada grupo que lea 2 Nefi 1:19–22 y busque las promesas que podrían haber inspirado a los hijos de Lehi a arrepentirse. Pida al otro alumno del grupo que lea los mismos versículos, pero que busque las consecuencias que Lehi dijo que resultarían si sus hijos escogían rechazar su consejo. (Sería bueno que escribiera las instrucciones en la pizarra). Deles tres o cuatro minutos para que completen la asignación y para que comenten con su compañero lo que hayan encontrado. Sería bueno que fuera pasando por los diferentes grupos mientras dan sus informes para guiar el análisis.

Lea en voz alta para los alumnos el desafío de Lehi que se encuentra en 2 Nefi 1:23. Podría instar a los alumnos a que subrayen este versículo. También podría instarlos a que escriban en su diario de estudio de las Escrituras o en sus cuadernos de apuntes sobre algo que tengan que hacer para “despertar” o “sacudirse las cadenas” o “levantarse del polvo” para recibir las bendiciones de las que habló Lehi.

- ¿Qué consideran que significa “ceñ[irse] con la armadura de la rectitud”? (Véase también D. y C. 27:15–18).

## 2 Nefi 1:24–32

### *Lehi exhorta a sus hijos a que sigan el liderazgo profético de Nefi*

Explique que Lehi enseñó acerca de una fuente de fortaleza e inspiración que el Señor le había proporcionado a su familia. Pida a los alumnos que busquen esa fuente en 2 Nefi 1:24. (La fuente era Nefi, que iba a convertirse en su profeta una vez que Lehi muriera).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 1:25–28 en voz alta, y luego pida a la clase que encuentre las razones que dio Lehi para que el pueblo siguiera a Nefi.

- ¿En qué cualidades hizo hincapié Lehi al hablar sobre el liderazgo de Nefi? ¿Por qué confiarían en un líder que tuviera estas cualidades?
- ¿En qué ocasiones han visto a líderes que sean ejemplos de estas cualidades?

Invite a los alumnos a leer 2 Nefi 1:30–32 en silencio. Pida que busquen las promesas que Lehi le hizo a Zoram.

- ¿Qué promesas encontraron?
- ¿De qué manera estas promesas podrían aplicarse a nosotros y a nuestra familia si seguimos al profeta?

Después del análisis, asegúrese de que los alumnos entiendan que, **en la medida en que sigamos a quienes Dios ha llamado para que nos guíen, seremos bendecidos con prosperidad y seguridad espirituales.** A fin de reforzar este principio, comparta su testimonio de las bendiciones que se reciben cuando seguimos a nuestros líderes de la Iglesia.

### **Metáforas de las Escrituras**

Una metáfora es una figura retórica en la que una palabra o frase describe un objeto o una acción con los que no guarda ninguna relación literal. Por ejemplo, los hijos de Lehi no estaban cubiertos literalmente de polvo cuando Lehi les dijo que se “levanta[ran] del polvo” (2 Nefi 1:14). A menudo, tanto el Señor como Sus profetas usaban metáforas al enseñar con el fin de ayudarnos a relacionarnos con los principios del Evangelio. Estas metáforas pueden ser recordatorios eficaces. Al analizar las metáforas, ayude a los alumnos a que se centren en el significado espiritual que transmiten las palabras.

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 1:22. “Eterna condenación”

En 2 Nefi 1:22, Lehi habla de “la eterna condenación del cuerpo y del alma”. La siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith puede servirle de ayuda para explicar las palabras de Lehi:

“Destrucción no significa aniquilación. Sabemos, porque se nos enseña en las revelaciones del Señor, que el alma no puede ser destruida.

“Toda alma nacida en este mundo recibirá la resurrección y la inmortalidad y permanecerá para siempre. La destrucción no significa aniquilación. Cuando el Señor dice que serán destruidas, quiere decir que serán destruidas de su presencia, que serán apartadas de la luz y de la verdad, y que no tendrán el privilegio de obtener la exaltación; y eso es destrucción” (*Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo II, pág. 215).

### 2 Nefi 1:28. “Si escucháis la voz de Nefi, no pereceréis”

Lehi prometió que quienes “escuch[aran] la voz de Nefi” serían bendecidos (véase 2 Nefi 1:28). Para leer acerca de las promesas que el Señor les ha hecho a aquellos que sigan a los profetas vivientes de nuestra época, véase Doctrina y Convenios 21:5–6.

El presidente Wilford Woodruff dijo: “Espero que todos sigamos el curso que nos han marcado los siervos del Señor, porque si lo hacemos, sé que estaremos seguros en este mundo y nos aseguraremos la felicidad y la exaltación en el mundo por venir... Si somos fieles, ellos nos guiarán por el camino de vida y, mientras tengamos fe para creer en sus instrucciones, en las enseñanzas del Santo Espíritu a través de ellos, siempre estaremos en el camino seguro y tendremos la certeza de nuestra recompensa” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, 2004, pág. 207).



## LECCIÓN 23

# 2 Nefi 2 (Parte 1)

### Introducción

En 2 Nefi 2 se sigue haciendo una relación de las enseñanzas que impartió Lehi justo antes de morir. Dirigiéndose directamente a su hijo Jacob, Lehi testificó de la capacidad del Señor de consagrar las aflicciones que tengamos para nuestro bien. Al hablar a todos sus hijos,

enseñó acerca de la caída de Adán —por qué era necesaria y cómo influye en la humanidad— y acerca de la necesidad de la expiación de Jesucristo. (Lehi también enseñó acerca de la doctrina del albedrío. Esa doctrina se va a tratar en la siguiente lección).

### Sugerencias para la enseñanza

#### 2 Nefi 2:1–4

##### *Lehi le habla a Jacob acerca de las tribulaciones y las bendiciones*

Para ayudar a que los alumnos se den cuenta de que 2 Nefi 2 es relevante para ellos, pídeles que piensen en alguna persona que conozcan que haya enfrentado dificultades o aflicciones importantes. Invítelos a meditar sobre qué le podrían decir a esa persona para darle ánimo. Pídeles que se preparen para compartir sus ideas con la clase.

Explique que 2 Nefi 2 incluye un registro de las palabras que Lehi dirigió a un hijo que había padecido muchas aflicciones. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 2:1 en silencio. Pregúnteles a cuál de sus hijos Lehi le enseñó (Jacob) y qué había causado el sufrimiento de ese hijo (la rudeza de sus hermanos). Luego pida a los alumnos que lean 2 Nefi 2:2–3 en silencio. Sería bueno que les sugiriera que resaltaran las palabras y frases que describen lo que el Señor haría por Jacob.

Solicite a los alumnos que compartan las frases que hayan encontrado. Luego hágales las siguientes preguntas para ayudarlos a entender que **el Señor puede consagrar las aflicciones que tenemos para nuestro provecho**:

- ¿Qué creen que significa la frase “consagrará tus aflicciones para tu provecho”? (Quizá tenga que explicar que *consagrar* significa dedicar o hacer santo).
- ¿En qué ocasiones han visto que el Señor puede consagrar nuestras aflicciones para nuestro provecho?

#### 2 Nefi 2:5–25

##### *Lehi les enseña a sus hijos acerca de la Caída y sobre la expiación de Jesucristo*

Explique que Lehi les enseñó a Jacob y a sus otros hijos acerca de la caída de Adán y Eva. Quizá tenga que explicar que la frase “la Caída” se refiere a las condiciones que sobrevinieron a Adán, Eva y sus descendientes debido a que Adán y Eva escogieron comer del fruto prohibido en el Jardín de Edén.

- ¿Qué opción les dio el Señor a Adán y Eva en el Jardín de Edén? (Les permitió escoger si comerían o no del fruto prohibido).
- Según 2 Nefi 2:15, ¿por qué el Señor les dio esa opción? (“Para realizar sus eternos designios en cuanto al objeto del hombre”. Sería bueno animar a los alumnos a que resalten esa frase).
- ¿Cuáles son los eternos designios de Dios para nosotros? (Darnos la oportunidad de obtener la vida eterna y llegar a ser como Él. Sería bueno que instara a los alumnos a agregar esta aclaración en sus Escrituras junto a la frase “eternos designios”. También podría pedirles que lean Moisés 1:39).

Copie el siguiente cuadro en la pizarra y deje las últimas dos celdas vacías. (Podría sugerirles a los alumnos que copiaran este cuadro en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes).

**Ayude a los alumnos a darse cuenta de que las Escrituras son relevantes para a ellos**

Una de las maneras más eficaces de ayudar a los alumnos a estar preparados para aprender es pedirles que piensen en una pregunta o una situación que sea importante para ellos y de la que se hablará en los pasajes que usted les enseñará. Esto permitirá que los alumnos estudien las Escrituras con un propósito.

Sin la Caída	Por causa de la Caída
<p>Todas las cosas habrían permanecido tal como estaban cuando fueron creadas (véase 2 Nefi 2:22).</p> <p>Adán y Eva no hubieran tenido hijos (véase 2 Nefi 2:23).</p> <p>Adán y Eva hubieran permanecido en un estado de inocencia, sin conocer el gozo ni la miseria, ni tampoco lo bueno ni el pecado (véase 2 Nefi 2:23).</p>	<p>Adán y Eva fueron echados del Jardín de Edén para cultivar la tierra (véase 2 Nefi 2:19).</p> <p>Adán y Eva tuvieron hijos: la familia de toda la tierra (véase 2 Nefi 2:20).</p> <p>Adán y Eva y sus descendientes experimentarían la vida mortal, incluso la miseria, el gozo y la posibilidad de hacer el bien y de pecar (véase 2 Nefi 2:23, 25).</p> <p>Estamos sujetos a la muerte física y espiritual (véase 2 Nefi 9:6; Helamán 14:16).</p>

Invite a un alumno a que vaya a la pizarra y participe como el escriba de la clase. Pida a los alumnos que escudriñen 2 Nefi 2:19–25 en silencio y que determinen: (1) qué hubiera ocurrido si Adán y Eva no hubieran comido del fruto prohibido y no hubiesen caído y (2) cuáles fueron las consecuencias de la Caída. Pida al escriba que anote las respuestas de los alumnos en el cuadro. Entre las respuestas debe estar la información detallada anteriormente (excepto la información sobre la muerte física y la muerte espiritual, que se agregará más adelante).

Invite a los alumnos a repasar sus respuestas que se encuentran bajo el título “Sin la Caída”.

- ¿Por qué las condiciones del Jardín de Edén hubieran evitado que Adán y Eva progresaran en el plan de salvación del Padre Celestial? (Véase 2 Nefi 2:22–23).

Pida a los alumnos que repasen la lista que se encuentra bajo el título “Por causa de la Caída”. Asegúrese de que entiendan que, debido a que somos descendientes de Adán y Eva, estamos sujetos a las condiciones que sobrevinieron tras la Caída (véase 2 Nefi 2:21).

- La frase “cultivar la tierra” significa que después de que Adán y Eva fueron expulsados del jardín, tuvieron que trabajar para obtener alimentos. ¿De qué manera piensan que el trabajo nos ayuda a progresar en el plan del Padre Celestial?
- ¿De qué manera el tener hijos ayudaría a Adán y Eva a ser más parecidos al Padre Celestial? ¿Por qué la familia es importante en el plan del Padre Celestial?
- ¿Por qué la oportunidad de experimentar gozo y miseria nos ayuda a progresar en el plan del Padre Celestial?

Después de analizar estas preguntas, haga hincapié en que **la caída de Adán y Eva es una parte fundamental del plan de felicidad del Padre Celestial**.

Mencione que 2 Nefi 2:25 es un pasaje de Dominio de las Escrituras. Podría sugerir a los alumnos que lo marquen. Como es corto, quizá podría dedicar un tiempo a ayudar a los alumnos a aprender el pasaje de memoria.

Explique que aunque la Caída nos dio la oportunidad de progresar, también trajo al mundo el dolor, el sufrimiento, el pecado y la muerte. Para ayudar a que los alumnos amplíen su comprensión de esta verdad, pida a uno de ellos que lea 2 Nefi 9:6 en voz alta. Luego pida a otro alumno que lea Helamán 14:15–17 en voz alta. Pida a toda la clase que busque las consecuencias de la Caída que se explicitan en esos versículos.

- ¿Qué enseñan esos versículos acerca de la Caída? (Trajo la muerte física, que es la muerte del cuerpo; y la muerte espiritual, que es estar separado de la presencia de Dios. Escriba *Estamos sujetos a la muerte física y espiritual* en la pizarra, debajo de “Por causa de la Caída”).

Para ayudar a los alumnos a pensar en la forma en que experimentan las consecuencias de la Caída que se han incluido en la lista de la pizarra, invítelos a meditar en silencio en cuanto a las siguientes preguntas. (Lea las preguntas lentamente y haga una pausa entre una pregunta y otra para que los alumnos tengan suficiente tiempo para pensar).

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que causan miseria en esta vida?
- ¿Por qué la muerte es necesaria en el Plan de Salvación?
- ¿De qué manera los problemas y las tristezas nos ayudan a aprender y crecer?

 **2 Nefi 2:25**

Consulte la idea para la enseñanza de Dominio de las Escrituras que se encuentra al final de la lección a fin de ayudar a los alumnos a aprender este pasaje.

Explique que al entender la influencia que la Caída tiene en nosotros nos damos cuenta de que necesitamos la expiación de Jesucristo. Lea las siguientes palabras pronunciadas por el presidente Ezra Taft Benson:



“De la misma manera que un hombre realmente no deseará comida sino hasta que sienta hambre, del mismo modo no deseará la salvación de Cristo sino hasta que comprenda la razón por la que necesita a Cristo.

“Nadie sabe en forma adecuada y precisa la razón por la que necesita a Cristo hasta que comprenda y acepte la doctrina de la Caída y su efecto sobre la humanidad. Y ningún otro libro en todo el mundo explica esta importantísima doctrina tan bien como el Libro de Mormón” (véase “El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 87).

Después de que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para meditar sobre estas preguntas, muestre una lámina del Salvador. Dé su testimonio en cuanto a que, **por medio de la Expiación, Jesucristo nos redime de las consecuencias de la Caída y nos ofrece la redención de nuestros pecados.**

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta 2 Nefi 2:5–10, 21 y Alma 7:11–13. Pida a la clase que encuentre frases en estos versículos que expresen lo que el Salvador ha hecho a fin de redimirnos de las consecuencias de la Caída y de los pecados de cada uno de nosotros. (Con relación al versículo 9, quizá tenga que explicar que el verbo “interceder” significa abogar en favor de otra persona o actuar en lugar de otro). Para ayudar a los alumnos a analizar las frases que hayan encontrado, pregunte:

- ¿Qué frases de estos versículos indican que, por medio de la Expiación, el Salvador nos redimirá de la muerte física?
- ¿Qué frases indican que el Salvador nos redimirá de la muerte espiritual (es decir, de la separación de la presencia de Dios)?
- ¿Qué frases indican que el Salvador puede redimirnos de nuestros pecados?
- ¿Qué frases indican que el Salvador puede ayudarnos cuando pasamos pruebas como la enfermedad o el dolor?

Según 2 Nefi 2:7–9, 21, ¿qué debemos hacer para recibir todas las bendiciones que están disponibles mediante la Expiación? (Con relación al versículo 7, quizá tenga que explicar que una persona que tiene “un corazón quebrantado y un espíritu contrito” es humilde y está dispuesta a seguir la voluntad de Dios. Dicha persona siente un profundo pesar por el pecado y desea sinceramente arrepentirse).

Después de analizar estas preguntas, pida a los alumnos que examinen los versículos asignados en silencio y que busquen frases que sean particularmente significativas para ellos. Pida a los alumnos que se agrupen de a dos y compartan con el compañero las frases que hayan escogido. Invítelos a expresar por qué esas frases son importantes para ellos.

Pida a uno o dos alumnos que hagan un resumen para toda la clase de por qué la Caída es una parte esencial del plan de salvación del Padre Celestial. Luego pida que compartan sus sentimientos en cuanto al hecho de que la expiación de Jesucristo nos redime de la Caída.

### Dominio de las Escrituras: 2 Nefi 2:25

*Nota:* Considere la posibilidad de usar la siguiente actividad para ayudar a que los alumnos usen 2 Nefi 2:25 al enseñar el Evangelio. Debido a la naturaleza y a lo largo de la lección de hoy, tal vez desee utilizar esta actividad otro día, cuando disponga de más tiempo.

Invite a los alumnos a que preparen una lección sobre la doctrina de la Caída usando 2 Nefi 2:25. Podrían dar la lección en una noche de hogar o en otro ámbito. Pregunte a algunos alumnos si, después de dar la lección, estarían dispuestos a dar un informe de la experiencia que hayan tenido. Según lo permita el tiempo, permita que los alumnos empiecen a prepararse durante la clase.

## LECCIÓN 24

# 2 Nefi 2 (Parte 2)

### Introducción

La lección anterior sobre 2 Nefi 2 estaba enfocada en la caída de Adán y Eva y la expiación de Jesucristo. Esta lección se centra en las enseñanzas de Lehi acerca de la doctrina del albedrío, entre lo cual se incluye la verdad de que somos libres de escoger la libertad y la vida eterna mediante Jesucristo.

En esta lección, los alumnos tendrán la oportunidad de enseñarse mutuamente. Antes de la clase, prepare copias con las instrucciones de esta lección. Familiarícese con cada juego de instrucciones a fin de estar en condiciones de ayudar a los alumnos mientras se preparan para enseñar.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 2 Nefi 2:11–18, 25–30

##### *Lehi enseña acerca del albedrío y las consecuencias de nuestras decisiones*


Recuérdelos brevemente a los alumnos que en la lección anterior estudiaron las enseñanzas de Lehi que se encuentran en 2 Nefi 2 y que tratan sobre la caída de Adán y Eva y las bendiciones de la expiación de Jesucristo. La decisión de Adán y Eva nos permitió venir a la tierra (véase 2 Nefi 2:25), donde experimentamos tristeza, dolor y la muerte. **Mediante la Expiación, Jesucristo nos redime de la Caída y nos ofrece la redención de nuestros pecados** (véase 2 Nefi 2:26). Por causa de la Expiación, **somos libres de escoger la libertad y la vida eterna o la cautividad y la muerte** (véase 2 Nefi 2:27).

Explique que al continuar estudiando 2 Nefi 2 en esta lección, los alumnos tendrán la oportunidad de enseñarse mutuamente los principios del albedrío que Lehi le explicó a su hijo Jacob. Divida a la clase en cuatro grupos. Entregue a cada grupo una de las siguientes series de instrucciones para ayudarlos a prepararse para enseñar (antes de la clase, prepare copias de estas instrucciones). Si la clase tuviera menos que cuatro alumnos, entregue una de las series de instrucciones a cada alumno y encárguese de enseñar usted el resto del material.

Cada juego de instrucciones incluye cinco asignaciones. Motive a todos los alumnos a participar y cerciórese de que cada integrante de los grupos reciba una asignación. En el caso de los grupos que tengan más de cinco participantes, los alumnos pueden compartir asignaciones. En el caso de los grupos que tengan menos de cinco participantes, algunos de ellos tendrán más de una asignación. Dígalos a los alumnos que tendrán aproximadamente tres minutos para prepararse y que cada grupo dispondrá de cinco minutos para enseñar.

#### **Grupo 1: Dios nos creó para que actuemos**

- Pasa al frente y sostén en alto una piedra. Pide a un alumno que lea 2 Nefi 2:14 en voz alta. Antes de que él lea, pide a la clase que busque la descripción que Lehi hace de los dos tipos de cosas que Dios ha creado en los cielos y en la tierra. (“Cosas que actúan como aquéllas sobre las cuales se actúa”). Pregunta: ¿Cómo se relaciona este versículo con nosotros y con la piedra? (Nosotros fuimos creados para actuar y la piedra fue creada para que se actúe sobre ella. La piedra, como muchas otras creaciones, no puede actuar por sí misma).
- Pide a un alumno que lea la primera oración de 2 Nefi 2:16. Pregunta a la clase: En el plan de salvación del Padre Celestial, ¿por qué piensan que es importante que actuemos por nosotros mismos? Cuando los alumnos hayan dado sus respuestas, pregunta: ¿De qué manera a veces esperamos que se actúe sobre nosotros en vez de actuar por nosotros mismos?
- Escribe *D. y C. 58:26–28* en la pizarra. Pide a la clase que busque ese pasaje y dirígelos para que todos juntos lo lean en voz alta.
- Pregunta: ¿Qué aprendemos de Doctrina y Convenios 58:26–28 en cuanto a actuar por nosotros mismos? ¿Qué podemos hacer a fin de estar anhelosamente consagrados a efectuar mucha justicia? ¿En qué momentos han visto que mediante su diligencia han

 **2 Nefi 2:27** es un pasaje de Dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica con respecto al Dominio de las Escrituras que se encuentra al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

efectuado mucha justicia? (Después de que uno o dos alumnos hayan respondido, tú también podrías compartir una experiencia).

- E. Comparte tu testimonio acerca de la importancia de actuar por nosotros mismos y procurar efectuar mucha justicia.

### Grupo 2: Atracción hacia lo bueno y atracción hacia lo malo

- A. Invita a un alumno a leer la segunda oración de 2 Nefi 2:16. Pregunta a la clase: ¿Qué significa la palabra *atraer*? (Invitar, persuadir, llamar).
- B. Pregunta a la clase: ¿Cuáles son algunas de las formas en que el Padre Celestial nos persuade a hacer lo bueno? (Los alumnos podrían mencionar las impresiones del Espíritu Santo, las bendiciones que se nos prometen por obedecer los mandamientos y las enseñanzas de los profetas modernos).
- C. Lee 2 Nefi 2:17–18 en voz alta e invita a los alumnos a que sigan la lectura en sus Escrituras. Pídeles que te digan qué pretende el diablo que seamos todos nosotros. (Desea que seamos miserables).
- D. Pregunta: ¿Qué puedes hacer para saber si lo que te atrae viene de Dios o viene del diablo? (Como parte de este análisis, podrías hacer referencia a Moroni 7:16–17). Después de que la clase haya dado sus respuestas, pregunta: ¿Cuáles son algunos ejemplos de las cosas que persuaden a las personas a hacer lo malo y que los conducen a la miseria?
- E. Comparte tu testimonio acerca de las persuasiones de Dios que conducen a hacer lo bueno y a la felicidad, y las persuasiones del diablo que llevan a hacer lo malo y a la miseria. Como parte de tu testimonio, sería bueno que compartieras una experiencia que demuestre cómo sabes que eso es cierto.

### Grupo 3: Somos responsables de nuestras decisiones

- A. Lee esta cita a la clase:  
 “Eres libre de escoger y de actuar, pero no eres libre de escoger las consecuencias de tus hechos; dichas consecuencias quizás no sean inmediatas, pero siempre ocurrirán”  
 (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 16).  
 Pregunta: ¿Cuáles son algunos ejemplos de consecuencias que quizá no sean inmediatas, pero siempre ocurren? (Una de las respuestas podría ser que el cáncer aparece como consecuencia de fumar).
- B. Pide a los alumnos que lean 2 Nefi 2:26–27 en silencio y que busquen palabras y frases que hablen sobre las consecuencias futuras de las decisiones que tomamos ahora. Pide a los alumnos que den un informe de lo que hayan encontrado. (Las respuestas podrían incluir “el castigo de la ley en el grande y último día”, “la libertad”, “la vida eterna”, “la cautividad”, “la muerte” y “miserable”). Escribe las respuestas de los alumnos en la pizarra.
- C. Pregunta: ¿Por qué piensan que es importante que entendamos las consecuencias de nuestras decisiones en esta vida? Después de que los alumnos hayan respondido, pregunta: ¿Por qué el saber de estas consecuencias nos motiva a tomar decisiones correctas?
- D. Señala que en 2 Nefi 2:27, Lehi dice que “[somos] libres para escoger la libertad”. Pregunta: Según la experiencia de ustedes, ¿cómo el escoger con rectitud nos permite mantenernos libres para elegir? ¿Pueden dar ejemplos de eso? (Prepárate para compartir un ejemplo personal).
- E. Comparte tu testimonio en lo referente a que somos responsables ante Dios por nuestras decisiones y que nuestras decisiones siempre tienen consecuencias.

### Grupo 4: Escoger la buena parte

- A. Pide a un alumno que lea 2 Nefi 2:28 en voz alta. Pide a la clase que busque cuatro cosas que Lehi deseaba de sus hijos. Después de que hayan leído el versículo, invita a los alumnos a que compartan lo que hayan encontrado.
- B. Pregunta: ¿Cuáles son algunas maneras en las que podemos confiar en el gran Mediador, Jesucristo, para que nos ayude a tomar decisiones correctas?
- C. Pide a un alumno que lea 2 Nefi 2:29 en voz alta. Pregunta a la clase: ¿De qué manera nuestras decisiones podrían darle poder al diablo para que nos tome cautivos? Como parte de este análisis, menciona que muchas tentaciones de Satanás se dirigen al “deseo

de la carne” o nuestros apetitos físicos. Cuando las personas ceden a estas tentaciones, pueden volverse adictas a sustancias y comportamientos nocivos. Lee la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“De un simple experimento considerado inofensivo, puede desencadenarse un serio vicio. De las probaditas emergen los hábitos; de los hábitos sale la dependencia; de la dependencia resulta la adicción. Sus cadenas pesan sobre la persona en forma gradual, y sus eslabones que esclavizan son demasiado pequeños para que se les perciba, hasta que llegan a ser demasiado fuertes para romperlos... Más adelante, la adicción nos coartará nuestra libertad de elección” (véase *Liahona*, enero de 1989, págs. 6, 8).

Comparte tu testimonio acerca de la forma en que la rectitud nos hace libres de los hábitos dañinos y las adicciones.

- D. Lee 2 Nefi 2:30 a la clase. Invítalos a que, mientras siguen la lectura, se centren en las palabras: “He escogido la buena parte”. Pregunta: ¿Qué nos enseñan estas palabras acerca de Lehi?
- E. Pide a los alumnos que mediten acerca de estas preguntas: ¿A quién conocen que haya “escogido la buena parte” como Lehi? ¿De qué formas les gustaría seguir el ejemplo de esa persona? Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para meditar, pide a uno o a dos que compartan sus ideas. Luego comparte tus ideas.

*Nota para el maestro:* Para terminar, pide a los alumnos que piensen si sus decisiones los están conduciendo hacia la libertad y a la vida eterna o hacia la cautividad, la muerte espiritual y la miseria. Asegure a los alumnos que cualquier mala decisión que hayan tomado puede superarse por medio de la fe en Jesucristo y el arrepentimiento. Testifique del Salvador, Su expiación y Su capacidad de fortalecernos en nuestros esfuerzos por tomar decisiones que nos lleven a la felicidad y a la vida eterna.

### Dominio de las Escrituras: 2 Nefi 2:27

Para ayudar a los alumnos a memorizar 2 Nefi 2:27, escriba la primera letra de cada palabra en la pizarra, como se muestra a continuación: *A p, l h s l s l c; y l s d t l c q p e s p. Y s l p e l l y l v e, p m d g M d t l h, o e l c y l m, s l c y e p d d; p é b q t l h s m c é.* (Quizá sería bueno que también les sugiriera a los alumnos que marquen este pasaje de una manera fácil de distinguir a fin de poder ubicarlo rápidamente).

Pida a los alumnos que reciten juntos 2 Nefi 2:27 (usando sus Escrituras si fuera necesario), hasta que puedan recitar el versículo entero usando únicamente las primeras letras como ayuda. Luego borre varias letras y pida que vuelvan a recitar el pasaje juntos. Repita este proceso hasta que haya borrado todas las letras y la clase pueda recitar el versículo entero de memoria. Como parte de esta actividad, quizá desee compartir esta cita del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Una escritura memorizada pasa a ser una amistad duradera que no se debilita con el paso del tiempo” (“El poder de las Escrituras”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 6).

*Nota:* Quizá tenga tiempo para usar esta actividad en alguna parte de la lección. Si no lo tuviera, considere usarla en otra lección.

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 2:29. “El deseo de la carne y la iniquidad que hay en ella”

Este versículo no implica que nuestro cuerpo sea inicuo; más bien, describe un aspecto de nuestra condición caída. En *Leales a la fe* se incluye esta explicación: “En esa condición caída, experimentamos un conflicto en nuestro interior. Somos hijos espirituales de Dios, con el

potencial de ser ‘participantes de la naturaleza divina’ (2 Pedro 1:4). Sin embargo, ‘somos indignos delante de [Dios]; por causa de la caída nuestra naturaleza se ha tornado mala continuamente’ (Éter 3:2), por lo tanto, debemos esforzarnos constantemente por vencer nuestras malas pasiones y deseos” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 37).



## LECCIÓN 25

# 2 Nefi 3

### Introducción

2 Nefi 3 contiene las palabras de Lehi a su hijo menor, José. Lehi narró la profecía de José de Egipto en cuanto

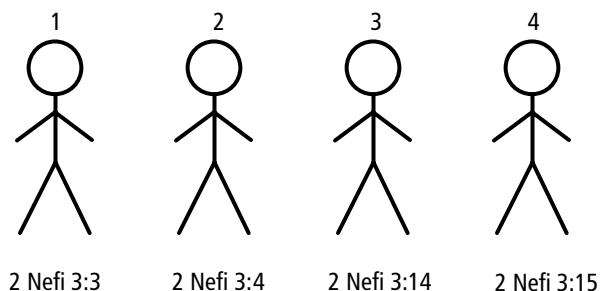
a la función del profeta José Smith, la salida a luz del Libro de Mormón y la restauración del Evangelio.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 2 Nefi 3:1–25

*Lehi narra la profecía que hizo José de Egipto en cuanto al profeta José Smith*

Antes de la clase, haga el siguiente dibujo en la pizarra.



A fin de preparar a los alumnos para que entiendan las enseñanzas que se encuentran en 2 Nefi 3, avíseles que este capítulo contiene información acerca de cuatro hombres que tienen el mismo primer nombre. Pida a los alumnos que lean rápidamente la referencia de las Escrituras que aparece debajo de cada figura que hay en la pizarra para determinar a quién representa cada una de ellas. Cuando un alumno encuentre la respuesta, pida que la escriba en la pizarra. (La primera figura representa a José el hijo de Lehi. La segunda representa al profeta José que fue vendido a Egipto aproximadamente 1700 años antes del nacimiento de Jesucristo. La tercera representa al profeta José Smith. La cuarta representa a Joseph Smith, padre).

Muestre una lámina del profeta José Smith, por ejemplo, Hermano José (62161; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 87). Dígalos a los alumnos que gran parte de 2 Nefi 3 se centra en la profecía que hizo José de Egipto acerca del profeta José Smith.

Invite a tres alumnos a que se turnen para leer en voz alta 2 Nefi 3:6–8 y pida a los de la clase que encuentren palabras y frases que José de Egipto haya usado para describir a José Smith y la obra que realizaría. (Quizá tenga que explicar que, cuando José de Egipto usó la frase “fruto de mis lomos”, se estaba refiriendo a sus descendientes). En la pizarra, debajo de la figura que representa a José Smith, anote las palabras y las frases que encuentren los alumnos. Las frases que deberían encontrar son: “un vidente escogido para los del fruto de mis lomos”, “altamente estimado”, “llevarlos al conocimiento de los convenios” y “lo haré grande a mis ojos”.

- Al estudiar 2 Nefi 3:6–8, ¿qué aprendemos sobre el profeta José Smith? (Ayude a los alumnos a comprender que **el Señor levantó al profeta José Smith para ayudar a llevar a cabo la restauración del Evangelio.**)

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 3:11–15 en silencio. Pida que busquen más frases que describan lo que Dios realizaría por medio del profeta José Smith. Cuando hayan tenido tiempo suficiente para estudiar estos versículos, pregúnteles qué han encontrado. Agregue



sus respuestas a la lista de la pizarra, debajo de la figura que representa al profeta José Smith. (Las respuestas podrían incluir “llevar mi palabra”, “de la debilidad él será hecho fuerte”, “los que traten de destruirlo serán confundidos” y “su nombre... será igual que el nombre de su padre”).

Para ayudar a los alumnos a ampliar su comprensión y a meditar en cuanto a la función del profeta José Smith en la restauración del Evangelio, lea 2 Nefi 3:11 en voz alta, y ponga énfasis en la frase “poder para llevar mi palabra”.

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de la palabra de Dios que José Smith llevó o sacó a luz? (Las respuestas podrían incluir el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, La Perla de Gran Precio, la Traducción de José Smith y los sermones del propio Profeta).

Durante este análisis, no olvide mencionar que José de Egipto profetizó que el profeta José Smith sacaría a luz el Libro de Mormón. Quizá tenga que explicar que en 2 Nefi 3:12 se mencionan dos libros: el libro que fue escrito por los descendientes de José de Egipto, que es el Libro de Mormón, y el libro escrito por los descendientes de Judá, que es la Biblia. Quizá sea bueno que les sugiera a los alumnos que anoten estas explicaciones en sus Escrituras.

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 3:12 y busquen frases que describan la influencia que el Libro de Mormón y la Biblia tendrán en el mundo a medida que “cre[zcan] juntamente”. (Por ejemplo, los alumnos podrían mencionar lo siguiente: “confundir falsas doctrinas”, “poner fin a las contenciones” y “establecer la paz”).

Para ayudar a los alumnos a reflexionar en cómo el Libro de Mormón ha influido en su vida, haga esta pregunta:

- ¿En qué momentos han experimentado el poder del Libro de Mormón en su vida o han visto la influencia que tiene en la vida de sus amigos o familiares?

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 3:15 en voz alta. Diga a la clase que preste mucha atención a la frase “guiará a mi pueblo a la salvación”.

- ¿En qué formas ayuda el Libro de Mormón a guiar a las personas a la salvación?
- ¿Qué influencia ha tenido el Libro de Mormón en la vida de ustedes?

Con el fin de ayudar a los alumnos a comprender y a apreciar la misión preordenada del profeta José Smith, pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente cita del presidente Brigham Young:



“Mucho antes de que se establecieran los cimientos de la tierra, en los consejos de la eternidad se decretó que él, José Smith, sería el hombre que, en la última dispensación de este mundo, habría de llevar a la gente la palabra de Dios y recibiría las llaves y el poder del Sacerdocio del Hijo de Dios. El Señor había estado observándolo, y observando a su padre, y al padre de su padre y a sus progenitores... hasta Adán. El Señor ha observado esa familia y esa sangre mientras ha circulado desde su fuente original hasta ese hombre. Él fue preordenado en la eternidad para que presidiera esta última dispensación” (*Discourses of Brigham Young*, selecciones de John A. Widtsoe, 1954, pág. 108).

Resuma 2 Nefi 3:16–24 explicando que José de Egipto comparó a José Smith con Moisés. Pida a los alumnos que busquen palabras y frases que describan al profeta José Smith, en 2 Nefi 3:24. Mientras dicen qué palabras y frases encontraron, vaya agregando sus respuestas a la lista de la pizarra.

Lea las palabras del presidente Gordon B. Hinckley que siguen a continuación. Pida a los alumnos que presten atención a las verdades reveladas por medio del profeta José Smith:

“Permítanme mencionar algunas de las muchas doctrinas y prácticas que nos distinguen de todas las demás iglesias, todas las cuales han provenido de la revelación dada al joven profeta [José Smith]...

“[El] conocimiento de la Deidad...

“El Libro de Mormón...

“...El sacerdocio restaurado...

“...El plan para la vida eterna de la familia...

“La inocencia de los niños...

“...La gran doctrina de la salvación de los muertos...

“La naturaleza eterna del hombre...

“...El principio de la revelación moderna...

“...Durante los breves 38 años y medio de su vida recibió un torrente incomparable de conocimiento, de dones y de doctrina” (“Las cosas grandes que Dios ha revelado”, *Liahona*, mayo de 2005, págs. 80–83).

Pida a un alumno que agregue la lista del presidente Hinckley a la lista de la pizarra.

Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 135:3 en voz alta. Explique que el élder John Taylor, del Quórum de los Doce Apóstoles, quien más tarde se convirtió en el tercer presidente de la Iglesia, escribió estas palabras poco después de la muerte del profeta José Smith. Pida a los alumnos que busquen palabras en este versículo que puedan agregar a la lista de la pizarra. Agregue sus respuestas a la lista.

Dé tiempo a los alumnos para que repasen la lista de la pizarra. Invítelos a meditar acerca de lo que hayan aprendido sobre la función del profeta José Smith. Invítelos a reflexionar sobre lo que sepan y sientan acerca del Profeta y que escriban su respuesta a una de las siguientes preguntas en su diario de estudio de las Escrituras o cuaderno de apuntes:

- ¿Qué han aprendido o sentido hoy que haya fortalecido su testimonio del profeta José Smith?
- ¿Qué hizo, enseñó o restauró José Smith que sientan que es “de gran valor” (2 Nefi 3:7) para ustedes?

Divida a la clase en grupos de dos. Invítelos a compartir el uno con el otro su testimonio del profeta José Smith. Si tiene tiempo, podría motivar a algunos alumnos a hacerlo en frente de toda la clase. Comparta su testimonio de que Dios levantó a José Smith para llevar a cabo la Restauración. Invite a los alumnos a que, con espíritu de oración, busquen formas de compartir su testimonio del profeta José Smith y el Libro de Mormón con otras personas, en especial con sus amigos y su familia.

### Preguntas sobre lo que sienten

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, aconsejó a los maestros que hicieran preguntas que “inviten a las personas a recordar lo que han sentido”. Él dijo: “Después de preguntar, convendría esperar unos instantes antes de pedirle a algún alumno en particular que responda. Incluso los que no hablen estarán pensando en experiencias espirituales. Esto invitará la presencia del Espíritu Santo” (“El Señor multiplicará la cosecha”, *La enseñanza en Seminario: Lecturas de preparación para el maestro*, pág. 103, si.lds.org).

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 3:12. Cómo el Libro de Mormón y la Biblia “crecerán juntamente”

Poco después de la publicación Santo de los Últimos Días de la edición de la Biblia del Rey Santiago (en inglés), con su Guía temática y sus notas al pie de página que remiten a todos los libros canónicos, el presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: “El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento... y... el Libro de Mormón... están ahora entrelazados de tal manera que el estudiar uno nos insta a estudiar el otro; el aprender de uno aclara el conocimiento del otro. Son, sin duda, uno en nuestras manos” (“Las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 101).

### 2 Nefi 3:18. ¿Quién es el portavoz?

El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo algunas observaciones en cuanto a la identidad de las personas de quienes se habla en 2 Nefi 3:18. Las palabras que aparecen entre corchetes son las acotaciones del élder McConkie. Él dijo: “Presten atención a estas palabras del Señor: ‘Y he aquí, le concederé [a Mormón] que escriba la escritura del fruto de tus lomos [los nefitas], para el fruto de tus lomos [los lamanitas]; y el portavoz de tus lomos [José Smith] la declarará’. O sea que Mormón escribió el Libro de Mormón, pero lo que escribió fue tomado de los escritos de los profetas nefitas; y esos escritos, compilados en un libro, fueron traducidos por José Smith y él los envió a los lamanitas” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 426).

# Lección de estudio individual supervisado

## 1 Nefi 20–2 Nefi 3 (Unidad 5)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y de los principios que los alumnos han aprendido al estudiar 1 Nefi 20 a 2 Nefi 3 (unidad 5) no tiene que enseñarse como parte de su lección. La lección que enseñará en la unidad 5 se centrará únicamente en unos pocos principios y doctrinas. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (1 Nefi 20–22)

Mediante algunas de las profecías de Isaías que Nefi citó a sus hermanos, los alumnos aprendieron que el Señor invita a aquellos que son desobedientes a arrepentirse y a volver a Él. Esto nos demuestra que el Señor nos ama y nunca se olvidará de nosotros. Los alumnos también aprendieron que, aunque Israel sería esparcido por causa de la desobediencia, el Señor prometió restaurar el Evangelio y recoger a Israel en los últimos días.

#### Día 2 (2 Nefi 1)

Los alumnos estudiaron las últimas palabras que Lehi dirigió a su familia antes de morir. Lehi recalcó que el Señor nos bendice cuando guardamos Sus mandamientos y que retiene bendiciones cuando no lo hacemos. Cuando Lehi supo que pronto moriría, exhortó a su familia a seguir a Nefi. Los alumnos vieron que, en la medida en que sigamos a quienes Dios llama para que sean nuestros líderes, somos bendecidos con prosperidad y seguridad espirituales.

#### Día 3 (2 Nefi 2)

Lehi le explicó a su hijo Jacob dos verdades fundamentales: (1) que la caída de Adán y Eva es una parte esencial del plan de felicidad del Padre Celestial y (2) que, mediante la Expiación, Jesucristo nos redime de los efectos de la Caída y nos ofrece la redención de nuestros pecados. Lehi explicó que, como consecuencia de la Caída y de la Expiación, somos libres de escoger la libertad y la vida eterna o la cautividad y la muerte (véase 2 Nefi 2:27).

#### Día 4 (2 Nefi 3)

Hablándole a su hijo José, Lehi relató la profecía que hizo José de Egipto que se encontraba en las planchas de bronce. Ésta predecía que el Señor levantaría al profeta José Smith con el fin de ayudar a llevar a cabo la restauración del Evangelio. Se les pidió a los alumnos que, en su diario de estudio de las Escrituras, escribieran acerca de cómo las contribuciones que hizo el profeta José Smith han sido de gran valor para ellos.

### Introducción

El objetivo de esta lección es ayudar a los alumnos a que entiendan los eternos designios de Dios. Lehi sabía que los de su posteridad podrían tomar las decisiones que los llevarán al gozo, la libertad y la vida eterna sólo si comprendían y creían doctrinas claves como la Caída, la expiación de Jesucristo, el albedrío y la obediencia (véase 2 Nefi 2:25, 27). Inste a los alumnos a que escojan la vida eterna para que finalmente puedan estar “para siempre envuelto[s] entre los brazos [del amor de Dios]” (2 Nefi 1:15), al igual que Lehi.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 2 Nefi 1–2

*Antes de morir, Lehi exhorta a sus hijos a guardar los mandamientos de Dios y les enseña las doctrinas fundamentales del Plan de Salvación*

Para empezar, pida a los alumnos que lean la última oración de 2 Nefi 3:25 (“Recuerda las palabras de tu padre, que está para morir”). Pregúnteles de qué manera cambiaría la atención que le darían al consejo de un familiar si estuviera a punto de morir.

La siguiente actividad puede ayudar a que los alumnos comprendan mejor las verdades que Lehi recalcó en las últimas palabras que dio a su familia. También les permitirá compartir unos con otros de qué manera estas verdades pueden ayudarlos a seguir el plan del Padre Celestial para su salvación.

1. Asigne cada uno de los siguientes pasajes de las Escrituras a cada alumno o a grupos de alumnos. 2 Nefi 1:16–20; 2 Nefi 2:6–10; 2 Nefi 2:19–20, 22–25; y 2 Nefi 2:11–13, 27–29. (Si tuviera menos de cuatro alumnos, puede adaptar esta actividad asignándoles a los alumnos más de un pasaje de las Escrituras o seleccionando menos pasajes para analizar).
2. Pida a los alumnos que contesten las siguientes preguntas en su diario de estudio de las Escrituras al estudiar estos pasajes. (Podría anotar las preguntas en la pizarra).
  - a. ¿Qué verdades clave enseñó Lehi?
  - b. ¿Por qué estas verdades son importantes para nuestro bienestar eterno?
3. Después de que hayan tenido suficiente tiempo para completar su asignación, invite a cada alumno o grupo a dar un informe de lo que hayan descubierto. Inste a la mayor cantidad posible de alumnos a que compartan lo que hayan encontrado y que expliquen por qué fue importante para ellos.

Después de la actividad, escriba esta verdad en la pizarra: **La caída de Adán y Eva es una parte fundamental del plan de felicidad del Padre Celestial.**

Comparta la siguiente cita del presidente Joseph Fielding Smith:

“Adán sólo hizo lo que tenía que hacer: comió de aquel fruto por un buen motivo, que era abrir la puerta para traernos a este mundo, a ustedes, a mí y a todos los demás...”

“...Si no hubiera sido por él, yo no estaría aquí; ustedes tampoco; estaríamos todavía en los cielos esperando como espíritus” (Joseph Fielding Smith, en Conference Report, octubre de 1967, págs. 121–122).

Haga las siguientes preguntas a los alumnos:

- ¿Cuáles son algunas de las consecuencias de la Caída que Lehi describió en 2 Nefi 2:21–24?
- ¿Cómo es que estas consecuencias hacen posible que progresemos de acuerdo con el plan del Padre Celestial para nuestra salvación?

Agregue la siguiente verdad en la pizarra: **Mediante la Expiación, Jesucristo nos redime de la Caída y nos ofrece la redención de nuestros pecados.**

A fin de ayudar a que los alumnos comprendan más cabalmente esta verdad, pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente cita del élder Joseph B. Wirthlin, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“La expiación de Jesucristo, un acto de amor puro, anuló los efectos de la Caída y proporcionó la vía para que toda la humanidad regresara a la presencia de Dios. Como parte de la Expiación, el Salvador venció la muerte física y proporcionó la inmortalidad a todos los hijos de Dios por medio de Su resurrección. También venció la muerte espiritual al tomar sobre sí el sufrimiento de los pecados de toda la humanidad, dándonos así la posibilidad de la vida eterna, que es la vida que Dios vive y el más grande de todos los dones de Dios” (véase “Cristianos en creencia y en acción”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 79–80).

Pregunte a los alumnos: ¿Cuáles son algunas de las bendiciones de la Expiación?

Con el fin de ayudar a que los alumnos entiendan la importancia del albedrío en el plan del Padre Celestial, lea las siguientes palabras del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Si no hubiera opciones, si no tuviéramos la libertad de escoger ni tuviéramos oposición, no habría existencia real... Es un hecho que no podemos ni crecer espiritualmente ni, por ende, ser

verdaderamente felices a menos que usemos sabiamente nuestro albedrío moral” (*One More Strain of Praise*, 1999, pág. 80).

Escriba el siguiente principio en la pizarra: **Somos libres de escoger la libertad y la vida eterna o la cautividad y la muerte.**

Pida a los alumnos que vayan a la asignación 4, bajo el día 3, en su diario de estudio de las Escrituras. Invite a unos pocos alumnos a que expliquen lo que hayan aprendido sobre el albedrío mediante 2 Nefi 2:26–29.

Lea las siguientes palabras del profeta José Smith en voz alta:

“Para obtener la salvación no sólo tenemos que hacer algunas cosas, sino todo lo que Dios ha mandado” (*Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 170).

Para ayudar a los alumnos a entender la importancia de la obediencia, podría hacer las siguientes preguntas:

- ¿Por qué piensan que Lehi hizo hincapié en la obediencia al darle los últimos consejos a su familia antes de morir?
- ¿Qué experiencias han tenido que los hayan ayudado a saber que **el Señor nos bendice cuando guardamos Sus mandamientos, pero retiene bendiciones cuando no los guardamos?** (Agregue esta verdad a la lista de la pizarra).

Para terminar la lección, lea la siguiente cita del presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles:

“La obediencia es un medicamento espiritual muy poderoso; es casi un cúralo todo” (“El bálsamo de Galaad”, *Liahona*, enero de 1988, pág. 16).

Expresé su testimonio del amor que Dios siente por sus alumnos y el deseo que Él tiene de ayudarlos a vencer las consecuencias de la Caída y a recibir la vida eterna.

### Siguiente unidad (2 Nefi 4–10)

Después de la muerte de Lehi, Lamán y Lemuel volvieron a intentar quitarle la vida a Nefi. ¿Qué advertencia le dio el Señor a Nefi que le salvó la vida? ¿Qué les pasaría a nuestro cuerpo y a nuestro espíritu si no hubiera Expiación? Los alumnos encontrarán las respuestas a esta pregunta en 2 Nefi 9:7–9.

# 2 Nefi 4

## Introducción

Tras la muerte de Lehi, Lamán y Lemuel se enojaron con Nefi “a causa de las amonestaciones del Señor” sobre las que Nefi les habló (véase 2 Nefi 4:13–14). Apesadumbrado por las actitudes y los hechos de sus hermanos, y por sus propias debilidades y pecados, Nefi

dejó registrados sus sentimientos, para lo cual usó un lenguaje muy expresivo y poético. Habló de su amor por las Escrituras y el agradecimiento por las bendiciones y la fuerza que había recibido del Señor (véase 2 Nefi 4:15–35).

### Escribir en la pizarra

El anotar en la pizarra una cita o una pregunta que invite a reflexionar puede ayudar a que los alumnos se interesen en la lección y mantengan la atención. También podría ser útil colocar en la pizarra el material de la lección, como referencias de las Escrituras, cuadros y diagramas. Según lo extenso del material y el uso que vaya a darle, quizá sería bueno ponerlo en la pizarra antes de que comience la clase. Esto puede ahorrar tiempo durante la clase y evitar interrupciones innecesarias.

## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 4:1–11

#### Lehi aconseja y bendice a su familia

Antes de que empiece la clase, escriba la siguiente pregunta en la pizarra:

*Si fueran abuelos fieles y sus hijos no vivieran de acuerdo con las normas del Evangelio, ¿qué consejo les darían a sus nietos?*

Para empezar la lección, invite a los alumnos a contestar la pregunta que se encuentra en la pizarra. Después de que los alumnos respondan, pregunte:

- ¿Qué responsabilidades tienen los padres y los abuelos en cuanto a enseñar y aconsejar a sus hijos y nietos?

Como parte del análisis, quizá sea bueno leer o pedirle a un alumno que lea esta cita:

“Los padres tienen el deber sagrado de criar a sus hijos con amor y rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales, y de enseñarles a amarse y a servirse el uno al otro, a observar los mandamientos de Dios y a ser ciudadanos respetuosos de la ley dondequiera que vivan. Los esposos y las esposas, las madres y los padres, serán responsables ante Dios del cumplimiento de estas obligaciones... Otros familiares deben brindar apoyo cuando sea necesario” (“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

Presente 2 Nefi 4 con la explicación de que, antes de morir, Lehi le aconsejó a su posteridad que guardara los mandamientos. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 4:3–11 y que identifiquen a las personas a quienes Lehi les enseñó y qué consejos les dio.

- ¿A quiénes les enseñó Lehi? (Véase 2 Nefi 4:3, 8, 10–11).
- ¿Qué promesa hizo Lehi a los hijos de Lamán y Lemuel? (Véase 2 Nefi 4:7–9).
- De acuerdo con 2 Nefi 4:5, ¿cuál es una de las responsabilidades que el Señor les ha dado a los padres? (Quizá los alumnos usen palabras diferentes para responder a esta pregunta, pero asegúrese de que entiendan que **los padres tienen la responsabilidad divina de enseñarles el Evangelio a sus hijos.**)
- ¿Qué verdades han aprendido de sus padres o abuelos?

Inste a los alumnos a que lleguen a ser eslabones fuertes en la cadena de su familia, lo cual lograrán viviendo el Evangelio y preparándose para ser padres rectos. Sería bueno mostrar el póster titulado “Sé un eslabón fuerte” (véase *Liahona*, septiembre de 2003, pág. 7, <http://lds.org/liahona/2003/09/4?lang=spa>).

### 2 Nefi 4:12–35

#### Nefi reconoce sus debilidades y expresa su confianza en el Señor

En la pizarra, escriba *Mi alma se deleita en...*

Dígales a los alumnos que escriban esta frase en su diario de estudio de las Escrituras o cuadernos de apuntes y que completen la oración haciendo una lista de las cosas en las que su alma se deleita.



Pida a un alumno que lea 2 Nefi 4:15–16 en voz alta para ver cómo Nefi completó esta frase.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que haríamos si nuestras almas se deleitaran en las Escrituras?
- ¿Qué significa para ustedes deleitarse en las cosas del Señor?
- Nefi dijo que su corazón meditaba las cosas que había visto y escuchado. ¿Qué significa esto para ustedes?

Mencione que Nefi experimentó gran gozo durante su vida. Sin embargo, también se encontró con dificultades. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 4:12–13 en silencio para ver algunos de los desafíos que Nefi enfrentó durante esa época de su vida. (La muerte de Lehi y el enojo de Lamán, Lemuel y los hijos de Ismael).

Muchas de las pruebas de Nefi fueron consecuencia de los hechos y las actitudes de sus hermanos mayores. De todos modos, Nefi también sintió tristeza por sus propias debilidades. Escriba en la pizarra *Mi corazón se entristece porque ...*

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 4:17–18 y que busquen las razones por las cuales Nefi sentía tristeza.

Una vez que hayan tenido tiempo para leer estos versículos, pregúnteles qué han encontrado. Dirija su atención a las palabras *miserable*, *carne* y *asediar*, que se encuentran en estos versículos. Explique que el adjetivo *miserable* significa desdichado o vil. En las Escrituras, el sustantivo *carne* a menudo se refiere a la debilidad que tenemos por vivir en un estado caído. El verbo *asediar* significa rodear o presionar de todos lados.

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de las dificultades que podrían asediarnos? (Entre las respuestas podrían estar los problemas en nuestro hogar, la presión de los amigos, las tareas escolares difíciles y las tentaciones).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 4:19. Quizá desee sugerirles a los alumnos que resalten la frase “no obstante, sé en quién he confiado”. Señale que en 2 Nefi 4:19 las palabras de Nefi pasan de manifestar tristeza a expresar esperanza.

- ¿Qué creen que Nefi quiso decir con la frase “sé en quién he confiado”?
- ¿De qué manera el recordar al Señor y Su bondad nos ayuda en las épocas de desánimo?

Lea 2 Nefi 4:20–25 en voz alta. Pida a los alumnos que sigan la lectura en sus Escrituras. Anímelos a buscar palabras y frases que expresen que **Dios apoya a las personas que ponen su confianza en Él.**

- ¿Qué palabras o frases de 2 Nefi 4:20–25 piensan que son más importantes? ¿Por qué?
- Piensen en una época en que el Señor los haya apoyado o ayudado durante tiempos de dificultades. ¿Cómo los ayudó? ¿Cómo ha influido en ustedes dicha experiencia?

Quizá sería de mucha ayuda el dar a los alumnos tiempo para pensar en esas experiencias y registrarlas en su diario de estudio de las Escrituras. También podría ser de beneficio para los alumnos que usted les contara acerca de una época en la que Dios lo haya apoyado o sostenido.

Ayude a los alumnos a comprender que fue la capacidad de Nefi de recordar y agradecer lo que el Señor había hecho por él en el pasado lo que le dio esperanza y lo animó a llegar a ser mejor. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 4:26–30 en silencio y que busquen de qué manera las experiencias que tuvo Nefi influyeron en su deseo de ser un hombre recto. Pida a algunos de ellos que compartan lo que hayan descubierto.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer 2 Nefi 4:30–35 en voz alta. Como clase, busquen los compromisos que Nefi hizo con el Señor y las bendiciones que él pidió.

- ¿Qué aprendemos de esta oración que nos sirva para nuestras oraciones personales? (Quizá los alumnos usen otras palabras para responder a esta pregunta, pero asegúrese de que entiendan que **la oración sincera puede fortalecer nuestro compromiso de vencer el pecado y el desánimo.**)

Invite a los alumnos a pensar en una época en la que la oración los haya ayudado a vencer el pecado o el desánimo. Quizá sería bueno sugerirles que compartan sus experiencias o que las registren en su diario de las Escrituras.

### Leer las Escrituras en voz alta

De vez en cuando, lea pasajes de las Escrituras en voz alta a sus alumnos. Esto les da la oportunidad de escuchar y sentir el amor que usted tiene por las Escrituras, y además puede motivarlos a leer las Escrituras. También puede ofrecerle la oportunidad de hacer hincapié en cierta idea, verdad o aplicación. Los alumnos también se beneficiarán al leer las Escrituras en voz alta para los demás o incluso durante su estudio personal.

Dé tiempo a los alumnos para que busquen un pasaje de 2 Nefi 4 que refleje algún deseo que ellos tengan. Después de que hayan tenido tiempo suficiente, lea la siguiente cita del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, en cuanto a cómo la oración puede fomentar el progreso espiritual:

“Es posible que haya cosas en nuestro carácter, en nuestra conducta o con respecto a nuestro progreso espiritual sobre las que necesitemos hablar con nuestro Padre Celestial en la oración de la mañana. Después de expresar el debido agradecimiento por las bendiciones recibidas, suplicamos entendimiento, guía y ayuda para hacer las cosas que no podemos hacer valiéndonos sólo de nuestro poder. Por ejemplo, al orar, podríamos hacer lo siguiente:

“• Reflexionar en las ocasiones en las que hayamos hablado con dureza o indebidamente a quienes más amamos.

“• Reconocer que aunque sabemos lo que debemos hacer, no siempre actuamos de acuerdo con ese conocimiento.

“• Expresar remordimiento por nuestras debilidades y por no despojarnos más resueltamente del hombre natural.

“• Tomar la determinación de imitar más completamente la vida del Salvador.

“• Suplicar más fortaleza para actuar mejor y llegar a ser mejores” (“Ora siempre”, *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 41).

Termine haciendo referencia a las frases que escribió en la pizarra durante la lección (“Mi alma se deleita en...” y “Mi corazón se entristece porque...”). Expresé su confianza en que, incluso cuando pasemos por situaciones difíciles, podemos sentir felicidad y paz si buscamos la ayuda del Señor.

### Evaluación para el dominio de las Escrituras

*Nota:* Dado que esta lección no es muy larga, podría haber tiempo para realizar la siguiente actividad de evaluación para el dominio de las Escrituras. Puede realizar la actividad al principio de la clase, como un descanso entre las secciones de la lección, o al final de la clase. Asegúrese de que esta actividad no lleve mucho tiempo para poder dar la lección. Puede encontrar más actividades de evaluación en el apéndice, al final de este manual.

Las pruebas pueden ayudar a los alumnos a recordar lo que han aprendido y a medir cuánto han aprendido. Escoja algunos pasajes de dominio de las Escrituras e invite a los alumnos a leerlos y a marcarlos en sus ejemplares. Luego hágales una prueba oral sobre esos pasajes y otros pasajes de dominio de las Escrituras que ya hayan aprendido. De cada pasaje, lea una palabra o frase clave del marcador de libro de seminario. Luego pida a los alumnos que busquen el pasaje correcto en sus Escrituras.

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 4:16–35. Vencer nuestros pecados y debilidades

Al estudiar la súplica sincera que Nefi hace al Señor para que lo ayude a vencer sus pecados y debilidades, vemos que nosotros también podemos acudir al Señor para pedirle esa misma ayuda. Las palabras de Nefi se ven reflejadas en las palabras de los profetas modernos.

El profeta José Smith enseñó:

“Cuanto más se acerca el hombre a la perfección, tanto más claros son sus pensamientos y tanto mayor su gozo, hasta que llega a vencer lo malo de su vida y pierde todo deseo de pecar” (*Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, pág. 222*).

El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó en cuanto a las bendiciones que recibimos cuando nos arrepentimos:

“¿Por qué nos mandan arrepentirnos nuestro Padre y Su Hijo? Porque nos aman. Ellos saben que todos violaremos leyes eternas. Ya sea pequeña o grande, la justicia requiere que se satisfaga toda ley quebrantada para conservar la promesa de gozo en esta vida y el privilegio de regresar con nuestro Padre Celestial. Si no se

satisface, en el Día del Juicio la justicia hará que seamos desterrados de la presencia de Dios y quedemos bajo el control de Satanás [véase 2 Nefi 9:8–10; 2 Nefi 2:5].

“Nuestro Maestro y Su acto redentor es lo que hace posible que podamos evitar esa condenación. Eso se realiza por medio de la fe en Jesucristo, la obediencia a Sus mandamientos y la perseverancia hasta el fin con rectitud.

“¿Estás aprovechando plenamente el poder redentor del arrepentimiento en tu vida, con el fin de tener mayor paz y gozo? La confusión y el desaliento muchas veces son señales de la necesidad de arrepentirse. A su vez, la falta de dirección espiritual que buscas en la vida podría ser el resultado de leyes quebrantadas. Si hubiera la necesidad, un arrepentimiento total pondrá tu vida en orden y resolverá todos los complicados dolores espirituales que provienen de la transgresión. Pero en esta vida no se pueden remediar algunas de las consecuencias físicas que los pecados graves traen como resultado. Sé prudente y vive siempre dentro de los límites de la rectitud que ha fijado el Señor” (“El camino hacia la paz y el gozo”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 31).

## 2 Nefi 5

## Introducción

Siguiendo una advertencia del Señor, Nefi y quienes lo acompañaron se separaron de Lamán, de Lemuel y de los hijos de Ismael, y vivieron con rectitud y felicidad,

mientras que los seguidores de Lamán y Lemuel se alejaron del Señor.

## Sugerencias para la enseñanza

## 2 Nefi 5:1–8

*El Señor separa a quienes acompañaron a Nefi de los seguidores de Lamán y Lemuel*

Pida a los alumnos que piensen en algunos problemas y decisiones difíciles que estén afrontando, y aliéntelos a pensar en ello al estudiar la forma en que Nefi reaccionó ante las dificultades. Recuérdeles que cuando Lehi murió, Nefi quedó como líder espiritual de la familia. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 5:1–4 en silencio para saber las dificultades que Nefi afrontó.

- De acuerdo con 2 Nefi 5:1, ¿qué hizo Nefi para poder encontrar una solución a ese grave problema?
- Aun después de que Nefi había orado para pedir ayuda, ¿qué trataron de hacer Lamán y Lemuel?

Mientras los alumnos responden, usted quizás desee señalar que nuestras oraciones no siempre son contestadas inmediatamente o del modo que nosotros deseamos.

Pida que un alumno lea 2 Nefi 5:5–8 en voz alta, mientras la clase sigue la lectura y busca qué hizo el Señor para ayudar a Nefi y a quienes lo acompañaban.

Pida a los alumnos que hagan un resumen de lo que hayan aprendido de 2 Nefi 5:1–8. Una verdad que quizás deseen destacar es que **el Señor guía a quienes le buscan fielmente en oración**. En conexión con esos versículos, haga las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante permanecer fieles cuando nuestras oraciones no sean contestadas inmediatamente o de la forma que deseamos?
- ¿De qué formas puede advertirnos el Señor?

Mientras los alumnos respondan a esta pregunta, considere leer la siguiente cita del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“No podemos ponernos en marcha por el camino equivocado sin antes rechazar una advertencia” (citado por Kenneth Johnson en “El someterse al influjo del Santo Espíritu”, *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 90).

- ¿De qué formas podemos seguir el ejemplo de Nefi cuando afrontamos dificultades?

Como parte del análisis de los alumnos sobre 2 Nefi 5:1–8, indique que la separación de los nefitas de los lamanitas fue debido al odio que sentían Lamán y Lemuel por Nefi. Esa separación duró siglos, durante los cuales los descendientes de Lamán y de Lemuel enseñaron a sus hijos a odiar a los descendientes de Nefi (véase Mosíah 10:12–17).

## 2 Nefi 5:9–18, 26–27

*Los nefitas vivieron de una manera feliz*

Guíe a los alumnos mientras leen juntos y en voz alta 2 Nefi 5:27. Si lo desea, sugiera a los alumnos que marquen este versículo. Escriba la palabra *felicidad* en la pizarra.

- ¿Qué creen que significa vivir “de una manera feliz”?

**Llamar a los alumnos por su nombre.**

Cuando pida a un alumno que lea o que participe en un análisis, llámelo por su nombre. Con ello fomentará un entorno de aprendizaje de amor y respeto.

Pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del élder Marlin K. Jensen, de los Setenta:



“Ciertos privilegios y verdades inalterables traen felicidad a nuestra vida. Por muchos años, este tema ha sido de gran interés para mí porque a pesar de ser ricamente bendecido y tener todo para ser feliz, en ocasiones me resisto y no siempre tengo la inclinación natural de tener esa disposición feliz y alegre que algunas personas parecen disfrutar.

“Por esa razón, hace algunos años, captó mi atención un pasaje del Libro de Mormón... Nefi estableció una sociedad fundada en las verdades del Evangelio; y de ella, él dijo: ‘Y aconteció que vivimos de una manera feliz’ (2 Nefi 5:27). Ese pasaje me impresionó profundamente... y me pregunté... cuáles serían los elementos individuales de una sociedad y de una vida que sean verdaderamente felices, y comencé a escudriñar los escritos de Nefi para encontrar algún indicio. Yo... les invito a realizar su propia búsqueda personal, que podría convertirse en una investigación valedera que les lleve toda una vida...

“...Los mismos patrones y elementos de la vida diaria que permitieron a Nefi y a su pueblo ser felices 560 años antes de Cristo siguen siendo válidos hoy en día” (“Living after the Manner of Happiness”, *Ensign*, diciembre de 2002, págs. 56, 61).

Aliente a los alumnos a que acepten la invitación del élder Jensen, y pida que lean 2 Nefi 5:6, 10–18, 26–27 en silencio y busquen “los elementos individuales de una sociedad y de una vida que sean verdaderamente felices”. Quizás desee sugerirles que marquen los principios que contribuyeron a la felicidad de los nefitas. Después de algunos minutos, invite a unos pocos alumnos a escribir en la pizarra lo que hayan encontrado. (Entre las respuestas se puede incluir que Nefi y quienes lo acompañaron fueron con sus familias [véase el versículo 6]; obedecieron al Señor [véase el versículo 10]; trabajaron mucho para mantenerse a sí mismos [véanse los versículos 11, 15–17]; llevaron con ellos las Escrituras [véase el versículo 12]; construyeron un templo [véase el versículo 16]; y siguieron a líderes rectos [véanse los versículos 18, 26]).

Pida a los alumnos que seleccionen uno o dos de los principios que se encuentran anotados en la pizarra y compartan de qué modo esos principios les han ayudado a vivir “de una manera feliz”.

Dependiendo de lo que sus alumnos hayan resaltado, es posible que usted desee seguir con las siguientes preguntas:

- De acuerdo con 2 Nefi 5:10–11, 16, ¿qué bendiciones recibió el pueblo por haber guardado los mandamientos del Señor? ¿En qué momentos han sentido que el Señor ha estado con ustedes? ¿De qué modo la influencia del Señor en ustedes ha contribuido a su felicidad?
- ¿De qué manera el templo ha ayudado a que la gente viva “de una manera feliz”? ¿En qué aspectos les ha brindado una mayor felicidad el templo a ustedes o a alguien que conozcan?
- ¿De qué formas el trabajo arduo contribuye a la felicidad?

Invite a los alumnos a que hagan un resumen de lo que hayan aprendido acerca de la forma en que pueden aumentar su felicidad. Aun cuando los alumnos puedan compartir diferentes principios, asegúrese de que comprendan que **a medida que el evangelio de Jesucristo se convierta en nuestro modo de vida, seremos más felices**. Si lo desea, escriba ese principio en la pizarra.

Pida a los alumnos que examinen su vida y determinen algo que deban hacer para vivir más plenamente “de una manera feliz”. Aliéntelos a que escriban lo que hayan decidido en sus diarios de estudio de las Escrituras y en sus cuadernos de apuntes. Comparta su testimonio acerca de los principios y prácticas que les hayan brindado felicidad.

## 2 Nefi 5:19–25

### *Los lamanitas fueron maldecidos por motivo de su desobediencia*

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 5:19–24 en voz baja y busquen diferencias entre la forma en que vivían los lamanitas y la forma en la que vivían los nefitas.

### **Compartir ideas e impresiones**

Cuando los jóvenes expresan sus ideas e impresiones acerca de los principios del Evangelio, invitan al Espíritu Santo a profundizar su comprensión y a fortalecer su testimonio. Usted puede lograr que eso suceda en clase al alentar a los alumnos a explicar los principios del Evangelio con sus propias palabras, e invitarlos a la vez a compartir experiencias relevantes y apropiadas, y a testificar de lo que han llegado a saber al pasar por esas experiencias.

- De acuerdo con 2 Nefi 5:20, ¿cuál fue la consecuencia de la desobediencia de los lamanitas?

Asegúrese de que los alumnos comprendan que la maldición que se menciona en ese capítulo fue la separación de Dios. El cambio del color de su piel sólo fue una marca o señal de la maldición. Para aclarar ese punto, pida a un alumno que lea las siguientes palabras del presidente Joseph Fielding Smith:



“La piel oscura que adquirieron los lamanitas fue para que se los pudiera distinguir de los nefitas y para que los dos pueblos no se mezclaran. La piel oscura era la señal de la maldición. La maldición fue el alejamiento del Espíritu del Señor...”

La piel oscura de quienes se han unido a la Iglesia ya no es considerada una señal de la maldición. Muchos de esos conversos son deleitables y poseen el Espíritu del Señor” (*Answers to Gospel Questions*, compilación de Joseph Fielding Smith Jr., 5 tomos, 1957–1966, tomo III, págs. 122–123).

- ¿De qué modo 2 Nefi 5:21 les ayuda a comprender por qué los lamanitas fueron separados de la presencia del Señor? (Si lo considera necesario explique que pedernal es una piedra sumamente dura. Al decir que los lamanitas “se habían vuelto como un pedernal”, Nefi hace hincapié en la dureza del corazón de los lamanitas).
- ¿Qué advertencia dio el Señor a los nefitas que contrajeran matrimonio con los lamanitas que habían rechazado el Evangelio? (véase 2 Nefi 2:23).
- ¿Por qué es importante evitar salir y casarse con personas que no escuchan al Señor? ¿De qué manera creen que influirán las personas con las que salen y con las que finalmente se casarán en su empeño por vivir el Evangelio? (Podría ser de ayuda recordar a los alumnos que la Primera Presidencia aconsejó: “Decide salir únicamente con personas que tengan normas morales elevadas y en cuya compañía puedas mantener las tuyas” [*Para la fortaleza de la juventud*, librito, 2011, pág. 4]).
- ¿Cuáles son algunos de los principios que aprendemos de 2 Nefi 5:20–24? (A medida que los alumnos compartan esos principios, asegúrese de que comprendan que **cuando las personas endurecen su corazón contra el Señor, se separan de Él.**)

Haga hincapié en que 2 Nefi 5 presenta un gran contraste entre nefitas y lamanitas. Nosotros podemos escoger qué ejemplo vamos a seguir. Aliente a los alumnos a que recuerden qué habían determinado hacer ellos para vivir más plenamente “de una manera feliz”. Exprese su confianza en que sí pueden seguir el ejemplo de los nefitas y ser verdaderamente felices.

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 5:16. “Y yo, Nefi, edificué un templo”

El élder Marlin K. Jensen, de los Setenta, explicó cómo la asistencia al templo conduce a la felicidad:

“Nefi escribió: ‘Y yo, Nefi, edificué un templo’ (2 Nefi 5:16). El templo de Nefi puede que sea diferente en algunos aspectos a nuestros templos de los últimos días, pero su propósito principal probablemente fue el mismo: enseñar y orientar a los hijos de Dios acerca de Su plan para la felicidad de ellos y para proporcionarles las ordenanzas y convenios esenciales para obtener esa felicidad.

“Después de vivir en esta tierra por más de cinco décadas, con honradez puedo decir que la gente más espiritualmente madura y feliz que conozco son los entusiastas

asistentes al templo. Y hay una buena razón para ello, ya que es en el templo donde se nos dice y se nos repite en toda su extensión el programa de Dios para nosotros, y cada vez que se nos repite, adquirimos una mayor comprensión y determinación de vivir como Él desea...

“Una buena prueba para saber cuán bien estamos cumpliendo con nuestro cometido de venir a Cristo podría ser la forma en que pensamos acerca del templo y de nuestra experiencia allí. *El templo* puede ser sinónimo de *felicidad* y de *gozo*. Así fue para Nefi y su pueblo” (“Living after the Manner of Happiness”, *Ensign*, diciembre de 2002, pág. 60).



## LECCIÓN 28

# 2 Nefi 6–8

### Introducción

Cuando Nefi registró su ministerio entre su pueblo, incluyó un sermón de dos días que pronunció su hermano menor Jacob. El sermón se encuentra en 2 Nefi 6–10, y ésta es la primera de tres lecciones acerca de dicho sermón. Al comienzo del sermón, Jacob leyó profecías de

Isaías concernientes al esparcimiento y al recogimiento de Israel, demostrando que “el Señor Dios cumplirá sus convenios que ha hecho a sus hijos” (2 Nefi 6:12).

## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 6.

#### *Jacob testifica que el Señor recordará a Su pueblo del convenio*

Con el fin de ayudar a los alumnos a ver cómo las enseñanzas de Jacob se relacionan con ellos, pídeles que piensen en cómo reaccionarían si un amigo o familiar los tratara mal, no les creyera o les demostrara por medio de sus acciones o actitudes que la relación o amistad que tienen con ellos ya no les importa.

Pida a los alumnos que piensen en silencio en la siguiente pregunta:

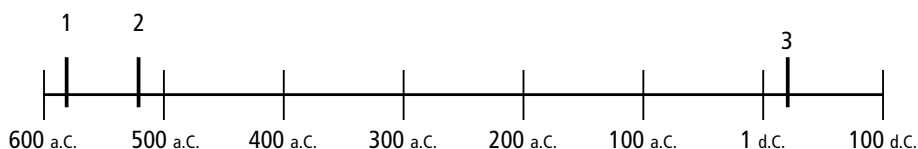
- ¿Han mostrado ustedes acciones o actitudes similares hacia el Señor?

Explique que en 2 Nefi 6–8, leemos cómo el Señor responde a quienes se han apartado de Él. Estos capítulos contienen el registro de Nefi de una parte de un sermón que dio su hermano Jacob. El resto del sermón de Jacob se registra en 2 Nefi 9–10. Esos capítulos se cubrirán en las dos lecciones próximas.

Invite a un alumno a que lea en voz alta 2 Nefi 6:3–4 y 9:1, 3. Pida a la clase que determine las razones por las cuales Jacob pronunció este sermón.

Invite a un alumno que participe como escriba. Pida que escriba en la pizarra el título *Los propósitos del sermón de Jacob*, y después solicite a los alumnos que compartan lo que hayan averiguado en los versículos que acaban de leer. Solicite al escriba que anote las respuestas en la pizarra debajo del título. Ayude a los alumnos a que vean cómo Jacob enseñó a su gente por el “bienestar de[sus] almas” (2 Nefi 6:3). Él deseó ayudarlos a “[glorificar] el nombre de [su] Dios” (2 Nefi 6:4), a saber de “los convenios del Señor” (2 Nefi 9:1) y a regocijarse y a levantar sus “cabezas para siempre” (2 Nefi 9:3). Asegúrese de que esos propósitos se incluyan en la lista de los alumnos. Sugiera que al estudiar como alumnos el sermón de Jacob, podrían buscar enseñanzas que les ayuden a ellos a cumplir con sus propósitos.

Trace la siguiente cronología en la pizarra: (Si lo desea, cópiela antes de comenzar la clase). Pida que un alumno lea 2 Nefi 6:4. Indique que Jacob comenzó su sermón diciendo que iba a hablar sobre las condiciones que existían en su época y que existirían en el futuro (“cosas que son y que están por venir”).



Señale el número 1 en la cronología.

- En 2 Nefi 6:8, ¿qué dijo Jacob que sucedería a los judíos en Jerusalén por haberse apartado del Señor? (Algunos fueron muertos y otros fueron llevados cautivos. Quizás deseé recordar a sus alumnos que Lehi, Jeremías y otros profetas habían profetizado que esas cosas sucederían. Esas profecías se cumplieron alrededor del año 587 a.c., cuando los

babilonios conquistaron Jerusalén y llevaron muchos judíos cautivos a Babilonia. Véase “Cronología” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, para ver esta fecha y otras).

Señale el número 2.

- De acuerdo con la primera frase de 2 Nefi 6:9, ¿qué sucedería finalmente con los descendientes de los judíos que fueron llevados cautivos a Babilonia? (Ellos regresarían a Jerusalén. Esa profecía se cumpliría alrededor del año 537 a.C., cuando el rey Ciro permitió que los judíos regresaran a su patria).

Señale el número 3 y explique que Jacob profetizó que el Salvador viviría Su vida terrenal entre los judíos.

- En 2 Nefi 6:9–10, ¿qué frases describen cómo se comportarían algunos judíos con el Salvador durante Su ministerio terrenal? (Entre las respuestas se pueden incluir lo azotarían, lo crucificarían y endurecerían “sus corazones y... sus cervices contra” Él.)
- De acuerdo con 2 Nefi 6:10–11, ¿qué les ocurriría a los judíos que rechazaran al Mesías? (Serían afligidos en la carne, dispersados, heridos y odiados).

Invite a los alumnos a que lean en silencio 2 Nefi 6:6–7, 11–12, 14, 17. Quizás desee explicar que en los versículos 6–7, Jacob lee una profecía de Isaías acerca de la restauración del Evangelio y del recogimiento de la casa de Israel. Pida a los alumnos que localicen las frases que describan cómo reaccionaría el Señor ante la casa de Israel, el pueblo del convenio del Señor, aun cuando lo rechazaran. Solicite a los alumnos que compartan las frases que hayan encontrado. Hágales las siguientes preguntas para ayudarlos a comprender el significado de algunas de ellas:

- En 2 Nefi 6:7, ¿qué piensan que significa esperar al Señor?
- Jacob prometió que “el Señor [sería] misericordioso con” Israel (2 Nefi 6:11). ¿Cómo se relacionan algunas frases que han encontrado con la misericordia del Señor?
- Jacob prometió también que el Señor iba a “restaurar” a Israel (2 Nefi 6:14). ¿Qué piensan que significa que el Señor restaure a alguien?
- De acuerdo con 2 Nefi 6:11–12, 14, ¿qué debemos hacer para recibir la misericordia del Señor?

A medida que los alumnos compartan sus ideas, asegúrese de que comprendan que **el Señor es misericordioso con aquellos que regresan a Él.**

Indique que en 2 Nefi 6, Jacob habla de la misericordia del Señor con Su pueblo del convenio, aun después de haber sido sumamente inicuos. Asegure a los alumnos que si el Señor iba a ser misericordioso con esa gente, Él con seguridad va a ser misericordioso con nosotros individualmente, si venimos a Él y guardamos nuestros convenios con Él. Invite a los alumnos a meditar acerca de los modos en que el Señor ha sido misericordioso con ellos. Pida que escriban la siguiente oración en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes: *Sé que el Señor es misericordioso porque...* Y después indíqueles que completen la frase con sus propias ideas y sentimientos. Una vez que les haya concedido suficiente tiempo para escribir, y si lo desea, pida a unos pocos que compartan lo que hayan escrito.

### El escribir mejora el compartir

Al pedir a los alumnos que respondan por escrito a una pregunta antes de compartir sus pensamientos con la clase, desles tiempo para que preparen sus ideas y reciban impresiones del Espíritu Santo. Los alumnos pueden estar más inclinados a compartir sus ideas si las han escrito previamente, y lo que compartan tendrá por lo general mayor significado.

## 2 Nefi 7–8

### *Jacob compartió la profecía de Isaías acerca de la capacidad del Salvador para redimir a Su pueblo del convenio*

Explique que en 2 Nefi 7 y 8, Jacob lee una profecía de los escritos de Isaías. El capítulo 7 contiene la palabra del Señor a los miembros de la casa de Israel que habían sido dispersados y llevados cautivos como consecuencia de sus pecados. Pida a un alumno que lea 2 Nefi 7:1. Si lo desea, invite a la clase a marcar las preguntas a hace el Señor.

A fin de que los alumnos comprendan las preguntas del versículo 1, explique que “te he repudiado”, “la carta de divorcio de tu madre” y “te he vendido” se refieren a la idea de quebrantar o romper un convenio. Ayude a que los alumnos comprendan que las preguntas podrían parafrasearse así: “¿Me he apartado de ti? ¿He dejado a un lado el convenio que hicimos?”

- ¿Cuál es la respuesta a esas preguntas? (La respuesta es no. El Señor nunca se apartará de nosotros ni olvidará los convenios que haya hecho).

- De acuerdo con el final de 2 Nefi 7:1, ¿por qué esas personas se separaron del Señor y sufrieron cautividad? (Porque habían pecado y se habían apartado del Señor).

Indique que en 2 Nefi 7:2, el Señor hace otra pregunta que puede ayudarnos a comprender que Él desea ayudarnos y que tiene el poder de hacerlo. Pida a los alumnos que busquen y subrayen la pregunta (“¿se ha acortado mi mano para no redimir?”).

Con el fin de que los alumnos comprendan esa pregunta, pregúnteles cómo la harían utilizando sus propias palabras. (Si tuvieran dificultad para comprender la expresión “se ha acortado mi mano”, pida a un alumno que extienda su mano a otro como para ofrecerle ayuda. Después pida al primer alumno que “acorte” o retire su mano, para ilustrar la idea de negar la ayuda o de retirarse). Los alumnos podrían hacer la pregunta del Señor de otro modo diciendo algo así: “¿Voy a negarles mi ayuda o no extenderé Mi mano para redimirlos? ¿Creen que tengo el poder de salvarlos?”

Explique a los alumnos que en respuesta a esa pregunta, el resto de 2 Nefi 7 y 8 contienen varios ejemplos que demuestran el deseo del Señor de redimir a Su pueblo del convenio y el hecho de que Él tiene el poder para hacerlo.

Para lograr que los alumnos descubran evidencias de que **el Salvador desea redimir a Su pueblo del convenio y de que tiene el poder de hacerlo**, divida los siguientes pasajes de 2 Nefi 8 entre grupos de alumnos: versículos 1–3, 4–6, 7–8, 10–11, 12–13 y 14–16. (Si tiene 12 o más alumnos en su clase, asigne los pasajes a dos alumnos o a pequeños grupos, pero si tiene menos de 12, asigne más de un pasaje a algunos de los grupos). Pida a cada grupo que encuentre una frase en su pasaje o pasajes asignados que demuestren el deseo del Señor de redimirnos y Su poder para lograrlo. Después de concederles tiempo suficiente, pida a cada grupo que lea al resto de la clase la frase que hayan elegido. Pídales que compartan lo que hayan aprendido de ese pasaje. Si lo desea, invite a los alumnos a que marquen las frases que hayan compartido con sus compañeros de clase.

Para terminar, hable sobre la lista de los propósitos de Jacob que está escrita en la pizarra. Invite a los alumnos a pensar en los convenios que han hecho con el Señor y en las bendiciones que Él les ha prometido si guardan esos convenios. Comparta su testimonio de la fidelidad del Señor para con nosotros y de Sus convenios con nosotros, y testifique de la misericordia y de la redención que podemos recibir al mantenernos fieles a los convenios que hayamos hecho con Él.

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 2. ¿Qué sacerdocio poseían Lehi, Nefi y Jacob?

Jacob dijo que él había “sido llamado por Dios y ordenado conforme a su santo orden” y que él había “sido consagrado por [su] hermano Nefi” (2 Nefi 6:2). Al hablar sobre ese “santo orden” se estaba refiriendo al Sacerdocio de Melquisedec. El presidente Joseph Fielding Smith escribió que “los nefitas oficiaban por virtud del Sacerdocio de Melquisedec desde los días de Lehi hasta la época en que se apareció nuestro Señor entre ellos” (*Answers to Gospel Questions*, compilación de Joseph Fielding Smith, hijo, 5 tomos, 1957–1966, tomo I, pág. 124).

### 2 Nefi 2. El recogimiento en los postreros días

La profecía de Isaías que se cita en 2 Nefi 8 habla del recogimiento de Israel en los últimos días. El élder

Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó acerca de la naturaleza espiritual de ese recogimiento:

“¿Qué, pues, supone el recogimiento de Israel? El recogimiento de Israel consiste en creer, aceptar y vivir en armonía con todo lo que el Señor alguna vez ofreciera a Su antiguo pueblo escogido; consiste en tener fe en el Señor Jesucristo, arrepentirse, bautizarse, recibir el don del Espíritu Santo y guardar los mandamientos de Dios; consiste en creer en el Evangelio, unirse a la Iglesia y entrar en el reino; consiste en recibir el santo sacerdocio, ser investidos en lugares santos con poder de lo alto y recibir, mediante la ordenanza del matrimonio celestial, todas las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 515).

# 2 Nefi 9:1–26

## Introducción

En un sermón a los nefitas, Jacob comienza citando algunas de las profecías de Isaías acerca de la redención del Señor a Su pueblo del convenio. Esa parte del sermón de Jacob se encuentra en 2 Nefi 6–8 (véase la lección 28 de este manual). La continuación de ese sermón de dos días se encuentra en 2 Nefi 9–10. Después de citar a Isaías, Jacob da su propio testimonio de la expiación de Jesucristo, del poder del Salvador

para rescatarnos de las consecuencias de la Caída y de nuestros pecados. El presidente Joseph Fielding Smith enseñó que 2 Nefi 9 contiene “uno de los discursos que esclarece más la Expiación, que ningún otro que se haya pronunciado”. Él dijo que “lo debe leer detenidamente toda persona que busca la salvación” (*Answers to Gospel Questions*, compilación de Joseph Fielding Smith, hijo, 5 tomos, 1957–1966, tomo IV, pág. 57).

## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 9:1–9

#### *Jacob explica las consecuencias de la Caída*

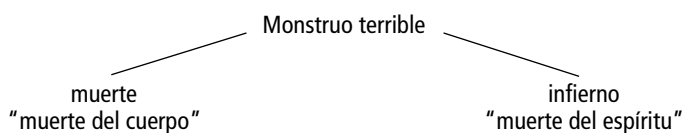
Antes del comienzo de la clase, escriba *monstruo terrible* en el medio de la pizarra.

Comience la lección explicando que 2 Nefi 9 contiene la continuación del sermón que ellos comenzaron a estudiar en la lección anterior. Recuerde a los alumnos que en la primera parte del sermón, que se encuentra en 2 Nefi 6–8, Jacob citó a Isaías para enseñar acerca de la misericordia del Salvador y de Su poder para liberar a Su pueblo del convenio de su estado perdido y disperso. A medida que continúa con su sermón, Jacob enseña cómo el Salvador nos redimirá a todos de nuestro estado caído y pecador.

Dirija la atención de los alumnos hacia la frase que ha escrito en la pizarra.

- ¿Qué les viene a la mente cuando piensan en un monstruo terrible?

En respuesta a esta pregunta, los alumnos pueden quizás mencionar criaturas imaginarias. Si lo hacen, explíqueles que algunas cosas reales pueden ser tan aterradoras como esas criaturas imaginarias, ya que son capaces de hacernos un daño perdurable. Explique a los alumnos que Jacob utilizó la expresión “terrible monstruo” para describir una condición que todos afrontamos y el daño eterno que podría resultar de ello. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 9:10 en voz baja y busquen dos elementos de ese monstruo que describe Jacob. Cuando los alumnos hayan compartido lo que encontraron, añada respuestas en la pizarra como se muestra a continuación:



Para que los alumnos comprendan el uso que Jacob le dio a los términos *muerte* e *infierno*, explique que ambos términos se refieren a una clase de separación. Cuando Jacob utiliza la palabra *muerte* en este sermón, se está refiriendo a “la muerte del cuerpo”, que es la separación física del cuerpo y del espíritu. Cuando él utiliza la palabra *infierno*, se refiere a “la muerte del espíritu”, la cual es la separación de una persona de la presencia de Dios. En las Escrituras, a esa separación se le llama muy a menudo “muerte espiritual”.

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 9:6 en silencio. Pídales que busquen la causa de la muerte física y de la muerte espiritual.

- ¿Qué fue lo que nos trajo a todos la muerte física y la muerte espiritual? (Quizás deba explicar que como resultado de la Caída, las personas fueron separadas de la presencia de Dios y que todos finalmente moriremos físicamente).

Explique que en 2 Nefi 9:7–9, Jacob enseña qué pasaría si no hubiera Expiación y si las consecuencias de la Caída permanecieran para siempre. A fin de preparar a los alumnos para que estudien esos versículos, quizás desee definir algunas de las oraciones del versículo 7: Cuando Jacob habla del “primer juicio que vino sobre el hombre”, se refiere a las consecuencias de la caída de Adán y Eva. Cuando él habló de “corrupción”, se refirió a nuestros cuerpos terrenales, los cuales van a morir. Cuando habla de “incorruptión”, se refirió a nuestros cuerpos resucitados, los cuales vivirán para siempre.

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 9:7–9 en voz alta. Invite a la clase a que busque frases que describan qué sucedería con nuestros cuerpos y espíritus si la muerte física y espiritual permanecieran para siempre.

- Si no hubiera habido Expiación, ¿qué sucedería con nuestro cuerpo?
- Si no hubiera habido Expiación, ¿qué sucedería con nuestro espíritu?

Para hacer hincapié en cual sería nuestro destino sin la expiación de Jesucristo, pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles.



“Si nuestra separación de Dios y nuestra muerte física fuesen permanentes, el albedrío moral no tendría sentido. Sí, seríamos libres de tomar decisiones, pero ¿para qué? El resultado final sería siempre el mismo sin importar lo que hiciéramos: la muerte sin esperanza de resurrección y sin ninguna esperanza de llegar al cielo. Ya sea que escogiéramos ser buenos o malos, todos terminaríamos siendo ‘ángeles de un diablo’. [2 Nefi 9:9.]” (“Moral Agency”, *Ensign*, junio de 2009, pág. 50).

## 2 Nefi 9:10–26

***Jacob enseña que, por medio de la Expiación, el Salvador nos libraré de las consecuencias de la Caída y nos ofrecerá perdón por nuestros pecados***

Pida a los alumnos que vuelvan a leer 2 Nefi 9:10.

- ¿De acuerdo con este versículo, ¿qué ha preparado Dios para nosotros?

Haga hincapié en que el mensaje principal de este sermón de Jacob es que Dios ha preparado “un medio para que escapemos de las garras de... muerte e infierno”. Esa escapatoria —de la muerte física y espiritual que trajo consigo la Caída— está asegurada gracias al sacrificio expiatorio de Jesucristo.

Divida a la clase en dos grupos; y solicite al primer grupo que lea 2 Nefi 9:5, 19–21 en silencio y busque descripciones del sacrificio del Salvador por nosotros, y al segundo grupo que lea 2 Nefi 9:11–12, 15, 22 en silencio, y busque frases acerca de la salvación que nos brindó Jesucristo de la muerte física. (Podría ser útil escribir esas referencias en la pizarra.)

Cuando los alumnos hayan tenido tiempo de leer, haga al primer grupo las siguientes preguntas:

- ¿Por qué estuvo dispuesto el Salvador a sufrir con el propósito de liberarnos de las muertes física y espiritual? ¿Qué descripciones han encontrado que son significativas para ustedes?
- Jacob hizo hincapié en que Jesucristo sufriría los dolores de toda la gente. ¿Qué significa esto para ustedes? ¿De qué modo influye ese conocimiento en sus sentimientos hacia el Salvador? (Para que los alumnos mediten acerca de la magnitud del sacrificio del Salvador, es posible que usted desee hacer una pausa en el análisis y hacer hincapié en que el Salvador sufrió los dolores de todos los que vivieron y vayan a vivir sobre la tierra. Para ayudar a los alumnos a que mediten sobre la naturaleza personal del sacrificio del Salvador, considere invitarlos a escribir el nombre de ellos en el margen del libro junto a 2 Nefi 9:21, como recordatorio de que el Salvador sufrió sus dolores).

Haga al segundo grupo las siguientes preguntas:

- ¿Qué frases encontraron acerca de la salvación que nos da Jesucristo de la muerte física?
- De acuerdo con 2 Nefi 9:22, ¿quiénes resucitarán y serán llevados ante la presencia de Dios?

Vuelva a referirse a la expresión “terrible monstruo” que se encuentra escrita en la pizarra. Invite a los alumnos a que digan con sus propias palabras qué enseñó Jacob acerca de cómo podemos ser salvos de ese “monstruo”. Asegúrese de que los alumnos entiendan que **por medio de la Expiación, Jesucristo liberó a toda la humanidad de las muertes física y espiritual que la Caída trajo como consecuencia**. Invite a un alumno a que escriba esa verdad en la pizarra.

Recuerde a los alumnos que, además de liberar a toda la humanidad de las muertes física y espiritual causadas por la Caída, Jesucristo nos puede liberar de la muerte espiritual causada por nuestros pecados.

Explique que Jacob describió el estado de las personas que comparecen ante Dios en sus pecados. Invite a los alumnos a que busquen esas descripciones mientras otro lee en voz alta 2 Nefi 9:15–16, 27.

- ¿Cómo describe Jacob el estado de las personas que comparecerán ante Dios en sus pecados?

Explique que Jacob describe también el estado de las personas que comparecen ante Dios en pureza. Invite a los alumnos a que busquen esas descripciones mientras que un alumno lee en voz alta 2 Nefi 9:14, 18.

- ¿De qué modo describe Jacob el estado de las personas que comparecerán ante Dios en pureza?

Indique que mientras la liberación de la Caída es un don para toda la humanidad, nuestra liberación de las consecuencias de nuestros pecados depende en parte de nuestros deseos y acciones. Escriba lo siguiente en la pizarra: *Por medio de la expiación de Jesucristo, podemos vencer las consecuencias de nuestros pecados al ...*

Invite a un alumno que lea en voz alta 2 Nefi 9:21, 23–24. Pida a la clase que busque frases para completar la frase que se encuentra en la pizarra.

- De acuerdo con esos versículos, ¿cómo terminarían esa oración? (Para completar la oración, las respuestas de los alumnos deben reflejar lo siguiente: **Por medio de la expiación de Jesucristo, podemos vencer las consecuencias de nuestros pecados al tener fe en Jesucristo, al arrepentirnos, bautizarnos y al perseverar hasta el fin**. A medida que ellos comparten sus respuestas, complete la oración escrita en la pizarra).

Elija una de las siguientes actividades para terminar esta lección. Ambas actividades tienen como objetivo ayudar a los alumnos a que reflexionen en el significado que tiene para ellos la expiación del Salvador y a que compartan lo que sienten por Él.

1. Pida a los alumnos que repasen brevemente 2 Nefi 9:1–22 y encuentren todos los versículos que comiencen con la palabra *Oh*. Invite a los alumnos que lean la primera frase de esos versículos en voz alta.

Invite a los alumnos que escriban frases similares en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes, y a que describan su gratitud personal por el Salvador y por el sacrificio que realizó por ellos. Pídales que sigan el ejemplo de Jacob y comiencen cada frase con la palabra *Oh*, y la empiecen y la terminen con un signo de admiración. Pida a unos pocos alumnos que compartan sus frases si lo considera apropiado. Asegúrese de que entiendan que no deben sentirse obligados a compartir lo que sientan o las experiencias que sean demasiado privadas o personales.

2. Como clase, canten o lean la letra del himno “Asombro me da”, (*Himnos*, N° 118) u otro himno acerca de la expiación de Jesucristo. Solicite a los alumnos que elijan frases del himno que reflejen lo que sientan acerca del Salvador y Su sacrificio expiatorio. Permita que ellos informen a la clase las frases que hayan elegido y expliquen la razón por la cual le gustaron esas frases.



## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 9:7. Sin la Expiación, ¿cuáles serían las consecuencias de la Caída?

El élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó cuál podría ser nuestro destino sin la expiación de Jesucristo:

“Tal como la muerte nos destruiría y haría que nuestro albedrío no tuviera sentido si no fuera por la redención de Cristo, asimismo, sin Su gracia, nuestros pecados y malas decisiones harían que estuviéramos perdidos para

siempre. No habría ninguna forma de recuperarnos de nuestros pecados y, al ser impuros, no podríamos nunca vivir nuevamente en la presencia de [Dios].

“...Necesitamos un Salvador, un Mediador que pueda vencer las consecuencias de nuestros pecados y de nuestros errores para que éstos no sean irremediamente fatales. Es debido a la expiación de Cristo que podemos recobrarlos de nuestras malas decisiones y ser justificados bajo la ley como si no hubiéramos pecado” (“Moral Agency”, *Ensign*, junio de 2009, pág. 50).

## LECCIÓN 30

# 2 Nefi 9:27–54 y 2 Nefi 10

### Introducción

Jacob terminó su sermón después de testificar que Jesucristo libera a todo el género humano de las consecuencias de la Caída y nos ofrece el perdón de nuestros pecados. Él nos advierte en contra de las actitudes y acciones que llevan a la separación del Señor y testificó de actitudes y acciones que permiten a las personas venir a Cristo y ser salvos. Al día siguiente, Jacob reitera que aun cuando los de la casa de Israel serían dispersados

debido al pecado, el Señor recordaría Sus convenios con ellos y los recogería cuando se arrepintieran y regresaran a Él. Jacob profetizó de la crucifixión de Jesucristo, y que la tierra prometida de su pueblo sería un lugar de libertad, fortalecida de todas las naciones y libre de reinados de reyes. Jacob exhortó a los de su pueblo a reconciliarse con la voluntad de Dios y recordar que serían salvos sólo por medio de la gracia de Dios.

### Enseñar mediante el Espíritu

Como maestro del Evangelio, debe buscar la guía del Espíritu Santo en su preparación y enseñanza. “Y se os dará el Espíritu por la oración de fe; y si no recibís el Espíritu, no enseñaréis” (D. y C. 42:14).

### Sugerencias para la enseñanza

#### 2 Nefi 9:27–54

*Jacob invita a todos a venir a Cristo y advierte sobre las actitudes y acciones que nos separan del Señor*

Escriba en la pizarra las siguientes oraciones *por qué necesito ayuda* y *qué debo hacer*. Pida a la clase que imaginen a una persona que padece una terrible enfermedad.

- ¿Por qué es importante que esa persona comprenda que tiene que buscar ayuda?
- ¿Por qué es importante que la persona también entienda qué hacer para recibir ayuda?
- ¿Cuál sería el resultado si esa persona comprendiera que necesita ayuda pero no entiende qué hacer para recibirla?

Recuerde a los alumnos que en lecciones anteriores, ellos estudiaron las consecuencias de la Caída y las consecuencias de nuestros pecados, y aprendieron por qué necesitamos al Salvador. Testifique que Él desea ayudarnos y liberarnos de nuestros pecados. Pida a los alumnos que piensen si saben de verdad qué deben hacer para recibir las bendiciones de la Expiación.

Explique que Jacob deseaba ayudar a su pueblo a escoger “la vía de la vida eterna” (2 Nefi 10:23). Él les ayudó a comprender que recibirían la vida eterna sólo si ellos “[venían] al Señor” (2 Nefi 9:41). Pida a un alumno que lea 2 Nefi 9:41 en voz alta. Pida a la clase que busque la descripción de Jacob de “la vía” [o camino] que debemos seguir.

- ¿Qué significa venir al Señor? (Quizás usted desee alentar a sus alumnos que se imaginen su vida como una vía. Pida que mediten en silencio a dónde va el camino de ellos. ¿Los llevan sus decisiones más cerca del Salvador?)
- ¿Qué palabras utilizó Jacob para describir “la vía”? ¿Qué enseñan las palabras *angosta* y *recta* acerca de la vía que debemos seguir?

Señale que en conexión con la vía angosta y recta, Jacob utilizó la imagen de una puerta. Él se refirió al Salvador como el guardián de esa puerta. Comparta su testimonio de que seremos perdonados de nuestros pecados y recibiremos la vida eterna sólo mediante Jesucristo y Su expiación. Todo lo que hacemos que lleva a la vida eterna—incluso las ordenanzas que recibimos, las oraciones que ofrecemos, los testimonios que compartimos y la forma en que vivimos— se debe hacer en el nombre de Jesucristo.

- ¿Por qué es tan significativo para ustedes que el Salvador “no emplea ningún sirviente”? (Quizás desee indicar que el Señor llama siervos, tales como los obispos y presidentes de estaca, para que actúen en Su nombre como jueces del pueblo. Sin embargo, Él será nuestro Juez final y dará Su aprobación final de acuerdo con la forma en que hayamos vivido).
- ¿De qué modo influye el conocimiento de que el Señor “no puede ser engañado” en nuestros esfuerzos por venir a Él?

Explique que, por medio del recordatorio de 2 Nefi 9, las enseñanzas de Jacob nos ayudan a comprender en qué forma nuestras actitudes y acciones influyen en nuestra capacidad para venir al Salvador. Algunas actitudes y acciones nos ayudan a venir a Cristo, mientras que otras impiden que vengamos a Él.

Para que los alumnos descubran algunas de esas actitudes y acciones, trace una línea vertical en el centro de la pizarra. En uno de los lados de la línea, escriba *Nos alejan de Cristo*, y debajo escriba:

1. 2 Nefi 9:27–33

2. 2 Nefi 9:34–39

En el otro lado de la línea, escriba *Venimos a Cristo*, y debajo escriba:

3. 2 Nefi 9:23, 39, 42, 45–46

4. 2 Nefi 9:49–52

Asigne a cada alumno un número entre el 1 y el 4. Invite a los alumnos a que lean en silencio los versículos relacionados con su número asignado. Pida a los alumnos asignados a los grupos 1 y 2 que establezcan las actitudes y acciones que pueden alejarnos del Salvador. Pida a los alumnos asignados a los grupos 3 y 4 que establezcan las actitudes y acciones que nos ayudan a venir al Salvador y a recibir las bendiciones de Su expiación. Es posible que desee alentar a los alumnos a marcar lo que hayan encontrado en sus ejemplares de las Escrituras.

Después de varios minutos, invite a los voluntarios de los grupos 1 y 2 a que se acerquen a la pizarra y anoten las actitudes y acciones que hayan encontrado que nos alejan del Salvador. Haga algunas o todas las preguntas siguientes con el fin de analizar algunas de las advertencias de Jacob:

- Jacob menciona que tanto el aprendizaje como el dinero pueden ser buenos. ¿De qué manera nuestras decisiones acerca del aprendizaje y el dinero pueden impedirnos venir al Señor? (Indique que 2 Nefi 9:28–29 es un pasaje para el dominio de las Escrituras. Quizás desee instar a los alumnos a que marquen ese pasaje).
- ¿Qué creen que significa ser espiritualmente sordos y ciegos? (véase 2 Nefi 9:31–32).
- La frase “incircuncisos de corazón”, (2 Nefi 9:33), se refiere a quienes no tienen su corazón abierto a Dios y que no están dispuestos a guardar los convenios con Él. ¿Cómo nos impiden esas condiciones recibir las bendiciones plenas de la Expiación?
- ¿Qué clase de ídolos adoramos en la actualidad? (Véase 2 Nefi 9:37).

Invite a los alumnos de los grupos 3 y 4 a que se acerquen a la pizarra y anoten la lista de actitudes y acciones que ellos hayan encontrado que nos conducen al Salvador y nos ayudan a recibir las bendiciones de la Expiación. Haga algunas o todas las preguntas siguientes con el fin de analizar lo que hayan encontrado:


- En 2 Nefi 9:23, Jacob nos recuerda el mandamiento del Señor de arrepentirnos y bautizarnos. ¿De qué modo el renovar los convenios mediante la Santa Cena nos ayuda a venir al Señor y recibir las bendiciones de Su expiación?
- ¿Qué creen que quiere decir ser “de ánimo espiritual”? (2 Nefi 9:39). ¿Qué clase de actividades nos pueden ayudar a ser de ánimo espiritual?
- ¿Qué quiere decir “apartaos de vuestros pecados”? (2 Nefi 9:45).
- ¿Qué piensan que quiso decir Jacob con eso de beban, coman y “[deléitense] en la plenitud”? (Véase 2 Nefi 9:50–51). Quizás desee explicar que esos versículos se refieren al alimento espiritual.

Testifique que, **al venir al Señor y vivir de acuerdo con Su voluntad, recibiremos la plenitud de las bendiciones de la Expiación**. Escriba ese principio en la pizarra arriba de la lista que anotaron los alumnos.

Aliente a los alumnos a que mediten sobre evidencias que hayan visto en ellos en relación con ese principio. Invítelos a que escriban en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes cómo han llegado a acercarse más al Salvador por medio de una o más de las actitudes y acciones de la segunda lista anotada en la pizarra. Invite a algunos alumnos a compartir lo que hayan escrito (sin embargo, es importante que ellos comprendan que no deben sentirse obligados a compartir aquellas experiencias demasiado personales o privadas).

### Escribir las asignaciones en la pizarra

Cuando se asigne a los alumnos a leer grupos de versículos, sería de gran utilidad escribir las referencias en la pizarra. Eso ayuda a que los alumnos recuerden qué se les ha pedido y a prevenir confusión acerca de la asignación.

 **2 Nefi 9:28–29** es un pasaje para el dominio de las Escrituras. Consulte la idea que se encuentra al final de la lección para ayudar a los alumnos con el dominio de este pasaje.

## 2 Nefi 10

### *Jacob alienta a su pueblo a regocijarse y a venir al Señor*

Pregunte a los alumnos si alguna vez han recibido algún regalo que haya sido particularmente significativo debido a que alguien tuvo que realizar un gran esfuerzo o un sacrificio para dárselos. Tenga en cuenta invitar a uno o dos alumnos para que cuenten sus experiencias.

- ¿Cómo podemos expresar gratitud por esos regalos?
- ¿Cómo podemos expresar gratitud por el regalo de la expiación del Salvador?

Explique que el día después de haber pronunciado su sermón acerca de la expiación de Jesucristo, Jacob testificó nuevamente de la liberación del Señor de las consecuencias del pecado. Él enseñó a su pueblo acerca de cómo debían responder ante el don o regalo de la Expiación.

Resuma 2 Nefi 10:1–19 al explicar que Jacob reiteró que aun cuando los de la casa de Israel serían dispersados debido al pecado, el Señor recordaría Sus convenios con ellos y los recogería cuando se arrepintieran y regresaran a Él. Quizás desee indicar que 2 Nefi 10:3 es el primer versículo en el Libro de Mormón que utiliza el título de *Cristo* para referirse al Salvador.

Pida a un alumno que lea en voz alta 2 Nefi 10:20, 23–25. Invite a la clase a que determine lo que Jacob nos exhortó a hacer con el fin de corresponder al don de la Expiación. Quizás desee sugerir a los alumnos que marquen lo que hayan encontrado en esos versículos. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado.

Prepare un volante con las siguientes preguntas (o escribálas en la pizarra antes del comienzo de la clase). Invite a los alumnos a seleccionar una pregunta y a compartir con un compañero o compañera su opinión y manera de sentir.

- En vista de lo que hemos estudiado acerca del Salvador, ¿qué es lo que desean siempre recordar acerca de Él?
- ¿Por qué es el arrepentimiento una manera importante de demostrar nuestra gratitud por lo que el Señor hizo por nosotros?
- ¿Qué han aprendido acerca del Salvador que los ayuda a tener esperanza?

Para terminar, explique que la palabra *reconciliar* que está en 2 Nefi 10:24 significa hacer que la gente o las cosas estén en armonía o de acuerdo entre sí. Por ejemplo, dos amigos deben reconciliarse el uno con el otro después de un desacuerdo.

- ¿Qué creen que significa reconciliarnos con la voluntad de Dios?

Invite a los alumnos a que mediten aquello que hayan aprendido y sentido al estudiar y analizar 2 Nefi 9–10. Invítelos a que busquen la guía del Espíritu Santo para que les ayude a determinar qué deben hacer para reconciliarse con la voluntad de Dios y a que participen más plenamente de las bendiciones de la Expiación. Por ejemplo, un alumno podría comprometerse a observar cierto consejo de Dios (véase 2 Nefi 9:29), a apartarse de un pecado en particular (véase 2 Nefi 9:45) o a encontrar una forma de recordar al Salvador más a menudo a lo largo de cada día (véase 2 Nefi 10:20). Aliente a los alumnos a que hagan lo que fuera necesario para “reconcilia[rse] con la voluntad de Dios” (2 Nefi 10:24). Testifique de las bendiciones que se reciben al hacerlo.

### **Dominio de las Escrituras: 2 Nefi 9:28–29**

*Nota:* La siguiente actividad se ha diseñado con el fin de ayudar a los alumnos con el dominio de 2 Nefi 9:28–29. Debido a lo larga que es la lección de hoy, quizás desee utilizar esta actividad otro día en que tenga más tiempo.

Guíe a los alumnos para que lean en voz alta 2 Nefi 9:28–29.

- ¿Cuáles son algunos peligros que podrían atraparnos al buscar instruirnos? ¿Cómo podríamos buscar instrucción sin caer en esas trampas?
- Cómo puede ayudarnos hacer “caso a los consejos de Dios” mientras tratamos de obtener instrucción?

Aliente a los alumnos a seguir participando en seminario ahora y a planear asistir a instituto después de haberse graduado de seminario.

# Lección de estudio individual supervisado

## 2 Nefi 4–10 (Unidad 6)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y principios que los alumnos aprendieron al estudiar 2 Nefi 4–10 (unidad 6) no se ha creado con la intención de que se enseñe como parte de la lección. La lección que enseñe se concentrará en sólo unos pocos puntos de estas doctrinas y principios. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (2 Nefi 4–5)

A medida que los alumnos estudiaron 2 Nefi 4, se concentraron en el principio de que Dios apoya a quienes depositan su confianza en Él (véase 2 Nefi 4:12–35) y escribieron en sus diarios de estudio de las Escrituras acerca de una forma en que ellos podían aumentar su confianza en Dios. En 2 Nefi 5 vieron ejemplos de las verdades siguientes: La seguridad se obtiene al obedecer las revelaciones de Dios (véase 2 Nefi 5:1–8). Al convertirse el evangelio de Jesucristo en nuestra forma de vida, nuestra felicidad va en aumento (véase 2 Nefi 5:9–18, 26–27). Los alumnos examinaron su vida y determinaron que debían hacer algo para vivir más plenamente “de una manera feliz”.

#### Día 2 (2 Nefi 6–8)

En esta lección, los alumnos aprendieron que el Señor es misericordioso con quienes regresan a Él (véase 2 Nefi 6). Ellos meditaron acerca de cómo el Señor había sido misericordioso con ellos. Aprendieron también que el Salvador desea redimir a Su pueblo del convenio y que tiene el poder para hacerlo (véase 2 Nefi 7–8).

#### Día 3 (2 Nefi 9)

Al comenzar a estudiar 2 Nefi 9, los alumnos aprendieron qué sucedería si no existiera la Expiación. Estudiaron también las verdades siguientes: La expiación de Jesucristo libera a toda la humanidad de la muerte física y de la muerte espiritual que trajo como consecuencia la Caída (véase 2 Nefi 9:1–22). Por medio de la expiación de Jesucristo, podemos vencer las consecuencias de nuestros pecados si tenemos fe en Jesucristo, nos arrepentimos, bautizamos y perseveramos hasta el fin (véase 2 Nefi 9:14–27). Los alumnos escribieron un párrafo expresando sus sentimientos hacia el sacrificio del Salvador por ellos.

#### Día 4 (2 Nefi 9–10)

A medida que los alumnos estudiaron el resto de 2 Nefi 9 y 2 Nefi 10, reflexionaron sobre cuáles decisiones podrían separarlos del Señor y cuáles los acercarían más a Él. Aprendieron que, al escoger venir al Señor y vivir de acuerdo con Su voluntad, recibiremos las bendiciones plenas de la Expiación.

### Introducción

Entre las muchas verdades importantes que los alumnos estudian esta semana, haga hincapié en el significado de la expiación de Jesucristo. Ore para recibir guía acerca de la mejor manera de ayudarlos a comprender y confiar en la Expiación. A medida que enseñe, aliente a los alumnos a meditar sobre lo que deberán hacer para recibir las bendiciones de la expiación del Salvador.

*Nota:* Mientras prepare la lección en espíritu de oración, tome en cuenta las necesidades de los alumnos, especialmente las de los que podrían estar pasando dificultades. A medida que ore por cada alumno en particular y para obtener guía sobre la mejor forma de enseñarles las doctrinas y los principios que se encuentran en las Escrituras, el Espíritu Santo le inspirará a saber cómo satisfacer las necesidades de los alumnos.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 2 Nefi 4–5

*Nefi demuestra Su confianza en el Señor; el Señor separa los nefitas de los lamanitas; los nefitas viven de una manera feliz*

Escriba la información del siguiente cuadro en la pizarra o prepare un volante.

2 Nefi 4	2 Nefi 5
<ol style="list-style-type: none"><li>1. Lee el encabezamiento del capítulo y prepárate para resumirlo con tus propias palabras.</li><li>2. Lee 2 Nefi 4:19 y explica qué piensas que significa “sé en quién he confiado”.</li><li>3. Lee en tu diario de estudio de las Escrituras, lo que anotaste en el día 1, asignación 4 y prepárate para compartir alguna manera en que te gustaría aumentar tu confianza en el Señor.</li></ol>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Lee el encabezamiento del capítulo y prepárate para resumirlo con tus propias palabras.</li><li>2. Lee 2 Nefi 5:27 y explica qué piensas que significa vivir “de una manera feliz”.</li><li>3. Vuelve a leer en tu diario de estudio de las Escrituras tu anotación para el día 1, asignación 6. Prepárate para compartir una de las acciones o actitudes de los nefitas y cómo, al hacer tú lo mismo, ha influido en tu felicidad.</li></ol>

Divida a la clase en dos grupos. Pida a uno de los dos grupos que se prepare para enseñar el material que se encuentra bajo 2 Nefi 4 y al otro para enseñar el material que está bajo 2 Nefi 5.

Ponga a un alumno que tenga asignado 2 Nefi 4 con un alumno que tenga asignado 2 Nefi 5. Invite a los alumnos que compartan entre ellos el material que prepararon para sus asignaciones.

## 2 Nefi 6–8

*Jacob profetizó sobre el esparcimiento y el recogimiento de Israel y citó profecías de Isaías concernientes a la lealtad del Salvador para con Su pueblo del convenio*

Recuerde a los alumnos que 2 Nefi 6–9 es el primer día del sermón que Jacob pronunció a su pueblo. El segundo día de sus enseñanzas continúa en 2 Nefi 10. En 2 Nefi 6, Jacob profetiza que los judíos rechazarían al Señor y serían dispersados. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 7:1–2 e invítelos a parafrasear su significado utilizando sus propias palabras.

## 2 Nefi 9

*Jacob enseña cómo la expiación del Salvador nos liberará de las consecuencias de la Caída y del pecado*

Comparta las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson:

“De la misma manera que un hombre realmente no deseará comida sino hasta que sienta hambre, del mismo modo no deseará la salvación de Cristo sino hasta que comprenda la razón por la que necesita a Cristo.

“Nadie sabe en forma adecuada y precisa la razón por la que necesita a Cristo hasta que comprenda y acepte la doctrina de la Caída y su efecto sobre la humanidad. Y ningún otro libro en todo el mundo explica esta importantísima doctrina tan bien como el Libro de Mormón” (véase “El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 87).

Pida a los alumnos que se imaginen que un amigo les pregunta: “¿Para qué necesitamos al Salvador?” Invite a la clase a que prepare una respuesta a esa pregunta basándose en lo que hayan aprendido en 2 Nefi 9. Pida que repasen 2 Nefi 9:7–10, 19–22 con el fin de encontrar una respuesta. Solicite a los alumnos que compartan sus respuestas a la pregunta.

Para que los alumnos entiendan mejor cómo Jesucristo puede salvarnos de las consecuencias de la Caída, lean la analogía que hace el presidente Joseph Fielding Smith en el material de la lección correspondiente a 2 Nefi 9:10–27, en la Unidad 6: Día 3, en el manual del alumno. Si lo considera conveniente, invite a un alumno a que dibuje en la pizarra o en una hoja de papel lo que describió el presidente Smith. Si elige que un alumno dibuje en la pizarra o en una hoja de papel, quizás desee también pedirle que explique lo que haya dibujado.

Invite a los alumnos a que piensen acerca de cómo se sentirían si estuvieran atrapados en un pozo hondo y separados de Dios debido a las decisiones que tomaron. Explique que si no fuera por la expiación de Jesucristo, no habría oportunidades para arrepentirse, no habría esperanza ni nadie escaparía de esas consecuencias del pecado.

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 9:21–23 y a varios alumnos que lo expliquen con sus propias palabras. Aunque puede que lo digan de otra manera, asegúrese de que quede bien claro el siguiente principio: **Por medio de la expiación de Jesucristo, podemos superar las consecuencias de nuestros pecados.**

Explique que una de las oportunidades más grandes disponibles al reunirse como grupo es poder compartir sentimientos y testimonios. Invite a los alumnos a que compartan su forma de sentir y sus testimonios acerca de Jesucristo y de Su expiación. Si les resulta difícil compartirlo, podría pedirles que lean lo que hayan anotado en sus diarios de estudio de las Escrituras correspondiente al día 3, asignación 4. Si lo desea, añada también su testimonio al de ellos.

Pida a la clase que imagine que alguien ha contraído una terrible enfermedad. Después analicen las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante que la persona comprenda que debe buscar ayuda?
- ¿Por qué es importante que la persona también entienda qué hacer para recibir ayuda?
- ¿Cuál sería el resultado si esa persona comprendiera que necesita ayuda pero no entiende qué hacer para recibirla?

Pregunte a los alumnos si ellos saben qué deben hacer para recibir las bendiciones de la Expiación. Recuérdeles que al estudiar 2 Nefi 9:23, 42–52 establecieron varias acciones y actitudes que nos ayudarían a venir a Cristo y a invitar al poder de Su sacrificio expiatorio en nuestra vida. Pida que repasen los pasajes de las Escrituras que hayan marcado y la lista que hicieron en su diario de estudio de las Escrituras de aquello que nos guía al Salvador (día 4, asignación 1). Invite a los alumnos a que compartan una o más de esas acciones y actitudes que los hayan acercado más al Salvador. Comparta su testimonio de que si se seguimos los principios que se enseñan en esos versículos, recibiremos las bendiciones plenas de la Expiación.

## 2 Nefi 10

*Jacob alienta a su pueblo a regocijarse y a venir al Señor*

Lea 2 Nefi 10:23–24 con los alumnos. Recuérdeles que en el día 3, asignación 6, ellos recibieron la invitación de determinar algo que los reconciliaría con la voluntad de Dios. Aliéntelos a cumplir con esa invitación.

Pida a los alumnos que compartan ideas que hayan recibido de esos capítulos que estudiaron esta semana. Si el tiempo lo permite, termine la lección de esta semana cantado o leyendo juntos la letra del himno “Asombro me da” (*Himnos*, Nº 118) u otro himno acerca de la expiación de Jesucristo. Comparta su testimonio de la importancia de venir al Salvador y de la veracidad de las bendiciones de la Expiación.

## Siguiente unidad (2 Nefi 11–25)

A medida que los alumnos estudien 2 Nefi 11–25 esta semana entrante, ellos reconocerán algunas de las palabras de Isaías y de cómo él vio nuestros días y nos amonestó de acuerdo con lo que vio. Algunas de esas amonestaciones se relacionan con nuestros medios de comunicación, nuestra vestimenta, nuestra forma de vida y nuestras actitudes. Aliente a los alumnos a que lean y averigüen todo lo que les sea posible de 2 Nefi 11–25, aun cuando no comprendan todas las palabras.



## LECCIÓN 31

# 2 Nefi 11 y 16

### Introducción

En 2 Nefi 11, Nefi expresa su amor por las palabras de Isaías. También testifica que Jacob e Isaías habían visto al “Redentor, tal como yo lo he visto” (2 Nefi 11:2). 2 Nefi 16 contiene el relato de Isaías de cómo fue purificado de sus pecados y llamado como profeta cuando él vio “al Señor sentado sobre un trono” (véase 2 Nefi 16:1, 5–8). Tanto Nefi como Jacob enseñaron el valor de aplicar los escritos de Isaías a nosotros mismos (véase 1 Nefi 19:23; 2 Nefi 6:5; 11:2); y el Señor declaró:

“grandes son las palabras de Isaías” (3 Nefi 23:1). 2 Nefi 11 contiene algunas de las explicaciones de Nefi del porqué incluyó profecías de Isaías en su registro, y por tanto, sirven como introducción a las palabras de Isaías en 2 Nefi 12–24. 2 Nefi 25 sirve de conclusión a esos capítulos, ya que contiene el consejo de Nefi de cómo entender las palabras de Isaías (véase la lección 35 de este manual).

## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 11

#### *Nefi expresa deleite en testificar que la salvación se obtiene por medio de Jesucristo*

Invite a tres alumnos a escribir una frase en silencio acerca de lo que sucedió en la última clase. No permita que comparen o analicen entre ellos lo que escribieron. Para ilustrar el beneficio de tener más de un testigo, pida a los tres alumnos que lean en voz alta las frases que hayan anotado. Después de que el primer alumno o alumna haya leído su oración, pregunte a la clase si es una representación completa de lo que sucedió en la última clase. Después pida al segundo alumno o alumna que comparta su oración y pregunte si es una representación completa de lo sucedido en la última clase. Pida al tercer alumno que lea y haga la misma pregunta.

- ¿Qué beneficio hay al tener varios testigos?

Explique que el Señor llama a profetas para que sean Sus testigos ante el mundo. Aliente a los alumnos a que mediten qué significa para ellos escuchar a los profetas testificar de Jesucristo.

Escriba las siguientes palabras en la pizarra: ***Al estudiar los testimonios de los profetas sobre Jesucristo, podemos fortalecer nuestra fe en Jesucristo y regocijarnos en Él.***

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 11:2–3.

- De acuerdo con esos versículos, ¿qué experimentaron Nefi, Isaías y Jacob que les permitió ser testigos especiales de Jesucristo?
- ¿Por qué piensan que es importante tener a varios profetas como testigos de Jesucristo? (Véase Mosíah 13:33–35).

Invite a los alumnos a que repasen rápidamente los primeros renglones de cada versículo de 2 Nefi 11:4–6, y busquen la frase que Nefi repite en cada uno de ellos.

- ¿Qué significa deleitarse en algo? (Explique que el término *deleitarse* sugiere un sentimiento mucho más profundo que el simple gusto o sentir interés en algo, sino que implica una experiencia de gozo y satisfacción.)

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 11:4–7 en silencio y determinen las cosas que deleitaban a Nefi. Divida la clase de dos en dos. Pida a los alumnos que compartan las frases que más les hayan impresionado y por qué. También invítelos a que compartan qué los deleita o los guía a regocijarse acerca de Jesucristo.

Lean 2 Nefi 11:8 en voz alta y pida a los alumnos que busquen una razón por la cual Nefi incluyó los escritos de Isaías en su registro.

- ¿Qué esperaba Nefi que su pueblo o los futuros lectores del Libro de Mormón experimentarían al leer las palabras de Isaías?

### Cómo entender a Isaías

Es posible que a los maestros y a los alumnos les resulte difícil comprender las palabras de Isaías en el Libro de Mormón. El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, reconoció que al estudiar el Libro de Mormón, esos capítulos podrían ser como una barrera. Y después dijo: “¡No se detengan! Sigan adelante y lean esos capítulos... tan difíciles de comprender, aunque sólo comprendan un poco de lo que dicen. Sigan adelante, aunque sólo lean rápidamente y capten una que otra impresión” (“Las cosas de mi alma”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 54).

La siguiente lista proporciona algunos ejemplos de la razón por la cual Nefi incluyó los escritos de Isaías en su registro:

1. Isaías había visto al Salvador al igual que Nefi y Jacob (véase 2 Nefi 11:2–3; véase también 2 Nefi 16:1–5, que incluye la descripción de Isaías de una visión en la cual vio al Salvador).
2. Nefi se deleitaba en testificar de Cristo, e Isaías también testificó de Él (véase 2 Nefi 11:4, 6; véase también 2 Nefi 17:14 y 19:6–7, dos ejemplos de las profecías de Isaías acerca del Salvador).
3. Nefi se deleitaba en los convenios del Señor (véase 2 Nefi 11:5). Las profecías de Isaías se relacionaban con los convenios del Señor. Por ejemplo, él profetizó acerca de la obra del templo de los postreros días (véase 2 Nefi 12:1–3).

Explique que en esta lección y en las próximas tres los alumnos estudiarán y analizarán las palabras de Isaías en 2 Nefi 12–24. Aliéntelos a buscar verdades en esos capítulos que fortalezcan sus testimonios del Salvador y los ayuden a regocijarse en Él. Invite a los alumnos a que compartan algunos de sus versículos favoritos de estos capítulos con sus familiares y amigos.

## 2 Nefi 16.

### *Se llama a Isaías a prestar servicio como profeta*

Explique a la clase que a continuación estudiarán 2 Nefi 16, ya que contiene el relato de Isaías de la visión en la cual recibió el llamamiento de profeta. Para que los alumnos se preparen para comprender esa visión, explique que los escritos de Isaías contienen un lenguaje simbólico. Las Escrituras son ricas en simbolismos, señales y expresiones figurativas. Indique que en uno de los versículos que leyeron anteriormente, Nefi dijo: "...todas las cosas que han sido dadas por Dios al hombre, desde el principio del mundo, son símbolo de [Jesucristo]" (2 Nefi 11:4). El uso de símbolos y señales es una forma en que las Escrituras nos enseñan sobre la misión salvadora del Señor.

Escriba las siguientes palabras y frases en la pizarra: *las faldas de su ropa, serafines (ángeles) con seis alas cada uno, humo, carbón encendido*.

Pregunte a los alumnos qué les viene a la mente cuando ven o escuchan esas palabras. Después de un breve análisis, explique que Isaías utilizó esas palabras en el relato de su llamamiento de profeta de Dios. (Haga lo posible por ayudar a los alumnos a comprender el significado que quiso dar Isaías, pero tenga cuidado de no analizar demasiado el significado del lenguaje simbólico; en cambio, trate de que los alumnos vean cómo el mensaje de Isaías puede aplicarse a ellos).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 16:1. (Si los alumnos tienen acceso a la edición Santo de los Últimos Días, versión Reina-Valera de la Biblia, es posible que desee que ellos vayan a Isaías 6, que contiene notas al pie de la página y ayudas de estudio que mejorarán la comprensión de los pasajes de las Escrituras que se cubren en esta lección).

Explique que en este versículo *las faldas de su ropa o de su manto* se refieren al orillo o a las faldas de abajo del manto.

Pida a un alumno que lea en voz alta 2 Nefi 16:2–3. Explique que "serafines" son ángeles que residen en la presencia de Dios (véase "Seraphim", Bible Dictionary).

- ¿Qué podrían representar las seis alas del serafín? (Podría sugerir a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 77:4 para obtener una idea más clara. La imagen de las alas es un símbolo del poder para moverse y obrar).
- ¿Qué palabras indican la actitud del serafín hacia el Señor?
- ¿Cuándo han sentido una actitud semejante hacia Dios?

Pida a un alumno que lea en voz alta 2 Nefi 16:4 y Apocalipsis 15:8. Pida a la clase que busque el significado de la frase "se llenó de humo". (Quizás sea necesario que ayude a los alumnos a comprender que el humo representa la presencia, el poder y la gloria del Señor). Tenga en cuenta sugerir a los alumnos que escriban Apocalipsis 15:8 al margen de sus ejemplares de las Escrituras, junto a 2 Nefi 16:4.

Pida a un alumno que lea en voz alta 2 Nefi 16:5. Pida a la clase que busque frases que expresen la forma en que Isaías se sintió en presencia del Señor. (Si tienen la edición Santo de los Últimos Días, versión Reina-Valera de la Biblia, pida a los alumnos que busquen en Isaías 6:5, las notas al pie de página *a* y *b*.)

- ¿Qué piensan que quiso decir Isaías cuando pronunció: “¡Ay de mí que muerto soy!, porque siendo hombre inmundo de labios”? (Es posible que tenga que explicar que en Isaías 6:5, la palabra *muerto* se tradujo de una palabra hebrea que significa “terminado” y la frase *inmundo de labios* se refiere a que Isaías estaba consciente de sus pecados y de los pecados de su pueblo. Isaías expresaba que se sentía indigno de estar en la presencia del Señor).

Conceda a los alumnos algunos momentos para que reflexionen por qué Isaías se sentía de ese modo. Explique que varios profetas se han sentido inadecuados cuando recibieron su llamamiento. El presidente Spencer W. Kimball describió la llamada telefónica, en la que el presidente J. Reuben Clark hijo, de la Primera Presidencia, le informó que había sido llamado al Quórum de los Doce:

“ ¡No, hermano Clark! ¡No puede ser! ¿Está seguro que es a mí? Tiene que haber algún error. No le he entendido bien, ¿no es así? dije mientras caía sentado de la silla al piso...

“ ¡No, hermano Clark! Me parece imposible. Soy tan débil e insignificante, tan limitado e inepto” (véase *Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball*, 2000, pág. XXV).

Trate que los alumnos comprendan que Isaías, un hombre recto, se sintió “muerto” e “inmundo” en la presencia del Señor. ¿Quién de nosotros no se sentiría indigno de estar en la presencia de Dios?

Escriba la siguiente verdad en la pizarra: ***Por medio de la Expiación de Jesucristo, podemos ser limpios de nuestra indignidad.***

Si es posible, muestre un trozo de carbón o un trozo de madera quemada. Pregúnteles cómo estaría eso si recién se hubiera quitado del fuego.

- ¿Qué pasaría si alguien los tocara con un carbón caliente?

Lea en voz alta 2 Nefi 16:6–7. Pida a los alumnos que sigan la lectura en silencio para encontrar la experiencia de Isaías con un carbón encendido. (Si la edición Santo de los Últimos Días, versión Reina-Valera de la Biblia está a disposición, pida a los alumnos que busquen en Isaías 6:6, la nota al pie de página *a*, y en Isaías 6:7, la nota al pie de página *a*).

- De acuerdo con 2 Nefi 16:7, ¿qué significado tuvo que simbólicamente el ángel tocara los labios de Isaías con un carbón encendido? (Quizás desee explicar que el carbón encendido es símbolo de purificación. Cuando en la visión de Isaías el ángel toca sus labios con el carbón, representa al Señor purificando a Isaías de su indignidad y perdonándole sus pecados).

Dé a los alumnos algunos momentos para pensar acerca de las veces en que ellos han sentido ese poder purificador de la expiación de Jesucristo.

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 16:8–13 en silencio. Invite a un alumno a que resuma lo que el Señor dijo acerca del ministerio de Isaías entre el pueblo. (Quizás debe explicar que el Señor aconsejó a Isaías que su predicación a los rebeldes israelitas quizás no tendría recepción alguna, pero que aún así debía seguir predicando hasta que quedara “la tierra enteramente desierta”. En otras palabras, el Señor seguiría bondadosamente Su misión de salvación por medio de Sus siervos “mientras dure el tiempo, o exista la tierra, o haya sobre la faz de ella un hombre a quien salvar” [Moroni 7:36]).

Explique que Isaías se convirtió en un testigo poderoso del Señor Jesucristo y de Su evangelio. Testifique que el Salvador es real y puede perdonar nuestros pecados y que, si experimentamos el poder de la Expiación, también nosotros podemos ser testigos del Salvador.

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 16:2–3. ¿Tienen alas los ángeles?

“Un ángel de Dios jamás tiene alas” (José Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 188). Entonces, ¿por qué Isaías describe ángeles con alas? El élder Bruce R. McConkie explicó que la descripción es simbólica: “El hecho

de que esos seres santos se muestren ante él como que tuvieran alas es sencillamente para simbolizar su ‘poder para moverse, para obrar, etc.’, como es el caso también de las visiones que otras personas recibieron. D. y C. 77:4” (*Mormon Doctrine*, 2da edición, 1966, pág. 703).

## LECCIÓN 32

# 2 Nefi 12–15

### Introducción

Isaías condenó la iniquidad del pueblo de su época, así como también la iniquidad de muchos pueblos de los postreros días. Él nos advirtió en contra de llamar a lo malo bueno, y a lo bueno malo; hizo también hincapié en la restauración del Evangelio en los postreros días,

incluso la relevancia del templo y de la importancia de ser limpios de los pecados del mundo. Para obtener más información acerca de Isaías, véase la lección 21 de este manual.

### Cómo mantener la atención de los alumnos

Las siguientes sugerencias pueden ayudarle a mantener la atención de los alumnos en clase:

- (1) Trate de que los alumnos se den cuenta cómo la lección se aplica a ellos. (2) Varíe la inflexión de su voz a medida que enseñe. (3) Mantenga contacto visual con los alumnos. (4) Si es posible, camine por el salón de clases mientras enseñe.

## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 12–15

#### *Isaías hace una distinción entre el Israel inicuo y el Israel justo*

Para que los alumnos comprendan el contexto de la lección de hoy, comience la clase recordándoles que en la lección anterior aprendieron sobre el llamamiento de Isaías como profeta, pero hoy, aprenderán acerca de la gente a la que él enseñó.

Trate de que los alumnos comprendan que cuando Isaías describió los hechos del pueblo del convenio del Señor en su época, también describió algunos de la gente de nuestros días. El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: “El libro de Isaías contiene numerosas profecías que parecen que tuvieron varios cumplimientos... El hecho de que muchas de esas profecías tengan varios significados destaca la importancia de nuestra búsqueda de la revelación mediante el Espíritu Santo con el fin de interpretarlas” (“Scripture Reading and Revelation”, *Ensign*, enero de 1995, pág. 8).

Antes de comenzar la clase, copie el siguiente cuadro en la pizarra o prepárelo en forma de volante. Deje suficiente espacio para que los alumnos puedan escribir en cada columna.

	2 Nefi 12:5–12, 17–19; 13:8–9	2 Nefi 13:16–26
¿Qué actitudes y prácticas reflejaban los pecados de ese pueblo?		
¿Qué pasaría con esas personas como consecuencia de sus pecados?		

Explique que este cuadro ayudará a la clase a examinar las consecuencias de las acciones de la gente que vive en forma contraria a sus convenios.

Divida a la clase en dos grupos. Pida a la mitad de los alumnos que estudie 2 Nefi 12:5–12, 17–19; 13:8–9, y a la otra mitad que estudie 2 Nefi 13:16–26. Invite a los alumnos a que lean los versículos que se les haya asignado y que encuentren las respuestas a las dos preguntas de la columna izquierda del cuadro. Si el cuadro se ha copiado en la pizarra, pida a un alumno de cada grupo que escriba sus respuestas en la columna apropiada. Si el cuadro se distribuyó en forma de volante, pida a los alumnos que anoten sus respuestas en sus respectivos volantes.

Explique al segundo grupo que Isaías previó las consecuencias de la vestimenta extravagante y de las acciones de las mujeres mundanas en sus días y en el futuro. 2 Nefi 13:16–26 describe lo que él vio. Aun cuando Isaías se dirige específicamente a “las hijas de Sión”, sus palabras también se aplican a los hombres. (Quizás desee señalar que la profecía registrada en 2 Nefi 14:1 no es acerca del matrimonio plural; sino que es acerca de hombres que morían en la guerra, tal como se describe en 2 Nefi 13:25–26, dejando a muchas mujeres viudas).

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para contestar las preguntas del cuadro, pregunte:

- ¿Qué pecados había cometido esa gente? (Entre las respuestas se debe incluir el orgullo, la idolatría, la mundanería y la vanidad). ¿Qué oraciones indican que el pueblo era culpable de esos pecados? ¿Cuáles fueron las consecuencias de esos pecados?
- Isaías habló de que la tierra estaba “llena de ídolos” (2 Nefi 12:8). ¿Cuáles son algunas formas de idolatría en la actualidad?

Como parte del análisis, lea el siguiente consejo del presidente Spencer W. Kimball:

“Los ídolos modernos, o dioses falsos, pueden asumir formas tales como ropas, casas, negocios, máquinas, automóviles, barcas de paseo y otras numerosas atracciones materiales que desvían del camino hacia la santidad... Muchos jóvenes determinan matricularse en la universidad cuando primero deberían cumplir una misión. El título y el dinero y la comodidad que por estos medios se obtienen, parecen ser tan deseables, que la misión queda en segundo lugar... Muchos adoran la cacería, la pesca, las vacaciones, los días de campo y paseos de fin de semana. Otros tienen como ídolos las actividades deportivas, el béisbol, el fútbol, las corridas de toros o el golf... Otra imagen que los hombres adoran es la del poder y el prestigio” (véanse *El Milagro del Perdón y Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball*, págs. 38–39 y 163 respectivamente).

- Isaías profetizó de gente que demostraría su orgullo y mundanidad mediante la forma de vestir. ¿Cómo podemos guardarnos de las actitudes y tendencias mundanas?

Escriba en la pizarra la palabra *ay*. Explique que el término *ay* indica pesar o sufrimiento. Los antiguos profetas utilizaban en ocasiones esa palabra para recalcar las consecuencias del pecado. (Los alumnos recordarán haber visto esa palabra repetidamente en 2 Nefi 9:27, 30–38). Invite a los alumnos a que escuchen mientras usted lee en voz alta 2 Nefi 15:18–23. (Quizás desee alentar a sus alumnos a marcar el término *ay* en las frases que describen acciones o actitudes que traerán consigo el pesar y el sufrimiento. Es posible que desee sugerir que escriban la definición de *ay* en el margen, junto a esos versículos).

- ¿Qué significa para ustedes 2 Nefi 15:20?
- ¿De qué formas han visto ustedes a las personas llamar a lo “malo... bueno, y a lo bueno malo” en nuestros días?

Explique a los alumnos que ellos van ahora a leer acerca de un grupo de personas que guardaron sus convenios. Pida que un alumno lea en voz alta 2 Nefi 14:2–4. Pida al resto de la clase que busque la descripción que hace Isaías de ese grupo de personas.

- ¿Qué palabras o frases indican que ese grupo era diferente de los demás grupos que hemos estudiado? (Quizá convenga anotar las respuestas de los alumnos en la pizarra).

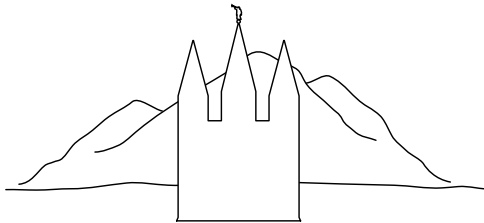
Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 14:5–6 en silencio, y busquen los tres lugares que menciona Isaías que proporcionarían protección espiritual. Asegúrese de que los alumnos encuentren y comprendan las palabras *morada* (casa u hogar), *asambleas* (lugares de congregación, tales como las ramas, los barrios o las estacas), y *tabernáculo* (templo). Explique que la “nube y humo de día, y resplandor de fuego y llamas de noche” se refiere a la protección y guía que Moisés y su pueblo recibieron del Señor en el desierto (véase Éxodo 13:21–22). Esas palabras nos recuerdan de la protección y la guía que podemos recibir del Señor. Indica también que Isaías comparó al templo con un abrigo protector en contra del calor y un “refugio” contra las tormentas y la lluvia.

- ¿Cuándo han sentido la protección o la guía del Señor en casa o en la capilla?
- ¿Cuándo han encontrado consuelo espiritual o protección en el templo?
- ¿Qué clase de personas morarán en las casas y adorará en las capillas y en los templos que se describen en los versículos 5–6?
- ¿Qué podemos hacer para que nuestros hogares, ramas o barrios sean lugares de defensa contra el mundo?

Resuma los capítulos 12–15 explicando que en esos capítulos hemos aprendido que el **guardar los convenios nos brinda bendiciones de protección espiritual, mientras que el quebrantarlos nos deja sin la protección del Señor**. Asegure a los alumnos que ellos pueden crear para sí mismos un entorno como el que se describe en 2 Nefi 14:5–6.

**2 Nefi 12:1–5; 15:26****Isaías profetiza de los templos y de la Iglesia del Señor que se establecerán en los postreros días**

Trace el siguiente dibujo de una montaña y un templo en la pizarra:



- ¿Cuáles son algunas de las semejanzas que hay entre una montaña y un templo? (Entre las posibles respuestas estarían que ambos son elevados y majestuosos y que nos inspiran a mirar hacia el cielo).

Invite a los alumnos a que lean 2 Nefi 12:2–5 en voz baja, para buscar lo que Dios prometió establecer en los últimos días y cómo bendeciría a las personas.

- ¿A qué se refiere el término “monte del Señor”? (Específicamente hace referencia al Templo de Salt Lake, pero puede también referirse a los demás templos que el Señor establecería en los últimos días).
- ¿Qué bendiciones se reciben en los últimos días por medio de “la casa del Señor”? (Uno de los principios que los alumnos deben determinar es que **Dios ha establecido templos para enseñarnos Sus caminos y ayudarnos a andar en Sus sendas** [véase 2 Nefi 12:3]).
- ¿De qué modo nos ayudan los templos a andar en las sendas del Señor?

Lea la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley, en la que él habla del significado de los templos:

“Estos edificios únicos y maravillosos, y las ordenanzas que en ellos se efectúan, representan lo máximo de nuestra adoración; éstas son la expresión más profunda de nuestra teología. Exhorto a nuestros miembros de todas partes, con todo el poder de persuasión de que soy capaz, a que sean dignos de tener una recomendación para el templo, a conseguir una y considerarla una posesión preciada, y a hacer un esfuerzo mayor por ir a la casa del Señor y participar del espíritu y las bendiciones que se reciben allí” (“Misiones, templos y responsabilidades”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 63).

- ¿Cómo puede el templo ayudarnos a evitar las consecuencias de la iniquidad que se describe en 2 Nefi 12–15? (Las respuestas deben incluir lo siguiente: El efectuar y guardar los convenios del templo nos fortalece a nosotros y a nuestra familia contra la iniquidad. La adoración frecuente en el templo nos recuerda al Salvador, a Su sacrificio expiatorio y a los convenios que hayamos hecho. Cuando vivimos dignos de poseer una recomendación para el templo, tenemos esperanza de recibir las bendiciones de la vida eterna. Esa esperanza nos motiva a seguir viviendo dignamente).
- ¿De qué modo los ha inspirado y bendecido el templo?

Pida a un alumno que lea en voz alta 2 Nefi 15:26. Pida a la clase que localice la frase que indica lo que el Señor “alzará” con el fin de recoger al pueblo de los últimos días. Explique que la palabra *estandarte* se refiere a una enseña o bandera que se utilizaba como punto de reunión o como señal para congregarse, especialmente durante una batalla.



- ¿Cuál es el “estandarte a las naciones” que profetizó Isaías?

Lea las siguientes palabras del presidente Joseph Fielding Smith:

“Ese estandarte [es] La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que se estableció por última vez, para nunca más ser destruida ni dejada a otro pueblo. Fue el acontecimiento más grande que el mundo ha visto desde el día en que el Redentor fue levantado sobre la cruz y efectuó la infinita y eterna Expiación. Ello tuvo más significación para el género humano que cualquier otra cosa que haya acontecido desde ese día” (véase *Doctrina de Salvación*, 3 tomos, Tomo III, pág. 240).

- ¿De qué modo La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es un “estandarte a las naciones”?
- ¿Qué bendiciones han recibido por ser miembros de la Iglesia?
- Piensen acerca de todas las bendiciones que hayan recibido y de las verdades que aprendieron como miembros de la Iglesia. ¿Qué verdad podrían compartir con los demás que pudiera ayudarlos a congregarse junto al “estandarte a las naciones”?

Testifique que el Señor nos ha bendecido con gran ayuda para vivir con éxito en los últimos días. Él bendecirá y santificará a quienes hayan escogido venir a Él. A medida que hagamos convenios con Él, y los honremos, Él nos ayudará a andar en Sus caminos.

# 2 Nefi 17–20

## Introducción

En 2 Nefi 17–20, Nefi registra una relación de cuando Isaías trató de persuadir al rey de Judá y a su pueblo a confiar en el Señor en vez de confiar en alianzas mundanas. Valiéndose de señales y de símbolos, Isaías

profetizó en cuanto a los acontecimientos de su propia época, el nacimiento de Jesucristo y la destrucción de los inicuos en la segunda venida del Señor.

## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 17–18; 19:1–7

#### *El pueblo del reino de Judá no pone su confianza en Jesucristo*

Para iniciar la clase, pida a los alumnos que enumeren tantos títulos descriptivos de Jesucristo como les sea posible. Escriba las respuestas en la pizarra. Luego pida que lean 2 Nefi 17:14. Agregue el título *Emanuel* a la lista de la pizarra, o póngale un círculo si ya se había anotado. Pida a los alumnos que encuentren el significado de ese nombre en Mateo 1:23 o en la Guía para el Estudio de las Escrituras.

- ¿Qué quiere decir el título *Emanuel*? (“Dios con nosotros”).

Señale que la importancia fundamental de la profecía de Isaías sobre Emanuel se encuentra en Mateo 1:18–25. Pida a un alumno que lea dicho pasaje en voz alta.

- ¿Cómo se cumplió la profecía de Isaías acerca de Emanuel?
- ¿En qué ocasiones han visto la realidad del Señor como Emanuel, o “Dios con nosotros”, en su vida?

Explique que 2 Nefi 19:6–7 es una de las profecías más conocidas sobre el Salvador. Lea dicho pasaje en voz alta y señale que dicho pasaje contiene varios títulos de Jesucristo. (Si alguno de esos títulos no se había anotado en la pizarra, agréguelo a la lista).

- ¿Cuál de esos títulos describe mejor lo que sienten en cuanto al Salvador? ¿Por qué?

Antes de proseguir con la enseñanza del resto de la lección, dé a los alumnos un poco de los antecedentes históricos de 2 Nefi 17–18. Explique que estos capítulos con frecuencia se refieren a tres naciones pequeñas —Judá, Israel y Siria— y a sus reyes, así como al Imperio Asirio, que procuraba conquistar a las tres naciones más pequeñas. Si los alumnos tienen acceso a la edición Santo de los Últimos Días de la Biblia, podría ser útil que recurran a los mapas 1, 3 y 5, los cuales muestran las zonas geográficas a las que se hace referencia en esos capítulos. Quizá también desee ayudar a los alumnos a que entiendan el contexto de dichos capítulos al mostrarles la siguiente tabla (adaptada de Víctor L. Ludlow, *Isaiah: Prophet, Seer, and Poet*, 1982, pág. 140). Durante la lección, consúltela según sea necesario.

País	Judá	Siria	Israel
Capital	Jerusalén	Damasco	Samaria
Territorio o tribu principal	Judá	Aram	Efraín
Líder	Acaz (rey), de la casa de David	Rezín (rey)	Peka (rey), hijo de Remalías

Escriba *alianza* en la pizarra.

- ¿Qué es una alianza? (Entre las respuestas posibles se encuentran una asociación, unión, tratado o pacto).

- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que una nación buscaría tener una alianza con otras naciones?

Explique que, durante el ministerio del profeta Isaías en el reino de Judá, los reyes de Israel y de Siria querían que el rey Acaz de Judá se uniera a ellos en una alianza en contra del poderoso imperio de Asiria. Cuando el rey Acaz rehusó hacerlo, Israel y Siria atacaron Judá en un esfuerzo por forzar la alianza y colocar a otro gobernante sobre el trono de Judá (véase 2 Nefi 17:1, 6). 2 Nefi 17–18 describe el consejo que el profeta Isaías dio al rey Acaz conforme éste trataba de determinar la forma de defender a Judá contra las amenazas que representaban Israel, Siria y Asiria.

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 17:1–2.

- ¿Qué piensan que significa que a Acaz “se le estremeció el corazón, y el corazón de su pueblo, como los árboles del bosque se sacuden con el viento”? (Acaz y su pueblo estaban temerosos y se sentían inseguros en cuanto a lo que tenían que hacer después de que Israel y Siria los atacaron).

Explique que Acaz, debido a que temió a Israel y a Siria, consideró formar una alianza con Asiria para proteger su reino (véase 2 Reyes 16:7). Isaías le dijo a Acaz que si él (Acaz) ponía su fe en el Señor en vez de hacer alianzas políticas, el Señor protegería el reino de Judá.

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 17:3–8 en voz alta. (Si tienen a su disposición la edición Santo de los Últimos Días, versión Reina-Valera de la Biblia, pida a los alumnos que lean Isaías 7:4, nota al pie de página *a*. Si no estuviera disponible, explique que la frase *cabos de tizón que humean* se refiere a una antorcha que ya se ha quemado. Básicamente, el Señor estaba diciendo: “No te alarmes ante el ataque; a esos dos reyes les queda poca fuerza”. Israel y Siria habían agotado su fuerza. Pronto serían aplastados por Asiria y ya no serían una amenaza para Judá).

Pida a varios alumnos que se turnen para leer en voz alta 2 Nefi 17:9, 17–25. Conforme lean, pida a la clase que descubra lo que el Señor reveló que le sucedería al pueblo de Judá si dependía de alianzas políticas en vez de confiar en el Señor.

- Según estos versículos, ¿qué sucedería si Acaz no confiaba en el Señor? (Judá sería destruida).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 17:10–12 en voz alta. (Quizá sea necesario que explique que cuando Isaías le indicó a Acaz que pidiera una señal, en realidad estaba instando a Acaz a que pidiera el consejo del Señor en cuanto al problema. Cuando Acaz se negó, estaba diciendo que no necesitaba la ayuda de Dios y que su intención era confiar solamente en su propio juicio).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 17:13–14. Dirija la atención de los alumnos nuevamente a la palabra *Emanuel* que aparece en 2 Nefi 17:14 y a su significado, “Dios con nosotros”.

- ¿Por qué era importante que Acaz deseara que Dios estuviera con él durante la crisis de su nación?
- ¿Por qué es importante que nosotros acudamos al Señor en vez de confiar solamente en nuestra sabiduría?

Lea 2 Nefi 18:5–8 a los alumnos en voz alta. Cuando lea el versículo 6, explique que la palabra *Siloé* a veces se refiere a Jesucristo. Cuando lea el versículo 8, a fin de explicar la frase “llegará hasta la garganta”, indique que la cabeza de Judá, o la capital, era Jerusalén. Isaías profetizó que los asirios avanzarían a los muros de Jerusalén, o en otras palabras, a la garganta de la ciudad. Esa profecía se cumplió cuando 185.000 soldados asirios atacaron Jerusalén, deteniéndose en los muros de la ciudad. Para defender a Su pueblo, el Señor envió un ángel para destruir el ejército atacante (véase 2 Reyes 19:32–35).

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 18:9–10 en silencio y que traten de encontrar la advertencia del Señor a quienes se unirían para luchar contra Judá.

- ¿Cuáles serían las consecuencias para quienes lucharan contra Judá?
- Según 2 Nefi 18:10, ¿por qué serían destruidas esas naciones?

Recuerde a los alumnos que el rey Acaz temía la amenaza de Israel y de Siria, y que estaba pensando unir sus fuerzas con las de Asiria. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 18:11–13 en silencio.

- ¿Qué dijo el Señor concierne a si Judá debería formar una confederación (unirse a Asiria)?
- ¿En quién dijo Isaías que el pueblo debía poner su confianza?

A fin de ayudar a los alumnos a que pongan en práctica estos capítulos en su vida, pregúnteles:

- ¿Cuáles son los peligros de poner nuestra confianza en los poderes e influencias mundanos en vez de en el Señor? (Inste a los alumnos a que piensen en situaciones que pudieran tentarlos a tomar decisiones basadas en el temor).
- ¿En qué ocasiones han acudido al Señor para obtener fortaleza cuando inicialmente se sintieron tentados a recurrir a otras fuentes? ¿De qué forma les ayudó Dios? ¿Qué aprendieron de esa experiencia?

Testifique que **Dios estará con nosotros cuando confiemos en él, incluso en momentos de dificultad y temor.** (Tal vez desee anotar este principio en la pizarra).

## 2 Nefi 19:8–21; 20:1–22

### *Isaías describe la destrucción de los inicuos a la Segunda Venida*

A fin de resumir el contexto histórico de 2 Nefi 19–20, explique que Acáz rechazó el consejo de Isaías y decidió formar una alianza con Asiria (véase 2 Reyes 16:7–20). Judá se convirtió en un estado vasallo, por lo cual pagó tributo a Asiria para que lo protegiera en contra de la amenaza de Siria y de Israel. Tal como Isaías había profetizado, con el tiempo Asiria conquistó estos reinos más pequeños: Damasco (Siria) en 732 a.C. y Samaria (Israel) en 722 a.C. Para el año 701 a.C., Asiria también había invadido todo Judá, excepto Jerusalén. Explique que cuando Asiria conquistó Siria e Israel, y sitió a Jerusalén, la capital de Judá, Acáz ya no era el rey de Judá. Un rey justo, Ezequías, era quien estaba en ese momento en el trono. Puesto que Ezequías había puesto su confianza en el Señor, el Señor defendió la ciudad de Jerusalén del asedio del ejército asirio. Durante la noche, un ángel del Señor hirió el campamento de los asirios y, en la mañana, 185.000 soldados del ejército asirio estaban muertos (véanse 2 Reyes 19:34–35; 2 Crónicas 32:32; Isaías 37:36).

Las profecías de Isaías que se encuentran en 2 Nefi 19–20 se centran en los castigos que sobrevendrían a Israel y a Judá por mano de Asiria. Isaías advirtió a Israel que pronto les sobrevendrían la destrucción y la cautividad, y predijo un ataque posterior sobre Judá. Las profecías mesiánicas contenidas en 2 Nefi 17–18 se desarrollan más ampliamente en 2 Nefi 19–20. La profecía de Emanuel se amplía en 2 Nefi 19 cuando Isaías promete nueva luz y un nuevo líder: Ezequías de forma histórica, y el Mesías de forma profética. Eso es un ejemplo de una profecía de doble cumplimiento. También es ejemplo de una señal, lo cual significa que un acontecimiento funciona como profecía de un acontecimiento futuro. La profecía de Isaías sobre la destrucción de Asiria que se encuentra en 2 Nefi 20 es una señal de la destrucción de los inicuos en la Segunda Venida.

Escriba los siguientes pasajes de las Escrituras en la pizarra: 2 Nefi 19:12, 17, 21; 20:4. Pida a los alumnos que descubran una frase que se repite en esos versículos y escríbala en la pizarra. (“*Con todo esto, no se ha mitigado su ira, sino que su mano aún está extendida*”). Explique que esos versículos hablan sobre las consecuencias que vienen a las personas que se rebelan contra el Señor y rehúsan arrepentirse; allí se expresa el desagrado del Señor con las personas que continúan en el pecado.

Explique que en otros pasajes de las Escrituras se utilizan palabras similares para expresar la misericordia del Señor con aquellos que se arrepientan. Aun cuando es un Dios de justicia, también es infinitamente misericordioso con aquellos que vendrán a Él. Pida a un alumno que lea 2 Nefi 28:32 en voz alta. Lea las siguientes palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“A todos ustedes que piensan que están perdidos o sin esperanza, o que piensan que han cometido demasiados pecados graves por demasiado tiempo, a todo aquel que le preocupe que está abandonado en alguna parte de las invernales llanuras de la vida y que en el trayecto haya destrozado su carronato, esta conferencia exclama a voces el repetido mensaje de Jehová: ‘[Mi] mano todavía está extendida’ [véase Isaías 5:25; 9:17, 21]. ‘...Les extenderé

### Resumir

En ocasiones no le será posible enseñar todo el bloque de Escrituras designado para un día determinado. No se desanime; en los casos en que los bloques de Escrituras abarquen varios capítulos, quizá sea necesario que resuma los acontecimientos, la trama y, en ocasiones, la doctrina. Los encabezamientos de los capítulos, el material del manual de lecciones y las percepciones que obtenga de su propio estudio le ayudarán en su preparación para resumir con eficacia.

mi brazo’, dijo, ‘[aunque] me [negaren]. Sin embargo, si se arrepienten y vienen a mí, seré misericordioso con ellos, porque mi brazo está extendido todo el día, dice el Señor Dios de los Ejércitos’ [2 Nefi 28:32]. Su misericordia perdura para siempre y Su mano todavía está extendida. Su amor es el amor puro de Cristo, la caridad que nunca deja de ser, esa compasión que perdura aun cuando toda otra fuerza desaparezca [véase Moroni 7:46–47]” (“De nuevo llegaron profetas a la tierra”, *Liahona*, noviembre de 2006, págs. 106–107).

Pida a los alumnos que digan en sus propias palabras una verdad que hayan aprendido de estos versículos. (Asegúrese de que los alumnos comprendan que **Jesucristo es un Dios de juicio y de misericordia. Su misericordia se extiende a aquellos que se arrepienten y guardan Sus mandamientos.**)

- ¿Cómo pondrían en práctica este principio en su vida?

Isaías previó que en los últimos días el pueblo del Señor regresaría a Él y dejaría de depender de asociaciones impías para obtener seguridad y paz. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 20:20, la nota al pie de página *c*, y que expliquen el significado de la palabra “*apoyarán*”. Quizá desee explicar que, en este contexto, la palabra *apoyarán* significa depender de algo o de alguien, o poner su confianza en algo o en alguien. Asegure a los alumnos que conforme ponemos nuestra confianza en el Señor, no tenemos necesidad de temer los juicios que sobrevendrán a los pueblos de la tierra que precederán a la Segunda Venida.

# 2 Nefi 21–24

## Introducción

Muchas de las profecías de Isaías en el Libro de Morón se refieren a los últimos días. Él profetizó sobre la restauración del Evangelio, el profeta José Smith, la Segunda Venida y la destrucción de los inicuos. Previó que el Señor “levantar[ía] pendón a las naciones” para

congregar a Su pueblo en los últimos días (véase 2 Nefi 21:11–12). Isaías también testificó que el Señor triunfaría sobre Satanás y que daría comienzo al Milenio, una época de paz y gozo.



## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 21:1–5, 10–12

#### *Isaías prevé la restauración del evangelio de Jesucristo en los últimos días*

Muestre la lámina “Moroni se aparece a José Smith en su cuarto” (62492; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 91). Explique que cuando Moroni se le apareció por primera vez a José Smith, “citó el undécimo capítulo de Isaías, diciendo que estaba por cumplirse” (José Smith—Historia 1:40). La profecía que se encuentra en Isaías 11 también se encuentra en 2 Nefi 21.

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 21:1 en silencio y dirija su atención a la frase “una vara del tronco de Isaí”. Luego pida que lean 2 Nefi 21:10 en silencio y dirija su atención a la frase “raíz de Isaí”. Tal vez desee sugerirles que marquen esas frases. Explique que el profeta José Smith recibió una revelación en cuanto a estas frases. Pida a los alumnos que busquen Doctrina y Convenios 113:1–6 y lean dicho pasaje en voz alta. Antes de leer, pida a los alumnos que sigan la lectura con la vista y que busquen los significados de las frases. Quizá desee escribir los significados en la pizarra, tal como se muestra a continuación. Tal vez desee animar a los alumnos a que escriban esos significados en sus propios ejemplares de las Escrituras.

*Tronco de Isaí—Jesucristo*

*Vara—un siervo de Cristo “a quien se ha dado mucho poder”*

*Raíz de Isaí—Una persona en los últimos días que poseerá el sacerdocio y “las llaves del reino”*

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles: Pida a la clase que preste atención para descubrir la identidad de la “vara” y de la “raíz de Isaí”.

“¿Estamos equivocados al decir que el profeta que aquí se menciona es José Smith, que recibió el sacerdocio y las llaves del reino y que levantó el estandarte para el recogimiento del pueblo del Señor en nuestra dispensación? ¿No es acaso el ‘siervo en las manos de Cristo, que en parte descende de Isaí, así como de Efraín, o sea, de la casa de José, a quien se ha dado mucho poder’?” (citado en *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Manual de consulta del maestro de seminario*, pág. 209).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 21:10, 12 en voz alta. Pida a la clase que preste atención para descubrir las palabras o frases que se refieran a José Smith y a la restauración del evangelio y la Iglesia del Señor. Antes de que el alumno lea, quizá desee recordarles que un *estandarte* o bandera se utiliza como punto de reunión o como señal para congregarse (véase la lección 32).

- ¿De qué manera cumplió la obra de José Smith la profecía en cuanto a la raíz de Isaí?
- ¿En qué formas nos congregamos en la actualidad como miembros de la Iglesia?  
¿De qué maneras levantamos un estandarte para ayudar a los demás a saber dónde congregarse?

Testifique que **el Señor ha restaurado Su evangelio y Su Iglesia por medio del profeta José Smith y que actualmente está congregando a Su pueblo en los últimos días.**

### Dar testimonio

El testimonio es una declaración sencilla y directa de lo que se cree. Conforme se prepare para enseñar cada lección, pida en oración el Espíritu para que le ayude a saber cuándo testificar de las verdades que estén analizando. Es posible que se le inspire a dar testimonio varias veces durante una lección, y no sólo al darle término.



## 2 Nefi 21:6–9; 22

### *Isaías describe el Milenio*

Pida a los alumnos que se imaginen que un amigo que es miembro de otra iglesia les ha preguntado lo que creen en cuanto al Milenio. Pida que estudien 2 Nefi 21:6–9 y 22:1–6 en silencio, y que busquen las verdades que pudieran compartir en una conversación de ese tipo. Pida que escriban sus ideas en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes. A fin de ayudarles a analizar lo que hayan encontrado, haga algunas de las siguientes preguntas, o todas:

- ¿Qué sugieren las descripciones que se encuentran en 2 Nefi 21:6–8 en cuanto a las condiciones de la tierra durante el Milenio?
- Según 2 Nefi 21:9, ¿por qué será la tierra un lugar de paz durante el Milenio? (Ayude a los alumnos a que entiendan que **durante el Milenio, la tierra será un lugar de paz porque estará llena del conocimiento del Señor.**)
- ¿De qué manera puede el conocimiento del Señor ayudarnos a vivir con mayor paz en la actualidad?
- En 2 Nefi 22:1–6, Isaías describe el espíritu de adoración que las personas tendrán durante el Milenio. ¿Cómo podemos cultivar la misma actitud el día de hoy?
- ¿Cuáles son algunos de los aspectos del Milenio que les gustaría tener en su vida ahora mismo? (Inste a los alumnos a que mediten sobre lo que pueden hacer para recibir algunas de esas bendiciones en su vida).

## 2 Nefi 23–24

### *Isaías enseña que los inicuos perecerán y que el Señor tendrá misericordia de Su pueblo*

Explique que en 2 Nefi 23, Isaías profetiza la destrucción de Babilonia y la compara con la destrucción de los inicuos al tiempo de la segunda venida del Salvador. Pida a los alumnos que lean la entrada de “Babel, Babilonia” en la Guía para el Estudio de las Escrituras. Explique que en algunos pasajes de las Escrituras, la palabra *Babilonia* por lo general se refiere a la iniquidad del mundo. Isaías profetizó que una gran destrucción sobrevendría a los inicuos de Babilonia y en los últimos días.

A fin de ayudar a los alumnos a que averigüen las consecuencias para los inicuos en los últimos días, pida que lean en silencio 2 Nefi 23:1, 5–9, 11, 15, 19 y 22.

Explique que Isaías se refirió a la caída de Lucifer, o Satanás, como otra ilustración de cómo perecerán los inicuos. Pida a un alumno que lea 2 Nefi 24:12–16 en voz alta.

- ¿Qué frases de estos versículos demuestran la arrogancia de Satanás?
- ¿De qué manera describe 2 Nefi 24:16 lo que sentiríamos en cuanto a Satanás si pudiéramos verlo por lo que es?

Pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson:

“En el concilio preterrenal, fue el orgullo lo que hizo caer a Lucifer, el ‘hijo de la mañana’ (2 Nefi 24:12–15; véanse también D. y C. 76:25–27; Moisés 4:3) ... En el concilio preterrenal, Lucifer presentó su propuesta en competencia con el plan del Padre, por el que Jesús abogaba (véase Moisés 4:1–3). Lucifer quería recibir honor por encima de todos los demás (véase 2 Nefi 24:13). En resumen, su orgulloso deseo era destronar a Dios (véase D. y C. 29:36; 76:28)” (véase “Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 4–5).

Dirija la atención de los alumnos a la palabra del Señor al final de 2 Nefi 23:22: “...tendré compasión de mi pueblo, mas los impíos perecerán”. Quizá desee animar a los alumnos a que marquen esa aseveración en sus propios ejemplares de las Escrituras. (Nótese que la oración final de este versículo no aparece en el versículo correspondiente del libro de Isaías, versión Reina-Valera de la Biblia, lo cual sugiere que las planchas de bronce contenían cierta información que no se encuentra en la Biblia).

- ¿Qué creen que signifique estar entre el pueblo del Señor?

Pida a varios alumnos que lean 2 Nefi 24:1–7, 24–27 en voz alta, turnándose para leer uno o dos versículos. Pida a la clase que preste atención para descubrir las promesas del Señor

a Su pueblo. Ínstelos a que compartan sus observaciones unos con otros. Quizá desee considerar pedir a un alumno que escriba dichas observaciones en la pizarra.

- ¿Qué mensajes contienen esos versículos para aquellos que sufren debido a la iniquidad de otras personas?
- ¿Qué pruebas de felicidad y esperanza observan en esos versículos?

Asegúrese de que los alumnos entiendan que **el Señor tendrá compasión de Su pueblo, mas los impíos perecerán**. Ayude a los alumnos a que entiendan que las profecías de Isaías de 2 Nefi 21–24 reflejan uno de los mensajes principales del Libro de Mormón: que los obedientes prosperarán y que los desobedientes perecerán. Testifique que podemos vivir en rectitud y prosperar en la actualidad a medida que esperamos anhelosamente el Milenio.

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 21:1. “...y un vástago retoñará de sus raíces”

El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó en cuanto al vástago [renuevo] que se menciona en 2 Nefi 21:1:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David un renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será prudente...’ (Jeremías 23:3–6). Es decir, el Rey que reinará personalmente sobre la tierra durante el

Milenio será el Vástago o el Renuevo que salió de la casa de David. Él ejecutará juicio y justicia en toda la tierra porque Él es Jehová, el Señor, sí, a quien llamamos Cristo. Que el Vástago (o Renuevo) de David es Cristo es un punto perfectamente claro. Ahora veremos que también se le llama David, el nuevo David, el David Eterno quien reinará para siempre sobre el trono de su antiguo predecesor [véase Jeremías 30:8–9]” (véase *Religión 302: El Antiguo Testamento: Manual para el alumno*, pág. 148).

## Sugerencia didáctica suplementaria

### 2 Nefi 21:9. “...la tierra estará llena del conocimiento del Señor”

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 21:9 en voz alta. Lea las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“En nuestros días estamos viendo una explosión de conocimiento respecto al mundo y a su gente. Pero la gente del mundo no está experimentando un aumento semejante de conocimiento acerca de Dios y del plan que tiene para Sus hijos. En ese aspecto, lo que el

mundo necesita no es más erudición ni más tecnología, sino más rectitud y revelación. Espero con ansia el día profetizado por Isaías, cuando ‘la tierra estará llena del conocimiento de Jehová’ (Isaías 11:9; 2 Nefi 21:9)” (véase “Las voces distintas”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 38).

- Según el élder Oaks, ¿qué es lo que necesita el mundo?
- ¿Cómo podemos lograr que se cumpla la profecía de Isaías?

## LECCIÓN 35

# 2 Nefi 25

### Introducción

Al seguir haciendo hincapié en la importancia de las profecías de Isaías, Nefi explicó que cualquiera que tenga el espíritu de profecía puede llegar a entender y a apreciar las palabras de Isaías. Expresó el propósito de lo que escribió: "...a fin de persuadir a nuestros

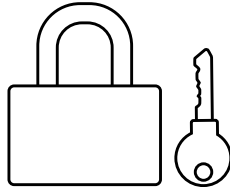
hijos, así como a nuestros hermanos, a creer en Cristo y a reconciliarse con Dios" (2 Nefi 25:23). Invitó a todos a creer en Jesucristo y a "adorarlo con todo [su] poder, mente y fuerza, y con toda [su] alma" (2 Nefi 25:29).

### Sugerencias para la enseñanza

#### 2 Nefi 25:1–8

#### *Nefi enseña que podemos entender las palabras de Isaías cuando tenemos el espíritu de profecía*

Muestre un candado que no se pueda abrir sin tener la llave (o dibuje un candado y una llave en la pizarra). Señale que cuando las personas desean mantener a salvo sus posesiones más valiosas, con frecuencia las guardan bajo candado. Es posible que ellos tengan la única llave que abre el candado, o quizá le den una copia de la llave a un amigo o a un familiar de confianza.



Explique que Nefi sabía que las profecías de Isaías eran “de gran valor” (2 Nefi 25:8). Sin embargo, no las mantuvo en secreto; por el contrario, enseñó sobre la clave [o llave] para cualquiera que desee descubrir [o abrir] el significado de las palabras de Isaías. Pida a un alumno que lea la primera oración de 2 Nefi 25:4 y pida a la clase que busque la clave [o llave] para entender las palabras de Isaías.

- ¿Qué clave [llave] encontraron? (“El espíritu de profecía”).

A fin de ayudar a los alumnos a entender lo que significa tener “el espíritu de profecía”, lea la siguiente aseveración de la Guía para el Estudio de las Escrituras:

“Una profecía consta de palabras o escritos divinamente inspirados, los cuales se reciben mediante la revelación del Espíritu Santo. El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía (Apocalipsis 19:10). Una profecía puede pertenecer al pasado, al presente o al futuro. Cuando una persona profetiza, habla o escribe aquello que Dios desea que sepa, ya sea para su propio bien o para bien de los demás. Las personas pueden recibir profecía o revelación personal relacionadas con su propia vida” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Profecía, Profetizar”, escrituras.lds.org).

Ayude a los alumnos a darse cuenta de que su comprensión de las palabras de Isaías aumentará a medida que (1) procuren la guía del Espíritu Santo y (2) tengan un testimonio de Jesucristo y el deseo de aprender en cuanto a Él. Cuando estudian las palabras de Isaías de esta manera, siempre buscando las formas en que sus profecías testifican del Salvador, podrán aprender lo que Dios desea que sepan, para su propio bien o para el bien de los demás.

Señale que Nefi expresó otras ideas que pueden mejorar nuestra comprensión de las palabras de Isaías. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 25:1 en silencio, y que busquen la razón por la que para muchos de los del pueblo de Nefi fue difícil entender las profecías de Isaías.

- ¿Qué encontraron? (No sabían “concerniente a la manera de profetizar entre los judíos”).
- Considerando lo que han leído de las palabras de Isaías, ¿cuáles son algunas de las características de las antiguas profecías de los judíos? (Entre las respuestas se podría incluir que Isaías y otros profetas se valieron del simbolismo y del lenguaje poético).
- Cuando leen las palabras de Isaías, ¿por qué es útil estar al tanto de esta manera de profetizar?

Explique que otra idea útil se encuentra en 2 Nefi 25:5–6. Pida a un alumno que lea esos versículos en voz alta y luego pida a los de la clase que busquen las experiencias que Nefi había tenido que le ayudaron a comprender las palabras de Isaías.

- ¿Por qué creen que le ayudó a Nefi haber vivido en Jerusalén? Considerando lo que han leído de las palabras de Isaías, ¿por qué creen que fue una ventaja que Nefi hubiera “visto las cosas de los judíos” y que “[supiera] acerca de las regiones circunvecinas” de Jerusalén?
- ¿Qué podemos hacer para obtener algo de conocimiento en cuanto a estas cosas? (Podemos estudiar la cultura, la historia y la geografía de Israel en la antigüedad).

Lea 2 Nefi 25:7–8 a los alumnos. Conforme lea, señale que las profecías serán de gran valor para nosotros a medida que veamos que se han cumplido. A fin de ilustrar esta verdad, pregunte:

- ¿Qué profecías hemos estudiado en estos últimos días que ya se hayan cumplido? (Los alumnos quizá recuerden profecías en cuanto al Templo de Salt Lake [véase 2 Nefi 12:2–3], el nacimiento de Jesucristo [véase 2 Nefi 19:6] y José Smith [véase 2 Nefi 21:1, 10]). ¿De qué maneras llegan a ser más significativas estas profecías cuando ven que ya se han cumplido?

Para dar término a esta parte de la lección, exprese su confianza de que los alumnos pueden lograr un mayor entendimiento de las palabras de Isaías a medida que procuren el espíritu de profecía. Señale que pueden mejorar su comprensión por medio del estudio de la manera de profetizar de los judíos de la antigüedad, así como de la cultura, la historia y la geografía del Israel antiguo.

## 2 Nefi 25:9–19

### *Nefi profetiza sobre la dispersión y el recogimiento de los judíos*

Resuma 2 Nefi 25:9–19 y, para ello, indique que Nefi profetizó en cuanto a los judíos y a su tierra natal de Jerusalén y las regiones circunvecinas. Dijo que los judíos que habían sido llevados cautivos a Babilonia tras la destrucción de Jerusalén regresarían a “la tierra de su herencia” (véase 2 Nefi 25:9–11). Jesucristo, el Mesías, viviría entre ellos, pero muchos lo rechazarían y crucificarían (véase 2 Nefi 25:12–13). Después de la muerte y la resurrección del Salvador, Jerusalén sería destruida nuevamente y los judíos serían dispersados y azotados por otras naciones (véase 2 Nefi 25:14–15). Con el tiempo creerían en Jesucristo y en Su expiación, y el Señor los restauraría “de su estado perdido y caído” (véase 2 Nefi 25:16–19).

## 2 Nefi 25:20–30

### *Nefi testifica de Jesucristo*

Pida a los alumnos que piensen sobre cómo le responderían a alguien que afirma que los Santos de los Últimos Días no creen en Jesucristo. Quizá desee pedir a uno o dos alumnos que hablen brevemente de experiencias que hayan tenido en las que otras personas hayan cuestionado su creencia en Jesucristo. A medida que los alumnos lean y analicen 2 Nefi 25:20–30, pida que busquen pasajes que pudieran utilizar en ese tipo de situaciones.

Pida a los alumnos que identifiquen la “senda verdadera” que se menciona en 2 Nefi 25:28–29. Después de que hayan descubierto que “la senda verdadera es creer en Cristo y no negarlo”, escriba en la pizarra *¿Por qué creer en Jesucristo es la senda verdadera?*. Luego pida a los alumnos que busquen en 2 Nefi 25:20, 23–26 las razones por las que creer en Jesucristo es la senda verdadera. Pida que escriban sus respuestas en la pizarra bajo el título que usted escribió. Entre las respuestas puede figurar lo siguiente:

**La salvación viene sólo por medio de Jesucristo.**

**Gracias a Jesucristo, podemos salvarnos por la gracia después de hacer cuanto podamos.**

**Mediante la expiación del Salvador, podemos recibir la remisión de nuestros pecados.**

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 25:23 y 2 Nefi 10:24 en voz alta. Señale que esos versículos incluyen la palabra *reconciliar*, que significa lograr que personas o cosas estén de acuerdo o en armonía entre sí.

- En ambos versículos, los profetas nos instan a reconciliarnos con Dios. ¿Qué creen que quiere decir esto?

Explique que ambos versículos también contienen la palabra *gracia*. La gracia es un don de nuestro Padre Celestial otorgado mediante Su Hijo Jesucristo. La palabra *gracia*, tal como se utiliza en las Escrituras, se refiere principalmente al poder habilitador y a la sanación espiritual que se ofrece mediante la misericordia y el amor de Jesucristo.

- ¿Qué enseñan 2 Nefi 10:24 y 25:23 sobre la relación que existe entre la gracia y nuestros esfuerzos?

Pida a los alumnos que pongan en práctica lo que hayan aprendido y que, para ello, escriban las respuestas de la siguiente pregunta en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes. Si lo desea, escriba la pregunta en la pizarra.

- ¿Qué significa ser salvados por la gracia?

A fin de ayudar a los alumnos a que entiendan la afirmación que hace Nefi en 2 Nefi 25:24–25 de que la ley había muerto para su pueblo, explique que se estaba refiriendo a la ley de Moisés. Esa ley, con su sistema de ceremonias, ritos, símbolos y mandamientos, incluso el sacrificio de animales, todavía se practicaba durante la época de Nefi. Nefi y otros sabían que la ley se cumpliría mediante la expiación de Jesucristo. Después de la Expiación, a los discípulos del Salvador ya no se les requeriría guardar la ley de Moisés, pero los nefitas fieles continuaron obedeciendo esa ley en ese tiempo, aun cuando sabían que la ley que obedecían un día sería reemplazada.

Cuando Nefi dijo que la ley había muerto para él y para los demás, quiso decir que la ley no los salvaría. Guardaron la ley porque deseaban ser obedientes y porque sabían que la ley los dirigía hacia Jesucristo, quien les daría la salvación.

- ¿Qué aprendemos de 2 Nefi 25:23–26 sobre las razones por las que debemos guardar los mandamientos?
- ¿Qué es lo que harán para “habla[r] de Cristo” y “regocija[rse] en Cristo”? (2 Nefi 25:26). ¿Qué harán para ayudar a otras personas a creer en Cristo?

Pida a los alumnos que compartan los pasajes que hayan encontrado que les ayudarían a responder las aseveraciones de que los Santos de los Últimos Días no creen en Jesucristo. Pídales que digan la razón o razones por las que les gustan esos pasajes.

Expresé su testimonio de las verdades que han analizado el día de hoy. Quizá también desee dar a los alumnos la oportunidad de dar testimonio de esas verdades.

### **Dominio de las Escrituras: 2 Nefi 25:23, 26**

*Nota:* Considere usar la siguiente sugerencia didáctica durante la última sección de la lección. Si no tuviera tiempo para utilizar la sugerencia durante esta lección, la puede utilizar en otra lección como repaso.

#### **2 Nefi 25:23, 26**

es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee animar a los alumnos a que lo marquen en sus ejemplares de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica que figura al final de la lección para ayudar a los alumnos a dominar este pasaje.

#### **Instar a los alumnos a compartir su testimonio**

Cuando los alumnos se escuchan unos a otros dar testimonio de verdades del Evangelio, pueden aumentar su comprensión de los principios del Evangelio, así como su deseo de ponerlos en práctica en su vida. Usted puede instar a los alumnos a que compartan su testimonio en la clase por medio de preguntas que comiencen con frases tales como “¿En qué forma obtuvieron un testimonio de...?” o “¿En qué ocasión supieron por primera vez que...?” o “¿De qué manera explicarían o testificarían de...?”. Después de que un alumno haya dado testimonio de una verdad, podría preguntar: “¿Quién más puede testificar de esa verdad?”.

A fin de ayudar a los alumnos a memorizar 2 Nefi 25:26, que es uno de los versículos de este pasaje de dominio de las Escrituras, escriba lo siguiente en la pizarra:

*Hablamos*

*Regocijamos*

*Predicamos*

*Profetizamos*

*Escribimos*

*Para que nuestros hijos...*

*A qué fuente...*

*Para la remisión...*

Pida a los alumnos que utilicen las palabras de referencia que están escritas en la pizarra para recitar 2 Nefi 25:26. Tras haber repetido el versículo unas cuantas veces, pregunte si alguien de la clase está dispuesto a tratar de recitar el versículo de memoria. Luego invite al resto de los alumnos a que reciten el versículo juntos sin ver en la pizarra. Para terminar, quizá desee sugerirles que es provechoso escuchar con atención cuando los padres, líderes y maestros se esfuerzan por persuadirnos a acudir al Salvador.

Entregue a cada alumno una hoja de papel y pida que escriban una carta a sus futuros hijos, en la que los insten a centrar su vida en Jesucristo. Los alumnos quizá deseen poner sus cartas en sus Escrituras a fin de conservarlas para el futuro.



# Lección de estudio individual supervisado

## 2 Nefi 11–25 (Unidad 7)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

No se debe intentar enseñar el siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron a medida que estudiaron 2 Nefi 11–25 (unidad 7) como parte de su lección. La lección que enseñe se concentrará en sólo unos pocos puntos de estas doctrinas y principios. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### **Día 1 (2 Nefi 11–16)**

Isaías describió el orgullo y la iniquidad de Israel en la antigüedad, así como los juicios que le esperaban. También profetizó de un templo que se construiría en los últimos días y enseñó que Dios establece templos para enseñarnos en cuanto a Sus caminos y para ayudarnos a caminar por Sus sendas. Isaías vio al Señor y fue limpiado del pecado. Por la experiencia de Isaías, los alumnos aprendieron que podemos ser limpiados de nuestra indignidad mediante la expiación de Jesucristo.

#### **Día 2 (2 Nefi 17–20)**

Isaías amonestó al reino de Judá por no poner su confianza en el Padre Celestial y en Jesucristo. Los alumnos aprendieron que Dios estará con nosotros cuando pongamos nuestra confianza en Él, incluso en los momentos de dificultad y de temor. Isaías describió la destrucción de los inicuos en la Segunda Venida y enseñó que Jesucristo es un Dios de juicio y de misericordia, y que Su misericordia se extiende a aquellos que se arrepienten y guardan Sus mandamientos.

#### **Día 3 (2 Nefi 21–24)**

En esta lección, los alumnos aprendieron que Jesucristo juzgará en rectitud y que con el tiempo, por medio del profeta José Smith, el Señor restauraría Su Iglesia y recogería a Su pueblo en los últimos días. Nefi también se deleitaba en la profecía de Isaías de que durante el Milenio la tierra se llenaría de la paz y el conocimiento del Señor. A los alumnos se les instó a pensar en cuanto a esta verdad y a la manera en que podrían prepararse mejor para ese tiempo.

#### **Día 4 (2 Nefi 25)**

Conforme Nefi resumió los mensajes principales de los escritos de Isaías, repasó las verdades sencillas concernientes a la obra de Dios entre los hijos de los hombres: Jesucristo es el único nombre debajo del cielo “mediante el cual el hombre pued[e] ser salvo” (2 Nefi 25:20), y Jesucristo es la única fuente a la que podemos acudir para la remisión de nuestros pecados. Nefi quería que todos supieran que si hacemos “cuanto podamos”, Jesucristo nos bendecirá con gracia, es decir, ayuda y fortaleza divinas (véase 2 Nefi 25:23).

### Introducción

Durante esta semana los alumnos estudiaron capítulos selectos de Isaías que Nefi incluyó en sus escritos. El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo lo siguiente en cuanto a dichos capítulos de Isaías: “¡No se detengan en la lectura! Sigán adelante y lean esos capítulos de profecías del Antiguo Testamento tan difíciles de comprender, aunque sólo comprendan un poco de lo que dicen. Sigán adelante, aunque sólo lean rápidamente y capten una que otra impresión” (véase “Las cosas de mi alma”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 54).

Cuando se reúna con los alumnos esta semana, anímelos a ser pacientes a medida que estudien las palabras de Isaías. Quizá también desee pedirles que expresen cómo les han ayudado los escritos de Isaías a “elev[ar] sus corazones y [a] regocij[arse]” por la bondad de Dios (2 Nefi 11:8).

### Sugerencias para la enseñanza

#### **2 Nefi 11–25**

##### *Nefi cita las profecías de Isaías en cuanto a Jesucristo*

Muestre una lupa o dibuje una en la pizarra. Pida a un alumno que lea 2 Nefi 25:13 en voz alta y luego pida a la clase que preste atención para descubrir lo que Nefi “magnificó”. Explique que una razón por la que Nefi registró las palabras de Isaías, que se encuentran en 2 Nefi 11–25, era magnificar el nombre, el ministerio y la expiación de Jesucristo en la vida de aquellos que leerían las palabras de Nefi.

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 11:4–8 en voz alta y pida a la clase que preste atención para descubrir las frases que den a conocer los objetivos que Nefi tuvo al citar las palabras de Isaías.

Durante el estudio que realizaron en casa, a los alumnos se les pidió que marcaran el nombre de “Cristo” cada vez que apareciera en 2 Nefi 25:20–30. Pídales que abran sus Escrituras en 2 Nefi 25:28–29 y que busquen una frase que se repite en esos versículos. (“La senda verdadera consiste en creer en Cristo y no negarlo”).

Pregunte a los alumnos: ¿Qué experiencias de la vida les han enseñado que creer en Jesucristo y seguirlo es la senda verdadera por la que hay que andar?

La siguiente lista contiene las verdades, doctrinas y principios que los alumnos estudiaron en 2 Nefi 11–25 durante esta semana. Escriba las siguientes nueve aseveraciones en la pizarra o inclúyalas en un volante que entregará a cada alumno. Pida a los alumnos que lean la lista y que busquen esas verdades, doctrinas y principios en los versículos citados.

### Comprender las enseñanzas de Isaías en nuestra época

1. Dios ha establecido templos para enseñarnos en cuanto a Sus caminos y para ayudarnos a caminar en Sus sendas (véase 2 Nefi 12:2–3).
2. Podemos ser limpiados de nuestra indignidad mediante la expiación de Jesucristo (véase 2 Nefi 16:5–7).
3. Dios estará con nosotros si confiamos en Él, incluso en los momentos de dificultad y de temor (véase 2 Nefi 17:4, 7, 14).
4. Jesucristo es un Dios de juicio y de misericordia. Su misericordia se extiende a aquellos que se arrepienten y guardan Sus mandamientos (véase 2 Nefi 19:12, 17, 21; 20:4).
5. El Señor ha restaurado Su evangelio y Su Iglesia por medio del profeta José Smith y actualmente está recogiendo a Su pueblo en los últimos días (véase 2 Nefi 21:10, 12).
6. Durante el Milenio la tierra será un lugar de paz, ya que estará llena del conocimiento del Señor (véase 2 Nefi 21:6–9).
7. El Señor será misericordioso con Su pueblo, pero los inicuos perecerán (véase 2 Nefi 23:22).

### Las enseñanzas de Nefi

8. Gracias a Jesucristo, podemos salvarnos por la gracia, después de hacer cuanto podamos (véase 2 Nefi 25:23).
9. Mediante la expiación del Salvador, podemos recibir la remisión de nuestros pecados (véase 2 Nefi 25:26).

Después de darles suficiente tiempo, haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué temas ven en estas enseñanzas de Isaías y de Nefi? (Los posibles temas son: Nuestro Padre Celestial envió a Su Hijo Jesucristo para extender salvación y paz a Sus hijos. Podemos confiar en Dios en toda circunstancia. Los templos nos enseñan en cuanto a Dios).
- ¿Cuál de todas las nueve aseveraciones les parece más significativa? ¿Por qué?

Asigne a cada alumno una doctrina o principio de la lista que figura más arriba y pídale que hagan lo siguiente:

1. Lee el pasaje de las Escrituras de donde proviene la doctrina o el principio.
2. Responde esta pregunta: ¿De qué manera puede esta doctrina o este principio ayudarte a “deleitarte” en el Señor? (véase 2 Nefi 11:4–6).
3. Piensa en una circunstancia en la que tener conocimiento de este principio o doctrina te brindaría esperanza y fortaleza.

Pida a los alumnos que compartan sus ideas al respecto. A medida que lo hagan, podría preguntar: “¿Quién más tiene un testimonio o una idea en cuanto a lo que se acaba de enseñar?”. El permitir que compartan sus perspectivas y su testimonio confirmará verdades en su corazón y en el corazón de sus compañeros. Agradézcales por participar.

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 25:13 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura en silencio y que busque las razones por las que Nefi se deleitó en magnificar el nombre del Señor. Pida a los alumnos que digan lo que encontraron.

Pida a un alumno que lea el siguiente testimonio del presidente Thomas S. Monson:

“Yo creo que ninguno de nosotros puede comprender la trascendencia total de lo que Cristo hizo por nosotros en Getsemaní, pero agradezco cada día de mi vida Su sacrificio expiatorio por nosotros.

“A último momento Él podría haberse arrepentido, pero no lo hizo. Descendió debajo de todo para salvar todas las cosas. Al hacerlo, Él nos concedió vida después de esta existencia mortal. Él nos reivindicó de la caída de Adán.

“Mi agradecimiento hacia Él llega hasta lo profundo de mi alma. Él nos enseñó cómo vivir; Él nos enseñó cómo morir; Él aseguró nuestra salvación” (“Al partir”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 114).

Pregunte: ¿Qué similitudes observa entre las palabras de Nefi en 2 Nefi 25:13 y las del presidente Monson?

Concluya la lección de hoy pidiendo a los alumnos que describan formas en que los jóvenes Santos de los Últimos Días pueden magnificar el nombre del Señor. Después de que los alumnos hayan dado sus respuestas, ínstelos a magnificar el nombre del Señor todos los días.

### Siguiente unidad (2 Nefi 26–31)

En la siguiente unidad, los alumnos estudiarán algunas de las profecías de Nefi sobre los últimos días. Nefi vio que las iglesias falsas y las combinaciones secretas abundarían. También vio que el Señor llevaría a cabo una “obra maravillosa y un prodigio” (2 Nefi 27:26) y que muchos rechazarían el Libro de Mormón porque ya tenían la Biblia. Además, Nefi explicó la doctrina de Cristo.

## LECCIÓN 36

# 2 Nefi 26

### Introducción

Nefi profetizó que a sus descendientes los visitaría un día el Jesucristo resucitado y que después de esa experiencia vivirían en rectitud durante tres generaciones. Sin embargo, Nefi se apesadumbró por el hecho de que entre los de la cuarta generación de sus descendientes algunos se alejarían de la rectitud, rechazarían al

Mesías y con el tiempo serían destruidos. Nefi advirtió a los que vivirían en los últimos días en contra del orgullo, las combinaciones secretas y la superchería sacerdotal. Enseñó que el Señor ama a todas las personas y las invita a venir a Él.

## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 26:1–13

*Nefi profetiza que su pueblo será destruido debido a que rechazarán a Jesucristo*

Escriba *Juicios de Dios* en la pizarra.

- Cuando ven o escuchan esta frase, ¿qué pensamientos les vienen a la mente?

Explique que a pesar de que muchas personas tienen pensamientos negativos cuando ven esas palabras, los juicios de Dios en realidad brindan bendiciones a muchas personas. En 2 Nefi 26, leemos sobre las consecuencias que la justicia trae a los inicuos y a los justos.

A fin de establecer el contexto del mensaje principal de 2 Nefi 26, explique que Nefi dijo que muchas señales acompañarían al nacimiento, la muerte y la resurrección de Jesucristo. Él profetizó que muchas personas perecerían al poco tiempo de la muerte del Salvador porque expulsarían a los profetas y a los que siguieron fielmente a Jesucristo, quien había vivido entre ellos. También profetizó que aun tras haber recibido la visita del Salvador resucitado, muchos de sus descendientes “escog[e]rían las obras de tinieblas más bien que la luz” y serían destruidos (véase 2 Nefi 26:1–11).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 26:7 en voz alta. Pida a la clase que preste atención para descubrir la reacción de Nefi ante la visión de la destrucción del pueblo y pídeles que compartan lo que hayan descubierto. Quizá desee sugerirles que marquen la afirmación de Nefi que figura al final del versículo: “Tus vías son justas”.

- ¿Qué significa para ustedes la afirmación “Tus vías son justas”? (Quizá será necesario que explique que alguien que es justo siempre tratará a las personas imparcialmente).

Después de ayudar a los alumnos a que entiendan que la justicia de Dios requiere que los inicuos sean castigados por sus acciones, explique que la justicia de Dios también requiere que los justos sean recompensados por sus acciones. Como parte de esta explicación, quizá desee pedir a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 130:20–21. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 26:8–9, 13 y que, al hacerlo, busquen las bendiciones que Nefi dijo que recibirían sus descendientes justos.

- En los versículos 8 y 13, ¿qué frases describen las acciones de los justos?
- ¿En qué ocasiones han sido testigos de las bendiciones que se mencionan en el versículo 13? ¿Cuáles son algunas de las distintas maneras en que el Señor se manifiesta a nosotros?

Escriba el siguiente principio en la pizarra: *A medida que ejercitamos fe en Jesucristo, Él se manifiesta a nosotros por el poder del Espíritu Santo.*

- ¿De qué manera aumenta su fe en Jesucristo el tener conocimiento de esta verdad?

## 2 Nefi 26:14–33

### *Nefi profetiza sobre los últimos días e invita a todos a venir a Cristo*

Resuma 2 Nefi 26:14–19 y, para ello, explique que Nefi profetizó que el Libro de Mormón saldría a luz en los últimos días en una época en la que muchas personas serían orgullosas e incrédulas.

Pida a los alumnos que piensen en alguna ocasión en que se hayan tropezado con algo (o quizá pueda pedirles que se imaginen tropezarse con un obstáculo en la obscuridad). Pida que estudien 2 Nefi 26:20–21, detenidamente y en silencio, y que busquen los obstáculos con los que las personas pueden tropezar en los últimos días.

- Según 2 Nefi 26:20–21, ¿cuáles son algunos de los obstáculos que Nefi vio que causarían que los gentiles tropezaran?
- ¿Cuáles son algunos otros ejemplos de obstáculos que Satanás utiliza para hacer que la gente tropiece?

Explique que además de poner “tropezaderos” en nuestra senda para alejarnos de Dios, Satanás procura atarnos. Sostenga en alto un pedazo de hilo y pida a los alumnos que echen un vistazo a 2 Nefi 26:22 y que busquen lo que Nefi escribió sobre un objeto similar. Pida a un alumno que pase al frente de la clase. Ate las muñecas del alumno con una sola hebra de hilo de manera que no quede apretada y pida que la rompa. Repita el proceso, pero esta vez dé vuelta al hilo alrededor de sus muñecas varias veces. Siga haciéndolo hasta que el alumno ya no pueda romper el hilo, y advierta al alumno que tenga cuidado de no lastimarse. (Si no tuviera hilo disponible, quizá desee pedir a los alumnos que se imaginen esta demostración). Pida a los alumnos que estudien 2 Nefi 26:22 y que busquen la manera en que este versículo se relaciona con la demostración.

- En 2 Nefi 26:22, ¿qué importancia tiene la frase “hasta que los ata”? ¿Qué les enseña este versículo en cuanto a la forma en que obra Satanás?
- ¿De qué forma han visto a Satanás llevar a las personas con “cordeles de lino”? (Las fibras de la planta de lino es el material que se usa para hacer tela).
- ¿Cuáles de esos pecados (cordeles de lino) piensan que son los más peligrosos para los jóvenes de su edad?

Recuerde a los alumnos que Satanás nos induce a hacer obras de tinieblas para que nos pueda atar y alejarnos de la senda de la rectitud. Explique que los últimos versículos de 2 Nefi 26 demuestran un contraste entre los caminos de Satanás y los caminos de Dios. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 26:23–24 en silencio.

- Según esos versículos, ¿de qué manera obra el Señor? ¿Cuál es el propósito de todo lo que hace el Señor? (Quizá desee sugerir a los alumnos que marquen la parte de 2 Nefi 26:24 que enseña que **todo lo que el Señor hace es para el beneficio del mundo**).

Pida a los alumnos que reflexionen por un momento sobre una ocasión en que se hayan sentido desalentados o distanciados del Señor. A fin de ayudar a los alumnos a que sientan que el mensaje de Nefi sobre el amor del Señor se aplica a su vida, pídale que escudriñen 2 Nefi 26:24–28, 33. Quizá desee sugerirles que marquen las palabras *todo*, *todos*, *nadie*, *alguno* y *alguien* (excepto el primer caso de la palabra *ninguna* en el versículo 33). Pida a los alumnos que dediquen unos minutos para volver a leer las oraciones que contengan esas palabras.

Pida a cada alumno que analice brevemente con otro miembro de la clase lo que podemos entender en estos versículos. Una vez que los alumnos hayan compartido entre sí lo que piensan, considere pedir a unos cuantos alumnos que compartan las ideas principales de sus conversaciones. Una de las ideas principales que debe surgir del análisis es que **el Señor ama a todas las personas e invita a todos a venir a Él y a participar de Su salvación**. Si lo desea, puede escribir esta afirmación en la pizarra. Quizá también desee pedir a los alumnos que escriban respuestas a las siguientes preguntas en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes:

- ¿En qué ocasiones han reconocido la bondad del Señor en su vida?
- ¿De qué manera les puede ayudar saber que el Señor ama a todas las personas y que invita a todos a venir a Él?

Para terminar, pida a un alumno que lea 2 Nefi 26:25, 33 en voz alta. Antes de que lo lea, sugiera a los alumnos que marquen las frases que los alienten. A fin de ayudar a los

### **Invitar a los alumnos a actuar**

La enseñanza eficaz por lo general incluye una invitación a actuar de acuerdo con los principios que se han enseñado. Si se obtiene conocimiento de un principio del Evangelio, pero no se actúa de conformidad con él, el aprendizaje no se ha completado. Las invitaciones a actuar pueden provenir de un maestro e, incluso de forma más poderosa, del Espíritu Santo.

alumnos a ver una forma adicional de poner en práctica esos versículos, lea las siguientes palabras del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia:



“Espero que recibamos y amemos a todos los hijos de Dios, incluso a los que tal vez tengan otra apariencia o forma de vestir, de hablar y de hacer las cosas. No está bien hacer sentir a los demás como si fuesen deficientes; elevemos a los que nos rodean. Extendamos una mano de bienvenida. Depositemos sobre nuestros hermanos y hermanas de la Iglesia una medida especial de humanidad, compasión y caridad para que sientan que, después de tanto tiempo, por fin han llegado a casa...”

Lo apropiado y lo correcto es que hagamos a los demás lo que tanto deseamos para nosotros mismos.

No sugiero que aceptemos el pecado ni que pasemos por alto el mal en nuestra vida personal ni en el mundo; sin embargo, en nuestro afán, a veces confundimos el pecado con el pecador y condenamos con demasiada prisa y con muy poca compasión...

“...extendamos nuestros corazones y nuestras manos en compasión hacia los demás, porque todos andan por su propio sendero difícil” (véase “Ustedes son Mis manos”, *Liahona*, mayo de 2010, págs. 68–69).

- ¿Cuáles son algunas de las formas en las que podemos poner en práctica 2 Nefi 26:33 y las enseñanzas del presidente Uchtdorf?

Invite a los alumnos a que consideren lo que podrían hacer para tender una mano de ayuda a los que la necesiten y para que los ayuden a sentir el amor del Señor.

## Sugerencia didáctica suplementaria

### 2 Nefi 26:29–31. Nefi advierte en contra del pecado de la superchería sacerdotal

Escriba los siguientes nombres en la pizarra: *Sherem*, *Nehor*, *Korihor*. Pregunte a los alumnos qué saben en cuanto a estos hombres. Si se les dificulta responder, explique brevemente que estos hombres trataron de alejar a las personas de la fe en Jesucristo. Eran culpables del pecado de la superchería sacerdotal.

Nefi advirtió a su pueblo —y a los que vivimos en los últimos días— en contra de la superchería sacerdotal. Pida a un alumno que lea 2 Nefi 26:29–31 en voz alta. Pida a la clase que preste atención para que descubran una definición de superchería sacerdotal.

- ¿Cuál es la meta de las personas que participan en la superchería sacerdotal?

El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, advirtió que la superchería sacerdotal puede ocurrir en la Iglesia. Pida a un alumno que lea su consejo:

“...cuidémonos de los falsos profetas y de los falsos maestros, tanto hombres como mujeres, quienes se

eligen a sí mismos para declarar las doctrinas de la Iglesia, y que buscan esparcir su falso evangelio y atraerse seguidores patrocinando simposios, libros y publicaciones cuyos contenidos desafían las doctrinas fundamentales de la Iglesia. Cuidense de los que hablan y escriben oponiéndose a los profetas verdaderos de Dios, y que activamente buscan ganar prosélitos con una indiferencia total por el bienestar eterno de aquellos a quienes seducen. Al igual que Nehor y Korihor, del Libro de Mormón, ellos confían en la sofistería para engañar y atraerse a otras personas a sus criterios. ‘...se [constituyen] a sí mismos como una luz al mundo, con el fin de obtener lucro y alabanza del mundo; pero no buscan el bien de Sión’ (2 Nefi 26:29)” (véase “Guardaos de los falsos profetas y de los falsos maestros”, *Liahona*, enero de 2000, pág. 74).

- ¿De qué manera pueden los miembros de la Iglesia caer en la trampa de la superchería sacerdotal?
- Según 2 Nefi 26:30, ¿qué puede prevenir la superchería sacerdotal? (Ayude a los alumnos a que comprendan que podemos evitar el pecado de la superchería sacerdotal si tenemos caridad por todas las personas).

## 2 Nefi 27

## Introducción

Haciendo referencia a menudo a las palabras de Isaías, Nefi profetizó que el Señor ejecutaría “una obra maravillosa y un prodigio” en los últimos días, la cual sería la restauración del evangelio de Jesucristo. Un punto central de la profecía de Nefi fue la salida a luz del Libro de Mormón. Nefi predijo que habría testigos que verían el Libro de Mormón y que testificarían en cuanto a su veracidad. También testificó en cuanto a la

función fundamental que el Libro de Mormón tendría en la obra del Señor en los últimos días: que sería un don milagroso para el mundo. (Nota: 2 Nefi 27 guarda una relación paralela muy cercana con Isaías 29. En la edición Santo de los Últimos Días de la Biblia, las notas al pie de página de Isaías 29 ofrecen perspectivas útiles para el estudio de ambos capítulos).

## Sugerencias para la enseñanza

## 2 Nefi 27:1–5

*Nefi profetiza que en los últimos días la tierra se llenará de iniquidad*

Muestre los siguientes artículos: un envase de desodorante, un tubo de pasta de dientes y una barra o envase de jabón. Explique que cada artículo está diseñado para ser la solución a un problema. Pida a los alumnos que determinen qué problema está destinado a resolver cada artículo. (Quizá desee utilizar otros artículos que se podrían considerar como soluciones a problemas específicos).

Explique que la profecía de Nefi que se encuentra en 2 Nefi 27 nos habla de problemas que existirían en nuestra era. Enseñó que las personas tropezarían en lo espiritual debido a su iniquidad, que sufrirían de ceguera espiritual y que rechazarían a los profetas. Nefi también profetizó en cuanto a lo que Dios haría para resolver dichos problemas.

Pida a unos cuantos alumnos que se turnen para leer 2 Nefi 27:1–5 en voz alta, y pida a la clase que preste atención para descubrir palabras y frases que describan algunos problemas de los últimos días. Pida a unos cuantos alumnos que compartan las frases que hayan descubierto. A fin de ayudar a los alumnos a analizar las frases, quizá desee hacerles las siguientes preguntas:

- ¿Qué creen que significa estar “ebrios de iniquidad”?
- En 2 Nefi 27:3, se compara a algunas personas de los últimos días con un hombre hambriento que sueña que come o con un hombre sediento que sueña que bebe, pero que después despierta y siente que su alma está vacía. ¿Qué podemos aprender de eso? (Comer o beber en un sueño no produce una satisfacción duradera ni logra nada, ya que el hambre o la sed permanecen después del sueño. Igualmente, los que “pugnen contra el monte de Sión” no obtendrán satisfacción duradera ni lograrán nada significativo).
- ¿Qué creen que significa la frase “habéis cerrado vuestros ojos”?

A fin de ayudar a los alumnos a descubrir verdades del Evangelio en 2 Nefi 27:1–5, pídeles que resuman lo que hayan aprendido de dichos versículos. Escriba sus respuestas en la pizarra. Asegúrese de que los alumnos comprendan que **en los últimos días muchas personas estarán llenas de iniquidad y rechazarán a los profetas.**

- ¿Por qué piensan que es importante saber en cuanto a esta profecía y su cumplimiento?

**Preguntas que llevan a un análisis**

Cuando se realizan preguntas que fomentan el análisis, se insta a los alumnos a que piensen en cuanto al significado de los versículos que estén estudiando. Estas preguntas deben hacerse después de que los alumnos se hayan familiarizado con los versículos. Las preguntas que fomentan el análisis a menudo empiezan con frases como “por qué creen” o “qué piensan”. Por ejemplo, podría preguntarles: “¿Qué creen que esta (frase o palabra) significa?”.



## 2 Nefi 27:6–23

### *Nefi profetiza sobre la salida a luz del Libro de Mormón*

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 27:6–7 en silencio, y luego pídale que busquen algo que el Señor proveería para ayudar a las personas a resolver los problemas espirituales de los últimos días.

- ¿Qué proveería el Señor?
- ¿Qué contendría el libro?
- ¿Qué libro creen que se describe en esos versículos? (A fin de ayudar a los alumnos a que respondan esta pregunta, quizá desee sugerirles que busquen las referencias de pasajes de las Escrituras que se indican en 2 Nefi 27:6, nota al pie de página *b*. Quizá también desee explicar que la frase “los que han dormido” se refiere a los profetas fallecidos que llevaron los registros que llegaron a ser el Libro de Mormón).

Sostenga en alto un ejemplar del Libro de Mormón. Explique que el Señor sacó a luz este libro para ayudar a corregir los problemas de los últimos días y para traer luz a un mundo oscurecido. El Señor reveló a los profetas antiguos detalles relacionados con la salida a luz del Libro de Mormón. Nefi registró esos detalles en 2 Nefi 27. Explique que en Isaías 29 se encuentra una profecía similar. (Quizá desee explicar que algunas personas han cuestionado el Libro de Mormón al preguntarse por qué la Biblia no lo menciona. Señale que la profecía que se encuentra en Isaías 29 demuestra que la Biblia efectivamente sí da testimonio del Libro de Mormón).

Pida que un alumno lea 2 Nefi 27:12–14 en voz alta y pida a la clase que preste atención para descubrir a quién dijo Nefi que se le permitiría ver el libro.

- ¿Quiénes fueron los tres testigos a quienes se les permitió ver el Libro de Mormón “por el poder de Dios”? (Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris. Véase “El testimonio de Tres Testigos”, Libro de Mormón).

Señale que Nefi mencionó a “unos pocos” más a quienes también se les permitiría ver el libro.

- ¿Quiénes creen que eran esos otros testigos? (Quizá será necesario recordar a los alumnos en cuanto a los ocho testigos adicionales del Libro de Mormón. Véase “El testimonio de Ocho Testigos”, Libro de Mormón).

Señale que 2 Nefi 27:14 menciona que el Señor “establecerá su palabra” en “boca de cuantos testigos a él le plazca”.

- ¿Qué creen que Nefi quiso decir cuando dijo que testigos establecerán la palabra de Dios? (Aquellos que reciban y acepten la palabra de Dios por medio del Libro de Mormón la compartirán con otros y testificarán de su veracidad).
- ¿Quiénes podrían ser esos testigos?
- A fin de ayudar a los alumnos a apreciar el hecho de que también pueden ser testigos de la veracidad del Libro de Mormón, quizá desee pedirles que escriban sus nombres al margen de 2 Nefi 27:14. ¿Cómo puede cada miembro de la Iglesia, incluso ustedes, ayudar a establecer la veracidad del Libro de Mormón?
- ¿En qué ocasiones han compartido su testimonio del Libro de Mormón con otras personas?

En una lección anterior, quizá instó a los alumnos a que compartan su testimonio del Libro de Mormón con alguien más. Si así fue, dé seguimiento a dicha asignación e invite a varios alumnos a que compartan lo que hayan hecho. Inste a los alumnos a que sigan buscando oportunidades de compartir su testimonio del Libro de Mormón con otras personas, incluso con aquellas de otras religiones.

Trace la siguiente tabla en la pizarra. (A fin de ahorrar tiempo, quizá desee hacerlo antes de que comience la clase).

#### **Haga un seguimiento**

Periódicamente pida a los alumnos que den un informe en cuanto a asignaciones que les ha dado y cosas que les ha pedido hacer anteriormente, ya que ello les permite compartir experiencias positivas al tiempo que puede motivar a algunos de ellos a seguir adelante hasta cumplir con las cosas que les ha pedido hacer. También permite que usted dé atención especial a las cosas buenas que han sucedido conforme los alumnos han actuado de acuerdo con las asignaciones que les ha dado y las cosas que les ha pedido hacer.

	Profecía de Nefi sobre lo que haría el hombre	El nombre del hombre	El cumplimiento de la profecía José Smith—Historia 1:63–65
1er. hombre (“que no es instruido”) 2 Nefi 27:9, 15, 19			
2o. hombre (“otro”) 2 Nefi 27:15, 17			
3er. hombre (“el instruido”) 2 Nefi 27:15–18			

Divida a la clase en grupos de dos. Explique que cada equipo estudiará una profecía relacionada con la salida a luz del Libro de Mormón, así como el cumplimiento de dicha profecía. Pida a los alumnos que copien la tabla en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes y que escriban las respuestas haciendo uso de las referencias de las Escrituras que se proporcionan. (Quizá desee explicar que la palabra *caracteres*, que se encuentra en José Smith—Historia 1:63–65, se refiere a los escritos grabados sobre las planchas de oro de donde se tradujo el Libro de Mormón). Cuando los alumnos hayan terminado, pídeles que compartan sus respuestas con la clase.

- Según 2 Nefi 27:15 y José Smith—Historia 1:64, ¿quién es el hombre instruido a quien Martin Harris llevó las palabras del libro? (Charles Anthon).
- ¿En qué sentido sería más idónea para traducir el Libro de Mormón una persona que no hubiera recibido una educación formal, tal como José Smith, que un erudito como Charles Anthon?

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 27:20–21 en silencio, y que busquen una frase que es muy similar en cada versículo. (“Yo puedo efectuar mi propia obra” y “Puedo ejecutar mi propia obra”).

- ¿Qué significa para ustedes la frase “yo puedo efectuar mi propia obra”?
- ¿De qué forma es la restauración del Evangelio y la salida a luz del Libro de Mormón una confirmación de que Dios puede efectuar Su propia obra?
- ¿Cuáles son algunos de los principios que se enseñan en estos versículos? (Conforme los alumnos compartan sus ideas, haga hincapié en el hecho de que **la salida a luz del Libro de Mormón es una forma en que Dios logrará Su obra en los últimos días.**)
- ¿De qué manera el cumplimiento de esta profecía fortalece su testimonio del Libro de Mormón y de la función que éste tiene en la restauración de la Iglesia del Señor?

## 2 Nefi 27:24–35

### *Nefi profetiza en cuanto al impacto positivo del evangelio restaurado de Jesucristo y del Libro de Mormón*

Lea 2 Nefi 27:24–26 en voz alta mientras que los alumnos siguen la lectura en sus propios ejemplares de las Escrituras.

- ¿Recuerdan haber escuchado estas palabras anteriormente? Si es así, ¿cuándo? (Si los alumnos no saben la respuesta, explíqueles que el Señor utilizó palabras similares cuando le habló a José Smith en la Arboleda Sagrada; véase José Smith—Historia 1:19).

Sostenga en alto uno de los objetos que mostró al principio de la lección y recuerde a los alumnos que se creó para resolver un problema en particular.

- En 2 Nefi 27:25, ¿qué problemas dice el Señor que habrá entre las personas de los últimos días? (Quizá desee escribir las respuestas de los alumnos en la pizarra).

Recuerde a los alumnos en cuanto a los otros problemas espirituales de los últimos días que se mencionan en 2 Nefi 27:5. (Quizá desee agregar *iniquidad, ceguera espiritual y rechazo de los profetas* a la lista de la pizarra).

- ¿De qué manera ayudan el Libro de Mormón y la restauración del evangelio de Jesucristo a resolver esos problemas?

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 27:29–30, 34–35 en silencio, y que busquen las formas en que el Señor dijo que el Evangelio restaurado y el Libro de Mormón serían una bendición para las personas de los últimos días. Pida a los alumnos que hagan una lista de esas bendiciones en la pizarra.

- Según 2 Nefi 27:29, el Libro de Mormón ayudará a que “los ojos de los ciegos [vean] de en medio de la oscuridad y de las tinieblas”. ¿Qué creen que quiere decir esto?

Ayude a los alumnos a que entiendan que **el Libro de Mormón y el evangelio restaurado de Jesucristo brindan gozo y entendimiento a los que los estudian y aceptan**. Inste a los alumnos a que busquen soluciones a sus desafíos en el Libro de Mormón y a que compartan su testimonio del Libro de Mormón con otras personas.

## 2 Nefi 28

## Introducción

Nefi profetizó sobre algunas de las condiciones difíciles de los últimos días, incluso las enseñanzas falsas y el orgullo de muchas iglesias que se edificarían. Enseñó la

manera de reconocer las doctrinas falsas y las actitudes mundanas, y advirtió de las formas en que Satanás tratará de distraernos de la rectitud.

## Sugerencias para la enseñanza

## 2 Nefi 28:1–19

*Nefi describe las iglesias e ideas falsas de nuestra era*

En la pizarra, dibuje señales de advertencia que sean comunes en su cultura. Por ejemplo, podría dibujar una señal de tráfico o un símbolo que comunique que cierta substancia es nociva o venenosa.

- ¿Qué propósito tienen estas señales?



Explique que el Libro de Mormón nos puede ayudar a ver señales de advertencia de las influencias que nos dañan espiritualmente. El presidente Ezra Taft Benson explicó que uno de los propósitos del Libro de Mormón es poner al descubierto la forma en que el adversario y otros enemigos de Cristo trabajarán en los últimos días. Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del presidente Benson:

“El Libro de Mormón pone al descubierto a los enemigos de Cristo; confunde las falsas doctrinas... Fortalece a los humildes discípulos de Cristo en contra de los malignos designios, estrategias y doctrinas del diablo en nuestros días. La clase de apóstatas con que cuenta el Libro de Mormón es absolutamente similar al tipo de apóstatas de la actualidad” (véase “El Libro de Mormón es la palabra de Dios”, *Liahona*, agosto de 1975, pág. 41).


- ¿De qué manera pone el Libro de Mormón al descubierto a los enemigos de Cristo? (Incluye relatos de personas que intentaron alejar a los demás de la fe en Cristo, lo cual nos permite ver sus errores y sus ideas falsas).
- ¿De qué manera nos fortalece el Libro de Mormón en contra del adversario?

Testifique que **el Libro de Mormón pone al descubierto las ideas falsas del diablo y nos fortalece en contra de sus malignos designios**. Explique que los alumnos hallarán un ejemplo de ello en 2 Nefi 28. Dicho capítulo contiene una de las demás de Nefi en cuanto a los últimos días. En esa profecía, Nefi advirtió en cuanto a las enseñanzas falsas que serían comunes en nuestra era.

Pida a los alumnos que estudien 2 Nefi 28:3–9 en silencio, y que busquen las advertencias de Nefi en cuanto a las enseñanzas falsas. Señale que 2 Nefi 28:7–9 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que marquen ese pasaje de una forma particular para que lo puedan ubicar fácilmente. Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para estudiar el pasaje, pida a varios alumnos que vayan a la pizarra y pida a cada uno de ellos que escriba una enseñanza o idea falsa de ese pasaje, y que incluyan el versículo en el que lo encontraron. Luego pregunte a los otros alumnos si notaron otras enseñanzas o ideas falsas de ese pasaje. Si las notaron, pídale que las agreguen a la lista de la pizarra.

A fin de ayudar a los alumnos a que analicen unas cuantas de esas doctrinas e ideas falsas, haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es un ejemplo de esta época de una de esas ideas falsas? (Asegúrese de que la clase no mencione iglesias específicas cuando respondan esta pregunta).

 **2 Nefi 28:7–9** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica que figura al final de la lección para ayudar a los alumnos a dominar este pasaje.

- ¿De qué manera entorpece esa idea falsa el que las personas sigan el plan de nuestro Padre Celestial?

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 28:12–14 en voz alta y pida a la clase que preste atención para que descubran la advertencia de Nefi en cuanto a lo que les sucederá a muchas iglesias y personas en los últimos días debido al orgullo y a las doctrinas falsas.

- ¿De qué manera influyen en las personas el orgullo y las enseñanzas falsas?
- ¿Por qué razón los “humildes discípulos de Cristo” no se extravían a causa del orgullo y la iniquidad? ¿Cómo podemos evitar ser engañados por “los preceptos de los hombres”? (Quizá sea necesario que explique que la frase “preceptos de los hombres” se refiere a las enseñanzas de las personas, en contraste con las enseñanzas del Señor).

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 28:15–16, 19 en silencio, y que busquen las consecuencias de las enseñanzas falsas.

- ¿Qué palabras o frases ven en esos versículos que describen los resultados del orgullo y de las enseñanzas falsas?

## 2 Nefi 28:20–32

### *Nefi advierte en cuanto a la forma en que Satanás trata de engañarnos*

Comparta el siguiente relato con los alumnos:

Mientras se encontraba en una asignación en África, el presidente Boyd K. Packer fue a ver los animales de una reserva de caza. Observó que los animales que estaban en una charca estaban nerviosos. Cuando le preguntó al guía por qué no bebían los animales, éste le dijo que era a causa de los cocodrilos. El presidente Packer recordó:

“Pensé que estaría bromeando y le pregunté con seriedad. ‘¿Cuál es el problema?’ ‘Los cocodrilos’, volvió a decirme...”

“El joven se dio cuenta de que yo no le creía y supongo que decidió darme una lección. Dirigió el vehículo hacia un alto terraplén desde donde se podía ver toda la charca. ‘Allí los tiene’, me dijo. ‘Véalos usted mismo’.



“No podía ver nada más que el lodo, un poco de agua y, a la distancia, los animales nerviosos. ¡Pero de pronto, lo vi! Era un enorme cocodrilo, acechando desde el lodo que lo cubría casi totalmente, en espera de algún incauto animal que, vencido por la sed, bajara a beber.

“¡Y de repente, creí! Cuando el guardia vio que estaba dispuesto a escuchar, prosiguió con la lección. ‘No sólo hay cocodrilos en los ríos, sino que están por todo el parque. Dondequiera que hay algo de agua, hay un cocodrilo cerca. ¡Más vale que lo crea!’...”

“En otro viaje que hice a África comenté esa experiencia a un guarda de otro parque...”

“Me mostró el lugar donde ocurrió una tragedia. Un joven de Inglaterra se encontraba trabajando en el hotel durante la temporada de verano. A pesar de las repetidas y constantes advertencias que le habían hecho, un día saltó la verja protectora para ir a ver algo del otro lado de un charco cuya agua no alcanzaba a cubrir los zapatos.

“‘No se había internado ni dos pasos cuando lo atacó un cocodrilo’, me dijo el guarda. ‘No pudimos hacer nada para salvarle’” (véase “Cocodrilos espirituales”, *Liahona*, octubre de 2002, págs. 10, 11).

- ¿Qué hizo que este joven fuera víctima del cocodrilo? ¿Cómo pudo él haber evitado esa tragedia? (Al obedecer las advertencias que se le habían dado).

Pida a un alumno que lea en voz alta el consejo del presidente Packer:

“Aquellos que los han precedido en la vida han inspeccionado las charcas y elevan su voz de advertencia para prevenirles contra los cocodrilos; no los grandes reptiles que pueden devorarlos en un abrir y cerrar de ojos, sino los *cocodrilos espirituales*, que son infinitamente más peligrosos, por ser aún más engañosos y menos visibles que los que se esconden al acecho en las charcas de África.

### **El uso de los relatos**

Un relato puede ayudar a captar la atención de los alumnos al generar interés y al ayudarles a participar en el proceso de aprendizaje conforme escuchan las experiencias de otras personas. Los relatos también pueden ayudar a los alumnos a que vean la forma en que los principios del Evangelio se aplican a la vida de las personas.

“Esos cocodrilos espirituales pueden matar o mutilar su alma y destruir su paz mental y la de aquellos que los aman a ustedes. Ésos son los reptiles contra los cuales es necesario que estén prevenidos, porque difícilmente encontrarán un lugar en el mundo que no esté infestado de ellos” (véase “Cocodrilos espirituales”, pág. 11).

- ¿En qué formas son los cocodrilos del relato del presidente Packer similares a las tentaciones y tácticas de Satanás? ¿Qué advertencias recibimos que nos ayudan a evitar el peligro espiritual?

Lea 2 Nefi 28:19 en voz alta mientras los alumnos siguen la lectura con la vista. Luego escriba lo siguiente en la pizarra: *Satanás procura atraparnos con su poder al...*

Explique que a medida que Nefi continuó su profecía, habló de tácticas que Satanás usaría contra nosotros en los últimos días. Divida a la clase en grupos de dos. Invite a cada grupo a leer 2 Nefi 28:20–29 y a buscar maneras de completar la oración de la pizarra.

Después de unos cuantos minutos, pida a los equipos que den un informe de cómo completaron la oración de la pizarra. Como parte del análisis, asegúrese de que los alumnos comprendan que **Satanás utiliza muchas tácticas para tratar de dominarnos, tales como agitarnos a la ira, pacificarnos y adormecernos, y lisonjearnos.**

- ¿Cuáles son algunos ejemplos en que Satanás trata de “[agitar a la gente] a la ira contra lo que es bueno”? ¿En qué formas la ira hace que las personas se confundan en cuanto a lo que es bueno y lo que es malo?
- ¿Por qué piensan que es peligroso tener una actitud de “reposado en Sión” y pensar que no es necesario mejorar? ¿Por qué piensan que Satanás puede conducir a esas personas “astutamente al infierno”?
- ¿Qué significa lisonjear a alguien? (Elogiar y halagar sin sinceridad). ¿Por qué piensan que la lisonja puede alejar a algunas personas del Señor?
- ¿Por qué trataría Satanás de convencer a las personas de que no existe?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para cuidarnos de la ira? ¿Cómo podemos cuidarnos del sentimiento de que todo está bien? ¿Cómo podemos cuidarnos de la lisonja?

Para terminar la lección, informe a los alumnos que en la última parte de 2 Nefi 28 hay una advertencia final y una promesa del Señor. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 28:30–32 en silencio.

- El Señor honra nuestro albedrío y nuestros esfuerzos por aprender de Él. Según 2 Nefi 28:30, nos enseña “línea por línea, precepto por precepto”. ¿Qué significa eso para ustedes? Según este versículo, ¿qué les sucede a aquellos que dicen: “Tenemos bastante”?
- En 2 Nefi 28:32, el Señor habla a las personas que lo han negado. En ese versículo, ¿qué creen que Él quiere decir cuando usa las palabras: “les extenderé mi brazo de día en día”? (En ese versículo, el Señor habla de Su misericordia y de Su disposición a ayudarnos cada día conforme procuremos seguir Su voluntad, aun cuando lo hayamos rechazado en el pasado. Ayude a los alumnos a que entiendan que **el Señor será misericordioso con todas las personas que se arrepientan y vayan a Él.**)

Escriba lo siguiente en la pizarra: *Como consecuencia de lo que he aprendido el día de hoy, haré lo siguiente:...* Pida a los alumnos que completen esta oración en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes y que, para ello, describan lo que harán como resultado de haber estudiado la profecía de Nefi que se encuentra en 2 Nefi 28. Quizá desee pedir a unos cuantos alumnos que compartan con la clase lo que hayan escrito; sin embargo, asegúrese de que entiendan que no deben sentirse obligados a compartir pensamientos o experiencias que sean demasiado personales o privados.

Testifique que con la guía y la fuerza del Señor, podemos vencer la tentación, y que incluso cuando pecamos, el Señor será misericordioso con nosotros si nos arrepentimos sinceramente.



### **Dominio de las Escrituras: 2 Nefi 28:7–9**

Explique que algunas personas a veces racionalizan el pecado diciéndose que todos lo hacen o que se pueden arrepentir después. Divida la clase en grupos pequeños. Pida a los grupos que lean juntos 2 Nefi 28:7–9 y que busquen palabras y frases que se relacionen con esas ideas falsas. Pida a los alumnos que analicen las siguientes preguntas en sus grupos (quizá desee escribir las preguntas en la pizarra antes de la clase):

- ¿Cuál es el peligro de cometer “unos cuantos pecados”?
- ¿Justificará Dios que cometamos pecados menores o poco frecuentes? (Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 1:31 para obtener una perspectiva adicional).
- ¿De qué manera podría una persona “aprovecha[rse] de alguno por causa de sus palabras”? ¿En qué forma podríamos a veces “tende[r] trampa a [nuestro] prójimo”?

Pida a cada grupo que vuelva a escribir los versículos con palabras que las personas usarían en la actualidad para persuadir a los jóvenes a seguir esas doctrinas insensatas.

Pida a los alumnos que piensen en momentos en que hayan mantenido su fuerza espiritual a pesar de ideas falsas en la escuela, en los medios de comunicación o provenientes de sus amigos. Pídales que escriban en cuanto esas experiencias en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes. Considere pedir a unos cuantos alumnos que compartan lo que hayan escrito.

*Nota:* Podría usar esta idea durante la lección cuando presente el pasaje de dominio de las Escrituras, o podría utilizarla al final de la lección.

# 2 Nefi 29–30

## Introducción

Nefi profetizó sobre la restauración del Evangelio en los últimos días, la cual el Señor dijo que sería “una obra maravillosa” (2 Nefi 29:1). Nefi testificó que en los últimos días todas las Escrituras trabajarían en conjunto para demostrar que Dios recuerda a Sus hijos. Profetizó

que muchos rechazarían el Libro de Mormón, pero que los que creyeran serían congregados en la Iglesia. Además, enseñó que el pueblo del convenio de Dios son aquellos que se arrepienten y creen en el Hijo de Dios.

## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 29

#### *Nefi profetiza que en los últimos días muchos rechazarán el Libro de Mormón*

Pida a los alumnos que se imaginen que un amigo de la escuela les pregunta sinceramente: “¿Por qué los mormones tienen otra Biblia?”. Quizá desee pedir a los alumnos que levanten la mano si alguna vez se les ha hecho una pregunta como ésta. Luego pida a unos cuantos que compartan la forma en que respondieron la pregunta.

Explique que Nefi brindó algunas respuestas a esa pregunta al registrar las palabras del Señor en cuanto a la función del Libro de Mormón en la restauración del Evangelio en los últimos días, la cual el Señor llamó “una obra maravillosa”. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 29:1–2 en silencio y que descubran lo que las palabras del Señor harían en los últimos días. (“Procederían” a la posteridad de Nefi, es decir, a sus descendientes, y también “resonar[ían] hasta los extremos de la tierra”). El presidente Ezra Taft Benson explicó que “nosotros, los miembros de la Iglesia, y especialmente los misioneros, debemos hacer resonar esas palabras, y ser quienes proclamemos y testifiquemos del Libro de Mormón hasta los extremos de la tierra” (véase “El Libro de Mormón es la palabra de Dios”, *Liahona*, agosto de 1975, pág. 42).

Explique que la palabra *estandarte* de 2 Nefi 29:2 se refiere a un objeto que se utiliza para congregar y unificar a las personas. A las banderas a menudo se les llama estandartes. (Véase la explicación de la palabra *estandarte* en la lección 32).

- Según 2 Nefi 29:2, ¿cuál es el “estandarte” que procederá “hasta los extremos de la tierra” para congregar al pueblo del Señor? (El Libro de Mormón: las palabras de la posteridad, o descendencia, de Nefi).
- Según 2 Nefi 29:1–2, ¿con qué propósito el Señor proporciona Escrituras adicionales, tales como el Libro de Mormón? (Ayude a los alumnos a que comprendan que **el Señor proporciona Escrituras como testigo adicional y para congregar a las personas en Su convenio.**)

Escriba en la pizarra las siguientes palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles (provenientes de *Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, pág. 4):

*“El Libro de Mormón es la declaración preeminente del convenio de Dios con Sus hijos aquí en la tierra y de Su amor por ellos” (élder Jeffrey R. Holland).*

Explique que en 2 Nefi 29, la palabra *gentiles* se refiere a las personas que no son de la casa de Israel. La palabra *judíos* se refiere a las personas que son de la casa de Israel, incluso la familia de Lehi y sus descendientes. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 29:3–6 en silencio, y que busquen la reacción que algunos gentiles tendrían ante Escrituras adicionales.

- ¿Cómo reaccionarán algunos ante Escrituras adicionales?
- ¿Qué dijo el Señor en cuanto a las personas que reaccionan de esa manera?

Explique que Nefi fue profético en su descripción de la reacción de la gente en cuanto al Libro de Mormón. La gente de hoy a menudo expresa dudas en cuanto al Libro de Mormón porque ya tienen la Biblia.

Asigne a los alumnos que estudien 2 Nefi 29:7–11 en grupos de dos. Pídales que encuentren cuáles son los propósitos del Señor al proporcionar Escrituras además de la Biblia. Después de unos cuantos minutos, pídale que compartan lo que hayan encontrado. Entre las posibles respuestas se encuentran que (1) el Señor se acuerda de todas las personas y envía Su palabra a todas las naciones (véase el versículo 7); (2) el Señor da el mismo mensaje a todas las naciones y el Libro de Mormón es un testigo adicional de las verdades de la Biblia (véase el versículo 8); (3) el Señor siempre es el mismo y declara Sus palabras según Su voluntad (véase el versículo 9); (4) la obra de Dios no se ha terminado y Él continuará declarando Sus palabras a fin de lograr Su obra (véase el versículo 9); (5) las personas no deben suponer que la Biblia contiene todas las palabras del Señor o que el Señor no ha hecho que se escriban más palabras (véase el versículo 10); y (6) el Señor manda a todas las personas de todas las naciones que registren Sus palabras (véase el versículo 11). A fin de ayudar a los alumnos a que resuman y pongan en práctica lo que hayan aprendido de esta parte de la lección, haga algunas de las siguientes preguntas, o todas:

- ¿De qué manera podría utilizarse 2 Nefi 29 para resolver inquietudes en cuanto al Libro de Mormón como libro adicional de Escrituras?
- ¿De qué forma han aumentado esos versículos su aprecio por el Libro de Mormón?

Divida a la clase en grupos de dos nuevamente. Pídales que practiquen responder la pregunta “¿Por qué los mormones tienen otra Biblia?”. Pida a una persona que haga la pregunta y que la otra la responda, y luego pídale que se intercambien de papel y que repitan el análisis. Al final de la actividad, quizá desee instar a los alumnos a que piensen en personas que conozcan que se podrían beneficiar de un análisis de esos principios y a que procuren la guía del Espíritu Santo para saber cómo hablar con esas personas.

Conforme finalice esta parte de la lección, asegúrese de que los alumnos comprendan que **el Señor se acuerda de todas las personas y les enviará Sus palabras.**

## 2 Nefi 30:1–8

### *Nefi profetiza en cuanto a la función del Libro de Mormón en los últimos días*

Explique que después de enseñar que Dios recordaría a la casa de Israel, Nefi advirtió a los de su pueblo que no pensarán que eran más justos de lo que lo serían los gentiles. También les recordó que todas las personas pueden llegar a ser parte del pueblo del convenio de Dios. Pida a un alumno que lea 2 Nefi 30:2 en voz alta, y luego pida a la clase que trate de descubrir dos cosas que debemos hacer para llegar a ser parte del pueblo del convenio de Dios. Invítelos a que compartan lo que encuentren. Asegúrese de que entiendan que **llegamos a ser parte del pueblo del convenio de Dios cuando nos arrepentimos y creemos en Jesucristo.**

Explique que en 2 Nefi 30:3 Nefi describe una forma en que el Señor congrega a Su pueblo en el convenio en los últimos días. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 30:3 en silencio y que descubran ese proceso. (El Señor envía el Libro de Mormón. Muchos creen en él y lo comparten con otras personas). Quizá desee señalar que Nefi mencionó específicamente que las palabras del Libro de Mormón serían llevadas “al resto de nuestra posteridad”, refiriéndose a los descendientes de Lehi.

Insta a los alumnos a que lean 2 Nefi 30:4–8 en silencio, y que busquen frases que demuestren la manera en que las personas serán bendecidas conforme reciban el Libro de Mormón.

### **Oportunidades de práctica para los alumnos**

Cuando pida a los alumnos que practiquen explicar verdades del Evangelio, les dará la oportunidad de obtener una comprensión más profunda de dichas verdades y de prepararse para enseñar el Evangelio a otras personas. (No olvide mantener un equilibrio en el uso de este método de enseñanza. Los maestros no deben ceder su función y hacer que los alumnos se encarguen de enseñar la clase).

- ¿En qué formas serán bendecidos los descendientes de Lehi conforme aprendan en cuanto a sus antepasados?
- ¿Qué enseñan estos versículos en cuanto al efecto que el Libro de Mormón puede tener en todas las personas?

Asegúrese de que los alumnos entiendan que **el Libro de Mormón puede ayudar a todas las personas a que lleguen a conocer a Jesucristo y a vivir Su evangelio**. Si lo desea, puede escribir esta afirmación en la pizarra.

- ¿Qué podemos hacer para ayudar a otros a que lleguen a conocer a Jesucristo por medio del Libro de Mormón?
- ¿De qué forma les ha ayudado a ustedes el Libro de Mormón a llegar a conocer al Salvador?

Pida a los alumnos que relaten una experiencia que hayan tenido cuando hayan compartido el Libro de Mormón. Inste a los alumnos a que pidan en oración oportunidades de compartir el Libro de Mormón con otras personas.

## 2 Nefi 30:9–18

### *Nefi profetiza en cuanto a las condiciones de la tierra durante el Milenio*

Explique que Nefi también profetizó en cuanto al Milenio: los mil años que seguirán a la segunda venida del Salvador.

Resuma 2 Nefi 30:9–10 y, para ello, explique que en la segunda venida del Señor, los inicuos serán destruidos. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 30:12–18 en silencio, y que busquen descripciones de la vida durante el Milenio. Pida a los alumnos que se imaginen que están escribiendo un artículo para la prensa durante el Milenio en el que deben describir una de las condiciones que han encontrado. Pídales que escriban titulares [encabezados] para el artículo y que los compartan unos con otros.

- De las condiciones milenarias que han estudiado en 2 Nefi, ¿cuál es la que más anhelan? ¿Por qué?

Dirija la atención de los alumnos a las siguientes palabras de 2 Nefi 30:18: “Satanás no tendrá más poder sobre el corazón de los hijos de los hombres por mucho tiempo”. Si lo desea, sugiera que los alumnos marquen esa afirmación en sus Escrituras.

- ¿Por qué resulta útil saber que la rectitud con el tiempo triunfará sobre la iniquidad?

Una vez que hayan respondido los alumnos, testifique que **Satanás no tendrá poder sobre el corazón de las personas durante el milenio, y que la rectitud y la paz prevalecerán**. Pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del presidente George Q. Cannon, de la Primera Presidencia, y pida a la clase que preste atención para descubrir las razones por las que Satanás no tendrá poder durante el Milenio:

“Hablamos de que Satanás será atado. Satanás será atado por el poder de Dios; pero será también atado por la determinación que tendrá el pueblo de Dios de no escucharlo ni dejarse gobernar por él. El Señor no lo atará ni le quitará su poder en la tierra mientras haya hombres y mujeres dispuestos a ser gobernados por él; eso estaría en contra del Plan de Salvación. Privar al hombre de su albedrío es contrario a los propósitos de Dios. Hubo una época en este continente, de la que tenemos una relación, cuando la gente era tan justa que Satanás no tenía poder entre ellos. Pasaron casi cuatro generaciones en rectitud. Vivieron en pureza y murieron sin pecado, lo cual fue posible al negarse a ceder ante Satanás. No se registró que Satanás no hubiera tenido poder en otras partes de la tierra durante ese periodo. Según toda la historia que poseemos, Satanás tuvo el mismo poder

sobre los hombres que estuvieron dispuestos a escucharlo. Pero en esta tierra no tuvo poder, y estuvo literalmente atado. Creo que ése será el caso en el Milenio; y pienso en ello como pienso en la feliz condición que se describe en el registro del que hablo. Me imagino que antes de que Satanás quede completamente atado, los inicuos serán destruidos” (en Conference Report, octubre de 1897, pág. 65).

- ¿De qué manera será atado Satanás durante el Milenio?

Inste a los alumnos a que vivan en rectitud de manera que el adversario no tenga poder sobre ellos.

## Sugerencia didáctica suplementaria

### 2 Nefi 29:12–14. ¿Cuáles son las bendiciones de tener registros adicionales de Escrituras?

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 29:12–14 en silencio, y que busquen lo que sucederá en los últimos días con todas las palabras que Dios ha mandado que se escriban por toda la tierra.

- ¿De qué manera creen que los pueblos de distintas partes del mundo se beneficiarán al intercambiar sus registros?

El élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que saldrán a luz otros registros para testificar de Jesucristo:

“Hay libros perdidos entre los tesoros que quedan por salir a luz; las Escrituras actuales mencionan más de veinte de éstos; y quizás más asombrosos y mayores serán los registros de las tribus perdidas de Israel (véase 2 Nefi 29:13). Ni siquiera sabríamos del tercer testamento de Cristo si no fuera por el valioso Libro de Mormón, el segundo testamento de Cristo. Cuando aparezca este tercer conjunto de registros sagrados, completará una tríada de la verdad. Entonces, como lo dijo el Perfecto Pastor: ‘...mi palabra se reunirá también en una’ (versículo 14). Habrá ‘un redil y un pastor’ (1 Nefi 22:25) en una unión entera de todas las dispensaciones cristianas de la historia humana (véase D. y C. 128:18)” (véase “Dios aún revelará”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 54).

# 2 Nefi 31

## Introducción

Muchos años antes del nacimiento de Jesucristo, Nefi recibió una revelación en cuanto al bautismo del Salvador. Cuando Nefi le habló a su pueblo sobre esta revelación, enseñó lo que él llamo “la doctrina de Cristo”:

que a fin de recibir la vida eterna, debemos ejercitar la fe en Jesucristo, arrepentirnos de nuestros pecados, ser bautizados, recibir el Espíritu Santo y perseverar hasta el fin.



## Sugerencias para la enseñanza

### 2 Nefi 31:1–13

#### *Nefi enseña que cuando somos bautizados, seguimos el ejemplo del Salvador*

Empiece la clase haciendo las siguientes preguntas a los alumnos:

- ¿Qué recuerdan en cuanto a su bautismo? ¿Cómo se sintieron cuando fueron bautizados?

Explique que cuando los alumnos fueron bautizados, estaban siguiendo un modelo que siempre ha sido parte del evangelio de Jesucristo. Nefi utilizó una cierta frase para referirse a ese modelo. Pida a los alumnos que busquen una frase que se encuentra en 2 Nefi 31:2 y en 2 Nefi 31:21. Una vez que hayan identificado la frase “la doctrina de Cristo”, pregunte:

- ¿Qué palabras o frases de 2 Nefi 31:2, 21 sugieren la importancia de la “doctrina de Cristo”? (Entre las respuestas se podrían encontrar “palabras que debo hablar”, “no hay otro camino” y “la única y verdadera doctrina”).

Muestre la lámina Juan el Bautista bautiza a Jesús (62133; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 35). Pida a los alumnos que estudien 2 Nefi 31:5–9 en silencio, y que busquen frases que indiquen la razón por la que Jesucristo fue bautizado. (Tal vez desee sugerir que marquen esas frases). Después de unos cuantos minutos, pida a los alumnos que lean las frases que hayan encontrado.

- ¿Qué creen que quiere decir “cumplir con toda justicia”? (Una vez que los alumnos hayan respondido, quizá desee explicar que significa guardar los mandamientos. El presidente Joseph F. Smith dijo que “cumplir con toda justicia” es “cumplir con la ley” [en Conference Report, abril de 1912, pág. 9]).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 31:10–12 en voz alta.

- ¿De qué manera explican estos versículos la importancia del bautismo? (Nefi enseña que el bautismo es un mandamiento de nuestro Padre Celestial que se requiere a fin de recibir el don del Espíritu Santo y que es necesario en nuestro esfuerzo por seguir a Jesucristo).

Pida a los alumnos que resuman las doctrinas y los principios que hayan aprendido de 2 Nefi 31:5–12. A medida que compartan sus ideas, asegúrese de que entiendan los siguientes principios:

**Jesucristo nos dio el ejemplo perfecto de obediencia para que lo sigamos.**

**Debemos seguir a Jesucristo, ser bautizados y recibir el Espíritu Santo.**

**Jesucristo, aun cuando no pecó, fue bautizado para cumplir con toda justicia.**

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 31:13 en voz alta. Dirija la atención de los alumnos a las frases “con íntegro propósito de corazón”, “sin acción hipócrita y sin engaño ante Dios” y “con verdadera intención”. Tal vez desee sugerir que marquen esas frases.



- ¿Qué significan esas frases para ustedes? (Quizá desee señalar que las tres frases se refieren a la necesidad de ser sinceros en nuestros esfuerzos por ejercitar la fe en el Salvador, arrepentirnos de nuestros pecados y seguir el ejemplo del Salvador).

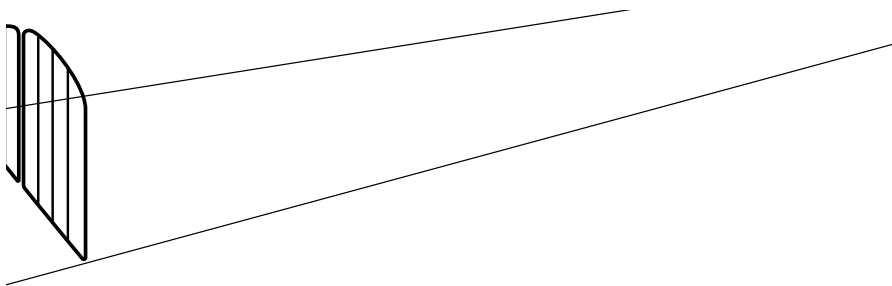
A fin de ayudar a los alumnos a que profundicen su comprensión de la forma en que seguimos el ejemplo del Salvador en diferentes situaciones, hágales preguntas tales como las siguientes:

- ¿De qué manera se podrían aplicar esas frases a actividades tales como el estudio diario de las Escrituras y la asistencia a la Iglesia?
- ¿Cuál es la diferencia entre “hacer una oración” y orar “con íntegro propósito de corazón”?
- ¿Cuál es la diferencia entre comer el pan de la Santa Cena y participar de él “con verdadera intención”?
- ¿Cuál es la diferencia entre decir que uno siente mucho lo que hizo y arrepentirse “con íntegro propósito de corazón”?

## 2 Nefi 31:14–21

### *Nefi enseña que después del bautismo es necesario que recibamos el Espíritu Santo y continuemos siguiendo el ejemplo del Salvador*

Explique que Nefi habló de una puerta que abre hacia un camino. Pida a un alumno que lea 2 Nefi 31:17–18 en voz alta. Cuando el alumno haya terminado de leer, dibuje en la pizarra una ilustración sencilla como la que figura a continuación:



- Según lo que dice 2 Nefi 31:17, ¿qué representa la puerta? (Arrepentimiento y bautismo. Escriba *Arrepentimiento y Bautismo* debajo de la puerta). ¿En qué forma son el arrepentimiento y el bautismo como una puerta?
- Según 2 Nefi 31:18, ¿a dónde conduce el camino? (A la vida eterna. Escriba *Vida eterna* al final del camino. Quizá sea necesario que explique que la frase “vida eterna” se refiere a la exaltación en el reino celestial).
- Nefi enseñó que después del bautismo recibimos el don del Espíritu Santo (véase 2 Nefi 31:13–14). Según 2 Nefi 31:17–18, ¿qué hace por nosotros el Espíritu Santo? (Ayude a los alumnos a que comprendan que **el Espíritu Santo testifica del Padre y del Hijo y trae la remisión de los pecados.**)
- ¿Por qué es esencial que recibamos un testimonio del Padre y del Hijo por medio del Espíritu Santo?

A fin de ayudar a los alumnos a que comprendan la función del Espíritu Santo en la remisión de los pecados, quizá sea necesario que explique la frase “bautismo de fuego y del Espíritu Santo” (2 Nefi 31:13–14; véase también el versículo 17). Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención para que descubran lo que significa ser bautizado por fuego y por el Espíritu Santo.

### **Ilustraciones**

Las ilustraciones en la pizarra pueden ayudar a los alumnos a que entiendan ideas abstractas. Cuando dibuje en la pizarra, recuerde que los dibujos sencillos generalmente son mejores que los complicados. Por lo general es una buena idea practicar la ilustración unas cuantas veces antes de que los alumnos lleguen a la clase. Si no se siente cómodo dibujando en la pizarra, considere pedir a un alumno que lo haga.

“La puerta del bautismo conduce al estrecho y angosto camino...”

“Se nos manda y se nos enseña a vivir de manera tal que nuestro estado caído cambie por medio del poder santificador del Espíritu Santo. El presidente Marion G. Romney enseñó que el bautismo de fuego por el Espíritu Santo ‘nos cambia de lo carnal a lo espiritual; limpia, sana y purifica el alma ... La fe en el Señor Jesucristo, el arrepentimiento y el bautismo de agua son todos elementos preliminares y requisitos del mismo, pero [el bautismo de fuego] es la culminación. El recibir [este bautismo de fuego] significa que nuestros vestidos son lavados en la sangre expiatoria de Jesucristo’ (*Learning for the Eternities*, compilación de George J. Romney, 1977, pág. 133; véase también 3 Nefi 27:19–20).

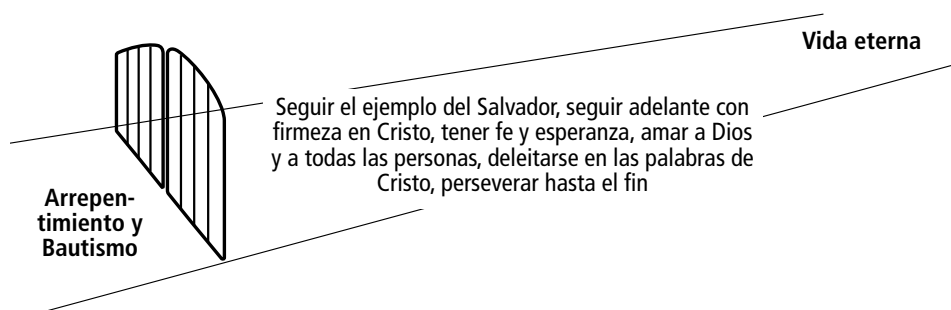
“Por lo tanto, al nacer de nuevo y procurar tener siempre Su Espíritu con nosotros, el Espíritu Santo santifica y refina nuestra alma como si fuese por fuego (véase 2 Nefi 31:13–14, 17); y finalmente, nos hallaremos sin mancha ante Dios” (“Limpios de manos y puros de corazón”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 81).

- ¿Qué dijeron el élder Bednar y el presidente Romney que el “bautismo de fuego” hace por nosotros?
- ¿Qué bendiciones adicionales podemos recibir por medio de la influencia del Espíritu Santo?
- ¿De qué manera “procura[n] tener siempre Su Espíritu” con ustedes?
- ¿En qué ocasiones han sentido al Espíritu Santo actuar en su vida?

Explique que en 2 Nefi 31:18, la palabra *estrecho* quiere decir angosto, estricto, riguroso y que no permite ninguna desviación. Nefi utilizó esas palabras para describir el camino que debemos tomar después del bautismo a fin de recibir la vida eterna. Pida a los alumnos que mediten en silencio en cuanto a la siguiente pregunta:

- ¿Qué debemos hacer después del bautismo a fin de mantenernos en el camino a la vida eterna?

Conforme los alumnos mediten esta pregunta, pídeles que busquen respuestas en 2 Nefi 31:15–16, 19–21. Quizá desee sugerirles que marquen las palabras o frases que expliquen lo que debemos hacer para recibir la vida eterna. Después de haberles dado suficiente tiempo, pida a unos cuantos alumnos que compartan lo que hayan marcado. A medida que respondan, escriba sus respuestas en la pizarra. Su ilustración debe ser algo similar a la que figura a continuación:



### 2 Nefi 31:19–20

es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica que figura al final de la lección para ayudar a los alumnos a dominar este pasaje.

Asegúrese de que los alumnos entiendan que **si vivimos de conformidad con la doctrina de Cristo, recibiremos la vida eterna.**

Para dar término a la lección, pida a un alumno que lea 2 Nefi 31:20 en voz alta. Señale que 2 Nefi 31:19–20 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que marquen ese pasaje de una forma particular para que lo puedan ubicar fácilmente. Pida que respondan una de las siguientes preguntas en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes:

- Según lo que han estudiado en esta lección, ¿qué les da esperanza de que pueden recibir la vida eterna?
- ¿En qué forma ha influenciado en su vida el convenio que hicieron cuando se bautizaron?

### **Dominio de las Escrituras: 2 Nefi 31:19–20**

Lea las siguientes palabras del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Se obtiene un gran poder al memorizar pasajes de Escrituras. El memorizar un pasaje es como crear una nueva amistad. Es como descubrir a una persona nueva que puede ayudarnos en tiempos de necesidad, darnos inspiración y consuelo, y ser la fuente de motivación para lograr un cambio necesario” (“El poder de las Escrituras”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 6).

En un póster (o pedazo de papel), escriba *He memorizado 2 Nefi 31:19–20*, y colóquelo en un lugar en el que los alumnos lo vean. Desafíe a los alumnos a que memoricen ese pasaje por su propia cuenta o con su familia. Pídales que firmen el póster en los días venideros cuando hayan memorizado el pasaje. Si trabajan con su familia para aprenderlo, también pueden escribir los nombres de los integrantes de su familia en el póster. Recuerde adaptar este desafío a las aptitudes y circunstancias personales a fin de que todo alumno pueda cumplirlo.

Comparta su testimonio en cuanto al valor de memorizar pasajes de las Escrituras que contienen palabras de esperanza, tales como 2 Nefi 31:19–20.

*Nota:* Debido a la naturaleza y duración de la lección del día de hoy, quizá desee utilizar esta actividad otro día, cuando haya más tiempo.

# Lección de estudio individual supervisado

## 2 Nefi 26–31 (Unidad 8)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

No se debe intentar enseñar el siguiente resumen de las doctrinas y principios que los alumnos aprendieron a medida que estudiaron 2 Nefi 26–31 (unidad 8) como parte de su lección. La lección que enseñe se concentrará en sólo unos pocos puntos de estas doctrinas y principios. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### **Día 1 (2 Nefi 26–27)**

Los alumnos estudiaron las profecías de Nefi en cuanto a los últimos días. Aprendieron que todo lo que el Señor hace es para el beneficio del mundo y que el Señor ama a todas las personas y las invita a venir a Él y a participar de Su salvación. Los alumnos también descubrieron la verdad de que la salida a luz del Libro de Mormón es una forma en la que Dios llevará a cabo Su obra en los últimos días. Además, aprendieron que el Libro de Mormón y el Evangelio restaurado brindarán gozo y entendimiento a los que lo estudien y lo acepten.

#### **Día 2 (2 Nefi 28)**

Al estudiar las advertencias de Nefi en cuanto a las enseñanzas falsas comunes de los últimos días, los alumnos aprendieron que el Libro de Mormón pone al descubierto las ideas falsas del diablo y nos fortalece en contra de sus designios malignos. Además, aprendieron la forma en que Satanás utiliza muchas tácticas para tratar de dominarnos, tales como agitarnos a la ira, pacificarnos y adormecernos, y lisonjearnos.

#### **Día 3 (2 Nefi 29–30)**

Los alumnos aprendieron que el Señor proporciona Escrituras para congregar a las personas en Su convenio y que el Libro de Mormón puede ayudar a las personas a que lleguen a conocer a Jesucristo y a vivir Su evangelio. El Señor le mostró a Nefi que muchas personas de los últimos días rechazarán el Libro de Mormón. Los alumnos tuvieron la oportunidad de pensar en cuanto a su propia vida y en cuanto a la forma en que su comunidad será diferente durante el Milenio debido a que Satanás no tendrá poder sobre el corazón de las personas y debido a que la justicia y la paz prevalecerán.

#### **Día 4 (2 Nefi 31)**

Se hizo hincapié en las siguientes verdades concernientes a la doctrina de Cristo y al ejemplo del Salvador: Jesucristo cumplió con toda justicia al obedecer todos los mandamientos del Padre, y nosotros debemos seguir el ejemplo de obediencia de Jesucristo al ser bautizados y recibir el Espíritu Santo. El Espíritu Santo testifica del Padre y del Hijo y trae la remisión de los pecados. Si vivimos de conformidad con la doctrina de Cristo, recibiremos la vida eterna.

### Introducción

Esta lección hace hincapié en el hecho de que todo lo que nuestro Padre Celestial hace es para el beneficio del mundo y que Su motivación es el amor que tiene por Sus hijos. Esta lección también menciona la forma en que el Libro de Mormón pone al descubierto las enseñanzas falsas de Satanás que son comunes en nuestra época y la forma en que la vida eterna llega a los que siguen la doctrina de Cristo.

### Sugerencias para la enseñanza

Pregunte a los alumnos si tienen pensamientos o reflexiones surgidos de su estudio de las Escrituras que les gustaría compartir con la clase antes de que comience la lección. Insté a los alumnos a que hagan cualquier pregunta que tengan en cuanto a lo que hayan estudiado. Pídales que escriban las impresiones espirituales que reciban a medida que lean las Escrituras y sus asignaciones, y a medida que mediten en cuanto a ellas. El hacerlo invitará al espíritu de revelación a su vida.

Pida a los alumnos que le ayuden a enumerar en la pizarra o en una hoja de papel algunas respuestas a la siguiente pregunta: Si supieran que su tiempo en la tierra estaba a punto de terminar y que podían escribir una carta que su posteridad y el resto del mundo leerían, ¿qué temas decidirían incluir en su mensaje?

Pida a los alumnos que echen un vistazo rápido a 2 Nefi 26–31 y a su diario de estudio de las Escrituras para ver qué temas trató Nefi cuando se acercaba al final de su vida. Compare lo que hayan encontrado con las respuestas que escribieron en la pizarra. El consejo final de Nefi fue escrito para los que vivimos en los últimos días y contiene pistas para ayudarnos a reconocer la verdad, evitar los obstáculos de Satanás y seguir la doctrina de Jesucristo.

## 2 Nefi 26

*Después de que Nefi profetiza en cuanto a la destrucción de su pueblo, profetiza sobre los últimos días e invita a todos a venir a Cristo*

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 26:29–31 y que busquen una de las tácticas de Satanás sobre la que Nefi nos advirtió. Una vez que algunos alumnos hayan respondido en cuanto a lo que encontraron, haga las siguientes preguntas:

- Según 2 Nefi 26:29, ¿qué son las supercherías sacerdotales?
- ¿Cuál parece ser la motivación que algunos tienen para practicar la superchería sacerdotal?
- ¿Qué es lo que el Señor espera que nos motive a medida que obramos en la Iglesia? ¿A quién conocen que sea un buen ejemplo de ello?

Repase 2 Nefi 26:23–28, 33 y el día 1, asignación 3. Pregunte: ¿Qué es lo que motiva al Señor en Su labor?

Después de que unos cuantos alumnos hayan respondido, pida a la clase que conteste las siguientes preguntas:

- ¿Qué frases de 2 Nefi 26:23–28, 33 nos enseñan que **el Señor ama a todas las personas e invita a todos a venir a Él y a participar de Su salvación**, y que **todo lo que el Señor hace es para el beneficio del mundo**?
- ¿Por qué sería importante que aprendiéramos a que nos motive el amor por los demás en vez de la avaricia o el deseo de recibir la alabanza de otras personas?
- ¿De qué manera creen que podemos ser más caritativos, amorosos y semejantes a Cristo en nuestras labores de la Iglesia?

## 2 Nefi 28

*Nefi advierte en cuanto a los engaños de Satanás*

Diga a los alumnos que en 2 Nefi 28, Nefi siguió poniendo al descubierto las ideas falsas que enseña el diablo. Repase las “falsas, vanas e insensatas doctrinas” que se describen en 2 Nefi 28:3–9 y haga las siguientes preguntas a los alumnos. Podrían incluir respuestas que escribieron en su diario de estudio de las Escrituras durante la semana pasada.

- ¿Qué significa “aprovecha[rse] de alguno por causa de sus palabras”? (2 Nefi 28:8). (Entre los ejemplos se podrían incluir burlarse de otros, o citar erróneamente o exagerar lo que otros han dicho).
- ¿De qué maneras podrían las personas de la actualidad “tende[r] trampa” (2 Nefi 28:8) a su prójimo?
- ¿Cuál es el peligro de tratar de esconder nuestros pecados del Señor o de mantener nuestras obras en la obscuridad? (véase 2 Nefi 28:9).
- ¿Qué enseñanza que se mencione en 2 Nefi 28:3–9 creen que es la más perjudicial para la juventud en la actualidad? ¿Por qué creen que es perjudicial? ¿De qué manera se siente

atraída la juventud por esa enseñanza falsa? (véase el día 2, asignación 1).

Repase 2 Nefi 28:20–23 y el relato del presidente Boyd K. Packer de la lección del día 2 en cuanto a los cocodrilos espirituales. Pida a los alumnos que compartan con la clase las señales de advertencia que dibujaron en su diario de estudio de las Escrituras (día 2, asignación 5) que ilustran los peligros espirituales sobre los que, según su opinión, se deben advertir a los jóvenes de la actualidad.

Pregunte: De todas las cosas que Nefi pudo haber escrito al finalizar su registro, ¿por qué creen que escribió en cuanto a los engaños y tácticas de Satanás? (Quizá desee testificar de la ayuda y fortaleza que recibimos para resistir las tácticas de Satanás cuando estudiamos el Libro de Mormón concienzudamente).

## 2 Nefi 31

*Nefi enseña la forma en que el Salvador nos dio el ejemplo perfecto*

Haga un dibujo sencillo de un camino que conduce a través de una puerta. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 31:17–18 y que busquen la forma en que Nefi utilizó esta imagen de un camino y una puerta para hacer hincapié en la única manera de venir a Jesucristo. Después haga las siguientes preguntas:

- Según esos versículos, ¿qué representan la puerta y el camino? (La puerta representa el arrepentimiento, el bautismo y recibir el Espíritu Santo).
- Considerando lo que aprendieron en su estudio personal de 2 Nefi 31, ¿por qué se hace referencia a recibir el Espíritu Santo como un “bautismo de fuego”? (véase 2 Nefi 31:13; véase también el versículo 17).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 31:19–21 en voz alta. Pida a los alumnos que presten atención para tratar de descubrir lo que se nos requiere después de pasar por la “puerta”. Una vez que los alumnos hayan respondido lo que descubrieron, haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué piensan que Nefi quiso decir cuando escribió: “ésta es la doctrina de Cristo”? (2 Nefi 31:21).
- Teniendo en mente lo que han estudiado el día de hoy, ¿qué piensan que nuestro Padre Celestial desea que hagan para progresar en el camino estrecho y angosto? (Quizá desee instar a los alumnos a que se fijen una meta como respuesta a esta pregunta).

## Siguiente unidad (2 Nefi 32–Jacob 4)

¿Le gusta comer? En la siguiente unidad, los alumnos aprenderán lo que significa “deleita[rse] en las palabras de Cristo” (2 Nefi 32:3). ¿De qué manera debe un profeta corregir a un pueblo que comienza a verse influenciado por el amor a las riquezas o por hombres que quebrantan la ley de castidad? Observe la forma en que Jacob trata estos problemas.

## 2 Nefi 32

## Introducción

Después de haber enseñado en cuanto al “estrecho y angosto camino que conduce a la vida eterna” (2 Nefi 31:18), Nefi percibió que su pueblo se preguntaba lo que debían hacer tras haber empezado a andar por dicho camino. Respondió sus preguntas al instarlos

a “deleita[rse] en las palabras de Cristo” y a “orar siempre” (2 Nefi 32:3, 9). Les aseguró que si hacían esas cosas, el Espíritu Santo los ayudaría a saber lo que debían hacer.

## Sugerencias para la enseñanza

## 2 Nefi 32:1–7

*Nefi nos aconseja que busquemos dirección divina mediante las palabras de Jesucristo y las impresiones del Espíritu Santo*

Pida a los alumnos que piensen en alguna ocasión en la que hayan explicado la forma de llegar de un lugar a otro. Pídales que expliquen por qué fue fácil o difícil dar esas indicaciones.

Recuérdelos que en la lección anterior estudiaron las indicaciones que Nefi dio a su pueblo. Una vez que las compartió con ellos, dijo: “...ésta es la senda” (2 Nefi 31:21). A fin de ayudar a los alumnos a que repasen lo que hayan aprendido, haga las siguientes preguntas:


- Si seguimos las indicaciones de Nefi, ¿a qué lugar nos llevará? (A la vida eterna; véase 2 Nefi 31:20).
- Según 2 Nefi 31:17–18, ¿de qué manera comenzamos a andar por el camino que lleva a la vida eterna?

Explique que 2 Nefi 32 es una continuación de las enseñanzas de Nefi contenidas en 2 Nefi 31. Pida a los alumnos que busquen en 2 Nefi 32:1 una pregunta que el pueblo de Nefi tenía en cuanto a lo que les había enseñado. Pida a unos cuantos alumnos que expresen la pregunta en sus propias palabras. (Asegúrese de que los alumnos entiendan que el pueblo se preguntaba lo que debían hacer después de haber empezado a andar por el camino a la vida eterna).

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 32:2–3 en voz alta y luego pida a la clase que busque la respuesta de Nefi a la pregunta del pueblo. Señale que 2 Nefi 32:3 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que lo marquen de una forma particular para que se les facilite localizarlo.

- ¿Qué palabras de 2 Nefi 32:3 describen la forma en que debemos recibir las palabras de Cristo? ¿Cuál es la diferencia entre deleitarse y comer algo liviano?
- ¿Qué piensan que significa deleitarse en las palabras de Cristo?
- ¿Cuál dijo Nefi que sería el resultado si nos deleitamos en las palabras de Cristo?
- ¿Cuáles son algunos de los lugares donde podemos encontrar las palabras de Jesucristo? (Entre las respuestas se podrían encontrar las Escrituras, las palabras de los profetas modernos y la inspiración del Espíritu Santo).

Asegúrese de que los alumnos entiendan que **cuando nos deleitamos en las palabras de Cristo, éstas nos dirán todas las cosas que debemos hacer.**

 **2 Nefi 32:3** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica que figura al final de la lección para ayudar a los alumnos a dominar este pasaje.



A fin de ayudar a los alumnos a que piensen en cuán bien se deleitan en las palabras de Jesucristo, lea la siguiente lista, haciendo una pausa después de cada elemento. Pida a los alumnos que escriban la lista en su diario de estudio de las Escrituras, en su cuaderno de apuntes o en una hoja de papel.

1. Estudio personal de las Escrituras
2. Reunión sacramental
3. Conferencia general
4. Estudio de las Escrituras en familia
5. Seminario
6. Noche de hogar
7. Reunión de quórum del Sacerdocio Aarónico o clase de Mujeres Jóvenes
8. Oración personal

Pida a los alumnos que piensen en cuán bien buscan las palabras de Jesucristo en cada una de esas situaciones. Para cada elemento, pida que escriban *deleitarse*, *comida ligera* o *pasar hambre*. Por ejemplo, un alumno quizá se deleite en el estudio personal de las Escrituras pero sólo coma algo ligero en la conferencia general. Un alumno que no ponga atención en la reunión sacramental quizá escribiría las palabras *pasar hambre* junto a ese elemento.

Pida a los alumnos que elijan una de las actividades en la que actualmente sólo “coman algo ligero” o en la que “pasen hambre” e invítelos a que se fijen metas que les ayuden a “deleita[rse] en las palabras de Cristo” en esa situación. (Quizá desee instarlos a que piensen en sus metas de Mi deber a Dios o El progreso personal en relación con estas metas).

A fin de reforzar la comprensión de los alumnos en cuanto a su responsabilidad de procurar guía personal del Espíritu Santo, pida que lean 2 Nefi 32:4–7 en silencio, y luego pida que analicen las siguientes preguntas con un compañero o compañera. (Quizá desee proporcionarles estas preguntas en un volante o escribirlas en la pizarra antes de que comience la clase).

- En el versículo 4, ¿qué creen que significa “pedi[r]” o “llama[r]”? ¿Cuáles son las consecuencias que Nefi dice que tendrán aquellos que no pidan ni llamen?
- ¿Qué bendiciones promete Nefi que podemos tener cuando recibimos el Espíritu Santo?
- ¿Por qué razón se lamentó Nefi por su pueblo?

Expresé su confianza de que a medida que los alumnos se deleiten en las palabras de Jesucristo, el Espíritu Santo los ayudará a seguir el camino a la vida eterna.

## 2 Nefi 32:8–9

### *Nefi nos aconseja que oremos siempre*

Explique que a continuación Nefi se centró en una cosa que podemos hacer para recibir las palabras de Jesucristo. Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 32:8 en silencio, y que busquen lo que Nefi dijo que debíamos hacer. Una vez que hayan encontrado la respuesta, haga las siguientes preguntas a fin de ayudarlos a que reflexionen en la importancia de la oración:

- ¿Por qué piensan que el Espíritu Santo desea que oremos?
- ¿Por qué piensan que Satanás no desea que oremos? ¿De qué maneras podría Satanás tratar de convencer a las personas a que no oren?

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 32:9 en voz alta. Señale que 2 Nefi 32:8–9 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que lo marquen de una forma particular para que lo puedan ubicar fácilmente.

- ¿Con cuánta frecuencia debemos orar? ¿Qué piensan que significa “orar siempre”?



**2 Nefi 32:8–9** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica que figura al final de la lección para ayudar a los alumnos a dominar este pasaje.

Lea las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles. (De ser posible, haga copias de esta cita a fin de que los alumnos puedan seguir la lectura con la vista y concentrarse en las palabras del élder Bednar. Si decide sacar copias, observe que la cita continúa más adelante en la lección después de un breve análisis. Incluya esa porción de la cita también). Pida a los alumnos que presten atención para descubrir cuál es el consejo del élder Bednar en cuanto a cómo “orar siempre”.



“Es posible que haya cosas en nuestro carácter, en nuestra conducta o con respecto a nuestro progreso espiritual sobre las que necesitemos hablar con nuestro Padre Celestial en la oración de la mañana...”

“En el transcurso del día, conservamos una oración en el corazón para recibir ayuda y guía constantes...”

“Durante ese día particular, notamos que hay ocasiones en las que normalmente tendríamos la tendencia de hablar con dureza, pero no lo hacemos; o estaríamos predispuestos a la ira, pero no cedemos a ella. Discernimos la ayuda y la fortaleza celestiales y humildemente reconocemos las respuestas a nuestra oración. Incluso en ese momento de descubrimiento, ofrecemos una silenciosa oración de gratitud” (véase “Ora siempre”, *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 41–42).

A fin de ayudar a los alumnos a que reflexionen en cuanto a este consejo, pregunte:

- ¿Pueden pensar en momentos del día de hoy o de días recientes en los que podrían haber seguido la sugerencia del élder Bednar? (Quizá desee pedir a los alumnos que reflexionen en cuanto a esta pregunta en silencio, en vez de responder en voz alta).

Continúe leyendo el consejo del élder Bednar:

“Al final de nuestro día, volvemos a arrodillarnos y damos un informe a nuestro Padre. Examinamos los acontecimientos del día y expresamos sincero agradecimiento por las bendiciones y la ayuda recibida. Nos arrepentimos y, con la ayuda del Espíritu del Señor, buscamos maneras de actuar mejor y de llegar a ser mejores. De ese modo, la oración de la noche aumenta y es una continuación de la oración de la mañana; y la oración de la noche es también una preparación para la ferviente oración de la mañana.

“Las oraciones de la mañana y de la noche —y todas las intermedias— no son acontecimientos aislados que no guardan relación entre sí, sino que están unidas la una a la otra cada día y a lo largo de días, semanas, meses e incluso años. Así es como, en parte, cumplimos con la admonición de ‘orar siempre’ (Lucas 21:36; 3 Nefi 18:15, 18; D. y C. 31:12). Oraciones fervientes como esas juegan un papel decisivo en obtener las bendiciones más sublimes que Dios tiene para Sus hijos fieles” (“Ora siempre”, pág. 42).

A fin de ayudar a los alumnos a que entiendan la última parte de 2 Nefi 32:9, explique que la palabra *consagrar* significa “dedicar(se), santificar(se), alcanzar la rectitud” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Consagrar, Ley de consagración”, escrituras.lds.org).

- ¿Por qué debemos orar siempre que “[hagamos algo] ante el Señor”?
- ¿Qué creen que significa que el Señor consagre lo que hagamos para el beneficio de nuestra alma?
- ¿De qué manera nos puede ayudar el consejo del élder Bednar a llevar una vida más consagrada?

Testifique que **si oramos siempre, podremos hacer todo lo que el Señor desea que hagamos para el bienestar de nuestra alma.**

A fin de resumir lo que los alumnos hayan analizado en esta lección, comparta las siguientes palabras del élder Spencer J. Condie, de los Setenta:



“Puede que enfrenten decisiones con respecto a la misión, su futura carrera y, finalmente, el matrimonio. Al leer las Escrituras y orar en busca de guía, tal vez no vean la respuesta en forma impresa en una página, sino que mientras lean, recibirán impresiones nítidas, y susurros y, como se ha prometido, el Espíritu Santo ‘os mostrará todas las cosas que debéis hacer’ [2 Nefi 32:5]” (“Llegar a ser un gran beneficio para nuestros semejantes”, *Liahona*, julio de 2002, pág. 50).

### Dominio de las Escrituras: 2 Nefi 32:3

Pregunte a los alumnos cuánto tiempo piensan que les tomaría memorizar 2 Nefi 32:3 si lo recitaran cada vez que comieran. Extiéndales el desafío de repasar ese pasaje —deleitándose en las palabras de Cristo— cada vez que se sienten a comer durante los próximos días. Una vez que hayan memorizado el versículo, pídeles que den un informe de cuántas comidas les tomó.

### Dominio de las Escrituras: 2 Nefi 32:8–9

Pregunte a los alumnos si alguna vez han intentado tener una oración en el corazón durante todo un día o toda una semana. Pídeles que compartan sus experiencias. Pida a la clase que considere formas en que puedan “orar siempre” durante las siguientes 24 horas. Extiéndales el desafío de hacerlo y de dar un informe de su experiencia al principio de la siguiente clase.

*Nota:* Si no tuviera tiempo de utilizar estas sugerencias para la enseñanza durante esta lección, considere usarlas como repaso en lecciones posteriores.

## Comentarios e información de contexto

### 2 Nefi 32:2. ¿Qué significa hablar con lengua de ángeles?

Algunas personas quizá se pregunten lo que significa “hablar con lengua de ángeles”. El presidente Boyd K.

Packer enseñó que hablar con lengua de ángeles “significa sencillamente que pueden hablar con el poder del Espíritu Santo” (“El don del Espíritu Santo: Lo que todo miembro de la Iglesia debe saber”, *Liahona*, agosto de 2006, pág. 22).

## 2 Nefi 33

## Introducción

Nefi concluyó su registro diciendo que las palabras que escribió testifican de Jesucristo y persuaden a las personas a hacer el bien y a perseverar hasta el fin. Dijo que aun cuando escribió “en debilidad”, sus palabras eran “de gran valor” y serían “hechas fuertes” para

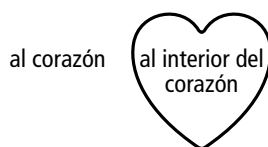
quienes las leyeran (véase 2 Nefi 33:3–4). Testificó que sus escritos eran “las palabras de Cristo” y que las personas serían responsables ante Dios por la forma en que respondieran ante ellas (véase 2 Nefi 33:10–15).

## Sugerencias para la enseñanza

## 2 Nefi 33:1–2

*Nefi enseña en cuanto al poder que tiene el Espíritu Santo para llevar la verdad a nuestro corazón*

Dibuje la siguiente ilustración en la pizarra:



- ¿Qué diferencia hay entre que un mensaje llegue *al* corazón de alguien y que llegue *al interior* del corazón?

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 33:1 en voz alta y luego pida a los alumnos que reflexionen en cuanto a la siguiente pregunta en silencio.

- ¿Por qué piensan que es importante que el Espíritu Santo lleve la verdad *al* corazón nuestro pero no la lleve *al interior* de nuestro corazón?

Conforme los alumnos reflexionen en esa pregunta, lea en voz alta las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles. Explique que en esta cita, el élder Bednar está hablando de 2 Nefi 33:1.



“Fíjense en que el Espíritu lleva el mensaje *al* corazón, pero no lo introduce necesariamente *en su interior*. Un maestro puede explicar, demostrar, persuadir y testificar con poder y eficacia espirituales; sin embargo, a la larga, el contenido de un mensaje y el testimonio del Espíritu Santo penetran el corazón sólo cuando lo permite el receptor” (“Buscar conocimiento por la fe”, discurso dirigido a los maestros de religión del SEI, 3 de febrero de 2006, pág. 1, si.lds.org).

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder Gerald N. Lund, de los Setenta: “Por qué sólo *al* corazón? “El albedrío personal es tan sagrado que nuestro Padre Celestial nunca forzará el corazón humano, [ni siquiera] con todo Su infinito poder... Dios nos permite ser los defensores o guardianes de nuestro propio corazón; debemos, de nuestra propia voluntad, abrir el corazón al Espíritu” (“Abramos nuestro corazón”, *Liahona*, mayo de 2008, pág. 33).

- ¿Qué determina si un mensaje entra en el corazón de la persona?
- ¿En qué ocasiones han sentido que un mensaje del Evangelio les ha entrado en el corazón? ¿Qué les indica esto en cuanto a su corazón en ese momento?

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 33:2 en silencio, y que busquen la forma en que las personas responden al Espíritu Santo cuando endurecen su corazón. El considerar las palabras escritas “como nada” es pensar que no tienen valor.

- ¿Cuáles son algunos de los comportamientos y actitudes de las personas que tienen el corazón endurecido?
- Para cada uno de ustedes en particular, ¿cuál es el mensaje de 2 Nefi 33:2? (Los alumnos quizá respondan que nosotros decidimos abrir o cerrar el corazón a la inspiración del Espíritu Santo. Asegúrese de que entiendan que **cuando abrimos el corazón, los mensajes del Espíritu Santo pueden entrar en él.**)

Antes de proseguir con la lección, dé a los alumnos un momento para que consideren en silencio la condición de su corazón y para que determinen si están permitiendo que los mensajes de verdad entren en su corazón.

## 2 Nefi 33:3–15

*Nefi explica el propósito de su registro y su esperanza de que sus lectores crean en Cristo*

Escriba lo siguiente en la pizarra:

*2 Nefi 33:3—Continuamente ruego por...*

*2 Nefi 33:4—Sé...*

*2 Nefi 33:6—Me glorío...*

*2 Nefi 33:7—Tengo...*

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 33:3–7 en silencio, y que busquen las esperanzas de Nefi en cuanto a aquellos que lean sus palabras. Pida a unos cuantos alumnos que se acerquen a la pizarra y que completen las oraciones, ya sea con sus propias palabras o con las de Nefi. (Algunas frases de la pizarra tienen más de una respuesta).

- ¿De qué manera podemos fortalecer nuestro testimonio personal de Jesucristo y de Su expiación?

Pida a cinco alumnos que se turnen para leer 2 Nefi 33:10–14 en voz alta, y a la clase que siga la lectura en silencio, al mismo tiempo que busquen frases en la despedida de Nefi que sean significativas para ellos. Quizá desee sugerirles que marquen dichas frases.

- ¿Qué frases son significativas para ustedes? ¿Por qué?
- Si la gente cree en Cristo, ¿qué opinión tendrán del Libro de Mormón? (véase 2 Nefi 33:10).
- ¿Qué advirtió Nefi que les sucedería a quienes rechazaran sus palabras? (Conforme los alumnos contesten esta pregunta, quizá desee sugerirles que también piensen en cuanto a cómo se sentirían en la presencia del Señor si creyeran y siguieron las palabras de Nefi y de otros profetas).

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 33:15 en silencio, y que reflexionen en las últimas palabras de Nefi: “...debo obedecer”. Luego concédales algunos minutos para hojear 1 y 2 Nefi a fin de encontrar ejemplos de la obediencia de Nefi. Después de unos cuantos minutos, pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado. Entre las respuestas se podrían mencionar: salir de Jerusalén, regresar a Jerusalén a obtener las planchas de bronce, regresar a Jerusalén nuevamente para pedir a la familia de Ismael que los acompañaran, llevar dos juegos de planchas, seguir las indicaciones de la Liahona, construir un barco, viajar a la tierra prometida, separarse de Lamán y Lemuel, y dirigir a su pueblo en rectitud. A medida que los alumnos den ejemplos, podría enumerarlos en la pizarra.

Escriba lo siguiente en la pizarra: *Debo...*

### **Instar a los alumnos a expresar verdades verbalmente**

Los alumnos se benefician cuando tienen oportunidades frecuentes de compartir sus ideas y sentimientos, explicar principios del Evangelio y testificar de la verdad. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, observó: "A medida que el alumno expresa verbalmente la verdad, ésta es confirmada en su alma y fortalece su testimonio personal" (citado en "La enseñanza y el aprendizaje en la Iglesia", Reunión Mundial de Capacitación de Líderes, 10 de febrero de 2007, *Liahona*, junio de 2007, pág. 69). Sin embargo, aunque es importante dar a los alumnos la oportunidad de compartir, no deben sentirse obligados ni presionados a hacerlo.

Pida a los alumnos que completen esta oración en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes. Exprese su confianza en que pueden decidir ser obedientes. Exprese sus ideas en cuanto a la forma en que las palabras de Nefi pueden ayudarles a fortalecer su fe en Jesucristo y a aumentar su capacidad de hacer el bien.

### **Repaso de 2 Nefi**

Dedique algo de tiempo para ayudar a los alumnos a repasar 2 Nefi. Pídales que piensen en lo que han aprendido de este libro, tanto en seminario como en su estudio personal de las Escrituras. De ser necesario, ínstelos a hojear 2 Nefi para ayudarles a recordar. Pídales que preparen algo que puedan compartir de 2 Nefi que les haya inspirado a hacer el bien y a tener fe en Jesucristo, tal como Nefi dijo (véase 2 Nefi 33:4). Después de darles suficiente tiempo, pida a varios alumnos que compartan sus ideas y sentimientos.

Comparta las siguientes aseveraciones en cuanto a la responsabilidad que tenemos de leer el Libro de Mormón y las bendiciones que recibiremos en nuestra vida cuando cumplamos con dicha responsabilidad:

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: "Me parece que ningún miembro de esta Iglesia se sentirá satisfecho hasta que haya leído el Libro de Mormón una y otra vez y lo haya meditado profundamente a fin de poder dar testimonio de que es en verdad un registro que contiene la inspiración del Todopoderoso y que su historia es verdadera" (en *Conference Report*, octubre de 1961, pág. 18).

El presidente Gordon B. Hinckley enseñó que si los miembros de la Iglesia leen el Libro de Mormón, "recibirán personalmente y en su hogar una porción mayor del Espíritu del Señor, se fortalecerá su resolución de obedecer los mandamientos de Dios y tendrán un testimonio más fuerte de la realidad viviente del Hijo de Dios" ("Un testimonio vibrante y verdadero", *Liahona*, agosto de 2005, pág. 6).

Para terminar la lección, quizá desee compartir una experiencia personal como testimonio de que las palabras de Nefi de este capítulo se han cumplido en su vida.



## INTRODUCCIÓN AL

# Libro de Jacob

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Al estudiar el libro de Jacob, los alumnos pueden aprender importantes lecciones de un hombre que tenía una fe inquebrantable en Jesucristo. En repetidas ocasiones, Jacob testificó del Salvador e invitó a su pueblo y a las personas que leerían sus palabras a arrepentirse; enseñó y demostró la importancia de cumplir diligentemente con los llamamientos que recibimos del Señor; advirtió a su pueblo en cuanto a los peligros del orgullo, las riquezas y la inmoralidad. Jacob también citó y comentó la alegoría de Zenós sobre los olivos, la cual representa los esfuerzos incansables del Salvador para llevar a cabo la salvación de todos los hijos de Dios y ofrece un panorama general de la comunicación de Dios con la casa de Israel. Al encontrarse con Sherem, un anticristo, Jacob demostró cómo debe responder una persona justa a los que cuestionan y critican nuestra fe.

### ¿Quién escribió este libro?

Este libro fue escrito por Jacob, el quinto hijo de Sariah y Lehi. Jacob nació en el desierto, durante el viaje de su familia a la tierra prometida. En su juventud, Jacob “padeci[ó] aflicciones y mucho pesar... a causa de la rudeza de [sus] hermanos” (2 Nefi 2:1). A pesar de eso, Lehi le prometió a Jacob que Dios “consagrar[ía] [sus] aflicciones para [su] provecho” y que emplearía sus días “al servicio de [su] Dios” (2 Nefi 2:2–3). En su juventud, Jacob vio la gloria del Salvador (véase 2 Nefi 2:3–4). Nefi consagró a Jacob para que fuera sacerdote y maestro de los nefitas (véase 2 Nefi 5:26) y luego le encomendó las planchas menores de Nefi (véase Jacob 1:1–4). Como fiel líder del sacerdocio y maestro, Jacob trabajó diligentemente a fin de persuadir a su pueblo a creer en Cristo (véase Jacob 1:7). Recibió

revelaciones concernientes al Salvador, experimentó la ministración de ángeles, escuchó la voz del Señor (véase Jacob 7:5) y vio a su Redentor (véase 2 Nefi 11:2–3). Jacob fue el padre de Enós, a quien entregó las planchas antes de morir.

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Nefi le mandó a Jacob que registrara las predicaciones, revelaciones y profecías “por causa de Cristo y por el bien de nuestro pueblo” (Jacob 1:4). Jacob obedeció ese mandato y preservó los escritos que “considera[ba] más precios[os]” (Jacob 1:2). Él escribió: “Obramos diligentemente para grabar estas palabras sobre planchas, esperando que nuestros amados hermanos y nuestros hijos las reciban con corazones agradecidos... Porque hemos escrito estas cosas para este fin, que sepan que nosotros sabíamos de Cristo y teníamos la esperanza de su gloria muchos siglos antes de su venida” (Jacob 4:3–4). En cuanto a uno de los temas centrales de sus escritos, Jacob comentó: “¿Por qué no hablar de la expiación de Cristo, y lograr un perfecto conocimiento de él...?” (Jacob 4:12).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

El libro de Jacob comienza aproximadamente en el año 544 a.C., cuando Nefi le entregó las planchas menores a Jacob; termina hacia el final de la vida de Jacob, cuando él le pasa las planchas a su hijo Enós. Jacob escribió este registro mientras vivía en la tierra de Nefi.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

El libro de Jacob brinda información acerca del gobierno de los nefitas tras la muerte de Nefi. Nefi ungió a un hombre para que lo sucediera como rey y

gobernante del pueblo; al mismo tiempo, Jacob y su hermano José siguieron desempeñándose como líderes espirituales de los nefitas. Otra característica distintiva de este libro es que Jacob condena la práctica no autorizada del matrimonio plural. La única ocasión en que se hace referencia a este asunto en el Libro de Mormón se encuentra en Jacob 2. El libro de Jacob también incluye el capítulo más largo del Libro de Mormón, Jacob 5, el cual contiene la alegoría del olivo que hizo Zenós. Además, en el libro de Jacob se encuentra registrada la primera instancia en que un profeta del Libro de Mormón advierte a los nefitas en cuanto al orgullo: el pecado que terminó por causar su destrucción (véase Jacob 2:12–22; Moroni 8:27). Aquí también se registra la primera aparición de un anticristo entre los nefitas.

### Bosquejo

**Jacob 1** Jacob obedece el mandamiento de Nefi de llevar un registro sagrado. Nefi muere. Jacob y José ministran al pueblo y les enseñan la palabra de Dios.

**Jacob 2–3** En su discurso en el templo, Jacob previene a los nefitas contra el orgullo, el amor a las riquezas y la inmoralidad.

**Jacob 4–6** Jacob testifica de Cristo y cita la alegoría del olivo que hizo Zenós. Exhorta a las personas de su pueblo a que se arrepientan, reciban la misericordia del Señor y se preparen para ser juzgados.

**Jacob 7** Con la ayuda del Señor, Jacob confunde a Sherem, un anticristo. Menciona los conflictos entre los nefitas y los lamanitas y le entrega las planchas a Enós.

# Jacob 1–Jacob 2:11

## Introducción

Tras la muerte de Nefi, los nefitas comenzaron a “entregarse un tanto a prácticas inicuas” bajo el reinado de un nuevo rey (Jacob 1:15). Jacob y su hermano José habían sido consagrados por Nefi como sacerdotes y maestros del pueblo y obraron diligentemente a fin

de persuadir al pueblo a arrepentirse y venir a Cristo. Jacob obedeció el mandamiento de Nefi de registrar las predicaciones, revelaciones y profecías sagradas en las planchas menores.

## Sugerencias para la enseñanza

### Jacob 1:1–8

*Jacob registra verdades sagradas y se esfuerza por ayudar a otras personas a venir a Jesucristo*

Pida a los alumnos que den ejemplos de diferentes títulos de los líderes del sacerdocio. (Entre las respuestas podrían mencionar los siguientes: Autoridades Generales, presidentes de estaca, obispos y presidentes de quórum.) Invite a algunos alumnos a que compartan brevemente algunas formas en que los líderes del sacerdocio hayan bendecido su vida por medio del servicio del sacerdocio.

Explique que Nefi había consagrado a sus hermanos menores Jacob y José como sacerdotes y maestros del pueblo (véase 2 Nefi 5:26; Jacob 1:18). Al acercarse al final de su vida, Nefi le dio a Jacob la responsabilidad sobre las planchas que contenían el registro de su pueblo.

Invite a los alumnos a que lean Jacob 1:1–4 en silencio. Pídales que se fijen en lo que le mandó Nefi a Jacob que registrara sobre las planchas y por qué. (Quizá sería bueno que les sugiera a los alumnos que marquen las instrucciones que Nefi le dio a Jacob). Después de que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para leer, invite a algunos de ellos que compartan con la clase lo que hayan encontrado.

Si no lo mencionaran, señale la última frase de Jacob 1:4: “por el bien de nuestro pueblo”.

- ¿Qué significa la frase “por el bien de nuestro pueblo”? (Para su provecho.)

Pida a un alumno que lea Jacob 1:5–6 en voz alta. Pida a la clase que mencione qué les reveló el Señor a Jacob y a José que los ayudaría a enseñar a su pueblo. (Podría explicar que “gran afán” se refiere a su gran preocupación por el pueblo.)

- ¿Qué les reveló el Señor a Jacob y José? (Les mostró lo que les acontecería a los nefitas en el futuro y les reveló detalles acerca de la venida de Cristo.)
- ¿De qué manera el saber estas cosas podría haber ayudado a Jacob y a José al predicar al pueblo?

Escriba el verbo *persuadir* en la pizarra. Pida a los alumnos que lean Jacob 1:7–8 en silencio y que busquen a qué deseaban Jacob y José persuadir al pueblo. (Quizá sea bueno sugerir a los alumnos que marquen lo que encuentren.) Invite a varios alumnos a que escriban en la pizarra algo que hayan descubierto.

Luego invite a los alumnos a que señalen una o dos frases de la lista de la pizarra que les gustaría entender mejor. A medida que los alumnos digan cuáles son esas frases, pregunte si alguno de ellos puede explicarlas. Las siguientes definiciones podrían ser útiles durante el análisis:

“[Entrar] en su reposo”: Entrar en el reposo del Señor significa disfrutar de paz en esta vida y recibir “la plenitud de [la] gloria [de Dios]” en la vida venidera (D. y C. 84:24).

Contemplar la muerte de Cristo: Una de las acepciones de *contemplar* es poner atención o considerar algo. Cuando Jacob escribió que deseaba persuadir a los hombres a “cre[er] en Cristo y [contemplar] su muerte”, puede haber querido decir que deseaba que el pueblo

### Definir palabras y frases difíciles

Si ayuda a los alumnos a que entiendan las palabras o frases difíciles de las Escrituras, ellos podrán aplicarlas mejor en su vida. Cuando trate de definir una palabra o frase difícil, podría ser útil usar un diccionario o estudiar la palabra o frase según aparece en otro lugar de las Escrituras.

pusiera atención a la expiación de Jesucristo, se diera cuenta de su importancia y obtuviera un testimonio personal de ella.

“[Sufrir] su cruz”: Esta frase se refiere a nuestra disposición a abstenernos de toda impiedad y deseos mundanos y guardar los mandamientos del Señor (véase la Traducción de José Smith, Mateo 16:26 [en Mateo 16:24, nota al pie *b*]; Lucas 9:23; 2 Nefi 9:18). También se refiere a nuestra disposición de perseverar y sacrificarnos al seguir al Salvador.

“[Soportar] la vergüenza del mundo”: Esta frase se refiere a guardar los mandamientos a pesar de la presión, la humillación y la oposición con que a menudo se encuentran los discípulos de Jesucristo.

Pida a los alumnos que resuman lo que hayan aprendido de Jacob 1:1–8 en cuanto a las responsabilidades de los líderes del sacerdocio. A medida que los alumnos compartan sus ideas, recalque que **los líderes del sacerdocio trabajan diligentemente para ayudarnos a venir a Cristo**. (Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

- ¿De qué manera nuestros líderes del sacerdocio se esfuerzan por ayudarnos a venir a Cristo?

Deles algunos minutos a los alumnos para que escriban en su diario de estudio de las Escrituras acerca de las maneras en que los profetas u otros líderes del sacerdocio los han ayudado en uno o dos aspectos que se mencionen en Jacob 1:7–8. Invite a algunos alumnos a que compartan lo que hayan escrito. (Recuérdelos que no tienen que compartir las cosas que sean muy personales o privadas.)

## Jacob 1:9–2:11

### *Jacob advierte al pueblo en cuanto a su iniquidad*

Inste a los alumnos a que mediten acerca de esta pregunta durante el resto de la lección:

- ¿Por qué los líderes de la Iglesia nos previenen del pecado?

Jacob dejó registrado que, tras la muerte de su hermano Nefi, el pueblo empezó a entregarse a ciertas prácticas inicuas. Invite a los alumnos a que lean Jacob 1:15–16 en silencio y pídale que determinen cuáles eran los tres aspectos que preocupaban a Jacob. (Cuando los alumnos hayan respondido, quizá sería bueno escribir las palabras *inmoralidad*, *materalismo* y *orgullo* en la pizarra.)

Pida a los alumnos que lean Jacob 1:17–19 en silencio y que busquen qué hicieron Jacob y José a fin de ayudar a su pueblo. Dígales que comenten lo que hayan encontrado. Invite a un alumno que escriba las respuestas en la pizarra.

- ¿Qué creen que significa obtener un “mandato del Señor”? (Jacob 1:17). (Saber qué es lo que el Señor desea que hagamos.)

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención a las formas en que los líderes de la Iglesia siguen el mandato que les ha dado el Señor cuando se preparan para enseñar en la conferencia general:



“Quizás ya sepan (y si no lo saben, deben saberlo), que con muy rara excepción, a ninguno de los oradores [de la conferencia general], hombre o mujer, se les asigna un tema. Cada uno debe ayunar y orar, estudiar y buscar, comenzar, detenerse y volver a empezar hasta tener la seguridad de que, para esta conferencia, en este momento, ése es el tema del cual el Señor desea que ellos hablen, a pesar de sus deseos personales o preferencias individuales... Cada uno de ellos ha derramado lágrimas, se ha preocupado y buscado intensamente la dirección del Señor para que Él guíe sus pensamientos y sus palabras” (“Un estandarte a las naciones”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 111).

- ¿Qué hacen los oradores de la conferencia general para seguir el mandato que les ha dado el Señor?
- ¿Por qué es importante entender que los líderes de la Iglesia procuran enseñarnos lo que el Señor desea que sepamos? ¿De qué manera el recordar esto podría influir en nuestra actitud al escuchar lo que ellos nos enseñan?

- Según Jacob 1:19, ¿cuáles eran las responsabilidades de Jacob y de José? (Mientras los alumnos responden, asegúrese de que comprendan que **los líderes del sacerdocio tienen la responsabilidad divina de enseñar la palabra de Dios y de advertirnos en cuanto al pecado**. Quizá sea bueno escribir ese concepto en la pizarra.)
- ¿Por qué es una bendición tener padres y líderes de la Iglesia que nos adviertan de las actitudes y los comportamientos pecaminosos?
- ¿Qué palabras usó Jacob para describir la manera en que debían enseñar? ¿Cuáles serían las consecuencias si no cumplían con sus responsabilidades?

Pida a los alumnos que piensen en cómo se sentirían si, al igual que Jacob, se encontraran en un puesto de liderazgo y sintieran la impresión de exhortar a las personas a que se arrepientan de la inmoralidad, el materialismo y el orgullo. Divida a la clase en grupos de dos. Invite a cada grupo a turnarse para leer el uno al otro los versículos de Jacob 2:1–3, 6–7, 10–11. Pídales que busquen frases que indiquen cómo se sentía Jacob en cuanto a su tarea de llamar a las personas al arrepentimiento. Cuando haya pasado un tiempo prudente, invite a varios alumnos a que compartan con el resto de la clase lo que hayan encontrado.

- ¿Qué indican estas frases en cuanto a los sentimientos de Jacob al tener que llamar a su pueblo al arrepentimiento? (Asegúrese de que los alumnos entiendan que, aunque a Jacob le resultaba difícil esta responsabilidad, cumplió con ella porque se preocupaba por el pueblo y porque deseaba obedecer los mandatos de Dios.)

Para terminar, dígalos a los alumnos que escriban en su diario de estudio de las Escrituras acerca de (1) qué les han enseñado recientemente los líderes de la Iglesia y cómo pueden aplicarlo en su vida o (2) cómo pueden aplicar lo que han aprendido hoy en sus llamamientos en presidencias de clase o de quórum, en sus responsabilidades como maestros orientadores o en otras oportunidades de liderazgo. (Quizás sería bueno escribir estas instrucciones en la pizarra.) Inste a los alumnos a que sigan el consejo de sus líderes del sacerdocio. Para concluir, comparta su testimonio de los principios que enseñó durante esta lección.

## Comentarios e información de contexto

### Jacob 1:19. “Magnificamos nuestro oficio ante el Señor”

El presidente Thomas S. Monson explicó lo que significa magnificar un llamamiento:

“¿Qué significa magnificar un llamamiento? Significa edificarlo en dignidad e importancia, hacerlo honorable y meritorio ante los ojos de todos los hombres, engrandecerlo y fortalecerlo, dejar que la luz del cielo brille a través de él para que otros hombres lo vean.

“¿De qué manera puede uno magnificar un llamamiento? Sencillamente prestando el servicio que le corresponde. Un élder magnifica el llamamiento ordenado de élder al aprender cuáles son sus deberes como élder y al cumplir con ellos. Así como lo es con el élder, lo es igualmente con el diácono, con el maestro, con el presbítero, con el obispo y con cada uno que posee un oficio en el sacerdocio” (“El sagrado llamamiento del servicio”, *Liahona*, mayo de 2005, págs. 54–55).

### Jacob 1:19; 2:2. “Trayendo sobre nuestra propia cabeza los pecados del pueblo”

Las personas que tienen deberes de liderazgo en la Iglesia llevan sobre sí una seria responsabilidad. Jacob enseñó que, cuando los líderes no se ocupan de enseñar la palabra de Dios a quienes son llamados a dirigir, en parte son responsables de los pecados de esas personas. Hablándoles a los hermanos del sacerdocio, el presidente John Taylor explicó con un poco más de detalles sobre la responsabilidad que Jacob describió:

“Si no magnifican sus llamamientos, Dios los hará responsables de aquellos a los que pudieron haber salvado si hubiesen cumplido con su deber” (*Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: John Taylor*, 2001, pág. 182).

Luego, el presidente Hugh B. Brown, de la Primera Presidencia, hizo este comentario acerca de las palabras del presidente Taylor:

“Tal declaración constituye un reto. Si yo, por motivo de pecados de comisión u omisión, pierdo lo que hubiese podido tener en el más allá, yo mismo he de sufrir y, sin duda, mis seres queridos junto a mí. Pero si no cumplo con mi asignación como obispo, presidente de estaca, presidente de misión o Autoridad General de la Iglesia, si cualquiera de nosotros no enseña, guía, dirige y ayuda a salvar a aquellos que están bajo nuestra dirección o en nuestra jurisdicción, el Señor nos tendrá por responsables si ellos se pierden como resultado de que fallamos” (en *Conference Report*, octubre de 1962, pág. 84).

### Jacob 2:8. La “palabra de Dios... sana el alma herida”

Cuando la información nueva resulte confusa o molesta para las personas que están aprendiendo el Evangelio, es mejor buscar respuestas de Dios, quien sabe todas las cosas, en vez de realizar búsquedas generales en internet o recurrir a material antimormón. El acudir directamente a Dios para obtener respuestas es prueba de nuestra fe en Él y nos permite recibir las respuestas por medio del Espíritu Santo. También debemos recurrir a las Escrituras y a las palabras de los profetas y apóstoles de los últimos días, que pueden contestar preguntas difíciles y sanar heridas. Los siguientes pasajes de las Escrituras nos enseñan dónde debemos ir y qué debemos hacer cuando tenemos preocupaciones o preguntas complicadas:

Jacob 2:8: La “palabra de Dios... sana el alma herida”.

Santiago 1:5–6: “Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios... y le será dada. Pero pida con fe”.

Moroni 10:5: “Y por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas”.

# Jacob 2:12–35

## Introducción

Fiel a su responsabilidad como líder del sacerdocio, Jacob llamó a su pueblo al arrepentimiento y les advirtió en cuanto a los pecados del orgullo y la inmoralidad

sexual. Habló acerca de los peligros y las consecuencias de estos dos pecados frecuentes.

## Sugerencias para la enseñanza

### Jacob 2:12–21

#### *Jacob reprende a los del pueblo por el orgullo que tienen*

Escriba esto en la pizarra: *dinero, inteligencia, amigos, talentos, conocimiento del Evangelio*. Invite a los alumnos a que piensen acerca de las bendiciones que el Señor les ha dado en esos aspectos. Ínstelos a meditar en cómo se sienten respecto a esas bendiciones al estudiar Jacob 2.

Pida a un alumno que lea Jacob 2:12–13 en voz alta. Invite a los demás alumnos de la clase a seguir la lectura y determinar qué buscaban muchos de los nefitas.

Después de que los alumnos respondan, señale que Jacob le dijo al pueblo que habían obtenido riquezas por medio de la “mano de la providencia”. Quizá quiera explicar que la palabra *providencia* hace referencia a Dios.

- ¿Por qué es importante que recordemos que todas nuestras bendiciones provienen de nuestro Padre Celestial?
- Según Jacob 2:13, ¿por qué muchos de los nefitas se habían envanecido con el orgullo?

Pida a un alumno que lea en voz alta esta cita del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia. Pida a la clase que preste atención a las ideas sobre lo que significa haberse envanecido con el orgullo:



“Esencialmente, el orgullo es un pecado de comparación, porque, aunque por lo general comienza con: ‘Mira qué maravilloso soy y qué cosas grandiosas he hecho’, siempre parece terminar con: ‘Por lo tanto, soy mejor que tú’...

“...Éste es el pecado de: ‘Gracias a Dios que soy más especial que tú’. Esencialmente es el deseo de ser admirado o envidiado; es el pecado de la auto-glorificación” (“El orgullo y el sacerdocio”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 56).

Inste a los alumnos a que piensen en silencio si en algún momento han sido culpables del pecado de pensar que son mejores que otra persona.

Pida a un alumno que lea Jacob 2:14–16 en voz alta y pida a la clase que busque las frases que describan las consecuencias del orgullo. Dígales que comenten lo que hayan encontrado.

- ¿Por qué piensan que el orgullo tiene la capacidad de “[destruir nuestras] almas”? (Jacob 2:16).

Pida a los alumnos que lean Jacob 2:17–21 en silencio. Pídales que busquen frases que enseñen cómo podemos vencer el orgullo y las actitudes inapropiadas respecto a los bienes materiales. Podría sugerirles que marquen los versículos que encuentren. Una vez que hayan estudiado estos versículos, dígales que elijan una frase que hayan encontrado. Dé a varios alumnos la oportunidad de explicar cómo las frases que han elegido pueden ayudarnos a vencer el orgullo o las actitudes inapropiadas respecto a los bienes materiales. (Como parte de esta actividad, también podría sugerir a los alumnos que lean estos pasajes de las Escrituras: 1 Reyes 3:11–13; Marcos 10:17–27, incluso la Traducción de José Smith en la nota al pie 27a; 2 Nefi 26:31; Alma 39:14; D. y C. 6:7.)

- ¿Qué creen que significa buscar el reino de Dios? ¿Qué piensan que significa lograr una esperanza en Cristo?



- ¿De qué manera el buscar el reino de Dios y el lograr una esperanza en Cristo pueden influir en nuestra actitud hacia las riquezas y las posesiones materiales?

Pida a los alumnos que piensen en cómo le resumirían la idea central de Jacob 2:12–21 a un alumno que no esté presente en la clase. Dé a dos o tres alumnos la oportunidad de compartir lo que dirían. Los alumnos pueden mencionar diferentes principios verdaderos. Asegúrese de que comprendan que **debemos buscar el reino de Dios por sobre todas las cosas**. Dé tiempo a los alumnos para que escriban en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes una manera en la que puedan valerse de las bendiciones y oportunidades que el Señor les ha dado para edificar el reino de Dios y bendecir la vida de otras personas.

## Jacob 2:22–35

### *Jacob reprende a las personas que han violado la ley de castidad*

Escriba en la pizarra estas palabras del presidente Ezra Taft Benson:

*“La plaga de esta generación es el pecado de...”*

Invite a los alumnos a que piensen en las formas en que el presidente Benson podría haber terminado esta oración. Luego lea la siguiente cita:

*“La plaga de esta generación es el pecado de la inmoralidad sexual. El profeta José Smith dijo que esto sería la causa de más tentaciones, más golpes y más dificultades para los líderes de Israel que cualquier otra cosa” (The Teachings of Ezra Taft Benson, 1988, pág. 277).*

Invite a los alumnos a que lean Jacob 2:22–23, 28 en silencio y a que busquen las palabras que Jacob usó para describir la gravedad de la inmoralidad sexual. (Quizá tenga que explicar que la palabra *fornicaciones* se refiere a los pecados sexuales.) Pida a los alumnos que compartan las palabras y frases que encuentren.

Para ayudar a sus alumnos a comprender la ley de castidad, lea la siguiente cita del librito *Para la Fortaleza de la Juventud*. Pídales que presten atención a las cosas que deben evitar hacer.

*“La norma del Señor en cuanto a la pureza sexual es clara e inalterable. No tengas ninguna clase de relación sexual antes del matrimonio y sé completamente fiel a tu cónyuge después del casamiento...”*

*“Nunca hagas nada que pudiera llevarte a una transgresión sexual. Trata a los demás con respeto, no como objetos para satisfacer deseos lujuriosos y egoístas. Antes del matrimonio, no participes de besos apasionados, no te acuestes encima de otra persona ni toques las partes privadas y sagradas del cuerpo de otra persona, con ropa o sin ropa. No hagas nada que despierte emociones sexuales; ni despiertes esas emociones en tu propio cuerpo” (Para la Fortaleza de la Juventud, 2011, págs. 35–36).*

Señale que, de acuerdo con Jacob 2:23–24, algunas personas de la época de Jacob intentaban excusar sus pecados sexuales.

- ¿De qué manera la gente a veces trata de excusar la inmoralidad sexual en la actualidad?
- ¿Cuáles son algunas cosas que los jóvenes pueden hacer para evitar caer ante las tentaciones sexuales? (Algunas de las respuestas podrían ser orar para obtener fortaleza, relacionarse con buenas amistades, escoger entretenimiento sano y evitar las situaciones y los lugares en los que sea fácil encontrarse con tentaciones.)

Quizá sea bueno mencionar que aparentemente uno de los pecados de los nefitas era la práctica no autorizada del matrimonio plural. Pida a los alumnos que lean Jacob 2:27–30 en silencio. Antes de que lean, quizá tenga que explicar que la palabra *concubina* hace referencia a una mujer que estaba legalmente casada con un hombre, pero que tenía un estatus menor que el de una esposa.

- De acuerdo con Jacob 2:27, ¿cuál es la “palabra del Señor” en cuanto a tener más de una esposa? (Asegúrese de que quede claro que, desde el principio, el Señor ha mandado que un hombre debe casarse con una sola esposa. Véase también D. y C. 49:15–16.)

Explique que el matrimonio plural es un ejemplo de fornicación o pecado sexual. A los ojos de Dios, los pecados sexuales son muy graves.

- De acuerdo con Jacob 2:30, ¿en qué momento el pueblo de Señor está autorizado a practicar el matrimonio plural? (Cuando el Señor lo mande.)

### **Enseñar acerca de la ley de castidad**

Cuando enseñe sobre la ley de castidad, sea respetuoso, positivo y claro con las cosas que diga. Si es fiel al material de la lección y sigue la guía del Espíritu Santo, podrá ayudar a los alumnos a entender qué deben hacer a fin de guardar la ley de castidad.

Señale que, en ciertas épocas de la historia del mundo, el Señor le ha mandado a Su pueblo que practique el matrimonio plural. Por ejemplo, en los tiempos del Antiguo Testamento el matrimonio plural lo practicaban Abraham y Sarah (véase Génesis 16:1–3; D. y C. 132:34–35, 37) y su nieto Jacob (véase D. y C. 132:37), y también se practicó por un tiempo durante los primeros días de la Iglesia restaurada, empezando por José Smith (véase D. y C. 132:32–33, 53).

Para enfatizar que la inmoralidad sexual tiene una influencia destructiva en las familias, lea Jacob 2:31–35 en voz alta. Pida a los alumnos que sigan la lectura y busquen las consecuencias de la inmoralidad. Señale que, a pesar de que Jacob les habla sólo a los hombres, la ley de castidad es igual de importante para las mujeres.

- Según Jacob, ¿qué consecuencias sufre la familia cuando uno de sus integrantes viola la ley de castidad? ¿De qué forma eso permite explicar por qué quebrantar la ley de castidad es un pecado tan grave?
- Algunas personas llegan a la conclusión de que pueden quebrantar la ley de castidad porque sus actos no lastiman a nadie más. ¿Qué repercusiones podría tener la inmoralidad de un individuo en otras personas?

Para concluir este análisis sobre las consecuencias de los pecados sexuales, considere leer la siguiente cita del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a los alumnos que presten atención a las consecuencias de la inmoralidad sexual.



“El Señor prohíbe esos actos íntimos fuera del compromiso sempiterno del matrimonio porque atentan contra Sus propósitos. En el sagrado convenio matrimonial, esas relaciones están de acuerdo con Su plan; pero, cuando tienen lugar en cualquier otra situación, van en contra de Su voluntad, y causan graves daños emocionales y espirituales. Aunque los que lo hacen no se dan cuenta de eso ahora, lo sentirán más adelante. La inmoralidad sexual crea una barrera que aleja la influencia del Espíritu Santo con toda su capacidad de elevar, iluminar y fortalecer. Además, produce un poderoso estímulo físico y emocional; con el tiempo, esto crea un apetito insaciable que arrastra al transgresor a pecados más serios; engendra el egoísmo y puede provocar acciones agresivas como la brutalidad, el aborto, el abuso sexual y otros crímenes violentos. Ese estímulo también puede llevar a actos de homosexualidad, los cuales son aborrecibles y completamente errados” (“Las decisiones correctas”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 43).

Pida a los alumnos que repasen el comienzo de Jacob 2:28 y se fijen en qué se deleita el Señor. (Quizá desee sugerirles a los alumnos que marquen lo que hayan encontrado. Asegúrese de que comprendan que **el Señor se deleita en la castidad.**)

- De acuerdo con lo que hemos hablado hoy, ¿por qué creen que el Señor se deleita en la castidad?

Piense en mostrar una foto de su familia. Testifique de las bendiciones que han recibido usted y su familia por vivir la ley de castidad del Señor. Haga hincapié en que, cuando se usa dentro de los límites que Él ha establecido, el poder para tener hijos es un don maravilloso de nuestro Padre Celestial. Aliente a los alumnos a ser puros y limpios a fin de que el Señor pueda “deleitarse en [su] castidad” (Jacob 2:28).

Para ayudar a los alumnos a compartir su testimonio en cuanto a vivir la ley de castidad, quizá desee hacer esta pregunta:

- ¿Qué podrías decirle a alguien que sostiene que la ley de castidad es algo anticuado e innecesario? (A medida que los alumnos vayan respondiendo esta pregunta, motívelos a testificar de las bendiciones de guardar la ley de castidad, y no solamente de los peligros de desobedecerla.)

Dígales a los alumnos que usted confía en que ellos pueden ser moralmente limpios. Haga hincapié en que, si ellos han pecado en contra de la ley de castidad, deben buscar la ayuda de su obispo o presidente de rama, quien puede ayudarlos a arrepentirse y llegar a ser limpios mediante la expiación de Jesucristo.

# Jacob 3–4

## Introducción

En Jacob 3, leemos el final de un sermón que Jacob le dio a su pueblo. Brevemente, Jacob ofreció consuelo y les hizo promesas a los puros de corazón. También reprendió a los orgullosos y a los del pueblo que no eran castos, y les advirtió en cuanto a las consecuencias que sufrirían si no se arrepentían. Jacob 4 contiene palabras

que Jacob fue inspirado a escribir para las personas que algún día leerían su registro. Testificó de la expiación de Jesucristo y exhortó a sus lectores a reconciliarse con Dios el Padre mediante la Expiación. Con voz de amonestación, habló acerca de los judíos que rechazarían a Jesucristo y la sencillez de Su evangelio.

## Sugerencias para la enseñanza

### Jacob 3

*Jacob consuela y aconseja a los puros de corazón e insta a los demás a arrepentirse*

Invite a los alumnos a que piensen acerca del consejo que les darían a personas que se encontraran en las siguientes situaciones:

1. Una jovencita se esfuerza por llevar una vida recta, pero sufre porque su padre es alcohólico.
2. Un joven hace su mejor esfuerzo por vivir el Evangelio, pero pasa por dificultades debido al divorcio de sus padres.
3. Una jovencita trata diligentemente de amar a su familia, pero tiene dificultades en su casa por causa del egoísmo de su hermana y sus actos desconsiderados.

Invite a los alumnos a leer la primera oración de Jacob 3:1 en silencio. Pídales que indiquen quiénes son los primeros a los que Jacob se dirige en este capítulo.

Explique que Jacob había estado hablándoles directamente a las personas que eran culpables del orgullo y de pecados sexuales. Luego dirigió su atención a las personas justas que estaban pasando pruebas por la iniquidad de otros. Pida a los alumnos que lean Jacob 3:1–2 en silencio. Pídales que busquen cuatro cosas que Jacob les pidió a los puros de corazón que hicieran.

- ¿Cuáles son las cuatro cosas que Jacob exhortó que hicieran los puros de corazón? (“Confía[r] en Dios con mentes firmes, ... ora[r] a él con suma fe, ... [levantar su] cabeza y recibi[r] la placentera palabra de Dios, y deleita[rse] en su amor.”) ¿Qué les prometió Jacob a los puros de corazón si permanecían fieles? (Que serían consolados en sus aflicciones y protegidos de sus enemigos.)
- ¿Qué piensan que podemos hacer nosotros para recibir la palabra de Dios?

Con relación a la pregunta sobre las promesas que Jacob hace a los puros de corazón, asegúrese de que los alumnos comprendan que **Dios consolará a los puros de corazón en sus aflicciones**. Quizá tenga que explicar que el verbo *consolar* significa aliviar la pena o aflicción de alguien. Para ayudar a los alumnos a meditar en cuanto a esta verdad y motivarlos a aplicarla, haga esta pregunta:

- ¿Cómo los ha consolado el Señor a ustedes?
- ¿De qué manera el orar con fe los ha ayudado durante una época de pruebas?
- ¿En qué momento la palabra de Dios los ha ayudado a sentir Su amor?

Explique que, después de hablarles a los puros de corazón, Jacob volvió a dirigirse a aquellos que no lo eran.

Pida a un alumno que lea Jacob 3:3–4 en voz alta. Pida a la clase que le diga qué instó Jacob a hacer a los impuros.

- ¿Qué sucedería si el pueblo de Jacob no se arrepentía?

Señale que Jacob declaró que los lamanitas eran más justos que algunos de los nefitas de aquella época. Pida a los alumnos que lean Jacob 3:5–7 en silencio y que busquen las indicaciones de que los lamanitas eran más justos que algunos de los nefitas.

- ¿En qué aspectos los lamanitas eran más justos que algunos de los nefitas?
- ¿Qué principios aprendemos de Jacob 3:7 en cuanto a las relaciones familiares? (**El esposo y la esposa deben amarse el uno al otro y los padres deben amar a sus hijos.**)
- ¿Cuáles son algunas de las consecuencias que pueden sobrevenir cuando los integrantes de la familia no se aman unos a otros y no cumplen con sus responsabilidades familiares?

Pida a los alumnos que lean Jacob 3:10 en silencio y que busquen las advertencias que Jacob les hizo específicamente a los padres nefitas.

- ¿Qué advertencia les hizo Jacob a los padres nefitas?
- ¿Consideran que es importante que los miembros de la familia sean buenos ejemplos los unos para los otros?

Lea Jacob 3:11–12 en voz alta para los alumnos. Quizá tenga que explicar que en el versículo 11 la frase “estimulad las facultades de vuestras almas” se refiere a la necesidad de despertar espiritualmente. En Jacob 3:12, la frase “la fornicación y la lascivia” se refiere a los pecados sexuales. Cuando lea estos versículos, ponga énfasis en “las terribles consecuencias” de los pecados sexuales. Además, recuerde a los alumnos las promesas que Jacob les hizo a los puros de corazón (véase Jacob 3:1–2). Ayude a que los alumnos entiendan que la mejor manera de recibir las bendiciones prometidas es siendo puros de corazón siempre. No obstante, las personas que hayan cometido pecados sexuales pueden buscar la ayuda de su obispo o presidente de rama, quien los ayudará a arrepentirse, llegar a ser limpios mediante la expiación de Jesucristo y recibir las bendiciones que se prometieron a los puros de corazón.

## Jacob 4

### *Jacob testifica de que, por medio de la expiación de Jesucristo, podemos reconciliarnos con Dios*

Antes de la clase, coloque una lámina pequeña de Jesucristo en el centro de la pizarra. Alrededor de la lámina, escriba algunas palabras que representen las cosas que podrían distraer a la gente del Salvador y Su evangelio. Por ejemplo, podría incluir algunas cosas buenas —como los estudios, los deportes y los amigos—, que son importantes, pero que no deben convertirse en el centro principal de nuestra vida. También podría incluir otras cosas —como la pornografía, la música inapropiada y las drogas—, que dañan nuestro espíritu y nos alejan del Salvador.

Pida a los alumnos que vayan a Jacob 4:14. Explique que este versículo incluye la frase “traspasar lo señalado”. El élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que en este versículo “lo señalado es Cristo” (“Jesús de Nazaret, Salvador y Rey”, *Liahona*, agosto de 1976, pág. 19). Quizá desee invitar a los alumnos a que escriban esta declaración en sus ejemplares de las Escrituras, junto a Jacob 4:14.

Después de compartir esta explicación, pida a un alumno que lea Jacob 4:14–15 en voz alta.

- ¿Qué creen que quiere decir traspasar lo señalado? (Centrar nuestra vida en cualquier cosa que no sea el Salvador y Su evangelio.)
- Según Jacob, ¿cuáles fueron las actitudes y los hechos que impidieron que los judíos aceptaran a Jesucristo?

Explique que, aunque Jacob estaba refiriéndose específicamente a los pecados de algunos judíos, Jacob 4:14-15 puede aplicarse también a nosotros y puede servirnos de advertencia. Para que los alumnos vean cómo se aplica esto, haga las siguientes preguntas:

- ¿Por qué a veces las personas rechazan las “palabras de claridad” y buscan, por el contrario, cosas que no pueden comprender? ¿Cuáles son algunos de los peligros de pasar por alto las verdades sencillas del Evangelio?
- ¿Qué más podríamos agregar en la pizarra que sean ejemplos de cosas que nos distraen del Salvador y Su evangelio? (Agregue las respuestas de los alumnos a las palabras que usted ya había escrito en la pizarra.)

Borre las palabras que había escrito en la pizarra y anote esta pregunta: *¿Qué podemos hacer nosotros para no traspasar lo señalado y mantenernos centrados en Jesucristo?*

Escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra: *Jacob 4:4-5; Jacob 4:6-7; Jacob 4:8-9; Jacob 4:10; Jacob 4:11-13*. Explique que en Jacob 4, Jacob menciona principios que pueden ayudarnos a permanecer centrados en Jesucristo. Dé a los alumnos la asignación de trabajar en grupos de dos para buscar estos principios en uno de los pasajes de las Escrituras que anotó en la pizarra. (Según la cantidad de alumnos que haya en su clase, quizá tenga que asignar un mismo pasaje a más de un grupo de alumnos o bien tenga que pedirle a un grupo que lea más de un pasaje.)

Cuando hayan pasado algunos minutos, invite a los alumnos a que den sus respuestas. Mientras lo hacen, quizá sea bueno hacer preguntas que los ayuden a pensar más a fondo acerca de lo que han aprendido de esos versículos. Con el fin de ayudarle a guiar el análisis, las siguientes preguntas se han organizado de acuerdo con los versículos asignados:

- Jacob 4:4-5. ¿De qué manera les han ayudado los testimonios de los profetas a centrarse en Jesucristo? ¿De qué forma han sido fortalecidos gracias al testimonio que otras personas tienen del Salvador? Jacob dijo que la obediencia de su pueblo a la ley de Moisés “[orientaba sus] almas hacia” el Señor. ¿De qué manera nuestro esfuerzo por recibir las ordenanzas del sacerdocio y por guardar los mandamientos orienta nuestras almas hacia el Señor?
- Jacob 4:6-7. ¿En qué forma la revelación a los profetas nos ayuda a obtener esperanza y fe en Jesucristo? ¿De qué forma ha fortalecido su fe la revelación personal o el testimonio espiritual que han recibido? ¿Por qué piensan que es importante recordar que únicamente por medio de la gracia del Señor podemos llevar a cabo Su obra?
- Jacob 4:8-9. ¿Por qué piensan que es importante reconocer que las obras del Señor son “grandes y maravillosas”? ¿De qué manera la obra del Señor como Creador de la tierra influye en tu testimonio de Él? ¿Qué significa para ustedes el no “despreci[ar]... las revelaciones de Dios”? ¿Cómo podemos demostrarle al Señor que valoramos las revelaciones que Él ha dado?
- Jacob 4:10. ¿Cuáles son algunos ejemplos de las formas en que una persona puede “no procur[ar] aconsejar al Señor, [sino más] bien acepta[r] el consejo de su mano”?
- Jacob 4:11-13. Como se mencionó en la lección 35, el verbo *reconciliar* significa restituir la armonía. ¿De qué manera la Expiación nos ayuda a restituir la armonía entre nosotros y el Padre Celestial? Jacob nos recordó la importancia de enseñar acerca de la Expiación al preguntar: “¿Por qué no hablar de la expiación de Cristo...?”. ¿De qué forma podemos seguir este principio al expresar nuestro testimonio con otras personas y cuando tengamos otras oportunidades de enseñar el Evangelio? Al compartir nuestro testimonio, ¿por qué es importante hacerlo de modo tal que las personas puedan entender? ¿Cómo es que el Espíritu nos ayuda a lograr eso?

Asegúrese de que, al concluir este análisis, el siguiente concepto quede claro: **Por medio de la expiación de Jesucristo, podemos ser llenos de esperanza y reconciliarnos con Dios.**

Comparta sus sentimientos de gratitud por el Salvador y Su expiación. Testifique que Jesucristo es “lo señalado”: aquello en lo que debemos centrar nuestra vida. Para dar fin a la lección, pida a los alumnos que piensen en lo que harán para centrarse en el Salvador durante los próximos días. Quizá desee recomendarles que escriban su plan en el diario de estudio de las Escrituras. Considere invitar a algunos alumnos a que le cuenten al resto de la clase cuál es su plan.

### Evaluación para el dominio de las Escrituras

La repetición ayuda a los alumnos a que recuerden dónde se encuentran los pasajes de dominio de las Escrituras. Una forma de fomentar la repetición es usar las tarjetas de dominio de las Escrituras (artículo número 32335 002; también está disponible como archivo PDF en [si.lds.org](http://si.lds.org)). Si no tuviera acceso a estas tarjetas, ayude a los alumnos a que hagan las suyas propias, con palabras clave de los pasajes en uno de los lados de cada tarjeta y la referencia en la cara opuesta. Divida a los alumnos en grupos de dos. Dígales que dediquen unos minutos a hacerse preguntas entre ellos con las tarjetas. Por ejemplo, mientras uno de los alumnos lee las palabras clave, el otro indica de qué referencia de las Escrituras se trata. Recomiende a los alumnos que usen esas tarjetas a menudo para evaluarse ellos mismos o los unos a los otros.

*Nota:* Dado que esta lección no es muy larga, quizá quede tiempo para realizar esta actividad de repaso de dominio de las Escrituras. Puede realizar la actividad al principio de la clase, como un intermedio entre las secciones de la lección o al final de la clase. Organice esta actividad de manera tal que sea breve y quede tiempo para la lección. Si desea ver otras actividades de repaso, consulte el apéndice de este manual.



# Lección de estudio individual supervisado

## 2 Nefi 32–Jacob 4 (Unidad 9)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El resumen que sigue a continuación de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar 2 Nefi 32–Jacob 4 (Unidad 9) no tiene que enseñarse necesariamente como parte de la lección. La lección que enseñe se centra en sólo unos pocos de estas doctrinas y principios. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (2 Nefi 32)

Cuando los alumnos estudiaron 2 Nefi 32, aprendieron que, al deleitarnos en las palabras de Cristo, ellas nos dirán todas las cosas que debemos hacer. Además aprendieron que, si oramos siempre, podremos hacer todo lo que el Señor desea que hagamos para el bienestar de nuestras almas. En la lección se invitó a los alumnos a que pusieran en práctica en un período de 24 horas lo que aprendieron acerca de orar siempre.

#### Día 2 (2 Nefi 33)

En esta lección acerca del testimonio final de Nefi, los alumnos aprendieron que nosotros escogemos si abriremos o no nuestro corazón a la inspiración del Espíritu Santo. También repasaron 1 Nefi y 2 Nefi y escogieron un pasaje de las Escrituras que los hubiera inspirado a hacer el bien o a creer en Cristo.

#### Día 3 (Jacob 1–2)

Durante la lección sobre Jacob 1–2, los alumnos aprendieron que los líderes del sacerdocio trabajan diligentemente con el fin de ayudarnos a venir a Cristo y que ellos tienen la responsabilidad divina de enseñar la palabra de Dios y advertirnos del pecado. Cuando estudiaron el sermón de Jacob a su pueblo, los alumnos aprendieron que deben buscar el reino de Dios por sobre todas las demás cosas. Escribieron en su diario de estudio de las Escrituras en cuanto a una forma en que pueden usar las bendiciones y las oportunidades que el Señor les ha dado para edificar el reino de Dios y bendecir la vida de otras personas. Además se enfocaron en la verdad de que el Señor se deleita en la castidad de todas las personas, tanto hombres como mujeres. Se les pidió que pensarán en cómo el vivir la ley de castidad bendice a las familias y complace al Señor.

#### Día 4 (Jacob 3–4)

Al continuar estudiando el sermón de Jacob, aprendieron que Dios consolará a los puros de corazón en sus aflicciones. La lección se centró en esta doctrina: Por medio de la expiación de Jesucristo, podemos ser llenos de esperanza y reconciliarnos con Dios. Los alumnos escribieron acerca de las razones personales que cada uno tenía para desear dar testimonio de Jesucristo y de la Expiación.

### Introducción

Esta lección ayudará a los alumnos a que entiendan que Nefi testificó de la misión de Jesucristo. Los alumnos tendrán la oportunidad de expresar de qué manera las palabras de Jacob pueden ayudarlos a vencer el orgullo y a usar las bendiciones que reciben de Dios para edificar Su reino. Tendrán la oportunidad de usar los principios y las doctrinas que aprendan de Jacob 2 para hablar acerca de la importancia de obedecer la ley de castidad del Señor. Hablarán acerca de las formas en que pueden encontrar oportunidades de hablar sobre Jesucristo y la Expiación.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 2 Nefi 32–33

##### *Nefi nos aconseja buscar dirección divina por medio de las palabras de Jesucristo*

Dé comienzo a la lección haciendo estas preguntas:

- ¿Cuál es uno de sus deportes o actividades preferidos?
- ¿Qué habilidades fundamentales deben practicar con frecuencia para destacarse en ese deporte o actividad?
- ¿Qué ocurre cuando una persona descuida la práctica de esas habilidades fundamentales?

Diga a la clase que hay cosas fundamentales que debemos hacer para invitar al Espíritu Santo a fin de que nos brinde la guía de nuestro Padre Celestial. Copie el siguiente cuadro en la pizarra o prepárelo como un volante.

Oración	Recibir guía del Espíritu Santo	El estudio de las Escrituras
2 Nefi 32:8–9	2 Nefi 32:5; 33:1–2	2 Nefi 32:3; 33:4

Pida a cada alumno que elija una de las acciones que aparecen en el cuadro y que lea los pasajes de las Escrituras

correspondientes. Divida a la clase en grupos de dos o grupos pequeños. Pida a los alumnos que se turnen para contar cómo la oración, el recibir la guía del Espíritu Santo y el estudio de las Escrituras los han ayudado a recibir la guía de Dios.

Quizá sería bueno pedir a los alumnos que dijeran de qué manera los han ayudado las enseñanzas del élder David A. Bednar en cuanto al mandamiento de orar siempre. También podría preguntarles cómo mejoraron sus oraciones gracias a la asignación de poner en práctica durante un periodo de 24 horas lo que aprendieron acerca del orar siempre (asignaciones del día 1).

## Jacob 1–2

*Jacob reprende a su pueblo por el amor a las riquezas, el orgullo y la inmoralidad sexual*

Escriba esta oración en la pizarra: *Debido a que algunas personas tienen más ... que otras, pueden sentirse tentadas a creer que son mejores que los demás.*

Invite a los alumnos a que propongan diferentes palabras con las que podrían completar esta oración. Algunas de las respuestas podrían ser dinero, riquezas, talento musical, aptitudes deportivas, talentos, formación académica, inteligencia, oportunidades de progresar, conocimiento del Evangelio y bienes materiales. Invite a los alumnos a que piensen en esta oración en silencio, con cualquiera de las diferentes palabras que han propuesto, y a pensar si en alguna ocasión se ha aplicado a ellos.

Recuérdelos a los alumnos que, por causa del amor que Jacob sentía por su pueblo y porque era obediente a los mandatos del Señor, él advirtió a los de su pueblo en cuanto a las debilidades que tenían y pecados que habían cometido. Pida a los alumnos que lean Jacob 2:12–13 y que propongan formas en que podrían completar la oración de la pizarra a fin de que describa a algunos de los nefitas que vivieron durante el ministerio de Jacob.

Pida a los alumnos que lean Jacob 2:17–21 y que busquen palabras de consejo que podrían ayudarles a vencer el orgullo. (Quizá ya hayan resaltado estas palabras de consejo durante su estudio personal.) Invite a los alumnos a que compartan algunas de las palabras de consejo que hayan encontrado y a que expliquen en qué forma este consejo podría ayudarles a vencer el orgullo.

Explique que en estos versículos se enseña la siguiente verdad: **Debemos buscar el reino de Dios por encima de todas las cosas.** Invite a varios alumnos a que compartan con el resto una manera en que puedan usar las bendiciones y oportunidades que el Señor les ha dado para edificar el reino de Dios y para bendecir a otras personas.

A fin de preparar a los alumnos para que repasen las enseñanzas de Jacob en cuanto a la pureza sexual, pídeles que se imaginen que alguien les ha preguntado por qué creen en vivir la ley de castidad. Pida a los alumnos que lean Jacob 2:28–35, pasaje que les servirá para responder esta pregunta. Podría resultar útil recordarles que aprendieron la siguiente verdad como parte de su

estudio personal: **El Señor se deleita en la castidad.** Además estudiaron acerca de las consecuencias de la inmoralidad sexual, que se describen en estos versículos. Invite a los alumnos a que usen Jacob 2:28–35 para explicar cómo podrían responder esta pregunta.

Pregunte: De acuerdo con Jacob 2:27, ¿cuál es la “palabra del Señor” en cuanto a tener más de una esposa? (Asegúrese de que quede claro que el Señor ha mandado que un hombre debe casarse sólo con una mujer.)

Señale que, en ciertas épocas de la historia del mundo, el Señor le ha mandado a Su pueblo que practique el matrimonio plural. Por ejemplo, en la época del Antiguo Testamento, el matrimonio plural lo practicaban Abraham y Sarah (véase Génesis 16:1–3; D. y C. 132:34–35, 37), su hijo Isaac y su nieto Jacob (véase D. y C. 132:37); también se practicó un tiempo durante los primeros días de la Iglesia restaurada, empezando con el profeta José Smith (véase D. y C. 132:32–33, 53). Sin embargo, en 1890, Dios le mandó a Su profeta Wilford Woodruff que pusiera fin a la práctica del matrimonio plural (véase D. y C. Declaración Oficial 1).

Deles tiempo a los alumnos para que mediten en qué forma las decisiones que están tomando para ser castos y limpios deleitarían al Señor y a los demás. Ínstelos a que expliquen de qué manera el guardar la ley de castidad ahora los bendecirá a ellos y a su familia en la actualidad y en el futuro. Explique cómo el guardar la ley de castidad lo ha bendecido a usted y a su familia.

## Jacob 3–4

*Jacob insta a su pueblo a arrepentirse y a lograr la esperanza de que pueden regresar a la presencia de Dios*

Coloque una lámina pequeña de Jesucristo en el centro de la pizarra, en un cartel o en un trozo de papel. Alrededor de la lámina, escriba algunas palabras que representen las cosas que podrían distraer a la gente del Salvador y Su evangelio. Pida a los alumnos que vayan a Jacob 4:14. Explique que este versículo incluye la frase “traspasar lo señalado”. Pregúnteles a qué se refiere “lo señalado” en este versículo. (El élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que “lo señalado es Cristo” [“Jesús de Nazaret, Salvador y Rey”, *Liahona*, agosto de 1976, pág. 19].) Después de compartir esta explicación, pida a un alumno que lea Jacob 4:14–15 en voz alta.

Pregunte: ¿Qué piensan que quiere decir traspasar lo señalado? (Centrar nuestra vida en cualquier cosa que no sea el Salvador y Su evangelio.)

Pida a los alumnos que lean Jacob 4:4–12 y que busquen varias razones por las que Jacob creía en Jesucristo y sentía que era importante que los demás supieran en cuanto a la Expiación. Asegúrese de que, al concluir este análisis, el siguiente concepto quede claro: **Por medio de la expiación de Jesucristo, podemos ser llenos de esperanza y reconciliarnos con Dios.**

Comparta sus sentimientos de gratitud por el Salvador y Su expiación. Testifique que Jesucristo es “lo señalado”: aquello en lo

que debemos centrar nuestra vida. Para dar fin a la lección, pida a los alumnos que piensen en lo que harán para centrarse en el Salvador durante los próximos días.

### **Siguiente unidad (Jacob 5 a Omni)**

Pregunte a los alumnos: ¿Qué es un anticristo? ¿Cómo responderían a un anticristo? Al leer los pasajes de las Escrituras de la siguiente unidad, presten atención a lo que dijo e hizo Jacob cuando confrontó a Sherem, un anticristo. Además, determinen qué bendiciones recibió Enós por haber buscado a Dios con todo su corazón y por haber orado todo el día, hasta la noche. Busquen las razones por las que los nefitas dejaron la tierra de su primera herencia y se unieron a los mulekitas.

# Jacob 5:1–51

## Introducción

Al enseñarle a su pueblo, Jacob citó la alegoría del olivo cultivado y el olivo silvestre, que originalmente fue dada por un profeta llamado Zenós y que se incluyó en las planchas de bronce. Jacob usó esta alegoría para enseñar que el Señor procuraría llevar la salvación a todas

las personas, incluso a aquellos de entre el pueblo de Su convenio que se habían alejado de Él. Dado que Jacob 5 es un capítulo muy largo, está dividido en dos lecciones.

## Sugerencias para la enseñanza

### Jacob 5:1–14

#### *Jacob cita a Zenós, quien comparó la casa de Israel a un olivo cultivado*

Considere dar inicio a esta lección leyendo los siguientes ejemplos de jóvenes que ponen en duda el que el Señor esté dispuesto a perdonar sus pecados:

- Un joven poseedor del sacerdocio crea un hábito pecaminoso. Él cree que otras personas pueden ser perdonadas, pero duda que el Señor vaya a aceptar su arrepentimiento.
- Una jovencita transgrede un mandamiento. Se siente culpable y muy mal consigo misma, y no está segura de que el Señor aún la ame.

Invite a los alumnos a que mediten en cuanto a la siguiente pregunta y que no contesten en voz alta:

- ¿Alguna vez se han preguntado si el Señor está dispuesto a perdonar sus pecados?

Explique que Jacob profetizó que los judíos rechazarían a Jesucristo (véase Jacob 4:15). También enseñó que Jesucristo continuaría labrando la salvación de Su pueblo incluso después de que lo hubieran rechazado (véase Jacob 4:17–18). Para mostrar esta verdad, Jacob citó una alegoría que dio un profeta llamado Zenós. Las alegorías usan caracteres, objetos y acciones simbólicos para enseñar verdades. Al estudiar esta alegoría, los alumnos pueden aprender lecciones importantes acerca de la disposición de Jesucristo de ayudar a las personas que se han alejado de Él.

Pida a un alumno que lea Jacob 5:1–2 en voz alta y pida a la clase que indique a quién le estaba hablando Zenós (a la casa de Israel). Quizá tenga que explicar que, cuando el profeta Jacob del Antiguo Testamento hizo convenios con el Señor, Él le cambió el nombre por el de Israel. La frase “casa de Israel” hace referencia a los descendientes de Jacob y a todas las personas que se hayan bautizado y que hayan hecho convenios con el Señor.

- ¿Quién de esta clase es miembro de la casa de Israel? (Quizá tenga que explicar que todos los miembros bautizados de la Iglesia forman parte de la casa de Israel. Ellos son parte de la alegoría de Jacob 5.)

Pida a un alumno que lea Jacob 5:3 en voz alta. Pida a la clase que se fije en lo que usó Zenós en su alegoría para representar a la casa de Israel. Después de que los alumnos informen lo que hayan encontrado, explique que los olivos eran muy valiosos en el antiguo Israel, donde vivía Zenós. Las uvas se usaban para los alimentos y el aceite de oliva se usaba para cocinar, como medicina y como combustible para las lámparas. Los olivos requerían mucho cuidado y trabajo para que produjeran buen fruto. Mencione que en esta alegoría, el olivo cultivado se encuentra en una viña, la cual representa el mundo.

- Según Jacob 5:3, ¿qué empezó a sucederle al olivo cultivado? ¿Qué simboliza el que el olivo estuviera secándose? (Anime a los alumnos para que usen la nota al pie 3d para responder esta pregunta.)
- ¿Qué significa apostasía? (Alejarse del Señor y de Su Evangelio.)

Pida a los alumnos que lean Jacob 5:4–6 en silencio. Pídales que piensen quién es el amo de la viña y qué podrían representar sus actos de podar, cavar y nutrir. Luego pídale que expliquen qué piensan que representan esos símbolos. (Quizá tenga que ayudarlos a entender que el amo de la viña representa a Jesucristo. Las acciones de podar, cavar y nutrir representan los esfuerzos del Señor para ayudarnos a recibir las bendiciones de Su expiación, así como todo lo que hacen los profetas para enseñar y llamar a las personas al arrepentimiento.)

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Esta alegoría, como la relata Jacob, tiene desde el inicio la intención de referirse a Cristo... Así como en este esbozo histórico, de un capítulo, acerca del esparcimiento y recogimiento de Israel, el Señor de la viña y Sus obreros se esfuerzan por apuntalar, podar, purificar y de distintas formas hacer productivos los árboles, el significado más profundo de la Expiación asegura esas labores y las sobrepasa” (*Libro de Mormón, Manual del alumno, Religión 121–122*, pág. 126).

Para ayudar a los alumnos a darse cuenta de que esta alegoría describe la preocupación que el Señor tiene por ellos, enséñeles que pueden colocar su nombre cada vez que se haga referencia a los olivos. Esto podría demostrarlo ofreciendo el siguiente ejemplo de Jacob 5:7: “Me aflige que tenga que perder a [su nombre]”. Explique que al colocar nuestro nombre en versículos de Jacob 5 que son significativos y apropiados, aprendemos en cuanto a la preocupación que tiene el Señor por nosotros.

Muestre el siguiente cuadro. Explique que en él se incluye una lista de los significados de cada símbolo que aparece en la alegoría de Zenós. (Quizá sería bueno hacer fotocopias del cuadro como un volante o pedir a los alumnos que copien el cuadro en su diario de estudio de las Escrituras.)

<b>Jacob 5: Alegoría del olivo cultivado y el olivo silvestre</b>	
<b>Símbolo</b>	<b>Posible significado</b>
Olivo cultivado	La casa de Israel; el pueblo del convenio de Dios
La viña	El mundo
Olivo seco	El pecado y la apostasía
El Señor y amo de la viña	Jesucristo
Podar, cavar y nutrir	Los esfuerzos del Señor por ayudar a las personas a recibir las bendiciones de Su Expiación
Siervo del amo de la viña	Los profetas del Señor
Ramas	Grupos de personas
Olivo silvestre	Gentiles: aquellos que no han hecho convenios con el Señor. Avanzada ya la alegoría, los olivos naturales se vuelven silvestres, lo cual representa a las partes de la casa de Israel que cayeron en la apostasía.
Injertar y plantar ramas	El esparcimiento y el recogimiento del pueblo del convenio del Señor. Además, el injertar ramas silvestres en el olivo cultivado representa la conversión de aquellos que llegan a ser parte del pueblo del convenio del Señor.
Quemar ramas	Los juicios de Dios sobre los inicuos
Fruto	Las vidas u obras de los hombres

Pida a un alumno que lea Jacob 5:7, 9–10 en voz alta y pida a la clase que se fije en lo que hizo el amo de la viña a continuación para salvar el olivo cultivado. Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado. (Quizá tenga que explicar que injertar significa insertar una rama de un árbol en otro árbol. Los injertos que se realizan en estos versículos representan los esfuerzos del Señor por ayudar a los gentiles a llegar a ser parte de Su pueblo del convenio mediante el bautismo y la conversión. El quemar algunas de las ramas representa los juicios del Señor sobre los miembros más inicuos de la casa de Israel.)

Pida a un alumno que lea Jacob 5:11 en voz alta. Pida a la clase que busque pruebas de la preocupación del amo por las raíces del olivo cultivado. Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

Recuerde a los alumnos que en Jacob 5:6 se dice que el olivo cultivado había empezado a echar retoños pequeños y tiernos. Pida a un alumno que lea Jacob 5:8, 13–14 en voz alta. Pida a la clase que se fije en lo que hizo el amo con esas ramas. También podría pedirles que piensen en qué forma el viaje de la familia de Lehi sería un ejemplo de las acciones del amo que encontramos en Jacob 5:8, 13–14.

### Jacob 5:15–40

#### *El amo de la viña y su siervo trabajan para ayudar a la viña a producir buen fruto*

Divida a la clase en dos grupos. Al primer grupo asígnele estudiar Jacob 5:15–28 y al segundo grupo pídale que estudie Jacob 5:29–40. Pida a los alumnos que hagan lo siguiente mientras estudian (sería bueno que anotara las instrucciones en la pizarra):

1. Resumir lo que ocurrió en la viña y qué podría representar.
2. Buscar frases que muestren los esfuerzos del amo de la viña por preservar el olivo cultivado (o natural) y sus ramas.

Después de que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para estudiar los versículos asignados, pídales que hagan un resumen de lo que sucedió en la viña y que expliquen qué podría representar. Empiece por los alumnos que estudiaron Jacob 5:15–28. A continuación se presentan ejemplos de resúmenes e interpretaciones.

Jacob 5:15–28. Qué ocurrió: Todas las ramas que habían sido injertadas dieron buen fruto. Sin embargo, una rama, a pesar de que había sido plantada en tierra buena de la viña, dio tanto fruto cultivado como fruto silvestre. Qué podría representar: El fruto bueno o cultivado de casi toda la viña representa la rectitud sobre la tierra durante la época de Cristo y Sus apóstoles. La rama que dio un poco de fruto bueno y otro poco de fruto silvestre representa a los descendientes justos y a los descendientes inicuos de Lehi.

Jacob 5:29–40. Qué ocurrió: El fruto de toda la viña se corrompió. Qué podría representar: El hecho de que todo el fruto se corrompió representa la Gran Apostasía, durante la cual la plenitud del evangelio de Jesucristo fue quitada de la tierra tras el ministerio terrenal de los apóstoles de Cristo.

Una vez que los dos grupos hayan compartido estos resúmenes, pregunte:

- ¿Qué frases demuestran los esfuerzos del amo por preservar el olivo cultivado y sus ramas? ¿Qué muestra esto en cuanto a los sentimientos del Señor hacia Su pueblo del convenio?
- Al analizar esta alegoría, ¿qué han aprendido acerca de Jesucristo, el amo de la viña? (Entre las muchas verdades que se enseñan mediante estos versículos, los alumnos deben entender que **el Señor nos ama y labra diligentemente nuestra salvación.**)
- ¿Qué relación hay entre esta alegoría y los ejemplos que vimos al comienzo de la lección sobre dos jóvenes que dudaban si el Señor estaría dispuesto a perdonarles sus pecados?



**Jacob 5:41–51***El amo se entristece por su viña*

Pida a varios alumnos que se turnen para leer Jacob 5:41–42, 46–50 en voz alta. (Quizá sea bueno indicar que la frase “la altura de tu viña”, que se encuentra en Jacob 5:48, podría referirse al orgullo.) Pida a la clase que busque frases que demuestren el amor del amo, su preocupación por su viña y su dolor cuando los árboles no producían buen fruto. Invite a los alumnos a decir cuáles son las frases de estos versículos que son especialmente significativas para ellos y a explicar por qué esas frases son importantes. Una vez que los alumnos hayan hecho estos comentarios, pregunte a la clase:

- ¿En qué forma el cuidado que el amo da a su viña representa el amor que el Señor tiene por nosotros?
- ¿Qué ejemplos pueden dar, de las Escrituras o de su propia vida, que demuestren que el Señor sigue amando y cuidando a las personas, incluso después de que se han alejado de Él?

Para terminar, recuerde a los alumnos que el amo consideró la posibilidad de cortar todos los árboles dado que el fruto de todos ellos se había corrompido a pesar de todo lo que había hecho (véase Jacob 5:49).

- ¿Piensan que el amo se dará por vencido con respecto a su viña? ¿Por qué sí o por qué no?

Después de que los alumnos hayan compartido sus respuestas, lea Jacob 5:51 para la clase. Testifique acerca de que el Señor nos ama y muestra gran misericordia y paciencia al esforzarse por ayudarnos a venir a Él y hacer obras justas. Explique que la siguiente lección incluirá un análisis de los últimos esfuerzos del amo por salvar su viña.

# Jacob 5:52–77; Jacob 6

## Introducción

En la lección anterior, los alumnos empezaron a estudiar la alegoría de Zenós sobre el olivo cultivado y el olivo silvestre. En esta lección, estudiarán la porción final de la alegoría, en la que el amo de la viña trabaja

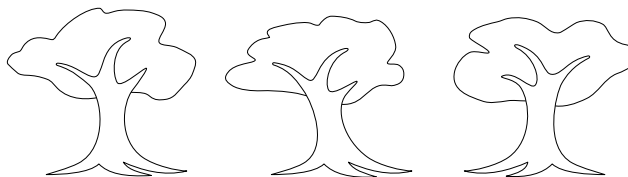
con sus siervos por última vez a fin de ayudar a que los árboles produzcan buen fruto. También estudiarán Jacob 6, donde Jacob comenta la alegoría y amonesta a su pueblo para que se arrepienta.

## Sugerencias para la enseñanza

### Jacob 5:52–60

*En la alegoría del olivo cultivado y el olivo silvestre, el amo de la viña salva a los árboles y los ayuda a producir buen fruto*

Antes de la clase, dibuje tres árboles en la pizarra.



Recuerde a los alumnos que en la lección anterior empezaron a estudiar la alegoría de Zenós sobre el olivo cultivado y el olivo silvestre que se encuentra en Jacob 5. Al final de esa lección, todos los árboles de la viña estaban produciendo fruto silvestre (véase Jacob 5:30–42). Esto representa la Gran Apostasía.

Para repasar la lección anterior, divida a la clase en grupos de dos. Pida a cada grupo que hable acerca de sus respuestas para cada una de las siguientes oraciones incompletas (sería bueno que escribiera estas oraciones en la pizarra):

1. El amo de la viña representa a...
2. El esfuerzo del amo de la viña por salvar a sus árboles representa...
3. Una de las cosas que aprendí sobre Jesucristo mediante las palabras y las acciones del amo de la viña es...
4. Cuando todos los árboles y el fruto de la viña se corrompieron, el amo decidió...

Una vez que los alumnos hayan analizado las oraciones con su compañero, repasen brevemente sus respuestas todos juntos. Cuando los alumnos vayan dando sus respuestas a las primeras dos oraciones, asegúrese de que quede claro que el amo de la viña representa a Jesucristo y que su esfuerzo por salvar sus árboles representa la labor del Señor por ayudar a Su pueblo a regresar a Él. Los alumnos pueden compartir diferentes lecciones valiosas al completar la tercera oración. Diga a los alumnos que verifiquen sus respuestas a la cuarta oración leyendo Jacob 5:51, que dice que el amo decidió dejar la viña “un poco más”.

Explique que la lección de hoy cubre la parte final de la alegoría, que representa los últimos días, incluso la restauración del Evangelio.

Mencione que el amo de la viña decidió salvar la viña injertando más ramas. Pida a varios alumnos que se turnen para leer Jacob 5:52–58 en voz alta. Pida a la clase que se fije en lo que hizo el amo con el fin de fortalecer las ramas y las raíces. (Ayude a los alumnos a que

### Asigne a los alumnos que trabajen en grupos de dos

El trabajar de a dos puede darles la oportunidad a los alumnos de “enseñ[arse] el uno al otro la doctrina del reino” (D. y C. 88:77). Tenga cuidado de a qué alumnos asigna para que trabajen juntos, ya que algunos alumnos podrían no esforzarse por responder o distraerse si les toca trabajar juntos.

noten que el amo de la viña volvió a injertar ramas de árboles naturales en su árbol original: el árbol que representa a la casa de Israel. Luego injertó ramas de ese árbol en los otros árboles naturales. Además, echó al fuego las ramas cuyo fruto era más amargo. Puede usar los árboles de la pizarra para que quede más clara la explicación. Por ejemplo, podría borrar una rama de un árbol y dibujar una nueva rama en otro.

Pida a un alumno que lea Jacob 5:59 en voz alta. Pida a la clase que escuche lo que el maestro de la viña esperaba que sus acciones lograran en las raíces de los árboles.

- ¿Qué esperaba el amo que sucediera con las raíces? (Deseaba que “se fortale[cieran]”).

Recuerde a los alumnos que en ese momento todos los árboles estaban produciendo fruto malo, lo cual representa al mundo entero en un estado de apostasía. Explique que, a medida que las raíces se fortalecieran, todas las ramas de la viña quizá cambiarían hasta que “lo bueno [sobrepusiera] a lo malo” (Jacob 5:59).

Ayude a los alumnos a que comprendan que estos versículos enseñan que **la influencia de los convenios del Evangelio permite que los hijos del Padre Celestial venzan el pecado y realicen obras de rectitud.**

- ¿En qué forma pueden fortalecernos los convenios del Evangelio? ¿Qué influencia han tenido en su vida los convenios que ha hecho? (Podría expresar sus sentimientos y testimonio acerca de este principio.)

## Jacob 5:61–77

### *El amo de la viña trabaja en la viña con sus siervos*

Pida a los alumnos que lean Jacob 5:61–62 en silencio y que busquen qué pidió el amo de la viña que hicieran sus siervos y por qué se los pidió.

- El siervo que aparece al principio de la alegoría representa a los profetas del Señor. ¿A quiénes podrían representar los diferentes siervos que aparecen en Jacob 5:61? (Ayude a los alumnos a que vean que esos siervos podrían representar a todos los miembros de la Iglesia: los profetas y apóstoles, los líderes generales y locales de la Iglesia, los misioneros, los maestros orientadores, las maestras visitantes y cualquier persona que participa en la obra del Señor.)
- ¿Qué hay de importante en las palabras *trabajemos*, *nuestro*, y *vayamos* en Jacob 5:61–62? (El Señor realiza Su labor con nosotros. No estamos solos para llevar a cabo Su obra.)
- De acuerdo con Jacob 5:62, ¿qué es lo que llama la atención acerca del momento en que estos siervos fueron llamados a trabajar? (Era la “última vez” que el amo podaría la viña. Los profetas han hecho referencia a esta “última vez” como a “la dispensación del cumplimiento de los tiempos”. Véanse, por ejemplo, Efesios 1:10 y D. y C. 128:20.)



Con el fin de ayudar a los alumnos a comprender qué relación tiene esta alegoría con ellos, pida a un alumno que lea la siguiente cita del élder Dean L. Larsen, de los Setenta:

“[Éste] es el período durante el cual el Señor y Sus siervos harán el gran esfuerzo final por llevar el mensaje de la verdad a todos los pueblos de la tierra y por reclamar para sí a los descendientes del antiguo Israel que han perdido

su verdadera identidad...

“Ustedes han venido a la tierra cuando ya se han colocado los cimientos para esta gran obra. El Evangelio ha sido restaurado por última vez, y la Iglesia se ha establecido ya en casi todo el mundo. El escenario está listo para que se desarrollen las últimas escenas dramáticas, y ustedes serán los actores principales. Son parte de los últimos siervos que trabajarán en la viña... Ése es el servicio para el cual han sido elegidos” (“Una generación real”, *Liahona*, julio de 1983, págs. 51–52).

- ¿De qué manera influye en ustedes el saber que se los llama a servir junto al Señor durante este último periodo de trabajo?

- ¿En qué momento han sentido que el Señor ha trabajado junto a ustedes al participar en Su obra?
- ¿Cuáles son algunas de las oportunidades que ustedes tienen de servir al Señor y de ayudar a otras personas a dar “buen fruto”? (Es probable que los alumnos mencionen sus llamamientos o asignaciones eclesiológicas; su responsabilidad de ayudar a los miembros de su familia, amigos y otras personas a acercarse al Salvador; y la oportunidad que tendrán de servir al Señor como misioneros de tiempo completo.)

Escriba *Jacob 5:70–75* en la pizarra. Presente estos versículos explicando que nos enseñan acerca de la relación que el Señor tiene con Sus siervos. Además describen lo que el Señor y Sus siervos pueden lograr por medio de su labor conjunta. Invite a los alumnos a que lean estos versículos en silencio y escojan un versículo que contenga su descripción preferida de la relación que el Señor tiene con Sus siervos. Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para leer, pida a algunos de ellos que digan qué versículo han escogido, por qué les gusta y cómo puede ayudarlos al servir al Señor.

Mientras los alumnos participan de esta actividad, asegúrese de que entiendan que **el Señor nos promete gozo si trabajamos junto a Él a fin de llevar a cabo Su obra**. Para ayudar a los alumnos a que logren una comprensión más cabal de *Jacob 5:70–75*, considere hacer las preguntas que siguen a continuación:

- ¿Qué les prometió el amo de la viña a aquellos que trabajaran con él? (Véase *Jacob 5:71, 75*.) ¿En qué momentos han sentido gozo en la obra del Señor?
- ¿Por qué consideran que era importante que los siervos trabajaran “con todas sus fuerzas” y “con toda diligencia”? (Véase *Jacob 5:72, 74*.) Al servir al Señor, ¿qué lecciones pueden sacar de estas frases?

Ponga fin a esta parte de la lección pidiendo a los alumnos que contesten la siguiente pregunta en su diario de estudio de las Escrituras o cuaderno de apuntes (sería bueno que la escribiera en la pizarra):

- Al pensar en sus oportunidades de servir al Señor, ¿cómo pondrán en práctica las verdades que hemos analizado en *Jacob 5*?

Después de que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para escribir, podría pedirles a uno o dos de ellos que leyeran su respuesta a la clase.

## Jacob 6

### *Jacob enseña acerca de la misericordia y la justicia del Señor e invita a su pueblo a arrepentirse*

Presente brevemente *Jacob 6* explicando que contiene un resumen que Jacob hizo de las verdades importantes de la alegoría del olivo cultivado y el olivo silvestre.

Pida a un alumno que lea *Jacob 6:4–6*. Pida a la mitad de la clase que busque qué deseaba Jacob que su pueblo aprendiera sobre el Señor. (Que Él se acuerda de Su pueblo, que Él “se allega a [ellos]” y que Su “brazo de misericordia se extiende hacia [ellos]”. Quizá tenga que explicar que en este pasaje el término *allegarse* significa permanecer cerca de algo o alguien.) Pida a la otra mitad de la clase que busque qué le pidió Jacob a su pueblo que hiciera como resultado del conocimiento que tenían. (Que no endurecieran sus corazones, que se arrepintieran, que vinieran al Señor “con íntegro propósito de corazón” y que se “allegaran” a Dios como él se allega a [ellos].) Después de que los alumnos le cuenten al resto de la clase lo que han aprendido, pregunte:

- ¿Cómo describió Jacob al Señor? ¿Qué significa para ustedes que el “brazo de misericordia [del Señor] se extienda hacia [ustedes]”?
- ¿Qué aprendieron acerca del Señor por medio de la alegoría del olivo que describe la forma en que Él se allega a ustedes? ¿Qué pueden hacer ustedes para mostrar que se están allegando al Señor?

Resuma Jacob 6:7–10 explicando que después de haber sido “nutridos por la buena palabra de Dios”, no debemos dar fruto malo. Debemos seguir las palabras de los profetas. Como nos advirtió Jacob, si no nos arrepentimos, seremos responsables de nuestros pecados ante el tribunal del Señor. Inste a los alumnos a que lean Jacob 6:11–13 en silencio y busquen el consejo final de Jacob. Cuando compartan lo que hayan encontrado, pregunte:

- ¿Por qué es sabio que escojamos arrepentirnos y prepararnos ahora para comparecer ante el Señor y ser juzgados por Él?

Afirme que **hacemos bien en prepararnos ahora para el juicio arrepintiéndonos y recibiendo la misericordia del Señor.**

Para terminar la lección, haga hincapié en que el arrepentimiento nos prepara no sólo para el juicio al que finalmente estaremos expuestos, sino también para poder servir al Señor ahora. Testifique a los alumnos que el Señor desea que ellos sirvan y hallen gozo con Él, y que pueden ser dignos de hacerlo al obedecer Sus mandamientos, arrepentirse y recibir Su misericordia.

### Sugerencia didáctica suplementaria

#### Jacob 5. Presentación en video

Al dar la lección 47, quizá desee pasar el segmento final de la presentación “La alegoría del olivo”, que

se encuentra en el DVD *El Libro de Mormón, Presentaciones en DVD 1–19*. Podría mostrar este segmento durante la segunda sección de la clase, después de la cita del élder Dean L. Larsen.

## Jacob 7

## Introducción

Jacob confiaba en el Señor y en su testimonio inquebrantable para vencer las ideas falsas y los argumentos de Sherem, el anticristo. La fuerza que obtuvo la logró principalmente de experiencias pasadas que habían fortalecido su fe en Jesucristo. Además confiaba en la guía del Espíritu Santo, en su conocimiento de las Escrituras y las

palabras de los profetas, y en su testimonio de Jesucristo. Cuando Sherem pidió una señal que probara las palabras de Jacob, fue herido por Dios. Jacob puso fin a su registro explicando que los nefitas confiaron en el Señor al fortificarse en contra de los lamanitas. Antes de su muerte, Jacob le entregó las planchas menores a su hijo Enós.

## Sugerencias para la enseñanza

## Jacob 7:1–14

*Jacob confía en el Señor al enfrentar a Sherem, el anticristo*

Antes de la clase, escriba en la pizarra la siguiente cita del élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles (que forma parte del discurso “Valor cristiano: El precio del discipulado”, *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 72):

*“Una de las grandes pruebas de la vida terrenal se presenta cuando nuestras creencias se ponen en tela de juicio o se critican” (Élder Robert D. Hales).*

Pida a los alumnos que piensen en alguna ocasión en que alguien haya puesto en duda o criticado sus creencias. Invite a varios de ellos a contar cómo se sintieron cuando eso ocurrió. Quizá sea bueno que comparta brevemente alguna experiencia de su vida.

Explique que en Jacob 7 se relata la experiencia de Jacob con Sherem, el anticristo. (Quizá desee explicar que un anticristo es “toda persona o todo aquello que sea una representación falsa del verdadero plan de salvación del evangelio, y que manifiesta o secretamente se oponga a Cristo” [Guía para el Estudio de las Escrituras, “Anticristo”].) Sherem provocó a Jacob a fin de desafiar su fe.

Invite a los alumnos a que lean Jacob 7:1–5 en silencio. Pídales que determinen (1) qué estaba tratando de hacer Sherem y (2) cómo intentaba lograr sus propósitos. Una vez que los alumnos hayan terminado de leer, pídales que cuenten qué han aprendido acerca de Sherem. Quizá desee hacer algunas de las siguientes preguntas a fin de realizar un mejor análisis:

- ¿Qué efecto tuvo Sherem en el pueblo?
- ¿Qué cosas de Jacob 7:1–5 les recuerdan a las ocasiones en que otras personas han cuestionado o criticado la fe de ustedes? (Al hacer comentarios sobre esta pregunta, quizá tenga que ayudar a los alumnos a que entiendan que no todas las personas que ponen en duda o critican nuestra fe tienen las mismas motivaciones que Sherem. Mientras que algunas personas, al igual que Sherem, procuran deliberadamente destruir la fe, otras quizá cuestionen nuestra religión porque sienten curiosidad o porque no están bien informadas con respecto a nuestras creencias.)
- ¿Por qué a veces es difícil defender nuestra fe ante personas como Sherem?

Copie en la pizarra las siguientes referencias de las Escrituras y afirmaciones. (Para ahorrar tiempo, quizá sea bueno copiar estas frases en la pizarra antes de la clase o podría preparar copias para repartir.)

- |                  |  |
|------------------|--|
| 1. Jacob 7:5     | a. Testificó de las Escrituras y las palabras de los profetas.                       |
| 2. Jacob 7:8     | b. Dejó que el resultado quedara en manos de Dios.                                   |
| 3. Jacob 7:10–11 | c. Puso su confianza en la guía y la fortaleza que viene mediante el Espíritu Santo. |
| 4. Jacob 7:12    | d. Recordó experiencias pasadas que habían fortalecido su fe.                        |
| 5. Jacob 7:13–14 | e. Expresó el testimonio que había recibido por medio del Espíritu Santo.            |

**Pedir a los alumnos que compartan experiencias**

Cuando los alumnos comparten experiencias inspiradoras, se invita al Espíritu del Señor al salón de clase. A medida que los alumnos escuchan experiencias y testimonios de personas de su edad, su testimonio se fortalece y aprenden maneras nuevas de poner en práctica los principios del Evangelio en su vida. Por lo general, está bien que entre uno y tres alumnos compartan experiencias. Evite pedirles siempre a los mismos alumnos que compartan experiencias cada día; trate de que participen todos.



Explique que los versículos de esta lista muestran las respuestas de Jacob cuando Sherem desafió sus creencias. Las afirmaciones que se encuentran sobre la derecha representan las respuestas de Jacob, pero se han colocado desordenadas y tienen que concordar con los versículos correspondientes. Pida a varios alumnos que se turnen para leer Jacob 7:5–14 en voz alta. Mientras leen, pídale que se detengan después de cada versículo de la pizarra. Pida a los alumnos que concuerden cada pasaje con las afirmaciones correspondientes. Podría invitar a un alumno a que pase a la pizarra para trazar líneas que unan las referencias de los pasajes de Escrituras con las afirmaciones asociadas con ellas. (Respuestas: 1-d; 2-c; 3-a; 4-e; 5-b.)

Cuando los alumnos hayan terminado la actividad de concordancia, pregunte:

- ¿Qué principios ven que se enseñan en los versículos que acabamos de leer?

Si nadie lo dice, asegúrese de que los alumnos comprendan que, **en la medida en que confiemos en el Señor, podremos vencer los desafíos a nuestra fe.** (Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

Explique que las respuestas que Jacob le dio a Sherem nos sirven de ejemplo para las ocasiones en que tengamos que responderles a las personas que cuestionen o critiquen nuestra fe.

Las preguntas de seguimiento que se incluyen a continuación tienen el fin de ayudar a los alumnos a que piensen más a fondo en lo que Jacob hizo para confiar en el Señor. Al contestar estas preguntas los alumnos tendrán la oportunidad de dar testimonio y demostrar de qué manera acciones similares los han ayudado cuando otras personas han desafiado su fe. También los ayudará a aprender a dar respuestas apropiadas en ocasiones futuras en que cuestionen sus creencias. Dado que son más las preguntas que el tiempo que tendrá para usarlas en clase, seleccione sólo algunas para utilizar en el análisis. Al hacerlo, busque la guía del Espíritu Santo y tenga en cuenta las experiencias que los alumnos hayan compartido al principio de la clase. También podría considerar preguntarles a los alumnos qué actos de Jacob les gustaría analizar en mayor grado.

- ¿Qué le había sucedido en el pasado a Jacob que hizo que su fe fuese inquebrantable? (Véase Jacob 7:5.)
- ¿Cuáles son algunas de las experiencias que han fortalecido la fe de ustedes? (Podría darles tiempo a los alumnos para que mediten acerca de esta pregunta antes de pedirles que la contesten. Recuérdeles que no tienen que compartir experiencias que sean muy personales o privadas.) ¿Cómo puede ayudarlos el recordar estas experiencias cuando alguien ponga en tela de juicio o critique su religión?
- ¿En qué ocasiones el Espíritu Santo los ha ayudado a contestar preguntas o a responder a las críticas con respecto a su fe? (Véase Jacob 7:8.)
- ¿De qué manera el hábito diario de estudiar las Escrituras y las palabras de los profetas modernos puede ayudarlos cuando otras personas cuestionen o critiquen su fe? (Véase Jacob 7:10–11.)
- ¿En qué ocasiones han compartido su testimonio con alguien que puso en duda o criticó su fe? (Véase Jacob 7:12.) ¿Cuál fue el resultado?
- Cuando Sherem exigió que se le mostrara una señal, ¿por qué fue una sabia decisión de Jacob el dejar el resultado en manos del Señor en vez de procurar probar la veracidad de su testimonio por sí mismo? (Véase Jacob 7:14.) ¿Cómo los ayuda el saber que no es necesario que prueben la veracidad de su testimonio ante aquellos que desafían la fe de ustedes?

### Jacob 7:15–27

***Después de que Sherem quedó mudo, confesó sus pecados, testificó de la verdad y luego murió, lo cual llevó a la multitud nefita a volver al Señor***

Lea estas palabras del élder Robert D. Hales:

“A través de los años aprendemos que los desafíos a nuestra fe no son nada nuevo, y no es de esperar que desaparezcan pronto. Pero *los verdaderos discípulos de Cristo ven la oportunidad en medio de la oposición...*

“...Afortunadamente, el Señor conoce el corazón de nuestros acusadores y cómo podemos responderles de la manera más eficaz. *A medida que los verdaderos discípulos buscan la guía*

#### **Hacer preguntas de seguimiento**

El hacer preguntas de seguimiento les da a los alumnos la oportunidad de expresar lo que hayan aprendido, de entender mejor y de pensar en cuanto a la forma en que las verdades del Evangelio se relacionan con su vida. Tenga cuidado y no trate de cubrir muchas preguntas a costas de dedicar poco tiempo a cada una. Por lo general, es mejor hacer pocas preguntas y darles tiempo a los alumnos para que piensen lo que van a responder.

*del Espíritu, reciben inspiración específica para cada situación; y en cada situación los verdaderos discípulos responden de un modo que invita al Espíritu del Señor*” (“Valor cristiano: El precio del discipulado”, págs. 72–73; la letra cursiva forma parte del discurso original).

- ¿Qué creen que significa “ve[r] la oportunidad en medio de la oposición”? (Mientras los alumnos vayan respondiendo, ayúdelos a entender que pueden surgir cosas buenas a medida que respondemos a los que desafían nuestra fe en formas que invitan al Espíritu del Señor.)

Divida a los alumnos en grupos de dos. Pida a cada grupo que lea Jacob 7:15–23 y que identifique los resultados buenos del encuentro de Jacob con Sherem. Una vez que los alumnos hayan terminado de leer, invite a algunos de ellos que expliquen lo que han encontrado. Considere usar algunas de las preguntas que siguen a continuación para ayudar a los alumnos a analizar estos versículos:

- ¿Qué pruebas hay de que Jacob esperaba que su encuentro con Sherem ayudara a otras personas? (Véase Jacob 7:22. Ayude a que los alumnos entiendan que Jacob había orado por la multitud nefita que fue testigo de la confesión y de la muerte de Sherem.)
- Según Jacob 7:23, ¿cómo influyó finalmente en la multitud el encuentro de Jacob con Sherem?
- ¿Qué verdades aprendemos de los resultados del encuentro de Jacob con Sherem? (Las respuestas de los alumnos podrían ser varias. Algunas de ellas podrían hacer referencia a los principios que se indican a continuación.)

**Todos los profetas testifican de Jesucristo.**

**Si respondemos a preguntas o críticas sobre nuestra fe de manera que invitemos al Espíritu, podemos ayudar a otras personas a que se vuelvan al Señor.**

**Los profetas nos ayudan a reconocer y no hacer caso de los engaños de Satanás.**

**Aquellos que se rebelan en contra de Dios y predicán activamente contra la verdad tendrán que enfrentar graves consecuencias del Señor.**

**El escudriñar las Escrituras nos ayudará a evitar ser engañados.**

A medida que los alumnos vayan encontrando principios como los que se acaban de mencionar, considere hacer preguntas de seguimiento para ayudarlos a aplicar los principios en su vida.

- ¿Cómo puede ayudarlos el vivir de acuerdo con este principio?
- ¿Cómo puede ayudarlos a ustedes y a otras personas el conocer este principio?
- ¿Qué pueden hacer para poner en práctica este principio en su vida?

Inste a los alumnos a que respondan a la siguiente pregunta en su diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué empezarán a hacer (o seguirán haciendo) con el fin de prepararse para la ocasión en que alguien ponga en duda la fe de ustedes?

Comparta su testimonio de que podemos superar los desafíos a nuestras creencias si seguimos el ejemplo de Jacob de confiar en el Señor.

### Repaso de Jacob

Dedique un tiempo para ayudar a los alumnos a repasar el libro de Jacob. Pídales que piensen en lo que han aprendido de este libro, tanto en seminario como en su estudio personal de las Escrituras. Si fuera necesario, pídale que echen un vistazo a los siete capítulos de Jacob para que les sea más fácil recordar. Pídales que se preparen para compartir algo acerca de Jacob o de sus escritos que les haya llamado la atención. Recuérdeles que Jacob nació en el desierto, en la tierra de Abundancia (cerca del Mar Rojo) y murió en la tierra de Nefi. También fue bendecido por Lehi (véase 2 Nefi 2:1–4) y vio al Salvador (véase 2 Nefi 11:3). Su hermano mayor Nefi incluyó algunos de sus sermones en las planchas menores (véase 2 Nefi 6–10). Después de que haya pasado un tiempo prudente, invite a varios a alumnos a compartir sus ideas y sentimientos. Considere compartir su testimonio en cuanto a la forma en que el ejemplo de Jacob y sus enseñanzas han sido una bendición en su vida.

## INTRODUCCIÓN AL

# Libro de Enós

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Enós demuestra el poder de la expiación de Jesucristo para limpiar a las personas del pecado y darles la salvación. Enós luchó ante Dios en ferviente oración antes de recibir la remisión de sus pecados. Luego oró por el bienestar espiritual de los nefitas y los lamanitas, y pasó el resto de sus días afanándose por la salvación de ellos. Mientras los alumnos estudien el libro de Enós, podrán descubrir lecciones importantes acerca de la oración, el arrepentimiento y la revelación. También podrán aprender que, cuando las personas reciben las bendiciones de la Expiación, tienen el deseo de compartir esas bendiciones con los demás.

### ¿Quién escribió este libro?

Enós, uno de los hijos de Jacob y nieto de Lehi y Saríah, fue quien escribió este libro. Enós dejó registrado que su padre lo crió “en la disciplina y amonestación del Señor” (Enós 1:1). Cerca del final de su vida, Enós escribió que había declarado “la verdad que está en Cristo” durante todos sus días (Enós 1:26). Antes de su muerte, Enós le entregó las planchas menores de Nefi a su hijo Jarom (véase Jarom 1:1). Enós puso fin a su registro diciendo que se regocijaba en el día en que estaría delante de su Redentor. Él dijo: “Entonces veré su faz con placer, y él me dirá: Ven a mí, tú, que bendito eres; hay un lugar preparado para ti en las mansiones de mi Padre” (Enós 1:27).

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Cuando Enós recibió las planchas menores de su padre, prometió grabar sólo las cosas que considerara más preciosas, las cuales incluían las enseñanzas, revelaciones y profecías sagradas (véase Jacob 1:1–4; 7:27). Enós sabía que su pueblo, los nefitas, finalmente sería destruido. Él oró para que el Señor preservara una historia de los nefitas “para que algún día futuro fuera llevada a los lamanitas, para que tal vez fueran conducidos a la salvación” (Enós 1:13).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Enós terminó su registro diciendo que habían transcurrido ciento setenta y nueve años desde que Lehi había salido de Jerusalén (véase Enós 1:25). Esto ubica sus escritos aproximadamente entre los años 544 a.c. (cuando Jacob dio fin a su registro) y 421 a.c. Enós escribió este registro mientras se encontraba viviendo en la tierra de Nefi.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

El libro de Enós presenta los pasos por medio de los cuales las personas pueden recibir las bendiciones de la expiación de Jesucristo y compartir esas bendiciones con los demás. Primero, a Enós se le enseñó el evangelio de Jesucristo (véase Enós 1:1, 3). Luego, él reconoció que necesitaba al Salvador y oró para ser perdonado (véase Enós 1:2–4). Tras recibir la remisión de sus pecados, oró y se afaná

diligentemente para llevar la salvación a otras personas (véase Enós 1:5–27). Este modelo aparece a lo largo del Libro de Mormón. Algunos ejemplos son Alma (véase Mosíah 17:1–2; 18:1–2), Alma, hijo, y los hijos de Mosíah (véase Mosíah 27–28) y Lamoni y su pueblo (véase Alma 18–19).

Además, el libro de Enós es el primero en describir en detalle la condición apóstata en que se encontraban los descendientes de Lamán y Lemuel (véase Enós 1:20). También menciona que hubo “muchísimos profetas” entre los nefitas, aunque la mayoría de las personas nefitas eran “obstinada[s]” y había que agitarlos constantemente “para mantenerlos en el temor del Señor” (Enós 1:22–23).

### Bosquejo

**Enós 1:1–8** Enós ora para recibir la remisión de sus pecados y obtiene el perdón por causa de su fe en Jesucristo.

**Enós 1:9–18** Enós ora por los nefitas y los lamanitas y le pide al Señor que preserve una historia de los nefitas.

**Enós 1:19–24** Enós describe la iniquidad de los lamanitas y la naturaleza obstinada de los nefitas. Él y otros profetas se afanaron continuamente por su salvación.

**Enós 1:25–27** Enós termina su registro y escribe en cuanto a la seguridad de que recibiría la vida eterna por medio de su Redentor.

# Enós

## Introducción

Después de reflexionar acerca de las palabras de su padre, Enós oró para recibir la remisión de sus pecados y la obtuvo. Luego oró por el bienestar espiritual de los

nefitas y los lamanitas y dedicó su vida a afanarse por la salvación de ellos.



## Sugerencias para la enseñanza

### Enós 1:1–8

*Después de reflexionar acerca de las palabras de su padre, Enós ora para recibir la remisión de sus pecados y la obtiene*

Escriba la frase *mi alma tuvo hambre* en la pizarra. Pida a los alumnos que piensen en cuanto a una ocasión en que hayan sentido mucha hambre.

- ¿Qué palabras usarían para describir lo que sienten cuando tienen hambre? (Los alumnos podrían describir el hambre como una sensación de vacío, dolor, debilidad o la necesidad de que se satisfaga un deseo.)
- ¿Qué podría implicar una persona al usar la frase “mi alma tuvo hambre”? (Sentimientos de vacío, dolor o debilidad espiritual, o el deseo de que se satisfaga su necesidad espiritual.)

Pida a los alumnos que piensen acerca de una ocasión en la que su alma haya tenido hambre. Explique que hoy estudiarán sobre la experiencia de una persona cuya alma tuvo hambre. Muestre la lámina La oración de Enós (62604 002; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 72).

- ¿Qué saben acerca de la persona que aparece en la lámina? (Si los alumnos no están seguros, explique que se trata de una lámina de Enós, que fue uno de los nietos de Lehi y Saríah y uno de los hijos de Jacob. Se le confiaron las planchas menores poco antes de que su padre muriera [véase Jacob 7:27].)

Pida a un alumno que lea Enós 1:1, 3 en voz alta. Pida a la clase que busque cómo influyó Jacob en Enós. Invite a algunos alumnos a que cuenten a la clase qué encontraron.

Coloque el siguiente cuadro en la pizarra. (Para ahorrar tiempo, podría colocar el cuadro antes de que comience la clase.) El cuadro se ha diseñado con el fin de ayudar a los grupos de alumnos a que se centren en los diferentes detalles de la experiencia de Enós a medida que estudian Enós 1:2–8.

Lo que deseaba Enós	Lo que hizo Enós	Las consecuencias de lo que hizo Enós
Enós 1:2 Enós 1:3	Enós 1:2 Enós 1:4 Enós 1:8	Enós 1:5 Enós 1:6 Enós 1:8

Explique que, mientras Enós pensaba en las enseñanzas de su padre, tuvo impresiones espirituales que lo condujeron a hacer ciertas cosas, las cuales a su vez tuvieron ciertos resultados en su vida.

Divida a la clase en tres grupos. Lea Enós 1:2–8 en voz alta. Mientras usted lee, pida al grupo uno que busque frases que indiquen cuáles eran los deseos de Enós. Pida al grupo dos que busque qué fue lo que hizo Enós. Pida al grupo tres que busque los resultados de los deseos y las acciones de Enós. (Señale que los versículos que se han incluido en el cuadro contienen información que se relaciona con la asignación de cada grupo.)

Una vez que haya terminado de leer Enós 1:2–8, invite a los alumnos del primer grupo a que den un informe de las frases que encontraron que describen los deseos de Enós. Mientras los alumnos indican cuáles son esas frases, pídale que las escriban en la pizarra. Quizá sea bueno instarlos a que marquen esas frases en sus ejemplares de las Escrituras. Quizá los alumnos mencionen frases como “la remisión de mis pecados”, “la vida eterna” y “el gozo de los santos”.

Una vez que hayan completado la primera columna, invite a la clase a que lean por encima el comienzo de Enós 1:4. Pida a los alumnos que se fijen en lo que sintió Enós cuando las palabras de su padre “en cuanto a la vida eterna y el gozo de los santos, penetraron [su] corazón profundamente” (Enós 1:3). Los alumnos deberían mencionar la frase “y mi alma tuvo hambre”. (Quizá sea bueno invitar a los alumnos a que marquen esta frase en sus ejemplares de las Escrituras.)

- ¿En qué forma el reflexionar acerca de las enseñanzas de un profeta acerca de la vida eterna y el gozo de los santos podría hacer que el alma de una persona sienta hambre? (Podría ayudar a que una persona desee ser digna de estar con el Señor y desee la felicidad que viene como consecuencia de vivir el Evangelio.)

Señale que Enós también deseó recibir la remisión de sus pecados. Explique que la frase “mi alma tuvo hambre” podría indicar una sensación de vacío espiritual que viene como consecuencia del pecado. También podría indicar el anhelo de una persona de acercarse al Señor y aprender de Él.

- ¿Por qué el pecado nos hace sentir espiritualmente vacíos? (El pecado hace que el Espíritu Santo se aleje de nosotros y que nosotros nos sintamos distanciados del Señor.)

Para ayudar a los alumnos a sentirse identificados con la experiencia de Enós, pídale que consideren en silencio si tienen algunos de los sentimientos de hambre espiritual de los que habló Enós.

Para que la clase vea qué fue lo que hizo Enós a fin de satisfacer su hambre espiritual, invite a los alumnos del grupo dos a que digan qué encontraron y a que escriban las respuestas en la pizarra. Las respuestas deberían ser las siguientes: “lucha... ante Dios”, “clamé a él con potente oración” y “[ejercité] fe en Cristo”.

- ¿De qué forma la frase “lucha... ante Dios” describe el esfuerzo que una persona hace para recibir la remisión de sus pecados? (Aclare que Enós no luchó *con* Dios, sino *ante* Dios en oración. Esta lucha indica el esfuerzo que hizo Enós para mostrarle al Padre Celestial que sus deseos eran sinceros y estaba dispuesto a arrepentirse realizando los cambios necesarios en su vida.) ¿Por qué la palabra *lucha* es una buena elección para describir los esfuerzos que uno hace para arrepentirse?
- En Enós 1:4, ¿qué prueba ven de que Enós era sincero al procurar la remisión de sus pecados? (Quizá tenga que ayudar a los alumnos a que entiendan que *suplicar* significa pedir con humildad y gran deseo.)
- ¿Cómo podemos demostrar sinceridad al buscar el perdón del Señor? (Quizá sería bueno que señalara que nuestras oraciones no tienen por qué ser tan largas como la de Enós, pero sí deben ser sinceras.)

Para ayudar a la clase a ver cuál fue el resultado de lo que hizo Enós, invite a los alumnos del grupo tres a que den un informe de lo que hayan encontrado y pídale que anoten sus respuestas en la pizarra. Las respuestas deberían incluir lo siguiente: “tus pecados te son perdonados”, “mi culpa fue expurgada” y “tu fe te ha salvado”. (Quizá quiera explicar que ser salvado significa ser sanado o purificado del pecado.)

- De acuerdo con Enós 1:7–8, ¿qué fue lo que permitió que a Enós se le perdonaran sus pecados y fuera salvo? (Su fe en Jesucristo.)
- ¿Qué lecciones aprendemos de Enós en cuanto al proceso para recibir el perdón de nuestros pecados? (Además de las verdades que podrían mencionar los alumnos, asegúrese de que entiendan que, **a medida que ejerzamos fe en Jesucristo, nuestros pecados pueden ser perdonados y podemos ser salvos.**) ¿Por qué es necesario que ejerzamos fe en Jesucristo a fin de recibir estas bendiciones? (Jesucristo expió nuestros pecados. Únicamente mediante Su expiación podemos ser salvos.)

### Buscar información en pasajes largos de las Escrituras

Algunos alumnos se abruma cuando se les pide que busquen mucha información en pasajes largos de las Escrituras. A fin de ayudar a sus alumnos, divida la clase en varios grupos. A cada grupo asígnele buscar diferente información de un pasaje largo. Esto puede ayudar a los alumnos a que se enfoquen en ideas clave mientras lean. También les da la oportunidad de enseñarse mutuamente en cuanto a la información importante que descubran en las Escrituras.

- Según Enós 1:5–6, ¿cómo supo Enós que había sido perdonado? (Quizá desee señalar que la voz que se menciona en Enós 1:5 era una voz que penetraba la mente de Enós [véase Enós 1:10].)
- ¿Cómo pueden saber que sus pecados han sido perdonados?

Como parte del análisis de esta última pregunta, lea la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia:

“Una vez que nos hayamos arrepentido verdaderamente, Cristo nos libraré de la carga de la culpabilidad por nuestros pecados. Sabremos por nosotros mismos que se nos ha perdonado y hecho limpios. El Espíritu Santo nos lo confirmará; Él es el Santificador. Ningún otro testimonio del perdón es más grande que ése” (“El punto de retorno seguro”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 101).

- ¿De qué nos sirve saber que Cristo quitará el peso de la culpa de nuestros pecados una vez que nosotros nos hayamos arrepentido verdaderamente?

Pida a los alumnos que mediten en silencio las preguntas siguientes:

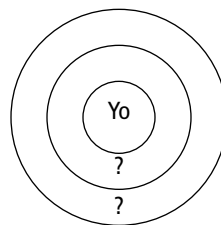
- ¿En qué ocasiones han sentido que el Señor los ha perdonado de sus pecados?
- ¿Qué han hecho para ejercer fe en la expiación de Jesucristo?
- ¿Cómo supieron que fueron perdonados?
- ¿Han sentido el perdón del Señor recientemente?

Testifique acerca de que seremos perdonados en la medida en que ejerzamos fe en Jesucristo y nos arrepintamos sinceramente de nuestros pecados. Gracias al Salvador, podemos ser libres de la culpa y ser salvos.

### Enós 1:9–27

***Enós ora por el bienestar espiritual de los nefitas y los lamanitas y dedica su vida a afanarse por la salvación de ellos.***

Trace el siguiente diagrama en la pizarra. Explique que, después de orar por sí mismo, Enós extendió sus oraciones a fin de pedir por el bienestar de otras personas. Dé la asignación a los alumnos de que trabajen en grupos de dos. Pida a los alumnos de cada grupo que se turnen para leer Enós 1:9–14 en voz alta. Pídales que indiquen cuáles eran los dos grupos de personas por los que Enós oró y qué pidió en cada caso. Cuando los alumnos comenten lo que hayan aprendido, agregue las palabras *nefitas* y *lamanitas* en lugar de los signos de interrogación que hay en el diagrama.



- Según Enós 1:14, ¿cuáles eran las intenciones de los lamanitas con respecto a los nefitas?
- ¿Qué aprendemos de Enós por medio de la oración que ofreció en bien de los lamanitas?

Lea la cita del presidente Howard W. Hunter que sigue a continuación. Pida a los alumnos que piensen en qué relación tiene esto con la experiencia de Enós:

“Cada vez que experimentemos las bendiciones de la Expiación en nuestra vida, esto nos impulsa a sentir preocupación por el bienestar de los demás...”

“Un gran indicador de nuestra conversión personal es el deseo que tengamos de compartir el Evangelio con los demás” (*Predicad Mi Evangelio*, pág. 14).



- ¿Qué relación hay entre esta cita y la experiencia de Enós? (Enós demostró que, **cuando experimentamos las bendiciones de la expiación de Jesucristo, procuramos ayudar a otras personas para que reciban la salvación.** Quizá sea bueno que inste a los alumnos a que anoten este principio en sus ejemplares de las Escrituras.)

Pida a los alumnos que estudien Enós 1:12, 15–20 en silencio y que se fijen en lo que demostró Enós acerca de la relación que existe entre la oración, la fe y la diligencia.

- ¿Qué creen que significa orar con fe?
- De acuerdo con Enós 1:12, 19–20, ¿de qué forma Enós mostró diligencia durante y después de su oración?
- ¿Qué podemos aprender acerca de la oración gracias al ejemplo de Enós? (Los alumnos deben entender claramente que **el Señor contesta nuestras oraciones de acuerdo con nuestra fe y nuestra diligencia.**)

A fin de ayudar a los alumnos a pensar de qué manera pueden seguir el ejemplo de Enós, anote las siguientes afirmaciones en la pizarra o entrégueles una copia de ellas. Invite a los alumnos a escoger una afirmación y responder a ella en su diario de estudio de las Escrituras.

1. *Al igual que Enós, deseo recibir la remisión de mis pecados. Le demostraré al Señor que soy sincero en mi deseo al...*
2. *Al igual que Enós, deseo ayudar a los integrantes de mi familia y a mis amigos a venir a Cristo. Una de las personas a las que trataré de ayudar es... Trataré de ayudar a esta persona al...*
3. *Enós oró por los lamanitas, que se consideraban sus enemigos. Al igual que Enós, deseo mostrarles el amor del Señor a las personas que no hayan sido buenas conmigo. Una de las maneras en que lograré esto será al...*

Después de que los alumnos hayan terminado de escribir, pida a un alumno que lea Enós 1:26–27. Invite a la clase a que busque pruebas del gozo que Enós experimentó gracias a su esfuerzo. Después de que los alumnos comenten lo que hayan encontrado, exhórtelos a que cumplan con lo que hayan escrito en su diario de estudio de las Escrituras. Dé testimonio de que, al ejercer fe en Jesucristo, podemos recibir el perdón y experimentar gozo; además, aumentará nuestro deseo de ayudar a otras personas a venir a Cristo.

# Libro de Jarom

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Cuando los alumnos estudien el libro de Jarom, se darán cuenta de que Dios cumple con Sus promesas de bendecir a quienes obedecen Sus mandamientos. También aprenderán sobre la labor que hicieron los reyes, profetas, maestros y sacerdotes nefitas de los días de Jarom para ayudar al pueblo a arrepentirse y evitar la destrucción.

### ¿Quién escribió este libro?

Jarom, el hijo de Enós, escribió este libro. Al igual que su padre, su abuelo y su bisabuelo Lehi, Jarom tenía el espíritu de profecía y revelación (véase Jarom 1:2). Cuando él terminó su registro, le dio las planchas a su hijo Omni.

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Jarom dijo que escribió “de acuerdo con el mandato de [su] padre, Enós, para que sea preservada [su] genealogía” (Jarom 1:1). También indicó que su registro fue escrito para “beneficiar a [sus] hermanos los lamanitas” (Jarom 1:2; véase también Enós 1:13–18). Jarom no registró sus propias profecías y revelaciones, porque creía que las registradas por sus padres habían

suficientemente “revelado... el plan de salvación” (Jarom 1:2). En cambio, describió la labor realizada por los líderes nefitas durante el tiempo de su ministerio. Estos líderes “eran grandes hombres en la fe del Señor” (Jarom 1:7) quienes instaban continuamente al pueblo a arrepentirse y obedecer los mandamientos (véase Jarom 1:3–5, 10–12). Jarom observó que cuando el pueblo decidió seguir el consejo de sus líderes justos, prosperaron y pudieron fortalecerse contra los lamanitas. Él testificó: “Se cumplió la palabra que el Señor habló a nuestros padres, diciendo: Según guardéis mis mandamientos, prosperaréis en la tierra” (Jarom 1:9; véase también 1 Nefi 2:19–20).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

El libro de Jarom abarca aproximadamente 59 años, desde alrededor 420 a.C. a 361 a.C. (véase Enós 1:25; Jarom 1:13). Fue escrito en la tierra de Nefi.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

El libro de Jarom es el libro más corto en el Libro de Mormón. Proporciona detalles sobre el crecimiento de la civilización nefita, declarando que se “[multiplicaron]

en sumo grado, y [se extendieron] sobre la superficie de la tierra” (Jarom 1:8). También llegaron a ser ricos en recursos y expertos con la madera y el metal, construyeron edificios y mecanismos, y elaboraron herramientas y armas (véase Jarom 1:8).

### Bosquejo

**Jarom 1:1–2** Jarom recibe las planchas y explica por qué escribe en ellas.

**Jarom 1:3–12** Jarom registra el cumplimiento de las promesas del Señor de bendecir y hacer prosperar a los nefitas si guardaban Sus mandamientos; testifica del poder del Salvador para salvar al pueblo del pecado incluso antes de Su ministerio mortal, persuadiendo al pueblo a “creer en [Él]... como si ya se hubiese verificado” (Jarom 1:11).

**Jarom 1:13–15** Jarom dice que la historia de las guerras entre los nefitas y lamanitas se grabaron en las planchas mayores de Nefi. Él le pasa las planchas menores a su hijo Omni.

## INTRODUCCIÓN AL

# Libro de Omni

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Mediante el estudio del Libro de Omni, los alumnos aprenderán que el Señor preservó a los nefitas justos y los guió a la tierra de Zarahemla (véase Omni 1:7, 12–13). También aprenderán sobre otros grupos, los mulekitas (el pueblo de Zarahemla) y los Jareditas, a quienes el Señor guió a la tierra prometida.

### ¿Quién escribió este libro?

El libro de Omni fue escrito por cinco hombres distintos: Omni, Amarón, Quemis, Abinadom y Amalekí. Omni era el hijo de Jarom y tataranieto de Lehi y Saríah. Se describe a sí mismo como un “hombre inicuo” que “no [ha] guardado... [los] mandamientos del Señor” (Omni 1:2). Tanto Omni como Amarón (hijo de Omni), Quemis (hermano de Amarón) y Abinadom (hijo de Quemis) hicieron pocas anotaciones. Amalekí, hijo de Abinadom, escribió la mayor parte del libro de Omni y fue la última persona en escribir en las planchas menores de Nefi. Él confió las planchas al rey Benjamín.

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Omni declaró que “habiéndolo mandado [su] padre Jarom que escribiera... para preservar [su] genealogía” (Omni 1:1). Esta declaración sugiere que Omni escribió

para el beneficio de sus descendientes. Los próximos tres escribas del libro de Omni no se dirigen a una audiencia en particular ni declaran cuál es su propósito al escribir. Pero la invitación de Amalekí a todo el pueblo de “[venir] a Cristo... y [participar] de su salvación” (Omni 1:26) indica que le preocupaba la salvación de quienes leyeran sus palabras.

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Los distintos escribas del libro de Omni escribieron en algún momento entre 361 a.c. y 130 a.c. Los cuatro primeros autores escribieron en la tierra de Nefi. Amalekí escribió su registro en la tierra de Zarahemla.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

El libro de Omni es el último libro de las planchas menores de Nefi. Omni abarca un período de tiempo más amplio que cualquier otro libro en las planchas menores. En todo el Libro de Mormón, sólo los libros de 4 Nefi y Éter cubren un período de tiempo más largo que el que cubre Omni.

El libro de Omni también proporciona detalles sobre el reinado del primer rey Mosíah, quien era el padre del rey Benjamín y abuelo del segundo rey Mosíah. El primer rey Mosíah condujo a los nefitas

justos fuera de la tierra de Nefi y los unió con el pueblo de Zarahemla (véase Omni 1:12–23). El libro de Omni relata que el Señor guió al pueblo de Zarahemla (también conocidos como los mulekitas) desde Jerusalén a la tierra de promisión no mucho después de que Lehi y su familia partieran de Jerusalén (véase Omni 1:15).

Omni es el primer libro del Libro de Mormón que menciona a los Jareditas. También menciona que algunos nefitas dejaron Zarahemla para regresar a la tierra de Nefi, presagiando los eventos que se relatan en Mosíah 7–24. Por último, el libro de Omni presenta al rey Benjamín y explica por qué Amalekí confió en él los sagrados registros (véase Omni 1:25).

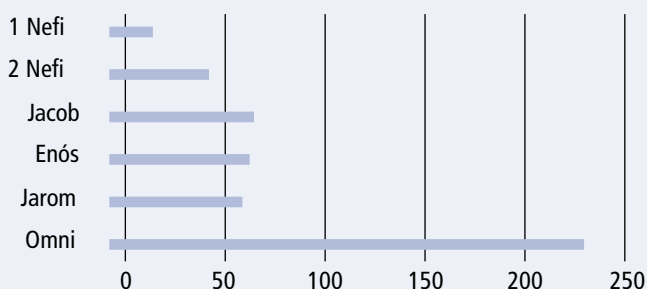
### Bosquejo

**Omni 1:1–3** Omni describe los períodos de paz y guerra entre los nefitas y los lamanitas.

**Omni 1:4–11** Amarón, Quemis y Abinadom escriben en las planchas menores de Nefi. En esa época, los nefitas se encontraban en un estado de apostasía.

**Omni 1:12–30** Amalekí registró eventos clave que ocurrieron durante los reinados del rey Mosíah y el rey Benjamín e invita a todos a venir a Cristo.

Número de años aproximado que abarca cada libro en las planchas menores



# Jarom y Omni

## Introducción

Los libros de Jarom y Omni contienen los últimos escritos en las planchas menores de Nefi. Jarom recibe las planchas de su padre, Enós, y registra las luchas y bendiciones de los nefitas por un período de aproximadamente 60 años. Después entregó las planchas a su hijo Omni. El libro de Omni contiene los escritos de

cinco nefitas diferentes que llevan los registros y abarca aproximadamente 230 años. Amalekí, el último autor del libro de Omni, concluye su registro con una invitación de “veni[r] a Cristo... y ofrece[r] vuestras almas enteras como ofrenda” (Omni 1:26).

### Mostrar retratos de los líderes de la Iglesia

El mostrar retratos de los líderes de la Iglesia mientras enseña sus palabras, ayudará a los alumnos a que se familiaricen con quienes el Señor ha llamado como profetas, videntes y reveladores. También incrementará el interés de los alumnos en sus palabras. Si planea usar una declaración de un discurso de la conferencia general, considere presentarlo usando un video o un archivo de audio que esté en LDS.org.

## Sugerencias para la enseñanza

### Jarom 1:1–15

#### *Jarom describe cómo los nefitas prosperaron cuando guardaron los mandamientos del Señor*

Lea la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia. Si es posible, muestre una imagen del presidente Uchtdorf mientras lee:

“Recuerdo cuando me preparaba para recibir capacitación como piloto de combate. Dedicamos gran parte de nuestra capacitación militar preliminar a hacer ejercicio físico. Todavía no me queda del todo claro por qué se consideraba que correr sin parar fuera una parte tan esencial de la preparación para ser un piloto. Pero corrimos y corrimos, y corrimos un poco más.

“Mientras corría, empecé a darme cuenta de algo que, francamente, me perturbaba. Una y otra vez, me pasaban hombres que fumaban, bebían y hacían todo tipo de cosas que eran contrarias al Evangelio, y en especial a la Palabra de Sabiduría.

“Recuerdo que pensé: ‘¡Un momento! ¿No se supone que soy yo el que tiene que poder correr sin desmayar?’. Pero *me sentía* agotado, como para desmayarme, y me pasaban personas que definitivamente no seguían la Palabra de Sabiduría. Confieso que en ese entonces eso me perturbaba. Me preguntaba: ‘¿Es verdad la promesa o no?’”. (“Continuemos con paciencia”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 58).

Invite a los alumnos a que consideren si alguna vez se sintieron perturbados de manera similar, si se preguntaron si el Señor cumpliría Su promesa de bendecirlos por guardar Sus mandamientos o si se preguntaron cómo lo haría.

Escriba la palabra *cumplirse* en la pizarra y pregunte a los alumnos lo que significa esta palabra (verificarse, realizarse, confirmar o demostrar que algo es verdadero). Explique que Jarom, quien era hijo de Enós, usó la frase *se cumplió* cuando escribió sobre una promesa dada a sus antepasados. Pida a los alumnos que lean Jarom 1:9 en silencio y que busquen la promesa del Señor que fue cumplida. (Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen esta promesa en sus Escrituras.) Confirme que los alumnos hayan identificado la declaración “Según guardéis mis mandamientos, prosperaréis en la tierra”.

Escriba las siguientes referencias y preguntas de las Escrituras en la pizarra. (Para ahorrar tiempo, sería bueno escribirlas en la pizarra antes de comenzar la clase.)

Jarom 1:4–5, 8	¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo los nefitas fueron obedientes y cómo fueron bendecidos?
Jarom 1:7, 10–12	¿Cómo ayudaron los líderes y profetas a los nefitas a obedecer y prosperar?
Omni 1:5–7	¿Cómo se verificó la promesa de Dios más adelante de otra manera?

Separe a los alumnos en grupos de tres. Asigne cada una de las referencias de las Escrituras en la pizarra a una persona de cada grupo. Pida que los alumnos lean el pasaje de las Escrituras asignado en silencio y que busquen las respuestas a las preguntas correspondientes. Después proporcione uno o dos minutos a cada persona del grupo para resumir lo que haya leído y para responder la pregunta asignada. Invite a uno o más alumnos a resumir para la clase una verdad que hayan aprendido al estudiar y hablar sobre estos pasajes de las Escrituras. Cuando los alumnos den sus respuestas, asegúrese de que entiendan que **según guardemos los mandamientos de Dios, prosperaremos.**

- Basado en lo que han aprendido de la experiencia de los nefitas, ¿cuáles son algunas de las formas en las que Dios bendecirá a quienes obedezcan Sus mandamientos?

Para reafirmar este principio, recuerde a la clase la experiencia del presidente Uchtdorf cuando se preguntó si la promesa del Señor dada en la Palabra de Sabiduría se verificaría, después lea el resto de su discurso:

“La respuesta no llegó de inmediato, pero con el tiempo descubrí que las promesas de Dios no siempre se cumplen con la velocidad o de la forma que nos gustaría, sino en el momento y a la manera de Él. Años después tuve una evidencia clara de las bendiciones temporales que llegan a los que obedecen la Palabra de Sabiduría, además de las bendiciones espirituales que enseguida llegan al obedecer cualquiera de las leyes de Dios. En perspectiva, sé con certeza que las promesas del Señor, si bien no siempre son rápidas, siempre son seguras” (“Continuemos con paciencia”, pág. 58).

Pida a los alumnos que mediten en las preguntas siguientes:

- ¿En qué momentos el Señor los ha bendecido, o hecho prosperar, por guardar Sus mandamientos? Según sus propias experiencias, ¿qué testimonio pueden compartir sobre el Señor y Sus promesas?

**Centrarse en las doctrinas y los principios**

Mientras que los hechos de la historia y la geografía son importantes para establecer el contexto de las Escrituras que enseña, las lecciones deben centrarse en ayudar a los alumnos a identificar, entender y aplicar las doctrinas y los principios del Evangelio. Procure no descuidar la doctrina que se enseña en Omni al pasar mucho tiempo en la historia y la geografía.

**Omni 1:1–30**

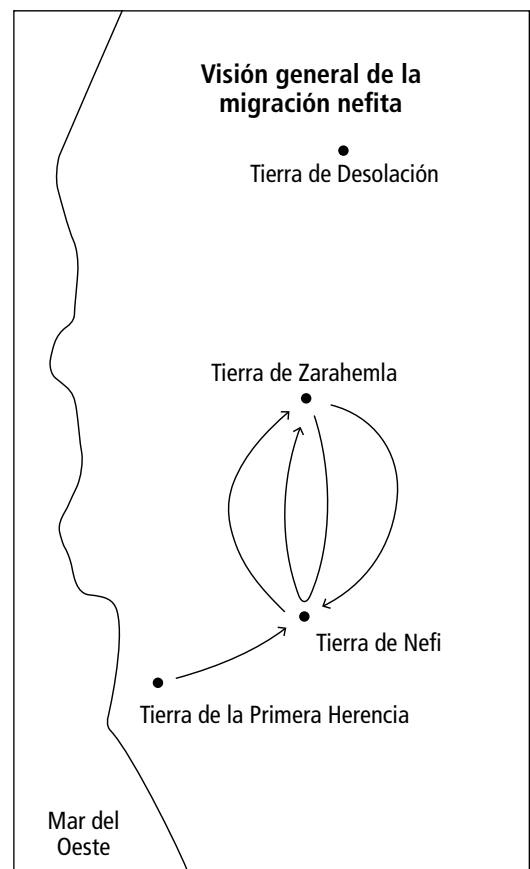
**Las personas que llevan los registros relatan la historia de los nefitas**

Brevemente presente el libro de Omni al explicar que fue escrito por los descendientes de Jarom y que abarca aproximadamente 230 años. Invite a los alumnos a recorrer con la vista el libro de Omni para identificar el nombre de los hombres que guardaron las planchas menores después de Jarom. Para ayudar a los alumnos a encontrar los nombres rápidamente, considere proporcionar las siguientes referencias de las Escrituras: Omni 1:1, 4, 8, 10, 12, 25.

Explique que el libro de Omni describe muchos acontecimientos importantes en la historia del pueblo en el Libro de Mormón. Menciona al pueblo de Zarahemla (también conocidos como los mulekitas) y Coriántumr (el último de los Jareditas), y también relata brevemente cómo los nefitas se trasladaron a Zarahemla y se unieron a los mulekitas. Quizás desee referir a los alumnos a la cronología del señalador del Libro de Mormón (artículo número 32336) y ayudarlos a identificar la unión de los nefitas y los mulekitas. También indique a los alumnos que ubiquen en el señalador el nombre Coriántumr bajo el título “Jareditas”.

En la pizarra, dibuje el mapa de esta página, pero no incluya las flechas. Aliente a los alumnos a copiar el mapa en sus diarios de estudio de las Escrituras o en un cuaderno de apuntes.

Recuerde a los alumnos que en la época de Nefi, los nefitas se separaron de los lamanitas y se establecieron en un lugar que llamaron la tierra de Nefi. En el mapa, dibuje una flecha desde la tierra de la primera herencia hasta la tierra de Nefi. Pida a los alumnos que lean Omni 1:12–13 en silencio y que describan cómo llegaron los nefitas a vivir en la tierra de Zarahemla. Mientras los alumnos expresan lo que



encontraron, dibuje una flecha desde la tierra de Nefi a la tierra de Zarahemla. Señale que Omni 1:12–13 enseña que **el Señor proporciona guía a los justos**.

Pida a un alumno que lea Omni 1:14–19 en voz alta. Pida a la clase que busque similitudes y diferencias entre los nefitas y el pueblo que descubrieron en la tierra de Zarahemla. Invite a algunos alumnos a compartir lo que aprendan.

Resuma Omni 1:20–22 al explicar que el pueblo de Zarahemla encontró a Coriántumr, quien era uno de los dos sobrevivientes de la nación Jaredita (el otro era el profeta Éter). En el mapa señale la tierra de Desolación y explique que éste es el lugar en la tierra del norte donde los “huesos [del pueblo Jaredita] se hallan esparcidos” después de ser destruidos (Omni 1:22). Informe a los alumnos que aprenderán sobre los Jareditas cuando estudien el libro de Éter. Quizás desee indicar a los alumnos que escriban *Jareditas* en sus Escrituras al lado de Omni 1:20–22.

Dibuje una flecha que se extienda desde la tierra de Zarahemla hasta la tierra de Nefi y que luego vuelva a Zarahemla. Dibuje otra flecha desde la tierra de Zarahemla que se extienda en una dirección a la tierra de Nefi. Pida a los alumnos si pueden explicar lo que estas dos flechas representan. Si necesitan ayuda, resuma Omni 1:27–30 explicando que dos grupos de Zarahemla intentaron volver a la tierra de Nefi. El primer grupo falló y volvió a Zarahemla. Cuando Amalekí terminó su registro, mencionó que no sabía lo que había ocurrido con el segundo grupo. Informe a los alumnos que aprenderán sobre este grupo, el pueblo de Zeniff, cuando estudien el libro de Mosíah. Quizás desee alentar a los alumnos a escribir *pueblo de Zeniff* en sus Escrituras al lado de Omni 1:29–30.

Explique que el Libro de Mormón no afirma ser un registro de todos los pueblos que habitaron la antigua América. Además de los Jareditas, mulekitas y el grupo de Lehi, probablemente había otros grupos de personas que vinieron al continente americano.

Explique que cuando Amalekí concluyó su registro, escribió una importante invitación para quienes lean sus palabras. Pida a los alumnos que lean la invitación de Amalekí en Omni 1:25–26 en silencio y que busquen una idea que él repite tres veces. (Quizás desee alentar a los alumnos a marcar lo que encuentren.)

- ¿Qué significa para ustedes venir a Cristo?

Señale que como parte de la invitación de Amalekí de venir a Cristo, nos aconsejó hacer cosas específicas. Escriba lo siguiente en la pizarra:

*Venir a Cristo y...*

Invite a los alumnos a ver de nuevo la referencia de Omni 1:25–26. Pida a varios de ellos que completen la oración de la pizarra usando frases de estos versículos.

- Según Omni 1:26, ¿cómo seremos bendecidos por hacer estas cosas? (Ayude a que los alumnos entiendan que **si venimos a Cristo y perseveramos hasta el fin, seremos salvos**. Tornar significa volver. Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

Pida a los alumnos que elijan una de las frases de la pizarra. Invítelos a que escriban o bosquejen en sus diarios de estudio de las Escrituras un breve discurso que podrían dar en la reunión sacramental sobre cómo ellos pueden venir a Cristo de esa manera. Sugiera que sus discursos incluyan: (1) leer Omni 1:25–26 y que expliquen con sus propias palabras la frase que hayan elegido, (2) leer otros pasajes que aclaren o agreguen significado a la frase, (3) compartir una experiencia personal o de otra persona que conocen relacionada con el tema, o (4) compartir sus ideas, sus sentimientos y su testimonio. (Tal vez desee escribir estas sugerencias en la pizarra, proporcionarlas en un volante o leerlas en voz alta para que los alumnos puedan escribirlas en sus diarios de estudio de las Escrituras.)

Proporcione a los alumnos seis o siete minutos para preparar sus discursos. Invite a varios de ellos a compartir sus discursos frente a la clase. (Si no hay tiempo para esto, considere pedir a unos cuantos que compartan sus discursos al comienzo de la próxima lección o como parte de las devocionales de las clases en el futuro. También podría alentarlos a compartir sus discursos durante la noche de hogar o en conversaciones con miembros de la familia o amigos.) Para concluir, comparta su testimonio de que si venimos a Cristo y perseveramos hasta el fin, seremos salvos.



 **Repaso del dominio de las Escrituras**

Presente a los alumnos unas cuantos pasajes nuevos del dominio de las Escrituras. Para ello, escriba varias referencias en la pizarra y pida a los alumnos que ubiquen y lean los pasajes en sus Escrituras. Quizás también desee alentar a los alumnos a marcarlos de manera particular para que puedan ubicarlos con facilidad. Para ayudar a los alumnos a recordar las referencias y palabras claves de los pasajes, considere usar la actividad “Práctica del objetivo” en el apéndice al final de este manual.

*Nota:* Quizás desee usar esta actividad otro día cuando tenga más tiempo.

# Lección de estudio individual supervisado

## Jacob 5–Omni (Unidad 10)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que aprendieron los alumnos al estudiar Jacob 5–Omni (Unidad 10) no está concebido para enseñarse como parte de su lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### Día 1 (Jacob 5–6)

En su lección de la alegoría de los olivos en Jacob 5, los alumnos se centraron en el principio de que el Señor nos ama y trabaja diligentemente para nuestra salvación. Los alumnos registraron lo que aprendieron en Jacob 5 con respecto al amor que el Señor tiene por ellos. En Jacob 6, los alumnos aprendieron que somos sabios si nos arrepentimos y recibir la misericordia del Señor ahora para prepararnos para el juicio.

#### Día 2 (Jacob 7)

Los alumnos estudiaron el encuentro de Jacob con Sherem, un anticristo. Aprendieron que si confiamos en el Señor, podemos superar los cuestionamientos que se hagan a nuestra fe. Del ejemplo de Jacob, también aprendieron que no se puede debilitar nuestra fe si nuestro testimonio se basa en la revelación y en verdaderas experiencias espirituales. Además, los alumnos vieron la ilustración del principio que cuando respondemos a preguntas o críticas sobre nuestra fe en formas que invitan al Espíritu, podemos ayudar a los demás a volverse al Señor. Los alumnos escribieron sobre cómo aplicarán los principios que estudiaron en Jacob 7:15–23.

#### Día 3 (Enós)

Del ejemplo de Enós, los alumnos aprendieron que, si ejercitamos nuestra fe en Jesucristo, nuestros pecados pueden ser perdonados y podemos ser sanados. También aprendieron que cuando experimentamos las bendiciones de la expiación de Jesucristo, procuramos ayudar a los demás a recibir salvación. Los alumnos escribieron acerca de una manera en que ellos podrían aplicar estos principios.

#### Día 4 (Jarom y Omni)

En su estudio de Jarom y Omni, los alumnos identificaron la siguiente verdad: Al obedecer los mandamientos de Dios, prosperaremos. Registraron cómo el Señor los ha bendecido por guardar Sus mandamientos. Los alumnos también estudiaron brevemente la migración nefita a la tierra de Zarahemla y llegaron a saber del pueblo de Zarahemla, los Jareditas y un grupo de nefitas (el pueblo de Zeniff) quienes regresaron a la tierra de Nefi. Los alumnos aprendieron el siguiente principio: Si venimos a Cristo y perseveramos hasta el fin, seremos salvos. Concluyeron esta lección al escribir un discurso de uno a dos minutos de las formas en que Amaleki nos alienta a venir a Cristo.

### Introducción

En esta lección, los alumnos tendrán la oportunidad de considerar el amor que el Señor tiene por ellos, como se demuestra en Jacob 5. Si el tiempo lo permite, quizás también desee enseñarles sobre la función que tienen como siervos del Señor empleando Jacob 5. Los alumnos podrán hablar sobre las verdades que están en Jacob 7 que pueden ayudarlos cuando los demás cuestionen o critiquen sus creencias. También tendrán la oportunidad de decir a la clase cómo han aplicado lo que aprendieron del libro de Enós. Además, los alumnos pueden compartir los discursos que prepararon sobre cómo podemos hacer caso a la invitación dada en Omni de venir a Cristo. Si quiere que lo hagan, sería útil comunicarse con varios alumnos de antemano e invitarlos a prepararse para compartir sus discursos con la clase.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Jacob 5–6

*Jacob cita la alegoría de los olivos para demostrar que el Señor se esfuerza diligentemente por nuestra salvación*

Recuerde a los alumnos que en la alegoría de los olivos, las ramas de un olivo cultivado se dispersan por toda la viña. Esto representa la dispersión del pueblo del convenio de Dios, los miembros de la casa de Israel, en todo el mundo. Al final, sin embargo, todos los árboles de la viña se corrompen (véase Jacob 5:46). Explique que esto representa el período de la gran Apostasía.

Invite a los alumnos a leer Jacob 5:61–62 en silencio y que busquen lo que el Señor instruyó a Su siervo (Su profeta) hacer para poder ayudar a los árboles a producir buenos frutos una vez más. Después hágalas las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son estos “siervos”? (Los líderes de la Iglesia, misioneros y todos los miembros de la Iglesia.)
- ¿Qué tiene de particular el tiempo en el cual estos siervos son llamados a trabajar?

Brevemente explique que estos esfuerzos representan el recogimiento de Israel. Para ayudar a los alumnos a ver que ellos son parte del grupo de siervos que son llamados a trabajar en la viña del Señor, lea la siguiente declaración del élder Dean L. Larsen, de los Setenta. Pida a los alumnos que escuchen a quién se señala como “los últimos siervos que trabajan en la viña”.

“[Éste] es el período durante el cual el Señor y Sus siervos harán el gran esfuerzo final por llevar el mensaje de la verdad a todos los pueblos de la tierra y por reclamar para sí a los descendientes del antiguo Israel que han perdido su verdadera identidad...”

“Ustedes han venido a la tierra cuando ya se han colocado los cimientos de esta gran obra. El Evangelio ha sido restaurado por última vez, y la Iglesia se ha establecido ya en casi todo el mundo. El escenario está listo para que se desarrollen las últimas escenas dramáticas, y ustedes serán los actores principales. Están entre los últimos siervos que trabajan en la viña... ése es el servicio para el cual han sido elegidos” (“Una generación real”, *Liahona*, julio de 1983, pág. 51).

Haga las siguientes preguntas:

- ¿Quién dice el élder Larsen que son los siervos o “últimos siervos” llamados a trabajar en la viña?
- ¿Qué oportunidades tienen ustedes de servir al Señor, ayudar a los demás y hacer que se produzca “buen fruto”?

Como clase lean Jacob 5:71 en voz alta. Invite a los alumnos a identificar lo que el Señor promete a quienes trabajen con Él. Pregunte a los alumnos en qué ocasiones se han sentido bendecidos al esforzarse por servir al Señor.

## Jacob 7

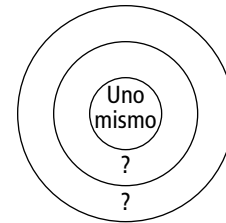
*Jacob confía en el Señor cuando enfrenta a Sherem y guía a una multitud de nefitas a volver al Señor*

*Nota:* En Jacob 7 los alumnos aprendieron sobre cómo superar la oposición a su fe en Jesucristo de un hombre llamado Sherem, un anticristo. Aunque esta lección no se enfoca en la experiencia de Jacob con Sherem, quizás desee invitar a los alumnos a resumir los eventos e identificar una verdad que aprendieron del ejemplo de Jacob. En particular, quizás desee hacer hincapié sobre la verdad de que **no se puede debilitar nuestra fe si nuestros testimonios se basan en la revelación y en verdaderas experiencias espirituales.**

## Enós

*Después de recibir una remisión de sus pecados, Enós ora por los demás y trabaja para su salvación*

Dibuje este diagrama en la pizarra o un trozo de papel. Pida a los alumnos que expliquen cómo se relaciona con la experiencia de Enós.



Divida a los alumnos en tres grupos. (Si tiene una clase pequeña, un grupo puede consistir de una sola persona.) Pida al primer grupo que lea Enós 1:4–6 y se prepare para explicar una verdad que podemos aprender de la oración que Enós hizo por sí mismo. Pida a los del segundo grupo que lean Enós 1:9–10 y se preparen para explicar una verdad que podemos aprender de esa porción de la oración de Enós. Pida a los del tercer grupo que lean Enós 1:11–14 y se preparen para explicar una verdad que podemos aprender de esa porción de la oración de Enós. Después pida a un miembro de cada grupo que comparta lo que han preparado. Pida a los alumnos que repasen el día 3, asignación 9 en sus diarios de estudio de las Escrituras e invite a unos cuantos a compartir cómo eligieron aplicar las verdades del libro de Enós.

## Jarom y Omni

*Las personas que llevan los registros relatan las luchas y bendiciones de los nefitas*

Si los alumnos tienen preguntas sobre las migraciones de los distintos pueblos a las tierras del hemisferio occidental, quizás desee hablar con ellos sobre el material que está en el manual del alumno sobre Omni 1:1–30, incluso la declaración del presidente Anthony W. Ivins, de la Primera Presidencia.

Invite a los alumnos a repasar los discursos que prepararon sobre venir a Cristo (día 4, asignación 4). Si el tiempo lo permite, puede pedir a varios alumnos que presenten sus discursos a la clase. Si pidió a los alumnos de antemano que den sus discursos, asegúrese de dejar suficiente tiempo para que puedan hacerlo.

Asegúrese de agradecerles su participación. Dé testimonio sobre el amor que el Padre Celestial y Jesucristo tienen por cada uno de sus alumnos, y asegúreles que si vienen a Cristo con toda su alma, serán bendecidos en Su reino.

## Próxima unidad (Palabras de Mormón–Mosiah 6)

En la próxima unidad, los alumnos leerán sobre un ángel de Dios que se aparece al rey Benjamín, lo instruye y le dice qué decir a su pueblo (véase Mosiah 3). El rey Benjamín pronuncia esas palabras a su pueblo, el cual experimenta un potente cambio de corazón.

# Palabras de Mormón

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Mediante el estudio de las Palabras de Mormón, los alumnos pueden incrementar su fe de que “el Señor sabe todas las cosas” (Palabras de Mormón 1:7) y que Él guía a Sus siervos para hacer cumplir Sus propósitos. Como un relato histórico, el libro sirve de puente entre las planchas menores de Nefi (1 Nefi–Omni) y el compendio de Mormón de las planchas mayores de Nefi (Mosiah–4 Nefi). Esto puede ayudar a los alumnos a que comprendan mejor qué registros compiló Mormón cuando compendió el Libro de Mormón; también brinda una introducción de la fe y logros del rey Benjamín.

### ¿Quién escribió este libro?

Mormón escribió este libro. Él fue profeta y registrador, y fue quien compiló y realizó el compendio del Libro de Mormón. También fue un padre justo y líder militar entre los nefitas. El profeta Moroni era su hijo.

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Mormón se dirigía a una audiencia futura, con la esperanza de que sus registros y los escritos de su hijo Moroni “[pudieran] beneficiarlos” (Palabras de Mormón 1:2). En especial, escribió para el beneficio de los lamanitas. De ellos dijo: “Mi oración a Dios es concerniente a mis hermanos, que ellos vuelvan una vez más al conocimiento de Dios, sí, la redención de Cristo, para que de nuevo sean un pueblo deleitable” (Palabras de Mormón 1:8).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Mormón escribió este libro alrededor del año 385 d.c., después de haber “presenciado casi toda la destrucción de [su] pueblo, los nefitas” (Palabras de Mormón 1:1). Mormón no registró en qué lugar se encontraba cuando escribió este libro.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

Este corto libro interrumpe el orden cronológico que siguieron los libros al comienzo del Libro de Mormón. Mormón lo escribió más de 500 años después de que Amalekí concluyera el libro de Omni. En este libro, Mormón explica brevemente su compilación y compendio de los registros de su pueblo. Para entender su explicación, es útil recordar que el Señor mandó a Nefi a hacer dos juegos de planchas por un propósito “especial” y “sabio” (véase 1 Nefi 9:3, 5). Uno de los juegos de planchas, por lo general llamado las planchas mayores, contiene la historia secular de los nefitas, mientras que el otro juego, por lo general llamado las planchas menores, contiene un registro sagrado de las predicaciones, revelaciones y profecías de los nefitas (véase 1 Nefi 9:2–4; Jacob 1:3–4).

Mormón descubre las planchas menores de Nefi después de haber hecho un compendio de parte de las planchas mayores (véase Palabras de Mormón 1:3). Guiado por el Espíritu del Señor, Mormón incluyó las planchas menores con su compendio de las planchas mayores. Hizo esto “para un sabio propósito”, según la voluntad del Señor (véase Palabras de Mormón 1:4–7).

Muchos años después, se hizo evidente el motivo de esta inspiración. Cuando José Smith comenzó a traducir el Libro de Mormón, comenzó con el compendio de las planchas mayores de Nefi, la historia secular. Martin Harris, quien era el escribiente del Profeta para esa porción de la traducción, perdió 116 páginas del manuscrito. El Señor reveló a José Smith que hombres malvados obtuvieron esas páginas y cambiaron las palabras (véase D. y C. 10:8–10). Si José hubiera traducido el mismo material de nuevo, esos hombres hubieran reclamado que él no era un profeta porque no había podido traducir el libro de la misma manera dos veces (véase D. y C. 10:11–19). El Señor le dijo a José que no tradujera esa parte de nuevo sino que tradujera las planchas

menores de Nefi que Mormón había añadido a su compendio de las planchas mayores (véase D. y C. 10:30–45). Por lo tanto, Palabras de Mormón nos ayuda a ver cómo el Señor preparó una vía para frustrar el plan de hombres malvados y para incluir pasajes de las Escrituras que no sólo abarcaban el mismo período de tiempo que el manuscrito perdido, sino que proporcionó “mayor claridad [al Evangelio del Señor]” (D. y C. 10:45). El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Obviamente sería emocionante si alguien algún día encontrara las 116 páginas perdidas del manuscrito original del Libro de Mormón. Pero lo que sea que esas páginas contengan, no podría ser más importante ni más fundamental para el propósito del Libro de Mormón que las enseñanzas... registradas en las planchas menores” (*Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon* 1997, págs. 35–36).

Además de compartir perspectivas sobre la compilación de los sagrados registros de su pueblo, Mormón proporcionó una breve descripción del servicio del rey Benjamín (véase Palabras de Mormón 1:10–18). Esta descripción ayuda a conectar las planchas menores de Nefi con el compendio de las planchas mayores de Mormón. Se menciona al rey Benjamín al final del libro de Omni, el cual es el último libro de las planchas menores (véase Omni 1:23–25). El Libro de Mosiah, el primer libro que tenemos del compendio de las planchas mayores de Mormon, comienza relatando el final del reinado y ministerio del rey Benjamín (véase Mosiah 1:1, 9).

### Bosquejo

**Palabras de Mormón 1:1–9** Mormón descubre las planchas menores de Nefi y las anexa a su compendio de las planchas mayores.

**Palabras de Mormón 1:10–18** Mormón resume el reinado del rey Benjamín.

## INTRODUCCIÓN AL

# Libro de Mosíah

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Al estudiar el libro de Mosíah, los alumnos leerán potentes testimonios de la misión de Jesucristo. También aprenderán acerca de pueblos que el Señor libró de la esclavitud del pecado o de la opresión física. Además aprenderán cómo el esfuerzo recto de personas como el rey Benjamín, Abinadí y Alma rindieron grandes bendiciones para los demás. Por otra parte, los alumnos verán cómo las malas decisiones de personas como Zeniff y su hijo, el rey Noé, reportaron consecuencias negativas para sí mismos y para su pueblo.

### ¿Quién escribió este libro?

Mormón recopiló y compendió los registros de varios autores para crear el libro de Mosíah. El libro lleva el nombre de Mosíah, quien fue uno de los hijos del rey Benjamín. Mosíah fue el profeta, vidente, revelador y rey que gobernó en Zarahemla desde el año 124 a.c. hasta 91 a.c., aproximadamente. Lleva el nombre de su abuelo Mosíah, quien también fue rey de Zarahemla (véase Omni 1:12–13, 19).

Mormón usó varios registros para recopilar el libro de Mosíah. Compendió y citó el registro que había llevado Mosíah en las planchas mayores de Nefi, el cual detallaba la historia de los nefitas en la tierra de Zarahemla (véase Mosíah 1–7; 25–29). También usó el registro de Zeniff, el cual relata la historia del pueblo de Zeniff desde el momento en que parte de Zarahemla hasta que regresa (véase Mosíah 7–22). Además, Mormón compendió y citó porciones de los escritos de Alma, quien preservó las palabras de Abinadí y llevó un registro de su propio pueblo (véase Mosíah 17:4; 18; 23–24).

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Mormón no dirigió el libro de Mosíah a una audiencia en particular ni declaró por qué lo había escrito. Sin embargo, el libro de Mosíah contribuye de manera importante a los propósitos generales del Libro de Mormón, o sea, a testificar que Jesús es el Cristo y dar a conocer los convenios del Señor (véase la portada del Libro de Mormón). El libro de Mosíah contiene dos

discursos majestuosos sobre la misión de Jesucristo: las palabras del rey Benjamín en Mosíah 2–5 y las palabras de Abinadí en Mosíah 12–16. Además, el libro de Mosíah ilustra repetidamente la importancia de hacer convenios con el Señor y guardarlos (véase Mosíah 5:5–9; 18:5–10; 21:31–32; 24:13–15; 25:16–18; 26:20).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Lo más probable es que los registros originales que se usaron para escribir el libro de Mosíah se hayan escrito entre el año 200 a.c. y 91 a.c. Mormón compendió esos registros en algún momento entre el año 345 d.c. y 385 d.c. Mormón no indicó en dónde estaba él cuando compendió este libro.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

Mosíah es el primer libro del Libro de Mormón que es un compendio de las planchas mayores de Nefi. Brinda enseñanzas acerca de las cualidades de un vidente (véase Mosíah 8:13–18; 28:10–17). Además, el libro de Mosíah se distingue por narrar las experiencias y viajes de distintos grupos de nefitas: los que se encontraban en la tierra de Zarahemla; los que eran gobernados por Zeniff, Noé y Limhi en la tierra de Nefi; y los que escaparon de la tierra de Nefi con Alma. Si desea aprender más acerca de estos grupos, consulte la reseña de viajes de Mosíah 7–24 que se encuentra en el apéndice al final de este manual.

El libro de Mosíah describe la unificación de los pueblos dirigidos por Limhi y Alma con los nefitas en la tierra de Zarahemla (véase Mosíah 25:1–13). También proporciona detalles acerca de la administración de la Iglesia de Jesucristo por toda la tierra de Zarahemla (véase Mosíah 25:14–24; 26). Por último, el libro de Mosíah da una introducción al reinado de los jueces (véase Mosíah 29).

### Bosquejo

**Mosíah 1–5** El rey Benjamín nombra a su hijo Mosíah como sucesor y da un informe de su reinado. Benjamín enseña acerca de Jesucristo e invita a su pueblo a concertar un convenio con Dios.

**Mosíah 6–8** Mosíah comienza su reinado. Ammón y 15 personas más buscan a los descendientes del pueblo de Zeniff en la tierra de Nefi. Ammón se encuentra con el rey Limhi, nieto de Zeniff, y se entera de la forma en que el pueblo quedó bajo cautiverio.

**Mosíah 9–17** Se da una historia del pueblo de Zeniff. Tras la muerte de Zeniff, su hijo Noé gobierna con iniquidad. Abinadí testifica de Jesucristo y exhorta al rey Noé y a su pueblo a arrepentirse. Abinadí padece la muerte por fuego.

**Mosíah 18–20** Alma, un sacerdote del rey Noé, se arrepiente; enseña el Evangelio y se escapa al desierto con sus seguidores. Los nefitas de la tierra de Nefi son atacados por los lamanitas, quienes los ponen bajo cautiverio. Noé es asesinado por su pueblo y lo sucede su hijo Limhi.

**Mosíah 21–22** Limhi y su pueblo se arrepienten. El Señor los libera del cautiverio, y Ammón los conduce a la tierra de Zarahemla.

**Mosíah 23–24** Alma y sus seguidores establecen la ciudad de Helam. Los lamanitas los ponen bajo cautiverio, y Amulón y sus hermanos (los anteriores sacerdotes del rey Noé) los persiguen. El Señor libera a Alma y a su pueblo y los conduce a la tierra de Zarahemla.

**Mosíah 25–29** Los nefitas se unen bajo el reinado de Mosíah, y Alma dirige la Iglesia. Alma, hijo de Alma, y los hijos de Mosíah se convierten. Antes de morir, Mosíah instituye el reinado de los jueces.

# Palabras de Mormón–Mosiah 1

## Introducción

El libro que lleva el título Palabras de Mormón sirve de puente entre las planchas menores de Nefi y el compendio que hizo Mormón de las planchas mayores de Nefi. En este libro, que Mormón escribió casi 400 años después del nacimiento de Jesucristo, Mormón explicó que había pedido la guía de Dios y que el Espíritu Santo lo guió tocante a lo que debía incluir en su registro.

También mencionó al rey Benjamín y ofreció perspectivas valiosas de la razón por la que dicho rey había tenido una influencia tan grande en su pueblo. Mosiah 1 contiene algunas de las enseñanzas del rey Benjamín a sus hijos. Les enseñó que las Escrituras nos ayudan a recordar a Dios y a guardar Sus mandamientos.

## Sugerencias para la enseñanza

### Palabras de Mormón 1:1–11

#### *Mormón testifica que Dios ha preservado varios registros para un sabio propósito*

Pida a los alumnos que piensen en alguna ocasión en la que el Espíritu les haya inspirado a hacer algo. Tal vez desee pedirles que anoten esa experiencia en el diario de estudio de las Escrituras o cuaderno de apuntes. Para ayudarles a pensar en sus experiencias, puede compartir brevemente una experiencia suya. Informe a los alumnos que más adelante en la lección pedirá que algunos de ellos compartan sus experiencias con la clase.

Explíqueles que hoy estudiarán el ejemplo de alguien que siguió la inspiración aun cuando no entendía todas las razones por las que debía hacerlo.

Pida a los alumnos que busquen el libro Palabras de Mormón y que lean (al pie de la página o en el resumen del capítulo) la fecha aproximada en que Mormón escribió el libro. Pídales que comparen esa fecha con las de los libros de Omni y Mosiah.

- ¿Qué nos indican esas fechas acerca de Palabras de Mormón?

Muestre la lámina Mormón hace un compendio de las planchas (62520; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 73). Pida a un alumno que lea Palabras de Mormón 1:1–2 en voz alta. Ayude a los alumnos a entender que Mormón escribió el libro Palabras de Mormón después de que habían ocurrido casi todos los acontecimientos del Libro de Mormón. Explíqueles que Palabras de Mormón nos ayuda a entender que se usaron varios registros para recopilar el Libro de Mormón. También demuestra que este proceso fue guiado por revelación.

A fin de ayudar a los alumnos a visualizar cómo encajan en el Libro de Mormón el libro Palabras de Mormón, las planchas menores de Nefi y el compendio de Mormón de las planchas mayores de Nefi, considere mostrarles la gráfica titulada “Las planchas y su relación con el Libro de Mormón publicado”, en el apéndice al final de este manual. Si lo desea, prepare también la siguiente demostración antes de empezar la clase:

Consiga dos libros y una hoja de papel. Uno de los libros debe ser del doble del grueso del otro libro. En el lomo del libro más delgado, pegue una tira de papel que diga *Planchas menores de Nefi*. En el lomo del libro más grueso, pegue una tira de papel que diga *Compendio de Mormón de las planchas mayores de Nefi*. En la hoja de papel escriba *Palabras de Mormón*.

Para usar esta demostración en clase, levante el libro que represente el compendio de Mormón de las planchas mayores de Nefi. Explique que los registros de las planchas mayores de Nefi fueron la fuente principal del Libro de Mormón. Valiéndose del compendio que hizo Mormón de este registro, José Smith tradujo los libros de Mosiah, Alma, Helamán, 3 Nefi y 4 Nefi.





Pida a los alumnos que lean Palabras de Mormón 1:3 en silencio. Pídales que indaguen lo que descubrió Mormón tras haber compendiado una porción de las planchas mayores de Nefi. Al informar lo que encuentren, ayude a los alumnos a entender que la frase “estas planchas” se refiere a las planchas menores de Nefi. Levante el libro que representa las planchas menores de Nefi. Explique que basado en este registro, José Smith tradujo los libros de 1 Nefi hasta Omni.

Pida a los alumnos que lean Palabras de Mormón 1:4–6 para darse cuenta lo que sentía Mormón acerca de las planchas menores de Nefi.

- ¿Qué fue lo que complació a Mormón en las planchas menores de Nefi?
- ¿Qué hizo Mormón con las planchas menores de Nefi?

Para indicar que Mormón anexó las planchas menores de Nefi a su compendio de las planchas mayores de Nefi, coloque el libro más delgado encima del libro más grueso.

Pida a un alumno que lea Palabras de Mormón 1:7 en voz alta. Pida a la clase que busque la razón por la que Mormón anexó las planchas menores de Nefi a su compendio de las planchas mayores de Nefi.

- ¿Por qué incluyó Mormón las planchas menores en su compendio de las planchas mayores? (Siguió las impresiones del Espíritu.) ¿Entendía todas las razones por las que debía hacerlo?

Ayude a los alumnos a entender que Mormón comprendía algunas razones por las que las planchas menores podrían ser importantes. Reconocía su gran valor espiritual y le complacían las profecías de Jesucristo que contenían (véase Palabras de Mormón 1:4–6). Sin embargo, no conocía todas las razones por las que debía incluirlas, además de la porción de las planchas mayores que cubrían el mismo periodo histórico. (Si desea leer acerca de una razón que Mormón no conocía en ese entonces, véase la introducción a Palabras de Mormón en este manual.)

Pida a los alumnos que repasen Palabras de Mormón 1:7 en silencio, y que busquen las doctrinas que Mormón enseñó acerca del Señor. Asegúrese de que entiendan que **el Señor sabe todas las cosas** y que **puede obrar en nosotros para hacer cumplir Su voluntad**.

- ¿Cómo pudieron esas doctrinas haber ayudado a Mormón a seguir la impresión que recibió?
- ¿Cómo podrían esas verdades ayudarles cuando ustedes reciban impresiones del Espíritu?

Inste a los alumnos a repasar la situación sobre la cual escribieron o en la cual pensaron al principio de la clase. Pida a varios alumnos que hablen de las impresiones que hayan recibido, de lo que hicieron para seguir esas impresiones y de lo que ocurrió como resultado. (Asegúrese de que entiendan que no deben sentirse obligados a compartir experiencias demasiado personales o demasiado privadas.) Cuando los alumnos compartan sus experiencias, si lo desea, haga algunas de las preguntas que figuran a continuación:

- ¿Sabías que todo saldría bien si seguías esa impresión?
- ¿Qué te dio la determinación y la fe para actuar de acuerdo con esa impresión?

Sostenga en alto el libro que representa el compendio de Mormón de las planchas mayores con el libro que representa las planchas menores de Nefi encima de él. Después levante la hoja de papel que representa el libro Palabras de Mormón.

- ¿En dónde encaja el libro Palabras de Mormón con relación a estos otros registros?

Cuando los alumnos respondan, coloque la hoja de papel que representa Palabras de Mormón entre los dos libros. Explique que Palabras de Mormón sirve de puente para conectar la historia entre las planchas menores de Nefi y el compendio de Mormón de las planchas mayores de Nefi.

Pida a un alumno que lea Palabras de Mormón 1:8 en voz alta. Diga a la clase que busque lo que Mormón esperaba que fuera el resultado de seguir la impresión de incluir las planchas menores de Nefi en su recopilación de los registros.

Recalque que todos los escritos que los alumnos han estudiado hasta este momento este año en el curso del Libro de Mormón (1 Nefi–Omni) están disponibles porque Mormón siguió la impresión espiritual de incluir las planchas menores.

- ¿Cómo les ha bendecido a ustedes la obediencia de Mormón a las impresiones del Espíritu Santo?
- ¿Cuáles son algunas enseñanzas entre 1 Nefi y Omni por las que están agradecidos? ¿Por qué están agradecidos por esas enseñanzas?
- Piensen en la disposición que tenía Mormón de seguir las impresiones espirituales. ¿Cómo puede influir en nuestra vida la disposición que tengamos de seguir las impresiones espirituales? ¿Cómo puede esa disposición influir en la vida de otras personas? (Explique que el Señor puede bendecir a otros a través de nosotros cuando seguimos las impresiones del Espíritu Santo.)

Testifique que cuando somos fieles a las impresiones del Espíritu Santo, el Señor obrará “en [nosotros] para que [procedamos] de acuerdo con su voluntad” (Palabras de Mormón 1:7).

### Palabras de Mormón 1:12–18

#### *El rey Benjamín establece la paz en la tierra*

Escriba en la pizarra *De la contención a la paz*. Explique que en Palabras de Mormón 1:12–18 se da una introducción al reinado del rey Benjamín. Ese hombre recto enfrentó muchos obstáculos durante su servicio como profeta y rey del pueblo. Pida a los alumnos que se dividan en grupos de dos y que lean Palabras de Mormón 1:12–18. Dígalos que identifiquen lo que hicieron el rey Benjamín y otros profetas para establecer la paz en la tierra.

Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para leer, pida a cada uno de ellos que escriba en su diario de estudio de las Escrituras una declaración que resuma lo que hicieron el rey Benjamín y su pueblo para progresar de la contención a la paz. Pida a varios alumnos que escriban sus declaraciones en la pizarra. Es posible que los resúmenes de los alumnos sean similares a los siguientes:

**Cuando seguimos la dirección inspirada de los profetas, podemos establecer la paz. Con la fuerza del Señor, podemos superar los desafíos.**

**Se nos llama a obrar con todas nuestras fuerzas para establecer la paz.**

Dirija la atención de los alumnos a Palabras de Mormón 1:17, en donde Mormón dice que el rey Benjamín y “muchos santos hombres en el país... declaraban la palabra de Dios con poder y con autoridad”. Explique que en las siguientes lecciones, los alumnos estudiarán un sermón del rey Benjamín que es un ejemplo del poder y la autoridad de su enseñanza.

### Mosiah 1:1–18

#### *El rey Benjamín enseña a sus hijos la importancia de las Escrituras*

Pida a los alumnos que se imaginen que nunca han sabido nada acerca de las Escrituras.

- ¿Cómo sería la vida de ustedes si nunca hubieran tenido las Escrituras?
- Según la opinión de ustedes, ¿qué verdades serían las más indispensables para vivir?

Dé una breve introducción al libro de Mosiah. Explique que al principio de este libro se indica el deseo del rey Benjamín de que sus hijos continúen leyendo las Escrituras (véase Mosiah 1:2). Al enseñar a sus hijos, el rey Benjamín explicó cuán diferente sería su vida si nunca hubieran recibido las Escrituras.

Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta Mosiah 1:3–8. Indique a la clase que busque las formas en las que fueron bendecidos los nefitas como resultado de contar con las Escrituras. Pida a los alumnos que den un informe de lo que hayan aprendido.

#### **Permitir que los alumnos usen sus propias palabras**

Cuando los alumnos expresen las doctrinas y los principios que encuentren en las Escrituras, no les sugiera que sus respuestas son incorrectas simplemente porque usen palabras diferentes de las que se usan en este manual. Sin embargo, si la declaración del alumno es doctrinalmente incorrecta, usted tiene la responsabilidad de ayudarlo con tacto a corregir esa declaración. Al hacerlo, podrá brindar una importante experiencia de aprendizaje y a la vez mantener un entorno de amor y confianza.

- ¿Cómo pensaba el rey Benjamín que las Escrituras ayudarían a sus hijos?
- ¿Qué relación sugirió el rey Benjamín que existía entre escudriñar las Escrituras y guardar los mandamientos de Dios? (Aunque los alumnos utilicen palabras diferentes para expresar su propia respuesta, deben describir la siguiente verdad: **El escudriñar las Escrituras nos ayuda a conocer y a guardar los mandamientos.** Si lo desea, sugiera que los alumnos escriban esta verdad en sus Escrituras junto a Mosíah 1:3–8.)
- ¿En qué ocasión el estudiar las Escrituras les ha ayudado a guardar los mandamientos?

Expresa su testimonio de que las Escrituras son verdaderas y que nos ayudan a guardar los mandamientos.

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra (Si lo desea, las puede escribir antes de comenzar la clase.)

*¿Qué anuncio pensaba hacer el rey Benjamín acerca de su hijo Mosíah?*

*¿Qué dijo el rey Benjamín acerca de “un nombre” para que se destacara el pueblo?*

*¿Por qué los lamanitas no habían logrado destruir a los nefitas?*

*¿Qué objetos le pidió el rey Benjamín a Mosíah que cuidara?*

Pida a los alumnos que tomen un minuto para ver cuántas respuestas pueden encontrar a estas preguntas buscando en Mosíah 1:10–18.

Después de que los alumnos den respuestas breves a estas preguntas, indique que en las próximas lecciones estudiarán el sermón en el cual el rey Benjamín dio a su pueblo “un nombre que jamás [sería] borrado, sino por causa de transgresión” (Mosíah 1:12).

# Mosiah 2

## Introducción

Al acercarse al final de su vida, el rey Benjamín tuvo el deseo de dar un último sermón a su pueblo. Su sermón, que está registrado en Mosiah 2–5, es el tema de esta lección y de las lecciones 53–55. Al principio del sermón,

habló de su ministerio entre el pueblo y recalcó que servimos a Dios cuando servimos a los demás. También testificó del estado de felicidad de los que guardan los mandamientos de Dios.

### Cómo dar reseñas de discursos largos

Este manual da atención especial a los discursos proféticos largos como Mosiah 2–5. Estos discursos a menudo se cubren en más de una sola lección. Tal vez le convenga dar breves reseñas de estos discursos. En el caso de la lección de hoy, una reseña podría ayudar a los alumnos a entender más profundamente el propósito del sermón del rey Benjamín y el “potente cambio” que experimentó ese pueblo en su corazón al escucharlo (véase Mosiah 5:2).

## Sugerencias para la enseñanza

*Nota:* El siguiente resumen puede serle útil si escoge dar una reseña del discurso del rey Benjamín al principio de esta lección.

Hacia el final de su vida, el rey Benjamín se dirigió a los habitantes de su reino cerca del templo de Zarahemla; dio un informe del servicio que había dado al pueblo y de su conciencia limpia ante Dios, y presentó a su hijo Mosiah como el nuevo rey del pueblo. En este discurso final, que se encuentra en Mosiah 2–5, el rey Benjamín dio mensajes sobre varios temas, entre ellos, la importancia de servir a otros, nuestra eterna deuda con nuestro Padre Celestial, el ministerio terrenal y la expiación de Jesucristo, la necesidad de vencer al hombre natural, creer en Dios para ser salvos, impartir de nuestros bienes para aliviar a los pobres, retener la remisión de los pecados y llegar a ser hijos e hijas de Cristo mediante la fe y las buenas obras constantes. Es importante recalcar que Mosiah 3 contiene un mensaje que el rey Benjamín recibió de un ángel.

### Mosiah 2:1–9

#### *Las familias se reúnen y se preparan para recibir las palabras del rey Benjamín*

Escriba en la parte superior de la pizarra las siguientes preguntas: *¿Quién? ¿En dónde? ¿Qué? ¿Por qué?*

Pida a los alumnos que escudriñen Mosiah 2:1–6 en silencio, buscando detalles que contesten las preguntas que usted escribió en la pizarra. Después de que hayan leído, pida a varios alumnos que escriban en la pizarra cuantos detalles puedan bajo cada pregunta. (Tal vez necesite explicarles que el pueblo se preparó para recibir las palabras del rey Benjamín ofreciendo sacrificios relacionados con la ley de Moisés. Al hacer esos sacrificios, los del pueblo expresaron gratitud a Dios y se dedicaron a Él.)

Invite a los alumnos a leer Mosiah 2:9 en silencio y que busquen palabras y frases que indiquen lo que el rey Benjamín quería que hiciera el pueblo al escuchar sus palabras.

- Al leer las palabras y las frases que han encontrado, ¿cómo piensan que el rey Benjamín se sentía acerca de su mensaje?
- De acuerdo con lo que dice la última parte de Mosiah 2:9, ¿qué pensaba el rey Benjamín que ocurriría si los del pueblo abrían sus oídos y su corazón al mensaje de él?
- ¿Qué piensan que significa abrir nuestros oídos y nuestro corazón a los que han sido llamados para enseñar?

Anime a los alumnos a mantener en la mente la invitación del rey Benjamín al estudiar su mensaje y al escuchar las palabras de los profetas de nuestros días.

### Mosiah 2:10–28

#### *El rey Benjamín enseña acerca de la importancia de servir a Dios y los unos a los otros y acerca de nuestra deuda con Dios*

Muestre a los alumnos la lámina El rey Benjamín se dirige a su pueblo (62298; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 74). Recuerde a los alumnos que el rey Benjamín había convocado a los de su pueblo para declararles que su hijo Mosiah tomaría su lugar como



rey y para darles “un nombre, para que de ese modo se destaquen sobre todos los pueblos que el Señor Dios ha traído de la tierra de Jerusalén” (véase Mosíah 1:9–12).

Lea Mosíah 2:10–15 en voz alta a la clase. Diga a los alumnos que identifiquen frases que demuestren que el rey Benjamín estaba interesado en servir al pueblo y no sólo en su propio estatus o reconocimiento. Pídales que levanten la mano cada vez que escuchen una de estas frases. Cuando levanten la mano, deje de leer y dígales que explique lo que identificaron y lo que revela acerca del rey Benjamín.

Como parte de este análisis, comparta la siguiente declaración del presidente Howard W. Hunter:

“No se preocupen si la posición que ocupan se destaca o no... Aunque es importante para nosotros saber que se nos aprecia, debemos hacer destacar la rectitud, no el reconocimiento; el servicio y no la posición” (*Liahona*, enero de 1993, pág. 108).

Pida a los alumnos que lean Mosíah 2:16–17 en silencio y que encuentren lo que el rey Benjamín quería que aprendiera su pueblo. Ayúdeles a ver que **cuando damos servicio a otras personas, servimos a Dios**. Escriba en la pizarra la siguiente declaración. Señale que Mosíah 2:17 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Tal vez desee alentar a los alumnos a marcar este pasaje de una forma particular para poder ubicarlo fácilmente.

Diga a los alumnos que piensen en las ocasiones en que han prestado servicio a otras personas.

- Cuando dieron ese servicio a otros, ¿en qué sentido estaban también sirviendo a Dios?
- ¿En qué ocasiones les han bendecido otras personas a ustedes por el servicio que les brindaron? Cuando les prestaron servicio, ¿en qué sentido sirvieron también a Dios?

Invite a varios alumnos a turnarse para leer en voz alta Mosíah 2:18–24, 34.

- ¿Por qué el rey Benjamín se refirió a sí mismo y a su pueblo como “servidores inútiles”? (Si lo desea, explique que las personas son útiles (o producen una utilidad) cuando reciben más de lo que dan. Somos servidores inútiles de nuestro Padre Celestial porque las bendiciones que Él nos da siempre valen mucho más que el servicio que Él recibe de nosotros.)
- ¿Qué bendiciones han recibido por las cuales se sienten en deuda con Dios?
- ¿Por qué es importante comprender que estamos “eternamente en deuda” con Dios? (Entre las respuestas se podría mencionar que cuando nos damos cuenta de que estamos en deuda con Dios, aumenta nuestra gratitud, deseamos guardar los mandamientos, y deseamos servir más a otras personas.)

Pida a los alumnos que reflexionen en la forma en que podrían “entregarle [a nuestro Padre Celestial] todo lo que [tienen] y [son]”. Testifique que cuando guardamos los mandamientos de Dios y nos esforzamos por dar un servicio sincero, Él nos bendice.

## Mosíah 2:29–41

### *El rey Benjamín exhorta a su pueblo a ser obedientes a Dios*

Escriba **CUIDADO** en la pizarra. Diga a los alumnos que una variación de la palabra CUIDADO es PRECAUCIÓN. Pídales que hablen de ocasiones en que hayan visto señales que usen esa palabra o que comuniquen ese concepto. Señale que esas advertencias pueden protegernos o salvarnos la vida.

Pida a los alumnos que lean Mosíah 2:32–33, 36–38 en silencio y que busquen las cosas de las que el rey Benjamín les pidió a los de su pueblo que se cuidaran. Si lo desea, explíqueles que en Mosíah 2:33, la palabra *ay* se refiere al pesar y al sufrimiento.

- ¿Qué advertencias dio el rey Benjamín a su pueblo?
- ¿Cómo podríamos saber si estamos comenzando a seguir el espíritu equivocado? ¿Por qué es importante reconocer esto desde un principio?
- Según Mosíah 2:38, ¿qué consecuencias reciben los que mueren en sus pecados?

Tal vez quiera recalcar la enseñanza de Mosíah 2:36 de que una persona, por su propio comportamiento, puede alejarse del Espíritu del Señor. El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, comentó sobre la importancia de reconocer cuando nos estamos alejando del Espíritu:



**Mosíah 2:17** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

“Debemos... esforzarnos por percibir cuándo nos ‘[separamos] del Espíritu del Señor, para que no tenga cabida en [nosotros] para [guiarnos] por las sendas de la sabiduría, a fin de que [seamos] bendecidos, prosperados y preservados’ (Mosíah 2:36)...

“La norma es clara: si algo que pensemos, veamos, escuchemos o hagamos nos separa del Espíritu Santo, entonces debemos dejar de pensar, ver, escuchar o hacer eso. Por ejemplo, si algo que supuestamente es para nuestra diversión nos aleja del Espíritu Santo, entonces esa clase de diversión no es para nosotros, puesto que el Espíritu no puede tolerar lo que es vulgar, grosero o inmodesto y, por lo tanto, será obvio que esas cosas no son para nosotros. Ya que alejamos al Espíritu del Señor al participar en actividades que sabemos que debemos rechazar, entonces definitivamente sabremos que ese tipo de cosas no son para nosotros” (David A. Bednar, “Para que siempre podamos tener Su Espíritu con nosotros”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 30).

- ¿Qué dijo el élder Bednar que nos distanciaría del Espíritu Santo?
- ¿Cómo podemos saber que nos hemos distanciado del Espíritu Santo?

Escriba **RECORDAR** y **CONSIDERAR** en la pizarra al lado de **CUIDADO**.

Pida a un alumno que lea Mosíah 2:40–41 en voz alta. Pida a la clase que identifique lo que el rey Benjamín quería que los de su pueblo consideraran y lo que quería que recordaran. Conforme respondan los alumnos, tal vez quiera usted recalcar la enseñanza del rey Benjamín escribiendo en la pizarra esta verdad: **Si guardamos los mandamientos, recibiremos bendiciones temporales y espirituales.**

- ¿En qué ocasiones han sentido o han sido testigos de la felicidad que se recibe al ser obediente a los mandamientos del Señor?

Testifique de la veracidad de lo que los alumnos han analizado hoy. Como conclusión, motívelos a ponerse metas específicas de ser más obedientes en un aspecto que sea difícil para ellos o a tratar de mejorar en un aspecto mencionado en el Progreso Personal (de las Mujeres Jóvenes) o en Mi Deber a Dios (de los Hombres Jóvenes).

### Dominio de las Escrituras: Mosíah 2:17

Pida a los alumnos que lean Mosíah 2:17, Mateo 22:36–40 y Mateo 25:40. Los pasajes de Mateo ayudan a explicar la doctrina, a fomentar mayor comprensión y aclarar el significado de Mosíah 2:17. Si lo desea, anime a los alumnos a hacer una cadena de pasajes escribiendo *Mateo 22:36–40* junto a Mosíah 2:17, *Mateo 25:40* junto a Mateo 22:36–40 y *Mosíah 2:17* junto a Mateo 25:40.

Pida a varios alumnos que hablen de ocasiones en las que han sentido que daban servicio a Dios al dar servicio a otras personas.

Invíteles a servir a alguien antes de la siguiente clase de seminario. Sugíérales que se preparen para compartir las experiencias que tengan con esta asignación (pero asegúrese de que entiendan que no deben sentirse obligados a compartir experiencias que sean demasiado personales o privadas).

También podría dar a los alumnos el desafío de memorizar Mosíah 2:17 antes de la siguiente vez que se reúnan como clase.

Testifique que cuando damos sincero servicio a los demás, prestamos servicio al Señor.

*Nota:* Debido a la naturaleza y lo largo de la lección de hoy, tal vez desee utilizar esta actividad otro día, cuando disponga de más tiempo.

## Comentarios e información de contexto

### Mosíah 2:33, 38–39. “Castigo eterno”, “fuego inextinguible” y “tormento sin fin”

En una advertencia acerca de las consecuencias de la rebelión contra Dios, el rey Benjamín usa las frases “castigo

eterno” (Mosíah 2:33). “fuego inextinguible” (Mosíah 2:38) y “tormento sin fin” (Mosíah 2:39). Para obtener una mejor comprensión de esos términos, véanse las palabras del Señor en Doctrina y Convenios 19:6–12.



## LECCIÓN 53

# Mosiah 3

### Introducción

Al seguir adelante con su discurso a su pueblo, el rey Benjamín les comunicó las palabras que le había hablado un ángel acerca del ministerio de Jesucristo. El rey Benjamín testificó que mediante la fe en Jesucristo y el arrepentimiento, los que han pecado pueden recibir

la salvación. También enseñó que a través de la expiación de Jesucristo, la persona que se somete al influjo del Espíritu Santo “se [despoja] del hombre natural, y se [hace] santo” (Mosiah 3:19).

### Sugerencias para la enseñanza

*Nota:* Si en la lección anterior instó a los alumnos a memorizar y a poner en práctica Mosiah 2:17, considere el darles la oportunidad de compartir sus experiencias en algún momento durante la clase de hoy. Tenga cuidado de no tomar demasiado tiempo para ese repaso. Deje suficiente tiempo para analizar las doctrinas y los principios de Mosiah 3.

#### Mosiah 3:1–10

#### *El rey Benjamín relata las palabras de un ángel acerca de la expiación de Jesucristo*

Muestre un vaso vacío y una jarra de agua. Pida a un alumno que demuestre cuánta agua pondría en el vaso para una persona que sólo desea probar el agua. Después pídale a un alumno que demuestre cuánto pondría para alguien que quiera saciarse. Diga a los alumnos que mediten en la siguiente pregunta:

- Si el agua representa el gozo, ¿cuánta querrían ustedes en su vaso?

Explique a los alumnos que las enseñanzas de Mosiah 3 les ayudarán a ver cómo pueden llenarse de gozo.

Pida a un alumno que lea Mosiah 3:2–5 en voz alta. Diga a la clase que mencione de dónde procedía el mensaje del rey Benjamín de Mosiah 3.

Recalque el hecho de que Mosiah 3 contiene la declaración de “alegres nuevas de gran gozo” (Mosiah 3:3) del ángel. Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta Mosiah 3:5–10. Pida a la clase que busque las palabras o las frases que les ayuden a apreciar mejor la misión de Jesucristo. Tal vez desee sugerir que marquen esas palabras y frases. Invite a varios alumnos a compartir las palabras y las frases que hayan encontrado.

- Al leer Mosiah 3:7, ¿qué logran entender mejor acerca de la misión del Salvador?
- ¿Por qué piensan que el ángel dijo que ese mensaje traería gran gozo?

Pida a los alumnos que escriban un resumen de una sola oración de Mosiah 3:5–10 en sus diarios de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes. Después de que hayan tenido suficiente tiempo para escribir, pida a algunos que compartan lo que escribieron. Los resúmenes de los alumnos deben demostrar el entendimiento de la enseñanza del ángel de que **Jesucristo sufrió para que seamos salvos de nuestros pecados.**

Tal vez quiera dar seguimiento a las respuestas de los alumnos con la siguiente pregunta:

- ¿Qué sienten al pensar en lo que el Salvador ha hecho por ustedes?

A fin de ayudar a los alumnos a profundizar su comprensión del sufrimiento del Salvador, comparta la siguiente declaración del élder James E. Talmage, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Para la mente finita, la agonía de Cristo en el jardín es insondable, tanto en lo que respecta a intensidad como a causa... Luchó y gimió bajo el peso de una carga que ningún otro ser que ha vivido sobre la tierra puede siquiera concebir de ser posible. No fue el dolor físico, ni la angustia mental solamente, lo que lo hizo padecer tan intenso tormento que produjo una emanación de sangre de cada poro, sino una agonía espiritual del alma que

#### **Hacer preguntas que inviten a los alumnos a compartir sus sentimientos y su testimonio**

Para ayudar a los alumnos a prepararse para compartir sus sentimientos y su testimonio, considere hacer preguntas que les ayuden a reflexionar en las experiencias que han tenido con el principio o la doctrina que se esté analizando. Podría decir: “¿Cómo llegaron a saber que...?” o “¿En qué ocasiones han sentido...?” Después invíteles a compartir sus experiencias y sus sentimientos. El aceptar esa invitación, permitirá que el Espíritu Santo les testifique de la verdad a ellos mismos y a sus compañeros.

sólo Dios era capaz de conocer... En esa hora de angustia Cristo resistió y venció todos los horrores que Satanás, 'el príncipe de este mundo' pudo infringirle... En alguna forma efectiva y terriblemente real, aun cuando incomprendible para el hombre, el Salvador tomó sobre sí la carga de los pecados de todo el género humano, desde Adán hasta el fin del mundo" (*Jesús el Cristo*, 1916, págs. 643–644).

### Mosiah 3:11–27

#### *El rey Benjamín testifica que a través de la expiación de Jesucristo, podemos despojarnos del hombre natural y hacernos santos*

Diga a los alumnos que el rey Benjamín compartió la descripción del ángel de distintos grupos de personas y cómo la expiación de Jesucristo se aplica a cada uno de esos grupos. Escriba las siguientes preguntas en la pizarra. Pida a los alumnos que lean Mosiah 3:11–13, 16 en silencio, buscando respuestas a las siguientes preguntas:

*¿Cómo se aplica la Expiación:*

*A los que mueren sin un conocimiento del Evangelio?*

*A los que se rebelan contra Dios y pecan deliberadamente?*

*A los niños que mueren antes de la edad de responsabilidad?*

Después de darles suficiente tiempo, pida a los alumnos que compartan sus respuestas a estas preguntas. (Para ayudarles a contestar la primera pregunta, tal vez desee pedirles que lean Doctrina y Convenios 137:7–10. Para ayudarles con la tercera pregunta, puede pedirles que lean Moroni 8:8, 17 y Doctrina y Convenios 29:46–47.)

Lea la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, acerca del efecto de la Expiación en todos los hijos del Padre Celestial:

"...leemos que 'su sangre expía los pecados de aquellos que... han muerto sin saber la voluntad de Dios concerniente a ellos, o que han pecado por ignorancia' (Mosiah 3:11). Del mismo modo, 'la sangre de Cristo expía [los] pecados' de los niños pequeños (Mosiah 3:16). Estas enseñanzas sobre el hecho de que el poder resucitador y purificador de la Expiación es para todos, contradice la afirmación de que la gracia de Dios sólo salva a unos pocos electos. Su gracia es para todos. Estas enseñanzas del Libro de Mormón amplían nuestra visión y expanden nuestra comprensión del amor de Dios, que todo lo abarca, y del efecto universal de Su expiación por todos los hombres, de todas partes" ("Para todos los hombres, de todas partes", *Liahona*, mayo de 2006, pág. 77).

- ¿Qué principio aprendemos en Mosiah 3:12 acerca de la forma en que la Expiación se aplica a nosotros? (**Seremos salvos de nuestros pecados conforme ejerzamos la fe en Jesucristo y nos arrepintamos.**)
- De acuerdo con este versículo, ¿qué sucederá con los que escojan no ejercer la fe en Jesucristo ni arrepentirse?

Señale que Mosiah 3:19 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo desea, indique a los alumnos que marquen este pasaje de manera particular para que puedan localizarlo fácilmente. También hágales notar en Mosiah 3:19 el uso del ángel del término "hombre natural". Para ayudar a los alumnos a entender esta frase, lea la siguiente explicación que se encuentra en la Guía para el Estudio de las Escrituras:


El hombre natural es "la persona que se deja influir por las pasiones, los deseos, apetitos y sentidos de la carne en lugar de escuchar la inspiración del Santo Espíritu. Ese tipo de persona comprende lo físico, pero no puede percibir lo espiritual. Todo ser humano es carnal, o sea, mortal, debido a la caída de Adán y Eva, y debe volver a nacer por medio de la expiación de Jesucristo" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Hombre natural", [escrituras.lds.org](http://escrituras.lds.org)).

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra y pida a los alumnos que busquen las respuestas conforme escudriñen Mosiah 3:19 en silencio.

*¿Cómo describió el ángel la relación del hombre natural con Dios?*

*Según este versículo, ¿cómo podemos despojarnos del hombre natural?*

Señale que mediante la expiación de Jesucristo, la persona hace más que simplemente dejar de ser un "hombre natural"; esa persona se hace santa. Además de salvarnos de nuestros pecados, el Salvador nos cambia para que seamos personas mejores de lo que

 **Mosiah 3:19** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

podríamos haber sido por nuestra propia cuenta. Él nos ayuda a llegar a ser más semejantes a Él. Para ayudar a los alumnos a entender esta doctrina, lea la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Tengan en cuenta que tanto las manos limpias como el corazón puro son necesarios para subir al monte de Jehová y estar en Su lugar santo [véase Salmo 24:3–4].



“Permítame sugerir que las manos se limpian mediante el proceso de despojarnos del hombre natural y de vencer el pecado y las malas influencias de nuestra vida por medio de la expiación del Salvador. El corazón se purifica al recibir Su poder fortalecedor para hacer el bien y llegar a ser mejores. Todos nuestros deseos dignos y buenas obras, aunque son muy necesarios, no producen manos limpias y un corazón puro. La expiación de Jesucristo es la que proporciona tanto el *poder limpiador y redentor* que nos ayuda a vencer el pecado como el *poder santificador y fortalecedor* que nos ayuda a ser mejores de lo que seríamos si dependiésemos sólo de nuestra propia fuerza. La expiación infinita es tanto para el pecador como para el santo que cada uno de nosotros lleva en su interior” (“*Limpios de manos y puros de corazón*”, Liahona, noviembre de 2007, pág. 82).

Para ayudar a los alumnos a resumir las doctrinas que aprendieron en Mosíah 3:19, pregúnteles:

- ¿Cuáles son algunas verdades del Evangelio que se encuentran en Mosíah 3:19?

Los alumnos pueden hacer una lista de varias doctrinas de este versículo, entre ellas las siguientes:

**El hombre natural es enemigo de Dios.**

**Al someternos al influjo del Santo Espíritu, nos despojamos del hombre natural.**

**Mediante la expiación de Cristo, podemos despojarnos del hombre natural y hacernos santos.**

Pida a los alumnos que contesten una de estas preguntas en su diario de estudio de las Escrituras. (quizás desee escribir las preguntas en la pizarra antes de la clase, preparar volantes con las preguntas o dictarlas de modo que los alumnos puedan apuntarlas en los diarios de estudio de las Escrituras).

- ¿Qué pueden hacer para someterse más plenamente al “influjo del Santo Espíritu”?  
¿Qué harán esta próxima semana para mejorar en ese aspecto de su vida?
- En Mosíah 3:19 hay una lista de atributos de los niños. ¿Cuál de esos atributos necesitan desarrollar más? ¿Qué harán esta próxima semana para desarrollar ese atributo?

Para ayudar a los alumnos a obtener un mayor aprecio por la expiación del Salvador, léales Mosíah 3:23–26. Explíqueles que la frase “la copa de la ira de Dios”, en el versículo 26, se refiere al sufrimiento final de los que pequen deliberadamente y no se arrepientan. Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 19:16–19. Diga a los alumnos que escuchen para detectar la palabra *copa* en el versículo 18.

- ¿Qué ha hecho Jesucristo para que no tengamos que beber “la copa de la ira de Dios”?  
(Ha tomado Él mismo esa copa, tomando sobre Sí el castigo de nuestros pecados. Si nos arrepentimos verdaderamente, no tendremos que sufrir ese castigo.)

Como conclusión, exprese su testimonio de las verdades que se analizaron en esta lección.

### **Dominio de las Escrituras: Mosíah 3:19**

Para ayudar a los alumnos a memorizar Mosíah 3:19, divídalos en grupos de dos. Pídales que lean Mosíah 3:19 en voz alta, una palabra a la vez, alternando las palabras con su compañero. Dígales que repitan este ejercicio varias veces. Si lo desea, puede variar esta actividad pidiendo que cada compañero lea dos o tres palabras a la vez.

La repetición de esta actividad permitirá que los alumnos se familiaricen con el contenido del versículo y les facilitará la memorización de todo el versículo. Deles el desafío de terminar de memorizar Mosíah 3:19 por su cuenta.

*Nota:* Debido a la longitud y la naturaleza de esta lección, tal vez desee usar esta actividad de dominio de las Escrituras otro día que tenga más tiempo.

# Mosiah 4

## Introducción

Conmovidos por las enseñanzas del rey Benjamín, los del pueblo se arrepintieron y recibieron la remisión de sus pecados. Fueron “llenos de gozo” y tenían “paz de conciencia” (Mosiah 4:3). El rey Benjamín continuó enseñándoles, y les ayudó a entender lo que debían

hacer para “[retener] la remisión de [sus] pecados” (Mosiah 4:12). Al hacerlo, los comparó con mendigos, dependientes de Dios para su salvación. También les advirtió del peligro de no cuidar sus pensamientos, palabras y obras.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 4:1–8

*El pueblo del rey Benjamín recibe la remisión de sus pecados y se llena de gozo y paz*

Diga a los alumnos que mediten en la siguiente pregunta:

- ¿Cómo podemos saber que se nos han perdonado nuestros pecados?

Lea la siguiente declaración del presidente Harold B. Lee:



“Si llega el momento en que han hecho todo lo posible por arrepentirse sinceramente de sus pecados, quienesquiera que sean, dondequiera que se encuentren, y si han hecho lo posible por hacer las debidas correcciones y restituciones; si se tratara de algo que afecte su condición de miembro de la Iglesia y han recurrido a las autoridades correspondientes, entonces, con seguridad, desearán recibir la respuesta confirmatoria del Señor, para saber si Él les ha perdonado o no. Si en la profunda investigación de su alma encuentran la paz de conciencia que buscan, así podrán llegar a saber que el Señor ha aceptado su arrepentimiento” (véase “Permaneced en los lugares santos”, *Liahona*, marzo de 1974, pág. 44).

Recuerde a los alumnos que el rey Benjamín compartió las palabras de un ángel acerca de la forma de recibir la remisión de los pecados. Si lo desea, recuérdelos específicamente las palabras del ángel en cuanto a que el hombre natural es un enemigo de Dios y acerca de las consecuencias que esperan a los que mueren sin haberse arrepentido de sus pecados (véase Mosiah 3:19, 23–27).

Pida a los alumnos que lean Mosiah 4:1–2 en silencio y que busquen frases que indiquen cómo respondieron los del pueblo del rey Benjamín a las palabras del ángel. Pida a varios alumnos que compartan las frases que encontraron. Si los alumnos necesitan ayuda para entender la frase “estado carnal”, explíqueles que la palabra *carnal* es lo contrario de *espiritual*. Se refiere a nuestros apetitos físicos en lugar de nuestro deseo espiritual de acercarnos más al Señor. Podría pedir a los alumnos que lean Alma 41:11 y después explicar la frase “estado carnal” con sus propias palabras. Para ayudar a los alumnos a entender la frase “menos que el polvo de la tierra”, pídeles que lean Helamán 12:4–8. Después pídeles que expliquen con sus propias palabras cómo a una persona que rehúse seguir el consejo del Señor se le podría describir como menos que el polvo de la tierra. Asegúrese de que entiendan que nuestro Padre Celestial no considera que Sus hijos sean menos que el polvo de la tierra.

Señale que cuando los del pueblo reconocieron su estado pecaminoso, se arrepintieron y expresaron su fe en Jesucristo y en Su expiación. Pida a un alumno que lea Mosiah 4:3. Pida a la clase que ponga atención en cómo supieron los del pueblo que se les había perdonado los pecados.

- Según Mosíah 4:3, ¿qué sentimientos recibieron los que habían sido perdonados por el Señor?
- Los del pueblo recibieron una remisión de sus pecados por causa de la “gran fe que tenían en Jesucristo. ¿Qué obras demostraron esa fe? (Véase Mosíah 4:1–2.)
- En sus propias palabras, ¿qué podemos aprender de Mosíah 4:1–3 acerca de recibir una remisión de nuestros pecados? (Una posible respuesta es que **al ejercer la fe en Jesucristo y al arrepentirnos sinceramente, recibimos la remisión de nuestros pecados.** Si lo desea, invite a los alumnos a marcar las palabras y frases clave de Mosíah 4:1–3 que recalquen este principio.)

Lea la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles, que resume lo que debemos hacer para recibir la remisión de los pecados:



“Al confesar nuestros pecados con sinceridad, restituir lo que podamos a quien hayamos ofendido y abandonar nuestros pecados guardando los mandamientos, estamos en el proceso de recibir el perdón. Con el tiempo, sentiremos que la angustia de nuestro pesar se mitiga, se ‘depura[rán] nuestros corazones de toda culpa’ (Alma 24:10) y tendremos ‘paz de conciencia’ (Mosíah 4:3).

“Aquellos de ustedes que verdaderamente se han arrepentido, pero no parecen encontrar alivio, sigan guardando los mandamientos; les prometo que el alivio vendrá cuando el Señor lo considere oportuno. El sanar también requiere tiempo” (“Arrepent[íos]... para que yo os sane”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 42).

Pida a los alumnos que escriban en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes lo que aprendieron acerca del arrepentimiento al analizar Mosíah 4:1–3. Dígalos también que escriban acerca de la forma en que pueden ejercer la fe en Jesucristo al procurar la remisión de sus pecados.

Explique que después de observar la actitud de arrepentimiento de los del pueblo, el rey Benjamín les recordó que dependen del Señor. Pida a varios alumnos que se turnen para leer en voz alta Mosíah 4:4–8. Diga a la clase que busque lo que el rey Benjamín quería que los de su pueblo entendieran después de que recibieron la remisión de sus pecados.

- Según estos versículos, ¿cuáles son las únicas “condiciones según las cuales... [podemos] ser salvo[s]”?

Después de que los alumnos hayan contestado esta pregunta, pídale que repasen en silencio Mosíah 4:4–8, buscando frases que describan a las personas que reciben la salvación. Tal vez desee sugerir que marquen esas frases. Considere plantearles las siguientes preguntas:

- ¿Qué piensan que significa ser “diligente[s] en guardar sus mandamientos”?
- ¿Cuáles son algunas obras que demuestran que una persona ha puesto “su confianza en el Señor”?
- ¿Qué han visto que demuestre “la bondad de Dios” y Su “incomparable poder”?

Señale que el arrepentimiento y la obediencia requieren mucho trabajo y mucho esfuerzo de nuestra parte; sin embargo, no importa cuán duro trabajemos, nunca podríamos recibir el perdón de nuestros pecados y el don de la salvación si no contáramos con la expiación de Jesucristo.

## Mosíah 4:9–30

### *El rey Benjamín enseña cómo retener la remisión de los pecados*

Escriba en la pizarra *Retener la remisión de los pecados*. Informe a los alumnos que después de que los del pueblo recibieron una remisión de sus pecados, el rey Benjamín les enseñó cómo retener, o mantener ese estado de limpieza y pureza.

- ¿Por qué es importante que cada uno de nosotros sepamos esto también?

Pida a los alumnos que escudriñen Mosíah 4:9–11 en silencio y que busquen lo que debemos hacer para retener la remisión de nuestros pecados. Después de darles suficiente tiempo, pida que algunos alumnos compartan lo que hayan encontrado. Considere escribir las respuestas en la pizarra. Entre las respuestas tal vez digan que necesitamos recordar la grandeza de Dios, humillarnos, orar a diario y mantenernos firmes en la fe.

Considere plantear las siguientes preguntas para ayudar a los alumnos a profundizar su comprensión y a poner en práctica lo que leyeron:

- El rey Benjamín enseñó que debemos “[creer] en Dios” (Mosíah 4:9). También habló de probar el amor de Dios y de siempre recordar “la grandeza de Dios” (Mosíah 4:11). ¿Qué experiencias les han permitido comprender que Dios es real y poderoso y que les ama?
- ¿Cómo influye el recordar el poder, la bondad y el amor de Dios en nuestra disposición de obedecerle?

Lea Mosíah 4:12 en voz alta a los alumnos. Pídales que hallen en este versículo las bendiciones que reciben quienes hacen lo que se enseña en Mosíah 4:5–11.

Explique que en Mosíah 4:13–16 continúa la descripción del rey Benjamín de los que retienen la remisión de sus pecados. Divida la clase en tres grupos. Pida al primer grupo que escudriñe Mosíah 4:13, al segundo que escudriñe Mosíah 4:14–15 y al tercero que escudriñe Mosíah 4:16. Pida que cada alumno lea su versículo o versículos individualmente y que luego describa las actitudes y las cualidades de los que procuran retener la remisión de sus pecados, según la descripción del rey Benjamín.

Después de darles suficiente tiempo, pida que los alumnos den un informe de lo que hayan encontrado. Conforme lo hagan, recalque la verdad de que **si nos humillamos ante Dios y nos esforzamos por desarrollar atributos cristianos, podemos retener la remisión de nuestros pecados**. Ayude a los alumnos a aplicar lo que están aprendiendo haciéndoles una de las siguientes preguntas o ambas conforme se mencione cada una de las actitudes o cualidades:

- ¿Por qué piensan que esa actitud (o cualidad) nos ayuda a retener la remisión de nuestros pecados?
- ¿Qué ejemplos han visto de esa actitud (o cualidad)?

El rey Benjamín usó una potente analogía que puede ayudar a los alumnos a apreciar las bendiciones que han recibido del Señor y puede motivarles a desarrollar los atributos que estudiaron en Mosíah 4:13–16. Pida a los alumnos que lean Mosíah 4:16–23 en silencio.


- Según el rey Benjamín, ¿en qué sentido somos todos mendigos?
- ¿Cómo puede ese conocimiento ayudarnos a ser más compasivos con los demás?
- Para los que no pueden dar a los mendigos, o para los que tienen muy poco para dar, ¿qué consejo da el rey Benjamín en Mosíah 4:24–26?
- En la Iglesia hoy día, ¿cómo nos ayuda a seguir el consejo de Mosíah 4:26 el pagar las ofrendas de ayuno? ¿Cómo pueden los jóvenes participar en las ofrendas de ayuno? (Entre las respuestas podrían mencionar que pueden ayunar, algunos pueden donar ofrendas de ayuno, y en algunas partes del mundo los poseedores del Sacerdocio Aarónico recogen las ofrendas de ayuno de los miembros del barrio o la rama.)

Señale que con todas las cosas buenas que se nos pide que hagamos, a veces es difícil encontrar el equilibrio en nuestra vida. Pida a un alumno que lea Mosíah 4:27 en voz alta.

- ¿Qué piensan que significa hacer todas las cosas con “prudencia y orden”?
- ¿Cómo puede ayudarles este consejo?

Pida a un alumno que lea Mosíah 4:29–30 en voz alta. Señale que Mosíah 4:30 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo desea, indique a los alumnos que marquen este pasaje de una manera particular para que puedan localizarlo fácilmente.

- ¿Qué relación existe entre los pensamientos, las palabras y las obras? ¿Qué podemos hacer para cuidarnos en esos aspectos? ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros?

 **Mosíah 4:30** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.



Considere dar a los alumnos unos minutos para escribir en su diario de estudio de las Escrituras acerca de la forma en que los principios de Mosíah 4:9–30 pueden ayudarles conforme se esfuercen por retener la remisión de sus pecados. Testifique del amor del Señor por cada uno de ellos y del deseo que Él tiene de que se arrepientan y retengan la remisión de sus pecados.

### **Dominio de las Escrituras: Mosíah 4:30**

Para ayudar a los alumnos a ver la relación que existe entre los pensamientos, las palabras y las obras, tal como se expresa en Mosíah 4:30, lea la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson:

“Tengan pensamientos puros. Los que tienen pensamientos puros no hacen obras sucias. Ustedes no sólo son responsables ante Dios por sus hechos, sino también por controlar sus pensamientos. Vivan de tal forma que no se sentirían avergonzados si se desplegaran sus pensamientos y sus hechos en una pantalla en la iglesia. El viejo proverbio sigue siendo verdad: sembramos pensamientos y cosechamos hechos, sembramos hechos y cosechamos hábitos, sembramos hábitos y cosechamos el carácter, y el carácter determina nuestro destino eterno. ‘Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él’” (en Conference Report, octubre de 1964, pág. 60; citando Proverbios 23:7).

Explique que la luz y la oscuridad no pueden ocupar el mismo espacio al mismo tiempo. La luz disipa la oscuridad. Por ejemplo, la música adecuada, las imágenes visuales edificantes, las actividades sanas y los pensamientos y las palabras puros invitarán la presencia del Espíritu en nuestra vida y eliminarán los pensamientos indignos de nuestra mente. Ayude a los alumnos a entender que pueden combatir la oscuridad al llenar su vida de luz.

- ¿Qué podemos hacer para mantener limpios nuestros pensamientos, palabras y obras?

Anime a los alumnos a hacer planes específicos de llenar su vida de luz. Si lo desea, pídale que escriban sus planes en su diario de estudio de las Escrituras.

#### **El escribir las impresiones**

El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, instó a los alumnos a escribir las impresiones que recibían: “Cultiva la técnica de aprender mediante lo que veas y, más particularmente, mediante lo que el Espíritu Santo te haga sentir... Anota las cosas importantes que aprendas del Espíritu y guarda esas anotaciones en un lugar seguro. Descubrirás que al anotar tus preciadas impresiones, a menudo se te ocurrirán más” (Richard G. Scott, “Cómo adquirir conocimiento y la entereza de utilizarlo con sabiduría”, *Liahona*, agosto de 2002, págs. 12, 14).

# Mosiah 5–6

## Introducción

Mosiah 5 contiene la conclusión del discurso del rey Benjamín a su pueblo que comienza en Mosiah 2. Como resultado de su fe en las palabras del rey Benjamín, las personas experimentaron un potente cambio de corazón; concertaron un convenio con Dios y tomaron

sobre sí el nombre de Jesucristo. Tal como se registra en Mosiah 6, el rey Benjamín transfirió el reino a su hijo Mosiah, quien gobernó de conformidad con el ejemplo que su padre dio.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 5:1–4

*El pueblo del rey Benjamín describe el potente cambio que ha experimentado por medio del Espíritu*

Antes de la clase, escriba las siguientes preguntas en la pizarra:

*¿Alguna vez has sentido que tienes necesidad de cambiar espiritualmente?*

*¿Qué hiciste al respecto?*

*Si has experimentado un cambio, ¿lo has mantenido hasta el día de hoy?*

Pida a los alumnos que respondan las preguntas en los diarios de estudio de las Escrituras o los cuadernos de apuntes, y luego lea las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“...la esencia del evangelio de Jesucristo supone un cambio fundamental y permanente en nuestra naturaleza, lo cual es posible a través de nuestra dependencia en ‘los méritos, y misericordia, y gracia del Santo Mesías’ (2 Nefi 2:8). Al escoger seguir al Maestro, escogemos cambiar, para nacer de nuevo espiritualmente” (“Os es necesario nacer de nuevo”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 20).

Quizá desee sugerir que los alumnos escriban la siguiente cita en sus Escrituras al margen de Mosiah 5:2 o en su diario de estudio de las Escrituras: “*Al escoger seguir al Maestro, escogemos cambiar*” (élder David A. Bednar).

- ¿En qué formas escogemos cambiar cuando escogemos seguir a Jesucristo?

Conceda unos cuantos minutos a los alumnos para que repasen Mosiah 2–4. Quizá desee sugerirles que lean los resúmenes de los capítulos. Pregúnteles qué es lo que recuerdan en cuanto al contenido de esos capítulos y luego pídale que lean Mosiah 5:1 en silencio.

- ¿Qué deseaba saber el rey Benjamín en cuanto a su pueblo?

Pida a los alumnos que lean Mosiah 5:2–5 en silencio y que busquen la respuesta del pueblo a la pregunta del rey Benjamín. Antes de que los alumnos lean, quizá desee explicar que en el versículo 2 la palabra *disposición* se refiere a la naturaleza de una persona: sus deseos y temperamento. Una vez que hayan leído, haga las siguientes preguntas a fin de ayudarles a analizar los versículos:

- ¿Qué dijeron las personas en cuanto a su disposición?
- ¿Qué produjo ese cambio en su disposición? (Creyeron las enseñanzas del rey Benjamín acerca de Jesucristo y la Expiación, y el Espíritu cambió su corazón.)

Haga hincapié en que un cambio de corazón es más que un simple cambio de comportamiento. Cuando tenemos un cambio de corazón, llegamos a ser nuevas personas, cambiadas mediante el poder de la expiación del Salvador. A fin de ayudar a los alumnos a comprender esta verdad, pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“El evangelio de Jesucristo abarca mucho más que evitar, vencer y ser limpios del pecado y de las malas influencias de nuestra vida; también conlleva, fundamentalmente, hacer el bien, ser buenos y llegar a ser mejores ... Este potente cambio no es sólo el resultado de esforzarnos con más ahínco o de lograr mayor disciplina individual; más bien, es la consecuencia de un cambio radical en nuestros deseos, motivos y naturaleza, que se logra por medio de la expiación de Cristo el Señor. Nuestro propósito espiritual es superar tanto el pecado como el deseo de pecar, tanto la mancha del pecado como su tiranía” (“Limpios de manos y puros de corazón”, *Liahona*, noviembre de 2007, págs. 81–82).

- ¿Por qué piensan que necesitamos la expiación de Jesucristo para realmente cambiar?

Dirija la atención de los alumnos a la frase “por el Espíritu del Señor Omnipotente” de Mosíah 5:2. Quizá sea necesario que defina la palabra *omnipotente*, que significa que todo lo puede.

- ¿Qué podemos aprender de Mosíah 5:2–4 en cuanto a la forma en que podemos tener un potente cambio en nuestra vida?

Conforme los alumnos analicen esa pregunta, asegúrese de que entiendan que **a medida que ejerzamos fe en Jesucristo y recibamos el Espíritu Santo, podemos tener un potente cambio de corazón.**

Explique que tener un potente cambio de corazón es un proceso que se realiza a lo largo de nuestra vida, y que no es un solo acontecimiento. Comparta las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson:

“El llegar a ser como Cristo es un proceso de toda la vida y, con frecuencia, requiere un progreso y un cambio lentos, casi imperceptibles...

“...el verdadero arrepentimiento requiere un cambio en el corazón y no sólo en la conducta ... [En] la mayoría de los casos, el arrepentimiento no se produce por medio de un cambio drástico o sensacional, sino que más bien es un proceso constante que paso a paso nos va acercando hacia la divinidad” (véase “Un poderoso cambio en el corazón”, *Liahona*, marzo de 1990, pág. 7).

A fin de ayudar a los alumnos a aplicar ese principio y a evaluar su progreso en tener un cambio en el corazón, pídeles que respondan las siguientes preguntas en su diario de estudio de las Escrituras. (Quizás desee escribir las preguntas en la pizarra antes de la clase, preparar volantes con las preguntas o dictarlas de modo que los alumnos puedan apuntarlas en los diarios de estudio de las Escrituras.)

- ¿De qué manera ha cambiado tu disposición conforme has seguido al Salvador?
- ¿Qué es lo que debes hacer para que el Señor te siga ayudando a experimentar ese cambio?

Dé a uno o dos alumnos la oportunidad de compartir sus respuestas. Asegúrese de que entiendan que no deben sentirse obligados a compartir experiencias o pensamientos que sean muy personales o que sean de carácter privado.

## Mosíah 5:5–15

### *El pueblo del rey Benjamín hace un convenio con Dios y recibe un nombre nuevo*

Pida a un alumno que lea Mosíah 5:5 en voz alta. Pida a la clase que trate de descubrir lo que el pueblo del rey Benjamín estuvo dispuesto a hacer porque su corazón había cambiado.

- ¿Qué estaban dispuestas a hacer las personas ahora que su disposición había cambiado mediante la expiación de Jesucristo?

A fin de ayudar a los alumnos a aumentar su comprensión de los convenios, concédales unos cuantos minutos para estudiar el tema en forma individual. Podría sugerirles que estudien el tema en la Guía para el Estudio de las Escrituras o en *Leales a la Fe*, o que busquen los pasajes de las Escrituras que figuran allí. Después de haberles dado suficiente tiempo, pida a los alumnos que se dividan en grupos de dos y que se expliquen el uno al otro lo que significan los convenios en sus propias palabras.

#### **Permitir que los alumnos expliquen**

De vez en cuando, pida a los alumnos que se expliquen doctrinas el uno al otro. El hacerlo les ayudará a fortalecer su fe y a aumentar su comprensión del evangelio de Jesucristo. Usted también les ayudará a aprender a compartir las verdades del Evangelio con otras personas.

- ¿Qué palabras o frases de Mosíah 5:5 demuestran la sinceridad del deseo del pueblo de concertar y guardar un convenio con Dios? (Entre las respuestas se podrían encontrar “hacer su voluntad”, “en todas las cosas” y “todo el resto de nuestros días”.)
- ¿Qué palabras o frases de Mosíah 5:5 les recuerdan las promesas que renovamos cada vez que participamos de la Santa Cena?
- ¿De qué manera piensan que concertar y guardar convenios nos ayuda a continuar en el proceso de tener un cambio de corazón?

Pida que los alumnos lean Mosíah 1:11 en silencio y que busquen una razón por la que el rey Benjamín reunió a su pueblo. (Para darles un nombre.) Explique que en Mosíah 5:7–15 se registra la explicación del rey Benjamín en cuanto al nombre que había prometido dar a su pueblo. Conceda a los alumnos unos cuantos minutos para darle un vistazo a Mosíah 5:7–14 a fin de buscar las palabras *nombre*, *llamado*, *llamados* y *llame*. Quizá desee sugerir a los alumnos que marquen esas palabras cada vez que aparezcan.

Pida a unos cuantos alumnos que digan por qué se les dio el nombre que recibieron. Por ejemplo, podría pedirles que hablen en cuanto a la forma en que sus padres decidieron nombrarlos, o preguntarles si su nombre tiene algún significado particular. Luego pregunte a la clase:

- ¿Qué importancia tiene un nombre? (En la pizarra, haga un resumen de las respuestas de los alumnos a la pregunta. Entre ellas se podrían encontrar que un nombre es como uno se da a conocer, el nombre se relaciona con nuestra identidad, es una forma de distinguimos de entre los demás, y el apellido también suele conllevar una reputación y unas expectativas debido a la familia con la que se le relaciona.)

Pida a un alumno que lea Mosíah 5:7–8 en voz alta. Pida a la clase que busque el nombre que el rey Benjamín dio a su pueblo y que busquen palabras y frases que indiquen la importancia de dicho nombre. Quizá desee instarlos a que marquen esas palabras y frases.

- ¿Qué nombre dio el rey Benjamín a su pueblo?
- ¿Qué palabras y frases observaron? ¿Qué les enseñan estas palabras y frases en cuanto al nombre de Cristo?
- ¿Cuándo tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo? (Asegúrese de que los alumnos entiendan que **tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo cuando concertamos y guardamos convenios sagrados.**)

A medida que los alumnos analicen estos versículos, quizá necesiten ayuda para entender la doctrina de que podemos llegar a ser “progenie de Cristo” (Mosíah 5:7). Quizá desee señalar que un padre da vida a un hijo. Nuestro Padre Celestial es el padre de nuestros espíritus. También somos hijos de nuestro padre terrenal, quien, junto con nuestra madre, nos brindaron la oportunidad de vivir en la tierra con nuestro cuerpo físico. Haciendo referencia a Mosíah 5:7, el presidente Joseph Fielding Smith enseñó que Jesucristo también “llega a ser nuestro Padre” porque “nos ofrece la vida eterna mediante la Expiación que efectuó por nosotros”. El presidente Smith explicó que “llegamos a ser la progenie, hijos e hijas, de Jesucristo mediante nuestros convenios de obediencia que hacemos con Él” (*Doctrina de Salvación*, 1954–1956, tomo I, pág. 29).

Señale a los alumnos las palabras de la pizarra que describen la importancia de un nombre.

- ¿De qué manera pueden las palabras de la pizarra ayudarnos a entender la importancia de tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo?

Pida a los alumnos que lean Mosíah 5:9–13 en silencio para buscar más consejos del rey Benjamín en cuanto a tomar el nombre de Jesucristo sobre nosotros. Quizá desee sugerir que los alumnos lean esos versículos como si el rey Benjamín les estuviera hablando personalmente. Divida a los alumnos en grupos de dos y pídale que analicen las siguientes preguntas basándose en lo que leyeron. (Quizá desee escribir las preguntas en la pizarra o proporcionarlas en un volante.)

- Piensen en la importancia de tomar sobre nosotros el nombre de Cristo. ¿Qué piensan que significa tener el nombre de Cristo escrito en el corazón? ¿Qué bendiciones reciben los que tienen el nombre de Cristo escrito en el corazón?
- Piensen en personas que conozcan que honren el nombre de Cristo. ¿Qué hacen esas personas para demostrar la reverencia y el amor que tienen por el nombre de Cristo?

Pida a un alumno que lea Mosíah 5:15 en voz alta. Pida a la clase que busque las acciones que identifican a quienes guardan sus convenios.

- ¿Cuáles son algunas preguntas que podríamos hacernos para evaluar cuán bien hemos tomado sobre nosotros el nombre de Cristo?

Comparta sus sentimientos sobre lo que significa haber tomado sobre usted el nombre de Jesucristo. Testifique de la importancia que ello tiene en su vida.

### **Mosíah 6:1-7**

#### *Mosíah comienza su reinado*

Pida a los alumnos que lean Mosíah 6:1-3 en silencio y que descubran lo que el rey Benjamín hizo antes de despedir a la multitud.

- ¿Por qué piensan que fue importante registrar los nombres de todas las personas que habían hecho el convenio? ¿Por qué nombró el rey Benjamín sacerdotes entre el pueblo?

Explique que después de hablar al pueblo, el rey Benjamín confirió el reino a su hijo Mosíah. Tres años después, el rey Benjamín falleció. Pida a un alumno que lea Mosíah 6:6-7 en voz alta. Pida a la clase que busque palabras y frases que demuestren que Mosíah siguió el ejemplo de su padre y que ayudó a su pueblo a continuar teniendo un potente cambio en el corazón.

# Lección de estudio individual supervisado

## Palabras de Mormón–Mosiah 6 (Unidad 11)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Palabras de Mormón–Mosiah 6 (Unidad 11) no está concebido para enseñarse como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### **Día 1 (Palabras de Mormón–Mosiah 2)**

Al estudiar la experiencia de Mormón cuando siguió el Espíritu e incluyó las planchas menores de Nefi en su registro, los alumnos aprendieron que el Señor sabe todas las cosas. El rey Benjamín enseñó que si los nefitas no hubieran tenido las Escrituras hubieran degenerado en la incredulidad, y que es-cudriñar las Escrituras nos ayuda a saber los mandamientos y a guardarlos. Dicho rey enseñó a su pueblo principios importantes tales como: Cuando servimos a los demás, servimos a Dios; cuando nos sentimos en deuda con Dios, deseamos prestar servicio a los demás y nuestra gratitud aumenta; si guardamos los mandamientos, seremos bendecidos tanto temporal como espiritualmente.

#### **Día 2 (Mosiah 3)**

El rey Benjamín relató las palabras de un ángel que trajo “alegres nuevas de gran gozo” en cuanto a la venida del Señor a la vida terrenal. Los alumnos aprendieron que más de cien años antes de que ocurrieran los acontecimientos, se profetizó que Jesucristo sufriría a fin de que pudiéramos ser salvados de nuestros pecados. Podemos ser salvos de nuestros pecados conforme ejercitemos la fe en Jesucristo y nos arrepintamos. Si nos sometemos al influjo del Santo Espíritu, podemos vencer al hombre natural mediante la expiación de Jesucristo.

#### **Día 3 (Mosiah 4)**

El mensaje del rey Benjamín llenó a su pueblo del Espíritu del Señor. Los alumnos aprendieron que conforme ejercitamos fe en Jesucristo y nos arrepentimos sinceramente, recibimos la remisión de nuestros pecados. El rey Benjamín enseñó a su pueblo que si nos humillamos ante Dios y nos esforzamos por desarrollar atributos semejantes a los de Cristo, podemos retener la remisión de nuestros pecados.

#### **Día 4 (Mosiah 5–6)**

Al leer en cuanto al cambio que sobrevino al pueblo del rey Benjamín, los alumnos aprendieron que a medida que ejercitamos la fe en Jesucristo y recibimos el Espíritu Santo, podemos tener un potente cambio en el corazón. El pueblo del rey Benjamín hizo convenio de hacer la voluntad del Señor y de guardar Sus mandamientos, demostrando que tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo cuando concertamos y guardamos convenios sagrados.

### Introducción

Esta lección ayudará a los alumnos a entender las enseñanzas del rey Benjamín a sus hijos y a su pueblo tres años antes de su muerte. El rey Benjamín enseñó a su pueblo la forma de recibir y retener la remisión de sus pecados al ejercitar la fe en Jesucristo.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Palabras de Mormón

##### *Nefi y Mormón expresan su confianza en Dios*

Pida a un alumno que lea 1 Nefi 9:2–3 a fin de recordar a los alumnos que a Nefi se le mandó elaborar dos juegos de planchas. Ayúdeles a entender que en ese pasaje, la frase “estas planchas” se refiere a las planchas menores de Nefi, que contenían un registro principalmente de cosas sagradas. Pida a un alumno que lea 1 Nefi 9:4 en voz alta y a la clase que preste atención para descubrir el propósito de las planchas mayores (una relación del reinado de los reyes y de las guerras del pueblo).

Recuerde a los alumnos que conforme Mormón estaba compendiando las planchas mayores de Nefi, descubrió las planchas menores entre los otros registros, y fue inspirado por el Espíritu Santo a anexar lo que encontró en las planchas menores a su compendio, aun cuando no sabía por qué (véase Palabras de Mormón 1:7).

Pida a la mitad de la clase que busque en 1 Nefi 9:5–6 la razón por la que a Nefi se le mandó elaborar las planchas menores. Pida a la otra mitad de la clase que busque en Palabras de Mormón 1:6–7 la razón por la que Mormón decidió incluir las planchas menores en su compilación. Una vez que los miembros de la clase hayan dado su informe, pregúnteles qué les enseñan en cuanto al Señor esos pasajes de Nefi y de Mormón. (Los alumnos quizá utilicen otras palabras, pero asegúrese de que expresen su comprensión de que **el Señor sabe todas las cosas.**)



- ¿Cuál era el futuro “sabio propósito” al que tanto Nefi como Mormón hicieron referencia? (El Señor sabía que en 1828 las planchas menores tomarían el lugar de las 116 páginas perdidas del manuscrito del Libro de Mormón. Véase la unidad 6, día 1 de la guía de estudio para el alumno.)
- ¿De qué forma su comprensión de que el Señor sabe todas las cosas del futuro les da fe para obedecer las impresiones espirituales que reciban?

Si siente la necesidad de dedicar más tiempo a esta parte de la lección, pregunte a los alumnos si podrían compartir experiencias en las que sintieron la impresión del Espíritu de hacer algo y no supieron el propósito de la impresión sino hasta después.

## Mosiah 1

### *El rey Benjamín pide que el pueblo se reúna*

Explique que las planchas menores de Nefi cubren la historia de los nefitas desde el ministerio de Lehi hasta el tiempo en que el rey Mosiah unió a los pueblos de Nefi y de Zarahemla, y cuando Benjamín, el hijo de Mosiah, gobernó el reino en rectitud. Al rey Benjamín se le puso a cargo de los registros sagrados. (Véase Omni 1:23, 25.)

Hacia el final de la vida del rey Benjamín, éste pidió a su hijo Mosiah que reuniera al pueblo. Pida a los alumnos que lean Mosiah 1:10–11 y que busquen las razones por las que el rey Benjamín deseaba hablar a su pueblo. (Quería anunciar que Mosiah sería el próximo rey y deseaba dar al pueblo un nombre.)

## Mosiah 2–6

### *El rey Benjamín enseña a su pueblo sobre la expiación del Salvador*

Muestre a los alumnos la lámina El rey Benjamín se dirige a su pueblo (62298; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, Nº 74). Lea Mosiah 2:12–19 a la clase. Pida a los alumnos que levanten la mano cuando identifiquen frases que demuestren el carácter del rey Benjamín. Cuando los alumnos levanten la mano, deje de leer y pídale que expliquen lo que hayan identificado y la forma en que revela el carácter del rey Benjamín.

Quizá desee preguntar a los alumnos lo que aprendieron en cuanto al servicio en Mosiah 2:17. (Las respuestas de los alumnos deben reflejar la comprensión de que **cuando servimos a los demás, servimos a Dios.**) Quizá también desee que la clase repita Mosiah 2:17 de memoria, ya que es un pasaje de dominio de las Escrituras. Considere pedir a los alumnos que compartan la forma en que hayan prestado servicio a Dios últimamente al servir a otros.

Escriba los siguientes pasajes de las Escrituras en la pizarra o en una hoja de papel. No incluya las respuestas que se encuentran entre paréntesis. Asigne a cada alumno repasar uno de los pasajes de las Escrituras. Recuérdeles que el sermón del rey Benjamín se centró en el siguiente tema: “La salvación [sólo] lleg[a] a los hijos de los hombres, [mediante] el nombre de Cristo, el Señor

Omnipotente, y por medio de ese nombre” (Mosiah 3:17). Cada uno de los pasajes de las Escrituras enseña algo en cuanto a este tema.

1. Mosiah 2:20–25, 34. (Cuando reconocemos la deuda que tenemos con Dios, nuestra gratitud aumenta.)
2. Mosiah 3:7–11, 17–18. (Jesucristo sufrió para que podamos ser salvos de nuestros pecados. Si ejercitamos fe en Jesucristo mediante el arrepentimiento, podemos ser salvos de nuestros pecados.)
3. Mosiah 3:12–16, 19–21. (Si nos sometemos al influjo del Santo Espíritu, por medio de la expiación de Jesucristo, podemos vencer al hombre natural y llegar a ser santos.)
4. Mosiah 4:5–8, 19–21, 26. (Si nos humillamos ante Dios y nos esforzamos por desarrollar atributos semejantes a los de Cristo, podemos retener la remisión de nuestros pecados.)

Después de haber concedido a los alumnos suficiente tiempo, permítalos dar un informe a la clase o en grupos pequeños de lo que aprendieron y luego pida a varios alumnos que escojan uno de los principios y que expliquen de qué forma lo pondrían en práctica en su vida.

Pida a un alumno que lea Mosiah 4:1–3 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura en silencio y que busque la forma en que el pueblo respondió a las palabras del rey Benjamín; luego pida a otro alumno que lea Mosiah 5:1–2, 5–8 en voz alta. Pida a la clase que trate de descubrir la forma en que tomamos sobre nosotros el nombre del Señor. Asegúrese de que los alumnos comprendan este principio: **Tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo cuando concertamos y guardamos convenios sagrados.** Quizá desee recordar a los alumnos que una de las razones por las que el rey Benjamín reunió al pueblo fue para enseñarles en cuanto a hacer convenios. También consagró a su hijo Mosiah para ser rey del pueblo (véase Mosiah 6:3).

Para concluir, pregunte a los alumnos si a alguno de ellos le gustaría compartir cómo se sintió cuando tomó sobre sí el nombre de Jesucristo al momento de su bautismo. Pídale que mediten en cuanto a las siguientes preguntas:

- ¿De qué forma pueden poner en práctica en forma personal los principios del discurso del rey Benjamín?
- ¿Qué significa para ustedes tomar sobre sí el nombre de Cristo?

Quizá también desee testificar en cuanto al gozo que se obtiene al creer en Jesucristo y al confiar en Su expiación.

## Siguiente unidad (Mosiah 7–17)

Pregunte lo siguiente a los alumnos: ¿Permanecerían fieles a Jesucristo aunque el hacerlo significara estar en peligro de muerte? Informe a los alumnos que la próxima semana estudiarán las enseñanzas del profeta Abinadí. Instelos a buscar el mensaje que Abinadí estuvo dispuesto a dar a los nefitas, aun cuando sabía que lo matarían.

# Mosiah 7–8

## Introducción

Aproximadamente 80 años antes de que Mosiah, el hijo del rey Benjamín, llegara a ser rey, un hombre llamado Zeniff llevó a un grupo de nefitas de Zarahemla a vivir en la tierra de Nefi, la cual consideraban ser “la tierra de su herencia” (véase Omni 1:27–30). El rey Mosiah autorizó a un hombre llamado Ammón a llevar a un pequeño grupo a la tierra de Nefi para averiguar el destino del grupo de Zeniff. Ammón y sus compañeros

encontraron a los descendientes del grupo de Zeniff viviendo en cautiverio bajo los lamanitas; Limhi, el nieto de Zeniff, era su rey. La llegada de Ammón dio esperanzas a Limhi y a su pueblo. Limhi le preguntó a Ammón si podía traducir los grabados de 24 planchas de oro que su pueblo había descubierto; Ammón le explicó que el rey de Zarahemla, el rey Mosiah, era un vidente que podía traducir los registros antiguos.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 7

*Ammón encuentra la tierra de Lehi-Nefi y se entera de la forma en que el pueblo del rey Limhi fue reducido al cautiverio*

Escriba lo siguiente en la pizarra: *Lamentarse: sentir pesar o tristeza*

- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que las personas podrían lamentarse?

Pida a un alumno que lea Mosiah 7:24 en voz alta, y pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio. Hágalos notar la frase “todo por causa de la iniquidad”. Explique que este versículo se refiere a circunstancias que se produjeron debido a las decisiones inicuas de un grupo de personas. Pida a los alumnos que piensen en alguna ocasión en que se hayan lamentado por una situación que se produjo “por causa de la iniquidad”. Explique que el día de hoy van a estudiar Mosiah 7–8 para aprender en cuanto a un rey llamado Limhi y las causas del pesar de su pueblo. Pida a los alumnos que busquen lo que Limhi instó a su pueblo a hacer a fin de vencer su tristeza.

Pida a un alumno que lea Mosiah 7:1 en voz alta y pida a la clase que descubra los dos lugares que se mencionan en ese versículo. Copie en la pizarra el primer diagrama que acompaña a esta lección y pida a los alumnos que hagan lo mismo en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes. A medida que utilice el diagrama, explique que la Iglesia no tiene ninguna postura oficial en cuanto a la geografía del Libro de Mormón, excepto que los acontecimientos ocurrieron en el continente americano.

*Nota:* Durante su estudio del libro de Mosiah, los alumnos irán agregando más detalles a su diagrama. A fin de asegurarse de que tengan suficiente espacio para dichos detalles, copie el diagrama en la pizarra tal como se muestra. Señale el espacio adicional antes de que los alumnos comiencen a dibujar. (El diagrama completo se encuentra en el apéndice al final del manual.)

Explique que cuando la familia de Lehi llegó a la tierra prometida, se estableció en la tierra de Nefi (a la cual con frecuencia se le conoce como la tierra de Lehi-Nefi o la tierra de su primera herencia). Al poco tiempo de haber

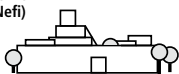
muerto Lehi, el Señor mandó que Nefi huyera al desierto y que llevara a todos los que desearan ir con él. El pueblo de Nefi siguió viviendo en la tierra de Nefi, pero estaba separado

### Reseña de los viajes de Mosiah 7–24

Tierra de Zarahemla



Tierra de Nefi (Lehi-Nefi)



de aquellos que siguieron a Lamán y a Lemuel. Muchos años después, el Señor mandó a un grupo de nefitas huir de la tierra de Nefi. Ese grupo con el tiempo se estableció en una tierra llamada Zarahemla, que se encontraba al norte de la tierra de Nefi.

Varias generaciones más tarde, un hombre llamado Zeniff llevó a un grupo de nefitas a la tierra de Nefi para “poseer la tierra de su herencia” (Omni 1:27-30). Zeniff había formado parte de otro grupo que no había logrado obtener tierras en esa región (véase Mosíah 9:1-2). Pida a los alumnos que dibujen una flecha de Zarahemla a la tierra de Nefi y que la denominen “Grupo nefita dirigido por Zeniff”. Ese grupo partió de Zarahemla unos 80 años antes de que el rey Mosíah llegara a ser el rey.

Pida a los alumnos que echen un vistazo de nuevo a Mosíah 7:1 y que busquen lo que Mosíah deseaba saber. Después de que respondan, pídeles que lean Mosíah 7:2-3 a fin de averiguar lo que Mosíah hizo para obtener una respuesta a su pregunta. Pida a los alumnos que dibujen una segunda flecha de Zarahemla a la tierra de Nefi, la cual representa el viaje del equipo de búsqueda dirigido por Ammón, y que la denominen de esa manera.

Resuma Mosíah 7:4-11 y, para ello, explique que Ammón encontró la ciudad donde los descendientes del pueblo de Zeniff vivían bajo el reinado de Limhi, el nieto de Zeniff. Limhi vio al grupo de Ammón afuera de los muros de la ciudad y, pensando que eran algunos de los sacerdotes inicuos de Noé, su fallecido padre, hizo que sus guardias los arrestaran y encarcelaran (véase Mosíah 21:23). Dos días después los interrogó. Pida a los alumnos que lean Mosíah 7:12-15 en silencio y que busquen cuál fue la reacción de Limhi cuando supo quién era Ammón y de dónde provenía.

- ¿Por qué se alegró tanto Limhi al saber que Ammón era de la tierra de Zarahemla?

Haga referencia nuevamente a la palabra *lamentarse* que está en la pizarra. Resuma Mosíah 7:16-19 y, para ello, explique que el rey Limhi reunió a su pueblo para presentarles a Ammón, para hablarles sobre las causas de su tristeza y pesar, y para ayudarles a saber a dónde podían acudir para ser liberados.

Escriba la palabra *causas* en la pizarra, bajo la definición de *lamentarse*. Pida a varios alumnos que se turnen para leer en voz alta Mosíah 7:20-28 y pida a la clase que busque las acciones que Limhi identificó como las causas de las pruebas y el pesar de su pueblo. (Podría ser de utilidad informar a los alumnos que el profeta que se menciona en Mosíah 7:26 es Abinadí, quien padeció la muerte por fuego durante el reinado de Noé, el padre de Limhi.) Una vez que hayan leído los versículos, pida a unos cuantos alumnos que hagan una lista en la pizarra bajo el título *causas* de lo que hayan descubierto.

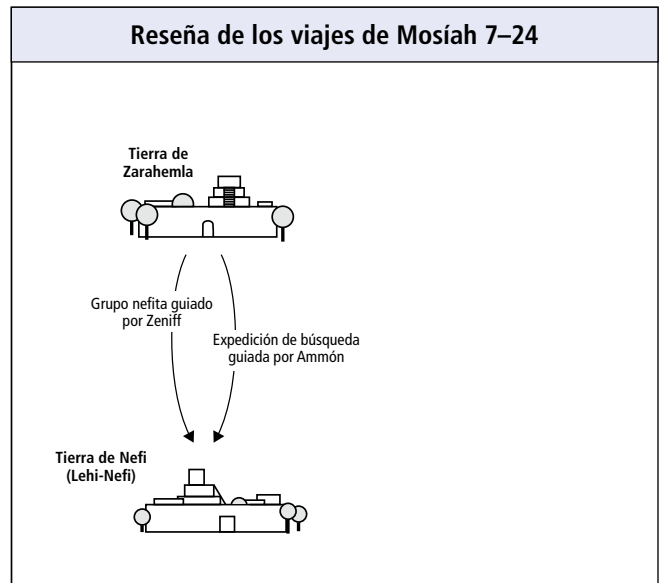
- ¿Cuál parece ser la causa principal del pesar de este pueblo? (Iniquidad, o pecado.)

Pida a los alumnos que lean Mosíah 7:29-32 en silencio e invítelos a elegir una frase que demuestre la comprensión que Limhi tenía en cuanto a la relación que existía entre los pecados del pueblo y su pesar. (Quizá sea necesario explicar que la palabra *tamo* se refiere a los desechos que quedan después de que se ha separado el grano de las espigas de trigo. En Mosíah 7:30, “segar el tamo” significa obtener algo inútil.) Pida a unos cuantos alumnos que lean y expliquen las frases que hayan elegido.

- ¿En qué nos puede ayudar el reconocer las consecuencias de nuestros pecados?

Pida a un alumno que lea Mosíah 7:33 en voz alta y pida a la clase que busque lo que Limhi exhortó a su pueblo a hacer.

- ¿Qué principios podemos aprender de Limhi y de su pueblo en cuanto al efecto de reconocer nuestros pecados y sentir pesar por haberlos cometido? (A medida que los alumnos descubran verdades en este capítulo, ayúdeles a darse cuenta de que **reconocer nuestros pecados y sentir pesar por haberlos cometido nos puede llevar a**



**tornarnos al Señor para ser liberados.** Tornar significa volver. Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

A fin de ayudar a los alumnos a comprender mejor ese principio, pídeles que se imaginen que tienen un ser querido que siente pesar por sus pecados y que desea arrepentirse y tornarse al Señor, pero que no sabe cómo hacerlo. Testifique que el consejo que Limhi da a su pueblo en Mosiah 7:33 contiene claves para vencer el dolor y el pesar que acompañan al pecado. Pida a los alumnos que escudriñen Mosiah 7:33 en silencio y que busquen frases que podrían ayudar a alguien a saber cómo “tornarse al Señor”. (Tal vez desee sugerirles que marquen las frases.)

Una vez que les haya concedido suficiente tiempo, pida a unos cuantos alumnos que compartan las frases que más les llamaron la atención. Pida a cada alumno que explique el significado de la frase que haya elegido (1) al decir con sus propias palabras lo que dice o (2) al dar ejemplos de acciones o actitudes de alguna persona que se esté esforzando para poner en práctica el principio expresado en la frase.

Pida a los alumnos que piensen si tienen pecados de los que no se hayan arrepentido que podrían estar causándoles dolor y pesar a ellos mismos y a sus seres queridos. Pida a los alumnos que escriban una respuesta a la siguiente pregunta en su diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué manera puedes poner en práctica Mosiah 7:33 en tu vida el día de hoy?

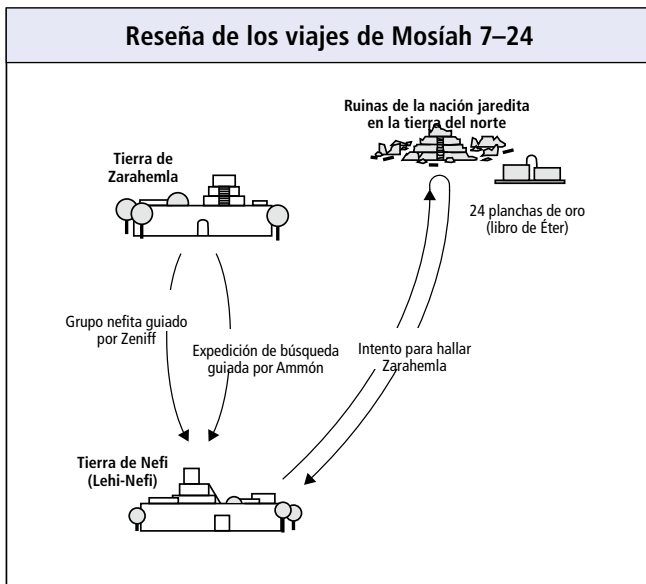
Comparta su testimonio de que a medida que nos tornamos al Señor con todo el corazón y toda la mente, Él nos libraré del lamento que proviene de los pecados.

### Mosiah 8

*Ammón se entera de las 24 planchas de oro y le cuenta a Limhi sobre un vidente que puede traducir los grabados que contiene*

Pida a dos alumnos que pasen al frente del salón. Véndele los ojos a uno de ellos y luego coloque libros, hojas de papel u otros objetos inofensivos en el suelo por todo el salón. Pida al segundo alumno que dé instrucciones verbales a fin de ayudar al primer alumno a cruzar el salón sin tocar ninguno de los objetos que están en el piso. Luego pida al segundo alumno que se vende los ojos. Cambie de lugar los objetos del piso y pida al primer alumno que dé las instrucciones. Sin embargo, en esta ocasión el alumno que tenga los ojos vendados desobedecerá intencionalmente las instrucciones. (Hable con ese alumno en secreto antes de que comience la clase y pídale que haga caso omiso de las instrucciones.)

- ¿Qué importancia tiene escuchar a alguien que puede ver cosas que nosotros no podemos?



Resuma Mosiah 8:5-12 y, para ello, explique que un tiempo antes de la llegada de Ammón, Limhi había enviado una expedición a Zarahemla para buscar ayuda. El grupo estuvo vagando por el desierto y, en vez de encontrar Zarahemla, encontraron los restos de una civilización aniquilada, donde descubrieron 24 planchas de oro que tenían grabados. (Quizá desee explicar que las ruinas que descubrió el pueblo de Limhi fueron todo lo que quedaba de la civilización Jaredita. Un registro de los Jareditas, tomado de las 24 planchas de oro, forma parte del Libro de Mormón, y se conoce como el libro de Éter.) Agregue este viaje al diagrama de la pizarra, tal como se muestra en la ilustración de esta página. También pida a los alumnos que lo agreguen a sus propios diagramas. Explique que el rey Limhi deseaba entender los escritos que estaban grabados sobre las 24 planchas y le preguntó a Ammón si sabía de alguien que las pudiera traducir.

Pida a un alumno que lea la respuesta de Ammón que se encuentra en Mosiah 8:13-15 y pida a la clase que busque el título que Ammón utilizó para indicar a una persona que tiene el poder de traducir tales registros. Pida a los alumnos

que escudriñen Mosíah 8:16-19 en silencio y que busquen las aptitudes adicionales de un vidente. Pida a varios alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

Escriba la siguiente aseveración en la pizarra: ***El Señor provee profetas, videntes y reveladores para beneficiar a la humanidad.***

- ¿Cuántos videntes tenemos actualmente en la tierra? (Quince: los integrantes de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce Apóstoles.)
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que los profetas, videntes y reveladores nos dan a conocer? (Si los alumnos tienen dificultad para responder, pregunte qué han dado a conocer los videntes en cuanto a temas tales como el matrimonio y la familia, la educación académica, la diversión y los medios de comunicación, o la pureza sexual.)
- ¿De qué forma han recibido bendiciones en su vida gracias a los profetas, videntes y reveladores?

Quizá desee decirles de qué manera usted ha recibido bendiciones en su vida gracias a los profetas, videntes y reveladores. Pida a los alumnos que lean por su cuenta un discurso reciente de una conferencia de algún integrante de la Primera Presidencia o del Quórum de los Doce Apóstoles, que mediten en cuanto al mensaje y que sigan el consejo que se les dé allí.

# Mosiah 9–10

## Introducción

Durante el reinado del rey Benjamín, Zeniff dirigió a un grupo de nefitas de la tierra de Zarahemla para establecerse entre los lamanitas en la tierra de Nefi. Mosiah 9–22 contiene un registro de las experiencias de estas personas. El rey de los lamanitas permitió que el pueblo de Zeniff se estableciera entre ellos porque planeaba en

secreto reducirlos a la servidumbre. Las falsas tradiciones de los lamanitas y su odio hacia los nefitas con el tiempo los llevó a la guerra. El pueblo de Zeniff dependió del Señor para recibir fuerzas y pudieron expulsar a los lamanitas de su tierra.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 9:1–13

#### Zeniff dirige a un grupo de nefitas para regresar a la tierra de Nefi

Pida a los alumnos que piensen en cuanto a alguna ocasión en la que desearon algo con mucha intensidad e invite a unos cuantos de ellos a relatar esas experiencias. Explique que el día de hoy aprenderán en cuanto a un hombre que deseó algo con tanta intensidad que no alcanzó a ver las posibles consecuencias de sus deseos.

Pida a los alumnos que vean el diagrama de los viajes que comenzaron a dibujar durante la lección anterior y recuérdelos que un hombre llamado Ammón dirigió a un grupo que viajó de Zarahemla y que encontró a Limhi y a su pueblo en la tierra de Nefi. (Quizá desee explicar que el Libro de Mormón habla de dos hombres que se llaman Ammón. Uno de ellos es el hombre sobre el cual los alumnos aprenderán el día de hoy, y el otro era un hijo de Mosiah que llegó a ser un gran misionero entre los lamanitas. Los alumnos comenzarán a leer sobre él en Mosiah 27.) Pida a los alumnos que abran su libro en Mosiah 7–8 y que se fijen en la fecha que aparece ya sea al pie de la página o en el resumen de los capítulos (alrededor de 121 a.C.). Pídales que comparen esa fecha con la fecha de Mosiah 9 (alrededor de 200 a.C., aproximadamente 80 años antes). Pregunte si hay alguien que pueda explicar el cambio repentino de fechas.

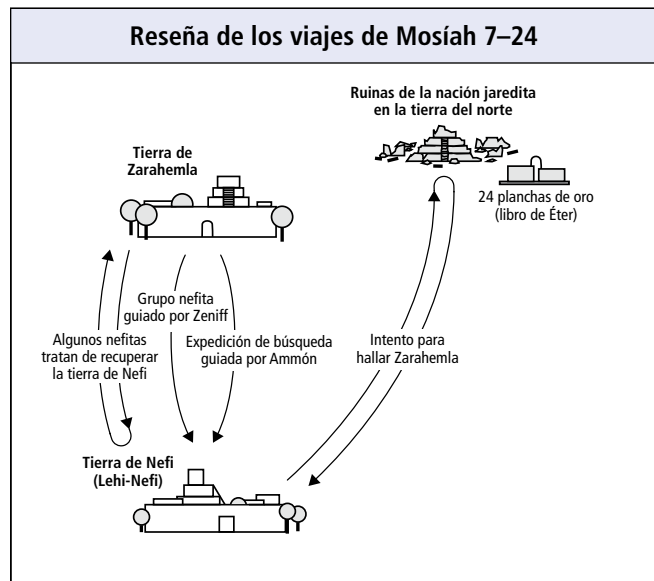
Explique que de Mosiah 8 a Mosiah 9, la trama se remonta a 80 años antes para dar una relación de Zeniff, el abuelo del rey Limhi. Pida a un alumno que lea en voz alta el prefacio de Mormón al registro de Zeniff que se encuentra al principio de Mosiah 9 y luego pida a otro alumno que lea Mosiah 9:1–2 en voz alta.

Pida a los alumnos que agreguen a su diagrama una flecha que represente el viaje que realizó el primer grupo que fue de Zarahemla a la tierra de Nefi y señale que Zeniff formaba parte de ese grupo. Tal como se muestra en el diagrama que figura en esta página, la flecha debe indicar que el grupo también regresó a Zarahemla. La leyenda debería decir “Algunos

### Fechas en las notas al pie de la página y en el resumen de los capítulos

Muestre a los alumnos que las fechas aproximadas aparecen al pie de cada página (o en el resumen de los capítulos) del Libro de Mormón para ayudar a establecer el contexto histórico de los acontecimientos que se describen en esas páginas. A medida que los alumnos se familiaricen con esas fechas, podrán ver la forma en que los acontecimientos descritos en el Libro de Mormón se relacionan unos con otros y con otros acontecimientos de la historia.

### Reseña de los viajes de Mosiah 7–24





nefitas procuran recuperar la tierra de Nefi". (Para ver el diagrama completo, refiérase al apéndice que está al final del manual.)

Pida a otro alumno que lea Mosíah 9:3–4 e invite al resto de la clase a seguir la lectura en silencio y a buscar (1) lo que Zeniff anhelaba tanto obtener y (2) lo que fue tarde en recordar.

- ¿Qué significa tener un exceso de celo? (Tener un deseo excesivo o estar demasiado interesado en lograr algo.)
- ¿Qué creen que significa ser tarde en recordar al Señor?

Explique que debido a que Zeniff tuvo un exceso de celo y que fue tarde en recordar al Señor, cometió un error. Pida a los alumnos que lean Mosíah 9:5–7, 10 y que busquen cuál fue el error.

- ¿Qué fue lo que Zeniff no logró ver debido a su exceso de celo por obtener la tierra de Nefi?
- ¿Cuáles son los peligros de tener un deseo excesivo cuando se toman decisiones?
- ¿Cuáles son los peligros de tomar decisiones sin consultar con el Señor?

Resuma Mosíah 9:11–13 y, para ello, diga a los alumnos que después de 12 años, el pueblo de Zeniff había prosperado tanto que el rey lamanita empezó a temer que no podría reducirlos al cautiverio, por lo que "comenzó a incitar a su pueblo para que contendiera con el [pueblo de Zeniff]" (Mosíah 9:13).

## Mosíah 9:14–10:22

### *Los lamanitas intentan reducir al cautiverio al pueblo de Nefi*

Escriba las siguientes palabras y frases en la pizarra: *tareas escolares, resistir la tentación, problemas con amigos, llamamientos de liderazgo, trabajo, conflicto con familiares, deportes*. (Dependiendo de las necesidades y los intereses de los alumnos, quizá desee agregar otras palabras o frases a la lista.)

Pida a un alumno que pase al frente del salón y que extienda los brazos hacia el frente y los mantenga en esa posición. Coloque objetos pequeños, tales como libros o rocas, en las manos del alumno y pídale que los sostenga. Explique que los objetos representan los desafíos que se indican en la pizarra. Pregunte a la clase:

- ¿En cuál de estos aspectos les gustaría tener más fuerza y apoyo?

Agregue uno o dos objetos más a cada una de las manos del alumno. Pregunte a la clase:

- ¿Alguna vez han sentido que estaban llevando una carga demasiado pesada y desearon haber tenido una mayor capacidad o fuerza para lidiar con sus desafíos?

Pida a dos alumnos que pasen al frente del salón y que sostengan los brazos del alumno que está sosteniendo los objetos. Explique que el resto de la lección de hoy se trata de un grupo de personas que tenían necesidad de mayor fuerza. Sugiera a los alumnos que, durante el transcurso de la lección, busquen formas en las que puedan recibir mayor fuerza en su vida. (Pida a los alumnos que se encuentran al frente del salón que regresen a sus asientos.)

Explique que Mosíah 9 y 10 narran dos ocasiones en que los lamanitas fueron a la batalla en contra de Zeniff y su pueblo. Copie la siguiente tabla en la pizarra, pero no incluya las respuestas que se encuentran entre paréntesis. Diga a los alumnos que buscarán los pasajes de las Escrituras que figuran en la tabla y que buscarán las respuestas a las preguntas que están a lo largo de la parte superior de la misma. Pida a la mitad de la clase que utilice los pasajes de la primera fila para encontrar respuestas en cuanto a Zeniff y a su pueblo, e invite a la otra mitad de la clase que busque los pasajes de la segunda fila para encontrar respuestas en cuanto a los lamanitas. Pida a un alumno de cada grupo que escriba sus respuestas en la pizarra a medida que las vayan encontrando.

	¿Qué hicieron las personas a fin de prepararse?	¿Qué fue lo que hicieron para poner su confianza en el Señor?	¿Cuál fue el resultado?
Zeniff y su pueblo	Mosíah 9:14–16; 10:1–2, 7, 9–10 (Se armaron y fueron a la batalla.)	Mosíah 9:17; 10:19 (Oraron y se acordaron de que el Señor había liberado a sus antepasados.)	Mosíah 9:18; 10:20 (El Señor los fortaleció y lograron expulsar a los lamanitas de su tierra.)
Los lamanitas	Mosíah 10:6–8 (Se armaron y fueron a la batalla.)	Mosíah 10:11 (Nada. Confiaron en su propia fuerza.)	Mosíah 10:19–20 (Los lamanitas fueron expulsados de la tierra después de una gran mortandad.)

Una vez que los alumnos hayan completado la tabla, pregunte:

- ¿Qué similitudes y qué diferencias observan entre la forma en que el pueblo de Zeniff y los lamanitas enfrentaron sus batallas?
- ¿Qué verdades podemos aprender de esta comparación?

Escriba el siguiente principio en la pizarra: ***El Señor nos fortalecerá a medida que hagamos todo lo que esté a nuestro alcance y confiemos en Él.***

Haga referencia nuevamente a los desafíos enumerados en la pizarra y recuerde a los alumnos en cuanto a la lección práctica.

- ¿De qué manera creen que este principio se aplicaría a algunos de esos desafíos?

Considere utilizar los siguientes ejemplos a fin de ayudar a los alumnos a pensar en la forma en que pueden hacer su parte y confiar en el Señor a medida que busquen fuerza:

1. Pronto van a tener un examen importante en la escuela y les gustaría tener la fuerza para que les vaya bien.
2. Han estado luchando para romper un mal hábito y no sienten que tienen la fuerza suficiente para hacerlo ustedes solos.
3. Están pasando dificultades en su familia y no pueden lidiar con las emociones fuertes sin ayuda.

Pida a los alumnos que repasen las primeras tres líneas de Mosíah 9:18. (Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen estas frases en sus ejemplares de las Escrituras.)

- ¿En qué ocasiones han experimentado la verdad expresada en esas líneas?

Quizá desee compartir una experiencia propia que demuestre la disposición del Señor de fortalecernos cuando hacemos todo lo que esté a nuestro alcance y ponemos nuestra confianza en Él.

Explique que antes de que Zeniff y su pueblo fueran a la guerra la segunda vez, Zeniff le explicó a su pueblo la razón por la que los lamanitas odiaban a los nefitas. Escriba las palabras *ensañaron* y *ultrajaron* en la pizarra y pregunte a los alumnos si pueden explicar lo que significan estas palabras. (Ensañarse es estar enfurecido; ser ultrajado es ser ofendido o tratado injustamente.)

A fin de ayudar a los alumnos a entender que **ofenderse, aferrarse a la ira y rehusar perdonar puede afectar a generaciones**, divídalos en grupos de dos y pida a cada equipo que lea Mosíah 10:12–18. Pídales que busquen las razones por las que los descendientes de Lamán y Lemuel siguieron odiando a los descendientes de Nefi.

Una vez que cada equipo haya leído los versículos, pídale que analicen las respuestas a las siguientes preguntas. (Considere escribir las preguntas en la pizarra mientras los alumnos leen los versículos asignados, o bien, proporcione las preguntas a cada equipo en un volante.)

- ¿Por qué razón odiaban los lamanitas a los nefitas con tanta intensidad?
- ¿A quién herimos cuando nos enojamos o rehusamos perdonar?
- ¿De qué manera puede la ira de una persona afectar a su familia, tanto en el presente como en el futuro?

Lea las siguientes palabras del élder Donald L. Hallstrom, de los Setenta, y pida a los alumnos que presten atención para descubrir lo que podemos hacer cuando nos sentimos ofendidos o enojados con alguien.

“Si sienten que alguien ha sido injusto con ustedes —un familiar, un amigo, otro miembro de la Iglesia, un líder de la Iglesia, un compañero de trabajo— o que una situación es injusta —el fallecimiento de un ser querido, problemas de salud, un revés económico, el abuso, las adicciones—, ocúpense del asunto directamente y con toda la fuerza que tengan... Y, sin demora, vuélvanse al Señor. Ejerciten toda la fe que tengan en Él. Permítanle que Él lleve la carga con ustedes. Permitan que Su gracia aligere el peso que lleven... Nunca permitan que una circunstancia terrenal los incapacite espiritualmente” (véase “Volverse al Señor”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 80).

Pida a los alumnos que mediten en las siguientes preguntas. (Quizá desee instarlos a que escriban sus respuestas en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes.)

- ¿Sientes que te han tratado injustamente o estás enojado con alguien?
- ¿A quién puedes acudir en busca de ayuda para que puedas perdonar? ¿Cómo puedes evitar los sentimientos de ofensa o de enojo en el futuro?

Pida a los alumnos que piensen en una ocasión en que hayan perdonado a alguien e invite a algunos de ellos a compartir lo que sintieron al perdonar y al deshacerse de los sentimientos de ofensa o de enojo. Considere compartir su propio testimonio en cuanto a procurar la ayuda del Señor para perdonar a los demás.

# Mosiah 11–12:17

## Introducción

Debido a que el orgullo y la vida desenfrenada del rey Noé llevó a muchos de los de su pueblo a la iniquidad, el Señor envió al profeta Abinadí a advertir a Noé y a su pueblo. Abinadí les advirtió que serían reducidos a

la servidumbre si no se arrepentían. El pueblo decidió no escuchar las advertencias, y el rey Noé ordenó que Abinadí fuera encarcelado.

### Adaptar las lecciones a las necesidades de los alumnos

La mayoría de las lecciones contienen más verdades espirituales que las que se podrían cubrir en la cantidad de tiempo disponible. Conforme estudie las Escrituras y el programa de estudio, procure la guía del Espíritu Santo para saber qué doctrinas y principios son más importantes para que sus alumnos aprendan y analicen durante la lección. El Espíritu Santo le ayudará a adaptar cada lección a las necesidades de los alumnos.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 11:1–19

#### *El rey Noé lleva a su pueblo a la iniquidad*

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra antes de que comience la clase:

*¿Cómo responderías si tus padres te dijeran que algunos de tus amigos están siendo una mala influencia para ti?*

*¿Cómo responderías si un líder de la Iglesia dijera que una de tus actividades favoritas se está interponiendo en tu progreso espiritual?*

*¿Cómo responderías si el profeta hablara en contra de un cierto tipo de diversión que te gusta?*

Pida a los alumnos que mediten en silencio en cuanto a estas preguntas. Después pregunte:

- ¿Por qué son difíciles estas situaciones?
- ¿Qué podrían hacer para seguir el consejo de sus padres o líderes en situaciones similares?
- ¿Por qué están dispuestas las personas rectas a seguir un consejo aun cuando requiera un cambio difícil en su vida?

Explique que en esta lección los alumnos aprenderán en cuanto a un grupo de personas que no estuvieron dispuestas a seguir el consejo de un profeta.

A fin de proporcionar el contexto para la lección, recuerde a los alumnos que Zeniff dirigió a un grupo de personas a la tierra de Nefi, donde fueron reducidos a la servidumbre por los lamanitas. Aun cuando el exceso de celo de Zeniff lo llevó a ser engañado por los lamanitas, era un buen hombre y enseñó a su pueblo a poner su confianza en el Señor. Antes de que Zeniff muriera, confirió el reino a su hijo Noé. (Véase Mosiah 9–10.)

Explique que Noé era un hombre inicuo. A fin de demostrar la forma en que su iniquidad tuvo influencia en su pueblo, divida a la clase en dos grupos. Pida al primer grupo que lea Mosiah 11:1–2, 5–7 y al segundo grupo que lea Mosiah 11:14–19. Invite a ambos grupos a buscar detalles en cuanto a la forma en que la iniquidad del rey Noé tuvo influencia sobre su pueblo. Ayude a los alumnos a analizar esos versículos por medio de preguntas tales como las siguientes:

- ¿Por qué piensan que el pueblo estuvo dispuesto a apoyar a Noé en su iniquidad?
- ¿De qué manera pueden las “vanas y lisonjeras palabras” llevar a las personas a ser engañadas? (Conforme los alumnos analicen esa pregunta, quizá desee señalar que la lisonja es un elogio falso, que generalmente se da para manipular a la persona a la que se elogia.)
- ¿Qué podemos aprender del relato del pueblo de Noé en cuanto a la forma en que debemos responder a las palabras vanas y lisonjeras? (Cuando creemos las palabras vanas y lisonjeras de los demás, quedamos expuestos a ser engañados.)
- ¿Qué podemos hacer cuando las personas que están a nuestro alrededor están llevando una vida de iniquidad?

## Mosiah 11:20–12:17

### *Abinadí advierte al pueblo que será reducido al cautiverio si no se arrepiente*

Pida a un alumno que lea Mosiah 11:20 en voz alta.

- ¿Qué hizo el Señor para ayudar al pueblo de Noé? (Envió a un profeta para llamarlo al arrepentimiento.)

Escriba el siguiente principio en la pizarra: **Dios envía profetas para ayudarnos a arrepentirnos y evitar la miseria.** Explique que el Señor envió a Abinadí dos veces para advertir al pueblo.

Copie el siguiente cuadro en la pizarra. Deje suficiente espacio para escribir un resumen bajo cada referencia de las Escrituras.

	Mensaje de Abinadí	Reacción del pueblo
Primera advertencia	Mosiah 11:20–25	Mosiah 11:26–29
Segunda advertencia	Mosiah 12:1–8	Mosiah 12:9–17

A fin de ayudar a los alumnos a entender el mensaje de Abinadí, pida a la mitad de ellos que lean Mosiah 11:20–25, que habla de la primera advertencia de Abinadí, y a la otra mitad que lea Mosiah 12:1–8, que habla de su segunda advertencia. Pida a los alumnos de cada grupo que resuman los mensajes de Abinadí mientras un alumno escribe los resúmenes en la pizarra bajo las referencias de las Escrituras correspondientes.

- ¿Qué diferencias observan entre las dos advertencias de Abinadí?

A fin de ayudar a los alumnos a percatarse de esas diferencias, considere dirigir su atención a Mosiah 11: 20–25 y a las frases que se repiten: “a menos que se arrepientan” y “a menos que este pueblo se arrepienta”. Quizá desee instarlos a marcar dichas frases. Luego alíente-los a encontrar la diferencia entre la redacción de esas frases y la de Mosiah 12:1–8. (Ayude a los alumnos a ver que el pueblo pudo haber evitado esas consecuencias si se hubiera arrepentido después de la primera advertencia. Debido a que el pueblo rehusó arrepentirse, las consecuencias llegaron a ser fijas y más severas en la segunda advertencia de Abinadí.)

- ¿Qué les enseñan esas diferencias en cuanto a las consecuencias de no escuchar la advertencia de un profeta?
- ¿Cuáles son los peligros de persistir en el pecado y no arrepentirse?

A fin de ayudar a los alumnos a entender la reacción del pueblo a los mensajes de Abinadí, pida a la mitad de los alumnos que lean Mosiah 11:26–29 y que observen la reacción del pueblo y de su rey al primer mensaje de Abinadí. Pida a la otra mitad que lea Mosiah 12:9–17 y que observen la reacción al segundo mensaje de Abinadí. Pida a los alumnos de cada grupo que resuman las reacciones mientras un alumno escribe los resúmenes en la tabla.

- ¿Por qué piensan que el pueblo reaccionó con ira hacia Abinadí, quien estaba tratando de ayudarles? ¿Por qué piensan que defendieron al rey Noé, quien los estaba llevando a la miseria?
- En Mosiah 11:29 leemos que “los ojos del pueblo se hallaban cegados”. ¿De qué manera se había cegado la gente a la verdad?

A medida que los alumnos analicen esas preguntas, ayúdeles a reconocer el siguiente principio: **El pecado nos puede cegar de manera que no reconozcamos la verdad de las palabras del profeta.** Explique que, en su ceguera, la gente pensó que Noé era su amigo y que Abinadí era su enemigo, cuando era lo contrario. Pida a los alumnos que mediten en silencio las preguntas siguientes:

### *Invitar a los alumnos a escribir en la pizarra*

Cuando los alumnos escriben en la pizarra, usted puede seguir dando la clase sin tener que dar la espalda a los alumnos y seguir facilitando el análisis, lo cual dirige la atención de los alumnos a la pizarra y estimula la participación. Recuerde a los alumnos que no es necesario que escriban respuestas completas; escribir sólo unas cuantas palabras clave de los comentarios de las personas es suficiente. A fin de lograr una mayor participación, quizá desee pedir a un alumno que escriba por unos cuantos minutos y luego dar la oportunidad a otro para que sirva de escribiente.

- ¿Alguna vez te has enojado o has defendido tus errores cuando alguien te ha corregido, aun cuando sabías que esa persona tenía razón?
- ¿Qué puedes hacer para aceptar el consejo de los miembros de tu familia, de los líderes locales de la Iglesia y de los profetas cuando te aconsejan en cuanto a la forma de seguir la palabra de Dios?

Señale que muchas personas nos alientan a vivir de conformidad con la palabra de Dios. A fin de ayudar a los alumnos a pensar más en cuanto a la forma apropiada de reaccionar ante aquellos que nos aconsejan a cambiar o a arrepentirnos, diríjase nuevamente a las tres preguntas que escribió en la pizarra antes de que comenzara la clase. Pida a los alumnos que respondan una de las preguntas en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes. Cuando hayan tenido suficiente tiempo para escribir, invite a unos cuantos de ellos a contar sobre alguna ocasión en la que hayan sido bendecidos por haber seguido el consejo de sus padres o sus líderes. Ínstelos a pedir y a seguir el consejo de sus padres, líderes locales de la Iglesia y profetas.

### **Repaso del dominio de las Escrituras**

Los alumnos comprenderán mejor los pasajes de las Escrituras cuando formulen sus propias preguntas en cuanto a los pasajes. Pida a los alumnos que trabajen en conjunto, ya sea como clase o en grupos pequeños, para escribir pistas que señalen a pasajes específicos de dominio de las Escrituras. (Quizá desee seleccionar un grupo de pasajes que le gustaría que los alumnos repasaran.) Luego pídale que le lean las pistas. Se le otorgarán puntos a usted si adivina el pasaje de dominio de las Escrituras correctamente. Se le otorgarán puntos a la clase si usted no puede adivinarlo correctamente.

*Nota:* Si no dispusiera de suficiente tiempo para utilizar esta actividad como parte de esta lección, puede utilizarla otro día. Para ver otras actividades de repaso, consulte el apéndice que figura al final del manual.



## LECCIÓN 59

# Mosiah 12:18–14:12

### Introducción

Cuando el rey Noé y sus sacerdotes interrogaron al profeta Abinadí, él los reprendió por no enseñar ni guardar los mandamientos. El rey Noé ordenó a sus sacerdotes que mataran a Abinadí, pero Dios protegió

a Abinadí y le dio el poder para seguir declarando su mensaje. Citando a Isaías, Abinadí testificó de Jesucristo y de Su expiación.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 12:18–13:26

#### *Abinadí reprende al rey Noé y a sus sacerdotes por negarse a observar y enseñar los mandamientos*

Para comenzar la lección, escriba las siguientes afirmaciones en la pizarra:

*SÉ lo que significa vivir el evangelio de Jesucristo.*

*VIVO el evangelio de Jesucristo.*

Pida a los alumnos que se hagan una autoevaluación en silencio de acuerdo con estas afirmaciones, y que se den una calificación según una escala del 1 al 10 (en la que el 10 representa la mejor puntuación).

- ¿Por qué piensan que es importante poder expresar ambas afirmaciones con sinceridad?

Explique que a medida que los alumnos analicen las palabras de Abinadí, aprenderán más en cuanto a la importancia de conocer y vivir el Evangelio. Recuérdeles que en la lección anterior hablaron de cuando el rey Noé y sus sacerdotes encarcelaron a Abinadí debido a las profecías que pronunció en contra de ellos (véase Mosiah 12:1–17). Resuma Mosiah 12:18–24 y, para ello, explique que Abinadí fue llevado más tarde ante el rey Noé y sus sacerdotes. Los sacerdotes lo interrogaron y trataron de confundirlo de tal manera que dijera algo que pudieran utilizar en su contra. Luego uno de ellos le pidió que explicara un pasaje de las Escrituras.

Pida a los alumnos que lean Mosiah 12:25–30 en silencio y que busquen las razones por las que Abinadí reprendió a Noé y a sus sacerdotes. Una vez que los alumnos hayan dado un informe de lo que encontraron, pregunte:

- Abinadí dijo que Noé y sus sacerdotes habían pervertido las vías del Señor (véase Mosiah 12:26). En otras palabras, habían corrompido las cosas sagradas y se habían apartado de la manera correcta de vivir. ¿Qué hicieron Noé y los sacerdotes para ser culpables de pervertir las vías del Señor?

A fin de ayudar a los alumnos a responder esta pregunta, quizá desee señalar que los sacerdotes decían que la salvación venía por la ley de Moisés (véase Mosiah 12:32). Sin embargo, no guardaban los Diez Mandamientos, que formaban parte de esa ley, y no enseñaban al pueblo a guardar los mandamientos (véase Mosiah 11:1–15; 27:27–29, 37; 13:25–26).

Señale las afirmaciones de la pizarra.

- Valiéndose de una escala del 1 al 10, ¿cuán bien les parece que cada afirmación describe a Noé y a sus sacerdotes?

Pida a un alumno que lea Mosiah 12:31–33 en voz alta. Pida a la clase que identifique el principio que Abinadí enseñó a Noé y a sus sacerdotes. (Enseñó que **si guardamos los mandamientos de Dios, seremos salvos.**)

Comparta los siguientes ejemplos que dio el élder F. Melvin Hammond, de los Setenta. Inste a los alumnos a prestar atención para descubrir la importancia tanto de conocer como de guardar los mandamientos.

“Hace muchos años un ex misionero se paró audazmente en una reunión sacramental y proclamó en voz alta que sabía por su estudio de las Escrituras que el Evangelio era verdadero y que daría su vida por el Señor y Su Iglesia. Dos semanas después estuvo ante el obispo de su barrio de estudiantes, humillado y lleno de temor, y le confesó que en un momento de debilidad había perdido la castidad. De alguna manera su proclamación de devoción al Señor se olvidó en el torbellino de la pasión. Aun cuando estudiaba la palabra de Dios, no había relacionado su estudio con la aplicación práctica de la vida sensata y cristiana de todos los días.

“Una jovencita se había esforzado por cumplir con todos los requisitos para lograr el Reconocimiento a la mujer virtuosa. Escribió concienzudamente sus metas personales y las colocó con cuidado en su libro de recuerdos. Con firmeza escribió que sólo saldría en citas con jóvenes dignos y que encontraría a uno especial que la llevara al templo. Cuando cumplió dieciocho años, se olvidó de sus metas; se escapó con un muchacho que no era miembro de la Iglesia. Se derramaron muchas lágrimas de los ojos de aquellos que más la querían: sus padres, maestros y amigos. Había caído en el terrible vacío que existe entre los requisitos de la ley y la realidad de ser un verdadero discípulo” (“Eliminating the Void between Information and Application”, transmisión vía satélite del SEL, agosto de 2003, pág. 17, si.lds.org).

- ¿Por qué conocer los mandamientos no es suficiente para reunir los requisitos para la salvación?

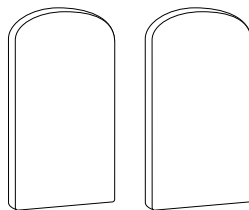
Muestre la lámina Abinadí ante el rey Noé (62042; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, Nº 75). Invite a los alumnos a describir lo que está sucediendo en la lámina. (El rey había ordenado que mataran a Abinadí. El Señor está protegiendo a Abinadí.) A fin de ayudar a los alumnos a entender este relato, considere pedir a tres alumnos que se pongan de pie y que realicen una lectura dramatizada. Un alumno será el narrador, otro leerá las palabras del rey Noé y el tercero leerá las palabras de Abinadí. En primer lugar, pida al narrador y al alumno que representa a Noé que lean las partes que les corresponden de Mosíah 13:1–2. Luego pida al alumno que representa a Abinadí que responda con Mosíah 13:3–4. Entonces el narrador leerá Mosíah 13:5–6, tras lo cual el alumno que representa a Abinadí terminará con Mosíah 13:7–11.

Dirija la atención de los alumnos a Mosíah 13:11.

- ¿Qué creen que significa tener los mandamientos escritos en el corazón? (Ayude a los alumnos a entender que a fin de tener los mandamientos escritos en el corazón, debemos conocer y vivir el Evangelio.)

Señale que antes de que Noé procurara matar a Abinadí, Abinadí había empezado a recitar un pasaje de las Escrituras que probablemente el rey y sus sacerdotes conocían, el cual demostraba su iniquidad. Pida a la clase que lea Mosíah 12:34–36 en silencio para ver si el pasaje de las Escrituras que Abinadí leyó a Noé y a sus sacerdotes les parece conocido. Ayúdeles a ver que Abinadí había empezado a recitar los Diez Mandamientos.

Dibuje en la pizarra dos tablas grandes de piedra sin nada escrito. Pida a un alumno que escriba uno de los Diez Mandamientos en una de las tablas. Pida al alumno que le dé la tiza a otro alumno para que escriba otro de los Diez Mandamientos. Repita el mismo procedimiento hasta que los alumnos hayan anotado todos los que puedan recordar. Pídales que verifiquen sus respuestas en Mosíah 12:34–36 y 13:12–24. Quizá desee instarlos a marcar los Diez Mandamientos en estos versículos y en Éxodo 20:3–17 (un pasaje de dominio de las Escrituras).



Comparta las siguientes palabras del presidente Gordon B. Hinckley:

“Los Diez Mandamientos fueron escritos por el dedo de Jehová en tablas de piedra para la salvación, la seguridad y la felicidad de los hijos de Israel y para todas las generaciones que



### Lecturas dramatizadas

La lectura dramatizada de las Escrituras puede ayudar a los alumnos a visualizar a las personas y los acontecimientos de las Escrituras. Inste a los alumnos a hacer que la experiencia sea interesante y agradable sin menoscabar el carácter sagrado de los acontecimientos de las Escrituras.

vendrían después de ellos” (véase “Nuestras solemnes responsabilidades”, *Liahona*, enero de 1992, pág. 58).

Inste a los alumnos a repasar los Diez Mandamientos y a considerar en silencio sus esfuerzos personales por guardarlos.

### Mosiah 13:27–14:12

#### *Abinadí enseña en cuanto a la salvación mediante la expiación de Jesucristo*

Escriba lo siguiente en la pizarra (quizá desee hacerlo antes de que comience la clase). Pida a los alumnos que piensen en qué podría ponerse en el espacio en blanco.

*“Después de toda nuestra obediencia y buenas obras, no podemos salvarnos de la muerte ni de los efectos de nuestros pecados individuales sin...”*

Lea en voz alta las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks:

“Después de toda nuestra obediencia y buenas obras, no podemos ser salvos de la muerte ni de los efectos de nuestros pecados individuales sin la gracia que extiende la expiación de Jesucristo. El Libro de Mormón aclara este punto, ya que enseña que ‘la salvación no viene sólo por la ley’ (Mosiah 13:28). En otras palabras, la salvación no viene simplemente por guardar los mandamientos ... Incluso aquellos que tratan de obedecer y de prestar servicio a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza son ‘servidores inútiles’ (Mosiah 2:21). El hombre no puede ganarse su propia salvación” (“Another Testament of Jesus Christ”, *Ensign*, marzo de 1994, pág. 67).

A fin de completar la aseveración de la pizarra, escriba *la gracia que extiende la expiación de Jesucristo*. Luego pida a unos cuantos alumnos que se turnen para leer Mosiah 13:28, 32–35 en voz alta. Pida a la clase que busque palabras y frases que se relacionen con las palabras del élder Oaks. Pida a varios alumnos que compartan lo que hayan descubierto. (Entre las posibles respuestas se podrían encontrar “la expiación”, “la redención de Dios”, “la venida del Mesías” y la promesa de que “Dios mismo bajaría entre los hijos de los hombres”.)

Explique que las aseveraciones de Abinadí en cuanto a “la ley” que se encuentran en Mosiah 13:28 y 32 son referencias a la ley de Moisés, que incluía un conjunto estricto de mandamientos que suponía sacrificios, fiestas y otras prácticas. La ley se dio para ayudar a los israelitas a recordar a Dios y a esperar anhelosamente la expiación de Jesucristo. Con el paso del tiempo, muchos de los israelitas no comprendieron la función de Jesucristo como su Salvador y pensaron que se podrían salvar simplemente mediante la obediencia a la ley de Moisés.

- Abinadí testificó que **nadie puede ser salvo sino por medio de la expiación de Jesucristo** (véase Mosiah 13:28, 32). ¿Por qué es importante que comprendamos esta verdad?

Explique que cuando Abinadí habló a Noé y a los sacerdotes, citó algunas de las profecías de Isaías en cuanto a Jesucristo. Invite a los alumnos a leer Mosiah 14:3–12 en silencio. Pídales que busquen palabras o frases que describan lo que el Salvador ha hecho para lograr la salvación de ellos.

Una vez que los alumnos hayan estudiado esos versículos por unos cuantos minutos, pídale que compartan lo que hayan encontrado. Quizá desee considerar escribir sus respuestas en la pizarra. A fin de ayudar a los alumnos a pensar en cuanto al pesar y al dolor que el Salvador pasó por ellos, y para ayudarles a pensar en el sufrimiento que pasó por sus pecados, léales las siguientes aseveraciones. Pídales que las completen en la mente:

Jesucristo ha llevado mis pesares, tales como...

Jesucristo fue herido y molido por mis transgresiones, tales como...

Pregunte a los alumnos qué significa para ellos la siguiente aseveración: “Con sus llagas somos sanados” (Mosiah 14:5). Quizá sea necesario que explique que la palabra *llagas* se refiere específicamente a las heridas que quedaron en el cuerpo del Salvador cuando fue azotado o golpeado con un látigo (véase Juan 19:1). Por lo general, la palabra se refiere a todo Su sufrimiento.

Una vez que los alumnos hayan compartido sus sentimientos en cuanto a esa aseveración, testifique que por medio del sufrimiento del Salvador y nuestros propios esfuerzos para guardar los mandamientos, podemos recibir paz y perdón en esta vida y salvación en la vida venidera (véase D. y C. 59:23; Artículos de Fe 1:3). Pida a los alumnos que demuestren su amor y agradecimiento por el Salvador al guardar los mandamientos.

# Mosiah 15–17

## Introducción

A medida que Abinadí siguió predicando al rey Noé y a sus sacerdotes, testificó de la función de Jesucristo como Redentor. Alma, uno de los sacerdotes de Noé, le creyó a Abinadí. El rey Noé expulsó a Alma de su corte y ordenó a sus siervos que lo mataran, pero Alma escapó y registró las enseñanzas que había escuchado

de Abinadí. Una vez que Abinadí hubo dado el mensaje que el Señor lo había enviado a compartir, el rey Noé y sus sacerdotes amenazaron con matarlo si no se retractaba de lo que había dicho. Por rehusar negar su testimonio, “padeci[ó] la muerte por fuego” y “sell[ó] la verdad de sus palabras con su muerte” (Mosiah 17:20).

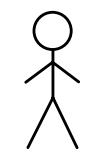
## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 15–16

#### Abinadí enseña en cuanto a la función de Jesucristo como Redentor

Conceda a los alumnos dos minutos para encontrar las palabras *redimirá*, *redimido*, *redimirlos*, *redime* y *rescatado* en Mosiah 15–16. Tal vez desee sugerir que marquen esas palabras. Explique que cuando diferentes formas de la misma palabra se repiten en un bloque de Escrituras, puede ser una señal de que la palabra es importante para el mensaje de quien lo escribió. Inste a los alumnos a estar atentos en la lección de hoy a las enseñanzas de Abinadí en cuanto a ser redimidos.

A fin de ayudar a los alumnos a entender la función de Jesucristo como Redentor, dibuje la siguiente ilustración en la pizarra:



Infractor

Multa  
Castigo

Señale la figura denominada “Infractor” y pida a los alumnos que se imaginen que han cometido un delito. Como castigo se les ha sentenciado a pagar una multa muy grande y no tienen manera legal ni honrada para evitar pagar la multa por su propia cuenta. Pregunte a los alumnos cómo se sentirían si enfrentaran un castigo como ése y luego pídeles que se imaginen que un pariente o un amigo se ofrece a pagar la multa.

- ¿Cómo se sentirían con respecto a esa persona?

Explique que al pagar la multa, el pariente o amigo los redimiría del castigo. La palabra *redimir* significa liberar de una deuda o poner en libertad al pagar un rescate. Quizá desee instar a los alumnos a escribir esas definiciones junto a uno de los versículos de Mosiah 15 que contenga una de las formas de la palabra *redimir*.

Escriba *Nosotros* bajo la palabra *Infractor*. Escriba *Justicia* bajo la palabra *Castigo*. Explique que debido a que hemos pecado y quebrantado las leyes de Dios, debemos ser castigados. En otras palabras, debemos satisfacer las exigencias de la justicia. Lea las siguientes palabras del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a los alumnos que presten atención para descubrir algunas consecuencias de quebrantar las leyes de Dios:

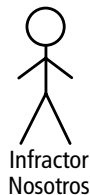
“La justicia... requiere que satisfagas toda ley que viones. Cuando tú obedeces las leyes de Dios, eres bendecido, pero no hay forma de guardar créditos adicionales con el fin de satisfacer las leyes que infrinjas. Si no se satisfacen, las leyes que se quebranten pueden hacer que tu vida sea miserable e impedirte regresar a Dios” (“La Expiación puede asegurar tu paz y tu felicidad”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 42).

- Según el élder Scott, ¿cuáles son algunas de las consecuencias de quebrantar las leyes de Dios?

A medida que los alumnos identifiquen las consecuencias de quebrantar las leyes de Dios, borre la palabra *Multa* de la pizarra. En su lugar, escriba *Miseria* y *Excluidos de la presencia de Dios*. Pida a los alumnos que lean Mosíah 15:1, 8-9 en silencio. Quizá desee hacer las siguientes preguntas a fin de ayudarles a comprender parte de la doctrina contenida en esos versículos:

- La palabra *intercesión* se refiere a cuando una persona va entre dos personas o grupos de personas para ayudarles a reconciliarse; en otras palabras, para llegar a estar en armonía el uno con el otro. ¿Qué piensan que significa que Jesucristo vino a “interceder” por nosotros?
- ¿Qué creen que significa que el Salvador se interpone “entre ellos y la justicia”? ¿Qué piensan que significa satisfacer “las exigencias de la justicia”?

Ayude a los alumnos a entender que la justicia exige que seamos castigados por nuestros pecados. El Salvador no elimina las exigencias de la justicia, sino que intercede entre nosotros y la justicia para satisfacer las demandas de la justicia al padecer el castigo por nosotros. Ha pagado el precio para redimirnos, para liberarnos del castigo. Coloque una lámina del Salvador en la pizarra (tal como la lámina titulada Jesús el Cristo [64001]) entre el infractor y el castigo.



Castigo  
Justicia  
Miseria  
Excluidos de la  
presencia de Dios

Pida a los alumnos que lean Mosíah 15:5-7 en silencio y que piensen en cuanto al precio que Jesucristo pagó para redimirlos y para interceder entre ellos y las exigencias de la justicia.

Escriba lo siguiente en la pizarra:

Los que escogen ser redimidos	Los que se niegan a ser redimidos
Mosíah 15:11-12	Mosíah 16:2-5, 12

Divida a la clase en dos grupos iguales y pida a la mitad de los alumnos que escudriñen Mosíah 15:11-12 y que busquen las características de las personas que escogen ser redimidas. Pida a la otra mitad de la clase que escudriñe Mosíah 16:2-5, 12 y que busque las características de las personas que se niegan a ser redimidas. Una vez que haya pasado suficiente tiempo, pida al primer grupo de alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

- Según Mosíah 15:11-12, ¿quiénes serán redimidos de sus pecados? (Asegúrese de que los alumnos entiendan que **Jesucristo satisface las exigencias de la justicia para quienes escuchan las palabras de los profetas, creen en Su poder redentor y se arrepienten de sus pecados.**)

Explique que el precio que el Salvador pagó es un regalo personal para todo aquel que elija reunir los requisitos para la redención al arrepentirse y al esforzarse por guardar los mandamientos y sus convenios con el Señor.

A fin de hacer hincapié en la naturaleza personal de la Expiación, pida a un alumno que lea Mosíah 15:10 en voz alta y luego dirija la atención de los alumnos a la frase “él verá su posteridad” en ese versículo. Tal vez desee sugerir que marquen esa frase. Explique que en ese versículo, la palabra *posteridad* se refiere a los hijos.

- ¿En qué ocasión aprendimos en cuanto a llegar a ser “progenie de Cristo”? (Recuerde a los alumnos las palabras del rey Benjamín en cuanto a este tema, que se encuentran en Mosíah 5. Véase también la lección 55.)

Quizá desee sugerir que los alumnos personalicen Mosíah 15:10 al escribir su propio nombre en lugar de la frase “su posteridad”. Pídales que mediten por un momento lo que eso significa para ellos.

- ¿De qué manera influye esta enseñanza en lo que ustedes comprenden de la Expiación?

Pida a los alumnos que leyeron Mosíah 16:2–5, 12 que compartan lo que encontraron en cuanto a los que se niegan a ser redimidos. A fin de hacer hincapié en la gravedad de negarse a ser redimido, pida a los alumnos que lean Mosíah 16:5 en silencio.

- ¿Qué sucede con la ilustración de la pizarra si el infractor persiste en el pecado y se niega a arrepentirse? (A medida que los alumnos respondan, quite la lámina de Jesucristo de la ilustración. Quizá desee recalcar que para una persona así, es “como si no se hubiera hecho ninguna redención”.)

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 19:16–17 a fin de descubrir lo que les sucederá a aquellos que se nieguen a arrepentirse y a aceptar la redención del Salvador. Quizá desee instar a los alumnos a escribir *D. y C. 19:16–17* en sus ejemplares de las Escrituras, junto a Mosíah 16:5.

Vuelva a colocar la lámina del Salvador en su lugar en la pizarra.

- ¿Qué verdades han aprendido hoy en cuanto a su Redentor?

Una vez que los alumnos hayan respondido la pregunta, explique que además de enseñar que el Salvador ofrece redimirnos del castigo por nuestros pecados, Abinadí enseñó que el Salvador nos redime de la muerte. Pida a unos cuantos alumnos que se turnen para leer en voz alta Mosíah 16:6–11. Comparta su testimonio de que **gracias a la expiación de Jesucristo, todas las personas resucitarán**. Quizá también desee señalar que los justos resucitarán a un estado de felicidad.

Pida a los alumnos que escriban en su diario de estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes sus sentimientos por su Redentor y lo que harán para poder recibir la redención que Él ofrece.

## Mosíah 17

### *Alma le cree a Abinadí y es expulsado; Abinadí padece la muerte por fuego*

Pregunte a los alumnos:

- ¿Alguna vez han visto a alguien defender lo correcto aunque le haya resultado difícil? ¿Qué sucedió?



Muestre la lámina Abinadí ante el rey Noé (62042; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 75). Resuma Mosíah 17:1–6 y, para ello, explique que cuando Abinadí concluyó su mensaje, un sacerdote llamado Alma trató de convencer al rey de que Abinadí había hablado la verdad y que debería ser puesto en libertad. El rey expulsó a Alma y mandó siervos a matarlo. Alma se escondió y escribió las palabras de Abinadí. Tres días más tarde, el rey y sus sacerdotes sentenciaron a Abinadí a morir.

Divida a los alumnos en grupos de dos y pídale que estudien los siguientes pasajes de las Escrituras con su compañero: Mosíah 17:7–10, que habla de las decisiones de Abinadí, y Mosíah 17:11–12, que habla de las decisiones del rey Noé. Pídales que comparen las decisiones de Abinadí con las del rey Noé y que analicen las siguientes preguntas. (Tal vez desee anotar las preguntas en la pizarra.)

- ¿Por qué piensan que las palabras de Abinadí afectaron al rey Noé de la manera que lo hicieron? (Véase Mosíah 17:11.) ¿De qué manera influyeron los sacerdotes del rey Noé en él? (Véase Mosíah 17:12–13.)
- ¿Qué lecciones aprendemos del ejemplo de Abinadí? (Una de las respuestas que podrían dar los alumnos es que **podemos ser fieles a Dios en toda circunstancia**.)



De ser posible, entregue a cada alumno una copia de las siguientes palabras del presidente Gordon B. Hinckley:

“Debemos *ser fuertes en defensa de lo bueno*. Vivimos en una época en que es común transigir ... En las situaciones que enfrentamos a diario, sabemos qué es lo correcto ... [Debemos] cultivar la fortaleza de seguir nuestras convicciones” (véase “La edificación de nuestro propio tabernáculo”, *Liahona*, enero de 1993, pág. 59).

Quizá desee pedir a los alumnos que escriban *Seré fiel a Dios en toda circunstancia* en sus ejemplares de las Escrituras junto a Mosíah 17:9-12. Dirija la atención de los alumnos a las últimas palabras de Abinadí, escritas en Mosíah 17:19: “¡Oh Dios, recibe mi alma!”, y luego pida a un alumno que lea Mosíah 17:20 en voz alta.

- ¿Qué les llama la atención de las últimas palabras de Abinadí?

Pida a los alumnos que respondan la siguiente pregunta en su diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué harás para ser fiel a Dios en toda circunstancia?

Después de haberles concedido suficiente tiempo, pida a varios alumnos que compartan lo que hayan escrito. También pregunte si hay alumnos a los que les gustaría compartir lo que el Evangelio significa para ellos y lo que han hecho en el pasado para ser fieles al Señor en los tiempos difíciles. Concluya con su testimonio.

# Lección de estudio individual supervisado

## Mosiah 7–17 (Unidad 12)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que aprendieron los alumnos conforme estudiaron Mosiah 7–17 (Unidad 12) no está concebido para enseñarse como parte de su lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### Día 1 (Mosiah 7–8)

A medida que estudiaron Mosiah 7–8, los alumnos se concentraron en la relación que existe entre la iniquidad y la cautividad. También aprendieron por las palabras del rey Limhi que reconocer nuestras iniquidades y sentir pesar por ellas nos puede llevar a tornarnos al Señor para ser liberados. Ammón le aseguró a Limhi que el Señor nos proporciona profetas, videntes y reveladores para el beneficio de la humanidad.

#### Día 2 (Mosiah 9–10)

Los alumnos aprendieron más en cuanto a la forma en que un grupo de nefitas, llamados el pueblo de Zeniff, se establecieron entre los lamanitas. Se recalcó la siguiente verdad cuando Zeniff y su pueblo fueron a la guerra contra los belicosos lamanitas: El Señor nos fortalecerá a medida que hagamos todo lo que esté a nuestro alcance y confiemos en Él.

#### Día 3 (Mosiah 11–14)

El rey Noé llevó a su pueblo a cometer abominaciones e iniquidades. Los alumnos descubrieron que Dios envía profetas para ayudarnos a arrepentirnos, evitar la miseria y obtener la salvación. Por medio de las enseñanzas del profeta Abinadí, los alumnos aprendieron que si guardamos los mandamientos de Dios, seremos salvos. También aprendieron que la expiación de Jesucristo es la fuente de salvación.

#### Día 4 (Mosiah 15–17)

Antes de su martirio, Abinadí osadamente declaró que la expiación de Jesucristo satisface las exigencias de la justicia para aquellos que crean en el poder redentor del Salvador, se arrepientan de sus pecados y guarden los mandamientos. Abinadí también enseñó que gracias a la expiación de Jesucristo, todas las personas resucitarán. Mediante el estudio de esas doctrinas, los alumnos reflexionaron sobre la importancia de depender del Salvador y de ser fiel a Dios en toda circunstancia.

### Introducción

Mosiah 7–17 describe los viajes y experiencias de varias personas y grupos de personas. La decisión de Zeniff de dirigir a un grupo de nefitas para establecerse entre los lamanitas tuvo impacto en ambas naciones. Por ejemplo, el pueblo de Zeniff y sus descendientes experimentaron pruebas, apostasía, cautividad, renacimiento espiritual y liberación. La primera parte de esta lección dará a los alumnos la oportunidad de repasar los nombres, lugares y acontecimientos que estudiaron esta semana. La segunda parte de la lección les ayudará a reconocer el tema central del mensaje del profeta Abinadí al pueblo: Jesucristo y Su expiación. Fue un mensaje por el que Abinadí estuvo dispuesto a morir.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Mosiah 7–17

##### Repaso del contexto histórico y la doctrina

Para explicar los acontecimientos de la lección, repase el diagrama de “Reseña de Mosiah 7–24” en la unidad 12, día 1 de la guía de estudio para el alumno. Pida a los alumnos que lean Mosiah 7:1–2 y pídale que identifiquen las dos tierras que se mencionan. Pídale que expliquen la razón por la que varios grupos de nefitas deseaban viajar de una tierra a la otra.

Escriba los nombres de las dos tierras en lados opuestos de la pizarra (o en una hoja de papel):

Tierra de Zarahemla	Tierra de Nefi (Lehi-Nefi)
---------------------	----------------------------

Las siguientes preguntas podrían ser útiles conforme usted y los alumnos repasan los acontecimientos. Escriba en la pizarra los nombres de las personas sobre las que hablen. Puede utilizar todas o sólo algunas de las siguientes preguntas, dependiendo de los comentarios de los alumnos:

- ¿Por qué deseaba Zeniff partir de la tierra de Zarahemla? (Véase Mosiah 9:1, 3.)
- ¿Qué parentesco existía entre Zeniff, Noé y Limhi? (Véase Mosiah 7:9.)
- ¿Qué clase de rey fue Noé? (Véase Mosiah 11:1–5, 11.)
- ¿Qué hizo Dios para persuadir a Noé y a su pueblo a apartarse de su grave iniquidad y abominaciones? (Envío a Su profeta Abinadí para llamarlos al arrepentimiento.)
- ¿Qué saben en cuanto a Alma? (Entre las respuestas se podría incluir que era uno de los sacerdotes del rey Noé, que creyó y escribió las palabras de Abinadí y que huyó para evitar que lo mataran.)
- ¿Por qué son Moisés e Isaías importantes en esos capítulos, aun cuando vivieron mucho antes que Abinadí en otra parte del mundo?

- ¿Por qué envió Limhi a 43 de los de su pueblo al desierto? (Limhi y su pueblo estaban en cautiverio bajo los lamanitas y procuraron obtener la ayuda del pueblo de Zarahemla.) ¿Qué encontraron en lugar de Zarahemla? (Encontraron una civilización en ruinas y 24 planchas de oro que contenían escritos.)
- ¿Qué hicieron Ammón y otros 15 hombres? (Mosiah los envió para averiguar lo que había pasado con el pueblo de Zeniff. Encontraron a los descendientes de esas personas reducidas a la servidumbre. Limhi, el nieto de Zeniff, era su rey.)
- ¿Quién prestaba servicio como rey en Zarahemla en calidad de profeta, vidente y revelador? (Mosiah.) ¿Por qué era su cargo de vidente importante para Limhi? (Limhi se enteró de que Mosiah podía traducir los escritos de las 24 planchas.)

Señale que habían pasado aproximadamente 80 años entre el tiempo en que Zeniff y su pueblo partieron de Zarahemla y la llegada de Ammón y de sus compañeros a la tierra de Nefi.

Una vez que haya ayudado a los alumnos a entender mejor la relación histórica, recuérdelos que hay otra persona sobre la que estudiaron esta semana cuyo nombre todavía no está en la pizarra.

Pida a cada alumno que lea Mosiah 16:6–8 y que identifiquen el nombre de dicha persona. Diga a los alumnos que aun cuando esta parte del Libro de Mormón cubre mucha historia, también recalca la doctrina de la salvación por medio de Jesucristo.

A fin de hacer hincapié en la importancia de la salvación por medio de Jesucristo, copie la siguiente tabla en la pizarra o cópielas en un volante. Pida a los alumnos que trabajen en equipos de dos para estudiar las referencias de los pasajes de las Escrituras que se indican en la tabla y que analicen lo que descubran. Debido a que el carácter de algunas de las preguntas de aplicación son muy personales, los alumnos podrán decidir si responderlas en voz alta el uno al otro, escribir las respuestas en sus diarios de estudio de las Escrituras, o reflexionar en sus respuestas en silencio.

Pasaje de las Escrituras	Qué buscar	Preguntas de aplicación
Mosiah 7:33	La forma en que somos liberados del cautiverio espiritual y físico.	De los tres puntos que Limhi recalcó, ¿en cuál piensas que necesitas esforzarte por fortalecer en estos momentos?
Mosiah 13:11	La razón por la que el rey Noé y muchos de los de su pueblo no comprendieron la misión de Jesucristo.	¿Qué pruebas hay en tu vida de que los mandamientos están escritos en tu corazón? ¿De qué maneras puedes estudiar y enseñar la rectitud?
Mosiah 14:3–7	Palabras y frases significativas sobre el sufrimiento y el rechazo del Salvador.	¿En qué formas desprecian y rechazan las personas al Salvador en la actualidad? ¿De qué manera esconde alguien su rostro de Él? ¿Cómo haría alguien lo opuesto?
Mosiah 15:6–9, 11	Lo que Jesucristo “quebrantó” y lo que “logró”; además, lo que nosotros obtenemos gracias al sacrificio del Salvador.	¿En qué formas ha intervenido recientemente el Señor a tu favor? ¿De qué manera se ha puesto entre tú y las exigencias de la justicia?

A fin de ayudar a los alumnos a reflexionar en cuanto a lo que han estudiado en esta actividad de pasajes de las Escrituras y sus lecciones de la semana, pregúntelos: ¿De qué forma los principios y las doctrinas que estudiaron esta semana les ayudan a esperar ansiosamente la remisión de sus pecados?

Dé a los alumnos la oportunidad de testificar de Jesucristo.

Una forma en que podría finalizar la lección del día de hoy es leer Mosiah 16:13–15 y compartir su testimonio de la necesidad que tenemos del Salvador. Otra forma sería recalcar a sus alumnos dos doctrinas o principios que aprendieron esta semana: que **la expiación de Jesucristo es la fuente de la salvación** y que **Jesucristo satisface las exigencias de la justicia para todos los que se arrepientan**.

### Siguiente unidad (Mosiah 18–25)

Mosiah 18–25 revela la forma en que dos grupos escaparon del cautiverio de sus enemigos y regresaron con bien a Zarahemla. Aprenderán la forma en que Dios guió a cada grupo para que escaparan. Un grupo siguió el plan de Gedeón de emborrachar a los guardias, y el otro grupo escapó al seguir a Alma mientras que los lamanitas dormían. ¿Quién hizo dormir a los lamanitas?

# Mosiah 18

## Introducción

Tras la muerte de Abinadí, Alma enseñó en secreto las palabras de Abinadí entre el pueblo. Los que le creyeron se reunieron en las aguas de Mormón para aprender más. Alma predicó el mensaje de “el arrepentimiento y la redención y la fe en el Señor”

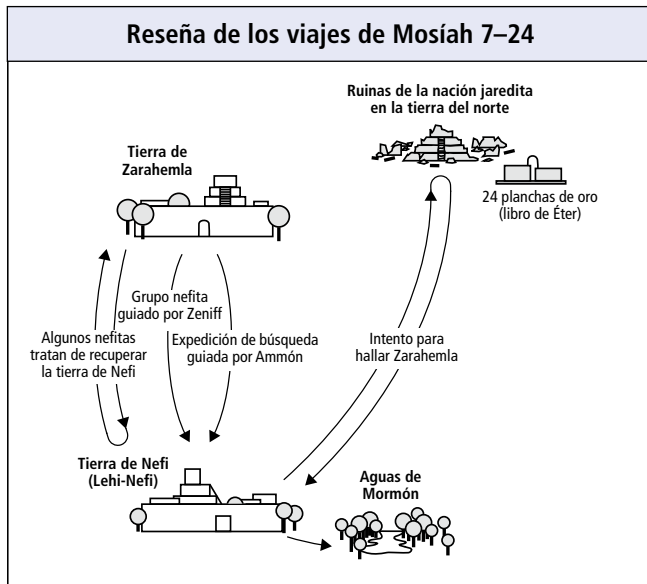
(Mosiah 18:7). Quienes aceptaron sus enseñanzas y se arrepintieron de sus pecados concertaron el convenio del bautismo. Las personas fueron fieles a su convenio y se ayudaron unos a otros tanto temporal como espiritualmente.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 18:1–16

#### Alma enseña y bautiza a la gente

Muestre la lámina Abinadí ante el rey Noé (62042; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, Nº 75). Señale a los sacerdotes que figuran en el fondo de la lámina. Explique que Mosiah 18 habla de la experiencia de Alma, que era uno de los sacerdotes del rey Noé.



Pida a un alumno que lea Mosiah 18:1, 3–6 en voz alta y pida a la clase que preste atención para descubrir lo que Alma hizo después de escuchar el testimonio de Abinadí. Una vez que los alumnos den un informe de lo que hayan aprendido, invítelos a consultar el diagrama sobre la reseña de los viajes descritos en Mosiah 7–24. Indíqueles que dibujen las aguas de Mormón en el lugar apropiado. (Para ver el diagrama completo, consulte al apéndice que está al final de este manual.)

Explique que la intención de Alma era que sus enseñanzas prepararan a las personas para el bautismo. Pida a los alumnos que piensen por un momento en cuanto a su bautismo. A fin de ayudarles a meditar en cuanto a lo que su bautismo significa para ellos, quizá desee hacer preguntas tales como las siguientes:

- ¿Qué detalles pueden recordar de su experiencia?
- ¿De qué manera les ayudaron sus padres, maestros y líderes a prepararse para el bautismo?
- ¿Qué es lo que agradecen más del bautismo ahora que cuando se bautizaron?

Explique que el relato de cuando Alma enseñó y bautizó a las personas en las aguas de Mormón nos puede ayudar a comprender mejor el convenio bautismal.

Pida a los alumnos que lean Mosiah 18:2, 7 en silencio y que busquen lo que Alma enseñó a las personas para prepararlas para el bautismo.

- Según esos versículos, ¿qué doctrinas y principios recalcó Alma?
- ¿En qué forma creen que comprender estos principios podría ayudar a alguien a prepararse para el bautismo?

Con el fin de ayudar a los alumnos a entender lo que pueden hacer para guardar el convenio bautismal, y a fin de ayudarles a apreciar las bendiciones que recibirán como resultado de ello, copie la siguiente tabla en la pizarra. No incluya las aseveraciones ni las referencias de las Escrituras que figuran en la parte inferior de la tabla.

<i>Estoy dispuesto a...</i>	<i>Dios promete...</i>
Ayudar a llevar las cargas de otros para que sean ligeras (véase Mosíah 18:8). Llorar con los que lloran (véase Mosíah 18:9). Consolar a los que necesitan de consuelo (véase Mosíah 18:9). Ser testigos de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar (véase Mosíah 18:9). Servir a Dios y guardar Sus mandamientos (véase Mosíah 18:10).	Que será redimido por Dios (véase Mosíah 18:9). Que será parte de la primera resurrección (véase Mosíah 18:9). Que recibirá la vida eterna (véase Mosíah 18:9). Él derramará Su Espíritu sobre mí (véase Mosíah 18:10).

Explique que antes de invitar a las personas a ser bautizadas, Alma les habló en cuanto a las actitudes y las acciones que indicarían que estaban listas para hacer y guardar ese convenio con el Señor. (Quizá desee recordar a los alumnos que un convenio es un acuerdo entre Dios y el hombre, pero que Dios y el hombre “no se encuentran al mismo nivel. Dios fija las condiciones del convenio o pacto, y el hombre acuerda hacer lo que Él pida. A cambio, Dios promete ciertas bendiciones basadas en esa obediencia” [Guía para el Estudio de las Escrituras, “Convenio”, escrituras.lds.org]. Para ver una explicación de los últimos días de los requisitos para ser bautizado, consulte Doctrina y Convenios 20:37.)

Divida a la clase en dos grupos iguales y pida a una mitad de la clase que busque Mosíah 18:8–11 para descubrir lo que Alma enseñó que debemos estar dispuestos a hacer cuando somos bautizados. Invite a la otra mitad de la clase a buscar en el mismo pasaje la forma en que el Señor promete bendecirnos si guardamos nuestro convenio. Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para estudiar los versículos, pida a varios de ellos que pasen a la pizarra y que escriban en las columnas correspondientes lo que hayan descubierto.

A fin de ayudar a los alumnos a valorar su convenio bautismal, pregunte:

- ¿Qué significan para ustedes las acciones y actitudes de la primera columna?
- ¿Por qué son importantes para ustedes las promesas que se indican en la segunda columna?

Pida a los alumnos que escudriñen Mosíah 18:12–16 en silencio, y que busquen las maneras en que Alma y su pueblo fueron bendecidos al hacer un convenio de servir al Señor. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado. Quizá desee señalar que Alma estaba lleno del Espíritu del Señor a medida que se preparó para bautizar a Helam, y que tanto Alma como Helam fueron llenos del Espíritu cuando se completó el bautismo, demostrando que el Señor ya había comenzado a cumplir Su convenio de derramar Su Espíritu sobre el pueblo.

Comparta su testimonio de que **recibimos el Espíritu del Señor y la promesa de la vida eterna al hacer y guardar el convenio del bautismo.**

### Mosiah 18:17–30

#### *Alma establece la Iglesia de Jesucristo entre el pueblo*

Lea las siguientes palabras del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia:

“Desde el momento del bautismo hasta los acontecimientos espirituales más importantes de nuestra vida, hacemos promesas con Dios y Él hace promesas con nosotros. Él siempre cumple las promesas que hace por medio de Sus siervos autorizados, pero la prueba crucial de nuestra vida es ver si nosotros haremos convenios con Él y los cumpliremos” (“Testigos de Dios”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 33).

Señale a los alumnos la tabla de la pizarra. Explique que ahora aprenderán en cuanto a la forma en que los del pueblo de Alma vivieron de conformidad con el convenio bautismal y sobre la forma en que fueron bendecidos por hacerlo. Divida a los alumnos en dos grupos iguales. Pida a uno de los grupos que estudie Mosíah 18:17–23 y al otro que estudie Mosíah 18:24–30. A medida que lean, invite a ambos grupos a buscar algunas de las formas en

las que Alma le enseñó al pueblo cómo debía vivir a fin de guardar el convenio bautismal. Pida a alumnos en particular de cada grupo que compartan lo que hayan encontrado con un compañero escogido del otro grupo. O bien, pida a un representante de cada grupo que comparta lo que aprendió con toda la clase.

- ¿De qué manera ha influido su convenio bautismal en la manera en que viven cada día? (Considere pedir a los alumnos que para responder esta pregunta hablen en cuanto a la forma en que su convenio bautismal influye en la forma en que tratan a los miembros de su familia, en los tipos de diversión que eligen o en la forma en que se relacionan con sus compañeros.)

Invite a los alumnos a repasar Mosiah 18:17, 22, 29 para encontrar palabras y frases que indiquen la forma en que el pueblo fue bendecido por guardar sus convenios. Haga una lista de las bendiciones en la pizarra debajo de la tabla del convenio bautismal. (Quizá sea necesario recordar a los alumnos que la frase “hijos de Dios” [Mosiah 18:22] hace referencia a que llegamos a ser herederos de la vida eterna mediante la expiación de Jesucristo [véase Mosiah 5:6–8, 15].)

A fin de ayudar a los alumnos a ver que **los que guardan el convenio bautismal reciben grandes bendiciones**, señale a los alumnos la tabla de la pizarra y pregunte:

- ¿En qué aspectos han sido bendecidos sus amigos, familiares o miembros de su barrio por guardar sus convenios?
- ¿De qué modo los ha bendecido el Señor a ustedes por guardar sus convenios bautismales?

Comparta su testimonio sobre la forma en que guardar convenios le ha dado bendiciones.

### Mosiah 18:31–35

#### *Los que pertenecen a la Iglesia huyen de la persecución del rey Noé*

Resuma Mosiah 18:31–33 y, para ello, explique que un día, cuando Alma y su pueblo estaban reunidos para escuchar la palabra de Dios, los descubrieron los siervos del rey Noé y éste envió su ejército para destruirlos.

Pida a un alumno que lea Mosiah 18:34 en voz alta. Señale que la nota *a* al pie de la página remite al lector a Mosiah 23:1. (Quizá desee invitar a los alumnos que marquen esta nota al pie de la página.) Explique que la relación que se encuentra en Mosiah 18:34 continúa en Mosiah 23:1, después de que los capítulos 19–22 registran las experiencias del pueblo de Limhi. Pida a un alumno que lea Mosiah 23:1–2 en voz alta.

- ¿De qué modo fue “advertido” Alma del peligro que enfrentaba su pueblo?

Escriba el siguiente principio en la pizarra: ***El Señor puede advertir a los justos cuando están en peligro.*** (Quizá desee pedir a los alumnos que escriban este principio al margen junto a Mosiah 18:34.) Para ilustrar esta verdad, lea el siguiente relato que contó el élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Como agente especial del FBI, mi amigo investigaba grupos de crimen organizado que traficaban drogas ilegales a los Estados Unidos.

“En una ocasión, él y otro agente se acercaron a un apartamento donde pensaban que un conocido narcotraficante distribuía cocaína. Mi amigo describe lo sucedido:

“Tocamos a la puerta del narcotraficante. El sospechoso abrió la puerta y, al vernos, trató de interponerse para que no pudiésemos ver, pero fue demasiado tarde porque pudimos ver la cocaína sobre la mesa.

“El hombre y la mujer que se encontraban frente a la mesa empezaron de inmediato a quitar la cocaína. Debíamos evitar que destruyeran la evidencia, de modo que rápidamente empujé a un lado al sospechoso que nos bloqueaba la entrada. Al hacerlo, los dos nos miramos a los ojos y, curiosamente, no parecía estar enojado ni tener miedo, y me sonreía.

“Su mirada y su sonrisa cautivadora me dieron la impresión de que él no le haría daño a nadie, por lo que me alejé de él y me dirigí hacia la mesa. El sospechoso quedó a mis espaldas. En ese instante, vino a mi mente una impresión clara y poderosa: “Cuídate de lo malo tras los ojos sonrientes”.



“De inmediato me volví hacia el sospechoso; tenía la mano metida en el bolsillo grande de adelante. Instintivamente, le agarré la mano y se la saqué del bolsillo. Fue entonces que me di cuenta de que tenía firmemente agarrada una pistola semiautomática, lista para disparar. Tras un momento de conmoción, pude desarmarlo’...

“...[El] Espíritu Santo previno a mi amigo del peligro físico, así también te advertirá del peligro espiritual” (“Cuidate de lo malo tras los ojos sonrientes”, *Liahona*, mayo de 2005, págs. 46–47).

Afirme que el Señor con frecuencia advierte a los justos del peligro inminente, pero no debemos suponer que no somos justos si no sentimos una advertencia del Espíritu Santo cada vez que enfrentamos circunstancias peligrosas.

- ¿En qué ocasiones han sentido que el Señor les ha advertido del peligro físico o espiritual? (Una vez que los alumnos compartan sus experiencias, quizá desee compartir una propia.)

# Mosiah 19–20

## Introducción

Después de que Alma y su pueblo huyeron del ejército del rey Noé, éste último y su pueblo comenzaron a sufrir las consecuencias de su propia iniquidad, como lo había profetizado Abinadí. Los lamanitas los atacaron y los redujeron a la servidumbre, y el rey Noé sufrió la muerte por fuego. Limhi, hijo de Noé, llegó a ser rey después de la muerte de su padre. Cuando los

ex sacerdotes de Noé raptaron un grupo de hijas de los lamanitas, éstos culparon al pueblo de Limhi y se prepararon para atacarlo. El pueblo de Limhi luchó con valentía, e hirió y capturó al rey de los lamanitas. Limhi pacificó al rey de los lamanitas, quien a su vez persuadió a su pueblo a regresar a su propia tierra en paz.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 19–20

#### *Los nefitas de la tierra de Lehi-Nefi experimentan el cumplimiento de las profecías de Abinadí*

Invite a los alumnos a pensar en alguna ocasión en que alguien les haya advertido de algún peligro que ellos no podían prever. Pídales que hablen sobre cómo les ha bendecido dar oído a alguna advertencia. Ayude a los alumnos a hablar sobre el propósito de las advertencias al formularles las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el propósito de las advertencias? ¿Quiénes les advierten sobre lo que ustedes deben evitar o lo que puede hacerles daño?
- ¿A quién revela Dios las advertencias espirituales para Su Iglesia?

Recuerde a los alumnos que el Señor envió a Abinadí a advertir a los nefitas sobre las consecuencias de sus pecados. Para ayudar a los alumnos a repasar las profecías de Abinadí a los nefitas de la tierra de Lehi-Nefi, copie el siguiente cuadro en la pizarra. Procure dejar suficiente espacio para que los alumnos escriban debajo de cada referencia a las Escrituras.

Profecía sobre el pueblo del rey Noé (Mosiah 12:1–2; 17:17).	Cumplimiento (Mosiah 19:10, 14–15; 20:20; 21:2–4).
Profecía sobre el rey Noé (Mosiah 12:3; 17:18).	Cumplimiento (Mosiah 19:18–20).

Pida a un alumno que lea Mosiah 12:1–2 en voz alta. Pida a la clase que determine lo que Abinadí profetizó que sucedería a los del pueblo del rey Noé si no se arrepentían. Invite a un alumno a enumerar esas consecuencias en el recuadro de la esquina superior izquierda en la pizarra. Pida a otro alumno que lea Mosiah 12:3 en voz alta. Indique a la clase que determine lo que Abinadí profetizó que sucedería al rey Noé. Invite a un alumno a escribir dicha consecuencia en el cuadro.

Para ayudar a los alumnos a pensar en la importancia de las advertencias espirituales que recibimos a través de los profetas, comparta el siguiente relato del élder David R. Stone, de los Setenta:

“Un domingo por la mañana, hace más de un año, amanecimos con un hermoso día en Santo Domingo en la República Dominicana. El sol del Caribe brillaba y el cielo estaba despejado. La brisa apenas movía las hojas de los árboles; era un día cálido y tranquilo. Pero a lo lejos en el mar, más allá del alcance de nuestros sentidos ese día, el destructor se acercaba, implacable e irresistible. El Centro Meteorológico, que tenía la responsabilidad

de seguir la trayectoria y de predecir la ruta del huracán Georges, estaba constantemente actualizando la información en internet. Esa mañana tranquila y apacible, por medio de ese sistema de ojos en el cielo, vi el camino previsto del ciclón, que apuntaba como una flecha hacia el corazón de Santo Domingo.

“En menos de 48 horas, el huracán azotó la isla con furia intensa..., dejando a su paso destrucción, desolación y muerte...”

“Aunque el daño, la destrucción y la muerte que resultan de este espectacular fenómeno de fuerza física son inmensos, hay aún más desolación causada en la vida de la gente por huracanes espirituales. Estas fuerzas furiosas a veces causan daño mucho más devastador que los ciclones físicos porque destruyen nuestras almas y nos privan de nuestra perspectiva y promesa eternas...”

“Pero también tenemos a nuestros guardianes que vigilan a estos huracanes espirituales, cuyo llamamiento es el de velar y amonestar, ayudándonos a evitar el daño, la destrucción, devastación y hasta la muerte espiritual. A nuestros atalayas en la torre se les conoce como apóstoles y profetas. Ellos son nuestros ojos espirituales en el cielo, y ellos saben, por inspiración, intuición e inteligencia pura, qué curso pueden tomar estas tormentas. Ellos continúan alzando la voz de amonestación para prevenimos en cuanto a las consecuencias trágicas de la violación deliberada e intencional de los mandamientos de Dios. El desoír sus advertencias es ponernos en el camino de la tristeza, la miseria, y la ruina; el seguirlas es seguir a los siervos escogidos del Señor a los prados espirituales de paz y abundancia” (véase “Huracanes espirituales”, *Liahona*, enero de 2000, págs. 36–37).

- ¿Cómo se relaciona este relato con la función que Abinadí desempeñó entre el pueblo del rey Noé?

Indique a los alumnos que la siguiente actividad les ayudará a familiarizarse más con la historia de Mosíah 19–20 y ver el cumplimiento de las profecías de Abinadí en esos capítulos. Después de la actividad, los alumnos llenarán la columna derecha del cuadro de la pizarra.

Escriba los once puntos siguientes en la pizarra antes de que comience la clase, o cópielos en una hoja para cada alumno. Invite a los alumnos a leer detenidamente Mosíah 19–20. Pídales que mientras vayan leyendo, enumeren los puntos de la lista según el orden de los acontecimientos. Puede indicar a los alumnos que en los encabezamientos de los capítulos hay indicios útiles.

- \_\_\_\_\_ *Gedeón intenta matar al rey Noé.*
- \_\_\_\_\_ *Las mujeres y los niños nefitas ruegan a los lamanitas que no los maten.*
- \_\_\_\_\_ *El rey Noé padece la muerte por fuego.*
- \_\_\_\_\_ *Un ejército lamanita llega a las fronteras de Shemlón.*
- \_\_\_\_\_ *Los sacerdotes de Noé raptan a 24 hijas de los lamanitas.*
- \_\_\_\_\_ *El rey de los lamanitas intercede ante su ejército para que se perdone la vida al pueblo de Limhi.*
- \_\_\_\_\_ *Noé y algunos de sus hombres huyen de los lamanitas y abandonan a sus esposas e hijos.*
- \_\_\_\_\_ *Limhi ordena a su pueblo que no mate al rey lamanita.*
- \_\_\_\_\_ *Hay paz entre los nefitas y lamanitas durante dos años.*
- \_\_\_\_\_ *Limhi promete que su pueblo pagará como tributo a los lamanitas la mitad de todo lo que posea.*
- \_\_\_\_\_ *Los nefitas rechazan un ataque lamanita y capturan al rey lamanita.*

Conceda a los alumnos entre 5 y 10 minutos para realizar la actividad. Luego use la lista para repasar la historia de Mosíah 19–20. (La secuencia correcta de los acontecimientos es la siguiente, en orden descendente: 1, 4, 5, 2, 8, 11, 3, 10, 7, 6, 9.)

Remita a los alumnos nuevamente al cuadro de la pizarra. Divida la clase en dos grupos. Pida a un grupo que busque Mosíah 19:10, 14–15; 20:20; 21:2–4 para ver cómo se cumplieron las profecías de Abinadí sobre el pueblo del rey Noé. Pida al segundo grupo que busque Mosíah 19:18–20 para ver cómo se cumplió la profecía de Abinadí sobre el rey Noé. Invite a un alumno de cada grupo a que resuma cómo se cumplieron las profecías de Abinadí. Pida a otro alumno que escriba sus reseñas en el cuadro.

Pida a los alumnos que lean Mosiah 20:21 en silencio.

- ¿Cuál dijo Gedeón que era la causa del sufrimiento del pueblo?

Pida a los alumnos que expliquen con sus propias palabras lo que Gedeón quería que el pueblo comprendiera. Aunque utilicen palabras diferentes, los alumnos deben demostrar que entienden que **rechazar las palabras de los siervos del Señor trae sufrimiento y pesar**. (Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

Diga a los alumnos que el Señor ha dado una amonestación semejante a las personas de los últimos días que no den oído a Su voz. Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 133:70–72 en voz alta. Tal vez desee sugerir a los alumnos que apunten esa referencia en el margen de su ejemplar de las Escrituras, junto a Mosiah 20:21.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que los profetas y los apóstoles enseñan en nuestros días que nos ayudarán a evitar sufrimientos y pesar? Según sus enseñanzas, ¿qué cosas contribuyen a darnos paz y felicidad y que nos ayudarán a regresar a la presencia de Dios? (Quizás desee mostrar a los alumnos algún número de la revista *Liahona* de alguna conferencia general reciente, y mencionar los títulos de algunos de los discursos ofrecidos por los profetas.)

Invite a los alumnos a hablar sobre ocasiones en las que hayan recibido bendiciones por haber seguido el consejo de los líderes de la Iglesia.

Para ayudar a los alumnos a comprender que dar oído a las palabras de los profetas puede darnos paz y ayudarnos a regresar a la presencia de Dios, lea la siguiente declaración del élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Nuestra seguridad espiritual depende de que sigamos la voz clara del profeta que nos dirige. Si escuchamos su voz y seguimos su consejo, viviremos como Cristo quiere que vivamos y permaneceremos hasta el fin para regresar algún día, junto con nuestra familia, a la presencia de nuestro Padre Celestial y de nuestro Salvador Jesucristo” (“Escuchemos y obedezcamos la voz del profeta”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 19).

Concluya la lección testificando de la paz y la seguridad espiritual que provienen de seguir el consejo de los siervos del Señor.

### Repaso del dominio de las Escrituras

Si el tiempo lo permite, tal vez desee repasar los pasajes de dominio de las Escrituras que haya enseñado durante el año a fin de ayudar a los alumnos a recordar las palabras clave de cada pasaje.

Conceda algunos minutos a los alumnos para que repasen los pasajes de dominio de las Escrituras que hayan aprendido durante este año lectivo. Invite a algún alumno a pasar al frente del salón con su ejemplar de las Escrituras. Pida al alumno que busque uno de los pasajes de dominio de las Escrituras y que no lo muestre a nadie. (Si tuvieran tarjetas de dominio de las Escrituras, podría pedir al alumno que use una de ellas.) Pida al alumno que escriba una palabra del pasaje de dominio de las Escrituras en la pizarra. (Sugiera al alumno que escoja alguna palabra clave del pasaje en vez de palabras menos importantes como *y* o *el*, por ejemplo.) Pida al resto de la clase que busque en sus ejemplares de las Escrituras el pasaje de dominio de las Escrituras que crean que corresponde a la palabra. Si nadie pudiera hallar el pasaje correcto valiéndose de una sola palabra, indíquele al alumno que escriba otra palabra del pasaje en la pizarra. Repita el proceso hasta que al menos un alumno haya hallado el pasaje correcto. Invite al resto de la clase a buscar el pasaje y pida a los alumnos que lo reciten juntos. Luego repita la actividad con otro alumno y otro pasaje de dominio de las Escrituras.

## LECCIÓN 63

# Mosiah 21–22

### Introducción

Después de fracasar tres veces en sus intentos por liberarse de la servidumbre de los lamanitas, el pueblo de Limhi finalmente se tornó al Señor para que los librara. Posteriormente, Ammón y sus hermanos llegaron a la

tierra de Lehi-Nefi. Después de concertar un convenio de servir al Señor, el pueblo de Limhi escapó de la servidumbre lamanita y Ammón los condujo a Zarahemla.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 21:1–22

*Después que los del pueblo de Limhi se alzarán contra los lamanitas y fueran derrotados tres veces, se humillaron ante el Señor y comenzaron a prosperar*

Escriba en la pizarra las palabras *cautiverio* y *liberación*.

- ¿Qué ideas les acuden a la mente al pensar en esas palabras?
- ¿Qué sentimientos se les ocurren con relación a esas palabras?
- ¿Qué tienen que ver dichas palabras con el Plan de Salvación?

Explique que Mosiah 21–24 contiene la historia de dos grupos de personas que estuvieron bajo el cautiverio de las fuerzas lamanitas y a quienes el Señor liberó con el tiempo. En Mosiah 21–22 leemos acerca de Limhi y su pueblo, quienes llegaron a caer en el cautiverio como resultado de sus iniquidades. Su cautiverio físico era semejante al cautiverio espiritual que experimentaron debido a sus pecados. La historia del segundo grupo, que está en Mosiah 23–24, se analizará en la siguiente lección. Habla sobre el pueblo de Alma, el cual sufrió cautiverio y aflicciones tras haberse bautizado. Ambas historias enseñan verdades importantes sobre el poder del Señor para librarnos del pecado y las aflicciones. Invite a los alumnos a pensar sobre el poder del Señor para librarnos del pecado a medida que estudien el cautiverio y la liberación del pueblo en Mosiah 21–22.

Invite a los alumnos a leer Mosiah 21:2–6 en silencio. Pídales que busquen palabras y frases que describan lo que Limhi y su pueblo experimentaban y cómo se sentían al respecto. Para recalcar las dificultades que afrontaba el pueblo de Limhi, quizás desee instar a los alumnos a marcar la frase “y no había manera de que se librasen” en Mosiah 21:5.

- ¿Qué detalles de Mosiah 21:6 sugieren que el pueblo aún no se había humillado ni tornado al Señor?
- ¿Qué solución propuso el pueblo de Limhi a fin de mitigar sus aflicciones?

Resuma Mosiah 21:7–12 diciendo a los alumnos que el pueblo de Limhi salió a la batalla tres veces para liberarse de los lamanitas por ellos mismos, pero los derrotaron y sufrieron grandes pérdidas en todas las ocasiones.

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que el pueblo podría haber reaccionado tras su tercer intento inútil de liberarse?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Mosiah 21:13–16 a fin de conocer cómo reaccionó el pueblo. Considere plantear algunas de las siguientes preguntas o todas ellas:

- ¿Cómo cambió el pueblo tras su tercera derrota?
- Según Mosiah 21:15, ¿por qué el Señor era lento en oír sus oraciones?
- En Mosiah 11:23–25, ¿qué había dicho Abinadí al pueblo que tendrían que hacer antes de que el Señor escuchara sus ruegos por liberarse?

- Aunque no se liberaron del cautiverio inmediatamente, ¿cómo bendijo el Señor a los del pueblo a medida que comenzaron a arrepentirse? (Conforme los alumnos respondan, considere sugerirles que marquen la frase “prosperar gradualmente” en Mosíah 21:16.)
- ¿Qué nos enseña esto sobre lo que el Señor hará cuando las personas se humillen, comiencen a arrepentirse y lo invoquen para pedir ayuda?

Resuma Mosíah 21:16–22 explicando que durante el tiempo restante que los del pueblo de Limhi estuvieron en cautiverio, el Señor los prosperó de forma que no sufrieron hambre. Además, ya no hubo “más disturbios entre los lamanitas y el pueblo de Limhi” (Mosíah 21:22).

Invite a los alumnos a que mencionen los principios que hayan aprendido de la historia del pueblo de Limhi. Aunque los alumnos mencionen principios diferentes, procure que comprendan que **cuando nos humillamos, invocamos al Señor y nos arrepentimos de nuestros pecados, Él escucha nuestras oraciones y alivia la carga de nuestros pecados en Su propio tiempo.** (Tal vez desee anotar ese principio en la pizarra. Quizás también desee invitar a los alumnos a que lo escriban en sus ejemplares de las Escrituras junto a Mosíah 21:15–16 o en sus diarios de estudio de las Escrituras o cuadernos de apuntes.)

- ¿De qué forma nos podría beneficiar el tener que esperar que el Señor nos libre de la carga de nuestros pecados?

A fin de ayudar a los alumnos a aplicar lo que han aprendido, concédales unos momentos para que mediten en las siguientes preguntas y escriban las respuestas en sus diarios de estudio de las Escrituras. (Tal vez desee anotar las preguntas en la pizarra.)

- ¿Qué hacen para buscar el poder del Señor para librarse de sus pecados?
- ¿De qué forma han “prosperado gradualmente” cuando han buscado la ayuda del Señor?

### Mosíah 21:23–22:16

#### *Limhi, Ammón y Gedeón obran en conjunto para ayudar al pueblo a escapar de la servidumbre y regresar a Zarahemla*

*Nota:* Quizás desee recordar a los alumnos que Mosíah 7 y 8 contienen el relato de cómo Ammón y sus hermanos hallaron al rey Limhi y a su pueblo. Los siguientes catorce capítulos, Mosíah 9–22, cuentan la historia del pueblo de Limhi, que se inicia unos 80 años antes de que Ammón los encontrara. La historia finaliza con una nueva narración de algunos de los acontecimientos que abarcan los capítulos anteriores. Por esa razón, gran parte del contenido de Mosíah 21:23–30 se ha tratado en las lecciones sobre Mosíah 7–8 y Mosíah 18. Para ayudar a los alumnos a recordar los acontecimientos que se registran en Mosíah 21:23–30, quizás resulte útil repasar brevemente la reseña de los viajes de Mosíah 7–24 que está en el apéndice al final de este manual.

Recuerde a los alumnos que el pueblo de Limhi reconoció que sus aflicciones les habían sobrevenido porque ellos habían rechazado la invitación del Señor de arrepentirse (véanse Mosíah 12:1–2; 20:21). Al reconocer sus pecados, el pueblo de Limhi comenzó el proceso del arrepentimiento y la conversión. Comparta la siguiente definición del arrepentimiento:

“[El arrepentimiento] es esencial para tu felicidad en esta vida y por toda la eternidad.

El arrepentimiento es mucho más que limitarte a reconocer que has obrado mal; es un cambio en la manera de pensar y en el corazón ... implica apartarse del pecado y volverse a Dios en busca del perdón. Lo motiva el amor a Dios y el sincero deseo de obedecer Sus mandamientos” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 19).

Invite a los alumnos a leer Mosíah 21:32–35 en silencio. Pídales que busquen palabras y frases que indiquen que Limhi y su pueblo se habían arrepentido y que habían vuelto el corazón al Señor. Tal vez desee sugerir que marquen dichas palabras y frases. Pida a algunos alumnos que compartan lo que hayan encontrado. (Las respuestas deben incluir que Limhi y muchos de los de su pueblo habían hecho convenio con Dios de servirle y guardar Sus mandamientos, que deseaban bautizarse, y que estaban dispuestos a servir a Dios con todo el corazón.)





## Comentarios e información de contexto

### Mosiah 21:15, 29–30. El sufrimiento que causa el pecado puede tener un propósito

Cuando pecamos y rehusamos arrepentirnos, como el pueblo de Limhi, traemos sobre nosotros más dolor, en ocasiones es físico, pero siempre es espiritual. El élder Kent F. Richards, de los Setenta, explicó el modo en que el dolor puede ser una parte necesaria de nuestra sanación y nuestro crecimiento espirituales:

“El dolor es un indicador del proceso de sanación y muchas veces nos enseña paciencia...”

“El élder Orson F. Whitney escribió: ‘Ningún dolor que suframos ni ninguna prueba que experimentemos es en vano... contribuyen a nuestra educación, al desarrollo de virtudes como la paciencia, la fe, el valor y la humildad ... Es mediante las penas y el sufrimiento, la dificultad y la tribulación que ganamos la educación que hemos venido a adquirir aquí’.

“De forma similar, el élder Robert D. Hales ha dicho:

“‘El dolor le lleva a uno a un estado de humildad que invita a la meditación. Es una experiencia que agradezco haber sobrellevado...”

“‘Comprendí que el dolor físico y la curación del cuerpo... son extraordinariamente similares al dolor espiritual y a la curación del alma en el proceso del arrepentimiento’” (“La Expiación sana todo dolor”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 15).

### Mosiah 21:15–16. ¿Qué actitud tienen ustedes durante las aflicciones?

El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, ha enseñado sobre las actitudes que debemos evitar y las que debemos cultivar durante nuestras aflicciones:

“Si buscas la liberación con humildad y *fe en Jesucristo*, el Señor te dará alivio con Su poder divino.

“No digas ‘Nadie me comprende; no puedo resolverlo, ni obtener la ayuda que necesito’. Esos comentarios son derrotistas. Nadie podrá ayudarte si no tienes fe y si no haces el esfuerzo. Eso es esencial para tu progreso. No desees una vida completamente libre de molestias, dolor, presiones, problemas o aflicción, porque esas son las herramientas que nuestro amoroso Padre emplea para estimular nuestro progreso y comprensión. Según lo afirman repetidamente las Escrituras, recibirás la ayuda al ejercer la *fe en Jesucristo*... Tener fe en Cristo significa que confiamos en Él y en Sus enseñanzas; eso nos lleva a la esperanza, y la esperanza a la caridad, que es el amor puro de Cristo, a ese sentimiento de paz que recibimos cuando percibimos que Él se ocupa de nosotros y sentimos Su amor y reconocemos Su capacidad para curarnos o aliviar nuestras cargas con Su poder sanador” (véase “Para ser sanado”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 8).

## LECCIÓN 64

# Mosiah 23–24

### Introducción

Después de que Alma y su pueblo huyeron del ejército del rey Noé, establecieron una ciudad en rectitud. Aunque se habían convertido al Evangelio, experimentaron aflicciones y dificultades. Los lamanitas los redujeron a la servidumbre. Conforme Alma y su pueblo ejercieron

la fe y tuvieron paciencia, el Señor alivió sus cargas y con el tiempo se les liberó de la servidumbre. (Nótese que Mosiah 23–24 abarca aproximadamente el mismo período que Mosiah 19–22.)

### Sugerencias para la enseñanza

#### Mosiah 23:1–20

*El Señor ayuda a Alma y su pueblo a escapar de las tropas del rey Noé y a establecer una ciudad en rectitud*

Muestre a los alumnos la lámina Alma bautiza en las Aguas de Mormón (2009; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 76). Pida a un alumno que diga a la clase lo que sepa sobre el hombre que bautiza en la lámina. (Si los alumnos tuvieran inconvenientes para contestar, podría sugerirles que lean el encabezamiento de Mosiah 18 para que recuerden la historia de Alma y su pueblo en las Aguas de Mormón.)

Divida a los alumnos en grupos de dos. Pida a cada equipo que se turnen para leer Mosiah 23:1–5, 19. Pídeles que busquen frases que demuestren cómo el Señor bendijo a Alma y su pueblo conforme éstos se arrepintieron y escogieron vivir de manera recta. (Tal vez desee sugerirles que marquen las frases.) Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

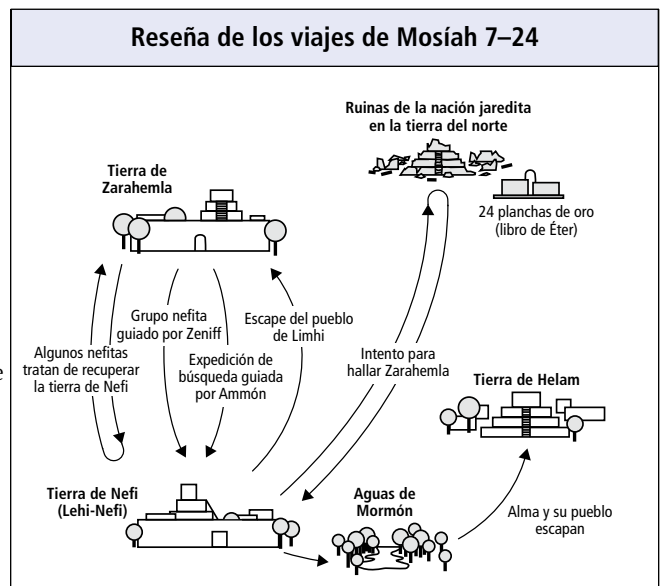
Pida a los alumnos que observen el diagrama que contiene una reseña de los viajes de Mosiah 7–24. Indíqueles que dibujen la tierra de Helam en el lugar correcto del diagrama. Pídeles también que tracen una flecha desde las Aguas de Mormón hasta la tierra de Helam, y que luego escriban en la flecha “Alma y su pueblo escapan”. (Para ver el diagrama completo, consulte el apéndice que está al final de este manual.)

Explique brevemente que en Mosiah 23:6–14 leemos que Alma se negó al pedido del pueblo de que fuera su rey. Pida a un alumno que lea Mosiah 23:9–10, 12 en voz alta. Pida a la clase que busquen la descripción que Alma da del efecto que el rey Noé tuvo en él y su pueblo. Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

- ¿Qué enseñan sobre los efectos del pecado las frases “caer en la trampa” y estar “atados con las cadenas de la iniquidad”?
- ¿De qué nos sirve determinar qué influencias nos han llevado a pecar en el pasado?
- Después de arrepentirnos, ¿por qué puede ser importante recordar cuán “angustioso” puede ser el arrepentimiento?

Pida a un alumno que lea Mosiah 23:13 en voz alta. Haga hincapié en el consejo de Alma de “[mantenerse] firmes en la libertad con que han sido libertados”.

- ¿Cómo se aplica ese consejo al proceso del arrepentimiento? (Ayude a los alumnos a comprender que una vez que el Señor nos ha liberado del pecado y experimentamos la libertad del perdón debemos tomar decisiones rectas para mantener dicha libertad.)



Invite a los alumnos a leer Mosías 23:14–18 en silencio y buscar algunas de las cosas que Alma enseñó al pueblo que hiciera para mantener la libertad. Pida a algunos alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

Invite a un alumno a leer Mosías 23:19–20 en voz alta. Pida a la clase que busque la frase que indica que el Señor bendijo al pueblo cuando éste escogió vivir con rectitud (“prosperar grandemente”).

- ¿Cómo resumirían lo que han aprendido de la experiencia de Alma y su pueblo? (Entre otras verdades, los alumnos podrían mencionar que **cuando nos arrepentimos y escogemos vivir con rectitud el Señor nos bendice y libera de las ligaduras de la iniquidad.**)
- ¿En qué ocasiones han visto que se ha cumplido ese principio en sus vidas o en la de algún amigo o familiar? (Recuerde a los alumnos que no es necesario compartir experiencias que sean muy personales o confidenciales.)

### Mosías 23:21–29

#### *Un ejército lamanita y los sacerdotes inicuos de Noé reducen al cautiverio a Alma y su pueblo*

Para ayudar a los alumnos a comprender que aun los que son rectos deben pasar por pruebas, pídeles que piensen en algún momento de sus vidas que puedan asociar con la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Las pruebas... [son] necesarias aun para los que viven dignamente y obedecen [los] mandamientos [de Dios]. En el preciso momento en que todo parece ideal, a veces surgen simultáneamente múltiples dificultades” (véase “La confianza en el Señor”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 18).

Pida a los alumnos que busquen en Mosías 23:21–22 por qué el Señor permite que quienes escogen vivir con rectitud experimenten pruebas y adversidad.

A medida que los alumnos expliquen lo que han hallado, ayúdeles a entender que **el Señor prueba nuestra paciencia y fe para ayudarnos a aumentar nuestra confianza en Él.**

Invite a los alumnos a escribir las siguientes preguntas en sus diarios de estudio de las Escrituras o cuadernos de apuntes. Pídeles que mediten en las preguntas al estudiar el resto de Mosías 23. No deben apuntar las respuestas hasta que usted se los indique más adelante, durante la lección.

- ¿Qué pruebas están pasando actualmente?
- ¿Cómo pueden ejercer la fe y la confianza en Dios durante los momentos de prueba?

Pida a los alumnos que lean Mosías 23:23–29. Invítelos a buscar las formas en que se probó a Alma y a su pueblo, y lo que ellos hicieron para demostrar su confianza en Dios.

- ¿De qué modo orar y seguir el consejo del profeta nos ayuda durante las pruebas? (Nos ayudan a tener más paciencia y fe. También pueden ayudarnos a recibir fortaleza, revelación personal, paz y confianza de modo que podamos sobrellevar nuestras pruebas o hallar la forma de liberarnos de ellas.)

### Mosías 23:30–24:25

#### *Alma y su pueblo sufren persecuciones, pero el Señor alivia sus cargas y los libera de manera milagrosa*

Para ayudar a los alumnos a comprender la relación de Amulón con los lamanitas y su rey, ofrezca una reseña de Mosías 23:30–39 y 24:1–7. Explique que Amulón era el líder de los sacerdotes inicuos del rey Noé, quien había hecho que Alma fuera echado por apoyar a Abinadí. Amulón, junto con los demás sacerdotes inicuos y sus esposas lamanitas, se habían unido a los lamanitas. Amulón se granjeó el favor del rey lamanita, quien luego lo nombró gobernante de todos los nefitas de la tierra de Helam, incluso del pueblo de Alma.

Invite a un alumno a pasar al frente del salón y pídale que se coloque una mochila vacía (el alumno necesitará su ejemplar de las Escrituras). Pregunte al alumno cuán fácil sería llevar la mochila vacía durante el resto del día. Pida al alumno que lea Mosías 24:8–11 en voz alta. Cada vez que el alumno lea sobre algo que haya sido una prueba para Alma y su pueblo coloque una piedra u otro objeto pesado en la mochila. Cuando el alumno haya

terminado de leer, pregúntele si sería fácil llevar la mochila cargada durante el resto del día (el alumno debe permanecer frente a la clase y cargar la mochila pesada hasta que se le indique que se siente). Pregunte a la clase:

- ¿Qué podrían representar las piedras o los objetos pesados de la mochila en nuestra vida?
- ¿Cómo nos afectan esos tipos de cargas?

Pida a un alumno que lea Mosíah 24:10–12 en voz alta. Invite a la clase a buscar lo que el pueblo de Alma hizo para recibir ayuda con sus cargas. Invítelos a explicar lo que encuentren.

- ¿Cómo puede ayudarnos la oración cuando llevamos cargas pesadas?
- Cuando pasamos por pruebas, ¿por qué puede ser reconfortante saber que Dios conoce los “pensamientos de [nuestros] corazones”?

Pida a los alumnos que lean Mosíah 24:13–15 para saber lo que sucedió con los del pueblo de Alma conforme continuaron orando para recibir ayuda.

- ¿Qué prometió el Señor que haría por el pueblo de Alma? (A medida que los alumnos respondan, podría pedir a uno o dos alumnos que levanten la mochila desde el fondo para aligerar la carga del que la lleva puesta, a fin de simbolizar el modo en que el Señor puede aliviar nuestras cargas.) ¿Cómo se relaciona esa promesa con el convenio que ellos habían concertado en las Aguas de Mormón? (Véase Mosíah 18:8–10.)
- ¿Por qué es útil saber que el Señor no siempre nos quita las cargas o elimina nuestras dificultades de inmediato?
- ¿Qué podemos aprender del modo en que Alma y su pueblo reaccionaron ante las pruebas?
- ¿En qué ocasiones han sentido que el Señor les ha dado fortaleza para sobrellevar alguna prueba o llevar alguna una carga?

Invite a los alumnos a leer Mosíah 24:16–17, 21 en silencio. Pídale que busquen palabras y frases que describan más ampliamente cómo los del pueblo reaccionaron ante las pruebas y cómo el Señor los ayudó. Invite a uno o dos alumnos a que expliquen con sus propias palabras cualquier relación que vean entre las acciones de los del pueblo y las del Señor. Escriba el siguiente principio en la pizarra: **Cuando nos sometemos pacientemente a la voluntad del Señor, Él nos fortalece y nos libera de nuestras pruebas en Su propio tiempo.**

Pida al alumno que está en el frente del salón que se quite la mochila. Pídale que describa cómo se siente al estar sin la carga. Invite al mismo alumno a leer Mosíah 24:21–22. Quizás desee pedir al alumno que explique cómo podría identificarse con lo que dicen hicieron los del pueblo, según esos versículos.

Haga una reseña de Mosíah 24:18–25 explicando que Alma y su pueblo pudieron escapar porque el Señor hizo que cayera un profundo sueño sobre los lamanitas. Después, el Señor condujo a Alma y a su pueblo hasta Zarahemla, donde el rey Mosíah los recibió gozosamente. Alma y su pueblo “expresaron efusivamente sus gracias a Dios” al saber que “nadie podía librarlos sino el Señor su Dios” (Mosíah 24:21; véase también Mosíah 25:16).

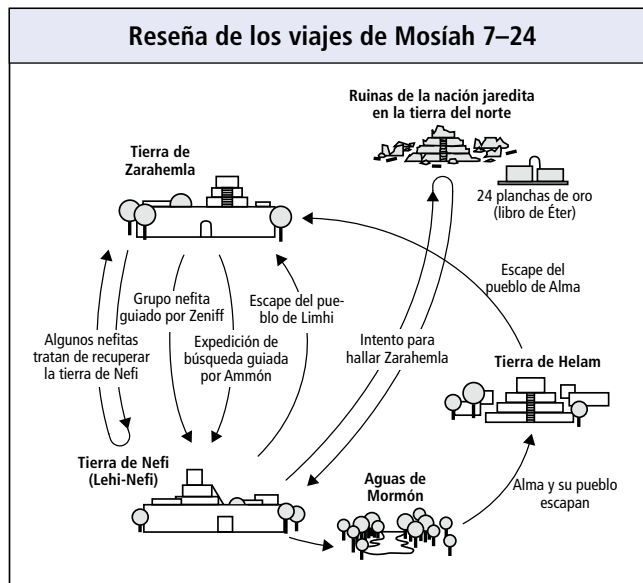
Pida a los alumnos que tracen una flecha desde la tierra de Helam hasta la tierra de Zarahemla en el diagrama que ilustra la reseña de los viajes de Mosíah 7–24. Indíqueles que escriban sobre la flecha “Escape del pueblo de Alma”.

Para concluir, invite a los alumnos a escribir las respuestas de las dos preguntas que apuntaron en sus diarios de estudio de las Escrituras anteriormente durante la lección. Pídale que mediten sobre sus pruebas y sobre cómo el ejercicio de la fe y la confianza en Dios puede ayudarles a sobrellevarlas. Comparta su testimonio de que si nos sometemos pacientemente a la voluntad del Señor, Él nos fortalecerá y liberará de nuestras pruebas en Su propio tiempo. Quizás también desee invitar a los alumnos a brindar ejemplos de cómo el Señor los ha fortalecido en sus pruebas.

### La participación de los alumnos

Invitar a los alumnos a participar en actividades frente a la clase sirve para que todos los alumnos se sientan más incluidos en el proceso de aprendizaje, ya que uno de sus compañeros ayuda a enseñar. Cuando invite a los alumnos a participar en el frente del salón durante un largo período, pídale que lleven sus ejemplares de las Escrituras de modo que puedan participar en la lectura y análisis de las Escrituras con el resto de la clase.

### Reseña de los viajes de Mosíah 7–24



# Mosiah 25

## Introducción

Mosiah 25 presenta la conclusión de la historia del pueblo de Zeniff (véase Mosiah 7–24). El pueblo de Limhi y los discípulos de Alma regresaron a Zarahemla y se unieron sanos y salvos bajo el gobierno del rey Mosiah. Después de que llegaran dichos grupos de personas, se

bautizaron Limhi y su pueblo. El rey Mosiah le concedió a Alma la autoridad para que estableciera iglesias por toda la tierra y para que regulara los asuntos de la Iglesia de Dios entre el pueblo de Nefi.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 25:1–13

#### *Quienes se hallan en Zarahemla se unen y se les llega a conocer como nefitas*

Invite a los alumnos a pensar en experiencias que hayan leído o escuchado que ilustren cómo el Señor ha ayudado a alguien al brindarle guía, fortaleza, protección o al liberarlos de la opresión. Quizás desee sugerir que piensen sobre relatos de las Escrituras, de la historia de la Iglesia o de la vida de familiares o amigos. A modo de ejemplo, comparta el siguiente relato que narró una joven que se extravió al adelantarse a su grupo y bajar una colina durante una actividad de barrio:

“Una voz de advertencia, firme aunque silenciosa, dijo: ‘Regresa’. Por poco la ignoré, pero vino otra vez. En esta ocasión presté atención y regresé al grupo. Al comenzar a descender, vimos dos enormes toros negros que subían rápida y furiosamente la colina. El más grande empezó a rasgar la tierra con una pezuña mientras nos miraba fijamente ... Un líder del sacerdocio lo distrajo y nosotros pudimos saltar una valla para quedar a salvo.

“Conforme entramos al campamento nuevamente, comprendí que si no hubiera dado oído a la advertencia del Espíritu, podría haber resultado gravemente herida o incluso muerta. Supe que el Padre Celestial se preocupaba por mí individualmente y que me había mantenido a salvo. Estoy muy agradecida al Señor por aquella advertencia; esa experiencia fortaleció mi testimonio y me brindó un mayor amor por el Señor” (“Turn Back”, *New Era*, noviembre de 2010, pág. 47).

Invite a uno o dos alumnos a compartir el relato en que hayan pensado que ilustre la bondad y el poder de Dios en la vida de otra persona. Pregunte a la clase:

- ¿De qué modo les ayuda escuchar ejemplos de la bondad y del poder de Dios en la vida de otras personas?

Haga una reseña de Mosiah 25:1–6 explicando que después de que el pueblo de Limhi y el de Alma (ambos pueblos descendían del pueblo de Zeniff) escaparon del cautiverio y se unieron al pueblo que vivía en Zarahemla, el rey Mosiah leyó los anales de éstos a todo el pueblo. Pida a los alumnos que lean Mosiah 25:7 en silencio y que busquen la reacción general del pueblo ante la historia de la relación de Dios con el pueblo de Zeniff. Invite a un alumno a compartir lo que haya encontrado.

Copie el siguiente cuadro en la pizarra. Explique que en Mosiah 25:8–11 aprendemos más en cuanto a cómo reaccionó el pueblo ante las historias del pueblo de Zeniff y del pueblo de Alma. Pida a los alumnos que busquen las referencias de los pasajes que describan lo que el pueblo escuchó y el modo en que se sintió al respecto. Se proporcionan las respuestas de la primera referencia entre paréntesis a manera de ejemplo.



	Lo que escuchó el pueblo	Cómo se sintió el pueblo
Mosiah 25:8	(Escucharon cómo el pueblo de Limhi fue librado del cautiverio.)	(Se sintieron llenos de un gozo sumamente grande.)
Mosiah 25:9		
Mosiah 25:10		
Mosiah 25:11		

Cuando los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para leer las referencias de los pasajes de las Escrituras, invite a algunos de ellos a escribir en la pizarra lo que hayan encontrado. Pida a los alumnos que resuman lo que hayan aprendido en Mosiah 25:8–11 expresando los principios del pasaje que podrían aplicar en sus vidas. Conforme los alumnos vayan respondiendo, ayúdeles a darse cuenta de que **al estudiar los registros de la relación de Dios con otras personas, podemos sentir gozo y gratitud por la bondad de Dios.** (Al leer los versículos es posible que los alumnos también noten la tristeza y el daño que resulta del pecado.)

- ¿A qué fuentes podemos acudir para aprender sobre las experiencias de otras personas relativas a la bondad de Dios? (Escriba las respuestas de los alumnos en la pizarra. Éstas podrían incluir las Escrituras, los discursos de la conferencia general, las revistas de la Iglesia, las biografías de los líderes de la Iglesia y otras personas, y las historias familiares.)

Invite a los alumnos a pensar en las veces que hayan aprendido sobre la bondad de Dios hacia otras personas de las fuentes que enumeraron en la pizarra.

- ¿De qué modo se han beneficiado al aprender sobre la bondad de Dios hacia otras personas de alguna de esas fuentes?
- ¿Cuál les parece que podría ser el efecto a largo plazo en alguien que aprenda con regularidad sobre la bondad de Dios en Su relación con otras personas?

Inste a los alumnos a dedicar tiempo fuera de clase a escoger alguna de las fuentes enumeradas en la pizarra y buscar relatos inspiradores sobre la bondad de Dios.

## Mosiah 25:14–24

### *Alma establece la Iglesia de Dios por toda la tierra de los nefitas*

A fin de preparar a los alumnos para que estudien la organización y las enseñanzas de la Iglesia entre los nefitas, pregunte:

- ¿En qué ocasiones han asistido a algún barrio o rama Santo de los Últimos Días que no fuera su barrio o rama de residencia? ¿Qué semejanzas notaron entre su barrio o rama y el que visitaron?
- ¿De qué modo resulta útil ver que la organización y las enseñanzas de la Iglesia son las mismas en todos los barrios o las ramas de la Iglesia?

Resuma Mosiah 25:14–17 al explicar que después de que Mosiah hablara al pueblo y les leyera, invitó a Alma a enseñarles. Luego el rey Limhi y su pueblo pidieron que se les bautizara. Alma los bautizó y comenzó a organizar la Iglesia por toda la tierra.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Mosiah 25:18–22. Pida a la clase que preste atención al modo en que se organizó y dirigió la Iglesia entre los nefitas en la época de Alma. Para ayudar a los alumnos a comprender que **la organización de la Iglesia garantiza que todos los miembros puedan recibir la verdad**, haga preguntas como las siguientes:

- ¿En qué se parece la Iglesia establecida entre los nefitas a la Iglesia de hoy? (Tenemos barrios y ramas que son como los “diferentes grupos” que se mencionan en Mosiah 25:21. Los presidentes de rama, obispos y presidentes de estaca son como los sacerdotes y maestros que dirigían la Iglesia en la época de Alma.)

### Testificar sobre las bendiciones prometidas

El hermano Russell T. Osguthorpe, Presidente General de la Escuela Dominical, compartió un modelo sencillo para la enseñanza eficaz: 1) enseñar doctrinas clave, 2) invitar a actuar a quien aprende y 3) testificar sobre las bendiciones prometidas (véase “La enseñanza ayuda a salvar vidas”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 15). Conforme usted testifique sobre las promesas que se hallan en las Escrituras y en las palabras de los profetas de los últimos días, los alumnos podrán sentirse más motivados para poner en práctica lo que aprendan.

- De acuerdo con Mosíah 25:15–16, 22, ¿Qué verdades recalcan los sacerdotes y maestros de la Iglesia en la época de Mosíah? (Quizás desee señalar que el Señor ha dado indicaciones semejantes a los padres, líderes de la Iglesia y misioneros de los últimos días. [Véanse D. y C. 15:6; 19:31; 68:25].)
- ¿Por qué es importante enseñar constantemente el arrepentimiento y la fe en Dios? Pida a los alumnos que lean Mosíah 25:23–24 y busquen frases que describan las bendiciones que recibían quienes se unían a la Iglesia de Dios.
- ¿De qué modo recibían bendiciones las personas como resultado de bautizarse y unirse a la Iglesia de Dios?
- ¿De qué modo les ha bendecido el Señor por ser miembros de la Iglesia?

Escriba el siguiente principio en la pizarra: ***Al tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo y vivir de conformidad con ello, el Señor derramará Su Espíritu sobre nosotros.***

Testifique a los alumnos que las bendiciones que han recibido como miembros de la Iglesia pueden ser mayores a medida que ellos cumplan con sus convenios y reciban el Espíritu.

## Comentarios e información de contexto

### Mosíah 25:17–22. La autoridad del sacerdocio entre los nefitas

El Libro de Mormón no ofrece detalles específicos sobre el sacerdocio que poseían los profetas y otras autoridades de la Iglesia entre los nefitas y los lamanitas. No obstante, las referencias a las ordenanzas y la manera en que se conducía la Iglesia proporcionan suficientes evidencias de que poseían el Sacerdocio de Melquisedec. El presidente Joseph Fielding Smith enseñó que “el sacerdocio que ellos [los nefitas] poseían, y en virtud

del cual oficiaban, era el sacerdocio según el *santo orden*, el orden del Hijo de Dios [véase Alma 13:1–20]. Este sacerdocio mayor puede officiar en todas las ordenanzas del Evangelio” (*Doctrina de Salvación*, comp. por Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1954–1956, tomo III, pág. 87).

Para obtener más información sobre la autoridad del sacerdocio que se menciona en el Libro de Mormón, consulte la sección Comentarios e información de contexto de Mosíah 18.

# Lección de estudio individual supervisado

## Mosiah 18–25 (Unidad 13)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que aprendieron los alumnos conforme estudiaron Mosiah 18–25 (Unidad 13) no está concebido para enseñarse como parte de su lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### **Día 1 (Mosiah 18)**

Después de la muerte de Abinadí, Alma se arrepintió y enseñó el evangelio de Jesucristo a otras personas en las Aguas de Mormón. Mediante el estudio de esa experiencia, los alumnos aprendieron que recibimos el Espíritu del Señor y la promesa de la vida eterna al hacer y guardar el convenio del bautismo, y que quienes observan dicho convenio reciben grandes bendiciones.

#### **Día 2 (Mosiah 19–20)**

Después de que el rey Noé y su pueblo rechazaron las enseñanzas de Abinadí y procuraron destruir a Alma y sus discípulos, los atacaron los lamanitas. A Noé lo mataron los de pueblo, y se coronó rey a su hijo Limhi. Conforme los alumnos leyeron cómo los lamanitas redujeron al cautiverio al pueblo de Limhi, aprendieron que rechazar las palabras de los siervos del Señor trae sufrimiento y pesar. Se les instó a pensar en algún momento en que hubieran sentido paz y seguridad espiritual gracias a haber seguido el consejo de los siervos del Señor.

#### **Día 3 (Mosiah 21–24)**

Los alumnos aprendieron que aunque Alma y su pueblo eran rectos, los lamanitas también los redujeron al cautiverio. En el diario de estudio de las Escrituras los alumnos trazaron un cuadro comparativo de los cautiverios y liberaciones respectivas de Limhi y su pueblo y de Alma y su pueblo. La historia del pueblo de Limhi enseñó que, a medida que deseamos hacer y observar convenios, el Señor proporciona la forma de librarnos. Del grupo de Alma, los alumnos aprendieron que cuando nos sometemos pacientemente a la voluntad del Señor, Él nos fortalece y nos libera de nuestras pruebas en Su propio tiempo.

#### **Día 4 (Mosiah 25)**

Después de que el pueblo de Limhi y el de Alma se reunieron sanos y salvos bajo el gobierno del rey Mosiah en Zarahemla, se leyeron sus historias a todo el pueblo. Los alumnos aprendieron que al estudiar los registros de las relaciones de Dios con otras personas, podemos sentir gozo y gratitud por la bondad de Dios. Conforme los alumnos reflexionaron sobre el modo en que el ser miembros de la Iglesia en la época de los nefitas se asemeja a serlo hoy en día, aprendieron que al tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo y vivir de conformidad con ello, el Señor derrama Su Espíritu sobre nosotros. Los alumnos escribieron sobre la forma en que el estar dispuesto a tomar sobre ellos el nombre de Jesucristo hace que sus vidas sean diferentes.

### Introducción

Comparar y sopesar las experiencias del pueblo de Alma y del de Limhi puede ayudar a los alumnos a descubrir valiosos principios tocantes al origen de nuestras pruebas y al modo en que puede librarse de la tribulación mediante la fe en Jesucristo. Ayude a los alumnos a entender que conforme hagan y observen convenios sagrados, confíen en el Señor, e invoquen Su ayuda con humildad, Él los fortalecerá y librará de las tribulaciones a Su propia manera y en Su propio tiempo.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **Mosiah 18**

*Alma predica el Evangelio al pueblo del rey Noé y muchas personas se arrepienten y desean bautizarse*

Pida a los alumnos que piensen en su propio bautismo. Invítelos a compartir algunos detalles memorables sobre la experiencia que hayan tenido. Luego muéstrelas, si dispone de ella, la lámina Alma bautiza en las Aguas de Mormón (62332; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 76) y pídale que recuerden los acontecimientos descritos en Mosiah 18:8–11. Pregunte a los alumnos qué comprendían sobre el propósito del bautismo y del convenio bautismal cuando se bautizaron.

Después de que los alumnos hayan hablado sobre lo que se narra en Mosiah 18, pídale que busquen la asignación 1 del día 1 en sus diarios de estudio de las Escrituras, en la que hicieron un diagrama de lo que Alma enseñó tocante al convenio bautismal tal como se explica en Mosiah 18:8–11. Invite a algún alumno a copiar su diagrama en la pizarra o compartirlo con el resto de

la clase, y pregunte a otros alumnos si deben añadir algo a las columnas “Estoy dispuesto a” y “Dios promete”. Luego escriba el siguiente principio en la pizarra o una hoja de papel: **Recibimos el Espíritu del Señor y la promesa de la vida eterna al hacer y guardar el convenio del bautismo.** Tal vez desee sugerir a los alumnos que apunten ese principio en el margen de su ejemplar de las Escrituras, junto a Mosiah 18:8–11.

Pregunte: ¿De qué modo su comprensión del convenio bautismal influye en su deseo de observarlo?

## Mosiah 19–24

*Se libra al pueblo de Limhi y a los discípulos de Alma del cautiverio de los lamanitas*

Pida a un alumno que lea la primera declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, en la lección del día 3 de esta unidad, en la guía de estudio para el alumno. Pregunte a los alumnos cuáles dijo el élder Scott que son los dos tipos de pruebas que afrontamos en la vida (deben estar subrayados en sus manuales). Escriba *Adversidades que resultan de la transgresión y Refinación mediante las pruebas* en la pizarra.

Pida a los alumnos que repasen sus respuestas de la asignación 1 del día 3 en sus diarios de estudio de las Escrituras. Luego, escriba *El pueblo de Limhi* debajo de “Adversidades que resultan de la transgresión” (véanse Mosiah 19:10, 25–28; 20:20–21) y *El pueblo de Alma* debajo de “Refinación mediante las pruebas” (véase Mosiah 23:18–21). Invite a los alumnos a enumerar en la pizarra algunos ejemplos del modo en que las personas afrontan esos tipos de dificultades hoy.

A medida que analicen los siguientes principios con los alumnos, escríbalos en la pizarra.

Invite a los alumnos a leer Mosiah 21:13–16 en grupos de dos personas. Pídales que busquen palabras y frases que enseñen que **cuando nos humillamos, invocamos al Señor y nos arrepentimos de nuestros pecados, Dios escucha nuestras oraciones y alivia la carga de nuestros pecados en Su propio tiempo.** Pida a los alumnos que compartan cómo creen que alguien podría aplicar ese principio al afrontar alguna de las dificultades de la pizarra.

Invite a los alumnos a leer Mosiah 21:31–32, 35 y a resumir el escape del pueblo de Limhi que se narra en Mosiah 22 para ilustrar que, **cuando hacemos convenio de servir a Dios y guardar Sus mandamientos, el Señor proporciona algún modo de librarnos.** Tal vez desee instar a los alumnos a que apunten ese principio en el margen de sus ejemplares de las Escrituras, junto a Mosiah 21:31–35.

A fin de repasar alguno de los principios que los alumnos hayan aprendido al estudiar en cuanto al pueblo de Alma, pida a un alumno que resuma la historia del modo en que los lamanitas redujeron al cautiverio al pueblo de Alma (véanse Mosiah 23:25–24:11). Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Mosiah 24:12–17. Pídales que precisen palabras o

frases que enseñen que **cuando nos sometemos pacientemente a la voluntad del Señor, Él nos fortalece y nos libera de nuestras pruebas en Su propio tiempo.** Tal vez desee instar a los alumnos a que marquen las palabras o frases importantes en dichos versículos.

Escriba los siguientes ejemplos en la pizarra o en hojas para entregar a los alumnos. Pida a los alumnos que expliquen cómo podrían utilizar las verdades que han aprendido al estudiar sobre el pueblo de Limhi y el de Alma para ayudar a la persona de cada ejemplo.

1. Un amigo ha comprendido que debe arrepentirse y ha experimentado fuertes sentimientos de indignidad y desaliento, y duda sobre la posibilidad de poder vencer las tentaciones y superar los sentimientos de culpa. ¿Cómo podrían utilizar la historia del pueblo de Limhi para dar a su amigo el aliento y la esperanza que necesita para arrepentirse? (Quizás desee instar a los alumnos a buscar versículos específicos de Mosiah 21 que podrían compartir con su amigo. Invite a los alumnos a explicar por qué creen que los versículos que han escogido ayudarían a su amigo.)
2. Cierto amigo es extrovertido socialmente y se esfuerza por vivir en armonía con las normas del Evangelio. Algunos no quieren relacionarse con él porque les parece que es “demasiado bueno” para estar con los demás. ¿Cómo podrían utilizar la historia del pueblo de Alma para ayudar a su amigo a confiar en el Señor y hallar consuelo durante esa prueba? (Quizás desee instar a los alumnos a buscar versículos específicos de Mosiah 24 que podrían compartir con su amigo. Invítelos a explicar por qué creen que los versículos que han escogido serían de ayuda.)

Invite a los alumnos a hablar sobre ocasiones en que ellos o un conocido hayan experimentado el poder de liberación del Señor en su vida (tenga cuidado de no alentar ni permitir que los alumnos hablen en clase sobre detalles inapropiados de sus transgresiones). Inste a los alumnos a observar sus convenios, a invocar la ayuda del Señor y a confiar en Su poder para librarlos de cualquier prueba que afronten en la vida. Concluya la clase con su testimonio del poder del Señor para librarlos de las dificultades que provengan ya sea de nuestras propias transgresiones o de las pruebas cuyo objeto es refinarnos.

## Siguiente unidad (Mosiah 26–Alma 4)

Durante la semana próxima, los alumnos aprenderán sobre el ángel que se envió para detener los intentos de Alma hijo por destruir la Iglesia. Estudiarán lo que ocurrió a Alma tras dicha experiencia y leerán algunas de las enseñanzas más importantes sobre el renacimiento espiritual que se hallan en las Escrituras. Cuando el rey Mosiah murió, se escogió a Alma para que fuera el líder de los nefitas. Amlici, que era un hombre inicuo, trató de derrocarlo. Inste a los alumnos a buscar lo que Alma hizo para invocar el poder del Señor para librar en esa situación.

# Mosiah 26

## Introducción

Durante el reinado de Mosiah, muchos de los de la nueva generación, quienes eran pequeñitos al momento del discurso final del rey Benjamín, no creían en las enseñanzas de la Iglesia y se rehusaban a invocar al Señor. Esos jóvenes incrédulos inducían a otros miembros de la Iglesia a cometer pecados graves. Se llevó a muchos de esos transgresores ante Alma, quien era el líder de la Iglesia. En un principio, Alma no sabía qué

hacer, pero finalmente pidió al Señor que lo guiara para saber cómo juzgar a los miembros desobedientes. El Señor reveló el proceso que Alma debía observar para que los miembros de la Iglesia rindieran cuentas por sus pecados. Alma también aprendió sobre la misericordia de Dios y Su disposición para perdonar a quienes se arrepienten. Alma siguió el consejo del Señor y puso la Iglesia en orden.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 26:1–6

*Muchos de los de la nueva generación no creen en el Evangelio y conducen a otras personas a cometer pecados*

Antes de la clase, escriba las siguientes preguntas en la pizarra:

*¿Cómo describirían el testimonio de ustedes hoy?*

*¿De qué maneras les gustaría que creciera ese testimonio?*

Pida a los alumnos que respondan las preguntas en los diarios de estudio de las Escrituras o los cuadernos de apuntes. Después de conceder suficiente tiempo, explique que Mosiah 26 contiene la historia de un grupo de personas que no hicieron lo que debían hacer para cultivar su testimonio. Como consecuencia, jamás creció su fe en Dios y condujeron a muchos miembros de la Iglesia al pecado y al error. Sugiera a los alumnos que, al estudiar el relato, consideren lo que éste enseña sobre cultivar y fortalecer el testimonio.

Pida a un alumno que lea Mosiah 26:1–3 en voz alta. Luego pregunte a la clase:

- ¿Qué eligieron hacer muchos de los de la nueva generación? (Escogieron no creer en la tradición de sus padres.)
- ¿Por qué creen que la incredulidad de las personas es un obstáculo para poder “entender la palabra de Dios”? (Mosiah 26:3).

Explique que creer (o incluso tener el deseo de creer) conduce a acciones que fortalecen nuestro testimonio. Por otra parte, cuando las personas deciden no creer, también deciden no hacer ciertas cosas que les ayudarían a cultivar un testimonio firme. Invite a los alumnos a leer Mosiah 26:3–4, 6 en silencio. Pida a la mitad de la clase que busque lo que los de la nueva generación no querían hacer debido a su incredulidad. Pida a la mitad restante que busque las consecuencias de dicha incredulidad.

- ¿Qué se negaban a hacer los de la nueva generación debido a su incredulidad?
- ¿Cuáles fueron los efectos de su incredulidad?

Después de que los alumnos hayan hablado sobre esas preguntas, escriba lo siguiente en la pizarra: *Para cultivar y conservar el testimonio, debemos...*



Pida a algún alumno que lea las siguientes palabras del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia. Pida a la clase que, al escuchar, busque algunas formas de completar la oración de la pizarra.

“El testimonio requiere ser nutrido por la oración de fe, tener hambre de la palabra de Dios que está en las Escrituras y obedecer la verdad que hemos recibido. Hay peligro al descuidar la oración. Hay peligro para nuestro testimonio si solamente estudiamos y leemos las Escrituras en forma casual; ellas constituyen nutrientes necesarios para nuestro testimonio...”

### Cómo enseñar a los jóvenes

El presidente J. Reuben Clark Jr., de la Primera Presidencia, enseñó:

“Los jóvenes de la Iglesia tienen hambre de las cosas del Espíritu; están ansiosos por aprender el Evangelio, y lo quieren en su forma más pura y clara...”

“...No tienen necesidad de disfrazar las verdades religiosas con un manto de cosas mundanas; pueden presentarle estas verdades con franqueza de manera natural” (*El curso trazado por la Iglesia en la educación*, edición revisada, cuadernillo, 2004, págs. 3, 10).

“El deleitarse en la palabra de Dios, la oración sincera y la obediencia a los mandamientos del Señor se debe aplicar de modo equilibrado y continuo para [hacer] crecer y prosperar [su testimonio]” (véase “Un testimonio viviente”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 127).

- ¿Qué costumbres menciona el presidente Eyring que nos ayudarán a nutrir el testimonio? (A medida que los alumnos mencionen dichas costumbres, escríbalas al lado de la oración de la pizarra: **Para cultivar y conservar el testimonio, debemos deleitarnos en la palabra de Dios, orar con fe y obedecer los mandamientos del Señor.**)

- ¿De qué forma tales costumbres han ejercido influencia en el testimonio de ustedes?

Invite a los alumnos a leer Mosíah 26:5–6 en silencio y a buscar el modo en que los jóvenes incrédulos influenciaron a algunos miembros de la Iglesia.

- Consideren la siguiente declaración: “Se hizo necesario que cuando aquellos que fueran de la iglesia cometieran pecado, ésta debía amonestarlos” (Mosíah 26:6). ¿Qué creen que signifique eso? (Era necesario que se juzgara e hiciera rendir cuentas a los miembros de la Iglesia que habían pecado.)

### Mosíah 26:7–14

#### *Alma pide guía al Señor sobre el modo de juzgar a quienes comenten pecados*

Pida a los alumnos que se imaginen cómo sería ser obispo de un barrio con miembros que hayan cometido pecados graves y no se hayan arrepentido. Pida a los alumnos que mediten en silencio sobre lo que ellos harían en ese caso. ¿Cómo cumplirían con su responsabilidad de que los miembros rindan cuentas por sus pecados y cómo les ayudarían a arrepentirse? Explique que Alma, que era el líder de la Iglesia, afrontó un problema semejante.

Resuma Mosíah 26:7–12 explicando que se llevaba a quienes habían pecado ante Alma. En la Iglesia no había ocurrido nada parecido antes, y Alma no sabía qué hacer. Decidió enviar a los transgresores al rey Mosíah, para que los juzgara. El rey Mosíah los envió de regreso a Alma, quien poseía la autoridad de Dios para juzgar a los miembros de la Iglesia que habían pecado.

Invite a un alumno a leer Mosíah 26:13–14 en voz alta. Pida a la clase que busque cómo se sentía Alma en cuanto a la responsabilidad de juzgar a quienes habían pecado.

- Cuando Alma se turbó por su deber de tener que juzgar a los transgresores, ¿qué hizo?
- ¿Por qué es importante saber que los obispos y presidentes de rama buscan y reciben la guía del Señor al ayudar a quienes han pecado?

### Mosíah 26:15–32

#### *El Señor le revela a Alma cómo los miembros de la Iglesia deben rendir cuentas por sus pecados y establece las condiciones del arrepentimiento*

Para ayudar a los alumnos a comprender el contexto de Mosíah 26:15–32, destaque que esos versículos contienen la respuesta del Señor a la pregunta de Alma concerniente a lo que debía hacer en cuanto a los transgresores. Conforme los alumnos estudien la respuesta del Señor, ínstelos a buscar principios y doctrinas que les ayuden a entender mejor la función de jueces del sacerdocio tales como los obispos y presidentes de rama (y, para los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec, los presidentes de estaca, distrito y misión). También pídale que busquen principios y doctrinas sobre la búsqueda del perdón.

Invite a los alumnos a leer Mosíah 26:17–28 en silencio, y pídale que noten cada vez que el Señor use la palabra *mi* o *yo*. Quizás desee sugerir a los alumnos que marquen dichas palabras cuando aparezcan. Luego pregunte a la clase:

- En Mosíah 26:17–28, ¿qué sugieren las palabras *yo* y *mi* sobre el lugar del Señor en el proceso de arrepentimiento? (Tal vez desee invitar a los alumnos a compartir frases o versículos específicos que fundamenten sus respuestas.)
- ¿Qué verdades podemos aprender de Mosíah 26:20–21 sobre la función de los siervos del Señor en el proceso de arrepentimiento? (Ayude a los alumnos a entender que los **líderes del sacerdocio representan al Señor** y que **en caso de pecados graves, los obispos y presidentes de rama pueden ayudarnos a arrepentirnos y recibir el perdón.**)



- ¿De qué maneras el obispo o el presidente de rama pueden ayudar a quienes luchan por vencer el pecado y las tentaciones?

Explique que el Señor enseñó a Alma sobre lo que deben hacer los que buscan el perdón para arrepentirse. Invite a los alumnos a analizar Mosíah 26:29–32 en grupos de dos personas y a buscar principios que les ayuden a comprender lo que el Señor requiere de nosotros cuando nos arrepentimos.

Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para analizar los versículos, invite a varios de ellos a escribir en la pizarra, con sus propias palabras, lo que hayan encontrado. Entre las respuestas puede figurar lo siguiente:

**La confesión de los pecados conduce al perdón.**

**El Señor perdonará a quienes se arrepientan con sinceridad de corazón.**

**Debemos perdonar a los demás para recibir el perdón del Señor.**

Para ayudar a los alumnos a comprender mejor esos principios, formule algunas o todas las preguntas siguientes:

- En Mosíah 26:29, ¿qué significa la frase “confe[sar] sus pecados ante ti y mí”? (Quizás deba recalcar que en ese versículo la palabra *tí* se refiere a Alma.)
- Cuando alguien comete algún pecado grave, ¿por qué creen que la persona debe confesarlo al Señor y al líder de la Iglesia indicado? (Las transgresiones graves, como las violaciones a la ley de castidad, pueden poner en peligro la condición de miembro de la Iglesia de la persona; por lo tanto, en esos casos ésta debe confesar el pecado tanto al Señor como a Sus representantes en la Iglesia. Los obispos y presidentes de rama poseen las llaves del sacerdocio para ayudar a quienes han pecado a procurar el perdón. Aunque sólo el Señor puede perdonar pecados, los líderes del sacerdocio desempeñan una función de apoyo al ayudar a las personas a recibir dicho perdón. Ellos respetan el carácter confidencial de todas las confesiones y ayudan a quienes confiesan a lo largo del proceso del arrepentimiento.)
- ¿Qué piensan que signifique arrepentirse “con sinceridad de corazón”? (Mosíah 26:29).
- ¿Por qué creen que el Señor nos pide que perdonemos a los demás? ¿Cómo se relacionan el arrepentimiento y el perdón a los demás? (Véanse 3 Nefi 13:14–15; D. y C. 64:8–11.)
- ¿Qué frases de esos versículos podrían brindarle aliento o consuelo a alguien que desee arrepentirse pero que sienta que no puede ser perdonado?

### **Mosiah 26:33–39**

*Alma obedece el consejo del Señor, juzga a quienes han pecado y pone la Iglesia en orden*

Explique que en Mosíah 26:33–37 se narra cómo Alma siguió las instrucciones del Señor, juzgó a los miembros de la Iglesia que habían pecado y puso la Iglesia en orden. Invite a los alumnos a leer Mosíah 26:34–37 en silencio y a buscar los resultados de los esfuerzos de Alma por obedecer el consejo del Señor. Comparta su testimonio de que conforme nos arrepintamos y vivamos con rectitud, podremos tener paz en el corazón y prosperar en lo espiritual.

# Mosiah 27

## Introducción

Alma hijo y los hijos del rey Mosiah se rebelaron contra sus padres y el Señor, e intentaban destruir la Iglesia de Dios. Sus intentos terminaron cuando un ángel, que se había enviado en respuesta a las oraciones de los rectos, los llamó al arrepentimiento. Como resultado de

esa experiencia milagrosa, nacieron de nuevo mediante la expiación de Jesucristo y viajaron por toda la tierra de Zarahemla para predicar el Evangelio y reparar los daños que habían causado.

### Enseñar por medio del Santo Espíritu

El Señor ha dicho que debemos “predicar [Su] evangelio por el Espíritu, sí, el Consolador que fue enviado para enseñar la verdad” (véase D. y C. 50:14). Al enseñar, procure la guía del Espíritu para que le ayude a adaptar la lección a las necesidades de los alumnos.



## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 27:1–22

#### *Un ángel llama a Alma hijo y a los hijos de Mosiah al arrepentimiento*

Para explicar el contexto de la lección, resume Mosiah 27:1–7 contando que muchos de los incrédulos de Zarahemla comenzaron a perseguir a quienes pertenecían a la Iglesia. Después de que el rey Mosiah promulgó una proclamación en la que se prohibían esos actos, la mayoría de los del pueblo obedeció y se restauró la paz. No obstante, algunas personas continuaron tratando de destruir la Iglesia. Cinco de ellas eran el hijo de Alma, que también se llamaba Alma; y los hijos del rey Mosiah: Ammón, Aarón, Omner e Himni. A menudo se llama Alma hijo al hijo de Alma.

Pida a un alumno que lea Mosiah 27:8–10 en voz alta. Pida a la clase que busquen palabras o frases que describan a Alma hijo y a los hijos de Mosiah.

- ¿Qué parte de la descripción de Alma y los hijos de Mosiah les llama más la atención? ¿Por qué? (Enumere las palabras y frases en la pizarra a medida que los alumnos las mencionen. Deje espacio para confeccionar una segunda lista más tarde, durante la lección.)

Pida a los alumnos que mediten en silencio la siguiente pregunta:

- Si hubieran vivido en Zarahemla en esa época, ¿cómo creen que hubieran reaccionado ante los actos de Alma y los hijos de Mosiah?

Muestre la lámina *Conversión de Alma hijo* (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 77). Pida a los alumnos que lean en silencio Mosiah 27:11–13, que es lo que se ilustra en la lámina. Luego invite a un alumno a leer Mosiah 27:14 en voz alta. Pida a la clase que busque las razones que el ángel dio para visitar a Alma y los hijos de Mosiah.

- ¿Qué nos enseña ese versículo sobre el modo en que podemos ayudar a quienes tienen dificultades para superar retos? (Cerciórese de que los alumnos comprendan que **el Señor responde nuestras oraciones de fe a favor de otras personas**. Quizás desee escribir ese principio en la pizarra y sugerir a los alumnos que lo apunten en el margen de su ejemplar de las Escrituras, junto a Mosiah 27:14. También podría sugerirles que añadan una referencia a Santiago 5:16. Recalque que el Señor contesta no sólo nuestras oraciones por quienes tienen dificultades en lo espiritual, sino también por quienes tienen otro tipo de dificultades y necesidades.)
- ¿En qué ocasiones las oraciones de otra persona han cambiado la vida de ustedes?
- ¿En qué ocasiones han sentido que sus oraciones han cambiado la vida de otra persona?

Aliente a los alumnos a continuar orando por otras personas. Testifique que la historia de Alma hijo y los hijos de Mosiah demuestra que el Señor escucha nuestras oraciones a favor de otras personas. Él no abolirá el albedrío de las personas por quienes oremos, pero escuchará nuestras oraciones y las contestará a Su manera y en Su propio tiempo.

Invite a un alumno a pasar al frente de la clase y leer Mosíah 27:15–16 en voz alta. Explique que se trata de las palabras del ángel a Alma y los hijos de Mosíah. Haga hincapié en que el ángel habló “como con voz de trueno que hizo temblar el suelo” (Mosíah 27:11).

- ¿Qué les llama la atención de lo que el ángel hizo y dijo? ¿Por qué?

Reseñe Mosíah 27:19–22 al explicar que después de que el ángel pronunció su mensaje, Alma quedó mudo y débil, y se le llevó inerte ante su padre (véase Mosíah 27:19). Cuando el padre de Alma oyó lo que había sucedido, “se regocijó, porque sabía que era el poder de Dios” (Mosíah 27:20). Hizo que se reunieran los del pueblo “para que presenciaran lo que el Señor había hecho por su hijo” (Mosíah 27:21). Además, hizo que se reunieran los sacerdotes y ayunaron y oraron para que su hijo recuperara la fuerza y pudiera hablar (véase Mosíah 27:22).

## Mosíah 27:23–31

### *Alma hijo se arrepiente y nace otra vez*

Vaya a la lista que describía a Alma y los hijos de Mosíah que escribió en la pizarra anteriormente. Titúlela *Antes*. Escriba *Después* en el otro lado de la pizarra. Invite a los alumnos a que lean Mosíah 27:23–24, 28–29 y busquen palabras y frases que demuestren cómo cambió Alma. Bríndeles la oportunidad de escribir las palabras y frases en la pizarra.

- Según Mosíah 27:24 y 28, ¿qué hizo Alma que condujo a ese cambio? ¿Qué hizo el Señor? Al procurar cambiar y seguir al Salvador, ¿por qué es importante comprender lo que debemos hacer? ¿Por qué es importante comprender lo que el Señor hará por nosotros?
- ¿De qué modo aprender sobre la experiencia de Alma podría ayudar a alguien que piensa que no se le puede perdonar?

Invite a un alumno a leer Mosíah 27:25–26 en voz alta. Pida a la clase que determinen qué doctrina le enseñó el Señor a Alma (aunque utilicen palabras diferentes, asegúrese de que entiendan que **cada uno de nosotros debe nacer otra vez mediante la expiación de Jesucristo**; tal vez desee apuntarlo en la pizarra).

Explique que nacer otra vez significa que el Espíritu del Señor obre un potente cambio en el corazón de la persona de modo que ésta ya no tenga el deseo de hacer el mal, sino que más bien desee procurar las cosas de Dios (véase Mosíah 5:2).

Quizás también quiera explicar que aunque el potente cambio en el corazón ocurrió, al parecer, rápidamente en Alma y los hijos de Mosíah, la mayoría de nosotros cambia a través de la Expiación de forma gradual. Se trata más bien de un proceso en vez de un acontecimiento. Para ayudar a los alumnos a comprender mejor esa doctrina, invite a uno de ellos a leer las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson:

“Al procurar llegar a ser más y más como Dios, debemos tener cuidado de no desanimarnos y perder las esperanzas. El llegar a ser como Cristo es una actividad de toda la vida y, con frecuencia, requiere un crecimiento y un cambio lentos, casi imperceptibles. En las Escrituras encontramos ejemplos notables de hombres en cuyas vidas se produjeron cambios drásticos, en forma instantánea, por así decirlo: Alma, hijo; Pablo, en el camino hacia Damasco; Enós, que oró aun hasta después de bien entrada la noche; el rey Lamoni. Estos ejemplos asombrosos acerca del poder de cambiar aun a grandes pecadores nos dan la seguridad de que los efectos del sacrificio expiatorio pueden alcanzar incluso a los que están sumidos en la más profunda desesperanza.

“Pero debemos tener cuidado cuando hablamos acerca de esos ejemplos maravillosos de conversiones, porque, si bien son reales y extraordinarias, no son comunes. Por cada Pablo, por cada Enós y por cada rey Lamoni, hay cientos y miles de hombres y mujeres cuyo proceso de arrepentimiento es mucho más sutil e imperceptible. Día a día se van acercando más al Señor, sin siquiera darse cuenta de que están forjándose una vida cuyas cualidades se asemejan a las divinas. Esas personas llevan una vida sencilla de bondad, servicio y determinación” (véase “Un poderoso cambio en el corazón”, *Liahona*, marzo de 1990, pág. 7).

Después de que los alumnos hayan comentado lo que han aprendido de la cita, invítelos a dedicar algunos minutos a responder una de las siguientes preguntas en sus diarios de estudio de las Escrituras. (Quizás desee escribir las preguntas en la pizarra antes de la clase, copiarlas en volantes o dictarlas de modo que los alumnos puedan apuntarlas en los diarios de estudio de las Escrituras).

### **Cómo compartir las declaraciones proféticas**

Cuando la cita es extensa, quizás sea de ayuda compartirla con los alumnos valiéndose de un volante o escribirla en la pizarra. Sin esos medios, es posible que los alumnos se distraigan o tengan dificultades para comprender.

- ¿En qué aspectos han cambiado mediante la Expiación al haberse arrepentido y hacer todo lo posible por seguir al Salvador?
- Nombren algo que puedan hacer para acercarse más cabalmente al Señor y ser cambiados mediante la Expiación.

Invite a algunos alumnos a compartir lo que hayan escrito y hablar sobre el cambio que puede ocurrir en nosotros al arrepentirnos y ejercer la fe en Jesucristo y Su expiación (recuérdelos que no es necesario compartir algo demasiado personal ni privado y cerciérese de que comprendan que no deben hablar sobre sus pecados pasados).

### **Mosiah 27:32–37**

#### ***Alma hijo y los hijos de Mosiah viajan por toda la tierra y se esfuerzan por reparar los daños que han causado y afianzar la Iglesia***

Explique que el verdadero arrepentimiento es un cambio en el corazón y no sólo la determinación de dejar de hacer algo incorrecto. Invite a un alumno a leer Mosiah 27:32–37 en voz alta. Pida a la clase que busque lo que Alma y los hijos de Mosiah hicieron que iba más allá de tan sólo dejar de hacer lo incorrecto que hacían antes.

- ¿Qué pruebas ven de que Alma y los hijos de Mosiah en verdad habían cambiado?
- ¿Qué verdad podemos aprender de su ejemplo?

Las respuestas de los alumnos podrían comprender lo siguiente:

**Aun quienes se rebelan contra el Señor y Sus enseñanzas pueden recibir perdón.**

**Para arrepentirse verdaderamente, la persona debe hacer todo lo posible por reparar el daño que haya causado** (quizás desee explicar que a veces usamos la palabra *restitución* para referirnos al acto de reparar el daño causado y corregir nuestras decisiones imprudentes).

**Por medio de la expiación de Jesucristo podemos cambiar a un estado de rectitud.**

Concluya con su testimonio de que la historia de Alma y los hijos de Mosiah es un ejemplo del poder que tiene la expiación de Jesucristo para cambiarnos. Testifique sobre el deseo del Salvador de perdonar a todas las personas que, al igual que esos jóvenes, ejerzan la fe y procuren seguirlo.

## Comentarios e información de contexto

### Mosiah 27:25. Nacer de nuevo

Élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, ha descrito el proceso de nacer otra vez:

“Comenzamos el proceso de nacer de nuevo al ejercitar fe en Cristo, al arrepentirnos de nuestros pecados y al ser bautizados por inmersión para la remisión de los pecados por alguien que tiene la autoridad del sacerdocio.

“...Después de salir de las aguas del bautismo, nuestra alma tiene que estar inmersa y saturada continuamente con la verdad y la luz del evangelio del Salvador. El sumergirnos de vez en cuando y de manera superficial en la doctrina de Cristo y la participación parcial en Su Iglesia restaurada no producirá la transformación espiritual que nos permita andar en vida nueva; más bien, se requiere la fidelidad a los convenios, la dedicación constante y el ofrecer toda nuestra alma a Dios, si es que vamos a recibir las bendiciones de la eternidad...

“La inmersión y la saturación totales en el evangelio del Salvador son pasos esenciales en el proceso para nacer de nuevo” (“Os es necesario nacer de nuevo”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 21).

El élder Bruce R. McConkie, también del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó:

“Nacemos de nuevo conforme morimos en lo tocante a la falta de rectitud y cuando vivimos según lo tocante a las cosas del Espíritu. Pero eso no sucede en un instante, repentinamente ... es un proceso. Nacer de nuevo es algo gradual, excepto en algunos pocos casos aislados que son tan milagrosos que se escriben en las Escrituras. En lo que concierne a los miembros de la Iglesia en lo general, nacemos de nuevo de forma gradual y nacemos de nuevo a aquella luz y aquel conocimiento adicional y deseos adicionales de rectitud conforme guardamos los mandamientos...

“Si como miembros de la Iglesia nos trazamos un curso que lleve a la vida eterna; si comenzamos los procesos del renacimiento espiritual y nos encaminamos en la dirección correcta; si nos trazamos un curso de santificación de nuestra alma, y gradualmente nos encaminamos en esa dirección; si nos trazamos un curso para llegar a ser perfectos y, paso a paso, fase por fase, perfeccionamos nuestra alma al vencer al mundo, entonces está garantizado —no existe la menor duda— que obtendremos la vida eterna. Aunque tengamos el renacimiento espiritual por delante, la perfección por delante, el grado de perfección plena por delante, si nos trazamos un curso y lo seguimos lo mejor que podamos en esta vida, entonces, al pasar a la vida venidera seguiremos exactamente el mismo recorrido” (“Jesus Christ and Him Crucified”, *Brigham Young University 1976 Speeches*, 5 de septiembre de 1976, págs. 5–6, [speeches.byu.edu](http://speeches.byu.edu)).

# Mosiah 28–29

## Introducción

Al haberse convertido, los hijos del rey Mosiah sentían un gran deseo de predicar el Evangelio a los lamanitas. Después de preguntar al Señor y recibir la seguridad de que se les bendeciría con éxito y protección, Mosiah les permitió ir. Al mismo tiempo, Mosiah se afanaba por cuidar de los anales sagrados que se le habían confiado.

Tradujo los anales Jareditas y luego entregó todos los anales a Alma hijo. Dado que sus hijos habían rechazado la oportunidad de ser rey, Mosiah instituyó un sistema de jueces como nueva forma de gobierno de la nación.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mosiah 28:1–9

#### *Los hijos de Mosiah desean predicar a los lamanitas*

Antes de la clase, escriba las siguientes afirmaciones en la pizarra:

1. *Deseo sinceramente la felicidad eterna de otras personas.*
2. *Estoy dispuesto a sacrificarme para ayudar a otras personas.*
3. *Deseo compartir el Evangelio con otras personas.*

Para comenzar la clase, pida a los alumnos que utilicen las afirmaciones de la pizarra para autoevaluarse en silencio. Pídales que se utilicen una escala del 1 al 10 en la que 1 indique que la afirmación no los describe bien, y 10 indique que la afirmación los describe extremadamente bien.

Invite a los alumnos a leer Mosiah 27:8–10 en silencio.

- ¿Cómo se habrían evaluado Alma y los hijos de Mosiah valiéndose de la misma escala en ese momento de sus vidas?

Pida a un alumno que lea Mosiah 28:1–4 en voz alta.

- ¿Cómo se habrían evaluado los hijos de Mosiah valiéndose de la misma escala después de su conversión? ¿Qué frases de Mosiah 28:1–4 demuestran cuánto habían cambiado?
- ¿Por qué habían cambiado los deseos de los hijos de Mosiah? (Ejercieron la fe en Jesucristo, se arrepintieron de todos sus pecados y se convirtieron; véase Mosiah 27:34–36. Quizás también desee citar Mosiah 28:4 para destacar cómo influyó en ellos el Espíritu del Señor.)
- Basándose en lo que han aprendido sobre los lamanitas de ese momento de su historia, ¿qué dificultades podrían afrontar los misioneros entre los lamanitas?
- Según Mosiah 28:2, ¿qué cambios creían los hijos de Mosiah que podrían ocurrir en los lamanitas gracias a su predicación?
- ¿De qué forma influyó la conversión de los hijos de Mosiah en su deseo de compartir el Evangelio? ¿Qué principios podemos aprender de su experiencia? (Resuma las respuestas de los alumnos al anotar el siguiente principio en la pizarra: ***A medida que aumente nuestra conversión, aumentará nuestro deseo de compartir el Evangelio.***)



Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles. Tal vez desee instar a los alumnos a que apunten ese principio en el margen de sus ejemplares de las Escrituras, junto a Mosiah 28:1–4.

“La intensidad de nuestro deseo de compartir el Evangelio es un gran indicador del grado de nuestra conversión” (“Compartir el Evangelio”, *Liahona*, enero de 2002, págs. 7–8).

Invite a los alumnos a meditar cómo su deseo de compartir el Evangelio con los demás ha aumentado conforme se han acercado más al Señor.



- ¿Qué experiencias de la vida les han llevado a querer compartir el Evangelio con los demás?

Pida a los alumnos que imaginen que conocen a un joven que es miembro de la Iglesia, pero que tiene pocos deseos de servir en una misión de tiempo completo.

- ¿Qué podría hacer ese joven para tener más deseos de compartir el Evangelio? (Conforme los alumnos expresen sus ideas, invítelos a recordar lo que haya aumentado su grado de conversión al evangelio de Jesucristo y resalte cómo podrían recomendar actividades o experiencias semejantes a dicho joven. Ayúdeles a ver que una mayor conversión conduce a un mayor deseo de compartir el Evangelio con los demás.)

Quizás desee explicar cómo recibió usted el deseo de enseñar el Evangelio a los demás. Al hacerlo, considere compartir su testimonio de que conforme nos acercamos al Señor y sentimos Su Espíritu, nuestro deseo de compartir el Evangelio con los demás aumenta.

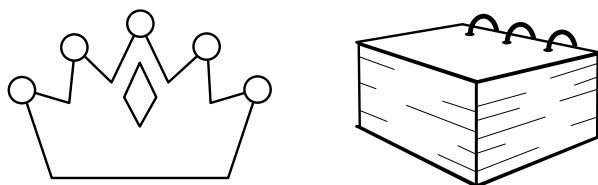
Pida a los alumnos que lean Mosíah 28:5–8 y que busquen por qué Mosíah permitió que sus hijos partieran a una misión tan peligrosa.

- En respuesta a la oración de Mosíah, ¿qué bendiciones prometió el Señor a los hijos de Mosíah?

### Mosíah 28:10–20

*Mosíah traduce los anales Jareditas y entrega los anales sagrados a Alma*

Dibuje lo siguiente en la pizarra:



Señale el dibujo de la corona y pida a un alumno que lea Mosíah 28:10. Pida a la clase que indiquen cuál era el problema que tenía el rey cuando sus hijos partieron a la misión (debía hallar a alguien que lo reemplazara en el trono).

Reseñe Mosíah 28:11–19 al explicar que Mosíah envejecía y que dedicaba parte de su atención a los anales sagrados que se le habían confiado: los anales que su padre le había entregado y que le había dicho que llevara y los que el rey Limhi le había entregado. En carácter de vidente, tradujo los anales de los Jareditas, es decir, las planchas que había hallado el grupo que el rey Limhi había enviado para que buscara la tierra de Zarahemla (véase Mosíah 8:7–9). Dirija la atención de los alumnos al dibujo de las planchas de oro de la pizarra.

Explique que además de designar al líder del reino, Mosíah también debía designar a alguien para que se encargara de las planchas. Pida a los alumnos que lean Mosíah 28:20 en silencio.

- ¿Quién recibió los anales sagrados?
- ¿Por qué Alma constituía una buena elección como encargado de los anales?

### Mosíah 29

*El pueblo sigue el consejo de Mosíah de establecer un sistema de jueces como forma de gobierno*

Pida a los alumnos que levanten la mano si les gustaría ser rey o reina. Escoja uno de esos alumnos para que pase al frente de la clase y permanezca de pie junto a la corona dibujada en la pizarra (o colóquele una corona de papel en la cabeza). Pida al alumno que describa los beneficios que tendría al ser rey o reina.

Pida a un alumno que lea Mosíah 29:1–3 en voz alta.

- ¿Quién deseaba el pueblo que fuera rey?
- ¿A qué renunciaron los hijos de Mosíah para poder predicar a los lamanitas?
- ¿Qué oportunidades sacrifican o posponen hoy los jóvenes y las jóvenes para poder servir en una misión?

#### Situaciones de la vida real

Asociar un principio del Evangelio con una situación de la vida real puede ayudar a los alumnos a analizarlo y comprender la relevancia de éste en sus vidas. Quizás desee aconsejar a los alumnos que cuanta más sinceridad tengan al responder a esos ejemplos, mayor será la eficacia de éstos en el proceso de aprendizaje.

Reseñe Mosíah 29:4–10 al explicar que al rey Mosíah le preocupaba que la designación de otro rey pudiera conducir a contenciones e incluso a la guerra. También mencionó otros problemas que podrían surgir si asumiera el poder un rey inicuo. Pida a los alumnos que lean Mosíah 29:16–18 y que determinen cuáles eran esos problemas.

Explique que el rey Mosíah propuso que el gobierno de los nefitas ya no estuviera a cargo de un rey. En cambio, recomendó un sistema de jueces, quienes serían escogidos por la voz del pueblo.

Pida a los alumnos que lean Mosíah 29:11, 25 en silencio y que busquen el modo en que los jueces juzgarían a las personas (“según los mandamientos de Dios” y “de acuerdo con las leyes que nuestros padres os han dado”).

Escriba *Mosíah 29:26–27, 30, 33–34, 37–38* en la pizarra. Divida la clase en grupos de dos personas. Pida a los alumnos que analicen esos versículos y que determinen cuál era la responsabilidad del pueblo en el gobierno propuesto por Mosíah. Luego indique a cada grupo que analice las siguientes preguntas (quizás también desee escribir las preguntas en la pizarra o entregárselas en una hoja).

- Según el rey Mosíah, ¿qué beneficios habría al tomar las decisiones por medio de la voz del pueblo? (Dijo que generalmente la voz del pueblo no desea algo que sea “contrario a lo que es justo”. También habló sobre la necesidad de que todos los ciudadanos compartieran la carga de gobernar y tuvieran “igual oportunidad”.)
- ¿Cuáles serían las consecuencias si la voz del pueblo escogiera la iniquidad? (Les sobrevenirían los juicios de Dios y serían destruidos.)
- En Mosíah 29:34, ¿qué creen que significa la frase “para que todo hombre llevara su parte”? ¿Cómo podría aplicarse esa frase a la responsabilidad de los ciudadanos de participar en sus gobiernos locales y nacionales?

Lea la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Tanto los líderes como los seguidores son igualmente responsables de lo que sucede en la caída de una cultura ... Es fácil criticar a los malos líderes, pero, por otra parte, no debemos excusar la conducta de los seguidores” (“Arrepintámonos de nuestro egoísmo”, *Liahona*, julio de 1999, pág. 28).

- ¿Por qué es importante que tanto los líderes así como los seguidores rindan cuentas por sus actos?
- ¿Qué pueden hacer ustedes para apoyar las leyes y los líderes rectos? (Quizás desee citar Artículos de Fe 1:12.)

Expresé su certeza de que aunque no en todos los países tenemos la oportunidad de escoger a nuestros propios líderes, el Señor siempre ayudará a quienes confíen en Él, sin importar dónde vivan.

Invite a un alumno a leer Mosíah 29:41–43 en voz alta.

- ¿A quién escogió el pueblo para que fuera el primer juez superior? ¿Estuvo a la altura de su responsabilidad de ser un líder justo y recto? ¿Qué resultó de su función como líder?

Pida a los alumnos que expliquen con sus propias palabras lo que hayan aprendido de Mosíah 29. Tal vez mencionen algunas de las siguientes verdades:

**Los líderes inicuos pueden causar contenciones y pecado.**

**No es común que la voz del pueblo escoja lo que no es correcto.**

**Si el pueblo escoge la iniquidad, los juicios de Dios descenderán sobre él.**

**Cada persona tiene el deber de sostener las leyes y los líderes rectos.**

Concluya con su testimonio de los principios de la lección de hoy.

### Una reseña sobre Mosíah

Dedique algo de tiempo para ayudar a los alumnos a repasar el libro de Mosíah. Pídales que piensen en lo que hayan aprendido de ese libro, tanto en seminario como en su estudio personal de las Escrituras. De ser necesario, invítelos a hojear el libro para ayudarse a recordar. Tras conceder el tiempo suficiente, invite a varios alumnos a expresar sus ideas y sentimientos sobre algo del libro que les haya impactado.

## INTRODUCCIÓN AL

# Libro de Alma

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Al estudiar el libro de Alma, los alumnos aprenderán acerca de Jesucristo y del carácter indispensable de Su expiación y resurrección en el Plan de Salvación. Además aprenderán en cuanto al poder que tiene la palabra de Dios para vencer las supercherías sacerdotales, la falsa doctrina, el pecado, el odio y la apostasía, así como para conducir a las personas a experimentar un gran cambio en el corazón. Los alumnos serán edificados e inspirados al leer sobre la labor misional de Alma, Amulek y los hijos de Mosiah, y acerca de la conversión y la fidelidad de los anti-nefi-lehitas (el pueblo de Ammón). Cuando estudien los capítulos que detallan la guerra entre los nefitas y los lamanitas, aprenderán principios que los guiarán en las épocas tumultuosas en que viven y los ayudarán a prevalecer en sus batallas personales contra el adversario.

### ¿Quién escribió este libro?

Mormón compiló y compendió los registros de las planchas mayores de Nefi para crear el libro de Alma. El libro lleva el nombre de Alma, a quien, por ser hijo de Alma, a menudo se le llama Alma, hijo. Cuando el rey Mosiah instituyó el reino de los jueces entre los nefitas, Alma, hijo, pasó a ser el primer juez superior y sucedió a su padre como sumo sacerdote de la Iglesia (véase Mosiah 29:42). Con el tiempo, renunció a su cargo de juez superior para dedicarse “completamente al sumo sacerdocio” y “a proclamar la palabra de Dios al pueblo” por toda la tierra de los nefitas (Alma 4:20; 5:1). Mormón usó los registros del ministerio de Alma (véase Alma 1–44) y los escritos de los hijos de Alma: Helamán (véase Alma 45–62) y Shiblón (véase Alma 63) para redactar el libro de Alma.

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Mormón no dirigió el libro de Alma a un grupo de personas en particular ni explicó por qué razón lo escribió. Sin embargo, las muchas enseñanzas acerca de la misión redentora de Jesucristo contribuyen al propósito central del Libro de Mormón, que es testificar “de que Jesús es el Cristo, el Eterno Dios” (portada del Libro de Mormón; véase también Alma 5; 7; 13; 32–34; 36; 39–42).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Es muy probable que los registros originales que se usaron como fuente del libro de Alma se escribieran entre los años 91 a.C. y 52 a.C. Mormón compendió esos registros en algún momento entre los años 345 d.C. y 385 d.C. Mormón no indicó dónde estaba él cuando compendió este libro.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas del libro?

Aunque el libro de Alma es el más largo del Libro de Mormón, abarca un periodo de sólo 39 años, aproximadamente entre los años 91 a.C. y 52 a.C. En el libro se relata la primera vez que se llevó a cabo la obra misional con éxito entre los lamanitas. En él también se pone de relieve la fidelidad de

los lamanitas convertidos en cumplir con sus convenios (véase Alma 23:6–7; 24). Además, el libro de Alma incluye enseñanzas sobre la doctrina de la preordenación y el ministerio de Melquisedec (véase Alma 13); el poder de la palabra de Dios (véase Alma 31); cómo desarrollar fe en Jesucristo (véase Alma 32–34); la gravedad de quebrantar la ley de castidad (véase Alma 39); el estado de nuestros espíritus tras la muerte (véase Alma 40); las doctrinas de la Resurrección y la Restauración (véase Alma 40–41); y la función de la justicia y la misericordia en el plan de redención del Padre Celestial (véase Alma 42). Este libro también incluye las instrucciones del Señor en lo referente a la autodefensa y la justificación de la guerra (véase Alma 43:45–47).

### Bosquejo

**Alma 1–3** Nehor introduce la superchería sacerdotal entre los nefitas. Alma dirige a los nefitas justos para defenderse de Amlici y sus seguidores, quienes se mezclaron con el ejército lamanita. Tras frustrar el intento de Amlici de convertirse en rey y destruir la Iglesia, los nefitas derrotan a otro ejército lamanita.

**Alma 4–16** Alma renuncia a su puesto de juez superior y viaja por toda la tierra de los nefitas para combatir el orgullo y la iniquidad predicando la palabra de Dios. Amulek se une a Alma y juntos enseñan acerca de la expiación de Jesucristo, la Resurrección y la necesidad de tener fe en el Señor y del arrepentimiento. Zeezrom se convierte y se bautiza.

**Alma 17–28** Los hijos de Mosiah y otras personas predicán la palabra de Dios entre los lamanitas en la tierra de Nefi. Miles de personas se convierten al Señor. Aquellos que se convierten abandonan sus armas de guerra y van a morar entre los nefitas. Mueren muchas personas en la gran batalla que tiene lugar entre los nefitas y los lamanitas.

**Alma 29–42** Alma desea llevar almas al arrepentimiento. Confunde a Korihor, un anticristo. Mientras enseña a los zoramitas, un grupo de nefitas

disidentes, Alma compara la palabra de Dios con una semilla que debe ser nutrida mediante la fe. Amulek testifica de la Expiación y enseña a los zoramitas a ejercer la fe para arrepentimiento. Alma da consejos personales y su testimonio a sus hijos Helamán, Shiblón y Coriantón. Alma le confía los registros sagrados a Helamán y enseña acerca del mundo de los espíritus después de la vida mortal, la Resurrección y la función de la justicia y la misericordia en el plan de Dios.

**Alma 43–45** Movidos a la ira por los nefitas disidentes, los lamanitas salen a la guerra contra los nefitas. Moroni conduce a los nefitas a obtener la victoria sobre el ejército de Zerahemna. Alma entrevista y bendice a Helamán, profetiza la destrucción de los nefitas y después parte de la tierra.

**Alma 46–63** Moroni, Lehi, Teáncum, Helamán y Pahorán conducen a los nefitas a la victoria contra los ejércitos lamanitas controlados por Amalickiah y Ammorón. Moroni y Pahorán también ponen fin a la rebelión de disidentes nefitas conocidos como realistas. Shiblón recibe los registros nefitas y luego se los entrega a Helamán, hijo de Helamán. El ejército de Moroniah derrota a los lamanitas en otra batalla.

# Alma 1–2

## Introducción

Poco después de que Alma se convirtiera en juez superior, un hombre llamado Nehor se estableció a sí mismo como predicador entre el pueblo. Habló en contra de la Iglesia y sus doctrinas, y convenció a muchos de que le creyeran y le dieran dinero. Cuando Nehor mató a Gedeón, que era un miembro fiel de la Iglesia, fue llevado ante Alma. Al ser hallado culpable de superchería sacerdotal y de tratar de imponerla por la espada, Alma sentenció a Nehor a muerte. Guiada por sacerdotes

diligentes y humildes, la Iglesia prosperó; sin embargo, la superchería sacerdotal continuó. Amlici, un hombre astuto de la orden de Nehor, reunió apoyo entre mucha gente e intentó, sin éxito, convertirse en rey de los nefitas. Él y sus seguidores se sublevaron, fueron a la batalla en contra de los nefitas y, con el tiempo, unieron sus fuerzas a un ejército lamanita. Fortalecidos por el Señor, los nefitas sufrieron muchas pérdidas, pero salieron vencedores en los ataques de esos ejércitos.

### Cómo usar los manuales de la Iglesia y cómo adaptar las lecciones

Los manuales de la Iglesia se preparan cuidadosamente a fin de garantizar que las doctrinas de la Iglesia se mantengan puras. Considere detenidamente las sugerencias para la enseñanza que se ofrecen en este manual, las cuales le ayudarán a ser fiel a la intención de los profetas que registraron las Escrituras. De todos modos, puede adaptar las lecciones de acuerdo con las necesidades y las circunstancias de sus alumnos.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 1

*A pesar de la difusión de la superchería sacerdotal y la persecución, muchos permanecen firmes en la fe*

Escriba *popular* en la pizarra.

- ¿Cuáles son algunos de los peligros de buscar popularidad? ¿Cuáles son algunos de los peligros de seguir a las personas sólo porque son populares?

Explique que un hombre llamado Nehor se hizo popular entre muchas personas de Zarahemla. Invite a los alumnos a leer Alma 1:2–6 en silencio y buscar qué enseñaba Nehor y cómo respondía el pueblo a esas enseñanzas. Después de que los alumnos expongan lo que hayan encontrado, considere hacer preguntas como las que siguen a continuación:

- ¿Por qué es peligroso lo que enseñaba Nehor en Alma 1:4? (Si a los alumnos les cuesta contestar esta pregunta, señale que Nehor enseñaba que “todos los hombres tendr[án] vida eterna”, independientemente de lo que hagan. Esta enseñanza hace caso omiso de la necesidad de arrepentirse, de las ordenanzas y de guardar los mandamientos de Dios. Véase también Alma 15:15.)
- ¿Qué consecuencias podrían sobrevenir a la persona que crea en esta doctrina?
- ¿Qué efecto tuvo en Nehor el éxito que obtuvo? (Véase Alma 1:6.)

Resume Alma 1:7–15 explicando que un día Nehor estaba yendo a predicar a un grupo de sus seguidores y se encontró con Gedeón, quien había ayudado a librar del cautiverio al pueblo de Limhi y en ese momento era maestro de la Iglesia. Nehor “empezó a disputar vigorosamente con [Gedeón], a fin de descarriar al pueblo de la iglesia; mas [Gedeón] lo resistió, amonestándolo con las palabras de Dios” (Alma 1:7). Nehor, en un ataque de ira, sacó su espada y mató a Gedeón. El pueblo de la Iglesia llevó a Nehor ante Alma, que era el juez superior, para que fuera juzgado por sus crímenes. Alma sentenció a Nehor a muerte y éste “padeció una muerte ignominiosa” (Alma 1:15). Quizá tenga que explicar que *ignominiosa* significa vergonzosa, deshonrosa o afrentosa.

Invite a los alumnos a buscar en las primeras líneas de Alma 1:12 la palabra que Alma usó para describir lo que Nehor había introducido por primera vez entre ese pueblo. Pida a los alumnos que busquen la nota al pie 12a y que vayan a la primera referencia que aparece: 2 Nefi 26:29. Pídales que lean el versículo en silencio.

- En sus propias palabras, ¿qué es la superchería sacerdotal? ¿Qué piensan que significa que los hombres “se constituyan a sí mismos como una luz al mundo”? ¿Qué hay de peligroso en esto?

- ¿Por qué lo que predicaba Nehor era un ejemplo de superchería sacerdotal?
- Según Alma, ¿qué le sucedería al pueblo si la superchería sacerdotal fuese impuesta sobre ellos?
- ¿Por qué piensan que es tentador para la gente enseñar para que los demás los alaben?

Pida a un alumno que lea Alma 1:16 en voz alta. Pida a la clase que determine cómo y por qué la superchería sacerdotal continuó difundiéndose, incluso tras la muerte de Nehor. Una vez que los alumnos hayan informado sobre lo que encontraron, pregunte:

- De acuerdo con Alma 1:16, ¿cuáles son los objetivos de las personas que practican la superchería sacerdotal? (Lo hacen “por causa de las riquezas y los honores”; en otras palabras, para obtener dinero y lograr popularidad.)

Explique que la superchería sacerdotal y sus consecuencias asediaron a los nefitas por muchos años (véase Alma 2; 15:15; 24:28). Indique que, en nuestra época, debemos tener cuidado de la superchería sacerdotal, tanto dentro como fuera de la Iglesia. No debemos permitirnos ser engañados por personas que practican la superchería sacerdotal, y, además, debemos cuidarnos de no tomar actitudes ni acciones que constituyan superchería sacerdotal en nuestros esfuerzos por enseñar el Evangelio.

- ¿En qué momento pueden ustedes enseñar el Evangelio? (Ayude a los alumnos a darse cuenta de que tienen muchas oportunidades de enseñar el Evangelio: Se enseñan unos a otros al participar en seminario y en sus quórumes y clases; pueden enseñar a su familia en la noche de hogar; los hombres jóvenes prestan servicio como maestros orientadores; a los jóvenes les piden que hablen en la reunión sacramental; pueden compartir el Evangelio con otras personas y así ir preparándose para prestar servicio como misioneros de tiempo completo.)

Invite a un alumno a leer la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Cualquier cosa que hagamos en calidad de maestros para llamar a propósito la atención hacia nosotros —bien sea el mensaje que presentemos, los métodos que empleemos o nuestra conducta personal— es una forma de superchería que impide la eficacia de la enseñanza del Espíritu Santo” (“Buscar conocimiento por la fe”, *Liahona*, septiembre de 2007, pág. 22).

Haga hincapié en que, si intencionalmente atraemos la atención hacia nosotros al tratar de enseñar el Evangelio, inhibiremos la eficacia didáctica del Espíritu Santo.

Lea la siguiente lista de motivaciones que las personas podrían tener al enseñar. Invite a los alumnos a analizar qué motivos podrían ser ejemplos de superchería sacerdotal y por qué.

Guiar a otras personas al Salvador.

Demostrar que son agradecidos.

Ayudar a otras personas a sentir el Espíritu.

Hacer alarde de su inteligencia.

Ayudar a otras personas a aplicar las verdades del Evangelio en su vida.

Pida a un alumno que lea Alma 1:26–27 en voz alta. Pida a la clase que determine qué diferencia había entre la manera de actuar de los sacerdotes de Dios y Nehor.

- ¿Cómo puede ayudarnos el ejemplo de los sacerdotes nefitas a evitar la superchería sacerdotal?
- ¿Cómo mostraron esos sacerdotes su dedicación a Dios?

Explique que la superchería sacerdotal provocó contención y persecución entre los nefitas. A fin de ayudar a los alumnos a prepararse para estudiar Alma 1:19–33, haga estas preguntas:

- ¿En qué ocasiones han visto que la gente ha molestado, se ha burlado o ha perseguido a aquéllos que guardan los mandamientos de Dios?
- ¿Alguna vez los han molestado, se han burlado de ustedes o los han perseguido por guardar los mandamientos? Si es así, ¿cómo han reaccionado?

Invite a los alumnos a leer Alma 1:19–20 en silencio y a buscar ejemplos de miembros de la Iglesia que sufrían persecución. Después de que los alumnos comenten lo que hayan encontrado, anote las siguientes preguntas en la pizarra e invite a los alumnos a copiarlas en sus cuadernos o en sus diarios de estudio de las Escrituras. Deles tiempo para que lean los pasajes de las Escrituras en silencio y contesten las preguntas por sí mismos.

*De acuerdo con Alma 1:21–24, ¿cuál fue la reacción de algunos miembros ante la persecución? ¿Cuáles fueron las consecuencias de sus acciones?*

*Según Alma 1:25–31, ¿cómo vivían otros miembros de la Iglesia a pesar de la persecución? ¿Qué bendiciones recibieron?*

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para estudiar los pasajes, pregúntales qué podemos aprender de ellos. Los alumnos podrían identificar algunos o todos los principios que siguen a continuación:

**Aun cuando las personas a nuestro alrededor sean desobedientes, nosotros podemos ser firmes e inamovibles en guardar los mandamientos.**

**Cuando vivimos el Evangelio, podemos tener paz en nuestra vida, incluso si nos persiguen.**

- ¿En qué ocasiones han comprobado que estos principios son verdaderos?

## Alma 2

*Amlici y otras personas se rebelan y finalmente se unen a los lamanitas para combatir contra los nefitas*

Explique que, alrededor de cuatro años después de la muerte de Nehor, los nefitas se enfrentaron con otro hombre inicuo que logró obtener el apoyo popular. Divida a los alumnos en equipo de dos. Pida a cada equipo que un alumno lea Alma 2:1–7, mientras el otro lee Alma 2:8–18. Dé instrucciones a los alumnos de que preparen titulares de noticias periódicas que se basen en los versículos asignados y que describan la forma en que las personas justas hicieron frente a la iniquidad. Después de cuatro o cinco minutos, invítelos a compartir los titulares con el compañero. Podría pedir a algunos alumnos que lean sus titulares al resto de la clase.

Haga estas preguntas para asegurarse de que los alumnos entiendan los versículos que estudiaron:

- ¿Qué deseaba hacer Amlici?
- Según Alma 2:18, ¿por qué pudieron los nefitas detener el intento de Amlici de convertirse en rey? (“El Señor fortaleció la mano de los nefitas”. Quizá desee animar a los alumnos a que marquen esa aseveración en sus ejemplares de las Escrituras.)

Pida a la clase que mencionen ejemplos de la iniquidad con que se enfrentan jóvenes en la actualidad. Quizás hagan referencia a tentaciones o también a pruebas a las que hacen frente debido a la iniquidad de otras personas. Al continuar estudiando Alma 2, invítelos a reflexionar en las formas en que pueden recibir la ayuda del Señor a fin de vencer las tentaciones y las dificultades con que se enfrentan.

Explique que, aunque los guerreros nefitas derrotaron a muchos de los amlicitas, se asombraron al ver que el resto de los amlicitas se unieron a un ejército de lamanitas (véase Alma 2:19–25). Antes de que los ejércitos nefitas pudieran regresar a la ciudad de Zarahemla, el ejército combinado los atacó. Pida a los alumnos que vayan a Alma 2:27 y busquen una frase que indica cuál era el tamaño del ejército combinado de los lamanitas y los amlicitas.

Invite a los alumnos a hacer una pausa e imaginar qué pensarían y cómo se sentirían si fueran parte del ejército nefita. Pida a un alumno que lea Alma 2:28–31, 36 en voz alta y a la clase que busque cómo terminó la batalla. Después de que los alumnos cuenten qué encontraron, quizá sería bueno sugerirles que resalten las palabras *fortaleció* y *fortalecido* en esos versículos.



- Según Alma 2:28, ¿por qué fortaleció el Señor a los nefitas? (Quizá los alumnos ofrezcan respuestas diferentes para esta pregunta. Ayúdelos a identificar este principio: **Cuando acudimos a Dios para que nos ayude a hacer frente a la iniquidad, Él nos fortalece.**)
- ¿Por qué piensan que es importante que recibamos fortaleza de Dios para hacer frente a la iniquidad, en vez de que las influencias inicuas desaparezcan completamente de nuestra vida?
- ¿Cómo pueden seguir el ejemplo de Alma al hacer frente a la iniquidad?

Invite a los alumnos a escribir las respuestas a una de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo los ha fortalecido el Señor cuando se han enfrentado con la iniquidad?
- ¿Cuál es una de las formas en que pueden hacer frente a la iniquidad ahora?

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para escribir, invite a algunos a compartir sus respuestas. Si lo desea, también usted podría compartir las suyas. Anime a los alumnos a seguir el ejemplo de Nefi: orar para pedir la ayuda del Señor y ser dignos de recibir fortaleza de Dios en sus esfuerzos. Termine testificando que Dios nos fortalecerá a medida que hagamos frente a la iniquidad.

## Alma 3–4

## Introducción

Tras unirse a un ejército lamanita, los amlicitas se distinguían de los nefitas marcándose la frente con rojo. Los amlicitas y los lamanitas fueron a la batalla contra los nefitas y “millares y decenas de millares de almas” murieron en la lucha (véase Alma 3:26). Tras la batalla, los nefitas se humillaron y “se despertó en ellos el recuerdo de su deber” (Alma 4:3). Aproximadamente 3.500 personas se bautizaron y se unieron a la Iglesia.

Sin embargo, el siguiente año, muchos miembros de la Iglesia se volvieron orgullosos y empezaron a perseguir a otros. Preocupado por esta iniquidad, Alma renunció a sus deberes como juez superior y continuó prestando servicio como el sumo sacerdote que presidía la Iglesia. Actuando en esta función, hizo planes de viajar por toda la región, para expresar un testimonio puro y llamar al pueblo al arrepentimiento.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 3:1–19

*Los nefitas contienden con los amlicitas y los lamanitas*

Divida la clase en grupos pequeños. Entregue a cada grupo un trozo de papel con las siguientes palabras escritas en él: *ropa, peinados, aretes y joyas, tatuajes*. Pida a los grupos que hablen acerca de cuáles son los mensajes que las personas podrían enviar, consciente o inconscientemente, con estos artículos.

Recuerde a los alumnos que los amlicitas se habían separado de los nefitas y se habían unido a un ejército lamanita (véase Alma 2). Pida a los alumnos que lean Alma 3:4 y que determinen en qué forma los amlicitas cambiaron su apariencia.

- ¿De quiénes deseaban distinguirse los amlicitas?
- Actualmente, ¿en qué forma la gente podría distinguirse de los justos por medio de su apariencia exterior? (Mientras los alumnos contestan, asegúrese de que quede claro que algunas personas cambian intencionalmente su apariencia a fin de separarse de los justos o rebelarse en contra de las normas de la Iglesia. Otros siguen modas mundanas sin darse cuenta de que están enviando mensajes sobre sí mismos.)

Explique que, cuando los amlicitas se marcaron la frente para distinguirse de los nefitas, demostraron que habían traído sobre sí la maldición de los lamanitas. Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 3:14–19. Ayude a la clase a analizar estos versículos haciéndoles todas o algunas de estas preguntas:

- ¿Qué frase de Alma 3:18 describe los hechos y las actitudes de los amlicitas hacia Dios? (“Se habían rebelado abiertamente contra Dios.”)
- ¿En qué forma los amlicitas trajeron una maldición “sobre sí”? (Alma 3:19).
- ¿Cuáles son algunas de las verdades que aprendemos de estos versículos? (Las respuestas podrían incluir lo siguiente: **quienes se rebelan abiertamente en contra de Dios traen consecuencias negativas sobre sí y si estamos separados de Dios, es porque nosotros nos hemos separado de Él.**)

A fin de ayudar a los alumnos a captar la importancia de distinguirnos por razones justas, haga estas preguntas:

- ¿Cuáles son algunas de las maneras de mostrar mediante nuestra vestimenta y nuestra apariencia que somos discípulos de Jesucristo? (Si a los alumnos les resultase difícil contestar esta pregunta, podría pedirles que lean la sección “El modo de vestir y la apariencia”, de *Para la Fortaleza de la Juventud*, 2011, páginas 6–8. Haga hincapié en que nuestro testimonio interior del Evangelio debe influir en nuestro modo de vestir y nuestra apariencia.)

Inste a los alumnos a demostrar que siguen al Señor cuando toman decisiones a diario, las cuales incluyen las decisiones en lo referente al modo de vestir y la apariencia. Haga hincapié en que, **mediante nuestro modo de vestir y nuestra apariencia, podemos distinguirnos como discípulos de Jesucristo.**

### Alma 3:20–27

#### *Miles de personas mueren en una batalla entre los nefitas y los lamanitas y amlicitas*

Haga un resumen de Alma 3:20–25 diciendo que los nefitas hicieron retroceder a los lamanitas, pero que las dos partes sufrieron miles de bajas. Pida a los alumnos que lean Alma 3:26–27 en voz alta. Pida a la clase que preste atención a fin de encontrar la lección que Mormón deseaba que entendiésemos.

- Según estos versículos, ¿qué recompensa reciben los que obedecen al Señor?
- ¿Qué consecuencias sufren los que no siguen al Señor?

Como resumen, quizá sea bueno que anote el siguiente principio en la pizarra: **Recibimos felicidad o miseria, según a quién escojamos obedecer.**

Invite a los alumnos a pensar en las bendiciones que vienen por escoger seguir al Señor.

- ¿Qué bendiciones han recibido del Señor al decidir seguirlo?

### Alma 4:1–14

#### *Tras un periodo de crecimiento en la Iglesia, los miembros se vuelven orgullosos y contienden unos con otros*

Escriba *humilde* y *orgulloso* en la pizarra.

- ¿Qué significa ser humilde? (Ser humilde es ser enseñable y reconocer con gratitud que dependemos del Señor; es entender que constantemente necesitamos Su ayuda.)

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer Alma 4:1–5 en voz alta. Pida a la clase que busque evidencias de que los nefitas se volvieron humildes. Mientras los alumnos explican qué encontraron, podría resultar útil señalar que no hace falta que pasemos por una tragedia para volvernos humildes, sino que podemos escoger ser humildes.

Mencione que la descripción que se hace de los nefitas en Alma 4:6 es muy diferente de la descripción que se encuentra en Alma 4:3–5. Señale el adjetivo *orgulloso* en la pizarra.

- ¿Qué significa ser orgulloso? (El orgullo es lo opuesto a la humildad. Las personas que son orgullosas se ponen en contra de los demás y de Dios. Se colocan a sí mismas por encima de la gente que las rodea y siguen sus propios deseos, en vez de la voluntad de Dios.)

Invite a una mitad de la clase a leer Alma 4:6–8 en silencio y a la otra mitad pídale que lea Alma 4:9–12 también en silencio. Pida a ambos grupos que determinen cuáles fueron los actos de orgullo de algunos de los nefitas y cómo afectaron a otras personas dichas acciones. Una vez que haya pasado tiempo suficiente, pida a los dos grupos que cuenten lo que hayan encontrado.

- ¿Qué enseñan estos versículos acerca de la forma en que el orgullo influye en cómo tratamos a los demás?
- ¿Qué advertencia hay en Alma 4:10? (Asegúrese de que los alumnos entiendan que, **si damos un mal ejemplo, nuestros hechos pueden dificultar el que otras personas acepten el Evangelio.**)

Pida a un alumno que lea Alma 4:13–14 en voz alta. Pida a la clase que busque ejemplos de cómo es que algunos nefitas eran humildes incluso cuando otros eran orgullosos.

- ¿Qué enseñan estos versículos acerca de cómo la humildad influye en la forma en que tratamos a los demás?

Haga énfasis en que **nuestra decisión de ser humildes u orgullosos influye en nosotros y en los demás**. Si el tiempo lo permite, invite a los alumnos a escribir en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras acerca de las experiencias que hayan tenido que comprueben la veracidad de esta afirmación.

### Alma 4:15–20

#### *Alma renuncia al asiento judicial para dedicar su tiempo a llamar al pueblo al arrepentimiento*

Pida a los alumnos que imaginen que se encuentran en el lugar de Alma, que son el juez superior y muchas personas se han vuelto orgullosas y están persiguiendo a los que son humildes.

### Invite a los alumnos a seguir descubriendo cosas

Cada cierto tiempo, concluya la lección dejando a los alumnos algo para buscar en las Escrituras. Esas sugerencias pueden ayudarlos a mantenerse enfocados en su estudio personal y a entender mejor cómo se relaciona un capítulo con otro capítulo o grupo de capítulos.

- ¿Qué podrían hacer para ayudar al pueblo a cambiar?

Pida a un alumno que lea Alma 4:15–19 en voz alta. Pida a la clase que busque qué fue lo que escogió hacer Alma.

- ¿Qué decidió hacer Alma? (Decidió renunciar al cargo de juez superior para dedicar su tiempo a enseñar al pueblo.)
- ¿Qué da a entender la frase “con la fuerza de un testimonio puro” (Alma 4:19) en lo referente a cómo enseñaría Alma?
- ¿En qué ocasiones han oído a las personas expresar un “testimonio puro”? ¿Qué influencia han tenido en ustedes estas experiencias?
- ¿Qué verdades aprendemos del ejemplo de Alma que se describe en Alma 4:19?

Entre las respuestas que los alumnos den para esta pregunta, podrían estar las siguientes:

**Cumplir nuestros deberes espirituales puede requerir sacrificio.**

**Dar un testimonio puro ayuda a que otras personas se acerquen a Dios.**

Inste a los alumnos a buscar el testimonio puro de Alma mientras leen Alma 5–16 en su estudio personal y mientras analizan esos capítulos durante las próximas clases. Además, pídeles que presten atención a las consecuencias que el testimonio de Alma tuvo en el pueblo.

### Evaluación para el dominio de las Escrituras

Presente a los alumnos algunos pasajes nuevos de Dominio de las Escrituras o repase algunos que ya conozcan. Prepare preguntas que los ayuden a descubrir los principios de los pasajes. Invítelos a escribir una meta en su cuaderno o diario de estudio sobre lo que harán a fin de vivir de acuerdo con uno de esos principios. Deles un tiempo específico para completar sus metas y pídeles que se preparen para dar un informe a un integrante de la clase o a toda la clase una vez que las hayan terminado.

*Nota:* Si no tuviera tiempo para usar esta actividad como parte de la lección, úsela otro día. Para ver otras actividades de repaso, véase el apéndice que figura al final del manual.

## Comentarios e información de contexto

### Alma 3:6–17. La señal o marca y la maldición

Mientras los alumnos estudian Alma 3, quizá tengan preguntas acerca de la señal y la maldición que cayó sobre los lamanitas. Quizá sea bueno que explique que hay una diferencia entre la señal y la maldición. La señal que fue puesta sobre los lamanitas era la piel oscura (véase Alma 3:6). El propósito de esta señal era distinguir y separar a los lamanitas de los nefitas (véase Alma 3:8). La maldición, que era más grave, era el estado de ser “separados de la presencia del Señor” (2 Nefi 5:20). Los lamanitas y los amlicitas trajeron esta maldición sobre sí por haberse rebelado en contra de Dios (véase 2 Nefi 5:20; Alma 3:18–19). Aunque en este caso la piel oscura se usó como señal de la maldición que cayó sobre los lamanitas, el Libro de Mormón enseña que el Señor “a nadie de los que a él vienen desecha, sean negros o

blancos, esclavos o libres, varones o mujeres;... todos son iguales ante Dios” (2 Nefi 26:33). El evangelio de Jesucristo es para todos. La Iglesia no deja lugar a duda al condenar el racismo, incluso cualquier tipo de racismo que manifiesten las personas tanto dentro como fuera de la Iglesia. El presidente Gordon B. Hinckley dijo:

“Nadie que haga comentarios ofensivos en cuanto a las personas de otra raza se puede considerar un verdadero discípulo de Cristo, ni tampoco puede considerar que esté en armonía con las enseñanzas de la Iglesia de Cristo...

“Reconozcamos que cada uno de nosotros es un hijo o una hija de nuestro Padre Celestial que ama a todos Sus hijos” (“La necesidad de más bondad”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 58). Si desea ayuda adicional sobre este tema, vea la lección 27.

# Lección de estudio individual supervisado

## Mosiah 26–Alma 4 (Unidad 14)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El resumen que sigue a continuación de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Mosiah 26–Alma 4 (Unidad 14) no es para que se enseñe como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en unos cuantos de estos principios y doctrinas. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (Mosiah 26)

Al estudiar acerca de una generación de nefitas que no cultivaron un testimonio del Evangelio, los alumnos descubrieron que, a fin de cultivar y mantener el testimonio, debemos deleitarnos en la palabra de Dios, orar con fe y obedecer los mandamientos del Señor. De los esfuerzos de Alma para ayudar a otras personas a arrepentirse, los alumnos aprendieron que el Señor perdonará a aquéllos que se arrepientan con sinceridad de corazón.

#### Día 2 (Mosiah 27)

Al estudiar la conversión de Alma, hijo, y de los hijos de Mosiah, los alumnos aprendieron las siguientes tres verdades del Evangelio: el Señor contesta las oraciones fervientes que ofrecemos en favor de los demás, pero no les quita el albedrío; todos debemos nacer de nuevo mediante la expiación de Jesucristo; y, a fin de arrepentirse sinceramente, las personas deben hacer todo lo posible por reparar el daño que hayan causado. En su diario de estudio de las Escrituras, los alumnos dejaron registrado el cambio que la Expiación ha efectuado en ellos.

#### Día 3 (Mosiah 28–29)

Al estudiar acerca del deseo de los hijos de Mosiah de predicar el Evangelio a los lamanitas, los alumnos aprendieron que, a medida que nuestra conversión se hace más profunda, nuestro deseo de compartir el Evangelio aumenta. Además, escribieron acerca de experiencias que han tenido que los han ayudado a desear compartir el Evangelio. También leyeron acerca del cambio en el gobierno de los nefitas y aprendieron que los ciudadanos tienen el deber de apoyar a los líderes y las leyes que sean justos.

#### Día 4 (Alma 1–4)

Al estudiar el ejemplo de los nefitas humildes, los alumnos aprendieron que, cuando vivimos el Evangelio, podemos tener paz en nuestra vida, incluso si sufrimos persecución. Cuando leyeron acerca de la rebelión de los amlicitas, descubrieron que recibimos felicidad o miseria, según a quién escojamos obedecer. Alma fue un ejemplo de alguien que escoge obedecer al Señor. Su inquebrantable devoción a llamar a los nefitas orgullosos al arrepentimiento ayudó a los alumnos a ver que los siervos del Señor dan testimonio y llaman a los pecadores al arrepentimiento.

### Introducción

Esta lección permite que los alumnos repasen los principios del arrepentimiento y mediten acerca de la necesidad que tenemos de cambiar mediante la expiación de Jesucristo, tal como cambiaron Alma, hijo, y los hijos de Mosiah. Ore para pedir guía a fin de saber cuál es la mejor manera de ayudar a los alumnos a procurar este cambio en su vida.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Mosiah 26

*Alma recibe inspiración en cuanto a cómo juzgar a los que cometen pecados graves*

Para empezar esta lección, invite a un alumno a leer el resumen del capítulo que se encuentra al comienzo de Mosiah 26. Lea las siguientes situaciones a la clase. Pida a los alumnos que piensen en qué podrían hacer para ayudar a la persona de cada situación.

1. Una jovencita ha cometido un pecado grave, pero tiene miedo de hablar con su obispo.
2. Un joven tiene el deseo de arrepentirse, pero no sabe cómo hacerlo.
3. Una jovencita comete un pecado que ya había cometido previamente y teme que el Señor no la perdone más.
4. Un jovencito decide arrepentirse, pero se niega a perdonar a alguien que le ha causado una ofensa.

Escriba la siguiente referencia de las Escrituras en la pizarra: *Mosiah 26:21–23, 29–31*. Explique a los alumnos que en esos versículos se encuentra registrada la revelación del Señor a Alma en cuanto a las personas que habían cometido pecados

graves. Invite a los alumnos a leer los versículos y a hallar por lo menos un principio que podría ayudar a una de las personas que se describen en la lista anterior. Pida a varios de los alumnos que compartan sus respuestas con la clase. Si lo desea, usted también podría compartir una respuesta y su testimonio de un principio del arrepentimiento que se encuentre en Mosiah 26.

Recuerde a los alumnos que habían planeado aplicar uno de los principios que aprendieron de Mosiah 26 en sus esfuerzos personales para arrepentirse. Deles ánimo para que sigan adelante con sus planes.

## Mosiah 27–28

### *Alma, hijo, y los hijos de Mosiah se arrepienten y nacen de nuevo*

Con el objeto de proporcionar a los alumnos un ejemplo de alguien que experimentó un gran cambio de corazón, invite a algunos de ellos a turnarse para leer en voz alta la siguiente experiencia del élder Keith K. Hilbig, de los Setenta:

“[Un joven élder que se encontraba prestando servicio en Europa oriental] y su compañero habían encontrado y enseñado a un hombre de mediana edad llamado Iván ... Este investigador había tenido una vida difícil, como demostraba su ropa desgastada, su barba desgreñada y su actitud insegura. Había pasado por experiencias duras y penosas.

“Iván no había recibido ninguna educación religiosa y tenía muchas cosas que superar. Debía dejar atrás las costumbres que no estaban en armonía con el Evangelio restaurado; tenía que aceptar y poner en práctica nuevos principios. Quería aprender y se preparó diligentemente para su bautismo y confirmación. Su ropa desgastada y su barba desgreñada no habían cambiado, pero había dado los primeros pasos. Poco después del bautismo de Iván, aquel misionero fue trasladado y tenía la esperanza de poder ver a Iván de nuevo algún día.

“Seis meses más tarde, el presidente de misión volvió a asignar al joven élder a su antigua rama. Con cierta sorpresa, pero ansioso por volver, el primer domingo, ese élder llegó temprano a la reunión sacramental con su nuevo compañero...

“El élder reconoció a casi todas las personas de aquella pequeña congregación. No obstante, entre los rostros buscó en vano a aquel hombre a quien su compañero y él habían enseñado y bautizado hacía seis meses. Entonces le surgieron sentimientos de decepción y tristeza...

“Los temores y las reflexiones del élder quedaron interrumpidos por la llegada de un hombre desconocido que se dirigía corriendo hacia él para abrazarlo. Aquel hombre estaba afeitado y tenía una sonrisa llena de confianza, y su semblante irradiaba una bondad evidente. Llevaba camisa blanca y una corbata con el nudo hecho con esmero, y se disponía a preparar la Santa Cena para aquella pequeña reunión matinal del día de reposo. El élder no lo reconoció sino hasta que empezó a hablar. ¡Era el nuevo Iván, no el antiguo a quien habían enseñado y bautizado!

Veía en su amigo la personificación del milagro de la fe, del arrepentimiento y del perdón; vio la realidad de la Expiación.

“...[Iván] había experimentado un ‘cambio de corazón’ (Alma 5:26) suficiente para bautizarse así como para seguir adelante con firmeza en el proceso de la conversión” (“Experimentar un cambio en el corazón”, *Liahona*, junio de 2008, págs. 39–41).

Pregunte: ¿Qué prueba hay en el relato de que Iván había cambiado? (Asegúrese de que quede claro que los cambios exteriores que había hecho Iván eran indicaciones de un cambio más profundo en su interior.)

Recuerde a los alumnos que en Mosiah 27 se describe otra experiencia de un cambio por medio de la Expiación. Invite a uno de ellos a pasar al frente de la clase y hacer un resumen de Mosiah 27. Si estuviera disponible, el alumno podría mostrar la lámina Conversión de Alma, hijo (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 77). Pida a otro alumno que lea Mosiah 27:24–26. Luego pida a la clase que indique quiénes deben cambiar mediante la Expiación o “nacer de Dios”. Mientras los alumnos responden, deben mostrar que comprenden esta verdad: **Todos debemos nacer de nuevo mediante la expiación de Jesucristo.**

Pregunte: ¿Qué han observado en alguien que haya cambiado para bien mediante la expiación de Jesucristo?

Invite a los alumnos a meditar en las preguntas que el misionero del relato se hizo tras reencontrarse con Iván: “¿Hasta qué punto [yo] he experimentado un ‘cambio en el corazón’ durante los últimos seis meses? ... ¿He ‘[nacido] de nuevo’?” (citado en Keith K. Hilbig, “Experimentar un cambio en el corazón”, pág. 41).

Invite a los alumnos a leer Mosiah 27:24, 28 y a que busquen qué fue lo que hizo Alma y qué fue lo que hizo el Señor que produjo el cambio en Alma. Pídeles que expliquen por qué creen que tanto la persona como el Señor deben tomar parte en un gran cambio en el corazón.

Recuérdelos que completaron un cuadro con frases que describían la diferencia entre Alma antes de su cambio en el corazón y después (en la lección para el día 2). En la asignación 2 para el día 2, los alumnos anotaron en su diario de estudio de las Escrituras una frase de la columna “Después” que esperaban que los describiera a lo largo de su vida y explicaron el porqué. Invite a varios alumnos a compartir lo que hayan escrito. Testifique que nosotros podemos tener un gran cambio en el corazón mediante la expiación de Jesucristo.

Pida a los alumnos que mediten en cómo han cambiado mediante la expiación de Jesucristo. Invítelos a compartir sus ideas si así lo desean. Si quiere, usted también podría contar cómo ha cambiado mediante la Expiación.

Inste a los alumnos a esforzarse por experimentar un cambio en el corazón a fin de acercarse más al Señor y dar lugar a que la Expiación marque una diferencia en su vida.



Copie el siguiente cuadro en la pizarra antes de la clase o haga una copia de él para cada alumno:

Mosiah 27:32–37	Mosiah 28:1–4
¿En qué cambiaron Alma y los hijos de Mosiah?	¿En qué cambiaron los hijos de Mosiah?
¿Qué principio aprendieron de estos versículos?	¿Qué principio aprendieron de estos versículos?
¿Por qué piensan que restituir es una parte importante del arrepentimiento?	¿Qué experiencias de la vida les han llevado a querer compartir el Evangelio con los demás?

Pida a la mitad de la clase que conteste las preguntas de la primera columna del cuadro, y a la otra mitad que conteste las preguntas de la segunda columna. Indique a los alumnos que deben trabajar en forma individual. Invite a algunos alumnos de cada grupo a dar un informe de sus respuestas.

Invite a los alumnos a meditar en cómo podrían hacer restitución por sus pecados y tener un mayor deseo de compartir el Evangelio con los demás.

## Mosiah 29–Alma 4

### *Dios bendijo a los nefitas que siguieron siendo justos en tiempos de persecución*

Recuerde a los alumnos que los primeros capítulos de Alma describen épocas de tribulaciones y persecución para los nefitas que eran justos. Invite a los alumnos a que lean Alma 1:25, 27 en silencio. Pídales que busquen qué hicieron esos nefitas durante la época de persecución.

Señale que el Señor bendijo a los nefitas e hizo que prosperaran más que los que eran inicuos (véase Alma 1:29–32). Pida a los alumnos que se esfuercen por seguir el ejemplo de estos fieles nefitas al enfrentarse con dificultades en la vida.

## Próxima unidad (Alma 5–10)

¿Cómo saben si han nacido de nuevo? ¿Qué significa nacer de nuevo? Al estudiar Alma 5–10, los alumnos encontrarán algunas preguntas que pueden hacerse a fin de evaluar si han nacido de nuevo y experimentado un gran cambio en el corazón. Además, lograrán una mejor comprensión del alcance del poder de la Expiación.

## Alma 5:1–36

## Introducción

Cuando la Iglesia se vio amenazada por la contención y la iniquidad internas (véase Alma 4:9–11), Alma dejó el asiento judicial para centrar sus esfuerzos en fortalecer la Iglesia. Se embarcó en la misión de rescatar al pueblo de Nefi “con la fuerza de un testimonio puro en contra de ellos” (Alma 4:19). Alma empezó su misión

recordándole al pueblo de Zarahemla que el Señor había librado a sus antepasados del cautiverio físico y espiritual. Los exhortó a prepararse para el día del juicio final creyendo en la palabra de Dios y haciendo una evaluación del estado espiritual en que se encontraba su corazón.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 5:1–14

*Alma relata la conversión de su padre y de aquellos que lo seguían*

Escriba la palabra *cambio* en la pizarra. Pida a los alumnos que compartan ejemplos de modos en que las personas podrían cambiar su aspecto o su comportamiento. Invítelos a explicar qué es lo que podría conducir o producir algunos de estos cambios en las personas.

Recuerde a los alumnos que a Alma le preocupaba la iniquidad que había empezado a aumentar entre los nefitas; se daba cuenta de que, si no cambiaban, perderían las bendiciones prometidas de los convenios que habían hecho. Dejó el asiento judicial y se dedicó a ministrar al pueblo y llamarlos al arrepentimiento. Empezó enseñando al pueblo de Zarahemla.

Pida a varios alumnos que se turnen para leer Alma 5:3–6 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que busque acontecimientos en los que Alma puso énfasis al comenzar a enseñar al pueblo.

- ¿Cómo podría haber ayudado al pueblo de Alma el escuchar el relato de la servidumbre, la liberación y la conversión del padre de Alma y las personas que lo siguieron?
- Presten atención a Alma 5:7. Según este versículo, ¿qué tipo de cambio había tenido lugar en la vida del padre de Alma y su pueblo?

En la pizarra, agregue las palabras *en el corazón* después de *cambio*, para que se lea *cambio en el corazón*.

- ¿Qué creen que significa experimentar un “cambio en el corazón”? (A fin de ayudar a los alumnos a responder esta pregunta, podría contarles que el élder Gerald N. Lund, de los Setenta, enseñó que, en las Escrituras, la palabra *corazón* a menudo hace referencia a la “verdadera persona que hay en nuestro interior” [“Understanding Scriptural Symbols”, *Ensign*, octubre de 1986, pág. 25].)
- ¿Cuál es la diferencia entre un cambio en el corazón y los tipos de cambio de los que hablamos al principio de la lección?

Explique que, en Alma 5:7–9, 14, Alma usó diferentes frases que describen a qué se parece un cambio en el corazón. Complete la frase de la pizarra para que se lea así: *Un cambio en el corazón es como...*

Pida a los alumnos que lean Alma 5:7–9, 14 en silencio y que busquen las descripciones de Alma que explican a qué se parece un cambio en el corazón. Invítelos a contar lo que hayan encontrado. Mientras los alumnos van informando, agregue las frases a la pizarra. (La lista podría verse así: *Un cambio de corazón es como... despertar de un profundo sueño; ser llenos de luz; que se nos desaten las cadenas que llevábamos; que se ensanche nuestra alma; cantar del amor que redime; nacer de Dios; recibir la imagen del Señor en nuestros rostros.*)

- ¿Por qué un cambio en el corazón se parece a las descripciones que se han anotado en la pizarra?
- ¿En qué forma el cambio en el corazón puede reflejarse en los hechos de una persona? ¿Por qué a veces los cambios en el corazón se reflejan en el rostro de las personas? (Si lo

desea, puede pedir a los alumnos que describan la apariencia o la conducta de alguien que sientan que ha “recibido [la] imagen [del Señor] en [su] rostro”.)

Invite a un alumno a leer Alma 5:10 en voz alta y pida a la clase que busque las tres preguntas que Alma le hizo al pueblo. (Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen esas preguntas.) El leer las preguntas ayudará a los alumnos a descubrir en los versículos que siguen los factores que llevaron a Alma y a su pueblo a experimentar un gran cambio en el corazón.

Invite a un alumno a leer Alma 5:11–13 en voz alta y pida a la clase que encuentre qué fue lo que produjo el gran cambio en el corazón del padre de Alma y sus seguidores. (Su creencia en la palabra de Dios y, por ende, su fe y confianza en Dios. Quizá sea bueno que destaque la influencia de la palabra de Dios, que se menciona en Alma 5:5, 7.)

- ¿Qué relación perciben que hay entre creer en la palabra de Dios y experimentar un cambio en el corazón? (Ayude a los alumnos a captar este principio: **Cuando creemos en la palabra de Dios y ejercemos la fe en Jesucristo, podemos experimentar un gran cambio en el corazón.** Haga hincapié en que la palabra de Dios, como la predicaron Abinadí y Alma, se centraba en la redención que viene por medio de Jesucristo [véase Mosíah 16:4–9; 18:1–2].)

Explique que otra manera de expresar que alguien ha experimentado un gran cambio en el corazón es decir que ha nacido de nuevo. Ayude a los alumnos a entender que las frases “[nacer]... de Dios” o “nacer de nuevo” se refieren al cambio que una persona experimenta cuando acepta a Jesucristo y empieza una nueva vida como discípulo Suyo. Con el objeto de ayudar a que los alumnos entiendan que el experimentar un gran cambio en el corazón, o nacer de nuevo, es, en la mayoría de los casos, un proceso gradual, lea las siguientes palabras del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Se preguntarán ‘¿Por qué no se produce ese gran cambio más rápido en mí?’ ... Para la mayoría de nosotros los cambios son graduales y llevan tiempo. Volver a nacer... es más un proceso que un acontecimiento, y el dedicarnos a ese proceso es el propósito central de la vida terrenal” (“Nacer de nuevo”, *Liahona*, mayo de 2008, pág. 78).

- ¿En qué ocasiones han sentido un cambio en el corazón al esforzarse por vivir de acuerdo con la palabra de Dios?
- ¿Cómo describirían los sentimientos y las acciones que acompañan a un cambio en el corazón?
- ¿En qué forma ha cambiado su corazón al estudiar el Libro de Mormón en seminario durante este año?

Deje algunos minutos para que los alumnos escriban en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras en cuanto a una o dos cosas que harán con el fin de vivir más sinceramente conforme a la palabra de Dios.

### Alma 5:15–36

*Alma enseña que, para entrar en el reino de los cielos, se requiere un gran cambio en el corazón*

Entregue una copia del siguiente cuadro a cada alumno o coloque el cuadro en la pizarra para que los alumnos lo copien.

Electrocardiograma espiritual											
	Alma 5:15		Alma 5:16		Alma 5:19		Alma 5:26		Alma 5:27		Alma 5:28
Siempre											
Casi siempre											
Generalmente											
A veces											
Casi nunca o nunca											

**Dé a los alumnos tiempo para meditar**

Una manera de ayudar a los alumnos a aprender por el Espíritu es dándoles tiempo para que mediten durante la clase. En ese tiempo, evite interrumpir con preguntas adicionales, instrucciones o con una conversación que podría distraerlos.

Explique que un electrocardiograma es un cuadro que los médicos a veces usan para evaluar o llevar un control del funcionamiento de nuestro corazón físico; les ayuda a detectar problemas o enfermedades que deban tratarse.

Diga a los alumnos que, después de que Alma hubo enseñado que la palabra de Dios había llevado a que su padre y otras personas experimentaran un gran cambio en el corazón, le hizo preguntas al pueblo que les ayudarían a evaluar el estado de su propio corazón. Invite a los alumnos a que lean Alma 5:14 en silencio y que busquen tres preguntas que Alma hizo a los del pueblo. (Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen esas preguntas.)

Explique que Alma hizo varias preguntas más para ayudar a su pueblo a pensar en el estado de sus corazones. Pida a los alumnos que dediquen algunos minutos a estudiar y meditar en los pasajes de las Escrituras que aparecen en la parte superior del electrocardiograma espiritual. Instelos a colocar una marca en los casilleros del cuadro que mejor describan cómo sienten que les está yendo con respecto a las preguntas de cada pasaje. (Nótese que en algunos versículos hay más de una pregunta.) Debido al carácter privado de esta actividad, no debe pedir a los alumnos que compartan sus respuestas con la clase.

Cuando los alumnos hayan completado su electrocardiograma, invítelos a que lean Alma 5:29–31 en silencio y que busquen algunas preguntas adicionales que Alma hizo para ayudar a su pueblo a evaluar sus corazones. (Quizá sea bueno que les sugiera que parafraseen las preguntas un poco a fin de aplicarlas a ellos mismos: “¿Estoy despojado de envidia?”, “¿Me burlo de los demás?”, “¿Persigo a otras personas?”.)

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer Alma 5:17–18, 20–25 en voz alta. Pida a la clase que busque algunas razones por las cuales nuestro corazón debe cambiar como preparación para el día del juicio. Haga las preguntas que siguen a continuación para ayudar a los alumnos a comprender que, **al experimentar un cambio en el corazón, nos preparamos para recibir un lugar en el reino de los cielos:**

- ¿Qué palabras y frases usó Alma para describir la condición en la que querrán estar cuando se presenten ante Dios para ser juzgados? (Mientras los alumnos contestan esta pregunta, quizá sea bueno que dirija su atención a Alma 5:16, 19.)
- El experimentar un cambio en el corazón ahora, ¿cómo los ayudará a prepararse para recibir un lugar en el reino de los cielos?

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra. (Si lo desea, escribálas antes de que comience la clase.)

*¿Qué nos está invitando a hacer el Señor?*

*¿Cuáles son las consecuencias de aceptar o rechazar esta invitación?*

*¿Qué enseñan esos versículos acerca del Salvador?*

Pida a un alumno que lea Alma 5:33–36 en voz alta mientras el resto de la clase busca respuestas a las preguntas que se encuentran en la pizarra. Invite a los alumnos a compartir las respuestas que hayan encontrado.

Concluya dándoles algunos minutos para que escriban. Pida a los alumnos que escojan un versículo o una frase de Alma 5:1–36. Invítelos a escribir acerca de qué significa ese versículo o esa frase para ellos, y cómo pueden hacer lo que allí se sugiere al procurar que su corazón cambie por medio de la expiación de Jesucristo. Testifique que, si continuamente experimentamos un cambio en el corazón y hacemos obras de rectitud, estaremos preparados para entrar en el reino de Dios.

## LECCIÓN 72

# Alma 5:37–62

### Introducción

Al continuar predicando en Zarahemla, Alma advirtió al pueblo que la decisión de seguir o rechazar sus palabras tenía consecuencias de suma importancia. Además, comparó a Jesucristo con un buen pastor que

los llamaba para que regresaran a Su rebaño. Exhortó al pueblo a arrepentirse y evitar las cosas inmundas del mundo para poder heredar el reino de los cielos.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Alma 5:37–42, 53–62

*Alma da una voz de advertencia a los inicuos e invita a todos a dar oído a la voz del Buen Pastor*

Muestre la lámina de Jesús y la oveja perdida (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 64).

- ¿En qué formas el Salvador es el Buen Pastor?

Después de que algunos alumnos hayan contestado, lea la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson:

“En la época de Jesús, los pastores palestinos se destacaban por la manera en que protegían a sus ovejas. A diferencia de los cuidadores de ovejas actuales, los pastores siempre caminaban delante del rebaño, guiándolo. El pastor conocía a cada una de sus ovejas y por lo general les ponía nombres. Las ovejas le conocían la voz y confiaban en él y no seguían a un extraño. Por lo tanto, cuando él las llamaba, las ovejas acudían. (Véase Juan 10:14, 16.)...

“Jesús usaba este ejemplo común de su época para declarar que Él era el Buen Pastor, el Verdadero Pastor. Debido al amor que tenía por sus hermanos y hermanas, de buena voluntad perdería la vida por ellos” (“Un llamado al sacerdocio: ‘Apacienta mis ovejas’”, *Liahona*, julio de 1983, págs. 68, 69; véase también John R. Lasater, “Los pastores de Israel”, *Liahona*, julio de 1988, págs. 74–75).

Ayude a los alumnos a recordar el contexto de Alma 5 explicando que Alma fue a predicar al pueblo de Zarahemla, que eran como “ovejas sin pastor” (Alma 5:37). Pida a los alumnos que recuerden las dificultades con que el pueblo de Zarahemla se había enfrentado y qué los instó Alma a hacer. Podría repasar brevemente varios versículos clave de la lección anterior, como Alma 5:14–20, a fin de ayudar a que los alumnos recuerden parte del contexto. Asegúrese de que los alumnos comprendan que el pueblo de Zarahemla se encontraba en una situación terrible por causa de su iniquidad (véase Alma 7:3).

Invite a dos o tres alumnos a turnarse para leer Alma 5:37–42 en voz alta. Pida a la clase que identifique formas en que una persona puede saber si es una de las ovejas del Salvador. Cuando los alumnos hayan compartido lo que encontraron, hágales estas preguntas:

- ¿En qué sentido las personas son como ovejas que necesitan un pastor?
- De acuerdo con Alma 5:37–38, ¿cómo muestra el Buen Pastor Su amor y preocupación por las ovejas? (Sigue llamándolas en Su propio nombre.)
- Según Alma 5:41, ¿cómo nos damos cuenta si estamos escuchando la voz del Buen Pastor?
- ¿Cuáles son algunas de las obras que podrían indicar que una persona sigue al Buen Pastor?



Cuando los alumnos hayan respondido, pida a uno de ellos que lea las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson, quien proporcionó una descripción de los hombres y las mujeres que están comprometidos a seguir a Jesucristo. (Si lo desea, podría entregar una copia de la cita a cada alumno.)

“Cuando se decide seguir a Cristo, se decide también ser cambiado...”

“Los que se transformen por Cristo lo tendrán a Él como capitán...”

“La voluntad de ellos es absorbida por la de Él. (Véase Juan 5:30.)

“Hacen siempre lo que complace al Señor. (Véase Juan 8:29.)

“No sólo son capaces de morir por el Señor, sino que desean vivir para Él, que es más importante aún.

“Cuando se entra en su casa, los cuadros en las paredes, los libros en los estantes, la música en el ambiente y sus palabras y acciones revelan que son cristianos.

“Se mantienen firmes como testigos de Dios en todo momento, en todas las cosas y en todo lugar. (Véase Mosíah 18:9.)

“Tienen a Cristo en la mente, ya que elevan hacia Él todo pensamiento. (Véase D. y C. 6:36.)

“Tienen a Cristo en su corazón porque los afectos de su corazón se fundan en Él para siempre. (Véase Alma 37:36.)

“Toman la Santa Cena casi todas las semanas y vuelven a testificar ante su Padre Eterno que están dispuestos a tomar sobre sí el nombre de su Hijo y a recordarle siempre y a guardar Sus mandamientos. (Véase Moroni 4:3.)” (Véase “Nacidos de Dios”, *Liahona*, enero de 1986, págs. 2, 3).

Pida a los alumnos que lean Alma 5:53–56 en silencio y que busquen actitudes y acciones que dificulten el que una persona escuche la voz del Salvador. Después de algunos minutos, invite a unos pocos alumnos a escribir en la pizarra lo que hayan encontrado; indíqueles que escriban sus respuestas a fin de llenar la mayor superficie posible de la pizarra. Pídales que agreguen cualquier otra actitud o acción que hayan visto en personas que los rodean y que hagan que sea difícil escuchar la voz del Salvador. (Entre las respuestas de los alumnos podrían estar las siguientes: desechar [ignorar] las enseñanzas de Dios, el orgullo, la vanidad, poner nuestro corazón en las riquezas y las cosas del mundo, pensar que somos mejores que los demás, perseguir a los justos o volver nuestra espalda a los pobres y necesitados. Podría ser bueno que hiciera notar a los alumnos que Alma repitió varias veces el verbo *persistir*, haciendo hincapié en el hecho de que el pueblo de Zarahemla persistía en esas conductas y actitudes pecaminosas.)

Haga lugar para escribir en el centro de la pizarra borrando una parte de las respuestas de los alumnos. En ese lugar, escriba *seguir la voz del Buen Pastor*.

Pida a un alumno que lea Alma 5:57 en voz alta. Pida a la clase que busque frases que enseñen cómo debemos responder ante las malas influencias. (“Salid de entre los inicuos”, “conservaos aparte” y “no toquéis sus cosas inmundas”). (Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen estas frases en sus ejemplares de las Escrituras.) Indique que esas frases enfatizan la necesidad de evitar cualquier cosa que podría corrompernos o contaminarnos espiritualmente. Para ayudar a los alumnos a hablar acerca de cómo pueden desconectarse de las distracciones, evitar las malas influencias y seguir la voz del Buen Pastor, haga preguntas como las que se muestran a continuación:

- ¿Qué puede hacer un joven Santo de los Últimos Días para mantenerse alejado de lo malo? (A fin de reforzar las respuestas de los alumnos, considere la posibilidad de compartir un ejemplo positivo que haya observado en uno de los alumnos de la clase. También podría invitar a los alumnos a mencionar buenos ejemplos que hayan notado los unos en los otros.)
- Según Alma 5:56–57, ¿cuáles son las consecuencias de persistir en la iniquidad? (**Si persistimos en la iniquidad, no podemos escuchar la voz del Buen Pastor y no podremos ser contados entre los justos.**)



Si hubiera tiempo disponible, dé a los alumnos algunos minutos para meditar en la pregunta que sigue a continuación. Si lo desea, puede pedirles que contesten la pregunta en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

- ¿Qué desearía el Señor que hicieran a fin de aceptar más cabalmente Su invitación de venir a Él? (Podría decirles que una posible respuesta es algo que sienten que deben hacer mejor o algo que tienen que dejar de hacer.)

Invite a los alumnos a que lean Alma 5:58–62 en silencio y que busquen las bendiciones que se les prometen a aquéllos que se reúnen con el Señor y Su pueblo. (Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen estas frases en sus ejemplares de las Escrituras.)

- ¿Cómo resumirían las promesas del Señor para quienes escuchen Su voz? (Si bien los alumnos podrían mencionar diferentes principios, asegúrese de que comprendan que, **si seguimos la voz del Señor [el Buen Pastor], seremos llevados a Su reino.** Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)
- ¿Qué hábitos han cultivado que los han ayudado a escuchar la voz del Buen Pastor?
- ¿En qué forma estos hábitos los han ayudado a ignorar las malas influencias que están escritas en la pizarra?

Testifique que, si prestamos atención a las palabras del Señor, estaremos entre los justos que entrarán en el reino del Señor.

### Alma 5:43–52

#### *Alma cumple con su responsabilidad de predicar el arrepentimiento*

Pida a los alumnos que enumeren los cinco sentidos (la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto). Considere la posibilidad de llevar a la clase algunos objetos que permitirán a los alumnos hacer uso de los sentidos.

- ¿Qué han aprendido de cada uno de los cinco sentidos?
- ¿Es posible conocer o aprender algo sin usar los cinco sentidos?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 5:44–48. Pida a la clase que busque lo que Alma dijo que sabía y cómo dijo que lo sabía.

- De acuerdo con Alma 5:48, ¿qué sabía Alma?
- ¿Cuál dijo Alma que era la fuente de su testimonio?
- ¿Qué había hecho Alma a fin de recibir ese testimonio del Espíritu Santo?
- ¿Cómo pueden ayudarnos la oración y el ayuno a obtener o fortalecer el testimonio del Evangelio?
- ¿En qué ocasiones han sentido que su testimonio se ha fortalecido mediante la oración o el ayuno?

Testifique que **podemos saber por nosotros mismos, mediante el Espíritu Santo, que Jesucristo es el Redentor de la humanidad.** Para recalcar la importancia de procurar y obtener un testimonio personal de que Jesucristo es el Redentor de la humanidad, lea esta cita del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“El testimonio individual de la verdad del Evangelio, particularmente de la vida y el ministerio divinos del Señor Jesucristo, es esencial para lograr la vida eterna ... En otras palabras, la vida eterna se basa en el conocimiento personal que tengamos de nuestro Padre Celestial y de Su Santo Hijo. No es suficiente con que sepamos que existen, sino que debemos tener experiencias espirituales individuales que nos afiancen más; y éstas ocurren cuando los buscamos a Ellos del mismo modo intenso y tenaz con que una persona hambrienta procura hallar alimento” (“Deleitémonos sentados a la mesa del Señor”, *Liahona*, julio de 1996, págs. 87–88).

### **Fomente la aplicación de la doctrina**

El presidente Thomas S. Monson dijo: “El objetivo [de la enseñanza del Evangelio] es inspirar al individuo a que piense, sienta y luego haga algo por vivir las verdades y los principios del Evangelio” (en Conference Report, octubre de 1970, pág. 107). Al enseñar principios del Evangelio a los alumnos, invítelos a seguir las impresiones del Espíritu Santo al momento de escoger formas en que puedan mejorar su conducta y fortalecer su fe en Jesucristo.

Dé tiempo a los alumnos para que anoten sus respuestas a la siguiente pregunta, e ínstelos a escribir lo que harán a fin de obtener o fortalecer su testimonio de Jesucristo. ínstelos a cumplir sus metas, incluso si les lleva “muchos días” (Alma 5:46).

- ¿En qué ocasiones han sentido que el Espíritu Santo les ha testificado que Jesucristo es el Redentor del mundo?

Invite a los alumnos a leer Alma 5:49–52 en silencio y buscar lo que Alma le dijo al pueblo que debía hacer a fin de prepararse para heredar el reino de los cielos.

- ¿Por qué razón el arrepentimiento es indispensable para entrar en el reino de Dios?

Con el fin de ayudar a los alumnos a aplicar las enseñanzas de Alma en cuanto a prepararse para entrar en el reino de Dios, pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“¿Qué tal si el día de Su venida fuese mañana? Si supiéramos que mañana nos encontraríamos con el Señor, ya fuese por medio de nuestra muerte prematura o de Su inesperada venida, ¿qué haríamos hoy? ¿Qué confesiones haríamos? ¿Qué dejaríamos de hacer? ¿Qué problemas o desacuerdos solucionaríamos? ¿A quién perdonaríamos? ¿De qué cosas testificaríamos?

“Si entonces hiciésemos esas cosas, ¿por qué no ahora? ¿Por qué no procurar la paz mientras se puede alcanzar?” (“La preparación para la Segunda Venida”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 9).

Termine dando tiempo a los alumnos para que mediten acerca de qué deberían cambiar en su vida a fin de prepararse para comparecer ante el Salvador y entrar en Su reino. Invítelos a escribir sus ideas y sentimientos para que luego puedan releerlos y recordar seguir adelante con las impresiones que reciban.

# Alma 6–7

## Introducción

Tras poner la Iglesia en orden en Zarahemla, Alma fue a la ciudad de Gedeón, donde se encontró con que el pueblo que allí vivía era más fiel que la gente de Zarahemla. Por esta razón, el mensaje que dio en Gedeón fue diferente al mensaje que dio en Zarahemla. Instó al pueblo a confiar continuamente en el Señor y a

procurar aplicar la expiación de Él en su vida. Dio testimonio de que el Salvador tomaría sobre Sí la muerte y nuestros pecados, y que además también llevaría sobre Sí nuestros dolores, aflicciones, enfermedades y debilidades, a fin de saber cómo ayudarnos.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 6

#### *Alma pone en orden la Iglesia en Zarahemla y va a Gedeón a predicar*

Antes de la clase, invite a un alumno a prepararse para compartir brevemente con la clase algunas bendiciones que siente que ha recibido por su empeño en asistir a la capilla. Para empezar la lección, pida a ese alumno que pase al frente de la clase y comparta las ideas que haya preparado. Si lo desea, también podría hablar sobre las bendiciones que usted ha recibido por asistir a la Iglesia.

Haga una introducción a Alma 6 explicando que este capítulo enseña acerca de la forma en que Alma y otros líderes del sacerdocio fortalecieron la Iglesia en Zarahemla.

Pida a un alumno que lea Alma 6:4–6 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que preste atención a qué hicieron los miembros de la Iglesia de Zarahemla por aquéllos que no conocían a Dios. Invite a los alumnos a que compartan lo que aprendan.

Escriba la siguiente verdad en la pizarra: **La Iglesia se establece por el bien de todas las personas.** Para ayudar a los alumnos a pensar en la influencia que puede tener esta verdad en su vida, pregunte:

- ¿Cómo piensan que la Iglesia en esta época puede bendecir a las personas que no conocen a Dios?

Inste a los alumnos a pensar en alguien que necesite conocer mejor a Dios. Esa persona podría ser miembro de la Iglesia o de otra religión. Testifique en cuanto a las bendiciones que recibimos por ser miembros de la Iglesia y anime a los alumnos a invitar a otras personas a participar de ellas.

### Alma 7:1–13

#### *Alma profetiza en cuanto a la venida de Jesucristo*

Divida la clase en equipos de dos. Pida a cada grupo que hablen en cuanto a sus respuestas a la siguiente pregunta:


- ¿Qué futuros acontecimientos esperan con ansias?

Después de que los grupos hayan tenido tiempo de comentar sus respuestas a esta pregunta, pida a algunos alumnos que las compartan con toda la clase. Luego explique que, una vez que Alma hubo puesto en orden la Iglesia en Zarahemla, fue a la ciudad de Gedeón. Al pueblo le dijo que, de todas las cosas que habrían de llegar en el futuro, había una que era “más importante que todas las otras” (Alma 7:7). Enseñó principios que ayudarían a las personas a prepararse para las bendiciones que vendrían por causa de ese acontecimiento futuro.

Pida a un alumno que lea Alma 7:3–6 en voz alta. Pida a la clase que se fije en qué era lo que Alma esperaba con respecto al pueblo de Gedeón. Luego invite a otro alumno a leer Alma 7:18–19 en voz alta. Pida a los alumnos que expliquen qué supo Alma, por inspiración, acerca del pueblo de Gedeón.

### Enseñar de las Escrituras

En su empeño por prepararse, algunos maestros del Evangelio recurren a fuentes que no son las Escrituras. Si bien algunos recursos adicionales, como este manual, pueden resultarle útiles, enfóquese en enseñar directamente del texto del Libro de Mormón. Esto permitirá que el Espíritu Santo testifique a sus alumnos acerca de la veracidad de las Escrituras y el valor que tiene estudiarlas.

 **Alma 7:11–13** es un pasaje de Dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

Invite a los alumnos a que lean Alma 7:7, 9–10 en silencio y que busquen cuál era el acontecimiento que Alma sentía que era más importante que supiera el pueblo.

- Según Alma, ¿qué era “[aquello]... más importante” que cualquier otra cosa que estuviera por venir? ¿Por qué creen que la venida del Salvador es el acontecimiento más importante de todos los tiempos?
- ¿Por qué consideran que Alma le diría a un pueblo que ya creía y tenía una fe firme que debían arrepentirse?

Explique que entonces Alma enseñó por qué la venida de Jesucristo era el acontecimiento más importante de toda la historia de la humanidad. Pida a algunos alumnos que se turnen para leer Alma 7:11–13 en voz alta. Invite al resto de la clase a seguir la lectura con la vista y a fijarse en qué fue lo que el Señor tomó sobre Sí por nosotros. (Quizá tenga que explicar que *socorrer* significa brindar alivio o acudir en ayuda de alguien.)

Señale que Alma 7:11–13 es un pasaje de Dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que marquen este pasaje en una forma particular para que puedan ubicarlo fácilmente.

Coloque las respuestas de los alumnos como títulos a lo ancho de la pizarra. Las respuestas podrían incluir *dolores, aflicciones, tentaciones, enfermedades (incluso debilidades o incapacidades), muerte y pecados*.

Podría sugerir a los alumnos que marquen la frase “de todas clases” en Alma 7:11. Pídales que den ejemplos de cada una de las circunstancias escritas en la pizarra. Mientras los alumnos ofrecen ejemplos, escríbalos debajo de los títulos correspondientes. (Por ejemplo: *cáncer* podría colocarse debajo de *enfermedades*; lo mismo se aplica a *discapacidades físicas*.)

Invite a un alumno a leer la cita que sigue a continuación, del élder Bruce C. Hafen, de los Setenta:

“La Expiación no es sólo para los pecadores” (“Beauty for Ashes: The Atonement of Jesus Christ”, *Ensign*, abril de 1990, pág. 7). Si lo desea, puede escribir esta cita en la pizarra y sugerir a los alumnos que la anoten en su ejemplar de las Escrituras, junto a Alma 7:11–13.

- De acuerdo con lo que hemos leído en Alma 7:11–13, ¿qué creen que quiso decir el élder Hafen con la oración “la Expiación no es sólo para los pecadores”?

Escriba la siguiente verdad en la pizarra: **Jesucristo sufrió para salvarnos del pecado y la muerte, y para ayudarnos durante las dificultades de la vida mortal.**

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor en qué forma pueden confiar en la expiación del Salvador, lea estas palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“¿Luchan ustedes contra el demonio de la adicción del tabaco, de las drogas, de los juegos de azar o de la perniciosa plaga moderna de la pornografía? ... ¿Tienen problemas de identidad sexual o de [autoestima]? ¿Afrontan ustedes, o algún ser querido, enfermedad, depresión o la muerte? Sean cuales sean los otros pasos que deban dar para resolver esos problemas, vengán *primero* al evangelio de Jesucristo. Confíen en las promesas del cielo...”

“El confiar en la naturaleza misericordiosa de Dios es el núcleo mismo del Evangelio que Cristo enseñó. Testifico que la expiación del Salvador quitará no sólo la carga de nuestros pecados, sino también la de nuestras desilusiones y la de nuestros dolores, la de nuestros sufrimientos y la de nuestra desesperación. [Véase Alma 7:11–12.] Desde el principio, confiar en Su ayuda ha tenido por objeto darnos el motivo y la manera de mejorar, el incentivo para dejar a un lado nuestras cargas y labrar así nuestra salvación” (véase “Las cosas destrozadas pueden repararse”, *Liahona*, mayo de 2006, págs. 70–71).

- ¿Cómo puede ayudarnos a enfrentar las dificultades el entender Alma 7:11–13?

Para ejemplificar algunos de los modos en que podemos obtener ayuda y fortaleza por medio de la expiación de Jesucristo, lea las siguientes situaciones. Tras leer cada una, pida a los alumnos que expliquen cómo Jesucristo, por medio de Su expiación, puede ayudar a una persona que enfrenta dicha dificultad.

1. Una joven tuvo un accidente automovilístico y quedó con las piernas paralizadas.
2. Un joven se avergüenza de algunas malas decisiones que ha tomado y se siente deprimido y sin valor alguno.

3. El padre de un joven falleció hace poco y el joven se mudó a otro pueblo con su madre. Se siente triste y solo, y no cree que nada vuelva a estar bien.

Comparta su testimonio del poder de la Expiación y del alcance que tiene. Luego dé algunos minutos para que los alumnos escriban su respuesta a una de las siguientes preguntas en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. (Quizá desee escribir las preguntas en la pizarra antes de la clase, preparar un volante con las preguntas o leerlas lentamente para que los alumnos las puedan escribir.)

- ¿En qué ocasiones la Expiación les ha ayudado a ustedes o ha ayudado a alguien que conozcan en las formas que se mencionan en Alma 7:11-13?
- ¿Qué harán para confiar en la Expiación cuando se enfrenten con dificultades?

Invite a algunos alumnos a compartir con la clase lo que hayan escrito. (Recuérdelos que no tienen que compartir las cosas que sean muy personales o privadas.)

### Alma 7:14-27

#### *Alma insta al pueblo a continuar en el camino que conduce al reino de Dios*

Para que los alumnos recuerden cómo describió Alma el estado espiritual del pueblo que vivía en Gedeón, invítelos a leer Alma 7:19 en voz alta. Haga hincapié en que el pueblo se hallaba “en el camino que conduce al reino de Dios”. Explique que Alma deseaba ayudarlos a permanecer en ese camino.

Para ayudar a los alumnos a ver que, **al vivir los principios del Evangelio, andamos por el camino que conduce al reino de Dios**, dibuje un camino de un lado al otro de la pizarra. Donde empieza el camino, escriba *Vida mortal*, y donde termina, escriba *Reino de Dios*. Divida a la clase en dos grupos. Pida a un grupo que estudie Alma 7:14-16, y al otro que estudie Alma 7:22-24. Pida a ambos grupos que se fijen en qué tenemos que *hacer* y qué tenemos que *ser* a fin de andar por el camino que lleva al reino de Dios.

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para leer, invite a algunos de ellos a pasar a la pizarra. Pídales que, a lo largo del camino, escriban las acciones y los atributos que han descubierto que llevan al reino de Dios. Si lo desea, podría preguntar a los alumnos qué significan para ellos algunas de las acciones y los atributos que se hallan a lo largo del camino. También podría pedirles que piensen en cuanto a qué pueden hacer para andar por este camino durante su vida. Testifique que, cuando somos fieles, nos hallamos “en el camino que conduce al reino de Dios” (Alma 7:19).

### Dominio de las Escrituras: Alma 7:11-13

Como Alma 7:11-13 es un pasaje de Dominio de las Escrituras largo, quizá a los alumnos les resulte difícil memorizarlo. Aun así, el lenguaje que usó Alma tiene palabras específicas que pueden ayudar a que los alumnos recuerden a lo largo de su vida el poder y el gran alcance de la Expiación. Para ayudarlos a aprender de memoria esas palabras clave, escriba el texto de Alma 7:11-13 en la pizarra antes de que empiece la clase y coloque espacios en blanco cuando aparezcan las siguientes palabras clave: *dolores, aflicciones, tentaciones, enfermedades, muerte, pecados, transgresiones*. (Por ejemplo, cuando escriba Alma 7:11, el versículo comenzaría así: “Y él saldrá, sufriendo... y... y... de todas clases”.)

Mientras leen Alma 7:11-13 en voz alta como clase, pida a los alumnos que mencionen las palabras que faltan. Después de haber hecho esto algunas veces, pregunte a los alumnos si pueden escribir en un papel aparte las palabras que indican lo que el Salvador tomó sobre Sí por nosotros. Invite a los alumnos a recordar siempre lo que Jesucristo hizo por ellos, para que, cuando experimenten dificultades, puedan tener más fe en “el poder de su redención”.

*Nota:* Quizá sea bueno que dedique unos pocos minutos al comienzo de la siguiente clase para ver si los alumnos todavía pueden recordar las palabras clave acerca del alcance infinito de la expiación del Salvador.

## Alma 8

**Introducción**

Después de que muchas personas hubieron aceptado el mensaje de Alma en Zarahemla, Gedeón y Melek, el pueblo de Ammoníah rechazó a Alma y lo echaron de su ciudad. Mientras Alma se encontraba afligido por la iniquidad de estas personas, el mismo ángel que se les había aparecido a él y a los hijos de Mosíah volvió a él, lo elogió por su fidelidad y le mandó que regresase a

Ammoníah. Alma obedeció fielmente los mandamientos del Señor, y el Señor llamó a Amulek para que lo ayudara en su ministerio. Alma y Amulek fueron fieles y emprendieron el camino para ir a enseñar al pueblo de Ammoníah, llenos del Espíritu Santo y con el poder para hacer la obra del Señor.

**Sugerencias para la enseñanza****Alma 8:1–6*****Muchas personas de Melek aceptan el mensaje de Alma y son bautizadas***

Pida a los alumnos que alcen la mano si tienen un familiar o un amigo que haya servido en una misión para la Iglesia. Invite a dos o tres alumnos a que compartan una experiencia que su familiar o amigo les haya contado y que ejemplifique qué sienten los misioneros cuando se acepta su mensaje. (También podría considerar invitar a los alumnos a contar acerca de ocasiones en que alguien haya recibido bien su esfuerzo por compartir el Evangelio. Si lo desea, también podría compartir una experiencia propia.)

Invite a los alumnos a que lean Alma 8:1–5 en silencio. Pídales que mencionen cuáles eran las tres ciudades donde Alma había predicado el Evangelio. Escriba los nombres de estas tres ciudades en la pizarra. (*Zarahemla, Gedeón y Melek.*)

- ¿Qué resultados tuvo la prédica de Alma en esas tres ciudades? (Si lo desea, sugiera a los alumnos que recurran a los encabezamientos de Alma 6–8 como ayuda para responder a esta pregunta.)

Señale que, aunque la gente de estas ciudades aceptó el mensaje de Alma, su servicio misionero no estuvo exento de dificultades.

**Alma 8:7–32*****Después de que Alma es rechazado en Ammoníah, el Señor le manda regresar***

Pregunte a los alumnos si sus familiares o amigos que han servido en misiones de tiempo completo han visto que alguna persona rechace el mensaje del Evangelio. Considere invitar a algunos alumnos a contar cómo sus familiares o amigos han reaccionado ante tal experiencia.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 8:7–14. Inste a la clase a pensar en cómo se habrá sentido Alma al tratar de enseñar el Evangelio al pueblo de Ammoníah. Mientras los alumnos leen estos versículos, indíqueles que se detengan de vez en cuando para contestar preguntas como las que siguen a continuación:

- ¿Qué nos demuestran estos versículos acerca del carácter de Alma? (Véase Alma 8:8–10.)
- ¿Cómo podrían haber reaccionado ustedes al trato que recibió Alma? (Véase Alma 8:11–13.)
- ¿En qué se parece o se diferencia la reacción de Alma a la que podría haber sido la reacción de ustedes en una situación similar? (Véase Alma 8:14. Si lo desea, puede comentar que la decisión de Alma, de continuar la obra del Señor en la ciudad de Aarón, fue una prueba de que tenía fe en el Señor y que no iba a darse por vencido.)

Señale que, aunque las oraciones que Alma ofreció en favor del pueblo de Ammoníah eran sinceras (véase Alma 8:10), no se le concedió inmediatamente lo que pedía. (Algunas personas de Ammoníah se arrepintieron más adelante. Véase Alma 14:1.)



Lea la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Reconozco que, a veces, algunas de nuestras más fervientes oraciones quedan al parecer sin respuesta. Nos preguntamos: ‘¿Por qué?’. ¡Sé lo que se siente! Conozco los temores y las lágrimas de esos momentos. Pero también sé que nuestras oraciones nunca son desoídas, que nuestra fe nunca pierde su valor. Sé que la visión de nuestro omnisciente Padre Celestial es infinitamente más amplia que la nuestra. En tanto nosotros sabemos de nuestros problemas y dolores mortales, Él sabe de nuestro progreso y potencial inmortales” (“Jesucristo: El Maestro Sanador”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 86).

- ¿Qué enseñó el élder Nelson que puede ayudarnos a tener fe, incluso cuando nuestras oraciones justas no son contestadas de inmediato, o en la forma que esperamos o deseamos?

Pida a un alumno que lea Alma 8:14–17 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que busquen mensajes consoladores en las palabras del ángel y mandatos que a Alma podrían haberle resultado difíciles de obedecer.

- ¿Qué consuelo pueden haberle dado a Alma las palabras del ángel que se encuentran en Alma 8:15? ¿Qué consuelo les dan a ustedes las palabras del ángel?
- ¿Por qué podría haber sido difícil para Alma ser obediente en esa ocasión?

Pida a los alumnos que lean Alma 8:18 y que busquen la palabra que describe la manera en que Alma respondió al mandato del Señor de regresar a la ciudad de Ammoníah. (Si lo desea, sugiera a los alumnos que marquen el adverbio *prestantemente*.)

- ¿Qué aprendemos acerca de Alma por el hecho de que regresó *prestantemente* a Ammoníah?

Lea la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia. Pida a los alumnos que presten atención a la forma en que podemos beneficiarnos por obedecer al Señor *prestantemente*:



“No importa cuánta fe en Dios tengamos ahora, será preciso fortalecerla continuamente y mantenerla viva. Eso se hace al decidir en este momento ser más prestos para obedecer y tener mayor determinación para perseverar. Aprender a comenzar con tiempo y perseverar son las claves de la preparación espiritual...”

“...Nuestro amoroso Padre Celestial y Su Hijo Amado nos han dado toda la ayuda posible para superar la prueba de la vida. Pero es indispensable decidir obedecer y luego hacerlo. Edificamos la fe para pasar las pruebas de la obediencia con el tiempo y por medio de las decisiones diarias. Podemos decidir ahora hacer sin dilación lo que Dios nos pida y también podemos decidir ser firmes y constantes en las pequeñas pruebas de obediencia que edifican la fe que precisamos para superar las grandes pruebas, que ciertamente vendrán” (“La preparación espiritual: Comiencen con tiempo y perseveren”, *Liahona*, noviembre de 2005, págs. 38, 40).

- Según el presidente Eyring, ¿qué sucede con nuestra fe cuando decidimos obedecer al Señor prontamente?
- ¿En qué ocasiones han sentido que su fe en el Señor se ha fortalecido gracias a su obediencia rápida y constante?

Para cada una de las situaciones que siguen a continuación, pregunte a los alumnos cómo puede bendecirlos el obedecer rápidamente:

1. Cuando una jovencita está saliendo hacia la escuela, su madre le pide que se ponga una pollera (falda) más modesta.
2. En una entrevista con su obispo, a un nuevo presbítero se le hace el desafío de ganar el premio Mi Deber a Dios.
3. Durante su sesión diaria de planificación, dos misioneros sienten la impresión de visitar a una familia menos activa, la madre de la cual no es miembro de la Iglesia.

Explique que el Señor bendijo a Alma por obedecer rápidamente. Invite a tres alumnos a pasar al frente de la clase para hacer una dramatización del encuentro entre Alma y Amulek, que se describe en Alma 8:19–26. Pida a un alumno que lea las palabras de Alma; a otro, que lea las palabras de Amulek; y a un tercer alumno, que lea las palabras que

#### Lecturas dramatizadas

Los alumnos pueden lograr una comprensión más cabal de los principios del Evangelio cuando dramatizan los relatos de las Escrituras. Inste a los alumnos a hacer que las experiencias sean interesantes y amenas sin quitarle el carácter sagrado a los acontecimientos que figuran en las Escrituras.

cuentan el relato. Anime a los alumnos a leer sus partes con las emociones que consideran que Alma y Amulek podrían haber experimentado.

Tras la dramatización, pregunte:

- ¿Cómo bendijo el Señor a Alma por ser obediente?
- ¿Por qué la experiencia de Alma con Amulek es una indicación de que el Señor escuchó y contestó las oraciones de Alma? (Véase Alma 8:10.)
- ¿Qué principios aprendemos de la experiencia de Alma? (Los alumnos podrían mencionar diferentes principios. Una respuesta posible es que, **cuando respondemos prontamente a la palabra del Señor, Él nos ayuda a obedecer Sus mandamientos.**)

Invite a los alumnos a leer Alma 8:27–32 en silencio y a buscar otras pruebas de que, si somos fieles y diligentes, el Señor nos ayudará a obedecer Sus mandamientos.

- ¿Con qué dificultades se enfrentaron Alma y Amulek al salir a enseñar al pueblo? (Véase Alma 8:28–29. El pueblo se había vuelto más inicuo, y el Señor mandó a Alma y a Amulek que los llamaran al arrepentimiento.)
- ¿Cómo ayudó el Señor a Alma y a Amulek? (Véase Alma 8:30–31. Fueron llenos del Espíritu Santo y recibieron poder divino que los protegió. Si lo desea, podría recomendar a los alumnos que marquen la descripción de esas bendiciones en sus ejemplares de las Escrituras.)
- ¿En qué ocasiones han sentido que el Señor los ha ayudado por ser fieles y diligentes?

Invite a los alumnos a copiar esta cita del presidente Howard W. Hunter en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras:

“Ciertamente el Señor aprecia más que cualquier otra cosa la determinación firme de obedecer Su consejo” (“Nuestro compromiso con Dios”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 111).

Luego deles algunos minutos para escribir una respuesta a esta pregunta:

- ¿Qué cosa harán hoy para demostrarle al Padre Celestial que obedecerán Su consejo prontamente y le servirán con fidelidad y diligencia?

Testifique de las bendiciones que recibimos cuando seguimos fielmente el consejo del Señor. Si lo desea, también puede dar a los alumnos la oportunidad de expresar su testimonio de esta verdad.

## Comentarios e información de contexto

### Alma 8:10. “Ferviente oración”

La frase “ferviente oración” se refiere a una comunicación con Dios que es poderosa y llena de fe. El élder Joseph B. Wirthlin, del Quórum de los Doce Apóstoles, propuso algunas maneras de evaluar nuestras oraciones y procurar mejorarlas haciéndolas más potentes:

“¿Han reflexionado en la eficacia de sus oraciones? ¿Cuán cerca se sienten de su Padre Celestial? ¿Creen que sus oraciones son contestadas? ¿Sienten que el tiempo que dedican a orar enriquece y eleva su alma? ¿Se puede mejorar?”

“Existen muchos motivos por los que nuestras oraciones quizás carezcan de poder. A veces se convierten en algo rutinario; las oraciones se tornan vacías cuando decimos palabras similares una y otra vez con tanta frecuencia

que éstas se convierten en una recitación en vez de en un acto de comunicación. Eso es lo que el Salvador describió como ‘vanas repeticiones’ (Mateo 6:7). Tales oraciones, agregó, no serán escuchadas...”

“¿Suenan a veces sus oraciones casi igual? ¿Han orado alguna vez mecánicamente, como si las palabras salieran de una máquina? ¿Suelen aburrirse cuando oran?”

“Las oraciones que no exigen gran parte de nuestra dedicación no merecerán que nuestro Padre Celestial les preste demasiada atención. Si se dan cuenta de que sus oraciones se están convirtiendo en algo rutinario, deténganse y piensen. Mediten un momento en las cosas por las que se sienten agradecidos” (“Improving Our Prayers”, [palabras pronunciadas en un devocional de la Universidad Brigham Young, 21 de enero de 2003], pág. 2, [speeches.byu.edu](http://speeches.byu.edu)).

## LECCIÓN 75

# Alma 9–10

### Introducción

Alma y Amulek no tuvieron mucho éxito al predicar al pueblo de Ammoníah, porque Satanás “se había apoderado en sumo grado del corazón de los habitantes” (véase Alma 8:9). Muchos de ellos habían endurecido su corazón en contra del Evangelio y habían rechazado la invitación de Alma y Amulek a arrepentirse. No obstante, Alma y Amulek los llamaron fielmente al arrepentimiento, testificando que, debido a que se les

había enseñado la verdad y habían experimentado el poder de Dios, el Señor esperaba que fueran más justos que los lamanitas, a quienes no se les había enseñado la verdad. Alma y Amulek enseñaron que si el pueblo de Ammoníah no se arrepentía, se enfrentaría a la destrucción. Y además enseñaron al pueblo que la redención era posible únicamente por medio de Jesucristo.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 9

#### *Alma advierte al pueblo de Ammoníah que se arrepienta y se prepare para la venida de Jesucristo*

Presente la siguiente situación hipotética: Dos alumnos llegan a la escuela y el maestro anuncia que tendrán un examen sorpresa. El primer alumno fue a clase todos los días, pero el segundo faltó las últimas dos semanas de clase porque estaba enfermo.

- ¿A qué alumno se imaginan que le irá mejor en el examen?

Invite a los alumnos a echarle un vistazo a Alma 9:1–7 y buscar palabras y frases que indiquen cuánto entendía el pueblo de Ammoníah el Evangelio y el poder de Dios. Pídales que comenten lo que hayan descubierto.

Invite a algunos alumnos a turnarse para leer en voz alta Alma 9:8–13. Pida a la clase que busque palabras y frases que indiquen si al pueblo se le había enseñado el Evangelio o tenía conocimiento del poder de Dios. (Las respuestas deben incluir “os habéis olvidado” y “¿No os acordáis...?”.)

- El pueblo de Ammoníah, ¿había aprendido o se le había enseñado en algún momento acerca del poder de Dios?
- ¿Cuáles son algunas de las razones por las cuales aquéllos a quienes se les ha enseñado el Evangelio podrían olvidarse de lo que aprendieron o no comprender lo que se les enseñó?

Invite a los alumnos a darle un vistazo a Alma 8:9, 11; 9:5, 30; y 12:10–11, para buscar palabras y frases que indiquen por qué el pueblo de Ammoníah se había olvidado o no había entendido las cosas que se les habían enseñado. (“Satanás se había apoderado en sumo grado [de su] corazón”; “endurecieron sus corazones”; “eran gente de corazón empedernido y dura cerviz”; “[sus] corazones se han endurecido por completo contra la palabra de Dios”.)

Copie en la pizarra el cuadro que se muestra a continuación y pida a los alumnos que lo copien en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. (Asegúrese de dejar bastante lugar para escribir.)

	Antecedentes espirituales del pueblo	Qué esperaba el Señor del pueblo y qué prometió el Señor al pueblo
Lamanitas (Alma 9:14–17)		
Pueblo de Ammoníah (Alma 9:18–24)		

Divida a los alumnos en equipo de dos. Invite a los equipos a completar el cuadro usando las referencias de las Escrituras. Una vez que hayan completado el cuadro, pida a los alumnos que escriban una oración en su cuadro que resuma lo que hayan aprendido. Invite a algunos alumnos a que compartan lo que hayan escrito. Aunque los alumnos usen palabras diferentes, sus respuestas deben reflejar esta verdad: **El Señor espera más obediencia de las personas que han recibido el conocimiento y las bendiciones del Evangelio.** Para ayudar a los alumnos a darse cuenta de cómo este principio se aplica en su vida, haga las siguientes preguntas:

- ¿Por qué creen que el Señor tenía expectativas más altas para el pueblo de Ammoníah?
- ¿Por qué es justo que las expectativas del Señor sean más altas para las personas que han recibido el conocimiento y las bendiciones del Evangelio?

Destaque la frase “un pueblo tan altamente favorecido del Señor”, en Alma 9:20. (Si lo desea, recomiende a los alumnos que marquen esta frase.)

- ¿En qué formas los miembros de la Iglesia de la actualidad son “un pueblo tan altamente favorecido del Señor”?
- Según Alma 9:19–23, ¿qué dones y bendiciones habían experimentado los nefitas (incluso el pueblo de Ammoníah) debido a que eran el pueblo del convenio del Señor?
- ¿De qué dones y bendiciones han gozado ustedes por ser miembros de la Iglesia del Señor?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que el Señor espera de nosotros debido a los dones y las bendiciones que hemos recibido de Él?

Asigne a la mitad de la clase que estudie Alma 9:24–27 en forma individual y a la otra mitad de la clase que estudie Alma 9:28–30 del mismo modo. Pida a los alumnos que se preparen para resumir los pasajes que se les hayan asignado y que usen sus propias palabras para hacerlo. Escriba las siguientes preguntas en la pizarra para que les sirvan de guía mientras preparan sus resúmenes:

*¿Qué evidencia hay en esos versículos de que el Señor espera más obediencia de las personas que tienen más conocimiento del Evangelio?*

*¿Qué bendiciones le recordó Alma al pueblo que podían recibir?*

*¿Qué dijo Alma que el pueblo tenía que hacer a fin de recibir esas bendiciones?*

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para leer, pida a un alumno de cada mitad de la clase que resuma los pasajes asignados. Luego pregunte a la clase:

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que podemos seguir siendo fieles a la luz y el conocimiento que hemos recibido? (Los alumnos podrían sugerir lo siguiente: estudiar las Escrituras, expresar gratitud a Dios por las bendiciones que tenemos, dar nuestro testimonio con regularidad, asistir a las reuniones de la Iglesia todas las semanas, escribir en nuestro diario, etc.)

## Alma 10:1–12

### *Amulek da oído al llamado del Señor y ratifica el llamamiento divino de Alma*

Explique que, después de que Alma hubo hablado al pueblo, el pueblo se enojó y quería que fuera encarcelado. Amulek fue valiente al dirigirse al pueblo y agregó su testimonio al de Alma. (Véase Alma 9:31–34.) Resuma Alma 10:1–4 explicando que Amulek era descendiente de Nefi. Era un hombre trabajador que había acumulado muchas riquezas. Además, era muy conocido y “de no poca reputación” entre sus muchos familiares y amigos (véase Alma 10:4). Sin embargo, no estaba viviendo de acuerdo con las verdades del Evangelio que se le habían enseñado.

- ¿Por qué piensan que podría haber sido útil que Amulek, quien era muy conocido en la comunidad, acompañara a Alma?

Pregunte a los alumnos cómo se despertaron esta mañana. (Por ejemplo: ¿los despertó un reloj despertador o los despertó algún integrante de la familia? Si cuenta con un reloj despertador o una lámina de uno, considere ponerlo a la vista.) Pregunte a los alumnos a cuántos de ellos hubo que “llamarlos” más de una vez para que salieran de la cama.

### **Invitar a los alumnos a hacer resúmenes**

Al pedir a los alumnos que resuman grupos de versículos, los está invitando a analizar las Escrituras más detenidamente. Si siente que al resumen de un alumno le falta información importante, podría recurrir a otros alumnos para ver si ellos tienen algún detalle importante para agregar.

Pida a un alumno que lea Alma 10:5–6 en voz alta. Pida a la clase que busque la respuesta de Amulek a los “llamados de atención” espirituales que había recibido del Señor.

- ¿Qué piensan que quiso decir Amulek con las frases “no quise oír” y “no quería saber”?
- ¿Qué medios usa el Señor para llamarnos? (Entre las respuestas se podría incluir lo siguiente: impresiones del Espíritu Santo, enseñanzas de los padres y los líderes de la Iglesia, y llamamientos de la Iglesia.)

Invite a los alumnos a que lean Alma 10:7–10 en silencio y que busquen los puntos clave del testimonio con que Amulek empezó las palabras que dirigió a su pueblo.

- ¿En qué modo las experiencias de Amulek lo habían preparado para ser un segundo testigo del mensaje de Alma al pueblo de Ammoníah?
- ¿En qué forma creen que la decisión que Amulek tomó de obedecer marcó una diferencia en su vida?

Invite a un alumno a leer Alma 10:11–12 en voz alta y pida a la clase que observe la forma en que la decisión de Amulek de obedecer el llamado del Señor influyó en otras personas. Invítelos a compartir lo que encuentren.

Escriba este principio en la pizarra: ***Cuando escuchamos y obedecemos el llamado del Señor, nosotros somos bendecidos y otras personas también.*** (Si lo desea, sugiera a los alumnos que anoten este principio en sus ejemplares de las Escrituras, junto a Alma 10:11–12.) A fin de ayudar a los alumnos a que sientan la veracidad y la importancia de este principio, pregunte:

- ¿En qué ocasiones se han sentido bendecidos por obedecer a un llamado del Señor?
- ¿Qué bendiciones han visto que llegan a los demás debido a que ustedes u otras personas respondieron al llamado del Señor?
- ¿Cómo influyen estas experiencias en su deseo de escuchar y obedecer los llamados del Señor?

## Alma 10:13–32

### ***Amulek responde a los que se oponen a él y exhorta al pueblo a que se arrepienta***

Escriba las siguientes frases en la pizarra:

1. *Enojarse o ponerse a la defensiva*
2. *Dudar de la importancia del consejo*
3. *Criticar a la persona que dio el consejo*
4. *Cuestionar o discutir acerca del consejo*
5. *Escuchar y obedecer con humildad*

Pida a los alumnos que, en silencio, piensen en qué frase de la pizarra se acerca más a la forma en que reaccionarían si uno de sus padres o un líder de la Iglesia los corrigiera o les pidiera que cambiaran algo que están haciendo.

- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que las personas podrían reaccionar de esta manera ante las correcciones?

Escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra: *Alma 9:2–3; Alma 9:4–5; Alma 10:13, 16–17; Alma 10:24, 28–30*

Pida a los alumnos que escojan uno de los pasajes que se encuentran en la pizarra para estudiarlo en forma individual. Indíqueles que deben fijarse en cómo el pasaje de las Escrituras describe la respuesta del pueblo de Ammoníah al mensaje de Alma y Amulek. Además, deberán escoger la frase de la pizarra que mejor represente la reacción del pueblo. Una vez que haya pasado tiempo suficiente, pida a los alumnos que expliquen cuál de las cinco respuestas que hay en la pizarra tiene más relación con el pasaje que estudiaron.

- ¿Por qué razón las primeras cuatro reacciones que se enumeraron en la pizarra son espiritualmente peligrosas?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 10:19–23. Inste a los alumnos a identificar lo que Amulek enseñó acerca de las consecuencias del pecado y del desechar a los justos.

A fin de ayudar a los alumnos a reflexionar en las consecuencias de no arrepentirnos de nuestros pecados, lea las siguientes palabras del presidente Gordon B. Hinckley:



“Hay muchísima maldad en todas partes. La tentación, con sus provocativas influencias, nos rodea por todos lados. Lamentablemente, perdemos a algunos de ellos ante esas fuerzas destructoras. Sentimos gran dolor por cada uno que se pierde. Les tendemos la mano para ayudarlos, para salvarlos, pero en demasiados casos hacen oídos sordos a nuestras súplicas. Trágico es el camino que han tomado, puesto que es el que conduce a la destrucción”

(“Mi testimonio”, *Liahona*, julio de 2000, pág. 83).

- ¿Cuáles son algunas de las consecuencias destructivas que sufren las personas o los grupos de personas que desobedecen los mandamientos de Dios?

Si queda tiempo, invite a los alumnos a escribir sus respuestas a la siguiente pregunta:

- ¿Qué bendiciones pueden recibir gracias a las verdades que aprendieron en la lección de hoy?



# Lección de estudio individual supervisado

## Alma 5–10 (Unidad 15)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El resumen que sigue a continuación de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Alma 5–10 (unidad 15) no es para enseñarse como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en unos cuantos de estos principios y doctrinas. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (Alma 5:1–36)

Al estudiar el sermón que Alma dio al pueblo de Zarahemla, los alumnos descubrieron que, si creemos en la palabra de Dios y ejercemos la fe en Jesucristo, podemos experimentar un gran cambio en el corazón. Al responder las preguntas de Alma, también aprendieron que, cuando experimentamos un cambio en el corazón, nos estamos preparando para obtener un lugar en el reino de los cielos.

#### Día 2 (Alma 5:37–62)

Al estudiar la segunda mitad de Alma 5, aprendieron estos principios: Si seguimos la voz del Señor (el Buen Pastor), seremos recogidos en Su reino. Mediante el Espíritu Santo, podemos saber por nosotros mismos que Jesucristo es el Redentor de la humanidad.

#### Día 3 (Alma 6–7)

Al estudiar Alma 6, los alumnos aprendieron que, en la época de los nefitas así como en la nuestra, la Iglesia está establecida para el bien de todas las personas. Del sermón que Alma dio al pueblo de Gedeón, aprendieron que Jesucristo sufrió para salvarnos del pecado y la muerte y para ayudarnos en las dificultades que pasemos en la vida terrenal. También aprendieron que, al vivir los principios del Evangelio, andamos por el sendero que conduce al reino de Dios.

#### Día 4 (Alma 8–10)

Al estudiar acerca de la buena disposición de Alma al regresar al pueblo de Ammoniah después de que lo habían rechazado, los alumnos aprendieron que, cuando respondemos rápido a la palabra del Señor, Él nos ayuda a obedecer Sus mandamientos. Alma llamó al pueblo al arrepentimiento y les enseñó en cuanto a la necesidad de prepararse para la venida del Salvador. Mediante la experiencia que Amulek tuvo con un ángel, los alumnos aprendieron que, si escuchamos y obedecemos el llamado del Señor, nosotros y otras personas recibiremos bendiciones.

### Introducción

En esta lección, procure ayudar a los alumnos a centrarse en los principios que conducen a un cambio en el corazón. Busque formas de ayudarlos a confiar en la palabra de Dios y a fortalecer su testimonio del Salvador.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Alma 5:1–36

*Alma enseña que, para entrar en el reino de los cielos, se requiere un gran cambio en el corazón*

Escriba la palabra *cambio* en la pizarra o en un papel. Pida a los alumnos que den ejemplos de aspectos en que las personas podrían cambiar, como la apariencia, la conducta o la actitud. Invítelos a explicar qué podría ser lo que motivara esos cambios en las personas.

Pida a los alumnos que lean Alma 5:14 y que busquen tres preguntas que Alma le pidió al pueblo de Zarahemla que considerara. Tenga en cuenta la idea de invitar a algunos alumnos a explicar qué significa un “gran cambio en vuestros corazones”.

Pida a los alumnos que lean Alma 5:3–7 y que busquen qué fue lo que Alma dijo al pueblo de Zarahemla que sería de ayuda a fin de preparar sus corazones para un cambio.

Alma habló al pueblo de Zarahemla acerca de la conversión de su padre y de otras personas, y también acerca de su liberación del cautiverio. Pregunte: ¿Cómo creen que el aprender sobre estas experiencias ayudó al pueblo a prepararse para experimentar un cambio en el corazón? (Si lo desea, recuerde a los alumnos que ya habían escrito una respuesta a esta pregunta en la lección del día 1, en su guía de estudio para el alumno.)

Pregunte si algún alumno estaría dispuesto a compartir una experiencia que le haya conducido a un cambio en el corazón. Si lo desea, comparta una experiencia personal. Quizá también desee recordar a los alumnos acerca de la declaración del élder D. Todd Christofferson (que se encuentra en la lección del día 1, en la guía de estudio para el alumno). Explique que, para la mayoría de las personas, el gran cambio en el corazón ocurre en forma gradual, al aprender y madurar en el Evangelio.

Pida a los alumnos que busquen el cuadro “Alma 5 Electrocardiograma espiritual”, que se encuentra en la lección para el día 1, en la guía de estudio para el alumno. Invítelos a repasar algunos de los pasajes de Alma 5 que se encuentran en el cuadro. Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuál de las preguntas de Alma tiene un significado especial para ustedes?
- ¿En qué forma estas preguntas pueden ayudar a una persona a experimentar un cambio en el corazón?

Explique a los alumnos que el Salvador desea en gran manera que todas las personas vengan a Él y experimenten un gran cambio en el corazón a fin de recibir la vida eterna. Pida que un alumno lea Alma 5:33–36 en voz alta. Pregunte:

- ¿Qué nos está invitando a hacer el Señor?
- ¿Cuáles son las recompensas de aceptar Su invitación?

## Alma 5:43–52

### *Alma cuenta cómo obtuvo su testimonio y enseña acerca del arrepentimiento*

Explique que, a fin de exhortar al pueblo de Zarahemla a procurar lograr un cambio en el corazón, Alma expresó su testimonio y explicó cómo lo había recibido. De su consejo, podemos aprender en cuanto al modo de obtener y fortalecer nuestro testimonio. Pida a los alumnos que lean Alma 5:45–48 en silencio. Pídeles que busquen lo que Alma dijo que sabía y que encuentren las respuestas que dio Alma a la pregunta “¿Y cómo suponéis que yo sé de su certeza?”.

Pida a los alumnos que compartan lo que hayan aprendido, y escriba las respuestas en la pizarra. Además anote este principio: **Mediante el Espíritu Santo, podemos saber por nosotros mismos que Jesucristo es el Redentor de la humanidad.**

Ayude a los alumnos a comprender que algún día alguien o algo pondrá a prueba su testimonio; quizá esto ya haya ocurrido. El consejo de Alma nos proporciona una manera de permanecer firmes y fuertes a pesar de las pruebas a las que sea sometido nuestro testimonio. Considere la posibilidad de contar acerca de una ocasión en la que usted se haya enfrentado con una prueba para su testimonio y la haya superado o una ocasión en la que alguien haya enfrentado una situación así. También podría compartir una experiencia de un discurso de conferencia general o de un artículo de una revista de la Iglesia. También podría invitar a un alumno a que comparta una experiencia de ese tipo.

Explique que Alma siguió enseñando al pueblo con respecto al Evangelio. Si lo desea, pida a un alumno que lea Alma 5:50 y la cita del élder Dallin H. Oaks que se encuentra en la unidad 15, día 2 de la guía de estudio para el alumno. Pida a los alumnos que comenten sus ideas acerca de la razón por la que debemos vivir todos los días como si estuviéramos preparándonos para presentarnos ante el Señor.

## Alma 7–10

### *Alma enseña en Gedeón y Ammoniah*

Presente las situaciones que siguen a continuación y pida a los alumnos que las tengan en mente mientras repasan las enseñanzas de Alma al pueblo de Gedeón:

1. Una joven entiende que la Expiación puede ayudarla a vencer los pecados; sin embargo, le han diagnosticado una enfermedad grave y no cree que la Expiación pueda ayudarla.
2. Un joven sufre mientras sus padres se divorcian, pero no busca la ayuda del Salvador.
3. Una joven lucha para controlar la falta de paciencia, pero no ha pensado en cómo puede ayudarla la Expiación.

Invite a los alumnos a leer Alma 7:11–13 y repasar todo lo que el Salvador estaba dispuesto a “tomar sobre sí” para nuestro beneficio. Pida a algunos alumnos que hagan un resumen de lo que estos versículos enseñan acerca de la expiación de Jesucristo. Además, inste a los alumnos a mirar el cuadro en el que se muestran algunos de los padecimientos que sufrimos en la vida terrenal (en la lección del día 3, en la guía de estudio para el alumno).

Explique a los alumnos que, por medio del poder de la Expiación, podemos recibir alivio del dolor y la amargura de los sufrimientos de esta vida. Asegúrese de que los alumnos comprendan este principio: **Jesucristo sufrió para salvarnos del pecado y la muerte y para ayudarnos con los problemas de la vida en la tierra.**

Invite a los alumnos a que compartan lo que les dirían a los jóvenes de las tres situaciones que presentó. Pregunte: ¿Cómo se aplican a esas situaciones las enseñanzas de Alma acerca de la Expiación?

Recuerde a los alumnos las tres imágenes y referencias de las Escrituras sobre Alma en Ammoniah (en la lección del día 4, en la guía de estudio para el alumno), sobre las cuales estudiaron y anotaron una leyenda. Si lo desea, pida a algunos alumnos que compartan las leyendas que escribieron acerca de la experiencia de Alma con el ángel. Pida a los alumnos que comenten cómo se relaciona esa experiencia con este principio: **Cuando respondemos rápido a la palabra del Señor, Él nos ayuda a obedecer Sus mandamientos.**

## Próxima unidad (Alma 11–16)

Pida a los alumnos que piensen acerca de estas preguntas mientras se preparan para estudiar la asignación para la próxima semana: ¿Cómo se sentirían si los forzaran a ver cómo matan a personas inocentes debido a su fe en Jesucristo y Su evangelio? ¿Cómo creen que se sintieron Alma y Amulek al ver esos acontecimientos? ¿Qué se dijeron el uno al otro al ver lo que estaba ocurriendo? ¿Qué hicieron?

# Alma 11

## Introducción

Mientras Alma y Amulek continuaban enseñando al pueblo de Ammoniah, un abogado llamado Zeezrom ofreció dinero a Amulek para que negara la existencia de Dios. Zeezrom también intentó tergiversar las palabras de Amulek y desacreditar sus enseñanzas sobre Jesucristo. Defendiéndose de los intentos de Zeezrom por

hacerlo caer en una trampa, Amulek testificó en cuanto a que la salvación del pecado viene únicamente por medio de Jesucristo. Amulek además dio testimonio de que toda la humanidad resucitará y será llevada “a comparecer ante el tribunal de Cristo el Hijo, y Dios el Padre, y el Santo Espíritu” en el día del juicio (Alma 11:44).

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 11:1–25

#### *Amulek rechaza la tentación de Zeezrom de negar la existencia de Dios*

Pida a los alumnos que piensen en algo que posean que tenga tanto valor para ellos que jamás lo venderían. Invite a algunos de los alumnos a contar en qué pensaron y por qué esas cosas son valiosas para ellos.

Explique que Alma 11 continúa con el relato de la ocasión en que Alma y Amulek enseñaron al pueblo de Ammoniah. Mientras Amulek se encontraba enseñando, un abogado llamado Zeezrom lo confrontó y le ofreció dinero a cambio de algo que era muypreciado para Amulek.

Pida a sus alumnos que lean cuidadosamente Alma 11:21–22 a fin de descubrir cuánto dinero Zeezrom le ofreció a Amulek y por qué razón lo hizo. Luego deberán comentar lo que hayan aprendido.

Señale que la explicación que da Mormón sobre el sistema monetario de los nefitas, en Alma 11:4–19, nos ayuda a entender la magnitud del soborno de Zeezrom. Explique a los alumnos que un *ontí* era la moneda de plata de mayor valor (véase Alma 11:6, 11–13). Un *ontí* equivalía aproximadamente al sueldo semanal que recibía un juez por su trabajo (véase Alma 11:3, 11–13), lo cual quiere decir que seis *ontíes* equivalían a la paga por seis semanas de trabajo de un juez.

- ¿Por qué el ofrecimiento de Zeezrom podría haber resultado tentador para algunas personas?

Pida a un alumno que lea Alma 11:23–25 en voz alta.

- ¿Qué indica la respuesta de Amulek en cuanto a él?
- Según Alma 11:25, ¿cuáles eran los planes que tenía Zeezrom en caso de que Amulek aceptara su ofrecimiento? ¿En qué se parece eso a lo que hace Satanás cuando la gente cede a las tentaciones?

Para ayudar a los alumnos a darse cuenta de cómo fue que Amulek pudo resistir el ofrecimiento de Zeezrom, escriba lo que sigue a continuación en la pizarra: *Nada ... que sea contrario al Espíritu del Señor.*

Pida a un alumno que lea Alma 11:22. Para completar la afirmación, pida a la clase que busque la palabra que Amulek usó.

- ¿Qué otras palabras podríamos poner en el espacio en blanco que nos ayudarían a confiar en el Espíritu Santo para resistir la tentación? (“Haré”, “pensaré” o “miraré”).

Pida a los alumnos que mencionen un principio, basándose en Alma 11:22, que pueda ayudarlos a recordar la manera de vencer la tentación. Aunque es probable que los alumnos den diferentes respuestas, éstas deben reflejar el siguiente principio: **Cuando confiamos en el Espíritu Santo, podemos vencer la tentación.** (Quizá sea bueno que sugiera a los alumnos que anoten este principio en sus ejemplares de las Escrituras, junto a Alma 11:22.)

- ¿Cómo creen que el ser sensibles a las impresiones del Espíritu Santo puede ayudarnos a vencer la tentación?

### Invitar al Espíritu Santo

Inste a los alumnos a invitar la influencia del Espíritu Santo mientras estudian las Escrituras juntos. Algunas de las cosas que podemos hacer para invitar al Espíritu son: orar sinceramente, enseñar de las Escrituras, dar testimonio, expresar amor por Dios y los demás, y compartir experiencias espirituales. En ocasiones, quizá se sienta inspirado a ayudar a los alumnos a reconocer la influencia del Espíritu Santo durante las clases.

**Anime a los alumnos a poner en práctica lo que aprenden**

Si el conocimiento de un principio del Evangelio se aprende, pero no se aplica, el aprendizaje no se habrá completado. Una persona aplica una verdad cuando la acepta en su corazón y en su mente, y luego actúa de acuerdo con ella. Inste a los alumnos a seguir las impresiones espirituales que reciban a fin de aplicar las verdades del Evangelio que aprendan.

Lea el siguiente consejo del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Si comienzan a participar en cosas en las que no deben, o si se están relacionando con personas que los llevan por el rumbo equivocado, ése es el momento de reafirmar su independencia, su albedrío. Escuchen la voz del Espíritu y no serán desviados.

“...Como siervo del Señor, les prometo que serán protegidos y resguardados de los ataques del adversario *si* prestan atención a los susurros que provienen del Santo Espíritu” (“Consejo a los jóvenes”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 18).

Con el fin de ayudar a los alumnos a entender y captar la importancia de seguir las impresiones del Espíritu Santo, haga estas preguntas:

- ¿Cuáles son algunas de las situaciones en las que los jóvenes podrían sentirse tentados a actuar en contra de su testimonio?
- ¿Qué cosas hacen para apoyarse en el Espíritu Santo? ¿Cómo les ayudan esas cosas?
- ¿En qué ocasiones el Espíritu Santo los ha ayudado a vencer la tentación?

Anime a los alumnos a aplicar lo que hayan aprendido recordando el ejemplo de Amulek la próxima vez que sean tentados a comprometer sus creencias. Testifique que en la medida en que sean dignos de la compañía del Espíritu Santo, podrán disfrutar de mayor confianza para defender la verdad y vencer la tentación.

### Alma 11:26–40

#### *Amulek testifica del Hijo de Dios y vence los intentos de Zeezrom por desacreditar su palabra*

Pregunte a los alumnos si en alguna ocasión alguien ha intentado poner en duda u oponerse a sus creencias mediante discusiones o el engaño. Invite a uno o dos alumnos a compartir sus experiencias.

Explique que, después de que Zeezrom hubo fracasado en su intento por lograr que Amulek negara la existencia de Dios, cambió de táctica y comenzó a atacar la fe de Amulek en Jesucristo.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 11:26–35. Pida a la clase que se fije en qué hizo Zeezrom para tratar de tergiversar las palabras de Amulek. Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado. Luego invite a un alumno a leer Alma 11:36–37 en voz alta. Pida a la clase que preste atención a la forma en que Amulek corrigió la falacia que había enseñado Zeezrom. Invite a los alumnos a buscar la nota al pie 34a. (Quizá sería bueno que les sugiriera que marquen la nota al pie 34a en sus ejemplares de las Escrituras.) Pida a un alumno que lea Helamán 5:10–11 en voz alta.

- ¿Por qué es imposible que seamos salvos en nuestros pecados? ¿Qué diferencia hay entre ser salvos en nuestros pecados y ser salvos de nuestros pecados?

Pida a un alumno que lea Alma 11:40 en voz alta. Explique que en este versículo se incluye un principio que debemos seguir a fin de ser salvos de nuestros pecados. Escriba el siguiente principio en la pizarra: **Si creemos en Jesucristo, podemos ser redimidos de nuestros pecados.**

- ¿Qué significa para ti creer en Jesucristo?
- ¿Por qué tenemos que creer en Jesucristo a fin de ser salvos de nuestros pecados?

Con el objeto de ayudar a los alumnos a entender cómo es que la fe en Jesucristo nos conduce a la redención mediante el arrepentimiento, lea la siguiente cita del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia:



“Para arrepentirnos, debemos tener una fe firme en Cristo. Nuestra fe debe abarcar ‘una idea correcta del carácter, de la perfección y de los atributos [de Dios]’ (*Lectures on Faith*, 1985, pág. 38). Si creemos que Dios sabe todas las cosas, y que es amoroso y misericordioso, entonces nos será posible depositar nuestra confianza en Él sin vacilación para obtener nuestra salvación. La fe en Cristo cambiará nuestros pensamientos, nuestras creencias y nuestro comportamiento que no estén en armonía con la voluntad de Dios” (“El punto de retorno seguro”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 100).

Organice a los alumnos en grupos de dos. Deles instrucciones de turnarse para explicarse el uno al otro cuáles serían sus respuestas si una persona más joven les hiciera preguntas como las que se presentan a continuación. (Quizá sea bueno que escriba las preguntas en la pizarra).

- ¿Por qué tengo que creer en Jesucristo para arrepentirme y ser salvo de mis pecados?
- ¿Cómo te ha ayudado la fe en Jesucristo a arrepentirte?

Testifique en cuanto a que, al tener fe en Jesucristo, podemos arrepentirnos, ser salvos de nuestros pecados y recibir la vida eterna.

### Alma 11:41–46

#### *Amulek enseña acerca de la resurrección y el juicio de todo el género humano*

Haga la siguiente pregunta con el fin de ayudar a los alumnos a pensar en por qué es importante saber que finalmente resucitaremos y seremos juzgados:

- ¿Por qué el creer que no hay vida después de la muerte podría hacer que alguien viviera de modo diferente?

Anote las palabras *Resurrección* y *Juicio* en la pizarra. Invite a los alumnos a leer cuidadosamente y en silencio Alma 11:41–45, y pídale que busquen toda la información que puedan sobre la Resurrección y el juicio. Mientras los alumnos comentan lo que han encontrado, anote sus respuestas en la pizarra. Asegúrese de que alguna de las afirmaciones que anote en la pizarra dé a entender que todas las personas que vivan en la tierra finalmente resucitarán. Señale la definición sencilla de la Resurrección que se encuentra en Alma 11:45: “No pueden morir ya más; sus espíritus se unirán a sus cuerpos para no ser separados nunca más”. (Quizá sea bueno que inste a los alumnos a resaltar esta afirmación.) Una vez que los alumnos hayan explicado lo que aprendieron, podría sugerirles que escriban la siguiente verdad en la parte superior de la página, en sus ejemplares de las Escrituras: **Mediante la expiación de Jesucristo, todos resucitarán y serán juzgados de acuerdo con sus obras.**

- ¿Cuál de las verdades anotadas en la pizarra los motiva a prepararse comparecer ante Dios?
- ¿Por qué las verdades acerca de la Resurrección dan paz y esperanza a los justos?

Invite a los alumnos a leer Alma 11:46 en silencio y buscar cuál fue el efecto que las enseñanzas de Amulek tuvieron en Zeezrom.

- ¿Por qué creen que alguien podría reaccionar de este modo ante las enseñanzas de Amulek?
- ¿Cuál de las enseñanzas que se encuentran en Alma 11:41–45 consideran que podría haber perturbado a Zeezrom? ¿Por qué?

Testifique que, gracias a la expiación de Jesucristo, *todas* las personas resucitarán y comparecerán ante Dios “para ser juzgados según sus obras” (Alma 11:44). Dé tiempo a los alumnos para que mediten en qué han aprendido hoy y cómo se relaciona con ellos. Luego deles instrucciones de que escriban sus respuestas a las siguientes preguntas en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. (Quizá sea bueno que escriba las preguntas en la pizarra).

- ¿Qué sienten al pensar en que resucitarán y serán juzgados?
- ¿Qué deben hacer a fin de prepararse para comparecer ante Dios?
- ¿Qué influencia tendrá su creencia en que resucitarán y serán juzgados en cómo decidan vivir cada día?

### Comentarios e información de contexto

#### Alma 11:38–39. ¿En qué sentido Jesucristo es el Padre Eterno?

Si los alumnos necesitaran ayuda para entender en qué sentido Jesucristo puede ser el Hijo de Dios y al mismo

tiempo el Padre Eterno, podría enseñar o repasar la idea didáctica complementaria que se ofreció para Mosíah 15:1–9, en la lección 60.

## Alma 12

## Introducción

Después de que las palabras de Amulek hicieron que Zeezrom, “consciente de su culpabilidad, empeza[ra] a temblar” (Alma 12:1), Alma empezó a explicar en detalle las cosas que Amulek había enseñado. Alma se centró en las verdades que ayudarían al pueblo de

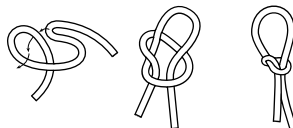
Ammoníah a arrepentirse de la dureza de sus corazones y otros pecados. Hizo hincapié en las sutiles trampas de Satanás, los juicios que sobrevienen a los inicuos, y el plan de redención, el cual hace posible que quienes se arrepientan sean perdonados de sus pecados.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 12:1–7

*Alma expone el plan de Zeezrom —el mismo plan que el del adversario— al pueblo de Ammoníah*

Con la ayuda de los dibujos que se muestran a continuación, haga un nudo corredizo, o trampa, con un trozo de soga o cuerda. Demuestre cómo funciona una trampa sosteniendo el lazo en frente de un caramelo o un trozo de comida que se encuentre sobre la mesa o el escritorio. Pida a un alumno que meta la mano en la trampa para tomar la comida. Cuando él o ella lo haga, ajuste la trampa. (Tenga cuidado de no lastimar al alumno o la alumna.)



Invite a un alumno a que recuerde a la clase qué fue lo que Zeezrom hizo para intentar atrapar a Amulek (véase Alma 11:21–25). Explique que, cuando Amulek percibió las intenciones de Zeezrom y le respondió, Alma también se dirigió a Zeezrom y a las personas que estaban escuchando (véase Alma 12:1–2). Pida a los alumnos que lean Alma 12:3–6 en silencio y que busquen palabras y frases que Alma usó para describir las tácticas de Zeezrom. (Quizá sea buena idea sugerir a los alumnos que resalten esas palabras o frases.) Pídales que expliquen lo que encuentren.

- ¿El plan de quién estaba siguiendo Zeezrom?
- Según dijo Alma, ¿cuáles eran las intenciones del diablo?
- ¿Qué fue lo que le permitió a Alma entender cuál era el plan?

Invite a los alumnos a mencionar principios que hayan aprendido de Alma 12:3 en cuanto a cómo pueden detectar los engaños del adversario. Si bien es probable que los alumnos usen palabras diferentes, deben reconocer este principio: **El Espíritu Santo puede ayudarnos a reconocer los engaños del adversario.** Quizá sea bueno que recuerde a los alumnos que, en la lección anterior, aprendieron que, si confiamos en el Espíritu Santo, podemos vencer la tentación. Explique que, a fin de vencer una tentación o un engaño, primero debemos reconocerlo y darnos cuenta del daño que puede causarnos; y entonces debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para evitarlo.

- ¿En qué ocasiones el Espíritu Santo los ha ayudado a reconocer y evitar una tentación? (Si lo desea, una vez que los alumnos hayan respondido, usted también podría compartir una experiencia personal.)

Deje algunos minutos para que los alumnos escriban en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras acerca de la forma en que pueden volverse más sensibles a las impresiones del Espíritu Santo y así poder reconocer y evitar las trampas del adversario.



## Alma 12:8–18

### *Alma enseña acerca del juicio final de toda la humanidad*

Pida a los alumnos que piensen en profesiones a las que les gustaría dedicarse. Invite a algunos de ellos a hablar acerca de la profesión que les interesa y pídale que calculen aproximadamente cuál sería el precio que tendrían que pagar en un instituto, una universidad o una escuela de artes y oficios para obtener el conocimiento y las habilidades que se requieren para tener éxito en dicha profesión. Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, e indique a la clase que estén atentos al “precio” que el élder Bednar dijo que debemos pagar a fin de recibir conocimiento espiritual.



“El entendimiento espiritual... no se puede simplemente [recibir de otra persona]. El precio de la diligencia y del aprendizaje tanto por el estudio como por la fe se debe pagar para obtener y personalmente ‘poseer’ tal conocimiento. Sólo de esa manera lo que se sabe en la mente también se podrá sentir en el corazón” (“Velando... con toda perseverancia”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 43).

Pida a un alumno que lea Alma 12:7–8 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que busque pruebas de que Zeezrom estaba empezando a pagar el “precio” espiritual necesario para obtener conocimiento espiritual. Inste a los alumnos a explicar qué ven en estos versículos que indique que el corazón de Zeezrom estaba empezando a cambiar.

Señale que Zeezrom preguntó a Alma en cuanto a la Resurrección. En vez de contestarle la pregunta inmediatamente, Alma le enseñó acerca de obtener conocimiento espiritual. Pida a un alumno que lea Alma 12:9–11 en voz alta. Pida a la clase que busque lo que Alma enseñó a Zeezrom en cuanto a la manera de obtener conocimiento espiritual. Explique que los “misterios de Dios son verdades espirituales que se dan a conocer solamente por medio de la revelación... a los que son obedientes al evangelio” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Misterios de Dios”, scriptures.lds.org). (Si lo desea, puede escribir esta afirmación en la pizarra. Podría recomendar a los alumnos que lo anoten en sus ejemplares de las Escrituras, junto a Alma 12:9.)

Pida a los alumnos que, con sus propias palabras, expliquen qué se enseña en Alma 12:9 sobre lo que debemos hacer para recibir verdades espirituales. (Aunque los alumnos usen palabras diferentes, sus respuestas deben expresar que la idea de que **el Señor nos revela verdades espirituales de acuerdo con la atención y la diligencia que dediquemos a Sus palabras**. Si lo desea, podría invitar a los alumnos a anotar este principio en sus ejemplares de las Escrituras, cerca de Alma 12:9.)

- ¿Qué relación hay entre el estado de nuestro corazón y nuestra capacidad de obtener verdades espirituales?

En Alma 12:10–11, destaque las contrastantes consecuencias para aquéllos que no endurezcan su corazón en contra de la verdad y para quienes sí lo endurezcan.

- El saber de estas consecuencias, ¿cómo influye en su deseo de procurar obtener más conocimiento espiritual?

Explique que, después de que Alma hubo enseñado la manera de conocer verdades espirituales, dio respuesta a la pregunta que Zeezrom había hecho con anterioridad. Pida a los alumnos que, con sus propias palabras, parafraseen la pregunta de Zeezrom, que se halla en Alma 12:8. Invítelos a leer Alma 12:12–15 en silencio y a buscar lo que Alma le enseñó a Zeezrom acerca de la Resurrección y el juicio. Mientras los alumnos leen, escriba lo siguiente en la pizarra: *Se nos hará responsables ante Dios por nuestros..., ...y ...*

Cuando los alumnos hayan terminado de leer, pídale que completen la oración de la pizarra: **Se nos hará responsables ante Dios por nuestros pensamientos, palabras y obras.**

- ¿Qué efecto piensan que habrá tenido esta verdad en Zeezrom? (Indique a los alumnos que vayan a Alma 14:6 y 15:3 para hallar la respuesta.) ¿Por qué piensan que esta verdad causó una impresión tan fuerte en Zeezrom? (Quizá sea bueno que señale que Zeezrom no estaba preocupado únicamente por sí mismo, sino que le preocupaban también las personas a quienes había desviado.)



- ¿Con qué tipos de pensamientos, palabras y obras tienen dificultades las personas que podrían condenarlos si no se arrepienten? (A fin de ayudar a los alumnos a meditar y analizar cómo aquello que eligen como diversión y medios de comunicación influye en sus pensamientos, palabras y obras, podría hacer referencia al consejo sobre la diversión y los medios de comunicación que se encuentra en *Para la Fortaleza de la Juventud*.)
- El recordar la verdad que se ha anotado en la pizarra, ¿cómo influirá en las decisiones que toman a diario?

Señale que hay un pasaje correlacionado con Mosiah 4:30, en Alma 12:14, nota al pie 14a, e invite a un alumno a leer Mosiah 4:30 en voz alta. (Si lo desea, puede sugerir a los alumnos que marquen los pasajes correlacionados.) Si hay tiempo suficiente, pida a los alumnos que vuelvan a lo que escribieron acerca de llegar a ser más sensibles a las impresiones del Espíritu Santo. Invítelos a agregar algunas ideas en cuanto a cómo influye en su deseo de reconocer y evitar la tentación el comprender que son individualmente responsables ante Dios.



**Alma 12:19–37**

*Alma explica cómo el plan de redención nos ayuda a superar los efectos de la Caída*

Muestre a los alumnos la lámina de Adán y Eva arrodillados ante el altar (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 4). Explique que un hombre llamado Antionah, el cual era un gobernante principal de Ammoniah, hizo algunas preguntas con respecto a lo que Alma y Amulek habían enseñado sobre la Resurrección; fue a preguntar a Alma cómo era posible que el género humano se volviera inmortal. (Véase Alma 12:20–21.)

Pregunte a los alumnos si se sentirían cómodos explicando a alguien que no es miembro de la Iglesia cómo es que podemos ser redimidos de la Caída. A fin de ayudarlos a estar preparados para enseñar esta verdad a otra persona, pídeles que lean cuidadosamente los versículos que aparecen en el siguiente cuadro y que anoten lo que aprendan en las columnas correspondientes. (Tal vez desee copiar el cuadro en la pizarra antes de que comience la clase. Invite a los alumnos a copiarlo en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.)

Consecuencias de la Caída (Alma 12:22, 24)	Lo que Dios ha hecho para llevar a efecto nuestra redención (Alma 12:24–25, 28–33)	Lo que nosotros debemos hacer para ser redimidos (Alma 12:24, 30, 34, 37)

**Ayudar a los alumnos en forma individual**

Durante una tarea que dé para hacer en clase, pásese en silencio por el salón a fin de ayudar a los alumnos con la asignación o para ayudarlos a no distraerse de la tarea. El hacerlo le dará a usted la oportunidad de estrechar la relación con cada alumno en particular y a entender mejor las necesidades de ellos.

Mientras completan el cuadro, quizá algunos alumnos necesiten su ayuda. (Una manera de ayudar a los alumnos a comprender las Escrituras es indicarles que usen las notas al pie. Por ejemplo: las referencias de las Escrituras que se proporcionan en la nota al pie 22c podrían ayudar a los alumnos a entender qué significa que toda la humanidad está perdida y caída.) Una vez que los alumnos hayan completado el cuadro, haga las preguntas que se presentan a continuación. (Podría ser bueno escribir las preguntas en la pizarra antes de que empiece la clase; de este modo, los alumnos pueden pensar en las respuestas mientras completan el cuadro.)

- ¿Cómo es que la expiación de Jesucristo nos permite vencer los efectos de la Caída? (Gracias a la expiación de Jesucristo, todos venceremos la muerte física por medio de la resurrección. Y por medio de la expiación del Salvador y de nuestro arrepentimiento, podemos regresar a Dios de nuestro estado “perdido y caído”.)
- Según lo que enseñó Alma, en Alma 12:24, ¿cuál es el propósito de la vida? (Él dijo que **esta vida es un tiempo para que nos preparemos para presentarnos ante Dios**. Si lo desea, podría sugerir a los alumnos que marquen las frases de Alma 12:24 que enseñan esta verdad.)

A fin de ayudar a los alumnos a poner en práctica lo que han aprendido, formule preguntas como éstas:

- ¿Qué guía han recibido por saber cuál es el propósito de la vida?
- Su fe en el Padre Celestial y en Jesucristo, ¿cómo los ha ayudado a prepararse para presentarse ante Ellos?

Termine testificando en cuanto a que éste es el tiempo de prepararse para presentarse ante Dios.

## Comentarios e información de contexto

### Alma 12:24. “Estado de probación”

En todas las Escrituras, los términos “estado de probación” o “tiempo de probación” aparecen únicamente en el libro de Alma (véase Alma 12:24; 42:4, 10, 13). El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó en qué consiste este tiempo de probación:

“El objetivo principal de nuestra vida en la tierra es permitir que nuestro espíritu, que existía antes de que el mundo fuera creado, se una a un cuerpo para

aprovechar la gran oportunidad de esta vida mortal. La fusión de estos dos nos permite crecer, desarrollarnos y madurar en una forma que sólo es posible cuando el espíritu y el cuerpo están juntos. Con nuestro cuerpo pasamos por ciertas pruebas en este estado de nuestra existencia que llamamos probatorio. Para nosotros, es una época de aprendizaje y de pruebas para demostrar que somos dignos de tener otras oportunidades en la eternidad, y todo esto es parte del plan que nuestro Padre tiene para Sus hijos” (“Proclamemos el Evangelio de pueblo a pueblo”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 16).

## Alma 13

## Introducción

Cuando Alma enseñó por primera vez al rebelde pueblo de Ammoníah, se pusieron a contender con él; le preguntaron “¿Quién eres tú?” y pusieron en duda su autoridad (véase Alma 9:1–6). Se hallaban en un estado de apostasía, ya que habían aceptado la orden de Nehor, o sea la superchería sacerdotal, cuyo objetivo es el beneficio personal (véase Alma 1:2–15; 15:15; 16:11). A diferencia de las enseñanzas de Nehor, Alma les enseñó acerca del “sumo sacerdocio del santo orden de Dios”,

cuyo propósito es el de ayudar a las personas a arrepentirse y entrar en el reposo del Señor (véase Alma 13:6). Citó el ejemplo de Melquisedec, que predicó acerca de la fe y el arrepentimiento y ayudó a su pueblo a vivir en paz. Alma además enseñó acerca de la existencia premortal y la preordenación. Terminó su sermón invitando al pueblo a dar oído a sus palabras a fin de prepararse para entrar en el reposo del Señor.

**Preocúpese porque los alumnos aprendan y no por cubrir todo el material de la lección**

Su prioridad primordial es la de ayudar a los alumnos a entender las verdades del Evangelio y a aplicarlas en su vida. Evite la tentación de avanzar rápido por la lección para poder cubrir todo el material. Recuerde que su objetivo es que los alumnos aprendan y no que usted llegue a cubrir todo el material de la lección.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 13:1–12

*Alma enseña al pueblo de Ammoníah acerca del llamamiento de los sumos sacerdotes*

Explique que en Alma 13 se incluyen las enseñanzas sobre un grupo de personas que son de gran beneficio para la Iglesia. De hecho, todos los miembros de la Iglesia han sido bendecidos por medio del servicio de esas personas.

Diga a los alumnos que ellos conocen a personas que son parte de ese grupo. Luego pida a los alumnos que lean Alma 13:1 en silencio para averiguar quiénes son estas personas. Después de que hayan tenido tiempo para leer el versículo, sugiera que también lean Alma 13:10, 14 y Doctrina y Convenios 107:1–3. Si lo desea, también podría recomendarles que anoten las referencias en el margen, junto a Alma 13:1.

Señale que Alma habló de los sacerdotes según el orden del Hijo de Dios, que es el Sacerdocio de Melquisedec. En otras palabras, habló de los hombres que tenían el oficio de sumo sacerdote en el Sacerdocio de Melquisedec. Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Esos nefitas, que eran leales y fieles en guardar la ley de Moisés, tenían el Sacerdocio de Melquisedec, lo cual quiere decir que también tenían la plenitud del Evangelio ... Parte de la mejor información que poseemos acerca del Sacerdocio de Melquisedec se encuentra en Alma 13” (*The Promised Messiah*, 1978, pág. 421).

- ¿Qué bendiciones han recibido por medio del Sacerdocio de Melquisedec? (Las respuestas de los alumnos podrían ser: el don del Espíritu Santo; las bendiciones patriarcales; otras bendiciones del sacerdocio; el liderazgo de las Autoridades Generales; el liderazgo de los líderes locales, como los obispos y los presidentes de rama; y las bendiciones que reciben mediante los convenios que sus padres han hecho en el templo. Quizá también mencionen el bautismo y la Santa Cena, ordenanzas que se llevan a cabo por la autoridad del Sacerdocio Aarónico, pero bajo la dirección de los líderes del Sacerdocio de Melquisedec.)

Coloque las siguientes preguntas en la pizarra o inclúyalas en copias para repartir. Dé tiempo a los alumnos para que lean Alma 13:2–10 y busquen las respuestas a las preguntas.

*¿Cuándo fueron llamados y preparados los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec originalmente? (Véase Alma 13:3–5.)*

*¿Qué deber tienen todos los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec? (Véase Alma 13:6.)*

*¿Qué frases de Alma 13:7 se usan para describir el Sacerdocio de Melquisedec?*

*¿Cuáles son algunos de los requisitos para ser ordenados al Sacerdocio de Melquisedec? (Véase Alma 13:10.)*

Una vez que hayan tenido tiempo suficiente para encontrar las respuestas a las preguntas, pídale que comenten sus respuestas. Tal vez quiera hacer una lista de las respuestas en la pizarra.

Para ayudar a los alumnos a entender y analizar mejor lo que han leído, considere hacerles las siguientes preguntas:

- ¿Cómo nos ayuda el servicio de los poseedores del sacerdocio para saber de qué modo esperar a Jesucristo para recibir la redención? (Véase Alma 13:2, 8, 16. Ellos señalan al Salvador mediante su ejemplo y enseñanzas y por medio de las ordenanzas que llevan a cabo.)
- ¿A qué se refería Alma cuando dijo que los sumos sacerdotes han sido “llamados y preparados desde la fundación del mundo”? (Alma 13:3). (Quiso decir que algunos hombres fueron preordenados para recibir ciertos oficios en el sacerdocio.)

A fin de ayudar a los alumnos a entender en qué modo la preordenación se aplica a su vida, podría pedirles que lean estas citas.

El profeta José Smith enseñó: “Todo hombre que recibe el llamamiento de ejercer su ministerio a favor de los habitantes del mundo fue ordenado precisamente para ese propósito en el gran concilio celestial, antes que este mundo fuese. Supongo que me fue conferido este oficio en aquel gran concilio” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007*, págs. 544–545).

El presidente Spencer W. Kimball dijo: “En el mundo preterrenal, a las mujeres fieles se les dieron ciertas asignaciones, mientras que a los hombres fieles se les preordenó para determinados deberes del sacerdocio. Aunque no recordemos ahora esos detalles, ello no altera la gloriosa realidad de que en una oportunidad estuvimos de acuerdo con ese plan” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball, 2006*, pág. 239).

- ¿Qué enseña Alma 13:3 acerca de lo que debemos hacer a fin de cumplir con la misión para la cual hemos sido preordenados?
- Cuando un hombre es ordenado a un oficio del sacerdocio, ¿qué debería significar esa ordenación para él? (Véase Alma 13:8. Observe que esta pregunta pueden responderla tanto las jovencitas como los jovencitos. Podría ser de beneficio para los hombres jóvenes escuchar las respuestas de las mujeres jóvenes.)

Pida a los alumnos que lean Alma 13:11–12 en silencio y que busquen en qué modo los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec que mencionó Alma cambiaron mediante la expiación de Jesucristo.

- ¿Qué piensan que quiere decir que “[los ] vestidos [de alguien sean] blanqueados mediante la sangre del Cordero”?
- ¿Por qué creen que los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec deben cambiar mediante la expiación de Jesucristo? ¿Qué cosas debemos hacer para seguir el ejemplo de ellos?

Recuerde a los alumnos que Alma enseñó estas verdades al pueblo de Ammoníah. Muchas de esas personas “eran de la fe de Nehor” (Alma 14:18; 15:15), lo cual quiere decir que habían aceptado completamente las enseñanzas de Nehor. Nehor fue un hombre que había establecido el orden falso al que Alma llamó “superchería sacerdotal” (véase Alma 1:12–15).

- ¿En qué se diferencian los poseedores fieles del Sacerdocio de Melquisedec de aquéllos que siguieron las enseñanzas de Nehor? (Quizá sea bueno que invite a los alumnos a repasar Alma 1:2–6, buscando las diferencias que hay entre la superchería sacerdotal de Nehor y el Sacerdocio de Melquisedec.)
- Al pueblo de Ammoníah ya se le había enseñado acerca del Sacerdocio de Melquisedec y había recibido bendiciones por medio de él (véase Alma 9:21; 13:1). ¿Por qué consideran que era importante que se le recordara al pueblo de Ammoníah en cuanto a lo que ya había aprendido sobre el Sacerdocio de Melquisedec?
- Hasta el momento, ¿qué han aprendido acerca del sacerdocio en esta lección? (Aunque los alumnos podrían mencionar varias verdades, sus respuestas deben expresar la idea de que **las ordenanzas del sacerdocio y el servicio por parte de los poseedores del sacerdocio nos ayudan a entender la manera de esperar a Jesucristo para recibir la redención.**)

Quizá sea bueno que sugiera a los alumnos que anoten éste y otros principios que hayan encontrado en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. Si queda tiempo, pídales que escriban acerca de la forma en que estos principios pueden influir en su percepción del poder y las bendiciones del sacerdocio.

### Alma 13:13–20

#### *Alma enseña acerca de Melquisedec, un gran sumo sacerdote que estableció la paz entre su pueblo*

Escriba estas palabras y frases en la pizarra: *sumo sacerdote, rey, ejerció una fe sumamente grande, predicó el arrepentimiento, estableció la paz, príncipe de paz, reinó bajo su padre*. Haga una pausa después de escribir cada palabra o frase para dejar que los alumnos adivinen, sin mirar las Escrituras, a quién describió Alma con estas palabras y frases. (Describió a Melquisedec.) Si los alumnos no adivinaron correctamente una vez que haya anotado todas las palabras y frases en la pizarra, pídales que lean Alma 13:14.

Si los alumnos hubieran dicho que Alma estaba hablando sobre Jesucristo, pregúnteles por qué la descripción de un sumo sacerdote justo les hace pensar en el Salvador. Ayúdeles a entender que los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec son “según el orden del Hijo, el Unigénito del Padre” (Alma 13:9; véase también D. y C. 107:2–4). Señale que los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec deben empeñarse por seguir el ejemplo de Jesucristo en su servicio y enseñanzas. Además, recuérdelos que las ordenanzas realizadas por la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec nos ayudan a acercarnos al Salvador.

Pida que un alumno lea Alma 13:14–19 en voz alta. Aliente a la clase a pensar en cómo podrían haberse beneficiado las personas inicuas de Ammoniah por escuchar acerca de Melquisedec.

- En Alma 13:17, ¿con qué palabras se describe al pueblo de Melquisedec? ¿En qué se parecía este pueblo al pueblo de Ammoniah? (Véase Alma 8:9; 9:8.)
- ¿Qué hizo Melquisedec como líder de su pueblo? ¿Qué influencia tuvo su liderazgo en el pueblo? ¿Qué diferencia hay entre esa influencia y la influencia de los que vivían en Ammoniah y seguían las enseñanzas de Nehor? (Véase Alma 8:17; 10:27, 32.)

Invite a los alumnos a hacer un resumen de Alma 13:16–18 en el que mencionen verdades que se enseñen en esos versículos acerca de las responsabilidades de los líderes del sacerdocio. Mientras compartan sus resúmenes, asegúrese de que ellos expresen que **los líderes del sacerdocio nos ayudan a esperar a Jesucristo, arrepentirnos y vivir en paz**. (Si lo desea, inste a los alumnos a escribir sus resúmenes en sus ejemplares de las Escrituras, junto a Alma 13:16–18.) Señale que otros líderes de la Iglesia, como las líderes de la Sociedad de Socorro y de las Mujeres Jóvenes, son participantes esenciales de esta labor. Al servir junto a los líderes del sacerdocio, colaboran en la tarea de guiar a las personas y a las familias para que vengan a Cristo.

- ¿Han recibido bendiciones por medio del servicio de los líderes de la Iglesia?

### Alma 13:21–31

#### *Alma invita al pueblo a escuchar la voz del Señor y entrar en Su reposo*

Pida a los alumnos que busquen un concepto que se repite en Alma 13:12, 13, 16, 29. Tienen que encontrar la palabra *reposo* y la frase “*reposo del Señor*”. Sería bueno que les sugiera que resalten esas palabras en cada versículo. A fin de ayudar a los alumnos a entender qué significa entrar en el reposo del Señor en esta vida y después de morir, lea la cita que se incluye a continuación:

“Los profetas antiguos hablan de ‘entrar en el reposo de Dios’ [véase Alma 12:34; D. y C. 84:23–24]. ¿Qué significa eso? A mi entender, significa entrar en el conocimiento y en el amor de Dios, tener fe en Su propósito y en Su plan hasta el punto de saber que estamos en lo correcto y que no andamos buscando otra cosa” (Joseph F. Smith, *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith, 1998*, pág. 58).

“Los verdaderos santos entran en el *reposo del Señor* durante esta vida, y al acatar la verdad, continúan en ese estado bendito hasta descansar con el Señor en el cielo ... El reposo del Señor, en la eternidad, implica heredar la vida eterna, obtener la plenitud de la gloria del Señor” (Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, segunda edición, 1966, pág. 633).

Explique que Alma exhortó al pueblo de Ammoníah a que se arrepintiera y se preparara para la venida de Cristo (véase Alma 13:21–26). Luego compartió los principios que debían seguir a fin de entrar en el reposo del Señor.

Pida a los alumnos que lean Alma 13:27 en silencio.

- ¿Qué palabras de Alma 13:27 muestran cómo se sentía Alma acerca de su mensaje y en cuanto al pueblo?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 13:27–29. Pida a la clase que busque los principios que Alma esperaba que el pueblo siguiera. Luego pídale que enumeren los principios que hayan encontrado. Por ejemplo, podrían decir que, **al responder con humildad cuando se nos invita a arrepentirnos, el Espíritu nos conducirá al reposo del Señor.**

Invite a los alumnos a que escriban metas con respecto a cómo seguirán el consejo que se encuentra en Alma 13:27–29. Testifique que podemos entrar en el reposo del Señor en esta vida y en la siguiente al seguir los principios que enseñó Alma.



## Alma 14

**Introducción**

Tras escuchar a Alma y a Amulek predicar, algunos de los del pueblo de Ammoníah creyeron y se arrepintieron. La mayor parte del pueblo estaba irritada y procuraba destruir a Alma, a Amulek y a quienes creían en sus palabras. Se arrestó a Alma y Amulek, se les juzgó y finalmente se les encarceló. El inicuo pueblo

de Ammoníah echó fuera a los hombres que creían y quemó a sus esposas, hijos y Escrituras mientras se obligaba a Alma y Amulek a observar. Después de muchos días, el Señor libró a Alma y Amulek de la cárcel y destruyó a los inicuos líderes de Ammoníah.

**Sugerencias para la enseñanza****Alma 14:1–13***Se encarcela a Alma y Amulek, y se echa fuera o al fuego a los ammoniahitas creyentes*

Invite a los alumnos a pensar sobre los problemas que hayan afrontado o estén afrontando ahora. Luego invite a un alumno a leer lo siguiente en voz alta:

“La adversidad proviene de fuentes diferentes. A veces podrías enfrentar pruebas que son consecuencias de tu propio orgullo y desobediencia; esas pruebas se podrán evitar por medio de una vida recta. Otras pruebas son simplemente una parte natural de la vida y pueden venir a veces incluso cuando estás viviendo una vida recta; por ejemplo, podrías tener pruebas en tiempos de enfermedad o de incertidumbre, o ante el fallecimiento de un ser querido. A veces, la adversidad viene debido a las pobres decisiones de los demás, o de sus palabras o acciones dañinos.

“Tu éxito y felicidad, tanto ahora como en las eternidades, dependen en gran medida de cómo respondes a las dificultades de la vida” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 12).

Explique que en la lección de hoy los alumnos analizarán la historia de un pueblo que padeció grandes pruebas. La mayoría de ellas las causaron otras personas. Inste a los alumnos a considerar el modo en que las verdades que analizarán en la lección se aplican a ellos, independientemente de las pruebas que estén afrontando.

Escriba lo siguiente en la pizarra:

*Alma y Amulek    Zeezrom    Hombres conversos    Mujeres e hijos conversos*

Invite a varios alumnos a turnarse para leer en voz alta Alma 14:1–10. Pida a la clase que, mientras siguen lectura en silencio, busquen ejemplos del sufrimiento padecido por las personas enumeradas en la pizarra.

- ¿Qué sufrieron esas personas? (Escriba las respuestas de los alumnos en la pizarra.)

Indique que cuando Amulek vio el sufrimiento de las mujeres y los niños, quiso ejercer el poder del sacerdocio para salvarlos. Invite a un alumno a leer Alma 14:11 en voz alta y pida a la clase que busquen lo que Alma respondió ante el pedido de Amulek.

- ¿Por qué el Señor permitió que se quemara a esas mujeres y esos niños? El Señor permitió que las personas sufrieran para que sus muertes fueran un testimonio en contra de quienes les habían matado. Véase también Alma 60:13.
- Según Alma, ¿de qué modo se bendeciría a las mujeres y los niños debido a su confianza en el Señor?

Quizás deba poner énfasis en que en ese caso específico, la voluntad del Señor fue permitir que las personas sufrieran, aunque no siempre es así. Afirme a los alumnos que el Señor los ama y quiere que sean felices y tengan paz en sus vidas. Si se les causara daño o sufrieran abuso de cualquier manera, deben buscar la ayuda de alguno de sus padres o de un líder de la Iglesia a fin de resolver el problema.

- ¿Qué otras razones existen por las que el Señor podría permitir que suframos? (Entre las respuestas podría indicarse que Él desea que comprendamos las consecuencias de las malas decisiones, que quiere que cultivemos la paciencia, que desea que lleguemos a comprender cómo se sienten otras personas al sufrir y que quiere que entendamos que debemos confiar en Él.)

Escriba la siguiente verdad en la pizarra: ***Cuando confiamos en el Señor, Él nos fortalece durante las pruebas.*** Después pida a un alumno que lea Alma 14:12–13 en voz alta.

- ¿De qué modo las palabras de Alma demuestran su confianza en el Señor?

Quizás desee pedir a un alumno que lea las siguientes afirmaciones del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“El ejemplo de Alma y Amulek es inspirador. Mientras se hallaban tratando de hacer el bien entre el pueblo de Ammoníah, los llevaron cautivos. Amulek se fiaba de su compañero, Alma, que tenía más experiencia y que lo inspiró para tener más confianza en el Señor. Obligados ambos a contemplar cómo consumía el fuego a las mujeres y los niños, Amulek comentó: ‘Quizá nos quemem a nosotros también’, a lo que Alma contestó: *‘Hágase según la voluntad del Señor’* [un principio esencial]. ‘Mas... nuestra obra no se ha cumplido; por tanto, no nos quemarán’ [Alma 14:12–13; cursiva agregada]” (“Para ser sanado”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 8).

“Esta vida es una experiencia de profunda confianza en Jesucristo ... Confiar quiere decir obedecer voluntariamente desde el principio sin saber el fin (véase Proverbios 3:5–7). Para producir fruto, tu confianza en el Señor debe ser más fuerte y duradera que la que tengas en tus propias ideas y experiencia” (“La confianza en el Señor”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 18).

Explique que en Alma 14:14–29 los alumnos verán más ejemplos de cómo Alma y Amulek confiaban en el Señor. Asimismo, verán cómo el Señor los fortaleció para que pudieran hacer Su obra.

## Alma 14:14–29

### ***Dios libra a Alma y Amulek de la cárcel y destruye a muchos líderes inicuos de Ammoníah***

Divida la clase a la mitad. Pida a uno de los dos grupos que busque Alma 14:14–19 mientras el otro busca Alma 14:20–25. Pida a ambos grupos que al leer busquen cuáles fueron los sufrimientos de Alma y Amulek a manos de los líderes inicuos de Ammoníah. Cuando los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para leer, pídeles que expliquen lo que hayan hallado. Escriba las respuestas en la pizarra, debajo de “Alma y Amulek”.

- ¿Cuáles de esas pruebas hubieran sido las más difíciles para ustedes? ¿Por qué?
- ¿En qué ocasiones han visto sufrir pruebas a las personas aunque éstas se esfuercen por ser rectas?

Invite a los alumnos a turnarse para leer en voz alta Alma 14:25–29. Pida a la clase que acompañen la lectura en silencio y que busquen lo que el Señor hizo para liberar a Alma y Amulek de la cárcel. Para ayudar a los alumnos a reconocer y comprender los principios presentes en esos versículos, plantee algunas de las siguientes preguntas o todas ellas:

- ¿Por qué pudieron Alma y Amulek recibir poder y fortaleza del Señor? (Véase Alma 14:26, 28.)
- ¿Qué principios podemos aprender de la experiencia de Alma y Amulek en la cárcel? (Las respuestas de los alumnos pueden variar, pero deben reflejar la verdad de que **si invocamos al Señor con fe, Él nos fortalecerá en nuestras aflicciones y nos librará a Su propia manera y en Su propio tiempo.** Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen las frases de Alma 14:26, 28 que subrayen ese principio.)

**Las experiencias personales**

Los alumnos se beneficiarán al compartir mutuamente sus experiencias personales. Instelos a compartir experiencias de un modo que inspire la influencia del Espíritu Santo y que los lleve a seguir al Salvador. Aconsejeles que no compartan experiencias que sean demasiado personales ni privadas, ni que pudiesen incomodar o avergonzar.

- ¿Cuáles son algunas de las formas en las que las personas pueden ejercer la fe en Jesucristo en momentos difíciles?

Invite a los alumnos a compartir experiencias que hayan tenido en las que hayan presenciado la fortaleza que podemos recibir en nuestras vidas al ejercer la fe en Jesucristo y esperar en Él con humildad. Pueden compartir sus propias experiencias o de la vida de personas que conozcan. Usted también puede compartir alguna experiencia de su vida o de la de alguien que conozca.

Concluya testificando sobre el poder del Señor para darnos fortaleza y libramos de las pruebas a Su propia manera y en Su propio tiempo. Afirme a los alumnos que conforme confiamos en la voluntad del Señor, Él aumenta nuestra fortaleza y poder para sobrellevar las dificultades.

## Comentarios e información de contexto

### Alma 14:7–11. “El Señor los recibe para sí mismo”

Aunque sentimos pesar por la muerte de las personas rectas, nos regocijamos al conocer su recompensa en el mundo de los espíritus (véase Alma 40:12) y su estado final en el reino celestial (véase D. y C. 76:50–70). El Señor dijo: “Los que mueran en mí no gustarán la muerte, porque les será dulce” (D. y C. 42:46). El presidente Joseph F. Smith explicó:

“Es cierto que soy lo suficientemente débil para llorar cuando mueren mis amigos y mis familiares, y podré derramar lágrimas al ver el pesar de los demás. Siento compasión en mi alma por los hijos de los hombres. Puedo llorar con ellos cuando lloran, puedo regocijarme con ellos cuando se regocian; pero no tengo motivo para lamentarme ni para estar triste porque la muerte viene al mundo... Todo ese temor a aquella muerte se ha quitado de los Santos de los Últimos Días. No tienen temor a la muerte temporal, puesto que saben que así

como ésta les sobrevino por la transgresión de Adán, así también por la rectitud de Jesucristo les sobrevendrá la vida y que, aunque mueran, volverán a vivir. Al poseer ese conocimiento, tienen gozo incluso en la muerte, ya que saben que se levantarán de entre los muertos nuevamente y se reunirán otra vez allende la tumba” (en Conference Report, octubre de 1899, pág. 70).

El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

“A veces el pueblo del Señor es acosado y perseguido. A veces el Señor deliberadamente permite que sus fieles santos padezcan y sufran, tanto física como espiritualmente, para probarlos en todas las cosas y ver si permanecen en Su convenio, aun hasta la muerte, a fin de que sean hallados dignos de la vida eterna. Si así ha de ser la suerte de alguno de nosotros, que así sea” (véase “Los que mueren en el Señor”, *Liahona*, febrero de 1977, pág. 56).

## LECCIÓN 80

# Alma 15–16

### Introducción

Después de que el Señor liberó a Alma y Amulek de la cárcel, éstos fueron a predicar al pueblo de la ciudad de Sidom. Allí encontraron a los creyentes que habían sido echados de Ammoníah, incluso a Zeezrom, quien sufría física y espiritualmente por sus pecados. Cuando Zeezrom declaró su fe en Jesucristo, Alma lo sanó y lo bautizó. Alma estableció la Iglesia en Sidom y luego regresó con Amulek a Zarahemla. En cumplimiento de

la profecía de Alma, los lamanitas destruyeron la ciudad de Ammoníah en un día. Además, capturaron a algunos de los nefitas de las tierras circundantes. Los ejércitos nefitas, al escoger seguir la guía profética de Alma, pudieron recuperar a los prisioneros, y expulsaron a los lamanitas de la tierra. Durante un período de paz, Alma, Amulek y muchas otras personas fortalecieron la Iglesia en toda la tierra de los nefitas.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 15

#### *Alma sana a Zeezrom, establece la Iglesia en Sidom y regresa con Amulek a Zarahemla*

Para ayudar a que los alumnos recuerden las numerosas personas y acontecimientos que se narran en Alma 11–14, escriba las siguientes palabras en la pizarra:

*Zeezrom*

*Ontíes*

*Fuego*

*Alma*

*Amulek*

*Ammoníah*

Conceda un minuto a los alumnos a fin de que intenten valerse de todos los nombres y palabras de la pizarra para reseñar los acontecimientos que toman lugar en Alma 11–14 (tal vez desee sugerir a los alumnos que consulten los encabezamientos de los capítulos para ayudarse). Después de que algunos alumnos hayan respondido, borre todas las palabras excepto *Zeezrom*.

Explique que después de dejar Ammoníah, Alma y Amulek fueron a Sidom, donde hallaron a los creyentes que se habían expulsado de Ammoníah, incluso a Zeezrom. Invite a los alumnos a leer Alma 15:3–5 en silencio y a buscar palabras y frases que describan la situación de Zeezrom. A medida que los alumnos indiquen lo que encuentran, escriba las respuestas en la pizarra, bajo el nombre Zeezrom.

- ¿Por qué creen que la culpa de Zeezrom lo llevó a sufrir tanto espiritual como físicamente? ¿Qué deben hacer quienes se hallen en esa condición para que cambie sus situación?
- ¿De quiénes procuró ayuda Zeezrom? (Véase Alma 15:4.) ¿Por qué creen que mandó a buscar a Alma y Amulek? (Entre las respuestas podría decirse que confiaba en ellos y que sabía que eran hombres de Dios y tenían la autoridad del sacerdocio.)

Invite a algunos alumnos a que se turnen para leer en voz alta Alma 15:6–10. Pida a la clase que busquen las palabras que Alma pronunció para ayudar a Zeezrom a ejercer fe en Jesucristo y Su expiación.

- ¿Por qué creen que Zeezrom debía ejercer fe en Jesucristo y Su expiación antes de que se le sanara?

Pida que los alumnos lean Alma 15:11–12 en silencio para averiguar lo que le sucedió a Zeezrom. Cuando hayan tenido suficiente tiempo para leer, borre todas las palabras y frases que estén debajo del nombre Zeezrom en la pizarra.

- ¿Qué pruebas ven de que Zeezrom se había arrepentido y había recibido la misericordia del Señor? (Se le sanó por medio de la fe en Jesucristo, se bautizó y comenzó a predicar el Evangelio.)

Escriba el siguiente principio en la pizarra: ***Podemos ser sanados y fortalecidos por medio de nuestra fe en Jesucristo.***

Indique que Alma no se atribuyó el mérito como líder del sacerdocio. Su propósito al conversar con Zeezrom era ayudarlo a ejercer fe en Jesucristo y recibir misericordia por medio de la Expiación. Para ilustrar una forma en que los líderes del sacerdocio nos ayudan a recibir las bendiciones de la Expiación, lea la siguiente experiencia que compartió el élder Jay E. Jensen, de los Setenta:

“Cuando servía como obispo, fui testigo de las bendiciones de la Expiación en la vida de los miembros de la Iglesia que cometían transgresiones graves...”

“Un joven adulto soltero de nuestro barrio estaba saliendo con una joven. Él y su novia permitieron que sus expresiones de afecto fueran más allá de lo debido. Él acudió a mí en busca de consejo y ayuda. De acuerdo con lo que me confesó y las impresiones del Espíritu que recibí, entre otras cosas, no se le permitió participar de la Santa Cena por un tiempo. Nos reunimos con frecuencia para constatar que se había arrepentido y, después de un tiempo adecuado, le autoricé a que participara de la Santa Cena de nuevo.

“Al encontrarme sentado en el estrado durante esa reunión sacramental, lo observé participar en ese momento de la Santa Cena dignamente. Fui testigo de los brazos de misericordia, de amor y de seguridad que lo rodeaban mientras el efecto sanador de la Expiación reconfortó su alma y quitó su carga, brindándole el perdón, la paz y la felicidad prometidos” (“Brazos de seguridad”, *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 49).

Testifique que los obispos y demás líderes del sacerdocio pueden ayudarnos a recibir la misericordia y fortaleza que necesitamos por medio de la expiación de Jesucristo.

Para ayudar a los alumnos a ver que los líderes de la Iglesia prestan servicio tanto a grupos de personas como a éstas individualmente, pídale que estudien Alma 15:13–18. Haga que estudien en grupos de dos alumnos. Pida a un alumno de cada par que estudie Alma 15:13–15, 17 para buscar las formas en que se bendijo al pueblo de Sidom por medio del ministerio de Alma. Pida al alumno restante de cada grupo que analice Alma 15:16, 18 para determinar las maneras en que se bendijo a Amulek mediante el ministerio de Alma. Después de que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo, invítelos a explicarse mutuamente lo que hayan encontrado.

Invite a los equipos a pensar en tres, cuatro o cinco formas en que los líderes de la Iglesia de hoy pueden ayudar a las personas individual y colectivamente. Inste a los alumnos a pensar en sus propias responsabilidades como líderes de los quórumes del sacerdocio y de las clases de las Mujeres Jóvenes. Pida a cada grupo de dos alumnos que comparta alguna de sus ideas con la clase.

## **Alma 16:1–12**

### ***Los lamanitas destruyen Ammoníah pero no pueden derrotar a los nefitas que siguen el consejo de Alma***

Pida a los alumnos que piensen en algún momento en el que se hayan sentido sorprendidos o atemorizados repentinamente. Quizás desee pedir a uno o dos alumnos que compartan sus experiencias. Invite a los alumnos a leer Alma 16:1–3 en silencio y a buscar el modo en que se sorprendió a los nefitas de Ammoníah y la razón por la que algunos de ellos quizás estuvieran atemorizados. Pida a los alumnos que expliquen lo que hayan

encontrado (de ser necesario, ayúdelos a ver que los lamanitas atacaron repentinamente la ciudad de Ammoníah y destruyeron sus habitantes antes de que los nefitas pudieran reunir un ejército para ir a enfrentarlos).

Invite a un alumno a leer Alma 16:4–6 en voz alta y pida a la clase que determine adónde se tomaron los nefitas para procurar guía. Pida a otro alumno que lea Alma 16:7–8 en voz alta mientras el resto busca lo que sucedió con la ayuda que recibieron.

- ¿Cómo ayudó a los nefitas la guía profética de Alma?
- ¿Qué principios podemos aprender de esta historia? (Los alumnos podrían hallar diversos principios. Cerciórese de que comprendan que **conforme procuramos y seguimos la guía de los profetas del Señor, Él nos fortalece y protege**. Escriba ese principio en la pizarra.)
- ¿De qué modo reciben bendiciones los jóvenes al obedecer la guía de los profetas? (Para ayudar a los alumnos a responder, considere pedirles que consulten dos o tres secciones del folleto *Para la Fortaleza de la Juventud*. Invítelos a contestar la pregunta en relación con cada una de las secciones que usted haya escogido.)

Pida a los alumnos que piensen en experiencias que hayan tenido en las que la guía de los profetas les haya ayudado a tomar decisiones correctas en situaciones difíciles. Invite a algunos alumnos a compartir sus experiencias con la clase (Asegúrese de que comprendan que no es necesario que compartan experiencias que sean muy personales o privadas). Usted también podría compartir alguna experiencia que haya tenido. Para recalcar la verdad de que las palabras de los profetas se cumplen siempre, quizás desee señalar que Alma 16:9–11 muestra el cumplimiento de la profecía de Alma sobre el pueblo de Ammoníah (véase Alma 9:12).

### Alma 16:13–21

#### *Alma, Amulek y otras personas hacen crecer la Iglesia entre los nefitas*

Conforme los alumnos terminen de estudiar Alma 16, invítelos a buscar ejemplos de los dos principios que usted ha escrito en la pizarra. Resuma Alma 16:13–15 al explicar que Alma y Amulek continuaron predicando la palabra de Dios por toda la tierra, con la ayuda de otros “que habían sido elegidos para la obra” (Alma 16:15). Invite a los alumnos a leer Alma 16:16–21 en silencio y a buscar cuáles fueron los resultados de esa labor. Tras concederles suficiente tiempo, pida a los alumnos que expliquen lo que hayan encontrado. Pregúnteles de qué modo esos ejemplos ilustran uno o ambos ejemplos que están escritos en la pizarra.

Concluya la lección alentando a los alumnos a copiar alguno de dichos principios en sus cuadernos de apuntes o en sus diarios de estudio de las Escrituras. Invítelos a redactar un breve resumen de lo que hayan aprendido hoy sobre ese principio. Pídales también que escriban sobre el modo en que piensan aplicar lo que han aprendido.

#### Evaluación para el dominio de las Escrituras

Esta lección se halla en el punto medio del curso. Para ayudar a los alumnos a afianzar su conocimiento de los pasajes de dominio de las Escrituras, considere tomarles una pequeña prueba o cuestionario para evaluar cuán familiarizados están con los pasajes de dominio de las Escrituras que usted haya enseñado. Podría preparar una prueba oral o escrita sencilla, como, por ejemplo, darles pistas en el marcador del Libro de Mormón y pedir a los alumnos que escriban las referencias correctas, o quizás podrían repasar algunos de los pasajes que los alumnos hayan memorizado. Tal vez desee avisar a los alumnos sobre la prueba o cuestionario con antelación para que puedan prepararse.

*Nota:* Si no dispusiera de suficiente tiempo para utilizar esta actividad como parte de la lección, puede utilizarla otro día. Para ver otras actividades de repaso, véase el apéndice que figura al final del manual.

## Comentarios e información de contexto

### Alma 15:3–5. El sufrimiento físico que causan las afecciones espirituales

Mientras Zeezrom se arrepentía, sus pecados “tanto le atormentaban su mente, que se agravó” (Alma 15:3). El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre la realidad del sufrimiento físico que pueden causar las afecciones espirituales:

“[Cierta vez] pregunté a un médico cuánto tiempo dedica a tratar solamente enfermedades o irregularidades físicas. Como tiene muchos pacientes tuvo que pensarlo detenidamente, luego me contestó: ‘Sólo el veinte por ciento, pues el resto del tiempo debo dedicarlo a tratar problemas que afectan en gran medida el bienestar físico de mis pacientes, pero que no se originan en el organismo’.

“‘Esas irregularidades físicas son simplemente síntomas de otro tipo de problemas’, concluyó el médico.

“En las últimas generaciones, se ha ido paulatinamente encontrando cura para muchas de las enfermedades más graves. Claro está que todavía hay varias que siguen siendo incurables, pero en la actualidad, por lo menos pueden aliviarse en algo.

“Hay otra parte de nosotros, no tan tangible, pero tan real como el cuerpo físico mismo. A esta parte intangible nuestra, se la describe como mente, emoción, intelecto, temperamento y muchas otras cosas, pero muy rara vez como algo espiritual.

“Sin embargo, *hay* espíritu en el hombre, y no reconocerlo es no reconocer la realidad. También se producen trastornos espirituales, así como enfermedades espirituales que pueden causar intenso sufrimiento.

“El cuerpo y el espíritu del hombre están ligados” (véase “El bálsamo de Galaad”, *Liahona*, febrero de 1978, págs. 82–83).



# Lección de estudio individual supervisado

## Alma 11–16 (Unidad 16)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El resumen que sigue a continuación de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Alma 11–16 (Unidad 16) no es para enseñarse como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en unos cuantos de estos principios y doctrinas. Siga la inspiración del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### **Día 1 (Alma 11)**

Mediante el ejemplo de Amulek al contender con Zeezrom, los alumnos aprendieron que cuando confiamos en el Espíritu Santo podemos vencer las tentaciones. Al enseñar a Zeezrom y al pueblo de Ammoniah, Amulek recalcó las siguientes doctrinas tocantes a la función del Salvador: La fe verdadera en Jesucristo es un comienzo para el proceso de redención de nuestros pecados. Por medio de la expiación de Jesucristo todas las personas resucitarán y se les juzgará de acuerdo con sus obras.

#### **Día 2 (Alma 12)**

Al igual que Amulek, Alma enseñó a Zeezrom y al pueblo de Ammoniah. Explicó los designios del diablo y manifestó que Zeezrom estaba en poder de éste. Alma y Amulek fueron un ejemplo de que el Espíritu Santo puede ayudarnos a reconocer las tentaciones del adversario. Alma ayudó a las personas a comprender que el Señor nos revela las verdades espirituales conforme a la atención y la diligencia que prestemos a Sus palabras. También enseñó sobre el juicio final y explicó que se nos tendrá por responsables ante Dios por nuestras palabras, obras y pensamientos. Hizo hincapié en que la vida terrenal es un tiempo para que nos preparemos para presentarnos ante Dios.

#### **Día 3 (Alma 13)**

Alma recordó a Zeezrom y al pueblo que Dios ordenó poseedores del sacerdocio desde la fundación del mundo. Los hombres que ejercen gran fe y escogen la rectitud reciben el Sacerdocio de Melquisedec para llevar a otras personas a Dios. Los alumnos aprendieron sobre Melquisedec y su pueblo, y reflexionaron sobre esta verdad: Conforme respondamos humildemente a la invitación de arrepentirnos, el Espíritu Santo nos guiará al reposo del Señor.

#### **Día 4 (Alma 14–16)**

Los alumnos leyeron sobre las mujeres y los niños inocentes que murieron a manos de hombres inicuos. Meditaron sobre las declaraciones proféticas que enseñan que el Señor permite que las personas rectas sufran a manos de los inicuos para que Sus juicios sean justos. Los alumnos observaron en las vidas de Alma y Amulek que, cuando confiamos en el Señor, Él nos fortalece durante las pruebas. Si invocamos al Señor con fe, Él nos fortalecerá en nuestras aflicciones y nos librará a Su manera y en Su propio tiempo.

### Introducción

Conforme Alma y Amulek comenzaron a enseñar al pueblo de Ammoniah, se encontraron con oposición. Después de que hubieron explicado varias verdades eternas, muchas personas “empezaron a arrepentirse y a escudriñar las Escrituras” (Alma 14:1). Los relatos que se hallan en Alma 11–16 ilustran el sacrificio que las personas están dispuestas a hacer por su testimonio de la verdad. Esos capítulos también evidencian que si los inicuos “dese[chan] a los justos”, el Señor los afligirá “por el hambre, por pestilencia, y por la espada” (véase Alma 10:23). Alma y Amulek advirtieron a los del pueblo de Ammoniah que si no se arrepentían, les sobrevendrían los juicios de Dios. Al haber rechazado el llamado a arrepentirse, más adelante un ejército lamanita destruyó al pueblo de Ammoniah.

Esta lección se centra en Alma 14–15. Además, quizás desee enseñar o repasar algunas verdades que se hallen en los demás capítulos asignados a la semana.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **Alma 14–15**

##### *Dios bendice a quienes confían en Él durante sus aflicciones*

Considere comenzar la lección de hoy mencionando incidentes actuales en los que algunas personas inocentes hayan sufrido debido a las decisiones de otras. Otra posibilidad sería pedir a los alumnos que mencionen ejemplos de las Escrituras de personas rectas a las que se haya perseguido por causa de sus testimonios del Evangelio. Tras analizar algunos casos, invite a algunos alumnos a turnarse para leer en voz alta Alma 14:7–11 y Alma 60:13.

Pregunte: ¿Qué razones se dan en esos versículos para justificar que a veces se permite que las personas rectas sufran a manos de las inicuas? (Una de las verdades que los alumnos

aprendieron al estudiar esta parte de Alma 14 es que **el Señor permite que las personas rectas sufran a manos de las inicuas a fin de que Sus juicios puedan ser justos.**)

Explique que la justicia y la misericordia de Dios se extienden más allá de la muerte para tener por responsables a quienes han pecado y ofrecer misericordia a las personas rectas. Luego lea la siguiente declaración del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia:

“Tal vez todo este sufrimiento pueda parecernos injusto si todo terminara en la muerte, pero eso no es así. La vida no es una representación compuesta de un solo acto, sino de tres. Participamos en un acto pasado, cuando estábamos en la existencia preterrenal; ahora nos encontramos en un acto presente, que es la vida terrenal; y estaremos en un acto futuro, cuando regresemos a Dios... Se nos envió a esta vida para ser examinados y probados [véase Abraham 3:25]...”

“Tal y como dijo Pablo, nuestros padecimientos pasados y presentes ‘no son dignos de ser comparados con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada’ [Romanos 8:18] en las eternidades. ‘Porque tras mucha tribulación vienen las bendiciones. Por tanto, viene el día en que seréis coronados con mucha gloria’ [D. y C. 58:4]. La tribulación es útil en el sentido de que nos ayuda a entrar al reino celestial...”

“No importa lo que nos suceda sino cómo reaccionamos ante lo que nos sucede” (“¿En qué bando estamos?”, *Liahona*, noviembre de 2004, págs. 19–20).

Explique que el sufrimiento y la tribulación pueden ayudarnos a alcanzar la exaltación al afianzar nuestra fe. Permanecer fiel durante las pruebas y dificultades demuestra una confianza absoluta en Dios y Su plan, y de ese modo se fortalecen nuestra fe y nuestra capacidad para perseverar hasta el fin.

Haga las siguientes preguntas:

- ¿Cómo puede el tener un testimonio del Plan de Salvación, incluso de la vida antes y después de la terrenal, ayudar a aliviar el sufrimiento que experimentamos en la vida terrenal?
- En vista de lo que han estudiado esta semana en Alma 14–15, ¿de qué manera se bendice a las personas rectas en sus aflicciones?
- En las épocas de aflicción, ¿cómo podemos demostrar que confiamos en Dios?

Pida a los alumnos que comparen la pregunta que Alma hace en Alma 14:26 con la de José Smith en Doctrina y Convenios 121:3. Después pregunte: Según Alma 14:26, ¿cómo pudieron Alma and Amulek vencer sus aflicciones?

Explique que cuando el profeta José Smith estaba encarcelado injustamente en Misuri, hizo la pregunta que está en Doctrina y

Convenios 121:3. A diferencia de Alma y Amulek, a él no se le liberó de la cárcel de inmediato. ¿Qué verdad podemos aprender de la respuesta de Dios a la oración de José Smith? (Véanse D. y C. 121:7–9; 122:4–9.) Esta semana, en el estudio personal de los alumnos, se hizo hincapié en la siguiente verdad: **Si invocamos al Señor con fe, Él nos fortalecerá en nuestras aflicciones y nos libraré a Su propia manera y en Su propio tiempo.**

Haga las siguientes preguntas:

- ¿Cómo los ha ayudado el Señor cuando han experimentado pruebas?
- ¿Qué les ayuda a someterse a la voluntad de Dios y aceptar Su tiempo?

Ayude a los alumnos a entender que tanto Zeezrom como Amulek confiaron en Dios en sus aflicciones, y que se les recompensó de acuerdo con la voluntad de Dios y en el propio tiempo de Él.

Pida a la mitad de la clase que lea Alma 15:5–12 y busque todo lo que indique que Zeezrom demostró su creciente confianza en el Señor. Pida a la otra mitad que analice Alma 15:16, 18 y busque lo que Amulek sacrificó para servir al Señor.

Aliente a los alumnos a confiar en el Señor y aceptar Su voluntad y Su tiempo cuando les sobrevengan adversidades y aflicciones. Asegúreles que Dios manifiesta Su poder de diversas maneras milagrosas e individuales.

### Evaluación para el dominio de las Escrituras

Esta lección se halla en el punto medio del curso de estudios de seminario del Libro de Mormón. Para reforzar los esfuerzos de los alumnos por aprender y comprender los pasajes de dominio de las Escrituras, considere tomar una prueba breve para evaluar cuán familiarizados están con los trece pasajes que han estudiado hasta el momento. Puede ser una sencilla prueba oral o escrita en la que se dé a los alumnos alguna pista tomada del marcador del Libro de Mormón y se les pida que escriban la referencia, o podría ser una revisión de algunos de los pasajes que hayan memorizado. La extensión de la lección debe reservar tiempo para que la prueba se efectúe esa semana. También se puede anunciar que habrá una prueba en breve, para que los alumnos puedan prepararse.

### Siguiente unidad (Alma 17–24)

Los hijos de Mosiah van a predicar a un pueblo inucio y feroz. En un principio sufren muchas aflicciones, pero a medida que predicaban el Evangelio a los lamanitas, ocurren milagros. Nótese cómo la lealtad de Ammón hacia Dios y el rey efectúa mucha justicia.

## LECCIÓN 81

# Alma 17

### Introducción

En preparación para predicar el Evangelio a los lamanitas, los hijos de Mosíah procuraron la guía del Señor mediante el ayuno y la oración. El Señor los consoló y les prometió que serían instrumentos en Sus manos “para la salvación de muchas almas” (Alma 17:11). Antes les había prometido, por medio de una revelación a su padre, que Él los “libra[ría]... de las manos

de los lamanitas” (véase Mosíah 28:7). Fortalecidos por las promesas del Señor y confiando en que se reunirían nuevamente algún día, se separaron para compartir el Evangelio en diferentes regiones. Ammón fue a la tierra de Ismael, donde se preparó para enseñar al pueblo al servir al rey.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 17:1–16

*Los hijos de Mosíah escudriñan las Escrituras, oran y ayunan para conocer la palabra de Dios y enseñarla con poder*

Antes de la lección, escriba en la pizarra la siguiente declaración incompleta: “Lo más importante que pueden hacer para prepararse para el llamamiento a servir [en una misión] es...” (se referirá a esa afirmación luego, durante la lección).

Pregunte a los alumnos si han presenciado cuando algún familiar o amigo haya regresado de la misión tras servir fielmente. Invite a algunos alumnos a describir las características semejantes a las de Cristo que poseían esos misioneros al regresar.

- ¿Qué cambios positivos notaron en ellos después de la misión? ¿Qué creen que haya ocasionado dichos cambios?

Explique que después de haber predicado el Evangelio en la tierra de Nefi durante catorce años, los hijos de Mosíah se encontraron con Alma mientras regresaban a Zarahemla. Si los alumnos necesitaran un breve repaso de la historia de Alma y los hijos de Mosíah, pregunte:

- ¿Cuál era la relación entre Alma y los hijos de Mosíah? (Si los alumnos necesitaran ayuda para responder, considere pedirles que lean el encabezamiento del capítulo de Mosíah 27.)

Explique que mientras Alma predicaba el arrepentimiento y establecía la Iglesia entre los nefitas en la tierra de Zarahemla y en otras tierras, los hijos de Mosíah habían estado predicando el Evangelio a los lamanitas de la tierra de Nefi (quizás desee remitirse al marcador del Libro de Mormón como parte de la explicación). Los hijos de Mosíah se llamaban Ammón, Aarón, Omner e Himni (véase Mosíah 27:34). En Alma 17–26 se narran algunas de sus experiencias misionales.

Invite a un alumno a leer Alma 17:1–2 en voz alta.

- ¿Cómo se sintió Alma al ver a sus amigos nuevamente? ¿Por qué creen que se sintió así?

Dirija la atención de los alumnos a la declaración incompleta que escribió en la pizarra antes de la clase. Invítelos a sugerir maneras de completar la oración. Luego comparta con ellos cómo completó la oración el élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Lo más importante que pueden hacer para prepararse para el llamamiento a servir [en una misión] es *llegar a ser* misioneros antes de *ir* a la misión” (“Llegar a ser misioneros”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 45). Complete la oración de la pizarra.

Haga notar que una forma en la cual podemos saber cómo llegar a ser misioneros es aprender sobre el servicio de los misioneros fieles de las Escrituras. Invite a la clase a leer Alma 17:2–4 y buscar las razones por las que los hijos de Mosíah tuvieron éxito en llevar a las personas al conocimiento de la verdad.

### Repaso del contexto

Los repastos de los contextos pueden aumentar el nivel de comprensión de los alumnos sobre los acontecimientos o enseñanzas que están en las Escrituras. Al ayudar a los alumnos a repasar esos materiales, deles referencias específicas para ayudarlos a hallar la información que necesiten.

- ¿Qué hicieron los hijos de Mosíah que contribuyó a que llegaran a ser misioneros de éxito? (Entre las respuestas podría decirse que habían “escudriñado diligentemente las Escrituras”, y orado y ayunado.)
- ¿Qué bendiciones recibieron gracias a su estudio, ayuno y oración? (Conforme los alumnos respondan, ayúdelos a reconocer el siguiente principio: **Al escudriñar las Escrituras, orar y ayunar podemos recibir el Espíritu Santo y enseñar con poder.**)

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder Bednar, las cuales recalcan lo que podemos hacer para llegar a ser misioneros:



“Pueden incrementar su deseo de servir a Dios (véase D. y C. 4:3), y pueden empezar a pensar como piensan los misioneros, a leer lo que leen los misioneros, a orar como oran los misioneros y a sentir lo que sienten los misioneros. Pueden evitar las influencias mundanas que hacen que el Espíritu Santo se aleje, y pueden aumentar su confianza al reconocer los susurros espirituales y responder a ellos. Línea por línea, y precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí, ustedes pueden gradualmente llegar a ser los misioneros que desean ser y los misioneros que el Salvador espera...”

“La preparación que estoy describiendo no sólo va enfocada hacia el servicio misional de un joven de 19, 20 ó 21 años de edad... Ustedes se están preparando para toda una vida de obra misional... Siempre somos misioneros” (“Llegar a ser misioneros”, pág. 46).

Para ayudar a los alumnos a aplicar los principios que enseñó el élder Bednar y los que están en Alma 17:2–4, pídale que escriban en sus cuadernos de estudio o en sus diarios de estudio de las Escrituras sobre lo que harán para llegar a ser misioneros antes de que se les llame a prestar servicio.

Invite a los alumnos a leer Alma 17:9 en silencio, y pídale que determinen aquello por lo que los hijos de Mosíah y sus compañeros rogaban en oración. Después de que los alumnos expliquen lo que hayan hallado, pídale que lean Alma 17:10–12 y que busquen la respuesta del Señor a sus oraciones.

- ¿Por qué creen que “se animaron” sus corazones al recibir la respuesta del Señor a sus oraciones?
- En Alma 17:11 está la promesa del Señor de que Él haría de esos misioneros instrumentos en Sus manos. ¿Qué significa eso para ustedes? ¿De qué maneras podemos ser instrumentos en las manos del Señor?
- El Señor indicó a los misioneros que “[dieran] buenos ejemplos” (Alma 17:11). ¿Por qué creen que dar un buen ejemplo era una parte importante de su labor misional? (Conforme los alumnos respondan, ayúdeles a reconocer el siguiente principio: **Cuando damos un buen ejemplo, el Señor puede hacer de nosotros instrumentos en Sus manos.**; tal vez desee apuntarlo en la pizarra.)
- ¿Qué pueden aprender sobre el Evangelio las personas que vean nuestros buenos ejemplos?
- ¿En qué oportunidades les ha ayudado el buen ejemplo de los demás?

Testifique sobre la importancia de dar un buen ejemplo y aliente a los alumnos a dar buenos ejemplos a los demás. Si se le ocurre alguna oportunidad específica en la que haya visto cómo los alumnos daban un buen ejemplo, pudiera felicitarlos por ello. No obstante, no ofrezca cumplidos en general ni imprecisos, puesto que podrían parecer poco sinceros.

Pida a los alumnos que lean Alma 17:13–16 en silencio y que piensen en cuanto a lo difícil que sería enseñar a los lamanitas en ese momento.

- ¿Por qué los hijos de Mosíah estaban dispuestos a sufrir aflicciones e ir entre los lamanitas? (Véase Alma 17:16; véase también Mosíah 28:1–3.)

### Alma 17:17–39

#### *Ammón llega a ser siervo del rey Lamoni y preserva los rebaños del rey*

Haga un resumen de Alma 17:18–20 al explicar que antes de que los misioneros se separaran para predicar el Evangelio en diferentes regiones, Ammón les enseñó y los bendijo. Luego se dirigió a una tierra llamada Ismael. Cuando entró en aquella tierra se le capturó y llevó ante el rey. Pida a dos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 17:21–25.

- ¿Qué creen que es significativo de que Ammón le haya dicho al rey: “Seré tu siervo”? (Alma 17:25).
- ¿Qué casos conocen en los que el servicio haya brindado oportunidades para compartir el Evangelio?

Resume brevemente Alma 17:26–27 al explicar que un grupo de lamanitas dispersaron los rebaños del rey mientras Ammón los cuidaba.

Divida la clase en grupos de tres alumnos cada uno. Escriba las referencias de pasajes de las Escrituras en la pizarra: *Alma 17:28–32*; *Alma 17:33–35*; *Alma 17:36–39*. Pida a los alumnos de cada grupo que se dividan los pasajes entre ellos. Haga que cada alumno lea el pasaje que le corresponda en silencio y que busque las respuestas de las siguientes preguntas (quizás desee escribirlas en la pizarra).

- ¿Qué sucedió en la parte de la historia que leyeron?
- ¿De qué modo lo que sucedió contribuyó a preparar al pueblo para recibir el Evangelio?
- ¿Qué características demostró tener Ammón?

Conceda tiempo a los grupos para que intercambien opiniones sobre las respuestas. Después pregunte:

- ¿Qué podemos aprender de este relato? (Los alumnos podrían ofrecer respuestas diferentes. Por ejemplo, podrían decir que **a través del servicio podemos ayudar a que otras personas estén preparadas para aceptar el Evangelio** o que **cuando estamos al servicio del Señor podemos cobrar valor y ser de buen ánimo**. Tal vez desee instar a los alumnos a apuntar esos principios en sus ejemplares de las Escrituras.)

Invite a los alumnos a escribir en sus diarios de estudio de las Escrituras sobre lo que pueden hacer para dar buenos ejemplos de cómo vivir el Evangelio. En el caso de las jóvenes, la meta puede ayudarlas a lograr una experiencia adicional correspondiente al valor “Buenas obras” del Progreso Personal. En el caso de los presbíteros, la meta puede contribuir a que aprendan y cumplan con los deberes del cuadernillo *Mi Deber a Dios*, en el apartado “Invitar a todos a venir a Cristo” de la sección “Deberes del sacerdocio”.

## Comentarios e información de contexto

### Alma 17. El servicio misional de tiempo completo de los jóvenes y las jóvenes

El presidente Thomas S. Monson brindó el siguiente consejo a los jóvenes y las jovencitas tocante a la responsabilidad de prestar servicio en una misión de tiempo completo:

“A los hombres jóvenes del Sacerdocio Aarónico y a ustedes jóvenes que están llegando a ser élderes, repito lo que los profetas han enseñado por mucho tiempo: que todo joven digno y capaz debe prepararse para servir en una misión. El servicio misional es un deber del sacerdocio, una obligación que el Señor espera de nosotros, a quienes se nos ha dado tanto. Jóvenes, los

amonesto a que se preparen para prestar servicio como misioneros. Consérvense limpios y puros, y dignos de representar al Señor. Preserven su salud y fortaleza. Estudien las Escrituras. En donde estén disponibles, participen en seminario e instituto. Familiarícense con el manual misional *Predicad Mi Evangelio*.

“Un consejo para ustedes jóvenes hermanas: Aunque ustedes no tienen la misma responsabilidad del sacerdocio que la que tienen los hombres jóvenes de servir como misioneros de tiempo completo, ustedes aportan una valiosa contribución como misioneras y les agradecemos su servicio” (“Al encontrarnos reunidos de nuevo” *Liahona*, noviembre de 2010, págs. 5–6).

# Alma 18

## Introducción

El rey Lamoni se asombró ante el poder que Ammón había demostrado al defender los rebaños del rey. Incluso llegó a creer que Ammón era el Gran Espíritu. Ammón percibió los pensamientos del rey mediante el

poder del Espíritu Santo y comenzó a enseñarle el Evangelio. El rey Lamoni creyó lo que Ammón le enseñó, reconoció la necesidad de que hubiera un Salvador, clamó al Señor misericordia y fue dominado por el Espíritu.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 18:1–11

#### *Al rey Lamoni le asombra la fidelidad de Ammón*

Un rápido repaso de la historia que está al final de Alma 17 contribuirá a que los alumnos visualicen el contexto de Alma 18. También ayudará a que comprendan los mensajes de Alma 18. Para repasar Alma 17, pregunte a los alumnos si los siguientes enunciados son verdaderos o falsos. Tal vez desee pedirles que escriban las respuestas.

1. Puesto que el rey Lamoni estaba complacido con Ammón, le ofreció que se casara con una de sus hijas. (Verdadero. Véase Alma 17:24.)
2. Ammón dijo que quería ser siervo del rey. (Verdadero. Véase Alma 17:25.)
3. Ammón temió por su vida cuando un grupo de lamanitas dispersó los rebaños del rey. (Falso. Véase Alma 17:28–30.)
4. Con gran poder, Ammón combatió a los lamanitas hasta vencerlos y cortó los brazos de todos los que levantaban las mazas contra él. (Verdadero. Véase Alma 17:37–38.)

Tras realizar ese ejercicio, verifique que los alumnos sepan las respuestas correctas.

Pregunte a los alumnos si alguna vez se han sentido atemorizados, incapaces, o si han sentido que alguna asignación o responsabilidad era demasiado difícil para que ellos la llevaran a cabo. Dígalos que en la clase de hoy aprenderán principios que les ayudarán en tales situaciones.

Divida la clase a la mitad. A una mitad asígnele que lea Alma 18:1–4 y a la otra Alma 18:8–11. Pídales que al leer consideren la forma en que la fidelidad de Ammón preparó el terreno para que pudiera enseñar a Lamoni y a su pueblo. Una vez que hayan tenido suficiente tiempo para leer, hágalos las preguntas siguientes:

- ¿Qué ideas tenían el rey y sus siervos sobre la identidad de Ammón?
- Según Alma 18:2, 4, ¿cuál pensaba Lamoni que era el propósito de la llegada de Ammón? (Castigar al pueblo por motivo de sus asesinatos y evitar que Lamoni matara a más de sus siervos.)
- Según Alma 18:10, ¿qué asombró a Lamoni aparte del poder que Ammón había demostrado al defender los rebaños? (Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen las palabras *fidelidad* y *fiel*.)

Escriba la siguiente afirmación incompleta en la pizarra: *Al prestar servicio fielmente a los demás...*

Pida a los alumnos que consideren cómo podrían completar la oración mientras estudien Alma 18.



## Alma 18:12–43

### *Conforme Ammón enseña el plan de redención, Lamoni reconoce que tiene necesidad de un Salvador*

Para ayudar a los alumnos a comprender el poder de las enseñanzas de Ammón y el gran cambio que el rey Lamoni comenzaba a experimentar, interpreten Alma 18:12–35 en un teatro de lectores. Escoja cuatro alumnos y asigne un papel a cada uno. Uno será el narrador, mientras que los tres restantes leerán las palabras de Ammón, el rey Lamoni y uno de los siervos. Considere la posibilidad de ayudar a los alumnos a prepararse asignándoles sus papeles con antelación, quizás el día previo a la clase o antes de que ésta empiece.

Pida a los cuatro alumnos que lean sus papeles en Alma 18:12–15. Pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar qué efecto tuvo el servicio de Ammón en Lamoni. Después de que se haya leído el versículo 15, detenga el teatro de lectores y pida a los alumnos que indiquen lo que han encontrado.

- ¿Por qué creen que Lamoni permanecía callado ante Ammón? (Si fuera necesario, ayude a los alumnos a recordar que Lamoni había empezado a temer debido a los asesinatos que había cometido y que le preocupaba que Ammón fuese el Gran Espíritu y que hubiera venido a castigarlo.)

Reanude el teatro de lectores al invitar a los participantes a leer sus papeles de Alma 18:16–21. Invite a la clase a buscar aquello que demuestre que el poder de Dios estaba con Ammón.

- ¿Cómo ayudó a Ammón el Espíritu de Dios en esa situación?
- ¿Qué deseaba Lamoni que Ammón le dijera?
- A esta altura del relato, ¿qué sabía Lamoni sobre Ammón? (Sabía que Ammón obraba con un poder fuera de lo común y que podía discernir los pensamientos de los demás.)

Remita a los alumnos a la oración incompleta que escribió en la pizarra: *Al prestar servicio fielmente a los demás...*

- Según lo que han aprendido hoy de Alma 17–18, ¿cómo completarían la oración? (Los alumnos pueden responder de diferentes maneras. Para resumir sus respuestas, complete la oración de la pizarra de la siguiente forma: **Al prestar servicio fielmente a los demás, les ayudamos a prepararse para recibir las verdades del Evangelio.**)

Invite a los alumnos que participen en el teatro de lectores a leer las partes que les correspondan de Alma 18:22–32. Pida al resto de la clase que sigan la lectura en silencio en busca de las verdades específicas que Ammón enseñó a Lamoni. Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen dichas verdades en sus ejemplares de las Escrituras. Luego pídale que hablen sobre las verdades que hayan logrado hallar. Escriba las respuestas en la pizarra.

Invite a los alumnos que participen en el teatro de lectores a leer las partes que les correspondan de Alma 18:33–35. Pida a la clase que presten atención al modo en que Ammón explicó su capacidad para discernir los pensamientos del rey, así como su poder para defender los rebaños de éste. Después de que los participantes del teatro de lectores hayan terminado de leer, agrádezcables su ayuda. Invite a los alumnos a hablar sobre lo que hayan encontrado. Para ayudar a los alumnos a ver cómo Dios bendijo a Ammón para que pudiera servir a Lamoni y su pueblo, pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que Ammón pudo hacer que excedían su capacidad natural?

Indique que cuando Ammón prestaba servicio al rey Lamoni, también servía al Padre Celestial y a Jesucristo. Escriba lo siguiente en la pizarra: *Al prestar servicio fielmente al Padre Celestial y a Jesucristo...*

- Con base en lo que han aprendido del ejemplo de Ammón, ¿cómo completarían la oración? (Los alumnos pueden responder de diferentes maneras. Para resumir sus respuestas, complete la oración de la pizarra de la siguiente forma: **Al prestar servicio fielmente al Padre Celestial y a Jesucristo, aumenta nuestra capacidad de hacer Su obra.**)

#### **Cómo preparar a los alumnos de antemano para los teatros de lectores**

En los teatros de lectores, los participantes no deben actuar las partes que se les asignen. No obstante, deben estar preparados para leer sus partes de manera clara y elocuente. Procure que los alumnos comprendan sus papeles y que tengan suficiente tiempo para estudiarlos. Quizás desee asignar los papeles con antelación para que puedan familiarizarse con el relato y practicar la lectura de éstos.



- ¿Cómo podría aplicarse ese principio a alguien que se sienta temeroso o incapaz, o que sienta que alguna asignación o deber es demasiado difícil?
- ¿En qué ocasiones han sentido que el Padre Celestial y Jesucristo les han ayudado a hacer Su obra? (Quizás desee hablar sobre el modo en que el Padre Celestial y Jesucristo han aumentado la capacidad de usted al estar a Su servicio; o tal vez quiera compartir un ejemplo de la vida de otra persona.)

Para ayudar a los alumnos a aplicar ese principio, escriba las siguientes preguntas en la pizarra. Pida a los alumnos que escriban la respuesta de alguna de ellas.

*¿Cómo podría ayudarles ese principio en sus responsabilidades actuales y futuras?*

*¿Cómo pueden ser más fieles a fin de poder sentir que el Señor aumenta su capacidad de hacer Su obra?*

Explique que el método que Ammón utilizó para enseñar a Lamoni en Alma 18:36–39 es el modelo que los misioneros usan hoy en día. Enseñó acerca del plan de redención, incluyendo la Creación, la caída de Adán y Eva, y la expiación de Jesucristo. Pida a los alumnos que mediten sobre la siguiente pregunta:

- ¿Por qué creen que es importante enseñar sobre la Creación y la Caída al enseñar sobre la expiación de Jesucristo?

Invite a un alumno a leer la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Para comprender la expiación de Cristo, primero debemos comprender la caída de Adán, y antes de comprender la Caída, primero debemos comprender la Creación. Estos tres componentes vitales del Plan de Salvación están relacionados entre sí...

“...La vida eterna, hecha posible por medio de la Expiación, es el propósito supremo de la Creación” (“La Expiación”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 37 y 39).

Si esas tres doctrinas aún no estuvieran escritas en la pizarra, añádalas a la lista que escribió durante el teatro de lectores. Invite a un alumno a leer Alma 18:36–39 en voz alta. Pida a la clase que acompañe la lectura en silencio para buscar referencias a la Creación, la Caída y la Expiación en las enseñanzas de Ammón a Lamoni. Pídales que expliquen lo que encuentren.

- ¿Cómo pudo haber ayudado a Lamoni a reconocer que necesitaba un Salvador el aprender las doctrinas de la Creación, la Caída y la Expiación?

Pida a los alumnos que lean Alma 18:40–43 en silencio y determinen qué rogó Lamoni en oración en respuesta a lo que Ammón le enseñó. Quizás desee sugerir a los alumnos que marquen la súplica de Lamoni.

- La oración de Lamoni, ¿qué cosas demostró que éste entendía sobre sí mismo y su pueblo? (Entendía que habían pecado y que necesitaban recibir perdón.)
- ¿Qué podemos aprender de Lamoni sobre lo que ocurre cuando entendemos que necesitamos al Salvador? (Mientras los alumnos respondan, ayúdelos a darse cuenta del siguiente principio: **Al comprender que necesitamos al Salvador, desearemos arrepentirnos.** Tal vez desee sugerir a los alumnos que apunten ese principio en sus ejemplares de las Escrituras, junto a Alma 18:40–41. Indique que aunque nuestras experiencias individuales con el arrepentimiento puedan variar, todos podemos seguir el ejemplo del rey Lamoni al pedir misericordia a Dios sinceramente.)

Sugiera a los alumnos que apunten la respuesta a la siguiente pregunta:

- ¿Qué podrían hacer que les ayude a recordar que necesitan al Salvador?

## Comentarios e información de contexto

### Alma 18:36–39. Se enseña el Plan de Salvación

Cuando Ammón enseñó a Lamoni, “empezó por la creación del mundo” y luego explicó “las cosas concernientes a la caída del hombre” (Alma 18:36). Por último, “les explicó [al rey y sus siervos] el plan de redención” y en particular lo “concerniente a la venida de Cristo” (Alma 18:39). Asimismo, Aarón le enseñó dichas doctrinas al padre de Lamoni (véase Alma 22:12–14).

El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, llamaba a estas doctrinas fundamentales — la Creación, la Caída y la Expiación— los “tres pilares de la eternidad” y “los acontecimientos más importantes que han ocurrido en toda la eternidad”. Explicó:

“Si podemos llegar a comprenderlos, todo el marco eterno de las cosas encajará en su lugar, y estaremos en condición de labrar nuestra salvación...

“...Estos tres son los cimientos sobre los que se edifican todas las cosas. Si faltase aunque fuera uno solo de ellos todas las cosas perderían su propósito y significado, y los planes y designios de la Divinidad quedarían en nada” (“The Three Pillars of Eternity” [discurso pronunciado en

un devocional de la Universidad Brigham Young, 17 de febrero de 1981], pág. 1, [speeches.byu.edu](http://speeches.byu.edu)).

El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó el modo en que cada elemento que compone el plan es esencial:

“El plan requería la Creación, lo que, a su vez, requirió la Caída y la Expiación. Éstos son los tres componentes fundamentales del plan. La creación de un planeta paradisíaco provino de Dios; la mortalidad y la muerte llegaron al mundo como consecuencia de la caída de Adán, y la inmortalidad y la posibilidad de la vida eterna las suministró el sacrificio expiatorio de Jesucristo. La Creación, la Caída y la Expiación se planearon mucho antes de que se comenzara en sí la obra de la Creación” (“La Creación”, *Liahona*, julio de 2000, pág. 102).

Además de enseñar las mismas doctrinas, Ammón y Aarón utilizaron métodos semejantes al hacerlo. Enseñaron con sencillez, de un modo que quienes les escuchaban pudieran entender (véanse Alma 18:24–30; 22:7–11). Enseñaron basándose en las Escrituras (véanse Alma 18:36–39; 22:12–14). Sus enseñanzas llevaron a otras personas a orar (véanse Alma 18:40–41; 22:15–18).

## Alma 19–20

## Introducción

El rey Lamoni tuvo un cambio de corazón, lo cual llevó a la conversión de su esposa y de muchos de los de su pueblo. Luego, Ammón y el rey Lamoni viajaron a Middoni para liberar a los hermanos de Ammón que estaban en la cárcel. Por el camino se encontraron con el padre de Lamoni, que era el rey de toda la tierra.

El rey estaba sorprendido por las palabras de Lamoni y Ammón, por la fuerza de Ammón y por el amor que éste le tenía a Lamoni. Se ablandó su corazón y les aseguró que se liberaría a los hermanos de Ammón de la cárcel. Además, les dijo que deseaba aprender sobre las palabras que había escuchado de su hijo y de Ammón.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 19

*El rey Lamoni y muchos de los de su pueblo se arrepienten y se bautizan*

Pregunte a los alumnos:

- Al arrojar una piedra a un estanque, ¿qué le sucede al agua?

Mientras los alumnos describen el efecto que provoca la piedra al caer en el agua, dibuje el siguiente diagrama en la pizarra, pero sin escribir las palabras.



Escriba lo siguiente en la pizarra:

*Al compartir nuestro testimonio y dar ejemplos rectos, podemos...*

Invite a los alumnos a recordar esa oración a lo largo de la lección y a considerar cómo podrían completarla.

- ¿De qué manera las acciones de las personas pueden ser como una piedra que se arroja al agua? (Ayude a los alumnos a ver que, al igual que las ondas que se extienden desde el punto en que cae una piedra en el agua, nuestras actos pueden ejercer influencia en las demás personas.)

Escriba *Ammón* dentro del primer círculo del diagrama.

- ¿Sobre qué enseñó Ammón primeramente? (Si los alumnos necesitaran ayuda para responder, podría sugerirles que repasen el encabezamiento de Alma 18. Escriba *rey Lamoni* en el espacio en blanco del segundo círculo del diagrama.)

Haga una reseña de Alma 18:40–43 y de 19:1–5 al explicar que cuando el rey Lamoni escuchó a Ammón, reconoció su propio estado pecaminoso y que necesitaba al Salvador. Clamó misericordia al Señor y luego cayó a tierra. Creyendo que estaba muerto, sus siervos lo llevaron a su esposa, y lo tendieron sobre una cama. Dos días y dos noches después, los siervos estaban ya para llevar su cuerpo y ponerlo en un sepulcro cuando la reina dijo que deseaba hablar con Ammón. Ella no creía que Lamoni estuviera muerto y quería que Ammón fuera a verlo.

Invite a los alumnos a leer Alma 19:6 en silencio y buscar alguna frase que crean que describe la experiencia de Lamoni particularmente bien. Pida a algunos alumnos que lean las frases que hayan elegido. Pregúnteles por qué eligieron ésas en particular.

En el diagrama, escriba *la reina* en el espacio en blanco del siguiente círculo. Pida a los alumnos que lean detenidamente Alma 19:7–11 para determinar el modo en que aquella experiencia ejerció influencia en la reina.

- ¿Qué podemos aprender de la reina en esos versículos? (Entre las respuestas podría decirse que amaba a su esposo, que confiaba en Ammón y que tenía gran fe.)

Pida a un alumno que lea Alma 19:12–14 en voz alta. Invite a los demás alumnos a seguir la lectura en silencio y a prestar especial atención a la expresión de fe de Lamoni.

- ¿Qué verdades había aprendido Lamoni durante los dos días anteriores?
- Lamoni, la reina y Ammón fueron “domina[dos] por el Espíritu” y “domina[dos] de gozo”. ¿En qué ocasiones han sentido la influencia del Espíritu de manera poderosa? ¿En qué ocasiones han sentido gran gozo?

Escriba *los siervos de Lamoni* en el espacio en blanco del siguiente círculo del diagrama. Invite a un alumno a leer Alma 19:15–16 en voz alta. Pida a la clase que busquen aquello que evidencie que los siervos se estaban tornando a Dios.

- ¿Qué palabras y frases demuestran que los siervos se estaban tornando a Dios?

Escriba *Abish* en el espacio en blanco del siguiente círculo. Invite a un alumno a leer Alma 19:17 en voz alta. Pida a la clase que determinen el modo en que esos acontecimientos ejercieron influencia en Abish.

- ¿Qué hizo Abish? ¿Qué esperaba Abish que ocurriera al hacer lo que hizo?

Considere dar a los alumnos la oportunidad de resumir Alma 19:18–28. Concédales tiempo para leer los versículos en silencio. Luego pida a un voluntario que relate la historia con sus propias palabras. Permita que los demás alumnos lo ayuden. Según sea necesario, ayúdelos a incluir la siguiente información: Tras oír a Abish relatar las novedades, el pueblo se reunió en la casa del rey. Al ver que Ammón, el rey, la reina y los siervos estaban inconscientes, surgió gran contención entre los del pueblo. Un hombre trató de matar a Ammón, pero cayó muerto en el intento. Algunas personas decían que Ammón era el Gran Espíritu y otras que era un monstruo. Al ver toda la contención que había ocasionado al reunir al pueblo, Abish se entristeció mucho.

Pida a los alumnos que piensen lo que podrían hacer si estuvieran en la situación de Abish. Después pida a un alumno que lea Alma 19:29 en voz alta.

- ¿De qué forma lo que Abish hizo demostró la fortaleza de su testimonio? ¿Cómo demostró la reina que había recibido un testimonio?

Lea Alma 19:30–36 en voz alta. Pida a los alumnos que sigan la lectura en silencio y que consideren el efecto que el testimonio y el ejemplo de Ammón tuvieron en otras personas.

Escriba *muchos otros lamanitas* en el espacio en blanco del último círculo del diagrama.

Pida a los alumnos que completen la oración que usted escribió en la pizarra al comenzar la clase. Uno de los principios que podrían expresar es que **al compartir nuestro testimonio y dar ejemplos rectos, podemos ayudar a los demás a tornarse al Señor.**

- ¿En qué oportunidades el ejemplo o el testimonio de alguien ha sido una influencia para bien para ustedes?

Invite a los alumnos a meditar sobre el modo en que sus testimonios y ejemplos pueden ejercer influencia en sus familiares, amigos y en los miembros de la comunidad. Pídales que escriban la respuesta a la siguiente pregunta en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué pueden hacer ustedes hoy que podría ejercer una buena influencia en quienes les rodean?

Inste a los alumnos a que permitan que sus testimonios y ejemplos rectos ejerzan influencia en los demás a semejanza de una piedra que hace ondas al arrojarla en una charca.

Indique a los alumnos que les preguntará sobre los resultados de sus esfuerzos al respecto en otra lección (la lección 85).

## Alma 20

*El padre del rey Lamoni desea aprender sobre el Evangelio y comienza a experimentar un cambio en el corazón*

Invite a los alumnos a que piensen en algún momento de sus vidas en el que hayan sentido que se les trataba mal o injustamente.

Explique que Ammón y Lamoni afrontaron una situación en la que se les trató de mala manera. Indique que podemos aprender lecciones importantes de la reacción que tuvieron al modo en que se les trató.

Para ayudar a los alumnos a familiarizarse con la historia narrada en Alma 20, resuma Alma 20:1–7 del siguiente modo: Lamoni quería llevar a Ammón a conocer a su padre, quien era el rey de toda la tierra. El Señor le reveló a Ammón que no debía ir puesto que el padre de Lamoni trataría de matarlo. Además, el Señor le reveló que Aarón, quien era hermano de Ammón, y dos compañeros estaban en la cárcel en la tierra de Middoni. Ammón quería liberar a sus hermanos. Al oír que Ammón se había enterado de todo ello mediante revelación, Lamoni acompañó a Ammón para ayudarlo a liberar a sus hermanos.

Trace el siguiente cuadro en la pizarra antes de que comience la clase o en varias hojas para entregarlas a cada alumno:

1. Alma 20:8–13	¿Qué sentirían ustedes si estuvieran en el lugar de Ammón y alguien los acusara de mentirosos y ladrones?
2. Alma 20:14–16	¿Qué lecciones podemos aprender de la reacción de Lamoni frente a su padre?
3. Alma 20:17–25	Cuando el padre de Lamoni vio que Ammón podía matarlo, ¿qué le ofreció? ¿Qué pidió Ammón en lugar de eso?
4. Alma 20:26–27	¿Qué influencia ejerció en el padre de Lamoni el amor que Ammón tenía por Lamoni? ¿Qué influencia ejercieron las palabras de Ammón y Lamoni sobre el padre de Lamoni?

Asigne a los alumnos que trabajen en equipos de dos. Pida a dichos grupos que lean los versículos de las filas 1 y 2 y que analicen cómo responder las preguntas correspondientes. Dígalos que se preparen para compartir las respuestas con el resto de la clase.

Después de que los alumnos hayan analizado las filas 1 y 2 en grupos de dos, pida a algunos de ellos que expliquen lo que hayan aprendido. Después pregunte:

- ¿Qué principios podemos aprender de esos versículos? (Los alumnos pueden dar diversas respuestas, pero ayúdelos a reconocer el siguiente principio: **Podemos dar testimonio mediante nuestras palabras y ejemplo incluso cuando otras personas tratan de persuadirnos de hacer lo incorrecto.** Quizás desee sugerir que escriban ese principio en sus ejemplares de las Escrituras, junto a Alma 20:15.)

Invite a los grupos de dos a leer detenidamente los versículos de las filas 3 y 4 y analizar las preguntas correspondientes. Pídales que expliquen lo que hayan encontrado. Después pregunte:

- ¿Qué principios podemos aprender de esos versículos? (Aunque los alumnos pueden compartir diversos principios, asegúrese de que quede en claro lo siguiente: **Al mostrar amor y enseñar la verdad, podemos ayudar a que el corazón de los demás se ablande y que lleguen a ser receptivos al Evangelio.** Tal vez desee sugerir a los alumnos que escriban ese principio en sus Escrituras, junto a Alma 20:26–27.)

Invite a los alumnos a compartir experiencias que hayan tenido en las que se demuestre la veracidad de alguno de los principios que hayan encontrado en Alma 20. Usted también podría compartir alguna experiencia propia.

Concluya alentando a los alumnos a procurar la guía del Espíritu para saber cómo aplicar esos dos principios en sus vidas.

## Alma 21–22

## Introducción

Aarón, que era hermano de Ammón, enseñó a los amalekitas, pero éstos rechazaron su mensaje sobre la expiación de Jesucristo. Luego predicó en Middoni, donde finalmente lo encarcelaron junto con algunos de sus compañeros. Se mantuvieron fieles durante sus momentos de adversidad y continuaron su misión de compartir

el Evangelio después de que Ammón y el rey Lamoni los liberaron. Después de que el padre de Lamoni estuvo preparado gracias al ejemplo de Ammón, Aarón le enseñó cómo “nacer de Dios” (Alma 22:15). El padre de Lamoni aprendió que al arrepentirse de sus pecados llegaría a conocer a Dios y, con el tiempo, a recibir la vida eterna.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 21

*Aarón y sus hermanos predicaron el Evangelio a pesar de sus pruebas y encarcelamiento*

Pregunte a los alumnos si alguna vez han sentido que aunque daban lo mejor de sí para cumplir los mandamientos, aun así tuvieron que afrontar dificultades o desánimo. Invítelos a mencionar algunas situaciones en las que las personas podrían sentirse de ese modo.

Explique que mientras Ammón tenía éxito al enseñar al rey Lamoni y su pueblo, Aarón y sus compañeros afrontaban gran adversidad en otra parte de la tierra. Conforme los alumnos estudien el ejemplo de Aarón y sus compañeros, aliéntelos a buscar lecciones que les puedan ayudar al afrontar dificultades o sentirse desanimados.

Escriba las siguientes referencias en la pizarra: *Alma 21:1–4; Alma 21:5–8; Alma 21:9–11; Alma 21:12–15; y Alma 20:29–30*. Divida la clase en cinco grupos. Asigne a cada grupo uno de los pasajes que están escritos en la pizarra. Pida a los alumnos que se preparen para hacer una breve reseña del pasaje asignado y describir cualquier adversidad que Aarón y sus compañeros hayan sobrellevado. Tras algunos minutos, invite a algunos alumnos de los grupos a compartir lo que hayan encontrado.

- ¿Cómo sobrellevaron las pruebas Aarón y sus hermanos? (Véanse Alma 20:29; 21:9, 12, 15.)
- Una de las pruebas que Aarón afrontó fue la oposición de los amalekitas mientras les enseñaba (véase Alma 21:5–10). ¿Qué podemos hacer si alguien quiere discutir con nosotros sobre religión o cuestionar nuestras creencias?

Recuerde a los alumnos la pregunta que se planteó al comenzar la lección. Aarón y sus hermanos se esforzaron mucho para hacer lo que el Señor les indicaba, pero aun así afrontaron dificultades. Pida a los alumnos que consideren en silencio cómo se sentirían si hubieran atravesado lo que Aarón y sus compañeros padecieron. ¿Qué desearían hacer tras sufrir y ser encarcelados lejos de casa por causa del Evangelio? Quizás desee preguntarles si desearían regresar a sus casas.

Escriba el siguiente principio en la pizarra: ***Si perseveramos fielmente durante las pruebas, el Señor nos ayudará a hacer Su obra.*** Invite a un alumno a leer Alma 21:16–17 en voz alta. Pida al resto de la clase que sigan la lectura en silencio y que busquen el modo en que el Señor ayudó a Aarón y sus hermanos a hacer Su obra. Invite a los alumnos a explicar lo que hayan encontrado.

Para ayudar a los alumnos a aplicar el principio que está escrito en la pizarra, pregúnteles qué obras desea Dios que ellos hagan ahora y qué dificultades podrían afrontar al tratar de llevarlas a cabo (tal vez desee señalar que además de hacer la obra misional, los alumnos también pueden participar en la obra de Dios al asistir a las reuniones de la Iglesia, cumplir con llamamientos y asignaciones, prestar servicio a los demás, fortalecer sus testimonios, y llegar a ser más semejantes a Cristo).

Invite a los alumnos a explicar cómo han llegado a saber que el principio que usted ha escrito en la pizarra es verdadero. Quizás desee compartir su testimonio sobre el modo

***Ayude a los alumnos a aplicar las doctrinas y los principios***

Con espíritu de oración, determine cómo ayudar a los alumnos a reconocer y aplicar la doctrina y los principios de las lecciones de acuerdo con las circunstancias personales de cada uno.

en que el Señor nos ayuda a efectuar Su obra cuando perseveramos fielmente durante las pruebas. Pida a los alumnos ejemplos de momentos futuros en los que ellos piensen que podrían necesitar perseverar durante las pruebas al hacer la obra del Señor.

Haga un resumen de Alma 21:18–23 al explicar que después de ayudar a liberar a Aarón y sus hermanos de la cárcel, Ammón y Lamoni regresaron a la tierra de Ismael, donde continuaron predicando el Evangelio. Además, Lamoni concedió la libertad de culto a su pueblo.

## Alma 22

### *Aarón enseña el Evangelio al padre de Lamoni, quien cree y nace de Dios*

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra:

*¿Por qué desean recibir la vida eterna?*

*¿Qué estarían dispuestos a abandonar a fin de recibirla?*

Explique que la “vida eterna, o sea, la exaltación, es heredar un lugar en el grado más alto del reino celestial, en donde viviremos en la presencia de Dios y continuaremos como familias (véase D. y C. 131:1–4)... Ese don se hace posible mediante la expiación de Jesucristo” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 197). Explique brevemente a los alumnos por qué desea recibir la vida eterna. Al hacerlo, quizás quiera mostrar alguna fotografía de su familia y alguna imagen del Salvador. Luego pida a los alumnos que mediten las preguntas de la pizarra al estudiar Alma 22 juntos.

Invite a un alumno a leer Alma 22:1 en voz alta.

- ¿Qué recuerdan de la lección anterior sobre el padre de Lamoni? (Quizás desee invitar a un alumno a ofrecer un resumen de Alma 20.)
- Según Alma 20:27, ¿qué le había pedido el padre de Lamoni a Ammón que hiciera? (Que le enseñara.)

Reseñe Alma 22:2–3 al explicar que a pesar de que el padre de Lamoni hubiera querido ver a Ammón y que éste le enseñara, aun así estuvo deseoso de aprender cuando Aarón lo visitó en lugar de Ammón.

Invite a un alumno a leer Alma 22:5–6 en voz alta. Pida al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar lo que el padre de Lamoni quería saber. Dígales que comenten lo que hayan encontrado.

Divida la clase en grupos pequeños. Invite a los grupos a leer Alma 22:7–14 juntos y a hacer una lista de las doctrinas que Aarón le enseñó al padre de Lamoni (por ejemplo, podrían mencionar que enseñó sobre la Creación, la Caída y la Expiación). Después de que los grupos hayan confeccionado las listas, pida a algún alumno que comparta con la clase la lista de doctrinas de su grupo. Tal vez desee pedirle que copie la lista en la pizarra. Después invite a otros alumnos a que escriban cualquier otra doctrina que los grupos hayan enumerado.

- ¿De qué modo esas doctrinas responden la pregunta del rey que está en Alma 22:6?

Invite a los alumnos a leer Alma 22:15 detenidamente y en silencio, y determinar lo que el padre del rey Lamoni estaba dispuesto a abandonar a fin de recibir gozo y la vida eterna.

- ¿Qué ideas les acuden a la mente al considerar lo que el rey estaba dispuesto a dejar de lado?

Indique que aunque el rey estaba dispuesto a renunciar a todas sus posesiones, Aarón le enseñó sobre un mayor sacrificio que debía hacer. Invite a un alumno a leer Alma 22:16 en voz alta. Pida a la clase que escuche lo que Aarón le dijo al rey que debía hacer.

- ¿Qué dijo Aarón que el rey debía hacer? (Arrepentirse de sus pecados y orar a Dios con fe.)

Invite a un alumno a leer Alma 22:17–18 en voz alta. Pida al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar cuál fue la respuesta del rey a lo que Aarón le indicó.

- ¿Cómo demostró el rey su deseo de recibir la vida eterna?
- ¿Qué creen que significa “abandonar” nuestros pecados? ¿Por qué piensan que es necesario arrepentirse de *todos* nuestros pecados y no sólo de *algunos* de ellos? (Ayude a los alumnos a comprender que las personas necesitan tiempo para arrepentirse de todos sus pecados.)
- ¿Qué podemos aprender del padre del rey Lamoni sobre cómo prepararse para la vida eterna? (Aunque los alumnos usen palabras diferentes, asegúrese de que entiendan la



siguiente verdad: **Debemos estar dispuestos a abandonar todos nuestros pecados a fin de prepararnos para la vida eterna.** Si lo desea, sugiera a los alumnos que marquen la frase “Abandonaré todos mis pecados para conocerte” en Alma 22:18.)

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“El Evangelio de Jesucristo nos da el desafío de cambiar. ‘Arrepentíos’ es su mensaje más frecuente, y arrepentirse significa abandonar todas nuestras prácticas —sean éstas personales, familiares, étnicas y nacionales— que sean contrarias a los mandamientos de Dios. El propósito del Evangelio es transformar personas comunes en seres celestiales, y eso requiere cambio” (“Arrepentimiento y cambio”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 37).

Señale que algunas personas se preguntan si en verdad pueden arrepentirse y cambiar. Otras se cuestionan si el Señor podrá perdonarlas. Para ayudar a los alumnos que pudieran tener esas inquietudes, lea las siguientes palabras de la hermana Elaine S. Dalton, Presidenta General de las Mujeres Jóvenes:

“¿Tienen algo en sus vidas que tengan que cambiar? Pueden hacerlo; pueden arrepentirse gracias al infinito sacrificio expiatorio del Salvador. Él hizo posible que, ustedes y yo, podamos cambiar, volvemos puros y limpios nuevamente y llegar a ser como Él, quien nos ha prometido que, cuando así lo hagamos, no recordará más nuestros pecados y errores” (“¡Ahora es el tiempo de levantarse y brillar!”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 124).

Explique que al ejercer la fe y arrepentirnos de nuestros pecados, cumplimos con los requisitos para recibir las ordenanzas y los convenios del sacerdocio que nos ayudan a prepararnos para la vida eterna.

Invite a los alumnos a escribir en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras la respuesta a la siguiente pregunta (tal vez desee escribir la pregunta en la pizarra o dictarla lentamente).

- Según lo que han aprendido sobre lo que se requiere para recibir la vida eterna, ¿qué creen que el Señor les pide que hagan hoy a fin de poder acercarse más a Él?

Cuando los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para meditar y escribir, pregunte:

- ¿Qué cosas notan que demuestran que el rey se había convertido al Señor? (Recuerde a los alumnos que el rey había pasado de querer matar a su propio hijo a estar dispuesto a renunciar a todo el reino y todos sus pecados a fin de nacer de Dios.)

Resuma Alma 22:19–21 al explicar que después de que el rey fue dominado por el Espíritu, sus siervos corrieron e informaron a la reina todo lo que había sucedido. Ésta se enojó y mandó a los siervos que mataran a Aarón y sus hermanos. Temerosos del poder de los misioneros nefitas, los siervos rehusaron hacerlo. La reina también sentía temor, pero estaba resuelta a hacer que mataran a los nefitas. Mandó a los siervos que fueran y llamaran al pueblo para que mataran a Aarón y a sus compañeros.

Pida a los alumnos que lean Alma 22:22–26 en silencio y determinen lo que Aarón y el rey hicieron a fin de que la reina y otras personas también pudiesen llegar a convertirse y sentir gozo. Concluya testificando sobre el arrepentimiento y la bendición de llegar a cambiar mediante la expiación de Jesucristo.

### Evaluación para el dominio de las Escrituras

Los jóvenes pueden aprender a usar las Escrituras para enseñar las verdades del Evangelio. Divida a los alumnos en grupos de dos e invite a cada grupo a preparar una presentación de uno o dos minutos en la que enseñen alguna doctrina básica que usted les asigne. Pídales que utilicen al menos un pasaje de Dominio de las Escrituras al enseñar dicha doctrina. También pídale que consideren usar explicaciones, ejemplos, experiencias y testimonios mientras enseñen. Los dos alumnos del grupo deben participar en la presentación. Tras concederles suficiente tiempo para prepararse, pida a dos o tres de los grupos que procedan con sus presentaciones. Considere pedir a los otros grupos que compartan sus presentaciones durante los próximos devocionales o después de alguna lección breve.

*Nota:* Si no dispusiera de suficiente tiempo para utilizar esta actividad como parte de la lección, puede realizarla otro día. Para ver otras actividades de repaso, véase el apéndice que figura al final del manual.

## Alma 23–24

## Introducción

Tras su conversión, el rey de los lamanitas proclamó la libertad religiosa entre su pueblo. Tal proclamación permitió a Aarón y sus hermanos predicar el Evangelio y establecer iglesias en las ciudades lamanitas. Se convirtieron miles de lamanitas y jamás se apartaron de la senda. Dichos conversos lamanitas hicieron convenio de abandonar sus armas de guerra y se diferenciaron de los lamanitas que no se habían convertido llamándose a sí mismos anti-nefi-lehitas. Cuando los lamanitas que no se

habían convertido los atacaron, algunos de los anti-nefi-lehitas sacrificaron la vida para cumplir con su convenio.

*Nota:* En la lección 83, es posible que haya instado a los alumnos a dejar que sus testimonios y ejemplos rectos ejercieran influencia en los demás a semejanza de una piedra que hace ondas al arrojarla en una charca. Si lo hizo, considere comenzar la lección pidiéndoles que hablen al respecto.

**Hacer un seguimiento tras las invitaciones**

Cuando el maestro hace un seguimiento tras las invitaciones y asignaciones extendidas durante las lecciones anteriores, los alumnos llegan a comprender y sentir la importancia de actuar conforme a los principios divinos y a aplicarlos en la vida fuera del aula.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 23

*Miles de lamanitas se convierten al Señor*

Dibuje dos personas en la pizarra (basta con dos sencillas figuras hechas con líneas). Luego lea la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención a las descripciones que el élder Scott hace de dos tipos de personas diferentes.



“Cada uno de nosotros ha observado que algunas personas van por la vida haciendo siempre lo correcto. Se ven felices e incluso entusiasmadas de la vida. Cuando tienen que tomar decisiones difíciles, parecería que invariablemente toman las correctas, aun cuando haya opciones tentadoras a su alcance. Sabemos que están expuestas a la tentación, pero se comportan como si éstas no existieran. Asimismo, hemos observado cómo otras

personas no son tan valientes en las decisiones que toman. En un ambiente de gran espiritualidad, toman la resolución de ser mejores, de cambiar el curso de su vida, de dejar a un lado los hábitos que debilitan. Son sinceras en su determinación de cambiar; pero sin embargo, pronto vuelven a hacer aquello que habían resuelto abandonar.

“¿Qué hace que la vida de esos dos grupos sea diferente? ¿Cómo puedes tomar siempre las decisiones correctas?” (“Una conversión plena brinda felicidad”, *Liahona*, mayo de 2002, pág. 26).

Pregunte a los alumnos cómo llamarían a las dos figuras de la pizarra considerando las palabras del élder Scott. Escriba sobre una de las figuras de la pizarra *Fiel* y sobre la otra *Inconstante*. Pregunte a los alumnos cómo responderían las preguntas del élder Scott:

- ¿Qué hace que la vida de esos dos grupos sea diferente?
- ¿Cómo puedes tomar siempre las decisiones correctas?

Conforme estudien Alma 23–24, inste a los alumnos a pensar sobre lo que motiva a muchos miembros de la Iglesia a mantenerse leales y fieles a lo largo de sus vidas.

Ofrezca una reseña de Alma 23:1–5 al explicar que después de que el rey de los lamanitas se convirtió, envió una proclamación entre los del pueblo que declaraba que éstos debían permitir que Aarón y sus hermanos predicaran la palabra de Dios a lo largo de la tierra sin impedimentos y sin que se les hiciera daño. La proclamación permitió que los misioneros establecieran iglesias entre los lamanitas. Como resultado, se convirtieron miles de lamanitas.

Invite a un alumno a leer Alma 23:6 en voz alta. Pida a la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar cuáles son las dos cosas que contribuyeron a la conversión de los lamanitas. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado.

- ¿Por qué creen que fue importante que Ammón y sus hermanos enseñaran a los lamanitas “según el espíritu de revelación y de profecía”?

- ¿Qué piensan que significa que “el poder de Dios obraba milagros” en los lamanitas?
- ¿En qué momento les ha ayudado el poder de Dios a llegar a estar convertidos? ¿En qué oportunidades han presenciado cómo obra el poder de Dios para ayudar a alguien a llegar a convertirse?

Invite a los alumnos a leer Alma 23:6 otra vez en busca de frases que describan a los lamanitas que creyeron en la predicación de Ammón y sus hermanos. (Procure que los alumnos comprendan que dichos lamanitas estaban “convertidos al Señor”, y no a la Iglesia ni a los misioneros que les habían enseñado. Además, asegúrese de que noten que esas personas “nunca más se desviaron”. Escriba *Convertidos al Señor* y *Nunca más se desviaron* en la pizarra, debajo de la figura que dice *Fiel*.)

- Al afrontar circunstancias difíciles y adversidades, ¿por qué es importante que estemos convertidos al Señor en vez de a personas o a ideas?

Invite a los alumnos a que lean Alma 23:7, 16–18 en silencio, y busquen palabras y frases que evidencien la conversión de los lamanitas. Pida a los alumnos que expliquen lo que hayan encontrado. Quizás desee escribir las palabras y frases en la pizarra, debajo de la figura que dice *Fiel*. Para ayudar a los alumnos a analizar los versículos más detenidamente, podría formular las preguntas siguientes:

- ¿De qué modo el deseo de los del pueblo de tener un nombre nuevo demuestra que habían cambiado?
- ¿De qué forma quienes están convertidos pueden “distinguirse” de los demás hoy?
- Según Alma 23:18, los lamanitas convertidos comenzaron a ser gente industriosa y amistosos con los nefitas. Cuando alguien trata de arrepentirse o cambiar su vida, ¿de qué modo podría serle útil relacionarse con otras personas que estén convertidas?

Escriba lo siguiente en la pizarra: *La conversión significa...*

Invite a los alumnos a que ofrezcan un resumen de lo que hayan aprendido de Alma 23 al completar la oración de la pizarra. Los alumnos pueden utilizar palabras diferentes, pero deben manifestar la siguiente verdad: **La conversión significa cambiar y llegar a ser una nueva persona por medio del poder de Dios.** Complete la oración de la pizarra.

Remita a los alumnos a las palabras *Fiel* e *Inconstante*, que están en la pizarra. Ínstelos a considerar cuál de esos términos describe mejor su grado de conversión.

## Alma 24

### *Los anti-nefi-lehitas hacen convenio de no tomar las armas nuevamente*

Invite a los alumnos a considerar en silencio si alguna vez han decidido dejar de repetir algún error o pecado, pero luego lo han cometido otra vez. Explique que aunque les haya sucedido eso, deben seguir tratando de mejorar. Al estudiar Alma 24, aprenderán algunas verdades que les ayudarán.

Haga una reseña de Alma 24:1–5 al explicar que los amalekitas y amulonitas, quienes habían sido nefitas, provocaron a ira a muchos lamanitas contra su rey y contra los anti-nefi-lehitas. Y en su enojo, esos lamanitas se prepararon para atacar a los anti-nefi-lehitas. Durante ese tiempo de contención, murió el rey de los anti-nefi-lehitas y se confirió el reino a uno de sus hijos. Ammón se reunió con el nuevo rey, con Lamoni y con otras personas para deliberar en consejo y determinar cómo defenderse de los lamanitas.

Invite a los alumnos a leer Alma 24:6 en silencio para determinar qué fue lo que los anti-nefi-lehitas decidieron que no harían. Después de que los alumnos hayan indicado lo que encontraron, pida a varios de ellos que se turnen para leer en voz alta Alma 24:7–10, 12–14. Haga que los demás sigan la lectura en silencio y que presten atención a todas las formas en que el rey de los anti-nefi-lehitas reconoció que Dios los había bendecido.

- Según Alma 24:9, ¿cuál fue uno de los pecados que los anti-nefi-lehitas habían cometido en el pasado?
- De acuerdo con Alma 24:13, ¿por qué rehusaban luchar en batallas?

Divida la clase en dos grupos. Invite al primer grupo a leer Alma 24:11, 15 para buscar frases que evidencien los esfuerzos de los anti-nefi-lehitas por arrepentirse. Pida al segundo grupo que lean Alma 24:16–19 para determinar aquello que los anti-nefi-lehitas hicieron a fin de garantizar que se conservarían limpios. Después de que los alumnos hayan tenido

suficiente tiempo para leer, invítelos a comentar lo que hayan encontrado. Tal vez desee valerse de las preguntas siguientes para mencionar algunas ideas adicionales:

- ¿Qué piensan que haya tratado de decir el rey con la frase “nos ha costado tanto arrepentirnos”? (Alma 24:11). (La frase describe el gran esfuerzo y la gran determinación de los anti-nefi-lehitas para arrepentirse de sus pecados.)
- La palabra *testimonio* aparece tres veces en Alma 24:15–16, 18. ¿De qué modo el enterrar las armas de guerra en lo profundo de la tierra fue un testimonio? (Demostró a los demás y a Dios que en verdad habían dejado o abandonado sus pecados.)

Invite a un alumno a leer las siguientes palabras del presidente Spencer W. Kimball:



“Al abandonar el pecado uno no solamente puede desear condiciones mejores... No sólo debe estar seguro de que ha abandonado el pecado, sino de que ha alterado las situaciones que rodean el pecado. Debe evitar los lugares, condiciones y circunstancias donde se efectuó el pecado, porque éstos podrían incubarlo de nuevo con suma facilidad. Debe abandonar a las personas con quienes se cometió el pecado. Tal vez no llegue a aborrecer a las personas involucradas, pero debe evitarlas junto con todo aquello que se relacione con el pecado” (*El Milagro del Perdón*, 1977, pág. 170).

- ¿Qué hicieron los anti-nefi-lehitas para evitar las condiciones y personas que podrían incitarlos a volver a cometer sus pecados anteriores?

Quizás desee conceder un momento a los alumnos para que mediten sobre la posibilidad de que exista alguna circunstancia en su vida que deban cambiar a fin de arrepentirse y abandonar algún pecado con el que hayan estado luchando.

Escriba lo siguiente en la pizarra: *Si nosotros..., Dios...*

Pida a los alumnos que repasen Alma 24:10–18 para determinar cómo completar la oración de la pizarra. (Tal vez desee sugerir a los alumnos que escriban una oración similar a la siguiente en sus Escrituras: **Si nosotros hacemos todo lo que podamos para arrepentirnos, Dios nos quitará la culpa y nos ayudará a mantenernos limpios.**)

Remita a los alumnos otra vez a Alma 24:17.

- ¿Cuáles son algunas de las armas de rebelión (véase Alma 23:7) que las personas pueden dejar de lado o enterrar al llegar a convertirse al Señor? (Ayude a los alumnos a ver que entre esas armas de rebelión podrían estar las actitudes o acciones pecaminosas que las personas deben abandonar a fin de convertirse al Señor.)

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“En arrepentirnos, tardaremos tanto como tardemos en decir: ‘Cambiaré’, y en decirlo con la verdadera intención de hacerlo. Claro que habrá problemas que solucionar y restituciones que hacer. De hecho, bien podríamos pasarnos el resto de la vida —y sería preferible que así fuera— probando que nuestro arrepentimiento es verdadero mediante un cambio permanente” (véase “Cuando estén angustiados”, *Liahona*, enero de 1982, pág. 12).

Pida a los alumnos que expliquen los pasos que un joven o una jovencita deben dar para evitar repetir cada uno de los siguientes pecados: quebrantar la Palabra de Sabiduría, ver pornografía y ser descorteses con su hermano o hermana.

Invite a los alumnos a imaginarse cómo podrían haberse sentido los anti-nefi-lehitas tras enterrar sus armas y luego descubrir que un ejército lamanita se acercaba para atacarlos.

Pida que consideren la situación mientras leen Alma 24:20–22 en silencio.

Escriba lo siguiente en la pizarra: **Al observar nuestros convenios, podemos ayudar a los demás a llegar a convertirse.** Pida a algunos alumnos que se turnen para leer Alma 24:23–27. Pida al resto de la clase que sigan la lectura en silencio y que busquen palabras y frases que enseñen el principio que está escrito en la pizarra.

- ¿Cómo afecta ese relato su deseo de observar sus convenios?
- ¿Qué podemos hacer para fortalecer nuestro deseo y nuestra capacidad de guardar los convenios que hemos hecho con el Señor?

Invite a los alumnos a compartir cualquier experiencia que hayan tenido relacionada con el principio que está en la pizarra. Para terminar, dé su testimonio de los principios que enseñó durante esta lección.

# Lección de estudio individual supervisado

## Alma 17–24 (Unidad 17)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El resumen que sigue a continuación de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Alma 17–24 (Unidad 17) no es para enseñarse como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en unos cuantos de estos principios y doctrinas. Siga la inspiración del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### Día 1 (Alma 17–18)

Los alumnos aprendieron del ejemplo de Ammón y sus hermanos al enseñar a los lamanitas que, al escudriñar las Escrituras, orar y ayunar, podemos recibir el Espíritu Santo y enseñar a los demás con poder. Asimismo, el servicio que Ammón prestó al rey Lamoni enseñó un importante aspecto del servicio misional: que cuando damos un buen ejemplo, el Señor puede hacer de nosotros instrumentos en Sus manos. Los alumnos pudieron notar que el servicio que Ammón prestó a Lamoni preparó al gobernante lamanita así como a otras personas para aceptar el Evangelio. La conversión del rey Lamoni enseña que al comprender que necesitamos al Salvador, deseamos arrepentirnos.

#### Día 2 (Alma 19–20)

Los alumnos aprendieron que el testimonio y el ejemplo recto de Ammón ayudaron al padre de Lamoni a tornarse al Señor. Además, aprendieron que nuestros actos de amor pueden conducir a otras personas a ablandar el corazón y procurar conocer la verdad.

#### Día 3 (Alma 21–22)

La historia de la labor misional de Aarón ayudó a los alumnos a ver que si perseveramos con fidelidad durante las pruebas, el Señor nos ayudará a hacer Su obra. Aarón ayudó al padre del rey Lamoni a comprender que podía recibir la salvación sólo por medio de los méritos de Jesucristo. Al igual que el rey, debemos estar dispuestos a abandonar todos nuestros pecados a fin de ser cambiados espiritualmente y nacer de Dios.

#### Día 4 (Alma 23–24)

Los miles de lamanitas que aceptaron el Evangelio demostraron que la conversión es un cambio espiritual; es llegar a ser una persona nueva por medio del poder de Dios. Mediante el ejemplo de los lamanitas que llegaron a conocerse como anti-nefi-lehitas, los alumnos aprendieron que si hacemos todo lo que podemos para arrepentirnos, Dios nos quitará la culpa y nos ayudará a mantenernos limpios. La conversión de los lamanitas demuestra que cuando somos fieles podemos ayudar a los demás a llegar a convertirse.

### Introducción

Los cuatro hijos de Mosíah escogieron rechazar las oportunidades y lujos que podrían tener en casa para poder predicar el Evangelio entre los lamanitas. Las historias de esos cuatro misioneros ilustran el modo en que los alumnos pueden prepararse para enseñar el evangelio de Jesucristo de forma eficaz.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Alma 17–22

##### *Ammón y sus hermanos enseñan a dos reyes lamanitas*

Antes de la clase, escriba la siguiente oración incompleta en la pizarra o en una hoja de papel: “Lo más importante que pueden hacer para prepararse para el llamamiento a servir [en una misión] es...”

Invite a algunos alumnos a relatar cómo fue ver regresar a un familiar o amigo tras haber servido fielmente en una misión de tiempo completo. Luego pregunte a la clase: ¿De qué maneras era diferente la persona después de la misión? ¿Qué creen que haya ocasionado el cambio?

Pregunte a los alumnos cómo podrían completar la oración de la pizarra. Después de que contesten, comparta con ellos cómo completó la oración el élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Lo más importante que pueden hacer para prepararse para el llamamiento a servir [en una misión] es *llegar a ser misioneros antes de ir a la misión*” (“Llegar a ser misioneros”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 45).

Pregunte: ¿De qué formas pueden los jóvenes y las jovencitas seguir el consejo del élder Bednar y llegar a ser misioneros antes de salir a una misión de tiempo completo?

Comparta las siguientes palabras del presidente Thomas S. Monson:

“El servicio misional es un deber del sacerdocio, una obligación que el Señor espera de nosotros, a quienes se nos ha dado tanto. Jóvenes, los amonesto a que se preparen para prestar servicio como misioneros. Consérvense limpios y puros, y dignos de representar al Señor. Preserven su salud y fortaleza. Estudien las Escrituras. En donde estén disponibles, participen en seminario e instituto. Familiarícense con el manual misional *Predicad Mi Evangelio*.

“Un consejo para ustedes jóvenes hermanas: Aunque ustedes no tienen la misma responsabilidad del sacerdocio que la que tienen los hombres jóvenes de servir como misioneros de tiempo completo, ustedes aportan una valiosa contribución como misioneras y les agradecemos su servicio” (“Al encontrarnos reunidos de nuevo” *Liahona*, noviembre de 2010, págs. 5–6).

Escriba lo siguiente en la pizarra: *El Señor nos bendecirá con el Espíritu Santo y el poder para enseñar Su palabra a medida que nosotros...*



Divida la clase en cuatro grupos. Asigne a cada grupo uno de los siguientes pasajes de las Escrituras: Alma 17:1–4; Alma 17:9–13; Alma 17:19–25; 18:1–9; Alma 17:26–30. (Adapte la actividad si la clase es pequeña.)

Invite a los alumnos a leer el pasaje asignado en silencio y a determinar lo que hicieron los hijos de Mosiah para que se les bendijera con el Espíritu y con poder al enseñar el Evangelio. Explíqueles que una vez que hayan terminado, les pedirá que indiquen qué han descubierto y cómo podrían completar la oración de la pizarra.

Tras conceder suficiente tiempo, invite a una persona de cada grupo a explicar lo que los hijos de Mosiah hicieron e indicar el modo en que sus compañeros de grupo completarían el principio que está en la pizarra. Las respuestas de los alumnos podrían comprender lo siguiente: escudriñar las Escrituras, ayunar y orar, ser pacientes, dar un buen ejemplo, confiar en el Señor, prestar servicio sinceramente y amar a los demás como hermanos y hermanas. A medida que los alumnos brinden sus respuestas, escríbalas en la pizarra. Pida a los alumnos que expliquen cómo creen que cada una de esas acciones o características podría ayudar a las personas a compartir el Evangelio más eficazmente.

Si algunos de los alumnos se hubiesen convertido al Evangelio tras recibir las lecciones de los misioneros de tiempo completo, quizás desee pedirles que expliquen cómo se sintieron al aprender el Evangelio.

Recuerde a los alumnos que después que Ammón defendió los rebaños del rey Lamoni, éste se sorprendió ante el poder de Ammón, así como por su obediencia y fidelidad en cumplir con las órdenes del rey (véase Alma 18:8–10); Lamoni estaba preparado para escuchar el mensaje que Ammón había venido a compartir con él. Invite a los alumnos a turnarse para leer en voz alta Alma 18:24–29. Pida a la clase que presten atención al modo en que Ammón se basó en las nociones sobre Dios que tenía Lamoni a fin de poder prepararlo para que comprendiera la doctrina verdadera.

Haga las siguientes preguntas a los alumnos:

- Si conversaran sobre Dios con un amigo de otra religión, ¿cómo podrían utilizar las creencias que ambos tienen en común, tal como Ammón lo hizo? ¿Cómo podría eso ayudar a su amigo?
- ¿Sobre qué otros temas del Evangelio podrían hablar con sus amigos para crear oportunidades de compartir el Evangelio con ellos?

Recuerde a los alumnos que el rey Lamoni estuvo dispuesto a escuchar sobre el evangelio de Jesucristo, al igual que su padre. Pida a un alumno que lea en voz alta Alma 18:39–41 (la reacción de Lamoni al aprender sobre Jesucristo). Pida a otro alumno que lea Alma 22:14–18 (la reacción del padre de Lamoni). Invite a los demás alumnos a acompañar la lectura en silencio y buscar semejanzas entre las reacciones de ambos hombres.

Pregunte: ¿Qué quisieron hacer ambos hombres al aprender sobre Jesucristo?

Explique que el Espíritu conmovió a Lamoni y a su padre mediante las enseñanzas de los misioneros. Como resultado, quisieron las bendiciones del Evangelio y estuvieron dispuestos a abandonar sus pecados y arrepentirse. Recuerde a los alumnos sobre el principio verdadero que estudiaron esta semana: **Debemos estar dispuestos a abandonar todos nuestro pecados a fin de ser cambiados espiritualmente y nacer de Dios.**

Invite a un alumno a que lea en voz alta la declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, que está en sus guías de estudio: “El Evangelio de Jesucristo nos da el desafío de cambiar. ‘Arrepentíos’ es su mensaje más frecuente, y arrepentirse significa abandonar todas nuestras prácticas — sean éstas personales, familiares, étnicas y nacionales— que sean contrarias a los mandamientos de Dios. El propósito del Evangelio es transformar personas comunes en seres celestiales, y eso requiere cambio” (“Arrepentimiento y cambio”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 37).

Invite a los alumnos a pensar en cuanto a su vida y considerar si deben abandonar algún pecado a fin de ser cambiados espiritualmente y nacer de Dios, cual lo fueron Lamoni y su padre. Concluya ofreciendo aliento y testificando en cuanto a que, conforme estamos dispuestos a abandonar nuestros pecados, el Señor nos ayuda a cambiar y crecer.

### Siguiente unidad (Alma 25–32)

Pida a los alumnos que consideren esta pregunta: ¿Qué le dirían a alguien que es un anticristo? En la siguiente unidad, los alumnos aprenderán sobre el modo en que Alma reaccionó ante las preguntas y las burlas de Korihor, quien era un anticristo. Además, aprenderán más sobre la fe al leer en cuanto al modo en que Alma y otras personas obraron a fin de enseñar a los zoramitas apóstatas, quienes pervertían las vías del Señor.

## LECCIÓN 86

# Alma 25–26

### Introducción

Después de destruir la ciudad de Ammoniah, los lamanitas tuvieron muchas batallas más con los nefitas y fueron derrotados. Al haber sufrido grandes bajas, muchos lamanitas abandonaron sus armas de guerra, se arrepintieron y se unieron a los anti-nefi-lehitas. Al

concluir los hijos de Mosiah y sus compañeros su misión de catorce años entre los lamanitas, Ammón alaba al Señor y expresa su gratitud por la bendición de ser instrumentos en las manos de Dios para llevar el Evangelio a los lamanitas.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 25:1–12

#### *Se cumplen las profecías de Abinadí y Alma*

Antes de la clase, dibuje el siguiente cuadro en la pizarra:

Profecía	Cumplimiento de la profecía
Alma 9:12. ¿Qué profetizó Alma al pueblo de Ammoniah?	Alma 25:1–2 (véase también Alma 16:2–3, 9–11)
Mosiah 17:14–19. ¿Qué profetizó Abinadí que ocurriría con los descendientes del rey Noé y sus sacerdotes?	Alma 25:4–9

Escriba la palabra *confianza* en la pizarra. Pida a los alumnos que mencionen personas en las que con frecuencia depositamos nuestra confianza (Algunas posibles respuestas comprenden el Señor, los profetas, los padres, los maestros y los asesores). Pregunte a los alumnos:

- ¿Por qué es más fácil confiar en algunas personas que en otras?
- De todas las personas que están sobre la tierra hoy, ¿en quién les es más fácil confiar?

Diga a los alumnos que Alma 25 demuestra que la palabra del Señor a Sus profetas se cumplirá siempre. Explique que se valdrán del cuadro de la pizarra para estudiar dos profecías de profetas del Libro de Mormón y el cumplimiento de éstas. Pida a los alumnos que copien el cuadro en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras. Dígalos que escriban las respuestas a las preguntas en la primera columna valiéndose de las referencias a pasajes de las Escrituras que se proporcionan. Indíqueles que escriban el cumplimiento de las profecías en la segunda columna. Invite a algunos alumnos a explicar lo que hayan encontrado.

Pida a un alumno que lea Alma 25:11–12 en voz alta. Indique al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar lo que Mormón dijo que ocurrió con las palabras de Abinadí. Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen la frase “se cumplieron estas palabras”, en el versículo 12.

- ¿Qué significa la frase “se cumplieron estas palabras”?

Tal vez desee sugerir a los alumnos que escriban *D. y C. 1:38* en sus Escrituras, junto a Alma 25:12. Invite a un alumno a leer Doctrina y Convenios 1:38 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura en silencio para buscar alguna frase que se asemeje a “se cumplieron estas palabras” (“será cumplida”).



- ¿Qué aprendemos en Alma 25:1–12 sobre las profecías y promesas hechas por los profetas? (Escriba la siguiente verdad en la pizarra: **Se cumplirán todas las palabras inspiradas de los profetas.**)

Destaque que los ejemplos del cuadro demuestran que las amonestaciones de los profetas a las personas inicuas se cumplirán siempre. Los profetas también hacen promesas a quienes se vuelven al Señor. Dichas promesas también se cumplirán. Para ayudar a los alumnos a ver la aplicación de ese principio en sus vidas, lea la siguiente declaración de la Primera Presidencia de *Para la Fortaleza de la Juventud*. Pida a los alumnos que presten atención a las promesas que se extienden a quienes observan las normas del folleto.

“Las normas de este folleto les ayudarán con las decisiones importantes que están tomando ahora y las que tomarán en el futuro. Les prometemos que, si guardan los convenios que han hecho y estas normas, serán bendecidos con la compañía del Espíritu Santo, su fe y testimonio serán más firmes y disfrutarán de mayor felicidad” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, folleto, 2011, pág. II).

- ¿Qué ha prometido la Primera Presidencia?
- ¿En qué ocasiones han visto el cumplimiento de esas promesas?

### Alma 25:13–17

#### *Muchos lamanitas se arrepienten y se unen a los anti-nefi-lehitas*

Pida a un alumno que lea Alma 25:13–14 en voz alta. Pida a la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar lo que muchos lamanitas hicieron tras darse cuenta de que no podían derrotar a los nefitas.

- ¿Qué les llama la atención de la actitud de los lamanitas?

Pida a los alumnos que lean Alma 25:17 en silencio y busquen cómo se sentían los hijos de Mosíah en cuanto al éxito que habían tenido entre los lamanitas.

- ¿De qué modo el éxito de los hijos de Mosíah es un ejemplo del cumplimiento de las palabras del Señor? (Si los alumnos necesitaran ayuda para responder, remítalos a Mosíah 28:5–7 y Alma 17:11.)

### Alma 26

#### *Ammón se regocija en las misericordias del Señor para con él, sus hermanos y los lamanitas*

Muestre algunas herramientas o instrumentos (por ejemplo, un martillo, un destornillador, una llave, un bolígrafo o lápiz, un pincel, una tijera, una computadora o un instrumento musical). Explique que a las *herramientas* también puede llamárseles *instrumentos*.

- ¿Qué cosas puede hacer un artesano o artista habilidoso con el instrumento correcto?
- ¿Qué piensan que signifique que alguien sea un instrumento en las manos del Señor?

Invite a algunos alumnos a turnarse para leer en voz alta Alma 26:1–5, 12. Pida a la clase que determinen las maneras en que Ammón y sus compañeros misioneros fueron instrumentos en las manos de Dios.

- ¿Qué llevó a cabo el Señor por medio de Ammón y sus compañeros misioneros?
- ¿Cómo expresarían con sus propias palabras Alma 26:12? ¿Cómo se relacionan las palabras de Ammón en ese versículo con ser un instrumento en las manos del Señor?

Invite a los alumnos a leer Alma 26:11, 13, 16 en silencio para contar todas las ocasiones en que aparezcan las palabras *gozo* y *regocijar* en alguna de sus formas. Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen dichas palabras en sus Escrituras. Invite a un alumno a leer Alma 26:13–16 en voz alta y pida a la clase que busquen las razones por las que Ammón dijo que se regocijaba.

- ¿Por qué se regocijaba Ammón?
- ¿Qué principios podemos aprender de esos versículos? (Los alumnos podrían mencionar muchos principios diferentes. El siguiente principio podría servir como resumen de los comentarios de ellos: **Sentimos gozo al servir fielmente al Señor y Sus hijos.** Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

- ¿Por qué creen que sentimos gozo al estar al servicio del Señor?

Escriba las siguientes preguntas y referencias de pasajes de las Escrituras en la pizarra (quizás desee escribirlas antes de la clase). Divida a los alumnos en equipo de dos. Pida a cada grupo que escoja y lea alguno de los pasajes y que analicen cómo responder a la pregunta correspondiente.

*Alma 26:17–20. ¿Qué clase de personas eran Ammón y sus hermanos antes de llegar a convertirse?*

*Alma 26:23–25. Según lo que los nefitas dijeron a Ammón y sus hermanos, ¿cómo eran los lamanitas antes de llegar a convertirse?*

Conceda tiempo a algunos alumnos para que expliquen sus respuestas a dichas preguntas. Invite a los alumnos a leer Alma 26:23–29 en silencio y determinar los obstáculos que Ammón y sus hermanos afrontaron en su servicio al Señor y los lamanitas?

- ¿Cuáles de esos obstáculos creen que podrían afrontar los misioneros hoy?
- Según Alma 26:27, 30, ¿qué motivó a Ammón y sus compañeros misioneros a seguir prestando servicio? (El consuelo y las promesas del Señor, y el deseo de “ser el medio de salvar a algún alma”.)

Pida a los alumnos que lean Alma 26:31–34 en silencio y que determinen cuáles fueron algunos de los resultados de la labor de los hijos de Mosíah. Cuando hayan tenido suficiente tiempo para leer, pídeles que expliquen lo que hayan encontrado.

Pida a un alumno que lea Alma 26:35–37 en voz alta. Indique a la clase que sigan la lectura en silencio, meditando sobre las razones que ellos podrían tener para regocijarse en la bondad de Dios.

- ¿Qué mensajes notan en esos versículos?

Indique que uno de los muchos mensajes de esos versículos es que **el Señor es misericordioso con todos los que se arrepienten y creen en Su nombre**. Para ayudar a los alumnos a sentir la veracidad e importancia de ese principio, lea las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Muchos de los que han cometido faltas graves nos escriben cartas, preguntando: ‘¿Podré ser perdonado *alguna vez*?’

“La respuesta es ‘¡Sí!’

“El Evangelio nos enseña que por medio del arrepentimiento se logra el alivio del tormento y la culpa. Con excepción de unos pocos que han optado por la vía de la perdición luego de haber conocido la plenitud, no existen un hábito, una adicción, una rebelión, una transgresión, ni una ofensa en los cuales no pueda cumplirse la promesa de un perdón completo” (“La luminosa mañana del perdón”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 21).

Testifique sobre el poder de la Expiación para posibilitar el perdón de los pecados, pequeños o grandes, de quienes tengan fe en Jesucristo y se arrepientan. Testifique además del gozo que recibimos en nuestra vida al servir de instrumentos en las manos del Señor.

# Alma 27–29

## Introducción

Cuando los lamanitas no tuvieron éxito en sus ataques a los nefitas, volcaron su ira contra los anti-nefi-lehitas. Debido al convenio que los anti-nefi-lehitas habían hecho de jamás volver a derramar sangre, rehusaron tomar las armas para defenderse. Ammón llevó a los anti-nefi-lehitas a Zarahemla, donde los nefitas los protegieron y donde se les llegó a conocer como el pueblo de Ammón. Mientras los nefitas defendían al pueblo

de Ammón contra los lamanitas, miles de nefitas y lamanitas perecieron en la batalla. No obstante el pesar que los nefitas sintieron por la muerte de sus seres queridos, muchos de ellos hallaron esperanza y gozo en la promesa del Señor de que los rectos “serán levantados para morar a la diestra de Dios, en un estado de felicidad perpetua” (Alma 28:12).

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 27

#### *Ammón pone a salvo al pueblo de Anti-Nefi-Lehi entre los nefitas*

Pida a los alumnos que levanten la mano si alguna vez alguien les ha hecho una promesa que luego rompió. Después pídale que levanten la mano si alguna vez alguien les hizo una promesa que cumplió.

- ¿Qué opinan de las personas que cumplen sus promesas? ¿Por qué?
- ¿Cómo creen que se siente el Señor en cuanto a quienes cumplen las promesas que le hacen?

Presente Alma 27 al explicar que después de que los lamanitas trataron infructuosamente de destruir a los nefitas, atacaron a los anti-nefi-lehitas, que eran los lamanitas que se habían convertido mediante el servicio de Ammón y sus hermanos. Pida a los alumnos que recuerden lo que los anti-nefi-lehitas hicieron para demostrar al Señor que guardarían su convenio de nunca más “usar armas para derramar sangre humana” (Alma 24:18; sepultaron sus armas de guerra). Para que sepan lo resueltos que estaban los anti-nefi-lehitas a cumplir con su promesa, invite a los alumnos a leer Alma 27:2–3 en voz alta (tal vez desee sugerir a los alumnos que también lean Alma 24:18–19 y apunten esa referencia en el margen de sus Escrituras, junto a Alma 27:3).

- Si fueran anti-nefi-lehitas, ¿qué tan difícil les sería cumplir con su convenio y no salir a la batalla para defenderse a ustedes mismos y a sus seres queridos?

Invite a los alumnos a leer Alma 27:4–10 en silencio para determinar lo que Ammón se propuso hacer a fin de proteger a los anti-nefi-lehitas y ayudarles a guardar sus convenios. Pida a un alumno que ofrezca una reseña del pasaje.

Invite a un alumno a leer Alma 27:11–12 en voz alta y pida a la clase que busquen la indicación que recibió Ammón del Señor. Explique que los anti-nefi-lehitas siguieron a Ammón a Zarahemla (véase Alma 27:13–15; quizás también quiera ofrecer una reseña de Alma 27:16–19 e indicar que fue bajo esas circunstancias que Ammón y los hijos de Mosíah se reunieron con Alma, tal como se relata en Alma 17:1–4).

Explique que el juez superior de los nefitas preguntó a los del pueblo si permitirían que los anti-nefi-lehitas vivieran entre ellos. Invite a los alumnos a leer Alma 27:22–24 en silencio para buscar la respuesta de los nefitas a la proclamación del juez superior.

- ¿De qué forma dijeron los nefitas que ayudarían a los anti-nefi-lehitas?
- ¿Por qué creen que los nefitas estaban dispuestos a proteger a sus anteriores enemigos?

Pida que los alumnos que lean Alma 27:26 en silencio para saber cómo comenzaron los nefitas a llamar a los anti-nefi-lehitas.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 27:27–30. Haga que el resto de la clase acompañe la lectura en silencio y busque aquello por lo que el pueblo de Ammón se hizo conocido. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado.

- ¿Qué les llama más la atención sobre el pueblo de Ammón? ¿Por qué?
- ¿Qué se enseña en Alma 27:27–30 sobre la relación entre estar convertido al Señor y observar los convenios? (Aunque los alumnos usen palabras diferentes, deben demostrar que entienden la siguiente verdad: **Cuando estamos plenamente convertidos al Señor, guardamos los convenios que hemos hecho con Él.** Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)
- ¿Quiénes han sido ejemplos de ese principio en su vida?

## Alma 28

### *Los nefitas derrotan a los lamanitas en una batalla tremenda*

Indique que aunque muchos de los nefitas eran fieles, aun así afrontaban pruebas difíciles.

Explique que el presidente Thomas S. Monson relató la siguiente experiencia que tuvo cuando era joven. Tras enterarse de que su amigo Arthur Patton había fallecido en la Segunda Guerra Mundial, el joven Monson visitó a la madre de Arthur, quien no era miembro de la Iglesia. Más tarde recordó:

“En la vida de la señora Patton se apagó una luz, dejándola en total oscuridad y profunda desesperación.

“Con una oración en el corazón, me acerqué a la conocida entrada de la familia Patton, preguntándome qué palabras de consuelo podrían salir de los labios de un jovencito.

“La puerta se abrió y la señora Patton me abrazó como si fuese su propio hijo. Aquel hogar se tornó en capilla cuando una angustiada madre y un jovencito inseguro se arrodillaron a orar.

“Al ponernos de pie, la señora Patton me miró a los ojos y dijo: “Tommy, no pertenezco a ninguna iglesia, pero tú sí; dime, ¿volverá a vivir Arthur?” (“Señora Patton: La historia continúa”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 22).

- ¿Cómo responderían la pregunta de la señora Patton?

Lea la respuesta del presidente Monson:

“Lo mejor que pude, le testifiqué que Arthur en verdad volvería a vivir” (“Señora Patton: La historia continúa”, pág. 22).

- ¿De qué modo conocer el Plan de Salvación cambia la perspectiva de quienes han perdido a sus seres queridos?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 28:1–3. Pida a la clase que determinen cuál fue el precio que pagaron los nefitas por ayudar al pueblo de Ammón a observar su convenio. Invite a los alumnos a leer Alma 28:4–6 en silencio para ver cómo afectaron a los nefitas tantas muertes. Pida a los alumnos que lean detenidamente Alma 28:11–12 para determinar cuáles son las razones por las que algunas personas pueden sentir temor cuando fallece un ser querido, mientras que otras pueden sentir esperanza.

- ¿Por qué podrían sentir temor algunas personas cuando fallece un ser querido?
- ¿Por qué a algunas personas les es posible sentir esperanza cuando fallece un ser querido? (Aunque utilicen palabras diferentes, los alumnos deben expresar que, **cuando tenemos fe en Jesucristo y en las promesas del Señor, podemos tener esperanza y gozo cuando alguien fallece.**)

Escriba la siguiente oración incompleta en la pizarra: *Y así vemos...*

Pregunte a los alumnos cómo completarían la oración basándose en lo que han estudiado en Alma 28.

Después de concederles suficiente tiempo para responder, pida a un alumno que lea Alma 28:13–14. Haga que los alumnos comparen sus respuestas con los principios que se enseñan en esos versículos (si lo desea, sugiera a los alumnos que marquen la frase “Y así vemos” cada vez que aparezca en esos versículos. Explique que Mormón con frecuencia utilizaba esa frase para exponer lecciones importantes que podemos aprender en los relatos del Libro de Mormón).

### **Cómo ayudar a los alumnos a reconocer los principios que se enseñan en las Escrituras**

En algunos casos, los principios que se enseñan en las Escrituras están precedidos por la frase “Y así vemos”. Por ejemplo, en Alma 28:13–14, Mormón utiliza “Y así vemos” para hacernos notar los principios que podemos aprender de las experiencias de Ammón y los anti-nefi-lehitas. Enseñe a los alumnos que al estudiar y meditar las Escrituras, podrán hallar principios por su cuenta al plantearse la pregunta: “¿Qué me enseñan estos versículos?”

- ¿Qué han leído en Alma 27–28 que demuestre que Mormón usa enunciados que comienzan con “Y así vemos”?
- ¿En qué ocasiones han visto a alguien afrontar su propia muerte o la de un ser querido con esperanza gracias a la fe en Jesucristo?
- ¿Cómo le explicarían la Resurrección a alguien para ayudarlo a tener fe ante su propia muerte o la de un ser querido?

## Alma 29

### *Alma se gloria en traer almas a Dios*

Indique a los alumnos que Alma 29 contiene la expresión del deseo de Alma de llegar a ser un instrumento en las manos del Señor. Invite a un alumno a leer Alma 29:1–3 en voz alta. Haga que la clase busque lo que Alma hubiera hecho si se le hubiese concedido el “deseo de [su] corazón” (hubiera “proclama[do] el arrepentimiento a todo pueblo”).

- Según Alma 29:2, ¿por qué deseaba eso Alma?

Pida a los alumnos que lean Alma 29:4–5 en silencio para conocer lo que el Señor concede a quienes tienen deseos rectos (si los alumnos necesitaran ayuda para responder, podría señalarles la frase “Sé que él concede a los hombres según lo que deseen”. Explique que **si deseamos algo recto, el Señor nos bendecirá de conformidad con esos deseos**. Señale que si algunos de nuestros deseos rectos no se cumplen en esta vida, se cumplirán en las eternidades).

Pida a los alumnos que lean detenidamente Alma 29:10, 14, 16 individualmente para conocer las bendiciones que Alma recibió al ayudar a los demás a ir a Cristo. Pídales que compartan lo que hayan encontrado.

- ¿Qué palabra utilizó Alma para describir cómo se sintió al ayudar a los demás a ir a Cristo? (Si lo desea, sugiera a los alumnos que marquen la palabra *gozo* en esos versículos.)
- ¿Qué principio podemos aprender de la experiencia de Alma al ayudar a los demás a arrepentirse e ir a Cristo? (Aunque utilicen palabras diferentes, los alumnos deben demostrar que comprenden el siguiente principio: **Al ayudar a los demás a arrepentirse y a ir a Jesucristo sentiremos gozo.**)
- ¿En qué ocasiones han sentido el gozo de ayudar a los demás a ir a Cristo?

Inste a los alumnos a buscar oportunidades de ayudar a los demás a ir a Jesucristo. Considere la posibilidad de compartir alguna experiencia misional de gozo que usted haya tenido.

## Comentarios e información de contexto

### Alma 28:11–12. Hallar la paz cuando sobreviene la muerte

El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre el modo en que nuestras acciones en esta vida pueden brindarnos paz al sobrevenir la muerte:

“Hermanos y hermanas, vivimos para morir y morimos para vivir, en otra esfera. Si estamos bien preparados, la muerte no infunde terror. Desde una perspectiva eterna, la muerte es prematura sólo para los que no estén preparados para comparecer ante Dios.

“Ahora es el tiempo de preparación. Después, cuando venga la muerte, podremos avanzar hacia la gloria celestial que el Padre Celestial ha preparado para Sus hijos fieles. Mientras tanto, para los apesadumbrados seres queridos que quedan atrás... el aguijón de la muerte es mitigado por una fe firme en Cristo, por un fulgor perfecto de esperanza y amor por Dios y por todos los hombres y un profundo deseo de servirles” (“Ahora es el tiempo de preparación”, *Liahona*, mayo de 2005, pág. 18).

El élder Wilford W. Andersen, de los Setenta, relató el modo en que algunos amigos afrontaron la muerte de su padre:

“Hace poco un querido amigo mío falleció de cáncer. Él y su familia son personas de gran fe. Fue muy inspirador ver cómo su fe les ayudó a sobrellevar esa época tan difícil. Estaban llenos de una paz interior que los sostenía y los fortalecía. Con el permiso de ellos, me gustaría leer parte de una carta de uno de los integrantes de la familia, la cual escribió tan sólo unos días antes de que su padre falleciera:

“Estos días han sido particularmente difíciles... Anoche, cuando nos reunimos junto a la cama de papá, el Espíritu del Señor se podía palpar y realmente fue un consolador para nosotros. Tenemos paz... Esto ha sido lo más difícil que cualquiera de nosotros haya experimentado, pero sentimos paz por saber que... nuestro Padre Celestial ha prometido que volveremos a vivir juntos como familia. Después de que el médico le dijera a papá en el hospital que no quedaba nada más por hacer, él nos miró a todos con fe perfecta y, con valor, preguntó: ‘¿Alguno de los que se encuentran en esta habitación tiene algún problema con el Plan de Salvación?’... Estamos agradecidos por tener un padre y una madre que nos han enseñado a tener confianza perfecta en el plan” (“La roca de nuestro Redentor”, *Liahona*, mayo de 2010, págs. 17–18).

## Alma 30

## Introducción

Tras una gran batalla entre los nefitas y los lamanitas, predominó la paz sobre la tierra. Unos dos años después, un hombre llamado Korihor comenzó a predicar que Dios no existe, que no habría Cristo y que no existe el pecado. Vilipendió a los líderes de la Iglesia diciendo que enseñaban tradiciones insensatas, y sus falsas enseñanzas condujeron a muchas personas a cometer pecados graves. Se llevó a Korihor ante Alma, quien testificó sobre Jesucristo y enseñó que todas las cosas

testifican de un Supremo Creador. Finalmente, Korihor quedó mudo por el poder de Dios y se convenció de la verdad. No obstante, cuando pidió que se le restaurara la voz, Alma se negó, diciendo que si recuperaba el habla enseñaría doctrina falsa otra vez. Korihor pasó el resto de su vida mendigando comida hasta que un grupo de nefitas disidentes llamado zoramitas lo atropelló y pisoteó hasta la muerte.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 30:1–18

*Korihor, que era un anticristo, se burla de la doctrina de Cristo*

Antes de la clase, haga un hoyo pequeño en el fondo de una lata de refresco y deje salir su contenido. Muestre la lata a la clase sin revelar que está vacía. Pregunte quién la quiere y cuánto estarían dispuestos a pagar por ella. Pida a un alumno que pase al frente del salón, que revise la lata y que diga al resto lo que ésta contiene (en lugar de una lata de refresco, también puede usar alguna caja, bolsa o envoltorio vacío que generalmente contiene algo que agrada a los alumnos).

- ¿Cómo se parecen las falsas enseñanzas a esta lata de refresco? (A menudo son atractivas por fuera, pero vacías por dentro.)

Explique que en la lección de hoy los alumnos aprenderán sobre un hombre llamado Korihor. Conforme estudien Alma 30, invite a los alumnos a considerar el modo en que las enseñanzas de Korihor dejaron un vacío espiritual en él y otras personas.

Indique a los alumnos que después de una época de guerra contra los lamanitas, el pueblo de Ammón (los anti-nefi-lehitas) y los nefitas comenzaron a disfrutar de un período de paz. Fue entonces que Korihor interrumpió dicha paz. Pida a los alumnos que lean Alma 30:6, 12 y busquen alguna palabra que describa a Korihor (la palabra es *anticristo*. Explique que una de las definiciones de ese término es “Toda persona o todo aquello que sea una representación falsa del verdadero Plan de Salvación del Evangelio, y que manifiesta o secretamente se oponga a Cristo” [Guía para el Estudio de las Escrituras, “Anticristo”, <http://www.lds.org/scriptures/gs/antichrist?lang=spa&letter=a>]).

Prepare el siguiente ejercicio en varias hojas para repartir o en la pizarra, antes de la clase. Si lo hace en la pizarra, pida a los alumnos que lo copien en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras. Eso les ayudará a ver la forma en que Satanás y quienes le sirven se valen de falsas doctrinas para tentarnos a pecar.

## Las falsas enseñanzas del anticristo Korihor

Enseñanza falsa	Mensaje
1. Alma 30:13–14	a. No podemos saber si algo es verdadero a menos que lo veamos. Por lo tanto, no podemos saber si habrá un Cristo.
2. Alma 30:15	b. No existe tal cosa como el pecado. No hay normas universales que indiquen lo que está bien o está mal.
3. Alma 30:16	c. Las personas prosperan por medio de su propio esfuerzo solamente. No existe ninguna expiación.



Enseñanza falsa	Mensaje
4. Alma 30:17 (a partir de “en esta vida a cada uno...”)	d. Es imposible saber en cuanto a lo que sucederá en el futuro, de modo que no debemos creer en Cristo ni seguir las palabras de quienes dicen que son profetas.
5. Alma 30:17 (a partir de “y no era ningún...”)	e. El perdón de los pecados es una idea alocada que proviene de tradiciones falsas.
6. Alma 30:18	f. No hay vida después de la muerte, así que no hay que preocuparse por ningún juicio en la vida venidera.

Divida a los alumnos en equipo de dos. Pídales que lean Alma 30:12–18 juntos. Indíqueles que busquen la falsa enseñanza de Korihor de la izquierda que corresponda a cada mensaje de las enseñanzas que está a la derecha. (Las respuestas son: 1–d, 2–a, 3–e, 4–c, 5–b, 6–f.)

Para ayudar a los alumnos a analizar las enseñanzas de Korihor y aplicar lo que aprendan, formule las preguntas siguientes:

- ¿A qué enseñanzas han estado expuestos que se asemejen a las de Korihor?
- Según Alma 30:18, ¿qué incitaron a hacer a las personas las enseñanzas de Korihor?
- ¿Por qué creen que dichas enseñanzas condujeron a las personas a ceder a la tentación?
- ¿Qué podemos aprender de esos versículos sobre el peligro de las doctrinas falsas? (Ayude a los alumnos a reconocer el siguiente principio: **Satanás usa las falsas doctrinas para incitarnos a cometer pecados.**)

Pida a los alumnos que se imaginen en la siguiente situación:

Un amigo los invita a jugar un videojuego. Al llegar a su casa, se dan cuenta de que el juego es violento y tiene personajes que visten de forma indebida. Cuando ustedes dudan en cuanto a participar del juego, su amigo les pide que expliquen por qué no desean jugar.

- ¿Qué contestarían? (Podrían explicar que el juego no está de acuerdo con las normas de su religión)
- Si su amigo empezara a criticarlos a ustedes o a sus creencias diciendo que éstas limitan su libertad, ¿cómo responderían ustedes?

## Alma 30:19–60

### *Korihor exige a Alma una señal y queda mudo por el poder de Dios*

Resuma Alma 30:19–30 al explicar que Korihor enseñó doctrinas falsas en tres ciudades nefitas. Finalmente, se le llevó ante el juez superior de la tierra y ante Alma, quien era el líder de la Iglesia. Quizás desee señalar que uno de los principales argumentos de Korihor era que los líderes de la Iglesia mantenían al pueblo en el cautiverio; y que su religión le quitaba la libertad a las personas. Además, acusó a los líderes de la Iglesia de lucrarse con el trabajo del pueblo.

Pida a los alumnos que lean Alma 30:31 en silencio y busquen las acusaciones que Korihor hizo contra Alma y otros líderes de la Iglesia.

Invite a los alumnos a leer Alma 30:32–35 para determinar lo que Alma respondió a Korihor.

- ¿De qué modo han visto comprobada la veracidad de la respuesta de Alma en la vida de los líderes de la Iglesia?

Invite a dos alumnos a pasar al frente del salón; pídeles que lean Alma 30:37–45 en voz alta; uno leerá las palabras de Alma y el otro las de Korihor. Invite al resto de la clase a buscar lo que Alma presentó como prueba de la existencia de Dios.

- ¿Qué pruebas de la existencia de Dios presentó Alma? (Conforme los alumnos respondan, puede escribir sus respuestas en la pizarra. Quizás también desee sugerir a los alumnos que las marquen en sus Escrituras.) Como parte del análisis, haga hincapié en que **todas las cosas testifican de Dios.**
- De las pruebas que Alma enumeró, ¿cuáles son especialmente convincentes para ustedes? ¿Por qué?

Conceda algunos minutos a los alumnos para que escriban. Pídales que enumeren las pruebas que ellos han visto que “indican que hay un Dios” (Alma 30:44). Invite a varios alumnos a que compartan la lista con la clase.

- ¿De qué modo influyen en ustedes esas pruebas? ¿De qué manera fortalecen su fe y su testimonio?

Ofrezca una reseña de Alma 30:46–50 al explicar que Korihor, que aún no aceptaba las señales que se le habían dado, exigió que Alma le mostrara una señal de la existencia de Dios. Como respuesta, Korihor quedó mudo por el poder de Dios. Convencido de dicho poder, Korihor escribió en cuanto a la razón por la que había predicado contra Dios el Padre y Jesucristo. Invite a un alumno a leer en voz alta la explicación de Korihor en Alma 30:51–53.

- ¿Qué creen que Korihor quiso decir al manifestar que enseñó cosas que “deleitaban a la mente carnal”? (Quizás deba explicar que las enseñanzas de Korihor eran atractivas para los deseos físicos inicuos de las personas en vez de serlo para sus deseos espirituales rectos.)

Ofrezca un resumen de Alma 30:54–59 al explicar que Korihor pidió a Alma que orara para que le fuese quitada la maldición. Alma se negó, diciendo que si Korihor recuperaba el habla enseñaría doctrina falsa al pueblo otra vez. Se desterró a Korihor y éste comenzó a ir de casa en casa para mendigar alimento. Finalmente fue a los zoramitas, quienes se habían separado de los nefitas, y fue atropellado y pisoteado hasta la muerte.

Pida a los alumnos que lean Alma 30:60 en silencio para buscar el principio que enseña Mormón.

- ¿Qué principio enseña Mormón en ese versículo?

Procure que los alumnos comprendan que **“el diablo no amparará a sus hijos [sus seguidores] en el postrer día”**.

- ¿Cómo se diferencia eso del modo en que el Padre Celestial y Jesucristo se preocupan por nosotros? (Mientras los alumnos analizan la pregunta, quizás desee pedirles que lean Alma 36:3.)

Testifique de las verdades que usted y los alumnos han analizado en la lección.

## Comentarios e información de contexto

### Alma 30:52. “Siempre he sabido que había un Dios”

El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó sobre la importancia de reconocer las señales que hemos recibido en lo concerniente a la veracidad del Evangelio:

“Si no nos sometemos a la delicada influencia del Espíritu Santo, corremos el riesgo de llegar a ser como Korihor, un anticristo del Libro de Mormón. Además de no creer en Dios, Korihor también ridiculizó al Salvador, a la Expiación y al espíritu de profecía, enseñando falsamente que no hay Dios ni Cristo.

“Korihor no se conformó con simplemente rechazar a Dios y seguir calladamente por su camino; él se burló de los creyentes y exigió que el profeta Alma lo convenciera con una señal de la existencia y del poder de Dios. La respuesta de Alma se aplica tanto a nuestros días como a aquella época: ‘Ya has tenido bastantes señales; ¿quieres tentar a tu Dios? ¿Dirás: Muéstrame una señal, cuando tienes el testimonio de todos estos tus

hermanos, y también de todos los santos profetas? Las Escrituras están delante de ti; sí, y todas las cosas indican que hay un Dios, sí, aun la tierra y todo cuanto hay sobre ella, sí, y su movimiento, sí, y también todos los planetas que se mueven en su orden regular testifican que hay un Creador Supremo’ [Alma 30:44].

“Finalmente se le dio una señal a Korihor: quedó mudo. ‘Y Korihor extendió la mano y escribió, diciendo:... sé que nada, sino el poder de Dios, pudo haber traído esto sobre mí; sí, y yo siempre he sabido que había un Dios’ [Alma 30:52].

“Hermanos y hermanas, tal vez ya sepan, en lo profundo de su alma, que Dios vive; quizá todavía no sepan todo acerca de Él y no entiendan todas Sus vías; pero la luz de la creencia está en ustedes, esperando que el Espíritu de Dios y la Luz de Cristo, que reciben al momento de nacer, la aviven y la intensifiquen” (“El procurar conocer a Dios, nuestro Padre Celestial, y a Su Hijo Jesucristo”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 31).

# Alma 31

## Introducción

Alma se enteró de que un grupo de nefitas disidentes llamado zoramitas se habían extraviado de la verdad del Evangelio y habían caído en ritos falsos. Entristecido al enterarse de esas iniquidades, Alma llevó a un grupo de misioneros a enseñar la palabra de Dios a los zoramitas. Alma y sus compañeros observaron los ritos de

adoración apóstatas, el materialismo y el orgullo de los zoramitas. Alma oró fervientemente para que el Señor lo consolara a él y a sus compañeros al afrontar esas dificultades y para lograr el éxito en llevar a los zoramitas nuevamente al Señor.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 31:1–7

*Alma y sus compañeros dejan Zarahemla para predicar la palabra de Dios a los zoramitas apóstatas.*

Pida a los alumnos que piensen en lo que harían si algún amigo o familiar comenzara a descarriarse del Evangelio.

- ¿Qué podrían hacer ustedes para ayudar a esa persona a regresar a la Iglesia? ¿Cómo podrían avivar en ella el deseo de guardar los mandamientos? ¿A quién podrían recurrir al tratar de ayudar a su familiar o amigo?

Indique a los alumnos que la lección de hoy hace hincapié en el modo en que Alma y varias personas más trataron de ayudar a un grupo que se había descarriado del Evangelio. Invite a un alumno a leer Alma 31:1–4 en voz alta. Pida a la clase que determinen cuáles eran las inquietudes que Alma y los demás tenían en cuanto a los zoramitas.

- ¿Qué sintió Alma cuando se enteró de la iniquidad de los zoramitas?
- ¿Por qué los nefitas habían comenzado a temer debido a los zoramitas?

Pida a los alumnos que imaginen que tienen la oportunidad de aconsejar a Alma cómo resolver sus inquietudes concernientes a los zoramitas. Pregúnteles qué le sugerirían que hiciera. Invite a un alumno a leer Alma 31:5 en voz alta. Pida a la clase que determinen cuál era, a juicio de Alma, la forma más eficaz de ayudar a los zoramitas.

- ¿Qué decidió hacer Alma para ayudar a los zoramitas?
- Al tratar de ayudar a cambiar a las personas, ¿por qué creen que la palabra de Dios es más poderosa que la fuerza u otros métodos?

Según Alma 31:5, ¿qué podemos aprender sobre el poder de la palabra de Dios en nuestra vida? (Los alumnos quizás usen diferentes palabras, pero procure que reconozcan la siguiente verdad: **Conforme estudiemos la palabra de Dios, ésta nos conducirá a hacer lo que es correcto.**; tal vez desee apuntarlo en la pizarra.)

Para ayudar a los alumnos a comprender mejor el poder de la palabra de Dios para ayudarnos a hacer lo correcto, lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles (quizás desee escribir la declaración en la pizarra o en varias hojas para repartir).



“Si la verdadera doctrina se entiende, ello cambia la actitud y el comportamiento.

“El estudio de la doctrina del Evangelio mejorará el comportamiento de las personas más fácilmente que el estudio sobre el comportamiento humano... y por eso hacemos tanto hincapié en el estudio de la doctrina del Evangelio” (“Los niños pequeños”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 17).

Invite a los alumnos a hablar sobre ocasiones en que ellos o alguien que conozcan hayan logrado un mayor deseo de hacer lo correcto gracias a las Escrituras o las enseñanzas de los líderes de la Iglesia.

Ofrezca una reseña de Alma 31:6–7 al indicar a los alumnos que, como resultado de la confianza de Alma en la palabra de Dios, él y siete personas más fueron a predicar a los zoramitas.

### Alma 31:8–23

#### *Los zoramitas oran y adoran de un modo que no es el verdadero*

Indique a los alumnos que cuando Alma y sus compañeros fueron entre los zoramitas, observaron que ese pueblo adoraba a Dios de un modo que les asombró.

Invite a los alumnos a leer Alma 31:8–11 en silencio en busca de palabras y frases que describan la manera de adoración de los zoramitas. Indique que la frase “prácticas de la iglesia” se refiere tanto a las ordenanzas como a “la oración y súplicas a Dios diariamente”.

- Según el versículo 10, ¿qué hacían los zoramitas que los exponía a la tentación?
- ¿Qué podemos aprender del descuido de los zoramitas de no “perseverar en la oración y súplicas a Dios diariamente”? (Las respuestas de los alumnos pueden ser diversas, pero deben expresar que **nuestros esfuerzos diarios por orar y guardar los mandamientos nos fortalecen contra la tentación**. Si lo desea, escriba ese principio en la pizarra. Tal vez también desee sugerir a los alumnos que lo apunten en sus Escrituras, junto a Alma 31:9–11.)
- ¿En qué oportunidades han notado que la oración diaria puede ayudarnos a resistir la tentación?

Como parte del análisis de los alumnos sobre la pregunta, lean las siguientes palabras del élder Rulon G. Craven, de los Setenta:

“Durante los últimos años, las Autoridades Generales me han pedido en ocasiones que me reúna con los miembros de la Iglesia arrepentidos y los entreviste con el fin de que se les restauren las bendiciones del templo. Siempre ha sido una experiencia espiritualmente conmovedora restaurar las bendiciones a esas maravillosas personas que se han arrepentido. A algunas de ellas les he preguntado: ‘¿Cuál fue la causa de que usted perdiera, en forma temporaria, el privilegio de pertenecer a la Iglesia?’. Con lágrimas en los ojos, me contestaron: ‘No obedecí los principios fundamentales del Evangelio, por ejemplo: la oración, la asistencia regular a la Iglesia, el aceptar llamamientos para servir y el estudiar el Evangelio. Como resultado, cedí ante la tentación y perdí la guía del Espíritu Santo’” (“La tentación”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 83).

Invite a un alumno a leer Alma 31:12–14 en voz alta. Luego invite a otro alumno a leer Alma 31:15–18 también en voz alta. Antes que lea el segundo alumno, pida a la clase que piensen cómo reaccionarían si oyeran a alguien orar de ese modo.

- ¿Qué inquietudes les hubiera producido oír que alguien ore así?
- ¿Cuáles son algunas de las doctrinas falsas que los zoramitas recitaban en sus oraciones?
- ¿Cuál era la actitud de los zoramitas hacia los demás? (Tal vez desee resaltar a los alumnos lo frecuentes que son la palabra *nos* y las referencias de los zoramitas hacia *sí mismos* en su oración.)

Invite a un alumno a leer Alma 31:19–23 en voz alta. Pida a la clase que acompañen la lectura en silencio para buscar más elementos incorrectos en el modelo de adoración de los zoramitas. Pida a los alumnos que expliquen lo que hayan encontrado.

- ¿Qué cambios creen que los zoramitas tendrían que realizar para que su manera de adorar fuera reverente y complaciera al Señor?

Explique que adoramos a Dios al ofrecerle nuestro amor, reverencia y dedicación (tal vez quiera escribir esos elementos de la adoración en la pizarra). No sólo debemos ser devotos en nuestras actitudes y acciones al orar, ayunar y asistir a la Iglesia, sino también en nuestras actitudes y acciones de todos los días. Invite a los alumnos a evaluar en qué se centraba y cuál era la sinceridad de su modo de adorar.

Pida a los alumnos que indiquen varias formas en las que podemos adorar a Dios apropiadamente. Concédales suficiente tiempo para intercambiar ideas. Si lo desea, pida a un alumno que las escriba en la pizarra.

- ¿Qué actitud debemos tener al adorar a Dios? ¿Cómo podemos mantener esa actitud todos los días?

Para ayudar a los alumnos a comprender el modo en que nuestra actitud influye en nuestra forma de adorar, pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“La adoración al Señor muchas veces incluye acciones, pero la verdadera forma de adorar implica una actitud mental particular.

“La actitud de adoración provoca los sentimientos más profundos de fidelidad, veneración y admiración; en ella se combinan el amor y la reverencia en un estado de devoción que lleva a nuestro espíritu más cerca de Dios” (*Pure in Heart* [Pureza de corazón], 1988, pág. 125).

Invite a los alumnos a escribir en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras una breve evaluación de su forma personal de adorar a Dios en las siguientes categorías: oraciones personales diarias, estudio personal de las Escrituras diario, obediencia a los mandamientos, y asistir a la iglesia y participar de la Santa Cena semanalmente. Pida a los alumnos que establezcan una meta para mejorar su forma de adoración diaria personal.

### Alma 31:24–38

#### *Alma ora para tener fortaleza y éxito en llevar a los zoramitas nuevamente al Señor*

Invite a los alumnos a que lean Alma 31:24–25 en silencio y busquen las actitudes y conductas que eran producto de la apostasía de los zoramitas. Pida a los alumnos que expliquen lo que hayan encontrado.

Explique que cuando Alma vio la iniquidad de los zoramitas, oró. Pida a los alumnos que se dividan en equipos de dos. Luego haga que cada grupo lea detenidamente Alma 31:26–35 y que analice las siguientes preguntas (tal vez desee entregarles las preguntas en hojas de papel o escribirlas en la pizarra antes de la clase).

- ¿En qué se centraba la oración de los zoramitas? (Se centraba en ellos mismos.)
- ¿En qué se centraba la oración de Alma? (Se centraba en ayudar a los demás; aunque oró por sí mismo y por sus compañeros, pidió fortaleza para prestar servicio a los zoramitas.)
- ¿Qué elementos de la oración de Alma les gustaría añadir a sus oraciones personales?

Escriba lo siguiente en la pizarra:

*Si oramos y actuamos con fe...*

Explique que después que Alma oró a fin de pedir ayuda para llegar al corazón de los zoramitas, él y sus compañeros comenzaron a prestar servicio “sin preocuparse” (Alma 31:37). Pida a los alumnos que lean Alma 31:36–38 en silencio para determinar las bendiciones que recibieron Alma y sus compañeros al impartírseles bendiciones del sacerdocio y predicar el Evangelio (quizás desee explicar que en Alma 31:36, la frase “puso sus manos” se refiere a la imposición de manos. Véase la nota al pie 36b).

- ¿Qué bendiciones recibieron Alma y sus compañeros gracias a sus oraciones y acciones?

De acuerdo con lo que han aprendido del ejemplo de Alma y sus compañeros, ¿cómo completarían la oración de la pizarra? (Los alumnos pueden responder de diversas maneras correctas. Resuma sus respuestas completando la oración de la pizarra: **Si oramos y actuamos con fe, el Señor nos fortalecerá en nuestras pruebas.**)

Explique que tras su oración, Alma y sus compañeros demostraron su fe al ponerse manos a la obra y confiar en que el Señor les proveería lo necesario mientras le servían. Invite a los alumnos a seguir el ejemplo de la oración de fe de Alma.

#### ***Aliente a los alumnos a establecer metas para aplicar lo que aprenden***

El presidente Thomas S. Monson enseñó sobre la importancia de invitar a los alumnos a actuar de conformidad con lo que aprendan en el aula: “El objetivo de la enseñanza del Evangelio... no es ‘verter información’ en las mentes de los miembros de la clase... El objetivo es inspirar a la persona a meditar, sentir y luego hacer algo para vivir los principios del Evangelio...”

“Si escucho, lo olvido;

“Si veo, lo recuerdo;

“Si lo hago, lo aprendo”

(en Conference Report, octubre de 1970, págs. 107–108).

## Alma 32

## Introducción

Después de presenciar la forma de adoración apóstata de los zoramitas, Alma y sus compañeros comenzaron a predicarles la palabra de Dios. Empezaron a tener algo de éxito entre los pobres a los que se había echado de

sus sinagogas. Al comparar la palabra de Dios con una semilla, Alma enseñó a las personas cómo recibir dicha palabra y aumentar su fe.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 32:1–16

*Los zoramitas humildes muestran que están preparados para escuchar la palabra de Dios*

Invite a los alumnos a imaginar que usted es un amigo que les ha preguntado cómo puede saber si el evangelio de Jesucristo es verdadero. Pregúnteles qué le dirían para ayudarle a recibir un testimonio.

Después de que los alumnos compartan sus ideas, escriba en la pizarra: *Cómo recibir y fortalecer el testimonio*. Indique a los alumnos que a lo largo de la lección usted enumerará los principios y las ideas que ellos descubran sobre el modo de recibir y fortalecer el testimonio.

Recuerde a los alumnos que Alma y sus hermanos habían observado la falsa manera de adorar de los zoramitas, que era un grupo de nefitas disidentes. Debido a su pesar por la iniquidad del pueblo, Alma había orado para recibir consuelo y fortaleza para poder enseñarles (véase Alma 31).

Invite a un alumno a leer Alma 32:1–3 en voz alta. Pida a la clase que determinen qué grupo de zoramitas mostró interés por el mensaje de los misioneros. Dígalos que comenten lo que hayan encontrado.

- Según Alma 32:3, ¿de qué modo eran pobres esas personas? (“Eran pobres en cuanto a las cosas del mundo, y también eran pobres de corazón”.)
- ¿Qué creen que signifique ser “pobre de corazón”?

Para ayudar a los alumnos a responder, invite a varios a turnarse para leer en voz alta Alma 32:4–12 (los alumnos podrían indicar que ser pobre de corazón significa ser humilde, y estar arrepentido y dispuesto a escuchar la palabra de Dios).

- ¿De qué modo la pregunta de Alma 32:5 demuestra que los zoramitas eran pobres de corazón?
- ¿De qué modo la pobreza significó bendiciones para ese grupo de zoramitas?
- ¿Qué enseñan esos versículos sobre recibir y fortalecer el testimonio? (A medida que los alumnos compartan distintos principios, escríbalos debajo del título de la pizarra. Procure que reconozcan el siguiente principio: **La humildad nos prepara para recibir la palabra de Dios.**)
- ¿Por qué la humildad es esencial en el proceso de recibir y fortalecer el testimonio?

Invite a algunos alumnos a que se turnen para leer en voz alta Alma 32:13–16. Pida a la clase que busquen dos modos distintos en que la gente puede llegar a ser humilde (las personas pueden escoger serlo o se les puede compeler para que lo sean).

- ¿Qué podemos aprender sobre la humildad en esos versículos? (Ayude a los alumnos a reconocer el siguiente principio: **Somos más bendecidos cuando escogemos ser humildes que cuando somos compelidos a serlo.**) ¿Por qué creen que es mejor escoger ser humildes?



- ¿Qué creen que signifique humillarse “a causa de la palabra”? (Alma 32:14). ¿Cómo podría aplicarse eso a nuestras actitudes en la Iglesia, en seminario o en el estudio de las Escrituras en familia?

### Alma 32:17–43

#### *Alma enseña a los zoramitas cómo aumentar su fe*

Indique que Alma dio una explicación en cuanto a una idea falsa que muchas personas tienen sobre cómo se obtiene un testimonio. Pida a un alumno que lea Alma 32:17–18 en voz alta mientras la clase trata de determinar cuál es la idea falsa.

- ¿Qué idea falsa tenían muchas de las personas en cuanto a obtener un testimonio?
- ¿Qué tiene de malo pedir una señal antes de creer? (Quizás desee recordar a los alumnos el ejemplo de Sherem en Jacob 7:13–16 y el de Korihor en Alma 30:43–52. También podrían leer Doctrina y Convenios 63:9 para poner de relieve que las señales son producto de la fe y no son algo que debamos exigir antes de tener fe.)

Explique que Alma enseñó a las personas lo que es la fe. Invite a los alumnos a leer Alma 32:21 en silencio para buscar la definición de Alma de la fe. Señale que ese versículo es un pasaje de dominio de las Escrituras. Tal vez desee alentar a los alumnos a marcarlo de alguna forma particular a fin de poder localizarlo fácilmente.

Pida a los alumnos que lean Alma 32:22 en silencio y noten lo que se aconseja sobre cómo recibir y fortalecer el testimonio. Invítelos a explicar lo que hayan encontrado.

Añada *Recordar la misericordia de Dios y Creer en la palabra de Dios* a la lista de la pizarra.

- ¿Por qué son importantes esas acciones al cultivar la fe?

Explique que para ayudar a los zoramitas a comprender cómo creer en la palabra de Dios, Alma les sugirió que realizaran un experimento.

- ¿Para qué se efectúan experimentos científicos? (Para comprobar si una teoría o idea es verdadera.)

Pida a los alumnos que describan los experimentos que hayan realizado al estudiar ciencias o en otras oportunidades. Ayúdeles a ver que los experimentos requieren acción por parte del investigador, y no sólo suposiciones. El proceso de recibir o fortalecer el testimonio también requiere acción.

Pida a un alumno que lea Alma 32:27 en voz alta. Pida a la clase que determinen cuál es el experimento que Alma invitó a los zoramitas a efectuar. Añada *Experimentar con la palabra* a la lista de la pizarra.


- ¿Qué creen que Alma quiso decir cuando dijo que “experimenta[ran] con [sus] palabras”?
- ¿Qué creen que Alma quiso decir cuando dijo que “desper[taran] y avi[varan] [sus] facultades”? (Quizás deba explicar que la palabra *facultades* se refiere a la capacidad de pensar, actuar y efectuar cosas. Alma invitó a las personas a actuar de conformidad con sus palabras. Quizás desee añadir *Despertarse y avivar las facultades* a la lista de la pizarra.)
- ¿Qué piensan que significa “un poco de fe”?

Para ayudar a los alumnos a descubrir cómo pueden comenzar a efectuar el experimento en sus vidas, invítelos a leer Alma 32:28 en silencio.

- ¿Con qué comparó Alma la palabra de Dios? (Con una semilla.)
- ¿Cuáles son algunas de las fuentes de la palabra de Dios? (Entre las respuestas podrían mencionarse las Escrituras, las enseñanzas de los profetas modernos y la revelación personal del Espíritu Santo.)
- ¿Qué dijo Alma que debemos hacer con esa “semilla”?

Escriba las respuestas de los alumnos en la pizarra. Si lo desea, escriba debajo de la frase *Experimentar con la palabra*, que escribió antes. La lista podría comprender lo siguiente:

1. *Dar lugar a la palabra (o semilla) para plantarla en el corazón.*
2. *No echarla fuera por nuestra incredulidad.*
3. *Reconocer cuando la palabra crezca en nuestro interior.*

 **Alma 32:21** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.



Para ayudar a los alumnos a comprender lo que han leído sobre el experimento, haga las preguntas siguientes:

- ¿De qué forma la palabra de Dios es como una semilla que podemos plantar en el corazón? (Las respuestas podrían incluir que crece, que puede fortalecernos y que necesitamos nutrirla.)

Mientras los alumnos analizan la comparación de la palabra de Dios con una semilla, invítelos a leer Alma 33:22–23 en silencio. Antes de que lean, pídeles que busquen la explicación de Alma de “esta palabra”. Ayúdeles a ver que se refiere a Jesucristo y Su expiación.

- ¿Qué creen que signifique “dar lugar” a la palabra para plantarla en el corazón? (Véase Alma 32:28. Entre las respuestas podría mencionarse que debemos abrir el corazón y hacer lugar en nuestra vida para el estudio de las Escrituras.)
- ¿Qué creen que significa sentir que la palabra de Dios se “hincha” en nuestro interior? Si la palabra de Dios se hincha en nuestro interior, ¿qué sucede con nuestro testimonio y nuestra fe?
- ¿En qué momentos la palabra de Dios ha ensanchado sus almas e iluminado su entendimiento?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer Alma 32:29–34. Invite a la clase a seguir la lectura en silencio y buscar palabras y frases que describan lo que aprendemos de la palabra de Dios. Luego pida a los alumnos que lean las palabras y frases que hayan encontrado, y que expliquen por qué las escogieron. Remítase a la imagen de la pizarra y pregunte:

- ¿Por qué nuestra fe aún no sería perfecta después de realizar el experimento? ¿Qué más creen que debemos hacer para recibir un testimonio duradero del Evangelio?
- ¿De qué forma el proceso de ayudar a un árbol a crecer se asemeja al de fortalecer el testimonio?

Invite a algunos alumnos a turnarse para leer en voz alta Alma 32:35–40. Pida a la clase que busquen lo que Alma aconseja para completar el experimento.

- Según Alma 32:37–40, ¿qué debemos hacer para que nuestra fe en la palabra de Dios siga creciendo? (Añada *Nutrir la palabra* a la lista de la pizarra.)
- ¿Qué podemos hacer para nutrir la palabra? (Las respuestas podrían comprender que podemos estudiar las Escrituras a diario, orar para procurar guía al estudiar, buscar el modo en que las Escrituras y las enseñanzas de los profetas modernos se aplican en nuestra vida, y compartir lo que aprendemos.)
- ¿Qué sucede cuando desatendemos el árbol o dejamos de nutrirlo? ¿Qué sucede cuando desatendemos la palabra de Dios que se ha plantado en nuestro corazón?

Pida a los alumnos que escriban en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras lo que han aprendido en Alma 32 sobre cómo recibir y fortalecer el testimonio. Tal vez también desee sugerirles que escriban esas reseñas en sus Escrituras, junto a Alma 32:37–43.

Invite a los alumnos a compartir lo que hayan escrito. Cuando lo hagan, procure que expresen que **si nutrimos diligentemente la palabra de Dios en el corazón, crecerán nuestra fe y nuestro testimonio de Jesucristo y Su evangelio.**

Pida a los alumnos que lean Alma 32:41–43 y busquen la descripción de Alma del árbol y del fruto.

- ¿En qué otra parte del Libro de Mormón hay una descripción de un árbol con un fruto “más dulce que todo lo dulce”? (Quizás deba recordar a los alumnos la descripción del árbol de la vida que está en 1 Nefi 8:11–12 y 1 Nefi 11:9–24.)
- En la visión de Lehi y Nefi del árbol de la vida, ¿qué representan el árbol y el fruto? (El árbol representa el amor de Dios que se manifiesta mediante el Salvador y Su expiación, y el fruto representa las bendiciones que podemos recibir por medio de la Expiación. Véase la lección 12 de este manual.)
- En la visión de Lehi y Nefi, ¿cómo llegaban las personas hasta el árbol? (Al guiarse mediante la barra de hierro, que representa la palabra de Dios.) ¿De qué modo se asemeja ello a la comparación de Alma de la palabra de Dios con una semilla?

Invite a algunos alumnos a que expliquen la forma en la que han aplicado lo que se describe en Alma 32. Pregúnteles de qué manera el hacerlo ha influido en sus vidas. Considere compartir experiencias en las que usted haya sentido el poder de la palabra de Dios.

### **Dominio de las Escrituras: Alma 32:21**

Pida a los alumnos que se valgan de Alma 32:21 para determinar si las personas de los ejemplos siguientes ejercen o no la fe.

1. Una joven quiere evidencias físicas de que el Libro de Mormón es verdadero antes de creer en él.
2. Un joven aprende que todos los jovencitos dignos deben servir en una misión de tiempo completo. Aunque su familia es pobre, ha decidido que prestará servicio y hace los preparativos para hacerlo.
3. Una joven quiere ser limpia de sus pecados por medio de la expiación de Jesucristo. Sabe que debe confesar algunas transgresiones a su obispo a fin de arrepentirse completamente. Hace una cita para reunirse con el obispo.

*Nota:* Puede utilizar esta idea durante la lección al presentar el pasaje de dominio de las Escrituras, o al final de la clase.

# Lección de estudio individual supervisado

## Alma 25–32 (Unidad 18)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El resumen que sigue a continuación de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Alma 25–32 (unidad 18) no es para enseñarse como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en unos cuantos de estos principios y doctrinas. Siga la inspiración del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### **Día 1 (Alma 25–29)**

Los alumnos aprendieron los siguientes principios al estudiar sobre el gozo de Ammón por el éxito que él y sus hermanos tuvieron al predicar el Evangelio: Al humillarnos, el Señor nos fortalece y nos utiliza como instrumentos en Sus manos; sentimos gozo al servir fielmente al Señor y a Sus hijos. Al leer que los lamanitas se convirtieron al Evangelio y rehusaron tomar las armas, los alumnos aprendieron que, cuando estamos plenamente convertidos al Señor, guardamos los convenios que hemos hecho con Él. Gracias al ejemplo de Alma, aprendieron que al ayudar a los demás a arrepentirse e ir a Jesucristo sentiremos gozo.

#### **Día 2 (Alma 30)**

Al leer sobre las enseñanzas de Korihor, un anticristo, los alumnos aprendieron que Satanás usa las falsas doctrinas para incitarnos a cometer pecados. Alma respondió a las enseñanzas de Korihor declarando que todas las cosas testifican de Dios como Supremo Creador. Después de leer que Korihor murió pisoteado, los alumnos comprendieron el principio que escribió Mormón: “El diablo no amparará a sus hijos [sus seguidores] en el postrer día” (Alma 30:60).

#### **Día 3 (Alma 31)**

Al leer sobre el deseo de Alma de rescatar a los zoramitas de la apostasía, los alumnos aprendieron los siguientes principios: Conforme estudiemos la palabra de Dios, ésta nos conducirá a hacer lo que es correcto. El esfuerzo diario por orar y guardar los mandamientos nos fortalece contra la tentación. Si oramos y actuamos con fe, recibiremos ayuda divina en nuestras pruebas.

#### **Día 4 (Alma 32)**

Cuando los alumnos leyeron sobre el éxito de Alma al predicar a los zoramitas pobres, aprendieron que la humildad nos prepara para recibir la palabra de Dios. Alma comparó ejercer la fe con plantar una semilla y nutrirla. Los alumnos aprendieron que, si nutrimos diligentemente nuestra fe en la palabra de Dios en el corazón, crecerán nuestra fe y nuestro testimonio de Jesucristo y Su evangelio.

### Introducción

Comience la lección con una actividad para ayudar a los alumnos a procurar ser instrumentos en las manos de Dios. No obstante, la mayoría de la lección se centrará en las consecuencias de creer y actuar de conformidad con ideas falsas en contraste con creer y actuar de conformidad con la palabra de Dios, tal como se ilustra en Alma 30–32.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **Alma 25–29**

*Ammón y los hijos de Mosíah se glorían en el Señor por los muchos lamanitas que se convierten al Evangelio*

Tal como lo registra Alma 26, Ammón y sus hermanos se regocijaron por su éxito en la obra del Señor. Pida a los alumnos que lean Alma 26:1–4, 11–13 y busquen lo que Ammón y sus hermanos lograron y cómo pudieron hacerlo. Recuerde a los alumnos que esos versículos enseñan el siguiente principio: **Cuando nos humillamos, el Señor nos fortalece y nos usa como instrumentos en Sus manos.**

#### **Alma 30**

*Korihor se burla de la doctrina de Cristo*

Muestre a la clase una semilla. Pídales que mencionen ejemplos de cosas que les agraden que crezcan de semillas. A diferencia de algunas de las plantas, frutos y verduras que los alumnos podrían haber mencionado, indique que una semilla puede crecer hasta llegar a ser una planta que produce frutos amargos o incluso venenosos, o que puede sofocar otras plantas buenas.

Escriba en la pizarra las palabras *idea* y *creencia* y pregunte: ¿de qué forma una idea o creencia puede llegar a ser como una semilla?

Explique que al estudiar y analizar Alma 30–32 en la clase de hoy, los alumnos compararán las consecuencias de seguir las ideas falsas con las consecuencias de seguir la palabra de Dios.

Pídales que expliquen quién fue Korihor. Invítelos a leer Alma 30:12–18, 23 y determinar cuáles eran las ideas falsas que Korihor enseñaba. Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para leer, invítelos a enumerar en la pizarra o en una hoja dos o tres de las ideas falsas de Korihor que consideren especialmente peligrosas para las creencias religiosas de una persona. Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunas acciones a las que dichas ideas podrían conducir? (Conforme contesten, señale que una idea que lleva a la acción es como una semilla que crece hasta llegar a ser una planta.)
- Según Alma 30:18, ¿qué incitaron a hacer a las personas las enseñanzas de Korihor? (Cuando los alumnos respondan, recalque que **Satanás utiliza doctrinas falsas para incitarlos a cometer pecados.**)

Invite a un alumno a resumir lo que le sucedió a Korihor (de ser necesario, invítelos a consultar el encabezamiento de Alma 30 o a leer Alma 30:52–53, 59–60).

### Alma 31

*Alma encabeza una misión para traer de nuevo al redil a los zoramitas apóstatas*

Recuerde a los alumnos que los zoramitas creían en ideas falsas y habían caído en prácticas falsas o apóstatas. En Alma 31:5 aprendemos que, **conforme estudiemos la palabra de Dios, ésta nos conducirá a hacer lo que es correcto.**

### Alma 32

*Alma enseña a los zoramitas pobres cómo ejercer la fe*

Recuerde a los alumnos que aunque muchos de los zoramitas rehusaban escuchar la palabra de Dios, Alma comenzó a tener éxito entre los pobres. Les enseñó cómo ejercer la fe. Haga que los alumnos repasen Alma 32:21, que es un pasaje de dominio

de las Escrituras. Pídales que expliquen lo que ese versículo les enseña sobre la fe.

Recuerde a los alumnos que Alma utilizó el ejemplo de una semilla para enseñar sobre el proceso de cultivar la fe. Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué frases de Alma 32:28 indican cuando una semilla o, en este caso, la palabra de Dios, es buena?
- ¿Qué efecto tiene en nosotros la palabra de Dios cuando nos permitimos plantarla en el corazón?

Indique a los alumnos que Alma exhortó a los zoramitas a hacer un experimento con la palabra, es decir, plantarla en el corazón al creerla y actuar de conformidad con ella. Invítelos a leer Alma 33:22–23 para buscar cuál era la “palabra” que Alma deseaba específicamente que plantara la gente en el corazón. Tal vez desee instar a los alumnos a que apunten la referencia de ese pasaje junto a Alma 32:28.

Pida a los alumnos que lean Alma 32:28–29, 31, 37, 41–43 y determinen cuál es el galardón que recibimos por creer y actuar de conformidad con la palabra de Dios. Cuando los alumnos respondan, procure que quede en claro este principio: **si nutrimos diligentemente nuestra fe en la palabra de Dios en el corazón, crecerán nuestra fe y nuestro testimonio de Jesucristo y Su evangelio.**

Para concluir, invite a los alumnos a compartir sus respuestas a la lección 4, asignación 4 de sus diarios de estudio de las Escrituras en cuanto a los resultados que han visto en sus vidas al haber efectuado el experimento que Alma describe en Alma 32.

### Siguiente unidad (Alma 33–38)

¿Cuál es el peligro de demorar el arrepentimiento? Amulek lo responde y extiende una amonestación. Además, Alma aconseja a dos de sus hijos al aproximarse el final de su vida. Proporciona detalles sobre su conversión —cambió de ser alguien que luchaba contra Dios a ser alguien que luchaba por Dios— y acerca de cómo se sintió cuando se le liberó de la culpa y el pesar de sus pecados.

## Alma 33

## Introducción

Un grupo de zoramitas deseó saber cómo seguir el consejo de Alma de plantar la palabra del Señor en su corazón y de ejercitar la fe. Valiéndose de las Escrituras, Alma enseñó al pueblo en cuanto a la adoración, la oración, y en cuanto a la misericordia que podemos recibir de Dios gracias al Salvador. Instó al pueblo a acudir a Jesucristo y a creer en el poder de Su expiación.

*Nota:* La lección 94 brinda la oportunidad de que tres alumnos enseñen. Quizá desee elegir a tres alumnos ahora y darles copias de las porciones designadas de la lección 94 a fin de que puedan prepararse. Ínstelos a estudiar el material de la lección con espíritu de oración y a procurar la guía del Espíritu Santo a fin de saber cómo adaptar la lección a las necesidades de sus compañeros.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 33

*Alma enseña a los zoramitas a empezar a creer en Jesucristo*

Escriba *ejercitar* en la pizarra.

- ¿Qué significa ejercitar algo? (Conforme los alumnos respondan la pregunta, quizá desee pedir a un alumno que demuestre cómo ejercitar los brazos, tal vez al hacer flexiones [lagartijas], o las piernas, tal vez al correr en su lugar.)

Pida a los alumnos que lean Alma 33:1 en silencio y que descubran el ejercicio que los zoramitas querían entender. Una vez que los alumnos digan lo que encontraron, escriba la siguiente pregunta en la pizarra: *¿Cómo ejercitamos la fe?* Pida a los alumnos que busquen por lo menos tres respuestas a esa pregunta conforme estudien y analicen Alma 33.

Explique que, a medida que Alma comenzó a responder la pregunta de los zoramitas en cuanto a ejercitar la fe, corrigió una idea falsa que tenían en cuanto a la adoración. Pida a un alumno que lea Alma 33:2 en voz alta, y a la clase que descubra la idea falsa de los zoramitas en cuanto a la adoración a Dios.

- ¿Por qué pensaban esos zoramitas que no podían adorar a Dios? (Porque no se les permitía entrar a las sinagogas.)

Pida a los alumnos que resuman lo que hayan aprendido en Alma 31 en cuanto a la forma de adoración de los zoramitas. (Véase Alma 31:22–23. Los zoramitas ofrecían la misma oración una vez por semana en la sinagoga y no volvían a hablar de Dios durante el resto de la semana.)

- ¿Por qué es la asistencia a la Iglesia una parte importante de nuestra adoración? ¿Cuáles son algunas formas en que podemos adorar a Dios además de asistir a las reuniones semanales de la Iglesia?

Explique que Alma citó enseñanzas de un profeta llamado Zenós para corregir las ideas falsas de los zoramitas en cuanto a la adoración a Dios. Pida a los alumnos que lean Alma 33:3 en silencio y que busquen la palabra que Alma utilizó de forma intercambiable con la palabra *adoración*. (La palabra es *oración*.)

Pida a los alumnos que lean Alma 33:4–10 en silencio y que descubran cada circunstancia en la que Zenós dijo que oró.

- ¿Cuándo y dónde oró Zenós?
- ¿Qué enseñó Alma en cuanto a la adoración cuando citó las palabras de Zenós? (Ayude a los alumnos a encontrar la siguiente verdad: **Podemos adorar a Dios continuamente por medio de la oración.**)

Haga referencia a la pregunta de la pizarra: *¿Cómo ejercitamos la fe?*. Debajo de esa pregunta, escriba *Orar siempre*.

- ¿De qué maneras es la oración un ejercicio de fe en el Padre Celestial y en Jesucristo?
- ¿En qué ocasiones han orado en una situación como las que menciona Zenós? ¿En qué forma fue contestada su oración? (Recuerde a los alumnos que no es necesario compartir experiencias que sean muy personales o confidenciales.)

Pida a los alumnos que repasen Alma 33:4–5, 8–9 en silencio y que busquen frases que mencionen la misericordia de Dios (tales como “eres misericordioso” y “fuiste misericordioso”).

A fin de ayudar a los alumnos a ver la relación que existe entre la expiación de Jesucristo y la misericordia del Padre Celestial, pida a un alumno que lea Alma 33:11–16 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura con la vista y que busquen una frase que figura cuatro veces en esos versículos. (La frase es “a causa de tu Hijo”. Quizá desee animar a los alumnos a que marquen esa frase.)

- ¿Qué creen que quiso decir Zenós cuando dijo: “...a causa de tu Hijo has apartado tus juicios de mí”? (Ayude a los alumnos a detectar la siguiente verdad: **Recibimos la misericordia del Padre Celestial, incluso el perdón de nuestros pecados, gracias a la expiación de Jesucristo.** Quizá desee pedir a los alumnos que escriban esa verdad en sus ejemplares de las Escrituras, cerca de Alma 33:11–16.)

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor la misericordia que podemos recibir mediante la expiación de Jesucristo, considere compartir el siguiente relato que citó el presidente Gordon B. Hinckley:



“El maestro dijo: ‘Buenos días, muchachos, hemos venido para comenzar las clases’; todos gritaron y se rieron hasta que no pudieron más. ‘Bien, quiero tener una buena escuela, pero confieso que no sé cómo a menos que ustedes me ayuden. Qué les parece si establecemos unas cuantas reglas; ustedes me las dicen y yo las escribiré en la pizarra’.

“Un joven gritó: ‘¡Nada de robar!’’. Otro exclamó: ‘Ser puntuales’’. Finalmente había diez reglas en la pizarra.

“‘Ahora bien’, dijo el maestro, ‘ninguna regla es buena a menos que se le asocie un castigo. ¿Qué haremos con aquel que quebrante las reglas?’

“‘Quitarle el abrigo y darle diez azotes en la espalda’, fue la respuesta de la clase.

“‘Eso es demasiado severo, muchachos. ¿Están seguros de que están dispuestos a atenerse a su decisión?’’. Otro gritó: ‘Secundo la moción’, y el maestro dijo: ‘¡De acuerdo, la acataremos! ¡Clase, pongan atención!’.

“Uno o dos días después, Tom descubrió que le habían robado el almuerzo. Encontraron al ladrón, un hambriento muchachito de unos diez años. ‘Hemos encontrado al ladrón y se le debe castigar de acuerdo con las reglas que ustedes establecieron: diez azotes en la espalda. ¡Jim, ven aquí!’’, dijo el maestro.

“El jovencito se acercó lentamente, temblando, con un gran abrigo abrochado hasta el cuello y suplicó: ‘Maestro, puede pegarme tan fuerte como lo desee pero, por favor, ¡no me quite el abrigo!’.

‘Quítate el abrigo’, dijo el maestro, ‘¡tú colaboraste en la creación de las reglas!’.

“‘¡Ay, maestro, no me obligue!’’, y comenzó a desabrocharse; y ¿qué fue lo que vio el maestro? El muchacho no tenía camisa, y su delgado y escuálido cuerpo quedó al descubierto.

“‘¿Cómo voy a azotar a este niño?’’, pensó. ‘Pero debo, debo hacer algo si quiero seguir en esta escuela’. Reinaba un silencio de muerte.

“‘¿Cómo es que no tienes puesta una camisa, Jim?’.

“El niño contestó: ‘Mi padre murió y mi madre es muy pobre. Sólo tengo una camisa y ella la está lavando hoy. Me puse el abrigo de mi hermano para no tener frío’.

### Detectar palabras y frases que se repiten

Los profetas con frecuencia hacen resaltar conceptos verdaderos por medio de la repetición. Conforme los alumnos descubran palabras, frases e ideas repetidas, pídale que consideren qué verdad está tratando de enseñar el escritor y por qué es importante entenderla.



“El maestro, con la vara en la mano, vaciló. En ese momento, Tom se puso de pie y dijo: ‘Maestro, si no tiene inconveniente, yo recibiré los azotes de Jim’.

“‘Muy bien, existe cierta ley mediante la cual uno puede tomar el lugar del otro. ¿Están todos de acuerdo?’.

“Tom se quitó el abrigo y después de cinco azotes la vara se quebró. El maestro agachó la cabeza, la puso entre sus manos y pensó: ‘¿Cómo puedo poner fin a esta amarga tarea?’. Entonces oyó el sollozo de la clase y, ¿qué fue lo que vio? El pequeño Jim se había puesto de pie y echado sus brazos alrededor del cuello de Tom con ambas manos. ‘Tom, lo siento que te robé el almuerzo, pero tenía mucha hambre. ¡Tom, te amaré hasta que muera por haber recibido los azotes que eran para mí! ¡Sí, te amaré para siempre!’ ”. [Autor desconocido.]

Tras haber citado el relato, el presidente Hinckley dijo: “Empleando una frase de este sencillo relato, Jesús, mi Redentor, ha recibido ‘los azotes que eran para mí’ y para ustedes” (véase “El maravilloso y verdadero relato de la Navidad”, *Liahona*, diciembre de 2000, págs. 5–6).

- ¿Cómo se relaciona este relato con las enseñanzas de Alma en cuanto a la expiación del Salvador? (Según sea necesario, explique que la disposición de Tom de “[recibir] los azotes de Jim” representa la Expiación. El Salvador ha tomado sobre Sí el castigo por nuestros pecados para que no tengamos que soportar dicho castigo si nos arrepentimos.)

Explique que después de citar las palabras de Zenós, Alma citó las palabras de otro profeta, llamado Zenoc. Lea a los alumnos Alma 33:15–16 en voz alta. Haga hincapié en el desagrado del Padre Celestial cuando las personas rehúsan entender lo que Su Hijo ha hecho por ellas.

Pida a los alumnos que lean Alma 33:12–14 en silencio y que busquen la fuente de información que Alma utilizó cuando compartió esas enseñanzas.

- ¿Por qué estaba familiarizado Alma con las palabras de Zenós y de Zenoc? (Porque sus palabras estaban en las Escrituras. Quizá desee señalar que las palabras de Alma que figuran en los versículos 12 y 14 sugieren que los zoramitas también tenían acceso a esas Escrituras. Haga hincapié en el hecho de que **las Escrituras testifican de Jesucristo.**)

Debajo de la pregunta de la pizarra, escriba *Estudiar las Escrituras y creer lo que dicen.*

Señale que Alma hizo referencia a otro relato de las Escrituras a fin de ayudar a los zoramitas a desarrollar fe en Jesucristo. Muestre la lámina de Moisés y la serpiente de bronce (62202; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 16). Resuma este relato y, para ello, explique que cuando Moisés estaba guiando a los israelitas por el desierto, muchas personas comenzaron a rebelarse en contra de él y del Señor. En respuesta a su desobediencia, el Señor envió serpientes ardientes (venenosas) que mordieron a las personas, quienes acudieron a Moisés para pedirle ayuda. Moisés oró y se le instruyó confeccionar una serpiente en un asta para que la gente la viera. Él obedeció e hizo una serpiente de bronce (véase Números 21:4–9). Pida que un alumno lea Alma 33:19–20 en voz alta. Pida a la clase que descubran lo que les sucedió a quienes miraron la serpiente de bronce y a los que decidieron no mirarla.

- Según Alma 33:20, ¿por qué muchos de ellos decidieron no mirarla?

Pida a los alumnos que mediten en cuanto a si decidirían mirar si estuvieran en esa situación.

Muestre la lámina de La Crucifixión (62505; *Libro de obras de arte del Evangelio*, N° 57).

Explique que la serpiente de bronce en el asta era un “símbolo” (Alma 33:19); en otras palabras, simbolizaba algo que iba a suceder en el futuro. Representaba a Jesucristo en la cruz (véase Juan 3:14).

Pida a los alumnos que lean Alma 33:21–23 en silencio y que busquen la forma en que Alma aplicó este relato a los zoramitas. Una vez que los alumnos digan lo que hayan descubierto, haga referencia nuevamente a la pregunta de la pizarra: *¿Cómo ejercitamos la fe?*

- ¿Qué nos enseña el relato de los israelitas y la serpiente de bronce en cuanto a lo que debemos hacer para ser sanados espiritualmente?
- ¿Cómo responde Alma 33:22–23 a esta pregunta? (Los alumnos deben detectar la siguiente verdad: **Ejercitamos la fe cuando escogemos creer en Jesucristo y en Su expiación.**)





Debajo de la pregunta de la pizarra, escriba *Creer en Jesucristo y en Su expiación*.

- ¿Qué acciones o actitudes ven en las personas que creen en la expiación del Salvador?

A fin de hacer hincapié en que creer en Jesucristo es una decisión que tomamos, dirija la atención de los alumnos a la siguiente frase de Alma 33:23: “Y todo esto lo podéis hacer si queréis”. Quizá desee animar a los alumnos a que marquen esa frase.

Escriba las siguientes palabras en la pizarra y considere instar a los alumnos a escribirlas en sus ejemplares de las Escrituras. (Las palabras se encuentran en “Inquire of the Lord” [discurso pronunciado ante maestros de religión del SEI, 2 de febrero de 2001, pág. 1, si.lds.org.]

*“Cada niño de cada generación escoge la fe o la incredulidad. La fe no se hereda; es una decisión” (Presidente Henry B. Eyring).*

Pida a los alumnos que respondan una de las siguientes preguntas en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio de las Escrituras. (Quizá desee escribir las preguntas en la pizarra antes de la clase, preparar un volante con las preguntas o leerlas lentamente para que los alumnos las puedan escribir.)

- ¿Qué influencia ha tenido en su vida diaria la decisión que han tomado de creer en el Salvador?
- ¿En qué forma se ha fortalecido su fe en el Padre Celestial y en Jesucristo mediante el estudio personal de las Escrituras?
- ¿De qué manera se ha fortalecido su fe en el Padre Celestial y en Jesucristo mediante la oración personal y la adoración diarias?
- ¿Qué creen que le gustaría al Padre Celestial que hicieran para ejercitar mayor fe?

Invite a algunos alumnos a compartir sus respuestas. Testifique de la importancia de decidir creer en el Salvador.

## Alma 34–35

## Introducción

Después de que Alma enseñó a los zoramitas a creer en el Hijo de Dios, Amulek expresó su propio testimonio de Jesucristo y proporcionó así un segundo testigo. Amulek, el compañero de Alma, hizo hincapié en que la expiación de Jesucristo es necesaria para la salvación de toda la humanidad y que las personas pueden recibir todas las bendiciones de la Expiación conforme ejerzan la fe para arrepentimiento. Muchos zoramitas prestaron

atención a la invitación de Amulek de arrepentirse. Cuando los zoramitas arrepentidos fueron expulsados de la tierra por los gobernantes y sacerdotes inicuos, los nefitas y el pueblo de Ammón les dieron alimento, ropa y tierras para su herencia. Como resultado, los lamanitas y los zoramitas impenitentes comenzaron a hacer preparativos para la guerra contra los nefitas y el pueblo de Ammón.

*Enseñar por medio del Espíritu y testificar de Jesucristo*

Haga todo lo posible por crear un ambiente en que el Espíritu Santo pueda enseñar a los alumnos. Una de las maneras más significativas para crear un ambiente de ese tipo es centrar sus ejemplos y análisis en el Salvador, dar testimonio de Él con frecuencia y brindar oportunidades para que los alumnos también den testimonio de Él.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 34:1–14

*Amulek enseña a los zoramitas en cuanto a la expiación de Jesucristo*

Escriba las siguientes afirmaciones en la pizarra antes de que comience la clase. Pida a los alumnos que escriban en su cuaderno de apuntes o en una hoja de papel si creen que cada afirmación es verdadera o falsa.

1. Cuando Jesucristo expió los pecados de la humanidad, sólo sufrió por la gente justa.
2. Todas las personas necesitan la Expiación para ser salvas.
3. Cualquier persona puede expiar o pagar los pecados de otra persona.

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para registrar sus respuestas, recuérdelos que Alma enseñó a un grupo de zoramitas la forma de recibir la palabra de Dios y de ejercer la fe en Jesucristo (véase Alma 32–33). Resuma Alma 34:1–7 y, para ello, explique que después de Alma, Amulek compartió su propio testimonio sobre el Salvador. Pida a los alumnos que lean en silencio las enseñanzas de Amulek que se encuentran en Alma 34:8–9, 11 y que busquen las frases que indican si cada afirmación de la pizarra es verdadera o falsa; luego repasen las afirmaciones como clase. Las respuestas correctas son:

1. Falso—“Expiará los pecados del mundo” (Alma 34:8).
2. Verdadero—“Debe efectuarse una expiación, o de lo contrario, todo el género humano inevitablemente debe perecer” (Alma 34:9).
3. Falso—“No hay hombre alguno que sacrifique su propia sangre, la cual expíe los pecados de otro” (Alma 34:11).

Una vez que los alumnos hayan analizado la respuesta de la afirmación 3, pregunte:

- ¿Por qué piensan que Jesucristo es el único que podía expiar los pecados del mundo?

A fin de ayudar a los alumnos a responder la pregunta, pídeles que lean Alma 34:10, 14 en silencio. Luego lea las siguientes palabras del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Su expiación es infinita: no tiene fin. También es infinita en el sentido de que todo el género humano se salvará de la muerte sin fin, y es infinita en el sentido del intenso sufrimiento del Salvador... Es infinita en lo que abarca, porque se hizo una sola vez por todos. Y la misericordia de la Expiación se extiende no sólo a una cantidad infinita de personas, sino también a un número infinito de mundos creados por Él. Es infinita más allá de cualquier escala de dimensión humana y de comprensión mortal.

“Jesús fue el único que pudo haber ofrecido esa Expiación infinita, dado que había nacido de madre mortal y de Padre inmortal. Debido a ese nacimiento singular, Jesús era un Ser infinito” (véase “La Expiación”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 38–39).

“De acuerdo con la ley eterna, la Expiación exigía que un Ser inmortal, no sujeto a la muerte, se ofreciera en sacrificio; pero también debía morir y volver a tomar Su cuerpo. El Salvador era el único que podía llevar esto a cabo, pues había heredado de Su madre la facultad de morir y de Su Padre el poder sobre la muerte” (“La constancia en medio del cambio”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 39).

- ¿En qué forma nos ayudan las enseñanzas de Amulek y las palabras del élder Nelson a entender por qué Jesucristo era el único que podía expiar los pecados del mundo?
- ¿De qué manera podrían resumir lo que han aprendido hasta ahora en Alma 34 en cuanto a la expiación de Jesucristo? (Los alumnos quizá sugieran otros principios verdaderos, pero asegúrese de que entiendan que **la expiación infinita y eterna de Jesucristo hace posible la salvación para toda la humanidad.**)

A fin de ayudar a los alumnos a apreciar más la necesidad de la Expiación en el Plan de Salvación del Padre Celestial, considere utilizar la siguiente actividad. Quizá desee adaptarla para satisfacer las necesidades y los intereses de los alumnos a quienes enseña.

Escriba la siguiente frase en la pizarra: *Imaginen la vida sin...*

Sostenga en alto un objeto que muchos jóvenes valoren (tal como un teléfono celular) y pregunte:

- ¿Cómo se imaginan que sería la vida sin este objeto?

En seguida, sostenga en algo una botella o vaso de agua (o algo más que sea esencial para subsistir).

- ¿Cómo sería la vida si no tuviéramos agua?

Una vez que los alumnos hayan analizado la necesidad del agua, complete la afirmación de la pizarra para que diga lo siguiente: *Imaginen la vida sin la expiación de Jesucristo.*

- ¿En qué formas sería diferente la vida sin la expiación de Jesucristo? (Antes de pedirles respuestas, conceda a los alumnos un momento para que mediten la pregunta. Si hubiera suficiente tiempo, quizá desee pedirles que escriban las respuestas a la pregunta.)

## Alma 34:15–41

### *Amulek enseña a los zoramitas la forma de ejercer fe para arrepentimiento*

Señale que aun cuando Jesucristo llevó a cabo la Expiación para toda la gente, no recibimos todas sus bendiciones automáticamente. Amulek enseñó lo que debemos hacer para recibir todas las bendiciones que están disponibles mediante la Expiación. Pida a los alumnos que lean Alma 34:15–17 en silencio y que descubran una frase que Amulek dijo cuatro veces. (“Fe para arrepentimiento”).

- ¿Qué podemos aprender en Alma 34:15–17 en cuanto a lo que debemos hacer para recibir todas las bendiciones de la Expiación? (Asegúrese de que los alumnos entiendan que **a fin de recibir todas las bendiciones de la Expiación, debemos ejercer fe para arrepentimiento.**)
- ¿Qué piensan que significa ejercer fe para arrepentimiento?

Para ayudar a los alumnos a entender lo que significa ejercer fe para arrepentimiento, lea las siguientes palabras del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia:

“Para arrepentirnos, debemos tener una fe firme en Cristo ... La fe en Cristo cambiará nuestros pensamientos, nuestras creencias y nuestro comportamiento que no estén en armonía con la voluntad de Dios ... El arrepentimiento significa un cambio en la mente y en el corazón; dejar de hacer lo incorrecto y comenzar a hacer lo correcto” (“El punto de retorno seguro”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 100).

- ¿Por qué es importante entender que el arrepentimiento requiere que no sólo dejemos de hacer lo que es incorrecto, sino que comencemos a hacer lo que es correcto?
- Según Alma 34:16, ¿qué resulta de ejercer fe para arrepentimiento?

- ¿Qué sucede si no ejercemos fe para arrepentimiento? (Quizá desee explicar que “queda[r] expuesto a las exigencias de toda la ley de la justicia” significa sufrir todas las consecuencias de nuestros pecados y perder las bendiciones de la vida eterna.)
- Según Alma 34:17, ¿qué cosa podemos hacer para ejercer fe para arrepentimiento?

Pida a los alumnos que lean Alma 34:17–28 en silencio y que busquen lo que Amulek enseñó a los zoramitas en cuanto a la oración, incluso cuándo orar y por qué cosas orar.

- ¿Qué enseñó Amulek en cuanto a la oración que se relacione con la vida de ustedes? ¿Por qué piensan que la oración es una parte importante de ejercer fe para arrepentimiento?
- Amulek dijo que nuestras oraciones no nos valdrán nada, o serán inútiles, si no ayudamos a los que están a nuestro alrededor (véase Alma 34:28). ¿Por qué creen que esto es así?

A fin de ayudar a los alumnos a considerar formas adicionales en que podemos ejercer fe para arrepentimiento, pídeles que respondan a los siguientes ejemplos:

1. Un jovencito ha desarrollado el hábito de usar vocabulario inapropiado. ¿Cuáles son algunas de las formas en que podría demostrar fe para arrepentimiento para librarse de ese hábito? (Entre las respuestas se podría incluir orar pidiendo ayuda, pedir ayuda a los amigos y a los miembros de la familia, y participar en actividades que inviten al Espíritu.)
  2. Un joven y una jovencita llevan una relación inapropiada. Han sentido al Espíritu Santo inspirarles que terminen la relación inmediatamente. ¿De qué manera seguir esa impresión representa fe para arrepentimiento? ¿Qué otras medidas quizá sea necesario que tomen para asegurar que estén en el camino al arrepentimiento completo? (Entre las respuestas se podría incluir procurar la guía del obispo o del presidente de rama, y orar pidiendo fuerza y perdón.)
- ¿Qué significa postergar o demorar? ¿Cuáles son algunas razones por las que las personas postergan o demoran las cosas?

Pida a los alumnos que lean Alma 34:33 en silencio y que busquen algo que Amulek advirtió a los zoramitas que no debían demorar hacer. Pida a algunos alumnos que se turnen para leer Alma 34:32–35 en voz alta. Conforme vayan leyendo, pida a la clase que busquen consecuencias de demorar el arrepentimiento. A medida que vayan diciendo lo que aprendieron, escriba la siguiente verdad en la pizarra: ***Esta vida es cuando debemos prepararnos para comparecer ante Dios.***

- ¿De qué manera explicarían esa verdad a otra persona?
- Imaginen que tienen un amigo que está desobedeciendo algunos mandamientos a sabiendas pero que planea arrepentirse después. ¿Qué le enseñarían a ese amigo basándose en lo que aprendieron en Alma 34:32–35?

Explique que Amulek no sólo advirtió en cuanto a las consecuencias de demorar el arrepentimiento; también enseñó en cuanto a las bendiciones de decidir arrepentirse ahora. Pida a los alumnos que lean Alma 34:30–31 en silencio y que descubran esa bendición.

- En Alma 34:31, ¿qué se promete a quienes se arrepientan ahora? (“Inmediatamente obrará para vosotros el gran plan de redención.”)

Lea las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“No es necesario que sepan todo para que el poder de la Expiación surta efecto en ustedes. Tengan fe en Cristo, ¡y empezará a surtir efecto el mismo día que lo pidan!” (véase “Lavados y purificados”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 10).

- ¿De qué manera nos ayuda el entender esa promesa? ¿En qué formas han sentido que la Expiación comienza a surtir efecto en ustedes cuando han comenzado a confiar en ella?

Lea las siguientes palabras del presidente Harold B. Lee y pida a los alumnos que presten atención para descubrir lo que el presidente Lee llama “el más importante de todos los mandamientos”.

“Si han cometido errores, hagan del día de hoy el comienzo de un cambio en su vida. Apártense de lo malo que hayan estado haciendo. El más importante de todos los mandamientos de Dios es aquel que les resulte más difícil de guardar hoy. Si se trata de falta de honradez, de falta de castidad, de falsedad, de no decir la verdad, hoy es el día para comenzar a esforzarse por vencerlo hasta que puedan superar esa debilidad ... Corrijan ese problema y en seguida encárguense del siguiente mandamiento que les resulte más difícil de cumplir” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee, 2001, pág. 34*).

- Según el presidente Lee, ¿cuál es el mandamiento más importante? ¿Por qué?

Escriba las siguientes afirmaciones incompletas en la pizarra y pida a los alumnos que las completen en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio de las Escrituras.

*El día de hoy, el mandamiento más importante para mí es...*

*Empezaré desde ahora a ejercer fe para arrepentimiento al...*

## Alma 35

### *Los zoramitas arrepentidos van a habitar entre los justos*

Resuma Alma 35 y, para ello, explique que muchos zoramitas se arrepintieron de sus pecados. Fueron expulsados de la tierra por los gobernantes y sacerdotes inicuos, y se fueron a vivir a la tierra de Jersón con el pueblo de Ammón. El pueblo de Ammón les dio tierras y los nefitas enviaron sus ejércitos para protegerlos.

Testifique que podemos recibir bendiciones de la expiación del Salvador en cuanto ejerzamos fe para arrepentimiento. Inste a los alumnos a seguir el ejemplo del pueblo de Ammón y de los nefitas al mostrar bondad y al apoyar a los que procuren arrepentirse.

## Alma 36

## Introducción

Después de su misión a los zoramitas, Alma aconsejó a cada uno de sus hijos en forma individual. El consejo que dio a su hijo Helamán se encuentra en Alma 36 y 37. Alma le testificó a Helamán que Dios libraría a quienes pusieran su confianza en Él. A fin de ilustrar esa verdad, Alma describió su experiencia de años anteriores cuando fue librado del dolor de sus pecados mediante la expiación de Jesucristo. También habló de sus esfuerzos por llevar a otros a Cristo para que experimentaran el gozo del arrepentimiento por sí mismos.

*Nota:* La lección 94 brinda la oportunidad de que tres alumnos enseñen. Si aún no lo ha hecho, quizá desee seleccionar a tres alumnos ahora y darles copias de las porciones designadas de la lección 94 a fin de que se puedan preparar. Instelos a estudiar el material de la lección con espíritu de oración y a procurar la guía del Espíritu Santo a fin de saber cómo adaptar la lección a las necesidades de sus compañeros.

**Inste a los alumnos a orar pidiendo guía cuando estén cumpliendo asignaciones**

Cuando dé asignaciones a los alumnos, como enseñar una parte de la lección, instelos a orar para recibir guía a medida que cumplan sus asignaciones. El que usted los anime a hacerlo aumentará su confianza en que el Espíritu los puede ilustrar (véase D. y C. 6:14–15).

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 36:1–5

*Alma enseña a Helamán en cuanto al poder de Dios para librar*

Pida a los alumnos que piensen en cuanto a las formas positivas en que el testimonio o una enseñanza en particular de sus padres han tenido influencia en ellos. Invite a uno o dos alumnos a que compartan lo que piensan con la clase.

Explique que los capítulos 36–42 del libro de Alma contienen consejos de Alma a sus hijos. Los capítulos 36–37 están dirigidos a Helamán, el capítulo 38 a Shiblón y los capítulos 39–42 a Coriantón.

Inste a los alumnos a imaginar que están en la posición de Helamán conforme escuchaba el testimonio de su padre en Alma 36:1–5. Pida a los alumnos que lean los versículos en silencio y que busquen lo que les impresiona en cuanto al testimonio de Alma.

- En esos versículos, ¿qué les impresiona más? ¿Por qué?

## Alma 36:6–22

*Alma describe su rebelión y explica cómo recibió el perdón*

Explique que, como testimonio adicional del poder de Dios para librar a quienes ponen su confianza en Él, Alma compartió su experiencia de haber sido librado del dolor de sus pecados. Pida a los alumnos que le echen un vistazo a Alma 36:6–9 y que resuman lo que le sucedió a Alma cuando él y los hijos de Mosiah andaban procurando destruir la Iglesia.

Pida a un alumno que lea Alma 36:10 en voz alta, y a la clase que determine cuánto tiempo sufrió Alma por sus pecados. Explique que en Alma 36:11–17 recibimos una relación mucho más detallada de lo que Alma experimentó durante los tres días y tres noches de su sufrimiento que en las otras relaciones de su conversión (véase Mosiah 27 y Alma 38). Asigne a los alumnos que trabajen en grupos de dos. Pida a cada equipo que estudie Alma 36:11–17 y que busque las expresiones que Alma utiliza para denotar temor o dolor. Quizá desee sugerir a los alumnos que marquen lo que hayan descubierto. Pida a los alumnos que digan las palabras y las frases que encuentren. (Si lo desea, escribálas en la pizarra.) Quizá desee hacer las siguientes preguntas a fin de profundizar la comprensión de los alumnos de las palabras y frases que hayan dicho.

- ¿Qué creen que significa esa frase (o palabra)? ¿Qué hizo que Alma se sintiera así?

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor las palabras *martirizar* y *atormentar*, lea las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“*Martirizado* significa ‘torturado’. En la antigüedad, era algo común que se martirizara a los acusados recostándolos sobre un enrejado de cremallera con las muñecas y los tobillos amarrados de manera que pudieran ser distendidos hasta causarles un dolor insoportable.

“En otros casos, para tal suplicio utilizaban una especie de rastra como la que se usa para nivelar la tierra después de ararla. Con frecuencia, las Escrituras hablan de almas y conciencias ‘atormentadas’ por la culpabilidad.

“*Atormentado* significa ‘retorcer’, otro medio de tortura tan dolorosa que hasta los inocentes confesaban sin ser culpables” (“El toque de la mano del Maestro”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 25).

- ¿Qué nos puede enseñar la experiencia de Alma en cuanto a los efectos del pecado? (Ayude a los alumnos a detectar la siguiente verdad: **El pecado lleva a gran dolor, sufrimiento y remordimiento.**)
- ¿Les parece que Alma experimentó dolor y remordimiento por sus pecados inmediatamente después de haberlos cometido? ¿Por qué creen que es importante darse cuenta de que quizá no sintamos los efectos de nuestros pecados inmediatamente?

Pida a los alumnos que reflexionen en cuanto a experiencias en las que hayan sentido dolor o remordimiento por sus pecados; luego lea las siguientes palabras del presidente Packer:

“Cada uno de nosotros ha experimentado al menos un malestar de conciencia después de cometer errores...

“Si están agobiados con deprimentes sentimientos de culpabilidad, desaliento, fracaso o vergüenza, hay un remedio para eso” (“El toque de la mano del Maestro”, pág. 25).

Señale que cuando Alma estaba sintiendo intenso dolor y remordimiento por sus pecados, recordó el remedio para su dolor.

- Según Alma 36:17, ¿qué recordó?

Pida a un alumno que lea Alma 36:18 en voz alta y a la clase que busque lo que Alma hizo para actuar de acuerdo con las enseñanzas de su padre. A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor esos versículos, pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Alma había quedado impresionado por las enseñanzas de su padre, pero lo más importante es que la profecía que recordaba era ‘concerniente a la venida de un Jesucristo, un Hijo de Dios, para expiar los pecados del mundo’ (Alma 36:17). Ése es el nombre y ése es el mensaje que toda persona debe escuchar ... No importa qué otra oración ofrezcamos, no importa qué otras necesidades tengamos, todo depende en cierto modo de esa plegaria: ‘Oh, Jesús, Hijo de Dios, ten misericordia de mí’. Él está dispuesto a conceder esa misericordia. Él pagó con Su propia vida para poder darla” (citado en *Preparación misional: Manual para el alumno, Religión 130*, 2005, pág. 17).

- ¿Por qué creen que es importante que no sólo aprendamos en cuanto a Jesucristo, sino que también pidamos las bendiciones de Su expiación?

Inste a los alumnos a considerar en silencio si han orado para recibir las bendiciones de la expiación de Jesucristo, incluso las bendiciones del perdón.

Pídales que lean Alma 36:19–22 en silencio y que busquen palabras y frases que describan la forma en que cambiaron los sentimientos de Alma después de haber orado pidiendo misericordia.

- ¿Qué palabras o frases encontraron que describan la forma en que cambiaron los sentimientos de Alma?

Haga las siguientes preguntas en cuanto a cada una de las palabras y frases que los alumnos hayan encontrado:

- ¿Qué les enseña esa frase (o palabra) en cuanto al poder de la expiación del Salvador? (A medida que los alumnos respondan, ayúdeles a darse cuenta de que no sólo le fue quitado el dolor a Alma, sino que se llenó de gozo.)

Escriba la siguiente afirmación incompleta en la pizarra: *Si ejercemos fe en Jesucristo y en Su expiación, entonces Él...*



- ¿Qué podemos aprender de la experiencia de Alma en cuanto a lo que el Señor hace por nosotros conforme nos arrepentimos sinceramente? (Es posible que los alumnos compartan diferentes principios, pero asegúrese de expresar que **si ejercemos fe en Jesucristo y en Su expiación, Él nos libraré del dolor de nuestros pecados y nos llenará de gozo**. Si lo desea, complete la afirmación de la pizarra.)
- ¿Qué podemos hacer para ejercer fe en Jesucristo a fin de poder ser librados de los sentimientos de dolor o remordimiento causados por nuestros pecados?

Lea en voz alta la siguiente situación y pida a los alumnos que consideren la forma en que responderían:

Un amigo que ha estado leyendo el Libro de Mormón expresa preocupación por las palabras de Alma que se encuentran en Alma 36:19. Ese amigo les pregunta: “Si puedo recordar mis pecados y todavía me lamento por haberlos cometido, ¿quiere decir que no he sido perdonado?”.

Pida a los alumnos que expliquen la forma en que las experiencias de Alma se relacionan con esa situación. Una vez que hayan respondido los alumnos, lea las siguientes palabras del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia:



“Satanás tratará de hacernos creer que no se nos han perdonado nuestros pecados porque *nosotros* aún los recordamos. Satanás es un mentiroso; él trata de nublar nuestra vista y de alejarnos del sendero del arrepentimiento y del perdón. Dios no nos prometió que *nosotros* no recordáramos nuestros pecados; el hacerlo nos ayudará a evitar que volvamos a cometer los mismos errores; pero si nos mantenemos leales y fieles, el recuerdo de nuestros pecados se mitigará con el correr del tiempo. Eso será parte del tan necesario proceso sanador y santificador. Alma testificó que, después de clamar a Jesús pidiéndole misericordia, seguía recordando sus pecados, pero ese recuerdo dejó de afligirlo y de atormentarlo, porque sabía que se le había perdonado (véase Alma 36:17–19).

“Es nuestra la responsabilidad de evitar cualquier cosa que nos haga recordar pecados del pasado. Si siempre tenemos un ‘corazón quebrantado y un espíritu contrito’ (3 Nefi 12:19), podemos confiar en que Dios ‘no [recordará] más [nuestros pecados]’” (“El punto de retorno seguro”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 101).

- Basándose en las palabras del presidente Uchtdorf, ¿cómo explicarían lo que significa “dejó de atormentar[nos] el recuerdo de [nuestros] pecados”? (Alma 36:19).

Testifique que si ejercemos fe en Jesucristo y en Su expiación, Él nos libraré del dolor de nuestros pecados y nos llenará de gozo. Inste a los alumnos a pensar en formas de aplicar lo que han aprendido de la experiencia de Alma. Si el tiempo lo permite, pida a la clase que cante “¿Dónde hallo el solaz?” (*Himnos*, N° 69).

### Alma 36:23–30

#### *Alma explica la razón por la que trabaja continuamente para llevar a otros al arrepentimiento*

A fin de ayudar a los alumnos a entender la razón por la que Alma trabajaba para llevar a otros al arrepentimiento, considere utilizar la siguiente actividad. (Si no es posible llevar golosinas a la clase, podría describir la actividad.)

Muestre una golosina (tal como una galleta o un dulce) y pregunte a la clase si les gusta ese tipo de golosina. Dele una mordida y exprese lo deliciosa que está. Diga a la clase que la golosina es tan apetitosa que le gustaría compartirla con toda la clase. Muestre más de la misma golosina y pregunte si a alguien le gustaría probarla. Comparta las golosinas con todos los que quieran.

Pida a un alumno que lea Alma 36:23–24 en voz alta y pida a la clase que siga la lectura con la vista y que busque cómo se relaciona la actividad de probar las golosinas con la experiencia de Alma después de su conversión.

- ¿De qué manera son similares las acciones de Alma y la actividad de probar las golosinas? ¿Qué deseaba Alma que otras personas probaran?

Pida a un alumno que lea Alma 36:25–26 en voz alta y pida a la clase que descubra la forma en que los esfuerzos de Alma por enseñar el Evangelio tuvieron influencia en él mismo y en otras personas.

- ¿De qué manera influyó la enseñanza de Alma en él mismo y en otras personas?
- ¿Qué principios podemos aprender de esos versículos? (Es posible que los alumnos utilicen palabras distintas, pero asegúrese de que expresen que **podemos recibir gran gozo cuando procuramos llevar a otros a Cristo.**)

Resuma Alma 36:27–30 y, para ello, explique que Alma testificó nuevamente a Helamán que el Señor libraría a quienes pusieran su confianza en Él. Testifique del gozo que podemos experimentar cuando ejercemos fe en Jesucristo y cuando instamos a los demás a hacerlo también. A fin de ayudar a los alumnos a poner en práctica lo que han aprendido de Alma 36, invítelos a completar una de las actividades que figuran a continuación. (Quizás sería bueno escribirlas en la pizarra.)

1. Considera si has sentido al Salvador librarle del pecado y llenarte de gozo. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica lo que harás para recibir esas bendiciones.
2. Piensa en alguien (tal como un amigo, hermano o miembro del barrio) que pudiera beneficiarse con tu testimonio del Salvador. Escribe una carta a dicha persona e incluye tu testimonio de la forma en que Jesucristo pudo librarle del dolor del pecado y llenarte de gozo.

## Alma 37

## Introducción

Alma continuó su consejo a su hijo Helamán y le dio la responsabilidad de los registros sagrados. Le recordó a Helamán que las Escrituras ya habían sido el medio para llevar a miles de lamanitas al Señor, y profetizó que el Señor tenía un gran propósito para los registros en el futuro. Alma instruyó a su hijo sobre lo que debía enseñar al pueblo. Al comparar las palabras de Cristo a la

Liahona, le recalcó a Helamán la importancia de acudir a ellas en busca de orientación.

*Nota:* Esta lección brinda la oportunidad de que tres alumnos enseñen la clase. A fin de ayudar a preparar a esos alumnos para enseñar, uno o dos días antes proporcione a cada alumno una copia de la sección que él o ella enseñará. O bien, podría decidir enseñar esas secciones usted mismo.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 37

*Alma le confía a Helamán los anales, le aconseja guardar los mandamientos y le recuerda que la Liahona funcionaba mediante la fe*

Copie el siguiente diagrama en la pizarra:

Cosas pequeñas y sencillas → GRAN IMPACTO

Pida a los alumnos que enumeren en la pizarra algunas cosas pequeñas y sencillas que han tenido un gran impacto para bien en su vida. Si lo desea, pídeles que expliquen sus respuestas.

Explique que Alma 37 contiene el consejo de Alma para ayudar a su hijo Helamán para ser el siguiente guardián de los anales sagrados. Alma le enseñó en cuanto a la función de las cosas pequeñas y sencillas en la obra del Señor. Pida a un alumno que lea Alma 37:6–7 en voz alta.

¿Qué aprendemos de esos versículos en cuanto al valor de las “cosas pequeñas y sencillas”? (Es posible que los alumnos utilicen diferentes palabras, pero deben expresar el concepto de que **el Señor obra por medios pequeños y sencillos para llevar a cabo Sus propósitos eternos.**)

Pida a los alumnos que lean Alma 37:1–5 en silencio y que busquen un ejemplo de una cosa pequeña y sencilla que puede tener un gran impacto en la vida de las personas (los anales sagrados; es decir, las Escrituras). Una vez que los alumnos hayan expresado lo que encontraron, escriba la palabra *Escrituras* en la pizarra bajo *Cosas pequeñas y sencillas*.

Pida a los alumnos que lean Alma 37:8–10 y que busquen las maneras en que las Escrituras influyeron en la gente del Libro de Mormón. Según los alumnos vayan indicando lo que encontraron, quizá desee escribir sus respuestas bajo *GRAN IMPACTO*.

- ¿De qué maneras han tenido las Escrituras un impacto en su vida?

Resuma Alma 37:11–32 y, para ello, explique que Alma enseñó a Helamán que el Señor manifestaría Su poder en la salida a luz del Libro de Mormón. Dio a Helamán el mandato de seguir los mandamientos del Señor y de llevar cuidadosamente los anales. También le dio instrucciones de utilizar los anales para enseñar a las personas y de evitar revelar todos los detalles de la iniquidad de los Jareditas y su destrucción resultante.

Pida a los alumnos que lean Alma 37:13–16 en silencio y que busquen principios que Alma enseñó a Helamán cuando le encargó los registros. (Es posible que los alumnos compartan una variedad de principios, pero asegúrese de que sus respuestas reflejen que **si obedecemos los mandamientos del Señor, Él nos ayudará a cumplir nuestros deberes.** Quizá desee preguntarles de qué manera ese principio se relaciona con la idea de que las cosas pequeñas y sencillas pueden tener un gran impacto.)

El resto de la lección está diseñado para que la enseñen tres alumnos. Si la clase es grande, pida a los alumnos que van a enseñar que vayan a tres lugares diferentes del salón. Divida a la clase en tres grupos y pida a cada grupo que lleve sus Escrituras, sus cuadernos de apuntes o diarios de estudio de las Escrituras, y sus bolígrafos o lápices, y que se reúnan con el alumno que les va a enseñar. Una vez que los alumnos que van a enseñar hayan terminado su lección, los grupos se rotarán. Si la clase es pequeña, los alumnos que vayan a enseñar se podrían turnar para enseñar a toda la clase. En cualquiera de los casos, los alumnos que vayan a enseñar deberían tomar unos siete minutos para presentar sus lecciones y para dirigir el análisis.

#### Primer alumno designado para enseñar—Alma 37:33–34

Pide a tus compañeros que piensen en un líder local de la Iglesia o en una Autoridad General que les haya enseñado algo que haya influido en su vida. Pide a unos cuantos alumnos que compartan lo que ese líder les enseñó y en qué forma tuvo una influencia en ellos. Quizá desees compartir un ejemplo de tu propia vida.

Pide a los alumnos que se turnen para leer Alma 37:33–34 en voz alta y pide al resto de los alumnos que sigan la lectura y que busquen lo que Alma le aconsejó a Helamán que enseñara a la gente. Quizá desees sugerirles que marquen las frases “enseñales” y “predicales” conforme vayan leyendo. En la pizarra o en una hoja de papel, escribe *Enseñanzas de los líderes de la Iglesia*. Cuando los alumnos hayan terminado de leer los versículos, pídeles que digan lo que encontraron. Escribe sus respuestas bajo *Enseñanzas de los líderes de la Iglesia*. Haz las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera pueden ser especialmente útiles esas enseñanzas para nosotros en la actualidad? ¿Por qué?

Pide a tus compañeros que presten atención a la última frase de Alma 37:34 para ver qué bendición se recibe por seguir las enseñanzas de los líderes de la Iglesia. Escribe el siguiente principio en la pizarra: ***Cuando seguimos las enseñanzas de los líderes de la Iglesia, podemos hallar descanso para nuestra alma.*** Pregúntales lo que piensan que significa “[hallar] descanso para sus almas”. (Entre las respuestas se podrían incluir verse libre de las consecuencias del pecado, recibir paz del Espíritu y ser bendecido con la fortaleza para soportar y superar los desafíos.)

Comparte tu testimonio de la forma en que ese principio se ha cumplido en tu vida. Si dispones de tiempo adicional, invita a otros a compartir su testimonio de ese principio.

#### Segundo alumno designado para enseñar—Alma 37:35–37

Explica a tus compañeros que es común entre los que plantan árboles atar o sujetar un arbolito a una estaca y luego quitar ese soporte una vez que el árbol madura. Pregúntales por qué piensan que se hace eso. Luego lee el siguiente relato sobre un árbol que el presidente Gordon B. Hinckley plantó en su jardín:



El presidente Gordon B. Hinckley plantó un arbolito cerca de su casa al poco tiempo de haberse casado. Con el transcurso de los años le prestó poca atención, pero un día observó que el árbol estaba deforme y que se inclinaba hacia el oeste. Intentó enderezarlo, pero el tronco estaba muy grueso. Lo intentó con cuerda y poleas, pero no se doblaba. Finalmente tomó una sierra y cortó la pesada rama del lado oeste, lo cual dejó una fea cicatriz. Más tarde

dijo en cuanto al árbol:

“Ha transcurrido más de medio siglo desde que planté aquel árbol ... El otro día volví a mirar el árbol. Es grande. Tiene mejor forma y embellece la casa. Pero cuán serio fue el trauma de su juventud y cuán brutal el tratamiento que empleé para enderezarlo.

“Cuando lo planté, un pedacito de cuerda lo hubiera mantenido derecho en contra de la fuerza del viento. Yo habría podido y debí haberle puesto esa cuerdecita con tan poco esfuerzo; pero no lo hice, y se dobló ante las fuerzas que cayeron sobre él” (“Instruye al niño en su camino...”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 69).

Pide a los alumnos que lean el consejo de Alma a Helamán que se encuentra en Alma 37:35 y pídeles que piensen en cuanto a la forma en que este versículo se relaciona con la experiencia del presidente Hinckley con el árbol.



**Alma 37:35** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee ayudar a los alumnos con el dominio de este pasaje al invitarlos a completar la asignación que figura al final de la lección del día de hoy.

Pide a los alumnos que resuman Alma 37:35 con sus propias palabras. (Sus respuestas deben expresar que **debemos aprender en nuestra juventud a guardar los mandamientos de Dios.**) También invítalos a escribir sus respuestas a las siguientes preguntas: (Quizá desees escribir las preguntas en la pizarra o leerlas lentamente a fin de que los alumnos puedan escribirlas.)

- ¿Qué influencia creen que tiene en la vida de una persona aprender a guardar los mandamientos de Dios cuando todavía es joven?
- ¿Pueden pensar en personas que hayan sido bendecidas durante el transcurso de su vida gracias a que aprendieron a obedecer los mandamientos en su juventud? Escribe en cuanto a la manera en que fueron bendecidas.

Invita a algunos alumnos a que compartan lo que hayan escrito y luego pide a un alumno que lea Alma 37:36–37 en voz alta. Pide al resto de los alumnos que sigan la lectura con la vista y que busquen consejos específicos que les ayudarían a guardar los mandamientos mientras todavía son jóvenes.

- ¿En qué forma te ayudaría a guardar los mandamientos el seguir estos consejos diariamente?
- ¿De qué maneras tratas de poner al Señor primero en tus pensamientos, palabras, hechos y afectos? (Anima a los alumnos a considerar maneras en que puedan mejorar.)

Comparte tus sentimientos en cuanto a la forma en que consultar al Señor te ha ayudado a guardar los mandamientos. Insta a tus compañeros a consultar al Señor en todo lo que hagan.

### Tercer alumno designado para enseñar—Alma 37:38–45

Muestra la lámina de la Liahona (62041; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 68). Recuerda a tus compañeros de la brújula que el Señor utilizó para ayudar a la familia de Lehi a viajar a la tierra prometida. En Alma 37:38 aprendemos que la brújula se llamaba Liahona. Explica que Alma habló de la Liahona a fin de enseñar a Helamán un principio importante en cuanto a la forma en que el Señor guía a Sus hijos.

Explica a tus compañeros que les vas a hacer preguntas y que luego les vas a pedir que se turnen para leer unos cuantos versículos en voz alta mientras que todos buscan las respuestas. Pídeles que respondan cada pregunta después de que el pasaje de las Escrituras relacionado se haya leído.

- ¿Cómo funcionaba la Liahona? (véase Alma 37:38–40).
- ¿Por qué a veces dejaba de funcionar la Liahona? (véase Alma 37:41–42).
- ¿Cómo podemos comparar la Liahona a las palabras de Cristo? (véase Alma 37:43–45).

Quizá sea necesario que expliques que en esos versículos, las palabras *significado simbólico* y *símbolo* se refieren a “una persona, evento o rito que guarda similitud con otra persona, evento o rito de mayor importancia que le ha de seguir ... Los verdaderos símbolos tendrán puntos notorios de semejanza, mostrarán evidencia de designación divina y profetizarán acontecimientos futuros” (Joseph Fielding McConkie, *Gospel Symbolism*, 1985, pág. 274). La decisión de seguir o no seguir las indicaciones de la Liahona se asemeja a nuestra decisión de la forma en que respondemos a las indicaciones que proceden de las palabras de Cristo.

- ¿Dónde podemos encontrar las palabras de Cristo? (Entre las respuestas se pueden encontrar las Escrituras, las palabras de los profetas de los últimos días, las bendiciones patriarcales y las impresiones del Espíritu.)

Invita a tus compañeros a resumir las palabras de Alma que se encuentran en Alma 37:38–45, especialmente en los versículos 44–45. En ese análisis se debe incluir la siguiente verdad: **Si seguimos las palabras de Jesucristo, nos llevarán a recibir la vida eterna.**

Comparte la forma en que las palabras de Cristo han influido en ti espiritualmente y cómo te ayudan a progresar hacia la vida eterna. Quizá desees sugerir que los alumnos consideren recibir la bendición patriarcal o, si ya la recibieron, que la lean regularmente y con espíritu de oración.



*Nota para el maestro:* Una vez que los alumnos hayan terminado de enseñar sus partes de la lección, deles las gracias y, si el tiempo lo permite, invite a unos cuantos alumnos a testificar sobre uno de los principios que hayan aprendido el día de hoy. Si lo desea, también usted puede compartir su testimonio de esos principios. Para concluir, pida a la clase que siga la lectura conforme usted lea Alma 37:46–47 en voz alta.

### **Dominio de las Escrituras: Alma 37:35**

*Nota:* La siguiente actividad para realizar en casa preparará a los alumnos para el principio de la próxima lección (Alma 38). Aparte tiempo en la clase para explicar la asignación a los alumnos e infórmeles de su plan de dar seguimiento a sus experiencias la próxima vez que se reúnan.

Señale que Alma 37:35 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a marcarlo de una manera distinta a fin de que lo puedan localizar fácilmente. Invítelos a memorizar el pasaje en casa esta noche y a recitarlo de memoria a uno de sus padres o a algún otro adulto al que le tengan confianza. (O bien, podrían leer el versículo con un adulto.) Instelos a hacer las siguientes preguntas al adulto. (Quizá desee pedir a los alumnos que escriban las preguntas en una hoja de papel que se llevarán a casa.)

¿En qué forma le ha ayudado la obediencia a los mandamientos de Dios?

¿Qué consejo puede darme que pudiera ayudarme a ser más sabio en mi juventud?

Informe a los alumnos que les pedirá un informe de su experiencia durante la próxima clase.

# Alma 38

## Introducción

Shiblón sirvió como misionero con su padre, Alma, entre los zoramitas (véase Alma 31:7). Después de su misión, Alma expresó gozo por la firmeza y la fidelidad que Shiblón había demostrado al sufrir persecución.

Alma también testificó a Shiblón del poder del Salvador para librar y dio consejo en cuanto a los esfuerzos continuos de Shiblón para enseñar el Evangelio.

### *Dar seguimiento después de dar asignaciones*

Cuando usted da seguimiento a las invitaciones previas que ha hecho de aplicar principios del Evangelio, da oportunidades a los alumnos de testificar de las bendiciones que proceden de vivir el Evangelio. Cuando los alumnos comparten lo que han aprendido a medida que han puesto en práctica principios del Evangelio, fortalecen su propio testimonio y el de los demás.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 38:1–3

#### *Alma expresa gozo por la fidelidad de Shiblón*

Si al final de la lección anterior invitó a los alumnos a realizar la actividad de aplicación para llevar a cabo en casa, recuérdelos las dos preguntas que les pidió que hicieran a sus padres o a algún otro adulto de confianza:

- ¿En qué forma le ha ayudado la obediencia a los mandamientos de Dios?
- ¿Qué consejo puede darme que pudiera ayudarme a ser más sabio en mi juventud?

Pida a los alumnos que den un informe en cuanto a sus experiencias con la actividad. Una vez que las hayan compartido, pregúnteles:

- ¿En qué manera influyó esa experiencia en su deseo de guardar los mandamientos del Señor?

Explique que Alma 38 registra los consejos que Alma dio a su hijo Shiblón. Pida a un alumno que lea Alma 38:1–3 en voz alta y a la clase que siga la lectura y que busque las frases que describen lo que Alma sentía por Shiblón y por qué. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado.

- ¿Qué podemos aprender de Alma 38:2–3 en cuanto al efecto que los hijos rectos pueden tener en sus padres? (Las respuestas de los alumnos quizá varíen, pero asegúrese de que detecten la verdad de que **a medida que los jóvenes son firmes y fieles en guardar los mandamientos, pueden brindar gran gozo a sus padres.**)
- ¿En qué ocasiones han sentido gozo sus padres por una buena decisión que han tomado o por sus esfuerzos por vivir el Evangelio?
- ¿En qué forma influyen sus esfuerzos por guardar los mandamientos en la relación que tienen con sus padres?

Quizá deseen compartir un ejemplo de la forma en que su familia se ha visto influenciada por las decisiones justas de los hijos.

### Alma 38:4–9

#### *Alma testifica del poder del Salvador para librar*

Explique que Alma le recordó a Shiblón que ambos habían experimentado el poder del Salvador para librar. Prepare la siguiente tabla como volante, o escribala en la pizarra y pida a los alumnos que la copien en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio de las Escrituras.

	Shiblón (Alma 38:4–5)	Alma (Alma 38:6–8)
¿De qué fue librado?		
¿Por qué recibió la bendición de ser librado?		
¿Qué aprendemos de su experiencia?		



Completen la tabla como clase, o bien, asigne a los alumnos a completarla en equipos de dos. Pida a los alumnos que consulten los pasajes de las Escrituras indicados en la tabla para contestar las preguntas. Ínstelos a incorporar lo que ya saben sobre la forma en que el Señor libró a Shiblón (véase Alma 38:2–3) y a Alma (véase Mosíah 27; Alma 36). Una vez que los alumnos hayan completado la tabla, hágales las siguientes preguntas para ayudarles a analizar los principios que hayan aprendido:

- ¿Qué aprendemos de la experiencia de Shiblón? (Es posible que los alumnos detecten diferentes principios, pero asegúrese de que encuentren la siguiente verdad: **Si soportamos todas las cosas con paciencia y confianza en Dios, Él nos librará de las tribulaciones, dificultades y aflicciones, y nos enaltecerá en el postrer día.**)
- ¿Qué aprendemos de la experiencia de Alma? (Aun cuando los alumnos quizá den diferentes respuestas, asegúrese de que expresen que **a fin de recibir una remisión de nuestros pecados y hallar perfecta paz para nuestra alma, debemos ejercer fe en Jesucristo y buscar Su misericordia.**)

Pida a un alumno que lea Alma 38:9 en voz alta y a la clase que siga la lectura y que busque lo que Alma deseaba que su hijo aprendiera en cuanto al Salvador.

- ¿Por qué es importante que sepamos que Jesucristo es el único “modo o medio por el cual [podemos] ser salvo[s]”?
- ¿En qué formas han experimentado la liberación mediante el poder del Salvador? (Quizá desee conceder tiempo a los alumnos para meditar la pregunta antes de pedirles sus respuestas.) ¿Qué hicieron para procurar esa liberación?

Conceda algo de tiempo a los alumnos para que mediten en cuanto a la forma en que podrían procurar la ayuda del Señor para superar un desafío personal.

### Alma 38:10–15

#### *Alma aconseja a Shiblón que siga enseñando el Evangelio y cultivando atributos rectos*

Explique que Alma instó a Shiblón a cultivar cualidades que le ayudarían conforme continuara enseñando el Evangelio y prestando servicio a otros. El consejo de Alma a Shiblón se puede aplicar a cualquiera que desee prestar servicio, enseñar o ejercer una influencia para bien en los demás. Pida a los alumnos que lean Alma 38:10–15 en silencio y que busquen los consejos que les serían particularmente útiles. Quizá desee sugerir a los alumnos que marquen lo que hayan encontrado.

Entregue a los alumnos una copia de la guía de estudio que figura al final de la lección y explíqueles que conforme utilicen la guía, verán la forma en que **nuestros esfuerzos por cultivar atributos rectos nos preparan para enseñar y para prestar servicio a los demás**. Pídales que escojan una parte del consejo de Alma de la columna izquierda de la guía y que completen la actividad de aprendizaje correspondiente de la columna derecha. (Si no le es posible sacar copias de la guía de estudio, adapte la actividad; para ello, dirija un análisis en clase y utilice la información de la guía de estudio como fuente de consulta.)

Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para completar una de las actividades de aprendizaje de la guía de estudio, considere pedir a varios de ellos que compartan lo que hayan aprendido de la actividad y la forma en que planifican ponerla en práctica. Si dio a los alumnos copias de la guía de estudio, ínstelos a llevarla a casa y a aprender más en cuanto a los consejos de Alma a Shiblón.

#### **Adaptar las actividades de aprendizaje**

Los métodos didácticos que se presentan en este manual son sugerencias. Sea sabio al adaptarlas de acuerdo con sus circunstancias y las necesidades de alumnos en particular y de la clase en general. Procure la guía del Espíritu Santo con espíritu de oración.

### Guía de estudio para Alma 38:10–12

Examina las diferentes partes del consejo de Alma que se indican a continuación y elige una en la que te gustaría mejorar. Completa la actividad de aprendizaje correspondiente a fin de que te ayude a poner en práctica ese consejo en tu vida.

Consejo de Alma	Actividades de aprendizaje
“[Sé] diligente y moderado en todas las cosas” (Alma 38:10).	La diligencia es un esfuerzo constante, cuidadoso y concienzudo. Ser moderado en todas las cosas es “ejercer autodominio” (Kent D. Watson, “Ser moderados en todas las cosas”, <i>Liahona</i> , noviembre de 2009, pág. 38). En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre la razón por la que esas dos características se necesitan cuando una persona enseña el Evangelio y presta servicio a los demás. También escribe sobre cualquier aspecto de tu vida en el que te gustaría ser más diligente o moderado y sobre cómo te ayudaría a enseñar y a prestar servicio a los demás con mayor eficacia si mejoras en esos aspectos.
“Procura no ensalzarte en el orgullo... procura no jactarte” (Alma 38:11).	Un aspecto del orgullo es poner mayor confianza en uno mismo que en Dios. El orgullo también es evidente cuando una persona piensa que es superior o más importante que los demás. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras sobre lo que podría suceder si un miembro de la Iglesia es orgulloso en su llamamiento. El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Los verdaderos discípulos se expresan con confianza serena, no con orgullo jactancioso” (“Valor cristiano: El precio del discipulado”, <i>Liahona</i> , noviembre de 2008, pág. 73). Piensa en alguien que conozcas que enseñe el Evangelio “con confianza serena”. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre esa persona y el efecto que su enseñanza ha tenido en ti. También escribe una o dos formas en que procurarás evitar el orgullo.
“Usa valentía, mas no altivez” (Alma 38:12).	Lee las palabras del apóstol Pablo en Filipenses 1:14 (en el Nuevo Testamento) para ver cómo los siervos de Dios pueden demostrar valentía. El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, enseñó cómo podemos evitar ser altivos: “No pienso que tengamos que ser... ruidosos, agresivos ni insensibles en nuestra forma de realizar [la obra misional]” (en James P. Bell, <i>In the Strength of the Lord: The Life and Teachings of James E. Faust</i> , 1999, pág. 373). En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre la forma en que una persona puede ser valiente sin ser altiva. Anota una forma específica en la que pondrás en práctica el consejo de ser valiente sin ser altivo. También escribe en cuanto a la forma en que este consejo te puede ayudar a tener éxito al enseñar y prestar servicio a los demás.
“[Refrena] todas tus pasiones” (Alma 38:12).	Refrenar quiere decir restringir, guiar o controlar. Una pasión es una emoción fuerte. Medita las siguientes preguntas y escribe tus respuestas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué piensas que es importante que refrenemos nuestras pasiones? ¿De qué manera piensas que refrenar tus pasiones te ayudará a estar lleno de amor? ¿Qué harás para seguir el consejo de Alma de refrenar todas tus pasiones?
“Procura evitar la ociosidad” (Alma 38:12).	Repasa los pasajes de las Escrituras indicados en la Guía para el Estudio de las Escrituras de la combinación triple, bajo “Ociosidad, ocioso”. Busca consejos en cuanto a lo que significa ser ocioso y en cuanto al opuesto de ser ocioso. Escoge dos versículos indicados bajo la entrada y estúdialos. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que hayas aprendido de los versículos que seleccionaste. Escribe sobre la forma en que el consejo de procurar evitar la ociosidad te ayudará a enseñar y a prestar servicio a los demás con mayor eficacia. Para finalizar, escribe una forma específica en la que evitarás la ociosidad.

# Lección de estudio individual supervisado

## Alma 33–38 (Unidad 19)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El resumen que sigue a continuación de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Alma 33–38 (unidad 19) no es para enseñarse como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en unos cuantos de estos principios y doctrinas. Siga la inspiración del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### **Día 1 (Alma 33–35)**

Alma enseñó a los zoramitas que podemos adorar a Dios continuamente por medio de la oración. Alma entonces enseñó que recibimos la misericordia del Padre Celestial, incluso el perdón de nuestros pecados, gracias a la expiación de Jesucristo. Amulek enseñó a los zoramitas que la expiación infinita y eterna de Jesucristo brinda salvación a toda la humanidad. Los alumnos también aprendieron que, a fin de recibir todas las bendiciones de la Expiación, debemos ejercer fe para arrepentimiento.

#### **Día 2 (Alma 36)**

De la relación que Alma da de su conversión, los alumnos aprendieron que el pecado puede llevar a gran dolor y remordimiento. Además, aprendieron que si ejercemos fe en la expiación de Jesucristo, Él nos librará del dolor de nuestros pecados y nos llenará de gozo. Tal como Alma, podemos recibir gran gozo a medida que procuremos llevar a otras personas a Cristo.

#### **Día 3 (Alma 37)**

Alma dio a su hijo Helamán el mandato de llevar y preservar los anales sagrados. Al estudiar las palabras de Alma, los alumnos aprendieron que a fin de llevar a cabo Sus propósitos eternos, el Señor obra por medios pequeños y sencillos. También aprendieron que si obedecemos los mandamientos de Dios, prosperaremos. Alma enseñó a su hijo que debemos aprender en la juventud a guardar los mandamientos de Dios y que si prestamos atención a las palabras de Jesucristo, nos dirigirán a recibir la vida eterna.

#### **Día 4 (Alma 38)**

Cuando los alumnos estudiaron el consejo de Alma a Shiblón, aprendieron que al ellos empezar en su juventud a ser firmes y fieles en guardar los mandamientos, pueden brindar gran gozo a sus padres. Alma testificó a sus hijos que Dios libra a las personas de las tribulaciones, dificultades y aflicciones cuando soportan todas las cosas con paciencia y confianza en Él. Alma también testificó que a fin de recibir una remisión de nuestros pecados y paz en el alma, debemos implorar misericordia al Señor. Finalmente, los alumnos aprendieron que el cultivar atributos rectos nos prepara para enseñar y para prestar servicio a los demás.

### Introducción

Amulek enseñó a los zoramitas que la Expiación es “infin[it]a y etern[a]” (Alma 34:10). Los alumnos aprendieron esa verdad en su estudio semanal, y esta lección les brindará otra oportunidad de entender y valorar la expiación de Jesucristo.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **Alma 33–35**

*Alma y Amulek enseñan a los zoramitas en cuanto a la expiación de Jesucristo*

Pregunte: ¿Por qué Jesucristo fue el único que podía expiar los pecados del mundo?

Recuerde a los alumnos que, como parte de sus asignaciones semanales, leyeron Alma 34:10–14 y marcaron frases entre las que se encontraban las palabras *infinito(a)* y *eterno*. Pida a un alumno que lea los versículos en voz alta y luego pida a los alumnos que compartan las frases que detectaron.

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, a fin de ayudarles a entender la forma en que la expiación de Jesucristo es infinita y eterna:

“Su expiación es infinita: no tiene fin. También es infinita en el sentido de que todo el género humano se salvará de la muerte sin fin, y es infinita en el sentido del intenso sufrimiento del Salvador... Es infinita en lo que abarca, porque se hizo una sola vez por todos. Y la misericordia de la Expiación se extiende no sólo a una cantidad infinita de personas, sino también a un número infinito de mundos creados por Él. Es infinita más allá de cualquier escala de dimensión humana y de comprensión mortal.

“Jesús fue el único que pudo haber ofrecido esa Expiación infinita, dado que había nacido de madre mortal y de Padre inmortal. Debido a ese nacimiento singular, Jesús era un Ser infinito” (véase “La Expiación”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 38–39).

Pregunte: ¿Cómo nos ayudan las enseñanzas de Amulek y esta explicación del élder Nelson a entender por qué Jesucristo fue el único que podía expiar los pecados del mundo?

Pida a los alumnos que resuman lo que hayan aprendido hasta ahora de Alma 34 en cuanto a la expiación de Jesucristo. Explique que un principio importante que podemos aprender en esta sección es que **la expiación infinita y eterna de Jesucristo hace posible la salvación para toda la humanidad.**

Escriba la siguiente frase en la pizarra o en una hoja de papel: *Imaginen la vida sin...*

Sostenga en alto un artículo que muchos jóvenes valoren (tal como un teléfono celular). Pregunte: ¿Cómo sería la vida sin ese artículo?

En seguida, sostenga en alto una botella o vaso de agua (o algo más que sea esencial para subsistir). Pregunte: ¿Cómo sería la vida sin agua?

Una vez que los alumnos hayan respondido esas preguntas, complete la frase en la pizarra: *Imaginen la vida sin la expiación de Jesucristo.*

Haga las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se imaginan que las personas ven la vida si no saben de Jesucristo o si no creen que hay un Dios?
- ¿Cómo se imaginan que sería diferente la vida para ustedes sin la expiación de Jesucristo? (Conceda a los alumnos un momento para meditar la pregunta antes de pedirles que respondan.)

Explique que Alma enseñó a los zoramitas que era necesario que se arrepintieran a fin de llevar las bendiciones de la Expiación a su vida (véase Alma 34:15–17). Pregunte a los alumnos si alguna vez han demorado el arrepentimiento porque temían confesar sus pecados o temían no ser lo suficientemente fuertes para cambiar. Luego pregunte: ¿Por qué es peligroso demorar el arrepentimiento?

Pida a los alumnos que se turnen para leer Alma 34:30–35 en voz alta y que busquen lo que Amulek enseñó en cuanto a la

razón por la que no debemos demorar el arrepentimiento. Analicen esos versículos por medio de las siguientes preguntas:

- Vean Alma 34:32. ¿Por qué debemos arrepentirnos el día de hoy? (Conforme los alumnos respondan, ayúdeles a entender este principio: **Esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios.**)
- Vean Alma 34:33. ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Qué les sucederá a los que demoren el arrepentimiento?
- Vean Alma 34:31. ¿Qué promesa se da a los que se arrepientan ahora?

Lea las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“No es necesario que sepan todo para que el poder de la Expiación surta efecto en ustedes. Tengan fe en Cristo, ¡y empezará a surtir efecto el mismo día que lo pidan!” (véase “Lavados y purificados”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 10).

Pregunte: ¿Qué les enseñan estas palabras del presidente Packer? ¿Por qué son valiosas para ustedes?

## Alma 36

### *Alma aconseja a su hijo Helamán*

Los alumnos estudiaron el consejo de Alma a su hijo Helamán, registrado en Alma 36, y aprendieron sobre el gozo que Alma sintió al arrepentirse sinceramente de sus pecados. Se pidió a los alumnos que leyeran Alma 36:19–22 y que luego escribieran en su diario de estudio de las Escrituras lo que esos versículos les enseñan en cuanto al poder de la Expiación (día 2, asignación 3). Invite a algunos alumnos a compartir lo que escribieron. Concluya con su propio testimonio de la expiación de Jesucristo y del gozo que procede del arrepentimiento.

## Siguiente unidad (Alma 39–44)

Pida a los alumnos que piensen en cuanto a la forma en que un amoroso padre preocupado corregiría a su hijo o hija que haya cometido transgresiones sexuales graves. Alma afrontó esa situación y enseñó importantes verdades a su hijo Coriantón, quien había pecado mientras prestaba servicio en una misión.

## Alma 39

## Introducción

Alma reprendió a su hijo descarriado Coriantón, quien había abandonado el ministerio y cometido pecado sexual. Alma le enseñó la gravedad de sus acciones y expresó desilusión por el hecho de que Coriantón fuera

culpable de un pecado tan grave. Alma mandó a su hijo que dejara de ir tras las concupiscencias de sus ojos y que se arrepintiera. (Los consejos de Alma a Coriantón en cuanto a otros asuntos continúan en los capítulos 40–42.)

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 39:1–8

*Alma explica a su hijo Coriantón la gravedad del pecado sexual*

Escriba la siguiente pregunta en la pizarra: *¿Por qué algunos pecados son más graves que otros?*

Pida a los alumnos que consideren en silencio respuestas a esa pregunta. Sugiera que el consejo de Alma que está registrado en Alma 39 nos puede ayudar a entender el carácter grave de ciertos pecados.

Pida a los alumnos que se fijen en la nota que figura justo arriba del encabezamiento del capítulo 39. Pídales que determinen quién está hablando en ese capítulo y a quién está hablando (Alma está hablando a su hijo Coriantón). Explique que Coriantón había acompañado a su hermano Shiblón y a Alma a predicar el Evangelio entre los zoramitas, pero había caído en el pecado. Señale que entender lo que Coriantón hizo mal ayudará a los alumnos a entender mejor el consejo que Alma le dio en ése y en los siguientes tres capítulos.

Pida a un alumno que lea Alma 39:1–5 en voz alta y a la clase que busque lo que Coriantón hizo que estaba mal. (Quizá sea necesario que explique que la palabra *ramera* del versículo 3 se refiere a una mujer inmoral o a una prostituta.)

- ¿Qué fue lo que hizo Coriantón que estaba mal? ¿Cuál de sus pecados era el más grave? (La inmoralidad sexual.)
- Entre los zoramitas, Coriantón se había jactado de su fuerza y su sabiduría (véase Alma 39:2). ¿De qué maneras puede una actitud de orgullo llevar a pecados graves tales como la inmoralidad sexual? ¿Cuáles son algunos ejemplos de la actualidad de actitudes de orgullo que llevan a las personas a cometer pecado sexual? (Conforme los alumnos analicen las preguntas, señale que cuando las personas se jactan, con frecuencia sobrestiman su propia fuerza, incluso su capacidad de resistir la tentación. Algunos ejemplos de ello en la actualidad son el empezar a salir en citas con personas del sexo opuesto a temprana edad o el salir en citas exclusivamente con una sola persona.)

Pida a los alumnos que lean Alma 39:5 en silencio y que busquen la forma en que Alma explicó la gravedad del pecado sexual. (Quizá sea útil explicar que la palabra *abominación* se refiere a algo que es pecaminoso, vil o terrible.)

- ¿Qué piensa el Señor en cuanto al pecado sexual? (Conforme los alumnos respondan, ayúdeles a detectar la verdad de que **el pecado sexual es una abominación a los ojos del Señor.**)
- ¿Por qué piensan que la fornicación y el adulterio le siguen al asesinato en lo que respecta a gravedad?

A fin de ayudar a los alumnos a entender las normas y las promesas del Señor relacionadas con la pureza sexual, pídale que lean en silencio los primeros dos párrafos de la sección intitulada “La pureza sexual” de *Para la Fortaleza de la Juventud*. Pídales que busquen

respuestas a la siguiente pregunta conforme vayan leyendo. (Si lo desea, escriba la pregunta en la pizarra. Quizá también desee sugerir a los alumnos que marquen en el folleto las respuestas que encuentren.)

- ¿Cuáles son los beneficios de mantenerse sexualmente puro?

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para leer y expresar las respuestas que encontraron, pídale que lean el resto de la sección “La pureza sexual” en silencio y que busquen respuestas a la siguiente pregunta:

- ¿Qué normas nos ha fijado el Señor para que nos mantengamos sexualmente puros?

Pida a los alumnos que mediten para determinar qué mensaje piensan que el Señor desea que aprendan de lo que acaban de leer. Testifique de la gravedad del pecado sexual y de las bendiciones que proceden de ser sexualmente puro.

Señale que al aconsejar a su hijo sobre un asunto delicado, Alma estaba cumpliendo su deber como padre. Pida a los alumnos que consideren la forma en que responderían al consejo de sus padres o de los líderes de la Iglesia en cuanto a la pureza sexual. Invítelos a leer Alma 39:7–8 en silencio y que busquen el propósito de Alma al enseñar a Coriantón en cuanto a la gravedad del pecado sexual.

- ¿Por qué le enseñó Alma a Coriantón en cuanto a la gravedad de su pecado? (Para ayudar a Coriantón a arrepentirse a fin de que no tuviera que presentarse culpable ante Dios.)
- ¿Cómo deberíamos responder cuando alguien nos invita a arrepentirnos?

A fin de ayudar a los alumnos a entender la razón por la que los padres, como Alma, invitan a sus hijos a arrepentirse, lea las siguientes palabras del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“La invitación al arrepentimiento es una expresión de amor ... Si no invitamos a otras personas a cambiar o si no nos exigimos a nosotros mismos el arrepentimiento, no cumplimos un deber fundamental que tenemos el uno hacia el otro y hacia nosotros mismos. Un padre permisivo, un amigo indulgente, un líder de la Iglesia temeroso están más preocupados por sí mismos que por el bienestar y la felicidad de aquellos a quienes podrían ayudar. Sí, el llamado al arrepentimiento a veces se considera intolerante u ofensivo, e incluso puede resentirse, pero cuando es inducido por el Espíritu, en realidad es un acto de genuino interés” (véase “El divino don del arrepentimiento”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 39).

## Alma 39:9–19


### *Alma insta a Coriantón a arrepentirse*

Para presentar el consejo que Alma dio a su hijo en cuanto a la forma de arrepentirse y volverse al Señor, escriba lo siguiente en la pizarra: *El arrepentimiento incluye...*

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer Alma 39:9–13 en voz alta. Haga una pausa entre cada versículo para hacer a los alumnos las siguientes preguntas:

#### Alma 39:9

- ¿Qué significa “abandona[r] tus pecados”? (Dejar de cometerlos.)
- ¿Qué tienen que ver las frases “no te dej[es] llevar más por las concupiscencias de tus ojos” y “que te refren[es] de todas estas cosas” con abandonar el pecado? (Quizá sería útil explicar que en la actualidad la frase “concupiscencias de tus ojos” podría referirse a imágenes y a entretenimiento que de alguna forma sean pornográficos. A fin de recalcar el peligro de la pornografía, considere pedir a los alumnos que lean el consejo sobre este tema que se encuentra en la página 12 de *Para la Fortaleza de la Juventud*. Quizá también desee explicar que la frase “que te refren[es]” quiere decir ejercer autocontrol o autodomínio; véase la nota 9b al pie de la página.)
- ¿Cuáles son algunas de las formas en que los jóvenes Santos de los Últimos Días pueden ejercer autocontrol en asuntos de pureza sexual y evitar dejarse llevar por las concupiscencias de sus ojos? (A fin de ayudar a los alumnos a analizar la pregunta con mayor

 **Alma 39:9** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

detalle, quizá desee describir algunas situaciones que sean relevantes a la cultura y las circunstancias de sus alumnos. Por ejemplo, podría decir algo parecido a lo siguiente: Una joven Santo de los Últimos Días ha decidido “refrenarse”, pero luego un joven que ella admira la invita a una fiesta inapropiada. ¿Cómo debe responder?)

Señale que Alma 39:9 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee sugerir que los alumnos marquen ese pasaje en sus propios ejemplares de las Escrituras a fin de que puedan localizarlo fácilmente.

#### Alma 39:10

- ¿De qué maneras puede el procurar nutrición espiritual —posiblemente de los padres, líderes de la Iglesia o de amigos de confianza— ayudarnos a arrepentirnos?

#### Alma 39:11

- ¿Qué significa “no te dejes llevar” ?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas “vana[s] [o] insensata[s]” por las que ustedes ven que las personas se dejan llevar en la actualidad?

#### Alma 39:12

- ¿Qué significa abstenerse de la iniquidad? (Evitar el pecado.)

#### Alma 39:13

Explique que arrepentimiento significa “entreg[ar] [el] corazón y [la] voluntad a Dios” (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Arrepentimiento, arrepentirse”). En las Escrituras, la frase “volverse al Señor” por lo general denota arrepentimiento.

- ¿Qué significa “[volverse] al Señor con toda tu mente, poder y fuerza”?

Recuerde a los alumnos que durante la misión a los zoramitas, la conducta de Coriantón había llevado a algunas personas a no creer en las palabras de Alma (véase Alma 39:11).

- Cuando nuestros pecados afectan a otras personas, ¿qué debemos hacer como parte de nuestro arrepentimiento? (Reconocer o confesar nuestras faltas a aquellos que hemos lastimado y tratar de reparar el daño.)

Escriba la siguiente verdad en la pizarra: ***El arrepentimiento incluye reconocer y abandonar nuestros pecados y volvernos al Señor con toda nuestra mente, poder y fuerza.***

Quizá desee sugerir que los alumnos escriban esa afirmación en sus ejemplares de las Escrituras cerca de Alma 39:13. Pida a los alumnos que escriban en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio de las Escrituras sobre lo que sienten que el Señor desearía que hicieran para volver su corazón y voluntad a Él más plenamente.

Para recalcar la función del Salvador en el proceso del arrepentimiento, pida a un alumno que lea Alma 39:15–16, 19 en voz alta. Pida a la clase que busque tres frases similares que se repiten en esos versículos. (Las frases son “gratas nuevas”, “alegres nuevas” y “gozosas nuevas”. Quizá desee explicar que éstas significan “buenas noticias”).

- ¿Qué “gratas nuevas” enseñó Alma a su hijo? (Entre las respuestas que los alumnos den se debe incluir la verdad de que **Jesucristo vino para quitar los pecados del mundo.** Quizá sea bueno escribir ese concepto en la pizarra.)
- ¿Por qué era la venida de Jesucristo una buena noticia para Coriantón? (A medida que los alumnos respondan la pregunta, quizá desee decirles que Coriantón más tarde se arrepintió de sus pecados y volvió a ser misionero [véase Alma 49:30].)

Considere compartir con la clase la forma en que el mensaje de la expiación de Jesucristo ha traído “gratas nuevas” para usted o para alguien que usted conozca. Agregue su testimonio en cuanto a los principios de Alma 39 que la clase ha analizado. Inste a los alumnos a seguir las impresiones que hayan recibido durante la lección para salvaguardar su pureza y para volverse al Señor por medio del arrepentimiento.



 **Dominio de las Escrituras: Alma 39:9**

Divida a la clase en grupos de cuatro o cinco y dé a cada grupo un dado de seis lados y un lápiz. (Si no tuviera dados disponibles, considere adaptar la actividad; para ello, en seis pedazos pequeños de papel escriba un número del 1 al 6 y luego coloque los papeles en un sobre o en otro recipiente.) Cada alumno también va a precisar una hoja de papel en blanco. Pida a cada grupo de alumnos que se sienten cerca los unos de los otros alrededor de una mesa o en un círculo e invítelos a abrir sus Escrituras en Alma 39:9.

Explique que el objeto de la actividad es ser la primera persona del grupo en escribir todo el pasaje de Alma 39:9. Sin embargo, ya que hay un solo lápiz en cada grupo, sólo puede escribir una persona a la vez. La manera en que cada alumno califica para utilizar el lápiz es que le salga un 1 cuando tire el dado.

Pida a los miembros de cada grupo que se turnen para tirar el dado (o para sacar un pedazo de papel y luego regresarlo). Cuando a una persona le sale (o selecciona) un 1, toma el lápiz y comienza a escribir, diciendo en voz alta cada una de las palabras a medida que las escribe. Mientras tanto, los demás del grupo se turnan para tirar el dado a fin de calificar para usar el lápiz. Cuando a otro alumno del grupo le salga un 1, esa persona toma el lápiz que tiene la persona que está escribiendo y comienza a escribir el versículo en su propio papel conforme va diciendo las palabras. El que había estado escribiendo se une al resto del grupo para tirar el dado. Cuando los alumnos califican para recibir el lápiz y ya han escrito una parte del versículo en su papel, deben leer en voz alta la porción que ya habían escrito antes de empezar a escribir lo que sigue del versículo. (El hacerlo proporciona la repetición que ayudará a los alumnos a memorizar el versículo.) La actividad se termina cuando un alumno de cada grupo escribe Alma 39:9 completamente.

Pida a la clase que repita el versículo al unísono después de la actividad.

*Nota:* Debido a la naturaleza y duración de la lección del día de hoy, quizá desee utilizar esta actividad otro día, cuando haya más tiempo.

## Alma 40

## Introducción

Además de advertir a su hijo Coriantón en cuanto a las consecuencias del pecado, Alma también le enseñó en cuanto a la vida después de la muerte. Explicó que mediante la expiación de Jesucristo, todo el género humano resucitará. Enseñó sobre el mundo de los espíritus, donde los muertos, dependiendo de sus decisiones en la vida terrenal, esperan el tiempo de la resurrección ya sea en el paraíso o en la prisión.

*Nota:* En esta lección, los alumnos tendrán la oportunidad de enseñarse mutuamente. Antes de la clase, prepare volantes que contengan las instrucciones acompañantes para las parejas de misioneros. Familiarícese con cada juego de instrucciones a fin de estar en condiciones de ayudar a los alumnos mientras se preparan para enseñar.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 40

*Alma enseña a Coriantón en cuanto al mundo de los espíritus y la Resurrección*

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra antes de que comience la clase:

1. *¿Qué es lo que hace posible que vivamos después de morir? ¿Quién resucitará?*
2. *¿A dónde iremos después de morir? ¿Cómo es ese lugar?*
3. *¿Qué es la Resurrección? ¿De qué manera será diferente nuestro cuerpo resucitado de nuestro cuerpo terrenal? ¿Qué haremos después de haber resucitado?*

Pida a los alumnos que se imaginen que son misioneros y que tienen una cita para reunirse con alguien que está buscando respuestas a las preguntas escritas en la pizarra. Explique que Alma 40 es una continuación de las enseñanzas de Alma a su hijo Coriantón y que contiene respuestas a esas preguntas.

Pida a los alumnos que lean Alma 40:1 en silencio y que descubran la razón por la que Alma habló de la Resurrección con su hijo.

- ¿Por qué enseñó Alma a Coriantón en cuanto a la Resurrección?
- Al recordar las decisiones de Coriantón, ¿por qué creen que podría haber estado preocupado en cuanto a la Resurrección?

Divida la clase en grupos de dos. Asigne a cada equipo un número: 1, 2 o 3. Invite a cada grupo a trabajar como si fueran compañeros de misión y que se preparen para enseñar una lección breve a fin de responder las preguntas de la pizarra que corresponden al número que se les asignó. A fin de ayudarles a prepararse, entrégueles una copia de las instrucciones que correspondan a su número (véase más abajo). Mientras los alumnos estén trabajando, quizá desee caminar por el salón para que pueda escucharlos y ayudarles según sea necesario.

**Pareja de misioneros 1—Alma 40:1–5**

Preguntas: *¿Qué es lo que hace posible que vivamos después de morir? ¿Quién resucitará?*

Prepárense para utilizar Alma 40:1–5 para responder esas preguntas. Al prepararse, decidan qué partes de la lección enseñará cada compañero. Estén listos para hacer lo siguiente:

Den un poco de antecedentes para el pasaje que se les asignó. (Cuando enseñen basándose en las Escrituras, expliquen quién está hablando, a quién se le está hablando y cualquier otra circunstancia que pudiera ayudar a los alumnos a entender el pasaje.)

**Ayudar a los alumnos que están trabajando en equipos de dos o en grupo**

Cuando los alumnos estén trabajando en equipos de dos o en grupo, considere caminar por el salón y escuchar lo que estén analizando. El hacerlo le ayudará a saber cuánto tiempo necesitan para completar la asignación, y también le permitirá escuchar a los alumnos compartir percepciones a las que quizá desee hacer referencia más adelante durante la lección. Tenga en cuenta que los alumnos a menudo se sentirán más cómodos de que usted escuche sus análisis si usted los felicita por sus esfuerzos y percepciones.

Lean los versículos que responden las preguntas. Expliquen la forma en que las verdades de esos versículos ayudan a responder las preguntas. Al hacerlo, asegúrense de que todos entiendan que **gracias a Jesucristo, todo el género humano resucitará**. Quizá también deseen sugerir a quienes enseñen que escriban esa verdad en sus ejemplares de las Escrituras junto a Alma 40:1–5.

Hablen de la razón por la que la promesa de la Resurrección es importante para ustedes. Quizá también deseen preguntar a quienes enseñen por qué valoran la promesa de la Resurrección.

Testifiquen de las verdades que han enseñado.

#### **Pareja de misioneros 2—Alma 40:6–14**

Preguntas: *¿A dónde iremos después de morir? ¿Cómo es ese lugar?*

Prepárense para utilizar Alma 40:6–7, 11–14 para responder esas preguntas. Al prepararse, decidan qué partes de la lección enseñará cada compañero. Estén listos para hacer lo siguiente:

Den un poco de antecedentes para el pasaje que se les asignó. (Cuando enseñen basándose en las Escrituras, expliquen quién está hablando, a quién se le está hablando y cualquier otra circunstancia que pudiera ayudar a los alumnos a entender el pasaje.)

Lean los versículos que responden las preguntas. Expliquen la forma en que las verdades de esos versículos ayudan a responder las preguntas. (Quizá sería útil señalar que cuando Alma utilizó la frase “tinieblas de afuera”, no se estaba refiriendo al estado final de Satanás y de aquellos que están condenados. Se refería al estado de los inicuos entre el tiempo de su muerte y el de su resurrección. En la actualidad generalmente nos referimos a ese estado como la prisión espiritual.) A medida que lean esos versículos, asegúrense de que todos entiendan que **entre la muerte y la resurrección, los espíritus de los justos moran en el paraíso y los espíritus de los inicuos en la prisión**. Quizá deseen sugerir a aquellos a quienes enseñan que escriban esa verdad en sus ejemplares de las Escrituras junto a Alma 40:11–14.

Hablen de la forma en que su comprensión de esa verdad influye en las decisiones que toman en esta vida. Quizá también deseen preguntar a quienes enseñan en qué forma su comprensión de la vida después de la muerte les ha ayudado.

Testifiquen de las verdades que han enseñado.

#### **Pareja de misioneros 3—Alma 40:21–26**

Preguntas: *¿Qué es la Resurrección? ¿De qué manera será diferente nuestro cuerpo resucitado de nuestro cuerpo terrenal? ¿Qué haremos después de haber resucitado?*

Prepárense para utilizar Alma 40:21–26 para responder esas preguntas. Al prepararse, decidan qué partes de la lección enseñará cada compañero. Estén listos para hacer lo siguiente:

Den un poco de antecedentes para el pasaje que se les asignó. (Cuando enseñen basándose en las Escrituras, expliquen quién está hablando, a quién se le está hablando y cualquier otra circunstancia que pudiera ayudar a los alumnos a entender el pasaje.)

Lean los versículos que responden las preguntas. Expliquen la forma en que las verdades de esos versículos ayudan a responder las preguntas. (Conforme se preparen para enseñar, podría ser útil entender que la palabra *alma* en esos versículos se refiere al espíritu de la persona.) Asegúrense de que todos entiendan que **la resurrección es la reunión del espíritu con el cuerpo, y que todo será restablecido a su propia y perfecta forma**. Quizá deseen sugerir a aquellos a quienes enseñen que escriban esa verdad en sus ejemplares de las Escrituras junto a Alma 40:21–23.

Hablen de la razón por la que están agradecidos de saber que su cuerpo y su espíritu algún día serán restaurados a su propia y perfecta forma. Quizá también deseen describir la forma en que sus decisiones se han visto afectadas por su conocimiento de que algún día estarán frente a Dios y serán juzgados. Pidan a quienes enseñen que compartan sus sentimientos en cuanto a las doctrinas de la Resurrección y del juicio final.

Testifiquen de las verdades que han enseñado.

Una vez que los alumnos se hayan preparado para responder sus preguntas asignadas, organícelos en pequeños grupos para que puedan enseñarse mutuamente haciendo de cuenta que son misioneros. Cada grupo debe constar de tres parejas de misioneros que hayan preparado respuestas a un conjunto diferente de preguntas. (Si la clase fuera pequeña, pida a cada grupo que enseñe a toda la clase.) Inste a los alumnos a ser ellos mismos mientras estén enseñando y también mientras aprendan de los demás al actuar como misioneros. Asegúreles que el Espíritu Santo los puede inspirar a ellos y a quienes enseñan si son sinceros en la instrucción que imparten y en sus respuestas. Escuche conforme se enseñen mutuamente y haga comentarios según se lo indique el Espíritu.

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo de enseñarse mutuamente en sus grupos, considere hacer a la clase algunas de las siguientes preguntas:

- ¿Qué aprendieron a medida que se prepararon para responder las preguntas asignadas? ¿Qué aprendieron mientras las otras parejas de misioneros les enseñaban?
- Al saber que Coriantón había tenido dificultades para obedecer la ley de castidad, ¿de qué forma creen que entender la naturaleza de la vida después de la muerte le debe haber ayudado a resistir tentaciones posteriores?
- ¿Por qué tienen relevancia para ustedes las verdades que hemos analizado el día de hoy?

Pida a los alumnos que lean Alma 40:25–26 en silencio y que busquen las diferencias entre el estado final de los justos y el de los inicuos. Una vez que hayan descrito lo que encontraron, pídeles que compartan la forma en que ese pasaje influye en su compromiso de vivir el Evangelio. Quizá también desee compartir su propia respuesta a la misma pregunta. Testifique de la función de Jesucristo en hacer disponibles las bendiciones de la Resurrección.

### Evaluación para el dominio de las Escrituras

La comprensión de los alumnos de pasajes de las Escrituras aumentará cuando formulen sus propias preguntas en cuanto a los pasajes. Pida a los alumnos que trabajen en conjunto, ya sea como clase o en grupos pequeños, para escribir pistas que señalen a pasajes específicos de dominio de las Escrituras. (Quizá desee seleccionar un grupo de pasajes que le gustaría que los alumnos repasaran.) Luego pídeles que le lean las pistas. Se le otorgarán puntos a usted si adivina el pasaje de dominio de las Escrituras correctamente. Se le otorgarán puntos a la clase si usted no puede adivinarlo correctamente.

*Nota:* Dado que esta lección no es muy larga, quizá quede tiempo para realizar esta actividad de repaso de dominio de las Escrituras. Sin embargo, para asegurar que los alumnos tengan suficiente tiempo para preparar la lección y participar en ella, quizá desee utilizar esta actividad al final de la clase, si el tiempo lo permite. Si no cuenta con suficiente tiempo para utilizar esta actividad como parte de la lección, la puede utilizar otro día. Para ver otras actividades de repaso, véase el apéndice que figura al final del manual.

## Comentarios e información de contexto

### Alma 40:11. “Llevados de regreso a ese Dios que les dio la vida”

El presidente Joseph Fielding Smith explicó que las palabras de Alma 40:11 no enseñan que seremos llevados de regreso a la presencia de Dios inmediatamente después de morir:

“Las palabras de Alma [Alma 40:11–14], a mi modo de ver, no tienen la intención de comunicar la idea de que todos los espíritus regresan a la presencia de Dios para que se les designe un lugar de paz o de castigo y ante Él recibir su sentencia individual. ‘Ser llevados de regreso a Dios’ [compárese con Eclesiastés 12:7] sencillamente quiere decir que su existencia terrenal ha llegado a su fin y que han regresado al mundo de los espíritus, donde se les asigna un lugar según sus obras con los justos o los injustos, para allí esperar que llegue la Resurrección. ‘De regreso a Dios’ es una frase que tiene equivalentes en muchas otras situaciones bien conocidas. Por ejemplo, un hombre pasa un tiempo dado en algún campo misional extranjero, y cuando se lo releva y regresa a Estados Unidos, puede que diga: ‘Es maravilloso estar de nuevo en casa’, por más que su casa quede en alguna parte de Utah o Idaho o del Oeste [del país]” (citado en *El Libro de Mormón, Manual del alumno, Religión 121–122*, 2009, pág. 249).

### Alma 40:11–15. ¿Dónde está el mundo de los espíritus?

El presidente Brigham Young enseñó:

¿Dónde está el mundo de los espíritus? Está aquí mismo ... ¿Van [los espíritus de aquellos que han muerto] más allá de los límites de la tierra organizada? No. Vienen a esta tierra” (citado en *El Libro de Mormón, Manual del alumno, Religión 121–122*, 2009, pág. 250).

### Alma 40:11–15. ¿Qué les sucede a los espíritus en el mundo de los espíritus?

“Cuando el cuerpo físico muere, el espíritu continúa viviendo. “En el mundo de los espíritus, los espíritus de los justos ‘serán recibidos en un estado de felicidad que se llama paraíso: un estado de descanso, un estado de paz, donde descansarán de todas sus aflicciones, y de todo cuidado y pena’ (Alma 40:12). Un lugar llamado prisión espiritual se reserva para ‘los que [han] muerto en sus pecados, sin el conocimiento de la verdad, o en transgresión por haber rechazado a los profetas’ (D. y C. 138:32). A los espíritus que están encarcelados se les enseña ‘la fe en Dios, el arrepentimiento del pecado, el bautismo vicario para la remisión de los pecados, el don del Espíritu Santo por la imposición de manos, y todos los demás principios del evangelio que les [es] menester conocer’ (D. y C. 138:33–34). Si aceptan los principios del Evangelio, se arrepienten de sus pecados y aceptan las ordenanzas realizadas por ellos en el templo, éstos serán recibidos en el paraíso” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 122–123).

## LECCIÓN 98

# Alma 41

### Introducción

Al seguir aconsejando a su hijo Coriantón, Alma enseñó que el plan de restauración incluye no solamente la resurrección física, sino también una restauración

espiritual en la que nuestro estado eterno será un reflejo de nuestras acciones y deseos terrenales. Alma hizo hincapié en que la iniquidad nunca lleva a la felicidad.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 41

#### *Alma enseña a Coriantón en cuanto al plan de restauración*

Pida a la clase que considere la forma en que las acciones de una persona podrían verse influenciadas si creyeran en las siguientes afirmaciones (haga una pausa después de cada una para permitir que los alumnos respondan):

No hay vida después de la muerte.

Después de morir, seremos hechos perfectos sin importar cuáles fueron nuestras obras en la tierra.

En el Juicio Final, seremos recompensados por nuestros buenos hechos y castigados por los malos.

- ¿Por qué es importante tener una comprensión correcta de lo que nos sucederá después de morir?

Recuerde a los alumnos que en Alma 40 aprendieron sobre las enseñanzas de Alma a Coriantón en cuanto al mundo de los espíritus, la Resurrección y el juicio. Explique que en Alma 41 aprendemos que Coriantón estaba confundido en cuanto a lo que algunas personas estaban enseñando en cuanto a la Resurrección. Señale la frase “se han desviado lejos” en Alma 41:1 e invite a los alumnos a leer ese versículo y a descubrir lo que estaba causando que algunas personas se desviarán.

- ¿Por qué se estaban desviando algunas personas? (Quizá desee explicar que tergiversar las Escrituras quiere decir torcer, distorsionar o cambiar su significado.)
- ¿Qué dijo Alma que le iba a explicar a Coriantón?

Una vez que los alumnos detecten la palabra *restauración*, quizá le gustaría escribirla en la pizarra. Explique que *restauración* significa traer de nuevo o volver a poner en un estado anterior.

Explique que Alma deseaba que Coriantón comprendiera que existe un aspecto físico y un aspecto espiritual a lo que llamó el “plan de la restauración” (Alma 41:2). Pida a los alumnos que lean Alma 41:2–5 en silencio y que busquen las cosas que nos serán restauradas físicamente después de la muerte y las cosas que serán restauradas en lo espiritual. Quizá sea bueno sugerir a los alumnos que marquen lo que encuentren .

- ¿Cuál es el aspecto físico del plan de la restauración que se menciona en Alma 41:2? (En la resurrección, el espíritu será restaurado al cuerpo, y todas las partes del cuerpo serán restauradas.)
- ¿Cuál es el aspecto espiritual del plan de la restauración que se describe en Alma 41:3–5? (Conforme los alumnos respondan, escriba la siguiente verdad en la pizarra: **Vamos a ser restaurados a la felicidad o a la miseria de conformidad con nuestras obras y deseos en la vida terrenal.**)

Pida a los alumnos que se imaginen que están enseñando esos versículos a una clase de la Primaria.

- ¿Cómo explicarían la doctrina de la restauración espiritual de manera que los niños la entiendan?

Recuerde a los alumnos que Coriantón había quebrantado la ley de castidad y que había abandonado sus responsabilidades misionales (véase Alma 39:2–4).

- ¿De qué forma el tener una comprensión correcta de la doctrina de la restauración espiritual podría haber ayudado a Coriantón a tomar mejores decisiones? ¿De qué manera puede la comprensión de esta doctrina influir en nuestras acciones y deseos?

Testifique de la veracidad de esa doctrina y comparta sus pensamientos en cuanto a la justicia de Dios en restaurar a cada uno a bien o a mal de conformidad con nuestros deseos y acciones.

Escriba la siguiente pregunta en la pizarra: *¿Y qué pasa si he pecado?*

- De acuerdo con el plan de la restauración, ¿qué recibimos si hemos pecado?
- ¿Hay forma alguna de que se nos restaure a lo bueno y a la felicidad cuando hemos hecho algo malo?

Pida a un alumno que lea Alma 41:6–9 en voz alta y a la clase que busque lo que podemos hacer para que se nos restaure lo bueno y la felicidad aun cuando hayamos pecado. (Debemos arrepentirnos y desear la rectitud toda nuestra vida.)

- ¿Qué palabras o frases de Alma 41:6–7 sugieren que somos responsables de lo que recibimos en la Resurrección? ¿En qué sentido somos nuestros propios jueces? (Nuestras decisiones en la vida terrenal determinan el tipo de juicio que recibiremos cuando estemos frente a Dios.)

Señale que algunas personas piensan que pueden regresar a morar con Dios sin tomar responsabilidad personal por sus actos. A menudo dicen que sus decisiones pecaminosas son divertidas, y en ocasiones los que participan del pecado incluso parecen estar felices.

Pida a los alumnos que se pongan de pie y que lean Alma 41:10 en voz alta y al unísono. Señale que Alma 41:10 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que lo marquen de una forma particular para que lo puedan ubicar fácilmente. (Ya que es un pasaje de dominio de las Escrituras, quizá sería bueno que lo repitan juntos más de una vez. Tal vez desee preguntar si alguien de la clase lo puede repetir de memoria.) Cuando hayan terminado, pida a la clase que tome asiento. En la pizarra, escriba **“La maldad nunca fue felicidad”**.

- ¿Por qué es cierto que “la maldad nunca fue felicidad”?
- Díganme un ejemplo de la forma en que Satanás quiere que quebrantemos un mandamiento y que creamos que aún así podemos sentir felicidad.

A fin de ayudar a los alumnos a darse cuenta de la diferencia entre los placeres fugaces del mundo y la felicidad que el Señor ofrece, lea las siguientes palabras del élder Glenn L. Pace, de los Setenta:

“Actividades siempre prohibidas por el Señor, y durante mucho tiempo condenadas por la sociedad, son ahora aceptadas y fomentadas por esa misma sociedad. Los medios de difusión las hacen parecer muy apetecibles...

“...no confundamos el placer telestial con la felicidad y el gozo celestiales. No confundamos la falta de autodominio con la libertad. La libertad total sin restricciones nos hace esclavos de nuestros apetitos. No envidiemos un vivir degradado...

“...Los mandamientos que observan no los dio un Dios vengativo para impedirles divertirse, sino un Dios amoroso que quiere que sean felices en esta vida y por la eternidad” (véase “No son en verdad felices”, *Liahona*, enero de 1988, págs. 39–40).


Escriba la siguiente frase en la pizarra. Quizá desee sugerir que los alumnos la escriban en sus ejemplares de las Escrituras junto a Alma 41:10. (La frase se encuentra en “To ‘the Rising Generation’”, *New Era*, junio de 1986, pág. 5.)

*“Uno no puede hacer lo malo y sentirse bien. ¡Es imposible!” (Presidente Ezra Taft Benson).*

Diga a los alumnos que Alma 41:11 explica la razón por la que es imposible ser realmente felices cuando se toman malas decisiones. Copie la siguiente tabla en la pizarra (quizá desee hacerlo antes de que comience la clase), o prepárela en forma de volante para cada alumno. Disponga a los alumnos en grupos de dos e indíqueles que correlacionen cada frase de Alma 41:11 con su significado. También pídale que analicen las preguntas acompañantes.

### Leer al unísono

Leer al unísono puede dar énfasis a un pasaje de las Escrituras además de contribuir a la unidad de la clase. También es una forma de dar variedad a la lección. Utilice esta idea cuando vea que los alumnos parecen necesitar un cambio de ritmo. Instelos a decir las palabras juntos y deliberadamente conforme vayan leyendo.

 **Alma 41:10** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.



Frases de Alma 41:11 que describen estar en un "estado natural"	Significado
1. "En un estado carnal"	a. Limitados y agobiados por nuestros pecados
2. "En la hiel de amargura y en las ligaduras de la iniquidad"	b. Sin las bendiciones y la dirección de Dios; pérdida de la compañía del Espíritu Santo
3. "Sin Dios en el mundo"	c. Gobernados por la voluntad de la carne

En este versículo vemos que "la naturaleza de Dios" es "la naturaleza de la felicidad". ¿Qué les dice eso en cuanto a la razón por la que el pecado es contrario a la naturaleza de la felicidad? ¿Cuáles son algunos ejemplos específicos de la razón por la que las personas quizá se encuentran en un estado de infelicidad?

(Respuestas: 1-c, 2-a, 3-b)

A fin de ayudar a los alumnos a ver la forma en que persistir en un "estado natural" se relaciona con la doctrina de la restauración, pida a los alumnos que lean Alma 41:12. Una vez que se haya leído el versículo, pida a los alumnos que respondan la pregunta de Alma; luego pídale que lean la respuesta de Alma a su propia pregunta en Alma 41:13. (Quizá desee sugerir que marquen lo que Alma dijo que nos será devuelto como parte del plan de la restauración.)

Pida a los alumnos que se imaginen que tienen un amigo que está decidiendo actuar en formas contrarias a los mandamientos del Señor pero que desea ser restaurado a la rectitud. Pida a los alumnos que expliquen la doctrina de la restauración a un compañero, como si fueran ese amigo, valiéndose de Alma 41:12–13. (Los alumnos pueden utilizar sus propias palabras o las palabras de la frase escrita en la pizarra: "Vamos a ser restaurados a la felicidad o a la miseria de conformidad con nuestras obras y deseos en la vida terrenal").

Muestre a los alumnos un bumerán o dibuje uno en la pizarra.

Pregunte a los alumnos qué es lo que hace un bumerán cuando se lanza correctamente. (Regresa al lugar desde donde se lanzó.) Pídale que lean Alma 41:14–15 en silencio y que busquen formas en que un bumerán podría representar las verdades que se enseñan en esos versículos. (Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen esos versículos.) Pídale que expliquen lo que hayan descubierto.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que esperan recibir de otras personas y del Señor en esta vida y en la siguiente? (Entre las respuestas se podrían encontrar bondad, misericordia y amor. Considere anotar las respuestas de los alumnos en la pizarra.)
- ¿En qué ocasiones han brindado bondad, misericordia y cariño a los demás y luego esas personas se los han retribuido?

Inste a los alumnos a fijarse una meta de actuar en formas y cultivar actitudes que reflejen lo que esperan que se les restaure en esta vida y en la próxima. Testifique de la felicidad que proviene de actuar en rectitud.

### Dominio de las Escrituras: Alma 41:10

*Nota:* Debido a la naturaleza y la duración de esta lección, sería mejor utilizar la siguiente actividad otro día cuando cuente con tiempo adicional.

Escriba lo siguiente en la pizarra: ... es felicidad.

Invite a los alumnos a pensar en una frase inversa a la doctrina que se enseña en Alma 41:10. (Una posible respuesta es "La rectitud es felicidad".) Luego pida a los alumnos que anoten acciones rectas específicas que sientan que quedarían bien en el espacio en blanco. (Por ejemplo, "Servir a los demás es felicidad".) Pregunte a los alumnos si pueden testificar que cualquiera de esas acciones rectas llevan a la felicidad. Una vez que unos cuantos alumnos hayan compartido sus experiencias y testimonios, pida a la clase que escriba en una tarjeta tamaño bolsillo o en un pedazo de papel una o dos acciones rectas que puedan hacer durante la semana a fin de aumentar su felicidad. Ínstelos a traer consigo su pedazo de papel como recordatorio y para dar un informe de sus esfuerzos en los próximos días.

#### Invite a los alumnos a explicar doctrinas y principios

Dé a los alumnos la oportunidad de explicar a otros las doctrinas y principios que están aprendiendo en clase. A medida que se preparen para explicar verdades del Evangelio, aprenderán a meditar los pasajes de las Escrituras más profundamente y a organizar sus pensamientos. Al explicar esas verdades a otras personas, el Espíritu Santo ahondará su comprensión y testimonio de las verdades que estén enseñando.

## Alma 42

## Introducción

Alma concluyó su consejo a su hijo Coriantón explicando que nuestro Padre Celestial ha proporcionado un medio para que obtengan misericordia los que cometan pecado. Enseñó que la justicia de Dios exige que los

pecadores queden separados de la presencia de Dios. Luego testificó que Jesucristo “[apaciguaría] las demandas de la justicia” (Alma 42:15) al padecer por todos los que hayan pecado y al brindar misericordia al penitente.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 42:1—14

*Alma enseña a Coriantón acerca de la justicia de Dios*

Antes de la clase, haga en la pizarra un dibujo sencillo de una balanza o pesa, tal como se muestra en la siguiente página. (No agregue palabras al dibujo hasta que se le instruya hacerlo en la lección. Si lo desea, puede animar a los alumnos a copiar el dibujo en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras.)

Arriba de la balanza o pesa, escriba lo siguiente: *Yo quiero que el Juicio Final sea justo.*

Pida a los alumnos que levanten la mano si están de acuerdo con la frase que usted escribió en la pizarra.

- ¿Por qué quieren que el Juicio Final sea justo?
- ¿Qué significa la palabra *justo*?

Sugiera que *justo* puede significar que uno recibe lo que se merece. En las Escrituras, la palabra *justicia se relaciona con la idea de equidad*. Escriba la palabra *Justicia* en la pizarra debajo de la balanza o pesa.

Para ayudar a los alumnos a entender el concepto de la justicia, pida a uno de ellos que lea la siguiente explicación del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“La palabra *justicia* tiene muchos significados. Uno de ellos es equilibrio. Un símbolo popular de la justicia es una balanza equilibrada. Y así, cuando se han violado las leyes del hombre, la justicia usualmente requiere que se imponga un castigo que restaure el equilibrio [a la balanza]...”

“[Las] leyes de Dios también tienen que ver con la justicia. El concepto de que la justicia es lo que uno se merece es la premisa fundamental de todos los pasajes de las Escrituras que hablan de que el hombre sea juzgado de acuerdo con sus obras” (“Sins, Crimes, and Atonement” [discurso pronunciado ante educadores religiosos del SEI, 7 de febrero de 1992], pág. 1, si.lds.org).

Explique que Coriantón, el hijo de Alma, estaba preocupado en cuanto a la justicia del Juicio Final. Pida a un alumno que lea Alma 42:1 en voz alta mientras la clase busca lo que Coriantón pensaba que sería injusto con respecto al Juicio Final.

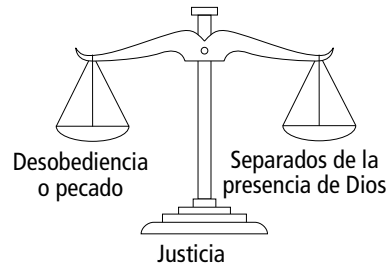
- ¿Qué pensaba Coriantón que sería injusto? (Que los pecadores serían consignados o entregados a un estado de miseria.)
- ¿Por qué piensan que Coriantón quería creer que era injusto que fueran castigados los que hubieran pecado? (Si es necesario recordar a los alumnos que Coriantón tenía problemas con varios pecados, pídale que lean Alma 39:2–3.)
- Si la palabra *justicia* significa recibir lo que merecemos y ser castigados por nuestros pecados, ¿por qué podría también ser preocupante para nosotros? (Todos pecamos y estamos sujetos a las demandas de la justicia.)

Haga un resumen de Alma 42:2–11; para ello, explique que Alma resolvió la duda de Coriantón. Enseñó que la caída de Adán llevó a todo el género humano a un estado caído en el cual se tiene que experimentar la muerte física y la muerte espiritual (véase Alma 42:9). También explicó que sin una vía para ser reclamados de ese estado caído, las almas de todo el género humano serían miserables y quedarían separadas de la presencia de Dios para siempre (véase Alma 42:11).

Pida a un alumno que lea Alma 42:12 en voz alta. Explique que en este pasaje se recalca el hecho de que la Caída y sus consecuencias, entre ellas la de ser separados de la presencia de Dios, fueron causadas por la desobediencia de Adán a los mandamientos de Dios —cuando pecamos— nos distanciamos más de Dios espiritualmente y quedamos sujetos a las demandas de la justicia. (Si lo desea, pida a un alumno que lea Artículos de Fe 1:2 en voz alta.) Pida a los alumnos que lean Alma 42:14 en silencio y que averigüen la consecuencia que requiere la justicia cuando hay desobediencia.

- ¿Qué significa ser “separado” de la presencia de Dios? (No estar en la presencia de Dios y no poder volver a morar con Él. Si lo desea, mencione también que cuando pecamos, nos alejamos de la compañía del Espíritu Santo, que es un miembro de la Trinidad.)

En la pizarra, agregue al diagrama las frases *Desobediencia o pecado* y *Separados de la presencia de Dios*, tal como se muestra a continuación.



Por lo que aprendieron en Alma 42:1–14, ¿cómo resumirían en una sola oración lo que requiere la ley de la justicia cuando una persona es desobediente? (Escriba la siguiente verdad en la pizarra debajo de la balanza o pesa: ***Por causa de nuestra desobediencia, la ley de la justicia requiere que seamos separados de la presencia de Dios.*** Si lo desea, sugiera que los alumnos escriban esta verdad en sus Escrituras cerca de Alma 42:1–14.)

Pida a los alumnos que lean Alma 42:18 en silencio y que averigüen otra consecuencia del pecado.

- ¿Qué significa tener remordimiento de conciencia?

Pida a los alumnos que mediten en alguna ocasión en que se hayan lamentado o hayan experimentado pesar o la ausencia del Espíritu Santo por haber pecado. Dígales que se imaginen ese sentimiento multiplicado por todo lo que jamás hayan hecho mal. Después pídeles que se imaginen que ese sentimiento permanezca con ellos para siempre.

Para ayudar a los alumnos a entender y sentir la necesidad de la misericordia, tal vez desee hacer la siguiente pregunta:

- Basado en lo que aprendieron en Alma 42:1–14, ¿quieren que el Juicio Final se base enteramente en la justicia?

## Alma 42:15–31

### *Alma enseña a Coriantón acerca del plan de misericordia*

Para ayudar a los alumnos a entender que se tienen que satisfacer las demandas de la justicia, señale en la pizarra el lado del castigo de la balanza o pesa. Si lo desea, considere sostener en alto un borrador como si fuera a borrar las demandas de la justicia. Pregunte:

- ¿Hay alguna forma de borrar o descartar las demandas de la justicia? (No. Cuando se quebrantan las leyes de Dios, la justicia requiere un castigo. De alguna manera se tienen que satisfacer las demandas de la justicia.)

**Pida a los alumnos que mediten en una pregunta**

El hacer una pregunta que requiera que los alumnos piensen antes de responder estimula su deseo de conocer la respuesta y hace que escudriñen más profundamente en las Escrituras o en su experiencia personal en busca de comprensión. Dé tiempo a los alumnos de pensar en la pregunta antes de indicarles dónde buscar la respuesta en las Escrituras.

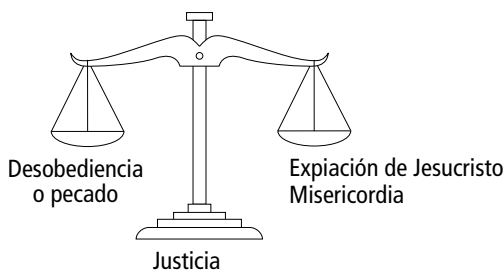
Ayude a los alumnos a entender que sería injusto borrar las consecuencias que demanda la justicia. Pida a un alumno que lea Alma 42:25 en voz alta.

- Según Alma, ¿qué sucedería si se quitaran las consecuencias del pecado y se dejara insatisfecha la justicia?

Pida a los alumnos que mediten en la siguiente pregunta antes de darles la referencia de las Escrituras donde encontrarán la respuesta:

- Si no se pueden borrar las demandas de la justicia, entonces ¿cómo pueden los que han pecado (cada uno de nosotros) lograr la paz de conciencia y ser restaurados a la presencia de Dios? (Después de dar tiempo a los alumnos de meditar en la pregunta, pida a uno de ellos que lea Alma 42:15. Podría ser útil explicar que la frase “apaciguar las demandas de la justicia” significa pagar el precio, o padecer el castigo, que demanda la justicia.)
- Según Alma 42:15, ¿cómo es posible que se nos extienda la misericordia?

Valiéndose de las respuestas de los alumnos, borre la frase “Separados de la presencia de Dios” de la pizarra y escriba *Expiación de Jesucristo y Misericordia*. Debajo de la balanza o pesa, escriba la siguiente verdad: **La expiación de Jesucristo satisfizo las demandas de la justicia para que se nos pudiera extender la misericordia.**



- Para ustedes, ¿qué importancia tiene el saber que el Salvador sufrió voluntariamente en su lugar para que se les pudiera extender la misericordia?

Pida a los alumnos que lean Alma 42:22–24 y que busquen lo que se requiere para que se nos extienda la misericordia.

- ¿Qué se requiere para que obtengamos misericordia y evitemos las demandas plenas de la justicia? (Cuando los alumnos hayan identificado el arrepentimiento como el medio por el cual obtenemos la misericordia, escriba en la pizarra el siguiente principio debajo de la balanza o pesa: **Si nos arrepentimos, recibiremos misericordia mediante la expiación del Salvador.** Si lo desea, sugiera también que lo escriban en sus Escrituras cerca de Alma 42:22–24.)
- ¿Qué piensas que signifique “los que verdaderamente se arrepienten”? (Sinceros en su arrepentimiento.)
- ¿Por qué es importante que entendamos que el Salvador sufrió por nosotros los castigos por nuestros pecados?

Explique que Jesucristo es nuestro Mediador. Un mediador es una persona que interviene entre dos partes para ayudar a resolver un conflicto. Pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que escuche para detectar las razones por las que se necesita una tercera persona para que se extienda misericordia al pecador:

“Y, por la ley eterna, la misericordia no puede ser extendida a menos que exista alguien tan dispuesto como capaz de tomar nuestra deuda, pagar el precio y arreglar los términos de nuestra redención.

“A menos que haya un mediador, a menos que tengamos un amigo, verdaderamente deberá recaer sobre nosotros el peso total de la justicia, sin atenuantes, sin simpatía. El precio

total de cada transgresión, por pequeña o grande que sea, se nos arrancará hasta que hayamos pagado el último cuadrante.

“Pero sepan esto: La verdad, la gloriosa verdad, proclama que existe un Mediador...

“Mediante Él se puede extender plenamente la misericordia a cada uno de nosotros, sin temor a violar la eterna ley de la justicia...

“El alcance de la misericordia no será automático. Se hará mediante convenio con El y de acuerdo con sus términos, sus generosos términos” (“El Mediador”, *Liahona*, octubre de 1977, pág. 43).

Pida a los alumnos que lean Alma 42:29–31 en silencio y que averigüen lo que Alma deseaba para Coriantón. (Quizá desee sugerir que los alumnos marquen lo que hayan encontrado.)

- ¿Qué piensan que significa el permitir que la justicia y la misericordia y el sufrimiento del Señor “dominen por completo [su] corazón”?

Pida a los alumnos que escriban un breve plan de lección que indique cómo podrían enseñar los conceptos de la justicia y la misericordia a otras personas. Anímeles a enseñar a su familia lo que aprendieron hoy.

Recuerde a los alumnos la preocupación que tenía Coriantón respecto a la equidad de la justicia de Dios. Tal vez desee testificar que el Juicio Final será justo y que al final recibiremos lo que merecemos, de acuerdo con la justicia y la misericordia de Dios. Tal vez desee señalar también que Coriantón se arrepintió de sus pecados y tuvo un impacto positivo en el crecimiento de la Iglesia (véase Alma 49:30). Pida a los alumnos que mediten en lo que deben hacer para avanzar en el proceso de su propio arrepentimiento.

Pida a varios alumnos que expresen su gratitud y testimonio del hecho de que el Salvador estuvo dispuesto a expiar nuestros pecados y satisfacer las demandas de la justicia por nosotros. Expresen su testimonio de la misericordia y la redención disponibles a través del sacrificio expiatorio del Salvador.

# Alma 43–44

## Introducción

Mientras Alma y sus hijos continuaron predicando el Evangelio, los zoramitas se unieron a los ejércitos de los lamanitas para atacar a los nefitas. El capitán Moroni demostró fe y sabiduría al dirigir a los nefitas en su defensa contra el ejército lamanita. Aunque los superaban

en número, la preparación de los soldados nefitas y su fe en Jesucristo les dio la ventaja en la batalla. Cuando los lamanitas se vieron ante la derrota segura, hicieron un convenio de paz y partieron de la tierra por una temporada.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 43

#### *Los preparativos y las estrategias del capitán Moroni ayudan a frustrar los planes del ejército lamanita*

Pida a los alumnos que escriban en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras una lista de planes, metas y deseos para su futuro. Mientras escriban, recuérdelos que piensen en metas y deseos espirituales, tales como servir en una misión, ser sellados en el templo y criar una familia. Antes de la clase, si lo desea, escriba una lista de metas y deseos para su propio futuro. Podría compartir algunos de sus planes y deseos como ejemplos para ayudar a los alumnos a empezar a escribir.

Después de que los alumnos hagan sus listas, pídale que identifiquen los deseos y las metas que sientan que Satanás no desea que logren. Pida a algunos alumnos que compartan las metas que hayan identificado. Dígales que expliquen por qué Satanás no desea que logren esas metas. También podría preguntarles por qué les parece importante lograr esas metas. Sugiera que el estudio de Alma 43–44 nos puede permitir ver cómo podemos lograr nuestros deseos rectos a pesar de los esfuerzos destructivos del adversario.

Haga un resumen de Alma 43:1–4; para ello explique que a pesar de los esfuerzos de Alma por hacer que los zoramitas regresaran a la Iglesia, muchos se unieron a los lamanitas y se prepararon para atacar a los nefitas. También se les unieron amalekitas que, al igual que los zoramitas, una vez habían sido nefitas pero se habían alejado de la verdad.

Pida a un alumno que lea Alma 43:5–8 en voz alta. Diga a los miembros de la clase que sigan la lectura y que busquen los planes, o “designios”, del líder lamanita Zerahemna.

Explique que al estudiar los relatos de las batallas físicas en el Libro de Mormón, podemos compararlas con las batallas espirituales que afrontamos.

- ¿Qué similitud puede haber entre los designios de Zerahemna contra los nefitas y los que Satanás tiene contra nosotros?

Pida a un alumno que lea Alma 43:9–12 en voz alta. Diga a los miembros de la clase que identifiquen los designios de los nefitas.

- ¿Cuáles eran los designios de los nefitas?

Pida a los alumnos que lean Alma 43:16–19 en silencio. Dígales que busquen lo que hizo Moroni, el capitán en jefe de los nefitas, para preparar al pueblo para defender su tierra y a sus familias.

- ¿Qué cosas específicas hicieron los nefitas para prepararse para el ataque de los lamanitas?

Pida a un alumno que lea Alma 43:20–22 en voz alta, y diga a la clase que busque la reacción de los lamanitas ante los preparativos de los nefitas.

- ¿Por qué los lamanitas se retiraron de su ataque a pesar de ser su número mayor que el de los nefitas?

- ¿Qué podemos aprender de ese acontecimiento acerca del hecho de defendernos de los designios de Satanás?

Pida a los alumnos que lean Alma 43:23–24 en silencio para averiguar lo que hizo Moroni cuando no estaba seguro de cómo planeaba su enemigo su siguiente ataque.

- ¿Por qué envió Moroni mensajeros para hablar con Alma?
- ¿Qué nos puede enseñar el ejemplo de Moroni acerca de la forma en que podemos estar espiritualmente preparados contra el adversario? (Ayude a los alumnos a identificar el siguiente principio: **Si buscamos y seguimos el consejo de los profetas, podremos defendernos mejor contra el adversario.**)

Haga un resumen breve de Alma 43:25–43; para ello, relate que Moroni actuó de acuerdo con el conocimiento que recibió del profeta. Dividió su ejército en dos partes. Algunos soldados se quedaron en la ciudad de Jersón para proteger al pueblo de Ammón. El resto del ejército marchó a la tierra de Manti. Moroni envió espías para averiguar dónde estaban los lamanitas e hizo que los demás soldados se escondieran por el camino que tomarían los lamanitas. Al acercarse los lamanitas, los rodearon los soldados nefitas. Cuando los lamanitas se dieron cuenta de que estaban rodeados, pelearon como fieras. Murieron muchos nefitas pero los lamanitas sufrieron aún más bajas.

Pida a varios alumnos que se turnen para leer Alma 43:43–54 en voz alta. Diga a la clase que busque la diferencia entre la motivación y la fuente de fortaleza de los lamanitas y las de los nefitas.

- ¿Qué notaron acerca de las razones que tenían los lamanitas para pelear? ¿Qué notaron acerca de las razones que tenían los nefitas para pelear? ¿En qué diferían el origen de la fortaleza de los nefitas y la de los lamanitas? (Según se necesite, señale que los lamanitas peleaban por odio e ira y a los nefitas los inspiraba una causa mejor [véase Alma 43:45–47]. Imploraron la ayuda del Señor y Él los fortaleció [véase Alma 43:49–50]).
- ¿Qué podemos aprender de los ejemplos de Moroni y su ejército para ayudarnos en nuestras batallas contra el adversario?

Diga a los alumnos que escriban sus respuestas a esta pregunta. Después pídale que compartan lo que hayan escrito. Quizás mencionen algunos de los siguientes principios:

**Cuando en oración pedimos ayuda para lograr nuestros planes y deseos justos, Dios nos ayuda a lograrlos.**

**Nos inspira una causa mejor que la de los que se oponen a la verdad.**

**El Señor nos ayudará a cumplir nuestro deber de defender a nuestra familia, nuestra libertad y nuestra religión.**

Pida a los alumnos que hablen de ocasiones en las que hayan experimentado la ayuda del Señor para lograr sus metas rectas. Considere compartir algunas experiencias que usted haya tenido. Testifique de la habilidad del Señor para ayudarnos a lograr designios justos. Pida a los alumnos que en sus oraciones continuamente mencionen sus metas rectas.

## Alma 44

### *El capitán Moroni manda a los lamanitas hacer un convenio de paz*

Pida a un joven que esté dispuesto a leer en voz alta que pase al frente con sus Escrituras. Recuerde a la clase que cuando el capitán Moroni vio el terror de los lamanitas, mandó a sus hombres que dejaran de pelear (véase Alma 43:54). Pida al joven que lea las palabras de Moroni en Alma 44:1–6. Diga a la clase que escuche la explicación que dio Moroni de la victoria de los nefitas.

- ¿Qué quería Moroni que Zerahemna entendiera acerca del origen de la fuerza de los nefitas en la batalla? ¿Qué ofreció a los lamanitas? (Dijo que los nefitas no los herirían más si entregaban sus armas y hacían un convenio de paz.)
- ¿Qué verdades podemos aprender de Alma 44:4–6 que puedan ayudarnos en nuestras batallas espirituales? (Los alumnos quizás compartan varios principios, algunos de los cuales ya se trataron en esta lección. Asegúrese de que incluyan la siguiente verdad: **El Señor nos fortalecerá y nos preservará de acuerdo con la fe que tengamos en Él.** Si lo desea, sugiera que los alumnos marquen en esos versículos las palabras que enseñen esa verdad.)



Pida a un alumno que lea en voz alta el siguiente consejo a la juventud de la Iglesia que dio el presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles. Sería bueno proporcionar una copia a cada alumno.



“Los jóvenes de hoy están creciendo en territorio enemigo con normas morales en decadencia. No obstante, como siervo del Señor, les prometo que serán protegidos y resguardados de los ataques del adversario *si* prestan atención a los susurros que provienen del Santo Espíritu.

“Vístanse con modestia; hablen con reverencia; escuchen música edificante; eviten toda clase de inmoralidad y prácticas que degraden personalmente; tomen el control de su vida y densen el mandato a ustedes mismos de ser valientes. Debido a que dependemos tanto de ustedes, serán extraordinariamente bendecidos. Ustedes nunca están lejos de la vista de su amoroso Padre Celestial” (“Consejo a los jóvenes”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 18).

- ¿Qué palabras del presidente Packer sobresalen para ustedes? ¿Por qué?

Haga un resumen de Alma 44:7–10; para ello, explique que Zerahemna declaró que él y su pueblo no creían que los nefitas habían sido fortalecidos por Dios. Ofreció entregar sus armas, pero se rehusó a hacer un convenio de paz. Pida al alumno que lea Alma 44:1–6 que lea en voz alta la respuesta de Moroni a Zerahemna que se encuentra en Alma 44:11. Pregunte a la clase:

- ¿Por qué piensan que era tan importante que Moroni lograra que los lamanitas hicieran un convenio de paz?

Haga un resumen de Alma 44:12–20; para ello, explique que aunque muchos de los lamanitas hicieron un convenio de paz, Zerahemna volvió a formar al resto de sus hombres para luchar contra el ejército de Moroni. Cuando los nefitas empezaron a matarlos, Zerahemna vio que estaban a punto de ser destruidos y prometió hacer un convenio de paz.

Testifique de la mano protectora del Señor en la vida de los que le son fieles. Inste a los alumnos a luchar con valentía por sus metas y deseos rectos y a confiar en la promesa de Dios de que “nos sostendrá y guardará y preservará mientras le seamos fieles a él” Alma 44:4).

## Comentarios e información de contexto

### Alma 43:3. La guerra que estamos peleando comenzó en la vida premortal

El presidente Gordon B. Hinckley habló de la realidad de la guerra en la cual hemos estado involucrados desde antes del comienzo del mundo:

“Pero hay [una] guerra que no ha cesado desde antes de la creación del mundo y que probablemente perdurará mucho más tiempo...

“Esa guerra... es la guerra entre la verdad y el error, entre el albedrío y la compulsión, entre los que siguen a Cristo y los que lo han negado. En ese conflicto, sus enemigos se han valido de todas las estrategias...”

“...sigue igual que en el principio ... Las víctimas que caen son tan preciosas como aquéllas que cayeron en el pasado. Es una batalla continua...”

“La guerra continúa... la libramos en nuestras propias vidas, todos los días, en nuestro hogar, en nuestro trabajo, en nuestras relaciones con los compañeros de

estudios; la libramos por la causa del amor y del respeto, de la lealtad y la fidelidad, la obediencia y la integridad. Todos formamos parte de esa batalla... Vamos ganando y el futuro nunca ha parecido más brillante” (“Un conflicto interminable, una victoria asegurada”, *Liahona*, junio de 2007).

### Alma 43:9, 45. Proteger y fortalecer a la familia

La hermana Virginia U. Jensen, de la Presidencia General de la Sociedad de Socorro, se refirió a una advertencia que contiene la proclamación sobre la familia de que “la desintegración de la familia traerá sobre las personas, las comunidades y las naciones las calamidades predichas por los profetas antiguos y modernos” (“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129). La hermana Jensen comentó: “Hermanos y hermanas, en este mismo instante estamos en medio de esa realidad. Todos tenemos el deber de proteger y fortalecer a la familia” (“Escuchen la voz del profeta”, *Liahona*, noviembre de 1998).

# Lección de estudio individual supervisado

## Alma 39–44 (Unidad 20)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El resumen que sigue a continuación de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Alma 39–44 (unidad 20) no es para enseñarse como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en unos cuantos de estos principios y doctrinas. Siga la inspiración del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### **Día 1 (Alma 39)**

Al estudiar las palabras de Alma a su hijo descarriado Coriantón, los alumnos aprendieron que el pecado sexual es una abominación a la vista del Señor. Alma también enseñó a su hijo que el arrepentimiento incluye el reconocer y abandonar nuestros pecados y volvernos al Señor con toda nuestra mente, poder y fuerza. Los alumnos leyeron el testimonio de Alma de que Jesucristo vino a quitar los pecados del mundo.

#### **Día 2 (Alma 40–41)**

Coriantón tenía dudas en cuanto a la Resurrección y el Juicio Final. De la respuesta que Alma dio a esas dudas, los alumnos aprendieron varias doctrinas relacionadas con la Resurrección, incluso la verdad de que seremos restaurados ya sea a la felicidad o a la miseria de acuerdo con nuestras obras y deseos en la vida mortal. Alma también recalcó que “la maldad nunca fue felicidad” (Alma 41:10).

#### **Día 3 (Alma 42)**

Alma ayudó a Coriantón a darse cuenta de que la desobediencia causa que las personas queden separadas de la presencia de Dios. Los alumnos, a su vez, aprendieron cómo el plan de redención permite que las personas venzan su estado caído. Las enseñanzas de Alma confirman que el sufrimiento de Jesucristo satisfizo las demandas de la justicia para que se pudiera extender la misericordia a los que se arrepientan.

#### **Día 4 (Alma 43–44)**

Los alumnos aprendieron acerca de una guerra entre los lamanitas y los nefitas. Una lección que aprendieron de Alma 43–44 es que si buscamos y seguimos el consejo de los profetas, seremos más capaces de defendernos contra el adversario. Además, los alumnos descubrieron que cuando oramos al Señor acerca de nuestros planes y deseos rectos, Él nos ayudará a lograrlos.

### Introducción

Tal como está registrado en Alma 39–42, Alma ayudó a su hijo Coriantón a entender la gravedad del pecado sexual, las doctrinas relacionadas con la Resurrección y el Juicio Final y las consecuencias eternas de las leyes de la justicia y la misericordia. En esta lección se darán oportunidades a los alumnos de enseñar y explicar estas doctrinas unos a otros.

### Sugerencias para la enseñanza

Antes de la clase, prepare volantes con las instrucciones de esta lección. Familiarícese con las instrucciones para que pueda ayudar a los alumnos a tener éxito en su esfuerzo por enseñarse unos a otros.

#### **Alma 39–41**

##### *Alma enseña que el arrepentimiento produce felicidad*

Comience la clase pidiendo a los alumnos que reciten juntos Alma 39:9, que es el pasaje de dominio de las Escrituras que se les animó a memorizar como parte de su estudio esta semana. Pregunte si alguien puede recordar a la clase por qué en este versículo Alma aconsejó a su hijo Coriantón que se arrepintiera y abandonara sus pecados.

Recuérdelos que en Alma 40–41, Alma también resolvió las dudas que tenía Coriantón acerca de la resurrección de los muertos y el Juicio Final. Para ayudar a los alumnos a explicar lo que aprendieron y a compartir sus sentimientos y testimonio acerca de las verdades de Alma 39–41, escriba en la pizarra las siguientes preguntas y referencias de las Escrituras antes de que empiece la clase:

1. *¿Por qué es importante guardar la ley de castidad? (Véase Alma 39:1–9.)*
2. *¿Qué es la Resurrección? ¿Qué diferencia existe entre un cuerpo mortal y un cuerpo resucitado? ¿Qué ocurre después de que resucitemos? (Véase Alma 40:21–26.)*
3. *¿Cómo será juzgado en el Juicio Final? (Véase Alma 41:1–7.)*
4. *A veces uno piensa que algunas personas que quebrantan los mandamientos son felices. ¿Es eso verdad? (Véase Alma 41:10–15.)*

Pida a los alumnos que se imaginen que son misioneros y que tienen una cita para reunirse con alguien que está buscando la respuesta a esas preguntas. Infórmeles que se les dará tiempo para prepararse, y luego tendrán la oportunidad de contestar algunas de estas preguntas usando lo que aprendieron en Alma 39–41.

Si el tamaño de la clase lo permite, asigne a cada alumno un compañero que represente a su compañero misional. Asigne a cada pareja una de las preguntas que están en la pizarra. (Si tiene una clase pequeña, podría asignar cada pregunta a un alumno.) Dé a cada pareja una copia de las instrucciones que

figuran a continuación; pídale que para contestar las preguntas de su investigador usen los versículos mencionados al final de la pregunta que se les asignó. Deles tiempo para repasar los versículos y para preparar una lección corta para su investigador. Inste a las parejas a decidir entre ellos qué porciones de las instrucciones será responsable de enseñar cada uno.

Mientras los alumnos se preparan, usted podría caminar entre ellos para escuchar y dar la ayuda necesaria. Si es necesario, ayúdeles a identificar las doctrinas de Alma 39–41 que ayuden a contestar las preguntas que se les asignaron. Usen las siguientes doctrinas como guía:

**El pecado sexual es una abominación a los ojos del Señor** (véase Alma 39:1–9).

**La resurrección es volver a unir el espíritu y el cuerpo, y todo es restaurado a su propia y perfecta forma** (véase Alma 40:21–26).

**Seremos restaurados ya sea a la felicidad o a la miseria según nuestras obras y deseos en la vida mortal** (véase Alma 41:1–7).

**La maldad nunca fue felicidad** (véase Alma 41:10–15).

#### Instrucciones

Prepárense para hacer lo siguiente al enseñar:

1. Proporcionen información de contexto acerca de los versículos (por ejemplo, expliquen quién hablaba, a quién se dirigía y por qué).
2. Para ayudarles a contestar la pregunta que se les asignó, lean partes del pasaje de las Escrituras que se les dio.
3. Escriban una doctrina o un principio que se enseñe en los versículos que estudiaron y que se aplique a la pregunta asignada.
4. Expliquen cómo la doctrina o el principio que escribieron ayuda a contestar la pregunta asignada. Si lo desean, pueden sugerir que las personas a las que enseñen escriban esta doctrina o principio en sus Escrituras.
5. Compartan por qué esta doctrina o este principio es importante para ustedes, y testifiquen de las verdades que han enseñado.

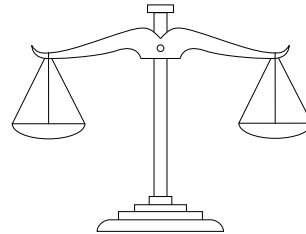
Después de que los alumnos se hayan preparado para contestar las preguntas asignadas, póngalos en grupos pequeños para que se enseñen unos a otros. (Si la clase es pequeña, pida a cada alumno o a cada pareja que enseñe a toda la clase.) Después de que los alumnos hayan terminado de enseñarse entre sí, haga las siguientes preguntas a la clase:

- Al considerar los pecados de Coriantón, ¿por qué piensan que le sería de beneficio entender esas doctrinas?
- ¿Por qué es importante saber explicar esas verdades a las personas con las que ustedes se relacionarán en el transcurso de su vida?
- ¿Por qué es importante que entiendan y vivan estas verdades?

## Alma 42

### *Alma enseña a Coriantón acerca de la justicia y la misericordia*

Dibuje en la pizarra una balanza o pesa sencilla. Pida a un alumno que enseñe a la clase los conceptos de la justicia y la misericordia usando la ilustración y lo que haya aprendido de las instrucciones de Alma a Coriantón en Alma 42. Diga a los alumnos que abran sus Escrituras en Alma 42 y que busquen frases y declaraciones acerca de la justicia y la misericordia que hayan marcado o subrayado.



Para ayudar a los alumnos a entender las condiciones para acceder a la misericordia, haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué tuvo que hacer Jesucristo para que pudiéramos tener acceso a la misericordia?
- ¿Qué tenemos que hacer para recibir misericordia?

Pida a varios alumnos que expresen por qué están agradecidos por la expiación de Jesucristo.

## Alma 43–44

### *El hacer caso al consejo de los profetas nos protege del adversario*

Si queda tiempo, considere pedir a los alumnos que repasen lo que hayan aprendido en Alma 43–44; para ello, dígales que compartan lo que escribieron en su diario de estudio de las Escrituras acerca de pelear sus propias batallas espirituales (día 4, asignaciones 3 y 4). Testifique de Jesucristo y de Su poder para extender misericordia cuando nos arrepentimos y para protegernos cuando venimos a Él.

## Siguiente unidad (Alma 45–63)

¿Por qué tuvieron tanto éxito los nefitas contra sus enemigos? ¿Cómo lograron pelear con la fuerza del Señor? Las respuestas se pueden encontrar estudiando los ejemplos del capitán Moroni y de Helamán y sus jóvenes guerreros.

# Alma 45–48

## Introducción

Después de que Alma dio instrucciones finales a su hijo Helamán, dejó al pueblo de Nefi y nunca más se supo de él. Helamán llegó a ser un gran líder espiritual y el capitán Moroni un importante líder militar durante una época difícil para los nefitas. Amalickiah, el líder de un

grupo de disidentes nefitas, puso en marcha un ingenioso plan para ganarse el poder sobre los nefitas. El capitán Moroni ayudó a los nefitas a fortificarse contra los ataques de sus enemigos para que pudieran retener su libertad individual y su libertad de culto.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 45

#### *Helamán cree las palabras de Alma e inicia su ministerio*

Pida a los alumnos que piensen en una entrevista que hayan tenido con uno de sus padres o con un líder del sacerdocio.

- ¿Usualmente qué clase de preguntas hacen los padres y los líderes del sacerdocio en las entrevistas?

Después de un corto análisis, explique que antes de que Alma diera a su hijo Helamán la custodia de los registros sagrados y saliera de la tierra (véase Alma 45:18–19), le hizo una serie de preguntas. Diga a los alumnos que lean Alma 45:2–8 en silencio para averiguar las preguntas que hizo Alma y las respuestas que dio Helamán.

- Cuando Alma y Helamán tuvieron esa conversación, los nefitas estaban en guerra con los lamanitas. ¿Cómo piensan que la fe de Helamán le habrá ayudado durante la guerra y en el transcurso de su ministerio?
- ¿Cuándo han recibido fortaleza por su fe en Jesucristo y en las palabras de los profetas y por el compromiso que tienen de guardar los mandamientos?

Haga un resumen de Alma 45:9–19; para ello, diga a los alumnos que después de que Alma profetizó acerca de la eventual destrucción de la nación nefita, salió de la tierra y no se volvió a saber nada de él. Antes de salir, hizo una profecía final. Pida a un alumno que lea Alma 45:16 en voz alta.

- ¿Qué verdades podemos aprender de esa profecía? (Los alumnos quizás digan varios principios, pero asegúrese de que demuestren que entienden que **el Señor no puede considerar el pecado con el más mínimo grado de tolerancia.**)

Explique que Helamán comenzó su ministerio nombrando sacerdotes y maestros sobre la Iglesia por toda la tierra. Pida a los alumnos que estudien Alma 45:23–24 y que busquen cómo respondió el pueblo ante esos líderes de la Iglesia.

- ¿Cómo respondió el pueblo a los líderes de la Iglesia? ¿Por qué algunas personas rehusaron escuchar a los líderes de la Iglesia?

### Alma 46

#### *El capitán Moroni congrega a los rectos para que defiendan sus derechos y su religión*

Haga un resumen de Alma 46:1–3; para ello, explique que los que no hacían caso a los líderes de la Iglesia eran dirigidos por un hombre llamado Amalickiah. Pida a los alumnos que lean Alma 46:4–5 en silencio, para averiguar lo que deseaban Amalickiah y sus seguidores. Dígalos que expliquen lo que hayan encontrado.

Pida a los alumnos que lean Alma 46:6–7 en silencio para averiguar los resultados de la influencia de Amalickíah en los que lo seguían.

- ¿Qué sucedió como resultado de la influencia de Amalickíah?

Pida a los alumnos que lean Alma 46:8–10 en silencio para averiguar las lecciones que Mormón quería que aprendiéramos de los hechos de Amalickíah. Si lo desea, señale que varias de esas lecciones empiezan con las palabras “así vemos” o “vemos”. (Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen esas frases en sus ejemplares de las Escrituras.) Los alumnos quizás descubran las siguientes lecciones:

Muchas personas son prestas para olvidar al Señor y para cometer iniquidad.

Un hombre inicuo puede causar que haya mucha iniquidad.

Para establecer un contraste entre Amalickíah y el capitán Moroni, pida a los alumnos que lean Alma 46:11–18 y Alma 48:11–13, 17 en silencio. Pida a la mitad de la clase que busque lo que deseaba Moroni. A la otra mitad pídale que busque las palabras y frases que describan cómo era Moroni. (Ayude a los alumnos a ver la diferencia entre los motivos rectos de Moroni y los inicuos de Amalickíah. Moroni apoyaba la causa de la libertad y la rectitud mientras que Amalickíah estaba sediento de poder y trató de poner a los nefitas en esclavitud.)

- Basado en lo que leyeron, ¿cómo describirían al capitán Moroni? ¿Qué principios podemos aprender de esos versículos? (Los alumnos quizás sugieran varios principios diferentes, entre ellos la verdad de que **un hombre recto puede causar que haya mucha rectitud.**)
- Según Alma 46:11–18, ¿qué pidió Moroni en oración? (Que las bendiciones de libertad permanecieran con los nefitas y que Dios favoreciera la “causa de los cristianos”.)

Moroni oró acerca de la “causa de los cristianos”. Según Alma 46:12, ¿cuáles eran los tres ideales que Moroni sentía que los cristianos debían defender y apoyar? (Ayude a los alumnos a ver que **tenemos el deber de defender a las familias, nuestra religión y nuestra libertad.** Véase también Alma 43:45–48.)

- En la actualidad, ¿qué desafíos hay contra las familias, los cristianos y la libertad? ¿Cuáles son algunas formas adecuadas en las que podemos defender a nuestras familias, nuestra religión y nuestras libertades?

Pida a los alumnos que lean Alma 46:18–22 en silencio para averiguar lo que Moroni pidió a su pueblo que hiciera. (Si lo desea, sugiera que los alumnos marquen la palabra *convenio* en estos versículos.)

- Los del pueblo, ¿qué prometieron hacer mediante convenio? (Mantener sus derechos y su religión; no abandonar al Señor; no transgredir los mandamientos de Dios; y no avergonzarse de tomar sobre sí el nombre de Cristo.)
- Según Alma 46:22, ¿qué hicieron los del pueblo como señal del convenio que concertaron? (Rasgaron o rompieron sus vestidos y arrojaron los pedazos a los pies de Moroni.)

Sostenga en alto un trozo de tela (género) y rásguelo a la mitad. Si lo desea, explique que al rasgar o romper sus vestidos, los del pueblo demostraban el compromiso que tenían con el convenio que habían hecho.

- Según Alma 46:21–22, ¿qué dijeron los del pueblo que debía ocurrir si quebrantaban su convenio?
- ¿Cómo les ayuda esto a entender la seriedad de los convenios que hacemos con Dios?

Recuerde a los alumnos que Moroni y su pueblo se enfrentaban a enemigos que deseaban destruirlos.

- Según Alma 46:18, ¿qué dijo Moroni que podía ocasionar la destrucción de su pueblo?

Escriba lo siguiente en la pizarra: *Si guardamos nuestros convenios, Dios...*

Pida a los alumnos que digan cómo terminarían esa declaración basado en lo que aprendieron en Alma 46:18–22. Además dígalos que den un ejemplo que indique cómo saben que esa declaración es verdadera. Puede haber una variedad de respuestas. Haga un

resumen de las respuestas escribiendo en la pizarra el final de la frase de la siguiente forma: ***Si guardamos nuestros convenios, Dios nos bendecirá.*** Anime a los alumnos a buscar evidencia que apoye este principio al estudiar el resto de los capítulos de Alma. Si lo desea, hábleles de alguna ocasión en que el Señor le haya bendecido a usted por honrar sus convenios.

Haga un resumen de Alma 46:29–41. Explique que Amalickiah y sus seguidores se dieron cuenta de que tenían menos soldados, así que fueron a la tierra de Nefi para tratar de unirse a los lamanitas. El ejército de Moroni impidió que la mayor parte del grupo de Amalickiah llegara a la tierra de Nefi. Muchos de los seguidores de Amalickiah hicieron convenio de apoyar la libertad. Los pocos que no quisieron hacerlo fueron muertos. Amalickiah y un pequeño número de sus hombres escaparon y se unieron a los lamanitas.

## Alma 47

### ***Mediante fraude, Amalickiah llega a ser el rey de los lamanitas***

Pregunte a los alumnos cómo se sentirían si estuvieran en un juego competitivo o en otro tipo de concurso y tuvieran en su posesión un libro con la lista de lo que el oponente haría para ganar la competencia. Dígales que si aplicamos Alma 47 a nosotros mismos, podemos aprender algunas lecciones importantes acerca de las tácticas que usa Satanás para tratar de derrotarnos.

Haga un resumen de Alma 47:1–6; para ello, diga a los alumnos que Amalickiah no abandonó su meta de ganar poder sobre los nefitas. Concibió un plan astuto para destruir al rey de los lamanitas y llegar a ser su rey para que con el tiempo pudiera dirigir a los lamanitas en batalla contra los nefitas. Cuando Amalickiah se unió a los lamanitas, se ganó el favor del rey, quien le dio el mando de una porción del ejército lamanita. El rey ordenó que Amalickiah y su ejército persiguieran a una facción desobediente del ejército lamanita dirigida por un hombre llamado Lehonti. A Amalickiah se le ordenó obligar al ejército de Lehonti a tomar las armas contra los nefitas, pero Amalickiah tenía otros planes.

Pida a los alumnos que estudien Alma 47:7–19 imaginándose que ellos son Lehonti y Amalickiah es Satanás. Dígales que lean Alma 47:7–10 en silencio y que averigüen el lugar a donde fue Lehonti para defender a su ejército, y lo que Amalickiah trató de lograr que hiciera Lehonti.

- ¿En dónde reunió Lehonti a su ejército para prepararse para la batalla? ¿Qué ventaja tiene un ejército si está en terreno más elevado que su enemigo?
- ¿Qué quería Amalickiah que hiciera Lehonti? ¿Cuáles son algunas tácticas que usa Satanás para lograr que bajemos de un terreno más elevado? (Algunas posibles respuestas podrían ser tentarnos a bajar nuestras normas y a ir a lugares donde no estamos a salvo espiritualmente.)

Pida a varios alumnos que se turnen para leer Alma 47:11–19 en voz alta. Diga a los miembros de la clase que sigan la lectura mientras consideran cómo pueden comparar las tácticas de Amalickiah con las que usa Satanás para destruirnos.

- ¿Qué similitud había entre las tácticas de Amalickiah y las que usa Satanás para destruirnos? (Algunas posibles respuestas serían que Satanás es persistente, engañoso, astuto e implacable.)
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de las maneras en que Satanás trata de envenenarnos “poco a poco”?

Haga un resumen de Alma 47:20–36; para ello, explique que Amalickiah continuó engañando y asesinando hasta que llegó a ser el rey de los lamanitas. Recalque el hecho de que las intenciones y las tácticas de Amalickiah eran muy semejantes a las de Satanás. Escriba en la pizarra el siguiente principio: ***Satanás intenta destruirnos, y nos tienta poco a poco a bajar nuestras normas.***

**Alma 48***El capitán Moroni inspira a los nefitas a estar preparados y a ser fieles*

Pida a los alumnos que lean Alma 48:7–10 en silencio y que averigüen lo que hacía Moroni mientras Amalickiah se esforzaba por obtener poder entre los lamanitas.

- ¿Qué hacía Moroni mientras Amalickiah se esforzaba por obtener poder entre los lamanitas?
- ¿Qué hizo Moroni para fortalecer a su pueblo y sus ciudades contra ataques futuros? ¿En qué lugares específicos puso especial atención Moroni?

Dé tiempo a los alumnos para que mediten en cuanto a sus propias debilidades y lo que podrían hacer para fortalecerse en esos aspectos. Díales que escriban sus pensamientos.

- Según Alma 48:10, ¿por qué trabajó tan duro Moroni para fortificar a su pueblo contra los ataques de sus enemigos? (Recalque el hecho de que Moroni deseaba ayudar a preservar la libertad de los nefitas de practicar su religión.)
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de cosas que enseñan los líderes de la Iglesia en nuestros días para ayudar a fortificarnos en nuestras debilidades espirituales?
- ¿Por qué los líderes de la Iglesia se esfuerzan tanto por fortificarnos espiritualmente?

Asegure a los alumnos que **conforme sigamos el consejo de los siervos del Señor, seremos fortificados contra la tentación.**

En los capítulos restantes de Alma, anime a los alumnos a estar muy atentos a principios relacionados con el valor de guardar convenios y la importancia de fortificarnos para resistir a Satanás.



# Alma 49–51

## Introducción

Los preparativos de defensa de Moroni eran vitales para proteger a los nefitas de sus enemigos. Los nefitas tuvieron éxito en defenderse de los lamanitas hasta que la rebelión y la iniquidad entre su propio pueblo

comenzó a debilitarlos. Moriantón y los realistas trataron de crear divisiones y crearon contención entre el pueblo. Moroni trató de eliminar la división y la contención y de establecer la paz.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 49; 50:1–24

#### *Los nefitas preparan fortificaciones, prosperan y preservan sus libertades*

Lea la siguiente situación a la clase y haga las preguntas (o cree su propia situación y preguntas):

Un joven se sentía cansado pero no quería acostarse, así que empezó a hacer búsquedas en internet. Se sintió tentado a visitar sitios que contenían imágenes pornográficas.

- ¿Qué preparativos podría haber hecho el joven para evitar esa tentación?
- ¿Qué podría hacer para evitar la tentación en el futuro?

Explique a los alumnos que al estudiar Alma 49–51, pueden estar atentos a la forma en que los preparativos que hizo el capitán Moroni contra los lamanitas se pueden comparar con los que debemos hacer contra las tentaciones de Satanás hoy.

Explique que mientras Amalickiah formaba al ejército lamanita para ir a la guerra, el capitán Moroni fortificaba las ciudades de los nefitas. Pida a los alumnos que lean Alma 49:1, 6–7 en silencio. Dígalos que consideren la forma en que los preparativos del capitán Moroni para resistir a los lamanitas se pueden comparar con nuestra necesidad de prepararnos para los ataques de Satanás. Pida a los alumnos que lean Alma 49:2–4; 50:1–6 en silencio para averiguar cómo se prepararon los nefitas para los futuros ataques de los lamanitas.

- Si ustedes hubieran sido soldados lamanitas, ¿cómo se hubieran sentido al ver esas fortificaciones por primera vez?

Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta Alma 49:8–12. Diga a la clase que siga la lectura en silencio y que averigüe cómo respondieron los lamanitas a los preparativos de los nefitas.

- ¿Qué hicieron los lamanitas cuando vieron que se había fortificado la ciudad de Ammoniah? (Se retiraron.)

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia:

“Satanás es nuestro mayor enemigo y trabaja noche y día para destruirnos. Sin embargo, el temor al poder de Satanás no tiene por qué paralizarnos, puesto que no puede tener poder sobre nosotros a menos que se lo permitamos. En realidad él es un cobarde y si nos mantenemos firmes, se retirará” (“No temáis”, *Liahona*, octubre de 2002, pág. 4).

Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta Alma 49:18–20, 23. Pida a los miembros de la clase que sigan la lectura en silencio y que consideren cómo podríamos usar los preparativos nefitas para la batalla como modelo para ayudarnos a prepararnos para las batallas espirituales contra Satanás.

### Cómo adaptar situaciones

Usted está en la mejor posición para entender la cultura y las personalidades de los alumnos de su clase, así como las tentaciones que afrontan. Elija situaciones que permitan que los alumnos reflexionen en experiencias similares a las que ellos viven; así brindará la oportunidad de que el Espíritu inspire a los alumnos de acuerdo con sus necesidades. Conforme busque la guía del Padre Celestial, Él le ayudará a adaptar las situaciones del manual para que se apliquen más a la vida de sus alumnos.

- El capitán Moroni trabajó incansablemente para proteger a los nefitas de los lamanitas. ¿Cómo trabajan nuestros líderes para protegernos y defendernos contra el adversario?
- ¿Qué podemos hacer para edificar altos muros espirituales contra las tentaciones de Satanás? (Entre las respuestas se podrían mencionar la significativa oración diaria, el estudio diario de las Escrituras, la asistencia regular a las reuniones de la Iglesia, el servicio a los demás y el ayuno.)

Considere invitar a los alumnos a responder a las siguientes preguntas en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras. (Si lo desea, puede escribir estas preguntas en la pizarra antes de la clase.)

- ¿Cómo describirían sus esfuerzos diarios por fortalecer sus muros espirituales de protección?
- Elijan una cosa que estén haciendo para fortalecerse espiritualmente y una que no estén haciendo. ¿Qué podrían hacer para aumentar la eficacia de esa actividad para fortalecerse contra el mal?

Pida a un alumno que lea Alma 49:28–30 en voz alta. Diga a la clase que identifique quién, además de Moroni, trabajaba duro para proteger a los nefitas contra los lamanitas. Recalque que al ayudar a los nefitas a seguir siendo rectos, Helamán y sus hermanos les ayudaban a recibir las bendiciones y la protección del Señor.

Dé tiempo a los alumnos para que estudien Alma 50:10–12. Luego pídale que analicen las siguientes situaciones con un compañero. (Si es posible, prepare un volante con las situaciones antes de la clase; si eso no es posible, léalas una por una, dando suficiente tiempo para que se analice cada una.)

1. Moroni “aisló todas las fortificaciones de los lamanitas”. ¿Cómo puede una jovencita “aislar” una situación de chismes cuando se junta con sus amigas en el almuerzo?
2. Moroni fortificó una línea o frontera entre los nefitas y los lamanitas. ¿Cómo podría un joven o una jovencita fortificar la línea entre guardar la ley de castidad y cruzar a la inmoralidad?
3. Los ejércitos de Moroni construyeron fortificaciones para proteger a su pueblo contra sus enemigos. Un joven reconoce que ha estado pasando demasiado tiempo usando los medios sociales (ya sea en línea o los mensajes de texto). Ese comportamiento parece disminuir su interés en su familia inmediata, y descuida sus responsabilidades en casa. ¿Qué puede hacer para fortificar y asegurar sus relaciones con la familia?

Pida a varios alumnos que resuman lo que hayan aprendido de las acciones del capitán Moroni en cuanto a la manera de defendernos de los ataques del adversario. Asegúrese de que los alumnos entiendan que **si nos preparamos, podemos resistir los ataques (tentaciones) del adversario**. Si lo desea, escriba ese principio en la pizarra.

Pida a un alumno que lea Alma 50:1 en voz alta. Pregunte a la clase:

- En vista del éxito de los preparativos del capitán Moroni, ¿qué más podemos aprender de este versículo? (Moroni “no cesó” de hacer preparativos; continuó fortaleciendo sus defensas, aun cuando no parecía haber ninguna amenaza inmediata.)

Para ayudar a que los alumnos aprecien la necesidad de la continua fortificación espiritual, lea las siguientes palabras del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia:



“Al aumentar en intensidad las fuerzas que nos rodean, la fortaleza espiritual que antes era suficiente, ya no lo será. Y cualquiera que sea el crecimiento en fortaleza espiritual que alguna vez era posible, habrá disponible para nosotros un crecimiento aun mayor. Tanto la necesidad de fortaleza espiritual como la oportunidad de adquirirla aumentarán tan rápidamente que, si lo subestimamos, estaremos en peligro” (“Always”, *Ensign*, octubre de 1999, pág. 9).

Escriba lo siguiente en la pizarra:

*Para resistir la tentación haré lo siguiente:*

*Me mantendré firme cuando ocurra lo siguiente:*

Pida a los alumnos que completen esas frases en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras. Después que hayan terminado, lea las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson. (Si lo desea, sugiera que los alumnos escriban esta cita en sus Escrituras cerca de Alma 50:10–12).

“Es mejor prepararse y prevenir, que reparar y arrepentirse” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, pág. 285).

- ¿Por qué piensan que esas palabras son verdaderas? ¿Cuándo han visto un ejemplo del principio que nos enseña esa cita?

Explique que la preparación de los nefitas produjo varios años de gran prosperidad y paz. Señale que mientras que Amalickiah maldijo a Dios por su derrota, los nefitas dieron “gracias al Señor su Dios” (Alma 49:28).

Diga a los alumnos que se imaginen que tienen un amigo que vive en una región donde hay mucha guerra. Él siente que es imposible hallar la paz y la felicidad por el caos que le rodea. Escriba en la pizarra la siguiente referencia de las Escrituras: *Alma 50:18–23*. Pida a los alumnos que lean este pasaje y que elaboren una respuesta que pudieran darle a su amigo. Pida a algunos de ellos que compartan lo que dirían. Una verdad que podrían incluir en sus respuestas es que **la fidelidad a Dios produce felicidad, aun en medio del tumulto**. (Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.) Ayude a los alumnos a entender que esta verdad no sólo se aplica a la guerra, sino también a los desafíos personales como reveses financieros, pérdida de empleo, la muerte de un ser querido, relaciones difíciles con los miembros de la familia y los desastres naturales.

- Según Alma 50:18–23, ¿por qué vivían los nefitas un periodo de felicidad?
- ¿Cuándo han sentido que el Señor ha extendido Su poder y Sus bendiciones hacia ustedes por ser obedientes y por fortificarse contra la tentación?
- ¿Cuándo les ha bendecido el Señor a ustedes o a algún conocido con prosperidad, paz y felicidad en medio de tiempos difíciles? (Después que respondan los alumnos, considere compartir un ejemplo de su propia vida.)

## Alma 50:25–40; 51

### *Se debilitan las defensas de los nefitas y Moroni hace frente a la rebelión entre su pueblo*

(Nota: Ya que la lección hasta este punto es bastante larga, tal vez tenga que resumir brevemente el resto del material. Si lo hace, explique que en Alma 50:25–40 encontramos el relato de la rebelión y muerte de Moriantón y el nombramiento de Pahorán como juez superior. En Alma 51 se habla de un grupo llamado los realistas que trataron de cambiar la ley para permitir que un rey gobernara a los nefitas, pero fracasaron en su intento. En su ira por su fracaso, los realistas rehusaron tomar las armas cuando llegaron Amalickiah y los lamanitas a hacer la guerra contra los nefitas. De acuerdo con la ley, Moroni requería que tomaran las armas o que fueran castigados. El ejército de Amalickiah capturó muchas ciudades nefitas y mató a muchos nefitas. Cuando Amalickiah trató de capturar la tierra de Abundancia, se encontró con Teáncum y su ejército. Teáncum mató a Amalickiah y evitó que avanzara el ejército de los lamanitas.)

Escriba la siguiente frase en la pizarra: *Unidos vencemos; divididos caemos*.

Pida a los alumnos que lean Alma 50:25–26 en silencio y que busquen la palabra en cada versículo que describe la razón de la división entre los nefitas.

- ¿Qué causó la división entre la gente?

Haga un resumen del resto de Alma 50; para ello, explique que Moriantón y su pueblo trataron de apartarse de los nefitas y escapar a las tierras del norte. Moroni temía que esa división causara una pérdida de libertad para los nefitas. Envío un ejército, dirigido por un hombre llamado Teáncum, para detener al pueblo de Moriantón. El ejército de Teáncum

evitó que el pueblo de Moriantón llegara a su destino, y Moriantón fue muerto. El resto del pueblo de Moriantón hizo “convenio de guardar la paz” (Alma 50:36). Poco después de la rebelión de Moriantón, surgió entre el pueblo de Nefi una peligrosa división en cuestión de política. Algunos de los nefitas querían destituir a Pahorán del asiento judicial y reemplazarlo con un rey. El resto del pueblo quería retener su sistema de gobierno mediante jueces.

Pida a los alumnos que escudriñen Alma 51:5–6 y que busquen los nombres de esos dos grupos antagónicos (realistas y hombres libres). Dé a los alumnos un momento para identificar en Alma 51:8 los motivos de los realistas.

Escriba en la pizarra la siguiente verdad: ***La división y la contención destruyen nuestra paz.***

- ¿Cómo se demuestra ese principio en los relatos de división y contención que están registrados en Alma 50 y 51?
- ¿Qué podrían hacer ustedes en su familia, entre sus amigos o en su comunidad para resolver la contención?
- ¿Cuándo han visto que las bendiciones que se derivan de la unidad fortalezcan a una familia, a un quórum o a una clase?

Testifique de las verdades que se sienta inspirado a recalcar. Recuerde a los alumnos que en las próximas lecciones recibirán más oportunidades de identificar principios y de aprender lecciones de las guerras entre los nefitas y los lamanitas.

## LECCIÓN 103

# Alma 52–55

### Introducción

En este momento de la guerra con los lamanitas, los nefitas habían perdido muchas ciudades debido a la contención que había entre ellos. Moroni, Teáncum y Lehi reconquistaron la ciudad de Mulek y vencieron a uno de los ejércitos más grandes de los lamanitas. Moroni rehúsa el pedido de Ammorón, el líder lamanita, de canjear prisioneros y puso en práctica un plan para liberar a los prisioneros nefitas sin derramamiento de

sangre. Moroni se mantuvo firme y no hizo concesiones ante la iniquidad de Ammorón y sus seguidores.

*Nota:* Esta lección se enfoca en los acontecimientos que tuvieron lugar en la vida de Moroni, Teáncum y Lehi. En la próxima lección, los alumnos aprenderán más acerca de los 2.000 jóvenes guerreros que se mencionan en Alma 53:16–23.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 52–53

#### *Moroni, Teáncum y Lehi se unen para derrotar a los lamanitas*

Antes de comenzar la clase, escriba lo siguiente en la pizarra:

*“Los jóvenes de hoy se están criando en territorio enemigo” (Presidente Boyd K. Packer).*

Al comenzar la clase, invite a un alumno a leer esa aseveración. Después pregunte:

- ¿Quién es el enemigo? (Satanás.)
- ¿Qué evidencia de la influencia de Satanás ven en el mundo que los rodea? (Los alumnos pueden mencionar un lenguaje y vestimenta inapropiados, conducta deshonesto e inmoral y las tentaciones que muchas veces se promueven por intermedio de los medios de comunicación y la tecnología.)

Aliente a los alumnos a pensar en formas en que ellos podrían comparar los desafíos que afrontan con los acontecimientos y las situaciones que se describen en Alma 52–55.

Después, lea la continuación de la cita del presidente Packer:

*“Los jóvenes de hoy están creciendo en territorio enemigo con normas morales en decadencia. No obstante, como siervo del Señor, les prometo que serán protegidos y resguardados de los ataques del adversario si prestan atención a los susurros que provienen del Santo Espíritu” (véase “Consejo a los jóvenes”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 18).*

Aliente a los alumnos a buscar la guía del Espíritu Santo para poder resistir la maldad.

Recuerde a los alumnos que, mientras Moroni sofocaba la rebelión de los realistas, los lamanitas se apoderaron de muchas ciudades nefitas fortificadas (véase Alma 51:26). Invite a los alumnos a leer en voz baja Alma 52:14 y busquen la descripción que hace Moroni de la situación de los nefitas en ese momento. Después, pida a un alumno que lea en voz alta Alma 53:9. Pida a la clase que determine por qué las circunstancias en que se encontraban los nefitas eran tan peligrosa.

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que la gente se pone en circunstancias espiritualmente peligrosas?

Escriba la siguiente referencia de las Escrituras en la pizarra: *Alma 52:5–10, 16–19*. Con el fin de que los alumnos comprendan el contexto y la narración del relato que rodean a esos versículos, pida a dos alumnos que lean en voz alta el encabezamiento de los capítulos de Alma 52 y 53. Luego, invite a los alumnos a estudiar los versículos que escribió en la pizarra y busquen los principios que puedan ayudarlos a evitar el mal o a alejarse de él. Después de concederles tiempo suficiente, pregunte:

- ¿Qué principios podemos aprender de esos versículos? (Entre otros, los alumnos podrían nombrar lo siguiente: **Si evitamos los baluartes o plazas fuertes del adversario, estaremos más capacitados para evitar y resistir la tentación.**)

### **Ayude a los alumnos a localizar los principios implícitos**

Muchos principios no aparecen como enunciados directos de quienes escribieron las Escrituras. Un principio puede ser que se encuentre integrado en la trama del relato o en un acontecimiento o parábola en particular, puede estar ilustrado en todo un libro de las Escrituras, un capítulo o un solo versículo. Los principios implícitos se pueden descubrir muchas veces al analizar las acciones y actitudes de las personas o de grupos en las Escrituras y después determinar las consecuencias de esas acciones y actitudes.

Invite a los alumnos a reflexionar en los lugares, los entornos sociales o situaciones que incluyen el uso de tecnología (tal como el internet) que ellos piensan que pueden conducirlos a circunstancias peligrosas.

Explique que Mormón describió la postura de Teáncum en contra de los lamanitas usando palabras tales como *defender, fortificara, asegurara, acometer* y *reforzar*. Pida a los alumnos que mediten qué es necesario “acometer” o sacar de su vida para asegurarse espiritualmente.

Pida a un alumno que lea Alma 52:19 en voz alta. Pregunte a la clase:

- ¿Qué hicieron los líderes nefitas antes de salir a pelear? (Ellos tuvieron un consejo de guerra.)
- ¿De qué formas podría un consejo de familia o un consejo de la Iglesia ser semejante a “un consejo de guerra”? ¿De qué modo esos consejos nos fortalecen en nuestras batallas contra el adversario?

Haga un resumen de Alma 52:20–40 y Alma 53; para ello, explique que después del consejo de guerra, el capitán Moroni y sus ejércitos reconquistaron la ciudad de Mulek al sacar a los lamanitas de sus plazas fuertes. Los nefitas tomaron prisioneros a muchos lamanitas y los pusieron a trabajar en la fortificación de la ciudad de Abundancia. Sin embargo, los lamanitas siguieron teniendo éxito en otras regiones debido a las disensiones entre los nefitas.

### Alma 54–55

#### *Moroni rechaza los términos de Ammorón para el canje de prisioneros y utiliza una estratagema para liberar a los prisioneros nefitas*

Explique que Alma 54 es un registro de la correspondencia que intercambiaron Ammorón (el rey lamanita) y el capitán Moroni. Anteriormente a ello, los lamanitas y los nefitas habían tomado a muchos prisioneros de guerra. Este capítulo registra la respuesta de Moroni al pedido de Ammorón de que los lamanitas y los nefitas canjearan prisioneros.

Explique que en Alma 54:9–12 se encuentran las palabras que el capitán Moroni dirigió a Ammorón. Pida a un alumno que lea esos versículos en voz alta y luego a otro que lea la respuesta de Ammorón al capitán Moroni en Alma 54:18–20.

- ¿Por qué fueron diferentes los objetivos del canje de prisioneros que tenía el capitán Moroni de los que tenía Ammorón? (Quizás desee indicar que Moroni estaba preocupado por las familias, mientras que Ammorón se preocupaba sólo por sus guerreros ya que quería destruir a los nefitas.)
- ¿De qué modo lo que dijo Ammorón, registrado en Alma 54:18–20, refleja los objetivos de Satanás en su guerra contra nosotros?

Pida a un alumno que lea Alma 55:1–2 en voz alta. Pida a la clase que busque la respuesta de Moroni a las demandas de Ammorón.

- ¿Por qué Moroni no estaba dispuesto a hacer lo que Ammorón decía? (Él sabía que Ammorón estaba mintiendo y no quería concederle más poder que el que ya tenía.)
- ¿Qué aprendemos de la respuesta de Moroni a Ammorón? (Aun cuando los jóvenes mencionen varias cosas verdaderas, asegúrese de que comprendan que **a medida que nosotros nos mantenemos firmes en lo que es justo, nos es posible prevenir que las influencias malignas tengan poder sobre nosotros.**)

Las siguientes citas de José Smith pueden ser de gran ayuda en el análisis de esos versículos:

“Satanás no puede seducirnos con sus señuelos a menos que lo consintamos en nuestro corazón y nos dejemos vencer” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007*, pág. 225).

“El diablo sólo tiene poder sobre nosotros cuando se lo permitimos” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, , pág. 225*).

Escriba en la pizarra las siguientes referencias de las Escrituras: *Alma 55:15–24, 28–31*.

Explique que en Alma 55 leemos que el capitán Moroni liberó en la ciudad de Gid a los prisioneros nefitas por medio de una estratagema (un método que se utilizaba en la guerra para engañar o burlar al enemigo). En Alma 55:3–14, leemos que Moroni utilizó a un

soldado nefita llamado Lamán para hacer que los soldados lamanitas que guardaban a los prisioneros nefitas se emborracharan. Invite a los alumnos a leer en voz baja los versículos que usted escribió en la pizarra para saber qué hizo el capitán Moroni una vez que tuvo a los lamanitas rodeados en la ciudad de Gid. Recuerde a los alumnos que deben buscar los principios a medida que estudian. Después de concederles tiempo suficiente, pídeles que le informen de lo que han encontrado. También podría preguntar:

- ¿Qué les enseñan esos versículos acerca de Moroni?

Escriba la siguiente frase en la pizarra e invite a los alumnos a llenar los espacios en blanco:

*Nosotros no nos deleitamos en...; sino que nos deleitamos en...*

- ¿Cómo podemos aplicar el ejemplo de Moroni de no deleitarnos en el derramamiento de sangre? Por ejemplo: ¿Cómo podemos aplicar el ejemplo de Moroni en las cosas que leemos y vemos o los juegos que jugamos?

Invite a los alumnos a pensar en la siguiente pregunta:

- ¿Qué piensan que Moroni deseaba que aprendieran con la lección de hoy para ayudarles a ser fieles en sus batallas contra el adversario?

Piense en dar a los alumnos tiempo para escribir en sus cuadernos de apuntes o en sus diarios de estudio de las Escrituras acerca de lo que ellos deberían de hacer para resistir entrar en el territorio de Satanás y mantenerse firmes ante sus ataques.

Termine testificando acerca de las verdades que hayan analizado en clase hoy.

## Sugerencia didáctica suplementaria

### Alma 53:20–21. Andar rectamente ante Dios

Pida a un alumno que lea Alma 53:20–21 en voz alta.

- ¿Qué significa andar rectamente ante Dios?

Pida a los alumnos que mediten de qué modo ellos, como los jóvenes guerreros, pueden ser “fieles a cualquier cosa que les [sea] confiada”. Lean la siguiente cita en la cual el presidente George Albert Smith comparte un sabio consejo que le dio su abuelo George A. Smith:

“Mi abuelo solía decirle a su familia, ‘Hay una línea de demarcación, bien definida, entre el territorio del Señor y el del diablo. Si permanecen del lado del Señor, se hallarán bajo Su influencia y ningún deseo tendrán de hacer lo malo; mas si cruzan la línea y pasan al lado que pertenece al diablo, aun cuando no sea más que un solo centímetro, estarán bajo el dominio del tentador y, si éste tiene éxito, no podrán pensar ni razonar debidamente, porque habrán perdido el Espíritu del Señor’.

“Cuando me he visto tentado en ocasiones a hacer cierta cosa, me he preguntado: ‘¿De qué lado de la línea estoy?’ Si llegaba a la conclusión de que estaba

del lado que me mantiene a salvo, del lado del Señor, siempre tomaba la decisión correcta. Así que, cuando se sientan tentados, piensen con espíritu de oración en cuanto al problema, y la influencia del Señor los ayudará a tomar una decisión sabiamente. El único lugar donde hay seguridad es del lado que le pertenece al Señor” (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: George Albert Smith*, pág. 199).

Si lo desea, trace una línea vertical de arriba hacia abajo en la mitad de la pizarra. En uno de los lados de la pizarra escriba *El territorio del Señor* y en el otro *El territorio del diablo*. Pregunte a los alumnos:

- En relación a la línea que separa los dos territorios, ¿cuál es el lugar más seguro para estar? (Del lado del Señor, lo más lejos posible de la línea.)
- ¿Cuál es el peligro que existe en tratar de vivir en territorio del Señor pero lo más cerca de la línea divisoria posible?
- ¿Qué podría ayudarlos a permanecer lejos de la línea?



# Alma 56–58

## Introducción

Helamán y el capitán Moroni pelearon contra los lamanitas en diferentes partes del territorio. Helamán le envió una epístola a Moroni describiéndole sus batallas con los lamanitas y expresando su confianza en la fe de

los 2.060 jóvenes guerreros que se habían unido a su ejército. Helamán también describió lo que su ejército hizo para salir victorioso en batalla y recibir esperanza y fortaleza durante sus aflicciones.

## Sugerencias para la enseñanza

### Alma 56

#### *Los ejércitos de Antipus y de Helamán salieron victoriosos contra el ejército más poderoso de los lamanitas*

Pregunte a los alumnos si alguna vez recibieron una carta o mensaje que los haya fortalecido para soportar una dificultad en particular. Explique que Alma 56–58 comprende el contenido de una epístola o carta que Helamán escribió al capitán Moroni durante un momento difícil de la guerra. Invite a los alumnos a leer en silencio Alma 59:1–2 para saber cómo contestó a esa carta el capitán Moroni. Aliente a los alumnos a estudiar la carta y a determinar las razones por las cuales el capitán Moroni podía regocijarse a pesar de las circunstancias difíciles en que se encontraba.

Resuma Alma 56:2–17; para eso, explique que Helamán dirigió a un pequeño ejército que consistía de 2.000 de los hijos de los anti-nefi-lehitas, o el pueblo de Ammón. A esos soldados se les llama muchas veces los 2.000 jóvenes guerreros. Los padres de estos jóvenes habían hecho convenio de no tomar las armas nuevamente, pero los jóvenes, que no estaban ligados por el mismo convenio, se ofrecieron voluntariamente para defender a sus padres y demás nefitas cuando fueran amenazados por el ejército lamanita.

Explique que Helamán guió a los 2.000 jóvenes guerreros a la ciudad de Judea para ayudar al ejército nefita guiado por Antipus. Los lamanitas habían capturado varias ciudades nefitas y habían reducido en gran forma al ejército de Antipus, quien se regocijó cuando Helamán y sus soldados llegaron para ayudarlo.

Invite a los alumnos a leer en voz baja Alma 53:17–21 y buscar las palabras o frases que describan la fortaleza espiritual que esos jóvenes aportaron al ejército. A medida que ellos lean, copie el siguiente diagrama en la pizarra. Invite a varios alumnos a acercarse a la pizarra y a escribir bajo “Antes de la batalla” las palabras y las frases que hayan encontrado.

Antes de la  
batalla



Durante la  
batalla

Jóvenes guerreros/Jóvenes Santos de los Últimos Días

- ¿Qué piensan que Helamán quiso decir cuando describió a los 2.000 jóvenes guerreros como “hombres verídicos y serios”? (Quizás desee explicar que la palabra *serio* significa también calmado y con autocontrol.)
- ¿De qué modo las cualidades anotadas en la pizarra nos ayudan a afrontar las batallas espirituales y otras dificultades?

Resuma brevemente el comienzo de la primera batalla de los jóvenes guerreros que se encuentra en Alma 56:29–43. Antipus utilizó a Helamán y a sus 2.000 guerreros como

señuelos para sacar al ejército más poderoso de los lamanitas fuera de la ciudad de Antipara. La mayoría del ejército lamanita dejó Antipara para ir detrás del ejército de Helamán, dándole así la oportunidad al ejército de Antipus de seguirlos y atacarlos por detrás. Cuando el ejército de Antipus alcanzó al de los lamanitas, los atacaron de acuerdo con el plan. Cuando el ejército lamanita hizo un alto en su persecución del ejército de Helamán, éste no sabía si los lamanitas estaban tratando de llevar a sus guerreros a una trampa o si Antipus los había alcanzado y estaba peleando contra ellos por la retaguardia. Helamán y sus jóvenes soldados tuvieron que decidir si seguir huyendo o atacar a los lamanitas.

Invite a los alumnos a leer en silencio Alma 56:44–48. Pídales que busquen palabras o frases que demuestren evidencias de cómo esos jóvenes actuaron con fe. Invite a algunos alumnos a escribir lo que hayan encontrado en la pizarra, bajo el título “Durante la batalla”.

- ¿Qué fue lo que esos jóvenes no dudaron? (Qué Dios los libraría.)
- ¿Por qué ellos no tenían ninguna duda de que Dios los libraría?
- ¿De qué modo esas cualidades que cultivaron con antelación los ayudaron durante la batalla?

Escriba el siguiente concepto en la pizarra: ***Cuando actuamos por medio de la fe recibimos fortaleza de Dios.*** Invite a los alumnos a buscar evidencia de esa veracidad o concepto a medida que estudien Alma 56.

Con el fin de resumir Alma 56:49–53 explique que el ejército de Helamán encontró al de Antipus en una situación sumamente difícil. Antipus y muchos de los demás líderes del ejército habían muerto y los nefitas, fatigados y confusos, estaban por darse por vencidos.

Pida a un alumno que lea Alma 56:54–56 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura para saber cómo bendijo Dios a los guerreros de Helamán debido a la fe que ellos poseían.

- ¿Por qué creen que los atributos espirituales anotados en la pizarra contribuyeron a los acontecimientos registrados en Alma 56:56?
- Ustedes o alguien que conocen, ¿han actuado con fe y recibido entonces la fortaleza de Dios en alguna situación difícil?

## Alma 57

### ***Helamán y sus jóvenes guerreros recuperaron la ciudad de Cumeni y fueron protegidos durante la batalla***

Explique que Alma 57 es una continuación de la carta que Helamán le escribió al capitán Moroni, la que comienza con un relato de la recaptura por los nefitas de dos ciudades que habían tomado los lamanitas. Durante esa época, Helamán recibió 6.000 hombres para reforzar su ejército, junto con 60 hijos más del pueblo de Ammón. Los lamanitas también recibieron refuerzos y siguieron fortificando las ciudades que habían capturado.

Explíqueles que durante una batalla, los lamanitas estuvieron a punto de vencer a los nefitas (véase Alma 57:18). Invite a los alumnos a leer en silencio Alma 57:19–22 y a buscar las razones por las cuales los nefitas pudieron salir victoriosos.

- ¿Por qué los nefitas pudieron vencer a los lamanitas?
- Helamán dijo que sus guerreros “obedecieron y procuraron cumplir con exactitud toda orden” (Alma 57:21). ¿Qué creen que significa eso? ¿Por qué esa obediencia fue una expresión de su fe?

Para complementar las respuestas de los alumnos a esas preguntas, lea la siguiente cita del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Se encontrarán con personas que escogerán cuáles mandamientos guardarán y que ignorarán otros que han escogido desobedecer. A ese enfoque, lo llamo el ‘buffet de la obediencia’. Esa práctica de seleccionar y escoger cuáles obedecer no funcionará; los conducirá al sufrimiento. Al prepararse para comparecer ante Dios, uno guarda *todos* Sus mandamientos. Requiere fe el obedecerlos, y el guardar Sus mandamientos fortalecerá esa fe” (“Afrontar el futuro con fe”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 34).

Pida a un alumno que lea Alma 57:23–27 en voz alta. Pida a la clase que se fije en cómo preservó el Señor a los jóvenes soldados de Helamán y por qué lo hizo. Para ayudarlos a analizar lo que hayan encontrado, formule las siguientes preguntas de seguimiento:

- De sus guerreros, Helamán dijo: “sus mentes son firmes”. ¿Qué creen que significa eso? ¿Por qué debemos mantener nuestra mente firme al afrontar dificultades?
- ¿Cómo demostraron los soldados de Helamán que ellos ponían “su confianza en Dios continuamente”?

Sería útil que les explicara que en algunas ocasiones, los justos deben sufrir o morir, como pasó con el sufrimiento de los jóvenes guerreros y la muerte de algunos del ejército nefita. Sin embargo, Dios siempre honrará a quienes le honran a Él, y los justos que mueren serán bendecidos.

- ¿Qué semejanzas ven entre las batallas de los jóvenes guerreros con sus enemigos y nuestras batallas con el adversario?

Pida a uno de los alumnos que lea la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“En la actualidad estamos peleando una batalla que en muchos aspectos es más... peligrosa que la batalla que se libró entre nefitas y lamanitas. Nuestro enemigo es astuto y hábil. Estamos peleando contra Lucifer, el padre de todas las mentiras, el enemigo de todo lo que es bueno, correcto y santo...

“...Nuestra lucha es literalmente por las almas de los hombres. El enemigo es implacable y despiadado. Está tomando prisioneros eternos a un ritmo alarmante, y no hay señales de que esté aminorando sus esfuerzos.

“Si bien estamos profundamente agradecidos por los muchos miembros de la Iglesia que hacen grandes cosas en la batalla por la verdad y el bien, debo decirles honradamente que no es suficiente. Necesitamos mucha más ayuda ... Les necesitamos. Al igual que los 2.000 jóvenes guerreros de Helamán, ustedes también son hijos espirituales de Dios y pueden ser investidos con poder para edificar y defender Su reino. Necesitamos que hagan convenios sagrados, así como ellos lo hicieron. Necesitamos que sean meticulosamente obedientes y fieles, tal como ellos lo fueron”, (“La generación más grandiosa de misioneros”, *Liahona*, noviembre de 2002, págs. 46–47).

Escriba lo siguiente en la pizarra: *Si confiamos en el Señor y lo obedecemos con exactitud...*

- De acuerdo con lo que han leído sobre los guerreros de Helamán, ¿cómo terminarían esa frase? (Termine la frase que se encuentra en la pizarra de acuerdo con las sugerencias de los alumnos. Por ejemplo, podría escribir la siguiente verdad: ***Si confiamos en el Señor y le obedecemos exactamente, Él nos ayudará en nuestras batallas.***

Pida a los alumnos que piensen en alguna ocasión en que ellos o alguien que conozcan obedeció con exactitud durante una situación difícil ya sea donde estudian, en casa o en un ambiente social. Invite a algunos alumnos a compartir sus experiencias. Pregúnteles cómo los ayudó el Señor en esa situación.

Conceda tiempo a los alumnos para que escriban en sus cuadernos de apuntes o en sus diarios de estudio de las Escrituras sobre lo que hayan hecho para obedecer los mandamientos de Dios “con exactitud” (Alma 57:21) y poner “su confianza en Dios continuamente” (Alma 57:27).

## Alma 58

### *Los soldados nefitas confiaron en que Dios los libraría de la adversidad*

Explique que Alma 58 contiene el final de la epístola que Helamán le escribió a Moroni. Helamán relató cómo los ejércitos nefitas afrontaron circunstancias difíciles que complicaron las condiciones adversas que ya tenían. Invite a unos pocos alumnos a leer por turno en voz alta Alma 58:2, 6–9, y pida a la clase que determine esas circunstancias difíciles (la falta de víveres, de refuerzos, el temor de ser destruidos por sus enemigos).

Pida a los alumnos que lean Alma 58:10–12 en silencio y busquen las respuestas a las preguntas siguientes. (Escriba las preguntas en la pizarra antes de comenzar la clase. Lea las preguntas a la clase antes de que lean el pasaje de las Escrituras y después repásenlas después de haber leído. Eso ayudará a que los alumnos se concentren en cómo el ejército de Helamán reaccionó ante esa difícil situación.)

*¿Qué hicieron los nefitas cuando afrontaron esa difícil situación?*

*¿De qué modo respondió el Señor ante ese pedido y oración?*

*¿Como la seguridad que les brindó el Señor ayudó a Helamán y a su ejército?*

Invite a los alumnos a resumir un principio que hayan aprendido en Alma 58:10–12. (Aun cuando los alumnos utilicen palabras diferentes, asegúrese de que indiquen el siguiente principio: **Si buscamos la ayuda de Dios en tiempos de dificultad, podemos recibir la seguridad divina que fortalecerá nuestra fe y nos brindará esperanza.**)

- ¿Cuándo los ha bendecido el Señor con paz y seguridad durante una experiencia difícil?

Explique que el resto de Alma 58 relata el éxito del ejército nefita por haber recuperado las ciudades que los lamanitas les habían quitado (véase Alma 58:31). Pida a un alumno que lea Alma 58:39–40 en voz alta.

- ¿De qué modo demostraron los jóvenes guerreros de Helamán su fe en Dios, a pesar de haber recibido “muchas heridas”?
- Al afrontar tribulaciones, ¿cómo se pueden beneficiar de los siguientes ejemplos de los hijos de Helamán?

Para terminar, dé su testimonio de los principios que enseñó durante esta lección.

## Alma 59–63

## Introducción

El capitán Moroni se alegró por el éxito que había tenido Helamán al haber reconquistado algunas de las ciudades nefitas que habían perdido en manos de los lamanitas. Sin embargo, cuando supo que los lamanitas se habían apoderado de la ciudad de Nefíah, se irritó contra el gobierno por haber descuidado el envío de refuerzos. En una carta que le escribió a Pahorán, el juez superior, se lamentó del sufrimiento de los justos y lo increpó por no apoyar la causa de la libertad.

Moroni no sabía que Pahorán había tenido que huir a la tierra de Gedeón a causa de la rebelión de los nefitas realistas. Pahorán no se enojó por la recriminación de Moroni, sino que se alegró del amor que Moroni tenía por la libertad. El Señor fortaleció a los nefitas, y juntos, Moroni, Pahorán y su gente, derrotaron a los realistas y a los lamanitas. Después de muchos años de guerras, los nefitas tuvieron paz nuevamente y Helamán restableció la Iglesia.

## Lecciones que cubren varios capítulos

Cuando una lección cubre varios capítulos de las Escrituras, no es necesario que recalque todo el material de esos capítulos. Usted puede resumir partes del bloque de pasajes de las Escrituras y después dedicarle tiempo a partes de él que sean particularmente relevantes para sus alumnos.

## Sugerencias para la enseñanza

## Alma 59

*Los nefitas perdieron una plaza fuerte y el capitán Moroni se afligió debido a la iniquidad de la gente*

Antes de comenzar la clase, escriba en la pizarra las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson (de *The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, pág. 285):

*“Es mejor prepararse y prevenir que reparar y arrepentirse” (Presidente Ezra Taft Benson).*

Quizás ya haya leído esa cita como parte de la lección correspondiente a Alma 49–51. Si lo hizo, considere dejar en blanco algunas de las palabras cuando la escriba en la pizarra, y pida a los alumnos que llenen los espacios en blanco.

Invite a los alumnos a relatar acerca de momentos en la vida de ellos o en la de alguien que conozcan en que la preparación les ayudó a prevenir la desilusión o el dolor.

Recuerde a los alumnos que en lecciones recientes estudiaron capítulos acerca de las batallas entre los nefitas y los lamanitas. Invítelos a leer Alma 59:5–11 en silencio y pensar en cómo la cita anotada en la pizarra se relaciona a la situación que se describe en esos versículos.

- ¿Cuál parece ser la razón por la cual los lamanitas pudieron apoderarse de la ciudad de Nefíah? (La iniquidad del pueblo de Nefíah.)
- ¿Qué han encontrado en esos versículos que se aplica a la cita escrita en la pizarra?

Si los alumnos no mencionan la siguiente cita de Alma 59:9, señálela: “Era más fácil impedir que la ciudad cayese en manos de los lamanitas que volvérsela a quitar”. Si lo desea, sugiera que los alumnos marquen esa afirmación en sus ejemplares de las Escrituras. Con el fin de ayudar a los alumnos a pensar acerca de cómo ese principio se aplica a ellos, pídale que comparen las ciudades de este relato a ellos mismos y a las batallas espirituales que afrontan. Después, formule una o todas las preguntas que se dan a continuación:

- ¿Cómo se aplica a ustedes ese principio? (Ayude a los alumnos a darse cuenta de que **es más fácil y mejor permanecer fieles que tener que regresar a la fe después de haberse alejado.**)
- ¿Por qué el permanecer fieles en la Iglesia es más fácil que regresar a ella después de un tiempo de estar menos activo?
- ¿Por qué es más fácil mantener un testimonio que volverlo a obtener después de haberlo perdido?

Invite a los alumnos a meditar acerca de los modos en que el adversario y sus seguidores pueden atacarlos. Aliéntelos a escribir en sus cuadernos de apuntes o en sus diarios de estudio de las Escrituras sobre lo que hacen para prepararse para las batallas espirituales.

## Alma 60–62

### *Moroni acusó falsamente a Pahorán, quien respondió con amor y respeto*

Lean en voz alta Alma 59:13. Asegúrese de que los alumnos comprendan que Moroni estaba enojado porque pensaba que el gobierno era indiferente o no se preocupaba de la libertad de la gente. En su enojo, le escribió una carta a Pahorán, el juez superior en Zarahemla. Pida a algunos alumnos que lean por turno en voz alta Alma 60:6–11.

- ¿De qué acusó el capitán Moroni a Pahorán?
- ¿Qué emociones perciben en las acusaciones de Moroni?

Escriba en la pizarra la siguiente referencia de las Escrituras: *Alma 60:17–20, 23–24* Pida a los alumnos que lean esos versículos en voz baja. Aliéntelos a imaginarse cómo se hubieran sentido en el lugar de Pahorán.

- ¿De qué formas podrían haber sido dolorosas las acusaciones del capitán Moroni para Pahorán?

Pida a algunos alumnos que lean por turno en voz alta Alma 60:33–36. Solicite a la clase que siga la lectura en silencio tratando de encontrar lo que el capitán Moroni se encontraba preparado para hacer si Pahorán no respondía favorablemente a sus pedidos. Después de que los alumnos den su opinión de lo que hayan encontrado, pídeles que busquen en esos versículos palabras o frases que indiquen las razones o los motivos por los cuales Moroni solicitaba ese pedido.

Invite a los alumnos a leer en silencio Alma 61:1–5 con el fin de saber por qué Moroni no había recibido refuerzos.

- ¿Qué información le dio Pahorán a Moroni?
- ¿Cuáles son algunas de las formas en que la gente responde cuando son falsamente acusados de algo?
- ¿Han sido alguna vez acusados injustamente de algo? ¿Cómo se sintieron acerca de las acusaciones y de la persona que las hizo?

Invite a los alumnos a leer Alma 61:9–10, 15–18 en voz baja para buscar cualquier cosa que revele la grandeza del carácter de Pahorán. Después de haberles dado suficiente tiempo, pida a unos cuantos alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

- ¿Qué lecciones podemos aprender de la forma en que Pahorán respondió ante las acusaciones de Moroni? (Ayude a los alumnos a determinar el siguiente principio: **Podemos tomar la determinación de no ofendernos por las palabras o hechos de los demás.** Otras verdades que los alumnos podrían determinar son que **debemos evitar hacer juicios desconsiderados sobre los demás** y que, **al unírnos con rectitud con otras personas, seremos más fuertes en nuestras batallas en contra de la maldad.** Quizás desee escribir esas verdades en la pizarra.)
- ¿Qué debemos hacer para tomar la determinación de no ofendernos?

Si lo desea, pregunte a los alumnos si están dispuestos a compartir alguna experiencia en la que escogieron no ofenderse cuando otras personas dijeron algo desconsiderado o falso de ellos. Si lo desea, podría compartir alguna experiencia que usted haya tenido. Testifique de la importancia que tiene perdonar a los demás por sus palabras o hechos en contra nuestra. Inste a los alumnos a emular el ejemplo de Pahorán.

Pida a un alumno que lea Alma 62:1 en voz alta. Pida a la clase que piensen cómo se habrá sentido Moroni cuando recibió la respuesta de Pahorán.

Explique que aun cuando el capitán Moroni estaba equivocado en cuanto a sus acusaciones contra Pahorán, de todos modos enseñó principios verdaderos que podemos aplicar a nuestra vida. Pida a un alumno que lea Alma 60:23 en voz alta. Recalque que las palabras de Moroni acerca de limpiar el “interior del vaso” se puede aplicar a todos los que necesitan arrepentirse. Coloque tierra o barro dentro y fuera de un vaso (si hay uno disponible; es preferible que sea un vaso transparente). Pregunte a los alumno si les gustaría beber de ese vaso. Limpie el exterior del vaso y pregúnteles si se sienten cómodos de beber de él.

- Si nos consideramos como un vaso, ¿qué quiere decir entonces limpiar el exterior y el interior del vaso?

Lea las siguientes palabras pronunciadas por el presidente Ezra Taft Benson:

“Debemos primero limpiar el interior del vaso (véase Alma 60:23), o sea, que debemos empezar por nosotros mismos, después seguir con nuestra familia y finalmente encargarnos de la Iglesia” (véase “Seamos puros” *Liahona*, julio de 1986, pág. 1).

- ¿Por qué es importante que limpiemos el interior (lo que la gente no ve) al igual que el exterior (lo que ve la gente)?
- ¿Por qué es importante limpiar el interior del vaso de nuestra vida antes de poder ser plenamente útiles en el reino del Señor?

Para resumir Alma 62:1–38 explique que el capitán Moroni llevó una parte de su ejército para ayudar a Pahorán a derrocar a los realistas de Zarahemla. Después, con su ejército reunido y la ayuda de otras fuerzas nefitas, Moroni y Pahorán recuperaron las ciudades restantes que habían perdido en manos de los lamanitas, y los echaron de la tierra y establecieron la paz entre el pueblo.

- ¿Cuáles son algunos de los problemas que las personas y las familias podrían afrontar en tiempos de guerra?

Invite a los alumnos a leer en silencio Alma 62:39–41 para saber cómo los nefitas se vieron afectados por las tribulaciones de la guerra.

- ¿Qué principios pueden reconocer en Alma 62:40–41?

A medida que los alumnos analizan esa pregunta, quizás puedan contestar con respuestas como las siguientes:

**Nuestras oraciones justas pueden tener una influencia positiva en nuestra comunidad.**

**En épocas de adversidad, algunas personas se humillan ante Dios, mientras que otras se vuelven insensibles.**

- ¿Por qué creen que algunas personas se acercan al Señor cuando afrontan pruebas? ¿Por qué algunas personas se alejan del Señor cuando afrontan pruebas? (Es importante que los alumnos comprendan que en épocas de adversidad, nuestras decisiones determinarán si nos acercaremos más al Señor.)
- Al leer los capítulos del Libro de Mormón acerca de la guerra, ¿qué les han enseñado acerca de ser discípulos de Jesucristo en tiempos de guerra o contención?

## Alma 63

*Muchos nefitas parten hacia las tierras del norte.*

Para resumir las palabras de Mormón de este capítulo, explique que muchos nefitas comenzaron a emigrar hacia el norte, por tierra y por mar. Shiblón confiere los anales sagrados a Helamán. El capitán Moroni fallece y su hijo Moroniah dirige a un ejército que rechaza otro ataque lamanita.

Quizás desee terminar esta lección relatando acerca de alguien que ha afrontado adversidad y aflicción y determinó ser de buen corazón y aumentar su confianza en Dios. Considere relatar una experiencia personal.

## Repaso de Alma

Dedique un tiempo para ayudar a los alumnos a repasar el libro de Alma. Pídales que piensen en lo que hayan aprendido de ese libro, tanto en seminario como en su estudio personal de las Escrituras. Si fuera necesario, invítelos a repasar algunos de los resúmenes de Alma para ayudarles a recordar. Tras conceder el tiempo suficiente, invite a varios alumnos a expresar sus ideas y sentimientos sobre algo del libro que les haya impactado.



# Lección de estudio individual supervisado

## Alma 45–63 (Unidad 21)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El resumen que sigue a continuación de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Alma 45–63 (unidad 21) no es para que se enseñe como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en unos cuantos de estos principios y doctrinas. Siga la inspiración del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### **Día 1 (Alma 45–49)**

Alma le explicó a su hijo Helamán que el Señor no puede considerar el pecado con el más mínimo grado de tolerancia. Al comparar las batallas de los nefitas con sus propias batallas, los alumnos aprenden los siguientes principios verdaderos: Como lo hizo el capitán Moroni, cuando somos valientes en guardar los mandamientos, Dios nos fortalece y bendice. Satanás busca destruirnos y él nos seduce poco a poco con el fin de minar nuestras normas.

#### **Día 2 (Alma 50–52; 54–55)**

A pesar de que los nefitas prosperaron por algún tiempo después de la muerte de Amalickiah, Moroni siguió preparando al pueblo para futuros ataques. El ejemplo de los nefitas durante circunstancias difíciles ayudó a los alumnos a comprender que la fidelidad hacia Dios brinda felicidad, incluso en medio de una gran conmoción, mientras que la división y la contención pueden destruir la paz. Los alumnos también aprendieron que si nos mantenemos firmes por lo que es justo, podemos prevenir que las malas influencias tengan poder sobre nosotros.

#### **Día 3 (Alma 53; 56–58)**

Durante algunos de los momentos más difíciles de la guerra, Helamán estuvo al frente de un ejército de jóvenes del pueblo de Ammón. Esos jóvenes guerreros demostraron que cuando actuamos con fe, podemos recibir fortaleza de Dios. Los alumnos aprendieron, mediante el ejemplo de esos valientes guerreros, que si confiamos en el Señor y le obedecemos con exactitud, Él nos sostendrá en nuestras batallas. A pesar de la gran cantidad de heridas que recibieron y de las penurias que soportaron, el ejército nefita y los jóvenes guerreros demostraron que si buscamos la ayuda de Dios en épocas de dificultad, podemos recibir seguridad divina para fortalecer nuestra fe y recibir esperanza.

#### **Día 4 (Alma 59–63)**

Debido a la rebelión interna entre los nefitas, éstos perdieron varias ciudades; y con eso se demostró a los alumnos que es más fácil y mejor permanecer fieles que regresar a la fe una vez que nos hayamos alejado. Moroni acusó prematuramente al juez superior, Pahorán, de negligencia para con sus deberes y, de la respuesta de Pahorán, los alumnos aprendieron que podemos escoger no ofendernos por las palabras y hechos de los demás. Además, los alumnos aprendieron que cuando estamos unidos en rectitud con los demás, somos más fuertes en nuestras batallas contra el mal, tal como lo demostraron Moroni y Pahorán.

### Introducción

Debido a que esta lección abarca 19 capítulos del Libro de Alma, usted no podrá enseñar o recalcar todos los contextos históricos y todas las doctrinas y principios que los alumnos hayan estudiado durante la semana. Las siguientes sugerencias para la enseñanza brindan a los alumnos la oportunidad de aplicar las verdades que aprendieron de su estudio de las batallas nefitas a las batallas que afrontamos en nuestra vida. Con espíritu de oración estudie los pasajes de las Escrituras de esta lección con el fin de sentirse inspirado a recalcar las verdades en que los alumnos necesitan enfocarse durante la clase.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **Alma 45–63**

*Al confiar en Dios y seguir a los líderes inspirados, los nefitas pudieron vencer a los lamanitas*

Escriba la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson en la pizarra antes de comenzar la clase: “*Del Libro de Mormón aprendemos cómo viven los discípulos de Cristo en tiempos de guerra*” (“El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión” *Liahona*, octubre de 2011, pág. 56).

Pida a los alumnos que nombren algunas guerras en las que haya participado el país en el cual viven. Después, pídale que nombren algunos de los problemas que la gente puede afrontar durante una guerra.

Pregunte: ¿Por qué podría ser difícil ser discípulo de Jesucristo durante una guerra?

Invite a los alumnos a pensar acerca de las guerras que estudiaron durante la semana pasada, tal como se registran en Alma 45–63. Si lo desea, aliéntelos a repasar rápidamente algunos de

los resúmenes de los capítulos correspondientes a Alma 45–63. Pídale que nombren algunos de los problemas que afrontaron los nefitas durante sus guerras.

Recuerde a los alumnos que aun cuando nunca peleemos en una guerra física, todos participamos en una guerra espiritual. Invite a los alumnos a leer la siguiente cita del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, quien describe la guerra espiritual en la cual todos participamos actualmente. Es posible que desee proporcionar una copia a cada alumno.

“[Ustedes] están enlistados en el ejército del Señor, en la última dispensación. Ésta no es una época de paz; y eso ha sido así desde que Satanás organizó sus huestes en contra del plan de nuestro Padre Celestial en la existencia preterrenal. No sabemos los detalles de ese combate de entonces, pero sí conocemos un resultado: Satanás y sus seguidores fueron expulsados a la tierra y desde la creación de Adán y Eva el conflicto ha continuado. Lo hemos visto intensificarse y las Escrituras sugieren que la guerra será más y más violenta, y aumentarán las pérdidas espirituales en el lado del Señor” (“¡Hombre herido!” *Liahona*, mayo de 2009, pág. 63).

Hable a los alumnos sobre la cita del presidente Benson que se encuentra en la pizarra. Dígales que ya sea que hablemos de una guerra física o espiritual, esa declaración es verdadera. Explique que el estudio de la vida de los discípulos que vivieron durante las guerras que describe el Libro de Mormón nos ayuda a cultivar cualidades que serán importantes para nuestras batallas espirituales.

Escriba los siguientes nombres y referencias de las Escrituras en la pizarra o haga un volante con esa información. Pida a los alumnos que escojan una de esas personas o grupos para estudiarlos. Trate de que haya un alumno que estudie cada persona o grupo.

1. Moroni—Alma 46:11–21; 48:7–17
2. Helamán—Alma 48:19–20; 56:2–9; 58:4–12, 32–37
3. Los 2.060 jóvenes guerreros—Alma 53:16–22; 56:47–56; 57:19–27
4. Pahorán—Alma 50:39–40; 51:1–7; 61:1–21

Conceda a los alumnos varios minutos para estudiar todos los pasajes de las Escrituras posibles acerca de la persona o grupo que hayan escogido. Pídale que se preparen para enseñar las

siguientes ideas a la clase (podría escribir éstas en la pizarra o en el volante):

- Un hecho de la vida de esa persona o grupo que demuestre que eran verdaderos discípulos del Salvador.
- Una o más cualidades de esa persona o grupo que los haya ayudado a permanecer valientes durante la guerra con los lamanitas.
- Un principio del Evangelio que podamos aprender de esa persona o grupo que nos fortalezca en la actualidad en nuestras batallas espirituales.

Invite a tantos alumnos como le sea posible a compartir lo que hayan aprendido con la clase. Si lo desea, puede pedir a los alumnos que escriban en la pizarra los principios del Evangelio que hayan aprendido.

Considere hacer las siguientes preguntas con el fin de que los alumnos sepan aplicar lo que aprendieron de su estudio de Alma 45–63:

- Piensen acerca de las cualidades de un discípulo de Jesucristo que hayan visto en las personas que vivieron durante las guerras con los lamanitas. ¿Cuáles de esas cualidades les gustaría cultivar en su vida? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son algunas de las batallas espirituales que afrontan hoy día? ¿De qué modo los ejemplos de esos discípulos del Salvador los ayudan a tener fe y valentía al afrontar esas batallas?

Quizás desee compartir alguno de sus pasajes preferidos de Alma 45–63. Testifique que los principios que aprendimos en esos capítulos pueden ayudarnos a ser verdaderos discípulos de Jesucristo durante la guerra espiritual de los últimos días.

### Siguiente unidad (Helamán 1–9)

Explique a los alumnos que el primer capítulo de Helamán registra la muerte de tres jueces superiores, y que allí encontrarán las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cómo murieron esos jueces? ¿Qué milagro tuvo lugar en la cárcel en la que Nefi y Lehi se encontraban prisioneros? ¿De quiénes fueron las voces que oyeron? Diga a los alumnos que al profeta Nefi le fue posible resolver un asesinato mediante el poder de profecía.

## INTRODUCCIÓN AL

# Libro de Helamán

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Al estudiar el libro de Helamán, los alumnos aprenderán de los ejemplos y enseñanzas de grandes hombres como Helamán, sus hijos Nefi y Lehi, y Samuel el Lamanita, quien obedeció valientemente al Señor y testificó sobre Él. El ministerio de dichos hombres demuestra que Dios otorga poder a fin de ayudar a Sus siervos a llevar a cabo Su voluntad, y que el esfuerzo de las personas rectas puede bendecir a miles de personas. Los alumnos también aprenderán sobre los devastadores efectos del orgullo, la iniquidad y las combinaciones secretas.

### ¿Quién escribió este libro?

Mormón compiló y compendió algunos de los anales de las planchas mayores de Nefi para crear el libro de Helamán. El libro recibe el nombre de Helamán, quien era hijo de Helamán y nieto de Alma, hijo. Helamán recibió los anales de Shiblón, su tío, y prestó servicio como un recto juez superior de los nefitas. Enseñó a sus hijos Nefi y Lehi a guardar los mandamientos, y a recordar a Su Redentor y establecerlo como el fundamento de sus vidas (véase Helamán 5:9–14). Inspirados por esas enseñanzas y preocupados por la iniquidad del pueblo, Nefi y Lehi predicaron el arrepentimiento a los nefitas y a los lamanitas; Nefi renunció a su cargo como juez superior para hacerlo. Después de que miles de lamanitas se convirtieron, un profeta lamanita llamado Samuel fue inspirado a predicar el arrepentimiento y profetizar entre los nefitas. El libro de Helamán está tomado de los anales que se llevaron durante el gobierno y ministerio de Helamán (Helamán 1–3) y luego de Nefi (Helamán 4–16). Los anales de Nefi comprenden las profecías y enseñanzas de Samuel el Lamanita.

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Mormón escribió el libro de Helamán para las personas de los últimos días que recibirían su compendio. Al igual que sus otros compendios de las planchas mayores de Nefi, el libro de Helamán testifica de la divinidad y la misión redentora de Jesucristo (véase Helamán 3:27–30; 5:9–12; 8:13–23; 14:1–29; 16:4–5).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Los anales originales que se usaron como fuente para el libro de Helamán se escribieron probablemente entre el año 52 a.C. y el 1 a.C. Mormón compendió esos anales entre el año 345 d.C. y el 385 d.C. Mormón no indicó dónde estaba él cuando compendió este libro.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas del libro?

El libro de Helamán describe cómo los nefitas fluctuaban entre la rectitud y la iniquidad con una frecuencia mayor que en cualquier otro momento de su historia. Además, el libro da cuenta de muchos casos de disensiones, guerras, asesinatos y combinaciones secretas. También habla del origen y describe las actividades de los ladrones de Gadiantón, cuyas obras de tinieblas

causaron con el tiempo la destrucción de los nefitas (véase Helamán 2:13–14). El libro de Helamán también es singular porque describe un período en que se convirtió “la mayoría” de los lamanitas y en que “su rectitud excedía a la de los nefitas” (Helamán 6:1). Asimismo, demuestra el poder que Dios concede a Sus profetas, como cuando Nefi reveló quién era el asesino del juez superior y profetizó la confesión del hermano de éste (véase Helamán 8–9), y cuando Nefi recibió del Señor el poder para sellar y luego lo utilizó para dar inicio y poner fin a una hambruna (véase Helamán 10–11). Además, debido a que preserva las palabras de Samuel, este libro contiene el único registro de un sermón pronunciado por un profeta lamanita dirigido a los nefitas (véase Helamán 13–15). En dicho sermón, Samuel profetizó las señales del nacimiento y de la muerte de Jesucristo.

### Bosquejo

**Helamán 1–3** Dos jueces superiores, Pahorán y Pacumeni, son asesinados. Moroniah rechaza una invasión lamanita dirigida por Coriantumr. Kishkumen muere al tratar de asesinar a Helamán, que es el nuevo juez superior. Aunque Gadiantón y sus ladrones difunden las combinaciones secretas, decenas de miles de personas se bautizan en la Iglesia. Nefi llega a ser juez superior después de la muerte de Helamán.

**Helamán 4–6** Un ejército de disidentes nefitas y de lamanitas se apodera de todas las tierras nefitas del sur, incluso de Zarahemla. Los nefitas se vuelven débiles debido a sus iniquidades. Nefi entrega el asiento judicial a Cezoram. Nefi y Lehi recuerdan las palabras de su padre, Helamán, y se dedican a predicar el Evangelio. Muchos disidentes se arrepienten y vuelven con los nefitas. Después que el Señor protegiera milagrosamente a Nefi y Lehi en la cárcel, la mayoría de los lamanitas se convierte y entregan a los nefitas las tierras que había invadido. Durante esa época de prosperidad, los ladrones de Gadiantón se multiplican. Muchos de los nefitas se les unen

en sus iniquidades, lo que causa la corrupción del gobierno nefita.

**Helamán 7–12** Nefi ora en la torre de su jardín y exhorta al pueblo a arrepentirse. Cita los testimonios de muchas personas que profetizaron de Cristo. También revela que Seezoram, el juez superior, ha sido asesinado por su hermano Seantum. Nefi recibe el poder para sellar y sigue predicando el arrepentimiento. Pide al Señor que cambie las guerras de los nefitas por el hambre, y sus oraciones producen lluvia para dar fin a la hambruna después que el pueblo se arrepiente. Tras un breve período de prosperidad y paz, las contenciones y la iniquidad se extienden entre el pueblo. Mormón lamenta las vías inconstantes e insensatas de los hombres.

**Helamán 13–16** Samuel el Lamanita exhorta a los nefitas a arrepentirse, profetiza la futura destrucción de éstos y predice las señales que acompañarían al nacimiento y a la muerte de Jesucristo. Quienes creen en sus palabras se bautizan. No obstante, la mayoría del pueblo rechaza a Samuel y desestima las señales y los prodigios que se manifiestan.

# Helamán 1–2

## Introducción

Después que murió Pahorán, surgieron contenciones entre los nefitas en cuanto a quién debería ser el nuevo juez superior. La voz del pueblo designó a Pahorán, su hijo. No obstante, el nuevo juez superior fue asesinado por Kishkumen, quien actuaba por cuenta de una combinación

secreta. Aprovechando esas contenciones y divisiones, los lamanitas conquistaron la ciudad capital de Zarahemla. Los nefitas recuperaron Zarahemla, y Kishkumen fue asesinado cuando trataba de matar a Helamán (hijo de Helamán), quien era el nuevo juez superior.

## Sugerencias para la enseñanza

### Helamán 1

#### *Las contenciones dividen a los nefitas y permiten que los lamanitas conquisten Zarahemla*

Antes de la clase, escriba lo siguiente en la pizarra:

*Helamán 1:1–4. ¿Qué fue lo que causó contenciones y divisiones entre el pueblo nefita?*

*Helamán 1:5–8. ¿A quién se nombró juez superior? ¿Cómo reaccionaron sus dos hermanos?*

Para comenzar la lección, pida a los alumnos que describan la diferencia entre *hablar* sobre un problema y *contender* sobre un problema. Si los alumnos necesitan ayuda para comprender dicha diferencia, pídeles que consideren las siguientes situaciones y determinen cuáles de ellas son ejemplos de contención (deben indicar que la segunda y la tercera son situaciones de contención).

1. Explicar tu postura mediante la persuasión y exponiendo los hechos amistosamente
2. Mostrar irrespeto hacia las personas cuyas opiniones sean diferentes a las tuyas
3. Creer que ganar una discusión es más importante que el bienestar de otras personas

Invite a los alumnos a buscar cuáles son los peligros de la contención al estudiar Helamán 1. Instelos a considerar en privado las maneras en que la contención podría estar presente en sus vidas.

Pida a los alumnos que lean en silencio los pasajes de las Escrituras que ha escrito en la pizarra y que busquen las respuestas de las preguntas correspondientes. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado.

Dibuje un camino en la pizarra y escriba en él la palabra *contención*.



Explique que la contención puede ser como un camino que conduce a otros pecados y a consecuencias negativas. Invite a un alumno a leer Helamán 1:9 en voz alta.

Pida a los alumnos de la clase que determinen a qué condujo con el tiempo la contención entre los nefitas (al asesinato). Escriba *asesinato* en la pizarra, en alguna parte del camino que ha dibujado.

Invite a los alumnos a leer Helamán 1:10–12 en silencio para determinar lo que Kishkumen y quienes lo habían enviado hicieron para encubrir el asesinato que él había cometido.

- ¿Por qué querían Kishkumen y sus seguidores mantener sus acciones en secreto?

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de la época actual de personas que tratan de mantener sus actos inicuos en secreto? (Las respuestas podrían incluir mentir a los padres y en entrevistas con el obispo o presidente de rama.)
- ¿Por qué no es prudente ayudar a alguien a encubrir sus pecados?

Invite a un alumno a leer Helamán 1:18–21 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para buscar otras consecuencias de las contenciones entre los nefitas. A medida que los alumnos indiquen lo que encuentran, pídale que escriban las respuestas en alguna parte del camino dibujado en la pizarra. También podría invitarlos a que sugieran y escriban otras consecuencias de la contención que hayan visto.

Brinde una reseña de Helamán 1:22–30 al explicar que después que los lamanitas conquistaron Zarahemla, los ejércitos nefitas los derrotaron en una batalla en la que murieron muchas personas.

Invite a los alumnos a sintetizar un principio en lo concerniente a la contención que hayan aprendido al estudiar Helamán 1. Uno de los principios que podrían hallar es que **la contención nos hace vulnerables a la influencia del adversario**. Tal vez desee escribirlo en la pizarra.

Para ayudar a los alumnos a comprender mejor ese principio y a aplicarlo en sus vidas, considere hacerles algunas de las preguntas siguientes:

- Si una jovencita hubiese discutido con sus padres sobre sus amigos, ¿cómo podría eso influir en su actitud cuando sus padres le aconsejen sobre otros aspectos de la vida?
- Si los hermanos pelean, ¿cómo se ve afectada su relación con el tiempo? ¿Cómo podría afectar a toda la familia?
- ¿De qué modo la contención en un barrio o rama puede hacer a los miembros de la Iglesia más vulnerables a los ataques de Satanás?
- Si un jovencito estuviera enojado con alguien de su quórum del sacerdocio, ¿cómo podrían sus sentimientos influir en sus acciones en la Iglesia? ¿Cómo podrían repercutir en su asistencia a la Iglesia?
- ¿De qué modo nos debilitan los sentimientos de contención al hacer frente a las tentaciones?

Invite a los alumnos a mencionar otras situaciones en las que la contención pudiera debilitarnos y hacernos vulnerables a los designios del adversario.

Conceda tiempo a los alumnos para que reflexionen sobre los aspectos de la vida en los que podrían tener sentimientos de contención. Invítelos a determinar algo específico que puedan hacer para evitar el comportamiento que fomenta la contención.

## Helamán 2

### *Helamán llega a ser juez superior y su siervo evita que Kishkumen le quite la vida*

- ¿Por qué es mejor corregir algo que encubrirlo?
- ¿Por qué alguien podría querer encubrir algo que ha hecho?

Invite a los alumnos a leer Helamán 2:3–4 y D. y C. 58:43 en silencio.

- Según esos versículos, ¿cuál es la diferencia entre el modo en que el Señor quiere que actuemos al pecar y el modo en que los ladrones de Gadiantón lo hacían?

Explique que en Helamán 2 leemos sobre el intento de asesinato de Helamán, el nuevo juez superior, por parte de Kishkumen. Pida a los alumnos que imaginen que son periodistas a quienes se ha asignado cubrir el intento de asesinato del juez superior. Invítelos a leer Helamán 2:2–9 en grupos de dos personas y a escribir un titular que resuma lo que sucedió. Pida a varios alumnos que lean sus titulares al resto de la clase.

Invite a los alumnos a leer Helamán 2:10–11 en silencio para determinar lo que hizo Helamán contra los ladrones de Gadiantón. Pida a un alumno que resuma dichos versículos.

Explique que la banda de Gadiantón es un ejemplo de combinación secreta. Invite a un alumno a leer Helamán 2:12–14 en voz alta. Pida a los alumnos de la clase que determinen qué efecto tuvieron las combinaciones secretas en los nefitas.

- ¿Qué podemos aprender de esos versículos sobre el peligro de las combinaciones secretas? (Conforme los alumnos respondan, procure que quede en claro la siguiente verdad:

### **Identificar doctrinas y principios**

A veces, los alumnos mencionan doctrinas o principios al contestar preguntas o resumir lo que han aprendido en algún bloque de pasajes de las Escrituras. Puesto que en ocasiones no son conscientes de que mencionan alguna verdad fundamental, podría resultar útil que la escriba en la pizarra o que los inste a apuntarla en el cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

### Las combinaciones secretas pueden conducir a la destrucción de las sociedades.

Quizás desee explicar que, además de producir la destrucción de los nefitas, las combinaciones secretas llevaron a la destrucción a los Jareditas, sobre quienes los alumnos leerán en el libro de Éter; véase Éter 8:20–21.)

Lea la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a los alumnos que presten atención para reconocer los ejemplos de combinaciones secretas actuales:



“El Libro de Mormón nos enseña que las combinaciones secretas entregadas al delito presentan un serio desafío, no solamente a las personas y a las familias, sino a civilizaciones enteras. Entre las combinaciones secretas de nuestra época se encuentran las pandillas, las organizaciones de narcotraficantes y las mafias...

“Si no tenemos cuidado, las combinaciones secretas de la actualidad pueden cobrar poder e influencia tan rápida y completamente como lo hicieron las de los días del Libro de Mormón...

“...[El diablo] se vale de combinaciones secretas, tales como las pandillas, ‘de generación en generación, de acuerdo con el dominio que logre en el corazón de los hijos de los hombres’ [Helamán 6:30]. Su propósito es destruir a las personas, a las familias, a las comunidades y a las naciones [véase 2 Nefi 9:9]. Hasta cierto punto, tuvo éxito en las épocas del Libro de Mormón, y está teniendo demasiado éxito hoy. Por esa razón es tan importante que nosotros... tomemos la firme determinación de defender la verdad y la rectitud haciendo lo que esté a nuestro alcance por la salvaguardia de nuestras comunidades” (véase “En defensa de la verdad y la rectitud”, *Liahona*, enero de 1998, pág. 44).

Invite a los alumnos a meditar cómo podrían aplicar lo que el élder Ballard enseñó. Invítelos a escribir en el cuaderno o el diario de estudio de las Escrituras sobre lo que harán para evitar cualquier forma de combinación secreta y lo que harán para tomar “la firme determinación de defender la verdad y la rectitud” en su comunidad.

## Comentarios e información de contexto

### Helamán 1:1–21. La contención es destructiva

El libro de Helamán narra un período de gran iniquidad entre los nefitas. Los ladrones de Gadiantón se multiplicaban y el pueblo pasaba por ciclos de iniquidad, destrucción y arrepentimiento, para luego regresar a la iniquidad. Muchos de esos problemas comenzaron con las contenciones, según se describe en el primer capítulo de Helamán. Algunas personas consideran que la contención es un pecado menor. No obstante, las siguientes palabras de dos profetas modernos recalcan la gravedad de ese pecado:

El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, advirtió: “Donde existe la contención, sea de quien sea la culpa, el Espíritu del Señor se retira” (“Lo que deseo que mi nieto sepa antes de salir en una misión”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 43).

El élder Joseph B. Wirthlin, del Quórum de los Doce Apóstoles, alertó: “Los pecados de la corrupción, la deshonestedad, el conflicto, la contención y otras maldades de este mundo no están aquí por casualidad, sino que

son evidencias de la incansable campaña de Satanás y sus seguidores. Él utiliza todo instrumento y toda estratagema que tenga disponible para engañar, para confundir y para desviar” (“Raíces profundas”, *Liahona*, enero de 1995, págs. 86–87).

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, recalcó la unidad y la paz que trae el Espíritu del Señor, a diferencia del efecto destructivo de la contención:

“Entre aquellos que poseen ese Espíritu podemos esperar que exista la armonía. El Espíritu imparte a nuestro corazón el testimonio de la verdad, el cual unifica a quienes lo comparten. El Espíritu de Dios nunca causa contención (véase 3 Nefi 11:29). Nunca genera los sentimientos de discriminación que conducen a los conflictos (véase Joseph F. Smith, *Doctrina del Evangelio*, pág. 126). Conduce en realidad a la paz personal y a un sentimiento de unión con los demás. Unifica las almas. Una familia unida, una Iglesia unida y un mundo en paz dependen de la unificación de las almas” (“Para que seamos uno”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 73).



# Helamán 3–4

## Introducción

Durante esta época de la historia del Libro de Mormón, los nefitas disfrutaron de períodos de paz, pero también experimentaron épocas de contención. Decenas de miles de nefitas se unieron a la Iglesia durante los tiempos de paz. Tras ese intervalo de gran prosperidad, el orgullo comenzó a introducirse en el corazón de la

gente. No obstante, la fe de los miembros de la Iglesia más humildes aumentó, a pesar de que los perseguían los orgullosos. Debido a la iniquidad que había entre muchos de los nefitas, perdieron los territorios del sur que fueron tomados por los lamanitas.

## Sugerencias para la enseñanza

### Helamán 3

*Muchos nefitas emigran a la tierra del norte, mientras la Iglesia prospera en medio de iniquidad y persecución*

Escriba las siguientes palabras en la pizarra (tal vez desee hacerlo antes de la clase):

*Las personas de...* (escriba el nombre de su país)

*Las personas de...* (escriba el nombre de su ciudad)

*Las personas de mi barrio o rama*

*Las personas de mi familia*

Yo

Pregunte a los alumnos a cuáles de las personas que se enumera en la pizarra creen que pueden controlar. Después pídeles que levanten la mano si alguna vez se han desanimado debido a los actos de otra persona. Pídeles que conserven la mano en alto si recientemente se han desanimado debido a las acciones inicuas de otras personas. Explique que al estudiar Helamán 3 hallarán ideas de lo que podrán hacer cuando quienes les rodeen no vivan de una manera acorde con el Evangelio.

Invite a un alumno a leer Helamán 3:1–2 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio y que busquen cuántas veces aparece la frase “no hubo contención/contenciones”. Invite a los alumnos a leer Helamán 3:3, 19 en silencio para buscar palabras o frases que indiquen cómo cambiaron las cosas entre los nefitas.

- ¿Por qué creen que los nefitas pasaron tan rápidamente de un período sin contención a otro de tantas contenciones?

Ofrezca una reseña de Helamán 3:3–16 al explicar que, durante esa época de contención, muchos nefitas emigraron al norte.

Invite a un alumno a leer Helamán 3:20 en voz alta. Pida a los alumnos de la clase que determinen cómo se describió a Helamán en ese tiempo de contención.

- ¿Qué les llama la atención sobre el ejemplo de Helamán durante esa época de contención? (Conforme los alumnos contesten, quizás desee sugerirles que marquen la palabra *continuamente* en Helamán 3:20.)

Invite a los alumnos a leer Helamán 3:22–26 en silencio para determinar cómo cambió la situación entre los nefitas.

- ¿Qué hizo que los líderes de la Iglesia se maravillaran?
- ¿Qué podemos aprender en esos versículos sobre la influencia potencial que la Iglesia puede tener en las personas?



### Reconocer los enunciados del tipo “y así vemos”

Al preparar el compendio del Libro de Mormón, en ocasiones el profeta Mormón utilizaba frases como “y así vemos” para recalcar las verdades que deseaba enseñar. Al hacer hincapié en dichas frases en Helamán 3, preparará a los alumnos para que descubran las enseñanzas de Mormón en otras partes del Libro de Mormón.

Recuerde a los alumnos que, conforme Mormón preparaba los anales del Libro de Mormón, a veces señalaba las lecciones que quería que el lector aprendiera de ciertos sucesos. En Helamán 3, utilizó las frases “así vemos que” y “vemos que” para preceder dichas lecciones. Invite a los alumnos a leer Helamán 3:27–30 en silencio para determinar las lecciones que Mormón deseaba que aprendiéramos. Después que indiquen lo que encontraron, pregunte:

- ¿Qué deseaba Mormón que supiéramos en cuanto a la palabra de Dios?

Conceda algo de tiempo a los alumnos para que mediten sobre cómo su estudio de las Escrituras les ha permitido obtener bendiciones como las que se prometen en Helamán 3:29. Considere pedir a algunos alumnos que compartan sus experiencias.

Explique que el resto de Helamán 3 narra el modo en que, tras una época de gran prosperidad, se propagó el orgullo entre los nefitas. Muchos humildes miembros de la Iglesia padecieron la persecución de otros miembros que tenían orgullo en el corazón. Lea los siguientes casos en voz alta. Pida a los alumnos que piensen en ocasiones en que hayan visto o experimentado situaciones parecidas.

1. Una joven se burla de otra jovencita de su barrio.
2. Un joven se mofa de un miembro de su quórum porque éste está demasiado dispuesto a responder preguntas en clase o para ofrecerse para cumplir con deberes del sacerdocio.
3. Un grupo de hombres jóvenes de un barrio excluyen a un jovencito de sus conversaciones y actividades que tienen fuera de la Iglesia.
4. Un grupo de jovencitas hace comentarios hirientes sobre la ropa que viste una muchacha.

Invite a un alumno a leer Helamán 3:33–34 en voz alta. Invite a los alumnos de la clase a buscar las semejanzas entre la situación de los nefitas y los casos que se describieron arriba. Una vez que hayan tenido suficiente tiempo para contestar, formule las preguntas siguientes:

- ¿Por qué creen que la persecución de miembros de la Iglesia por parte de otros miembros se consideraba “una iniquidad muy grande” entre los nefitas?
- ¿Qué principios del Evangelio transgredimos al tratar mal o ser desconsiderados con otros miembros de la Iglesia? ¿Cómo podemos aumentar nuestro amor por los demás Santos de los Últimos Días?

Invite a los alumnos a leer Helamán 3:35 en silencio para determinar la forma en que las personas humildes de entre los nefitas reaccionaron al ser perseguidas.

- La fe de las personas perseguidas, ¿aumentó, disminuyó o se mantuvo más o menos igual?
- ¿Qué hicieron las personas perseguidas que contribuyó a que aumentara su fe? (Ayunaron y oraron frecuentemente, procuraron ser humildes y entregaron el corazón a Dios.)
- Además del aumento de la fe, ¿qué otros efectos produjeron las acciones humildes de los nefitas? (Gozo, consolación, y purificación y santificación de sus corazones.)

Escriba lo siguiente en la pizarra: *A medida que..., aumentará nuestra fe en Jesucristo, a pesar de las persecuciones y las pruebas.* Pida a los alumnos que completen la oración basándose en lo que han aprendido de Helamán 3:33–35. Tal vez desee invitar a varios alumnos a explicar cómo han completado la oración. Aunque las respuestas de los alumnos varíen, procure que expresen la siguiente verdad: **A medida que procuremos vivir con rectitud, aumentará nuestra fe en Jesucristo, a pesar de las persecuciones y las pruebas.** Para ayudar a los alumnos a comprender mejor las enseñanzas de esos versículos, podría formular las preguntas siguientes:

- ¿De qué modo les han ayudado la oración y el ayuno durante momentos de persecuciones o pruebas?
- ¿Qué creen que signifique entregar el corazón a Dios?
- ¿Por qué es necesario entregar el corazón a Dios a fin de aumentar la fe en tiempos de persecuciones o pruebas?

Pregunte a los alumnos si alguna vez han sentido que su fe aumentó al reaccionar con rectitud frente a la persecución. Invite a algunos alumnos a compartir sus experiencias. Tal vez usted también desee compartir alguna experiencia.

Para preparar a los alumnos a estudiar Helamán 4, invíelos a leer Helamán 3:36 en silencio. Pídales que determinen cuál era el estado de los nefitas en general. (El orgullo de los nefitas iba en aumento a pesar del ejemplo de los humildes discípulos de Cristo.)

## Helamán 4

### *Debido a la iniquidad, el Espíritu del Señor se retira de los nefitas y los lamanitas conquistan toda la tierra del sur de los nefitas*

Explique que Helamán 4:4-8 da cuenta de una batalla que los nefitas lucharon contra los lamanitas y los nefitas disidentes. Pida a un alumno que lea esos versículos en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar las tierras nefitas que se perdieron durante la batalla.

Escriba las siguientes instrucciones en la pizarra (tal vez desee hacerlo antes de la clase). Invite a los alumnos a copiarlas en el cuaderno o el diario de estudio de las Escrituras.

*Escriban tres frases que indiquen la actitud y las acciones de los nefitas.*

*Escriban tres frases que indiquen lo que ocurrió debido a esas acciones.*

Divida a la clase en equipos de dos personas. Pida a los grupos que lean Helamán 4:11-13, 23-26 con sus compañeros, y que busquen y apunten frases clave según se indica en la pizarra.

Invite a algunos de los grupos a compartir sus respuestas. Conforme los alumnos compartan lo que han hallado, quizás desee sugerir que marquen las siguientes frases en sus Escrituras: “abandonados a su propia fuerza” (Helamán 4:13), “se habían vuelto débiles” (Helamán 4:24) y “de esta manera se habían vuelto débiles” (Helamán 4:26).

Pregunte a los alumnos qué principios reconocen al estudiar Helamán 4. Ayúdelos a reconocer el siguiente principio: **El orgullo y la iniquidad nos alejan del Espíritu del Señor y nos dejan abandonados a nuestra propia fuerza.** Si lo desea, escriba ese principio en la pizarra. Tal vez también desee sugerir a los alumnos que lo escriban en sus Escrituras, junto a Helamán 4:23-24.

Para ayudar a los alumnos a comprender ese principio, invite a uno de ellos a pasar al frente del salón. Pida al alumno que imagine que se le ha reclutado para combatir solo en una batalla contra los lamanitas. Pregúntele qué probabilidades tendría contra un ejército de tamaño considerable. Pida a otro alumno que pase al frente del salón y se pare junto al primero. Pregunte al primer alumno si aumentarían sus probabilidades de lograr la victoria contra las fuerzas enemigas al tener la ayuda del segundo alumno (al tratarse de un ejército de tamaño considerable, añadir otro alumno no aumentaría significativamente las probabilidades de obtener la victoria). Luego escriba *El Señor* en la pizarra. Pregunte al primer alumno:

- ¿Qué probabilidades de ganar la batalla crees que tendrías si el Señor estuviera de tu lado?

Pregunte a los alumnos de qué modo se relaciona esta actividad con el principio que han hallado en Helamán 4. Considere hacer la siguiente pregunta:

- Para los nefitas, quedar librados a su propia fuerza significó perder batallas y tierras. ¿Qué “batallas” podríamos perder al no tener el Espíritu Santo con nosotros?

Pida a los alumnos que mediten sobre algo que podrían hacer para conservar la compañía del Espíritu Santo e invíelos a hacerlo. Testifique sobre la importancia del Espíritu en su vida.

## Comentarios e información de contexto

### Helamán 3:33–34, 36; 4:12. El efecto del orgullo en la Iglesia

Mormón señaló que el orgullo no era parte de la Iglesia del Señor, sino que debido a las grandes riquezas comenzaba a entrar en el corazón de algunos de sus miembros (véase Helamán 3:33, 36).

El presidente Ezra Taft Benson enseñó:

“Piensen en lo que nos ha costado el orgullo en el pasado y en el precio que ahora pagamos por él nosotros mismos, nuestra familia y la Iglesia.

“Piensen en el arrepentimiento que existiría con un cambio en la vida de las personas, en la preservación de los matrimonios y en los hogares fortalecidos si el

orgullo no nos impidiera confesar nuestros pecados y abandonarlos (véase D. y C. 58:43).

“Piensen en los muchos miembros de la Iglesia que son menos activos porque han sido ofendidos y su orgullo no les permite perdonar ni sentarse cabalmente a comer a la mesa del Señor.

“Piensen en las decenas de miles de jóvenes y de matrimonios adicionales que podrían estar en misiones si no fuera por el orgullo que les impide entregar su corazón a Dios (véanse Alma 10:6; Helamán 3:34–35).

“Piensen en cuánto aumentaría la obra del templo si fuera más importante el tiempo que dedicamos a ese servicio divino que a los diversos intereses vanos que nos roban el tiempo” (véase “Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 7).

# Helamán 5

## Introducción

Los nefitas continuaron en la iniquidad al punto que la mayoría de ellos escogió el mal en vez de la rectitud. Nefi y Lehi se dedicaron a predicar la palabra de Dios. Su padre, Helamán, les había enseñado a recordar a Su Redentor y establecerlo como el fundamento de sus

vidas. Después de enseñar a los nefitas, Nefi y Lehi predicaron a los lamanitas, quienes los echaron a la cárcel. El Señor los liberó milagrosamente y la mayoría de los lamanitas se arrepintió y se convirtieron al Evangelio.

## Sugerencias para la enseñanza

### Helamán 5:1–13

*Helamán aconseja a sus hijos que guarden los mandamientos de Dios, que prediquen el Evangelio y que recuerden el poder redentor de Jesucristo*

Antes de la clase, prepare seis tiras de papel que mostrará luego. En la primera escriba su nombre. Las restantes cinco deben contener las siguientes palabras y frases: *Los padres, La expiación de Jesucristo, Los profetas, El arrepentimiento conduce a la salvación y Guardar los mandamientos.*

Entregue un trozo de papel pequeño a cada alumno. Explique que les mostrará brevemente seis tiras de papel que tienen algo escrito. Después, ellos deberán escribir las palabras que recuerden. Muestre a los alumnos una tira de papel a la vez.

Pida a los alumnos que escriban las palabras que recuerden. Luego muestre las seis tiras de papel nuevamente. Pregunte:

- ¿Fue fácil o difícil recordar las palabras y frases?
- ¿En qué influyó que les haya indicado de antemano que debían recordar lo que estaba escrito en los papeles?

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del presidente Spencer W. Kimball. Invite a la clase a oír lo que él dijo sobre la importancia de recordar las enseñanzas del Evangelio que se nos han impartido:



“Cuando buscan en el diccionario la palabra más importante, ¿saben ustedes cuál es? Puede que sea *recordar*. Debido a que todos ustedes han hecho convenios —bien saben lo que tenemos que hacer y cómo hacerlo— nuestra mayor necesidad es la de recordar” (citado en *Deberes y bendiciones del sacerdocio*, Parte B, pág. 284).

Explique a la clase que hoy aprenderán sobre dos hombres que marcaron la diferencia en la vida de miles de personas gracias a que recordaron ciertas verdades y actuaron de acuerdo con ellas. Inste a los alumnos durante la clase de hoy a meditar sobre lo que creen que el Señor desea que recuerden.

Ofrezca una reseña de Helamán 5:1–4. Explique que, debido a la iniquidad del pueblo, Nefi renunció como juez superior a fin de que él y su hermano Lehi pudiesen dedicarse a predicar la palabra de Dios.

Escriba los siguientes pasajes de las Escrituras en la pizarra (no incluya las palabras que están entre paréntesis).

*Helamán 5:5–7 (Guardar los mandamientos; recordar los ejemplos rectos de los antepasados.)*

*Helamán 5:9–11 (Recordar la expiación de Cristo; recordar que no podemos ser salvos en nuestros pecados, pero que podemos ser salvos de nuestros pecados mediante el arrepentimiento y el poder de la Expiación.)*

*Helamán 5:12 (Recordar que Jesucristo debe ser nuestro fundamento.)*

### Enseñar por medio del Santo Espíritu

Al prepararse para enseñar, ore para que el Espíritu Santo esté con usted y los alumnos.

Invite a los alumnos a examinar los versículos enumerados en la pizarra para buscar el verbo *recordar*. Tal vez desee sugerir que marquen la palabra cada vez que aparezca. Luego conceda algunos minutos a los alumnos para que lean dichos pasajes en silencio a fin de determinar lo que Helamán quería que recordaran sus hijos. Invite a los alumnos a explicar lo que hayan descubierto. Si lo desea, escriba sus respuestas en la pizarra, junto a las referencias de los pasajes de las Escrituras correspondientes.

Para ayudar a los alumnos a analizar y comprender esos versículos, plantee las siguientes preguntas:

- ¿De qué modo recordar los ejemplos rectos de otras personas nos ayuda a decidir hacer “lo que es bueno”?
- ¿Qué hacen ustedes para recordar la expiación de Jesucristo?

Escriba lo siguiente en la pizarra: *Si nosotros..., Satanás no tendrá poder alguno sobre nosotros.*

Invite a un alumno a leer Helamán 5:12 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar cómo completar la oración de la pizarra. Aunque los alumnos usen palabras diferentes, procure que expresen que **si establecemos nuestro fundamento sobre Jesucristo, Satanás no tendrá poder alguno sobre nosotros**. Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen las frases de Helamán 5:12 que expresen ese principio. Mencione que Helamán 5:12 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que lo marquen de una forma particular para que lo puedan ubicar fácilmente.

Para ayudar a los alumnos a comprender el principio que se enseña en ese versículo, arme una torre o casa pequeña con objetos (pequeños bloques o libros, por ejemplo) y haga preguntas como las siguientes:

- ¿Por qué es esencial que los edificios tengan cimientos firmes?
- ¿Qué creen que signifique establecer nuestro fundamento sobre Jesucristo?
- ¿Qué promesas se hacen a quienes establezcan su fundamento sobre la “roca de nuestro Redentor”?
- ¿Qué podemos hacer para establecer nuestro fundamento sobre la roca de Jesucristo? (Quizás desee preguntar a los alumnos de qué modo las verdades que se enseñan en Helamán 5:6–11 son ejemplos de las formas en las que podemos establecer nuestro fundamento sobre Jesucristo.)

Podría señalar que edificar sobre el fundamento del Salvador no evitará los ataques de Satanás, pero nos dará fortaleza para vencerlos.

- ¿En qué ocasiones han podido resistir tentaciones o sobrellevar pruebas gracias a que su fundamento estaba establecido sobre Jesucristo?

Testifique sobre la fortaleza que usted ha recibido al haber establecido su fundamento sobre la roca de Jesucristo. Conceda tiempo a los alumnos para que escriban en el cuaderno o diario de estudio de las Escrituras algún modo en el que podrían esforzarse con más diligencia para establecer su fundamento sobre la roca de su Redentor.

## Helamán 5:14–52

### *El Señor protege a Nefi y Lehi en la cárcel y muchos lamanitas se convierten*

Ofrezca una reseña de Helamán 5:14–19 al explicar que Nefi y Lehi predicaron el Evangelio con gran poder entre los nefitas y los lamanitas. Como resultado de ello, muchos nefitas disidentes regresaron a la fe. En Zarahemla y las regiones circunvecinas se bautizaron 8.000 lamanitas.

Copie el siguiente cuadro en la pizarra. Divida la clase en equipos de dos alumnos y pida a cada equipo que copie el cuadro en una hoja de papel. Pida a los alumnos de los equipos que, junto con el compañero, lean los pasajes del cuadro y hagan un dibujo sencillo o escriban un breve resumen de lo que cada pasaje describe. (Mientras los alumnos copian el cuadro, sugiéralos que dejen espacio suficiente debajo de las referencias de los pasajes de las Escrituras para los dibujos o resúmenes.)



**Helamán 5:12** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

Helamán 5:20–21	Helamán 5:22–25	Helamán 5:26–28
Helamán 5:29–34	Helamán 5:35–41	Helamán 5:42–44

Después de conceder suficiente tiempo, invite a los alumnos a mostrar y explicar brevemente los dibujos o resúmenes a otro grupo. Para ayudar a los alumnos a comprender mejor esos versículos, haga las preguntas siguientes:

- Cuando a los lamanitas los cubrió la obscuridad, ¿qué los instó a hacer la voz? (Véase Helamán 5:29, 32.)
- ¿Cómo describe la voz Helamán 5:30?
- ¿En qué ocasiones han sentido o escuchado los susurros de la “voz apacible de perfecta suavidad”?
- ¿Qué les enseñó Amínadab a sus hermanos que debían hacer para disipar la oscuridad? (Véase Helamán 5:41.)
- ¿Qué sucedió cuando los lamanitas obedecieron el consejo de Amínadab y ejercieron la fe en Cristo? (Véase Helamán 5:43–44.)

Invite a los alumnos a leer Helamán 5:44–47 en silencio y a buscar palabras que describan algunos de los resultados del arrepentimiento.

- ¿Qué aprendemos en esos versículos sobre el arrepentimiento? (Ayude a los alumnos a reconocer la siguiente verdad: **Cuando ejercemos la fe en Jesucristo y nos arrepentimos de nuestros pecados, el Espíritu Santo nos llena el corazón de paz y gozo.**)

Resuma Helamán 5:48–52 explicando que los lamanitas y los nefitas disidentes que experimentaron ese milagro salieron a ministrar al pueblo y “la mayor parte de los lamanitas” se convirtió al Evangelio.

Inste a los alumnos a considerar si en la actualidad sienten paz y gozo en sus vidas. Si no es así, invítelos a meditar sobre lo que pueden hacer para establecer su fundamento sobre Jesucristo y dispersar las tinieblas de oscuridad de su alrededor.

### Dominio de las Escrituras: Helamán 5:12

Invite a los alumnos a leer Helamán 5:12. Para ayudarlos a memorizar el versículo, entrégueles una hoja de papel en blanco. Pídales que escriban el versículo en el papel valiéndose sólo de dibujos y letras iniciales. En el caso de las palabras que puedan expresarse mediante imágenes (como *roca*, *fundamento*, *viento*, *granizo* y *tormenta*), haga que las dibujen de forma sencilla. En el caso de las palabras que no puedan expresarse mediante imágenes (como *ahora* y *míos*), pídale que escriban la letra inicial. Invite a los alumnos a practicar recitando el versículo valiéndose sólo de los dibujos y letras que hicieron y escribieron. También podría invitarlos a intercambiar las hojas de papel y recitar el versículo valiéndose de los recordatorios que sus compañeros han dibujado y escrito. Inste a los alumnos a llevarse las hojas a casa y colocarlas en algún sitio donde las vean a menudo para poder seguir memorizando el pasaje.

*Nota:* Debido a la duración de la lección de hoy, quizá desee realizar esta actividad otro día, cuando haya más tiempo.

## Comentarios e información de contexto

### Helamán 5:12. ¿Cómo podemos resistir los “impetuosos vientos” del adversario?

El presidente Spencer W. Kimball enseñó que debemos aferrarnos al evangelio de Jesucristo cuando el adversario desata sus fuerzas contra nosotros:

“Nosotros también nos enfrentamos con destructivas y poderosas fuerzas desatadas por el adversario; las olas del pecado, la maldad, la inmoralidad, la degradación, la tiranía, los engaños, las conspiraciones y la deshonestidad, nos amenazan a todos, nos azotan con gran poder y velocidad, y nos destrozarán si no somos cuidadosos.

“Pero recibimos advertencias. Nos corresponde estar alertas, escuchar, y huir de la maldad en bien de nuestra

vida eterna. Sin ayuda no podremos soportar el ataque; debemos huir hacia las tierras altas, o aferrarnos con todas nuestras fuerzas a lo que pueda salvarnos de ser arrastrados sin misericordia. El evangelio de Jesucristo es lo que debemos usar para asegurarnos, y es nuestra protección de cualquier fuerza maligna. Un inspirado profeta del Libro de Mormón aconsejó a su pueblo lo siguiente: ‘Recordad que es sobre la roca de nuestro Redentor, el cual es Cristo, el Hijo de Dios, donde debéis establecer vuestro fundamento, para que cuando el diablo lance sus impetuosos vientos, sí, sus dardos en el torbellino, sí, cuando todo su granizo y furiosa tormenta os azoten, esto no tenga poder para arrastraros al abismo de miseria y angustia sin fin’ (Helamán 5:12)” (“La barra de hierro”, *Liahona*, febrero de 1979, pág. 7).



# Helamán 6–7

## Introducción

Después de la labor misional de Nefi y Lehi, la rectitud de los lamanitas aumentó. No obstante, los nefitas se volvieron inicuos y comenzaron a apoyar a los ladrones de Gadiantón, y el Espíritu del Señor se apartó de ellos.

Nefi profetizó que si los nefitas seguían viviendo en iniquidad, perecerían. También profetizó que debido a la rectitud de los lamanitas, el Señor sería misericordioso con ellos y los preservaría.

## Sugerencias para la enseñanza

### Helamán 6

*Los lamanitas se vuelven rectos y luchan contra los ladrones de Gadiantón, mientras que los nefitas son cada vez más inicuos y apoyan a los ladrones de Gadiantón*

Dibuje el siguiente diagrama en el centro de la pizarra:



Invite a los alumnos a que determinen cuáles son las actitudes y acciones que dan como resultado una mayor influencia del Espíritu Santo en sus vidas y a que piensen en ellas, así como en aquellas que disminuyen dicha influencia.

Explique que Mormón escribió que el Señor retiró Su Espíritu de los nefitas y empezó a derramarlo sobre los lamanitas (véase Helamán 6:35–36). Recuerde a los alumnos que los nefitas “se habían vuelto débiles, a causa de su transgresión” (Helamán 4:26). “El Espíritu del Señor no los preservaba más” (Helamán 4:24) y estaban “madurando para la destrucción” (Helamán 5:2).

Invite a un alumno a leer Helamán 6:2 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar cuáles acciones y actitudes conducían a los nefitas a seguir “madurando para una destrucción sempiterna” (Helamán 6:40). Conforme los alumnos indiquen lo que hallaron, pida a alguien que escriba las respuestas en la mitad inferior de la pizarra, debajo o junto a la flecha que apunta hacia abajo (quizás desee explicar que la palabra *impenitente* significa alguien que no se arrepiente ni siente remordimiento).

Recuerde a los alumnos que debido a la labor misional de Nefi y Lehi durante el año anterior, se habían bautizado miles de lamanitas en Zarahemla y se había convertido al Evangelio la mayoría de los lamanitas de la tierra de Nefi (véase Helamán 5:19–20, 50–51). Pida a un alumno que lea Helamán 6:1, 3–5 en voz alta. Invite a la clase a seguir la lectura en silencio para determinar cuáles acciones y actitudes conducían a los lamanitas a gozar una mayor influencia del Espíritu. Conforme los alumnos indiquen lo que hallaron, pida a alguno que escriba las respuestas en la mitad superior de la pizarra, arriba o junto a la flecha que apunta hacia arriba.

- ¿Qué significa en su opinión ser firmes y constantes en la fe? (Véase Helamán 6:1.)
- ¿Cómo reaccionó el pueblo de la Iglesia a la conversión de los lamanitas? (Quizás desee señalar que compartir el Evangelio y hermanar a los santos puede brindar gran gozo, aun cuando nos rodee la iniquidad.)

Reseñe Helamán 6:7–14 al explicar que durante unos tres años, los nefitas y los lamanitas disfrutaron de paz. Al aumentar la industria y el comercio entre ellos, ambos pueblos prosperaron. Luego, en el año 66 del gobierno de los jueces, dos jueces superiores fueron asesinados. Invite a un alumno a leer Helamán 6:16–17 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar más actitudes y acciones que hicieron que el Espíritu se retirara de los nefitas. Conforme los alumnos indiquen lo que hallan, pida a alguno que escriba las respuestas en la mitad inferior de la pizarra, debajo o junto a la flecha que apunta hacia abajo.

Comparta lo siguiente con los alumnos:

El corazón es esencial para nuestra supervivencia física. Impulsa la sangre a todo el cuerpo para que el oxígeno y otros nutrientes lleguen a todas las células. Tiene alrededor del tamaño de un puño y, en promedio, el corazón adulto bombea unos 7.570 litros (2.000 galones) de sangre por día. Late unas 70 veces por minuto, es decir, unas 100.000 veces por día.

- Al conocer el carácter vital del corazón físico, ¿qué estarían dispuestos a hacer para conservarlo saludable?

Escriba la siguiente referencia en la pizarra: *Helamán 6:17, 21, 26, 28–31*. Indique que en cada versículo de la referencia aparece la palabra *corazón* o *corazones*, en referencia a nuestro corazón espiritual. Conceda tiempo a los alumnos para que lean detenidamente los versículos y mediten cómo responder las siguientes preguntas (para ahorrar tiempo, escriba las preguntas en la pizarra antes de la clase o escríbalas en tiras de papel para que los alumnos las lean al estudiar los versículos enumerados en la pizarra).

*¿Por qué creen que Satanás tiene tanto interés en el corazón de los hijos de Dios?*

*¿Qué hicieron los nefitas que permitió que Satanás lograra dominio sobre sus corazones? (Véase Helamán 6:17.)*

*¿Qué les sucede a las personas cuyo corazón está bajo la influencia o el control de Satanás? (Véase Helamán 6:21, 28, 30–31.)*

Invite a algunos alumnos a responder las preguntas. Luego pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente aseveración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a los alumnos de la clase que presten atención para determinar las formas en que Satanás trata de sembrar las tentaciones en nuestro corazón.



“Puede haber revelaciones falsas, apremios del diablo, tentaciones. Durante toda su vida, de una manera u otra, el adversario tratará de descarriarlos...”

“Si alguna vez reciben la impresión de hacer algo que los haga *sentir* incómodos, algo que ustedes sepan en su *interior* que es indebido y contrario a los principios de rectitud, ¡no se dejen llevar a hacerlo!” (“Revelación personal: El don, la prueba y la promesa”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 71).

Añada *dejarse llevar y ceder a la tentación* a la lista de la mitad inferior pizarra. Invite a algunos alumnos a que se turnen para leer en voz alta Helamán 6:20–21, 37–38. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para notar que la reacción de los lamanitas y de los nefitas a la influencia de los ladrones de Gadiantón fue muy distinta.

Diga a los alumnos que después que Mormón registró lo que había sucedido con los nefitas y los lamanitas, indicó las lecciones que podemos aprender de esa experiencia. Escriba las siguientes oraciones incompletas en la pizarra:

*Los nefitas perdieron el Espíritu porque...*

*El Señor derramó Su Espíritu sobre los lamanitas porque...*

Invite a los alumnos a leer Helamán 6:34–36 para buscar información que les ayude a completar las oraciones de la pizarra.

- Según lo que han leído en esos versículos, ¿cómo completarían las oraciones de la pizarra? (Tal vez desee completarlas usted mismo valiéndose de las respuestas de los alumnos.)

- ¿Qué enseñan esos versículos sobre lo que podemos hacer para tener la compañía del Espíritu? (Aunque los alumnos den diversas respuestas, procure que éstas expresen que **cuando creemos y obedecemos las palabras del Señor, Él derrama Su Espíritu sobre nosotros**. Los alumnos también deben manifestar que **cuando permitimos que Satanás tome dominio de nuestro corazón, el Espíritu del Señor se retira de nosotros**.)

Dirija la atención de los alumnos a las listas que elaboraron encima y debajo de las flechas de la pizarra. Indique que las acciones y actitudes de la mitad superior de la pizarra representan la disposición de creer y obedecer las palabras del Señor, mientras que las de la parte inferior de la pizarra representan la iniquidad y la dureza de corazón.

- ¿Qué están haciendo ustedes activamente para invitar la influencia del Espíritu Santo a sus vidas y mantener la influencia de Satanás fuera de sus corazones?
- Cuando han realizado alguna de las acciones de la mitad superior de la pizarra, ¿cómo ha contribuido eso a invitar al Espíritu Santo a sus vidas? (También podría pedir a los alumnos que consideren si han realizado alguna de las acciones o tenido alguna de las actitudes enumeradas en la mitad inferior de la pizarra, y que piensen en el modo en que ello disminuyó la influencia del Espíritu en sus vidas.)

Pida a los alumnos que escriban en el cuaderno o diario de estudio de las Escrituras algo que harán para invitar al Espíritu del Señor a sus vidas. Aliéntelos a cumplir con sus metas.

## Helamán 7

### *Nefi predica a los nefitas inicuos y les manda arrepentirse*

Invite a los alumnos a usar las Escrituras para buscar la respuesta de cada una de las siguientes preguntas tan rápidamente como puedan. Indíqueles que se pongan de pie al hallar la respuesta. Pida a la primera persona que se ponga de pie que responda la pregunta en cuestión. Luego, pida a los alumnos que tomen asiento antes de leer la siguiente pregunta.

- Según Helamán 7:1, ¿cuál era el nombre del profeta que regresó de la tierra del norte?
- ¿Qué frase de Helamán 7:2 describe lo que Nefi enseñó al pueblo de la tierra del norte?
- Según Helamán 7:3, ¿por qué abandonó Nefi la tierra del norte?
- Según Helamán 7:4, ¿quiénes habían ocupado los asientos judiciales para el momento en que Nefi volvió a Zarahemla?

Invite a un alumno a leer Helamán 7:5 en voz alta y pida a la clase que determinen el modo en que los ladrones de Gadiantón gobernaban al pueblo.

Ofrezca una reseña de Helamán 7:6–12 al explicar que cuando Nefi vio el estado de su pueblo, “su corazón se llenó de dolor” (Helamán 7:6). Nefi subió a una torre de su jardín para orar y lamentarse por la iniquidad del pueblo. Cuando los del pueblo lo oyeron orar y lamentarse, se reunió una multitud para saber por qué estaba tan alterado. Él aprovechó la oportunidad para enseñarles.

Invite a los alumnos a leer Helamán 7:15–16 en silencio.

- ¿Por qué Nefi dijo a los del pueblo “deberíais estar maravillados”?
- ¿Qué busca Satanás?

Invite a los alumnos a hacer una pausa para pensar sobre la metáfora que utilizó Nefi. Después de que Satanás logra dominio sobre el corazón de las personas, busca lanzar sus almas a una miseria sin fin.

- ¿Por qué creen que Nefi advirtió al pueblo sobre las intenciones de Satanás? ¿Qué deseaba Nefi que evitaran?

Invite a algunos alumnos a que se turnen para leer en voz alta Helamán 7:17–22, 26–28. Invite a la mitad de la clase a determinar cuáles eran los pecados de los nefitas, y pida a la mitad restante que determine qué consecuencias advirtió Nefi que les sobrevendrían a los del pueblo si no se arrepentían.

Cuando los del primer grupo indiquen lo que hallaron, señale las semejanzas con lo que está escrito en la parte inferior de la pizarra. Cuando los del segundo grupo lo hagan, plante las siguientes preguntas:

- ¿Qué frase de Helamán 7:22 indica algo que el Señor deja de dar a quienes se niegan a arrepentirse? (Quizás desee sugerir a los alumnos que marquen esa frase en sus Escrituras.)
- Según Helamán 7:28, ¿cuál es la consecuencia de que las personas se rehúsen a arrepentirse? (Las personas perecen. Podría explicar que, en el caso de los nefitas, su negativa a arrepentirse significaba que perecerían tanto física como espiritualmente.)

Escriba la siguiente verdad en la pizarra: ***Si nos negamos a arrepentirnos de nuestros pecados, perderemos la protección del Señor y las bendiciones de la vida eterna.***

Para ayudar a los alumnos a comprender ese principio, invítelos a explicar qué consecuencias podrían sobrevenir a las personas en los siguientes casos: 1) Un joven se niega a arrepentirse de la adicción a la pornografía; 2) La mayor prioridad de una jovencita es llegar a ser reconocida y popular, a pesar de que sus padres le han enseñado algo diferente; 3) A pesar de que un joven conoce las enseñanzas de los profetas en cuanto a escudriñar las Escrituras y orar, no hace ninguna de las dos.

Invite a los alumnos a que mediten sobre las actitudes de las que deban arrepentirse. Instelos a arrepentirse para que siempre puedan contar con la fortaleza y la protección del Señor.

# Helamán 8–9

## Introducción

Después que Nefi declaró que el pueblo debía arrepentirse o sería destruido, los jueces corruptos incitaron a las personas en contra de él. Algunas personas lo defendieron osadamente. Nefi enseñó que quienes rechazaban su testimonio también rechazaban los testimonios de todos

los profetas que había habido antes de él, ya que todos éstos habían testificado de Jesucristo. Como testimonio de que era profeta, Nefi reveló que el juez superior había sido asesinado. Cuando se comprobaron sus palabras, algunas personas lo aceptaron como profeta.

## Sugerencias para la enseñanza

### Helamán 8:1–10

#### *Los jueces corruptos intentan incitar al pueblo contra Nefi*

- ¿Cuáles son algunas de las influencias que intentan persuadirlos a ustedes a no creer en las palabras de los profetas?

Pida a un alumno que escriba las respuestas en la pizarra conforme los demás respondan. Invite a los alumnos a buscar ideas sobre lo que deben hacer al afrontar influencias semejantes a las que leerán hoy en Helamán 8.

Recuerde a los alumnos que Nefi comunicó un mensaje de arrepentimiento a su pueblo osadamente (véase Helamán 7). Invite a varios alumnos a turnarse para leer en voz alta Helamán 8:1–6. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar la forma en que reaccionaron los jueces en cuanto a lo que Nefi enseñó. Quizás deba señalar que algunos de los jueces eran parte de la banda secreta de Gadiantón.

- ¿Cuál fue el mensaje de los jueces para el pueblo? (Intentaron persuadir a la gente a enojarse con Nefi.)
- Según Helamán 8:4, ¿por qué no querían castigar a Nefi los jueces?

Pida a los alumnos que piensen en lo que harían si alguien tratara de persuadirlos a no prestar atención a las palabras de los profetas.

Indique a los alumnos que algunas personas hablaron en contra de las ideas de los jueces.

Pida a un alumno que lea Helamán 8:7–9 en voz alta. Indique que, al igual que algunos de los de la multitud, **podemos alzar la voz para apoyar al profeta, incluso cuando el hacerlo no nos dé popularidad.**

- ¿Ha habido ocasiones en las que hayan alzado la voz para apoyar al profeta viviente, incluso cuando sus enseñanzas hayan sido impopulares? ¿Cómo influyó ese acto en ustedes? ¿De qué modo ejerció influencia en otras personas?

Pida que los alumnos que lean Helamán 8:10 en silencio para saber qué influencia tuvieron las palabras de esas personas en esa situación.

- ¿Qué influencia ejerció en esa situación el que algunas personas apoyaran al profeta? ¿Por qué creen que es importante que nosotros lo hagamos hoy en día?

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Tenemos que recordar la declaración de Edmund Burke: ‘Lo único que se requiere para que triunfe la maldad es que las buenas personas no hagan nada’ [se le atribuye en John Bartlett, comp., *Familiar Quotations*, 15ª edición, 1980, pág. IX]. Debemos elevar la voz conjuntamente con otros ciudadanos preocupados de todo el mundo y oponernos a las tendencias actuales. Debemos decir a los patrocinadores de los programas ofensivos que ya es suficiente. Debemos apoyar los programas y los productos que son positivos y edificantes. Si nos unimos a nuestros vecinos y amigos que comparten nuestra preocupación,



### Dé a los alumnos tiempo para meditar

Haga preguntas formuladas cuidadosamente y que fomenten la reflexión. Algunas preguntas podrían requerir que los alumnos dediquen algo de tiempo a meditar antes de responder. En esos casos, usted podría decirles: "Dediquen un momento a pensar la respuesta; luego les pediré que contesten".

podremos enviar un mensaje claro a los responsables" ("Que se escuche nuestra voz", *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 18).

- ¿Cómo podemos resistir las influencias que intentan persuadirnos a hacer lo contrario a las palabras de los profetas?
- ¿Cuáles son algunas formas apropiadas de hablar en contra de las influencias malignas y a favor de las palabras de los profetas?

Invite a los alumnos a mencionar alguna ocasión en que ellos o alguien que conozcan se hayan mantenido firmes contra tales influencias.

### Helamán 8:11–24

#### *Helamán enseña que todos los profetas testifican de Jesucristo*

Invite a un alumno a leer Helamán 8:13 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar lo que Nefi dijo que el pueblo negaba. Muestre la lámina Moisés y la serpiente de bronce (62202; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 16). Pídales que lean Helamán 8:14–15 y determinen lo que Moisés enseñó sobre el Salvador.

- ¿Cuáles son algunas formas en que las personas pueden "mi[rar] al Hijo de Dios con fe"?
- Tener un "espíritu contrito", como se expresa en Helamán 8:15, es ser humilde, estar arrepentido y ser receptivo a la voluntad del Señor. ¿Por qué es esencial tener esa actitud al recurrir al Salvador?
- ¿De qué modo el saber sobre la misión del Salvador puede ayudarnos a resistir el mal?

Invite a los alumnos a explicar con sus propias palabras la enseñanza que está en Helamán 8:15. Por ejemplo, podrían decir que **si nos centramos en Jesucristo y ejercemos la fe en Él, recibiremos la vida eterna.**

Pida a un alumno que lea Helamán 8:16 en voz alta. Invite a la clase a seguir la lectura en silencio para determinar qué otras personas han enseñado el mensaje que se expresa en Helamán 8:15. Luego pida a los alumnos que busquen rápidamente en Helamán 8:17–22 los nombres de otros profetas que testificaron de Cristo. Invite a los alumnos a reflexionar sobre los muchos testimonios de Jesucristo que han leído o escuchado de los profetas antiguos y los modernos.

Explique que muchas personas rechazaron a Nefi y su mensaje. Invite a los alumnos a leer Helamán 8:24–26 y determinar a qué consecuencias se tuvieron que atener los nefitas por rechazar los testimonios de los profetas.

- ¿Por qué piensan que quienes niegan la verdad y se rebelan contra Dios constantemente afrontan consecuencias tan graves?
- ¿En qué ocasiones un mensaje de un profeta les ha ayudado a volverse al Señor?

Invite a los alumnos a considerar cómo pueden mejorar en sus esfuerzos por volverse al Salvador. Instelos a centrarse en una manera en la que mejorarán durante la siguiente semana.

### Helamán 8:25–9:41

#### *Nefi revela que el juez superior ha sido asesinado*

Resuma Helamán 8:25–28 al explicar que Nefi reveló que el juez superior había sido asesinado como prueba de que el pueblo vivía en un estado pecaminoso y de que él decía la palabra de Dios. Divida la clase en grupos de dos. Invite a los grupos a imaginar que son detectives asignados al caso que investiga quién fue el asesino del juez superior. Escriba las siguientes preguntas en la pizarra o en una hoja de papel para entregar a cada equipo.

##### **Primer día de la investigación:**

1. Cuando cinco personas fueron a investigar lo que Nefi aseveró, ¿qué hallaron? ¿Por qué cayeron al suelo? (Véase Helamán 9:1–5.)
2. ¿Quiénes sospecharon los del pueblo que eran los asesinos? (Véase Helamán 9:7–9.)

##### **Segundo día de la investigación:**

3. ¿A quiénes se liberó? (Véase Helamán 9:10–13, 18.)

4. ¿A quién se acusó? (Véase Helamán 9:16–17, 19.)
5. ¿Qué otra información aportó Nefi? (Véase Helamán 9:25–36.)
6. ¿Quién era el asesino? (Véase Helamán 9:37–38.)

Invite a los grupos a buscar las respuestas de las preguntas 1 y 2. Una vez que hayan tenido suficiente tiempo, pregunte:

- Cuando los cinco hombres hallaron al juez superior asesinado, ¿qué creyeron? ¿Qué temieron? (Véase Helamán 9:5.)

Invite a los grupos a responder el resto de las preguntas para completar la investigación. Después pregunte:

- Según Nefi, ¿qué diría Seántum tras confesar su culpabilidad? (Véase Helamán 9:36.)
- Según Helamán 9:39–41, ¿por qué algunas personas le creyeron a Nefi?

Invite a los alumnos a que ofrezcan un resumen de lo que han aprendido de Helamán 9 sobre las palabras de los profetas. Los alumnos quizás expresen diferentes ideas, pero procure que reconozcan el siguiente principio: **Las palabras de los profetas se cumplirán.** Para recalcar esa verdad, tal vez desee pedir a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 1:37–38.

- ¿Qué experiencias han fortalecido su testimonio de que hoy en día tenemos profetas verdaderos sobre la tierra?

Concluya con su testimonio de que las palabras de los profetas se cumplirán.

## Comentarios e información de contexto

### Helamán 8:14–15. “La serpiente de bronce”

Al hablar sobre cuando Moisés levantó la “serpiente de bronce”, Nefi se refirió a una época en que los hijos de Israel fueron invadidos por “serpientes ardientes” (véase Números 21:6–9). Antes de ese problema, los israelitas habían hablado mal de Dios y Su profeta (véase Números 21:5). Quienes miraban a la serpiente de bronce se sanaban, mientras que quienes decidían no hacerlo perecían (véase Números 21:9; 1 Nefi 17:41).

Al igual que esos israelitas, muchos de los del pueblo en la época de Nefi hablaron en contra de Dios y Su profeta. Al referirse a la historia de la serpiente de bronce, Nefi recalcó que su pueblo debía “[mirar] al Hijo de Dios con fe” y vivir (Helamán 8:15; véase también Juan 3:14–15, donde Jesucristo mismo se refiere a la serpiente de bronce como símbolo de Su futura crucifixión). Nefi luego recordó al pueblo que todos los profetas habían testificado de Cristo (véase Helamán 8:16–23).

## Sugerencia didáctica suplementaria

### Helamán 7–9. Presentación en video

En vez de utilizar la actividad de investigación de la clase, quizás desee mostrar la presentación en video llamada “El ciclo del orgullo”, que ilustra la historia

narrada en Helamán 7–9 y en los primeros versículos de Helamán 10. La presentación está disponible en *Presentaciones del Libro de Mormón en DVD 1–19* (54011 002) y en LDS.org.



# Lección de estudio individual supervisado

## Helamán 1–9 (Unidad 22)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Helamán 1–9 (Unidad 22) no está concebido para que se enseñe como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### **Día 1 (Helamán 1–2)**

Al estudiar los conflictos políticos y los asesinatos entre los nefitas, así como sobre la captura de la ciudad de Zarahemla por parte de los lamanitas, los alumnos aprendieron que la contención causa divisiones y nos hace vulnerables a la influencia del adversario. Además, aprendieron que las combinaciones secretas llevan a la destrucción de las sociedades.

#### **Día 2 (Helamán 3–4)**

Al estudiar sobre cómo los humildes discípulos nefitas del Salvador sobrellevaron tanta persecución, los alumnos aprendieron que, a pesar de las persecuciones y las pruebas, nuestra fe en Jesucristo puede aumentar conforme invoquemos a Dios con humildad y le entreguemos el corazón. Al estudiar el modo en que el creciente orgullo de los nefitas permitió que los lamanitas conquistaran la mitad de las tierras de aquellos, los alumnos aprendieron que el orgullo y la iniquidad nos separan del Espíritu del Señor y nos dejan abandonados a nuestra propia fuerza.

#### **Día 3 (Helamán 5)**

Al estudiar el consejo que Helamán dio a sus hijos Nefi y Lehi, los alumnos aprendieron que si establecemos nuestro fundamento sobre Jesucristo, Satanás no tendrá poder sobre nosotros. A través del poder de Dios y la fe y la labor misional de Nefi y Lehi, se arrepintieron muchos lamanitas. Los alumnos aprendieron que cuando ejercemos la fe en Jesucristo y nos arrepentimos de nuestros pecados, el Espíritu Santo nos llena el corazón de paz y gozo.

#### **Día 4 (Helamán 6–9)**

Los alumnos aprendieron que a medida que creemos y obedecemos las palabras del Señor, Él derrama Su Espíritu sobre nosotros. Nefi advirtió a los nefitas inicuos sobre las consecuencias de su iniquidad y recalzó que si rehusamos arrepentirnos de nuestros pecados, perderemos la protección del Señor y las bendiciones de la vida eterna. Tras escuchar las palabras de Nefi, algunas personas lo defendieron. Los alumnos aprendieron que si resistimos el mal, podemos impedir que avance. Nefi recordó al pueblo que muchos profetas habían testificado del Salvador y enseñado que al centrarnos en Jesucristo y ejercer la fe en Él, recibiremos la vida eterna. Los alumnos aprendieron de las enseñanzas escritas en Helamán 7–9 que se cumplirán las palabras de los profetas.

### Introducción

En medio de contención e iniquidad, Nefi enseñó a sus hijos que el fundamento de su fe debía ser Jesucristo. Las enseñanzas de Nefi sobre el arrepentimiento y el escuchar las palabras de los profetas del Señor fueron cruciales para la felicidad del pueblo.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **Helamán 1–5**

*Los nefitas sufren derrotas por causa de las contenciones y la iniquidad; muchos lamanitas se convierten cuando Nefi y Lehi predicán el Evangelio*

Pida a los alumnos que piensen por qué algunos edificios se mantienen de pie por mucho tiempo mientras que otros se derrumban. Luego pregunte: ¿Por qué es importante que los edificios tengan cimientos firmes?

Invite a un alumno a leer Helamán 5:12 en voz alta. Puesto que se trata de un versículo de dominio de las Escrituras, invite a algunos alumnos a tratar de citarlo de memoria. Ínstelos a intentarlo aunque no lo hayan memorizado por completo. Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué se promete en este versículo si edificamos nuestras vidas sobre el fundamento de Jesucristo? (Las respuestas deben expresar que **si establecemos nuestro fundamento sobre Jesucristo, Satanás no tendrá poder sobre nosotros.**)

- ¿Qué han hecho ustedes para establecer sus vidas sobre el fundamento de Jesucristo?

Invite a los alumnos a hablar sobre ocasiones en que el testimonio del Salvador les haya ayudado a resistir las tentaciones o sobrellevar las pruebas. Comparta su testimonio sobre la fortaleza espiritual que ha recibido gracias a haber establecido su vida sobre el fundamento de Jesucristo. Inste a los alumnos a pensar en una o más formas en que se esforzarán por establecer mejor sus vidas sobre la roca de Cristo.

## Helamán 6–7

*Los lamanitas se vuelven más rectos, mientras que los nefitas se tornan más inicuos; Nefi predica a los nefitas inicuos y les manda arrepentirse*

Recuerde a los alumnos que mientras muchos de los lamanitas se arrepentían y afianzaban en el Evangelio, los nefitas vivían en iniquidad y el Santo Espíritu se apartó de ellos. Pida a los alumnos que piensen en algún momento de sus vidas en el que hayan sentido que el Espíritu se apartaba de ellos debido a sus decisiones.

Explique que cuando Nefi vio el estado de su pueblo, “su corazón se llenó de dolor” (Helamán 7:6). Nefi subió a una torre de su jardín para orar y lamentarse por la iniquidad del pueblo, una multitud se reunió alrededor de él, y él aprovechó la oportunidad para enseñarles.

Invite a un alumno a pasar al frente del salón para representar a Nefi sobre la torre. Pida al alumno que lea Helamán 7:15–22, 26–28 en voz alta mientras el resto de la clase acompaña la lectura en silencio. Antes de leer, divida la clase en dos grupos. Pida a un grupo que determine los pecados que Nefi señaló entre los nefitas, y al otro que determine las consecuencias que Nefi testificó que sobrevendrían a los nefitas si no se arrepentían. Luego pida a los alumnos que indiquen lo que hayan encontrado.

Después que los alumnos hayan respondido, invítelos a mencionar los principios que podemos aprender de esta historia. Los alumnos pueden mencionar principios diferentes, pero procure que expresen que **si rehusamos arrepentirnos de nuestros pecados, perderemos la protección del Señor y las bendiciones de la vida eterna.**

Para ayudar a los alumnos a comprender ese principio, invítelos a explicar qué consecuencias podrían sobrevenir a las personas de los siguientes casos: 1) Un joven se niega a arrepentirse de la adicción a la pornografía. 2) La mayor prioridad de una jovencita es llegar a ser reconocida y popular, a pesar de que sus padres le han enseñado algo diferente. 3) A pesar de que un joven conoce las enseñanzas de los profetas en cuanto a escudriñar las Escrituras y orar, no hace ninguna de las dos.

Invite a los alumnos a meditar si existe algo por lo que deban arrepentirse, para que puedan contar con la fortaleza del Señor más plenamente.

## Helamán 8

*Nefi enseña que todos los profetas testifican de Jesucristo*

Escriba en la pizarra las palabras *aceptar* y *negar*. Pida a los alumnos que expliquen la diferencia entre las dos palabras. Invite a un alumno a que lea Helamán 8:13 mientras la clase determina lo que Nefi dijo que el pueblo negaba. Quizás desee sugerir a los alumnos que marquen lo que descubran.

Muestre la lámina Moisés y la serpiente de bronce (62202; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 16). Invítelos a leer Helamán 8:14–15 y determinar lo que Moisés enseñó en cuanto al Salvador. Invítelos a explicar lo que hayan hallado. Después pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que alguien puede mirar al Salvador con fe?
- ¿Qué significa tener un “espíritu contrito”? (Es ser humilde, estar arrepentido y ser receptivo a la voluntad del Señor.) ¿Por qué es esencial tener esa actitud al recurrir al Salvador?
- ¿De qué forma saber en cuanto a la expiación del Salvador nos ayuda a resistir el mal y arrepentirnos al pecar?

Invite a los alumnos a mencionar algún principio que podamos aprender de esos versículos. Aunque utilicen palabras diferentes, los alumnos deben expresar que **si nos centramos en Jesucristo y ejercemos la fe en Él, recibiremos la vida eterna.**

Invite a un alumno a leer Helamán 8:16 en voz alta y pida a la clase que determinen quién más enseñó sobre la misión del Salvador. Haga que los alumnos examinen Helamán 8:17–22 rápidamente para buscar nombres de otros profetas que han testificado de Jesucristo. Invite a los alumnos a pensar sobre cómo los profetas de la antigüedad, así como los de nuestros días, han dado testimonio de la misión y del sacrificio expiatorio del Salvador.

Invite a los alumnos a testificar sobre la importancia que tiene la expiación del Salvador para ellos. Usted también podría compartir su testimonio.

## Siguiente unidad (Helamán 10–16)

Pida a los alumnos que imaginen que el Señor les ha prometido que hará cualquier cosa que ellos le pidan que haga. Nefi fue tan fiel que el Señor le hizo esa promesa a él y le dio el poder para sellar. Inste a los alumnos a estudiar Helamán 10–11 esta semana y a considerar la manera en que Nefi utilizó el poder que el Señor le dio para ayudar a su pueblo. También invítelos a ver cuántas señales del nacimiento y la muerte de Jesucristo pueden hallar al estudiar las profecías de Samuel el Lamanita en Helamán 13–16.

# Helamán 10

## Introducción

El juicio para investigar quién asesinó al juez superior finalizó cuando se confirmó la revelación de Nefi sobre el asesino. Después de ser absuelto de las acusaciones falsas que había en su contra, Nefi emprendió la marcha a su casa. Él meditó sobre lo que el Señor le había

mostrado y se sintió desanimado por las iniquidades del pueblo. En ese momento de reflexión y pesar, escuchó la voz del Señor. El Señor lo bendijo con el poder para sellar y le mandó seguir predicando al pueblo. Nefi obedeció de inmediato el mandato del Señor.

### El ambiente del salón de clases

El ambiente ideal para la enseñanza del Evangelio fomenta sentimientos de amor, respeto, reverencia y paz. Se trata de un lugar de orden, que contribuye a reconocer el propósito de la clase. El presidente Boyd K. Packer enseñó que “La inspiración se hace presente con más facilidad en medio de un clima pacífico” y que la “reverencia invita a la revelación” (“La reverencia inspira la revelación”, *Liahona*, enero de 1992, pág. 24).

## Sugerencias para la enseñanza

### Helamán 10:1–11

#### *Nefi recibe el poder para sellar*

Recuerde a los alumnos la revelación que recibió Nefi sobre el asesinato del juez superior, que está en Helamán 8–9. Invite a los alumnos a imaginarse en el lugar de Nefi, justo después de haber revelado quién había asesinado al juez superior.

- ¿Cómo se sentirían? ¿Cómo esperarían que los demás reaccionaran?
- ¿Qué querrían decir al pueblo?
- ¿Cómo se sentirían si el pueblo los ignorara y los dejara solos?

Explique que después de salir absuelto del asesinato del juez superior, Nefi emprendió el regreso a casa. Invite a un alumno a leer Helamán 10:1–3 en voz alta y pida a la clase que determine lo que Nefi hizo mientras caminaba a casa. Quizás desee sugerir a los alumnos que marquen las palabras *meditando/meditaba* cada vez que aparezcan en esos versículos.

- ¿Por qué estaba “desanimado” Nefi?
- ¿Qué ocurrió mientras Nefi estaba meditando? (Vino a él la voz del Señor.) ¿Qué relación existe entre meditar y recibir revelación?

Conforme los alumnos respondan, ayúdelos a reconocer el siguiente principio: **Meditar en las cosas del Señor nos prepara para recibir revelación.** Si lo desea, escriba ese principio en la pizarra.

Pregunte a los alumnos si recuerdan relatos de las Escrituras o de la historia de la Iglesia en que las personas hayan recibido revelación como resultado de meditar en las cosas del Señor. (Entre los ejemplos están Nefi, hijo de Lehi, quien tuvo una visión después de desear ver lo que su padre vio y de estar “reflexionando” [véase 1 Nefi 10:17; 11:1]; José Smith, cuya Primera Visión sucedió después que él “medi[tara] repetidas veces” sobre Santiago 1:5 [véase José Smith—Historia 1:11–17]; y Joseph F. Smith, quien tuvo la visión de la redención de los muertos tras meditar y reflexionar sobre las palabras del Señor [véase D. y C. 138:1–6, 11].)

- ¿En qué ocasiones meditar les ha ayudado a recibir revelación personal? (Quizás desee mencionar que, a menudo, recibir revelación personal no resulta en algo tan impresionante como algunos de los ejemplos de las Escrituras. Las experiencias de revelación son, generalmente, momentos de sabiduría repentina, tal como cuando comprendemos algo que antes habíamos tenido dificultad de entender.)
- ¿Cuáles son algunas ocasiones o situaciones en que meditar las cosas del Señor sería particularmente apropiado? (Algunos ejemplos incluyen durante y después de la reunión sacramental, antes y después de las oraciones personales y del estudio de las Escrituras, después de ver o escuchar la conferencia general, al ayunar, al prestar servicio en el templo, y al honrar al Señor durante el día de reposo.)

Aliente a los alumnos a apartar tiempo para meditar con regularidad. Sugiera que escriban la inspiración que reciban al meditar.

A fin de preparar a los alumnos para seguir estudiando la experiencia de Nefi, invítelos a imaginar que sus vecinos se van de viaje durante algún tiempo y que necesitan alguien que cuide su casa y sus pertenencias.

- ¿Qué clase de persona creen que sus vecinos querrían que cuide la casa?
- ¿Cómo podrían demostrar a sus vecinos que ustedes están preparados para que se les confíe esa responsabilidad?

Pida a los alumnos que lean Helamán 10:4–5 en silencio para determinar por qué el Señor confió a Nefi grandes bendiciones y responsabilidades (quizás deba explicar que *infatigablemente* significa incansablemente o diligentemente). Invite a los alumnos a explicar lo que hayan descubierto.

- ¿De qué modo servir infatigablemente muestra que el Señor puede confiarnos bendiciones y responsabilidades?
- ¿Cómo podría ayudarnos a prepararnos para las responsabilidades en el reino del Señor el seguir el ejemplo de Nefi de no temer al pueblo?
- ¿Qué significa para ustedes la frase “No... te has afanado por tu propia vida”?

Escriba lo siguiente en la pizarra: *El Señor nos confía bendiciones y responsabilidades cuando ...* Pregunte a los alumnos cómo completarían la frase basándose en lo que han aprendido sobre Nefi en Helamán 10:4–5. Un modo en que los alumnos podrían completar la frase es el siguiente: **El Señor nos confía bendiciones y responsabilidades cuando procuramos Su voluntad antes que la nuestra.** Tal vez desee sugerir a los alumnos que apunten esa verdad en sus Escrituras o en su diario de estudio de las Escrituras.

Invite a los alumnos a meditar en las siguientes preguntas y escribir la respuesta de una de ellas.

- ¿Qué han hecho recientemente para mostrar al Señor que Su voluntad es más importante que la de ustedes?
- ¿En qué aspecto de sus vidas podrían procurar más hacer la voluntad del Señor?

Testifique que el Señor está dispuesto a confiarnos bendiciones cada vez mayores conforme nosotros procuremos hacer Su voluntad y guardemos Sus mandamientos.

Invite a los alumnos a leer Helamán 10:5–7 en silencio para determinar qué bendiciones y responsabilidades dio el Señor a Nefi. Mientras los alumnos leen, escriba lo siguiente en la pizarra:

*Versículo 5*

*Versículo 6*

*Versículo 7*

Invite a algunos alumnos a escribir en la pizarra, junto al número de versículo correspondiente, las bendiciones que el Señor extendió a Nefi.

Recalque que una de las bendiciones que el Señor dio a Nefi fue el poder para sellar. Luego escriba la siguiente verdad en la pizarra: **El poder para sellar ata y desata en la tierra y en el cielo.** Tal vez desee sugerir a los alumnos que apunten esa verdad en sus Escrituras, junto a Helamán 10:7.

Pregunte a los alumnos si saben de otras personas, aparte de Nefi, a las que se les haya dado el poder para sellar. Después que respondan, podría invitarlos a correlacionar Helamán 10:7 con los siguientes pasajes de las Escrituras: 1 Reyes 17:1 (Elías el profeta); Mateo 16:15–19 (Pedro); Doctrina y Convenios 132:46 (José Smith).

Explique que el Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días posee las llaves de ese mismo poder. Al igual que Nefi, los Presidentes de la Iglesia han prestado servicio infatigablemente y demostrado que el Señor puede confiarles grandes bendiciones y responsabilidades. Con gran frecuencia nos referimos al poder para sellar en lo concerniente al sellamiento de las familias mediante las ordenanzas del templo.

Para ayudar a los alumnos a comprender mejor en cuanto al poder para sellar, invite a uno a leer las siguientes palabras del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Los templos, las ordenanzas, los convenios, las investiduras y los sellamientos han sido restaurados tal y como se profetizó. Las ordenanzas del templo favorecen la reconciliación con el Señor y sellan a las familias para siempre. La obediencia a los convenios sagrados que se hacen en los templos nos habilita para recibir la vida eterna, el don más grande que Dios ha dado al hombre” (“Preparémonos para las bendiciones del templo”, *Liahona*, octubre de 2010, pág. 42).

- ¿De qué forma saber que las familias pueden permanecer unidas eternamente ha sido una bendición para ustedes?
- ¿Cómo pueden procurar las bendiciones del poder para sellar en el futuro? (Entre las respuestas podría decirse que los alumnos pueden prepararse para el matrimonio en el templo y hacer la obra del templo y de historia familiar ahora, que les permitirá sellarse a sus antepasados fallecidos.)

Expresar sus sentimientos sobre las bendiciones del poder para sellar y la importancia de recibir las ordenanzas selladoras del templo.

### Helamán 10:12–19

#### *Nefi obedece el mandato del Señor de predicar el arrepentimiento al pueblo*

Pregunte a los alumnos si alguna vez han postergado hacer algo que se les haya pedido hacer (los ejemplos podrían incluir aplazar algún oficio del hogar, o alguna tarea escolar o laboral).

- ¿Qué mensaje podríamos transmitir a los demás al demorarnos en hacer lo que nos piden?

Invite a un alumno a leer Helamán 10:11–12 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar el modo en que Nefi respondió cuando el Señor le mandó predicar el arrepentimiento al pueblo.

- ¿Qué demostramos al Señor cuando respondemos rápidamente a Su consejo y Sus mandamientos?

Invite a un alumno a leer Helamán 10:13–14 en voz alta. Luego pida a otro alumno que lea Helamán 10:15–17 en voz alta.

- ¿Qué nos enseña el ejemplo de Nefi en esos versículos?
- ¿Cómo ayudó el Señor a Nefi?

Ayude a los alumnos a ver que debido a la fidelidad de Nefi, el Señor lo protegió y lo bendijo con gran poder. Nefi estaba resuelto a cumplir con la misión que el Señor le había encomendado.

- ¿Cómo pueden demostrar su determinación de servir al Señor?

Inste a los alumnos a buscar formas de anteponer la voluntad del Señor a la propia y a obedecer rápidamente. Testifique de las bendiciones que se reciben al obedecer al Señor.

### Repaso del dominio de las Escrituras

La duración de esta lección podría brindar un tiempo para la siguiente actividad de revisión del dominio de las Escrituras.

Asigne cada alumno alguno de los siguientes pasajes de dominio de las Escrituras para que los lean en silencio: 1 Nefi 3:7; 2 Nefi 2:27; 2 Nefi 31:19–20; Mosíah 2:17. Pida a los alumnos que lean el pasaje asignado y piensen en cómo éste se aplica a Nefi y su ministerio, el cual se narra en Helamán 10. Tras conceder suficiente tiempo, invite a algunos alumnos a responder.

## LECCIÓN 112

# Helamán 11–12

### Introducción

Los capítulos 11 y 12 del libro de Helamán abarcan catorce años de historia nefita, en los que el pueblo pasó por un ciclo de rectitud e iniquidad. Esa historia

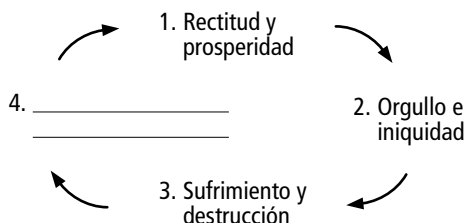
demuestra cuán rápidamente las personas pueden olvidar al Señor y cómo Él las castiga para ayudarlas a arrepentirse y regresar a Él.

## Sugerencias para la enseñanza

### Helamán 11

#### *Los nefitas pasan por un ciclo de rectitud e iniquidad*

Trace el siguiente diagrama en la pizarra: Explique que el diagrama representa lo que a menudo se denomina el ciclo del orgullo.



Pida a los alumnos que piensen lo que podrían escribir en el cuarto espacio del ciclo. Permítalos que analicen las posibles respuestas. Tras un breve análisis, escriba *Humildad y arrepentimiento* junto al número 4 del diagrama. Explique que la siguiente actividad con las Escrituras demostrará cómo los pueblos del Libro de Mormón pasaron por ese ciclo. Señale que el ciclo se observa con frecuencia en las grandes sociedades, pero también puede reflejar conductas de la vida familiar y personal.

Recuerde a los alumnos que incluso después que Nefi les hubo dicho a los del pueblo en cuanto a la muerte de su juez superior, éstos “endurecieron sus corazones y no escucharon las palabras del Señor” (Helamán 10:13). Al final del año 71 del gobierno de los jueces “hubo división entre [los del pueblo] y empezaron a matarse unos a otros con la espada” (véase Helamán 10:18).

- En ese momento, ¿en qué parte del ciclo del orgullo creen que estaban los nefitas?

Antes de la clase, copie el siguiente cuadro en la pizarra. No escriba las respuestas en cursiva de la columna tercera ni de la cuarta. Si es posible, saque fotocopias del cuadro para entregárselas a cada alumno; si no lo fuera, pida a los alumnos que copien el cuadro en el cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

Demuestre cómo completar el cuadro; para ello, completen la primera fila juntos, como clase. Invite a un alumno a leer Helamán 11:1–2 en voz alta. Pida a los alumnos de la clase que ofrezcan un breve resumen de la condición del pueblo de acuerdo con lo que se describe en esos versículos. Escriba las respuestas en el cuadro. Luego pida a los alumnos que determinen en qué etapa(s) del ciclo se hallaba el pueblo. Escriba las respuestas en el cuadro.

Una vez que los alumnos comprendan cómo completar el cuadro, concédales tiempo para hacerlo. Puede pedirles que trabajen individualmente, en pequeños grupos de dos o más personas, o en conjunto, como clase.

### **Demostrar cómo realizar las actividades con las Escrituras**

Al prepararse para que los alumnos realicen una actividad con las Escrituras, determine el grado de dificultad de la actividad y la capacidad de los alumnos. En algunos casos, puede demostrar cómo realizar una parte de la actividad de modo que los alumnos vean lo que tendrán que hacer al efectuar la tarea por su cuenta.

Años del gobierno de los jueces	Versículos de Helamán 11	Descripción de la condición del pueblo	Etapas del ciclo
72–73	1–2	<i>Aumentan las contenciones y guerras, y la banda secreta de ladrones lleva a cabo la obra de destrucción.</i>	2, 3
73–75	3–6	<i>Debido al ruego de Nefi al Señor, el hambre reemplaza a la guerra y millares de personas empiezan a perecer de hambre.</i>	2, 3
75	7–11	<i>El pueblo empieza a acordarse del Señor y se humilla, y extermina de entre ellos la banda de Gadiantón.</i>	3, 4
76	17–20	<i>Los del pueblo se regocijan y glorifican a Dios. Son rectos y empiezan a prosperar de nuevo.</i>	4, 1
77–79	21–23	<i>Vuelven la prosperidad y la paz. Las contenciones son pocas y se resuelven mediante la revelación y la enseñanza del Evangelio.</i>	1.
80	24–26	<i>El pueblo se vuelve orgulloso, se llena de ira y es inicuo de nuevo. De nuevo se forma una banda inicua de ladrones entre el pueblo, con asesinatos y planes secretos.</i>	2, 3
80–81	27–35	<i>Los ladrones causan estragos y destrucción, y los ejércitos de los nefitas y los lamanitas no pueden destruir la banda inicua. Los ladrones matan a muchas personas y se llevan cautivas al desierto a algunas, incluso a mujeres y niños. Las pruebas llevan al pueblo a acordarse del Señor.</i>	3, 4

Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para completar el cuadro, pídale que expliquen lo que han aprendido de la actividad. Después haga las siguientes preguntas:

- Según Helamán 11:4, ¿por qué oró Nefi para que hubiera hambre? (Nefi esperaba que el hambre condujera al pueblo a acordarse del Señor y arrepentirse.)
- ¿Qué podría haber hecho el pueblo para evitar la fase de “sufrimiento y destrucción” del ciclo?

Es posible que los alumnos brinden muchas buenas respuestas; procure que reconozcan el siguiente principio: **Mediante la humildad y el arrepentimiento podemos evitar el orgullo y la destrucción.** Señale que los nefitas podrían haber evitado la segunda y la tercera etapa del ciclo. Podrían haber vivido en rectitud y humildad siempre, arrepintiéndose sin demora cada vez que pecaban. Si hubieran vivido de esa manera, también habrían tenido algunas pruebas, pero no hubiesen tenido que sobrellevar el terrible sufrimiento y la destrucción que ocurrió como consecuencia de su iniquidad.

Invite a un alumno a leer Helamán 11:36–37 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio y que presten atención al cambio que ocurrió en un breve período de tiempo.

- ¿Cuánto tiempo después de acordarse del Señor los nefitas “otra vez estaban madurando para la destrucción”? (Cuatro años.)
- ¿Qué etapa del ciclo del orgullo se describe al final de Helamán 11?



Pida a los alumnos que recuerden y piensen en momentos específicos en que hayan visto ese ciclo en alguna medida en ellos mismos o en personas que conozcan. Invítelos a meditar sobre lo que pueden hacer para evitar la segunda y la tercera etapa del ciclo. Ínstelos a escribir las ideas específicas que se les ocurran al meditar.

## Helamán 12

### *Mormón explica por qué el Señor castiga a las personas.*

Escriba lo siguiente en la pizarra: “Y así podemos ver...”. Explique que Mormón usó esa frase para señalar las lecciones que podemos aprender de las historias que registró.

- Basándose en Helamán 11, ¿cómo completarían la oración?

Invite a un alumno a leer Helamán 12:1 en voz alta y pida a la clase que determine el modo en que Mormón completó la oración.

- ¿Qué significa para ustedes la frase cuán “inconstante es el corazón de los hijos de los hombres”?
- ¿Qué les ayuda a mantener el corazón constante en su dedicación al Señor?

Pida a los alumnos que lean Helamán 12:2–3 en silencio para buscar otras lecciones que Mormón quería que aprendiéramos de este relato sobre los nefitas. Recuerde a los alumnos que Mormón con frecuencia utilizaba frases como “podemos ver” (versículo 2) y “así vemos” (versículo 3) al expresar verdades que pueden aprenderse de los relatos de las Escrituras.

- En sus palabras, ¿qué lecciones quería Mormón que aprendiéramos? (Los alumnos podrían ofrecer respuestas como las siguientes: **Si no tenemos cuidado, la prosperidad puede llevarnos a olvidar al Señor; el Señor castiga a Su pueblo para hacer que lo recuerden.**)
- ¿Por qué creen que las personas que son prósperas a veces olvidan al Señor?
- ¿Por qué creen que a veces debe castigarse a las personas para que recuerden al Señor? (Quizás deba explicar que la palabra *castigar* significa corregir a alguien mediante un escarmiento o sufrimiento de algún tipo.)

Pida a los alumnos que mediten sobre la siguiente pregunta:

- ¿De qué formas podría disciplinarnos el Señor hoy en día?

Para ayudar a los alumnos a responder, lea las siguientes palabras del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“La disciplina divina tiene por lo menos tres propósitos : (1) persuadirnos al arrepentimiento, (2) purificarnos y santificarnos y (3) a veces reorientar nuestro rumbo en la vida hacia lo que Dios sabe que es un mejor camino” (“Yo reprendo y disciplino a todos los que amo”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 98).

- ¿De qué manera la disciplina del Señor es una prueba de Su amor?

Invite a un alumno a leer Helamán 12:4–6 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar qué actitudes dificultan que las personas se acuerden de Dios. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado.

Explique que Mormón describió a las personas que no dejan que el Señor sea su guía como “menos aún que el polvo de la tierra” (Helamán 12:7). Pida a un alumno que lea Helamán 12:7–8 en voz alta.

- ¿Por qué podría considerarse a tales personas como “menos aún que el polvo de la tierra”? (Ayude a los alumnos a comprender que Mormón no enseñaba que las personas fueran de menor valor para el Padre Celestial que el polvo de la tierra. Más bien, resaltaba el hecho de que el polvo siempre obedece los mandatos de Dios, pero las personas a menudo no lo hacen.)

Resume Helamán 12:9–22 mencionando que en esos versículos Mormón nos recuerda el gran poder del Señor; que Él puede mandar a los elementos físicos que se muevan o cambien y que puede hacer que los pecadores sean separados de Su presencia. Invite a los alumnos a examinar Helamán 12:23–26 en busca de evidencias que demuestren que somos de mayor valor que el polvo de la tierra. Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen las palabras y frases que consideren importantes.

- ¿Qué don podemos recibir al arrepentirnos y escuchar la voz del Señor?
- ¿Cómo demuestra eso nuestro valor para Dios?

Escriba las siguientes afirmaciones incompletas en la pizarra. Invite a los alumnos a escribir una conclusión para la clase de hoy al completar las oraciones en el cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

*Y así veo en Helamán 11–12 que...*

*Y por tanto yo...*

Testifique que al recordar al Señor, dar oído a Su voz y arrepentirnos, expresamos nuestra humildad y nuestra fe en Él. A la vez, Él guarda Su promesa de bendecirnos y prosperarnos y, con el tiempo, darnos la vida eterna.

## LECCIÓN 113

# Helamán 13

### Introducción

Algunos años antes del nacimiento del Salvador, el Señor envió a un profeta lamanita llamado Samuel a predicar el arrepentimiento a los nefitas. Samuel declaró a los nefitas de Zarahemla las alegres nuevas de la redención por medio de la expiación de Jesucristo.

También los acusó de rechazar a los profetas y denunció su disposición de procurar la felicidad en la iniquidad. Además, les advirtió sobre la destrucción que les sobrevendría si no se arrepentían.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Helamán 13

##### *Samuel advierte a los nefitas sobre su destrucción si no se arrepienten*

Antes de la clase, prepare hojas para entregar según se indica al final de la lección. Quizás desee dividir la hoja de papel en tres y entregar cada parte a un grupo distinto. También antes de la clase, copie la siguiente reseña de Helamán 13 en la pizarra.

*Helamán 13:1–4. El Señor llama a Samuel el Lamanita a predicar a los nefitas.*

*Helamán 13:5–23. Samuel advierte a los nefitas sobre la destrucción que les sobrevendrá si no se arrepienten.*

*Helamán 13:24–39. Samuel advierte al pueblo sobre las consecuencias de rechazar a los profetas y rehusar arrepentirse.*

Comience la clase mostrando la lámina Samuel el Lamanita sobre la muralla (62370; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 81). Pregunte a los alumnos si saben por qué los nefitas querían matar a Samuel. Después que respondan, explique que en Helamán 13–16 se habla del profeta lamanita que se llamaba Samuel. Ese relato es singular, puesto que es la única ocasión en el Libro de Mormón en que leemos sobre un profeta lamanita que llama a los nefitas al arrepentimiento. En esos momentos, los lamanitas eran más rectos que los nefitas. Utilice la reseña de la pizarra para ofrecer a los alumnos un breve resumen de Helamán 13.

Divida a la clase en tres grupos (si es posible, los grupos deben tener la misma cantidad de alumnos). Entregue a cada alumno una copia de las preguntas asignadas a su grupo (se hallan al final de la lección). Indique a los alumnos que estudiarán una parte de Helamán 13 individualmente y luego se enseñarán unos a otros lo que hayan aprendido. Pida a cada alumno que se prepare para enseñar los principios que se hallan en los pasajes de las Escrituras asignados y que prepare las repuestas de las preguntas correspondientes. Bríndeles la oportunidad de escribir las respuestas, si lo desean (la actividad permitirá que todos los alumnos participen y ofrecerá un entorno cómodo en el que podrán compartir sus sentimientos, ideas y testimonios con los demás).

Después de que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para leer individualmente, organícelos para que trabajen en grupos de tres personas. Si es posible, los grupos deben incluir un alumno que haya estudiado Helamán 13:1–7, 11, otro que haya estudiado Helamán 13:17–23 y otro que haya estudiado Helamán 13:24–33. Conceda suficiente tiempo para que cada alumno pueda compartir sus respuestas con los demás miembros del grupo. Durante los breves análisis en grupo, recorra el salón y supervise las respuestas. Según resulte apropiado, aporte sus ideas a los análisis que escuche.

Cuando los alumnos hayan tenido tiempo para enseñarse mutuamente, invite a algunos a compartir con toda la clase un principio verdadero o alguna reflexión que hayan aprendido de otro alumno durante la actividad.

Reseñe Helamán 13:9–14 al explicar que los nefitas iban a ser destruidos en 400 años (véase Helamán 13:9–10) y que la única razón por la que no habían sido destruidos todavía era que aún moraban entre ellos algunas personas justas (véase Helamán 13:13–14).



#### **Permitir que los alumnos expresen lo que aprendan de sus compañeros**

Por medio del poder del Espíritu Santo, las palabras y expresiones de los alumnos pueden tener un impacto significativo en el corazón y la mente de sus compañeros. Al pedirles que expresen las verdades que hayan aprendido de sus compañeros, los ayuda a fomentar un entorno de amor, respeto y unidad.

Testifique que el Señor envió a Samuel a los nefitas, y que éste habló lo que el Señor puso en su corazón al invitar a los nefitas a arrepentirse y volver al Señor (véase Helamán 13:11).

Invite a un alumno a leer Helamán 13:27–28 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar el modo en que los nefitas habían respondido ante los falsos profetas.

- Según Samuel, ¿cómo respondieron los nefitas frente a quienes enseñaban falsedades? ¿Por qué creen que algunos de ellos aceptaron su exhortación mientras que otros la rechazaron?
- ¿De qué modo pueden verse en nuestros días las afirmaciones y actitudes que leemos en Helamán 13:27?

Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson:

“Las decisiones que tomamos cuando el profeta nos dice lo que necesitamos saber, pero preferiríamos no escuchar, son una prueba de nuestra fidelidad” (“Catorce razones para seguir al profeta”, Liahona, junio de 1981, pág. 4).

- ¿Qué consejos de los profetas podrían ser difíciles de seguir para algunas personas hoy en día?
- Mencionen un ejemplo de un consejo profético que hayan escogido obedecer. ¿De qué modo se les ha bendecido por haber seguido ese consejo?

Invite a los alumnos a escribir en el cuaderno o diario de estudio de las Escrituras sobre un aspecto en el que pueden mejorar en cuanto a seguir el consejo de los profetas vivientes.

Después que hayan tenido suficiente tiempo para escribir, pida a un alumno que lea Helamán 13:33–37 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar lo que los nefitas que no se arrepintieron experimentarían con el tiempo y lo que dirían en cuanto a sí mismos. Luego invite a otro alumno a leer Helamán 13:38 en voz alta. Pida a los alumnos de la clase que determinen cuál fue la triste verdad que Samuel manifestó sobre las futuras generaciones de los nefitas.

- ¿Qué triste verdad declaró Samuel sobre las futuras generaciones de los nefitas?
- ¿Qué creen que quiso decir Samuel cuando dijo que sus “días de probación ya pasaron”? (Las futuras generaciones de los nefitas postergarían su arrepentimiento hasta que sería demasiado tarde para arrepentirse; y puesto que no querían arrepentirse, sus pecados provocarían su destrucción.)
- ¿Por qué está mal buscar “la felicidad cometiendo iniquidades”? (Ayude a los alumnos a ver que **la verdadera felicidad llega sólo cuando guardamos los mandamientos de Dios.**)
- ¿Cuáles son algunas de las formas en las que las personas buscan la felicidad cometiendo iniquidades?

Recuerde a los alumnos otros relatos del Libro de Mormón en los que las personas hayan persistido en su rebelión e iniquidad hasta que se les endureció el corazón al punto de no sentir la influencia del Espíritu Santo (algunos ejemplos son el de Lamán y Lemuel, quienes habían “dejado de sentir” [1 Nefi 17:45] y se rehusaban a escuchar a Dios; y el del rey Noé y su pueblo, quienes se negaban a arrepentirse a pesar de la amonestación del profeta Abinadí). Samuel recaló que la negativa de los nefitas a arrepentirse llevaría a la destrucción de su pueblo en generaciones futuras.

Ayude a los alumnos a comprender que, individualmente, hay esperanza para todas las personas que decidan arrepentirse. Podemos recibir el perdón del Señor y evitar que se nos endurezca el corazón mediante el arrepentimiento. Para ayudar a los alumnos a comprender que podemos corregir nuestro curso por medio del arrepentimiento, lea las siguientes palabras del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia:

“Durante mi capacitación para ser capitán de vuelo, tuve que aprender a pilotar un avión cruzando grandes distancias. Para volar sobre vastos océanos, cruzar extensos desiertos e ir de un continente a otro, se debe realizar una planificación cuidadosa con el fin de llegar a destino a salvo. Algunos de esos vuelos directos tienen una duración de hasta 14 horas y cubren unos 14.500 kilómetros.

“Durante vuelos tan largos, existe un punto comúnmente conocido como el *punto de retorno seguro*, en el cual se debe tomar una importante decisión. Hasta ese momento, el avión tiene

el combustible necesario para dar vuelta y regresar al aeropuerto de partida con seguridad. Una vez que el piloto ha pasado el punto de retorno seguro, ha perdido esa alternativa y debe seguir adelante. Es por eso que se habla de ese punto como el *punto sin retorno*.

“...Satanás quiere que pensemos que al pecar hemos rebasado el ‘punto sin retorno’ y que ya es demasiado tarde para cambiar de rumbo...”

“...Con el fin de que perdamos la esperanza, que nos sintamos tan miserables como él y que creamos que ya no nos es posible obtener el perdón, Satanás podría incluso usar de manera engañosa las palabras de las Escrituras que hacen hincapié en la justicia de Dios, para insinuar que no hay misericordia...”

Cristo vino para salvarnos. Si hemos tomado el camino equivocado, la expiación de Jesucristo nos brinda la seguridad de que el pecado *no* es un punto sin retorno. Si seguimos el plan de Dios para nuestra salvación, es posible lograr un retorno seguro” (“El punto de retorno seguro”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 99).

- ¿Cómo podrían las palabras del presidente Uchtdorf brindar esperanza a alguien que ha pecado?

Inste a los alumnos a meditar las verdades que hayan analizado. Aliéntelos a obedecer todos los susurros que hayan recibido del Espíritu Santo. Testifique que quienes den oído a la invitación del Señor de arrepentirse lograrán la felicidad.

*Nota:* Prepare las siguientes hojas para entregar a los tres grupos que se describen anteriormente en la lección.

### Grupo 1: Helamán 13:1–7, 11

*Los profetas comunican los mensajes que Dios les pone en el corazón.*

1. ¿Qué versículos creen que enseñan esa verdad?
2. ¿Qué mensaje puso Dios en el corazón de Samuel?
3. ¿Por qué creen que pudo haber sido difícil para Samuel comunicar ese mensaje?
4. ¿Qué efecto esperaba Samuel que tuviera el mensaje en los nefitas?
5. ¿En qué ocasiones han sentido que se inspiró a uno de sus padres o a algún líder de la Iglesia a comunicarles un mensaje? ¿Qué influencia tuvo eso en ustedes?
6. ¿Qué otras verdades se pueden hallar en esos versículos?

### Grupo 2: Helamán 13:17–23

*Cuando no nos acordamos del Señor, estamos propensos al orgullo y la iniquidad.*

1. ¿Qué versículos creen que enseñan esa verdad?
2. ¿Qué maldición dijo Samuel que sobrevendría a los nefitas si persistían en la iniquidad?
3. ¿A qué otros pecados había conducido el amor de los nefitas por las riquezas?
4. ¿Cuáles son algunas cosas que conducen al orgullo y al pecado en las que los jóvenes podrían poner el corazón?
5. ¿Por qué creen que es esencial “[acordarnos] del Señor [nuestro] Dios en las cosas con que [nos] ha bendecido”? (Véase Helamán 13:22.)
6. ¿Qué otras verdades se pueden hallar en esos versículos?

### Grupo 3: Helamán 13:24–33

*Si rechazamos las palabras de los profetas del Señor, sentiremos remordimiento y pesar.*

1. ¿Qué versículos creen que enseñan esa verdad?
2. Según Samuel, ¿por qué rechazaban los nefitas a los profetas verdaderos?
3. ¿Por qué creen que algunas personas aceptan a los falsos profetas, tal como lo describió Samuel?
4. ¿Cuáles son algunas enseñanzas específicas de los profetas y apóstoles vivientes?
5. ¿Cuáles son algunos de los “guías insensatos y ciegos” (Helamán 13:29) que los profetas y apóstoles vivientes nos han exhortado a evitar?
6. ¿Qué otras verdades se pueden hallar en esos versículos?

# Helamán 14

## Introducción

Al seguir predicando a los nefitas de Zarahemla, Samuel el Lamanita anunció las señales que indicarían el nacimiento y la muerte de Jesucristo. Explicó que las profetizaba para ayudar a los del pueblo a creer en Jesucristo y persuadirlos a arrepentirse de sus pecados. Enseñó que por medio de la expiación de Jesucristo

toda la humanidad será llevada de nuevo a la presencia de Dios. Al llamar al pueblo al arrepentimiento, prometió que quienes se arrepintieran serían perdonados de sus pecados, pero aquellos que no lo hicieran serían separados de la presencia de Dios.

### Dar testimonio

El testimonio es una declaración sencilla y directa de la verdad. Testifique con frecuencia de Jesucristo y Su evangelio restaurado. Al hacerlo invitará la influencia del Espíritu Santo, lo cual fortalecerá a los alumnos en su empeño por aprender, comprender y vivir el Evangelio.

### Hallar el mensaje de quien escribe o habla

Al escribir las Escrituras, los profetas antiguos fueron inspirados para que anotaran mensajes que tendrían aplicación a nuestras necesidades actuales. Al tratar de hallar el mensaje de quien escribe o habla en el Libro de Mormón, tenga cuidado de suponer más de lo que esté claro en el texto. Tenga en cuenta que el objetivo fundamental de los profetas siempre ha sido testificar de Jesucristo.

## Sugerencias para la enseñanza

### Helamán 14:1–13

#### *Samuel profetiza las señales correspondientes al nacimiento del Salvador*

Antes de la clase, trace tres flechas como las siguientes en la pizarra. Tenga en cuenta que escribirá palabras y frases junto a las flechas conforme avance la clase.



Invite a los alumnos a recordar lo que han analizado en la lección anterior, la cual trataba sobre Helamán 13. Si necesitaran ayuda para recordar, señale que aprendieron sobre un profeta llamado Samuel. Pídales que indiquen los detalles que recuerden de él, como, por ejemplo, quién era, adónde fue, qué enseñó y la condición espiritual de aquellos a quienes enseñó. Pida a los alumnos que recuerden cómo reaccionó el pueblo al mensaje de Samuel. Explique que Helamán 14 contiene las siguientes enseñanzas de Samuel.

Explique, además, que Samuel profetizó en cuanto a acontecimientos que ocurrirían en el futuro, algunos de ellos a miles de kilómetros de Zarahemla. Pida a los alumnos que examinen rápidamente Helamán 14:1–2 y determinen un acontecimiento que profetizó Samuel (el nacimiento de Jesucristo).

Pida a los alumnos que lean Helamán 14:3–6 en silencio para buscar las señales que los nefitas verían al momento del nacimiento del Salvador. Tal vez desee sugerir a los alumnos que marquen las señales en sus Escrituras. También podría dirigir la atención de los alumnos a las notas al pie de página de esos versículos, las cuales indican el cumplimiento de las profecías de Samuel.

- ¿Qué significa para ustedes el nacimiento del Salvador?

Lea Helamán 14:8–9 en voz alta. Haga hincapié en la importancia de creer en el Salvador a fin de obtener la vida eterna. Escriba *Vida eterna* después de la última flecha de la pizarra. Esto significa vivir el tipo de vida que Dios vive y vivir para siempre en Su presencia con nuestra familia. Samuel enseñó a los nefitas de Zarahemla lo que debían hacer para recibir la vida eterna.

Invite a los alumnos a leer Helamán 14:11–13 en silencio para determinar lo que Samuel deseaba que los del pueblo supieran e hicieran. Quizás desee sugerir a los alumnos que marquen lo que Samuel quería que supieran e hicieran los del pueblo.

A la izquierda de la primera flecha de la pizarra, escriba *Conocimiento*. Luego pregunte a los alumnos lo que averiguaron sobre lo que Samuel quería que el pueblo supiese. Pida a algunos de los alumnos que lo escriban en la pizarra, debajo de la palabra *Conocimiento*. (Entre las respuestas podrían decir que Samuel quería que los del pueblo supieran en cuanto a los juicios de Dios para quienes pecan, las condiciones del arrepentimiento, la venida de Jesucristo y las señales relativas a Su venida.)

- ¿Qué esperaba Samuel que ese conocimiento condujera al pueblo a hacer? (Creer en Jesucristo y arrepentirse de sus pecados.)

Pida a los alumnos que escriban un principio basándose en Helamán 14:13. Luego pida a algunos de ellos que lean en voz alta lo que han escrito (una de las respuestas posibles podría ser que **creer en Jesucristo conduce al arrepentimiento y a la remisión de los pecados**).

Para ayudar a los alumnos a comprender el significado de la frase “por medio de los méritos de él”, explique que los méritos son cualidades o acciones que hacen a una persona digna de alguna recompensa. Para ser digno de recibir la remisión de nuestros pecados, debemos hacer ciertas cosas, tales como arrepentirnos sinceramente, bautizarnos y ser confirmados, y guardar los mandamientos. No obstante, recibimos el don del perdón debido a los méritos del Salvador, no los nuestros. Quizás desee recordar a los alumnos 2 Nefi 25:23, un pasaje de dominio de las Escrituras que dice: “Es por la gracia por la que nos salvamos, después de hacer cuanto podamos”. También podría sugerir a los alumnos que lean Alma 22:14 y Alma 24:10–11.

Complete el diagrama de la pizarra de la siguiente manera:

Conocimiento → Creencia en Cristo → Arrepentimiento → Vida eterna

- ¿De qué forma obtener conocimiento sobre el Salvador ha aumentado su creencia en Él?
- ¿De qué forma su creencia en el Salvador les ha llevado a arrepentirse y esforzarse por ser más semejantes a Él?

Testifique que es sólo por medio de los méritos de Jesucristo que podemos recibir la remisión de los pecados y la vida eterna.

## Helamán 14:14–31

### *Samuel profetiza las señales correspondientes a la muerte del Salvador*

Invite a un alumno a leer Helamán 14:14 en voz alta. Luego pida a los alumnos que lean Helamán 14:20–27 en silencio para buscar las señales que los nefitas verían al momento de la muerte de Jesucristo. Tal vez desee sugerirles que marquen dichas señales. Cuando hayan tenido suficiente tiempo para leer, invítelos a que expliquen lo que hayan encontrado. Indíqueles que la verificación de esas señales está registrada en 3 Nefi (véase Helamán 14:20, nota al pie de página *a*).

Invite a un alumno a leer Helamán 14:28–29 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio para determinar las razones por las que el Señor da señales y prodigios. Pida a algunos alumnos que expresen esas razones con sus propias palabras. (Los alumnos quizás usen diferentes palabras, pero procure que reconozcan la siguiente verdad: **El Señor da señales y prodigios para ayudar a las personas a creer en Él**).

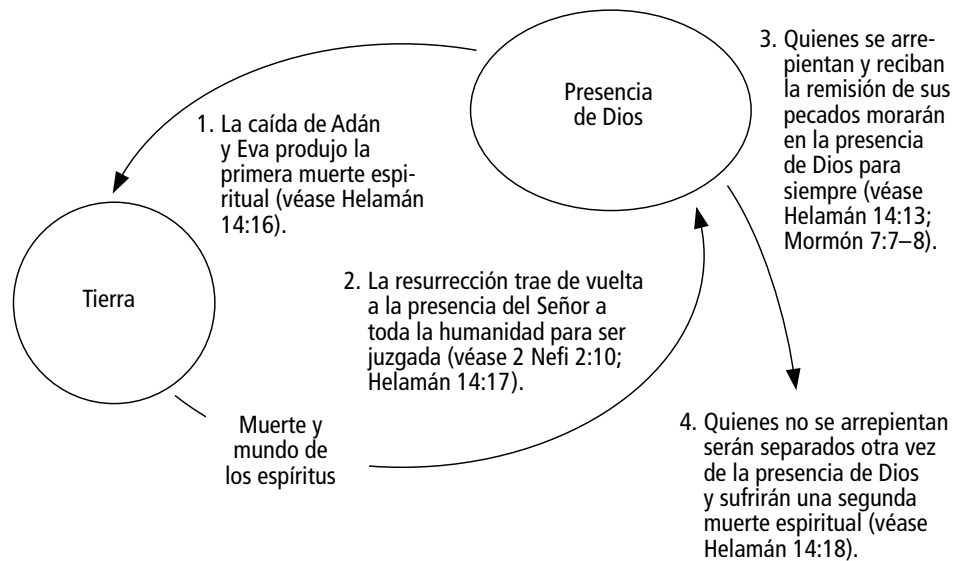
- ¿Qué nos enseña ese principio verdadero sobre las señales que precederán a la segunda venida del Salvador?

Pida a los alumnos que piensen en las señales o pruebas que el Señor les ha dado para ayudarlos a creer en Él. Tal vez desee instar a los alumnos a compartir sus experiencias (recuérdelos que no deben sentirse obligados a compartir aquello que sea demasiado personal o privado). Testifique que el Señor da señales y envía profetas como Samuel en nuestros días para persuadir a las personas a creer en Él.

*Nota:* Puesto que muchos pasajes de las Escrituras nos exhortan a no buscar señales, los alumnos podrían sentirse algo confundidos sobre este análisis sobre las señales. Ayúdelos a comprender que existe una diferencia entre reconocer las señales del amor de Dios y buscar señales por motivos egoístas (véase Jacob 7:9–14; Alma 30:43–50; D. y C. 46:9; 63:7–11). Cuando los profetas nos exhortan a no buscar señales, se refieren a las personas que se niegan a creer salvo que se les muestren señales, y no a la gente que ejerce la fe al procurar milagros de acuerdo con la voluntad del Señor.



Explique que aunque es bueno saber en cuanto a las señales correspondientes a la muerte del Salvador que los nefitas verían, es más importante comprender las enseñanzas de Samuel sobre la relevancia de la muerte y resurrección de Jesucristo. Dibuje el siguiente diagrama en la pizarra, pero omita las explicaciones numeradas. Añada las explicaciones en los momentos adecuados conforme analicen Helamán 14:15–19 (podría considerar invitar a los alumnos a copiar el diagrama en el cuaderno o diario de estudio de las Escrituras).



Explique que la frase “muerte espiritual” se refiere a la separación de la presencia de Dios. Pida a un alumno que lea Helamán 14:15–16 en voz alta.

- ¿Cuál es la primera muerte espiritual, de la que se habla en Helamán 14:16? (Quizás deba explicar que debido a la caída de Adán y Eva estamos separados de la presencia de Dios.)

Invite a un alumno a leer Helamán 14:17 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio y que mediten en la forma en que podemos vencer la primera muerte espiritual. Escriba la siguiente verdad en la pizarra: ***Jesucristo redime a toda la humanidad de la Caída para que podamos regresar a la presencia de Dios.*** Explique que toda la humanidad regresará a la presencia de Dios para ser juzgada (véase 2 Nefi 2:10).

Pida a un alumno que lea Helamán 14:18–19 en voz alta.

- ¿Cuál es la segunda muerte espiritual, de la que se habla en Helamán 14:18–19? (Tal vez desee explicar que quienes no se arrepientan serán separados de la presencia del Padre de nuevo.)
- ¿Qué podemos hacer para evitar la segunda muerte, de la cual habla Samuel? (Considere invitar a los alumnos a leer Helamán 14:13 y Mormón 7:7–8. Señale que **por medio de la expiación de Jesucristo quienes se arrepientan morarán en la presencia de Dios para siempre.**)

Para hacer hincapié en la importancia que tiene el albedrío conforme procuramos las bendiciones de la expiación del Salvador, invite a los alumnos a leer Helamán 14:30–31 en silencio. Pídales que busquen palabras y frases sobre el albedrío e invítelos a compartirlas con el resto. Pídales que expliquen el modo en que esas palabras y frases les ayudan a comprender la importancia de las elecciones que hacen todos los días.

## Comentarios e información de contexto

### Helamán 14:18–19. El divino don del arrepentimiento

El élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó del gozo que viene mediante el arrepentimiento:

“Con agradecimiento reconozco y testifico que los incomprensibles sufrimiento, muerte y resurrección de nuestro Señor ‘...[llevan] a efecto la condición del

arrepentimiento’ (Helamán 14:18). El divino don del arrepentimiento es la clave de la felicidad aquí y en el mundo venidero. Citando las palabras del Salvador y con gran humildad y amor, invito a todos a ‘[arrepentirse], porque el reino de los cielos se ha acercado’ (Mateo 4:17). Sé que al aceptar esta invitación, encontrarán gozo tanto ahora como por la eternidad” (“El divino don del arrepentimiento”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 41).

# Helamán 15–16

## Introducción

Samuel el Lamanita advirtió a los nefitas que a menos que se arrepintieran serían destruidos. Declaró que el Señor prolongaría los días de los lamanitas, quienes se habían vuelto más rectos que los nefitas. Algunos

nefitas creyeron en las enseñanzas de Samuel y fueron bautizados por Nefi. Aquellos que no le creyeron intentaron matarlo. Sin embargo, el poder de Dios protegió a Samuel y éste regresó a su propia tierra.

## Sugerencias para la enseñanza

### Helamán 15

#### *Samuel exhorta a los nefitas y explica cómo los lamanitas han llegado a ser un pueblo de la promesa*

Lea las siguientes descripciones en voz alta:

Un joven fue criado por padres que no eran miembros de la Iglesia y que no recalcan las enseñanzas de Jesucristo. Le permitían beber alcohol, lo cual fue una costumbre que éste continuó durante la universidad. Luego conoció a los misioneros Santos de los Últimos Días. Después de reunirse con ellos algunas veces, se comprometió a dejar de tomar alcohol. Unos días después, estuvo con un grupo de amigos. Éstos le ofrecieron bebidas alcohólicas.

Otro joven creció en una familia Santo de los Últimos Días. Sus padres hacían la noche de hogar y leían las Escrituras en familia. El joven cultivó hábitos de estudio de las Escrituras y oración personal. Asistió a la Primaria, sirvió en los quórums del Sacerdocio Aarónico y se graduó de seminario, obteniendo así conocimiento sobre los mandamientos y las vías del Señor. Mientras asistía a la universidad, hizo nuevas amistades. Una noche un amigo le ofreció bebidas alcohólicas.

- Aceptar la bebida alcohólica, ¿sería una transgresión más grave para el primer o para el segundo joven? ¿Por qué?

Escriba lo siguiente en la pizarra:

*Condición espiritual de los nefitas: Helamán 15:1–3, 17*

*Condición espiritual de los lamanitas: Helamán 15:4–6*

Invite a los alumnos a leer en silencio los pasajes de las Escrituras que se enumeran en la pizarra (antes de que lean, tal vez desee dirigir la atención de los alumnos a la palabra *circunspección* que aparece en Helamán 15:5. Hacer algo con circunspección significa proceder con gran prudencia). Pida a los alumnos que escriban dos oraciones: una que resuma la condición espiritual de los nefitas y otra la de los lamanitas. Luego de concederles tiempo suficiente, pregunte:

- ¿Cuál de los dos jóvenes que mencionamos al comenzar la clase es semejante a los nefitas que se describen en estos versículos? ¿Cuál de ellos se asemeja a los lamanitas?
- Los lamanitas tuvieron largos períodos de iniquidad, ¿por qué recibieron tantas bendiciones?
- ¿Por qué los nefitas corrían peligro de ser destruidos?
- ¿De qué manera el castigo del Señor es una señal de Su amor? (Quizás deba explicar que la palabra *castigar* significa corregir a alguien mediante un escarmiento o sufrimiento de algún tipo.)

Escriba lo siguiente en la pizarra:

*Cuando las personas conocen la verdad y creen en las Escrituras, son guiadas a... y..., lo cual trae...*

Pida a los alumnos que lean Helamán 15:7 en silencio para determinar cómo completar la oración de la pizarra. Después de conceder suficiente tiempo, pregunte a algunos alumnos cómo completarían la oración (por ejemplo, podrían expresar el siguiente principio: **Cuando las personas conocen la verdad y creen en las Escrituras, son guiadas a la fe y al arrepentimiento, lo cual trae un cambio en el corazón**).

Invite a un alumno a leer Helamán 15:8 en voz alta. Pida a los alumnos que vayan siguiendo la lectura en silencio en busca de la descripción que hace Samuel de los lamanitas que habían tenido un cambio en el corazón (eran “firmes e inmutables en la fe”).

Conceda tiempo a los alumnos para que consideren si el estudio de las Escrituras les ha llevado a tener más fe en el Señor. Pídales, además, que consideren si eso les ha conducido a ser firmes e inmutables en la fe. Considere invitar a uno o dos alumnos a explicar cómo el estudio de las Escrituras ha aumentado su fe en Jesucristo.

Dirija la atención de los alumnos a Helamán 15:9-17. Explique que en esos versículos Samuel se dirige a los nefitas, y que la palabra *ellos* se refiere a los lamanitas. Lea dichos versículos a la clase deteniéndose, según sea necesario, para ofrecer explicaciones o responder preguntas. Luego conceda tiempo a los alumnos para que examinen los versículos otra vez y escriban una oración que comunique alguna verdad que se enseñe en esos versículos.

Invite a varios alumnos a leer lo que hayan escrito. Entre otros principios verdaderos, los alumnos podrían escribir algo como lo siguiente: **Las personas tendrán mayor condenación si se vuelven incrédulas tras haber recibido la plenitud del Evangelio**. Tal vez desee sugerir a los alumnos que escriban esa verdad en las Escrituras, junto a Helamán 15:9-17.

Mientras los alumnos analizan esa verdad, recalque las grandes bendiciones que se reciben al comprender y vivir el Evangelio ahora. Las enseñanzas de Samuel no excusan a los nuevos miembros de la Iglesia para que cometan pecados. Tampoco implican que podamos escapar de la responsabilidad y la condenación al negarnos a aprender sobre el Evangelio. Aunque es cierto que tener el Evangelio conlleva más responsabilidad si hacemos algo incorrecto, también implica tener mayor fortaleza cuando tratamos de hacer lo correcto. Y cuando obedecemos la voluntad de Dios y ayudamos a otras personas a hacerlo, Él nos bendice con una paz y una felicidad que no podríamos recibir de ninguna otra forma.

## Helamán 16

### *Quienes creen a Samuel se arrepienten y se bautizan, mientras que los demás endurecen el corazón*

Muestre una lámina del actual Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Pida a los alumnos que describan varias maneras en que han visto que las personas (tanto dentro como fuera de la Iglesia) reaccionan a los mensajes del profeta.

Pida a la mitad de la clase que lea Helamán 16:1-5 en silencio y que busque lo que hicieron las personas que creyeron en el mensaje de Samuel. Pida a los de la mitad restante que lean Helamán 16:2-3, 6-7 en silencio y que busquen lo que hicieron las personas que no creyeron en el mensaje de Samuel (quizás desee escribir las referencias de esas Escrituras en la pizarra). Invite a algunos alumnos a explicar lo que hayan encontrado.

- ¿Por qué creen que las personas reaccionan a los profetas y sus mensajes de maneras tan diferentes?
- ¿Por qué creen que algunas personas se enojan cuando los profetas brindan consejos como, por ejemplo, las palabras del folleto *Para la Fortaleza de la Juventud*?

Pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson:



“Cuando [el profeta] señala los pecados del mundo, las personas mundanas, en lugar de arrepentirse, quieren hacerlo callar o actúan como si él no existiera. La popularidad jamás es un indicador de la verdad. La gente ha matado o desterrado a muchos de los profetas. Cuanto más se acerque la segunda venida del Señor, sepan que conforme la gente del mundo se haga más inícuo, el profeta será más impopular entre ellos” (véase “Catorce razones para seguir al profeta”, *Liahona*, junio de 1981, págs. 6-7).

- ¿Qué ejemplos conocen de personas que siguen el consejo de los profetas aunque otras lo rechacen?

Pida a los alumnos que cierren las Escrituras. Pida a uno de ellos que abra sus Escrituras y lea Helamán 16:13–14 mientras el resto escucha. Pregunte a la clase cómo creen que los incrédulos reaccionarían ante esas señales y manifestaciones.

Pida a los alumnos que abran las Escrituras y vayan siguiendo la lectura en silencio mientras usted lee Helamán 16:15–16 en voz alta. Luego pídeles que imaginen que se les hubiera permitido hablar con las personas que estaban en Zarahemla en el momento en que se dieron las señales. Invítelos a pensar qué preguntas les gustaría hacer a un creyente o a un incrédulo. Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para pensar en las preguntas, pida a algunos que las compartan con la clase.

Invite a los alumnos a que mediten en cuanto a la siguiente pregunta y que no contesten en voz alta:

- Si hubieran estado allí y presenciado esas señales y prodigios, ¿cómo creen que hubieran reaccionado?

Cuando los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para meditar, pregunte:

- Según Helamán 16:16, ¿por qué algunas personas negaron el cumplimiento de las profecías de los profetas, e incluso de las señales del cielo?

Conceda algunos minutos a los alumnos para que lean Helamán 16:17–21 en silencio y busquen más excusas que los inicuos dieron para no creer en las profecías de Samuel. Pida a algunos alumnos que expliquen las excusas que hayan encontrado en esos versículos.

- ¿Cuáles de esas excusas o fundamentos contra los profetas creen que son comunes en nuestros días?

Invite a un alumno a leer Helamán 16:22–23 en voz alta y pida a la clase que determinen lo que sucedió cuando muchas personas siguieron ignorando las advertencias de Samuel. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado.

- ¿Qué nos sucederá si rechazamos a los profetas del Señor de los últimos días?

Conforme respondan los alumnos, recalque el siguiente principio: **Al rechazar a los testigos del Señor, permitimos que Satanás logre dominio sobre nuestro corazón** (quizás desee escribirlo en la pizarra).

Para concluir la lección de hoy, invite a algún alumno a leer las siguientes palabras del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia. Pida al resto de la clase que preste atención a lo que en verdad escogemos al rechazar el consejo de Dios, gran parte del cual se recibe por medio de los profetas de los últimos días:

“Cuando deseamos el consejo que proviene de Dios, no estamos escogiendo ser independientes de las influencias externas; sino estamos eligiendo otra influencia. Deseamos la protección de un Padre Celestial perfectamente amoroso, todopoderoso, que todo lo sabe, cuyo único objetivo, el mismo que el de Su Hijo amado, es darnos la vida eterna, darnos todo lo que El tiene y llevarnos de nuevo al hogar, en familia, a los brazos de Su amor. Al rechazar Su consejo, elegimos la influencia de otro poder, cuyo propósito es hacernos miserables y cuyo motivo es el odio. Dios nos ha dado el don del albedrío moral. Este no es el derecho de elegir estar libre de influencias, sino el derecho inalienable de quedar sujetos al poder que elijamos” (“Busquemos seguridad en el consejo”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 28).

- Según el presidente Eyring, ¿qué escogemos en realidad al desechar el consejo de Dios y Sus profetas?

Invite a los alumnos a considerar en silencio si han endurecido el corazón de algún modo contra el consejo que Dios ha dado mediante los profetas y apóstoles. Instelos a ser firmes e inmutables en vivir el Evangelio y escuchar el consejo del Señor por medio de Sus profetas. Testifique de las verdades que han analizado en esta lección.

### Repaso de Helamán

Dedique algo de tiempo a ayudar a los alumnos a repasar el libro de Helamán. Pídeles que piensen en lo que hayan aprendido de ese libro, tanto en seminario como en su estudio personal de las Escrituras. Invítelos a repasar brevemente algunos de los encabezamientos de los capítulos de Helamán para ayudarse a recordar. Pida a algunos alumnos que compartan algo de Helamán que haya sido inspirador para ellos o que los haya ayudado a tener más fe en Jesucristo. Después de darles suficiente tiempo, pida a varios alumnos que compartan sus ideas y sentimientos.

# Lección de estudio individual supervisado

## Helamán 10–16 (Unidad 23)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar Helamán 10–16 (Unidad 23) no está concebido para que se enseñe como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### Día 1 (Helamán 10)

Helamán 10 brindó a los alumnos la oportunidad de aprender más sobre la fortaleza espiritual de Nefi. Mediante su ejemplo, los alumnos aprendieron que meditar las cosas del Señor nos prepara para recibir revelación. También aprendieron que el Señor nos confía bendiciones y responsabilidades cuando procuramos Su voluntad antes que la nuestra. Cuando Nefi antepuso la voluntad del Señor a la propia, el Señor le dio el poder para sellar.

#### Día 2 (Helamán 11–12)

Al estudiar catorce años de historia nefita, los alumnos aprendieron que mediante la humildad y el arrepentimiento podemos evitar el orgullo y la destrucción. Si no tenemos cuidado, la prosperidad puede llevarnos a olvidar al Señor. Nefi enseñó que a fin de ayudar a las personas a evitar ese error, el Señor disciplina a Su pueblo para hacer que lo recuerden.

#### Día 3 (Helamán 13–14)

Samuel, un profeta lamanita, demostró que los profetas comunican los mensajes que Dios les pone en el corazón. Al estudiar sus advertencias proféticas, los alumnos aprendieron que si rechazamos las palabras de los profetas del Señor, sentiremos remordimiento y pesar. Samuel exhortó al pueblo a creer en Jesucristo y testificó que el Señor da señales y prodigios para ayudar a las personas a creer en Él.

#### Día 4 (Helamán 15–16)

El Señor había bendecido a los nefitas muy abundantemente; y Samuel trataba de ayudarlos a comprender los juicios que afrontarían si no se arrepentían. De ello, los alumnos aprendieron que las personas tendrán mayor condenación si se vuelven incrédulas tras haber recibido la plenitud del Evangelio. Los alumnos aprendieron de la reacción de los nefitas que cuando escogemos rechazar a los testigos del Señor, permitimos que Satanás logre dominio sobre nuestro corazón.

### Introducción

En Helamán 10–16 se recalca la función de los profetas de declarar el arrepentimiento. A lo largo de la semana, los alumnos tuvieron la oportunidad de estudiar la fidelidad de los profetas Nefi y Samuel el Lamanita. Ambos hombres tuvieron manifestaciones espirituales y autoridad para ministrar entre los nefitas desobedientes. A pesar de la dureza de corazón de los del pueblo, los dos proclamaron el arrepentimiento. Enseñaron que la felicidad se halla al vivir los principios establecidos por Jesucristo, y no al cometer iniquidades.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Helamán 10–16

##### *Helamán y Samuel ministran al pueblo fielmente*

Pregunte a los alumnos si alguna vez han estado en una situación en la cual apoyar las normas que se enseñan en el folleto *Para la Fortaleza de la Juventud* habría sido impopular entre sus amigos. Quizás desee invitar a algunos alumnos a compartir sus experiencias y explicar lo que sintieron y aprendieron.

Indique a los alumnos que Helamán 10–16 contiene el ejemplo de dos hombres que defendieron las normas del Señor aun cuando ello era impopular entre los del pueblo. Invite a los alumnos a considerar lo que pueden aprender de los ejemplos de Nefi y Samuel el Lamanita que podría ayudarlos en circunstancias semejantes.

Copie el siguiente cuadro en la pizarra o en una hoja de papel:

Semejanzas entre Nefi y Samuel el Lamanita		
Nefi (Helamán 10:1–5, 12, 15–16)		Samuel (Helamán 13:1–6; 16:1–2)

Pida a los alumnos que lean los pasajes de las Escrituras del cuadro y busquen las semejanzas entre Nefi y Samuel. Invite a algunos alumnos a escribir dichas semejanzas en el espacio en blanco del cuadro. La lista podría incluir lo siguiente: fueron rechazados por el pueblo; escucharon la voz del Señor; siguieron los mandatos del Señor de inmediato; hablaron lo que el Señor les puso en el corazón; advirtieron a los nefitas que si no se arrepentían, serían destruidos; fueron protegidos por el poder de Dios para poder comunicar Su mensaje.

Después que hayan escrito las semejanzas que hallaron, pida a un alumno que lea Helamán 10:4 en voz alta. Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunas de las razones posibles por las que Nefi trabajaba infatigablemente?
- ¿Cómo demostró Samuel su carácter infatigable? ¿Cómo podemos cultivar nosotros ese carácter infatigable?

Pida a un alumno que lea a la clase la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, en la cual nos enseña cómo podemos cultivar esa virtud:

“Si nos concentramos en Jesús y en Su obra, aumentarán tanto nuestra dicha como nuestra capacidad de perseverar... Nefi no se había afanado egoístamente por su ‘propia vida’, sino que se afán había sido hacer la voluntad de Dios, lo cual le dio la energía extra e íntegra con la que le fue posible esmerarse con diligencia infatigable. Nefi sabía hacia dónde mirar: hacia Dios” (*If Thou Endure It Well*, 1996, pág. 116).

Pregunte:

- Según el élder Maxwell, ¿qué podemos hacer para servir con diligencia infatigable?
- ¿Qué frases de Helamán 10:4 demuestran que Nefi “miraba hacia Dios” o, en otras palabras, estaba centrado en hacer la voluntad divina?
- ¿Qué frases de Helamán 13:3–5 demuestran que Samuel antepone la voluntad de Dios a la propia?
- ¿Qué principio verdadero podemos aprender de las experiencias de Nefi y de Samuel? (Una de las respuestas posibles podría reflejar una verdad que los alumnos aprendieron en su estudio personal de la semana: **El Señor nos confía bendiciones y responsabilidades cuando procuramos Su voluntad antes que la nuestra.**)

Lea el siguiente relato que narró el élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, sobre una jovencita de doce años que aceptó la voluntad de Dios antes que la propia:

“No podemos tener fe en el Señor si no tenemos también una confianza plena en Su voluntad y en Su tiempo. Cuando tenemos esa clase de fe y confianza en el Señor, gozamos de verdadera seguridad en nuestra vida...”

“Leí la historia de una jovencita que demostró esa clase de fe y confianza. Su madre había estado seriamente enferma por varios meses; por fin, el fiel padre reunió a sus hijos alrededor del lecho de su esposa, y les dijo que se despidieran de su madre porque estaba a punto de morir. La hija de doce años protestó:

“‘Papá, no quiero que mamá se muera; he estado con ella en el hospital... por seis meses; una y otra vez... tú le has dado una bendición y a ella se le ha quitado el dolor, pudiendo así dormir tranquila. Quiero que pongas tus manos sobre la cabeza de ella y la cures’.

“El padre, que era el élder Heber J. Grant, les dijo a los niños que en su corazón, él sentía que el tiempo de su madre había llegado. Los niños salieron de la habitación y él se arrodilló al lado de la cama donde yacía su esposa. Más tarde, recordó lo que dijo en la oración: ‘Le dije al Señor que reconocía Su mano en la vida y en la muerte ... Pero le dije que carecía de la fortaleza para dejar morir a mi esposa y que ello afectara la fe de mis hijitos’. Le suplicó al Señor que le diera a su hija ‘el conocimiento de que era Su intención y voluntad de que su madre muriera’.

“La madre murió en menos de una hora. Cuando el élder Grant llamó a los niños nuevamente a la habitación y les dio la noticia, su hijito de seis años [llamado Heber] empezó a llorar desconsoladamente. Su hermana de doce años lo tomó en sus brazos y le dijo: ‘No llores, Heber; desde que salimos de este cuarto, la voz

del Señor desde los cielos me ha dicho: ‘En la muerte de tu madre se manifestará la voluntad del Señor’” (Bryant S. Hinckley, *Heber J. Grant: Highlights in the Life of a Great Leader*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1951, págs. 243–244).

“Cuando manifestemos la clase de fe y confianza que demostró esa jovencita, tendremos la fortaleza para sostenernos en todo momento importante de nuestra vida” (“Fe en el Señor Jesucristo”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 114).

Pregunte:

- ¿Qué ayudó al presidente Heber J. Grant y su familia a anteponer la voluntad del Señor a la de ellos?
- ¿Han tenido alguna experiencia en la que debieron poner su confianza en Dios y anteponer la voluntad de Él a la de ustedes? (Considere la posibilidad de invitar a algunos alumnos a compartir sus experiencias con la clase. Recuérdeles que no deberían compartir nada que sea demasiado personal o privado.)

Afirme a los alumnos que cuando depositamos nuestra confianza en Dios y antepone la voluntad de Él a la nuestra, Él nos sostiene durante los momentos difíciles.

Explique que una parte importante del ministerio de Nefi consistió en ayudar a las personas a recordar a Dios y arrepentirse de sus pecados. No obstante, éstas siguieron endureciendo el corazón y no quisieron que se les corrigiera.

Divida la clase en dos grupos. Pida a un grupo que lea Helamán 10:15–18; 11:3–10 y al restante que lea Helamán 11:30–37; 12:1–3. (Quizás quiera escribir esas referencias en la pizarra.)

Pida a los grupos que se preparen para hablar sobre las razones por las que el Señor disciplinó a Su pueblo. Los alumnos podrían mencionar varias razones, pero procure que expresen que **el Señor castiga a Su pueblo para hacer que lo recuerden.**

- ¿Qué tipo de disciplina empleó el Señor para llamar la atención del pueblo?
- Según Helamán 12:3, muchas personas no se acuerdan del Señor salvo que Él las discipline. ¿Por qué creen que sea así?

Invite a un alumno a leer Helamán 15:3 en voz alta.

- ¿De qué manera la disciplina del Señor es una expresión de amor?

Pida a los alumnos que compartan sus respuestas de la asignación 5 del día 2 de esa semana. Quizás desee reiterar que **mediante la humildad y el arrepentimiento, podemos evitar el orgullo y la destrucción** y que **si no tenemos cuidado, la prosperidad puede llevarnos a olvidar al Señor.**

### Siguiente unidad (3 Nefi 1–11)

En la siguiente asignación, los alumnos leerán sobre la reunión de toda la nación nefita para combatir a los ladrones de Gadiatón en una batalla épica. ¿De qué modo pudieron los nefitas derrotar a los inicuos ladrones? Los alumnos también leerán sobre la enorme destrucción que ocurrió en el continente americano al momento de la muerte de Jesús en Jerusalén. En medio de la oscuridad, el pueblo oyó la voz de Jesucristo. Luego, el Salvador resucitado les ministró personalmente. Pida a los alumnos que piensen en cómo se hubieran sentido si hubiesen estado allí.



# Tercer Nefi: El Libro de Nefi

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Al estudiar 3 Nefi, los alumnos aprenderán acerca de las palabras y los hechos del Salvador durante su ministerio de tres días entre los nefitas. El presidente Ezra Taft Benson enseñó: "...Tercer Nefi contiene algunos de los pasajes más conmovedores y poderosos de todas las Escrituras; testifica de Jesucristo, sus profetas y las doctrinas de salvación" ("La visita del Salvador a las Américas", *Liahona*, julio de 1987, pág. 6). Al ver cómo Jesucristo demostró compasión por las personas "uno por uno", los alumnos podrán apreciar mejor la forma en que Él se interesa en ellos como personas (véase 3 Nefi 11:15; 17:21). Podrán aprender lecciones importantes de los ejemplos de rectitud de los que se prepararon para recibir al Salvador. Además pueden aprender de los ejemplos de iniquidad de los que no se prepararon para recibir al Salvador.

### ¿Quién escribió este libro?

Mormón compendió los registros de las planchas mayores de Nefi para crear el libro de 3 Nefi. El libro lleva el nombre de Nefi (el hijo de Nefi), cuyas labores abarcaron los periodos antes, durante y después de las apariciones del Salvador al pueblo. Durante la época de gran iniquidad anterior a las visitas de Jesucristo, Nefi ministró "con poder y gran autoridad" (3 Nefi 7:17). Su obra fue un preludio al ministerio de Jesucristo, cuyas palabras y hechos constituyen el enfoque de 3 Nefi. Al compendiar el registro de Nefi, Mormón también agregó sus propios comentarios y su testimonio (véase 3 Nefi 5:8–26; 26:6–12; 29–30).

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Mormón dirigió los escritos de 3 Nefi a dos grupos. Primero, explicó que los había escrito para los descendientes de Lehi (véase 3 Nefi 26:8). Segundo, Mormón se dirigió a los gentiles en los últimos días y grabó la amonestación del Señor de que vinieran a Él y formaran parte de Su pueblo del convenio (véase 3 Nefi 30). El libro de 3 Nefi subraya esa invitación con su poderoso testimonio de Jesucristo y su énfasis en la importancia de los convenios.

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Lo más probable es que los registros originales que se usaron como fuente para el libro de 3 Nefi se hayan escrito entre el año 1 a.c. y 35 d.C. Mormón compendió esos registros en algún momento entre los años 345 d.C. y 385 d.C.. Mormón no indicó en dónde estaba él cuando compendió este libro.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

En 3 Nefi se documenta el cumplimiento de profecías relacionadas con el

nacimiento, la muerte y la resurrección de Jesucristo (véase 3 Nefi 1; 8; 11). El registro que contiene de la aparición del Salvador a los nefitas representa lo que el élder Jeffrey R. Holland ha denominado "el punto central, el momento supremo de toda la historia del Libro de Mormón" (*Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, pág. 250; citado en *El Libro de Mormón: Manual de consulta del maestro*, pág. 222). Veinte de los treinta capítulos de 3 Nefi contienen enseñanzas que el Salvador dio directamente al pueblo (véase 3 Nefi 9–28).

### Bosquejo

**3 Nefi 1–5** Nefi recibe los registros de manos de su padre. Se dan las señales del nacimiento de Cristo, se frustra un complot para destruir a los creyentes y se convierten muchas personas. Los nefitas y los lamanitas se unen para pelear contra los ladrones de Gadiantón. Se arrepienten de sus pecados y con el tiempo derrotan a los ladrones bajo la dirección de Laconeo y Gidgiddoni. Mormón comenta en cuanto a su papel como discípulo de Cristo y como registrador.

**3 Nefi 6–7** La prosperidad entre los nefitas conduce al orgullo, la iniquidad y las combinaciones secretas. Se derroca al gobierno y el pueblo se divide en tribus. Nefi ministra con gran poder.

**3 Nefi 8–10** Tempestades, destrucción y tinieblas señalan la crucifixión y muerte del Salvador. El pueblo lamenta la muerte de los que mueren en la destrucción. La voz de Jesucristo invita a los sobrevivientes a arrepentirse y venir a Él.

**3 Nefi 11–18** Jesucristo se aparece ante una multitud en el templo e invita a cada una de las personas a sentir las huellas de los clavos en Sus manos y en Sus pies. Nombra a doce discípulos y les da autoridad para efectuar ordenanzas y para administrar la Iglesia. El Salvador enseña Su doctrina, establece leyes de rectitud

y explica que ha cumplido la ley de Moisés. Sana las enfermedades de los del pueblo, ora por ellos y bendice a los niños. Tras instituir la Santa Cena y dar enseñanzas adicionales, se va.

**3 Nefi 19–26** Los doce discípulos ministran al pueblo, y se derrama sobre ellos el Espíritu Santo. Jesucristo aparece por segunda vez y ora por todos los que crean en Él. Administra la Santa Cena y enseña cómo el Padre cumplirá Su convenio con Israel. El Salvador manda al pueblo escudriñar las palabras de Isaías y de todos los profetas, e instruye a Nefi que registre el cumplimiento de las profecías anunciadas por Samuel el lamanita. Pronuncia las palabras que el Padre dio a Malaquías y explica "todas las cosas... desde el principio hasta la época en que él viniera en su gloria" (3 Nefi 26:3). Luego se va.

**3 Nefi 27–28** Jesucristo se aparece e instruye a los doce discípulos que le den el nombre de Él a la Iglesia. Expone Su evangelio y manda a Sus discípulos que sean como Él. Jesucristo concede sus deseos a los doce discípulos.

**3 Nefi 29–30** Mormón explica que la publicación del Libro de Mormón es señal de que Dios ha comenzado a recoger a Israel en los últimos días. El Señor amonesta a los gentiles a arrepentirse y ser parte de Su pueblo del convenio.

# 3 Nefi 1

## Introducción

Cuando se acercó el momento del cumplimiento de la profecía de Samuel el lamanita concerniente al nacimiento del Salvador, los creyentes buscaron las señales que Samuel dijo que vendrían. Los no creyentes amenazaron con matar a los creyentes si no se cumplía la profecía para cierto día. Nefi, hijo de Nefi y nieto de Helamán, suplicó al Señor en nombre de los creyentes. Como respuesta a la oración de Nefi, le llegó la voz

del Señor, la cual declaraba que la señal se daría esa noche. Al ponerse el sol, no hubo oscuridad, y apareció una estrella nueva. A pesar de los continuos esfuerzos de Satanás por destruir la fe del pueblo, la mayoría se convirtió al Señor, pero dos años después, los ladrones de Gadiantón comenzaron a conducir a muchos nefitas y lamanitas a la iniquidad.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 1:1–26

*Se cumplen las profecías sobre el nacimiento de Jesucristo y se convierten muchos nefitas*

Pida a los alumnos que piensen en personas que hayan sacrificado su vida por el Evangelio. (Algunos ejemplos son Jesucristo, Abinadí, algunos anti-nefi-lehitas y José y Hyrum Smith.) Dígales que expliquen por qué piensan que hay personas que están dispuestas a hacer ese sacrificio. Deles un momento para reflexionar e imaginarse cómo responderían si estuvieran en una situación que requiriera que dieran su vida por el Evangelio. Explique que cinco años después de que Samuel el lamanita predicó en Zarahemla, un grupo de nefitas fieles enfrentó esa posibilidad.

Dé un resumen de 3 Nefi 1:1–3; para ello, cuente a los alumnos que Nefi, el hijo de Helamán, entregó los anales sagrados a su hijo Nefi y después partió de la tierra. Nadie supo a dónde fue.

Pida a varios alumnos que se turnen para leer en voz alta 3 Nefi 1:4–9. Diga a la clase que siga la lectura y que averigüe el desafío que afrontaron los nefitas fieles.

- ¿Qué desafío afrontaron los creyentes?
- ¿Por qué creen que a algunas personas se les podría dificultar el permanecer fieles en esa situación?
- ¿A quiénes conocen ustedes que piensen que seguirían fieles en esa situación? ¿Por qué piensan que esas personas permanecerían fieles?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 1:10–12 en silencio y que averigüen lo que hizo Nefi en ese momento crítico.

- ¿Qué les impresiona acerca de la forma en que respondió Nefi ante esa situación? ¿Por qué?

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 1:13–14 en voz alta, y pida a la clase que ponga especial atención a cómo responde el Señor a la oración de Nefi.

- ¿Qué dijo el Señor que iba a “mostrar al mundo”? (Las respuestas de los alumnos deben reflejar el hecho de que **el Señor cumplirá todas las palabras que ha hecho que digan Sus profetas.**)
- Cuando el Señor habló de venir al mundo “para hacer la voluntad así la del Padre como la del Hijo”, se refería a Su propia Expiación. ¿Cómo nos ayuda ese mensaje a “[ser] de buen ánimo”?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 1:4, 14–15, 19–21 en silencio y que busquen frases que recalquen el hecho de que el Señor cumple las palabras de los profetas.

- ¿Cómo piensan que se hubieran sentido de haber estado entre los incrédulos al momento de producirse la señal?
- Cuando alguien ridiculiza sus normas o les persigue por sus creencias, ¿cómo les puede ayudar el saber que el Señor cumplirá las palabras de los profetas?

Pida a dos o tres alumnos que se turnen para leer en voz alta 3 Nefi 1:16–18. Diga a la clase que siga la lectura y que averigüe cómo respondieron los inicuos cuando vieron las señales que se habían profetizado.

- ¿Qué supieron los inicuos después de producirse la señal?
- ¿Por qué conducen al temor el pecado y la incredulidad?

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 1:22–23 en voz alta. Diga a la clase que siga la lectura y que averigüe lo que hizo Satanás para persuadir al pueblo a no creer en las señales del nacimiento del Señor.

- ¿Qué hizo Satanás? (Esparció sus mentiras entre el pueblo.) ¿Cuáles son algunas mentiras que Satanás esparce hoy?
- ¿Qué verdad podemos aprender de la forma en que el pueblo respondió a las mentiras de Satanás? (Ayude a los alumnos a reconocer el siguiente principio: **Cuando afrontamos las mentiras de Satanás, podemos elegir el creer en Jesucristo y ser convertidos.** Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

Para ayudar a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de este principio, comparta con ellos las siguientes palabras del obispo Richard C. Edgley, del Obispado Presidente. Considere entregar a los alumnos una copia de esta cita que quepa dentro de sus ejemplares de las Escrituras.

“Debido a los conflictos y desafíos que enfrentamos en el mundo de hoy, quisiera sugerir una sola opción: una opción de paz y protección, una opción que es adecuada para todos. Esa opción es la fe... Escojan la fe en lugar de la duda; escojan la fe en lugar del temor; escojan la fe en lugar de lo desconocido y lo que no se ve; y escojan la fe en lugar del pesimismo...

“Cuando la lógica, el razonamiento o el intelecto personal estén en desacuerdo con enseñanzas o doctrina sagradas, o si mensajes contradictorios atacan sus creencias..., *escojan* no desechar la semilla de su corazón a causa de la incredulidad [véase Alma 32:28]. Recuerden, no recibimos un testimonio sino hasta después de la prueba de nuestra fe (véase Éter 12:6)” (“La fe: Tú escoges”, *Liahona*, noviembre de 2010, págs. 31, 32–33).

- ¿Qué podemos hacer para escoger la fe en lugar de la duda, el temor y el pesimismo? (Entre las respuestas se puede mencionar que podemos escoger orar y pedir la ayuda del Señor, estudiar las Escrituras, guardar los mandamientos, asistir a las reuniones de la Iglesia y servir a otros.)

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 1:24–25 en silencio y que busquen un desafío adicional que afrontaron algunos de los creyentes.

- ¿Qué trataron de comprobar algunas personas en cuanto a la ley de Moisés?
- ¿Qué les impresiona acerca de la respuesta de esas personas cuando se dieron cuenta que estaban equivocadas?

Escriba en la pizarra la siguiente pregunta: *Cuando el adversario trata de hacer que dude, ¿cómo guardaré la fe en Jesucristo y en Su Evangelio restaurado?* Diga a los alumnos que copien esa pregunta en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras. Concédales unos cuantos minutos para que escriban sus respuestas.

### 3 Nefi 1:27–30

#### *Los disidentes nefitas y algunos de los jóvenes lamanitas se unen a los ladrones de Gadiantón*

Pida a dos alumnos que pasen al frente del salón. Dígale a uno de ellos que cierre los ojos y se pare sobre un solo pie. Explique que este alumno representa a alguien que conoce la verdad pero no está ejerciendo la fe en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo y no vive el Evangelio con diligencia.

Explique que en esta demostración, el segundo alumno representa las influencias que pueden causar que alguien se aleje de la verdad. Pida al segundo alumno que empuje suavemente el brazo del primer alumno hasta que éste pierda el equilibrio o se sienta inestable. Señale que cuando una persona no se esfuerza por vivir el Evangelio, es más probable que sea engañada por las mentiras y las tentaciones de Satanás.

- ¿Qué tiene que hacer el primer alumno para mantenerse firme? (El alumno debe abrir los ojos y pararse sobre los dos pies.)

Dé instrucciones al primer alumno de que abra los ojos y que se pare con los pies separados más o menos al mismo ancho que sus hombros. Explique que ahora este alumno representa a personas que son “firmes e inmutables en la fe” (Helamán 15:8). Después pídale al segundo alumno que otra vez empuje suavemente el brazo del primer alumno. Señale que cuando una persona se está esforzando por estudiar el Evangelio y guardar los mandamientos de Dios, permanecerá firme aún cuando haya oposición.

Pida a los dos alumnos que regresen a sus asientos. Explique que unos cuantos años después de las señales del nacimiento de Jesucristo, Satanás continuó tratando de hacer que la gente dudara de la veracidad del Evangelio.

Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta 3 Nefi 1:27–29. Diga a la clase que siga la lectura y que averigüe la influencia que tuvieron los inicuos en algunos jóvenes lamanitas.

- ¿Qué sucedió con algunos de los jóvenes lamanitas? (“Unos que eran zoramitas los indujeron”, y se unieron a los ladrones de Gadiantón.)
- Según 3 Nefi 1:29, ¿por qué algunos jóvenes lamanitas creyeron las ‘mentiras’ y las ‘palabras aduladoras’ de los zoramitas? (Si los alumnos no mencionan la declaración de Mormón de que los jóvenes “[actuaron] por sí mismos”, señálelo usted.)
- ¿Qué creen que quiere decir la frase “actuar por sí mismos”?

Tras conversar con los alumnos acerca de esta pregunta, lea lo que dijo la hermana Kathleen H. Hughes, miembro de la Presidencia General de la Sociedad de Socorro, acerca de la frase:

“A mi modo de ver, implica que se preocupaban por sí mismos antes que nada y satisfacían los deseos que los profetas les habían advertido que debían evitar. Cedían a las tentaciones y a las seducciones de Satanás” (“Crecer en el Señor”, *Liahona*, febrero de 2010, pág. 18).

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 1:30 en voz alta. Instruya a la clase que siga la lectura y que averigüe qué influencia tuvo “la nueva generación” (los jóvenes) en otras personas.

- ¿Qué efecto tuvo la nueva generación en la fe de los que les rodeaban?

Para ayudar a los alumnos a relacionar este relato con situaciones de nuestros días, haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunas “mentiras” y “palabras aduladoras” que podrían tentar a los jóvenes de hoy a asociarse con grupos de personas que no sean rectas?
- ¿Cuándo han visto a jóvenes que tengan un impacto negativo en la fe de otras personas?

Pida a los alumnos que digan un principio que resuma lo que podemos aprender de 3 Nefi 1:29–30. Tal vez utilicen palabras distintas para expresar sus respuestas, pero asegúrese de que reconozcan la siguiente verdad: **Si cedemos a la tentación, nuestro ejemplo puede tener un impacto negativo en la fe y en la rectitud de otras personas.** Si lo desea, inste a los alumnos a escribir esta verdad en sus ejemplares de las Escrituras.

Señale que aunque la juventud mencionada en 3 Nefi 1:30 tuvo un impacto negativo en la fe de otras personas, los jóvenes también pueden tener una influencia de rectitud en las personas que los rodean. Pida a un alumno que vaya a la pizarra y participe como escriba para la clase. Dígale a ese alumno que escriba las respuestas de los alumnos a la siguiente pregunta:

- ¿Cuáles son algunas formas en que pueden tener una influencia positiva en la fe de su familia, barrio o rama y comunidad?

Inste a los alumnos a escoger una o dos ideas de la pizarra que pondrán en práctica inmediatamente. Asegúreles que pueden fortalecer la fe de otras personas mediante el poder de su ejemplo de rectitud.

## Comentarios e información de contexto

### 3 Nefi 1:29–30. “La iniquidad de la nueva generación”

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, explicó el impacto que una persona que se desvía de la senda puede tener en la familia:

“Los jóvenes de la Iglesia... tienen el futuro en sus manos. La Iglesia ha estado siempre a una generación de

la extinción. Si se perdiera una generación completa, lo que no sucederá, perderíamos la Iglesia. Pero la pérdida de una sola persona cierra la puerta a generaciones de descendientes, a menos que el Señor los alcance y los traiga de vuelta” (“Debemos elevar nuestras miras”, discurso dirigido a los maestros de educación religiosa el 14 de agosto de 2001, pág. 1, citado en “La enseñanza de seminario: Lecturas de preparación para el maestro”, pág. 81, si.lds.org).

# 3 Nefi 2–5

## Introducción

Después de ver las señales del nacimiento de Jesucristo, los del pueblo empezaron a asombrarse menos por las señales y endurecieron su corazón. Muchas personas rechazaron señales y maravillas posteriores y aumentaron en iniquidad. Como resultado, los ladrones de Gadiantón se hicieron tan fuertes que los nefitas y los lamanitas se vieron obligados a tomar las armas contra ellos. Los lamanitas convertidos se unieron a los nefitas y se

les llegó a conocer como nefitas. Laconeo, el juez superior de los nefitas, llamó al pueblo al arrepentimiento y lo preparó para la batalla. Debido a su arrepentimiento, su fe en el Señor y sus preparativos diligentes, los nefitas triunfaron sobre los ladrones de Gadiantón. Después de ser liberados, el pueblo reconoció que fue el poder de Dios que los preservó.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 2

#### *Los conversos lamanitas se unen a los nefitas para defenderse contra los ladrones de Gadiantón*

Pida a los alumnos que tomen unos minutos para escribir en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras algunas experiencias espirituales que hayan tenido. Recuérdeles que las experiencias espirituales no tienen que ser dramáticas ni inusuales para ser importantes. Sugiera que reflexionen en los momentos en que han sentido el amor del Padre Celestial o la influencia del Espíritu Santo. Por ejemplo, podrían escribir acerca de experiencias que hayan tenido al recibir respuestas a oraciones, al recibir bendiciones del sacerdocio o al servir a otros. Cuando terminen de escribir, pregúnteles por qué piensan que sería importante recordar esas experiencias espirituales hoy mismo y dentro de 10 ó 20 años.

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 2:1–3 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que averigüe lo que ocurrió cuando el pueblo comenzó a olvidar las señales relacionadas con el nacimiento del Salvador.

- ¿Qué verdades nos enseña este relato acerca del peligro de olvidar las experiencias espirituales?

Cuando los alumnos compartan las verdades que descubrieron, recalque el siguiente principio: **Si olvidamos las experiencias espirituales que hemos tenido, seremos más vulnerables a las tentaciones y a los engaños de Satanás.** Tal vez desee anotar este principio en la pizarra. Además, quizás quiera animar a los alumnos a escribirlo debajo de la lista de sus experiencias espirituales.

- ¿Por qué piensan que si olvidamos las experiencias espirituales somos más vulnerables a Satanás?
- ¿Qué podemos hacer para asegurar que nunca olvidaremos las experiencias espirituales que hemos tenido? (Entre las respuestas podrían decir: compartir las experiencias con otras personas cuando sea adecuado hacerlo, escribir en un diario personal o apuntar las experiencias de las actividades de Mi Deber a Dios o del Progreso Personal.)

Pídale a un alumno que lea la siguiente declaración, en la cual el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, explica cómo le ayudó el apuntar las experiencias espirituales en un diario. Diga a la clase que escuche para detectar las bendiciones que se pueden recibir al llevar un registro de ese tipo.



“Por años escribí diariamente varias líneas. Nunca dejé pasar un día por más cansado que estuviera o por cuán temprano tuviera que levantarme al otro día. Antes de escribir, meditaba en esta pregunta: ‘¿Hoy he visto la mano de Dios bendecirnos a nosotros, a nuestros hijos o a nuestra familia?’. Al seguirlo haciendo, algo comenzó a suceder. Al repasar mentalmente el día,

me percataba de lo que Dios había hecho por alguno de nosotros y no lo había reconocido en los momentos del día en los que estaba ocupado. Cuando eso ocurría, y pasaba a menudo, comprendí que el tratar de recordar había permitido que Dios me mostrara lo que Él había hecho.

“En mi corazón comenzó a crecer algo más que la gratitud, creció también el testimonio. Tuve una creciente certeza de que nuestro Padre Celestial escucha y contesta nuestras oraciones, sentí más gratitud por el enternecimiento y refinamiento, que son el resultado de la expiación del Salvador Jesucristo, y llegué a sentir más confianza en que el Espíritu Santo puede hacernos recordar todas las cosas, aun las que no hayamos notado o no hayamos puesto atención cuando ocurrieron” (“¡Oh recordad, recordad!”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 67).

Pida a los alumnos que expresen cómo les ha ayudado a permanecer fieles el recordar las experiencias espirituales (al escribir en un diario o de otra forma) a pesar de los esfuerzos de Satanás por tentarlos o engañarlos.

Dé un resumen de 3 Nefi 2:4-19; para ello, explique que conforme el pueblo continuaba en la iniquidad, los ladrones de Gadiantón aumentaban en número y en fuerza; llegaron a ser más agresivos y violentos, y los conversos lamanitas unieron sus fuerzas con los nefitas para pelear contra ellos. Aunque tuvieron algo de éxito en expulsar a los ladrones de Gadiantón de sus tierras, los nefitas (junto con los conversos lamanitas, que ahora se llamaban nefitas) seguían en circunstancias peligrosas quince años después de la señal del nacimiento de Jesucristo.

### 3 Nefi 3:1-10

#### *El líder de los ladrones de Gadiantón exige que se rindan los nefitas*

Explique que en 3 Nefi 3:1-10 vemos un ejemplo de la forma en que a veces trabaja el adversario a través de otros para tratar de debilitar nuestra fe y desviarnos del camino. Giddiani, el líder de los ladrones de Gadiantón, escribió una carta a Laconeo, el juez superior de los nefitas, para persuadirlo de que se rindiera ante los ladrones de Gadiantón.

Escriba en la pizarra *Giddiani tiente a Laconeo*. Pida a la mitad de la clase que lea 3 Nefi 3:2-5 en silencio y a la otra mitad que lea 3 Nefi 3:6-10 en silencio. Conforme vayan leyendo los alumnos, dígales que busquen palabras o frases que ilustren las tácticas que usó Giddiani para tratar de debilitar la fe de Laconeo y desviarlo del camino. Después que los alumnos terminen de leer, pídale que den un informe de lo que encontraron. Pida a un alumno que escriba las respuestas en la pizarra.

Para resumir las tácticas que los alumnos encontraron en 3 Nefi 3:2-10, escriba la siguiente verdad en la pizarra debajo de la lista de los alumnos: ***Satanás y sus seguidores a menudo usan la adulación, las falsas promesas y las amenazas para desviar al pueblo.*** Pida a los alumnos que escojan una de las tácticas de Giddiani que están escritas en la pizarra y que expliquen cómo podrían Satanás y sus seguidores usar una táctica similar con los jóvenes de hoy. Para ayudar a los alumnos a explorar algunas de estas comparaciones, podría hacerles preguntas similares a las siguientes:

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de la forma en que el adversario podría usar la adulación, o sea, los halagos falsos y excesivos, con los jóvenes de hoy? ¿Cuáles son algunas falsas promesas o amenazas vanas que podría usar el adversario? ¿Cómo piensan que los jóvenes pueden resistir esas tácticas?

### 3 Nefi 3:11-5:7

#### *El pueblo de Laconeo se prepara para defenderse y derrota a los ladrones de Gadiantón*

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 3:11-12 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que averigüe cómo respondió Laconeo a la carta amenazante de Giddiani.

- ¿Qué verdades podemos aprender de la forma en que Laconeo le respondió a Giddiani? (Una verdad que podrían reconocer los alumnos es que **los hombres y las mujeres de rectitud no tienen que temer a los inicuos y no deben ceder ante su intimidación.**)

Divida a la clase en cuatro grupos; y entregue a cada alumno un trozo grande de papel.

Diga a los grupos que dividan su papel en dos columnas y que rotulen una *Los preparativos*



de *Laconeo* y la otra *Paralelos en nuestros días*. Escriba en la pizarra los siguientes pasajes de las Escrituras, y asigne uno a cada grupo: *3 Nefi 3:12–15*; *3 Nefi 3:16–21*; *3 Nefi 3:22–26*; *3 Nefi 4:1–4*. Diga a los alumnos que lean los versículos asignados y que busquen las maneras en que Laconeo preparó a su pueblo espiritual y físicamente para resistir el ataque de los ladrones de Gadiantón. Diga a un alumno de cada grupo que escriba, bajo el título *Los preparativos de Laconeo*, lo que hizo el pueblo para prepararse. (Nota: Conforme los alumnos vayan estudiando estos versículos, asegúrese de que entiendan la diferencia entre Giddiani, el líder de los ladrones de Gadiantón, y Gidgiddoni, el gran profeta y capitán principal de los nefitas.)

Después que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para terminar sus listas bajo el título *Los preparativos de Laconeo*, dígales que escriban bajo *Paralelos en nuestros días* una lista de los preparativos espirituales y temporales que se nos ha aconsejado que hagamos en los últimos días. Cuando los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para terminar esta asignación, pida que un alumno de cada grupo comparta con la clase lo que aprendió su grupo. Para ayudar a los alumnos a determinar cómo pueden aplicar lo que aprendieron, haga preguntas similares a las siguientes durante sus presentaciones o cuando terminen de darlas:

- ¿Cómo podemos fortalecer nuestro hogar de los ataques del adversario?
- ¿Por qué son importantes en los últimos días los preparativos temporales, tales como terminar los estudios y tener almacenamiento en el hogar?
- ¿Cómo nos brinda protección el reunirnos en familia y como barrios y ramas?
- ¿Cuándo les ha ayudado la oración a obtener fuerza espiritual?
- ¿Cómo nos prepara para el futuro el arrepentimiento?
- ¿Qué bendiciones recibimos cuando seguimos a los profetas y apóstoles de nuestros días?
- ¿Cómo podemos recibir el espíritu de la revelación en nuestra vida?

Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta *3 Nefi 4:7–12*. Diga a la clase que siga la lectura y que busque las maneras en que fue bendecido el pueblo por causa de sus preparativos espirituales y temporales.

- ¿Qué verdades han aprendido de este relato? (Cuando los alumnos compartan sus respuestas, recalque el siguiente principio: **Conforme nos preparamos en lo espiritual y en lo temporal, el Señor nos fortalecerá para superar nuestros desafíos.**)

Haga un resumen de *3 Nefi 4:13–29*; para ello, explique que Laconeo y su pueblo derrotaron a los ladrones de Gadiantón y ejecutaron a sus líderes. Lea *3 Nefi 4:30–33* en voz alta. Pida a los alumnos que sigan la lectura y que averigüen cómo respondió el pueblo ante esa victoria.

- ¿Cómo respondió el pueblo después de que el Señor los liberó de sus enemigos?
- ¿Qué reconoció el pueblo como la causa de su liberación de los ladrones de Gadiantón? (Su arrepentimiento y humildad y la bondad de Dios.) Si lo desea, señale que **cuando nos arrepentimos y nos volvemos humildes, Dios nos sostendrá en nuestras pruebas y nos liberará de ellas.**

Si lo desea, comparta una experiencia en la que usted confió en Dios y Él lo ayudó a perseverar o a superar una prueba. También podría pedir que uno o dos alumnos compartan una experiencia similar.

Pida a un alumno que lea *3 Nefi 5:1–4* en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que averigüe lo que hicieron los nefitas como resultado de la ayuda y las bendiciones que recibieron en su batalla contra los ladrones de Gadiantón. Cuando los alumnos compartan lo que encuentren, recalque que una de las formas en que el pueblo respondió fue predicar el Evangelio a otras personas.

### 3 Nefi 5:8-26

#### *Se restaura la paz entre el pueblo; Mormón explica su compendio de los anales*

Diga a los alumnos que el resto de 3 Nefi 5 contiene la explicación de Mormón de sus razones para compendiar este registro. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 5:12-15 en silencio y que averigüen lo que dijo Mormón acerca de su responsabilidad de escribir un compendio de los anales nefitas.

- ¿Qué verdad han aprendido de estos versículos, la cual describa nuestra responsabilidad como discípulos de Jesucristo? (Aunque los alumnos usen palabras diferentes, deben poder reconocer la siguiente verdad: **Como discípulos de Jesucristo, tenemos la responsabilidad de enseñar a los demás el camino a la vida sempiterna.** Si lo desea, escriba este concepto en la pizarra.)

Señale que una de las formas más importantes de demostrar gratitud al Señor por las bendiciones que nos da es ayudar a otras personas a venir a Él y recibir esas mismas bendiciones. Pida a los alumnos que sugieran varias formas en que ellos, como discípulos de Jesucristo, podrían enseñar a otras personas el camino a la vida sempiterna. Anímelos a elegir una o dos de esas sugerencias para compartir el Evangelio y que busquen en oración la ayuda del Señor para hacer lo que eligieron.

## 3 Nefi 6–7

## Introducción

Después de ser librados milagrosamente de los ladrones de Gadiantón, los nefitas disfrutaron de paz por unos tres años. Pero surgieron entre el pueblo el orgullo, la distinción de clases y las persecuciones. Aunque algunos permanecieron fieles al Señor, muchos entraron en

combinaciones secretas, y por causa de ellas, fue asesinado el juez superior y se derrocó el gobierno de los nefitas. Los del pueblo se dividieron en tribus y nombraron sus propios líderes. Nefi ministró al pueblo con poder y con gran autoridad.

## Sugerencias para la enseñanza

## 3 Nefi 6:1—18

*Después de un periodo de prosperidad, los nefitas se llenan de orgullo y la Iglesia se deshace*

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra antes de que comience la clase: Pida a los alumnos que las contesten y que expliquen sus respuestas.

*¿Es posible que alguien sea...*

*rico y a la vez humilde?*

*pobre y a la vez lleno de orgullo?*

*educado y a la vez humilde?*

*sin educación y a la vez lleno de orgullo?*

Anime a los alumnos a seguir pensando en estas preguntas al estudiar 3 Nefi 6. Haga un resumen de 3 Nefi 6:1–9; para ello, explique que después de que los nefitas y los lamanitas derrotaron a los ladrones de Gadiantón, establecieron la paz en la tierra y comenzaron a prosperar. Pero después de poco tiempo, vieron amenazadas la paz y la prosperidad.

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 6:5, 10–12 en voz alta y diga a la clase que averigüe lo que comenzó a poner en peligro la paz y la prosperidad del pueblo.

- ¿Qué comenzó a suceder que puso en peligro la paz y la prosperidad del pueblo?
- ¿Han visto que la acumulación de riquezas o de conocimiento genere problemas similares en su escuela, comunidad o país? Si es así, ¿de qué forma?

Trace una línea vertical en el centro de la pizarra para formar dos columnas. En la parte superior de una columna escriba la palabra *Orgullosos* y en la parte superior de la otra escriba *Humildes*. Pida a los alumnos que escudriñen 3 Nefi 6:13–14 y que busquen las palabras y las frases que describan cómo respondió el pueblo cuando comenzaron a dividirlos las riquezas y el conocimiento. (Tal vez tenga que explicar que *injuriar* significa criticar a alguien con enojo o maltratarlo con palabras.) Cuando los alumnos terminen de leer, díales que escriban en la columna correspondiente de la pizarra las palabras o frases que hayan encontrado.

- ¿Qué evidencia encuentran en 3 Nefi 6:13 de que algunos de los que eran perseguidos por los orgullosos también respondían con orgullo?
- ¿Por qué piensan que el devolver “injurias por injurias” (o crítica por crítica) es una manifestación de orgullo?
- ¿Qué les impresiona acerca de la forma en que respondieron en esa ocasión los lamanitas convertidos?
- ¿Qué principios podemos aprender de 3 Nefi 6:13–14? (Es posible que varíen las respuestas de los alumnos, pero deben reconocer el siguiente principio: **Podemos escoger ser humildes y fieles sin importar cuáles sean nuestras circunstancias.**)

Remita a los alumnos a la columna de la pizarra que contiene la lista de respuestas de humildad. Haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué podemos hacer para permanecer humildes y fieles en cualquier circunstancia? (Escriba las respuestas de los alumnos en la pizarra en la columna titulada *Humildes*.)
- Piensen en alguna persona que ustedes consideren que sea un buen ejemplo de escoger ser humilde y fiel a pesar de las circunstancias. ¿Por qué es esa persona un ejemplo de humildad?

Explique que debido a que la mayoría de los nefitas no se arrepintieron del orgullo, su situación empeoró. Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta 3 Nefi 6:15-18. Diga a la clase que siga la lectura y que averigüe por qué el orgullo de los del pueblo permitió que Satanás influyera en ellos.

- ¿Qué se nos enseña en estos versículos acerca de la relación entre el orgullo y el poder de Satanás de tentarnos? (Conforme vayan contestando los alumnos, ayúdeles a reconocer la siguiente verdad: **Cuando somos orgullosos, permitimos que Satanás tenga más poder para tentarnos y para llevarnos a cometer más pecados.** Si lo desea, anímeles a escribir este principio en sus ejemplares de las Escrituras, en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras.)
- Según 3 Nefi 6:15-18, ¿qué palabras y frases describen el inicuo cambio de corazón que experimentaron esas personas por causa del orgullo? (Fueron “entregados... a ser llevados... doquier que [Satanás] quería llevarlos, y a cometer cualquier iniquidad que él deseaba”. Estaban en “un estado de terrible iniquidad” y “se rebelaban intencionalmente contra Dios”.)
- ¿Por qué piensan que el orgullo afecta el grado en que Satanás puede influir en nosotros?



Además de las respuestas que den los alumnos, considere pedir que un alumno lea la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia. Pida a los alumnos que escuchen para detectar lo que el presidente Eyring nos advirtió que es uno de los peligros del orgullo.

“El orgullo ocasiona un ruido interior que nos impide escuchar la serena voz del Espíritu. Y muy pronto, en nuestra vanidad, no nos esforzamos siquiera por escucharla. De pronto llegamos a pensar que no la necesitamos” (“Oración”, *Liahona*, enero de 2002, pág. 16).

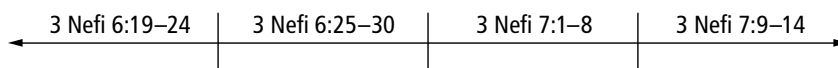
- ¿Por qué es peligroso dejar de escuchar la voz del Espíritu? (Ayude a los alumnos a entender que cuando no hacemos caso de los susurros del Espíritu Santo, somos más susceptibles a las tentaciones del diablo.)

Remita a los alumnos de nuevo a la lista de respuestas de humildad en la pizarra. Pídales que seleccionen la respuesta de humildad que piensen que más les sirva personalmente. Deles unos minutos para escribir cómo pueden comenzar inmediatamente a aplicar esa sugerencia en la escuela o en el hogar.

### 3 Nefi 6:19-7:14

*Las combinaciones secretas destruyen el gobierno de los nefitas, y el pueblo se divide en tribus*

Copie en la pizarra la siguiente cronología:



Divida la clase en cuatro grupos y a cada uno asígnele uno de los pasajes de las Escrituras que escribió en la pizarra. Pida a los alumnos que lean en silencio los pasajes asignados para averiguar los acontecimientos principales que ocurrieron entre los nefitas. Después de que hayan tenido suficiente tiempo para leer, pida a un alumno de cada grupo que bajo la sección correspondiente de la cronología escriba los acontecimientos principales del pasaje que se le asignó (otros alumnos de cada grupo le pueden ayudar). Cuando terminen, explique que la lista de acontecimientos muestra cómo las combinaciones secretas llevaron a la caída del gobierno nefita y a la división del pueblo en tribus.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta 3 Nefi 6:27–30. Pida a la clase que siga la lectura para encontrar el propósito de las combinaciones secretas y su fundador. Cuando los alumnos hayan identificado al fundador de las combinaciones secretas (el diablo), pregunte:

- ¿Qué palabras y frases describen los propósitos de las combinaciones secretas? (Entre las respuestas se podrían mencionar “combinarse contra toda rectitud”, “destruir” al pueblo del Señor, “desafiaron la ley y los derechos de su patria” y “la tierra... ya no fuese libre”.)
- ¿Cómo escaparon de ser castigados los que asesinaron a los profetas? (Sus amigos y su familia, que también eran miembros de la combinación secreta, se unieron para ayudarles a mantener sus hechos en secreto y a evitar las consecuencias de sus hechos.)
- Imagínense que tienen algunos amigos que quieren evitar las consecuencias de sus hechos. ¿Cómo pueden ayudarles a vivir el Evangelio y sus normas en lugar de tratar de evitar consecuencias?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta 3 Nefi 7:1–8. Diga a la clase que siga la lectura y que averigüe el efecto de esas combinaciones secretas entre los nefitas. Explique que **el diablo tienta a las personas a entrar en combinaciones secretas en un esfuerzo por destruir la rectitud y aumentar la iniquidad**. Ayude a los alumnos a entender que los métodos y los motivos de las combinaciones secretas a menudo son sutiles y no siempre son fáciles de detectar. Anímeles a evitar asociarse con grupos o personas que tengan cualquier similitud con las combinaciones secretas.

### 3 Nefi 7:15–26

*Durante una época en que pocos son fieles, Nefi continúa ministrando y algunos se convierten*

- ¿Cómo piensan que se hubieran sentido de haber vivido entre los nefitas después de que fue derrocado el gobierno? ¿Por qué?
- ¿A quién hubieran acudido en busca de liderazgo y dirección?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer 3 Nefi 7:15–20 en voz alta. Diga a la clase que siga la lectura en busca de las razones por las que hubieran querido seguir a Nefi en esas circunstancias. Considere pedir que los alumnos hagan una pausa después de cada versículo o cada dos versículos para que usted les pida que expliquen por qué se habrían sentido inspirados a seguir a Nefi.

- En esa ocasión, ¿cuál fue el mensaje de Nefi al pueblo? (Véase 3 Nefi 7:16.)
- ¿En qué se parecen a Nefi los líderes de la Iglesia de nuestros días?
- ¿Cuándo han visto a un líder de la Iglesia “[ministrar] con poder y gran autoridad”? (3 Nefi 7:17).

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 7:21–26 en silencio y que averigüen cómo fueron bendecidos los conversos por seguir a Nefi y arrepentirse de sus pecados. Pida a varios alumnos que compartan lo que hayan descubierto.

- ¿Qué principios podemos aprender del ejemplo de los que se arrepintieron y siguieron a Nefi?

Los alumnos pueden compartir una variedad de verdades, pero deben reconocer el siguiente principio: **Si nos arrepentimos y seguimos a los siervos del Señor, recibiremos la influencia del Espíritu Santo.**

- ¿Por qué es esencial el arrepentimiento para contar con la presencia del Espíritu Santo?
- ¿Por qué piensan que el seguir a los siervos del Señor nos ayuda a ser más receptivos a la guía del Espíritu Santo?

Lea las siguientes palabras del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia:



“He llegado a la conclusión de que la guía espiritual depende en gran parte del estar en armonía con el Presidente de la Iglesia, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce, a todos los que se les sostiene... como profetas, videntes y reveladores. No sé cómo esperamos estar en plena armonía con el Espíritu del Señor si no estamos en armonía con el presidente de la Iglesia y con los demás profetas, videntes y reveladores” (“Llamados y escogidos”,

*Liahona*, noviembre de 2005, pág. 53).

- ¿Cuándo han sentido la influencia del Espíritu Santo por elegir ser obedientes a los siervos del Señor?

Anime a los alumnos a escribir las impresiones que hayan recibido acerca de lo que pueden hacer para aplicar las verdades que aprendieron hoy. Recalque el hecho de que aun cuando otros escojan vivir en oposición a los mandamientos del Señor, como fue el caso entre los nefitas, nosotros podemos escoger seguir humildemente a Dios y a Sus siervos escogidos.

# 3 Nefi 8–10

## Introducción

Treinta y tres años después de ver la señal del nacimiento del Salvador, los nefitas comenzaron a buscar la señal de Su muerte, la cual profetizó Samuel el lamanita. Aunque hubo muchas señales, surgieron dudas y disputas entre el pueblo. En el transcurso del siguiente año, se cumplió la profecía de Samuel. Después de la gran destrucción que causaron las grandes tormentas,

los terremotos y otras calamidades, las tinieblas cubrieron la tierra por tres días. En la oscuridad, los que sobrevivieron a la destrucción escucharon la voz de Jesucristo. Él los invitó a arrepentirse y a regresar a Él. Cuando se disipó la oscuridad, los lamentos del pueblo se convirtieron en gozo y en adoración de Jesucristo.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 8:1–18

#### *Una gran destrucción señala la muerte de Jesucristo, cumpliéndose así la profecía de Samuel el lamanita*

Empiece la clase haciendo la siguiente pregunta:

- ¿Están conscientes de algunas señales que ya ocurrieron que indican que está cerca la Segunda Venida del Salvador? (Si lo desea, indique que se han cumplido o se están cumpliendo muchas profecías, como la restauración del Evangelio, la venida de Elías el profeta y la predicación del Evangelio por todo el mundo.)
- ¿Cómo se sienten cuando reconocen algo como señal clara de que se acerca la Segunda Venida del Salvador?

Explique que vivimos en una época similar a la época poco antes de la visita de Jesucristo a los nefitas. Así como los nefitas buscaban las señales que Samuel el lamanita había profetizado que señalarían la muerte y la resurrección de Jesucristo, nosotros debemos buscar las señales de la segunda venida del Salvador.

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 8:3–4 en silencio y que encuentren las diferencias en lo que sentían algunos nefitas en cuanto a las señales. Pida a los alumnos que den un informe de lo que hayan encontrado. (Aunque los del pueblo aguardaban las señales “con gran anhelo”, entre ellos existían “graves dudas y disputas”.)

- ¿En qué se asemejan la situación descrita en 3 Nefi 8:3–4 y las condiciones del mundo de hoy?
- ¿Cómo podemos fortalecer nuestra fe en Jesucristo aun cuando muchos de los que nos rodean expresan dudas?

Pregunte a los alumnos si alguna vez han experimentado una tormenta violenta, un terremoto u otro desastre. Cuando los alumnos respondan, pídeles que compartan lo que sintieron durante la experiencia y después de ella.

Pida que un alumno lea 3 Nefi 8:5–7 en voz alta. Diga a la clase que siga la lectura para darse cuenta de lo que ocurrió en el año 34 después del nacimiento de Jesucristo. Después pida a los alumnos que lean 3 Nefi 8:8–18 en silencio y que averigüen lo que ocurrió con los habitantes de las ciudades. Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado. Recuerde a los alumnos que Samuel el lamanita había profetizado estas cosas (véase Helamán 14:20–27). Recalque el hecho de que **las palabras de los profetas se cumplirán todas y Dios hará a los inicuos responsables de sus hechos.**



### 3 Nefi 8:19–25

#### *Tinieblas cubren la tierra por tres días*

Explique que cuando cesaron las tormentas y los terremotos, las tinieblas cubrieron la tierra durante tres días. Apague las luces por un momento en el salón y pregunte a los alumnos si alguna vez han estado en un lugar totalmente oscuro, como una cueva o un cuarto sin ventanas.

- ¿Cómo se sintieron en ese lugar?

Señale que las tinieblas que cubrieron la tierra por tres días eran diferentes de la oscuridad que experimentamos cuando apagamos las luces o vamos a un lugar que no tiene ventanas. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 8:19–23 en silencio y que busquen las frases que describen las tinieblas o la oscuridad que experimentaron los nefitas. (Entre las respuestas se podría mencionar “densa oscuridad”, “vapor de tinieblas”, “vapores de oscuridad” y “ninguna luz”.)

Diga a los alumnos que lean 3 Nefi 8:23–25 en silencio y que averigüen el efecto que tuvo la oscuridad en los nefitas que sobrevivieron a la destrucción. Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

### 3 Nefi 9:1–14

#### *Entre las tinieblas, Jesucristo invita a los que sobrevivieron a la destrucción a arrepentirse y a venir a Él*

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 9:1–12 en silencio y que busquen las respuestas a estas preguntas.

*¿Por qué tuvo lugar esta destrucción?*

*¿Cómo reaccionó Satanás ante esta destrucción?*

*¿Qué nos enseña esto acerca de Satanás y cómo trata a los que lo siguen?*

Lea 3 Nefi 9:13–14 en voz alta a la clase. Pida a los alumnos que sigan la lectura para detectar la invitación del Salvador a los que se salvaron de la destrucción. Díales que se imaginen a esos nefitas cuando escucharon la voz del Salvador entre la oscuridad total. Habían sido “preservados porque [eran] más justos que” los que fueron destruidos, pero aun así tenían necesidad de arrepentirse y cambiar (véase 3 Nefi 9:13; 10:12).

- ¿Qué piensan que sintieron los nefitas cuando escucharon esa invitación del Salvador? ¿Por qué?

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder C. Scott Grow, de los Setenta: “Jesucristo es el Gran Sanador de nuestras almas...”

“Cuando pecamos, Satanás nos dice que estamos perdidos. “En cambio, nuestro Redentor ofrece la redención a todos, sin importar lo que hayamos hecho mal, incluso a ustedes y a mí” (“El milagro de la Expiación”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 109).

Declare que es para cada uno de nosotros la invitación del Salvador de 3 Nefi 9:13 de venir a Él y ser sanados. Para que el Salvador nos sane, debemos aceptar Su invitación de venir a Él, arrepentirnos de nuestros pecados y ser convertidos. Pida a los alumnos que piensen en los aspectos de su vida en los que necesitan el poder sanador del Salvador. Después díales que contesten la siguiente pregunta en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué necesitas hacer para recibir el poder sanador del Salvador en tu vida?

### 3 Nefi 9:15–22

#### *El Salvador proclama que mediante Su sacrificio se cumple la ley de Moisés*

Lea 3 Nefi 9:19 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura buscando lo que dijo Jesucristo que ya no aceptaría de los nefitas. Tal vez sea necesario recordar a los alumnos que en esa época los nefitas vivían la ley de Moisés. Como parte de esa ley, el Señor mandó a Su pueblo ofrecer sacrificios de animales como símbolo y sombra del sacrificio que ofrecería el Salvador mediante Su expiación.

#### **Preguntas personales**

Las preguntas personales pueden ayudar a los alumnos a aplicar las verdades del Evangelio; sin embargo, debido a la naturaleza de esas preguntas, los alumnos quizás titubeen en contestarlas vocalmente. El invitarles a contestar las preguntas personales por escrito les permite responder en privado y dar respuestas más abiertas y sinceras. No obstante, usted debe advertirles que no escriban acerca de asuntos confidenciales, tales como pecados o transgresiones del pasado.

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 9:20 en silencio, y que busquen lo que el Señor dijo que los nefitas debían ofrecer ahora como sacrificio. Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

- ¿Qué creen que quiere el decir ofrecer como sacrificio “un corazón quebrantado y un espíritu contrito”?
- ¿Qué bendiciones promete el Salvador a los que vienen a Él con un corazón quebrantado y un espíritu contrito?

Explique que el élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce apóstoles, enseñó una forma de pensar en las frases “corazón quebrantado” y “espíritu contrito”. Lea la siguiente declaración y pida a los alumnos que escuchen para detectar las palabras que usó el élder Christofferson para ayudarnos a entender estas frases:



“...puedes brindar al Señor la ofrenda de tu corazón quebrantado o arrepentido y tu espíritu contrito u obediente. En realidad, es la ofrenda de ti mismo, de lo que eres y de lo que estás llegando a ser.

“¿Hay algo en ti o en tu vida que sea impuro o indigno? Cuando logres deshacerte de ello, será una ofrenda para el Salvador. ¿Careces de un buen hábito o de una buena cualidad? Si lo adoptas y lo haces parte de tu carácter, le estarás haciendo una ofrenda al Señor” (“Cuando te hayas convertido”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 12).

- ¿Qué palabra usó el élder Christofferson para ayudarnos a entender la frase “corazón quebrantado”? (Arrepentido.) ¿Qué piensan que significa el tener un corazón arrepentido?
- ¿Qué palabra usó el élder Christofferson para ayudarnos a entender la frase “espíritu contrito”? (Obediente.) ¿Cómo describirían a alguien que tiene un espíritu obediente?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 9:21–22 en silencio y que busquen la descripción del Salvador de la forma en que debemos venir a Él. Pida a los alumnos que informen lo que hayan encontrado. Sostenga en alto la fotografía o ilustración de un niño pequeño, tal vez alguien de su propia familia.

- ¿Cómo se imaginan que viene al Salvador un niño pequeño? ¿Cómo les ayuda eso a entender cómo debemos nosotros venir al Salvador?

Escriba lo siguiente en la pizarra:

*Si venimos a Cristo con un corazón quebrantado y un espíritu contrito, Él...*

Pida a los alumnos que repasen 3 Nefi 9:13–15, 19–22 para encontrar la forma de completar la declaración que usted escribió en la pizarra. Dígales que informen lo que hayan encontrado. Entre las respuestas podrían decir que Él nos sanará (véase 3 Nefi 9:13), nos dará vida eterna (véase 3 Nefi 9:14) y nos recibirá (véase 3 Nefi 9:22). Después que los alumnos contesten, complete la declaración de la pizarra: ***Si venimos a Cristo con un corazón quebrantado y un espíritu contrito, Él nos recibirá, nos sanará y nos dará vida eterna.***

### 3 Nefi 10

#### *El Señor ofrece juntar a Su pueblo como una gallina junta a sus polluelos*

Haga un resumen de 3 Nefi 10:1–3; para ello, explique que tras escuchar la voz del Salvador, los del pueblo quedaron tan asombrados que guardaron silencio por muchas horas. Después volvió a dirigirse al pueblo.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer 3 Nefi 10:4–6 en voz alta. Señale que en estos versículos, el Salvador habla de la casa de Israel, Su pueblo del convenio.

- ¿Por qué es el Salvador como una gallina que protege a sus polluelos del peligro? ¿Por qué no había juntado y protegido el Salvador a toda la casa de Israel? (No quisieron venir a Él.)
- ¿Qué prometió el Salvador a los que se arrepintieron y regresaron a Él? (Que los juntaría como una gallina junta a sus polluelos.)

Pida a los alumnos que respondan a la siguiente pregunta en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. (Si lo desea, escriba esta pregunta en la pizarra o léala lentamente para que los alumnos la escriban.)

- ¿Cuándo has sentido la invitación del Salvador de recibir Su sustento y Su protección?

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 10:9-11 en voz alta. Diga a la clase que siga la lectura y que averigüe lo que ocurrió después que el Salvador habló al pueblo. Si lo desea, concluya testificando que el Salvador es misericordioso con todos los que vienen a Él con un corazón quebrantado y un espíritu contrito. Si lo desea, explique también que en la próxima lección, los alumnos hablarán de la visita del Salvador al pueblo y cómo ministró personalmente a cada uno de ellos.

# 3 Nefi 11:1–17

## Introducción

Tras la destrucción y los tres días de obscuridad que marcaron la muerte del Salvador, unos 2.500 hombres, mujeres y niños nefitas se reunieron alrededor del templo en la tierra de Abundancia (véase 3 Nefi 17:25). Al estar hablando unos con otros, escucharon la voz del Padre Celestial que presentaba a Su Hijo, Jesucristo,

el cual entonces se les apareció. Jesucristo invitó a las personas a ser testigos personalmente de que Él había sido muerto por los pecados del mundo. Uno por uno se le acercaron y sintieron la herida de Su costado y las marcas de los clavos de Sus manos y pies.

### Controlar el ritmo de la lección

Controle el ritmo de cada lección de manera que dedique suficiente tiempo a los elementos más importantes. Por ejemplo, al final de esta lección, los alumnos tendrán la oportunidad de dar testimonio de Jesucristo. Aun cuando las otras partes de la lección son importantes, asegúrese de que quede suficiente tiempo para los testimonios.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 11:1–7

#### *Los nefitas escuchan la voz del Padre que anuncia la aparición de Su Hijo*

Conforme los alumnos vayan entrando a la clase, tenga una grabación de música sagrada o de la conferencia general tocando en el fondo, apenas lo suficientemente alto como para que se escuche. Pare la grabación cuando sea el momento de hacer la oración y de tener el devocional. Después de la oración, pregunte a los alumnos si escucharon la grabación. (Si no contara con los recursos para llevar a cabo esta actividad, considere pedir a un alumno que lea 3 Nefi 11 con voz suave conforme los alumnos entren al aula. Si elige esta opción, funcionará mejor si hace la asignación con un día de anticipación, quizá a un alumno que por lo general llegue temprano.)

- ¿Qué debe hacer una persona para escuchar y entender una voz suave?
- ¿Cuál fue el mensaje de la canción (o del discurso de conferencia general, o del pasaje de las Escrituras) que estaba tocando cuando entraron al aula el día de hoy?
- ¿Fue fácil o difícil escuchar y entender las palabras a medida que todos estaban entrando a la clase? ¿Por qué?

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 11:1–3 en voz alta y a la clase que siga la lectura con la vista y que busque lo que los nefitas tuvieron dificultad para entender.

- ¿Cómo se describe la voz en 3 Nefi 11:3? (Quizás desee sugerir que los alumnos marquen la descripción de la voz en su propio ejemplar de las Escrituras.)
- ¿Qué efecto tuvo la voz en aquellos que la escucharon?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 11:4–7 en silencio y que busquen lo que los nefitas hicieron que fue diferente a fin de entender la voz la tercera vez que la oyeron.

- ¿Qué fue lo que hicieron diferente los nefitas la tercera vez que escucharon la voz?
- Según lo que leyeron en 3 Nefi 11:7, ¿de quién era la voz que escuchó la gente? (Escucharon la voz del Padre Celestial, la cual presentaba a Su Hijo, Jesucristo.)

Considere pedir a los alumnos que lean Helamán 5:30 y que busquen otra descripción de la voz del Señor.

- ¿De qué manera fue similar la voz que escucharon los nefitas a las impresiones que recibimos del Espíritu Santo? (Los alumnos posiblemente utilicen palabras diferentes, pero deben detectar la siguiente verdad: **El Espíritu Santo con frecuencia nos habla por medio de los sentimientos.**)
- ¿Por qué es importante prestar atención a la inspiración que recibimos del Señor por medio del Espíritu Santo?

Invite a los alumnos a compartir experiencias que hayan tenido en las que hayan sentido la inspiración del Espíritu Santo entrar a su mente o a su corazón, y pídeles que describan cómo se sintieron. Quizá sea bueno que comparta alguna experiencia propia.

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, en cuanto a lo que debemos hacer para escuchar y entender la voz del Señor por medio del Espíritu Santo:



“El Espíritu no atrae nuestra atención por medio de gritos ni de sacudidas bruscas; más bien, nos habla apaciblemente. Nos acaricia con tanta suavidad que si nos encontramos demasiado absortos en otros asuntos, quizás no lo percibamos en absoluto.

“En algunas ocasiones tendrá bastante firmeza como para que le pongamos atención. Pero la mayoría de las veces, si no hacemos caso a esa suave impresión, el Espíritu se alejará y esperará hasta que acudamos en su busca y lo escuchemos... según nuestra propia manera de expresarnos” (citado en *Predicad Mi Evangelio*, 2004, pág. 99).

- ¿Qué principio podemos aprender de 3 Nefi 11:1–7 y del presidente Packer? (Es posible que los alumnos den una variedad de respuestas, pero asegúrese de que detecten la siguiente verdad: **Conforme aprendamos a escuchar la voz del Señor por medio del Espíritu Santo, podremos entender la comunicación que nos da**).
- ¿Qué les ayuda a preparar la mente y el corazón para escuchar y entender los susurros del Espíritu Santo?

### 3 Nefi 11:8–17

#### *Jesucristo se aparece a los nefitas y los invita uno por uno a sentir las heridas de Sus manos, pies y costado*

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 11:8–10 en voz alta y a la clase que siga la lectura con la vista y que se imagine cómo hubiera sido estar entre los nefitas en ese momento. Muestre la lámina Jesús enseña en el hemisferio occidental (62380; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 82) y pregunte:

- ¿Qué pensamientos y sentimientos creen que habrían tenido si hubieran estado entre los nefitas cuando los visitó el Salvador?

Recuerde a los alumnos en cuanto a la obscuridad y a la destrucción que los nefitas habían experimentado justo antes de que el Salvador se apareciera. Luego pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, sobre la importancia de la aparición del Salvador a los nefitas:



“Esa aparición y esa declaración constituyeron el punto central, el momento supremo, de toda la historia del Libro de Mormón... Fue la manifestación y la proclamación que había iluminado e inspirado a todos los profetas nefitas durante los anteriores seiscientos años, y no digamos ya de sus antepasados israelitas y Jareditas durante miles de años antes de eso.

“Todos habían hablado de Él, cantado sobre Él, soñado con Él y pedido en oración que Él apareciera, hasta que efectivamente estuvo allí. ¡Oh, día de días! El Dios que cambia cada noche tenebrosa en mañana luminosa había llegado” (*Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, págs. 250–251).

Explique a la clase que la siguiente parte de la lección está diseñada para permitirles que mediten por su cuenta en cuanto a la visita del Salvador. Antes de la clase, prepare las siguientes instrucciones y preguntas en un volante para cada alumno (o escribalas en la pizarra o en un póster). Conceda a los alumnos suficiente tiempo para leer 3 Nefi 11:11–17 y para seguir las instrucciones del volante. Instelos a meditar concienzudamente en cuanto al significado de esos versículos conforme los estudien.



1. Lee 3 Nefi 11:11–12 en silencio y busca lo que Jesucristo deseaba que la gente supiera en cuanto a Él y lo que había hecho durante Su ministerio terrenal. Medita las siguientes preguntas:
  - ¿Qué palabras del Salvador de 3 Nefi 11:11 son más significativas para ti? ¿Por qué?
  - ¿Qué quiso decir el Salvador cuando dijo: “He bebido de la amarga copa que el Padre me ha dado”? ¿Por qué es importante saber que Jesucristo siempre se ha sometido a la voluntad del Padre Celestial?
2. Lee 3 Nefi 11:13–15 y medita las siguientes preguntas:
  - ¿Qué les invitó a hacer el Salvador a los nefitas? ¿Qué deseaba que supieran como resultado de esa experiencia?
  - Las personas se acercaron al Salvador “uno por uno, hasta que todos hubieron llegado” (3 Nefi 11:15). Considerando que había unas 2.500 personas en la multitud (véase 3 Nefi 17:25), ¿qué te enseña en cuanto a lo que el Salvador siente por cada uno de nosotros?
3. Responde las siguientes preguntas en un cuaderno de apuntes o en un diario de estudio de las Escrituras:
  - ¿Por qué piensas que el Señor quería que las personas lo vieran y lo tocaran “uno por uno”?
  - ¿De qué manera crees que te afectaría poder tocar las heridas que el Salvador recibió cuando expió tus pecados?
4. Considera escribir la siguiente verdad al margen de tus Escrituras cerca de 3 Nefi 11:11–15. **Jesucristo me invita a recibir un testimonio personal de que Él es mi Salvador.** Responde las siguientes preguntas en un cuaderno de apuntes o en un diario de estudio de las Escrituras:
  - ¿Qué experiencias te han llevado a obtener tu propio testimonio de que Jesucristo es tu Salvador?
  - ¿Qué piensas que le gustaría al Salvador que hicieras para fortalecer tu testimonio de Él?
  - ¿En qué ocasiones has sentido que el Salvador te conoce y que te ha bendecido en forma individual?

Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para completar la actividad, pida a un alumno que lea 3 Nefi 11:16–17 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura con la vista y que busque lo que las personas hicieron después de haber tenido esa experiencia personal con el Salvador. Quizá desee explicar que *hosanna* es una palabra hebrea que significa “sálvanos” o “por favor sálvanos” y que se utiliza en las Escrituras como exclamación de alabanza y súplica (véase Bible Dictionary, “Hosanna”, Guía para el Estudio de las Escrituras, “Hosanna”, escrituras.lds.org).

- ¿Por qué piensan que las personas exclamaron “hosanna” después de la experiencia que tuvieron con el Salvador?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 11:15 con mayor detenimiento y que descubran lo que las personas hicieron después de haber visto y sentido las heridas del Salvador. (Las personas testificaron que era Jesucristo.)

- ¿Es necesario que veamos y toquemos al Salvador para saber que vive? (véase Moroni 10:5). ¿De qué manera podemos testificar de Jesucristo?
- ¿De qué forma podemos aplicar 3 Nefi 11:15 a nosotros mismos? ¿Qué debe hacer cada uno de nosotros tras recibir un testimonio de Jesucristo? (**Al recibir un testimonio personal de Jesucristo, tenemos la responsabilidad de testificar de Él.**)

Para concluir la clase, invite a los alumnos a hablar de ocasiones en que hayan compartido su testimonio de Jesucristo con los demás. Según el tiempo lo permita, invite a todos los que deseen hacerlo a compartir un testimonio breve del Salvador y, quizás, indicar lo que han hecho para obtener su testimonio. Si el tiempo lo permite, quizá también desee pedirles que compartan algo de lo que escribieron o sintieron durante su estudio de 3 Nefi 11 el día de hoy.

## Comentarios e información de contexto

### 3 Nefi 11:3. “Una voz suave”

El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la forma en que la voz del Espíritu Santo funciona en nuestra mente y corazón:

“...la voz del Espíritu viene como un *sentimiento* más que como un sonido. Ustedes aprenderán, como yo lo he hecho, a ‘escuchar’ esa voz que se *siente* en vez de *oírse*...”

“El don del Espíritu Santo, si ustedes lo permiten, los guiará y los protegerá, e incluso corregirá sus acciones. Se trata de una voz espiritual que acude a la mente como una idea o un sentimiento que les llega al corazón...”

“No se espera que vayan por la vida sin cometer errores, pero no cometerán un error grave sin que primeramente reciban una advertencia mediante los susurros del Espíritu” (“Consejo a los jóvenes”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 17).



# Lección de estudio individual supervisado

## 3 Nefi 1–11:17 (Unidad 24)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

No se debe intentar enseñar el siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron a medida que estudiaron 3 Nefi 1–11:17 (unidad 24) como parte de su lección. La lección que usted enseñe se concentrará solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (3 Nefi 1)

Cuando los alumnos estudiaron sobre el cumplimiento de las profecías de Samuel el Lamanita en cuanto al nacimiento de Jesucristo, aprendieron que el Señor cumplirá todas las palabras que Él ha hecho declarar por medio de Sus profetas. Del ejemplo de aquellos que fueron fieles aun cuando los no creyentes planeaban destruirlos, los alumnos aprendieron que cuando estamos frente a las mentiras de Satanás podemos escoger creer en Jesucristo y permanecer fieles. La rebelión de algunos jóvenes lamanitas demostró a los alumnos que, si cedemos a la tentación, nuestro ejemplo puede tener un impacto negativo en la fe y la rectitud de los demás.

#### Día 2 (3 Nefi 2–5)

Conforme estudiaron la disminución de rectitud del pueblo, los alumnos observaron que si olvidamos las experiencias espirituales anteriores, estaremos más susceptibles a las tentaciones y engaños de Satanás. A medida que analizaron la carta engañosa de Giddiani a Laconeo, los alumnos descubrieron la forma en que Satanás y sus seguidores con frecuencia utilizan la adulación, promesas falsas y amenazas para conducir a la gente por mal camino. Los alumnos aprendieron de los nefitas y los lamanitas que se defendieron con éxito en contra de los ladrones de Gadiantón que a medida que nos preparamos espiritual y temporalmente, el Señor nos fortalecerá para vencer los desafíos. Cuando los alumnos leyeron que los nefitas alabaron al Señor por haber sido librados, aprendieron que reconocer la bondad y la misericordia de Dios cuando somos librados de las dificultades nos ayuda a mantenernos humildes. Los esfuerzos de los nefitas por predicar el Evangelio, y las palabras de Mormón en cuanto a su propio deber, ilustran que como discípulos de Jesucristo tenemos la responsabilidad de enseñar a los demás el camino a la vida eterna.

#### Día 3 (3 Nefi 6–10)

A medida que los alumnos leyeron en cuanto a la forma en que los nefitas y los lamanitas nuevamente cayeron en la

iniquidad, descubrieron que cuando somos orgullosos, damos a Satanás mayor poder para tentarnos y llevarnos a cometer más pecado. Sin embargo, el ejemplo fiel de algunas de las personas demostró que podemos escoger ser humildes y fieles a pesar de las circunstancias. Conforme el gobierno nefita se estaba desintegrando, los que siguieron a Nefi demostraron que si nos arrepentimos y seguimos a los siervos del Señor, gozaremos de la influencia del Espíritu Santo en nuestra vida. Después de la terrible destrucción, todas las personas por toda la tierra escucharon la voz de Jesucristo proclamar en la obscuridad que si vamos a Él con un corazón quebrantado y un espíritu contrito, nos sanará y nos dará la vida eterna.

#### Día 4 (3 Nefi 11:1–17)

A medida que los alumnos estudiaron la anunciación que el Padre hizo de Jesucristo, descubrieron que el Espíritu Santo a menudo nos habla por medio de los sentimientos. También aprendieron que conforme aprendemos a escuchar la voz del Señor por medio del Espíritu Santo, podremos entender la comunicación que nos da. De la relación del inicio del ministerio del Salvador entre los nefitas, los alumnos aprendieron que Jesucristo nos invita a todos a recibir un testimonio personal de que Él es nuestro Salvador y que, una vez que recibimos ese testimonio, tenemos la responsabilidad de dar testimonio de Él.

### Introducción

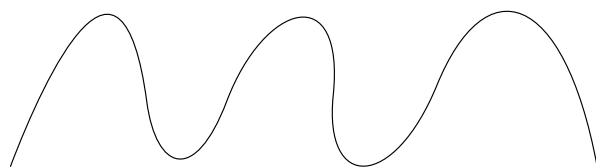
La actividad relacionada con 3 Nefi 1–7 de esta lección hace hincapié en algunas de las doctrinas y principios que pueden ayudar a los alumnos a entender mejor lo que significa estar convertido al evangelio de Jesucristo. Las actividades de enseñanza de 3 Nefi 8–10 prepararán a los alumnos a reflexionar en cuanto a su testimonio del Salvador a medida que aprendan sobre Su aparición a los descendientes de Lehi en 3 Nefi 11.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 3 Nefi 1–7

*Señales y maravillas anuncian el nacimiento de Jesucristo; el pueblo sigue un ciclo entre la rectitud y la iniquidad hasta que el gobierno se desintegra*

Dibuje en la pizarra una línea como la que figura a continuación:



Pregunte: Según lo que han estudiado esta semana pasada, ¿cómo podría esta línea representar a los nefitas que se

describen en 3 Nefi 1–7? (Quizá desee invitar a los alumnos a repasar los encabezamientos de los capítulos de 3 Nefi 1–7 a fin de que recuerden la forma en que los nefitas oscilaron entre la rectitud y la iniquidad entre los años 1 d.C. y 33 d.C.)

Para ayudar a los alumnos a pensar en lo que 3 Nefi 1–7 nos puede enseñar sobre llegar a estar realmente convertido a Jesucristo y a Su evangelio, pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia. (De ser posible, proporcione una copia para cada alumno y pídale que subrayen las frases o palabras que sientan que mejor describen a una persona convertida.)

“La conversión es un cambio tanto espiritual como moral. La *conversión* implica no solamente la aceptación intelectual de Jesús y Sus enseñanzas, sino también una fe motivadora en Él y en Su evangelio... Para uno que está realmente convertido, el deseo de hacer cosas contrarias al evangelio de Jesucristo muere, y en su lugar nace el amor a Dios con la firme e imperante determinación de guardar Sus mandamientos” (citado por Richard G. Scott, “Una conversión plena brinda felicidad”, Liahona, julio de 2002, pág. 27).

Pregunte: ¿Qué frases o palabras sientan que describen mejor a una persona convertida?

Dibuje el siguiente cuadro en la pizarra o prepárelo en forma de volante para los alumnos:

	Creencias y actos que llevan a la conversión	Creencias y actos que debilitan la conversión
3 Nefi 1:15–23, 27–30		
3 Nefi 2:1–3; 3:1–10		
3 Nefi 4:7–12, 30–33		
3 Nefi 6:13–18; 7:1–5		
3 Nefi 7:15–22		

Asigne a cada alumno uno de los pasajes de las Escrituras del cuadro; luego concédales tiempo para buscar en el pasaje que se les asignó las creencias y los actos que llevan a la conversión o aquellos que la debilitan. Muchos de los principios que los alumnos quizá hallen se encuentran en el Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado para los días 1–3 al principio de esta lección. A medida que los alumnos indiquen lo que hayan encontrado, escriba sus respuestas en la pizarra o ínstelos a escribirlas en sus volantes. A fin de ayudar a los alumnos a poner en práctica los principios que hayan encontrado, hágalos preguntas como las que figuran a continuación en cuanto a una o dos de las verdades que los alumnos hayan encontrado:

- ¿Qué han hecho ustedes, o alguien a quien conozcan, para vivir de acuerdo con esa verdad o experimentar ese principio?
- De conformidad con la verdad que descubrieron, ¿qué consejo darían para ayudarle a alguien a estar más convertido y a ser más firme espiritualmente?

### 3 Nefi 8–11:17

*Gran destrucción y obscuridad marcan la muerte de Jesucristo; después de Su resurrección, visita a los descendientes de Lehi*

Pida a los alumnos que resuman los acontecimientos de 3 Nefi 8 y que compartan con la clase los sentimientos o impresiones que hayan tenido al estudiar ese capítulo durante la semana pasada. Pida que un alumno lea 3 Nefi 8:20–23 y a la clase que explique la razón por la que la señal que se describe en esos versículos es una señal apropiada para indicar la muerte de Jesucristo. A fin de hacer hincapié en la obscuridad que experimentaron los nefitas, quizá desee utilizar la siguiente actividad:

Dé a cada alumno una linterna y apague las luces del aula. (Si no contara con suficientes linternas, será necesario que los alumnos compartan.) Pida a los alumnos que enciendan su linterna e invite a unos cuantos de ellos que se turnen para leer 3 Nefi 9:13–20 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura con la vista y que busque verdades que las personas aprendieron en cuanto a Jesucristo conforme experimentaron la obscuridad después de Su muerte. Después de haber encendido nuevamente las luces, resuma en la pizarra las verdades que los alumnos hayan descubierto. Haga hincapié en los siguientes principios: **Jesucristo es la luz y la vida del mundo. Si venimos a Cristo con un corazón quebrantado y con un espíritu contrito, Él nos recibirá, nos sanará y nos dará vida eterna.**

Resuma 3 Nefi 11:1–7 y, para ello, explique que las personas que habían sobrevivido la destrucción se reunieron en el templo de Abundancia.

Muestre la lámina Jesús enseña en el hemisferio occidental (62380; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 82) o Jesús sana a los nefitas enfermos (*Libro de obras de arte del Evangelio*, N° 83). Pida a los alumnos que visualicen 3 Nefi 11:8–17 conforme usted se los lea. Haga pausas de vez en cuando en la lectura y pida a los alumnos que digan cómo se sienten al visualizar esa experiencia, especialmente la experiencia de “uno por uno” que los nefitas tuvieron con el Salvador, tal como se describe en 3 Nefi 11:15.

Después de leer 3 Nefi 11:8–17, haga las siguientes preguntas a los alumnos. Pídale que dediquen un momento para reflexionar en silencio las preguntas antes de responder. (Asegúrese de conceder suficiente tiempo para que los alumnos respondan las preguntas sin sentirse apresurados mientras meditan y comparten sus sentimientos y testimonios.)

- Si hubieran estado entre los nefitas y hubieran tenido la oportunidad de sentir las heridas del Salvador, ¿qué le hubieran dicho?

- Cuando Jesucristo se presentó a Sí mismo ante los nefitas, ¿por qué piensan que es importante que haya mencionado la “amarga copa”? (3 Nefi 11:11).
- ¿Cuál es la “amarga copa” a la que se refirió Jesucristo? (véase D. y C. 19:16–19).

Comparta su testimonio del Salvador y de la luz que ha llegado a su vida a medida que lo ha seguido. (Quizá también desee instar a los alumnos a recordar los sentimientos que tuvieron durante la lección y a registrarlos en su diario personal en casa.)

### **Siguiente unidad (3 Nefi 11:18–16:20)**

Pida a los alumnos que consideren las siguientes preguntas cuando estudien la siguiente unidad: ¿Considero a alguien como mi enemigo? De ser así, ¿cómo lo trato? ¿Qué virtudes siente Dios que son importantes en mi vida? ¿Es aceptable juzgar a otras personas? Los alumnos podrán encontrar respuestas a esas preguntas conforme estudien las palabras del Salvador en la unidad 25.

## LECCIÓN 121

# 3 Nefi 11:18–41

### Introducción

Una vez que los nefitas se habían acercado y habían sentido las marcas de las manos, pies y costado del Salvador, el Señor le dio a Nefi y a otros el poder para bautizar y realizar otras funciones del sacerdocio. El

Salvador también advirtió al pueblo que evitara la contención y prometió que quienes vivieran de conformidad con Su doctrina heredarían el reino de Dios.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 11:18–27

#### *Jesucristo da a Nefi y a otros el poder para bautizar*

Antes de la clase, escriba las siguientes preguntas en la pizarra: *¿Quién me puede bautizar? ¿Cómo se realiza el bautismo?*

Si entre sus alumnos se encuentra uno o más que se hayan unido a la Iglesia hace poco, para empezar la lección quizá desee pedirles que compartan algunas experiencias que tuvieron mientras estuvieron aprendiendo en cuanto a la Iglesia. Pregúnteles si se habían preguntado en cuanto a las respuestas de las dos preguntas de la pizarra cuando decidieron ser bautizados.

Para iniciar la lección también podría pedir a los alumnos que se imaginen que uno de sus amigos decidió hace poco unirse a la Iglesia y que les hizo las dos preguntas que figuran en la pizarra. Pida a los alumnos que expliquen cómo responderían las preguntas. O bien, podría invitar a dos alumnos a hacer una representación dramática de una conversación entre un miembro de la Iglesia y un amigo o amiga en la que surjan esas preguntas.

Recuerde a los alumnos que en la lección anterior aprendieron sobre la aparición de Jesucristo a un grupo de nefitas. Jesucristo los invitó a presenciar por sí mismos Su resurrección y divinidad al tocar las marcas de las heridas de Sus manos, pies y costado. Explique que inmediatamente después de esa experiencia, el Salvador enseñó al pueblo Su doctrina, que era creer en Él, ser bautizados y recibir el Espíritu Santo.

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 11:18–22 en voz alta y a la clase que siga la lectura con la vista y que busque respuestas a la pregunta *¿Quién me puede bautizar?* Pida a un alumno que escriba las respuestas en la pizarra debajo de la pregunta. Aun cuando los alumnos pudieran utilizar diferentes palabras, deben detectar la siguiente verdad: **El bautismo lo debe realizar una persona que tenga la debida autoridad.** (Si esa idea todavía no se ha escrito en la pizarra, sería bueno que la agregue a la lista de respuestas.)

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor esa verdad, quizá desee explicar brevemente que el bautismo sólo lo puede realizar una persona que posea el oficio de presbítero en el Sacerdocio Aarónico (véase D. y C. 20:46) o alguien a quien se le ha conferido el Sacerdocio de Melquisedec (véase D. y C. 20:38–39; 107:10–11). Además, la persona debe actuar bajo la dirección de un líder del sacerdocio que posea las llaves del sacerdocio necesarias para autorizar la ordenanza (tal como un obispo, presidente de rama o presidente de misión).

- ¿Por qué piensan que el Señor requiere que la ordenanza del bautismo la realice un poseedor del sacerdocio autorizado?

Invite a un alumno que lea 3 Nefi 11:23–27 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura con la vista y que busque respuestas a la pregunta *¿Cómo se realiza el bautismo?* Pida a un alumno que escriba las respuestas en la pizarra debajo de la pregunta.

- ¿Qué se hace durante un bautismo si las palabras de la ordenanza no se pronuncian correctamente o si la persona a la que se está bautizando no queda sumergida completamente bajo el agua? (La ordenanza se repite.) ¿Qué verdad podemos aprender de ello? (Aun cuando los alumnos quizás utilicen diferentes palabras, deben detectar la siguiente verdad: **El bautismo se debe realizar de la manera establecida por el Señor.** Si lo desea, puede escribir esta afirmación en la pizarra.)

### Adaptar la lección

Muchas lecciones de este manual comienzan con la sugerencia de una actividad o de una pregunta cuya intención es preparar a los alumnos a estudiar las Escrituras. Esas sugerencias se pueden adaptar de conformidad con las necesidades y las circunstancias de los alumnos.

- ¿Por qué piensan que es importante que los bautismos se lleven a cabo precisamente de la manera establecida por el Señor?

Para ayudar a los alumnos a sentir la importancia de las verdades que han analizado en 3 Nefi 11:18–27, quizá desee hacer algunas de las siguientes preguntas:

- ¿Qué sentimientos tuvieron cuando fueron bautizados? ¿Qué significa para ustedes saber que fueron bautizados por una persona que poseía la debida autoridad y de la manera establecida por el Señor?
- ¿Han presenciado recientemente un bautismo? ¿Qué sentimientos tuvieron?

Si alguno de sus alumnos posee el oficio de presbítero en el Sacerdocio Aarónico, pregunte:

- ¿De qué manera influye en ustedes saber que tienen la autoridad para bautizar? (Quizá desee averiguar si alguno de los alumnos de su clase ha tenido la oportunidad de bautizar a alguien. Si así es, pídale que compartan lo que sintieron y aprendieron durante esa experiencia.)

Si lo desea, comparta sus experiencias y sentimientos en cuanto a la ordenanza sagrada del bautismo.

### 3 Nefi 11:28–30

#### *Jesucristo advierte que la contención es del diablo*

Escriba la palabra *contención* en la pizarra.

- ¿Qué es la contención? (Discusión, conflicto o disputa.)

Pida a los alumnos que hagan una lista brevemente en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio de las Escrituras de algunas situaciones o actividades en las que pudiera surgir la contención. Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para escribir, pida a un alumno que lea 3 Nefi 11:28–30 en voz alta; invite a la clase a seguir la lectura con la vista y a descubrir sobre qué contendían algunos de los nefitas.

- ¿Sobre qué habían estado discutiendo aparentemente algunos de los nefitas? (La ordenanza del bautismo [véase también 3 Nefi 11:22] y la doctrina de Cristo.)
- Según 3 Nefi 11:29, ¿de dónde proviene el espíritu de contención? (Escriba la siguiente verdad en la pizarra: **El espíritu de contención no es de Dios, sino del diablo.** Quizá desee sugerir que los alumnos marquen esa verdad en 3 Nefi 11:29.)
- ¿Por qué piensan que es importante evitar la contención cuando hablamos del Evangelio con los demás? ¿Por qué discutir es la manera incorrecta de enseñar el Evangelio? (Es posible que los alumnos den una variedad de respuestas, pero asegúrese de que entiendan que cuando contendemos o discutimos con otras personas sobre el Evangelio, el Espíritu Santo no estará presente para ayudarnos a enseñar o a testificar de la verdad en el corazón de aquellos a quienes estemos enseñando.)

A fin de hacer hincapié en una consecuencia importante de la contención, escriba en la pizarra las siguientes palabras del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia. Tal vez desee indicar a los alumnos que las escriban en sus Escrituras junto a 3 Nefi 11:29. (Las palabras se encuentran en “Lo que deseo que mi nieto sepa antes de salir en una misión”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 43).

*“Donde existe la contención, sea de quien sea la culpa, el Espíritu del Señor se retira” (Presidente James E. Faust).*

- ¿En qué ocasiones han sentido que el Espíritu del Señor se retira debido a la contención? ¿Cómo se dieron cuenta de que el Espíritu se había retirado?

Señale la afirmación del Salvador en cuanto a la contención que se encuentra en 3 Nefi 11:30: “...mi doctrina es ésta, que se acaben tales cosas”.

- ¿De qué manera podemos “acabar” con la contención y las disputas? (Entre las respuestas se podrían encontrar las siguientes: Podemos procurar ser pacificadores [véase 3 Nefi 12:9]; podemos orar para pedir sabiduría y paciencia a fin de vencer la contención; podemos tratar de evitar situaciones en las que nos sintamos tentados a contender con los demás.)
- ¿En qué ocasiones se han sentido bendecidos por sus esfuerzos para evitar o vencer la contención?

- ¿De qué manera les puede ayudar el recordar las enseñanzas del Salvador de 3 Nefi 11:29–30 cuando se encuentren en una situación que es o que podría llegar a ser contenciosa?

Si lo desea, podría compartir una experiencia que haya tenido en la que se haya sentido bendecido al esforzarse por evitar o superar la contención. A fin de instar a los alumnos a poner en práctica lo que aprendieron en 3 Nefi 11:28–30, pídeles que consulten su lista de situaciones o actividades en las que pudieran estar susceptibles a experimentar contención. Pídeles que establezcan y que escriban una meta en cuanto a la forma en que procurarán evitar o vencer la contención en una situación o actividad de su lista.

### 3 Nefi 11:31–41

#### *Jesucristo declara Su doctrina*

A fin de preparar a los alumnos para estudiar 3 Nefi 11:31–41, escriba lo siguiente en la pizarra:

Acción —————> Consecuencia

Invite a los alumnos a decir brevemente a un compañero de clase algo que hayan hecho recientemente que haya resultado en una consecuencia positiva y que expliquen cuál fue la consecuencia. Quizá también desee pedirles que digan algo que hicieron o vieron que tuvo como resultado una consecuencia negativa. (Advierta a los alumnos en contra de compartir algo que pudiera ser inapropiado o demasiado personal.)

Lea 3 Nefi 11:31 en voz alta a la clase. Explique que el resto de 3 Nefi 11 contiene la declaración de Jesucristo de Su doctrina al pueblo de Nefi. Ese capítulo también establece las consecuencias de aceptar o de rechazar Su doctrina.

Escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra: *3 Nefi 11:32–34; 3 Nefi 11:35–36; 3 Nefi 11:37–38; 3 Nefi 11:39–40*. Divida a los alumnos de dos en dos y asigne a cada pareja que estudie uno de los pasajes de las Escrituras. Pídeles que detecten las acciones y las consecuencias sobre las que Jesucristo enseñó. (Quizá desee sugerir que los alumnos comparen esas enseñanzas con el cuarto artículo de fe.)

Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para estudiar, pida a unos cuantos de ellos que compartan las acciones y las consecuencias que hayan encontrado en sus versículos asignados. Pídeles que escriban sus respuestas en la pizarra debajo de *Acción* o *Consecuencia*. Conforme los alumnos compartan lo que encontraron en cada pasaje, haga las preguntas correspondientes que figuran a continuación:

Para las parejas a las que se les asignó 3 Nefi 11:32–34, pregunte:

- ¿De qué manera nos ayuda el Espíritu Santo a creer en Jesucristo y en el Padre Celestial? (**El Espíritu Santo testifica del Padre Celestial y de Jesucristo.**) ¿En qué ocasiones les ha testificado el Espíritu Santo en cuanto a la realidad y al amor del Padre Celestial y de Jesucristo?

Para las parejas a las que se les asignó 3 Nefi 11:35–36, pregunte:

- Según esos versículos, ¿de qué manera invita la influencia del Espíritu Santo a nuestra vida el que escojamos creer en el Padre Celestial y en Jesucristo?

Para las parejas a las que se les asignó 3 Nefi 11:37–38, pregunte:

- ¿Qué encontraron que era similar entre 3 Nefi 11:37 y 3 Nefi 11:38?
- ¿Cuáles son los buenos atributos de un niño pequeño? ¿Por qué creen que sea importante “volver[se] como un niño pequeñito”?

Para las parejas a las que se les asignó 3 Nefi 11:39–40, pregunte:

- ¿De qué manera hacen hincapié las enseñanzas del Salvador de esos versículos en la importancia de nuestra decisión de obedecer o desobedecer Su doctrina?

Pida a los alumnos que resuman las acciones clave que Jesucristo enseñó que debemos realizar para entrar al reino de los cielos. Es posible que los alumnos utilicen palabras diferentes, pero deberían expresar la siguiente verdad: **Para entrar al reino de los cielos, debemos arrepentirnos, creer en Jesucristo, ser bautizados y recibir el Espíritu Santo.** Para concluir quizá desee compartir su testimonio de esa verdad. Inste a los alumnos a vivir de conformidad con la doctrina de Jesucristo a fin de que puedan heredar el reino de Dios. Quizá también desee recordarles que trabajen en sus metas de evitar y vencer la contención.

# 3 Nefi 12

## Introducción

Jesucristo enseñó a los nefitas la manera de recibir las bendiciones de Su evangelio y les mandó que fueran una influencia para bien con los demás. Declaró que

había cumplido la ley de Moisés y dio al pueblo una ley mayor a fin de prepararlos para llegar a ser como Él y como nuestro Padre Celestial.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 12:1–12

*Jesucristo enseña a la multitud en cuanto a las bendiciones que recibimos cuando vivimos Su evangelio*

Antes de la clase, escriba las siguientes preguntas en la pizarra:

*¿Espera el Padre Celestial que seamos perfectos?*

*¿Es necesario que lleguemos a ser perfectos en esta vida a fin de entrar al reino celestial?*

*¿Podemos algún día llegar a ser perfectos?*

Al principio de la lección, pida a los alumnos que mediten en cuanto a las preguntas y que las consideren durante el transcurso de la lección.

Pida que un alumno lea 3 Nefi 12:48 en voz alta y señale que es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que lo marquen de una forma particular para que lo puedan ubicar fácilmente.

Pida a los alumnos que lean las siguientes palabras del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, sobre el mandamiento de ser perfectos:



“No debemos desalentarnos si nuestros esfuerzos más sinceros en busca de la perfección nos parecen demasiado arduos [difíciles] e interminables. La perfección queda pendiente; llegará en su totalidad únicamente después de la resurrección y sólo por medio del Señor; está en espera de todos los que le aman a Él y guardan Sus mandamientos” (véase “La inminencia de la perfección”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 102).


- ¿Por qué creen que la perfección puede llegar “sólo por medio del Señor”?

Repase las tres preguntas del principio de la lección y pregunte a los alumnos si cambiarían sus respuestas después de haber leído 3 Nefi 12:48 y de haber escuchado la explicación del élder Nelson. Ayude a los alumnos a entender que el Padre Celestial no espera que lleguemos a ser perfectos durante la vida terrenal, pero espera que a medida que nos esforcemos diligentemente por guardar los mandamientos y conforme apliquemos la Expiación a nuestra vida, finalmente podamos ser perfeccionados.

Escriba la palabra *bienaventurados* en la pizarra. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 12:1–12 en silencio y que busquen atributos que el Señor nos insta a cultivar y las bendiciones que nos promete como resultado de ello.

- ¿Qué bendiciones han llegado a su vida como resultado de vivir las enseñanzas de Jesucristo que se encuentran en 3 Nefi 12:1–12?

Señale la frecuencia con la que la palabra *bienaventurados* aparece en esos versículos. Dé su testimonio de la forma en que ha sido bendecido a medida que ha vivido de conformidad con las enseñanzas del Salvador.

 **3 Nefi 12:48** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.



Pida a los alumnos que escriban en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio de las Escrituras en cuanto a una bendición que deseen de las que se describen en 3 Nefi 12:1–12. Pídales que escriban el atributo que deben cultivar a fin de recibir esa bendición y luego invítelos a escribir lo que les gustaría hacer para cultivar ese atributo. Invite a algunos alumnos a compartir lo que han escrito y por qué.

### 3 Nefi 12:13–16

#### *El Salvador exhorta a la multitud a ser ejemplos de rectitud para el mundo*

Muestre un contenedor de sal y pida a la clase que diga cuáles son los beneficios de la sal. Conforme los alumnos respondan, asegúrese de que quede claro que la sal sazona los alimentos y que es un conservante que se utiliza para evitar que la carne se eche a perder. Quizá también desee explicar que, bajo la ley de Moisés, a los sacerdotes se les mandaba ofrecer sal con las ofrendas de sacrificio (véase Levítico 2:13). Por tanto, la sal era un símbolo del convenio entre el Señor y Su pueblo.

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 12:13 en silencio y que descubran a quién comparó el Salvador con la sal. A medida que los alumnos respondan, explique que el Salvador no se estaba refiriendo sólo a la multitud que estaba en el templo ese día, sino a todos los que se bautizan en Su iglesia y viven Su evangelio.

- ¿De qué maneras podemos, como seguidores de Jesucristo, ser como la sal? (Tenemos que ayudar a preservar o salvar a las personas y mejorar el mundo siendo una buena influencia para los demás.)
- ¿Qué creen que significa que la sal pierda su sabor?

Conforme los alumnos analicen esa pregunta, quizá desee leer las siguientes palabras del élder Carlos E. Asay, de los Setenta:

“La sal no pierde su sabor con el paso del tiempo, sino que lo pierde sólo cuando se mezcla y contamina... El sabor y la virtud se apartan del hombre que contamina su mente con pensamientos impuros, que profana sus labios al no ser verídico, que hace mal uso de su fuerza en actos inicuos” (“La sal de la tierra”, *Liahona*, julio de 1980, pág. 68).

- ¿Por qué debemos ser puros a fin de ejercer una influencia para bien en otras personas?

Explique que el Salvador utilizó otro símbolo para enseñar la forma en que los miembros del convenio de Su Iglesia deben ejercer una influencia para bien en otras personas. Pida a un alumno que lea 3 Nefi 12:14–16 en voz alta y a la clase que siga la lectura con la vista y que busquen la forma en que el Salvador utilizó la luz para enseñar en cuanto a la función de Su pueblo del convenio en el mundo. Antes de que el alumno lea, quizá desee explicar que un almud es un contenedor, por lo general de madera, que se utilizaba en la antigüedad para medir productos secos, como granos y legumbres.

- ¿De qué manera pueden los miembros de la Iglesia ser una luz para los demás? ¿Qué creen que significa dejar que nuestra luz alumbré? (Conforme los alumnos respondan a la pregunta, ayúdeles a ver la forma en que su ejemplo de vivir en rectitud puede ayudar a otras personas.)
- ¿De qué maneras podrían algunos miembros de la Iglesia cubrir su luz?
- Según 3 Nefi 12:16, ¿por qué desea el Salvador que dejemos que alumbré nuestra luz? **(Al ser un ejemplo de rectitud, podemos ayudar a otros a glorificar al Padre Celestial.** Quizá desee sugerir que los alumnos escriban ese principio en sus propias palabras en sus Escrituras.)
- ¿Quién les ha dado un ejemplo de rectitud que les haya ayudado a acercarse más al Padre Celestial y a fortalecer su deseo de vivir el Evangelio?

Pida a los alumnos que mediten en cuanto al ejemplo que dan a los que les rodean. Íns-telos a pensar en qué manera pueden ayudar mejor a otros a profundizar su amor por el Padre Celestial y su deseo de seguirle.

### 3 Nefi 12:17–48

#### *Jesucristo enseña a la multitud la ley mayor que les ayudará a llegar a ser como Él y como el Padre Celestial*

Explique que el Salvador continuó enseñando a los nefitas la forma de venir a Él y de entrar al reino de los cielos. Pida a un alumno que lea 3 Nefi 12:19–20 en voz alta, y a la clase, que siga la lectura con la vista y que busque una palabra que aparezca varias veces en esos versículos.

- ¿Qué palabra importante utiliza el Salvador tres veces como parte de esta invitación de venir a Él? (Mandamientos.)

Explique que 3 Nefi 12:21–47 contiene algunos mandamientos específicos que el Salvador dio que nos ayudarán a venir a Él y a llegar a ser más como Él. Cuando enseñó esos mandamientos a los nefitas, se refirió a preceptos que eran parte de la ley de Moisés, y luego enseñó una ley mayor. Se refirió a la interpretación tradicional de la ley de Moisés cuando utilizó frases tales como “habéis oído que ha sido dicho por los de tiempos antiguos” y “fue escrito”. Cuando dijo “mas yo os digo”, presentó la manera que desea que guardemos el mandamiento en la actualidad.

A fin de ayudar a los alumnos a estudiar esos versículos, copie la siguiente tabla en la pizarra. Divida a la clase en cuatro grupos; asigne a cada grupo una hilera de la tabla e invítelos a leer los versículos que se indican y que respondan las preguntas.

¿Cuál era la interpretación tradicional en la ley de Moisés?	¿De qué manera nos aconsejó el Salvador que viviéramos?	¿Qué podría hacer un joven o una jovencita para poner en práctica la enseñanza del Salvador?
3 Nefi 12:21	3 Nefi 12:22–26	
3 Nefi 12:27	3 Nefi 12:28–30	
3 Nefi 12:38	3 Nefi 12:39–42	
3 Nefi 12:43	3 Nefi 12:44–46	

Para beneficio de los alumnos que estén leyendo 3 Nefi 12:22, quizá desee explicar que *Raca* es un término despectivo o de escarnio que expresa desprecio o burla (véase Mateo 5:22, nota *b* al pie de la página). Quizá también desee explicar que el élder David E. Sorensen, de los Setenta, enseñó que la frase “reconcíliate cuanto antes con tu adversario” (3 Nefi 12:25) significa “resolver nuestros desacuerdos lo más pronto posible, no sea que la ira del momento alcance niveles de crueldad física o emocional y quedemos bajo el dominio de nuestra ira” (véase “El perdón transformará el resentimiento en amor”, *Liahona*, mayo de 2003, pág. 11).

Una vez que los alumnos hayan terminado de estudiar los versículos asignados, pida a cada grupo que dé sus respuestas. Quizá desee pedirles que escriban sus respuestas en la tabla de la pizarra.

- ¿Qué cambio se aprecia entre la ley de Moisés y la ley mayor que enseñó Jesucristo? Quizá desee señalar que la ley mayor se centra más en nuestros deseos, pensamientos y motivos que en nuestros actos externos.
- Al esforzarnos para ser perfeccionados, ¿por qué es tan importante que nos concentremos en nuestros deseos, pensamientos y motivos?

Pida a los alumnos que elijan una de las enseñanzas del Salvador de 3 Nefi 12 y que escriban un párrafo sobre la forma en que mejorarán en ese aspecto.

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 12:19–20 en voz alta. Ayude a los alumnos a entender que cuando nos arrepentimos y nos esforzamos diligentemente por guardar los mandamientos que el Salvador enseñó, podemos llegar a ser perfeccionados mediante la Expiación y “[entrar] en el reino de los cielos” (3 Nefi 12:20).

Una vez que los alumnos hayan completado las actividades, invítelos a compartir lo que fue más significativo para ellos. Como resumen del capítulo, escriba el siguiente principio en la pizarra: ***Al venir a Cristo y guardar Sus mandamientos, podemos llegar a ser más como Él y nuestro Padre Celestial, que son perfectos.*** Recuerde a los alumnos que a fin de obtener cualquier medida de perfección, debemos valernos de la expiación de Jesucristo. Pida a los alumnos que escriban en cuanto a una o dos maneras en que les gustaría poner en práctica las enseñanzas del Salvador que aprendieron el día de hoy. Para terminar, comparta su testimonio del principio que escribió en la pizarra.

### **Dominio de las Escrituras: 3 Nefi 12:48**

Invite a los alumnos a que abran sus ejemplares de las Escrituras en 3 Nefi 12:48 y pídale que lean el versículo en voz alta al unísono. Conceda tiempo a los alumnos para que estudien el versículo y luego pídale que cierren las Escrituras y que reciten el versículo de nuevo tan perfectamente como puedan. Pídale que repitan el proceso de ver el versículo, cerrar las Escrituras y luego recitar el versículo de memoria.

- El esfuerzo que hicieron, ¿cómo les ayudó a mejorar?
- ¿De qué manera les ha ayudado esta actividad a entender la jornada hacia la perfección?

Señale que los esfuerzos que hagamos en la vida son cruciales. Sin embargo, recuerde a los alumnos que el Señor no espera que lleguemos a ser perfectos en todas las cosas durante la vida terrenal. Por medio de la Expiación y nuestros esfuerzos diligentes de seguir al Señor, finalmente podremos ser perfeccionados. Invite a los alumnos a pensar en una forma en que puedan esforzarse por seguir al Salvador.

*Nota:* Debido a que la lección de hoy es un poco larga, tal vez desee utilizar esta actividad otro día, cuando disponga de más tiempo.

# 3 Nefi 13

## Introducción

El Salvador continuó Su sermón en el templo, en la tierra de Abundancia. Advirtió al pueblo en contra de la hipocresía y les enseñó a hacer obras de rectitud para complacer al Padre Celestial. También instruyó a la

multitud que acumulara tesoros en los cielos e indicó a Sus discípulos que buscaran el reino de Dios antes que sus propios intereses temporales.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 13:1–18

*El Salvador advierte a los nefitas en contra de la hipocresía y les enseña a hacer obras de rectitud para complacer al Padre Celestial*

Antes de la clase, prepare un volante de la siguiente autoevaluación y haga copias para cada alumno. Si no fuera posible hacerlo, podría presentar la evaluación verbalmente o escribirla en la pizarra.

1. Doy limosnas (actos de devoción religiosa o de servicio para los demás) porque:
  - a. Debo hacerlo.
  - b. Amo al Señor y me gusta ayudar a otras personas.
  - c. Quiero que los demás piensen bien de mí.
2. Oro porque:
  - a. Quiero poder decirles a mis padres o al obispo “sí” cuando me preguntan si oro.
  - b. Es parte de mi rutina diaria.
  - c. Quiero comunicarme con mi Padre Celestial.
3. Ayuno porque:
  - a. Ayunar me ayuda a acercarme al Señor.
  - b. Otras personas pensarán que soy débil si no lo hago.
  - c. Mis padres me dicen que debo hacerlo.

Para empezar la lección, pida a los alumnos que completen la autoevaluación (ya sea en el volante o en el cuaderno de apuntes o en el diario de estudio de las Escrituras) y que para ello indiquen qué frases describen mejor su motivo o razón para dar limosnas, orar y ayunar. Asegure a los alumnos que no les pedirá que compartan sus respuestas con los demás. Una vez que los alumnos hayan completado la autoevaluación, señale que las respuestas posibles bajo dar limosnas, orar y ayunar reflejan los diferentes motivos o razones que podemos tener para hacer esas y otras actividades relacionadas con el Evangelio (quizá las hagamos, por ejemplo, por deber u obligación, para impresionar a otras personas o para complacer al Padre Celestial).

- ¿Tiene alguna importancia la razón por la que hacemos obras de rectitud? ¿Por qué sí o por qué no?

Escriba en la pizarra los siguientes temas y las referencias de pasajes de las Escrituras correspondientes (quizá desee hacerlo antes de la clase):

*Limosnas:* 3 Nefi 13:1–4

*Oración:* 3 Nefi 13:5–6

*Ayuno:* 3 Nefi 13:16–18

Explique que 3 Nefi 13 relata que Jesucristo siguió instruyendo a la multitud nefita junto al templo y que les enseñó sobre la importancia de los motivos de una persona cuando da limosnas, ora y ayuna.

Invite a los alumnos a elegir uno de los tres temas de la pizarra y pídale que lean en silencio el pasaje de las Escrituras correspondiente y que busquen respuestas a las siguientes preguntas (quizá desee escribir las preguntas en la pizarra):

- El Señor advirtió que existía una motivación incorrecta al hacer esta acción, ¿cuál?
- ¿De qué manera dijo el Señor que debemos hacer esta actividad?

Antes de que los alumnos empiecen, quizá sería útil definir *hipócrita* como alguien que presenta una apariencia falsa de rectitud o que dice una cosa pero hace otra.

Pida a algunos alumnos que compartan las respuestas que hayan encontrado a las dos preguntas. (De la búsqueda, los alumnos deben haber descubierto que el Señor advirtió en contra de hacer obras de rectitud para ser vistos por los hombres y que enseñó que debemos hacer obras de rectitud para complacer a nuestro Padre Celestial.) A fin de ayudar a los alumnos a pensar más sobre las enseñanzas del Salvador y a ponerlas más en práctica, haga las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera pueden nuestros motivos para hacer obras de rectitud afectar la forma en que las hacemos?
- ¿Cuáles son algunos de los motivos justos que pudieran inspirar a una persona a dar limosnas, orar y ayunar en secreto?

Escriba lo siguiente en la pizarra: *Si hacemos obras de rectitud para complacer al Padre Celestial...*

- Según 3 Nefi 13:4, 6, 18, ¿qué bendición recibirán quienes hagan obras de rectitud para complacer al Padre Celestial? (A medida que los alumnos respondan, complete la frase en la pizarra: *Si hacemos obras de rectitud para complacer al Padre Celestial, Él nos recompensará abiertamente.*)

Invite a los alumnos a repasar brevemente sus autoevaluaciones y a determinar los motivos que tienen para dar limosnas, orar y ayunar. Ínstelos a considerar de qué forma podrían poner en práctica las enseñanzas del Salvador a fin de mejorar sus motivos para hacer esas y otras actividades, tales como estudiar las Escrituras, pagar el diezmo, asistir a la Iglesia y participar de la Santa Cena.

### 3 Nefi 13:19–24

#### *Jesucristo enseña a la multitud a acumular tesoros en los cielos*

Escriba las siguientes frases en la pizarra: *Tesoros en la tierra* y *Tesoros en los cielos*. Pida a los alumnos que analicen la siguiente pregunta con un compañero:

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de tesoros en la tierra y de tesoros en los cielos?

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para analizar la pregunta en parejas, quizá desee pedir a unos cuantos que compartan sus respuestas con la clase. Considere mencionar un ejemplo de su vida de un tesoro en la tierra (podría mostrar algún objeto precioso que posee) y un ejemplo de un tesoro en los cielos (podría mostrar una fotografía de su familia o mencionar la importancia de su testimonio). Pida a un alumno que lea 3 Nefi 13:19–23 en voz alta y pida a la clase que siga la lectura con la vista y que descubra el consejo que el Salvador dio sobre buscar tesoros en la tierra y tesoros en los cielos.

- Según 3 Nefi 13:19–20, ¿en qué forma son diferentes los tesoros en la tierra de los tesoros en los cielos?
- ¿De qué manera buscar tesoros en la tierra podría distraernos de buscar tesoros en el cielo? (Quizá desee aclarar que el Salvador no enseñó que el dinero y las posesiones terrenales son malas; más bien, hizo hincapié en la importancia de poner el corazón en los tesoros celestiales que perdurarán.)

#### **Definir palabras y frases difíciles**

El lenguaje de las Escrituras a veces puede ser difícil de entender para los alumnos. El definir palabras o frases difíciles puede ayudar a los alumnos a entender mejor no sólo el contenido de un versículo específico, sino también el mensaje general del escritor profético. Los diccionarios, las notas al pie de la página y las ayudas para el estudio de las Escrituras pueden ser herramientas útiles para ayudar a los alumnos a descubrir el significado de una palabra o frase en particular.

- ¿Qué piensan que significa la frase “si tu ojo es puro” de 3 Nefi 13:22? (A fin de ayudar a los alumnos a comprender el significado de esa frase, indíqueles que “si tu ojo es puro” en este contexto tiene que ver con ser dedicado o diligente). ¿Cómo pueden demostrar dedicación al acumular tesoros en los cielos?

Pida a un alumno que escriba la palabra *Dios* en una hoja de papel y que la coloque en un lado del salón de clases. Pida a otro alumno que escriba la palabra *Mundanalidad* en una hoja de papel y que la coloque al lado opuesto del salón. Pida a un tercer alumno que se ponga de pie frente a la clase con la cabeza volteada hacia el papel que dice *Dios*. A continuación, pida al alumno que se coloque con la cabeza volteada hacia el papel que dice *Mundanalidad*. Invite al alumno a tratar de voltear la cabeza hacia los dos papeles al mismo tiempo. Pida a la clase que lea 3 Nefi 13:24 en silencio y que considere la forma en que este versículo se relaciona con el intento del alumno por voltear la cabeza hacia ambos papeles a la vez. Explique que la palabra *mamón* representa la mundanalidad o las riquezas.

- ¿En qué forma procurar servir tanto a Dios como a mamón es como tratar de voltear la cabeza hacia ambas paredes al mismo tiempo?
- ¿Cuáles podrían ser algunos ejemplos de tratar de servir a Dios y a mamón al mismo tiempo?

Pida a la clase que se ponga de pie frente al papel denominado *Dios*.

- ¿Por qué es importante para ustedes que Dios sea su señor?
- Según las palabras del Salvador en 3 Nefi 13:24, ¿cómo puede uno saber si Dios es su señor? (Aun cuando los alumnos pudieran dar muchas respuestas correctas, asegúrese de que detecten el siguiente principio: **A fin de que Dios sea nuestro señor, debemos amarlo y servirlo por encima de las cosas del mundo.**)

Mientras los alumnos estén de pie, lea los ejemplos que figuran a continuación y pídeles que se vuelvan hacia el lado del salón que represente al señor a quien crean que la persona esté sirviendo: *Dios* o *Mundanalidad* (mamón). Pida a los alumnos que expliquen la razón por la que decidieron voltear hacia el lado que lo hicieron. (Podría adaptar los ejemplos de manera que satisfagan las circunstancias y los intereses de los alumnos a los que enseña.)

1. Un joven rechaza una oferta de trabajo que le requeriría perderse las reuniones dominicales y en vez de ello elige un trabajo que paga menos pero que no le requiere perderse las reuniones.
2. Una jovencita se queja a menudo con sus padres sobre la necesidad que tiene de tener ropa nueva. La ropa que desea comprar cuesta más de lo que su familia puede pagar.
3. Un joven paga el diezmo regularmente con el dinero que recibe de su trabajo; sin embargo, utiliza el resto de sus ingresos para comprar artículos de entretenimiento, incluso algunas películas y canciones inapropiadas, y no ha ahorrado nada de dinero para pagar la misión o sus estudios.
4. Una jovencita a menudo usa parte de su ingreso para comprar pequeños regalos a fin de demostrar amor por los demás.

Después de la actividad, pida a los alumnos que se sienten y luego hágales las siguientes preguntas:

- Teniendo en cuenta su experiencia. ¿por qué podría ser difícil siempre amar y servir a Dios por encima de las cosas del mundo? ¿Por qué vale la pena el esfuerzo de poner primero a Dios?

### 3 Nefi 13:25–34

#### *El Salvador indica a los doce discípulos que busquen el reino de Dios antes que sus propios intereses temporales*

A fin de resumir 3 Nefi 13:25–31, diga a los alumnos que Jesucristo instruyó a Sus doce discípulos que no se preocuparan en cuanto a sus necesidades temporales de alimento y vestimenta. Señale que aun cuando esas enseñanzas se dieron específicamente a los doce discípulos, los principios subyacentes se pueden aplicar de forma general. Pida a un alumno que lea 3 Nefi 13:32–33 en voz alta y a la clase que siga la lectura con la vista y que descubra la forma en que el Salvador consoló a Sus discípulos en cuanto a sus necesidades temporales.

- ¿De qué manera nos ayuda el darnos cuenta de que Dios sabe cuáles son nuestras necesidades?
- Según 3 Nefi 13:33, ¿qué prometió Jesucristo a quienes pusieran a Dios y Su reino en primer lugar en su vida? (Aun cuando los alumnos dieran diferentes repuestas, asegúrese de que detecten el siguiente principio: **Si buscamos primeramente el reino de Dios, Él nos ayudará a proveer para nuestras necesidades.** Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)
- ¿Cómo se sienten cuando un buen amigo o un miembro de la familia pone los intereses y las necesidades de ustedes por encima de los propios? ¿Qué les estamos comunicando al Padre Celestial y al Salvador cuando los ponemos por encima de nuestras necesidades e intereses temporales?

Pida a los alumnos que escriban en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio de las Escrituras una meta concerniente a una cosa que pudieran hacer para poner a Dios más plenamente en primer lugar en su vida. Para concluir, tal vez desee testificar de las bendiciones que ha recibido conforme ha procurado poner a Dios y Su reino en primer lugar en su vida.



# 3 Nefi 14

## Introducción

Mientras Jesús continuaba Su sermón junto al templo, en la tierra de Abundancia, advirtió al pueblo en cuanto a juzgar a los demás, y les indicó que procuraran obtener bendiciones del Padre Celestial orando y

haciendo Su voluntad. El Salvador también les advirtió en cuanto a los falsos profetas e hizo hincapié en la importancia de hacer la voluntad de Dios.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 14:1–6

#### *El Salvador enseña acerca de emitir juicios justos*

A fin de preparar a los alumnos para estudiar las enseñanzas del Salvador en cuanto a emitir juicios justos, lea el siguiente relato que contó el presidente Thomas S. Monson:



“Lisa y John, una pareja joven, se mudaron a un nuevo vecindario. Una mañana, mientras desayunaban, Lisa miró por la ventana y observó cómo la vecina de al lado colgaba la ropa lavada.

“‘¡Esa ropa no está limpia!’, exclamó Lisa. ‘¡Nuestra vecina no sabe cómo lavar la ropa!’.

“John continuó observando pero permaneció en silencio.

“Cada vez que su vecina colgaba la ropa lavada para que se secase, Lisa hacía los mismos comentarios.

“Algunas semanas después, Lisa se sorprendió al mirar por la ventana y ver ropa lavada, prolija y limpia, que colgaba en el patio de la vecina. Le dijo a su esposo: ‘¡Mira, John, finalmente ha aprendido a lavarla bien! Me pregunto cómo lo hizo’.

“John respondió: ‘Bien, yo te contestaré, querida. Quizás te interese saber que esta mañana me levanté temprano y lavé nuestras ventanas’” (“La caridad nunca deja de ser”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 122).

- ¿Qué lecciones aprendemos de este relato?

Explique que 3 Nefi 14 incluye la continuación de las enseñanzas del Salvador a los nefitas en el templo. Pida a un alumno que lea 3 Nefi 14:1–2. Pida a la clase que siga la lectura y que determine cuál fue la advertencia que Jesucristo dio acerca de juzgar a los demás. Quizá sea bueno que explique que el término *medir*, que se encuentra en 3 Nefi 14:2, significa juzgar. La frase “la medida con que midáis” se refiere al parámetro que una persona use para medir o juzgar a otras personas.

- ¿Cómo expresarían la verdad que se encuentra en 3 Nefi 14:2 usando sus propias palabras? (Las respuestas de los alumnos deben reflejar la siguiente verdad: **Nosotros seremos juzgados según el modo en que juzguemos a los demás.**)

Para ayudar a los alumnos a entender el mandato del Salvador de “no [juzgar]”, en 3 Nefi 14:1, invite a un alumno a leer esta cita del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención a cuál es el tipo de juicio que debemos evitar emitir en cuanto a otras personas.



“[El] juicio final... es la ocasión futura en la que todos compareceremos ante el tribunal de Cristo para ser juzgados según nuestras obras... Creo que el mandato de las Escrituras de ‘no juzgar’ se refiere más directamente a ese juicio final...

“...¿Por qué el Salvador mandó que no emitamos juicios definitivos? Creo que este mandamiento se dio porque nos atrevemos a emitir juicios

definitivos cada vez que declaramos que una persona particular irá al infierno (o al cielo) por una acción específica o en un momento determinado. Al hacerlo —y la tentación a hacerlo es grande—, nos lastimamos a nosotros mismos y a la persona que intentamos juzgar...

“...El Evangelio es un evangelio de esperanza, y a ninguno de nosotros se nos autoriza a negar el poder de la Expiación para llevar a cabo la purificación de los pecados individuales, el perdón y la reforma de una vida bajo condiciones adecuadas” (“‘Judge Not’ and Judging”, *Ensign*, agosto de 1999, págs. 7, 9).

- ¿En qué forma las palabras del élder Oaks los ayudan a comprender el mandato del Salvador de no juzgar?

Muestre un trocito de algún material, como una pequeña astilla de madera. Explique que el sustantivo paja se refiere a una *cosa ligera, de poca consistencia o entidad*. Luego muestre (o dibuje en la pizarra) una viga de madera o un trozo largo de madera. Indique a los alumnos que el Salvador hizo referencia a una paja y a una viga para ayudarnos a entender los problemas que surgen cuando juzgamos a los demás injustamente. Invite a un alumno a leer 3 Nefi 14:3–5 en voz alta y pida a la clase que piense en cuanto a qué representan la paja y la viga.

- ¿Qué representa la paja? (Una falta que vemos en otra persona.) ¿Qué representa la viga? (Nuestras propias faltas.)

Señale que la analogía del Salvador se centra en objetos que se depositan en el ojo y que afectan la visión de las personas.

- ¿En qué forma nuestras faltas afectan el modo en que vemos a los demás?

Invite a los alumnos a considerar si hay alguna ocasión en la que sea apropiado emitir juicios sobre otras personas. Deles un momento para meditar en esta pregunta. Luego explique que, en la traducción inspirada de Mateo 7:1, el profeta José Smith aclaró lo que el Salvador enseñó acerca de juzgar a los demás. Según José Smith, el Salvador dijo: “No juzguéis injustamente, para que no seáis juzgados: sino juzgad con justo juicio” (Traducción de José Smith, Mateo 7:1 [en Mateo 7:1, nota al pie *a*]). Invite a un alumno a leer la siguiente explicación que se da en *Leales a la fe*:

“A veces la gente piensa que es incorrecto juzgar de cualquier manera a otras personas. Aunque es verdad que no debes condenar a los demás ni juzgarlos injustamente, será necesario que en el transcurso de tu vida juzgues conceptos, situaciones y personas. El Señor ha dado muchos mandamientos que no nos son posible guardar sin formar juicios” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 90).

A fin de ayudar a los alumnos a darse cuenta de que el Salvador enseñó en cuanto a la importancia de emitir juicios justos, invítelos a leer 3 Nefi 14:6 en silencio. Pídales que mencionen algunos de los juicios que Él nos dijo que debemos emitir. Dígalos que comenten lo que hayan encontrado.

- ¿Qué significa dar lo que es santo a los perros o echar perlas delante de los cerdos? (Compartir algo que es sagrado con quienes no comprenderán su valor ni honrarán su santidad.)
- ¿En qué forma el consejo que el Señor da en 3 Nefi 14:6 nos dice que debemos juzgar a otras personas?

Después de que los alumnos contesten, lea la siguiente cita del élder Dallin H. Oaks acerca de otras situaciones en las que debemos juzgar con rectitud:

“Todos formamos juicios al escoger a nuestros amigos, al escoger la forma en que emplearemos nuestro tiempo y nuestro dinero y, desde luego, al escoger una compañera o un compañero eternos...”

“...Un juicio justo contará con la guía del Espíritu del Señor, no del enojo, de la venganza, de los celos o del interés propio” (“‘Judge Not’ and Judging”, pág. 9).

- ¿Por qué es importante juzgar con rectitud en asuntos como el escoger amigos, decidir cómo usar nuestro tiempo y nuestro dinero, y elegir un compañero eterno?

- ¿En qué otras situaciones debemos emitir juicios sobre otras personas? (Los alumnos podrían mencionar el escoger entre posibles empleadores o decidir si aceptar o no una invitación para salir con una persona del sexo opuesto.)

### 3 Nefi 14:7–11

#### *El Salvador enseña acerca de procurar bendiciones del Padre Celestial*

Pídales a los alumnos que lean 3 Nefi 14:7–11 en silencio y que busquen qué fue lo que el Salvador enseñó acerca de la disposición del Padre Celestial a contestar nuestras oraciones. Explique que, si nuestros padres terrenales, que son bondadosos y amorosos, aunque imperfectos, les darán a sus hijos pan y pescado en vez de piedras o serpientes, nuestro Padre Celestial, que es perfectamente bondadoso y amoroso, sin duda contestará las oraciones de Sus hijos cuando pidan ayuda.

- ¿Qué principios aprendemos de 3 Nefi 14:7–11? (Los alumnos podrían encontrar diferentes principios. Uno de los principios que quizá sea bueno que enfatice es que **el Padre Celestial nos bendice cuando oramos para pedir Su ayuda.**)
- ¿Por qué es importante para ustedes el saber que el Padre Celestial contestará sus oraciones?
- ¿En qué ocasiones han sentido el amor del Padre Celestial mediante el modo en que Él ha contestado sus oraciones? (Quizá sea bueno que les dé un momento a los alumnos para que piensen en esta pregunta antes de contestarla. Considere también compartir una experiencia personal.)

### 3 Nefi 14:12–27

#### *El Salvador enseña acerca de la importancia de hacer la voluntad del Padre Celestial*

Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 14:12 en silencio y pídeles que piensen en cómo las enseñanzas del Salvador que se presentan en este versículo pueden ayudarlos a ser más parecidos al Padre Celestial.

- ¿En qué forma el obedecer el consejo de 3 Nefi 14:12 nos ayuda a llegar a ser más parecidos a nuestro Padre Celestial?

Diga a los alumnos que, mientras el Señor enseñaba, usaba analogías eficaces con el fin de ayudarnos a entender la importancia de hacer la voluntad del Padre Celestial.

A fin de preparar a los alumnos a estudiar las analogías del Salvador que se encuentran en 3 Nefi 14, lleve a cabo la actividad que sigue a continuación:

Divida a los alumnos en grupos de entre dos y cuatro personas. Dé a cada alumno un trozo de papel. Anote las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra y asígnele una de ellas a cada grupo: *3 Nefi 14:13–14*; *3 Nefi 14:15–20*; *3 Nefi 14:24–27*. (Si su clase es muy grande, asigne cada referencia de las Escrituras a más de un grupo.) Pida a los alumnos que lean los pasajes que les tocaron y que hagan dibujos de las analogías que usó el Salvador. Además, pídeles que anoten lo que aprendan de esas analogías.

Una vez que haya pasado un tiempo prudente, pida a los alumnos que le muestren sus dibujos a la clase y expliquen qué han aprendido. Mientras los alumnos exponen lo que han aprendido, haga preguntas como estas:

- ¿En qué se parece el obedecer las enseñanzas de Jesucristo a caminar por un camino angosto? ¿En qué forma el rechazar las enseñanzas de Jesucristo es como andar por un camino espacioso? (Véase 3 Nefi 14:13–14.) ¿En qué se diferencian las enseñanzas del Salvador de las enseñanzas del mundo?
- ¿Por qué razón un lobo se vestiría de cordero? (Véase 3 Nefi 14:15.) ¿Qué nos dice esta analogía en cuanto a los deseos y hechos de los falsos profetas?

- Si los árboles de 3 Nefi 14:16–20 representan a las personas, ¿qué podría representar el fruto? (Las respuestas podrían incluir los pensamientos de las personas, sus palabras, sus hechos y la influencia que tienen en los demás.)
- Cuando escuchamos las palabras del Salvador y las seguimos, ¿en qué nos parecemos a un hombre que edifica su casa sobre una roca? (Véase 3 Nefi 14:24–25.) Si decidimos no seguir las palabras del Salvador, ¿en qué nos parecemos al hombre que construyó su casa en la arena? (Véase 3 Nefi 14:26–27.)

Después de las presentaciones de los alumnos y el análisis, pídale a un alumno que lea 3 Nefi 14:21–23 en voz alta.

- ¿Qué aprendemos de 3 Nefi 14:21? (Aunque usen palabras diferentes, los alumnos deben identificar esta verdad [anótela en la pizarra]: ***Debemos hacer la voluntad del Padre a fin de entrar en el reino de los cielos.***)
- ¿Qué relación hay entre esta verdad y los ejemplos de los caminos angostos y los espaciosos, los árboles buenos y los malos, y el hombre sabio y el imprudente?

Dé a los alumnos un momento para reflexionar y aplicar lo que hayan aprendido de 3 Nefi 14. Invítelos a escribir en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras en cuanto a cómo se esforzarán más por seguir las enseñanzas del Salvador que se mencionan en 3 Nefi 14. Si el tiempo lo permite, invite a algunos alumnos a que hagan un resumen de lo que hayan aprendido y que comenten qué harán debido a lo que han aprendido. Podría terminar testificando de las bendiciones que ha recibido al seguir la voluntad del Padre Celestial.

# 3 Nefi 15–16

## Introducción

Mientras Jesucristo continuaba enseñándole a la gente en el templo de la tierra de Abundancia, declaró que la ley de Moisés se había cumplido y que Él era la luz y la ley que las personas debían seguir. Luego les explicó a los doce discípulos que el pueblo de América eran las

“otras ovejas” de quienes había hablado en Jerusalén (véase Juan 10:14–16). Además prometió que aquéllos que se arrepintieran y regresaran a Él serían contados entre Su pueblo del convenio.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 15:1–10

#### *El Salvador declara que Él ha cumplido la ley de Moisés*

Antes de que empiece la clase, escriba las siguientes preguntas en la pizarra:

*¿Por qué deben pagar el diezmo? ¿Por qué deben santificar el día de reposo? ¿Por qué deben honrar a sus padres?*

Para comenzar la lección, dirija la atención a las preguntas que anotó en la pizarra y pregunte:

- Algunas personas quizá se pregunten por qué el Señor da mandamientos. ¿Cómo podrían explicar cuál es el propósito de los mandamientos?

Diga a los alumnos que, cuando Jesús instruyó a los nefitas, les enseñó que uno de los propósitos de Sus mandamientos era dirigir la mira de las personas hacia Él. Invite a los alumnos a que busquen este propósito mientras estudian 3 Nefi 15.

Explique que, mientras el Salvador le hablaba a la multitud, percibió que algunos de ellos tenían preguntas. Pida a los alumnos que echen un vistazo a 3 Nefi 15:1–2 a fin de descubrir qué era lo que estas personas deseaban saber. (Se preguntaban qué deseaba el Salvador que hicieran “concerniente a la ley de Moisés”. La adoración, los ritos y la organización de la Iglesia de los nefitas habían sido edificados sobre la ley de Moisés, para preparar a las personas para la llegada de Jesucristo y con el fin de ayudarlos a anhelar Su sacrificio expiatorio. Al parecer, algunas personas no entendían bien qué debían hacer en lugar de guardar la ley de Moisés.)

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 15:3–5, 9 en voz alta. Invite a la clase a seguir la lectura y a tratar de identificar frases que el Salvador haya usado en Su explicación, las cuales podrían haberles confirmado a los nefitas que su fe no tenía por qué cambiar. Pida a varios alumnos que compartan las frases que hayan encontrado. Pídales que expliquen por qué creen que esas frases podrían haber sido de ayuda para los nefitas.

- ¿Qué creen que estaba enseñando Jesús cuando proclamó que Él es “la ley”? (3 Nefi 15:9).

Es probable que las respuestas de los alumnos difieran entre sí. Mientras responden, ayúdelos a identificar las siguientes verdades (anótelas en la pizarra): ***Jesucristo es la fuente de la ley. Todas las leyes del Evangelio nos conducen a Jesucristo y a Su Expiación. Si seguimos Sus mandamientos, obtendremos la vida eterna.***

- ¿Por qué era importante que los nefitas entendieran esas verdades en aquel momento? (Quizá sea bueno que mencione que, al igual que la ley de Moisés, la nueva ley dirigía la atención al Salvador y a Su Expiación. Si bien en parte cambiaría la forma de adorar al pueblo, seguirían ejerciendo la fe en Jesucristo y adorando al Padre en Su nombre.)

Resuma 3 Nefi 15:6–8 explicando que el Salvador le aseguró al pueblo que, del mismo modo en que en Él se habían cumplido las palabras de los profetas en cuanto a un Redentor, sus profecías con respecto a acontecimientos futuros también tendrían lugar. También explicó que el convenio que Él había hecho con Su pueblo aún seguía vigente y se cumpliría.

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 15:9–10 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que busque qué es lo que el Salvador desea que haga Su pueblo con el conocimiento de las verdades anotadas en la pizarra.

- ¿Qué significa “mira[r] hacia” Cristo?

Pida a los alumnos que repasen 3 Nefi 15:9–10 y hagan un resumen de cómo desea el Señor que emprendamos la manera en que vivimos el Evangelio y las bendiciones que vienen como resultado de eso. (Aunque los alumnos resuman este pasaje de diferentes formas, sus respuestas deben reflejar este principio: **Si miramos a Jesucristo guardando Sus mandamientos y perseverando hasta el fin, Él nos dará la vida eterna.**)

- ¿Es posible seguir a Jesucristo sin guardar Sus mandamientos? ¿Por qué no?

Invite a los alumnos a que mediten en las preguntas que anotó en la pizarra antes de que comenzara la clase.

- ¿Puede una persona guardar los mandamientos en apariencia sin mirar hacia Jesucristo?
- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que una persona podría obedecer los mandamientos en apariencia sin mirar hacia Jesucristo? (Las respuestas podrían incluir el deber, el temor al castigo, el deseo de encajar o guardar las apariencias, o el amor por las reglas.)
- ¿Cuáles deberían ser las razones por las que obedecemos los mandamientos? (Deberíamos guardar los mandamientos porque amamos al Señor, deseamos complacerlo y queremos venir a Él.)
- ¿Qué bendiciones han recibido al guardar los mandamientos con verdadera intención?

Invite a los alumnos a pensar en un mandamiento o una norma del Evangelio que les haya costado entender y seguir. Pídeles que piensen en cómo podrían cambiar sus sentimientos hacia ese mandamiento o esa norma si su amor por el Salvador fuera la razón por la que obedecen. Instelos a obedecer los mandamientos por amor al Señor. Comente algunas formas en que los mandamientos le han ayudado a acercarse al Padre Celestial y el Salvador.

### 3 Nefi 15:11–16:5

#### *Jesucristo le habla a Sus discípulos acerca de Sus otras ovejas*

Pídeles a los alumnos que levanten la mano si alguna vez han sentido que son menos importantes que otra persona. Pídeles que piensen si alguna vez han sentido que fueron olvidados o si se han sentido solos o se han preguntado si el Padre Celestial sabe quiénes son.

Anote la siguiente afirmación en la pizarra: **Dios se interesa por todos Sus hijos y Él se les manifiesta a ellos.** Asegúreles a los alumnos que esta afirmación es verdadera e invíteles a buscar pruebas de ella al estudiar el resto de 3 Nefi 15 y el comienzo de 3 Nefi 16.

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 15:11–17 y pídale a la clase que indique qué fue lo que el Señor le dijo a la gente de Jerusalén en cuanto a Su pueblo que se encontraba en América. Quizá sea bueno que les pida a los alumnos que lean Juan 10:14–16. (Ayude a los alumnos a entender que la frase “otras ovejas” hace referencia a otros seguidores del Pastor, Jesucristo. El término *rebaño* puede referirse a un redil; sin embargo, también denota a un grupo de personas que tienen una creencia en común.)

- Según 3 Nefi 15:17, ¿cómo prometió el Señor que se manifestaría a Sus otras ovejas o seguidores? (Escucharían Su voz.)

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 15:18–19 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura buscando la razón por la cual el Padre Celestial le mandó a Jesucristo que no les revelara el conocimiento de Sus otras ovejas a la gente de Jerusalén. Una vez que los alumnos hayan dado un informe de lo que encontraron, pregunte:

- ¿Qué principio aprendemos de esto? (Las respuestas de los alumnos deberían expresar el siguiente principio: **Dios nos da conocimiento y nos revela verdades de acuerdo con nuestra fe y obediencia.**)

Resuma 3 Nefi 15:21–23 explicando que el Señor les dijo a los nefitas que ellos eran las otras ovejas de quienes Él había hablado; a pesar de eso, los judíos que se encontraban en Jerusalén pensaban que Él se había referido a los gentiles, o a las personas que no eran israelitas. No habían entendido que los gentiles no oirían Su voz personalmente.

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 15:24 en voz alta y pida a la clase que preste atención a la forma en que el Señor convenció a los nefitas de Su interés por ellos. Podría preguntarles a los alumnos cómo se sentirían si oyeran al Señor decirles esas palabras.

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 16:1–3 en silencio y digan quién más oiría la voz del Salvador. Explique que no tenemos un registro de los otros lugares y pueblos que el Salvador visitó, pero queda claro que Él visitó a otros grupos o “rebaños”.

Para presentar la idea de que el Salvador también se manifiesta a aquéllos que no oyen Su voz, haga las siguientes preguntas antes de invitar a los alumnos a escudriñar las Escrituras en busca de respuestas:

- ¿Qué sucede con las personas que no oyen la voz del Salvador? ¿Cómo Él les demuestra que se interesa por ellos?

Invite a los alumnos a escudriñar 3 Nefi 15:22–23 y 3 Nefi 16:4 buscando de qué modo el Señor declaró que se manifestaría a los gentiles (mediante la predicación de otras personas, por medio del testimonio del Espíritu Santo y a través de los escritos de los profetas).

- ¿En qué forma estas manifestaciones son una prueba de que Dios se interesa por todos Sus hijos?
- ¿En qué formas el Señor se ha manifestado a ustedes y a su familia?
- ¿Cómo pueden ayudar ustedes en el esfuerzo del Señor por manifestarse a todo Su pueblo?

### 3 Nefi 16:6–20

*Jesucristo declara bendiciones y hace advertencias a los gentiles que recibirán el Evangelio en los últimos días*

Pregunte a los alumnos si alguna vez han deseado formar parte de un grupo, club o equipo. Pregunte qué requisitos les pedían para convertirse en miembros del grupo al que deseaban pertenecer. Dé a entender que el mejor grupo del que podemos llegar a ser miembros es el del pueblo del convenio del Señor.

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 16:6–7 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura buscando qué dijo el Señor que acontecería en los últimos días debido a que los gentiles creerían en Él y la casa de Israel no creería en Él. (Quizá sea bueno que explique que los profetas del Libro de Mormón usaban el término *gentiles* para referirse a las personas que no eran de la Tierra Santa. Por esa razón, esa palabra puede referirse tanto a los miembros de la Iglesia como a los que no eran creyentes y los miembros de otras religiones.) Después de que los alumnos respondan, haga un resumen de 3 Nefi 16:8–9 explicando que Jesucristo profetizó que también habrá gentiles en los últimos días que no serán creyentes, quienes esparcirán y maltratarán a los miembros de la casa de Israel. Pida a un alumno que lea 3 Nefi 16:10 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que busque qué sucederá con los gentiles que no sean creyentes.

- ¿Qué declaró el Señor que perderían los gentiles que no creyeran?
- ¿Cómo se aplicaría esto a las personas que conocen la verdad, pero se han envanecido por el orgullo?

#### Preguntas de búsqueda

Las preguntas de búsqueda ayudan a los alumnos a aumentar su comprensión básica del bloque de Escrituras, ya que los insta a buscar detalles importantes durante la lectura. Algo que ayuda mucho es hacer esas preguntas antes de que los alumnos lean los versículos donde se encuentra la respuesta, ya que enfoca la atención de los alumnos y los ayuda a descubrir las respuestas dentro del texto del pasaje mientras leen.



Explique que el Señor prometió guardar Su convenio con la casa de Israel llevándoles el Evangelio (véase 3 Nefi 16:11–12). Pida a un alumno que lea 3 Nefi 16:13 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y busque cuáles son los requisitos para que una persona se convierta en miembro del pueblo del convenio del Señor. Escriba esto en la pizarra: “*Si... entonces...*”. Pídales a los alumnos que usen 3 Nefi 16:13 para completar esta afirmación. Los alumnos deberían estar en condiciones de hallar esta verdad: ***Si nos arrepentimos y nos volvemos a Jesucristo, entonces seremos contados entre los de Su pueblo.***

- ¿Por qué es una bendición ser contado entre el pueblo del Señor?

Termine expresando su testimonio de las verdades que se enseñaron en esta lección.

## Comentarios e información de contexto

### 3 Nefi 15:5–8. El convenio no se ha cumplido enteramente

¿Qué quiso decir Jesús al pronunciar estas palabras: “El convenio que hice con mi pueblo no se ha cumplido enteramente”? (3 Nefi 15:8). Jehová hizo un convenio con

Abraham en la antigüedad. A Abraham se le prometió (1) posteridad eterna, (2) una tierra como heredad y (3) el poder del sacerdocio de Dios. Los descendientes de Abraham también recibieron estas promesas (véase D. y C. 132:30–31) y se cumplirán en el futuro.

# Lección de estudio individual supervisado

## 3 Nefi 11:18–16:20 (unidad 25)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron a medida que estudiaban 3 Nefi 11:18–16:20 (unidad 25) no es para que lo enseñe como parte de su lección. La lección que usted enseñe se concentrará solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### **Día 1 (3 Nefi 11:18–12:48)**

Los alumnos aprendieron que el bautismo debe llevarlo a cabo una persona que tenga la debida autoridad y debe hacerse del modo que estableció el Señor. También estudiaron la doctrina de Cristo y aprendieron que el Espíritu Santo testifica del Padre Celestial y Jesucristo. Al estudiar las bienaventuranzas y la explicación que dio el Salvador de la ley más alta, aprendieron que, si vivimos de acuerdo con las enseñanzas de Jesucristo, seremos bendecidos y estaremos preparados para entrar en el reino de los cielos. Además, aprendieron que, al venir a Cristo y guardar Sus mandamientos, podemos llegar a ser como Él y como nuestro Padre que está en los cielos, quienes son perfectos.

#### **Día 2 (3 Nefi 13)**

De lo que el Salvador enseñó acerca de las motivaciones para dar limosnas y para la oración y el ayuno, los alumnos aprendieron que, si obramos rectamente para complacer al Padre Celestial, Él nos recompensará públicamente. Cuando estudiaron lo que el Salvador enseñó en cuanto a que es imposible servir a dos señores, aprendieron estos principios: A fin de que Dios sea nuestro señor, debemos amarlo y servirlo por sobre todas las cosas del mundo. Si buscamos primeramente el reino de Dios, Él nos ayudará a cubrir nuestras necesidades.

#### **Día 3 (3 Nefi 14)**

Las enseñanzas del Salvador acerca de juzgar con rectitud ayudaron a los alumnos a comprender que seremos juzgados de acuerdo con la forma en que juzguemos a los demás. También aprendieron que el Padre Celestial nos bendice cuando oramos pidiendo Su ayuda. Los alumnos hicieron dibujos que representaban las enseñanzas del Salvador y aprendieron que debemos hacer la voluntad del Padre a fin de entrar en el reino de los cielos.

#### **Día 4 (3 Nefi 15–16)**

Los alumnos aprendieron que Jesucristo es el origen de todas las leyes y los mandamientos del Evangelio. Si tenemos nuestra mira puesta en Él, guardando Sus mandamientos y perseverando hasta el fin, Él nos dará la vida eterna. Mientras los alumnos estudiaban las palabras del Salvador acerca de “otras ovejas” (3 Nefi 15:21), aprendieron que Dios se interesa por todos Sus hijos y se manifiesta a ellos. También aprendieron que Dios nos da conocimiento y nos revela verdades de acuerdo con nuestra fe y nuestra obediencia.

### Introducción

En esta lección los alumnos reflexionarán sobre cómo la contención afecta su capacidad de sentir el Espíritu. También podrán pensar acerca de las personas que han sido ejemplos positivos para ellos y considerarán en qué forma pueden ser mejores ejemplos para los demás.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **3 Nefi 11:18–41**

##### *Jesucristo expone la manera de bautizar, condena la contención y declara Su doctrina*

Escriba el sustantivo *contención* en la pizarra y pídale a los alumnos que den una definición de esta palabra (discusión, conflicto o disputa).

Invite a los alumnos a hacer una lista breve en la pizarra que incluya algunas situaciones o actividades en las que podrían tener la tendencia a experimentar contención. (Podría pedirle a un alumno que sirva de escribiente mientras la clase ofrece respuestas.) Mientras realizan esta actividad, evite lo que el élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, llamó “las técnicas del adversario”, las cuales pueden fomentar “el debate y la controversia” (*The Lord’s Way*, 1991, pág. 139).

Recuérdelos a los alumnos que en 3 Nefi 11 leyeron que Jesucristo se les apareció a los nefitas que se habían congregado en el templo. Invite a un alumno a leer 3 Nefi 11:28 en voz alta y pida a la clase que determine cuál era el tema por el cual algunos de los nefitas habían contendido. (A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor este versículo, quizá sea bueno que explique que el término *disputas* significa discusiones o desacuerdos.)

Pregunte: ¿Por qué creen que es importante evitar las disputas o la contención al hablar acerca del Evangelio con otras personas?

Escriba esto en la pizarra: *El espíritu de contención no es de Dios, sino...* Invite a un alumno a leer 3 Nefi 11:29–30 en voz alta y pida a los alumnos que indiquen de dónde viene el espíritu de contención. La verdad que encontrarán podría expresarse de esta manera: **El espíritu de contención no es de Dios, sino del diablo.** Si lo desea, sugiera que los alumnos marquen esa verdad en sus Escrituras.

Pregunte: Cuando se encuentren en una situación que podría ser de contención, ¿cómo podría ayudarlos el recordar las enseñanzas del Salvador que se hallan en 3 Nefi 11:29–30? (Podría mencionar algunas situaciones específicas que estén anotadas en la pizarra o podría pedir a los alumnos que piensen en una situación en la que alguien desea discutir acerca de puntos del Evangelio.)

A fin de ayudar a los alumnos a comprender una consecuencia importante de la contención, lea o muestre la siguiente afirmación del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia: “Donde existe la contención, sea de quien sea la culpa, el Espíritu del Señor se retira” (“Lo que deseo que mi nieto sepa antes de salir en una misión”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 43).

Si lo desea, podría sugerir a los alumnos que escriban en sus ejemplares de las Escrituras o en su diario de estudio de las Escrituras.

Pregunte: ¿Alguna vez han sentido que el Espíritu del Señor se retira por causa de la contención? ¿Qué sintieron?

Destaque las palabras del Salvador acerca de la contención que se mencionan en 3 Nefi 11:30: “Mi doctrina es ésta, que se acaben tales cosas” Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Cómo podemos deshacernos de la contención y las disputas?
- ¿En qué forma podemos no estar de acuerdo con otras personas y evitar la contención?
- ¿En qué modos han sentido que fueron bendecidos al esforzarse por evitar o superar la contención?

Si lo desea, podría compartir una experiencia que haya tenido en la que se haya sentido bendecido al esforzarse por evitar o superar la contención. Invite a los alumnos a observar la lista de la pizarra y elegir una situación en la que por lo general serían propensos a contender. Deles tiempo para que redacten una meta en la que establezcan cómo procurarán evitar o superar la contención en esa situación.

### 3 Nefi 12–16

*Jesucristo enseña principios que ayudan a Sus hijos a ir hacia la perfección*

Invite a los alumnos a ponerse de pie y recitar 3 Nefi 12:48. Quizá tenga que dejarlos practicar algunas veces para que puedan recitar este pasaje de dominio de las Escrituras en forma perfecta. Pida a los alumnos que usen sus ejemplares de las Escrituras para señalar algunos atributos de la perfección que se mencionan en 3 Nefi 12:1–12, los cuales esperan desarrollar en mayor medida.

Coloque una pequeña cantidad de sal en una cuchara y pida a los alumnos que adivinen qué sustancia es. Luego invite a un alumno a pasar al frente e indicar qué sustancia es después de probarla. Una vez que los alumnos hayan descubierto que la sustancia era sal, pida a la clase que haga una lista de los beneficios de ella. Mientras responden, asegúrese de que quede claro que, además de darles sabor a los alimentos, la sal se usa como conservante para evitar que la carne se eche a perder.

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 12:13 a fin de descubrir a quiénes el Salvador comparó con la sal. A medida que los alumnos vayan respondiendo, explique que Él se estaba refiriendo no sólo a la multitud que se encontraba en el templo aquel día, sino también a todos lo que se bautizan y hacen convenio con Él.

Pregunte: ¿En qué formas nosotros, como seguidores de Jesucristo, somos como la sal? (Tenemos que ayudar a preservar o salvar a las personas y mejorar el mundo siendo una buena influencia para los demás.)

Explique que en 3 Nefi 12:13 la palabra *sabor* no sólo se refiere al gusto de la sal, sino también a su función como conservante.

Pida a un alumno que lea esta cita del élder Carlos E. Asay, de los Setenta, con respecto a cómo la sal puede perder su sabor:

“La sal no pierde su sabor con el paso del tiempo, sino que lo pierde sólo cuando se mezcla y contamina. Del mismo modo... el sabor y la virtud se apartan del hombre que contamina su mente con pensamientos impuros, que profana sus labios al no ser verídico, que hace mal uso de su fuerza en actos inicuos” (véase “La Sal de la tierra”, *Liahona*, julio de 1980, pág. 68).

Pregunte: ¿Por qué debemos esforzarnos por ser puros a fin de ser una buena influencia para los demás?

Muestre una linterna a los alumnos. Enciéndala e invite a los alumnos a que lean 3 Nefi 12:14–16 y se fijen en qué forma el Salvador usó la luz para enseñar más acerca de la función de su pueblo del convenio en el mundo. Antes de que lean, podría resultar útil explicar que un *almud* es un canasto.

Pregunte: ¿En qué forma los miembros que guardan sus convenios podrían ser una luz para otras personas?

Tape la luz con un canasto o una toalla y haga las preguntas que siguen a continuación:

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que podríamos sentir la tentación de esconder nuestra luz?
- De acuerdo con 3 Nefi 12:16, ¿por qué el Salvador desea que seamos ejemplos de rectitud para otras personas? (**Al ser un ejemplo de rectitud, podemos ayudar a otros a glorificar al Padre Celestial.** Quizá sea bueno que les sugiera a los alumnos que anoten este principio en el margen de sus ejemplares de las Escrituras.)
- ¿Quién ha sido un ejemplo de rectitud para ustedes y los ha ayudado a acercarse al Padre Celestial o ha hecho más fuerte su deseo de vivir el Evangelio más plenamente?

Inste a los alumnos a ser como la sal y como una luz al mundo decidiendo ser ejemplos de rectitud.

Explique que el Salvador continuó enseñándoles a los nefitas que recibirían la verdadera recompensa de la observancia fiel de los mandamientos en la medida en que adoraran sin hipocresía y sin poner su corazón en los tesoros o recompensas terrenales. Anote las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra: 3 Nefi 13:22; 13:31–33; 14:7–8; 15:9; 16:13. Invite a los alumnos a escudriñar esos pasajes y determinar cuáles son algunas de las recompensas que el Padre Celestial nos prometió si enfocamos nuestro corazón en llevar vidas rectas. Después de darles suficiente tiempo, pida que los alumnos den un informe de lo que hayan encontrado.

Comparta su testimonio con los alumnos en cuanto a que el Padre Celestial y Jesucristo los ayudarán y bendecirán si se esfuerzan por dar fin a la contención y por ser un ejemplo de rectitud para el mundo.

### **Unidad siguiente (3 Nefi 17–22)**

Diga a sus alumnos que, cuando estudien 3 Nefi 17–22, leerán que Jesucristo lloró cuando estuvo con los niños nefitas. Ínstelos a buscar respuestas a las siguientes preguntas: ¿Qué hizo Él por ellos? ¿Qué otros milagros hizo Jesús durante Su ministerio a los nefitas?

## 3 Nefi 17

**Introducción**

Cuando el primer día que el Salvador pasó con los nefitas estaba por llegar a su fin, Él percibió que muchos no terminaban de entender Sus palabras. Les enseñó qué debían hacer a fin de recibir más entendimiento e hizo hincapié en la importancia de la oración y la

meditación. El pueblo lloró cuando Él anunció que se iría. Lleno de compasión, el Salvador permaneció allí un poco más para sanar a los enfermos, orar por el pueblo y bendecir a sus pequeños. Los nefitas fueron llenos de gozo.

**Sugerencias para la enseñanza****3 Nefi 17:1–3**

*Jesús les dice a los nefitas que mediten en Sus palabras y oren para obtener comprensión*

Pida a los alumnos que imaginen que se encuentran en la siguiente situación: Ustedes y un amigo tienen asientos en la primera fila de la conferencia general o de una conferencia regional en la que hablará el profeta. Mientras se encuentran allí, ambos tienen la oportunidad de saludarlo. Cuando la conferencia llega a su fin, ustedes y su amigo regresan a sus casas.

- ¿Sobre qué creen que usted y su amigo hablarían después de la reunión?

Recuerde a los alumnos que es muy probable que Jesucristo les haya estado enseñando a los nefitas a lo largo de todo el día. Cuando estaba preparándose para irse, percibió que el pueblo no había terminado de entender lo que Él había enseñado. Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 17:1–3 en silencio y pídale que busquen qué les dijo el Salvador a los nefitas que debían hacer a fin de obtener más comprensión. (Quizá desee sugerirles a los alumnos que marquen lo que hayan encontrado. Una vez que los alumnos hayan dado un informe de lo que encontraron, pregunte:

- ¿Qué significa meditar?

Pida a algún alumno que lea las siguientes palabras del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia. Pida a la clase que preste atención a qué enseñó acerca de lo que significa meditar.



“Leer, estudiar y meditar no son la misma cosa. Al leer palabras quizás obtengamos ideas. Al estudiar, quizás descubramos modelos que se repiten y conexiones entre pasajes. Pero al meditar, invitamos a la revelación por medio del Espíritu. Meditar, para mí, es pensar y orar después de leer y estudiar las Escrituras con detenimiento” (“Presten servicio con el Espíritu”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 60).

- ¿En qué forma consideran que la meditación junto con la oración pueden ayudarnos a entender lo que hemos aprendido en la capilla o en seminario?

Mencione que el Señor les dijo a los nefitas, en 3 Nefi 17:3, que debían “[preparar] [sus] mentes para mañana”, cuando Él regresaría a enseñarles una vez más.

- ¿Qué podría hacer una persona a fin de preparar su mente antes de asistir a la capilla o a seminario?
- ¿Qué diferencia habrá si preparamos nuestra mente para ese tipo de oportunidades de aprendizaje?

Con el fin de ayudar a los alumnos a identificar el principio que se enseña en 3 Nefi 17:1–3, escriba la siguiente afirmación incompleta en la pizarra y pídale a los alumnos que la completen usando lo que han aprendido.

*Si meditamos y oramos al Padre, podemos...*

Aunque las palabras que usen difieran, los alumnos deben reconocer este principio: **Si meditamos y oramos al Padre, podemos recibir mayor entendimiento.**

Escriba lo siguiente en la pizarra:

*Preparar mi mente antes de ir a la capilla o a seminario*

*Meditar en lo que escuche en la capilla o en seminario*

*Orar acerca de lo que escuche en la capilla o en seminario*

Invite a los alumnos a elegir una de las acciones que anotó en la pizarra. Deles tiempo para pensar en (1) cómo lo han hecho y (2) cómo los ha ayudado a aprender más mediante su experiencia en la capilla o en seminario. Invite a algunos alumnos a que compartan sus ideas con la clase. Inste a los alumnos a considerar cómo podrían mejorar en una de estas tres áreas y a hacer planes en cuanto a cómo lo harán. Podría sugerirles que anoten los planes en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras. Diga a los alumnos que la siguiente parte de la lección les dará la oportunidad de practicar la manera de meditar.

### 3 Nefi 17:4–25

***El Salvador sana a los enfermos de entre los nefitas, ora al Padre por el pueblo y bendice a los niños***



Muestre la lámina de Jesús enseñando en el hemisferio occidental (62380; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 82). Pida que un alumno lea 3 Nefi 17:4. Destaque la frase “ahora voy al Padre”. Pida a los alumnos que imaginen que acaban de pasar un día con el Salvador y Él ha anunciado que es hora de que Él se vaya. Invite a algunos alumnos a compartir cómo se sentirían en esa situación. Invite a un alumno a leer 3 Nefi 17:5 en voz alta y pida a la clase que diga cuál fue la reacción de los nefitas cuando el Salvador expresó Su intención de partir.

Explique que, de no ser por los deseos justos de los nefitas, los acontecimientos que quedaron registrados en 3 Nefi 17 y 18 podrían no haber ocurrido jamás. La actividad que sigue a continuación se ha pensado con el fin de ayudar a los alumnos a entender más plenamente el amor de Jesucristo por Su pueblo y ayudarlos a encontrar, por su cuenta, verdades en las Escrituras acerca del carácter de Jesucristo. Escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra y pida a los alumnos que las copien en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras:

*3 Nefi 17:6–10*

*3 Nefi 17:11–18*

*3 Nefi 17:19–25*

Lea las siguientes palabras pronunciadas por el presidente Ezra Taft Benson:



“Aquel cuya vida se aproxime más al modelo de la de Cristo es el más grande, más bienaventurado y más lleno de gozo. Pero esto no tiene nada que ver con riqueza, poder o prestigio terrenal. La única prueba verdadera de grandeza, bienaventuranza y gozo es el grado hasta el cual podamos ser como el Maestro, Jesucristo. Él es el camino verdadero, la plena verdad y la vida en abundancia” (“Lo que podemos darle al Señor”, *Liahona*, diciembre de 1987, pág. 3).

Dé a los alumnos entre 5 y 10 minutos para que estudien cada pasaje de las Escrituras que ha anotado en la pizarra. Pídales que encuentren verdades acerca del carácter del Salvador. Mientras estudian, deberían encontrar por lo menos una verdad en cada pasaje de las Escrituras. Pídales que anoten las verdades que encuentren.

Una vez que los alumnos hayan terminado de estudiar, invite a varios de ellos a escribir en la pizarra, debajo de la referencia de las Escrituras que corresponda, una verdad que hayan aprendido sobre el Salvador. Cuando los alumnos hayan terminado esta actividad, formule las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante que sepamos estas verdades acerca del Salvador?
- ¿Qué pruebas encontraron de que el Salvador es sensible a nuestras necesidades y deseos?
- ¿Cuáles fueron las porciones de este relato que más los impactaron? ¿Por qué?
- ¿Por qué creen que el pueblo fue lleno de gozo? (Véase 3 Nefi 17:18.)

- ¿Por qué creen que el gozo del Salvador fue completo aquel día? (Véase 3 Nefi 17:20.)

Pida a los alumnos que hagan un resumen de lo que hayan aprendido de 3 Nefi 17:6–25. Es probable que las respuestas de los alumnos difieran entre sí. Una de las verdades que pueden encontrar es que **el Salvador siente gran compasión de nosotros**. Escriba esta verdad en la pizarra. Sería bueno que les sugiriera a los alumnos que anoten esta verdad, u otra que hayan encontrado, en el margen de sus ejemplares de las Escrituras, cerca de 3 Nefi 17:6.

Con el objeto de ayudar a los alumnos a darse cuenta de la forma en que el comprender el carácter de Jesucristo nos ayuda a tener más fe, lea esta cita:

“Puedes ejercer la fe en Cristo si tienes la certeza de que Él existe, si tienes una idea correcta del carácter de Él y sabes que te estás esforzando por vivir de acuerdo con Su voluntad” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 90).

- El entender la naturaleza compasiva del Salvador, ¿cómo los ayuda a ejercitar la fe en Él?

Resalte la frase “los que padecían cualquier aflicción” de 3 Nefi 17:9.

- ¿Qué tipos de dolencias podrían estar incluidas en “cualquier aflicción”? (Todos los tipos de dolencias físicas, emocionales, mentales y espirituales.)

Pida a los alumnos que piensen qué tipos de aflicciones podrían ellos tener y de qué le pedirían al Salvador que los sanara si Él los fuera a bendecir personalmente. Recuérdeles que, aunque el Salvador no esté aquí para ministrarnos personalmente, tenemos a nuestra disposición Su poder para bendecir y sanar por medio del sacerdocio.

- ¿A quién acuden para que les dé bendiciones del sacerdocio?
- ¿Cuándo fue la última vez que sintieron la influencia sanadora del Salvador en la vida de ustedes?

Recuerde a los alumnos el principio de la meditación, del cual hablaron al principio de la clase. Sugiera que una forma en que pueden meditar es imaginándose a sí mismos en las situaciones descritas en los relatos de las Escrituras que leyeron. Invite a los alumnos a imaginar que se encuentran entre los nefitas, en la época de los eventos relatados en 3 Nefi 17. Deles tiempo a los alumnos para que escriban en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras sobre qué podrían haber oído, visto, sentido y aprendido si hubieran estado entre los nefitas e interactuado con el Salvador en esa ocasión. Podría sugerirles que escriban acerca de una aflicción que le hubieran pedido al Salvador que sanara. Cuando hayan terminado de escribir, considere la posibilidad de invitar a algunos alumnos a leer lo que hayan escrito para el resto de la clase. Asegúrese de que comprendan que no deben sentirse obligados a compartir nada que sea muy personal o privado.

Después de que algunos alumnos hayan compartido lo que escribieron, quizá desee invitar a uno o dos de ellos a que compartan cómo han llegado a saber que Jesucristo los ama y tiene compasión de ellos. Anime a los alumnos a que mediten en esta lección y a que confíen en la compasión del Salvador al encomendarse a Él para que los ayude con sus deseos, debilidades, dolores y pruebas.

### Visualizar

El visualizar es una técnica de estudio de las Escrituras que puede ayudar a los alumnos a analizar, entender y aplicar lo que leen. Ayude a los alumnos a aprender a visualizar los acontecimientos de las Escrituras instándolos a tratar de imaginar en su mente a las personas, los lugares y los acontecimientos sobre los cuales leen. Una forma en que los alumnos pueden lograr esto es imaginando que son participantes del relato que estén leyendo.



## 3 Nefi 18

## Introducción

Hacia la conclusión del primer día de Su ministerio entre los nefitas, Jesucristo bendijo y repartió la Santa Cena. Les mandó que participaran de la Santa Cena, que oraran al Padre siempre y que hermanaran a todas las personas. El Salvador prometió grandes bendiciones

para aquéllos que fuesen obedientes. Luego instruyó a los doce discípulos nefitas en cuanto a su ministerio en la Iglesia; y antes de ascender al cielo, les dio poder para dar el don del Espíritu Santo.

## Sugerencias para la enseñanza

## 3 Nefi 18:1–14

*Jesucristo bendice y reparte la Santa Cena para los nefitas*

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder Gerald N. Lund, de los Setenta. Pida a la clase que se imagine cómo se hubieran sentido si hubieran estado en el lugar del escalador de montañas que menciona el élder Lund.

“Hace algún tiempo, leí un artículo interesante sobre escalada (montañismo) en un revista de medicina...

“El artículo trataba sobre un hombre llamado Chenkusch, que era director de una escuela de escalada... Chenkusch le explicó al periodista en qué consistía el sistema de escalada con asegurador. Se trata del sistema mediante el cual los escaladores se protegen de las caídas. Un escalador llega hasta una zona segura, asegura la cuerda para el otro escalador, por lo general alrededor de su propio cuerpo. ‘Estás asegurado’ significa ‘Te tengo. Si algo sucede, evitaré que caigas’. Es una parte importante del montañismo. Ahora vean cómo seguía el artículo: ‘La escalada con asegurador le ha brindado a Chenkusch los mejores y los peores momentos de su vida como montañista. Una vez Chenkusch cayó de un alto precipicio, arrancando tres anclajes mecánicos y empujando de un saliente a la persona que lo aseguraba. Se detuvo su caída a tres metros del suelo, estando él de cabeza, cuando su asegurador [Don], que tenía los brazos y las piernas extendidos, logró atajarlo y amortiguar la caída con la fuerza de sus brazos extendidos. “Don me salvó la vida”, dice Chenkusch. “¿Cómo tratas a alguien así? ¿Le regalas una cuerda usada para Navidad? No, *te acuerdas de él; siempre te acuerdas de él*” [Eric G. Anderson, “The Vertical Wilderness”, *Private Practice*, noviembre de 1979, pág. 21; cursiva agregada]” (“The Grace and Mercy of Jesus Christ”, en *Jesus Christ: Son of God, Savior*, ed. Paul H. Peterson, Gary L. Hatch y Laura D. Card, 2002, pág. 48).

- ¿Por qué creen que el escalador sentía que el darle a su rescatador regalos materiales no sería la manera apropiada de mostrar su agradecimiento?

Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 18:1–7 en silencio y a buscar qué pidió el Salvador que los nefitas hicieran para recordarlo. (Podría sugerirles a los alumnos que resalten las palabras *en memoria* y *os acordáis* en 3 Nefi 18:7.) Una vez que los alumnos hayan respondido lo que encontraron, haga las siguientes preguntas:

- ¿En qué forma el participar de la Santa Cena nos ayuda a recordar el sacrificio que el Salvador hizo por nosotros?
- Según 3 Nefi 18:7, ¿qué debían recordar los nefitas al comer el pan?

Dé tiempo a los alumnos para que vuelvan a leer 3 Nefi 11:14–15. Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Por qué sería especialmente importante para los nefitas recordar el cuerpo del Salvador?

- Aunque ustedes no hayan visto las cicatrices del cuerpo del Salvador como sí vieron los nefitas, ¿por qué es igualmente importante que ustedes coman el pan de la Santa Cena “en memoria del cuerpo” del Salvador? (D. y C. 20:77).
- ¿Qué pueden hacer para recordar siempre al Salvador?

Escriba esta frase en la pizarra: *Al participar de la Santa Cena, testificamos ante el Padre que...*

Invite a los alumnos a que lean 3 Nefi 18:8–11 en silencio buscando palabras o frases que completen la afirmación de la pizarra. Pida a algunos alumnos que compartan lo que hayan encontrado. (Los alumnos podrían completar la afirmación de este modo: **Al participar de la Santa Cena, testificamos ante el Padre que siempre recordaremos a Jesucristo.** Otra respuesta posible podría ser ésta: **Al participar de la Santa Cena, testificamos ante el Padre que estamos dispuestos a hacer todo lo que el Salvador ha mandado.**)

Utilice algunas o todas las preguntas que se presentan a continuación para ayudar a los alumnos a profundizar su comprensión de la función de la Santa Cena en lo que respecta a ayudarlos a recordar al Salvador y a estar más agradecidos por ella:

- ¿Cuáles son algunos de los aspectos de la vida y el ministerio del Salvador que podríamos recordar durante la ordenanza de la Santa Cena? (Entre las respuestas podrían encontrarse Su muerte y sacrificio expiatorio, Su humilde nacimiento, Sus milagros y enseñanzas, Su amoroso cuidado hacia otras personas y Su sumisión para con el Padre Celestial.)
- Si bien el participar de la Santa Cena lleva muy poco tiempo, las consecuencias de prepararnos y participar en esta ordenanza son eternas. ¿Qué podemos hacer a fin de recordar siempre al Salvador después de que hayamos participado de la Santa Cena y durante el resto de la semana?
- La sinceridad y la atención que prestamos a participar de la Santa Cena, ¿cómo podrían ayudarnos a recordar al Salvador durante la semana?
- ¿Qué significado tiene la Santa Cena si no lo recordamos?
- Según 3 Nefi 18:7, 11, ¿qué les prometió el Salvador a quienes participaran de la Santa Cena y lo recordaran? (**Si participamos de la Santa Cena y recordamos siempre al Salvador, tendremos Su Espíritu con nosotros.**)

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 18:12–14 en voz alta, y después a otro que lea Helamán 5:12 en voz alta. Invite al resto de los alumnos a seguir la lectura al mismo tiempo que meditan en cuanto a la relación que hay entre los dos pasajes de las Escrituras.

- El participar regularmente de la Santa Cena, ¿cómo puede ayudarlos a lograr que Jesucristo sea la base sobre la cual edifican su vida?


A fin de ayudar a los alumnos a recordar más a Jesucristo, invítelos a escribir todos los días de la semana en su cuaderno, su diario de estudio de las Escrituras o su diario personal en cuanto a lo que hacen para recordar al Salvador. Instelos a considerar la posibilidad de escribir sobre las ideas que tengan durante la Santa Cena o sobre cómo el recordar al Salvador influyó en sus pensamientos, palabras u obras.

Vuelva a traer el tema a colación durante los próximos periodos de clase instándolos a continuar escribiendo todos los días. Quizá sea bueno que, durante la semana, les dé algunos minutos al comienzo de la clase para registrar lo que estén haciendo para recordar al Salvador.

### 3 Nefi 18:15–25

*Jesús les enseña a los nefitas que deben orar al Padre siempre y que deben reunirse a menudo*

Divida a los alumnos en grupos de dos. Invítelos a leer 3 Nefi 18:15–21 con su grupo y a buscar qué fue lo que el Salvador nos enseñó que debemos hacer para resistir la tentación. Cuando hayan terminado de leer, pídale a los grupos que escriban una oración que consideren que resume las enseñanzas acerca de vencer la tentación. Pídale a varios grupos que compartan lo que hayan escrito. (Si bien los alumnos podrían usar palabras diferentes para expresar sus resúmenes, deben mencionar esta verdad: **Si velamos y oramos siempre al Padre, podemos resistir las tentaciones de Satanás.**)

 **3 Nefi 18:15, 20–21** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

- ¿Qué creen que significa el verbo *velar*, que se encuentra en 3 Nefi 18:18? (Estar espiritualmente alerta, atentos o en guardia.)
- ¿Por qué creen que tanto velar como orar son indispensables a fin de resistir la tentación?

Señale que 3 Nefi 18:15, 20–21 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Tal vez desee alentar a los alumnos a marcar este pasaje de una forma particular para poder ubicarlo fácilmente.

- ¿Cómo nos ayuda la oración a velar y permanecer alerta en lo referente a los esfuerzos de Satanás por tentarnos?

Pida a los alumnos que contesten una de estas preguntas en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras. (Quizá sea bueno que escriba las preguntas en la pizarra o que las lea lentamente para que los alumnos puedan anotarlas.)

- ¿Cómo los ha ayudado la oración a resistir las tentaciones de Satanás?
- ¿Qué pueden hacer para mejorar sus oraciones personales?
- ¿Qué bendiciones han visto que vienen por orar en familia?
- ¿Qué pueden hacer a fin de ayudar a su familia a orar regularmente como familia y hacerlo a conciencia?

Si el tiempo lo permite, considere la posibilidad de pedir a algunos alumnos que compartan con la clase lo que escribieron.

Pídales a los alumnos que piensen en alguien a quien les gustaría ayudar a acercarse al Salvador. Escriba el siguiente principio en la pizarra e inste a los alumnos a tomar nota de él: ***Al administrar a los demás, podemos ayudarlos a venir a Cristo.*** Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 18:22–24 en silencio.

- ¿Qué nos ha pedido el Salvador que hagamos para ayudar a los demás a venir a Él? (No debemos prohibir que otras personas participen de nuestras reuniones de la Iglesia y debemos orar por ellos.)
- El Salvador dijo que Él es la luz que debemos sostener en alto ante el mundo. ¿Cómo podemos vivir de tal modo que sostengamos en alto la luz del Salvador?

Lea en voz alta las siguientes palabras del élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles: Invite a los alumnos a prestar atención a lo que el élder Hales dice que sucederá si vivimos rectamente.



“¿No complacería a Jesús que nuestra luz brillara de tal modo que quienes nos siguieran estuvieran siguiendo al Salvador? Hay quienes están buscando la luz y que entrarían gustosos por la puerta del bautismo para andar por la senda estrecha y angosta que conduce a la vida eterna (véase 2 Nefi 31). ¿Serán ustedes esa luz que los guiará a puerto seguro?” (“That Ye May Be the Children of Light”, [discurso de una charla fogonera en la Universidad Brigham Young, 3 de noviembre de 1996], pág. 8, [speeches.byu.edu](http://speeches.byu.edu)).

- ¿Qué les viene a la mente al considerar la pregunta: “¿No complacería a Jesús que nuestra luz brillara de tal modo que quienes nos siguieran estuvieran siguiendo al Salvador?”.

Explique que el orar por los demás, invitarlos a asistir a las reuniones de la Iglesia y el ser ejemplos de una vida cristiana son algunas formas en las que podemos administrar a otras personas. Invite a algunos alumnos a compartir una experiencia en la que hayan sostenido la luz del Salvador a fin de ayudar a que alguien viniera a Él.

### 3 Nefi 18:26–39

*El Salvador les enseña a Sus discípulos que deben recibir a todas las personas*

Resuma 3 Nefi 18:26–39 explicando que, después de que el Salvador le hubo hablado a la multitud, se volvió a los doce discípulos que había escogido y los instruyó en cuanto a la manera de conducir y dirigir los asuntos de la Iglesia. Invite a los alumnos a que lean 3 Nefi 18:32 en silencio y que busquen cómo debemos responder a las personas que se han apartado de la fe.

- ¿Por qué es importante que sigamos ministrando a las personas que se han apartado de la fe?

Considere la posibilidad de compartir una experiencia en la que haya ayudado a ministrar a alguno de los hijos de Dios y haya ayudado a que esa persona viniera a Cristo.

### **Dominio de las Escrituras: 3 Nefi 18:15, 20–21**

*Nota:* Debido a la extensión de esta lección, quizá desee comenzar la próxima lección con la siguiente actividad de dominio de las Escrituras. Si no, esta actividad también podría usarse en una lección futura, cuando tenga más tiempo para repasar pasajes de dominio de las Escrituras.

Dedique varios minutos a ayudar a los alumnos a memorizar 3 Nefi 18:15, 20–21. Escriba los tres versículos en la pizarra y dígales a los alumnos que practiquen repitiéndolo en voz alta. Cuando los alumnos hayan leído todos los versículos algunas veces, empiece a borrar diferentes partes de los versículos mientras los alumnos siguen recitando el pasaje entero. Repita este proceso hasta haber borrado todas las palabras de la pizarra.

# 3 Nefi 19

## Introducción

Tras finalizar la primera visita del Salvador a los nefitas, las noticias de Su visita se divulgaron entre el pueblo durante toda la noche (todos los acontecimientos que se narran en 3 Nefi 11–18 tuvieron lugar durante un día). A lo largo de la noche, los del pueblo trabajaron “afanosamente... para poder estar a la mañana siguiente” donde el Salvador aparecería de nuevo

(3 Nefi 19:3). A la mañana, los doce discípulos enseñaron a los del pueblo y oraron con ellos. Se apareció Jesucristo y mandó al pueblo que orara, mientras Él rogaba al Padre por ellos. Debido a su fe, los doce discípulos fueron purificados. Jesús oró para que los discípulos y todas las personas que creyeran en las palabras de ellos fueran uno con Él y Su Padre.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 19:1–14

#### *Los doce discípulos ministran al pueblo como mandó el Salvador*

Invite a los alumnos a imaginar lo que harían o cómo se sentirían si supieran que mañana vendría Jesucristo al templo (o al centro de estaca, al centro de la ciudad o a algún otro lugar que requiriera el esfuerzo de los alumnos para asistir).

- ¿Cómo viajarían hasta allí?
- ¿Quién les gustaría que los acompañe?
- ¿Qué harían para prepararse para ese acontecimiento?

Recuerde a los alumnos que casi al concluir el primer día de Su visita a los nefitas, el Salvador instó a los del pueblo a ir a casa y meditar y orar sobre Sus enseñanzas a fin de prepararse para Su visita del día siguiente (véase 3 Nefi 17:3). Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 19:1–3 en silencio para determinar cuál fue la reacción de los nefitas a la promesa de que regresaría al día siguiente. Después que los alumnos expliquen lo que hallaron, brinde una reseña de 3 Nefi 19:4–8 al explicar que una vez que la multitud se hubo reunido al día siguiente, los doce discípulos dividieron al pueblo en doce grupos y comenzaron a enseñarles. Tras indicar a los de la multitud que se arrodillaran en oración, los doce discípulos también oraron, y luego enseñaron al pueblo las mismas verdades que el Salvador había enseñado el día anterior. Después, los discípulos se arrodillaron para orar de nuevo.

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 19:8–9 en voz alta. Pida al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar lo que los discípulos pidieron en oración.

- ¿Qué era lo que los discípulos deseaban más?
- Los doce discípulos iban a dirigir los asuntos de la Iglesia entre los nefitas después que el Salvador partiera. ¿Por qué creen que necesitaban el Espíritu Santo en su ministerio?
- En las oraciones que ustedes ofrecen, ¿cuáles son algunas de las cosas que más desean?
- ¿Oran para pedir el Espíritu Santo? ¿Por qué sí o por qué no?

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 19:10–12 en voz alta. Después que haya leído, explique que ese segundo bautismo se debía a una circunstancia especial. Aunque los nefitas ya se habían bautizado para remisión de pecados y eran dignos de estar en la presencia de Jesucristo, el Salvador les mandó que se bautizaran otra vez, puesto que Él había organizado la Iglesia de nuevo.

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 19:13–14 en voz alta. Pida al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar qué bendiciones recibieron los discípulos como respuesta a sus deseos rectos. Para ayudar a aumentar el deseo de los alumnos de tener la influencia del Espíritu Santo en sus vidas, realice la siguiente actividad:

Divida a los alumnos en grupos de dos. Pida a los grupos que hagan una lista en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras de lo que el Espíritu Santo hace por quienes viven de manera digna. Luego, invite a los alumnos a comparar las listas con las siguientes palabras del élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles (fotocopie la cita o escríbala en la pizarra antes de la clase). Pida a los alumnos que añadan a las listas todas las nuevas ideas que se les hayan ocurrido al leer la cita.



“El Espíritu Santo... es la fuente de nuestro testimonio del Padre y del Hijo...”

“Necesitamos que el Espíritu Santo sea nuestro compañero constante para que nos ayude a tomar mejores decisiones en nuestro diario vivir... La compañía del Espíritu les dará [a nuestros jóvenes] la fortaleza para resistir el mal y, si fuera necesario, arrepentirse y regresar al sendero estrecho y angosto...”

Todos necesitamos la fortaleza que se obtiene por medio del Espíritu Santo...

El tener el don del Espíritu Santo ayuda a los miembros de la familia a tomar decisiones correctas, decisiones que les ayudarán a regresar, junto con sus familias, al lado de su Padre Celestial y Su Hijo Jesucristo para vivir con Ellos eternamente” (“El convenio del bautismo: Estar en el reino y ser del reino”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 8).

- ¿De qué manera las bendiciones de la lista podrían ser de utilidad para los jóvenes de la Iglesia?

Invite a los alumnos a repasar la lista de bendiciones que hayan escrito y considerar lo que debemos hacer a fin de reunir los requisitos para recibir las. Pídeles que lean 3 Nefi 19:9, 13 en silencio y que busquen un principio relacionado con recibir la influencia del Espíritu Santo. Pida a los alumnos que escriban el principio que hayan encontrado. Pida a algunos de ellos que compartan lo que hayan escrito (los alumnos podrían compartir algo similar a lo siguiente: **Nuestros deseos y oraciones rectos pueden hacernos merecedores de ser llenos del Espíritu Santo**).

- ¿En qué ocasiones sus deseos y oraciones rectos les han ayudado a sentir la influencia del Espíritu?

Escriba la siguiente oración incompleta en la pizarra. Invite a los alumnos a copiar la oración incompleta para luego completarla con sus propias palabras.

*Le demostraré al Padre Celestial mi deseo de tener la compañía del Espíritu Santo al...*

### 3 Nefi 19:15–36

#### *Aparece el Salvador y ora para que los del pueblo sean purificados mediante su fe*

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 19:15–16 en voz alta. Señale que mientras las personas estaban arrodilladas, presenciaron cómo Jesucristo ofrecía tres oraciones distintas por Sus discípulos y por la multitud (explique que más adelante, en la lección, estudiarán la tercera oración del Salvador).

Antes de la clase, escriba las siguientes referencias de pasajes de las Escrituras y preguntas en la pizarra (o cópielas en hojas para entregar a cada alumno):

*3 Nefi 19:17–18, 24–26, 30*

*3 Nefi 19:19–23*

*3 Nefi 19:27–29*

*¿Qué podemos aprender sobre la oración en este pasaje?*

*¿Cómo podrían aplicar a sus oraciones personales lo que han aprendido en esos versículos?*

Divida la clase en grupos de tres alumnos cada uno (si la clase fuera pequeña, quizás deba hacer grupos de dos). Asigne a un alumno de cada grupo que lea uno de los pasajes de las Escrituras que están escritos en la pizarra. Indique a los alumnos que todos los del grupo deben estar preparados para responder las preguntas de la pizarra.

Tras conceder suficiente tiempo, pida a los alumnos que compartan sus respuestas con los miembros de los demás grupos. Esté preparado para responder en caso de que los alumnos pregunten por qué los discípulos oraban al Salvador (véase 3 Nefi 19:18). Indique que en esta singular situación, los discípulos oraban a Jesucristo porque Él estaba con ellos en persona, como representante del Padre (véase 3 Nefi 19:22).

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 19:31–34 en voz alta. Pida a la clase que acompañen la lectura en silencio y consideren por qué la oración del Salvador tuvo semejante efecto en los del pueblo. Invite a algunos alumnos a explicar lo que hayan encontrado. Aunque los alumnos pueden enseñarse mutuamente muchas verdades al participar, la siguiente actividad subrayará dos principios que podrían descubrir al estudiar.

Escriba lo siguiente en la pizarra: *Al ejercer la fe en Jesucristo, ...*

Pida a los alumnos que repasen 3 Nefi 19:28 en silencio para determinar cómo completar la oración de la pizarra (invítelos a escribir las respuestas; la siguiente es una de las posibles formas de completar la oración: **Al ejercer la fe en Jesucristo, podemos ser purificados**).

- ¿Qué significa ser purificado? ¿De qué modo ejercer la fe en Jesucristo nos ayuda a ser limpios?
- ¿De qué maneras ejercieron la fe los discípulos durante los acontecimientos registrados en 3 Nefi 19?

Para ayudar a los alumnos a comprender que somos purificados por el Espíritu Santo, recuérdelos que los discípulos recibieron el Espíritu Santo y “fueron llenos... de fuego” (3 Nefi 19:13). Explique que la frase “fueron llenos... de fuego” es simbólica y se refiere a la bendición de ser limpiado por medio de la influencia del Espíritu Santo.

Pida a los alumnos que vuelvan a leer 3 Nefi 19:23, 29 en silencio para determinar qué otra bendición reciben quienes tienen el Espíritu del Señor consigo (después que hayan leído, tal vez desee sugerirles que marquen la frase “para que seamos uno” en ambos versículos).

- ¿De qué manera Jesucristo y el Padre son uno? (Son seres separados y tangibles, pero son uno en propósito y en doctrina. Llevan a cabo el divino plan de salvación del Padre Celestial en unión perfecta.)
- ¿Qué significa que lleguemos a ser uno con Dios el Padre y con el Hijo?
- ¿Qué aprendemos en 3 Nefi 19:23, 29 sobre el modo en que podemos llegar a ser uno con Ellos? (**Mediante la fe podemos ser purificados y llegar a ser uno con Jesucristo, tal como Él es uno con el Padre.**)

Invite a un alumno a leer las siguientes palabras del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que presten atención al modo en que podemos ser uno con el Padre y con el Hijo:



“Jesús logró una unidad perfecta con el Padre al someterse, tanto en cuerpo como en espíritu, a la voluntad del Padre. Su ministerio estuvo siempre claramente definido porque en Él no había una doble mentalidad que le debilitara ni le distrajera. Al referirse a Su Padre, Jesús dijo: ‘Yo hago siempre lo que a él le agrada’ (Juan 8:29)...

“No cabe la menor duda de que no seremos uno con Dios y con Cristo hasta que logremos que la voluntad y el interés de Ellos sean nuestro mayor deseo. Esa sumisión no se logra en un día, pero mediante el Espíritu Santo, el Señor nos ayudará si estamos dispuestos, hasta que, con el tiempo, podamos decir con certeza que Él es en nosotros como el Padre es en Él” (“Para que todos sean uno en nosotros”, *Liahona*, noviembre de 2002, págs. 72, 73).

Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 19:35–36 en silencio y meditar sobre la fuerza de sus propias oraciones. Promételes que nosotros también podemos tener mayores experiencias espirituales y acercarnos cada vez más a ser uno con el Padre y el Hijo si aumentamos nuestra fe y oramos fervientemente para procurar la compañía del Espíritu.



## Comentarios e información de contexto

### 3 Nefi 19:18, 22. "Oraron a Jesús"

Gracias a las Escrituras y las enseñanzas de los profetas de los últimos días sabemos que debemos adorar a Dios el Padre y orar sólo a Él. No debemos orar a Jesucristo. Por ejemplo, el Salvador enseñó a los nefitas: "Siempre debéis orar al Padre en mi nombre" (3 Nefi 18:19). No obstante, poco después de que el Salvador enseñara eso, Sus discípulos nefitas oraron directamente a Él (véase 3 Nefi 19:18). Lo hicieron, dijo Él, porque estaba con ellos (véase 3 Nefi 19:22). El élder

Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que se trataba de una excepción; una situación singular:

"Hay una razón especial por la cual se hizo esto en esta ocasión y por única vez. Jesús ya les había enseñado a orar al Padre en Su nombre, cosa que hicieron primero... Jesús estaba presente ante ellos como símbolo del Padre. Verlo a Él era como ver al Padre; orarle a Él era como orarle al Padre. Fue una situación especial y única" (*The Promised Messiah*, 1978, págs. 560, 561).

## 3 Nefi 20

**Introducción**

Durante el segundo día de Su ministerio entre los nefitas, Jesucristo administró la Santa Cena al pueblo nuevamente. Testificó que los convenios y las promesas

del Padre se cumplirían en los últimos días. Israel sería congregado y todas las naciones de la tierra serían bendecidas.

**Sugerencias para la enseñanza****3 Nefi 20:1–9***El Salvador administra la Santa Cena a los del pueblo nuevamente*

Al comenzar la clase, explique que desea que los jóvenes y las jovencitas respondan diferentes preguntas. Invite a algunos jovencitos que posean el Sacerdocio Aarónico a hablar a la clase en cuanto a sus responsabilidades concernientes a preparar, bendecir o repartir la Santa Cena. Ayúdelos a compartir sus sentimientos sobre el desempeño de esos deberes al hacerles las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa para ustedes preparar, bendecir y repartir la Santa Cena?
- ¿Cómo se sienten al ver a jóvenes dignos bendecir y repartir la Santa Cena?

Ayude a algunas jovencitas a compartir sus sentimientos sobre el carácter sagrado de la Santa Cena al hacerles las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se sienten al ver que a jóvenes dignos bendecir y repartir la Santa Cena?
- ¿Qué hacen durante la Santa Cena que demuestra que comprenden lo sagrado de ésta?

Explique que durante el segundo día de Su ministerio entre los nefitas, el Salvador y Sus discípulos bendijeron y repartieron la Santa Cena entre el pueblo por segunda vez. Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 20:1 en silencio. Haga hincapié en la siguiente oración: “Y les mandó que no cesaran de orar en sus corazones”.

- ¿Qué significa para ustedes “no cesar de orar” en el corazón?

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 20:3–5 en voz alta.

- ¿Cómo creen que orar en el corazón puede influir en la experiencia que tengan cada semana al participar de la Santa Cena?
- ¿Por qué creen que es importante mantenerse centrados en el Salvador al tomar la Santa Cena?

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 20:8 en voz alta. Pida al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar lo que representan el pan y el vino (quizás sea útil explicar que actualmente en la Iglesia usamos agua en lugar de vino [véase D. y C. 27:2]).

- ¿Qué representan el pan y el agua de la Santa Cena? (El cuerpo y la sangre del Salvador.)

Quizás desee leer las siguientes palabras del élder James E. Talmage, del Quórum de los Doce Apóstoles, para ayudar a los alumnos a comprender el significado figurativo de la invitación del Salvador a comer Su carne y beber Su sangre:

*“Comer la carne y beber la sangre de Cristo significó y significa creer en Él y aceptarlo como el Hijo literal de Dios y Salvador del mundo, y obedecer Sus mandamientos. Sólo por este medio el Espíritu de Dios puede llegar a ser parte integrante de la entidad individual del hombre, así como los tejidos de su cuerpo asimilan la substancia de los alimentos que come” (Jesús el Cristo, 1975, pág. 361; cursiva agregada).*

- ¿Qué simbolismo hay en participar del pan y del agua?
- Según 3 Nefi 20:8, ¿qué prometió Jesucristo a quienes participen de la Santa Cena? (Sus almas serán llenas.)

Para ayudar a los alumnos a comprender lo que significa que sus almas sean llenas, pregúnteles qué cantidad de pan y agua ingieren generalmente al tomar la Santa Cena. Después pregunte:

- Si tuviesen hambre y sed, ¿se saciarían con eso?

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 20:9 en voz alta y luego pregunte a la clase:

- ¿Qué principio podemos aprender de las enseñanzas del Salvador en 3 Nefi 20:8–9? (Aunque utilicen palabras diferentes, los alumnos deben reconocer el siguiente principio: **Si participamos dignamente de la Santa Cena, podemos ser llenos del Espíritu Santo.**)

Invite a un alumno a leer la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que presten atención a las maneras en que se nos puede bendecir al ser llenos del Espíritu:



“Hagámonos dignos de la promesa de nuestro Salvador de que, al participar de la Santa Cena, seamos ‘llenos’ (3 Nefi 20:8; véase también 3 Nefi 18:9), lo que significa que seremos ‘llenos del Espíritu’ (3 Nefi 20:9). Ese Espíritu, el Espíritu Santo, es nuestro consolador, nuestro orientador, nuestro comunicador, nuestro intérprete, nuestro testigo y nuestro purificador: nuestro guía y santificador infalible en nuestra jornada terrenal hacia la vida eterna.

“...De lo que parecería un pequeño acto, el de renovar en forma consciente y reverente nuestros convenios bautismales, procede una renovación de las bendiciones del bautismo por agua y por el Espíritu, para que siempre podamos tener Su Espíritu con nosotros. De esta forma todos seremos guiados; de esta forma todos podemos ser purificados” (“Para que siempre tengan Su Espíritu”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 68).

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que podemos ser bendecidos al ser llenos del Espíritu?
- ¿En qué ocasiones el participar de la Santa Cena les ha ayudado a ser llenos del Espíritu Santo?

Testifique sobre las bendiciones que usted ha recibido al participar de la Santa Cena y ser lleno del Espíritu. Afirme que orar en el corazón es una forma de prepararse para tomar la Santa Cena y ser lleno del Espíritu Santo. Inste a los alumnos a dedicar tiempo a la oración antes de participar de la Santa Cena.

### 3 Nefi 20:10–46

#### *El Salvador enseña a los nefitas sobre los convenios que se cumplirán en los últimos días*

Invite a los alumnos a escribir en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras una breve descripción de sus cualidades más importantes. Después de que hayan terminado, invítelos a considerar los tipos de cualidades en los que se hayan centrado. ¿Son características físicas? ¿Rasgos de la personalidad? ¿Cualidades espirituales? (Si hubiera tiempo, podría invitar a algunos alumnos a leer lo que escribieron.) Lea la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, y pida a la clase que preste atención a lo que él dice que debe definir la identidad de una persona:



“Tal vez les guste la música, los deportes o sean diestros en mecánica, y es posible que algún día trabajen en un oficio, en una profesión o en las artes. Pese a lo importante que puedan ser esas actividades y ocupaciones, éstas no definen nuestra identidad. Lo primero y más importante es que somos seres espirituales; Somos hijos de Dios y la descendencia de Abraham” (“Llegar a ser misioneros”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 47).

- ¿Cómo definió el élder Bednar quiénes somos? ¿Por qué creen que es importante que “lo primero y más importante” es que nos veamos como seres espirituales que son hijos de Dios?

Indique que, además de decir que somos hijos de Dios, el élder Bednar dijo que somos la descendencia de Abraham. Explique que la frase “descendencia de Abraham” se refiere a las personas que son descendientes literales de Abraham, no obstante, también se refiere a las personas que, al aceptar y obedecer las leyes y ordenanzas del evangelio de Jesucristo, reciben la plenitud del Evangelio, las bendiciones del sacerdocio y las mismas promesas y los mismos convenios que Dios hizo con Abraham.

Indique a los alumnos que en el resto de 3 Nefi 20 estudiarán las enseñanzas del Salvador a los nefitas en cuanto a los convenios y promesas hechos a Abraham y sus descendientes (la casa de Israel). El Salvador dijo que éstos podían aprender sobre dichos convenios estudiando las palabras de Isaías. Invite a un alumno a leer 3 Nefi 20:11–12 en voz alta. Pida al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar lo que el Salvador dijo que ocurrirá cuando se cumplan las palabras de Isaías. Después que los alumnos indiquen lo que hayan hallado, quizás deba explicar que las palabras de Isaías se cumplirán en los últimos días.

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 20:13 en voz alta y pida a los demás que determinen el modo en que el Padre Celestial cumplirá Sus convenios con la casa de Israel en los últimos días. Pida a los alumnos que resuman las verdades que hayan aprendido de 3 Nefi 20:11–13 (las respuestas de los alumnos pueden ser diversas, pero ellos deben reconocer la siguiente verdad: **El Señor cumplirá Su convenio de recoger la casa de Israel en los últimos días**; considere escribir dicha verdad en la pizarra).

- Según 3 Nefi 20:13, ¿qué conocimiento obtendrá el pueblo de la casa de Israel como parte esencial de su recogimiento? (Obtendrán el “conocimiento del Señor su Dios, que los ha redimido”.)

Para ayudar a los alumnos a ver el modo en que llegar al conocimiento de Jesucristo es una parte esencial del recogimiento de Israel, pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles. Invite a los alumnos a prestar atención a lo que implica el recogimiento de Israel.

“El recogimiento de Israel consta de creer, aceptar y vivir en armonía con todo lo que el Señor alguna vez ofreciera a Su antiguo pueblo escogido. Consta de tener fe en el Señor Jesucristo, de arrepentirse, de bautizarse y de recibir el don del Espíritu Santo y guardar los mandamientos de Dios. Consta de creer el Evangelio, unirse a la Iglesia y entrar en el reino. Consta de recibir el santo sacerdocio, ser investidos con poder de lo alto en lugares santos y recibir, mediante la ordenanza del matrimonio celestial, todas las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob. Y también podría consistir en reunirse en un lugar o tierra de adoración señalado” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 515).

- ¿De qué modo creer y seguir a Jesucristo es una parte esencial del recogimiento de Israel?

Ofrezca una reseña de 3 Nefi 20:14–22. Explique que el Salvador enseñó a los nefitas que, como parte del recogimiento de Israel y en cumplimiento del convenio del Señor con Abraham, el Padre Celestial dio como herencia a los descendientes de Lehi la tierra sobre la cual moran. También explicó otra manera en que se bendecía a los nefitas como hijos del convenio. Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 20:23–24 en silencio para determinar sobre la persona que Moisés profetizó que bendeciría a la casa de Israel. Después que los alumnos expliquen lo que hallaron, invítelos a leer 3 Nefi 20:25–26 en silencio. Pídales que determinen el modo en que se bendijo a los descendientes de Lehi debido al convenio que el Señor hizo con Abraham. A medida que los alumnos expliquen lo que hallaron, haga énfasis en que el Padre Celestial envió a Jesucristo a visitar a los descendientes de Lehi y a salvarlos del pecado “porque [eran] los hijos del convenio”.

- ¿De qué modo se nos bendice gracias a los convenios que hacemos con el Padre Celestial?

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 20:27 en voz alta y pida a la clase que determine qué responsabilidad acompaña los convenios que hacemos con el Señor.

- Tras haber hecho convenios con el Señor, ¿cuál es nuestra responsabilidad hacia las demás personas de toda la tierra? (Los alumnos deben reconocer la siguiente verdad: **En calidad de la posteridad de Abraham, tenemos la responsabilidad por convenio de bendecir a todas las personas de la tierra.** Considere escribir dicha verdad en la pizarra).
- ¿Cómo creen que podemos ser una bendición para todas las personas de la tierra? (Si ha escrito el enunciado doctrinal en la pizarra, añada las palabras “**al compartir el Evangelio con ellas**”).

Reseñe 3 Nefi 20:29–46 al explicar brevemente que además de enseñar a los nefitas sobre sus bendiciones y responsabilidades como hijos del convenio, el Salvador afirmó que la tierra de la herencia de los judíos sería Jerusalén. Citó las profecías de Isaías, que predican sobre la época en que se restauraría a los judíos a la tierra de su herencia después de que creyeran en Jesucristo y oraran al Padre en Su nombre.

Para concluir, pida a un alumno que lea 3 Nefi 20:46 en voz alta. Invite a los alumnos a acompañar la lectura y determinar una manera en la que puedan bendecir la vida de alguien con el Evangelio durante la semana entrante. Planifique hacer seguimiento a los alumnos en alguna clase futura para darles la oportunidad de que compartan las experiencias que tengan. Testifique de la importancia de cumplir con nuestra responsabilidad de ayudar a congregar a Israel.

# 3 Nefi 21–22

## Introducción

Al continuar enseñando a los nefitas, Jesucristo les explicó que la aparición del Libro de Mormón en los últimos días sería una señal de que Él había comenzado a recoger a Israel y cumplir Su convenio con Su pueblo.

Para recalcar Su gran amor por Su pueblo del convenio, el Salvador citó las profecías de Isaías tocantes a la restauración del pueblo del convenio.

### Enseñar por medio del Santo Espíritu

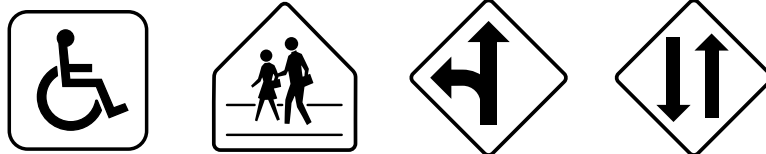
Ore para pedir la guía del Espíritu Santo conforme se prepare para enseñar y mientras lo haga.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 21:1–11

*Jesucristo enseña que la aparición del Libro de Mormón será una señal del recogimiento de Israel en los últimos días*

Antes de la clase, dibuje las siguientes señales en la pizarra (u otras señales que sean comunes donde ustedes viven).



Pida a los alumnos que indiquen lo que significa cada señal. Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Para qué se utilizan las señales? (Para prepararnos, advertirnos y darnos indicaciones.)
- ¿Por qué es importante que las señales se coloquen adecuadamente y que sus mensajes sean fáciles de comprender?

Recuerde a los alumnos que las Escrituras hablan frecuentemente sobre señales que nos preparan, advierten y dan indicaciones en lo concerniente al cumplimiento del plan del Padre Celestial. Invite a los alumnos a examinar 3 Nefi 21:1–2, 7 en busca de la palabra *señal*. Quizás desee sugerir a los alumnos que marquen la palabra cada vez que aparezca en esos versículos. Luego pídale que lean detenidamente y en silencio el versículo 1.

- ¿Por qué dijo el Señor que daría esa señal en particular? (A fin de que las personas supieran que Él se hallaba recogiendo la casa de Israel.)

Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 21:1–7 en silencio y pídale que presten atención a las frases “estas cosas” y “estas obras”, y que consideren a qué se refieren.

- Al dirigirse a los nefitas, el Salvador habló de “estas cosas que os declaro” (3 Nefi 21:2). ¿En dónde se registrarían las palabras que dirigió a los nefitas? (En el Libro de Mormón.)
- Según esos versículos, ¿cuál es una de las señales de que Dios está cumpliendo Sus convenios en los últimos días? (Ayude a los alumnos a determinar la siguiente verdad [escríbala en la pizarra]: **La aparición del Libro de Mormón es una señal de que Dios está cumpliendo Su convenio de recoger Israel en los últimos días.**)

Invite a un alumno a leer en voz alta las siguientes palabras del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que presten atención a las formas en que el Libro de Mormón ayuda a las personas a congregarse para la obra del Señor.



“El Libro de Mormón es fundamental para esta obra, pues proclama la doctrina del recogimiento; motiva a las personas a aprender acerca de Jesucristo, a creer en Su Evangelio y a unirse a Su Iglesia. De hecho, si no existiera el Libro de Mormón, el prometido recogimiento de Israel no se llevaría a cabo” (“El recogimiento del Israel disperso” *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 80).

- ¿En qué ocasiones les ha ayudado el Libro de Mormón de esas maneras? ¿En qué ocasiones han visto que el Libro de Mormón ayudara a otras personas de esas maneras?

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 21:9 en voz alta y pida a la clase que presten atención a la frase “una obra grande y maravillosa”. Señale que esa frase se refiere a la restauración del evangelio de Jesucristo, la cual comprende la salida a luz del Libro de Mormón.

- ¿Qué cosas son grandes y maravillosas en cuanto a la restauración del evangelio de Jesucristo?

Señale que 3 Nefi 21:9 se habla de “un hombre”. Invite a los alumnos a considerar quién podría ser ese hombre. Luego muestre alguna imagen de José Smith (podría ser la lámina Hermano José o la lámina La Primera Visión [*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 87 o N° 90]). Explique a los alumnos que el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, indicó que ese hombre es José Smith (véase *Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, págs. 287–288). Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 21:10–11 en silencio y meditar sobre el modo en que el profeta José Smith se ajusta a la descripción dada en esos versículos.

- ¿De qué modo Dios demostró por medio de José Smith que Su “sabiduría es mayor que la astucia del diablo”?
- Según 3 Nefi 21:11, ¿qué sucederá con quienes no crean en las palabras de Cristo que salieron a luz por intermedio de José Smith? (Serán “desarraigados” de las bendiciones que se reciben a través de los convenios.)



### 3 Nefi 21:12–22:17

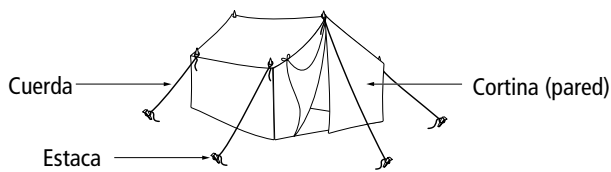
#### *El Salvador habla sobre la destrucción de quienes no se arrepientan y de la restauración de Su pueblo que se arrepentirá y volverá a Él*

Reseñe 3 Nefi 21:12–21 al explicar que el Salvador amonestó a las personas de los últimos días que no creerían en Él ni se arrepentirían. Dijo que sus posesiones materiales, ciudades, plazas fuertes y actos inicuos serían destruidos. También dijo que serían desarraigados de entre Su pueblo del convenio.

Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 21:22, 25–28 en silencio para buscar las bendiciones y responsabilidades que tendrán las personas de los últimos días que se arrepientan y den oído a las palabras del Salvador.

Pregunte a los alumnos cómo resumirían las enseñanzas de 3 Nefi 21:12–22, 25–28. Invite a un alumno a escribir las respuestas en la pizarra. Después, resuma todas las respuestas en la pizarra al señalar que **al arrepentirnos y escuchar las palabras del Salvador, nos congregamos para formar parte de Su pueblo del convenio** (tal vez desee anotar ese principio verdadero en la pizarra).

Dibuje una tienda en la pizarra o en una lámina para desplegar (tal vez desee hacerlo antes de la clase). Explique que Jesucristo citó una profecía que Él había inspirado a escribir al profeta Isaías siglos antes. En ella, Isaías comparaba a la Iglesia —junto con sus convenios y bendiciones— con una tienda.





- ¿Qué ventajas ofrece estar cobijado bajo una tienda? (Las respuestas podrían comprender que la tienda ofrece protección de las tormentas y sombra al haber sol.)
- ¿De qué modo la Iglesia es como una tienda?

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 22:2 en voz alta.

- ¿Por qué dicha “tienda” tendría que ensancharse y fortalecerse en los últimos días? (Porque muchas personas se unirán a la Iglesia o volverán a sus convenios con el Señor.) ¿Qué pueden hacer ustedes para contribuir a ensanchar la tienda y fortalecer las estacas? (Aliente a los alumnos a actuar de conformidad con sus respuestas.)

Explique que en esa misma profecía, Isaías utilizó otra metáfora. Se refirió a la casa de Israel como si fuera una esposa cuyo marido es el Señor. Invite a un alumno a leer 3 Nefi 22:4–5 en voz alta y pida a la clase que busquen palabras de consuelo dirigidas a la esposa.

- ¿Qué palabras de consuelo ven en 3 Nefi 22:4? (Algunas respuestas podrían ser “no serás abochornada” y “no te acordarás del reproche [la vergüenza] de tu juventud”.) ¿Por qué es reconfortante saber que el “marido” es el “Redentor, el Santo de Israel”? (3 Nefi 22:5.)
- ¿De qué modo esos versículos son semejantes a la reacción del Salvador cuando pecamos?

Invite a los alumnos a leer 3 Nefi 22:7–10 en silencio para buscar las promesas que el Salvador hace a Su pueblo del convenio cuando éste vuelve a Él.

- ¿Qué promete el Salvador a quienes regresen a Él?
- ¿Qué verdades sobre el Señor aprendemos en esos versículos? (Los alumnos podrían ofrecer varias respuestas diferentes; pero procure que reconozcan la siguiente verdad: **El Señor muestra bondad y misericordia sempiternas a las personas que vuelven a Él.** Quizás desee escribirlo en la pizarra. Tal vez también desee sugerir a los alumnos que lo apunten en sus Escrituras, junto a 3 Nefi 22:7–10.)

Para ayudar a los alumnos a comprender mejor 3 Nefi 22:4–10, considere la posibilidad de leer las siguientes palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“A pesar de que ha habido esterilidad y en ocasiones infidelidad, aun así, el marido (Cristo) rescatará y redimirá a su desposada (Israel). El simbolismo de Jehová como el marido e Israel como la esposa está entre las metáforas más comúnmente usadas en las Escrituras, y es utilizado por el Señor y Sus profetas para describir la relación entre la Deidad y los hijos del convenio.

“...Cristo, de vez en cuando, ha estado enojado con todo derecho con el reincidente Israel, mas eso siempre ha sido breve y temporal, ‘por un breve momento’. La compasión y la misericordia siempre regresan y prevalecen del modo más reconfortante. Los montes y los collados podrán desaparecer; el agua de los grandes mares podrá secarse; en el mundo podrá suceder lo más improbable, mas la bondad y la paz del Señor jamás serán quitadas de Su pueblo del convenio. Él ha jurado con juramento celestial que no estará enojado con ellos para siempre” (*Christ and the New Covenant*, pág. 290).

- ¿Qué muestras de la misericordia y la bondad del Salvador han visto en sus vidas? (Procure que los alumnos comprendan que no tienen que compartir nada que sea demasiado muy personal ni privado.)
- ¿De qué modo tener conocimiento de la misericordia y la bondad del Salvador influye en nuestra fidelidad hacia los convenios?

Explique que el Salvador continuó enseñando a los nefitas sobre las bendiciones que recibirán las personas rectas. Invite a los alumnos a examinar 3 Nefi 22:13–17 en silencio en busca de alguna bendición que se prometa que sea especialmente significativa para ellos. Señale que al leer sobre las bendiciones que se prometen, vemos que **el pueblo del Señor se establecerá en rectitud y triunfará sobre la iniquidad.**

Concluya con su testimonio de las verdades que han analizado en esta lección. Invite a los alumnos a escribir tres o cuatro oraciones en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras sobre algo que puedan hacer hoy para merecer las bendiciones que el Señor desea brindarles.

## Comentarios e información de contexto

### 3 Nefi 21:22–25. La Nueva Jerusalén

Daniel H. Ludlow aclaró quién edificará la ciudad de la Nueva Jerusalén:

“La ‘Nueva Jerusalén’ de los últimos días será construida en el continente Americano por (1) ‘el resto de Jacob’,

(2) los gentiles que ‘entrarán en el convenio, y serán contados entre... [el] resto de Jacob’, y (3) ‘cuantos de la casa de Israel vengan’ (véase 3 Nefi 21:22–25; léanse también 3 Nefi 20:22; Éter 13:1–12)” (*A Companion to Your Study of the Book of Mormon*, 1976, pág. 281).

# Lección de estudio individual supervisado

## 3 Nefi 17–22 (Unidad 26)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar 3 Nefi 17–22 (Unidad 26) no está concebido para que se enseñe como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentrará solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (3 Nefi 17)

Al estudiar las palabras que Jesús dirigió a la multitud, los alumnos aprendieron que al meditar y orar al Padre, podemos recibir un mayor entendimiento de las enseñanzas del Salvador. Ante el deseo de los nefitas de que el Salvador permaneciese con ellos un poco más, Él sanó a sus enfermos y bendijo a sus niños. Al leer sobre esos acontecimientos, los alumnos aprendieron que Jesucristo tiene una gran compasión por nosotros.

#### Día 2 (3 Nefi 18)

El Salvador administró la Santa Cena a la multitud. Los alumnos aprendieron que al tomar la Santa Cena testificamos al Padre que estamos dispuestos a hacer todo lo que Él ha mandado y que siempre recordaremos a Jesucristo. También aprendieron que al tomar la Santa Cena y recordar siempre al Salvador, tendremos Su Espíritu con nosotros. Las enseñanzas del Salvador sobre la oración ayudaron a los alumnos a comprender que si velamos y oramos al Padre siempre, podremos resistir las tentaciones de Satanás. Además aprendieron que al ministrar a los demás, podemos ayudarlos a venir a Cristo.

#### Día 3 (3 Nefi 19)

Los discípulos enseñaron al pueblo después que el Salvador partió al final de Su primer día con los nefitas. Rogaron por el Espíritu Santo y lo recibieron. Los alumnos aprendieron que nuestros deseos y oraciones pueden hacernos merecedores de ser llenos del Espíritu Santo. El Salvador apareció de nuevo y agradeció al Padre por purificar a Sus discípulos. Los alumnos aprendieron que conforme ejercemos la fe en Jesucristo, podemos ser purificados y llegar a ser uno con Jesucristo, tal como Él es uno con el Padre.

#### Día 4 (3 Nefi 20–22)

Jesucristo administró la Santa Cena de nuevo. Los alumnos aprendieron que si tomamos la Santa Cena dignamente, podemos ser llenos del Espíritu Santo. El Salvador enseñó a los nefitas que el Padre cumplirá Su convenio de recoger

a la casa de Israel en los últimos días. Los alumnos también aprendieron que, como posteridad de Abraham, tenemos la responsabilidad por convenio de bendecir a todas las personas de la tierra al compartir el Evangelio.

### Introducción

Esta lección puede ayudar a los alumnos a comprender la ternura y la misericordia que el Salvador siente por Su pueblo. Además, conforme los alumnos estudien el consejo del Señor de orar, podrán considerar formas de que sus oraciones personales y familiares sean más significativas.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 3 Nefi 17

*El Salvador sana a los enfermos, ora al Padre por los del pueblo y bendice a sus niños*

Invite a los alumnos a pensar en la persona más compasiva que conozcan. Después pregunte: ¿En quién pensaron? ¿Cómo muestra amor esa persona por los demás y por ustedes?

Muestre las láminas Jesús sana a los nefitas enfermos (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 83) y Jesús bendice a los niños nefitas (*Libro de obras de arte del Evangelio*, N° 84). Después pregunte: ¿Qué aprendieron sobre el amor del Salvador durante su estudio del Libro de Mormón de la semana pasada?

Escriba la siguiente verdad en la pizarra: **El Salvador tiene una gran compasión por nosotros.** Debajo de ese enunciado, escriba la siguiente referencia: 3 Nefi 17:7, 9, 11, 15–17, 21, 24. Invite a los alumnos a examinar esos versículos y escoger alguno que demuestre especialmente la verdad que está escrita en la pizarra. Tras concederles suficiente tiempo, podría formular las preguntas siguientes:

- ¿De qué modo el versículo que han escogido demuestra que el Salvador tiene gran compasión por nosotros?
- ¿Qué aprendemos sobre el Salvador del hecho de que haya ministrado a los del pueblo “uno por uno”? (3 Nefi 17:21).
- ¿Cómo les ayuda a ejercer mayor fe en el Salvador y a amarle más el saber en cuanto a Su compasión?

#### 3 Nefi 18–19

*Jesús enseñó al pueblo a orar al Padre siempre y a reunirse a menudo*

Divida a los alumnos en grupos de dos y pida a los grupos que hagan una lista de cinco de las tentaciones más fuertes que crean que los jóvenes afrontan hoy. Cuando hayan finalizado, invite a todos los grupos a leer 3 Nefi 18:15–20 para determinar qué consejo dio el Salvador para vencer las tentaciones. Pida

a algunos alumnos que compartan algún principio que hayan encontrado en los versículos. Uno de los principios que podrían hallar es que **si velamos y oramos al Padre siempre, podremos resistir las tentaciones de Satanás.**

Haga las siguientes preguntas a los alumnos:

- ¿Por qué creen que los jóvenes deben velar o estar atentos a fin de resistir algunas de las tentaciones de la lista?
- ¿Qué deben rogar en oración los jóvenes que podría ayudarles a resistir alguna de las tentaciones de la lista? ¿De qué forma orar al Padre Celestial les ayuda a mantenerse fuertes?

Para ayudar a los alumnos a fortalecer sus testimonios de la oración familiar, pida a alguno que lea 3 Nefi 18:21 en voz alta. Después pregunte: ¿Qué bendiciones han recibido por orar en familia?

Invite a un alumno a leer el siguiente relato narrado por el presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, quien se refirió al poder de la oración familiar:

“La oración familiar es una influencia poderosa y sustentadora. Durante los tenebrosos días de la Segunda Guerra Mundial, cayó una bomba de unos 230 kilos inmediatamente fuera de la pequeña vivienda del hermano Patey, un joven padre de familia, en Liverpool, Inglaterra, pero la bomba no estalló. Su esposa había fallecido, por lo que él solo criaba a sus cinco hijos. En aquel angustioso momento, reunió a éstos para elevar una oración familiar. ‘Todos oraron... fervientemente y, cuando hubieron terminado de orar, los niños dijeron: <Papá, vamos a estar bien. Estaremos bien en casa esta noche>.

“Y, de ese modo, se fueron a dormir; imagínense, con aquella aterradora bomba inmediatamente fuera de la puerta de entrada medio sepultada en la tierra’...

“A la mañana siguiente... sacaron a todo el vecindario durante cuarenta y ocho horas hasta que por fin extrajeron la bomba...

“Al regresar, el hermano Patey preguntó al supervisor del grupo de desactivación de explosivos (el A.R.P. Squad): <Y bien, ¿qué averiguaron?>

“‘<Señor Patey, cuando llegamos a la bomba que estaba semienterrada a la puerta de su casa, la hallamos lista para estallar en cualquier momento. No tenía ninguna falla. No logramos entender por qué no hizo explosión>’. Ocurren milagros cuando la familia ora junta” (“La cuerda de salvamento de la oración”, *Liahona*, julio de 2002, pág. 68).

Haga a los alumnos las siguientes preguntas, pero con mucho tacto hacia aquellos cuyas familias quizás no oren juntas:

- ¿Qué pueden hacer para ayudar a sus familias a ofrecer la oración familiar de forma más constante y significativa?

- ¿Cómo piensan lograr que la oración familiar sea una prioridad en sus futuras familias?

Explique que cuando el Salvador volvió el segundo día para enseñar a los nefitas tal como se registra en 3 Nefi 19, exhortó a orar a los discípulos nefitas otra vez. Invite a un alumno a leer 3 Nefi 19:9, 13 en voz alta y pida a los demás que determinen lo que los discípulos pedían al orar. Pregunte: ¿Qué principio podemos aprender de la experiencia de los discípulos nefitas? (La siguiente es una de las maneras en que los alumnos podrían expresar este principio: **Nuestros deseos y oraciones rectos pueden hacernos merecedores de ser llenos del Espíritu Santo.**)

Luego pregunte: ¿En qué ocasiones han deseado y orado fervientemente por la compañía del Espíritu Santo? ¿Qué bendiciones recibieron al hacerlo?

### 3 Nefi 20–22

*En los últimos días, Dios comenzará a congrega a la casa de Israel*

Explique que después de enseñar a los nefitas sobre la oración, el Salvador empezó a enseñarles sobre el recogimiento de la casa de Israel en los últimos días. Invite a un alumno a leer 3 Nefi 21:9. Pida al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio en busca de las palabras que describen la obra del Señor. Después pregunte:

- ¿A qué creen que se refiera “una obra grande y maravillosa”? (La restauración del evangelio de Jesucristo, la cual incluye la salida a luz del Libro de Mormón.)
- En su opinión, ¿qué cosas son grandes y maravillosas en cuanto a la Restauración del evangelio de Jesucristo?

Pida a los alumnos que examinen 3 Nefi 21:10–11 y determinen a quién llama el Señor “mi siervo”. Pregunte: ¿Qué palabras o frases les ayudan a saber que el Señor se refiere al profeta José Smith? Luego muestre la lámina José Smith en la cárcel de Liberty (*Libro de obras de arte del Evangelio*, N° 97).

Pregunte: ¿Cómo ha demostrado Dios por medio de José Smith que Su “sabiduría es mayor que la astucia del diablo”?

Para concluir, invite a los alumnos a compartir sus testimonios del profeta José Smith y de la restauración del Evangelio. Comparta su testimonio de estas cosas con sus alumnos.

### Siguiente unidad (3 Nefi 23–30)

Invite a los alumnos a imaginar que el Señor les ha dicho que les concederá cualquier cosa que ellos deseen. Explique que al estudiar 3 Nefi 23–30 la semana entrante, aprenderán sobre doce hombres que tuvieron esa experiencia y conocerán lo que ellos pidieron.

## 3 Nefi 23

## Introducción

Después de citar las palabras de Isaías (véase 3 Nefi 22), Jesucristo mandó a los nefitas que escudriñaran las palabras de ese profeta. Dijo que las palabras de Isaías son una bendición pues éste “habló en lo que respecta a todas las cosas concernientes a mi pueblo que es de la

casa de Israel” (3 Nefi 23:2). Dijo además que todas las palabras de Isaías se habían cumplido o se cumplirían. Luego, el Salvador mandó a los nefitas a escudriñar las palabras de todos los profetas y les indicó que añadirían más a sus anales.

## Sugerencias para la enseñanza

## 3 Nefi 23:1–5

*Jesucristo manda al pueblo escudriñar las palabras de los profetas*

Escriba la siguiente frase en la pizarra: *Las bendiciones de mi estudio de las Escrituras*. Pida a los alumnos que mediten sobre sus experiencias al estudiar el Libro de Mormón en casa y en seminario durante este año. Invítelos a acercarse a la pizarra y escribir una palabra o frase breve que describa alguna bendición que hayan recibido en sus vidas por estudiar las Escrituras. Quizás desee pedir a algunos alumnos que describan más detalladamente lo que hayan escrito. Luego refiérase a las bendiciones escritas en la pizarra.

- ¿Por qué creen que se nos bendice de esta manera cuando leemos las Escrituras?

Pida a los alumnos que recuerden de la clase anterior a quién citó Jesucristo al enseñar a los nefitas (las palabras de Isaías). Invite a un alumno a leer 3 Nefi 23:1–3 en voz alta. Pida al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar lo que el Salvador dijo que debíamos hacer con las palabras de Isaías. Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen las palabras y frases que les resulten más llamativas en esos versículos. Invítelos a compartir lo que encuentren.

- ¿Por qué quería el Señor que los del pueblo escudriñaran las palabras de Isaías? (Véase 3 Nefi 23:2–3.)
- ¿Por qué es una bendición saber que se cumplirán todas las palabras de Isaías?

Invite a un alumno a leer 3 Nefi 23:4–5 en voz alta. Señale que después que el Salvador mandó que escudriñaran las palabras de Isaías, dijo: “escudriñad los profetas”. Escriba la siguiente verdad en la pizarra: ***El Salvador nos manda escudriñar diligentemente las palabras de Isaías y de otros profetas.***

- Según 3 Nefi 23:5, ¿qué debemos hacer para ser salvos? ¿Cómo nos ayudan las palabras de los profetas a observar esos mandamientos?
- ¿Cómo se diferencia escudriñar las palabras de los profetas diligentemente de tan sólo leerlas? ¿Por qué creen que es importante escudriñar las palabras de Isaías y los demás profetas diligentemente?
- ¿Qué métodos de estudio de las Escrituras les ayuda más a lograr que el escudriñar las palabras de Isaías y de otros profetas sea una parte significativa de sus vidas?

Invite a un alumno a leer las siguientes palabras del élder Merrill J. Bateman, de los Setenta:

“Cuando se escudriñan las Escrituras, se reciben ciertas bendiciones. A medida que una persona estudia las palabras del Señor y las obedece, se acerca más al Salvador y aumentan sus deseos de vivir con rectitud; se expande el poder de resistir la tentación y se vencen las debilidades espirituales; además, se sanan las heridas del espíritu” (véase “Venir a Cristo mediante el estudio de las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1993, pág. 32).

- Además de en las Escrituras, ¿dónde hallamos las palabras de los profetas?

Pida a los alumnos que respondan la siguiente pregunta en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué cambios pueden hacer para estudiar las palabras de los profetas con más diligencia?

Invite a algunos alumnos a testificar sobre las bendiciones que se reciben al escudriñar las palabras de los profetas.

### 3 Nefi 23:6–14

#### *El Salvador indica a Sus discípulos que añadan un acontecimiento importante a los registros de los asuntos espirituales*

Pida a algunos alumnos que mencionen sus relatos preferidos del Libro de Mormón. Escriba las respuestas en la pizarra. Luego borre una de ellas. Pida a los alumnos que imaginen que Mormón, Nefi o alguna otra persona encargada de llevar los registros hubiera omitido incluir esa parte.

- ¿Qué lecciones importantes faltarían del Libro de Mormón si se hubiese omitido esa parte?

Explique que cuando el Salvador enseñaba a los nefitas, señaló que las personas encargadas de llevar los anales habían omitido incluir un acontecimiento importante que ocurrió en cumplimiento de una profecía. Pida a los alumnos que se turnen para leer en voz alta 3 Nefi 23:6–13. Pida al resto de la clase que acompañe la lectura en silencio para determinar lo que los nefitas habían omitido registrar.

- Los nefitas ya habían escrito las profecías de Samuel (véase Helamán 14:25). ¿Por qué creen que era importante que tuvieran un registro de su cumplimiento?

Indique que aunque no se nos ha mandado llevar un registro semejante a las Escrituras para la Iglesia, se nos ha aconsejado llevar un diario personal.

- ¿Cómo se aplica el consejo del Salvador que está en 3 Nefi 23:6–13 a nuestra tarea de llevar un diario personal?

Para ayudar a los alumnos a ver un modo en el que pueden llevar un diario personal, invite a alguno de ellos a leer en voz alta la siguiente experiencia que compartió el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia:



“Una noche llegué a casa tarde después de cumplir una asignación de la Iglesia, ya estaba oscuro, y mi suegro, que vivía cerca, me sorprendió cuando yo me dirigía a la puerta de la casa. Él cargaba unos tubos sobre el hombro, caminaba de prisa y llevaba puesta la ropa de trabajo. Yo sabía que había estado instalando un sistema para bombear agua desde un arroyuelo hasta nuestra propiedad.

“Se sonrió, habló suavemente y después desapareció rápidamente entre la oscuridad para continuar su trabajo. Avancé hacia la casa pensando en lo que hacía por nosotros y, cuando llegué a la puerta, escuché mentalmente, y no con mi propia voz, estas palabras: ‘No te doy estas experiencias sólo para ti, escríbelas’.

“Entré en la casa, pero no me acosté aunque estaba cansado. Saqué unas hojas de papel y empecé a escribir, y al hacerlo, comprendí el mensaje que había escuchado. Yo debía anotarlo para que mis hijos leyeran en el futuro cómo yo había visto la mano de Dios bendecir a nuestra familia. El abuelo no tenía que hacer lo que hacía por nosotros, podría haberle pedido a alguien más que lo hiciera o simplemente no haberlo hecho, pero servía a su familia, tal como los discípulos comprometidos de Jesucristo siempre lo hacen. Yo sabía que eso era verdad, así que lo escribí para que mis hijos lo recordaran algún día cuando lo necesitaran.

“Por años escribí diariamente varias líneas. Nunca dejé pasar un día por más cansado que estuviera o por cuán temprano tuviera que levantarme al otro día. Antes de escribir, meditaba en esta pregunta: ‘¿Hoy he visto la mano de Dios bendecirnos a nosotros, a nuestros hijos o a nuestra familia?’” (“Oh recordad, recordad”, *Liahona*, noviembre de 2007, págs. 66–67).



- ¿Por qué creen que es importante que escribamos sobre las experiencias que nos fortalecen espiritualmente?
- ¿Cómo podemos beneficiarnos al seguir el ejemplo del presidente Eyring? ¿Cómo podría ayuda a los demás lo que escribamos?

Explique que el presidente Eyring habló sobre las bendiciones que recibió al llevar un registro diario de cómo Dios bendecía a su familia. Pida a un alumno que lea las siguientes palabras en voz alta (quizás ya haya compartido parte de estas palabras en la lección 117; los alumnos se beneficiarán al escucharla de nuevo).

“Al seguirlo haciendo, algo comenzó a suceder. Al repasar mentalmente el día, me percataba de lo que Dios había hecho por alguno de nosotros y no lo había reconocido en los momentos del día en los que estaba ocupado. Cuando eso ocurría, y pasaba a menudo, comprendí que el tratar de recordar había permitido que Dios me mostrara lo que Él había hecho.

“En mi corazón comenzó a crecer algo más que la gratitud, creció también el testimonio. Tuve una creciente certeza de que nuestro Padre Celestial escucha y contesta nuestras oraciones, sentí más gratitud por el enternecimiento y refinamiento, que son el resultado de la expiación del Salvador Jesucristo, y llegué a sentir más confianza en que el Espíritu Santo puede hacernos recordar todas las cosas, aun las que no hayamos notado o no hayamos puesto atención cuando ocurrieron” (“Oh recordad, recordad”, pág. 67).

- ¿Qué principio podemos aprender de lo que se narra en 3 Nefi 23 y de la experiencia del presidente Eyring? (Los alumnos pueden responder de diferentes maneras. Sus respuestas deben reflejar la siguiente verdad: **Cuando registramos las experiencias espirituales, seremos bendecidos individualmente y en nuestra familia.**)

Algunos alumnos podrían sentir que nunca les ha sucedido nada que sea importante escribir. Para ayudarlos, quizás desee invitar a un alumno a leer la siguiente declaración del élder John H. Groberg, de los Setenta:

“Algunas personas dicen: ‘Yo no tengo nada que escribir; nunca me pasa nada espiritual’. Yo respondo: ‘Empiecen a escribir y estas cosas comenzarán a suceder; en realidad siempre suceden, pero nos damos mejor cuenta de ellas cuando las escribimos’” (véase “Escribamos nuestra historia”, *Liahona*, julio de 1980, pág. 78).

Invite a los alumnos a preguntarse a sí mismos si han omitido escribir sobre las experiencias que los han fortalecido espiritualmente. Ínstelos a escribir sobre ello y a seguir escribiendo sobre otras experiencias a lo largo de sus vidas. Tal vez quiera sugerirles que sigan el ejemplo del presidente Eyring escribiendo todos los días.

### Repaso del dominio de las Escrituras

Aprender cómo resolver problemas valiéndose del uso de las Escrituras puede ayudar a los alumnos durante toda la vida. Entregue un trozo de papel pequeño a cada alumno. Invítelos a escribir alguna pregunta o algún problema que tengan. Explique que les pedirá los trozos de papel y leerá algunos a la clase. Indique a los alumnos que escriban sus nombres en el papel y recuérdelos que tampoco ofrezcan detalles personales ni que sean inapropiados para tratar en clase (tras reunir los papeles, quizás desee repasarlos rápidamente para asegurarse de que sean apropiados y que no sean demasiado personales). Lea alguna pregunta o problema a la clase y vea si los alumnos pueden utilizar los pasajes de dominio de las Escrituras para ayudar a resolverlo.

Explique que el Salvador nos ha mandado enseñar a otras personas lo que Él nos ha enseñado (véase 3 Nefi 23:14). Para ayudar a los alumnos a prepararse para guardar ese mandamiento, ínstelos a practicar métodos de enseñanza como, por ejemplo, explicar doctrinas o principios, compartir experiencias y testificar al usar los pasajes de dominio de las Escrituras para resolver problemas. Quizás desee guardar las demás preguntas o problemas que los alumnos hayan escrito para analizarlos de forma similar los días que tengan un poco de tiempo adicional.

*Nota:* La duración de esta clase podría conceder algo de tiempo para este repaso de los pasajes de dominio de las Escrituras. Puede realizar la actividad al principio de la clase, como un intermedio entre las secciones de la lección o al final de la clase. Organice esta actividad de manera tal que sea breve y quede tiempo para la lección. Para ver otras actividades de repaso, consulte el apéndice que figura al final del manual.

#### Hacer seguimiento de las metas y los desafíos

Después de invitar a los alumnos a hacer algo específico como, por ejemplo, escribir en sus diarios personales, considere algunas maneras de hacer un seguimiento para recordarles el compromiso que han asumido. Concédales oportunidades de compartir las experiencias que tengan al aplicar las verdades que aprenden en la clase. Al hacerlo, podrán inspirarse mutuamente a vivir el Evangelio. Quizás podría considerar darles esa oportunidad al comienzo de la clase. No es necesario que todos los alumnos compartan sus experiencias.



# 3 Nefi 24–26

## Introducción

Jesucristo cumplió el mandamiento del Padre Celestial de compartir con los nefitas algunas profecías del profeta Malaquías (véase 3 Nefi 26:2). Estas profecías enseñaban que los miembros de la casa de Israel deben arrepentirse y volverse al Señor en preparación para la segunda venida del Salvador. Jesucristo también

les explicó a los nefitas “todas las cosas, aun desde el principio hasta la época en que él viniera en su gloria” (3 Nefi 26:3). Mormón enseñó que a quienes crean en el Libro de Mormón les serán manifestadas aun mayores cosas (véase 3 Nefi 26:9).

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 24:1–6

#### *Jesucristo cita la profecía de Malaquías sobre la Segunda venida*

Comience la clase mostrando un fósforo y una pastilla de jabón (o dibuje en la pizarra la llama de un fósforo y una pastilla de jabón). Pregunte a los alumnos qué tienen en común el fuego y el jabón. (Tanto el jabón como el fuego pueden utilizarse como agentes de limpieza o purificadores.)

Explique que Jesucristo cumplía un mandamiento del Padre (véase 3 Nefi 26:2) de dar a los nefitas algunas de las profecías de Malaquías, un profeta del Antiguo Testamento que vivió en la Tierra Santa unos 170 años después de que Lehi y su familia partieran de Jerusalén. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 24:1–3 en silencio, y se fijen en un personaje a quien Malaquías comparó con “fuego purificador” y “jabón de lavadores”.

- ¿A quién se compara con fuego purificador y jabón de lavadores? (Jesucristo).
- ¿Cuál acontecimiento se describe en estos versículos? (“El día de su venida”; en otras palabras, la segunda venida de Jesucristo. Para ayudar a los alumnos a responder esta pregunta, usted puede sugerir que vean el encabezado del capítulo o las notas al pie de página.)
- ¿Qué sucederá en Su segunda venida, de acuerdo con lo que deja ver esta comparación de Jesucristo con el fuego y el jabón? (Aunque los alumnos utilicen otras palabras, deberían expresar la siguiente verdad: **En Su segunda venida, Jesucristo purificará el mundo.** Podría sugerir a los alumnos que escriban esta verdad en sus Escrituras junto a 3 Nefi 24:2–3.)

Explique que el refinador utiliza el fuego para calentar un metal como la plata o el oro hasta que éste alcanza el estado líquido. El proceso de calentamiento hace que la escoria y las impurezas emerjan a la superficie del metal líquido, donde el refinador las puede retirar, depurando así al metal de todas sus impurezas. Un lavador es alguien que utiliza jabón para lavar o blanquear telas. Quizás deba explicar también que los “hijos de Leví” eran poseedores del sacerdocio en el antiguo Israel. Esta frase, hoy en día, puede hacer referencia a los poseedores del sacerdocio de la actualidad (véase D. y C. 84:33–34).

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 24:5–6 en voz alta. Pida a la clase que acompañe la lectura e identifiquen quiénes serán consumidos o destruidos, y quiénes no lo serán, en la segunda venida del Salvador. (Usted podría explicar que la frase “hijos de Jacob” se refiere al pueblo del convenio del Señor en la casa de Israel.)

- De acuerdo con 3 Nefi 24:5, ¿qué hará Jesucristo en Su segunda venida? (Aunque los alumnos utilicen otras palabras, deberían señalar la siguiente verdad: **Jesucristo destruirá a los inicuos en Su segunda venida.**)

### Decidir qué enseñar

Esta lección contiene más material del que usted podrá enseñar probablemente. Analice, con espíritu de oración, cuáles doctrinas, principios y métodos de enseñanza serán de mayor beneficio para los alumnos de su clase.

### 3 Nefi 24:7–18

#### *Jesucristo cita las enseñanzas de Malaquías referentes a la manera en que la casa de Israel puede volverse al Señor*

Pida a los alumnos que se imaginen que tienen un buen amigo o un familiar, que batalla por sentir el amor y la influencia de Dios y conservar un testimonio del Evangelio.

- ¿Qué harían ustedes para ayudar a esta persona?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 24:7 en silencio, y se fijen en el consejo del Señor a quienes han comenzado a apartarse de Él y de los convenios hechos con Él.

- ¿Qué piensan ustedes que signifique que las personas se habían “apartado” de las ordenanzas del Señor? (Ya no guardaban los convenios ni las ordenanzas del Evangelio).
- ¿Qué promesas hizo el Señor a los que no guardaban sus convenios? (“Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros”).
- ¿Qué creen que signifique “volverse” al Señor? ¿Qué creen que signifique que el Señor se “volverá” a quienes se vuelvan a Él?

Escriba el siguiente principio en la pizarra: ***Si nos volvemos a Él, Él se volverá a nosotros.***

- ¿Qué les enseña este principio acerca del Padre Celestial y Jesucristo?

Escriba en la pizarra: *Volverse al Señor*. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 24:8–12 en silencio, e identifiquen una manera en que las personas pueden volverse al Señor, según Él lo indicó. A medida que los alumnos respondan, escriba *pagar diezmos y ofrendas* debajo de *Volverse al Señor*.

- ¿De qué manera es el pago de diezmos una demostración de que la persona ha depositado su amor y afecto en el Señor?

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley:

*“Podemos pagar el diezmo. No es tanto una cuestión de dinero sino de fe” (“Hagamos avanzar esta obra”, *Liahona*, enero de 1985, pág. 67).*

- ¿De qué manera nuestra disposición a pagar diezmos y ofrendas es una demostración de nuestra fe en el Señor?

Conceda tiempo a los alumnos para repasar 3 Nefi 24:10–12 en silencio. Pídales que identifiquen las promesas del Señor a todos los que paguen un diezmo íntegro y honesto.

- ¿De qué maneras han sido bendecidos como resultado de haber pagado diezmos? ¿De qué modo ejemplifican estas experiencias la forma en que se abren “las ventanas de los cielos” para ustedes?

Resuma 3 Nefi 24:13–18 y explique que el Señor señaló en estos versículos que algunas personas en el antiguo Israel habían cuestionado la necesidad de guardar las ordenanzas del Evangelio. Ellos se quejaban de que los soberbios y los inicuos parecían prosperar a pesar de su iniquidad. En 3 Nefi 24:16, el Señor respondió que se llevaba un “libro de memorias” donde se registraban los nombres de los justos (véase D. y C. 85:7–9; 128:6–7; Moisés 6:5–8). Luego, el Señor señaló que cuando Él venga de nuevo, Él preservará a los fieles y los conservará para Sí mismo como un tesoro, cuando “integre [Sus] joyas”.

- ¿Por qué es una bendición saber que el Señor preservará a los fieles y los tendrá como Su tesoro?
- En 3 Nefi 24:16, ¿cuáles frases describen a los que el Señor preservará como Su tesoro? (“Los que temían al Señor” y que “pensaban en su nombre”).

Escriba *temer al Señor* y *pensar en el nombre del Señor* debajo de *Volverse al Señor*. (Quizás desee explicar que en este contexto, la palabra *temer* significa sentir reverencia y respeto.) Pida a los alumnos que respondan la siguiente pregunta en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras:

- Reflexionen sobre la fidelidad con que hacen sus propios pagos de diezmos y ofrendas y la frecuencia con la que piensan en el Señor. ¿De qué modo pueden “volverse” a Él o mejorar en estas áreas?

### 3 Nefi 25

#### *Jesucristo cita la profecía de Malaquías sobre el retorno de Elías antes de la Segunda venida*

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 25:1–3 en voz alta. Pida a la clase que acompañe la lectura, y busquen una razón por la que la Segunda venida será una bendición para los que sean fieles a Jesucristo. Pídales que compartan lo que encuentren. Usted podría explicar que en 3 Nefi 25:1, la palabra *raíz* probablemente se refiera a los antepasados, mientras que la palabra *rama* a los descendientes. De este modo, en la vida venidera los inicuos no disfrutarán de la bendición de estar sellados a sus antepasados ni a su posteridad. En 3 Nefi 25:2, la frase “terneros en el establo” se refiere a terneros que están seguros, bien alimentados y atendidos. De forma análoga, el Señor promete proteger y cuidar a quienes “tem[en] [Su] nombre”.

Explique que Malaquías profetizó sobre un acontecimiento que tendría lugar antes de la Segunda venida, en el que participaría Elías, el profeta del Antiguo Testamento. Pida a un alumno que lea 3 Nefi 25:5–6 en voz alta, y pida a la clase que busque lo que Elías haría para ayudar a preparar al mundo para la venida del Señor.

Pregunte a los alumnos qué saben ellos acerca de la venida de Elías a la tierra como parte de la Restauración del Evangelio. Puede complementar sus respuestas, explicando que el 3 de abril de 1836, Elías se apareció a José Smith y Oliver Cowdery en el Templo de Kirtland, que estaba recién dedicado (véase D. y C. 110:13–16). En esa ocasión, Elías restauró las llaves del sacerdocio que son necesarias para sellar a las familias por la eternidad en los santos templos del Señor. Mediante la investigación de historia familiar, identificamos a los miembros de nuestra familia, por los que se pueden efectuar las ordenanzas del templo.

- ¿Qué creen ustedes que signifique el hecho de que Elías volvería “el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a sus padres”?
- ¿De qué manera es una bendición para ustedes el saber que pueden ser sellados a su familia por toda la eternidad?

Testifique que a medida que **nuestros corazones se vuelvan a nuestros padres por medio de la historia familiar y la obra del templo, estaremos ayudando a preparar la tierra para la segunda venida de Jesucristo.**

### 3 Nefi 26:1–12

#### *Jesucristo explica las Escrituras y Mormón enseña lo que debe hacerse para recibir las cosas mayores que el Salvador reveló*

Resuma 3 Nefi 26:1–5, explicando que luego que el Salvador compartió las profecías de Malaquías, enseñó al pueblo “todas las cosas que habrían de suceder sobre la faz de la tierra” desde la Creación hasta el Juicio Final (3 Nefi 26:3–4).

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 26:6–8 en voz alta, y determinen cuánto de lo que enseñó Jesucristo se ha registrado en el Libro de Mormón. Luego, pida a los alumnos que lean 3 Nefi 26:9–11 en silencio, y busquen el motivo por el cual Mormón no incluyó en su compilación todo lo que el Salvador enseñó a los nefitas. Recalque que la palabra *creen* en estos versículos, implica que debemos actuar sobre estas doctrinas y principios que Dios ha revelado y no simplemente esperar que sean verdaderos.

- De acuerdo con 3 Nefi 26:9, ¿qué promete el Señor a quienes creen en lo que Él ha revelado y actúan en consecuencia? (Al ir respondiendo los alumnos, haga énfasis en esto: **a medida que creamos en lo que Dios ha revelado y actuemos de forma consecvente, nos prepararemos para recibir revelaciones mayores.**)
- ¿Por qué piensan que es necesario que creamos en las verdades que ya hemos recibido antes que podamos recibir verdades adicionales?
- ¿Cómo podemos demostrar que creemos en lo que el Señor ha revelado?

Prometa a los alumnos que a medida que ellos estudien y apliquen fielmente los principios contenidos en el Libro de Mormón, recibirán una mayor comprensión del Evangelio. Ayude a los alumnos a reflexionar acerca de la forma en que ellos están recibiendo las verdades del Libro de Mormón, pidiéndoles que respondan las siguientes preguntas en sus cuadernos o en sus diarios de estudio de las Escrituras (usted podría escribir las preguntas en la pizarra):

- ¿Qué cosas hace en su vida que demuestre su creencia en el Libro de Mormón?
- ¿En qué ocasiones el leer con verdadera intención el Libro de Mormón le ha llevado a recibir revelación personal?

### **3 Nefi 26:13–21**

#### *El Salvador culmina Su ministerio terrenal entre los nefitas y Sus discípulos siguen Su ejemplo en su ministerio*

Explique que en 3 Nefi 26, Mormón resume el resto del ministerio del Salvador entre los nefitas. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 26:13–16 en silencio. Usted podría sugerir que los alumnos marquen algunas de las cosas que hizo el Salvador, que Mormón escogió resaltar.

Si el tiempo lo permite, pida a los alumnos que revisen y mediten en sus notas y las Escrituras que marcaron durante su estudio de 3 Nefi 11–25. Aliéntelos a buscar las enseñanzas y los acontecimientos del ministerio del Salvador entre los nefitas que son significativos o memorables para ellos. Pida a algunos alumnos que compartan sus pensamientos y sentimientos en cuanto al ministerio del Salvador entre los nefitas.

## LECCIÓN 133

# 3 Nefi 27

### Introducción

Poco después del ministerio del Salvador entre los nefitas, los doce discípulos nefitas que acababan de ser llamados se reunieron en poderosa oración y ayuno.

Jesucristo se les apareció y contestó sus preguntas con respecto al nombre que debían dar a la Iglesia. Les enseñó acerca de Su evangelio y les mandó a ser como Él.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 27:1–12

#### *Jesucristo enseña a los doce discípulos que Su Iglesia debe llevar Su nombre*

Divida a la clase en grupos de tres o cuatro. Si su clase es pequeña, haga que cada alumno trabaje en forma individual. Pida a cada grupo (o individuo) que se imaginen que van a formar un nuevo club o equipo deportivo. Pida a cada grupo que decidan el tipo de club o equipo deportivo que desean crear; pudiera ser un club de ciencias o un equipo de fútbol. Haga entonces, que escojan un nombre para su organización. Pida a cada grupo que escriba su nombre en un papel. Recoja los papeles de los grupos. (Esta actividad debe ser breve. No debe tomar mucho tiempo ni desviar la atención de las doctrinas y los principios contenidos en 3 Nefi 27.)

Lea en voz alta el nombre en cada papel. Una vez leído un nombre, pida a la clase que adivinen el tipo de club o de equipo que es, basándose en el nombre.

- ¿Qué puede transmitir un nombre en cuanto a una organización y a sus miembros?

Explique que, poco después de la visita de Jesucristo a los nefitas, Sus doce discípulos nefitas se unieron en ayuno y oración (véase 3 Nefi 27:1). Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta 3 Nefi 27:2–7. Pida a la clase que acompañe la lectura, y se fijen en la pregunta de los discípulos y en la respuesta del Salvador.

- ¿Cómo dijo el Salvador que se llamaría Su Iglesia?
- ¿Qué razones dio Él para dar a la Iglesia Su nombre?

Pida a los alumnos que escudriñen 3 Nefi 27:8–12 en silencio, y observen la descripción que dio el Salvador de Su verdadera Iglesia. Mientras ellos hacen su análisis, escriba en la pizarra la siguiente oración incompleta:

*La verdadera Iglesia de Jesucristo debe ser ...*

Luego de haber concedido un tiempo suficiente para estudiar estos versículos, pregunte a los alumnos cómo completarían esta oración en la pizarra basándose en lo que han leído. (Los alumnos deben haber podido reconocer la siguiente verdad: **La verdadera Iglesia de Jesucristo debe llevar Su nombre y estar edificada sobre Su evangelio.**)

- ¿Por qué piensan que sea importante que la Iglesia del Salvador lleve Su nombre?
- ¿Qué creen ustedes que signifique que la Iglesia debe estar “edificada sobre [Su] evangelio”? (3 Nefi 27:10). ¿Por qué piensan ustedes que sea importante que la Iglesia esté edificada sobre Su evangelio en vez de sobre las obras de los hombres?

Pida a los alumnos que completen la siguiente oración en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras: “Ser un miembro de la Iglesia de Jesucristo es importante para mí, porque ...”

**27 Nefi 13:22*****Jesucristo define Su evangelio y enseña lo que debemos hacer para comparecer sin culpa ante Él y Su Padre***

Pida a los alumnos que recuerden cómo se han sentido cuando han sido descubiertos haciendo algo malo (No les pida que compartan estas experiencias). Luego, pídale que imaginen cómo será comparecer ante el Señor para ser juzgados. Aliéntelos a meditar en la siguiente pregunta:

- ¿Cómo se sentirán ante el Señor si son culpables de haber pecado?

Explique que la palabra *evangelio* significa “buenas nuevas”. Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta 3 Nefi 27:13–16, y pida a la clase que busque las buenas nuevas en estos versículos. Asimismo, pídale que consideren la manera en que estas buenas nuevas se relacionan con el día en que comparecerán ante Dios para ser juzgados.

- El Salvador testificó que Él vino al mundo para cumplir la voluntad de Su Padre. De acuerdo con 3 Nefi 27:14, ¿el Padre Celestial envió a Jesucristo a hacer qué cosa en el mundo?
- Según 3 Nefi 27:13–14, ¿cuál es el fundamento del Evangelio? (Aunque los alumnos utilicen otras palabras, deberían reconocer la siguiente verdad: **El fundamento del Evangelio es que Jesucristo cumplió la voluntad de Su Padre al llevar a efecto la Expiación.** Podría sugerir a los alumnos que escriban esta verdad en sus Escrituras junto a 3 Nefi 27:13–14.)
- Gracias a que el Salvador cumplió la voluntad de Su Padre, ¿qué le sucederá a toda la humanidad? (Seremos levantados ante Él para ser juzgados por nuestras obras.)

Pida a los alumnos que analicen 3 Nefi 27:16 en silencio, e identifiquen las obras que hemos de realizar para recibir las bendiciones de la Expiación y prepararnos para el juicio.

Pida a los alumnos que den un informe de lo que hayan encontrado. Pida a un alumno que escriba las respuestas en la pizarra.

- ¿De acuerdo con este versículo, ¿cuáles bendiciones recibirán quienes se arrepientan, se bauticen y perseveren hasta el fin? (Las respuestas de los alumnos deben reflejar la siguiente verdad: **Si nos arrepentimos, nos bautizamos y perseveramos hasta el fin, estaremos sin culpa cuando comparezcamos ante Dios para ser juzgados.**)

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 27:17–19 en voz alta. Pida a la clase que acompañe la lectura, fijándose en lo que acontecerá a quienes no se arrepientan o perseveren hasta el fin.

- Según lo que leyeron, ¿por qué necesitan todos los hijos del Padre Celestial la expiación de Jesucristo?
- ¿Qué buenas nuevas hay para nosotros cuando pensamos en que compareceremos ante Dios para ser juzgados?

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Las ‘buenas nuevas’ [consisten en] que [podemos] escapar de la muerte y del infierno, que [podemos] superar los errores y los pecados, que [hay] esperanza, que [hay] ayuda, que se resolvió lo insoluble, que el enemigo [ha] sido conquistado. Las buenas nuevas [son] que la tumba de *cada uno de nosotros* [podrá] estar vacía algún día, que el alma de *cada uno de nosotros* [podrá] ser pura nuevamente, que *cada* hijo de Dios [podrá] regresar de nuevo al Padre que le dio la vida” (“Missionary Work and the Atonement”, *Ensign*, Mar. 2001, págs. 8, 10).

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 27:20–21 en voz alta, y pida a la clase que busquen la invitación que el Salvador nos hace.

- ¿En qué consiste la invitación que se halla en estos versículos?

Pida a los alumnos que respondan las siguientes preguntas en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras, a fin de ayudarlos a pensar en sus esfuerzos por aceptar esta invitación. (Usted podría anotar estas preguntas en la pizarra antes de la clase o leerlas lentamente para que los alumnos las puedan copiar.)

- ¿Por qué desea el Salvador que te arrepientas y vayas a Él?
- ¿De qué maneras estás aceptando la invitación del Salvador en 3 Nefi 27:20–21?
- ¿Qué puedes hacer hoy para prepararte a comparecer sin mancha ante el Señor?

Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 76:40–42 en voz alta. Pida a la clase que acompañe la lectura y busque ideas adicionales que expliquen por qué el Evangelio es las buenas nuevas. (Podría sugerir a los alumnos que escriban *D. y C. 76:40–42* en sus Escrituras junto a 3 Nefi 27:13.)

Anteriormente en la clase, usted preguntó a los alumnos cómo se sentirían ante el Señor si fueran culpables de pecados. En este punto de la clase, pídale que mediten en cómo se sentirían ante el Salvador si ellos supieran que han sido limpiados mediante Su Expiación y por obedecer los principios, los mandamientos y las ordenanzas del Evangelio.

- ¿Si pudieran hablar con el Salvador en ese momento, ¿qué le dirían?
- De acuerdo con lo que han estudiado hoy, ¿cómo explicarían las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo a un amigo?

### 3 Nefi 27:23–33

#### *Jesucristo instruye a Sus discípulos para llegar a ser como Él es*

Resuma 3 Nefi 27:23–26 explicando que el Salvador dio instrucciones a Sus doce discípulos nefitas y les enseñó tocante a sus responsabilidades. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 27:27 en silencio, y busquen el mandamiento que Él dio a los discípulos para ayudarles a cumplir su función como jueces del pueblo.

- ¿Por qué era importante que los jueces del pueblo fueran como el Salvador?

Pida a los alumnos que repasen 3 Nefi 27:21.

- ¿Qué mandó el Salvador que hicieran Sus discípulos?
- ¿Qué relación existe entre hacer las obras del Salvador y llegar a ser como Él?

Mientras los alumnos analizan la pregunta, escriba en la pizarra el siguiente principio: ***El Señor espera que Sus discípulos hagan Sus obras y lleguen a ser como Él es.***

- ¿Cuáles serían algunas maneras en que podemos ser como el Salvador? ¿Cuáles obras podríamos hacer a medida que sigamos Su ejemplo?
- ¿De qué maneras han sido bendecidos por tratar de seguir el ejemplo del Salvador?

Finalice la clase, testificando de las bendiciones que se reciben al esforzarnos por tratar de ser como Jesucristo.

#### **Testificar de Jesucristo**

La expiación de Jesucristo es la verdad fundamental sobre la que se establecen todas las doctrinas y los principios del Evangelio. Debe ser el centro de toda enseñanza y aprendizaje del Evangelio. Busque oportunidades para testificar frecuentemente de Jesucristo y ayude a los alumnos a aumentar su amor por Él y el deseo de ser Sus discípulos verdaderos.



## Comentarios e información de contexto

### 3 Nefi 27:13–21. El evangelio de Jesucristo

El profeta José Smith explicó el mensaje central del evangelio de Jesucristo:

“Los principios fundamentales de nuestra religión son el testimonio de los apóstoles y de los profetas concernientes a Jesucristo: que murió, fue sepultado, se levantó al tercer día y ascendió a los cielos; y todas las otras cosas que pertenecen a nuestra religión son únicamente apéndices de eso” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, págs. 51–52*).

El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

“La palabra *Evangelio* significa ‘buenas nuevas’. Las buenas nuevas son el Señor Jesucristo y Su mensaje de salvación. [Véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Evangelios”, págs. 70–75] Jesús consideraba que el Evangelio incluía tanto Su misión como Su ministerio en la tierra. Al declarar Su *misión*, Jesús dijo:

“‘He aquí, os he dado mi evangelio, y éste es el evangelio que os he dado: que vine al mundo a cumplir la voluntad de mi Padre, porque mi Padre me envió.

“‘Y mi Padre me envió para que fuese levantado sobre la cruz’ [3 Nefi 27:13–14.]

“A la misión terrenal del Salvador la conocemos como la *Expiación*.

“El *ministerio* terrenal del Salvador incluye todo lo demás que Él hizo: Sus enseñanzas, expresiones de amor, atención a las ordenanzas, modelos de la oración, perseverancia y más. Él vivió para ser nuestro Ejemplo, lo cual también incorporó en el Evangelio al decir en cuanto a Su ministerio: ‘Éste es mi evangelio,’ dijo, ‘... aquello que me habéis visto hacer, eso haréis vosotros’. [3 Nefi 27:21]. Por tanto, fe, arrepentimiento, bautismo por agua, fuego y el Espíritu Santo, el recogimiento de sus elegidos y perseverar hasta el fin, son todo parte del Evangelio” (“Los misioneros mayores y el Evangelio”, *Liahona*, Nov. 2004, pág. 81).

### 3 Nefi 27:27. Llegar a ser más como Cristo

El presidente Ezra Taft Benson enseñó:

“Cuanto más se aproxima la vida de un hombre a la vida que vivió Cristo, tanto mejor será ese hombre y más gozo y bendiciones recibirá. Esto no tiene nada que ver con las riquezas, el poder ni el prestigio. La única prueba de la grandeza y de la felicidad de un hombre es observar hasta qué punto se aproxima la vida de tal hombre a la del Maestro, Jesucristo. El es la senda correcta, la verdad pura y la vida abundante” (citado en “Venid a mí”, *Liahona*, enero de 1991, pág. 21).

# 3 Nefi 28

## Introducción

Cuando Jesucristo preguntó a Sus doce discípulos nefitas qué deseaban ellos de Él, nueve de ellos pidieron volver prestamente junto a Él, cuando su ministerio terrenal se hubiera completado. Los otros tres pidieron permanecer en la tierra para traer almas a Él, hasta Su segunda venida. El Señor concedió ambos deseos,

ya que eran justos. Mormón aportó varios detalles del ministerio de los Tres Nefitas y también compartió lo que el Señor le había revelado acerca del cambio físico que experimentaron los Tres Nefitas para que pudieran permanecer en la tierra.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 28:1–11

#### *Jesucristo concede los deseos de Sus discípulos nefitas*

Pida a los alumnos que reflexionen en cómo responderían si Jesucristo se les apareciera y les preguntara: “¿Qué es lo que deseáis de mí?” Pídales que escriban sus respuestas en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras. Permítales compartir lo que han escrito, si se sienten cómodos de hacerlo.

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 28:1–3 en silencio, y busquen la respuesta de nueve de los discípulos nefitas, cuando el Señor les hizo esta pregunta. Una vez que los alumnos hayan comentado lo que encontraron, pregunte:

- ¿Cómo se sintió el Salvador en cuanto al deseo de estos nueve discípulos?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 28:4–9 en silencio, y vean lo que desearon los tres discípulos restantes del Salvador. Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado. (Pudiera ser útil llamar la atención de los alumnos sobre la declaración que se halla en 3 Nefi 28:9: “habéis deseado traer a mí las almas de los hombres”.)

- ¿Cómo se sintió el Salvador en cuanto al deseo de estos tres discípulos?
- De acuerdo con 3 Nefi 28:8–9, ¿qué prometió el Salvador a los Tres Nefitas para que se pudieran cumplir sus justos deseos?

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 28:10 en voz alta, y pida a la clase que busque las bendiciones que el Señor prometió a los Tres Nefitas.

- ¿Qué prometió el Señor a los Tres Nefitas? ¿En qué ocasiones han visto que el servir a los demás produce gozo?
- ¿Qué verdades aprendemos acerca del Salvador en 3 Nefi 28:1–10? (En sus respuestas a esta pregunta, los alumnos pudieran mencionar que **el Señor nos bendice de acuerdo con nuestros deseos justos** y que **el Señor está complacido cuando deseamos ayudar a los demás a venir a Él**.)

Para ayudar a los alumnos a entender la importancia de los deseos justos, lea las siguientes declaraciones:

El élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo:

“En consecuencia, lo que persistimos en desear es lo que, con el tiempo, llegaremos a ser y lo que recibiremos en la eternidad...”

“Por consiguiente, los deseos justos han de ser incesantes” (véase “Según nuestros deseos”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 21–22).

### **Evite la especulación en cuanto a los Tres Nefitas**

Muchos han oído historias acerca de supuestas visitas de los Tres Nefitas. En vez de compartir esos relatos, enseñe lo que dicen las Escrituras. Recuerde la declaración de Mormón en cuanto a que los Tres Nefitas estarían entre los judíos y los gentiles, quienes “no los conocerán” (3 Nefi 28:27–28). Absténgase de analizar historias u otra información que no se encuentre en las fuentes aprobadas por la Iglesia.

El presidente Brigham Young enseñó:

“El hombre y la mujer que desean obtener un lugar en el reino celestial descubrirán que tienen que esforzarse cada día” (“Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia”, 1997, pág. 308).

- ¿Por qué creen que debemos batallar cada día para que nuestros deseos justos se cumplan?
- ¿En qué ocasiones han sentido que el Señor les ha bendecido a causa de sus deseos justos?

Haga referencia a los deseos que los alumnos escribieron al inicio de la clase. Pídales que escriban algunas líneas sobre lo que comenzarán a hacer hoy para asegurar que se cumplan sus deseos justos.

### 3 Nefi 28:12–35

#### *Mormón describe el ministerio de los Tres Nefitas*

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 28:12–16 en voz alta. Pida a la clase que acompañe la lectura, buscando lo que le sucedió a los discípulos nefitas, luego que el Salvador se marchó de entre ellos. Explique que los discípulos experimentaron una transfiguración: un cambio temporal en sus cuerpos.

- De acuerdo con 3 Nefi 28:15, ¿cuál fue una de las razones por la que necesitaban ser transfigurados? (“de modo que pudier[a]n contemplar las cosas de Dios”).

Explique que a partir de 3 Nefi 28:17, leemos la descripción de Mormón del ministerio de los Tres Nefitas. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 28:17 en silencio, y se fijen en lo que Mormón desconocía, para el momento en que escribió el registro, sobre la condición física de los Tres Nefitas. (Podría decirles a los alumnos que, más tarde en la lección aprenderán más acerca del cambio que experimentaron los Tres Nefitas.)

Pida a algunos alumnos, por turno, que lean en voz alta 3 Nefi 28:18–23. Pida a la clase que acompañe la lectura, y observen la forma en que el Señor bendijo a los Tres Nefitas para que pudieran realizar sus justos deseos.

- ¿Qué hicieron los Tres Nefitas para cumplir su deseo de traer a otras personas al Salvador?
- ¿De qué maneras los bendijo el Señor para que pudieran cumplir su deseo?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 28:25–32 en silencio, e identifiquen a los pueblos que se beneficiaron y aún se beneficiarán del ministerio de los Tres Nefitas. (Quizá desee sugerirles a los alumnos que marquen lo que hayan encontrado. (Note que 3 Nefi 28:27–28 indica una razón por la que debemos ser cautelosos en cuanto a creer historias de personas que dicen haber visto a los Tres Nefitas: Mormón dijo que las personas a quienes ellos servirán, “no los conocerán”.)

### 3 Nefi 28:36–40

#### *Mormón aprende acerca de la naturaleza de los seres trasladados*

Pregunte a los alumnos si alguna vez han tenido una pregunta en cuanto al Evangelio o si han leído algo en las Escrituras que no entendieron. Recuérdeles que cuando Mormón escribió por primera vez sobre la transfiguración de los Tres Nefitas, él dijo que no entendía plenamente el cambio que se produjo en su condición física durante su ministerio en la tierra (véase 3 Nefi 28:17).

- ¿A quién recurre normalmente cuando tienes preguntas en cuanto al Evangelio o sobre algún pasaje de las Escrituras? ¿Por qué?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 28:36–37 en silencio y descubran lo que hizo Mormón para hallar la respuesta a su pregunta.

- ¿Qué principio podemos aprender de Mormón acerca de la manera de recibir entendimiento adicional? (Si bien los alumnos pueden responder esta pregunta de diversas maneras, asegúrese de que identifican el siguiente principio: **Cuando no entendamos algo, debemos pedir al Padre Celestial y recibiremos guía.**)
- ¿Cuáles ejemplos ilustran este principio?
- ¿Cuáles son algunas situaciones en las que necesitaríamos pedir al Padre Celestial una mayor comprensión?

Lea la siguiente declaración en la que el presidente Spencer W. Kimball destaca algunas circunstancias en las que deberíamos orar para pedir ayuda:



“Es muy grande la necesidad que tenemos de la ayuda de nuestro Padre Celestial al tratar de aprender las verdades del Evangelio y de aplicarlas después, y al procurar Su inspiración en las decisiones importantes de nuestra vida, en los estudios, el matrimonio, los empleos, para elegir el lugar de residencia, en la crianza de nuestras familias, en el servicio mutuo en la obra del Señor. Buscamos y suplicamos su perdón, guía continua y protección en todo lo que hacemos. La lista de nuestras necesidades es real, larga y sincera...

“Después de toda una vida de orar, he conocido el amor, la potestad y la fortaleza que se reciben de la oración honesta y sincera. Conozco la disposición de nuestro Padre a ayudarnos en nuestra experiencia terrenal, a enseñarnos, a dirigirnos, a guiarnos. Por eso es que, con gran amor, el Salvador ha dicho: ‘Lo que digo a uno lo digo a todos; orad en todo tiempo’ (D. y C. 93:49)”. (Véase “Orad siempre”, *Liahona*, marzo de 1982, págs. 2, 8; y Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball”, 2006, págs. 61, 64).

- ¿De qué manera pueden aumentar su fe en el poder de la oración? ¿Cuándo han recibido ustedes y sus familias respuesta a sus oraciones?

Aliente a los alumnos a que acudan al Padre Celestial en oración cuando procuren entendimiento del Evangelio y al enfrentar los desafíos de la vida. Testifique de las bendiciones que ha recibido cuando ha llevado al Padre Celestial sus desafíos y preguntas.

Explique que el cambio que experimentaron los Tres Nefitas se llama traslación. **Algunos de los siervos fieles del Señor han sido trasladados para poder continuar con su ministerio en la tierra.** Al seguir preguntando, Mormón aprendió sobre la naturaleza de los seres trasladados.

Escriba en la pizarra *Seres trasladados*. Pida a un alumno que lea 3 Nefi 28:37–38 en voz alta. Pida a la clase que acompañe la lectura y observen lo que aprendió Mormón acerca del cambio que se produjo en los cuerpos de los Tres Nefitas.

- ¿Qué aprendió Mormón sobre los seres trasladados? (Pida a un alumno que escriba en la pizarra las respuestas de los otros alumnos. Las respuestas deben mencionar que los seres trasladados no “prueb[a]n la muerte”, no padecen dolor ni pesar, sino por los pecados del mundo.)
- ¿Por qué era necesario este cambio en sus cuerpos? (Quizás deba repasar con los alumnos 3 Nefi 28:6–7. El cambio era necesario, a fin de que pudieran cumplir su justo deseo de permanecer en la tierra y continuar trayendo almas a Cristo hasta la segunda venida del Salvador.)

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 28:39–40 en silencio y busquen información adicional acerca de los seres trasladados. A medida que los alumnos participen, pida a otro alumno que escriba sus hallazgos en la pizarra. (Las respuestas deben mencionar que los seres trasladados no pueden ser tentados por Satanás, que son santificados y santos “y no los [pueden] contener los poderes de la tierra”.) Quizás deba aclarar que aunque los seres trasladados no sufren los dolores de la muerte, no son seres resucitados. Ellos no pasarán por el “cambio mayor” hasta el día del juicio de Cristo, cuando serán cambiados de la mortalidad a la inmortalidad “en un abrir y cerrar de ojos” (véase 3 Nefi 28:8, 40).

Concluya testificando de los principios y las doctrinas analizadas en la clase. Pida a los alumnos que actúen conforme a las impresiones que han recibido del Espíritu.

## Comentarios e información de contexto

### 3 Nefi 28. Transfiguración y traslación

Los Tres Nefitas fueron transfigurados y trasladados.

La transfiguración, que se menciona en 3 Nefi 28:13–17, es “el estado de las personas cuya apariencia y naturaleza cambian temporariamente –o sea, que son elevadas a un nivel espiritual más alto– a fin de que puedan soportar la presencia y la gloria de seres celestiales” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Transfiguración”, scriptures.lds.org; véase también D. y C. 67:11; Moisés 1:11). Las Escrituras relatan sobre personas que han sido transfiguradas, como Moisés (véase Moisés 1:9–11); Jesucristo, Pedro, Santiago y Juan (véase

Mateo 17:1–8); y José Smith (véase José Smith—Historia 1:14–20).

Los seres trasladados son “personas que experimentan un cambio de manera que no padecen el dolor ni la muerte hasta el momento de su resurrección a la inmortalidad” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Seres trasladados” scriptures.lds.org; véase también 3 Nefi 28:7–9, 20–22, 37–40). Su propósito consiste en traer almas a Cristo (véase 3 Nefi 28:9). Las Escrituras contienen relatos de personas que han sido trasladadas, como Enoc (véase Génesis 5:24; Hebreos 11:5), Moisés (véase Alma 45:19), Elías (véase 2 Reyes 2:11), y Juan el amado (véase Juan 21:22–23; D. y C. 7).

# 3 Nefi 29–30

## Introducción

Cuando Mormón concluyó su relato de la visita del Salvador a los nefitas, explicó que la aparición del Libro de Mormón sería una señal de que el Señor estaba cumpliendo Su convenio con la casa de Israel. Él advirtió

que quienes rechazaran las obras de Dios estarían sujetos a los juicios de Dios. Para finalizar, registró la invitación del Salvador a todas las personas a que se arrepientan y sean contadas en la casa de Israel.

## Sugerencias para la enseñanza

### 3 Nefi 29

*Mormón testifica que el Señor cumplirá Su convenio con la casa de Israel en los últimos días*

Escriba la siguiente tabla en la pizarra antes de que comience la clase, o cópiela en una hoja para cada alumno.

_____ 1. Gentiles	a. Dos significados: (1) los descendientes del profeta Jacob (Israel), del Antiguo Testamento, con quien el Señor concertó convenios, y (2) los verdaderos creyentes en Jesucristo, que han celebrado convenios con Dios
_____ 2. Casa de Israel	b. Una promesa a los fieles que abarcaba las bendiciones del Evangelio, la autoridad del sacerdocio, las familias eternas y una tierra de herencia
_____ 3. Desdeñar	c. Dos significados: (1) personas que no son del linaje israelita ni judío, y (2) personas sin el Evangelio
_____ 4. El convenio del Señor con Israel	d. Tristeza y arrepentimiento profundos
_____ 5. Ay	e. Despreciar o rechazar con desdén o desprecio

### Hacer seguimiento de las metas y los desafíos

En la lección 131, usted alentó a los alumnos a escribir las experiencias que les habían fortalecido espiritualmente.

Antes de comenzar la lección de hoy, tenga en cuenta el recordarles este desafío. Asimismo, podría darles la oportunidad de hablar acerca de la manera en que se han beneficiado por registrar sus experiencias.

Comience la clase pidiendo a los alumnos que emparejen las palabras de la primera columna de la tabla con la definición correcta en la segunda columna (respuestas: 1-c, 2-a, 3-e, 4-b, 5-d). A medida que los alumnos aporten sus respuestas, asegúrese de que entiendan cada una de las definiciones. Para ello, puede pedir a los alumnos que expliquen las definiciones en sus propias palabras o que analicen las palabras en una frase u oración. Haga saber a los alumnos que estas definiciones les ayudarán a entender mejor 3 Nefi 29–30.

Explique que después que Mormón escribió acerca de la visita del Salvador a los nefitas, profetizó del cumplimiento de las promesas del Señor en los últimos días. Pregunte a los alumnos, si alguna vez han vivido el cumplimiento de una promesa divina, haya venido ésta de las Escrituras, de un profeta, mediante el Espíritu Santo o por medio de una bendición del sacerdocio. Pida a algunos de ellos que compartan sus experiencias, pero recuérdelos que no deben compartir experiencias que sean muy personales o privadas.

- ¿Por qué piensan que algunas personas puedan dudar de que Dios cumpla Sus promesas?
- ¿Cómo saben ustedes que Dios cumple Sus promesas?

Escriba en la pizarra las palabras *cuando* y *entonces*. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 29:1–3 en silencio, buscando las palabras que están en la pizarra. Explique que estas palabras les ayudarán a identificar un acontecimiento que mostrará que el Señor está cumpliendo Sus promesas a la casa de Israel en los últimos días. (Puede ser de utilidad explicar que la frase “estas cosas” en 3 Nefi 29:1 se refiere a los escritos del Libro de Mormón.)

- ¿Cómo resumirías la profecía registrada en estos versículos? (Puede que los alumnos utilicen diferentes palabras pero, deberían reconocer la siguiente verdad: **La aparición del Libro de Mormón es una señal de que el Señor está cumpliendo Su convenio de recoger a Israel en los últimos días.** Quizás quiera alentar a sus alumnos a marcar esta verdad en el resumen del capítulo 3 Nefi 29.)

Pida a sus alumnos que levanten en alto sus ejemplares del Libro de Mormón. Explique que ellos tienen en sus manos el cumplimiento de la profecía de Mormón y que ellos pueden estar seguros de que el Señor está preparando a Su pueblo para Su venida. Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“El Libro de Mormón es una señal tangible de que el Señor ha comenzado a recoger a Sus hijos del convenio de Israel...”

“En efecto, ¡el Señor no se ha olvidado! Él nos ha bendecido a nosotros y a otras personas alrededor del mundo con el Libro de Mormón... El libro nos ayuda a hacer convenios con Dios; nos invita a recordarlo a Él y a conocer a Su Hijo Amado; es otro testamento de Jesucristo” (“Convenios”, *Liahona*,

noviembre de 2011, pág. 88).

- ¿De qué forma, el hecho de que tengamos el Libro de Mormón, es un testigo de que Dios cumplirá Sus promesas?

Escriba lo siguiente en la pizarra: *¿Por qué están interesados los Santos de los Últimos Días en el convenio del Señor con la casa de Israel?* Pida a los alumnos que escuchen las respuestas a esta pregunta, mientras usted lee la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, quien hace una lista de las promesas que forman parte del convenio del Señor con Su pueblo. (Quizá desee dar a cada alumno una copia de la declaración.)

“El convenio que Dios hizo con Abraham y luego reafirmó con Isaac y Jacob...Contenía varias promesas; entre ellas:

- Jesucristo nacería del linaje de Abraham.
- La posteridad de Abraham sería numerosa, tendría el derecho a tener un aumento eterno y también de poseer el sacerdocio.
- Abraham llegaría a ser padre de muchas naciones.
- Su posteridad heredaría ciertas tierras.
- Su descendencia bendeciría a todas las naciones de la tierra.
- Y ese convenio sería imperecedero; aun hasta ‘mil generaciones’.

“Algunas de esas promesas se han cumplido; otras todavía están pendientes...”

“Algunos de nosotros somos descendientes literales de Abraham; otros son congregados en su familia por adopción; El Señor no hace acepciones. Juntos recibimos las bendiciones prometidas si buscamos al Señor y obedecemos Sus mandamientos...”

“... Brigham Young dijo: ‘Al unirse a esta Iglesia, todos los Santos de los Últimos Días establecen un nuevo y sempiterno convenio’” (“Convenios”, págs. 87–88; citando *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, pág. 69).



- Luego de haber aprendido con la declaración del élder Nelson, ¿cómo respondería la pregunta que está en la pizarra? (Los alumnos pueden dar varias respuestas, pero asegúrese de que reconocen la siguiente verdad: **Los Santos de los Últimos Días forman parte del pueblo del convenio del Señor, y tenemos la responsabilidad de bendecir a todas las naciones.**)
- ¿De qué forma procuran los Santos de los Últimos Días bendecir a todas las naciones de la tierra?
- ¿Qué función desempeña el Libro de Mormón en esta tarea?

Haga referencia a las palabras *desdeñar* y *ay* de la actividad anterior de emparejamientos. Explique que Mormón sabía que en los últimos días habría personas que desdeñarían el Libro de Mormón y otras evidencias del cumplimiento del convenio del Señor con Su pueblo. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 29:4–9 en silencio, y observen lo que pasará a los que desdeñen al Salvador y a Sus obras. Después que los alumnos expliquen lo que han encontrado, usted podría sugerirles que escriban la siguiente verdad en sus Escrituras: **Vendrá pesar sobre quienes nieguen a Jesucristo y Sus obras.**

- ¿Por qué será el pesar una consecuencia natural de los que nieguen al Salvador y a Sus obras?
- ¿Cómo responderías a alguien que dijera que el Señor no habla al hombre ni efectúa milagros?
- ¿De qué manera podemos reconocer y apreciar mejor al Señor y a Sus obras en nuestras vidas?

### 3 Nefi 30

#### *El Señor exhorta a los gentiles a que se arrepientan y vengan a Él*

Haga referencia a la palabra *Gentiles* de la actividad anterior de emparejamientos. Haga saber a los alumnos que en 3 Nefi 30, Mormón cumplió un mandamiento del Señor de registrar una invitación de Jesucristo específicamente para los gentiles, o sea, las personas que no tienen el Evangelio. Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 30:1–2 en silencio, y busquen todas las invitaciones a los gentiles que puedan conseguir. Una vez que los alumnos hayan dado un informe de lo que encontraron, pregunte:

- ¿Cuál de estas invitaciones creen ustedes que podría ser un resumen de todas las otras? (La invitación a venir a Cristo comprende el arrepentimiento, el bautismo, la recepción del Espíritu Santo y el ser contados entre el pueblo del Señor.)
- ¿Cuáles bendiciones promete Jesucristo a los gentiles si ellos vienen a Él? (Remisión de los pecados, ser llenos del Espíritu Santo y ser contados entre Su pueblo).
- ¿Por qué es una bendición ser contado entre el pueblo del Señor?

Escriba el siguiente principio en la pizarra: **Si venimos a Cristo, seremos contados entre Su pueblo.** Explique que aun cuando 3 Nefi 30:2 se dirige a los que no son miembros de la Iglesia, podemos valernos de la invitación de Jesucristo para evaluar nuestros esfuerzos de guardar los convenios que hemos hecho con Dios. Testifique acerca de las bendiciones que vienen al guardar nuestros convenios y los mandamientos del Señor.

### Repaso de 3 Nefi

Dedique algo de tiempo para ayudar a los alumnos a repasar el libro de 3 Nefi. Pídales que piensen en lo que hayan aprendido de este libro, tanto en seminario como en su estudio personal de las Escrituras. Si es necesario, pídales que repasen brevemente algunos de los resúmenes de los capítulos en 3 Nefi para ayudarles a recordar. Luego de un tiempo prudencial, pida a varios alumnos que compartan algo de 3 Nefi que fue inspirador para ellos o que les ayudó a tener mayor fe en Jesucristo.

### Repaso del dominio de las Escrituras

Entregue a cada alumno una hoja de papel. Pídales que escriban una carta a una persona (imaginaria o a alguien que conozcan) que no sea miembro de la Iglesia. Sugiera que busquen en los pasajes de dominio de las Escrituras verdades que puedan utilizar para invitar al destinatario de la carta a venir a Cristo y a ser contado entre Su pueblo. Pida a algunos de ellos que compartan lo que hayan escrito.

*Nota:* Dado que esta lección no es muy larga, quizá quede tiempo para realizar esta actividad. Para ver otras actividades de repaso de dominio de Escrituras, consulte el apéndice que figura al final del manual.

## Comentarios e información de contexto

### 3 Nefi 30:1–2. El recogimiento de Israel

El presidente Spencer W. Kimball enseñó:

“Ahora bien, el recogimiento de Israel consiste en que las personas se unan a la Iglesia verdadera y lleguen al conocimiento del Dios verdadero... Por lo tanto, toda

persona que haya aceptado el Evangelio restaurado y que ahora procure adorar al Señor en su propia lengua con los santos de la nación en que vive ha cumplido con la ley del recogimiento de Israel y es heredera de todas las bendiciones prometidas a los santos en estos últimos días” (citado en *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Guía de estudio para el alumno*, 2000, pág. 240).

# Lección de estudio individual supervisado

## 3 Nefi 23–30 (Unidad 27)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

No debe intentar enseñar, como parte de su lección, el siguiente resumen de las doctrinas y principios que los alumnos aprendieron a medida que estudiaban 3 Nefi 23–30 (unidad 27). La lección que usted enseñe se concentrará solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### **Día 1 (3 Nefi 23)**

Los alumnos continuaron su estudio de las enseñanzas de Jesucristo a los nefitas. Aprendieron que el Salvador mandó al pueblo a escudriñar diligentemente las palabras de Isaías y de otros profetas. Cuando el Señor reprendió al pueblo por no haber llevado correctamente los registros de su historia espiritual, los alumnos aprendieron que cuando registramos nuestras experiencias espirituales, invitamos al Señor a que nos dé más revelación.

#### **Día 2 (3 Nefi 24–26)**

Al meditar las palabras de Malaquías que Jesucristo compartió con los nefitas, los alumnos recordaron que en la segunda venida del Salvador, Él purificará a Su pueblo y juzgará a los inicuos. También reflexionaron en cuanto al principio del diezmo y al regreso profetizado de Elías, lo que les ayudó a comprender que si nos volvemos al Señor, Él se volverá a nosotros, y que al volver nuestros corazones hacia nuestros padres, estamos preparando la tierra para la segunda venida de Jesucristo. La explicación de Mormón del porqué no incluyó todas las enseñanzas del Salvador entre los nefitas, les ayudó a descubrir que conforme creamos lo que Dios ha revelado, nos prepararemos para recibir revelaciones mayores.

#### **Día 3 (3 Nefi 27)**

Estando los doce discípulos nefitas en oración y ayuno, el Salvador los visitó y les explicó que la verdadera Iglesia de Jesucristo lleva Su nombre y está edificada sobre Su evangelio. De las enseñanzas del Salvador a Sus discípulos, los alumnos también aprendieron que la base del evangelio de Jesucristo es que Él cumplió con la voluntad de Su Padre al llevar a efecto la Expiación. Con este entendimiento del Evangelio, los alumnos también aprendieron que si vivimos los principios del Evangelio, entonces podremos comparecer sin mancha ante Dios en el último día.

#### **Día 4 (3 Nefi 28–30)**

Cuando el Jesucristo resucitado concedió los deseos justos de Sus discípulos nefitas, los alumnos aprendieron que el Señor nos bendice conforme a nuestros deseos justos. Del ejemplo de Mormón, al pedir conocimiento adicional en cuanto a los Tres Nefitas, los alumnos aprendieron que si oramos al Señor por comprensión, recibiremos revelación. La conclusión que hizo Mormón del ministerio del Salvador entre los nefitas, enseñó a los alumnos que la aparición del Libro de Mormón es una señal de que el Señor está cumpliendo Su convenio con la casa de Israel, y que si venimos a Cristo, podremos ser contados entre Su pueblo.

### Introducción

Aunque en 3 Nefi 23–30, se encuentran muchos principios valiosos, la primera mitad de esta lección se centra en lo que pueden aprender los alumnos en 3 Nefi 24–25 sobre la preparación para la segunda venida de Jesucristo. La segunda mitad de la lección se centra en los principios que se hallan en 3 Nefi 27 que ayudan a los alumnos a reflexionar sobre lo que significa ser un discípulo de Jesucristo y cómo llegar a ser más como Él.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **3 Nefi 23–26**

##### *El Cristo resucitado explica las Escrituras a los nefitas*

Pida a los alumnos que nombren ejemplos de eventos que requieren una cuidadosa preparación anticipada. (Los ejemplos pueden abarcar una carrera deportiva de grandes distancias, un concierto musical o una obra de teatro.) Pida a los alumnos que describan lo que pudiera pasarle a alguien que participara en estos eventos sin la debida preparación.

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 24:2, y luego, pregunte a la clase de qué acontecimiento piensan que estaba profetizando el profeta Malaquías. Una vez que los alumnos hayan identificado “el día de su venida” como la segunda venida de Jesucristo, pídeles que marquen la pregunta que formuló Malaquías: “¿Y quién podrá soportar el día de su venida?, o, ¿quién podrá estar cuando él se manifieste?”

Pregunte: ¿Por qué es ésta una pregunta importante para quienes vivimos en los últimos días?

Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente explicación del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, concierne a la manera en que el pago del diezmo nos prepara para la segunda venida del Salvador:

“Al decidir ahora mismo ser pagador de un diezmo íntegro y gracias a nuestro empeño constante en obedecer, nuestra fe se verá fortalecida y, con el tiempo, nuestro corazón se ablandará. Es ese cambio en el corazón gracias a la expiación de Jesucristo,

más que el hecho de entregar nuestro dinero o bienes, lo que posibilita al Señor prometer a los pagadores de un diezmo íntegro el recibir protección en los últimos días. Podremos tener confianza en que seremos merecedores de esa bendición de protección si nos comprometemos ahora a pagar un diezmo íntegro y somos constantes al hacerlo” (“Preparación espiritual: Comiencen con tiempo y perseveren” *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 40).

Pregunte: Conforme a lo expresado por el presidente Eyring, ¿en qué manera nos prepara el pago del diezmo para recibir al Salvador?

Pida a un alumno que lea en voz alta la profecía de Malaquías concerniente a la venida de Elías en 3 Nefi 25:5–6. Para ayudarles a entender mejor la manera en que el cumplimiento de esta profecía tiene un efecto sobre ellos, pida a un alumno que lea la siguiente invitación del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Invito a las jóvenes de la Iglesia a aprender sobre el espíritu de Elías y a experimentarlo...

“Si responden con fe a esta invitación, el corazón de ustedes se volverá a los padres. Las promesas que se hicieron a Abraham, Isaac y Jacob se arraigarán en su corazón...El amor y la gratitud que sienten hacia sus antepasados aumentará. Su testimonio del Salvador y su conversión a Él serán profundos y perdurables. Y les prometo que serán protegidos contra la creciente influencia del adversario. A medida que participen en esta obra sagrada y lleguen a amarla, serán protegidos en su juventud y durante su vida” (“El corazón de los hijos se volverá”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 26–27).

Pregunte: ¿Qué experiencias han tenido haciendo la historia familiar y la obra del templo que les han fortalecido espiritualmente?

### 3 Nefi 27–30

*Jesucristo revela el nombre y las características primordiales de Su Iglesia y concede los deseos justos de Sus discípulos; Mormón concluye el registro del ministerio del Salvador entre los nefitas*

Escriba la siguiente declaración del profeta José Smith en la pizarra (podría escribirla antes de la clase y mantenerla cubierta hasta este momento de la lección). Pida a un alumno que lea la declaración en voz alta. (Esta declaración se encuentra en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 49.)

“Los principios fundamentales de nuestra religión son el testimonio de los apóstoles y de los profetas concernientes a Jesucristo: que murió, fue sepultado, se levantó al tercer día y ascendió a los cielos” (José Smith).

Explique que así como el profeta José Smith lo declaró, el Salvador enseñó a los nefitas que el centro de Su evangelio es Su sacrificio expiatorio. Escriba la siguiente verdad en la pizarra: **El fundamento del Evangelio es que Jesucristo cumplió la voluntad de Su Padre al llevar a efecto la Expiación.**

Pida a los alumnos que repasen 3 Nefi 27 y reconozcan frases en las cuales el Salvador enseñó esta doctrina. Pida a los alumnos que compartan los pasajes que hayan encontrado.

Explique que 3 Nefi 27:16–20 contiene las enseñanzas del Salvador sobre la manera en que podemos invitar al poder de la Expiación a nuestras vidas. Escriba la siguiente declaración en la pizarra: *Si nosotros ... , entonces nosotros ...* Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 27:20 en silencio, buscando palabras o frases que puedan tomar para completar los espacios en blanco en la pizarra. Pregunte: ¿De qué manera el seguir este principio nos ayuda a ser verdaderos discípulos de Jesucristo?

Explique a la clase que el desafío final y cumbre de nuestro discipulado se encuentra en 3 Nefi 27:21, 27. Pida a los alumnos que lean estos versículos en silencio. Mientras leen, escriba la siguiente declaración en la pizarra: *El Señor Jesucristo espera que Sus discípulos hagan Sus obras y lleguen a ser ...*

Pregunte a los alumnos cómo completarían ellos esta declaración, de acuerdo con lo que leyeron en 3 Nefi 27:27. (Conforme los alumnos vayan respondiendo, complete la declaración en la pizarra para que diga así: **El Señor Jesucristo espera que Sus discípulos hagan Sus obras y lleguen a ser como Él es.** Lea la siguiente declaración del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia:

“Consideremos algunas de las cosas que hizo Jesús y que nosotros podemos imitar:

- “1. Jesús ‘anduvo haciendo bienes’ [Hechos 10:38]. Todos podemos hacer algo bueno cada día, por un familiar, un amigo o hasta por alguien desconocido, si tan sólo buscamos esas oportunidades.
- “2. Jesús fue el Buen Pastor que cuidaba de Su rebaño y se interesaba por las ovejas perdidas. Podemos buscar a las personas que están solas o a los menos activos y ofrecerles nuestra amistad.
- “3. Jesús tuvo compasión por muchas personas, incluso por un pobre leproso. Nosotros también podemos ser compasivos. En el Libro de Mormón se nos recuerda que debemos ‘llorar con los que lloran’ [Mosiah 18:9].

“4. Jesús dio testimonio de Su misión divina y de la gran obra de Su Padre. En cuanto a nosotros, todos podemos ‘ser testigos de Dios en todo tiempo’ [Mosiah 18:9]” (“El discipulado”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 21).

Divida a la clase en grupos de dos o grupos pequeños. Pida a cada grupo a escribir dos o tres formas en que pueden poner en práctica en sus vidas las cuatro sugerencias del presidente Faust.

Cuando hayan terminado, pida a cada grupo que comparta, por turnos, las ideas de sus listas. Escriba en la pizarra las ideas de cómo podemos hacer las obras del Salvador y llegar a ser más como Él. Pida a los alumnos a que en silencio se comprometan a actuar en una o dos de estas ideas durante la próxima semana. Comparta su testimonio de que todos nosotros podemos llegar a ser como el Salvador, si ejercemos fe en Él.

### La próxima unidad: (4 Nefi 1–Mormón 8)

Aliente a los alumnos a buscar respuestas a las siguientes preguntas, mientras estudian la próxima unidad: ¿Cómo puede un pueblo pasar de ser pacífico y próspero a ser inicuo? ¿Cómo dejaron de ser los nefitas el pueblo más próspero y feliz que jamás vivió sobre la tierra para llegar a ser completamente inicuos? ¿Cuáles fueron las palabras finales de Mormón?

# Cuarto Nefi: El Libro de Nefi

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Conforme los alumnos estudien 4 Nefi, aprenderán acerca de las bendiciones que reciben las personas que están unidas para vivir el evangelio de Jesucristo. Después del ministerio del Salvador entre los descendientes de Lehi, todas las personas de toda esa tierra se convirtieron. A medida que obedecían los mandamientos, disfrutaron de paz, prosperidad y de maravillosas bendiciones espirituales. Mormón declaró: "...ciertamente no podía haber un pueblo más dichoso entre todos los que habían sido creados por la mano de Dios" (4 Nefi 1:16). Los alumnos también aprenderán lecciones importantes de la decadencia gradual del pueblo a un estado de iniquidad.

### ¿Quién escribió este libro?

Mormón recopiló y compendió los registros de cuatro autores para crear el libro de 4 Nefi. El primero de éstos fue Nefi, por quien se dio el nombre al libro. Nefi era el hijo de Nefi, que fue uno de los doce discípulos elegidos por el Señor durante Su ministerio entre los descendientes de Lehi (véase 3 Nefi 11:18–22; 12:1). Los otros tres autores fueron Amós, hijo de Nefi, y los hijos de Amós, que se llamaban Amós y Ammarón (véase 4 Nefi 1:19, 21, 47).

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Mormón no dirigió el libro de 4 Nefi a un público en particular ni indicó por qué lo escribió. Sin embargo, este libro contribuye a los propósitos generales del Libro de Mormón, es decir, testificar que Jesús

es el Cristo y dar a conocer los convenios del Señor (véase la portada del Libro de Mormón). En ese aspecto, el libro ilustra las bendiciones que resultan cuando las personas se arrepienten, vienen a Jesucristo y hacen convenios con Él. También describe las consecuencias destructivas que sobrevienen cuando las personas niegan al Salvador y Su Evangelio y abandonan sus convenios.

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Es probable que los registros originales que se usaron como recursos para el libro de 4 Nefi se hayan escrito entre los años 34 d.c. y 321 d.c.. Mormón compendió esos registros entre los años 345 d.c. y 385 d.c.. Mormón no indicó dónde estaba él cuando compendió este libro.

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

En sólo 49 versículos, el libro de 4 Nefi narra un período de casi 300 años, casi una tercera parte de la historia nefita descrita en el Libro de Mormón. La brevedad de 4 Nefi contribuye a su poder. Se destaca de manera sucinta el contraste entre la rectitud de la gente que siguió inmediatamente después del ministerio del Salvador entre ellos y su iniquidad cuatro generaciones después. Los primeros 18 versículos del libro describen las bendiciones que disfrutaba una sociedad que se basa en el evangelio de Jesucristo. Los versículos posteriores proporcionan un testimonio de la capacidad destructora del orgullo, mostrando cómo esta sociedad se fue debilitando paulatinamente hasta que fue casi completamente consumida por el pecado.

### Bosquejo

**4 Nefi 1:1–18** Después del ministerio de Jesucristo, todas las personas en toda esa tierra se convierten y se bautizan; ya no se dividen entre ellos como nefitas y lamanitas. Tienen "en común todas las cosas" (4 Nefi 1:3), son testigos de muchos milagros, y prosperan y viven en unidad y felicidad durante 110 años.

**4 Nefi 1:19–34** Nefi muere, y su hijo Amós lleva la historia en los anales. Luego, Amós pasa los anales a su hijo Amós. Mucha gente permite que Satanás "se apode[re] de sus corazones" (4 Nefi 1:28). Surgen divisiones, orgullo y falsas iglesias entre el pueblo. Los malvados empiezan a perseguir a los miembros de la verdadera Iglesia y a "los discípulos de Jesús que permanecieron con ellos" (4 Nefi 1:30).

**4 Nefi 1:35–49** Nuevamente la gente se divide en nefitas y lamanitas. Los lamanitas voluntariamente se rebelan contra el Evangelio y reconstituyen las combinaciones secretas de Gadiantón. Con el tiempo, los nefitas también se hicieron inicuos. Amós muere y su hermano Ammarón lleva los anales durante un tiempo, antes de ser constreñido por el Espíritu Santo a ocultarlos.

# 4 Nefi

## Introducción

Después del ministerio de Jesucristo entre los descendientes de Lehi, la gente puso en práctica Sus enseñanzas y disfrutó de más de cien años de unidad, prosperidad y felicidad. Se unieron como “los hijos de Cristo” y ya no se referían a sí mismos como nefitas ni

lamanitas (4 Nefi 1:17). Sin embargo, con el tiempo se hicieron orgullosos y cada vez más inicuos, y otra vez se dividieron en nefitas y lamanitas. Alrededor de 300 años después de la visita del Salvador, casi todo el pueblo se había vuelto inicuo.

## Sugerencias para la enseñanza

### 4 Nefi 1:1–18

#### *Todas las personas se convierten y tienen paz y felicidad*

Antes de la clase, prepare dos trozos de papel en blanco para cada alumno, si es posible, uno blanco y otro de un color diferente (la mitad de una hoja será suficiente). Coloque los trozos en blanco en los pupitres o las sillas de los alumnos antes de que lleguen. Guarde los papeles de color para utilizarlos más adelante en la lección. Escriba en la pizarra la siguiente pregunta: *¿Qué es lo que te hace verdaderamente feliz?* Conforme vayan llegando los alumnos, pídeles que escriban en la pizarra sus respuestas a esa pregunta.

Empiece la clase analizando las respuestas que han escrito en la pizarra. Haga la siguiente pregunta a los alumnos:

- ¿Cuál es la diferencia entre las cosas que nos hacen felices temporalmente y las cosas que conducen a la felicidad duradera? (Conforme los alumnos respondan, quizás desee hacer hincapié en que la verdadera felicidad no se encuentra en las cosas temporales como la popularidad, las riquezas y los bienes materiales.)

Explique que 4 Nefi es un registro de varias generaciones de descendientes de Lehi que vivieron después de la visita de Jesucristo. Pida a los alumnos que lean 4 Nefi 1:16 en silencio, y que busquen la forma en la que Mormón describió al pueblo que vivió cien años después de la visita del Salvador. Si lo desea, sugiera a los alumnos que marquen la frase “*ciertamente no podía haber un pueblo más dichoso*”. Pida a los alumnos que escriban *No podía haber un pueblo más dichoso* en la parte superior del trozo de papel en blanco que usted les dio. Luego pídeles que dibujen un círculo grande en el centro del papel.

### Capte la atención de los alumnos a medida que vayan llegando

Encuentre maneras de motivar a los alumnos a empezar a pensar en la lección conforme entren en el aula. Puede escribir una pregunta en la pizarra o mostrar un objeto o una lámina. Eso permite a los alumnos centrar su atención y preparar su mente y su corazón para aprender.

No podía haber un pueblo más dichoso

El pueblo se arrepintió, fueron bautizados, recibieron el Espíritu Santo, y se “convirtió al Señor toda la gente”.

Pida a los alumnos que lean 4 Nefi 1:1–2, y que busquen lo que el pueblo hizo para que esa felicidad fuera posible. Invítelos a que hagan una lista de sus hallazgos en el interior del círculo. (Las respuestas deben incluir que los del pueblo se arrepintieron, fueron bautizados, recibieron el Espíritu Santo y “se convirtió al Señor toda la gente”.)

- ¿Qué significa convertirse?

Para ayudar a los alumnos a comprender que la conversión es más que sólo tener un testimonio o ser miembro de la Iglesia, pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente



declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles. Si es posible, entregue a los alumnos una copia de esta declaración, y animelos a identificar las palabras y frases que definen la conversión.

“Tu felicidad ahora y siempre está condicionada a tu grado de conversión y a la transformación que ésta efectúe en tu vida. ¿Cómo puedes entonces llegar a ser un verdadero converso? El presidente [Marion G.] Romney describe los pasos que debes seguir:

“El ser miembro de la Iglesia y el estar convertido no son necesariamente sinónimos; el estar convertidos y el tener un testimonio tampoco es precisamente la misma cosa. Un testimonio se recibe cuando el Espíritu Santo testifica de la verdad a aquél que la busca fervientemente. Un verdadero testimonio vigoriza la fe, o sea, induce al arrepentimiento y a la obediencia a los mandamientos. La conversión es el fruto o la recompensa del arrepentimiento y de la obediencia’. (Conferencia del Área Guatemala, febrero de 1977; véase “El gozo de la conversión”, *Liahona*, mayo y junio de 1977, pág. 70.)

“Simplemente, la verdadera conversión es el fruto de *la fe, el arrepentimiento y la obediencia constante...*

“La verdadera conversión produce frutos de felicidad perdurable que se pueden disfrutar aun cuando haya gran tumulto en el mundo y la mayoría de las personas sean desdichadas” (“Una conversión plena brinda felicidad”, *Liahona*, julio de 2002, págs. 27, 28).

- ¿Qué palabras y frases oyeron que definen la conversión?
- ¿Qué creen que sucedería si todas las personas que los rodean se convirtieran al Señor?

Anote estas referencias de las Escrituras en la pizarra: *4 Nefi 1:2–3, 5, 7, 10–13, 15–18*.

Pida a varios alumnos que se turnen para leer estos versículos en voz alta. Pida al resto de la clase que sigan la lectura en silencio y que busquen palabras y frases que expliquen qué experiencias tuvo el pueblo por estar todos convertidos al Señor. Invite a los alumnos a anotar esas palabras y frases alrededor del círculo en el papel. (Las respuestas podrían incluir: no había contenciones ni disputas, obraban rectamente unos con otros, tenían en común todas las cosas, obraban muchos milagros en el nombre de Jesús, el Señor prosperó al pueblo, volvieron a edificar ciudades que habían sido destruidas, se casaban y formaban familias, se multiplicaron y se hicieron fuertes, el amor de Dios moraba en su corazón y eran felices y unidos.)

Pida a los alumnos que mencionen un principio relacionado con la felicidad que hayan aprendido de la primera mitad de 4 Nefi 1. Aunque los alumnos mencionen varios principios, asegúrese de que expresen esta idea: **cuando las personas se esfuerzan en conjunto por convertirse al Señor, se vuelven más unidas y gozan de mayor felicidad**. Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)

- ¿Qué bendiciones piensan que recibiríamos como clase si todos viviéramos como ese pueblo? ¿Qué bendiciones piensan que recibiría su familia? ¿Qué bendiciones piensan que recibiría su barrio o rama?

Invite a los alumnos a relatar alguna ocasión en la que formaran parte de un grupo que estuviera unido en rectitud, como su familia, un quórum o clase, o un grupo de amigos. Si lo desea, usted también podría compartir una experiencia.

- ¿En qué forma su empeño por ser personas justas influye en la felicidad y el bienestar de las personas que los rodean? (Asegúrese de que los alumnos comprendan que nuestra conversión y nuestras obras justas contribuyen a nuestra propia felicidad y también a la felicidad y el bienestar de otras personas. Cuando los integrantes de una familia, un quórum, una clase u otro grupo están unidos en rectitud, experimentan mayor felicidad que la que tendrían si estuvieran solos.)
- ¿Qué influencia tienen los pecados de una persona en el resto de un grupo que está esforzándose por ser justo?

Inste a los alumnos a lograr ser más firmes en su conversión al Señor y a ayudar a las personas que los rodean a lograr lo mismo. A fin de ayudar a los alumnos con este desafío, pídeles que repasen las palabras y las frases que anotaron en el papel. Invítelos a elegir una o dos frases que describan formas de vivir que ellos desearían experimentar. Deles algunos minutos para escribir en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras lo que harán a fin de vivir de ese modo. Testifique de la felicidad que viene mediante la verdadera conversión y el estar unidos en rectitud.



#### 4 Nefi 1:19–49

##### *Los nefitas se vuelven cada vez más inicuos, hasta que sólo quedan unos pocos justos*

- ¿Qué cosas piensan que podrían destruir a una sociedad como la que se describe en 4 Nefi 1:1–18?

Pida a los alumnos que lean 4 Nefi 1:20, 23–24 en silencio y que busquen qué cosas ponían en riesgo la unidad y la felicidad del pueblo. Podría sugerirles que marquen lo que encuentren. Después que hayan comentado lo que hayan encontrado, escriba en la pizarra la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia. (Esta declaración se encuentra en “Entrelazados nuestros corazones en uno”, *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 70.) Sería bueno que les sugiriera a los alumnos que copien esas palabras en sus Escrituras, junto a 4 Nefi 1:24.

*“El orgullo es el gran enemigo de la unidad” (Presidente Henry B. Eyring).*

- ¿Por qué creen que el orgullo es el enemigo de la unidad?

Pida a un alumno que lea en voz alta esta cita del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia. Pida a los alumnos de la clase que presten atención a la forma en que el orgullo puede destruir la unidad.



“Esencialmente, el orgullo es un pecado de comparación, porque, aunque por lo general comienza con: ‘Mira qué maravilloso soy y qué cosas grandiosas he hecho’, siempre parece terminar con: ‘Por lo tanto, soy mejor que tú’...”

“Cuando nuestro corazón está lleno de orgullo, cometemos un grave pecado, porque violamos los dos grandes mandamientos [véase Mateo 22:36–40].

En lugar de adorar a Dios y amar a nuestro prójimo, ponemos de manifiesto el verdadero objeto de nuestro amor y adoración: la imagen que vemos en el espejo” (“El orgullo y el sacerdocio”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 56).

- De acuerdo con las palabras del presidente Uchtdorf, ¿cómo puede el orgullo destruir la unidad?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer 4 Nefi 1:24–35, 38–45 en voz alta. Pida a los demás que sigan la lectura en silencio y que busquen cuáles son las consecuencias del orgullo entre el pueblo. Quizá desee sugerir a los alumnos que marquen lo que hayan encontrado. (Algunas de las respuestas podrían ser: el uso de ropas costosas, la división en clases sociales o grupos exclusivos de amigos, el establecimiento de iglesias para lucrar, el negar la verdadera iglesia, la persecución a los fieles, la formación de combinaciones secretas y la iniquidad.)

Pida a los alumnos, uno por uno, que mencionen algo que hayan encontrado. (Es probable que algún alumno repita la respuesta de otro alumno.) A medida que cada alumno vaya respondiendo, anote sus respuestas en uno de los papeles de color que apartó antes de la clase. Dele el papel de color al alumno a cambio de su papel blanco, en el cual se describe la felicidad y la unidad del pueblo. Repita el proceso hasta que todos los alumnos de la clase hayan intercambiado su papel blanco por un papel de color.

Pida a los alumnos que miren a su alrededor para asegurarse de que cada integrante de la clase tenga un papel de color, que representa el orgullo. Invítelos a pensar en cómo se habrán sentido los tres discípulos de Cristo al ver el orgullo y la iniquidad que se esparcía entre un pueblo que había sido tan feliz y había gozado de tanta unidad.

- ¿Qué verdad aprendemos de estos versículos? (Aunque los alumnos lo expresen con otras palabras, deben entender este principio: **El pecado del orgullo crea división y conduce a la iniquidad.** Quizá sea bueno escribir ese concepto en la pizarra.)
- ¿En qué modo el orgullo de unas pocas personas afecta la felicidad de un grupo entero?

Comparta los siguientes ejemplos e invite a los alumnos a pensar en la influencia que podría tener el orgullo de una persona en los demás en estos casos:

1. A pesar del aliento que le da su familia, un hermano mayor decide ir en pos de sus intereses egoístas en vez de servir en una misión.
2. Una alumna de una clase de las Mujeres Jóvenes o un integrante de un quórum del Sacerdocio Aarónico crea disturbios a propósito, se niega a participar en clase y se opone a seguir las instrucciones.
3. Un joven o una jovencita molesta o denigra constantemente a otro miembro de su grupo de amigos.

Pida a los alumnos que piensen en ocasiones en las que el orgullo haya estropeado la felicidad y la unidad.

Invite a los alumnos a considerar su rol en diferentes grupos a los que pertenezcan, como su familia, su quórum o clase, su barrio o rama y su clase de seminario. (Quizá sea bueno que mencione otros grupos a los cuales pertenecen los alumnos.) Pídales que mediten en si han hecho o están haciendo algo que demuestre orgullo al relacionarse con las personas de esos grupos. Ínstelos a arrepentirse y pensar en maneras de vencer el orgullo y fomentar la unidad y la rectitud en esos grupos. Además, anímelos a reflexionar en lo que hayan escrito acerca de sus planes para llevar una vida más parecida a la de los descendientes de Lehi que estaban convertidos al Señor.

Testifique que, si procuramos estar más convertidos a Jesucristo y vivir con otras personas en unidad, podremos gozar de la felicidad que se describe en 4 Nefi 1:1–18.

# Libro de Mormón

## ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Al estudiar este libro, los alumnos aprenderán valiosas lecciones de Mormón, un discípulo de Jesucristo que llevó una vida fiel a pesar de haber vivido siempre rodeado de “una escena continua de maldades y abominaciones” (Mormón 2:18). Además, estudiar las palabras de Mormón será de gran beneficio para los alumnos, ya que él testificó a los lectores de los últimos días que “Jesucristo me os ha mostrado, y conozco vuestras obras” (Mormón 8:35). Cuando los alumnos lean acerca de la destrucción que llegó como consecuencia de la iniquidad de los nefitas, aprenderán la importancia de vivir de acuerdo con los mandamientos y los convenios del evangelio de Jesucristo.

## ¿Quién escribió este libro?

Los primeros siete capítulos de este libro que escribió Mormón son un breve relato de las iniquidades y las guerras que tuvieron lugar entre los nefitas y lamanitas de su época. Además hizo una relación completa de los acontecimientos de toda su vida en las planchas mayores de Nefi (véase Mormón 2:18; 5:9). Cuando Mormón tenía aproximadamente diez años, Ammarón, que llevaba los anales, le dio el encargo de hacerse responsable de los registros sagrados cuando fuera mayor; allí dejaría registrado todo lo que observara concerniente al pueblo (véase Mormón 1:4). A los quince años, Mormón fue visitado por “el Señor, y [probó] y [conoció] la bondad de Jesús” (Mormón 1:15). Ese mismo año, los nefitas nombraron a Mormón para que dirigiera sus ejércitos (véase Mormón 2:1). Más adelante, obediente al consejo de Ammarón, obtuvo las planchas mayores de Nefi y comenzó su registro; además resumió las planchas mayores de Nefi, que contenían los escritos de profetas y registradores desde Lehi hasta Ammarón, e incluyó las planchas menores de Nefi en ese compendio. Hacia el final de su vida, Mormón depositó todos los registros en el cerro Cumorah, con excepción de unas pocas planchas que entregó a su hijo Moroni (véase Mormón 6:6). Luego dirigió a los nefitas durante su última gran batalla contra los lamanitas. Antes de que Mormón muriera, le dio el encargo a Moroni de que completara su registro; Moroni agregó las palabras que conforman los capítulos 8–9 de este libro.

## ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Mormón escribió para los gentiles y los miembros de la casa de Israel de los últimos días, con el deseo de “[persuadir] a todos [los] extremos de la tierra, a que [se arrepintiesen] y [se preparasen] para comparecer ante el tribunal de Cristo” (Mormón 3:22). Al dar fin al libro de su padre, Moroni se dirigió directamente a aquéllos que leerían sus palabras. Les advirtió en cuanto a las consecuencias de sus pecados y los invitó a “[allegarse] al Señor con todo [su] corazón” (Mormón 9:27).

## ¿Cuándo y dónde se escribió?

Es muy probable que Mormón haya escrito los capítulos 1–7 de este libro entre los años 345 d.C. y 401 d.C. (véase Mormón 2:15–17; 8:5–6). Puso fin a sus escritos después de la última batalla entre los nefitas y los lamanitas en Cumorah, en el año 385 d.C.

(véase Mormón 6:10–15; 7:1). Probablemente Moroni haya escrito las palabras que se encuentran en los capítulos 8–9 entre los años 401 d.C. y 421 d.C., mientras andaba errante “para proteger [su] vida” (véase Mormón 8:4–6; Moroni 1:1–3).

## ¿Cuáles son algunas de las características distintivas de este libro?

Este libro describe el cumplimiento de las profecías de Nefi, Alma, Samuel el Lamanita y Jesucristo en cuanto a la destrucción de los nefitas (véase 1 Nefi 12:19; Alma 45:9–14; Helamán 13:8–10; 3 Nefi 27:32). Mormón hace referencia a algunos de sus escritos como “mi relato concerniente a la destrucción de mi pueblo” (Mormón 6:1). Mostró que la caída de los nefitas había sido consecuencia de su iniquidad (véase Mormón 4:12; 6:15–18).

### Bosquejo

**Mormón 1** Ammarón da instrucciones a Mormón para que lleve un registro del pueblo durante su época. Los nefitas vencen a los lamanitas en una batalla. Prevalece la iniquidad por toda la tierra, los tres discípulos nefitas abandonan su ministración entre el pueblo y cesan los dones del Espíritu de forma generalizada. A pesar de todo eso, a Mormón lo “visitó el Señor”.

**Mormón 2–3** Los nefitas nombran a Mormón para que encabece sus ejércitos. Los dirige en las batallas contra los lamanitas durante más de treinta años. A pesar de la gran destrucción y el sufrimiento, los nefitas rehúsan arrepentirse. Mormón obtiene las planchas de Nefi en una colina llamada Shim y da comienzo a su relato. Tras varias victorias, el pueblo comienza a jactarse de su propia fuerza y jura vengarse de los lamanitas. Mormón se niega a seguir dirigiéndolos. Escribe a fin de persuadir a toda la gente de los últimos días a que se preparen para comparecer ante el tribunal de Cristo.

**Mormón 4** Sin Mormón a la cabeza, los ejércitos nefitas continúan

luchando contra los lamanitas. Perecen miles de ambas partes. Los descendientes de Lehi se vuelven más inicuos que cualquier otro grupo de su historia y los lamanitas comienzan a aniquilar a los nefitas. Mormón recoge todos los anales nefitas y los lleva de la colina llamada Shim al cerro llamado Cumorah.

**Mormón 5–7** Mormón vuelve a tomar el mando de los ejércitos nefitas, pero sabe que serán destruidos. Profetiza sobre la salida a luz del Libro de Mormón. Reúne a los nefitas en Cumorah para la última batalla contra los lamanitas. Tras la batalla, se lamenta por la destrucción de su pueblo. Mormón escribe para persuadir a los descendientes de los lamanitas a creer en Jesucristo y ser bautizados.

**Mormón 8–9** Cuando Mormón muere, Moroni continúa el registro. Profetiza en cuanto a la salida a luz del Libro de Mormón por el poder de Dios durante un tiempo de incredulidad e iniquidad. Testifica de Jesucristo y enseña que los milagros y las señales van unidos a la fe en Él. Exhorta a quienes lean sus palabras a venir al Señor y ser salvos.

# Mormón 1–2

## Introducción

Aunque Mormón creció en una época de gran iniquidad, él decidió ser fiel, y fue debido a esa fidelidad que se le dijo que más adelante se le confiarían los registros sagrados del pueblo. A la edad de quince años, lo “visitó el Señor” (Mormón 1:15). Si bien deseaba ayudar a los nefitas a arrepentirse, debido a la rebelión

intencional de ellos, el Señor le prohibió que les predicara. A esa temprana edad, fue nombrado caudillo del ejército nefita. Dado que muchos de los nefitas habían perdido el Espíritu Santo y otros dones de Dios, quedaron librados a su propia fuerza para luchar contra los lamanitas.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mormón 1:1–5

#### *Mormón se entera de que un día se le confiarán los anales sagrados de los nefitas*

Anote la siguiente pregunta en la pizarra antes de la clase para que los alumnos piensen en ella cuando lleguen: *¿Qué sienten cuando la gente les dice mormones?*

Al principio de la clase, invite a los alumnos a contestar la pregunta que se encuentra en la pizarra. Una vez que hayan hablado acerca de la pregunta, pídale a un alumno que lea esta cita del presidente Gordon B. Hinckley:



“Si bien a veces lamento que las personas no llamen a esta Iglesia por su debido nombre, me siento feliz de que el apodo que usan sea el de la gran honra que le dio un hombre notable y un libro que da un testimonio incomparable con respecto al Redentor del mundo.

“Cualquiera que llegue a conocer al hombre Mormón al leer sus palabras y meditar en ellas, cualquiera que lea ese valioso tesoro de historia que él, en gran medida, reunió y preservó, llegará a saber que *Mormón* no es una palabra de desprestigio sino que representa lo más bueno, lo bueno que proviene de Dios” (*“Mormón debe significar ‘muy bueno’”*, *Liahona*, enero de 1991, págs. 62–63).

Con el fin de ayudar a los alumnos a entender el contexto de Mormón 1–2, explique que, 320 años después de que el Salvador estuvo entre los nefitas, prácticamente todas las personas vivían en iniquidad. En esa época, Ammarón, un hombre justo que había servido de conservador de los registros, fue “impulsado por el Espíritu Santo [a ocultar] los anales que eran sagrados” (véase 4 Nefi 1:47–49). Alrededor de esa misma época, Ammarón visitó a un niño de diez años llamado Mormón y le habló en cuanto a su futura responsabilidad para con los registros.

Pídale a un alumno que lea Mormón 1:2 en silencio y que busque las palabras y frases que Ammarón usó para describir a Mormón. Dígales que comenten lo que hayan encontrado. Escriba el nombre *Mormón* en la pizarra y haga una lista con las respuestas de los alumnos debajo de él. Quizá tenga que explicar que el adjetivo *serio*, tal como se usa en este contexto, significa tranquilo, responsable y juicioso.

- ¿Con respecto a qué cosas consideran que debemos ser serios? (Entre las respuestas, podrían mencionar: el repartir, preparar y participar de la Santa Cena; el estudio de las Escrituras; la castidad; y el hablar y testificar del Salvador.) ¿Por qué debemos ser serios en cuanto a estas cosas?

Explique que una persona puede ser seria y aun así divertirse y reírse; sin embargo, una persona seria entiende en qué momentos está bien ser despreocupada y en qué ocasiones ser más seria.

- ¿Qué creen que significa ser “presto para observar”?

Como parte del análisis, pida a un alumno que lea las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Cuando somos prestos para observar, enseguida miramos o prestamos atención y obedecemos. Ambos elementos fundamentales —mirar y obedecer— son esenciales para ser prestos para observar, y el profeta Mormón es un impresionante ejemplo de ese don en acción...

“...El don espiritual de ser prestos para observar es tan vital para todos nosotros en el mundo en que nos ha tocado y nos tocará vivir” (“Prestos para observar”, *Liahona*, diciembre de 2006, págs. 16, 18).

- ¿En qué puede ayudarnos el ser prestos para mirar y obedecer el consejo del Señor?

Invite a los alumnos a escribir en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras acerca de algo que deban tomar con más seriedad, algo con respecto a lo cual deban ser más juiciosos o responsables. También pídale que hagan una lista de las indicaciones del Señor que podrían obedecer con mayor diligencia. Instelos a procurar ser más serios y más prestos para observar.

Invite a un alumno a leer Mormón 1:3–5 en voz alta y pídale a la clase que determine qué instrucciones le dio Ammarón a Mormón.

- ¿Qué fue lo que Ammarón le pidió a Mormón que hiciera?
- ¿Por qué creen que Mormón tenía que ser serio y presto para observar a fin de cumplir con esas responsabilidades?

### Mormón 1:6–19

#### *Por causa de la rebelión intencional del pueblo, el Señor le prohíbe a Mormón que predique*

Pregúnteles a los alumnos si alguna vez perdieron algo que querían mucho o si en alguna ocasión alguien les quitó algo valioso. Invite a algunos alumnos a compartir esas experiencias.

Resuma Mormón 1:6–12 explicando que, durante su juventud, Mormón presenció varias batallas entre los nefitas y los lamanitas. Además, fue testigo de cómo se extendió la iniquidad entre todo el pueblo de esa tierra.

Explique que, como los nefitas se habían vuelto tan inicuos, perdieron dones preciosos del Señor. Divida a la clase en dos grupos iguales. A una mitad asígnele que lea Mormón 1:13–14, 18 en silencio y que busque los dones que el Señor empezó a quitarles a los nefitas. A la otra mitad pídale que lea Mormón 1:14, 16–17, 19 y que busque las razones por las cuales el Señor les quitó esos dones a los nefitas. Invite a alumnos de cada grupo a comentar con la clase lo que hayan encontrado.

- Según Mormón 1:13–14, ¿qué sucede cuando las personas se rebelan y se alejan del Señor? (Las respuestas de los alumnos podrían ser muy variadas. Considere resumir sus respuestas anotando esta verdad en la pizarra: **Cuando las personas son inicuas e incrédulas, pierden los dones espirituales que han recibido del Señor y no cuentan con la influencia del Espíritu Santo.**)

Señale que la rebelión de los nefitas fue extrema. De todos modos, el principio se aplica a nosotros individualmente cuando desobedecemos los mandamientos de Dios.

- ¿Qué dones, de los que se mencionan en Mormón 1:13–14, 18, les dolería más perder?

Pida a un alumno que lea Mormón 1:15 en voz alta. Pida a los demás que sigan la lectura en silencio y que determinen qué experiencia tuvo Mormón mientras muchos de los nefitas perdían los dones de Dios y la influencia del Espíritu Santo.

- ¿Por qué creen que Mormón pudo tener experiencias espirituales a pesar de encontrarse en medio de tanta iniquidad?

## Mormón 2:1-15

### *Mormón encabeza los ejércitos nefitas y siente tristeza por la iniquidad de ellos*

A un alumno que tenga quince años (o que esté cerca de esa edad), pídale que lea Mormón 2:1-2 en voz alta. Pida a los alumnos que busquen cuál es la responsabilidad que se le dio a Mormón a después de haber cumplido los quince años. Pida a los alumnos que traten de imaginarse cómo será para un joven de quince años estar a la cabeza de un ejército.

- Los atributos que se mencionan en Mormón 2:1, ¿cómo habrán ayudado a Mormón en su rol de caudillo de un ejército?

Resuma Mormón 2:3-9 contándole a los alumnos que los lamanitas atacaron a los ejércitos nefitas con tal fuerza que los nefitas tuvieron temor y retrocedieron. Los lamanitas los llevaron de un lado a otro, hasta que los nefitas se concentraron en un solo lugar. Finalmente, el ejército de Mormón le hizo frente a los lamanitas y logró que huyeran.

Invite a los alumnos a leer Mormón 2:10-15 en silencio y pídale que se fijen en qué condición espiritual quedaron los nefitas después de esas batallas.

- ¿Por qué estaban afligidos los nefitas? (Véase Mormón 2:10-13. Estaban afligidos porque no podían conservar sus pertenencias; en otras palabras, su aflicción se debía únicamente a las consecuencias de sus pecados y no a que lamentaban sus acciones.)
- Según Mormón 2:13-14, ¿cómo se dio cuenta Mormón de que la aflicción del pueblo no era una prueba de verdadero arrepentimiento?

Para ayudar a los alumnos a entender la diferencia que hay entre la “aflicción... para arrepentimiento” y el “pesar de los condenados”, escriba esto en la pizarra:

*Los que sienten aflicción para arrepentimiento...*

*Los que sólo sienten pesar debido a las consecuencias del pecado...*

Pida a los alumnos que repasen Mormón 2:12-15 y que busquen las características de esos dos grupos de personas. Invítelos a compartir lo que hayan encontrado. Sus respuestas deben reflejar estas verdades:

**Quienes sienten aflicción para arrepentimiento reconocen la bondad de Dios y vienen a Cristo con corazones humildes.**

**Los que sienten pesar únicamente por las consecuencias del pecado continúan rebelándose contra Dios.**

Explique que Mormón usó la frase “el pesar de los condenados” (Mormón 2:13) para describir el pesar de las personas que sufren por las consecuencias de sus acciones, pero no están dispuestas a arrepentirse. Esa actitud no conduce ni al perdón ni a la paz, sino que lleva a la condenación, lo cual quiere decir que una persona se encuentra detenida en su progreso hacia la vida eterna.

Invite a los alumnos a meditar en cómo reaccionan ellos al darse cuenta de que han pecado y exhórtelos a venir al Salvador con un corazón humilde para así poder ser perdonados, experimentar paz y reconciliarse con Dios.

## Mormón 2:16-29

### *Mormón obtiene las planchas y hace una relación de la iniquidad de su pueblo*

Resuma Mormón 2:16-18 explicando que, mientras seguían las batallas con los lamanitas, Mormón estaba cerca de una colina llamada Shim, donde Ammarón había escondido los anales nefitas; entonces tomó las planchas de Nefi y comenzó a registrar lo que había observado entre el pueblo desde el tiempo en que era niño.

Pida a un alumno que lea Mormón 2:18-19 en voz alta. Pida a los demás que sigan la lectura en silencio y que busquen la descripción que ofrece Mormón de la condición espiritual del pueblo de su época; también pídale que ubiquen las palabras que usa para expresar su esperanza.

- ¿Qué palabras usó Mormón para describir el estado espiritual de los tiempos en que vivía? (“Una escena continua de maldades y abominaciones”.)

- De acuerdo con lo que han aprendido acerca de Mormón, ¿por qué creen que tenía razones para confiar en que “[sería] enaltecido en el postrer día”? (Quizá sería bueno que ayudara a los alumnos a comprender que, cuando Mormón habló de ser “enaltecido en el postrer día”, se estaba refiriendo a resucitar y ser llevado a la presencia de Dios para permanecer con Él para siempre.)
- ¿Por qué les resulta útil el ejemplo de rectitud de Mormón? (Quizá las respuestas de los alumnos difieran; aun así, sus respuestas deberían reflejar este principio: **Podemos decidir vivir con rectitud, incluso en una sociedad inicua.** Sería bueno que le pida a un alumno que anote esa verdad en la pizarra.)
- ¿En qué ocasiones vieron que sus amigos o familiares permanecían fieles y obedecían la voluntad de Dios incluso cuando las personas a su alrededor no lo hacían?

Inste a los alumnos a pensar en un aspecto específico de su vida en el que podrían esforzarse más por defender lo correcto. Invítelos a escribir en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras en cuanto a la forma en que desearían responder la próxima vez que tengan alguna dificultad en ese aspecto en particular. Testifique que, tal como Mormón, nosotros podemos decidir vivir rectamente; además testifique que el Señor nos ayudará a defender con firmeza lo correcto, incluso cuando las personas que estén a nuestro alrededor no lo hagan.



# Mormón 3–4

## Introducción

Tras recuperar sus tierras, que estaban en manos de los lamanitas, los nefitas volvieron a prepararse para la batalla. Mormón les imploró a los nefitas que se arrepintieran, pero ellos se jactaban de su propia fuerza y juraron que vengarían a sus hermanos caídos. Debido

a que el Señor le había prohibido a Su pueblo que buscara venganza, Mormón se negó a dirigir el ejército nefita y fueron derrotados. Como los nefitas persistían en la iniquidad, Dios derramó Sus juicios sobre ellos y los lamanitas comenzaron a eliminarlos de la tierra.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mormón 3:1–8

*El Señor preserva a los nefitas en la batalla a fin de concederles la oportunidad de arrepentirse, pero ellos endurecen sus corazones*

Antes de que empiece la clase, anote esta pregunta en la pizarra: *¿Alguna vez han sentido que el Señor estaba tratando de atraer la atención de ustedes para motivarlos a cambiar algo?*

Comience pidiéndoles a los alumnos que compartan sus respuestas a la pregunta de la pizarra. (Recuérdoles que no tienen que compartir las cosas que sean muy personales o privadas.) Quizás usted podría compartir una experiencia suya.

Explique que el Señor deseaba llamar la atención de los nefitas para que abandonaran sus sendas de maldad, pero los nefitas endurecieron sus corazones y no reconocieron que el Señor estaba bendiciéndolos en sus batallas contra los lamanitas. Después de que los nefitas concertaron un tratado con los lamanitas y los ladrones de Gadiantón (véase Mormón 2:28), el Señor los protegió y les permitió vivir diez años sin conflictos. Durante esos años, Mormón ayudó a los nefitas a prepararse para futuros ataques (véase Mormón 3:1).

Pida a un alumno que lea Mormón 3:2–3 en voz alta. Pida a los demás que sigan la lectura en silencio y que busquen lo que el Señor deseaba que los nefitas hicieran durante el tiempo de paz que les había concedido.

- ¿Qué le mandó el Señor a Mormón que le dijera a los nefitas? ¿Entendieron el mensaje los nefitas? ¿Cómo reaccionaron los nefitas al mensaje?
- Según Mormón 3:3, ¿por qué el Señor había preservado a los nefitas en sus últimas batallas, a pesar de la iniquidad de ellos?
- ¿Qué verdad se desprende de la comunicación del Señor con los nefitas, según lo que se encuentra registrado en Mormón 3:2–3? (Quizá las respuestas que ofrezcan los alumnos difieran unas de otras. Resuma sus respuestas anotando esta verdad en la pizarra: ***El Señor nos da oportunidades suficientes para que nos arrepintamos de nuestros pecados.*** Podría sugerirles a los alumnos que anoten esa verdad en su ejemplar de las Escrituras.)

Resuma Mormón 3:4–8 explicando que el Señor protegió a los nefitas en dos ocasiones más durante las batallas a pesar de la iniquidad de ellos y de que no estaban dispuestos a volverse a Él.

- ¿Qué aprenden acerca de las características del Señor al leer acerca de la protección que les dio a los nefitas? (Las respuestas podrían incluir que el Señor es misericordioso y paciente.)

Señale que el Señor nos da a todos “una oportunidad para arrepentir[nos]” (Mormón 3:3). Pida a los alumnos que mediten en las siguientes preguntas:

- ¿Han estado dispuestos a arrepentirse y realizar los cambios que Dios desea que hagan? ¿Hay algún cambio que puedan hacer ahora a fin de llegar a ser la persona que Dios desea que sean?

### Meditar

Una manera de ayudar a los alumnos a comprender mejor lo que están aprendiendo consiste en darles tiempo para meditar durante la clase. Podría invitar a los alumnos a reflexionar en silencio en qué forma cierto principio ha influido en su vida o cómo podrían ponerlo en práctica. A medida que los alumnos aprendan a meditar en las Escrituras durante la clase y por cuenta propia, el Santo Espíritu les revelará verdades a menudo.

Testifique de la bondad y la paciencia de Dios, las cuales se manifiestan mediante las oportunidades que nos da de arrepentirnos. Invite a los alumnos a percatarse de las oportunidades de cambiar que se les presentan en la vida, y las invitaciones a hacerlo, e ínstelos a realizar esos cambios sin demora.

### Mormón 3:9–22

#### *Aumenta la iniquidad de los nefitas y Mormón se niega a dirigir sus ejércitos*

Explique que los nefitas no respondieron a las invitaciones del Señor de arrepentirse, sino que endurecieron sus corazones. Pida a un alumno que lea Mormón 3:9–10 en voz alta. Pida a los demás que sigan la lectura en silencio y que determinen cómo reaccionaron los nefitas debido a las muchas victorias que lograron sobre los lamanitas .

- ¿Cuál fue la reacción de los nefitas tras sus victorias sobre los lamanitas?
- ¿Por qué estaba mal que los nefitas se jactaran de su propia fuerza? ¿Qué demuestra esa jactancia acerca de la relación que tenían con Dios?

Pida a un alumno que lea Mormón 3:11–13 en voz alta. Pida a los alumnos de la clase que busquen la respuesta de Mormón cuando los nefitas juraron vengarse.

- ¿Qué hizo Mormón cuando los nefitas expresaron su deseo de vengarse de los lamanitas?
- ¿Alguna vez desearon vengarse de alguien? ¿Por qué creen que para muchas personas es natural querer vengarse?
- Mormón llevaba más de treinta años dirigiendo los ejércitos nefitas, a pesar de la iniquidad de ellos. El hecho de que Mormón rehusara dirigir al ejército, ¿qué enseña acerca de la gravedad de buscar venganza?

Invite a un alumno a leer Mormón 3:14–16 y anime a la clase a buscar qué fue lo que el Señor le enseñó a Mormón acerca de buscar venganza.

- ¿Qué siente el Señor acerca de buscar venganza? (Las respuestas de los alumnos quizá sean variadas. Resuma sus respuestas escribiendo esta verdad en la pizarra: ***El Señor nos prohíbe que busquemos venganza.***)

Con el fin de ayudar a los alumnos a entender mejor el consejo del Señor que se encuentra en los versículos 14–16, pida a los alumnos que expresen la primera parte de Mormón 3:15 (“Mía es la venganza, y yo pagaré”) usando sus propias palabras.

- ¿Por qué es importante que no busquemos venganza? ¿Qué podemos hacer a fin de vencer los deseos de buscar venganza?

A fin de ayudar a los alumnos a aprender la manera de vencer los deseos de vengarse, invite a un alumno a leer en voz alta el siguiente consejo del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia. De ser posible, entréguele una copia de la cita a cada alumno.



“Debemos reconocer y admitir que tenemos sentimientos de enojo, lo cual requiere humildad, pero si nos arrodillamos y pedimos al Padre Celestial que nos brinde un sentimiento de perdón, Él nos ayudará. El Señor nos requiere ‘perdonar a todos los hombres’ [D. y C. 64:10] por nuestro propio bien, ya que ‘el odio retrasa el crecimiento espiritual’. [Orson F. Whitney, *Gospel Themes*, 1914, pág. 144.] Solamente al deshacernos del odio y de la amargura puede el Señor dar consuelo a nuestro corazón...

“...Cuando una tragedia ocurre, no debemos reaccionar procurando la venganza personal, sino más bien permitir que la justicia tome su curso y después dejar atrás la tragedia; no es fácil hacerlo y vaciar nuestro corazón de un resentimiento cada vez mayor. El Salvador nos ha ofrecido a todos una valiosísima paz por medio de Su expiación, pero sólo la podemos recibir si estamos dispuestos a despojarnos de los sentimientos negativos de ira, de rencor o de venganza” (véase “El poder sanador del perdón”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 69).

Invite a un alumno a leer Mormón 3:17, 20–22 en voz alta y pídale a la clase que busque lo que Mormón deseaba que supiéramos. Quizá sea bueno que invite a los alumnos a resaltar el consejo de Mormón de que nos “[arrepintamos] y [nos preparemos] para comparecer ante el tribunal de Cristo” (Mormón 3:22).

## Mormón 4

### *Los lamanitas empiezan a arrasar con los nefitas*

Pida a los alumnos que levanten la mano si conocen a alguien que haya hecho algo malo, pero que todavía no haya sido descubierto o no haya sufrido las consecuencias por hacer lo malo. Pida a los alumnos que mediten en las siguientes preguntas:

- ¿Se preguntan a veces cuándo le llegarán las consecuencias de las malas decisiones a alguien que escoge hacer lo malo a propósito?

Invite a los alumnos a que lean Mormón 4:1-2 en silencio y que busquen qué le sucedió al ejército nefita al procurar vengarse de los lamanitas. Luego pida a los alumnos que lean Mormón 4:4 en silencio y que busquen la razón por la que los ejércitos nefitas no tuvieron éxito. Pida a los alumnos que den un informe de lo que hayan encontrado.

Pida a un alumno que lea Mormón 4:5 en voz alta. Invite a los demás a seguir la lectura en silencio y buscar las verdades que ese versículo enseña acerca de los consecuencias de perseverar en la iniquidad. A medida que los alumnos comenten lo que hayan encontrado, escriba en la pizarra esta verdad de Mormón 4:5: **“Los castigos de Dios sobrevendrán a los inicuos”**. Podría sugerir a los alumnos que marquen esa verdad en su ejemplar de las Escrituras.

Invite a los alumnos a leer Mormón 4:10-12 en silencio y buscar las descripciones que se hacen de la iniquidad de los nefitas. Pida a los alumnos que den un informe de lo que hayan encontrado.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Mormón 4:13-14, 18, 21-22. Pídale a los demás que sigan la lectura en silencio y que determinen cómo fueron derramados los juicios de Dios sobre los nefitas.

- Para ustedes, ¿qué es lo más triste de este relato?

Dirija la atención de los alumnos hacia los principios que anotó en la pizarra e invítelos a meditar en cómo pueden aplicar esas verdades en su vida. Motíuelos a actuar de acuerdo con las impresiones del Santo Espíritu que reciban al meditar.

Testifique de la bondad y el amor del Señor al darnos oportunidades suficientes para arrepentirnos; además dé testimonio de las consecuencias que ineludiblemente vendrán a quienes perseveren en el pecado.

## Comentarios e información de contexto

### Mormón 3:9-10. Hacer un juramento

Mormón dijo que los nefitas juraron “por los cielos, y también por el trono de Dios” que se vengarían de los lamanitas (véase Mormón 3:9-10). Las siguientes palabras del élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, explican la trascendencia que tenía hacer un juramento en la época del Libro de Mormón, y nos permiten entender la naturaleza blasfema del intento de los nefitas de involucrar a Dios en su venganza.

“Esto de pactar con juramento en los días antiguos tenía un significado mucho mayor de lo que muchos de nosotros comprendemos.

“Por ejemplo: Nefi y sus hermanos estaban tratando de obtener las planchas de bronce de Labán. Estaban en peligro de muerte; sin embargo, Nefi juró así: ‘Así como el Señor vive, y como nosotros vivimos, no descendemos hasta nuestro padre en el desierto hasta que hayamos cumplido lo que el Señor nos ha mandado’. 1 Nefi 3:15.)

“De esta forma Nefi hizo que Dios fuera su socio. Si fracasaba en su empresa, Dios habría fracasado; y como Él no fracasa, le correspondía a Nefi conseguir las planchas o dar su vida en el intento” (“La doctrina del sacerdocio”, *Liahona*, julio de 1982, pág. 67).

# Mormón 5–6

## Introducción

Mormón profetizó que su registro saldría a luz en los últimos días a fin de convencer a las personas que lo leyeran de que Jesús es el Cristo. Exhortó a quienes leyeran el registro a arrepentirse y prepararse para su juicio ante Dios. Hallándose entre su propio pueblo, Mormón se replanteó su renuncia como comandante militar de los nefitas y aceptó volver a estar al mando

de ellos en la batalla; a pesar de eso, el pueblo se negó a arrepentirse y los lamanitas los persiguieron hasta que la nación nefita fue destruida en su totalidad. Ante la escena de muerte y destrucción, Mormón se lamentó por la caída de su pueblo y porque no habían estado dispuestos a regresar a Jesucristo.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mormón 5:1–9

*Mormón decide volver a encabezar el ejército nefita, pero prevalecen los lamanitas*

Haga referencia a un desastre natural que podría ocurrir en la región en la que viven, como un terremoto, un tsunami, un volcán en erupción o un huracán. Pida a los alumnos que se imaginen que se les ha advertido que ese desastre natural golpeará su comunidad en cuestión de días.

- ¿Adónde acudirían en busca de ayuda?

Recuérdelos a los alumnos que los nefitas hicieron frente a un peligro similar; sin embargo, el desastre inminente era espiritual. Además, recuérdelos que los nefitas estaban en guerra y que, por causa de la iniquidad de ellos, Mormón se había negado a dirigir sus ejércitos (véase Mormón 3:16).

Pida a un alumno que lea Mormón 5:1–2 en voz alta. Pida a los demás que sigan la lectura en silencio y que determinen quién pensaban los nefitas que podría librarlos de sus aflicciones.

- Aunque es cierto que él podía dirigir a los nefitas en una batalla militar, ¿por qué Mormón creía que el pueblo no sería librado de sus aflicciones?
- ¿Qué aprendemos de Mormón 5:1–2 acerca de adónde debemos acudir primero que nada para obtener ayuda en nuestras aflicciones? (Primero debemos recurrir a Dios, que responderá a los que se arrepientan y acudan a Él en busca de ayuda para superar sus aflicciones.)

Resume Mormón 5:3–7 explicando que, con Mormón como su líder, los nefitas rechazaron algunos de los ataques lamanitas; sin embargo, finalmente los lamanitas “hollaron al pueblo nefita bajo sus pies” (Mormón 5:6). Cuando los nefitas retrocedieron, los que no pudieron huir velozmente fueron destruidos.

Pida a un alumno que lea Mormón 5:8–9. Pida a los alumnos de la clase que busquen la razón por la que Mormón no escribió un relato completo de las cosas que vio.

- ¿Por qué Mormón se abstuvo de ofrecer una descripción completa de lo que presenció?

### Mormón 5:10–24

*Mormón explica que el propósito del registro del Libro de Mormón es persuadir a las personas a creer en Jesucristo*

Pida a un alumno que lea Mormón 5:10–11 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura en silencio y que busque las tres expresiones que Mormón usó para describir qué sentirían las personas de los últimos días al saber de la caída de la nación nefita. (Dijo que “sentirán pesar... se afligirán... se lamentarán”.)

- ¿Qué les resulta triste con respecto a este relato?

Dirija la atención de los alumnos a la declaración de Mormón, en Mormón 5:11, de que, si su pueblo se hubiese arrepentido, habrían sido “[recibidos] en los brazos de Jesús”.

- ¿Qué creen que quiere decir ser “[recibidos] en los brazos de Jesús”? (Quizás desee explicar que en este contexto, la palabra *recibidos* implica que serían abrazados o sostenidos firmemente en la seguridad de los brazos de Jesús)
- ¿Qué nos enseña esa frase acerca de los resultados de nuestro arrepentimiento? (Ayude a los alumnos a captar este principio: **Mediante el arrepentimiento, podemos ser “[recibidos] en los brazos de Jesús”**. Anote el principio en la pizarra.)

Con el fin de ayudar a los alumnos a entender mejor el principio, invite a uno de ellos a leer esta cita del élder Kent F. Richards, de los Setenta:

“Todos los que vengan serán ‘[recibidos] en los brazos de Jesús’. [Mormón 5:11.] Su poder puede sanar toda alma. Todo dolor puede ser aliviado. En Él podemos ‘[hallar] descanso para [nuestras] almas’. [Mateo 11:29.] Nuestras circunstancias mortales quizás no cambien de inmediato, pero nuestro dolor, nuestra preocupación, nuestro sufrimiento y nuestro temor pueden ser consumidos en Su paz y bálsamo sanador” (“La Expiación sana todo dolor”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 16).

Pida a los alumnos que escriban una respuesta a una de las siguientes preguntas en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. (Quizá sea bueno que anote las preguntas en la pizarra o que las lea lentamente para que los alumnos puedan anotarlas.)

- ¿En qué ocasiones sintieron que fueron “[recibidos] en los brazos de Jesús”?
- ¿Qué pueden hacer a fin de recibir más plenamente el consuelo, la protección y el perdón del Señor?

Explique que Mormón 5:12–13 incluye la profecía de Mormón en cuanto a que sus escritos serían escondidos y luego sacados a luz para que los leyera toda persona. Invite a los alumnos a leer Mormón 5:14–15 en silencio y buscar qué pretendía el Señor que los escritos de Mormón hicieran por la gente de los últimos días. Quizá sea bueno sugerir a los alumnos que resalten las frases que les parezcan importantes.

- Según Mormón 5:14–15, ¿cuáles son los propósitos del Libro de Mormón? (Asegúrese de que los alumnos expresen la idea de que **el Libro de Mormón fue escrito a fin de convencer a todas las personas de que Jesús es el Cristo, de ayudar a Dios a cumplir Su convenio con la casa de Israel y de ayudar a los descendientes de los lamanitas a creer en el Evangelio más plenamente.**)

Cuando los alumnos respondan que los escritos de Mormón tienen el propósito de convencer a las personas de que Jesús es el Cristo, comparta su testimonio en cuanto a que ése es el objetivo central del Libro de Mormón.

- Por causa de este propósito central del Libro de Mormón, ¿qué bendiciones reciben las personas que leen el Libro de Mormón?
- ¿Cómo les ha permitido estudiar el Libro de Mormón creer en Jesucristo y amarlo más plenamente?

Señale que el Libro de Mormón actualmente ayuda a muchas personas a arrepentirse y ser “[recibidas] en los brazos de Jesús”; pero aún son muchos los que se niegan a creer en Cristo.

En la pizarra, junto al principio sobre el arrepentimiento que anotó anteriormente, escriba esto: *Si rehusamos arrepentirnos...* Pídale a un alumno que lea Mormón 5:16–19 en voz alta y pídale a la clase que busque las consecuencias de que los nefitas rehusaran arrepentirse. Pida a los alumnos que usen lo que descubran en esos versículos para completar la oración de la pizarra. Cuando den sus respuestas, podría hacer algunas de las siguientes preguntas para ayudarlos a entender las palabras y las frases de los versículos:

- ¿Qué creen que significa estar “sin Cristo y sin Dios en el mundo”? (Mormón 5:16). (Las respuestas podrían incluir que significa vivir sin fe en Jesucristo o el Padre Celestial y sin la influencia y la guía divinas.)
- Entre lo que se conoce como paja se encuentra la fina corteza que recubre el exterior de los granos. Al cosechar granos, la paja se desecha. ¿Qué creen que quiere decir la frase “echados de un lado para otro como paja que se lleva el viento”? (Mormón 5:16).
- ¿Cómo les parece qué sería estar en un barco sin velas, sin timón y sin ancla? (Véase Mormón 5:18.) ¿Qué semejanza hay entre esa situación y la de los nefitas?
- ¿Qué nos enseñan las palabras de Mormón acerca de aquéllos que rehúsan arrepentirse? (Las respuestas de los alumnos deberían indicar que el negarse a arrepentirse resulta en la

pérdida de la guía del Señor. Complete la declaración de la pizarra anotando esta verdad: ***Si rehusamos arrepentirnos, el Espíritu se retirará y perderemos la guía del Señor.***

Pida a los alumnos que reflexionen en silencio en cuanto a cómo han visto que este principio se ha manifestado en su vida o en la de otras personas.

Invite a los alumnos a repasar rápidamente Mormón 5:11, 16–18 y los dos principios que usted anotó en la pizarra.

- Usando sus propias palabras, ¿cómo explicarían la diferencia entre el resultado de arrepentirse sinceramente y el resultado de rehusar arrepentirse?

Invite a los alumnos a leer Mormón 5:22–24 en silencio y a indicar qué les pidió Mormón a las personas de los últimos días que hicieran. Quizá desee sugerir a los alumnos que marquen lo que hayan encontrado.

Testifique de la veracidad de los dos principios contrastantes que se encuentran en la pizarra.

## Mormón 6

### ***Mormón relata la batalla final de los nefitas y se lamenta por la destrucción de su pueblo***

Haga las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se sentirían ante la muerte de un ser querido que fue fiel a Dios durante toda su vida?
- ¿Cómo se sentirían ante la muerte de un ser querido que desobedeció los mandamientos de Dios a lo largo de toda su vida?

Explique que Mormón sintió gran tristeza por la muerte de todo su pueblo, porque sabía que no estaban preparados para presentarse ante Dios. Resuma Mormón 6:1–6 explicando que los lamanitas permitieron que los nefitas se reunieran en la tierra de Cumorah para una batalla. Mormón estaba envejeciendo y sabía que ésa sería “la última lucha de [su] pueblo” (Mormón 6:6). Le confió algunos de los grabados sagrados a su hijo Moroni y escondió el resto de los registros en el cerro Cumorah. Escribió lo que presenció de la destrucción final de su pueblo. Pida a los alumnos que lean Mormón 6:7–15 en silencio y que piensen en cómo se habrá sentido Mormón al escribir esas palabras.

- ¿Por qué creen que los nefitas esperaban la muerte con “horrible temor”? (Mormón 6:7).

Lea Mormón 6:16–22 en voz alta mientras los alumnos siguen la lectura en su ejemplar de las Escrituras. Luego pídale que escriban en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras acerca de las ideas e impresiones que recibieron mientras leían y escuchaban esos versículos. Cuando haya pasado tiempo suficiente, quizá sea bueno darles la oportunidad de compartir algunas de las ideas que escribieron.

Testifique a los alumnos en cuanto al amor que el Padre Celestial, Jesucristo, los profetas, los líderes y sus padres sienten por ellos. Ínstelos a ejercer la fe en Jesucristo y a arrepentirse de sus pecados para poder ser “[recibidos] en los brazos de Jesús” (Mormón 5:11).

## Comentarios e información de contexto

### **Mormón 5:11. “[Recibidos] en los brazos de Jesús”**

El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la relación que existe entre la palabra *Expiación* y la frase “[recibidos] en los brazos de Jesús”:

“Se encuentra un rico significado al estudiar la palabra *expiación* en los idiomas semíticos de la época del Antiguo Testamento. En hebreo, la palabra básica para expiación es *kaphar*, un verbo que significa ‘cubrir’ o

‘perdonar’. Estrechamente relacionada se encuentra la palabra aramea y arábica *kafat*, que significa ‘un abrazo íntimo’, sin duda relacionada con el abrazo ritual egipcio. En el Libro de Mormón hay referencias evidentes a ese abrazo. Una dice: “...el Señor ha redimido a mi alma...; he visto su gloria, y estoy para siempre envuelto entre los brazos de su amor”. [2 Nefi 1:15.] Otra ofrece la gloriosa esperanza de ‘ser recibidos en los brazos de Jesús’. [Mormón 5:11.] (“La Expiación”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 38).



# Mormón 7–8:11

## Introducción

Tras la batalla final entre los nefitas y los lamanitas, Mormón les escribió a los futuros descendientes del pueblo del Libro de Mormón acerca de la importancia de saber quiénes son y qué deben hacer para ser salvos. Con un gran amor por los futuros descendientes de sus

enemigos, Mormón enseñó la importancia de seguir el evangelio de Jesucristo a fin de que “[les fuera] bien en el día del juicio” (Mormón 7:10). Después de que Mormón murió, su hijo Moroni quedó solo para escribir acerca de la destrucción de su pueblo.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mormón 7

*En su testimonio final, Mormón exhorta a los descendientes de los lamanitas a creer en Jesucristo y seguir Su evangelio*

Anote la cifra 230.000 en la pizarra. Pregúnteles a los alumnos si recuerdan qué relación hay entre ese número y la destrucción de los nefitas. (Es la cantidad de soldados nefitas que murieron en la última batalla, como está registrado en Mormón 6. Quizá sea bueno que haga hincapié en que, al parecer, las cifras de Mormón 6:10–15 se refieren sólo a los que lucharon en la batalla y no a los muchos otros que fueron muertos como resultado de la batalla.) Pida a los alumnos que se imaginen que sobrevivieron a una gran batalla en la que sus familiares y amigos murieron y su nación fue conquistada. Deles un momento para pensar en lo que dirían si les escribieran un mensaje a los descendientes del pueblo que mató a sus seres queridos y conquistó su nación.

Invite a los alumnos a leer Mormón 7:1–4 en silencio y a buscar algunas de las últimas palabras de Mormón a los descendientes de los lamanitas.

- ¿Qué deseaba Mormón que supieran los descendientes de los lamanitas?
- ¿Qué atributos del Salvador se reflejan en las palabras de Mormón a sus enemigos?

Ayude a los alumnos a comprender que Mormón les enseñó a los descendientes de los lamanitas lo que debían hacer para ser salvos. Tenía caridad hacia todas las personas, incluso hacia sus enemigos.

Pida a los alumnos que lean Mormón 7:5, 8, 10 en silencio y que determinen qué fue lo que Mormón les enseñó a sus lectores que debían hacer. Pídales también que comenten lo que hayan encontrado y haga una lista de sus respuestas en la pizarra. Quizá sea bueno que mencione que lo que enseñó Mormón eran los mismos principios del Evangelio que podrían haber salvado a los nefitas de la destrucción (véase Mormón 3:2).

Pida a un alumno que lea Mormón 7:6–7 en voz alta. Pida a los demás que sigan la lectura en silencio y que busquen lo que el Señor les ofrece a todos los que crean en Él y acepten Su evangelio. Cuando hayan comentado lo que hayan encontrado, anímelos a anotar la siguiente verdad junto a Mormón 7:6–7: **El Señor ofrece la salvación a todos y redimirá a cada uno de los que acepten los principios y las ordenanzas de Su evangelio.**

Escriba esta pregunta en la pizarra. Invite a los alumnos a redactar sus respuestas a la pregunta en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

*Según Mormón 7:7, ¿qué bendiciones recibirán los que sean hallados “inocentes” ante Dios?*

Invite a algunos alumnos a compartir lo que hayan escrito.

### Mormón 8:1–11

*Después de la muerte de Mormón, su hijo Moroni queda solo para escribir acerca de la destrucción de su pueblo*

Pida a los alumnos que piensen en una ocasión en la que han estado solos al hacer frente a una situación que ponía a prueba su fe, como una ocasión en la que podrían haber hecho algo



malo sin que nadie los viera. Invítelos a considerar si su determinación de seguir al Salvador y guardar Sus mandamientos en ese momento aumentó, permaneció igual o disminuyó.

- ¿Por qué algunas personas podrían escoger no ser fieles cuando se encuentran solas en una situación que pone a prueba su fe?
- ¿Por qué algunas personas podrían permanecer fieles en esa misma situación?

Explique que a Mormón lo mataron después de la última batalla entre los nefitas y los lamanitas, y que su hijo Moroni quedó solo, sin ningún familiar ni nadie de su pueblo. Invite a los alumnos a leer en voz alta las palabras de Moroni que se encuentran en Mormón 8:1–9 y pídale a la clase que busque las descripciones de las circunstancias de Moroni. Dígales que comenten lo que hayan encontrado.

- ¿Cómo creen que se sentirían si se encontraran en las circunstancias de Moroni?

Haciendo uso de las fechas que aparecen en la parte inferior de las páginas o en los encabezados de los capítulos, ayude a los alumnos a ver que pasaron aproximadamente dieciséis años entre las últimas palabras escritas de Mormón y la ocasión en que Moroni comenzó a escribir en las planchas. Luego invite a los alumnos a echar un vistazo nuevamente a Mormón 8:1–4 para ver qué estaba determinado a hacer Moroni, a pesar de que había estado tanto tiempo solo. Dígales que comenten lo que hayan encontrado. (Deben entender que estaba determinado a obedecer a su padre y escribir en las planchas.)

- ¿Qué principios aprendemos de la obediencia de Moroni a pesar de sus circunstancias? (Cuando los alumnos compartan sus ideas, haga hincapié en esta verdad: **Incluso cuando estamos solos, podemos escoger permanecer fieles.** Tal vez desee invitar a los alumnos a que escriban esa explicación en sus Escrituras junto a Mormón 8:1–4.)

Señale que Moroni tenía una misión especial: “[quedó] solo para escribir el triste relato de la destrucción de [su] pueblo” (Mormón 8:3). Aunque los alumnos no se enfrentarán con esas mismas circunstancias, sí podrían encontrarse en situaciones en las que estén solos y tengan que permanecer fieles. Además, quizá se hallen en situaciones en las que se sentirán solos, incluso estando con otras personas, como al estar con personas que no vivan las normas que han establecido el Señor y Sus profetas.

- ¿A quién conocen que haya sido fiel, aun al estar solo en circunstancias difíciles?

Cuando los alumnos contesten esta pregunta, haga algunas o todas estas preguntas complementarias:

- ¿Cómo se comportó esa persona en esas circunstancias?
- Al final de cuentas, ¿qué bendiciones recibió la persona por hacer lo que Dios le había mandado que hiciera?
- ¿Qué efecto tienen esos ejemplos en ustedes?

Pida a los alumnos que lean Mormón 8:10–11 en silencio. Pídeles que determinen en qué forma el Señor sostuvo a Moroni y a Mormón durante las circunstancias difíciles a las que hicieron frente. (El Señor envió a los tres nefitas para que ministraran a Mormón y a Moroni; véase también 3 Nefi 28:25–26.) Haga hincapié en que, **si somos fieles a Dios en ocasiones difíciles o de soledad, Él nos ayudará a permanecer fieles.** Válgase de las siguientes preguntas para analizar esta verdad:

- ¿En qué ocasiones han sido obedientes a alguno de los mandamientos del Padre Celestial en alguna circunstancia particularmente difícil? ¿Qué bendiciones recibieron por haber sido obedientes?
- ¿Por qué creen que es importante prepararnos ahora para ser fieles en futuras circunstancias difíciles?

A fin de animar a los alumnos a permanecer fieles en situaciones en las que tengan que estar solos, comparta esta cita del presidente Thomas S. Monson:



“Al vivir nuestro día a día, es casi inevitable que nuestra fe se ponga en tela de juicio. A veces estaremos rodeados de otras personas y, sin embargo, seremos la minoría o incluso seremos los únicos con un criterio distinto en cuanto a lo que es aceptable y lo que no lo es. ¿Tenemos el valor moral para defender nuestras creencias aunque tengamos que hacerlo solos? ... Que siempre seamos valientes y estemos preparados para defender lo que creemos, y si tenemos que estar solos en el proceso, que lo hagamos con valor, con esa fortaleza que viene del conocimiento de que en realidad nunca estamos solos cuando

### Preguntas complementarias

Al hacer preguntas que complementen las primeras respuestas de los alumnos, puede ayudarlos a pensar más profundamente en la respuesta que hayan dado y a compartir ideas y sentimientos importantes. Podría dirigir las preguntas complementarias al alumno que dé la primera respuesta o bien podría comenzar un análisis haciéndoles preguntas complementarias a otros alumnos.

estamos con nuestro Padre Celestial” (“Atrévete a lo correcto aunque solo estés”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 60, 67).

Concluya contando una experiencia en la que el Señor le haya bendecido por ser fiel en una situación difícil o de soledad.

### Repaso del dominio de las Escrituras

Escriba *exhortar* en la pizarra. Explique que el verbo *exhortar* significa incitar a alguien a que haga o deje de hacer algo en particular. Explique que las últimas palabras de Mormón en Mormón 7 son un buen ejemplo de lo que es una exhortación. Entrégueles algunas hojas de papel a los alumnos e indíqueles que allí escribirán una exhortación basándose en uno de sus pasajes de dominio de las Escrituras preferidos del Libro de Mormón. En la parte superior de la hoja, indíqueles que escriban: “Quisiera hablar un poco a los jóvenes de los últimos días”. Invite a cada alumno a elegir un pasaje de dominio de las Escrituras preferido y luego escribir una exhortación a los jóvenes de los últimos días basándose en el pasaje que hayan escogido. Su exhortación podría incluir un resumen de las verdades principales que se encuentran en el pasaje de dominio de las Escrituras, una explicación de por qué esas verdades son importantes para los jóvenes de la actualidad y una invitación a actuar de acuerdo con esas verdades. Las exhortaciones podrían terminar con una promesa como la que se halla en Mormón 7:7 o Mormón 7:10. Podría pedirles a los alumnos que compartan su exhortación con la clase una vez que la hayan terminado. Además, podría recolectar las exhortaciones con el fin de usarlas como pistas para futuras actividades de dominio de las Escrituras o para colgar en el salón de clase.

*Nota:* Podría usar esta actividad en cualquier momento de la lección; por ejemplo, podría usarla al final de ella o bien después de analizar Mormón 7.

## Comentarios e información de contexto

### Mormón 7. La súplica final de Mormón para que creamos en Cristo

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que la súplica final de Mormón para que creamos en Cristo es una súplica que escribió para la gente de nuestros días después de haber presenciado la destrucción de toda su nación:

“En este soliloquio de la muerte, Mormón surcó el tiempo y el espacio para llegar a todos, en especial a ese ‘resto de la casa de Israel’ que un día habría de leer su espléndido registro. Los de otro tiempo y lugar deben aprender lo que habían olvidado aquellos que se encontraban ante él: que todos deben ‘creer en Jesucristo, que es el Hijo de Dios’, quien después de Su crucifixión

en Jerusalén había resucitado ‘por el poder del Padre... con lo cual ha logrado la victoria sobre la tumba; y en él también es consumido el aguijón de la muerte.

“Y él lleva a efecto la resurrección de los muertos... [y] la redención del mundo’. Entonces, gracias a Cristo, aquellos que son redimidos pueden gozar de ‘un estado de felicidad que no tiene fin’. [Mormón 7:2, 5–7.]...

“Que ‘[creamos] en Cristo’, especialmente al considerar tan trágicas y evitables consecuencias, fue el último llamado de Mormón y su única esperanza. Es el propósito principal de todo ese libro que saldría a luz llevando su nombre al mundo de los últimos días” (*Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, págs. 321–322).

## Sugerencia didáctica suplementaria

### Mormón 7:8–9. La Biblia y el Libro de Mormón

Muestre un ejemplar del Libro de Mormón que lleve el rótulo “éstos”. Luego muestre un ejemplar de la Biblia con el rótulo “aquéllos”. Invite a los alumnos a que lean Mormón 7:8–9 en silencio y que busquen qué dijo

Mormón acerca de la relación que hay entre “éstos” (el Libro de Mormón) y “aquéllos” (la Biblia).

- ¿En qué forma su estudio del Libro de Mormón ha fortalecido su testimonio de las verdades que se encuentran en la Biblia? ¿En qué forma su estudio de la Biblia ha fortalecido su testimonio del Libro de Mormón?

# Lección de estudio individual supervisado

## 4 Nefi 1–Mormón 8:11 (Unidad 28)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que los alumnos aprendieron al estudiar 4 Nefi 1–Mormón 8:11 (unidad 28) no está concebido para que se enseñe como parte de la lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga los susurros del Espíritu Santo al considerar las necesidades de los alumnos.

#### Día 1 (4 Nefi 1)

Cuando los alumnos estudiaron las condiciones que prevalecían entre los nefitas durante el periodo de casi doscientos años después de la visita del Salvador, aprendieron que, cuando las personas se esfuerzan juntas por convertirse al Señor, se unen y sienten mayor felicidad. Además, reconocieron que el orgullo crea división y conduce a un aumento de la iniquidad.

#### Día 2 (Mormón 1–2)

Gracias al ejemplo de la vida recta de Mormón, los alumnos aprendieron acerca de los atributos de la seriedad y el ser prestos para observar. Aprendieron que podemos escoger llevar una vida recta aun en una sociedad inicua. Mediante el ejemplo de la iniquidad del pueblo nefita, los alumnos lograron comprender estos principios: la iniquidad y la incredulidad alejan los dones del Señor y la influencia del Espíritu Santo. Si nuestra aflicción por el pecado es para arrepentimiento, nos llevará a venir a Cristo con un corazón humilde. El pesar que sólo se debe a las consecuencias del pecado conduce a la condenación (o, en otras palabras, a que se detenga nuestro progreso hacia la vida eterna).

#### Día 3 (Mormón 3–6)

Al estudiar acerca de la paciencia del Señor para con los nefitas, los alumnos aprendieron que el Señor nos da oportunidades suficientes de que nos arrepintamos de nuestros pecados. A pesar de eso, los nefitas rehusaron arrepentirse y deseaban vengarse de los lamanitas; y, debido a que el Señor prohíbe que busquemos venganza, Mormón decidió renunciar a dirigir los ejércitos nefitas. Al ver el resultado de los esfuerzos de los nefitas por vengarse, los alumnos comprendieron que los juicios de Dios sobrevendrán a los inicuos. Mormón fue testigo de la completa destrucción de su pueblo y se lamentó por su caída.

#### Día 4 (Mormón 7:1–8:11)

Mormón concluyó su registro dirigiéndose a los descendientes de los lamanitas. Los alumnos aprendieron que el Señor ofrece la redención a todas las personas que aceptan los principios y las ordenanzas de Su evangelio. Mormón muere y Moroni escribe acerca de la situación que reinaba tras la destrucción de los nefitas. Del ejemplo de Moroni, los alumnos aprendieron que, incluso cuando se encuentren solos, pueden escoger permanecer fieles.

### Introducción a la lección

En esta lección, los alumnos repasarán la destrucción de los nefitas y aprenderán en cuanto al deseo de Mormón de que su pueblo fuera “recibido en los brazos de Jesús” (Mormón 5:11). Los alumnos aprenderán cómo procurar ser recibidos personalmente en los brazos del Señor. Al leer que los nefitas rehusaron arrepentirse, los alumnos entenderán las tristes consecuencias que experimentan las personas cuando no se arrepienten.

### Sugerencias para la enseñanza

#### 4 Nefi 1–Mormón 4

##### *La caída del pueblo nefita de la rectitud y la felicidad a la iniquidad*

Pida a los alumnos que determinen cuántos años de la historia nefita estudiaron esta semana. Ayúdelos a usar las fechas de los encabezados de los capítulos o las que se encuentran en la parte inferior de las páginas de 4 Nefi 1 y Mormón 8 para sacar la cuenta. (Esos capítulos abarcan casi cuatrocientos años o más de un tercio de la historia de los nefitas.)

Pídale a la mitad de la clase que use su ejemplar de las Escrituras y su diario de estudio de las Escrituras para repasar lo que aprendieron acerca de la felicidad de los nefitas en 4 Nefi 1. A la otra mitad, pídale que use Mormón 1–2 y su diario de estudio de las Escrituras para recordar quién era Mormón y por qué era tan admirable. Pídale a cada grupo que haga un resumen de lo que aprendieron. Luego invite a los grupos a presentar sus resúmenes.

Pida a los alumnos que mencionen una verdad que hayan aprendido al estudiar estos capítulos y pregúnteles por qué lo que aprendieron es importante para ellos.

Explique que, a pesar de los esfuerzos de Mormón por ayudar a los nefitas a prepararse espiritualmente para la batalla, ellos se negaron a arrepentirse y volverse al Señor. Como resultado de su iniquidad, fueron librados a su propia fuerza y los lamanitas comenzaron a vencerlos (véase Mormón 3–4).

## Mormón 5:8–24

*Mormón explica que el registro del Libro de Mormón fue escrito para persuadir a las personas a creer en Jesucristo*

Pregúntele a los alumnos si alguna vez sintieron tristeza por una persona que haya tenido que soportar las consecuencias de una mala decisión. Si lo desea, comparta un ejemplo apropiado (sin expresar juicio alguno) de la tristeza que sintió por alguien que haya tenido que soportar las consecuencias negativas de una decisión. Explique que Mormón escribió que las personas de los últimos días sentirían pesar al leer acerca de la destrucción de los nefitas.

Invite a los alumnos a leer Mormón 5:10–11 en silencio y a buscar qué dijo Mormón que podrían haber disfrutado los nefitas. Después de que los alumnos contesten, haga estas preguntas:

- ¿Qué creen que quiere decir ser “[recibidos] en los brazos de Jesús”? (La palabra *recibidos* en este contexto implica ser abrazados o sostenidos firmemente en la seguridad de los brazos de Jesús.)
- Según Mormón 5:11, ¿qué podemos hacer para ser recibidos de ese modo? (**Por medio del arrepentimiento podemos ser “[recibidos] en los brazos de Jesús”**. Anote el principio en la pizarra.)

Lea o invite a un alumno a leer la siguiente cita del élder Kent F. Richards, de los Setenta. Pida a los alumnos de la clase que presten atención al significado de ser “[recibidos] en los brazos de Jesús”.

“Todos los que vengan serán ‘[recibidos] en los brazos de Jesús’. [Mormón 5:11.] Su poder puede sanar toda alma. Todo dolor puede ser aliviado. En Él podemos ‘[hallar] descanso para [nuestras] almas’. [Mateo 11:29.] Nuestras circunstancias mortales quizás no cambien de inmediato, pero nuestro dolor, nuestra preocupación, nuestro sufrimiento y nuestro temor pueden ser consumidos en Su paz y bálsamo sanador” (“La Expiación sana todo dolor”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 16).

Invite a los alumnos a pensar en ocasiones en las que se hayan sentido “[recibidos] en los brazos de Jesús” como resultado del arrepentimiento. Además, pídale que consideren qué es lo que quizá deberían hacer a fin de ser recibidos en Sus brazos en este momento. Testifique del consuelo y la protección que provienen del arrepentimiento.

A fin de ilustrar otro principio que encontramos en Mormón 5, coloque un corcho u otro objeto que flote en un recipiente con agua. Pídale a dos o tres alumnos que soplen en diferentes direcciones. Pregúntele si piensan que el corcho puede controlar la dirección hacia la cual está yendo. Mientras continúan estudiando, anime a los alumnos a intentar percibir la relación que existe entre el corcho y los nefitas.

Escriba en la pizarra: *Cuando nos negamos a arrepentirnos...* Luego invite a un alumno a que lea Mormón 5:2, 16–19 en voz alta mientras la clase busca las consecuencias que sobrevendrían a los nefitas por negarse a arrepentirse. Pida a los alumnos que

usen lo que encuentren en esos versículos para completar la oración de la pizarra. A medida que vayan dando sus respuestas, podría hacer algunas de las siguientes preguntas con el fin de ayudar a los alumnos a entender algunas de las palabras y frases que aparecen en los versículos:

- En el versículo 16, ¿qué creen que significa estar “sin Cristo y sin Dios en el mundo”? (Vivir sin fe en Jesucristo o el Padre Celestial, sin Su influencia y sin Su guía.)
- ¿Qué creen que significa ser “echados de un lado para otro como paja que se lleva el viento”? (Mormón 5:16). (Podría explicar que al hablar de paja se está haciendo referencia a los pastos y lo que recubre el exterior de los granos, lo cual se lo lleva el viento durante la trilla.)
- ¿Cómo creen que se sentirían si se encontraran en el océano en un barco sin ancla, sin vela ni timón? ¿En qué se asemeja esa situación al estado en que se encontraban los nefitas?

Explique que Mormón 5 enseña que, **cuando nos negamos a arrepentirnos, el Espíritu se retira y perdemos la guía del Señor**. Anote ese principio en la pizarra para completar la oración que comenzó a escribir antes. Pida a los alumnos que piensen en ocasiones en las que podrían haber experimentado este principio.

Sería bueno pedirles a los alumnos que comparen los principios que están escritos en la pizarra haciendo esta pregunta: Según las dos verdades que se encuentran en la pizarra, ¿qué diferencia hay entre las consecuencias de arrepentirse y las consecuencias de rehusar arrepentirse?

Invite a los alumnos a leer Mormón 5:22–24 en silencio y a buscar cuál es la invitación que Mormón nos hace a todos a fin de no llegar a ser como los nefitas de su época. Podría instar a los alumnos a que resalten lo que encuentren.

Testifique de la veracidad de los dos principios que anotó en la pizarra.

## Mormón 6:1–8:11

*Tras ser testigo de la destrucción final de su pueblo, Mormón les escribe a los descendientes lamanitas; luego muere y su hijo Moroni queda solo*

Invite a los alumnos a resumir la destrucción final de los nefitas; de ser necesario, indíqueles que usen los encabezados de estos capítulos: Mormón 6–8.

Invite a los alumnos a leer en silencio y reflexionar en Mormón 7:10: las últimas palabras que escribió Mormón antes de morir.

## Próxima unidad (Mormón 8:12–Éter 3)

Moroni habló con Jesucristo y vio nuestros días. ¿De qué nos advirtió Moroni? El hermano de Jared también tenía una fe grandiosa. Vio a Jesucristo y habló con Él cara a cara. El saber que tanto Moroni como el hermano de Jared vieron y hablaron con Cristo, ¿cómo los ayuda a confiar en sus palabras?

# Mormón 8:12–41

## Introducción

Después de escribir acerca de la destrucción de su pueblo y la muerte de su padre, Moroni profetizó en cuanto a la salida a luz del Libro de Mormón y nos advirtió sobre las consecuencias de rechazarlo. Moroni vio que el registro nefita saldría a luz durante una época

de gran iniquidad, cuando muchos tendrían más amor por los bienes materiales que por Dios. Él testificó que el Libro de Mormón sería de gran valor en medio de las condiciones espiritualmente peligrosas que reinarian en los últimos días.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mormón 8:12–32

#### *Moroni profetiza sobre la salida a luz del Libro de Mormón*

Antes de la clase, prepare y exponga un grupo de objetos o láminas que representen los avances tecnológicos; al principio de la lección, dirija la atención de los alumnos hacia los objetos expuestos. Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson.



“...quisiera hablar sobre uno de los dones más importantes que se han dado al mundo en tiempos modernos. El don al que me refiero es más importante que cualquiera de las invenciones que han surgido de la revolución industrial y tecnológica. Éste es un don de aun mayor valor para el género humano que los muchos adelantos maravillosos que hemos visto en la medicina moderna. Es de mayor valor para el género humano que la evolución de los vuelos y viajes espaciales. Hablo del don del...” (“El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, octubre de 2011, pág. 53).

- ¿Les gustaría tener el don del cual habló el presidente Benson? ¿Por qué?
- ¿Cuál creen que será ese don?

Explique que Moroni enseñó acerca de ese don. Pida a los alumnos que lean Mormón 8:12 para descubrir cuál es el don. Ayude a los alumnos a comprender que la frase “esta historia” se refiere al Libro de Mormón. Explique que el presidente Benson habló acerca del don del Libro de Mormón.

A fin de ayudar a los alumnos a entender cuán valioso es el Libro de Mormón, invítelos a leer Mormón 8:13–16 en silencio. Antes de leer, pídeles que busquen lo que Moroni enseñó acerca del valor del Libro de Mormón y luego hágales algunas de las siguientes preguntas (o todas) para ayudarlos a tratar y analizar lo que hayan encontrado:

- Algunas personas quizá piensen en el valor monetario de las planchas de oro. Según Mormón 8:14, ¿qué característica de las planchas era “de gran valor”? (Ayude a los alumnos a entender que, dado que el Señor no permitirá que nadie obtenga las planchas de oro “para lucrar”, las planchas en sí mismas “no tienen ningún valor”. Por el contrario, la historia que fue escrita sobre las planchas “es de gran valor”.)
- Moroni dijo que el Libro de Mormón sólo podría ser sacado a luz por alguien que tuviera “la mira puesta únicamente en la gloria de Dios” (Mormón 8:15). ¿Qué creen que signifique eso? (Mientras los alumnos intercambian ideas acerca de esta pregunta, sería bueno invitarlos a leer José Smith—Historia 1:46, que incluye las últimas instrucciones de Moroni a José Smith, antes de que sacara a luz el Libro de Mormón.)
- En Mormón 8:16, la descripción que ofrece Moroni de la salida a luz del Libro de Mormón, ¿cómo ayuda a explicar el gran valor del libro?

Como se encuentra registrado en Mormón 8:17–21, Moroni les hizo advertencias a las personas que condenaran el Libro de Mormón o se opusieran a él. Invite a los alumnos a leer esos versículos y a buscar las advertencias que hace Moroni.

- ¿Qué advertencias les hace Moroni a aquéllos que rechacen o condenen el Libro de Mormón?
- ¿Qué verdad aprenden de Mormón 8:22? La salida a luz del Libro de Mormón en los últimos días, ¿cómo ayuda a que se cumplan los eternos designios del Señor?

Explique que Mormón 8:23–25 contiene las palabras de Moroni acerca de las oraciones de los santos fieles que habían vivido antes que él; al referirse a ellos, dijo que “desde el polvo” clamarían al Señor. Pida a los alumnos que lean el pasaje en silencio y que busquen por qué cosas oraron los santos del antiguo continente americano concerniente al Libro de Mormón.

- ¿Por quiénes oraron los santos de la antigüedad? (Oraron por sus hermanos, o sea, por los lamanitas y sus descendientes, y por la persona que sacaría a luz el Libro de Mormón, o sea, el profeta José Smith.)

Explique que Moroni describió las condiciones que imperarían cuando el Libro de Mormón saliera a luz. Luego pídale que se imaginen a sí mismos en el lugar de Moroni, viviendo más de 1600 años atrás y teniendo una visión de nuestra época.

Pida a los alumnos que escriban un párrafo en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras en el cual describan el estado espiritual de nuestra época. Después de que hayan tenido suficiente tiempo para escribir, invite a varios alumnos a compartir lo que hayan escrito. Luego pida a los alumnos que lean Mormón 8:26–32 en silencio y que comparen su párrafo con la descripción profética que hizo Moroni de nuestra época. Divida la clase en grupos de dos personas. Pídale a cada grupo que comente algunas similitudes y diferencias que haya entre su descripción y la de Moroni.

- ¿Qué aspectos de la descripción de nuestros días que ofrece Moroni consideran acertados?

Anote en la pizarra el siguiente resumen de las profecías de Moroni: ***El Libro de Mormón saldrá a luz por el poder de Dios durante una época de gran iniquidad.*** Si ha preparado una exposición de objetos o láminas que representen hallazgos tecnológicos o médicos, considere la posibilidad de colocar un ejemplar del Libro de Mormón junto a ellos. A fin de ayudar a los alumnos a meditar en el valor que el Libro de Mormón tiene en su vida y a testificar de ello, haga preguntas como las que se presentan a continuación:

- ¿En qué forma el Libro de Mormón puede ayudarnos a resistir la iniquidad de nuestra época?
- ¿En qué formas el Libro de Mormón es más valioso que los inventos tecnológicos o los hallazgos de la medicina?
- ¿Por qué creen que el Libro de Mormón es “uno de los dones más importantes que se han dado al mundo en tiempos modernos”, como dijo el presidente Benson?
- Si un amigo o amiga les preguntara por qué el Libro de Mormón es valioso para ustedes, ¿qué le contestarían?

## Mormón 8:33–41

### *Moroni ve los últimos días y condena la iniquidad espiritual de nuestra época*

Pida a un alumno que lea Mormón 8:35 en voz alta. Antes de que lea, indique que, en ese versículo, Moroni nos está hablando directamente a nosotros.

- ¿Qué influencia podría tener este versículo en la manera en que leemos el Libro de Mormón?

Después de que los alumnos hayan hablado acerca de esta pregunta, lea la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson, en la que habló sobre los profetas del Libro de Mormón:

“Si ellos vieron nuestros días, y eligieron aquellas cosas que serían de máximo valor para nosotros, ¿no es pensando en ello que deberíamos estudiar el Libro de Mormón?”

### **Pedir a los alumnos que compartan respuestas escritas**

Cada tanto, anime a los alumnos a compartir lo que escriban en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. Asegúrese de agradecerles a los alumnos por compartir sus escritos y elógielos sinceramente. Si dedica tiempo de la clase a hacer esto, ayudará a crear un ambiente de aprendizaje en el que reine el amor y el respeto.



Constantemente deberíamos preguntarnos: ‘¿Por qué inspiró el Señor a Mormón (o a Moroni o a Alma) para que incluyera esto en su registro? ¿Qué lección puedo aprender de esto que me ayude a vivir en este día y en esta época?’” (“El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión”, Liahona, octubre de 2011, pág. 56).

Inste a los alumnos a que sigan este consejo al estudiar el resto de las palabras de Moroni, en Mormón 8.

Pida a los alumnos que piensen en una ocasión en la que se hayan dado cuenta de una persona que tenía alguna necesidad temporal, emocional, social o espiritual. Invítelos a considerar qué fue lo que hicieron por esa persona; y en caso de que no le hayan brindado ayuda, qué podrían haber hecho. Invítelos también a pensar en por qué decidieron ayudar o por qué decidieron no ayudar.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Mormón 8:33–41. Pida a los demás que sigan la lectura en silencio y que busquen las razones por las que algunas personas de los últimos días no ayudan a los necesitados.

- ¿Por qué algunas personas de los últimos días no ayudan a los necesitados? (Entre las respuestas podrían estar las siguientes: el orgullo; la iniquidad; porque aman el dinero y las ropas costosas más de lo que aman a los necesitados; y porque desean la alabanza del mundo.)
- En Mormón 8:38, Mormón usa la palabra *contaminaciones*. ¿Cuáles son algunas de las influencias del mundo actual que podrían considerarse contaminaciones? (Las respuestas podrían incluir el orgullo, la pornografía y el amor por el dinero.)

Pida a los alumnos que escriban una oración que resuma lo que hayan aprendido de Mormón 8:36–41 acerca de la responsabilidad que tenemos de cuidar de los pobres y los necesitados. Invite a dos o tres alumnos a leer la oración que hayan escrito para la clase. Aunque las palabras de los alumnos difieran, deberían poder expresar esta verdad: **Dios nos hará responsables de la forma en que tratemos a los pobres y los necesitados.**

- ¿Cuáles creen que sean algunas de las necesidades más comunes de su colegio o su comunidad? ¿Qué pueden hacer los jóvenes de la Iglesia para ayudar a cuidar de las personas con necesidades? (Ayude a los alumnos a entender que no se espera que den su dinero y su tiempo a cada causa digna ni a cada persona que les pida ayuda. En su familia y en la Iglesia, los jóvenes tienen muchas oportunidades para ayudar a los necesitados. Además, pueden seguir la guía del Espíritu para prestar servicio por cuenta propia.)
- ¿Qué creen que los jóvenes de la Iglesia puede hacer para cuidar de los pobres? (Si los alumnos no mencionan las ofrendas de ayuno, quizá puede hacer hincapié en el pago de las ofrendas de ayuno leyendo los párrafos debajo de “Domingo de ayuno”, en *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, páginas 24–25.)

Después de hablar al respecto, invite a los alumnos a escribir en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras acerca de una o dos cosas que puedan hacer para cuidar de los pobres y los necesitados. Podrían escribir algunas sugerencias que hayan escuchado durante la clase o sus propias ideas. Invítelos a escribir una meta para llevar a cabo una de esas ideas durante las semanas siguientes. Anímelos a que cumplan sus metas.



## Comentarios e información de contexto

### Mormón 8:14–18. “Bendito sea aquel que saque esto a luz”

Moroni profetizó acerca del profeta José Smith, que fue escogido para llevar el Libro de Mormón al mundo (véase Mormón 8:15–16). Muchos otros profetas de la antigüedad también sabían de José Smith y oraron para que pudiera traducir y publicar satisfactoriamente las planchas de oro y así cumplir con los propósitos de Dios (véase Mormón 8:23–25; D. y C. 10:46). El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló acerca de la función que desempeñó José Smith en sacar a luz el Libro de Mormón:

“La verdad, sencillamente, es que fue un profeta de Dios. ¡Ni más ni menos!

“Estas Escrituras no vinieron tanto de José Smith sino más bien por medio de él; él fue el conducto mediante el cual se recibieron las revelaciones...

“El profeta José Smith era un jovencito campesino, carente de estudios. La lectura de las versiones originales de algunas de sus primeras cartas revela cierta falta de refinamiento en ortografía y gramática, así como en expresión.

“Que se hayan recibido revelaciones por medio de él en cualquier forma de refinamiento literario, no es nada menos que un milagro” (“Creemos todo lo que Dios ha revelado”, *Liahona*, diciembre de 1974, pág. 35).

### Mormón 8:37–38. ¿Qué relación hay entre cuidar de los pobres y los necesitados, y la felicidad eterna?

El obispo H. David Burton, quien era el Obispo Presidente, testificó de las consecuencias eternas que tiene el cuidar de los pobres y los necesitados:

“El propósito, las promesas y los principios que reafirman la obra del cuidado del pobre y del necesitado se extienden mucho más allá de los límites de la vida terrenal. Esta obra sagrada no es sólo para beneficiar y bendecir a aquellos que sufren o que están necesitados. Como hijos e hijas de Dios, no podremos heredar la plenitud de la vida eterna sin estar completamente entregados al cuidado del uno al otro mientras estemos aquí en la tierra. Es mediante el benevolente ejercicio del sacrificio y de dar de nosotros mismos a los demás que aprendemos los principios celestiales del sacrificio y la consagración” (“La obra santificadora de bienestar”, *Liahona*, mayo de 2011, págs. 81–82).

# Mormón 9

## Introducción

Moroni dio fin al registro de su padre llamando a quienes no creían en Jesucristo a que se volvieran al Señor mediante el arrepentimiento. Enseñó que Dios es un Dios de milagros que no cambia y que los milagros sólo

cesan por causa de la incredulidad. Instó a las personas a creer en Jesucristo y a orar al Padre con todo su corazón, en el nombre de Jesucristo, a fin de recibir lo que necesiten.

## Sugerencias para la enseñanza

### Mormón 9:1–6

#### *Moroni llama al arrepentimiento a quienes no creen en Jesucristo*

Pida a los alumnos que piensen en una situación en la que se hayan sentido incómodos o avergonzados. Invite a algunos alumnos a contar su experiencia y a explicar por qué razón se sintieron incómodos. Quizá sea bueno que también les pregunte qué cosas los hubieran hecho sentir más cómodos en esas situaciones.

Invite a los alumnos a leer Mormón 9:1–5 en silencio y a buscar la situación incómoda que describió Moroni. (Quizá también podría invitar a los alumnos a que lean Alma 12:12–15 y anoten esa referencia junto a Mormón 9:1–5.)

- ¿Cómo se sentirán los inicuos en la presencia de Dios el Padre y Jesucristo el día del Juicio Final? ¿Por qué se sentirán así?

Invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente cita del presidente Joseph Fielding Smith:



“No puede haber salvación sin arrepentimiento. El hombre no puede entrar en el reino de Dios llevando consigo sus pecados. No tendría sentido que el hombre fuese a morar con el Padre arrastrando todavía sus propios pecados...”

“Creo que hay mucha gente sobre la tierra, muchas probablemente en la Iglesia —por lo menos algunos en la Iglesia— que creen que pueden pasar por esta vida haciendo lo que les dé la gana, violando los mandamientos del Señor, y que, a pesar de eso, podrán finalmente ir a Su presencia. Tales personas creen que podrán arrepentirse, posiblemente, en el mundo de los espíritus.

“Todas ellas deberían leer estas palabras de Moroni [citando Mormón 9:3–5].

“¿Creéis que el hombre cuya vida ha estado llena de corrupción, que ha sido rebelde contra Dios, que no ha tenido el espíritu de arrepentimiento, sería feliz y se sentiría cómodo si se le permitiese ir a la presencia de Dios?” (*Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo II, págs. 184–185; se ha quitado la cursiva del texto original).

- ¿Por qué debemos arrepentirnos hoy de nuestros pecados y no esperar hasta el día del Juicio? (Con el fin de ayudar a los alumnos a responder esta pregunta, sería bueno que los invitara a leer Alma 34:33–38.)

Pida a un alumno que lea Mormón 9:6 en voz alta. Pida a los demás que sigan la lectura en silencio y que busquen qué deben hacer los incrédulos a fin de sentirse cómodos en la presencia de Dios. Después de que los alumnos comenten lo que hayan encontrado, pídeles que busquen palabras y frases de Mormón 9:6 que describan a las personas que se han vuelto al Señor y han orado para pedir perdón. Quizá sea bueno que les sugiera a los alumnos que marquen las palabras y frases que encuentren.

Invite a los alumnos a anotar en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras un principio que resuma Mormón 9:6. Llame a dos o tres alumnos para que lean lo que hayan escrito. Si bien las palabras que usen los alumnos quizá sean diferentes, sus respuestas deben manifestar esta verdad: **Si nos arrepentimos, seremos hallados sin mancha cuando vayamos a la presencia de Dios.**

### Llamar a alumnos en particular

El llamar a alumnos en particular puede fomentar la participación de los que no hablan a menudo. Ayude a los alumnos a estar preparados para participar dándoles tiempo para pensar antes de llamarlos. Tenga cuidado de no avergonzarlos ni presionarlos para que participen si no se sienten cómodos haciéndolo.

Testifique que, por medio del arrepentimiento y una vida recta, podemos prepararnos para sentirnos cómodos en la presencia del Señor. Invite a los alumnos a meditar en lo que deberían hacer ahora a fin de estar preparados para encontrarse con el Señor.

### Mormón 9:7–20

#### *Moroni declara que Dios hace milagros y contesta las oraciones de los fieles*

Anote la palabra *milagros* en la pizarra. Pregúnteles a los alumnos cómo definirían esa palabra. Cuando algunos alumnos hayan ofrecido sus respuestas, invite a la clase a buscar la definición de *Milagros* en la Guía para el Estudio de las Escrituras. Pídales que lean la definición y que busquen información que sirva para aclarar o complementar lo que han opinado.

- ¿Por qué les parece que algunas personas no creen en los milagros?

Resuma Mormón 9:7–8 explicando que Moroni se dirigió a las personas de los últimos días que dirían que la revelación, las profecías, los dones espirituales y los milagros ya no ocurrirían.

Divida la clase en grupos de dos. Pídale a uno de los integrantes del grupo que lea Mormón 9:9–11 en silencio, mientras el otro lee Mormón 9:15–19 también en silencio. Pida que cada alumno anote los puntos principales que mencionó Moroni a fin de persuadir a las personas a que creyeran en los milagros. Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para terminar, invítelos a compartir con su compañero lo que hayan escrito.

Sobre el lado izquierdo de la pizarra, escriba *Los milagros cesan cuando...*

Sobre el lado derecho de la pizarra, escriba *Los milagros ocurren cuando...*

Invite a un alumno a que lea Mormón 9:20 en voz alta y pídale a la clase que busque tres razones por las cuales Dios podría hacer cesar los milagros entre Sus hijos. Invite a un alumno a que pase a anotar esas razones para completar la oración que se encuentra sobre el lado izquierdo de la pizarra, como se muestra en el siguiente cuadro.

Pida a los alumnos que replanteen cada oración acerca de por qué los milagros cesan, de tal modo que se exprese la condición bajo la cual los milagros son posibles. Sus respuestas deben parecerse a los ejemplos del lado derecho del cuadro.

Los milagros cesan cuando...	Los milagros ocurren cuando...
Degeneramos en la incredulidad	Aumenta nuestra fe
Nos apartamos del camino correcto	Vivimos correctamente o guardamos los mandamientos de Dios
No conocemos al Dios en quien debemos confiar	Llegamos a conocer a Dios y confiamos en Él

Invite a los alumnos a que repasen rápidamente Mormón 9:9, 19 y que busquen las enseñanzas de Moroni acerca de la naturaleza de Dios. Una vez que los alumnos hayan dado un informe de lo que encontraron, pregunte:

- Dado que sabemos que Dios es inmutable y que Él ha hecho milagros entre Sus hijos en épocas anteriores, ¿qué sabemos en cuanto a Su disposición a hacer milagros en nuestra vida, en esta época? (Aunque los alumnos usen palabras diferentes, deben expresar este principio: **Dios siempre ha hecho milagros y, dado que Él es inmutable, aún hace milagros de acuerdo con nuestra fe.** Quizá desee anotar este principio en la pizarra y sugerir a los alumnos que lo anoten junto a Mormón 9:19–20, en su ejemplar de las Escrituras.)

Explique que podemos experimentar el poder milagroso de Dios en nuestra vida de diferentes maneras. Con el fin de ayudar a los alumnos a pensar en las formas en que Dios sigue siendo un Dios de milagros, pida a un alumno que lea esta cita de la hermana Sydney S. Reynolds, quien formaba parte de la Presidencia General de la Primaria:

“He aprendido... que el Señor nos ayudará en todos los aspectos de nuestra vida si tratamos de servirle y de hacer Su voluntad.

“Creo que todos nosotros podemos testificar de esos pequeños milagros. Sabemos de niños que oran para recibir ayuda para encontrar algo que se les ha perdido, y lo encuentran. Sabemos de jóvenes que tienen el valor de ser testigos de Dios y sienten Su mano de apoyo. Sabemos de amigos que pagan sus diezmos con el único dinero que les queda y después, por un milagro, descubren que pueden pagar su matrícula universitaria, el alquiler o de alguna forma obtener comida para su familia. Podemos compartir experiencias de oraciones que han sido contestadas y de bendiciones del sacerdocio que han dado valor, consuelo o restaurado la salud. Esos milagros diarios nos ayudan a reconocer la mano del Señor en nuestra vida” (véase “Un Dios de milagros”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 13).

- ¿Qué experiencias han tenido que les han servido de confirmación de que Dios sigue siendo un Dios de milagros?

### Mormón 9:21–37

#### *Moroni exhorta a los incrédulos a creer en Jesucristo y a orar en Su nombre*

Pida a un alumno que lea Mormón 9:21 en voz alta. Pida a los alumnos de la clase que sigan la lectura en silencio y que busquen lo que Moroni enseñó en cuanto a orar al Padre Celestial.

- ¿Qué prometió Moroni? (Las respuestas de los alumnos deben reflejar el siguiente principio: **Si oramos con fe y lo hacemos en el nombre de Cristo, el Padre Celestial nos dará lo que pidamos.**)

A fin de ayudar a los alumnos a comprender qué significa orar “en el nombre de Cristo”, invite a los alumnos a leer la siguiente declaración:

“Oramos en el nombre de Cristo cuando nuestros pensamientos son los pensamientos de Cristo y nuestros deseos también son los de Él, cuando Sus palabras permanecen en nosotros (Juan 15:7). Entonces pedimos cosas que Dios puede concedernos. Muchas oraciones permanecen sin contestar porque no se ofrecen en el nombre de Cristo en absoluto; de ningún modo representan Sus pensamientos, sino que nacen del egoísmo del corazón del hombre” (Bible Dictionary, “Prayer”).

Quizá hacer estas preguntas:

- ¿En qué forma podemos asegurarnos de que las cosas por las que oramos representen lo que el Señor desea para nosotros?
- ¿En qué ocasiones han visto que se cumpliera la promesa dada en Mormón 9:21? (Quizá tenga que darles tiempo a los alumnos para que piensen en esta pregunta antes de responder.)

Resuma Mormón 9:22–25 explicando que el Salvador les prometió bendiciones a Sus discípulos cuando les mandó que salieran a enseñar el Evangelio. Pida a los alumnos que lean Mormón 9:22–25 atentamente y que determinen cuáles son algunas de esas bendiciones.

- Para ustedes, ¿qué significa que el Salvador “[confirmará] todas [Sus] palabras”? (Mormón 9:25).

Invite a los alumnos a leer Mormón 9:27–29 en silencio y que busquen las actitudes y las acciones que los ayudarán a ser dignos de recibir la ayuda de Dios y recibirla. Sería bueno que les pidiera a los alumnos que escribieran un resumen de esos versículos en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

Para dar fin a la lección, resuma Mormón 9:30–34 diciéndoles a los alumnos que Moroni estaba preocupado porque algunas personas de los últimos días podrían rechazar el mensaje del Libro de Mormón debido a las imperfecciones de quienes lo escribieron y por causa del lenguaje que se usó en él. Pida a un alumno que lea Mormón 9:35–37 en voz alta. Pida a los alumnos de la clase que sigan la lectura en silencio y que busquen las razones por las que Moroni y otros oraron y pidieron que el Libro de Mormón saliera a luz en los últimos días. (Para que los descendientes de sus hermanos, los lamanitas, pudieran ser restaurados al “conocimiento de Cristo” y a los convenios que Dios había hecho con la casa de Israel.)

A fin de ayudar a los alumnos a resumir lo que hayan aprendido hoy, haga estas preguntas:

- ¿Por qué el Libro de Mormón es una prueba de que Dios es un Dios de milagros y de que Él contesta nuestras oraciones?
- ¿Qué verdades aprendieron hoy que influirán en sus oraciones personales?

### **Repaso de Mormón**

Dedique algo de tiempo para ayudar a los alumnos a repasar el libro de Mormón. Pídales que piensen en lo que hayan aprendido de ese libro, tanto en seminario como en su estudio personal de las Escrituras. Invítelos a repasar brevemente algunos de los encabezados de Mormón con el fin de ayudarlos a recordar. Pídales a algunos alumnos que compartan algo de Mormón que los haya inspirado o que los haya ayudado a tener más fe en Jesucristo.

# INTRODUCCIÓN AL Libro de Éter

## ¿Por qué debemos estudiar este libro?

Cuando los alumnos estudien el libro de Éter, aprenderán acerca de los Jareditas: un grupo de personas que viajaron al hemisferio occidental y vivieron allí durante muchos siglos antes de la llegada del pueblo de Lehi. Los alumnos aprenderán principios importantes en cuanto a la oración, la revelación y la relación que existe entre el ejercer la fe en Jesucristo y el recibir conocimiento espiritual. Además aprenderán acerca de la función de los profetas en lo referente a persuadir a las personas a arrepentirse y acerca de las consecuencias que vienen a los que rechazan a Jesucristo y Sus profetas.

## ¿Quién escribió este libro?

Moroni compendió este libro de veinticuatro planchas de oro llamadas las planchas de Éter. El libro lleva el nombre del profeta Éter, que fue el último profeta de los Jareditas y quien creó un registro de su historia (véase Éter 15:33–34). Aproximadamente 500 años antes de que Moroni hiciera su compendio de los registros sagrados, algunas personas del pueblo de Limhi descubrieron las planchas de Éter mientras buscaban la tierra de Zarahemla (véanse Mosíah 8:7–11; Éter 1:2). Los profetas nefitas y las personas que llevaban los registros fueron pasando las planchas de Éter de una generación a otra, hasta que llegaron a manos de Moroni. Moroni dijo que en su compendio no había incluido ni “la centésima parte” del registro (Éter 15:33).

## ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Debido a que Moroni compendió las planchas de Éter después de que los Jareditas y su propio pueblo habían sido destruidos, escribió este libro con el fin de que lo leyera la gente de nuestros días. Moroni exhortó a los gentiles de los últimos días a que se arrepintieran, sirvieran a Dios y se deshicieran de las combinaciones secretas (véanse Éter 2:11–12; 8:23). También registró las palabras de Jesucristo e invitó a “todos vosotros los extremos de la tierra” a arrepentirse, venir a Él, ser bautizados y

recibir el conocimiento que se le retiene al mundo por causa de la incredulidad (véase Éter 4:13–18).

## ¿Cuándo y dónde se escribió?

Éter completó el registro de su pueblo durante y después de la última y gran batalla en la que murieron todos menos dos de los Jareditas: él y Coriántumr (véanse Éter 13:13–14; 15:32–33). Éter escondió sus escritos “de tal modo que el pueblo de Limhi los encontró” (Éter 15:33; véase también Mosíah 8:7–9). Moroni compendió el registro de Éter entre los años 400 d.C. y 421 d.C. (véanse Mormón 8:3–6; Moroni 10:1). Moroni escribió que los Jareditas fueron destruidos en “este país del norte” (Éter 1:1), lo cual indica que, mientras hacía un compendio de sus registros, quizá se encontrara en la tierra donde habían sido destruidos.

## ¿Cuáles son algunas de las características distintivas del libro?

A diferencia de otros libros del Libro de Mormón, el libro de Éter no relata la historia de los descendientes de Lehi. El libro narra cómo los Jareditas salieron de la Torre de Babel y viajaron a la tierra de promisión, donde finalmente fueron destruidos. El libro de Éter es un segundo testamento del registro de los nefitas, el cual demuestra que “cualquier nación que [posea la tierra prometida] servirá a Dios, o será exterminada... cuando haya madurado en la iniquidad” (Éter 2:9).

La aparición premortal de Jesucristo al hermano de Jared “se ubica entre los momentos más grandiosos de la historia registrada”. Este acontecimiento “instituyó al hermano de Jared como uno de los más grandes profetas de Dios para siempre” (Jeffrey R. Holland, *Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, pág. 17). El relato que Moroni hace de la visión ofrece un poderoso testimonio de Jesucristo y presenta enseñanzas únicas acerca de la naturaleza de los cuerpos espirituales (véase Éter 3:4–17).

## Bosquejo

**Éter 1–3** El Señor preserva el idioma de los Jareditas en la Torre de Babel y promete conducirlos a una tierra escogida y convertirlos en una gran nación. Los conduce a la orilla del mar y les indica que deben construir barcas para su viaje por el océano. El Señor se muestra al hermano de Jared y le revela “todas las cosas” (Éter 3:26).

**Éter 4–5** Moroni sella los escritos del hermano de Jared. Deja registrada la explicación de Jesucristo de que estos escritos serán revelados a aquéllos que ejerzan la fe en Él. Moroni enseña que tres testigos de los últimos días se unirán al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo para dar testimonio del Libro de Mormón.

**Éter 6–11** Los Jareditas viajan a la tierra prometida. El pueblo se multiplica y empieza a esparcirse sobre la tierra. Una serie de reyes justos e inicuos reinan durante muchas generaciones. Los Jareditas casi son destruidos por causa de las combinaciones secretas. Muchos profetas advierten al pueblo para que se arrepienta, pero el pueblo los rechaza.

**Éter 12** Moroni enseña que se requiere fe antes de que una persona pueda recibir un testimonio del Espíritu. Expresa al Señor su preocupación de que, en el futuro, los gentiles se burlen de su debilidad para escribir ese registro sagrado, y deja registrada la respuesta que le da el Señor. Moroni exhorta a los lectores de los últimos días a que busquen a Jesucristo.

**Éter 13–15** Moroni habla acerca de la profecía de Éter en cuanto a la Nueva Jerusalén. Después de que los Jareditas rechazan a Éter, él es testigo de su completa destrucción y escribe al respecto.

## LECCIÓN 143

# Éter 1

### Introducción

Moroni compendió el libro de Éter de las veinticuatro planchas de oro que encontró el grupo de personas que envió Limhi (véase Mosiah 8:7–11). Las planchas contenían la historia del pueblo Jaredita. El relato de los Jareditas comienza cuando Jared y su hermano buscan la compasión y la guía del Señor para sus familias y amigos después de que el Señor confundió el lenguaje del

pueblo en la Torre de Babel (véase Génesis 11). Debido a que el hermano de Jared oró fielmente al Señor, Él preservó el lenguaje de Jared, su hermano y sus familiares y amigos. El Señor declaró que los conduciría a una tierra prometida, donde llegarían a ser una nación grande.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Éter 1:1–32

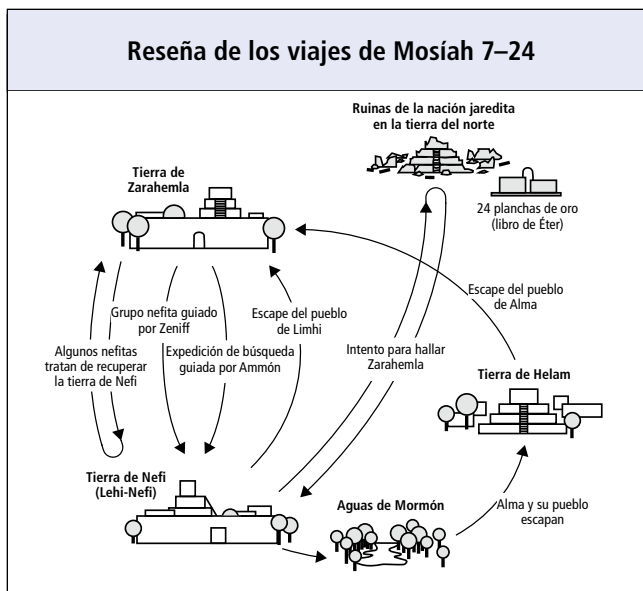
#### *Moroni deja registrada la genealogía de Éter hasta Jared, de la Torre de Babel*

A fin de ayudar a los alumnos a recordar de dónde provino el libro de Éter, repase con ellos la reseña de viajes de Mosiah 7–24, en el apéndice de este manual. Pídales que presten atención al viaje número 4: intento para hallar Zarahemla. Invítelos a buscar qué fue lo que el pueblo de Limhi encontró en ese viaje y luego pídales que vayan a la primera página del libro de Éter. El resumen que se halla debajo del título explica que el libro de Éter fue tomado de las veinticuatro páginas que encontró el pueblo de Limhi.

Explique que, una vez que Moroni hubo terminado el registro de su padre, escribió un compendio, o versión resumida, del registro que se hallaba en las veinticuatro planchas de oro. Este registro incluía la historia de los Jareditas, quienes vivieron en el continente americano antes que los nefitas y lamanitas. Pídales a los alumnos que lean Éter 1:1–5 en silencio y que busquen qué fue lo que Moroni decidió incluir en su compendio del registro Jaredita. Pida a los alumnos que den un informe de lo que hayan encontrado.

Si puede conseguir una representación de la Torre de Babel, considere la posibilidad de mostrarla. Pídales a los alumnos que hagan un resumen de lo que saben acerca de la torre que se menciona en Éter 1:5 y lo que les sucedió a las personas que intentaron construirla. (Se llamaba la Torre de Babel. El Señor confundió el lenguaje de las personas que intentaron construirla y los esparció por causa de su iniquidad; véase Génesis 11:1–9.)

Para ayudar a los alumnos a comprender la relación que hay entre la historia de los Jareditas y la de los nefitas, quizá sea bueno que les pida que vayan a la cronología que se encuentra en el marcador del Libro de Mormón (artículo número 32336 002). Explique que Moroni dio comienzo a su relato de la historia de los Jareditas haciendo un registro del linaje del profeta Éter, quien escribió la historia en las veinticuatro planchas de oro. Moroni grabó el linaje de Éter hasta llegar a un hombre llamado Jared, que vivió durante la época de la Torre de Babel.





**Éter 1:33–43*****Mediante las oraciones del hermano de Jared, sus familiares y amigos reciben misericordia y guía***

Pregúnteles a los alumnos si alguno de ellos ha estado alguna vez en un lugar donde no pudieran entender el idioma que hablaba la gente que los rodeaba. Invítelos a comentar cómo se sintieron en esa situación. Luego pídeles que se imaginen cómo deben de haberse sentido las personas que se encontraban alrededor de la Torre de Babel cuando cayeron en la cuenta de que el lenguaje de todas las personas había sido confundido. Pida a los alumnos que mediten en silencio las siguientes preguntas:

- Si se encontraran en esa situación, ¿quién sería la persona con quien más extrañarían comunicarse? ¿Por qué?

Invite a los alumnos a leer Éter 1:33–34 en silencio. Antes de que lean, pídeles que busquen (1) con quién deseaba comunicarse Jared y (2) cuál fue la solución que propuso al problema. (Deseaba poder comunicarse con su familia y le pidió a su hermano que suplicara que el lenguaje de ellos no fuera confundido.) Una vez que los alumnos hayan dado un informe de lo que encontraron, pregunte:

- Para ustedes, ¿qué significa la frase “suplica al Señor”?
- De Éter 1:33–34, ¿qué aprenden en cuanto a los sentimientos que Jared tenía hacia su hermano y lo que sentía acerca de las oraciones de él?

Divida la clase en grupos de dos. Pídeles a los alumnos de cada grupo que se turnen para leer Éter 1:35–42 en voz alta. Pídeles que busquen las súplicas del hermano de Jared y las respuestas del Señor a esas súplicas. Después de que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para leer, pregunte:

- ¿Qué les llama la atención en cuanto a las oraciones del hermano de Jared?
- ¿Cómo contestó el Señor las oraciones del hermano de Jared?
- ¿Qué principios aprendemos de la manera en que el hermano de Jared oró y la forma en que el Señor contestó sus oraciones? (Mientras los alumnos comentan sus ideas, ínstelos a meditar en la compasión y el amor que el Padre Celestial tiene por ellos. Anote en la pizarra este principio: ***Si suplicamos constantemente a Dios con fe, Él tendrá compasión de nosotros.***)

Antes de que comience la clase, anote las siguientes preguntas en la pizarra. (O bien podría considerar proporcionárselas por escrito o leerlas en voz alta y lentamente para que los alumnos puedan apuntarlas.)

*¿Qué diferencia hay entre suplicar al Padre Celestial y simplemente “hacer una oración”?*

*¿En qué ocasiones han sentido la compasión del Padre en respuesta a la oración? ¿En qué momentos su familia o amigos les han hablado en cuanto a la compasión del Padre Celestial en respuesta a la oración?*

*Las respuestas de Dios a nuestras oraciones, ¿qué nos enseñan acerca de lo que Él siente por nosotros?*

*¿Qué pueden hacer para que sus oraciones sean más significativas?*

Invite a los alumnos a contestar estas preguntas en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. Quizá sea bueno que les dé la oportunidad de compartir lo que hayan escrito. Testifique que sabe que el Padre Celestial nos ama y desea bendecirnos cuando acudimos a Él regularmente.

Explique que el relato de Éter 1 puede ofrecernos perspectivas adicionales en cuanto al amor que Dios siente por nosotros y las bendiciones que vienen mediante la oración. Pídeles a los alumnos que repasen Éter 1:34, 36, 38 en silencio y que busquen qué fue lo que Jared le pidió a su hermano que suplicara en sus oraciones. Invite a un alumno a cumplir la función de escribiente para hacer una lista en la pizarra con las respuestas de los alumnos. Podría sugerirle al escribiente que anote las respuestas debajo de la frase “suplicar al Padre Celestial”, que es parte del principio que anotó en la pizarra.

Sería bueno sugerirles a los alumnos que marquen la frase “seámosle fieles al Señor” al final de Éter 1:38. Haga hincapié en que los hechos de Jared y de su hermano reflejan su fe en el Señor y su disposición a ser obedientes a Él. Ellos pidieron con fe aquellas bendiciones que necesitaban.

Invite a los alumnos a repasar Éter 1:35, 37, 40–42 en silencio y a buscar las formas en que Dios bendijo a Jared, a su hermano, a su familia y sus amigos. Pídale al alumno escribiente que anote en la pizarra aquello que los alumnos descubran, debajo de la palabra *compasión*, que es parte del principio que escribió. Asegúrese de que los alumnos capten la relación que hay entre los pedidos del hermano de Jared y las bendiciones que dio el Señor.

Pida a un alumno que lea Éter 1:43 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que busque las bendiciones que Dios prometió, a pesar de que el hermano de Jared no las había pedido específicamente.

- ¿Qué otras bendiciones le prometió el Señor al pueblo? (Jared le había pedido a su hermano que le preguntara al Señor a dónde habrían de ir. Jared pensaba que el Señor quizá los condujera a una región que sería “la más favorecida de toda la tierra” [Éter 1:38]. El Señor efectivamente les prometió que los conduciría a una tierra de promisión. Además, les dio instrucciones específicas en cuanto a la manera de realizar los primeros preparativos para su viaje y les prometió que levantaría a una nación grande de sus familias y que no habría nación mayor sobre toda la superficie de la tierra.)

Invite a los alumnos a ir a 2 Nefi 4:35. (Podría indicarles que escriban 2 Nefi 4:35 junto a Éter 1:43 en sus ejemplares de las Escrituras.) Luego pídale que lean 2 Nefi 4:35 y Éter 1:43 en silencio y que busquen lo que esos versículos enseñan acerca de las bendiciones que Dios nos da como respuesta a nuestras oraciones.

- En 2 Nefi 4:35, ¿qué enseña Nefi acerca de las respuestas que Dios da a las oraciones? (Dios dará liberalmente a aquéllos que Lo busquen mediante la oración. Quizá tenga que explicar que la palabra *liberalmente* significa generosamente.) ¿En qué forma el relato que se encuentra en Éter 1:43 es una confirmación de lo que Nefi declaró en 2 Nefi 4:35?
- Según Éter 1:43, ¿cuál fue la razón que dio el Señor para prometer más bendiciones que aquéllas que habían pedido los jareditas? (El Señor les prometió bendiciones adicionales porque habían sido fieles en sus oraciones. Quizá sea buena idea sugerirles a los alumnos que marquen la siguiente frase de Éter 1:43: “porque me has suplicado todo este largo tiempo”.)
- ¿Qué principio aprendemos de Éter 1:43? (Aunque los alumnos usen palabras diferentes, deben distinguir este principio: **Si oramos regularmente a Dios y lo hacemos con fe, podemos recibir más bendiciones que las que pidamos.** Quizá sea bueno que les sugiera a los alumnos que anoten este principio en sus ejemplares de las Escrituras.)
- ¿En qué momentos han visto este principio en su vida o en la vida de alguien que conozcan?

Después de que los alumnos den sus respuestas, quizá sea bueno que ofrezca ejemplos de su vida o de la vida de otras personas. El profeta José Smith es un buen ejemplo de este principio: él recibió más bendiciones que aquéllas que había pedido cuando oró para saber qué iglesia era la verdadera (véase José Smith—Historia 1:10–20) y cuando oró para saber de su posición ante el Señor (véase José Smith—Historia 1:29–47).

Para terminar, inste a los alumnos a esforzarse por orar con más sinceridad. Además, anímelos a que recuerden que el Padre Celestial está lleno de compasión y que Él contestará sus oraciones de acuerdo con su fidelidad y según lo que Él sabe que traerá las mayores bendiciones a su vida.

### Repaso del dominio de las Escrituras

Divida la clase en grupos de dos. Deles tiempo para que se ayuden unos a otros a repasar las referencias y las frases clave de los veinticinco pasajes de dominio de las Escrituras del Libro de Mormón. Podría recomendarles que usen sus tarjetas de dominio de las Escrituras para evaluarse mutuamente (véase la idea de repaso de dominio de las Escrituras al final de la lección 45). Después deles un cuestionario sobre los pasajes; para esto podría usar pistas de las tarjetas de Dominio de las Escrituras. Corrijan el cuestionario como clase. Pídales a los alumnos que tomen nota de los pasajes que tengan que repasar e ínstelos a estudiarlos por cuenta propia. A medida que se acerque el final del año lectivo, considere hacer una prueba final sobre los pasajes de dominio de las Escrituras del Libro de Mormón.

*Nota:* Podría realizar esta actividad al comienzo o al final de la clase. Si utiliza esta actividad al comienzo de ella, procure que sea breve a fin de dejar tiempo suficiente para la lección. Si desea ver otras actividades de repaso, consulte el apéndice de este manual.

## Comentarios e información de contexto

### Éter 1:34–35. ¿Cuál es el nombre del hermano de Jared?

El élder George Reynolds, de los Setenta, contó el siguiente relato, el cual muestra que el nombre del hermano de Jared le fue revelado al profeta José Smith:

“Mientras el élder Reynolds Cahoon residía en Kirtland, su esposa dio a luz un hijo varón. Un día en que el presidente José Smith pasaba frente a la casa del hermano Cahoon, éste llamó al Profeta y le pidió que bendijera

y diera un nombre al bebé. José lo hizo, y lo llamó Mahonri Moriáncumer. Al terminar la bendición, puso al bebé sobre la cama y, volviéndose al élder Cahoon, le dijo: el nombre que le di a su hijo es el nombre del hermano de Jared; el Señor acaba de mostrármelo [o revelármelo]. El élder William F. Cahoon, que estaba allí cerca, oyó estas palabras que el Profeta dirigió a su padre; y ésa fue la primera vez que el nombre del hermano de Jared se dio a conocer a la Iglesia en esta dispensación” (“The Jaredites”, *Juvenile Instructor*, 1° de mayo de 1892, pág. 282).

## LECCIÓN 144

# Éter 2

### Introducción

Tras partir de la Torre de Babel, el Señor condujo por el desierto a Jared y su hermano, junto con sus familias y amigos. El Señor le mandó al hermano de Jared que construyera ocho barcos para transportar a su pueblo

por el mar hasta la tierra de promisión. Dado que el hermano de Jared y su pueblo fueron obedientes al Señor y tuvieron fe, el Señor les dio la guía y la dirección que necesitaban para tener éxito en su viaje.

## Sugerencias para la enseñanza

### Éter 2:1–12

#### Los Jareditas comienzan su viaje hacia la tierra prometida

Con el fin de ayudar a los alumnos a entender cómo el seguir las instrucciones que recibimos de Dios puede prepararnos para recibir más guía y dirección de Él, lleve a cabo la siguiente actividad:

Antes de que empiece la clase, esconda algo que represente un tesoro en el salón donde se reúnen. Prepare tres o cuatro pistas que guíen a los alumnos al tesoro. Deles la primera pista a los alumnos y luego esa pista los conducirá a la siguiente, la cual a su vez los llevará a la próxima, y así sucesivamente, hasta que los alumnos encuentren el tesoro. Una vez que hayan encontrado el tesoro, pregunte:

- ¿Qué hubiera ocurrido si no hubieran prestado atención a la primera pista? (No hubieran encontrado la segunda pista.)

Invite a los alumnos a repasar Éter 1:41–42 en silencio y pídale que busquen las primeras instrucciones del Señor que tenían el fin de guiar a los Jareditas a la tierra prometida.

Para ayudar a los alumnos a entender cómo respondieron los Jareditas a esas instrucciones, pídale a un alumno que lea Éter 2:1–3 en voz alta.

- ¿Cómo respondieron los Jareditas a las primeras instrucciones del Señor?

Pida a un alumno que lea Éter 2:4–6 en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura y que busque la bendición que recibieron los Jareditas después de haber seguido las primeras instrucciones.

- ¿Qué sucedió después de que los Jareditas siguieron las primeras instrucciones del Señor? (El Señor les dio instrucciones adicionales mediante el hermano de Jared.)
- ¿Qué aprendemos gracias a este relato acerca de la manera de recibir guía del Señor? (Aunque usen otras palabras, las respuestas de los alumnos deben reflejar este principio: **Al obrar con fe de acuerdo con la guía que el Señor nos ha dado, podemos recibir guía adicional de Él.** Si lo desea, sugiera que los alumnos escriban esta verdad en sus Escrituras, junto a Éter 2:6.)

A fin de ayudar a los alumnos a entender y aplicar mejor este principio, invítelos a recordar una impresión o sentimiento que hayan recibido recientemente del Señor. Luego lea la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, la cual trata sobre la forma en que a menudo recibimos revelación:



“La recibirás por partes, de a poco, para que de esa forma prograses en aptitud. A medida que sigas cada parte con fe, se te guiará a otras partes hasta obtener toda la respuesta. Ese modelo requiere que ejerzas fe en la capacidad que [nuestro Padre] tiene para contestar. Aun cuando en ocasiones ello sea muy difícil, aumentará significativamente tu progreso personal” (“Utilizar el don supremo de la oración”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 9).

Pídale a los alumnos que contesten las preguntas que siguen a continuación en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. Quizá sea bueno que las copie en la pizarra o que las lea lentamente para que los alumnos puedan anotarlas.

### Provocar interés y concentración

Planee actividades que causen interés y ayuden a los alumnos a concentrar su atención en los pasajes de las Escrituras de la lección. Estas actividades serán más eficaces si son breves y si llevan a los alumnos a concentrarse en los principios centrales de la lección.

- ¿En qué ocasiones han seguido una impresión espiritual y luego han recibido guía adicional de Dios?
- ¿Por qué creen que a veces debemos responder a una impresión espiritual antes de poder recibir una revelación adicional?

Resuma Éter 2:8–12 explicando que el Señor le dijo al hermano de Jared que, tras la llegada de los Jareditas a la tierra prometida, deberían “servirlo a él, el verdadero y único Dios” (Éter 2:8) a fin de convertirse en la nación grande que Él había prometido que podían llegar a ser. Si no Lo servían, serían eliminados de la tierra (véase Éter 2:8–10). Moroni escribió que ése era un “eterno decreto” (Éter 2:10), con lo cual quiso decir que se aplicaría a todos los que vivieran en esa tierra.

### Éter 2:13–15

#### *El Señor reprende al hermano de Jared por no haberlo invocado mediante la oración*

Invite a los alumnos a leer Éter 2:13–15 en silencio y buscar qué fue lo que hicieron los Jareditas tras llegar a la costa.

- ¿Qué hicieron los Jareditas? (Armaron tiendas y permanecieron a la orilla del mar por cuatro años.)
- ¿Por qué el Señor reprendió al hermano de Jared?
- ¿Qué lecciones aprendemos de Éter 2:14? (Entre las diferentes verdades que podrían encontrar los alumnos están las siguientes: **El Señor desea que acudamos a Él regularmente en oración; el Señor no se complace cuando no acudimos a Él en oración; y el Espíritu no luchará con nosotros si somos pecadores.**)

Pídales a los alumnos que piensen en sus oraciones personales mientras usted lee la siguiente cita del élder Donald L. Staheli, de los Setenta:

“Las fervientes oraciones que ofrezcamos a diario en busca de perdón o de ayuda particular son esenciales para nuestra vida y para nutrir nuestro testimonio. Cuando ofrecemos oraciones de forma apresurada o repetitiva, o no les damos mucha importancia, o nos olvidamos de hacerlas, tendemos a perder la cercanía del Espíritu, la cual es esencial para la dirección constante que necesitamos para afrontar con éxito las pruebas de la vida cotidiana” (“Cómo asegurar nuestro testimonio”, *Liahona*, noviembre de 2004, pág. 39).

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra antes de que comience la clase. (Si lo desea, puede preparar copias para repartir o leer las preguntas lentamente para que los alumnos puedan anotarlas.) Deles a los alumnos dos o tres minutos para escribir respuestas breves a estas preguntas en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

*¿Cómo te sientes con respecto a la frecuencia con la que oras en forma personal?*

*¿Cómo te sientes con respecto a la sinceridad de tus oraciones personales?*

*En tus oraciones personales, ¿sientes que realmente te comunicas con el Padre Celestial? ¿Por qué sí o por qué no?*

*Si pudieras hacer un cambio a fin de mejorar tus oraciones personales, ¿qué cambiarías?*

### Éter 2:16–25 (también Éter 3:1–6; 6:4–9)

#### *Los Jareditas construyen barcos para cruzar el océano hacia la tierra prometida*

Pídales a los alumnos que piensen en un desafío que podrían tener o una decisión importante que podrían tener que tomar ahora o en el futuro. Por ejemplo, podrían pensar en una situación familiar difícil, en desafíos en la escuela o universidad, en decidir con quién casarse o en elegir qué carrera seguir. Invítelos a meditar en la forma en que el Señor podría ofrecerles guía o ayuda. Mientras estudian el resto de Éter 2, ínstelos a que busquen principios que les servirán a fin de recibir la ayuda del Señor para tomar buenas decisiones.

Pida a un alumno que lea Éter 2:16–17 en voz alta. Pida a los alumnos que sigan la lectura y que busquen qué les dijo el Señor a los Jareditas que debían hacer a fin de avanzar hacia

la tierra prometida. Cuando el alumno haya terminado de leer, pregunte si a alguien le gustaría pasar a la pizarra a dibujar rápidamente cómo se imaginan que serían los barcos de los Jareditas.

Copie el siguiente cuadro en la pizarra, pero no incluya las respuestas de las últimas tres filas. Entregue copias del cuadro o pídale a los alumnos que lo copien en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

Éter 2:18–19	Éter 2:20–25; 3:1–6; 6:4–9		
Problema de los barcos	Solución	Lo que hizo el Señor	Lo que hizo el hermano de Jared
No había aire	Hacer aberturas que puedan abrirse y cerrarse en las partes superior e inferior de los barcos	Le dio instrucciones a Jared	Hizo las aberturas
No tenían timón	El viento conduciría a los barcos hacia la tierra prometida	Hizo que soplaran los vientos	Confió en el Señor
No había luz	Preparar piedras especiales y pedirle al Señor que las toque para que brillen	Aconsejó al hermano de Jared en cuanto a lo que no funcionaría y le dijo que buscara una solución que sí funcionara Tocó las piedras después de que el hermano de Jared las hubo preparado	Preparó las piedras y le pidió al Señor que las tocara para que brillaran en la oscuridad

Invite a los alumnos a leer atentamente Éter 2:18–19 en forma individual para hallar los tres problemas que el hermano de Jared notó que tenían los barcos.

- ¿Qué problemas notó el hermano de Jared? (Anote las respuestas de los alumnos en la primera columna del cuadro, como se muestra en el ejemplo. Anímelos a que hagan lo mismo en sus copias del cuadro.)

Una vez que los alumnos hayan encontrado los problemas, invítelos a estudiar Éter 2:20–25; 3:1–6; 6:4–9. (Nota: Los pasajes de Éter 3 y 6 se verán en más detalle durante las lecciones 145 y 147.) Deles tiempo para completar el resto del cuadro en forma individual.

Una vez que los alumnos hayan terminado de completar el cuadro, hágales las siguientes preguntas para ayudarlos a reconocer los principios que se desprenden de la experiencia del hermano de Jared:

- De acuerdo con la solución al problema del aire, ¿cómo nos ayuda a veces el Señor a solucionar nuestros problemas o cómo responde nuestras preguntas? (A veces el Señor nos dice cómo solucionar un problema y espera que sigamos Sus instrucciones.)
- De acuerdo con la solución al problema del timón, ¿cómo nos ayuda a veces el Señor a solucionar nuestros problemas o cómo responde nuestras preguntas? (A veces el Señor se hace cargo de proveer la solución.)
- De acuerdo con la solución al problema de la luz, ¿cómo nos ayuda a veces el Señor a solucionar nuestros problemas o cómo responde nuestras preguntas? (A veces el Señor pide que nosotros encontremos una solución y pidamos Su aprobación y ayuda para llevarla a cabo.)

Anote este principio en la pizarra: ***Al acudir al Señor y hacer nuestra parte para solucionar nuestros problemas, recibimos la ayuda del Señor.*** Con el fin de ayudar a los alumnos a poner en práctica este principio, pídeles que recuerden la decisión importante en la que pensaron hace algunos minutos. Luego pídeles que mediten en las siguientes preguntas:

- ¿Qué consideran que el Señor esperaría que ustedes hicieran al tomar esa decisión?
- ¿Qué podría hacer el Señor para ayudarlos?
- ¿Cómo pueden mostrar confianza en el Señor al considerar esa decisión?



# Éter 3

## Introducción

En respuesta a la pregunta del Señor “¿Qué quieres que yo haga para que tengáis luz en vuestros barcos?”, el hermano de Jared preparó dieciséis piedras y con humildad le pidió al Señor que las tocara “para que [brillar] en la oscuridad” (Éter 2:23; 3:4). Por causa de la gran fe del hermano de Jared, él vio al dedo del

Señor tocar las piedras. El Señor entonces se mostró al hermano de Jared y le reveló muchas cosas. El Señor le mandó al hermano de Jared que escribiera lo que había visto y escuchado, y que sellara esos escritos hasta que el Señor deseara sacarlos a la luz.

## Sugerencias para la enseñanza

### Éter 3:1–20

#### *El Señor toca las piedras para proporcionarles luz a los barcos Jareditas y se muestra al hermano de Jared*

Invite a un alumno a cumplir la función de escriba. Luego hágales la siguiente pregunta a los alumnos y pídale al escribiente que haga una lista en la pizarra que incluya las respuestas de los alumnos.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas por las que los adolescentes oran sinceramente?

Pídales a los alumnos que se imaginen que uno de sus amigos está orando por una de las cosas anotadas en la pizarra. Ese amigo desearía saber cómo mejorar sus oraciones y sus hechos a fin de poder recibir la ayuda y la guía del Señor. Invite a los alumnos a pensar en esta petición mientras estudian el ejemplo del hermano de Jared, en Éter 3, y a buscar ideas que podrían compartir con su amigo.

Recuérdelos a los alumnos que en la lección anterior se habló acerca del relato de cuando el hermano de Jared le preguntó al Señor cómo iluminar los barcos de los Jareditas.

- ¿Qué hizo el hermano de Jared para ayudar a iluminar los barcos? (Véase Éter 3:1.)
- ¿Qué le pidió el hermano de Jared al Señor que hiciera para proporcionarles luz? (Véase Éter 3:1, 4.)
- ¿Qué les llama la atención de los esfuerzos del hermano de Jared?

Observe que el hermano de Jared se empeñó mucho en preparar las piedras. Luego invite a los alumnos a pensar en cuán eficaces hubieran sido las piedras para dar luz si el Señor no las hubiera tocado. Invite a los alumnos a leer Éter 3:2–5 en silencio y a buscar frases que indiquen que el hermano de Jared reconocía que dependía del Señor.

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para leer, divídalos en grupos de dos. Pídales que comenten con su compañero lo que hayan encontrado y sugierales que compartan lo que les llame la atención acerca de la oración del hermano de Jared.

Cuando los alumnos lean Éter 3:2, quizá tengan preguntas acerca de las frases “somos indignos delante de ti” y “nuestra naturaleza se ha tornado mala continuamente”. Ayúdeles a entender que, cuando el hermano de Jared usó esas palabras, se estaba refiriendo al estado que heredamos “por causa de la caída”. Estamos física y espiritualmente separados de Dios, y nos separamos aún más de Él cuando pecamos. Al compararnos con Él, somos débiles e indignos y, sin Su ayuda, jamás podríamos regresar a morar en Su presencia.

A fin de ayudar a los alumnos a lograr una mejor comprensión del significado de los versículos que han leído, haga estas preguntas:

- ¿Por qué creen que es importante que reconozcamos que dependemos del Señor cuando pedimos Su ayuda?

- En Éter 3:1–5, ¿qué evidencia ven de que el hermano de Jared tuviera fe en que el Señor podría ayudarlo a solucionar su problema? (Según sea necesario, inste a los alumnos a buscar frases que describan el empeño del hermano de Jared y frases que muestren su confianza en el Señor.)

Para enfatizar el poder de la fe del hermano de Jared, pídale a un alumno que lea estas palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Sin duda Dios, y también el lector, siente algo muy impactante frente a la inocencia y el fervor de niño que hay en la fe de este hombre: *‘He aquí, oh Señor, tú puedes hacer esto’*. Tal vez no existe frase más potente y llena de fe pronunciada por hombre alguno en las Escrituras... Por más inseguro que esté el profeta en cuanto a su propia capacidad, no tiene *ninguna* duda en cuanto al poder de Dios” (“Rending the Veil of Unbelief”, in *Nurturing Faith through the Book of Mormon: The 24th Annual Sidney B. Sperry Symposium*, 1995, pág. 12).

Muestre la lámina El hermano de Jared ve el dedo del Señor (62478; *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 85). Pida que un alumno lea Éter 3:6. Pídale a la clase que siga la lectura y que se imagine cómo habrá sido para el hermano de Jared la experiencia registrada en ese versículo.

- ¿Qué pensarían o sentirían si tuvieran una experiencia similar a la del hermano de Jared?

Resuma Éter 3:6–8 explicando que, cuando el hermano de Jared vio el dedo del Señor, “cayó delante del Señor” (Éter 3:6). Se sorprendió al ver que el dedo del Señor “era como el dedo de un hombre, a semejanza de carne y sangre” (Éter 3:6). (El hermano de Jared luego supo que había visto una parte del cuerpo del espíritu del Señor [véase Éter 3:16].)

Invite a los alumnos a leer Éter 3:9 en silencio y a buscar la razón por la cual el hermano de Jared pudo ver el dedo del Señor.

Después de que los alumnos respondan, anote la siguiente declaración incompleta en la pizarra:

*Si acudimos con humildad al Señor, Él nos bendecirá según nuestra/o... y Su voluntad.*

Pídales a los alumnos que mencionen palabras que podrían usarse para completar la declaración. Los alumnos deberían indicar que la palabra *fe* completa la oración. También podrían mencionar palabras como *esfuerzo, humildad, necesidades y sinceridad*. Ayúdelos a darse cuenta de que todas estas palabras representan expresiones de nuestra fe. Luego complete la declaración en la pizarra: ***Si acudimos con humildad al Señor, Él nos bendecirá según nuestra fe y Su voluntad.***

Haga referencia a la lista que hicieron en la pizarra al comienzo de la lección. Seleccione uno o dos puntos de la lista e invite a los alumnos a que compartan sus ideas en cuanto a la forma en que una persona podría mostrar fe en el Señor en esas situaciones específicas. Cuando los alumnos hayan comentado sus ideas, vuelva al principio que acaba de anotar en la pizarra.

- ¿Qué experiencias han tenido que los han ayudado a saber que este principio es verdadero?

A fin de ayudar a los alumnos a aplicar este principio en su vida, invítelos a pensar en una situación en la que necesiten la ayuda del Señor. Deles tiempo para que escriban en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras en cuanto a una forma en la que pueden ejercer más fe al buscar con humildad la ayuda del Señor. Aliente a los alumnos a llevar a cabo lo que hayan anotado. Si lo desea, podría compartir una experiencia que haya tenido en la que haya recibido bendiciones por haber ejercido fe en el Señor.

Invite a un alumno a leer la siguiente cita, en la cual el élder Jeffrey R. Holland explica que nuestras experiencias pasadas pueden fortalecer nuestra fe.

“La fe preparatoria se forma con las experiencias del pasado, con lo conocido, lo cual proporciona una base para creer” (*Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, pág. 18).

- Desde la época de la Torre de Babel, ¿cuáles son algunas de las experiencias que el hermano de Jared tuvo y que seguramente fortalecieron su fe en el Señor? ¿Cómo creen que esas experiencias lo prepararon para ejercer una fe tan grande cuando llevó las piedras ante el Señor?



### Compartir experiencias personales

Al compartir experiencias que haya tenido al procurar vivir los principios del Evangelio, puede ayudar a los alumnos a entender la manera de aplicar esos principios ellos mismos. Sea breve al contar experiencias y siempre incluya palabras de testimonio que indiquen lo que usted ha aprendido o cómo ha sido bendecido por medio de sus experiencias. Así invitará al Espíritu Santo a testificar de las verdades que comparta.

Invite a los alumnos a dividirse en grupos de dos y comentar las siguientes preguntas:

- ¿Qué experiencias han fortalecido su fe en el Señor? Esas experiencias, ¿cómo pueden prepararlos para ejercer una fe aún mayor más adelante en su vida?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer Éter 3:9–12 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura. Después hágales las siguientes preguntas:

- Cuando el Señor preguntó “¿Crearás las palabras que hablaré?”, el hermano de Jared dijo: “Sí, Señor” (Éter 3:11–12). ¿Por qué creen que es importante que el hermano de Jared se comprometiera a creer en las palabras del Señor antes de escucharlas?

Explique que, después de que el élder Holland enseñara acerca de la fe que se basa en experiencias pasadas, enseñó en cuanto a una fe más completa, la cual debemos desarrollar. Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder Holland:



“La fe redentora a menudo se debe ejercer en lo referente a experiencias venideras, a lo desconocido, lo cual ofrece una oportunidad para lo milagroso. La fe rigurosa, la que mueve montañas, como la del hermano de Jared, *precede* al milagro y al conocimiento ... La fe es aceptar de forma incondicional —y por anticipado— cualquier condición que Dios pueda exigir tanto en el futuro cercano como en el lejano.

“La fe del hermano de Jared era completa” (*Christ and the New Covenant*, págs. 18–19).

Inste a los alumnos a considerar si tienen suficiente fe en el Señor como para comprometerse a creer y seguir lo que Él les revelará incluso antes de que lo revele.

Invite a los alumnos a leer Éter 3:13–20 en silencio y a buscar la bendición que el hermano de Jared recibió por causa de su fe. Quizá sea bueno que les dé tiempo para escribir las verdades que hayan aprendido y las experiencias que hayan tenido. Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para escribir, considere pedirles a algunos de ellos que compartan lo que hayan anotado.

Hacia el comienzo de la lección, cuando los alumnos leyeron acerca de la ocasión en que el hermano de Jared vio el dedo del Señor, les preguntó cómo se sentirían si tuviesen una experiencia similar; ahora que ya han leído más sobre la experiencia del hermano de Jared, podría hacerles esa pregunta de nuevo.

Testifique que, **en la medida en que tengamos fe como la del hermano de Jared, estaremos más cerca del Señor.**

### Éter 3:21–28

*El Señor le manda al hermano de Jared que escriba las cosas que vio y que selle su registro*

Invite a un alumno a leer Éter 3:25–26 y pídale a la clase que diga qué fue lo que el Señor le mostró al hermano de Jared en una visión. Invítelos a compartir lo que hayan aprendido.

Resuma Éter 3:21–24, 27–28 explicando que el Señor le mandó al hermano de Jared que escribiera las cosas que había visto y escuchado y que sellara sus escritos. El Señor también le explicó que prepararía una manera para que los escritos del hermano de Jared fueran traducidos en el futuro, mediante dos piedras. Esas piedras eran parte de lo que se llama el Urim y Tumim (véase D. y C. 17:1; véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Urim y Tumim”).

Termine alentando a los alumnos a aplicar lo que aprendieron hoy: buscar maneras de demostrar nuestra fe y nuestra confianza en el Señor. Hable acerca de la seguridad de que, en la medida en que ejerzamos fe en Jesucristo, Dios nos bendecirá, al igual que bendijo al hermano de Jared.

## Comentarios e información de contexto

### Éter 3:15. “Nunca me he mostrado al hombre”

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, presentó una posible explicación de la declaración de Jesús en cuanto a que Él nunca se había mostrado al hombre antes de mostrarse al hermano de Jared:

“Cristo le estaba diciendo al hermano de Jared: ‘Nunca me he mostrado al hombre *de esta manera, sin mi voluntad, movido únicamente por la fe del que contempla*’. Por regla general, los profetas son *invitados* a la presencia del Señor, Él los llama a Su presencia y

entran sólo con Su autorización. El hermano de Jared, por su parte, parece haberse lanzado él mismo a través del velo, no como un invitado inoportuno sino técnicamente como uno sin invitación... Obviamente, el Señor mismo enlazaba esta fe sin precedentes a una visión sin precedentes. Si la visión en sí no era excepcional, entonces la fe y la manera en que se recibió la visión tuvieron que ser sin par. La única forma en que la fe podía ser tan notable era en su capacidad de llevar al profeta, sin invitación, al lugar al que otros sólo habían podido llegar al ser invitados por Dios” (*Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, pág. 23).

# Lección de estudio individual supervisado

## Mormón 8:12–Éter 3 (unidad 29)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que aprendieron los alumnos al estudiar Mormón 8:12–Éter 3 (unidad 29) no es para que lo enseñe como parte de su lección. La lección que enseñe se centra en sólo unos pocos de estas doctrinas y principios. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### **Día 1 (Mormón 8:12–41)**

Los alumnos descubrieron que Moroni vio nuestros días y que escribió una descripción profética de las circunstancias en las que vivimos. Entendieron por qué razón el Libro de Mormón es un don valioso del Señor que puede guiarlos durante los últimos días. De acuerdo con la descripción que Moroni hizo de los últimos días, los alumnos también aprendieron que Dios nos tendrá por responsables de cómo tratamos a los pobres y los necesitados.

#### **Día 2 (Mormón 9)**

Moroni terminó el registro de su padre proclamando que, si nos arrepentimos y acudimos a Dios, estaremos sin mancha al entrar en Su presencia. De Moroni, los alumnos aprendieron que, debido a que Dios es inmutable, Él dará milagros según la fe de Sus hijos, y que, si oramos con fe al Padre Celestial en el nombre de Jesucristo, Él nos dará bendiciones que nos ayudarán a labrar nuestra salvación.

#### **Día 3 (Éter 1–2)**

Los alumnos aprendieron que el libro de Éter es el compendio que hizo Moroni de las veinticuatro planchas de oro que descubrió el pueblo de Limhi, según se encuentra registrado en el libro de Mosiah. Esas planchas hacían una relación de los Jareditas, quienes fueron guiados por el Señor a la tierra prometida. Al estudiar las experiencias de los Jareditas, los alumnos aprendieron que, al actuar con fe en la guía que el Señor nos ha dado, podemos recibir guía adicional de Él. En cierto momento del viaje hacia la tierra prometida, el Señor reprendió al hermano de Jared por no haberse acordado de acudir a Él. Estudiando esta experiencia, los alumnos aprendieron la importancia de acudir al Padre Celestial en oración con regularidad. La experiencia que tuvo el hermano de Jared con el Señor mientras construía los barcos ayudó a los alumnos a darse cuenta de que, al acudir al Señor y hacer nuestra parte para solucionar nuestros problemas, podemos recibir la ayuda del Señor.

#### **Día 4 (Éter 3)**

Cuando el hermano de Jared trató de resolver el problema de dar luz a los barcos, demostró que, si acudimos con humildad al Señor, Él nos bendecirá de acuerdo con nuestra fe y Su voluntad. Los alumnos aprendieron que, al ejercer fe en el Señor, nos acercamos más a Él. El hermano de Jared vivió esos principios, vio el cuerpo del espíritu del Salvador y tuvo una maravillosa visión de todos los habitantes de la tierra.

### Introducción

El libro de Éter es el compendio que Moroni hizo del registro Jaredita. El profeta Éter confeccionó este registro en veinticuatro planchas de oro, las cuales fueron descubiertas por un grupo del pueblo del rey Limhi. La idea para la enseñanza que sigue a continuación ayudará a los alumnos a entender algunos principios que se enseñan en Éter 1 acerca de la oración.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **Éter 1**

##### *Mediante las oraciones del hermano de Jared, él, su familia y sus amigos obtienen misericordia y guía*

Comience la lección pidiéndoles a los alumnos que piensen en una situación en la que se hayan encontrado y que hayan sentido que realmente tenían que orar para pedir ayuda. Invite a unos pocos alumnos a compartir sus experiencias o comparta una usted.

Recuérdelos a los alumnos que el libro de Éter es el compendio que hizo Moroni del registro de los Jareditas. Jared, su hermano, sus amigos y sus familias vivieron durante la época de la Torre de Babel (aproximadamente en 2200 a.c.), cuando Dios confundió el lenguaje de las personas. Invite a un alumno a leer Éter 1:33–35 en voz alta y pídale a los integrantes de la clase que busquen las razones por las que Jared y su hermano sentían la necesidad de orar para pedir ayuda. Antes de que el alumno lea, quizá desee explicar que la frase “suplica[r] al Señor” es otra forma de decir “orar”. Después hágales las siguientes preguntas:

- ¿Qué ayuda del Señor necesitaban Jared y su hermano?
- ¿Qué dicen esos versículos acerca de cómo se sentía Jared con respecto a la fe de su hermano?

Divida la clase en grupos de dos. Invite a cada grupo a turnarse para leer en voz alta Éter 1:35–42. Antes de leer, pídale que busquen (1) cada ocasión en la que el hermano de Jared suplicó al Señor y (2) cada vez que el Señor le mostró compasión al

hermano de Jared como resultado de sus oraciones. Una vez que haya pasado tiempo suficiente, invite a algunos grupos a compartir un ejemplo de una ocasión en la que el Señor le haya mostrado compasión al hermano de Jared y a su familia por causa de sus reiteradas oraciones.

Pregunte: ¿Qué principios aprendemos acerca de la oración en estos versículos? (Cuando los alumnos compartan los principios que hayan encontrado, enfatice este principio: **Si acudimos constantemente a Dios con fe, Él tendrá compasión de nosotros.** Anote el principio en la pizarra.)

Explíqueles a los alumnos que es importante recordar que “la oración es la acción mediante la cual la voluntad del Padre y la voluntad del hijo que ora llegan a corresponderse la una con la otra. La finalidad de la oración no es cambiar la voluntad de Dios, sino obtener para nosotros y para otras personas las bendiciones que Dios esté dispuesto a otorgarnos, pero que debemos solicitar a fin de recibirlas” (Bible Dictionary, “Prayer”).

Invite a los alumnos a repasar Éter 1:34, 36, 38 y a buscar qué era lo que el hermano de Jared pedía en sus oraciones. Pídale a un alumno que haga una lista de las cosas que los alumnos encuentren debajo de “suplicar a Dios”, en el principio que anotó en la pizarra.

Haga hincapié en que Jared y su hermano tenían fe y estaban dispuestos a obedecer al Señor. Sugiera a los alumnos que marquen la frase “seámosle fieles al Señor”, al final de Éter 1:38.

Invite a los alumnos a repasar Éter 1:35, 37, 40–42 y buscar formas concretas en que Dios bendijo al hermano de Jared y a su familia y amigos. Mientras los alumnos encuentran esas bendiciones, pídale a uno de ellos que haga una lista debajo de la palabra *compasión*, en el principio que anotó en la pizarra. Señale que el Señor le dio al hermano de Jared las bendiciones por las que había orado.

Anote las siguientes preguntas en la pizarra o prepare copias para repartir. Pídale a los alumnos que tengan en cuenta el principio anotado en la pizarra y que, en grupos de dos, charlen acerca de las preguntas. Las preguntas los ayudarán a comprender y sentir la importancia del principio.

*¿Qué diferencia creen que hay entre “suplicar a Dios” y “hacer una oración”?*

*¿En qué ocasiones tú o alguien que conoces han experimentado la compasión del Padre Celestial en respuesta a una oración?*

*¿Qué aprendes acerca del Señor por medio de Sus respuestas a las oraciones del hermano de Jared?*

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para analizar las preguntas, podría pedirles que compartan una experiencia sobre la cual hayan hablado en su grupo o que compartan ideas de la charla que tuvieron.

Expresé su testimonio acerca del amor que el Padre Celestial siente por nosotros y Su deseo de bendecirnos si nosotros

acudimos a Él con regularidad. Invite a los alumnos a considerar cómo podrían aplicar el principio de la pizarra. Por ejemplo, podrían fijarse la meta de orar más seguido o podrían elegir una forma de hacer que sus oraciones sean más sinceras. Si lo desea, deles tiempo para que anoten lo que deseen hacer en su diario de estudio de las Escrituras.

Explique que el estudiar las oraciones del hermano de Jared puede ayudarnos a entender mejor el amor que el Señor siente por nosotros y las bendiciones que obtenemos por medio de la oración. Pida a un alumno que lea Éter 1:43 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que busque la bendición adicional que Dios les prometió a Jared y a su hermano. Una vez que los alumnos hayan comentado lo que aprendieron, señale que el hermano de Jared no había orado específicamente por la bendición de que su posteridad llegara a ser una nación grande. Podría sugerirles a los alumnos que marquen en su ejemplar de las Escrituras la frase al final de Éter 1:43, que muestra por qué Dios respondió la oración del hermano de Jared de ese modo: “porque me has suplicado todo este largo tiempo”.

Pregunte: ¿Qué principios aprendemos de la generosidad del Señor para con Jared y su hermano, como se muestra en Éter 1:43?

Son muchos los principios que aprendemos de este pasaje de las Escrituras. Un principio importante es éste: **Si oramos regularmente a Dios con fe, podemos recibir más bendiciones que las que pedimos.**

Pregunte: ¿En qué ocasión han tenido una experiencia que pruebe que este principio es verdadero? ¿Conocen a alguien o se les ocurre un personaje de las Escrituras que haya tenido una experiencia así? (Dígales a los alumnos que les dará un momento para pensar en ejemplos antes de pedirles que contesten. Quizá también desee compartir una experiencia personal.)

Para dar fin a la lección, exprese su testimonio de que Dios escucha y contesta nuestras oraciones; Él está lleno de sabiduría y compasión, y se deleita en bendecir a Sus hijos; se complace cuando oramos a Él sincera y constantemente. Inste a los alumnos a esforzarse por orar con más fe y anímelos a recordar que el Padre Celestial está lleno de compasión y contestará sus oraciones según lo que Él sabe que traerá las mayores bendiciones a su vida.

## Próxima unidad (Éter 4–12)

En la próxima unidad, los alumnos aprenderán más acerca de los Jareditas. Si bien los profetas les advierten a los Jareditas que no es bueno nombrar reyes, el pueblo lo hace y los reyes conducen al pueblo al cautiverio. Los hombres que desean poder mundano usan combinaciones secretas para lograr sus deseos egoístas. Moroni registra muchas cosas maravillosas que se llevaron a efecto porque algunas personas tenían mucha fe y enseña que quienes se humillen ante Dios y tengan fe en Él recibirán Su gracia para ayudarlos a vencer sus debilidades.



## LECCIÓN 146

# Éter 4–5

### Introducción

El Señor le mandó a Moroni que sellara la visión registrada del hermano de Jared y explicó que esos escritos serían revelados cuando las personas tuvieran fe como

la del hermano de Jared. Moroni profetizó que tres testigos darían testimonio de la veracidad del Libro de Mormón en los últimos días.

## Sugerencias para la enseñanza

### Éter 4:1–7

#### *Moroni registra y sella el relato completo de la visión del hermano de Jared*

Invite a los alumnos a pensar en un objeto que sea especialmente valioso para ellos o su familia y que probablemente desearían mantener fuera del alcance de los niños pequeños. Como ejemplo, podría mostrar o describir algo que sea de valor para usted.

- ¿Por qué no permitirían que un niño tomara dicho objeto?
- ¿Qué debería aprender o hacer un niño antes de que se le confiara el objeto?

Explique que las verdades del Evangelio son valiosas para el Señor; Él desea compartirlas todas con nosotros, pero espera a que estemos listos para recibirlas. Cuando los alumnos estudien Éter 4 durante esta lección, invítelos a buscar principios que los ayuden a prepararse para recibir verdades del Señor.

Pídale a un alumno que lea Éter 4:1–5 y pídale a la clase que busque lo que el Señor le mandó a Moroni que escribiera y sellara.

- ¿Qué se le mandó a Moroni que “sellara”?

Explique que Moroni incluyó el registro del hermano de Jared en lo que a menudo llamamos la porción sellada del Libro de Mormón. (Si lo desea, podría mostrar el cuadro titulado Fuentes del Libro de Mormón, que se encuentra en el apéndice al final de este manual.)

- ¿Cómo describió Moroni lo que vio el hermano de Jared? (Véase Éter 4:4.)

Para ayudar a los alumnos a aprender más en cuanto a lo que el Señor le mostró al hermano de Jared, invítelos a leer Éter 3:25–26 y 2 Nefi 27:8–10 en silencio. Después hágalas las siguientes preguntas:

- Según Éter 3:25–26, ¿qué le mostró el Señor al hermano de Jared?
- Según 2 Nefi 27:10, ¿qué contiene la porción sellada del Libro de Mormón?

Pida a un alumno que lea Éter 4:6–7 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que determine cuáles son las condiciones que deben prevalecer antes de que las revelaciones dadas al hermano de Jared se den a conocer. Sería bueno que instara a los alumnos a marcar lo que encuentren en las Escrituras.

- ¿Qué condiciones encontraron?
- ¿Qué principios en cuanto a recibir revelación aprendemos de este pasaje? (Ayude a los alumnos a entender que, **si nos arrepentimos y ejercemos fe en Jesucristo, podemos recibir revelación adicional.**)
- ¿Por qué creen que debemos arrepentirnos y ser limpios a fin de recibir revelación adicional?

Para ayudar a los alumnos a entender qué significa “[ejercer] la fe... así como lo hizo el hermano de Jared” (Éter 4:7), invítelos a hacer una lista en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras de todas las maneras que recuerden en que el hermano de Jared haya mostrado fe en el Señor. Podría sugerirles que repasen Éter 1–3 al confeccionar su lista. Una vez que hayan tenido tiempo suficiente para meditar y escribir, invite a unos pocos alumnos a leer algunos de los ejemplos que han incluido en su lista y a explicar por qué esos ejemplos llaman su atención.



Recuérdelos a los alumnos el objeto en el cual pensaron al comienzo de la clase y las condiciones bajo las cuales permitirían que un niño lo tuviera. Testifique que, del mismo modo, el Señor requiere que Sus hijos cumplan con ciertos requisitos antes de revelar toda Su verdad a ellos. Él requiere que demostremos nuestra preparación espiritual y nuestra fe.

### Éter 4:8–19

#### *El Señor enseña qué debemos hacer para recibir más revelación*

Sostenga en alto un trozo de tela. Explique que el Señor enseñó principios que pueden ayudarnos a recibir revelación. Cuando enseñó esos principios, hizo referencia a un velo. Un velo es una cortina o una tela que se usa para cubrir o esconder algo.

Invite a los alumnos a leer Éter 4:15 en silencio y buscar la frase que incluye la palabra *velo*.

- ¿A qué tipo de velo se refería el Señor? (A un “velo de incredulidad”). ¿En qué se asemejan la incredulidad y un velo?
- El verbo *rasgar* significa romper o dividir. ¿Qué creen que significa “[rasgar el] velo de incredulidad”?

Pida a un alumno que lea Éter 4:8, a otro que lea Éter 4:11 y uno más que lea Éter 4:15; pida a cada uno que lea su pasaje en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que determine qué es lo que puede impedirnos recibir revelación y qué puede ayudarnos a “[rasgar el] velo de incredulidad” y recibir más revelación.

- ¿Qué creen que significa “[contender] contra la palabra del Señor”? (Éter 4:8).
- Según Éter 4:8, ¿con qué consecuencias nos enfrentamos cuando contendemos contra la palabra del Señor?
- Según Éter 4:11, ¿cuál es una de las bendiciones que recibimos cuando creemos en las palabras del Señor?

Escriba la siguiente frase incompleta en la pizarra:

*Cuando creemos en la palabra del Señor,...*

Pídeles a los alumnos que completen la oración de acuerdo con lo que han aprendido de ese versículo. Aunque las respuestas de los alumnos varíen, asegúrese de que entiendan este principio: **Cuando creemos en la palabra del Señor, el Señor nos bendecirá con más revelación.** Anote este principio en la pizarra. Quizá también sea bueno que invite a los alumnos a anotarlo en su ejemplar de las Escrituras, junto a Éter 4:11.

Para ayudar a los alumnos a entender este principio, pregunte:

- ¿Por qué consideran que debemos creer las verdades que ya hemos recibido antes de que el Señor nos dé más?

Pídale a un alumno que anote en la pizarra los siguientes ejemplos del ejercicio de la fe en la palabra del Señor: *estudiar individualmente las Escrituras; seguir las impresiones del Espíritu Santo; seguir a los líderes locales de la Iglesia; estudiar las Escrituras en la capilla y en seminario; seguir las palabras de los profetas de los últimos días.*

Invite a los alumnos a meditar en cómo el demostrar que creemos en la palabra del Señor de alguna de estas maneras los ha conducido a recibir más revelación. Pida a algunos alumnos que compartan lo que hayan experimentado.

Refiérase otra vez a los ejemplos de la pizarra. Pídeles a los alumnos que consideren esos ejemplos mientras meditan en silencio en cuán bien demuestran que creen en la palabra de Dios. Sugiera que, para cada ejemplo, se asignen un puntaje del 1 al 10; el 10 significa que el ejemplo se refiere a algo que hacen bien. Invite a los alumnos a escribir en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras acerca de una manera en que pueden mostrar más fe en la guía que ya han recibido del Señor. Comparta su testimonio de los principios que ha anotado en la pizarra e inste a los alumnos a cumplir con las metas que escribieron.

Borre la frase “creer en la palabra del Señor” de la pizarra. Indique que el Señor enseñó otros principios acerca del recibir revelación. Pídeles a los alumnos que lean Éter 4:13–15 en silencio y que busquen otras cosas que puedan hacer para recibir revelación del Señor.

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para leer, pídeles que sugieran maneras de completar la oración. Entre las respuestas podrían estar estos principios: **Cuando venimos**

**al Señor, Él nos bendecirá con más revelación. Si oramos con humildad, el Señor nos bendecirá con más revelación.**

Para ayudar a los alumnos a entender mejor estos principios, considere hacer las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa para ustedes venir al Señor? (Las respuestas podrían incluir estudiar Sus palabras, volver nuestro corazón a Él, arrepentimos y seguirlo y ser obedientes a Él.)
- ¿Qué significa tener un corazón quebrantado y un espíritu contrito? (Ser humilde, estar arrepentido y ser receptivo a la voluntad del Señor.) ¿Por qué estas actitudes son necesarias al orar a fin de recibir revelación constante del Señor?

Invite a los alumnos a reflexionar en cómo podrían incorporar estos principios a sus esfuerzos por recibir revelación.

Resuma Éter 4:17-19 explicando que el Señor declaró que la salida a luz del Libro de Mormón sería una señal de que había comenzado la obra de Dios de los últimos días. Además exhortó a todas las personas a que se arrepintieran y vinieran a Él.

## Éter 5

### *Moroni declara que tres testigos verán y darán testimonio de las planchas*

Sostenga la lámina José Smith traduciendo el Libro de Mormón (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 92). Pida a un alumno que lea Éter 5:1-3 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y se imagine cómo habrá sido para José Smith traducir el Libro de Mormón y darse cuenta de que Moroni escribió ese consejo directamente para él más de 1400 años antes.

- ¿Qué dijo Moroni acerca de las planchas que tenía que “sellar”?
- Según Éter 5:2-3, ¿qué tendría el privilegio de hacer José con las planchas?

Pregúntele a los alumnos si pueden decir quiénes fueron los Tres Testigos del Libro de Mormón y si recuerdan qué experiencias tuvieron ellos. (Si los alumnos necesitaran ayuda, invítelos a que lean “El testimonio de Tres Testigos”, al comienzo del Libro de Mormón.) Podría explicar que además de los Tres Testigos, hubo otras personas que testificaron de la realidad de las planchas de oro, entre ellos: los miembros de la Trinidad (véase Éter 5:4), Moroni (véase Éter 5:6), José Smith y los Ocho Testigos.

- ¿Qué pueden hacer para ser testigos del Libro de Mormón, aun sin ver las planchas? ¿En qué modo su testimonio del Libro de Mormón puede influir en otras personas?

Para dar fin a la lección, pídale a algunos alumnos que compartan su testimonio del Libro de Mormón.



# Éter 6

## Introducción

Después de hacer los preparativos según el Señor había mandado, los Jareditas subieron a sus barcos, confiando en que el Señor los llevaría con bien durante su difícil viaje hacia la tierra prometida. El Señor envió vientos que los echaron de un lado a otro sobre las olas y los

sepultaron en el mar muchas veces; sin embargo, el viento los propulsó en dirección a la tierra prometida. Tras establecerse en la nueva tierra, el pueblo escogió a un rey a pesar de las advertencias del hermano de Jared.

## Sugerencias para la enseñanza

### Éter 6:1–12

#### *El Señor hace que el viento conduzca los barcos Jareditas a la tierra prometida*

Antes de la clase, escriba lo siguiente en la pizarra:

*Compartir el Evangelio con un amigo o amiga*

*Mantenernos moralmente limpios*

*Escoger amigos que tengan normas elevadas*

*Establecer prioridades correctas en nuestra vida*

Indique que éstos son ejemplos de cosas que el Señor desea que hagamos; de todos modos, algunas personas consideran que son cosas muy difíciles. Invite a los alumnos a que piensen en otros ejemplos que podrían agregar a la lista. Explique que el relato del viaje de los Jareditas hacia la tierra prometida incluye principios que pueden servirnos de guía cuando nos resulte difícil hacer lo que el Señor manda. Cuando los alumnos estudien Éter 6, ínsteles a buscar principios que los ayuden con desafíos como los de la lista de la pizarra.

Pida a un alumno que lea Éter 2:24–25 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que busque la advertencia del Señor a los Jareditas en cuanto a la dificultad de su viaje a la tierra prometida.

- ¿Qué prometió el Señor que haría para ayudar a los Jareditas a llegar a salvo hasta la tierra prometida?

Recuérdelos a los alumnos que, a fin de resistir las olas y los vientos, los Jareditas construyeron barcos “ajustado[s] como un vaso” (Éter 2:17), con aberturas en las partes superior e inferior que podían destapar para obtener aire. Pida a un alumno que lea Éter 6:1–4 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que encuentre otras maneras en que los Jareditas se prepararon para esas dificultades.

- ¿Qué creen que significa que los Jareditas se hicieron a la mar “encomendándose al Señor su Dios”? (Confiaron en que Dios los cuidaría y preservaría.)
- ¿Por qué creen que era importante que los Jareditas se encomendaran al Señor después de haber hecho todo lo que estaba a su alcance para prepararse?
- ¿Por qué podría haber sido difícil confiar en el Señor en esa situación? (Si los alumnos no mencionan lo siguiente, quizá sea bueno que señale que los Jareditas tuvieron que construir sus propios barcos, no podían dirigir sus naves y lo más probable era que no supieran cuál era el camino hacia la tierra prometida ni cuánto duraría el viaje.)

A fin de ayudar a los alumnos a visualizar los acontecimientos que se relatan en Éter 6, pídeles que hagan un dibujo sencillo de los barcos en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. Luego pídeles que dibujen o hagan una lista de las cosas que había dentro de los barcos según Éter 6:1–4.

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer Éter 6:5–11 en voz alta. Pídale a la clase que miren sus dibujos mientras escuchan y que se imaginen cómo habrá sido viajar en esos barcos.

### Visualizar

Cuando los alumnos visualizan o se forman una imagen de los acontecimientos de un relato de las Escrituras, dichos acontecimientos pasan a ser más reales y gráficos para ellos; eso a su vez los ayuda a identificarse más con las personas y las situaciones de las Escrituras y a analizar y entender los relatos en forma más eficaz.

- ¿Cuál creen que sería la parte difícil de viajar en un barco Jaredita?
- Según Éter 6:11, ¿cuánto tiempo viajaron los Jareditas de esta manera?
- ¿Qué creen que significa la frase “gigantescas olas”? (Éter 6:6). ¿Cómo creen que se sentirían si se encontraran en un barco Jaredita en la ocasión en que una ola de ese tipo hiciera que fueran “sepultados en las profundidades del mar”? (Quizá debería recordarles a los alumnos que los Jareditas tuvieron que esperar a que sus barcos salieran a la superficie antes de poder destapar una abertura y obtener aire.)

A fin de ayudar a los alumnos a prepararse para reconocer un principio, pregunte:

- ¿Cómo mostraron los Jareditas su confianza en el Señor al cruzar el mar? (Véase Éter 6:7, 9.)
- ¿Cuáles son algunas de las frases de Éter 6:5–11 que describen lo que el Señor hizo por los Jareditas debido a su confianza en Él?

Invite a los alumnos a leer Éter 6:12 en silencio y a determinar cuál fue el resultado del viaje de los Jareditas.

- ¿Por qué los Jareditas derramaron lágrimas de gozo? ¿Cuáles fueron las “tiernas misericordias” que el Señor les dio?

A fin de ayudar a los alumnos a hallar el principio detrás de la experiencia de los Jareditas, pregunte:

- De acuerdo con lo que han aprendido acerca del viaje de los Jareditas, ¿qué hará el Señor por nosotros si confiamos en Él y hacemos Su voluntad? (Uno de los principios que los alumnos deberían reconocer es que, **si confiamos en el Señor y hacemos Su voluntad, Él dirigirá el rumbo de nuestra vida.** Anote este principio en la pizarra. Pídales a los alumnos que mediten en ese principio y que compartan experiencias que los hayan ayudado a saber que es verdadero. Si lo desea, también podría contar cómo sabe usted que es verdadero.)

Invite a los alumnos a pensar qué podrían hacer a fin de confiar más en el Señor y seguir Sus indicaciones en situaciones difíciles que quizá estén pasando en el presente. Explique que pueden descubrir otros principios en Éter 6:1–12. Borre todo lo que haya escrito en la pizarra, menos la oración acerca de confiar en el Señor. Dibuje un barco sencillo sobre un lado de la pizarra. Del otro lado, escriba *Tierra prometida*.

- Si la comparamos al Plan de Salvación, ¿qué podría representar la tierra prometida? (La vida eterna.)
- Al hacer frente a las dificultades de la vida, ¿cómo podemos seguir el ejemplo de esos Jareditas? ¿Cómo nos ayuda el Señor, al igual que ayudó a los Jareditas, durante nuestra jornada en la vida terrenal? (Las respuestas de los alumnos deben reflejar este principio: **Si confiamos en el Señor, Él nos sostendrá a lo largo de nuestro progreso y preparación para recibir la vida eterna.** Tal vez sea bueno que les sugiera a los alumnos que apunten ese principio en su ejemplar de las Escrituras, junto a Éter 6:5–12.

Invite a los alumnos a pensar acerca de las adversidades que han enfrentado o a las que actualmente hacen frente en su vida. Pídales que escriban en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras en cuanto a por qué sienten que han respondido fielmente a esas adversidades y cómo el Señor los ha sostenido.

Invite a algunos alumnos a que compartan lo que hayan escrito. Después hágales las siguientes preguntas:

- De acuerdo con lo que han estudiado hoy, ¿qué consejo le darían a alguien que estuviera pasando adversidades o dificultades?

## Éter 6:13–18

### *Los Jareditas les enseñan a sus hijos a andar humildemente delante del Señor*

Resuma Éter 6:13–18 explicando que, cuando los Jareditas llegaron a la tierra prometida, empezaron a establecer sus familias y a producir cultivos. Invite a los alumnos a leer Éter 6:17 en silencio y a buscar qué les enseñaron los Jareditas a sus hijos. Después hágales las siguientes preguntas:

#### **Pedir a los alumnos que compartan experiencias**

Al invitar a los alumnos a meditar en cuanto a cómo saben que un principio es verdadero, les está dando la oportunidad de que el Espíritu los inspire mientras buscan sentimientos y experiencias en su memoria. Cuando los alumnos respondan, estarán expresando su testimonio aunque sus respuestas quizá no incluyan frases como “Me gustaría expresar mi testimonio” o “Yo sé”.

- ¿Qué creen que significa “andar humildemente delante del Señor”? ¿Cuáles son algunos ejemplos que han visto de personas que siguen ese principio? ¿Qué han hecho sus padres y otras personas para animarlos a andar humildemente delante del Señor?
- ¿Qué significa ser instruidos “de lo alto”?
- ¿Qué relación consideran que hay entre andar humildemente delante del Señor y ser instruido de lo alto? (Las respuestas de los alumnos deben reflejar el siguiente principio: **Si andamos humildemente delante del Señor, podremos ser instruidos de lo alto.**)

Quizá sea bueno que invite a los alumnos a escribir acerca de una ocasión en la que hayan sentido que fueron “[instruidos] de lo alto”. Anime a algunos alumnos a que compartan lo que hayan escrito. Invite a los alumnos a seguir los principios registrados en Éter 6:17.

### Éter 6:19–30

#### *Los Jareditas eligen un rey*

Resuma Éter 6:19–22 explicando que, cuando Jared y su hermano envejecieron, los Jareditas pidieron un rey. Pídales a los alumnos que lean cuidadosamente Éter 6:23 para hallar qué fue lo que el hermano de Jared advirtió que sucedería si escogían un rey.

Concluya con su testimonio de los principios de esta lección.

## Comentarios e información de contexto

### Éter 6:1–12. Los Jareditas cruzan el océano sin ningún percance

El presidente Thomas S. Monson enseñó qué podemos hacer a fin de estar preparados para las dificultades que se nos presenten:

“Vivimos en una época en la que muchas personas en el mundo se han soltado de las amarras de la seguridad que se encuentran en el cumplimiento de los mandamientos. Es una época de permisividad, en que la sociedad en general no tiene en cuenta las leyes de Dios y las quebranta de manera habitual. Con frecuencia nos encontramos nadando contra la corriente y, a veces, parece como si la corriente pudiese arrastrarnos.

“Me vienen a la memoria las palabras del Señor que se encuentran en el libro de Éter, del Libro de Mormón. Dijo Él: ‘...no podéis atravesar este gran mar, a menos que yo os prepare contra las olas del mar, y los vientos que han salido, y los diluvios que vendrán’ [Éter 2:25]. Mis hermanos y hermanas, Él nos ha preparado. Si prestamos oído a Sus palabras y vivimos los mandamientos, sobreviviremos esta época de permisividad e iniquidad, una época que se puede comparar con las olas, los

vientos y los diluvios que pueden destruir. Él siempre nos tiene presentes y nos ama y, a medida que hagamos lo correcto, nos bendecirá” (“Palabras de clausura”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 109).

### Éter 6:22–24. Los Jareditas eligen un rey

A lo largo de las Escrituras, los profetas hacen advertencias en cuanto a los peligros de tener reyes. Considere los siguientes ejemplos:

1. El hermano de Jared le advirtió a su pueblo que el tener un rey los conduciría a la cautividad (véase Éter 6:23).
2. El Rey Mosiah le advirtió a su pueblo acerca de los peligros de ser dirigidos por un rey inicuo y les sugirió que sería mejor establecer un sistema de jueces. (Véase Mosiah 29.)
3. El profeta del Antiguo Testamento Samuel hizo una advertencia en cuanto a los problemas del gobierno de los reyes en la ocasión en que su pueblo deseaba tener un rey a fin de ser “como todas las naciones” (véase 1 Samuel 8).

## LECCIÓN 148

# Éter 7–11

### Introducción

El hermano de Jared se entristeció ante el pedido de su pueblo de ser guiados por un rey. Dijo: “Esto ciertamente conduce al cautiverio” (Éter 6:23). Su profecía se cumplió dos generaciones más tarde. Durante los

reinados de muchos reyes, los Jareditas pasaron por varios ciclos de escuchar a los profetas y vivir en rectitud, y luego, rechazar a los profetas y vivir en iniquidad.

## Sugerencias para la enseñanza

### Éter 7

*Oríah y Kib reinan en rectitud; Corihor se rebela, toma el reino, pero su hermano Shule lo recupera; los profetas condenan la iniquidad del pueblo*

Haga un dibujo sencillo de la celda de una prisión en la pizarra.



Pídales a los alumnos que expliquen cómo se deben sentir las personas mientras están en la cautividad. Indique que la conducta pecaminosa puede conducir a las personas al cautiverio espiritual y físico.

- ¿En qué formas las conductas pecaminosas llevan a la cautividad?

Los alumnos quizá mencionen ideas como ésta: El escoger quebrantar la Palabra de Sabiduría o ver pornografía puede conducir al cautiverio de la adicción. Cualquier tipo de pecado disminuye el poder del Santo Espíritu en nuestra vida. Explíqueles a los alumnos que esta lección los ayudará a entender cómo evitar el cautiverio.

Explique que, cuando el hermano de Jared se enteró de que el pueblo deseaba un rey, les advirtió que su decisión conduciría al cautiverio (véase Éter 6:22–23). A pesar de eso, el pueblo Jaredita escogió tener un rey. Su primer rey fue Oríah, uno de los hijos de Jared; el segundo rey fue Kib, hijo de Oríah.

Invite a los alumnos a leer Éter 7:1–2 en silencio para saber si la profecía del hermano de Jared se cumplió durante los días de Oríah. Pídales que comenten lo que hayan aprendido.

- ¿Qué le dirían a alguien que viviera durante la época del rey Oríah y no creyera que la profecía del hermano de Jared fuera a cumplirse?

Invite a los alumnos a leer Éter 7:3–7 en silencio y a buscar en qué forma empezó a cumplirse la profecía del hermano de Jared. Díales que comenten lo que hayan encontrado. Asegúrese de que comprendan que el rey Kib y su pueblo fueron llevados al cautiverio: “Kib vivió en el cautiverio, así como su pueblo” (Éter 7:7).

- ¿Qué principios han identificado en Éter 7 hasta el momento? (Cuando los alumnos compartan lo que hayan aprendido, asegúrese de que quede claro el siguiente principio: **El rechazar las palabras de los profetas puede llevar a la cautividad.**)

Invite a los alumnos a leer Éter 7:8–13 para aprender sobre Shule, quien fue engendrado por Kib, mientras él se encontraba en cautiverio. Antes de que lean, pídale que imaginen que son periodistas asignados a cubrir el relato que se encuentra en Éter 7:8–13. Luego pídale a cada alumno que le cuente a otro integrante de la clase qué partes del relato resaltaría.



Resuma Éter 7:14–22 explicando que, después de que Shule se convirtió en rey y Corihor se arrepintió de lo que había hecho, Noé, hijo de Corihor, dirigió una rebelión en contra de Shule y Corihor. Shule fue llevado al cautiverio; los hijos de Shule pudieron matar a Noé y liberar a Shule, y Shule volvió a su propio reino como rey. Sin embargo, Cohor, hijo de Noé, retuvo el reino sobre el cual Noé había reinado; el país quedó dividido en dos reinos y dos pueblos hasta la batalla en la que Shule mató a Cohor. Nimrod, hijo de Cohor, le dio a Shule la parte del reino que le pertenecía a Cohor.

Explique que, después de que Shule hubo recuperado el reino, llegaron profetas entre el pueblo. Pídales a los alumnos que lean Éter 7:23–25 en silencio y que determinen qué dijeron los profetas y cómo reaccionó el pueblo. Una vez que los alumnos hayan dado un informe de lo que encontraron, pregunte:

- ¿Cuál fue la reacción del pueblo ante los profetas? ¿Cuál fue la reacción de Shule?
- ¿En qué forma fue bendecido el pueblo de Shule gracias a que él protegió a los profetas?

Pida a un alumno que lea Éter 7:26–27 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que busque qué sucedió cuando el pueblo fue obediente a las palabras de los profetas. Mientras los alumnos comentan lo que encontraron, asegúrese de que reconozcan este principio: **Al seguir el consejo del profeta y recordar al Señor, empezamos a prosperar.**

- ¿Qué bendiciones han recibido por haber obedecido el consejo de los profetas?

Inste a los alumnos a pensar en una manera en que puedan mejorar en lo que respecta a escuchar y obedecer las palabras de los profetas.

### Éter 8:1–9:13

#### *Jared y luego Akish se convierten en reyes jareditas por medio de combinaciones secretas*

Resuma Éter 8:1–14 explicando que, después de la muerte de Shule, Omer pasó a ser el rey. Jared, hijo de Omer, se rebeló en contra de su padre y puso en su corazón el objetivo de convertirse en rey. Logró obtener la mitad del reino durante un tiempo, pero luego fue derrotado y fue compelido a renunciar a su mitad del reino. Luego, la hija de Jared ideó una manera de que Jared se convirtiera en rey: le recordó a su padre las combinaciones secretas conocidas en tiempos antiguos y luego dijo que bailarían delante de un hombre llamado Akish, que sabía que la desearía por esposa; cuando Akish la pidiera por esposa, Jared debía decirle a Akish que tenía que matar a Omer, el rey. Jared y su hija llevaron a cabo el plan: Akish pidió a la hija de Jared por esposa y luego pasó a formar parte de una combinación secreta con sus amigos a fin de matar a Omer, el rey.

Señale que, por causa de ese plan, comenzaron las combinaciones secretas entre los jareditas que finalmente, provocaron su destrucción. Explique que las combinaciones secretas son “organizaciones de personas unidas por juramentos con el fin de llevar a cabo los propósitos inicuos del grupo” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Combinaciones secretas”, escrituras.lds.org). Los ladrones de Gadiantón son un ejemplo de una organización del Libro de Mormón, la cual usó combinaciones secretas para lograr sus fines malvados.

Invite a los alumnos a que lean Éter 8:15–19 en silencio y que busquen qué fue lo que hizo Akish a fin de establecer una combinación secreta. Pídales a los alumnos que busquen lo que esos versículos enseñan acerca de las combinaciones secretas.

- ¿Cuáles son las motivaciones de aquéllos que adoptan las combinaciones secretas? (Obtener poder para cometer actos inicuos.)
- ¿De quién es el poder detrás de las combinaciones secretas? (Del diablo.)
- ¿Qué frase de Éter 8:18 muestra qué siente el Señor con respecto a las combinaciones secretas? (“Es lo más abominable y perverso sobre todas las cosas”).

Pida a un alumno que lea Éter 8:20–22, 25 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que busque otras cosas que pueden aprender sobre las combinaciones secretas. Pídales que presten especial atención al efecto que tienen las combinaciones secretas en las sociedades. (Fíjese en que la frase “la establece”, al comienzo de Éter 8:25, se refiere al establecimiento de las combinaciones secretas.)

- Según lo que han leído, ¿qué efecto tienen las combinaciones secretas en las sociedades? (Cuando los alumnos expresen sus ideas, asegúrese de que reconozcan la



siguiente verdad: **El apoyar combinaciones secretas conduce a la destrucción de las sociedades.**)

Invite a la clase a leer Éter 8:23–24, 26 en silencio y pídale que busquen qué era lo que Moroni deseaba que hiciéramos como resultado de sus advertencias en cuanto a las combinaciones secretas.

- ¿Qué dijo Moroni que debíamos hacer? (Estar al tanto de las combinaciones secretas y procurar asegurarnos de que desaparezcan de nuestras sociedades.)
- Según está registrado en Éter 8:26, ¿qué esperanza tenía Moroni con respecto a nosotros en los últimos días?

Resuma Éter 9:1–13 explicando que, como resultado de su combinación secreta, Akish y sus amigos derrocaron el reino de Omer. No obstante, Dios le advirtió a Omer que debía huir con su familia para así salvar sus vidas. Jared, el inicuo hijo de Omer, se convirtió en rey y le entregó su hija a Akish en matrimonio. Akish y sus amigos continuaron con sus planes malvados: mataron a Jared e incluso al hijo de Akish. Estas cosas llevaron a que hubiera una guerra entre Akish y sus hijos, la cual finalmente destruyó a casi todos los Jareditas y devolvió el trono a Omer. Haga hincapié en que esos acontecimientos demuestran que las combinaciones secretas conducen a la destrucción de las sociedades.

### Éter 9:14–11:23

#### *Un rey sucede a otro: algunos de los reyes son justos; otros son inicuos*

Explique que en los capítulos 9–11 de Éter se encuentra registrado que más de veinticuatro reyes reinaron sobre los Jareditas después de Jared: algunos de los reyes fueron justos; otros fueron inicuos. Recuérdeles a los alumnos el principio que se trató antes en la lección: El rechazar las palabras de los profetas puede conducir al cautiverio. Pídale a la mitad de la clase que estudie Éter 9:26–35 (durante el reino de Heth), y pídale a la otra mitad que estudie Éter 11:1–8 (durante el reino de Com y Shiblom). Pida a ambos grupos que busquen pruebas de este principio. Invítelos a comentar brevemente lo que hayan encontrado.

Expresa su testimonio sobre la importancia de seguir el consejo de los profetas. Si lo desea, podría compartir una experiencia personal que le haya enseñado la importancia de seguir el consejo de los profetas.

## Comentarios e información de contexto

### Éter 7:23–27; 9:28–31. Con frecuencia se rechaza a los profetas y su mensaje

¿Por qué los profetas proclaman mensajes que son menospreciados por muchas personas del mundo? El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó:

“Muchas veces, los profetas tienen que prevenirnos sobre las consecuencias de violar las leyes de Dios. No predicán lo que es popular para el mundo... ¿Por qué enseñan los profetas mandamientos menospreciados por la gente, y llaman a la sociedad a arrepentirse por rechazarlos, alterarlos y hasta pasarlos por alto? La razón es sencilla: Al recibir la revelación, los profetas no tienen otra opción más que la de proclamar y

reafirmar lo que Dios les ha dado para que comuniquen al mundo” (“Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 39).

El élder L. Aldin Porter, de la Presidencia de los Setenta, enseñó:

“Algunos se quejan de que cuando los profetas hablan con claridad y firmeza están quitándonos el albedrío. Nosotros aún somos libres de escoger, pero debemos aceptar las consecuencias de nuestras decisiones. Los profetas no nos quitan el albedrío; simplemente nos advierten de las consecuencias de nuestras decisiones. ¡Cuán absurdo es criticar a los profetas por sus advertencias!” (“Nuestro destino”, *Liahona*, enero de 2000, pág. 79).

# Éter 12:1–22

## Introducción

Tras relatar muchos años de la historia de los Jareditas, Moroni presentó el ministerio del profeta Éter. Entonces, Moroni interrumpió su relato histórico para

registrar algunas de las bendiciones que llegan a aquellos que ejercen la fe en Jesucristo. Esta lección abarca Éter 12:1–22; en la lección 150 se tratará Éter 12:23–41.

## Sugerencias para la enseñanza

### Éter 12:1–4

#### *Éter predica el arrepentimiento a los Jareditas*

Dé comienzo a la clase invitando a un alumno a pasar a la pizarra y dibujar algunas olas y un barco amarrado con un ancla.

- ¿Por qué es importante que los barcos tengan un ancla?
- ¿Con qué peligros o dificultades podría encontrarse un barco si no contara con un ancla?
- ¿Cómo influyen las olas sobre un barco? (Las respuestas podrían incluir que las olas hacen que el barco se desplace, ande a la deriva o sea llevado de un lado a otro.)

Desígnele al barco el nombre *tu vida*.

- Si el barco representa nuestra vida, ¿a qué podrían compararse las olas? (Las respuestas podrían incluir las presiones sociales, la adversidad, las enseñanzas falsas o la iniquidad.)
- ¿En qué sentido la vida de una persona podría ser como un barco sin ancla? (Quizá sea bueno que les sugiera a los alumnos que lean Mormón 5:17–18 para ayudarlos a responder esta pregunta.)
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que el Señor ha proporcionado y que pueden servir de anclas espirituales en nuestra vida? (Es posible que las respuestas de los alumnos sean muy variadas. Muchos aspectos del Evangelio podrían compararse a un ancla.)

Inste a los alumnos a buscar ejemplos de anclas espirituales mientras estudian Éter 12.

Explique que Éter 12 comienza con la presentación que hace Moroni de Éter, un profeta Jaredita que predicó durante una época en que las personas rechazaban a los profetas y vivían en la iniquidad. Invite a los alumnos a que lean Éter 12:1–3 en silencio y pídale que se fijen en cualquier cosa que les llame la atención de lo que hacía Éter. Pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado.

Pida a un alumno que lea Éter 12:4 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que determine en qué tienen “esperanza” los que creen en Dios, a pesar de estar rodeados de dificultades e iniquidad. Cuando los alumnos den sus respuestas, quizá sea bueno que indique que el “mundo mejor” que debemos esperar es “un lugar a la diestra de Dios”.

- ¿Qué significa tener un lugar a la diestra de Dios? (Regresar a Su presencia y recibir la vida eterna.)
- ¿Qué diferencia creen que hay entre tener “la firme esperanza” de algo y meramente desear algo? (En las Escrituras, la esperanza hace referencia a tener la confianza de que podemos recibir las bendiciones que Dios nos promete si guardamos los convenios que hayamos hecho con Él.)
- Según Éter 12:4, ¿cómo logramos la esperanza de obtener un lugar a la diestra de Dios? (Cuando los alumnos respondan, explique que la fe que se menciona en Éter 12:4 se refiere a la fe en Jesucristo.) ¿En qué modo la fe en Jesucristo nos permite tener “la firme esperanza” de un lugar a la diestra de Dios?

En la pizarra, désígnale al ancla el nombre *fe y esperanza*.

- Según Éter 12:4, ¿qué ocurre cuando alguien tiene esperanza y fe en Jesucristo? (Aunque los alumnos usen palabras diferentes en sus respuestas, deben expresar el siguiente principio: **Cuando tenemos esperanza y fe en Jesucristo, llegamos a ser firmes y abundamos en buenas obras.**)
- ¿Qué creen que significa “abundar” en buenas obras? (Hacer muchas cosas buenas.)
- ¿Cuáles son algunas de las buenas obras que “glorifica[n] a Dios”? (Entre las respuestas podrían mencionarse la oración, el estudio de las Escrituras, el servicio a los demás y el desarrollar talentos.)
- Piensen en personas que conozcan y que parezca que siempre abundan en buenas obras y no se avergüenzan de glorificar a Dios. ¿Cuáles son algunas cosas específicas que hacen y que los convierten en buenos ejemplos de este principio?

Invite a los alumnos a pensar en ocasiones en que les haya resultado difícil ser firmes y abundar en buenas obras. Para ayudar a los alumnos a prepararse para situaciones similares a lo largo de su vida, ínstelos a buscar maneras de aumentar su fe y esperanza mientras siguen estudiando Éter 12.

## Éter 12:5–22

### *Moroni hace un relato de los milagros y las obras maravillosas que tienen lugar por la fe*

Anote esta frase en la pizarra: *Me gustaría obtener un testimonio espiritual de...*

Invite a los alumnos a mencionar cualquier verdad, principio o doctrinas del Evangelio de los cuales las personas buscan obtener un testimonio espiritual. A medida que los alumnos vayan respondiendo, anote sus respuestas en la pizarra. (Las respuestas podrían incluir un testimonio de que *el Libro de Mormón es verdadero; llevar una vida limpia y virtuosa es importante; la Palabra de Sabiduría es una ley de Dios; debo prepararme para servir en una misión.*) Invite a los alumnos a pensar en una verdad del Evangelio de la cual desearían recibir un testimonio espiritual o un testimonio más firme.

Explique que algunas personas tienen la siguiente actitud: “No creeré ni viviré un principio del Evangelio hasta ver una prueba de que es verdadero”. Invite a los alumnos a leer Éter 12:5–6 en silencio y a buscar cómo se relacionan los versículos con esa actitud. Señale que Éter 12:6 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Tal vez desee alentar a los alumnos a marcar este pasaje de una forma particular para poder ubicarlo fácilmente.


- Según Éter 12:6, ¿qué debe ocurrir antes de que podamos recibir un testimonio?
- ¿Qué ideas les vienen a la mente cuando piensan en la frase “la prueba de vuestra fe”?

Después de que los alumnos respondan, quizá sea bueno que explique que algunas personas interpretan incorrectamente “la prueba de vuestra fe” y piensan que siempre hace referencia a la adversidad. La frase “la prueba de vuestra fe” describe cualquier cosa que nos dé la oportunidad de demostrar o ejercer nuestra fe en Jesucristo. A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor esa frase, invítelos a leer en voz alta la siguiente cita del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles. Antes de leer la cita, pídale a la clase que preste atención a la explicación que da el élder Scott de “la prueba de vuestra fe”.



“Aprendes a utilizar más efectivamente la fe al aplicar este principio que enseñó Moroni: ‘...no recibís ningún testimonio sino hasta después de la *prueba de vuestra fe*’ [Éter 12:6; cursiva agregada]. Por tanto, cada vez que pongas a prueba tu fe, o sea, que actúes con rectitud ante una impresión, recibirás la evidencia afirmativa del Espíritu. Esos sentimientos fortalecerán tu fe. A medida que repitas ese patrón, tu fe se fortalecerá” (“El poder sustentador de la fe en tiempos de incertidumbre y de pruebas”, *Liahona*, mayo de 2003, pág. 76).

- ¿En qué se diferencia el proceso que describe el élder Scott de la actitud de las personas que quieren pruebas antes de creer o actuar?

 **Éter 12:6** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica que figura al final de la lección para ayudar a los alumnos a dominar este pasaje.

Anote las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra: *Éter 12:7–12; Éter 12:13–18; Éter 12:19–22, 30–31*. Divida a la clase en grupos de tres personas y asígnele a cada grupo uno de los pasajes de las Escrituras. Pídales a los alumnos que busquen las bendiciones que vienen como resultado de la fe de las personas que se describen en cada pasaje. Dígales que se fijen especialmente en el uso de la frase “después que tuvieron fe” o “hasta después de su fe” en los versículos 7, 12, 17, 18 y 31. (Quizá desee sugerirles a los alumnos que marquen esas frases cada vez que aparezcan.)

Después de que los alumnos hayan compartido lo que encontraron, invítelos a hacer un resumen de lo que el Señor proporciona después de que demostramos fe en Jesucristo. Aunque los alumnos usen palabras diferentes, deben expresar una verdad similar a ésta: **Si deseamos un testimonio del Espíritu, primero debemos ejercer fe en Jesucristo.** Explique que, al igual que los testimonios del Espíritu, los milagros no ocurren hasta que hayamos ejercido nuestra fe.

Presente las siguientes situaciones a la clase. Invite a los alumnos a explicar cómo podría demostrar fe en el Señor cada una de las personas de las situaciones.

1. Una jovencita desea recibir un testimonio de la veracidad del Libro de Mormón.
2. Un jovencito tiene un fuerte deseo de ayudar a sus seres queridos a aceptar el Evangelio.

Invite a los alumnos a pensar en una ocasión en la que ellos o personas que conozcan hayan recibido testimonios del Espíritu o milagros tras demostrar fe en el Señor. Invite a algunos de ellos a compartir las experiencias que recordaron. (Asegúrese de que los alumnos entiendan que no tienen que sentirse obligados a compartir experiencias que sean muy personales o íntimas.) Si lo desea, usted también podría compartir una experiencia.

Invite a los alumnos a recordar la verdad del Evangelio de la cual les gustaría recibir un testimonio del Espíritu. Invítelos a escribir en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras sobre algo que podrían hacer a fin de ejercer más fe en el Señor.

### Dominio de las Escrituras — Éter 12:6

A fin de ayudar a los alumnos a memorizar Éter 12:6, invite a cada alumno a copiar el versículo en un trozo de papel, pasando por alto palabras o frases clave e insertando espacios en blanco en su lugar. Cuando hayan terminado, deles a los alumnos un minuto para intentar memorizar el versículo, completando mentalmente los espacios en blanco de su papel.

Pídales a los alumnos que intercambien papeles con otro alumno que esté cerca de ellos. Cada alumno deberá leer su nuevo trozo de papel en voz alta, intentando completar los espacios en blanco de memoria. Si el tiempo lo permite, dígales a los alumnos que repitan la actividad intercambiando papeles una vez más.

Invite a los alumnos a llevarse su papel a casa y usarlo para recitarle Éter 12:6 a su padre o su madre. Anímelos a que les pregunten a sus padres en cuanto a una ocasión en que hayan mostrado fe en Jesucristo y hayan recibido un testimonio o el milagro que estaban buscando.

Para concluir, comparta su testimonio de los principios que enseñó durante esta lección.

## Comentarios e información de contexto

### Éter 12:4–6. ¿Qué es la esperanza?

En Éter 12, las enseñanzas de Moroni acerca de los principios de la esperanza y la fe revelan que ambos están muy relacionados. Definió la fe como “las cosas que se esperan y no se ven” (Éter 12:6) y enseñó que nuestra esperanza de obtener la salvación “viene por la fe” en Jesucristo (Éter 12:4). En el librito *Leales a la fe* se enseña lo siguiente acerca de la esperanza:

“Si tenemos esperanza, confiaremos en las promesas de Dios; tendremos la certeza interior de que si hacemos “obras justas” recibiremos nuestro “galardón, sí, la paz en este mundo y la vida eterna en el mundo venidero” (D. y C. 59:23)... El principio de la esperanza se extiende hacia las eternidades, pero, además, puede sostenerte en medio de los desafíos cotidianos de la vida” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 79–80).

El presidente Dieter F. Uchtdorf definió la esperanza de la siguiente forma:

“La esperanza es un don del Espíritu [véase Moroni 8:26]; tenemos la esperanza de que, por medio de la expiación de Jesucristo y del poder de Su resurrección, seremos levantados a vida eterna debido a nuestra fe en el Salvador [véase Moroni 7:41]. Esta clase de esperanza es tanto un principio de promesa al igual que un mandamiento [véase Colosenses 1:21–23], y, como con todos los mandamientos, tenemos la responsabilidad de hacerla una parte activa de nuestra vida y superar la tentación de perder la esperanza. La esperanza en el misericordioso plan de felicidad de nuestro Padre Celestial conduce a la paz [véase Romanos 15:13], a la misericordia [véase Salmo 33:22], al gozo [véase Romanos 12:12] y a la alegría [véase Proverbios 10:28]. La esperanza de salvación es semejante a un yelmo protector [véase 1 Tesalonicenses 5:8]; es el fundamento de nuestra fe [véase Hebreos 11:1; Moroni 7:40], y el ancla de nuestra alma [véase Hebreos 6:19; Éter 12:4.]” (“El poder infinito de la esperanza”, *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 21–22).

# Éter 12:23–41

## Introducción

En humilde oración, Moroni expresó su preocupación. Le preocupaba la debilidad que percibía en sus escritos y en los escritos de otros profetas del Libro de Mormón.

El Señor respondió con una promesa que tenía el fin de fortalecer a aquéllos que se humillan y tienen fe en Él.

## Sugerencias para la enseñanza

### Éter 12:23–41

#### *Moroni enseña que la fe, la esperanza y la caridad son indispensables para la salvación*

Escriba la palabra *fuerte* de un lado de la pizarra y la palabra *débil* del otro lado. Deles tiempo a los alumnos para que mediten en los que sienten que son sus puntos fuertes. Luego invítelos a pensar acerca de algunas de sus debilidades o deficiencias. Pídales que levanten la mano si desearían que sus debilidades se convirtieran en puntos fuertes. Explique que Moroni enseñó acerca de la razón por la que tenemos debilidades y la manera de superarlas.

Pida a un alumno que lea Éter 12:23–25 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que busque la debilidad que Moroni sentía que tenían él y otros profetas del Libro de Mormón. Antes de que los alumnos lean, quizá sea bueno que explique que la palabra *gentiles*, que aparece en estos versículos, hace referencia a las personas que vivirían en naciones gentiles durante los últimos días.

- ¿Qué temía Moroni que ocurriera debido a la debilidad de quienes escribieron el Libro de Mormón?

Invite a los alumnos a leer en silencio la respuesta que el Señor le dio a Moroni en Éter 12:26–27. Pídales que busquen la razón por la cual Dios nos da debilidades. Señale que Éter 12:27 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Podría instar a los alumnos a marcar este pasaje en una forma particular para poder localizarlo fácilmente.

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor el término *debilidad*, según se usa en estos versículos, pídale a un alumno que lea esta cita del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles. Antes de leer la cita, pídale a la clase que preste atención a los dos tipos de debilidad que menciona el élder Maxwell.




“Cuando en las Escrituras leemos acerca de la ‘debilidad’ del hombre, el término incluye la... debilidad inherente a la condición general de los seres humanos, en la cual la carne tiene un impacto incesante [o constante] en el espíritu (véase Éter 12:28–29). Asimismo, la debilidad también incluye nuestras debilidades específicas, las cuales se espera que vencamos (véanse D. y C. 66:3; Jacob 4:7). La vida tiene su manera de exponer esas debilidades” (Lord, *Increase Our Faith*, 1994, pág. 84).

- Según el élder Maxwell, ¿cuáles son las dos debilidades de las que se habla en las Escrituras? (Quizá tenga que explicar que la frase “la condición general de los seres humanos” se refiere a la debilidad que resulta de la Caída de Adán y Eva o, en otras palabras, las debilidades que se relacionan con el “hombre natural”, de quien se habla en Mosíah 3:19.)

Recuérdelos a los alumnos que a veces las Escrituras presentan los principios usando las palabras *si* y *entonces*. El término *si* presenta algo que debemos hacer, mientras que la palabra *entonces* introduce la explicación de lo que sucederá como resultado de nuestras acciones. Invite a los alumnos a repasar Éter 12:27 en silencio y a buscar principios del tipo “si-entonces” que se enseñen en ese versículo. Los alumnos deben encontrar los siguientes principios (anótelos en la pizarra):

***Si venimos a Jesucristo, entonces Él nos mostrará nuestra debilidad.***

***Si nos humillamos y ejercemos fe en el Señor, entonces Él hará que las cosas débiles se vuelvan fuertes para nosotros.***

 **Éter 12:27** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

- ¿Por qué creen que es importante que reconozcamos nuestras debilidades?
- Destaque la frase “venir a Jesucristo” del primer principio. ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para “venir a Jesucristo”? (Las respuestas podrían incluir lo siguiente: podemos orar, ayunar, arrepentirnos, estudiar las Escrituras, participar de la adoración en el templo, servir a los demás y procurar desarrollar atributos cristianos. Quizá sea bueno que indique que, en la mayoría de los casos, vencer una debilidad significa que, además de buscar la ayuda del Señor, debemos hacer nuestra parte.)
- Según se concluye del segundo principio, ¿qué sucederá si decidimos *no* humillarnos ni ejercer fe en Jesucristo? (Nuestras debilidades permanecerán porque habremos rehusado la gracia del Señor para ayudarnos a vencerlas.)
- ¿Qué creen que quiere decir la frase “basta mi gracia a todos los... que se humillan ante mí”? (Con el fin de ayudar a los alumnos a contestar esta pregunta, quizá tenga que explicar que la gracia es un “medio divino de ayuda y fortaleza, otorgado mediante la generosa misericordia y el amor de Jesucristo”, y es posible gracias a la Expiación [Bible Dictionary, “Grace”]. Este poder habilitador, o esta ayuda, nunca se acabará, independientemente de cuántas personas recurran a ella.)

Invite a los alumnos a compartir experiencias que hayan tenido en las que el Señor los haya ayudado (o haya ayudado a alguien que conocen) a vencer una debilidad. (Recuerde a los alumnos que no deben compartir experiencias que sean muy personales o confidenciales.) Quizá también sea bueno que usted comparta una experiencia suya.

Para fomentar la aplicación de los principios que se enseñan en Éter 12:27, escriba esta frase en la pizarra:

1. Reconocer mi debilidad 2. Humillarme 3. Ejercer la fe en Jesucristo

Invite a los alumnos a anotar estas frases en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras. Debajo de las frases que correspondan en cada caso, pídale que pasen a escribir (1) una debilidad que sientan que tienen, (2) una manera en que pueden humillarse y (3) una manera de ejercer fe en Jesucristo y así recibir Su ayuda, o gracia, para vencer la debilidad que hayan incluido en la lista. Asegúreles a los alumnos que, en la medida en que cumplan con lo que escribieron, el Señor “har[á] que las cosas débiles sean fuertes para ellos” (Éter 12:27).

Pídale a los alumnos que lean Éter 12:26, 28 en silencio y que busquen qué más respondió el Señor ante las preocupaciones de Moroni con respecto a su debilidad.

Destaque la declaración “Los insensatos hacen burla, mas se lamentarán” (Éter 12:26).

- De acuerdo con lo que estudiaron hoy, ¿por qué creen que es insensato burlarse de las debilidades de los demás?

Indique que en Éter 12:26 se menciona la mansedumbre. (Quizá sea bueno que explique que ser manso implica ser humilde y enseñable y ser paciente en las épocas de sufrimiento.)

- ¿Por qué consideran que debemos ser mansos a fin de pasar por alto las debilidades de otras personas?

Antes de continuar, haga hincapié en que, **si somos mansos, podremos recibir la gracia del Señor, que nos ayudará a pasar por alto las debilidades de los demás.**

Resuma Éter 12:29–32 explicando que Moroni enseñó acerca de la importancia de ejercer fe y de tener esperanza y caridad. Quizá sea bueno que explique que “la caridad es el amor puro de Cristo” (Moroni 7:47).

Invite a los alumnos a que lean Éter 12:33–35 en silencio y que busquen las razones por las cuales es importante poner en práctica la caridad al enfrentarnos con las debilidades de otras personas.

- De acuerdo con Éter 12:34, ¿cuál es una de las consecuencias que enfrentaremos si no tenemos caridad?

Para concluir, invite a los alumnos a leer Éter 12:38–41 en silencio. Pídale que escriban en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras acerca de lo que están haciendo para responder a la invitación que se encuentra registrada en Éter 12:41: “Busca[d] a este Jesús de quien han escrito los profetas y apóstoles”.

Testifique que, si nos humillamos y ejercemos fe en Jesucristo, Él “har[á] que las cosas débiles sean fuertes para [nosotros]” (Éter 12:27). Inste a los alumnos a que cumplan con los

### **Aliente a los alumnos a compartir experiencias espirituales**

Puede contar con que sus alumnos tendrán experiencias espirituales para compartir. El presidente J. Reuben Clark Jr., de la Primera Presidencia, observó: “Casi no habrá joven que pase por las puertas de los seminarios... donde estén ustedes, que no haya sido beneficiario consciente de bendiciones espirituales, ... que no haya visto la eficacia de la oración, ... que no haya sido testigo del poder de la fe para sanar enfermos, o... percibido las manifestaciones espirituales que los de la mayoría del mundo no conoce” (*El curso trazado por la Iglesia en la educación*, edición revisada, 1994, pág. 10; véase también si.lds.org).



planes que hayan escrito. Además, podría animarlos a buscar la ayuda del Señor al poner en práctica la caridad cuando se enfrenten con las debilidades de otras personas.

### **Dominio de las Escrituras — Éter 12:27**

Para ayudar a los alumnos a memorizar Éter 12:27, escriba las siguientes palabras en la pizarra e invite a los alumnos a copiarlas en un papel:

*Y si... vienen... mostraré... debilidad... Doy... debilidad... humildes... gracia... todos los hombres... humillan... si... humillan... fe... débiles... fuertes.*

Pídales a los alumnos que lean Éter 12:27 en silencio, prestando especial atención a esas palabras. Luego invítelos a recitar la mayor cantidad de palabras del versículo que puedan, mirando sólo las palabras que anotaron en el papel. Inste a los alumnos a colocar el papel en algún lugar donde lo encuentren luego, el mismo día de la clase o el día siguiente (por ejemplo, en un bolsillo o en su ejemplar de las Escrituras). Invítelos a repasar Éter 12:27 en el momento en que vean el papel, y que lo sigan haciendo hasta que hayan aprendido de memoria el pasaje.

## Comentarios e información de contexto

### Éter 12:27. “Les mostraré su debilidad”

El élder Bruce C. Hafen, de los Setenta, señaló que nuestra lucha por vencer la debilidad es una parte central de la razón por la que estamos aquí en la tierra:

“El plan del Padre nos hace propensos a la tentación y al sufrimiento en este mundo caído...”

“Si tienen problemas, no piensen que algo anda mal con ustedes; el luchar con ellos es la esencia misma del propósito de la vida. Al acercarnos a Dios, Él nos mostrará nuestras debilidades y, por medio de ellas, nos hará más sensatos y fuertes. Si están descubriendo más sus debilidades, es posible que eso signifique que se están acercando más a Dios, y no que se estén alejando” (“La Expiación: Todo por todo”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 97).

El relato que sigue a continuación trata sobre un joven que experimentó el cumplimiento de la promesa del Señor que se encuentra en Éter 12:27:

A todos los jóvenes de la Iglesia se les insta a cumplir metas por medio del programa Mi deber a Dios y, en algunas Áreas, también por medio del programa de Boy Scouts. Los padres de Jonathan Perez estaban ocupados trabajando para proveer para su numerosa familia y los amigos de él se burlaban de sus esfuerzos por alcanzar el rango de Águila en el programa de Boy Scouts. A pesar de las dificultades, Jonathan fijó una meta y puso manos a la obra. Con el tiempo, y con la ayuda y el apoyo de sus líderes de los Hombres Jóvenes, alcanzó su meta. Esto es lo que escribió: “Esta experiencia me enseñó que sean cuales sean los obstáculos o dificultades que se interpongan en mi camino, el Señor me ayudará a sobrepasarlos a mis defectos y debilidades (Éter 12:27). No importa de dónde provengamos ni si somos ricos o pobres; podemos alcanzar nuestras metas porque tenemos al Señor de nuestro lado” (Jonathan Perez, “An Honor Earned”, *New Era*, noviembre de 2007, pág. 45).

## Sugerencia didáctica suplementaria

### Éter 12:26. Pasar por alto las debilidades de otras personas

Señale que una debilidad con la que muchas personas luchan es la incapacidad de ser humildes y ejercer fe cuando se enfrentan con las debilidades de otras personas. Lea en voz alta dos o tres de las situaciones que siguen a continuación. Deténgase después de cada una e invite a los alumnos a explicar cómo el tener fe en Jesucristo, el tener esperanza en obtener bendiciones eternas o el actuar con caridad podría ayudar a una

persona a comportarse correctamente en la situación correspondiente.

1. Algunos rasgos de la personalidad de un conocido o amigo te resultan molestos.
2. Un miembro de tu barrio da un discurso o una lección que te resulta aburrido/a.
3. Alguien te habla en tono de crítica.
4. Un integrante de tu familia tiene un defecto que a veces te complica la vida.

# Lección de estudio individual supervisado

## Éter 4–12 (Unidad 30)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y principios que los alumnos aprendieron al estudiar Éter 4–12 (unidad 30) no se ha creado con la intención de que se enseñe como parte de la lección. La lección que enseñe se centra en sólo unos pocos de estas doctrinas y principios. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (Éter 4–5)

Moroni selló los escritos del hermano de Jared y enseñó acerca de las condiciones que debemos cumplir antes de recibir ese registro. De esas enseñanzas, los alumnos aprendieron que, si ejercemos gran fe en la palabra del Señor, Él nos bendecirá con más revelación.

#### Día 2 (Éter 6)

Del ejemplo de los Jareditas cuando ejercieron fe en el Señor al cruzar “las grandes aguas” (Éter 6:3) en sus barcos, los alumnos aprendieron que, si confiamos en el Señor y hacemos Su voluntad, Él dirigirá el curso de nuestra vida. Al leer que los vientos condujeron a los barcos hasta la tierra prometida, los alumnos aprendieron que, si confiamos en el Señor, la adversidad y las dificultades pueden ayudarnos a progresar y obtener las bendiciones prometidas.

#### Día 3 (Éter 7–11)

Cuando los Jareditas ignoraron la advertencia del hermano de Jared y escogieron tener un rey, los alumnos descubrieron que el rechazar las palabras de los profetas puede conducir al cautiverio. Shule fue un rey justo. A medida que su pueblo empezó a arrepentirse y escuchar a los profetas, comenzaron a prosperar; de esto los alumnos aprendieron que, al arrepentirnos de nuestras iniquidades, comenzamos a prosperar. Con el tiempo, los Jareditas cayeron en la iniquidad y sirvieron de prueba de la verdad que sostiene que las combinaciones secretas conducen a la destrucción de las sociedades.

#### Día 4 (Éter 12)

Del profeta Éter, los alumnos aprendieron que, si tenemos esperanza y fe en Jesucristo, recibiremos fortaleza para ser firmes y abundar en buenas obras. Moroni escribió que, si deseamos un testimonio, entonces primero debemos ejercitar fe en Jesucristo. De la respuesta del Señor ante las preocupaciones de Moroni en cuanto a su debilidad al escribir y la de otros escritores del Libro de Mormón, los alumnos descubrieron que, si nos humillamos y ejercemos fe en el Señor, entonces Él hará que nuestra debilidad se convierta en un punto fuerte.

### Introducción

Esta lección se centra en Éter 12:23–41. Moroni enseñó por qué las personas tienen debilidades y qué deben hacer a fin de vencerlas.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Éter 4–11; 12:6

##### *Los Jareditas prosperan y son bendecidos cuando son justos*

Asigne a tres alumnos que repasen y resuman los siguientes capítulos usando los encabezados de los capítulos: Éter 4–5; Éter 6; y Éter 7–11. Pídale a otro alumno que repase Éter 12:6. Pídale que compartan con la clase uno o dos principios que hayan aprendido.

#### Éter 12:23–41

##### *Moroni expresa preocupación en cuanto a cómo reaccionarán los gentiles al Libro de Mormón*

Anote la palabra *fuerte* de un lado de la pizarra y *débil* del otro lado. Deles un momento a los alumnos para que piensen en cuáles sienten que son sus puntos fuertes y cuáles sienten que son algunas de sus debilidades o deficiencias. Explique que en Éter 12 Moroni enseñó en cuanto a la forma en que nuestra debilidad puede convertirse en un punto fuerte.

Invite a un alumno a leer Éter 12:23–25 en voz alta y pídale a la clase que diga cuál era la debilidad que Moroni sentía que él y otros escritores del Libro de Mormón tenían. Después hágales las siguientes preguntas:

- ¿Qué debilidad mencionó Moroni en esos versículos?
- ¿Qué temía Moroni que ocurriera debido a la debilidad de quienes escribieron el Libro de Mormón?

Una vez que los alumnos hayan dado sus respuestas, pídale que lean en silencio la respuesta del Señor a la preocupación de Moroni, la cual se encuentra en Éter 12:26–27, e indíqueles que busquen por qué Dios nos da debilidades. Cuando los alumnos hayan tenido tiempo para leer los versículos, recuérdelos que Éter 12:27 es un pasaje de dominio de las Escrituras.

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor la palabra *debilidad* que aparece en esos versículos, pídale a un alumno que lea la siguiente cita del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Cuando en las Escrituras leemos acerca de la ‘debilidad’ del hombre, el término incluye la... debilidad inherente a la condición general de los seres humanos, en la cual la carne tiene un impacto incesante [o constante] en el espíritu... Asimismo, la debilidad también incluye nuestras debilidades específicas, las cuales se espera que vencamos” (*Lord, Increase Our Faith*, 1994, pág. 84).

Quizá tenga que explicar que la condición general de los seres humanos de la que habla el élder Maxwell se refiere a la debilidad que viene a hombres y mujeres mediante la Caída de Adán y Eva. Por causa de la Caída, tendemos a la tentación y a la imperfección humana; a esto se agregan nuestros defectos personales.

Pídales a los alumnos que encuentren el principio que se enseña en Éter 12:27. **(Si nos humillamos y ejercemos fe en el Señor, entonces Él hará que las cosas débiles se vuelvan fuertes para nosotros.)**

Para fomentar la aplicación de los principios que se enseñan en Éter 12:27, escriba esto en la pizarra:

1. Reconocer mi debilidad    2. Humillarme    3. Ejercer fe en Jesucristo

Invite a los alumnos a anotar estas frases en la parte superior de un papel. Pídales que mediten y que escriban debajo de los títulos (1) una debilidad que sientan que tienen, (2) la manera en que pueden humillarse en relación con esa debilidad y (3) la manera de ejercer fe en Cristo para poder recibir Su ayuda, o gracia, a fin de vencer la debilidad que hayan incluido en la lista.

Cuando hayan terminado, inste a los alumnos a colocar el papel en su diario personal o en un lugar donde lo vean a menudo; de esa manera recordarán el esfuerzo que desean hacer. Testifique a los alumnos que, si se esfuerzan con humildad por vencer sus debilidades, el Señor los ayudará a lograr que “las cosas débiles sean fuertes para ellos” (Éter 12:27).

Pídales a los alumnos que lean Éter 12:26, 28 y que busquen qué más respondió el Señor ante las preocupaciones de Moroni con respecto a su debilidad al escribir. Quizá sea bueno que formule las siguientes preguntas:

- En Éter 12:26, Moroni mencionó la mansedumbre, que significa ser dóciles, humildes y sumisos a la voluntad divina. ¿Por qué creen que se necesita mansedumbre para pasar por alto las debilidades de otras personas?
- ¿En qué forma la gracia del Señor (Su ayuda o divino poder habilitador) puede ayudarnos a no aprovecharnos de las debilidades de otras personas?

Ponga énfasis en que, **al desarrollar fe, esperanza y caridad, la gracia del Señor nos ayudará cuando nos enfrentemos con las debilidades de otras personas.** Resuma Éter 12:29–32 explicando que Moroni repasó la importancia de ejercer fe y el testimonio y los milagros que esa fe produce. Pídales a los alumnos que lean Éter 12:33–35 y que indiquen qué fue lo que Moroni escribió en cuanto a la importancia de poner en práctica la caridad.

Pregunte: ¿Por qué es importante tener caridad al enfrentarnos con las debilidades de otras personas?

Invite a los alumnos a compartir con un compañero de clase lo que estén haciendo a fin de procurar contar con la gracia de Jesucristo más plenamente. Si el tiempo lo permite, quizá sea una buena idea invitar a algunos alumnos a compartir con la clase cómo el procurar acercarse a Jesucristo ha influido en su vida.

### Próxima unidad (Éter 13–Moroni 7)

Mientras los alumnos se preparan para estudiar la próxima unidad, instelos a que consideren esto: ¿Qué sucedería si todos sus amigos y familiares murieran y ustedes fueran la única persona que queda con vida de los que son fieles al evangelio de Jesucristo? Tanto Éter como Moroni experimentaron ese tipo de soledad. ¿Qué pueden hacer para resistir cualquier prueba y obtener la vida eterna? Moroni 7 explica por qué la fe, la esperanza y la caridad son necesarias para obtener esos dones.

# Éter 13–15

## Introducción

El registro de la civilización Jaredita que escribió el profeta Éter es un testimonio de que aquellos que rechazan al Señor y a Sus profetas no prosperarán. Éter le advirtió a Coriántumr, un rey Jaredita, que su pueblo sería destruido si él y su casa no se arrepentían. Cuando Coriántumr y su pueblo rehusaron arrepentirse, la guerra y la iniquidad fueron intensificándose a lo largo

de muchos años, hasta que la nación Jaredita entera fue destruida; únicamente Éter y Coriántumr sobrevivieron al cumplimiento de la profecía de Éter. Estos capítulos también son el cumplimiento del decreto de Dios de que “cualquier nación que... posea [la tierra de promisión] servirá a Dios, o será exterminada” (Éter 2:9).

## Sugerencias para la enseñanza

### Éter 13:1–12

#### *Moroni registra las profecías de Éter acerca de la Nueva Jerusalén y la Jerusalén de la antigüedad*

Explique que algunas ciudades se conocen por nombres que describen sus características más salientes. Lea los siguientes nombres que describen ciudades y pídale a los alumnos que adivinen qué ciudad corresponde a cada nombre: la ciudad de luz (París, Francia); la Ciudad Eterna (Roma, Italia); la Ciudad del viento (Chicago, Illinois, Estados Unidos); La Perla del Oriente (Manila, Filipinas); y la Ciudad de los Palacios (Ciudad de México, México). Pregúntele a los alumnos qué les parece que comunican estos nombres descriptivos acerca de las ciudades.

Indique que Moroni registró las profecías de Éter acerca de tres ciudades: la Nueva Jerusalén (véase Éter 13:6–8, 10); la ciudad de Enoc, que “descendería del cielo” (Éter 13:3; véase también Moisés 7:62–64); y Jerusalén, en la Tierra Santa (véase Éter 13:11). Dígale a la clase que Éter les enseñó a los Jareditas que la tierra en la cual vivían era el lugar de una ciudad de gran importancia (véase Éter 13:2–3). Invite a los alumnos a leer Éter 13:4–8 en silencio y a buscar los nombres de las ciudades que se mencionan en esos versículos.

- ¿Cuáles son los nombres de esas ciudades? (Jerusalén y la Nueva Jerusalén.) ¿Qué nombre descriptivo usó Éter para Jerusalén, en Tierra Santa, y la Nueva Jerusalén que algún día será edificada en el continente americano? (“Ciudad santa”).
- ¿Cómo creen que sería vivir en una ciudad que se conoce como “una ciudad santa”?

Invite a los alumnos a leer Éter 13:10–11 en silencio y pídale que se fijen qué deben hacer las personas a fin de ser dignas de vivir en esas ciudades santas.

- ¿Qué deberán hacer las personas a fin de ser dignas de vivir en esas ciudades? (Hacer que sus vestidos lleguen a ser “blancos mediante la sangre del Cordero”).
- ¿Qué significa que los vestidos de las personas lleguen a ser “blancos mediante la sangre del Cordero”? (Significa que las personas han llegado a ser limpias del pecado mediante la expiación de Jesucristo, el Cordero de Dios; véanse 1 Nefi 12:11; Alma 5:21.)

Explique que otro nombre para la Nueva Jerusalén es *Sión* (véanse Moisés 7:62; Artículos de Fe 1:10). Si bien la Nueva Jerusalén y la ciudad de Jerusalén serán establecidas en el futuro, todos los miembros de la Iglesia pueden procurar establecer Sión ahora, donde sea que vivan (véanse D. y C. 6:6; 14:6). En el sentido más básico de la palabra, Sión es “los puros de corazón” (D. y C. 97:21). Lea la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles:

### **Fomentar un ambiente de amor y respeto**

Los alumnos desearán venir a clase si sienten el amor, la valoración y la confianza de su maestro y de sus compañeros; serán receptivos a la influencia del Santo Espíritu y tendrán un mayor deseo de participar.



“Sión es Sión debido al carácter, a los atributos y a la fidelidad de sus habitantes [véase Moisés 7:18]. Recuerden que ‘el Señor llamó Sión a su pueblo, porque eran uno en corazón y voluntad, y vivían en rectitud; y no había pobres entre ellos’ (Moisés 7:18). Si queremos establecer Sión en nuestros hogares, ramas, barrios y estacas, debemos estar a la altura de esa norma. Será preciso: (1) que lleguemos a ser unidos en corazón y voluntad; (2) que individual y colectivamente lleguemos a ser un pueblo santo; y (3) que cuidemos de los pobres y los necesitados” (“A Sión venid”, *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 38).

Deles a los alumnos un momento para meditar en qué pueden hacer para ayudar a establecer una norma más elevada en su hogar y en su rama o barrio. Quizá sea bueno que les dé tiempo para anotar las ideas en su cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

### Éter 13:13–15:34

#### *Los Jareditas rechazan las advertencias proféticas de Éter y persisten en la iniquidad y la guerra hasta que son destruidos*

Resuma Éter 13:13–14 explicando que los Jareditas rechazaron a Éter y lo echaron de entre ellos. Durante el día, Éter se escondía “en el hueco de una roca”, donde terminó su registro de los Jareditas. Por la noche, salía a ver las cosas que estaban ocurriéndole a su pueblo, los Jareditas, y escribió en cuanto a lo que vio.

Invite a los alumnos a leer Éter 13:15–19 en silencio y a buscar las descripciones de la sociedad Jaredita. Una vez que hayan leído, pídale que describan la sociedad Jaredita usando sus propias palabras. Luego invite a un alumno a leer Éter 13:20–22 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que busque el mensaje que el Señor le mandó a Éter que le diera a Coriántumr.

- ¿Cuál fue el mensaje de Éter a Coriántumr? (Si Coriántumr y su casa se arrepentían, el Señor preservaría al pueblo y permitiría que Coriántumr retuviera su reino. Si no se arrepentían, todas las personas del reino, excepto Coriántumr, serían destruidas.)
- ¿Cuál fue la reacción de Coriántumr y su pueblo?

Resuma Éter 13:23–14:20 explicando que las guerras continuaron en la tierra. Tres hombres —Shared, Gilead y Lib—, uno detrás del otro, intentaron tomar el reino de Coriántumr. Finalmente, las combinaciones secretas lograron más poder y la nación entera pasó a estar envuelta en la guerra. “Toda la gente sobre la faz de la tierra estaba derramando sangre, y no había quien la detuviera” (Éter 13:31). El último enemigo de Coriántumr fue un hombre llamado Shiz.

Pídale a los alumnos que lean Éter 14:21–25, 30–31 y 15:1–2 en silencio y que determinen cuán grave fue la destrucción que causaron esas guerras. Luego invite a un alumno a leer Éter 15:3–5 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que se fije en qué intentó hacer Coriántumr a fin de preservar al resto del pueblo de la destrucción.

- ¿Qué hizo Coriántumr? (Ofreció renunciar al reino y entregárselo a Shiz.)
- ¿Cómo respondió Shiz a la oferta de Coriántumr? (Dijo que perdonaría la vida de los del pueblo si se le permitía matar a Coriántumr. Véase también Éter 14:24.)

Resuma Éter 15:6–11 explicando que la gente de Coriántumr y la gente de Shiz continuaron luchando unos con otros. Quizá también sea bueno explicar que esa batalla, en la cual la nación Jaredita fue destruida, se libró cerca de un cerro llamado Rama. Cientos de años más tarde, la civilización nefita fue destruida en una batalla cerca del mismo cerro, que en ese entonces se llamaba Cumorah. (Véanse Éter 15:11; Mormón 6:6.)

Invite a los alumnos a leer Éter 15:12–17 en silencio. Antes de que lean, pídale a los alumnos que busquen detalles sobre la situación de los Jareditas y que encuentren el aspecto del relato que es especialmente triste. Una vez que hayan tenido tiempo para leer, pídale a varios alumnos que comenten lo que hayan encontrado.

Recuérdelos a los alumnos que Éter había pasado muchos años advirtiéndole al pueblo que debía arrepentirse (véanse Éter 12:2–3; 13:20). Escriba la siguiente oración incompleta en la pizarra: *Si rechazamos las advertencias del Señor de que debemos arrepentirnos,...*

Pida a un alumno que lea Éter 15:18–19 en voz alta. Pídale a la clase que siga la lectura y que determine de qué maneras puede completarse la oración de la pizarra. Después de que los alumnos compartan sus ideas, complete la oración escribiendo el siguiente principio:

***Si rechazamos las advertencias del Señor de que debemos arrepentirnos, Su Espíritu se retirará y Satanás logrará poder sobre nuestro corazón.***

- El rehusar arrepentirse en las primeras ocasiones, ¿cómo afectó la capacidad de los jareditas de hacerlo más adelante?

Resuma Éter 15:20–32 explicando que los ejércitos de Coriántumr y de Shiz pelearon hasta que sólo quedaron Coriántumr y Shiz. Entonces Coriántumr mató a Shiz. Como Éter había profetizado, toda la gente del reino había muerto excepto Coriántumr, quien luego vivió para ver cómo otro pueblo —el pueblo de Zarahemla— heredaba la tierra (véanse Éter 13:21; Omni 1:20–22). Pídale a un alumno que lea Éter 15:33 para mostrar que las palabras del Señor que pronunció Éter se cumplieron.

Señale que la historia de los jareditas es un ejemplo extremo de lo que les sucede a las personas cuando rechazan las repetidas invitaciones de Dios a arrepentirse. Si bien es un ejemplo extremo, en el relato hallamos principios que pueden ayudarnos. Explique que, al igual que los jareditas, en la actualidad muchas personas rechazan las invitaciones de Dios a arrepentirse, y de ese modo pierden el Espíritu del Señor. Esas personas a menudo racionalizan el hecho de negarse a arrepentirse. Lea las siguientes racionalizaciones e invite a los alumnos a explicar qué dirían en respuesta a una persona que dijera esas cosas. Cuando los alumnos compartan sus respuestas, ínstelos a recurrir a los principios que aprendieron de Éter 13–15.

1. “Sé que las películas que miro no concuerdan con las normas de la Iglesia, pero al parecer no tienen ningún efecto malo en mí”.
2. “Tomar alcohol con mis amigos/as no es tan malo; sólo nos divertimos”.
3. “La única razón por la que copio es que todos en mi clase lo hacen. Sería imposible sacar una buena nota si no copiara”.
4. “Es sólo un poquito de pornografía. No es como que salgo y soy inmoral. Además, puedo detenerme cuando quiera”.
5. “No hace falta que me arrepienta ahora. Puedo esperar hasta que esté por irme a la misión o por casarme en el templo”.

Asegúrese de que los alumnos entiendan que, cuando las personas pecan y no se arrepienten, siempre enfrentan las consecuencias de esos pecados. Asegúreles a los alumnos que, si han pecado, pueden arrepentirse de sus pecados y volver a tener el Espíritu del Señor en su vida. Lea la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Testifico que el Salvador puede perdonar nuestros pecados y que está ansioso por hacerlo. Con la excepción de aquellos que han optado por la vía de la perdición luego de haber conocido la plenitud, no hay pecado que no pueda ser perdonado. Qué privilegio maravilloso es para cada uno de nosotros apartarnos de nuestros pecados y venir a Cristo. El perdón divino es uno de los frutos más dulces del Evangelio, pues quita el remordimiento y el pesar de nuestro corazón y lo reemplaza con regocijo y tranquilidad de conciencia” (“Arrepent[í]os... para que yo os sane”, *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 40–41).

Invite a los alumnos a examinar su vida en busca de pecados que estén interfiriendo con su capacidad de tener la compañía constante del Espíritu Santo. ínstelos a recurrir al poder de la Expiación para hacer los cambios que los ayudarán a mantener la compañía del Espíritu y resistir el poder de Satanás.

A fin de ayudar a los alumnos a comprender otro principio que se enseña en Éter 13–15, pídeles que lean los siguientes pasajes en silencio: Éter 13:27; 14:24; 15:6, 22, 28. Antes de leer, pídeles que busquen palabras y frases que pongan énfasis en los sentimientos de enojo y los deseos de rechazo de los jareditas. Tal vez desee sugerirles a los alumnos que marquen esas palabras y frases.

- De acuerdo con lo que estudiaron en Éter 13–15, ¿cuáles fueron las consecuencias del enojo y los deseos de venganza de los Jareditas?
- ¿Qué principios sobre la ira y la venganza podemos aprender de los últimos acontecimientos de la historia Jaredita? (Los alumnos quizá mencionen diferentes ejemplos. Asegúrese de que sus respuestas reflejen que **la ira y la venganza llevan a las personas a tomar decisiones que los lastiman a ellos y a otras personas.**)
- ¿Qué consecuencias puede tener la ira en una persona o una familia?

Testifique que podemos vencer los sentimientos de ira y los deseos de venganza si nos volvemos a Jesucristo y obtenemos perdón y consuelo por medio de Su expiación. Inste a los alumnos a acudir al Señor en oración para pedir la ayuda que necesitan cuando tienen sentimientos de ira hacia otra persona.

### Repaso de Éter

Dedique algo de tiempo para ayudar a los alumnos a repasar el libro de Éter. Pídales que piensen en lo que hayan aprendido de este libro, tanto en seminario como en su estudio personal de las Escrituras. Si fuera necesario, invítelos a repasar rápidamente algunos de los encabezados de los capítulos de Éter, lo cual los ayudará a recordarlos. Cuando hayan tenido tiempo suficiente, invite a algunos alumnos a compartir algo de Éter que les haya resultado inspirador o que los haya ayudado a tener más fe en Jesucristo.



## INTRODUCCIÓN AL

# Libro de Moroni

### ¿Por qué debemos estudiar este libro?

A medida que los alumnos estudien el libro de Moroni, obtendrán fortaleza de los poderosos ejemplos y enseñanzas de Moroni y de su padre Mormón. Aprenderán sobre las ordenanzas y prácticas básicas de la Iglesia de Jesucristo; la importancia de hacer buenas obras con verdadera intención; la manera de discernir entre el bien y el mal; la relación entre la fe, la esperanza y la caridad; y la salvación de los niños pequeños. Los alumnos también leerán la exhortación de Moroni de orar para saber por sí mismos que el Libro de Mormón es verdadero (véase Moroni 10:3–5) y de “[venir] a Cristo, y [perfeccionarse] en él” (Moroni 10:32).

### ¿Quién escribió este libro?

Moroni escribió este libro, e incluye sus palabras, las palabras de Jesucristo a Sus doce discípulos nefitas (véase Moroni 2) y las palabras de su padre Mormón (véase Moroni 7–9). Antes de que los nefitas fueran destruidos, Moroni sirvió entre ellos como líder militar y líder de la Iglesia (véase Mormón 6:12; Moroni 8:1). Como otros importantes escritores y compiladores del Libro de Mormón, Moroni era un testigo del Salvador. Él testificó: “He visto a Jesús... él ha hablado conmigo cara a cara” (Éter 12:39). Moroni fue fiel a su testimonio, rehusándose a negar a Cristo durante una época en la cual los lamanitas mataban a todo nefita que no lo negara (véase Moroni 1:1–3). En 1823, aproximadamente 1.400 años después de completar el registro del Libro de Mormón, Moroni se le apareció al profeta José Smith como ser resucitado y le informó que el registro estaba depositado en una colina cerca de su casa (véase José Smith—Historia 1:29–35). En ese momento, y periódicamente durante los siguientes cuatro años, Moroni instruyó a José Smith “[concerniente] a lo que el Señor iba a hacer, y cómo y de qué manera se conduciría su reino en los últimos días” (José Smith—Historia 1:54).

### ¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Moroni declaró: “Escribo unas cuantas cosas más, que tal vez sean de valor a mis hermanos los lamanitas en algún día futuro” (Moroni 1:4; véase también Moroni 10:1). También declaró que habló “a todos los extremos de la tierra”, advirtiendo que en el tribunal de Dios, todos serían considerados responsables por las palabras que él había escrito (véase Moroni 10:24, 27). En preparación para ese acontecimiento, Moroni invitó a todos a “venir a Cristo” (Moroni 10:30, 32).

### ¿Cuándo y dónde se escribió?

Probablemente Moroni escribió y compiló este libro entre los años 401 d.C. y 421 d. C. (véase Mormón 8:4–6; Moroni 10:1). Él no dijo dónde estaba cuando lo escribió, sólo que había andado por donde pudo para proteger su vida (véase Moroni 1:1–3).

### ¿Cuáles son algunas de las características distintivas del libro?

Este libro aporta detalles concernientes a las instrucciones que Jesucristo dio a Sus doce discípulos nefitas cuando les dio poder para conferir el don del Espíritu Santo (véase Moroni 2; véase también 3 Nefi 18:36–37). También incluye las únicas instrucciones en el Libro de Mormón con respecto a la forma de efectuar las ordenaciones en el sacerdocio y las oraciones que se usan en la ordenanza de la Santa Cena (véase Moroni 3–5). Entre otras características distintivas de este libro se encuentran las enseñanzas de Mormón en cuanto a discernir el bien del mal (véase Moroni 7:12–19), la ministración de ángeles (véase Moroni 7:29–39), la caridad como el amor puro de Cristo (véase Moroni 7:44–48) y la salvación de los niños pequeños (véase Moroni 8). También incluye la descripción de Mormón de la depravación de los nefitas y lamanitas antes de su batalla final en Cumorah (véase Moroni 9). Moroni incluyó sus propias enseñanzas sobre los dones

del Espíritu (véase Moroni 10:8–26). También registró una invitación, que se encuentra en Moroni 10:3–5, que es una contribución clave al Libro de Mormón. Con respecto a este pasaje, el presidente Gordon B. Hinckley explicó que el Libro de Mormón “es el único libro que contiene en sus páginas la promesa de que el lector puede saber con certeza, por poder divino, que es la verdad” (“Un testimonio vibrante y verdadero”, *Liahona*, agosto de 2005, pág. 4).

### Bosquejo

**Moroni 1–6** Mientras anda errante para proteger su vida, Moroni registra las ordenanzas y las prácticas de la Iglesia de Jesucristo. Éstas incluyen el conferir el don del Espíritu Santo, el efectuar las ordenaciones en el sacerdocio, la administración de la Santa Cena y los requisitos que se deben reunir para el bautismo. Moroni también analiza el sustento espiritual de los miembros de la Iglesia, así como los propósitos de las reuniones de la Iglesia y la manera de dirigirlas.

**Moroni 7** Moroni registra un sermón dado por Mormón, quien enseñó sobre la Luz de Cristo; la importancia de realizar obras buenas con verdadera intención; el discernir la diferencia entre el bien y el mal; el aferrarse a todo lo bueno y la relación entre la fe, la esperanza y la caridad.

**Moroni 8–9** Moroni registra las cartas de Mormón que explican por qué los niños pequeños no necesitan el bautismo y describen la gran perversidad entre los nefitas y lamanitas.

**Moroni 10** Moroni exhorta a todos los que lean el Libro de Mormón a orar para saber que es verdadero, a no negar el poder y dones de Dios, y a venir a Cristo y ser perfeccionados en él.

# Moroni 1–3

## Introducción

Después de haber terminado el compendio de las planchas de Éter, Moroni pensaba que no escribiría más. Sin embargo, fue inspirado a “[escribir] unas cuantas cosas más, que tal vez sean de valor a mis hermanos los

lamanitas en algún día futuro, según la voluntad del Señor” (Moroni 1:4). Sus palabras afirman su lealtad a Jesucristo y también explican importantes ordenanzas del Evangelio.

### Enseñar mediante el Espíritu

Al prepararse y al enseñar, esfuércese para ser guiado por el Espíritu Santo. Cuando el maestro y los alumnos son guiados por el Espíritu, “el que... predica y el que... recibe se comprenden el uno al otro, y ambos son edificados y se regocijan juntamente” (D. y C. 50:22).

## Sugerencias para la enseñanza

### Moroni 1

#### *Moroni anda errante para proteger su vida y continúa sus escritos*

Invite a un alumno a leer en voz alta el siguiente relato de una mujer joven que defendió sus creencias en la escuela:

“El maestro estaba frente a la clase hablando sobre un segmento de una película que íbamos a ver... El maestro... con toda tranquilidad explicó que... la película era calificada para mayores. Quedé perpleja... Nunca pensé que eso pasaría.

“Me senté en la silla, pensando qué debía hacer. Una y otra vez me venía a la mente: Se nos ha pedido que no miremos películas ofensivas. Intenté racionalizar que como estaba en la escuela, la parte de la película que íbamos a mirar sería apropiada. Pero el pensamiento de no mirar películas ofensivas fue más fuerte que mi racionalización.

“Con calma levanté la mano y frente a toda la clase pedí sentarme fuera de la clase mientras veían la película. Sentí que todos me miraban cuando corrí la silla y tomé mi libro. Vi las miradas en sus rostros; simplemente no lo entendían.

“Mientras estaba sentada en el pasillo, me sentí muy feliz. Sabía que había hecho lo correcto, sin importar lo que mis compañeros o el maestro dijeran. También me sentí más fuerte. Sabía que no tenía que mirar un segmento de una película inapropiada sólo porque el maestro de escuela la mostrara.

“...Creo que cuando afrontamos momentos de adversidad y les hacemos frente, eso nos hace más fuertes que si nos sentáramos y dejásemos que ocurran.

“Ésa es una fortaleza interior que se recibe mediante nuestro Salvador. Si lo seguimos a Él en momentos de dificultad, nos haremos más fuertes. Nuestra fe en Él puede ayudarnos a enfrentar la adversidad” (Catherine Hall, “Standing Up, Standing Out”, *New Era*, febrero de 2012, pág. 11).

Invite a los alumnos a leer Moroni 1:1–3 en silencio, y a que busquen cómo Moroni permaneció en la fe, aunque para ello, quedó solo. Pídales que comenten lo que hayan encontrado. Considere plantearles las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa para ustedes “no negar a Cristo”?
- ¿En qué ocasión ustedes o alguien que conozcan han demostrado la determinación de seguir a Jesucristo en medio de la adversidad?

Explique que aunque los ejemplos de Moroni y la joven en el relato son grandes ejemplos de no negar a Jesucristo, cada uno de nosotros puede tomar pequeñas decisiones cada día que demuestren la misma fe, obediencia y deseo de “no negar a Cristo”.

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que pueden seguir el ejemplo de Moroni? (Los alumnos podrían sugerir el no sentirse avergonzados del Evangelio y de sus normas, el obedecer los mandamientos, ser un buen ejemplo y permanecer firmes en el testimonio de Jesucristo incluso cuando otros no lo hacen.)

Pida que un alumno lea Moroni 1:4 en voz alta. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y que busque razones por las que Moroni escogió seguir escribiendo. Después

de que los alumnos informen sobre lo que encontraron, señale que Moroni escribió para el beneficio de los descendientes de quienes buscaron quitarle la vida.

- ¿Qué podemos aprender del deseo de Moroni de ayudar a los lamanitas? (Podemos demostrar nuestro compromiso de seguir a Jesucristo al elegir demostrar amor hacia nuestros enemigos.)

Explique que el compromiso de Moroni hacia Jesucristo lo llevó a escribir acerca de unos cuantos aspectos clave de la Iglesia que sintió que eran “de valor” (Moroni 1:4). Invite a los alumnos a considerar de qué forma Moroni 2-3 podría ser de valor para ellos cuando estudien estos capítulos.

## Moroni 2

### *Moroni registra las instrucciones de Jesucristo sobre el conferir el don del Espíritu Santo*

Pida a un joven que pase al frente de la clase. Pida a la clase que imagine a este joven en el futuro como misionero de tiempo completo. Él y su compañero han estado enseñando el Evangelio a alguien y la persona ha decidido bautizarse. Se le pide al joven de la clase que realice la ordenanza de la confirmación, la cual incluye el otorgar el don del Espíritu Santo. Haga al joven la siguiente pregunta:

- ¿Qué harías a fin de prepararte para efectuar esta ordenanza? (Después de que el joven responda, invite también al resto de la clase a compartir sus ideas.)

Explique que cuando el Salvador resucitado visitó a los nefitas “tocó con la mano a los discípulos que había elegido” y “les dio el poder para conferir el Espíritu Santo” (3 Nefi 18:36-37). Moroni incluyó en su registro algunas de las instrucciones del Salvador a los doce discípulos nefitas sobre cómo conferir el don del Espíritu Santo. Invite a un alumno a leer Moroni 2:1-3 en voz alta y pida a la clase que busque la siguiente información:

1. Lo que la persona que efectúa la ordenanza debería hacer para prepararse
2. Cómo se debe efectuar la ordenanza

Después que los alumnos lean los versículos, haga algunas o todas las preguntas siguientes:

- Si bien no se explica en Moroni 2:2, ¿qué sacerdocio se requiere para conferir el don del Espíritu Santo? (El Sacerdocio de Melquisedec.)
- ¿Qué debería hacer un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec para prepararse para conferir el don del Espíritu Santo? (Debería “pedir al Padre en el nombre de [Jesucristo], con poderosa oración”.)
- ¿Cómo creen que la oración puede ayudar a una persona a prepararse para efectuar una ordenanza del sacerdocio?
- ¿Cómo se efectúa la ordenanza de la confirmación? (Por la imposición de manos y en el nombre de Jesucristo. Explique que en una parte de esta ordenanza, los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec deben usar ciertas palabras. A los misioneros de tiempo completo se les dan unos pequeños manuales con instrucciones sobre cómo efectuar las ordenanzas y bendiciones del sacerdocio.)

Quizás quiera resumir lo que los alumnos han aprendido hasta ahora escribiendo la siguiente verdad en la pizarra: ***Los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec otorgan el don del Espíritu Santo mediante la imposición de manos a los miembros de la Iglesia que han sido bautizados.***

## Moroni 3

### *Moroni registra las instrucciones de Jesucristo sobre la ordenación de presbíteros y maestros*

Un día o dos antes de enseñar esta lección, podría considerar pedir a un joven que se prepare para leer su línea de autoridad a la clase. (O podría prepararse para leer su propia línea de autoridad o la línea de autoridad de un miembro de la familia o de un líder del sacerdocio de su barrio o rama.) Explique que la línea de autoridad del sacerdocio vincula la autoridad de un poseedor del sacerdocio a Jesucristo. Los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec pueden solicitar un registro de su línea de autoridad comunicándose con las

Oficinas Generales de la Iglesia o la oficina administrativa de su Área. La Iglesia no proporciona los registros de línea de autoridad para poseedores del Sacerdocio Aarónico. Sin embargo, si un poseedor del Sacerdocio Aarónico fue ordenado por un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec, podría averiguar la línea de autoridad del hombre que lo ordenó.

Pida al alumno que lea su línea de autoridad a la clase (o lea la línea de autoridad que usted llevó a la clase). Invítelo a que comparta lo que significa para él el saber que puede vincular su autoridad del sacerdocio directamente a Jesucristo (o comparta sus propios sentimientos en cuanto a que los poseedores del sacerdocio puedan vincular su autoridad hasta el Salvador).

Para ayudar a los alumnos a entender que la autoridad para efectuar todos los deberes del sacerdocio proviene de Jesucristo y del Padre Celestial, invite a un alumno a leer la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“El obrar con autoridad divina requiere más que un mero contrato social. No es el fruto de una formación teológica ni la comisión de una congregación. No, en la obra autorizada de Dios debe haber un poder superior al que ya poseen las personas en las congregaciones de las iglesias, o en las calles o en los seminarios; un hecho que durante generaciones, hasta el momento de la Restauración, habían sabido y reconocido abiertamente los que buscaban la religión...

“Nosotros, los de la Iglesia restaurada de Jesucristo, podemos seguir las líneas de autoridad del sacerdocio que ejercen el diácono más nuevo del barrio, el obispo que lo preside y el profeta que nos preside a todos. Esa línea se remonta, en una cadena inquebrantable, a ministros angelicales que vinieron de parte del Hijo de Dios mismo trayendo del cielo este don incomparable” (véase “Nuestra característica más destacada”, *Liahona*, mayo de 2005, pág. 44).

- ¿Por qué es importante para ustedes saber que cada poseedor del sacerdocio en esta Iglesia puede vincular su autoridad hasta Jesucristo?

Pida a un alumno que lea Moroni 3:1–4 en voz alta. Pida al resto de la clase que sigan la lectura en silencio y que busquen cómo las personas son ordenadas al oficio del sacerdocio.

- ¿Cómo se ordena a las personas a los oficios del sacerdocio? (**Las personas son ordenadas a los oficios del sacerdocio por la imposición de manos por quienes tienen la autoridad.**)
- ¿Por qué es necesario que una persona sea ordenada a un oficio del sacerdocio por alguien que en ese momento posee ese oficio o uno mayor en el sacerdocio?

Pida a los poseedores del sacerdocio en la clase que brevemente expliquen sus deberes del sacerdocio. Pregunte a la clase:

- ¿En qué ocasiones han sido bendecidos debido a que un poseedor del sacerdocio cumplió con sus responsabilidades?

Invite a unos cuantos alumnos a que compartan sus sentimientos sobre cómo el sacerdocio ha bendecido su vida. Quizás también quiera compartir cómo su vida ha sido bendecida debido al sacerdocio.

### Repaso del dominio de las Escrituras

Dé a los alumnos una lista de las 25 referencias del dominio de las Escrituras del Libro de Mormón y la mitad de una hoja de papel. Pida a los alumnos que escriban los números 1, 2 y 3 en la hoja de papel. Después lea los ejemplos de abajo (o prepare algunos usted mismo que se relacionen más con las necesidades e intereses de los alumnos a los que enseña). Al lado de cada número en la hoja de papel, haga que los alumnos escriban el pasaje de dominio de las Escrituras que crean que corresponda mejor al ejemplo que usted lea. Después pídeles que compartan sus respuestas. Ya que puede haber más de una Escritura que se aplique, invite a los alumnos a explicar por qué han seleccionado esos pasajes en particular.

1. Están buscando fortaleza para vencer una tentación particularmente difícil. (Posibles respuestas: Helamán 5:12 y 3 Nefi 18:15, 20–21.)
2. Mientras estudiaban las Escrituras y pensaban en un desafío de su vida, recibieron dirección respecto a qué hacer. (Posible respuesta: 2 Nefi 32:3.)
3. Han sentido presión de algunos amigos para participar en actividades que son contrarias a los mandamientos de Dios. Les dicen que esas actividades son parte del hecho de ser jóvenes y divertirse. (Posibles respuestas: Mosiah 4:30; Alma 37:35; 41:10.)

# Moroni 4–5

## Introducción

Moroni registró las instrucciones del Salvador a los ne-  
fitas con respecto a la administración de la Santa Cena,

incluso las oraciones que los poseedores del sacerdocio  
debían usar en la bendición del pan y del vino.

## Sugerencias para la enseñanza

### Moroni 4–5

#### *Moroni explica cómo se debe administrar la Santa Cena*

Si es posible, muestre una bandeja del pan sacramental y una bandeja del agua sacramental. (Aunque pueda ser apropiado mostrar estos artículos, no debe intentar duplicar de ninguna manera la ordenanza de la Santa Cena.) Proporcione a los alumnos un trozo de papel y pídales que escriban de memoria, tanto como puedan, una de las oraciones de la Santa Cena. Después que los alumnos hayan tenido el suficiente tiempo, explique que, como parte de su registro, Moroni incluyó estas oraciones, según las dio el Señor, para la administración de la Santa Cena. Pídales que lean Moroni 4:3 o Moroni 5:2 y verifiquen sus respuestas. Después pregunte:

- Si un amigo de otra religión decidiera asistir a una reunión sacramental con ustedes, ¿cómo explicarían el significado de la Santa Cena y la importancia que tiene para ustedes?

Para ayudar a los alumnos a entender uno de los objetivos de la Santa Cena, invite a un alumno a leer Moroni 4:1–3 y a otro Moroni 5:1–2, ambos en voz alta. Invite a los alumnos a identificar las frases en Moroni 4:3 y Moroni 5:2 que explican lo que representan el agua y el pan sacramental. (Tal vez desee sugerir que los alumnos marquen estas frases en sus ejemplares de las Escrituras. Quizás desee recordar a la clase que actualmente la Iglesia usa agua en la Santa Cena en lugar de vino, según autorización mediante una revelación dada a José Smith [véase D. y C. 27:2].)

- ¿Qué representa el pan? (El cuerpo de Jesucristo. Véase Mateo 26:26; 3 Nefi 18:6–7.)
- ¿Qué representa el agua? (La sangre de Jesucristo. Véase Mateo 26:27–28; 3 Nefi 18:8–11.)
- ¿Por qué son importantes el cuerpo y la sangre del Salvador para nosotros? (Cuando los alumnos respondan esta pregunta, deben mencionar el sufrimiento físico y la muerte del Salvador en la cruz. Deben mencionar Su Resurrección, cuando Su cuerpo se volvió a reunir con Su espíritu tres días después de que tomó la muerte sobre Sí mismo. También deben mencionar Sus intensos sufrimiento espiritual y angustia cuando tomó nuestros pecados sobre Sí mismo, causándole que sangrara por cada poro. Debido a que Él tomó la muerte física sobre sí, todas las personas serán resucitadas. Debido a que sufrió por nuestros pecados, podemos ser perdonados cuando nos arrepentimos.)

Escriba la siguiente frase incompleta en la pizarra: *Los emblemas de la Santa Cena nos ayudan a recordar...* Pregunte a los alumnos cómo resumirían este importante propósito de la Santa Cena. Luego complete la verdad en la pizarra como sigue a continuación: **Los emblemas de la Santa Cena nos ayudan a recordar la expiación de Jesucristo.**

Invite a los alumnos a meditar sobre la siguiente pregunta que hizo el élder David B. Haight, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“¿En qué condiciones estamos, como miembros de la Iglesia, en cuanto a recordar a nuestro Señor y Salvador, Su sacrificio y nuestra deuda hacia Él?” (“Remembering the Savior’s Atonement”, *Ensign*, abril de 1988, pág. 7).

- ¿Qué podemos hacer para centrarnos en recordar la Expiación durante la Santa Cena?

### *Cómo invitar al Espíritu Santo a testificar de la verdad*

Al ayudar a los alumnos a identificar y comprender los principios y doctrinas del Evangelio, enseñe de tal manera que invite al Espíritu Santo a testificar de la verdad. Una vez que los alumnos obtengan un testimonio espiritual de una doctrina del Evangelio, será más probable que actúen y vivan el Evangelio más plenamente.

- ¿Qué han sentido cuando sinceramente reflexionaron sobre la expiación del Salvador durante la Santa Cena?

Después que los alumnos compartan sus pensamientos, invítelos a escribir en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras una manera en que puedan centrar sus pensamientos en la Expiación la próxima vez que tengan la oportunidad de participar en la Santa Cena. (Quizá desee pedir a unos cuantos alumnos que compartan con la clase lo que hayan escrito.)

Para ayudar a los alumnos a entender los objetivos adicionales de la Santa Cena, dibuje el siguiente cuadro en la pizarra antes de la clase, sin poner las respuestas entre paréntesis. Invite a los alumnos a copiar el cuadro en el cuaderno o diario de estudio de las Escrituras.

Lo que hago convenio de hacer	Lo que creo que significa cumplir con esta parte de mi convenio	Lo que puedo hacer para cumplir con mi parte del convenio
1. (Estar dispuesto a tomar sobre mí el nombre del Señor)		
2. (Recordarle siempre)		
3. (Guardar Sus mandamientos)		

Recuerde a los alumnos que cuando participamos de la Santa Cena, hacemos convenios o acuerdos sagrados con Dios. Pida a los alumnos que repasen Moroni 4:3 en silencio. En la primera columna del cuadro haga que escriban las tres promesas que hacen cuando participan de la Santa Cena. Pídales que verifiquen sus respuestas con alguien que se encuentre cerca de ellos. Luego invítelos a que llenen la segunda columna individualmente. Después de haberles dado suficiente tiempo, pida a unos cuantos alumnos que compartan lo que hayan escrito. A medida que los alumnos compartan lo que han escrito, use algunos o todos de los siguientes materiales para ayudarlos a profundizar su entendimiento de cada porción del convenio.

Para ayudar a los alumnos a entender mejor lo que significa tomar sobre sí el nombre de Jesucristo, invítelos a leer la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia:



“Prometemos tomar Su nombre sobre nosotros, lo cual significa que debemos considerarnos Suyos; que le daremos a Él el primer lugar en nuestra vida; y que querremos lo que Él quiera en vez de lo que nosotros deseemos o lo que el mundo nos enseña a desear” (véase “Seamos uno”, *Liahona*, septiembre de 2008, pág. 5).

Explique que cuando declaramos nuestro deseo de tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo, nos comprometemos a vivir como Sus discípulos. Prometemos que no traeremos vergüenza o culpa sobre Su nombre. Nos comprometemos a servirlo a Él y a nuestros semejantes. También demostramos que deseamos que se nos identifique con Él y con Su Iglesia.

- ¿Cómo han intentado mostrar su deseo de tomar sobre sí el nombre del Señor sobre ustedes? ¿Qué efecto ha tenido eso en su vida?

Invite a los alumnos a comparar la oración del pan en Moroni 4:3 con la oración del vino en Moroni 5:2. Pregúnteles qué diferencias y similitudes reconocen. Señale que la promesa de “recordarle siempre” aparece en ambas oraciones.

- ¿Qué creen que significa “recordarle siempre”?

Invite a un alumno que lea la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que escuche e identifique lo que podemos hacer para ayudarnos a recordar siempre al Salvador.





“Primero debemos ubicar las cosas que hacen posible que siempre lo recordemos: la oración y el estudio de las Escrituras de forma frecuente, el estudio concienzudo de las enseñanzas apostólicas, la preparación durante la semana para participar dignamente de la Santa Cena, la adoración dominical, y el dejar registrado y recordar lo que el Espíritu y la experiencia nos enseñan acerca del discipulado.

“Quizá se les ocurran otras cosas que sean especialmente apropiadas para la etapa de la vida en la que ustedes se encuentren...

“Puedo atestiguar que, con el tiempo, nuestro deseo y nuestra capacidad de siempre recordar y seguir al Salvador aumentarán. Debemos esforzarnos con paciencia para lograr ese fin y orar siempre por el discernimiento y la ayuda divina que necesitemos” (véase “Recordarle siempre”, *Liahona*, abril de 2011, pág. 20).

- ¿Qué han hecho para “recordarle siempre”?
- ¿En qué forma el recordar siempre al Salvador nos ayuda a mantener las otras partes de nuestro convenio?
- ¿Por qué creen que es importante para nosotros participar de la Santa Cena semanalmente?

Para hacer hincapié en nuestra promesa de guardar los mandamientos, invite a un alumno a leer las siguientes declaraciones de *Para la Fortaleza de la Juventud*:

“El Padre Celestial te ha dado el albedrío, la habilidad de elegir entre el bien y el mal, y de actuar por ti mismo. Después de la dádiva de la vida misma, el derecho de dirigirla es uno de los dones más grandes que Dios te ha dado. Mientras estés en la tierra, se te probará para ver si utilizarás tu albedrío para demostrar tu amor por Dios al guardar Sus mandamientos” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, 2011, pág. 2).

- ¿Qué hacen cada día para ayudarse a ustedes mismos a guardar los mandamientos de Dios?

Después que los alumnos hayan analizado las promesas que renovamos mediante la Santa Cena cada semana, pídeles que escriban en la tercera columna del cuadro una cosa que harán durante la semana para guardar mejor cada parte del convenio. Invítelos a compartir algunas de sus ideas (pero asegúrese de que entiendan que no deben compartir nada que sea muy personal o privado).

Explique que cuando guardamos los convenios que hacemos con el Señor, Él nos promete bendecirnos (véase D. y C. 82:10). Invite a los alumnos a escudriñar Moroni 4:3 y Moroni 5:2, y que busquen lo que el Señor nos promete si guardamos las promesas que renovamos cuando participamos de la Santa Cena. Escriba la siguiente declaración incompleta sobre la pizarra bajo la gráfica: *Cuando fielmente guardamos los convenios de la Santa Cena...* Invite a los alumnos a completar la declaración en la pizarra basándose en lo que aprendieron de Moroni 4:3 y Moroni 5:2. (Una manera de completar la declaración sería así: **Cuando fielmente guardamos los convenios de la Santa Cena, podemos tener siempre el Espíritu del Señor con nosotros.**)

- ¿Por qué vale la pena que nos esforcemos por guardar este convenio para recibir esta promesa de que el Espíritu esté siempre con nosotros?



Pida a un alumno que lea la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que escuche para determinar lo que el Espíritu puede hacer por nosotros.

“El Espíritu del Señor será nuestra guía y nos bendecirá con dirección, instrucción y protección espiritual a la largo de nuestro trayecto terrenal” (“Para que siempre podamos tener Su Espíritu con nosotros”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 31).

- ¿En qué ocasiones han recibido guía, dirección, instrucción o protección debido a la compañía del Espíritu Santo? (Además de pedir a los alumnos que compartan experiencias, quizás quiera compartir una experiencia propia.)



- Cada semana durante la Santa Cena, tenemos la oportunidad de considerar qué tan bien guardamos el convenio que se describe en las oraciones de la Santa Cena. ¿Cómo puede ayudarnos eso en nuestros esfuerzos por siempre tener el Espíritu con nosotros?
- Al meditar sobre lo que han aprendido hoy en cuanto a tomar la Santa Cena, ¿qué parte de las oraciones sacramentales es especialmente significativa para ustedes? ¿Por qué?

Aliente a los alumnos a meditar sobre la expiación del Salvador cuando tomen la Santa Cena. Invítelos a repasar sus cuadros y a poner en práctica sus ideas para guardar los convenios de la Santa Cena más plenamente. Recuerde a los alumnos lo que el Señor nos promete cuando guardamos este convenio: siempre tendremos Su Espíritu con nosotros. Testifique de las bendiciones que vendrán a nuestra vida al recordar y guardar los convenios que hacemos cada semana cuando participamos de la Santa Cena.

### **Repaso del dominio de las Escrituras**

Quizás desee programar un examen final de dominio de las Escrituras o una actividad de repaso para ayudar a los alumnos a consolidar el dominio de los pasajes seleccionados del Libro de Mormón. Decida cómo le gustaría comprobar su conocimiento y planee una actividad que cumpla con ese objetivo. Podría crear un examen de concordancia o de llenar espacios con referencias y palabras clave o situaciones, o podría evaluar a los alumnos sobre qué tan bien han memorizado ciertos pasajes. Otra opción sería asignar a cada alumno que enseñe una lección breve o que dé un discurso usando los pasajes de dominio de las Escrituras como la fuente principal. Cualquiera sea la forma en que decida terminar la experiencia del dominio de las Escrituras, proporcione a los alumnos tiempo para estudiar y prepararse. La duración de la lección de hoy podría proporcionar tiempo para comenzar con esa preparación.

## LECCIÓN 154

# Moroni 6

### Introducción

Cuando Moroni estaba por terminar sus escritos en las planchas, explicó algunos de los requisitos necesarios para que las personas puedan ser bautizadas en la Iglesia. Después describió las responsabilidades de los miembros de la Iglesia de cuidarse unos a otros.

También explicó los propósitos de las reuniones de la Iglesia e hizo hincapié en la necesidad de que las reuniones de la Iglesia se conduzcan por la influencia del Espíritu Santo.

## Sugerencias para la enseñanza

### Moroni 6:1–3

#### *Moroni establece los requisitos para el bautismo*

Pida a los alumnos que imaginen que tienen un hermano o hermana de siete años que cumplirá ocho en unos meses. Pídales también que imaginen que sus padres les han pedido que enseñen una lección en la noche de hogar sobre cómo prepararse para el bautismo. Invite a algunos alumnos a decir qué enseñarían para ayudar a su hermano o hermana menor a prepararse para ser bautizado.

Explique que Moroni 6 contiene la descripción de Moroni sobre los requisitos para el bautismo. Invite a los alumnos a leer Moroni 6:1–3 en silencio y que busquen los requisitos para el bautismo. Después pídale que compartan lo que hayan encontrado. Considere plantearles las siguientes preguntas:

- ¿Qué creen que significa que quienes deseen bautizarse deben “[dar] frutos apropiados para manifestar que [son] dignos de ello”? (Deben obedecer los mandamientos de Dios, y mostrar que están listos para hacer y guardar los convenios del bautismo.)
- ¿Por qué creen que es importante para una persona tener “un corazón quebrantado y un espíritu contrito” antes de ser bautizada? (Quizás desee explicar que la frase “un corazón quebrantado y un espíritu contrito” se refiere a la humildad de una persona y al deseo de arrepentirse y obedecer los mandamientos del Señor.)

Invite a un alumno a leer Moroni 6:3 en voz alta y pida a la clase que identifique qué prometemos al bautizarnos. Los alumnos deben identificar la siguiente verdad: **Por medio del bautismo, hacemos convenio de tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo y servirlo hasta el fin.** (Podría pedir a los alumnos que recuerden lo que aprendieron en la lección anterior sobre lo que significa tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo.)

- Basándose en su experiencia, ¿por qué una persona que desea bautizarse necesita la determinación de servir a Jesucristo hasta el fin?
- ¿Qué han hecho para mantener y fortalecer su determinación de servir al Señor?

### Moroni 6:4

#### *Moroni explica cómo cuidar de los miembros de la Iglesia y nutrirlos espiritualmente*

Diga a los alumnos que después de describir los requisitos para el bautismo, Moroni explicó lo que se hizo en sus días para ayudar a las personas recién bautizadas a permanecer fieles a sus convenios. Invite a los alumnos a leer Moroni 6:4 en silencio y que determinen lo que hicieron los miembros de la Iglesia para ayudar a los conversos nuevos. Pida a los alumnos que digan lo que hayan encontrado. Escriba las respuestas en la pizarra.

Pida a los alumnos que resuman lo que Moroni 6:4 enseña sobre nuestras responsabilidades hacia los demás miembros de la Iglesia, en especial hacia los miembros nuevos. (Por ejemplo, los alumnos podrían responder lo siguiente: **Tenemos la responsabilidad de recordar a otros miembros de la Iglesia y de nutrirlos espiritualmente por medio de la palabra de Dios.** Quizás también digan que **debemos ayudarnos a estar continuamente atentos a orar** y que **debemos ayudarnos unos a otros a confiar en el Salvador y en Su expiación.**)

- ¿Cómo podemos cumplir con nuestra responsabilidad de recordarnos unos a otros?
- ¿Cómo nos nutrimos unos a otros con “la buena palabra de Dios”?
- ¿Qué bendiciones se reciben al ser nutridos con la palabra de Dios?

Lea la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“La mayoría de la gente no va a la Iglesia únicamente para aprender algunos conceptos nuevos del Evangelio o para ver a viejos amigos, aunque ambas cosas son importantes; van en busca de una experiencia espiritual; desean paz; desean que su fe sea fortalecida y que su esperanza sea renovada; en una palabra, desean ser nutridos por la buena palabra de Dios, para ser fortalecidos por los poderes del cielo. Aquellos de nosotros que seamos llamados a tomar la palabra, a enseñar o a dirigir, tenemos la obligación de proporcionar todo eso, de la mejor manera posible” (véase “Venido de Dios como maestro”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 27).

Pida a los alumnos que consideren a las personas que hacen el esfuerzo, o han hecho esfuerzos, para recordarlos y nutrirlos espiritualmente. Pregúnteles si alguna vez pensaron, por ejemplo, sobre todas las personas que han orado por ellos, preparado lecciones para ellos, que los han alentado en sus actividades de la Iglesia y los han ayudado durante los desafíos que han enfrentado. Invite a unos cuantos alumnos a compartir cómo han sido bendecidos debido a que alguien los ha recordado y nutrido con la palabra de Dios. Podría considerar dar a los alumnos tiempo para escribir cartas de agradecimiento a las personas cuyos esfuerzos los han ayudado.

Pida a los alumnos que consideren a personas específicas a quienes el Señor desea que ellos recuerden y nutran. Invite a los alumnos a escribir en sus cuadernos o diario de estudio de las Escrituras lo que pueden hacer para cumplir mejor con las responsabilidades que tienen hacia otros miembros de la Iglesia. Anímelos a prestar atención especial a las necesidades de los miembros nuevos.

### Moroni 6:5–9

#### *Moroni describe los propósitos de las reuniones de la Iglesia y cómo deben dirigirse*

Pida a los alumnos que imaginen que cada uno de ellos es padre de un jovencito o jovencita que, en las últimas semanas, ha expresado que no desea ir a la Iglesia debido a que no vale la pena y es aburrido. Invite a los alumnos a considerar lo que dirían para alentar a un adolescente a ir a la Iglesia y cómo lo ayudarían a comprender las razones correctas para asistir a la Iglesia con regularidad.

Escriba la siguiente frase incompleta en la pizarra:

*Como miembros de la Iglesia, debemos reunirnos con frecuencia para...*

Pida a un alumno que lea Moroni 6:5–6 en voz alta. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y busque maneras de completar la frase en la pizarra. Cuando los alumnos comenten lo que han encontrado, anote sus respuestas en la pizarra. Sus respuestas pueden incluir las siguientes verdades:

*Como miembros de la Iglesia, debemos reunirnos con frecuencia para ayunar y orar.  
Como miembros de la Iglesia, debemos reunirnos con frecuencia para fortalecernos espiritualmente unos a otros.*

**Como miembros de la Iglesia, debemos reunirnos con frecuencia para participar de la Santa Cena en memoria de Jesucristo.**

El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió una porción de una carta de un amigo sobre cómo sentirse feliz de ir a la Iglesia:



“Hace años, cambié mi actitud sobre asistir a la Iglesia. Ya no voy a la Iglesia por mí, sino que pienso en los demás. Hago lo posible por saludar a las personas que estén sentadas solas, dar la bienvenida a los que nos visiten... a ofrecer mis servicios para una asignación...”

“En una palabra, voy a la Iglesia cada semana con el propósito de ser activo, no pasivo, y de ser una influencia positiva en las personas. Como consecuencia, el asistir a las reuniones de la Iglesia es mucho más agradable y edificante” (véase “El servicio desinteresado”, *Liahona*, mayo de 2009, pág. 96).

Al pensar en las necesidades de los alumnos de su clase, considere la posibilidad de hacer algunas o todas las preguntas siguientes para ayudarlos a analizar y aplicar los principios que identificaron en Moroni 6:5–6:

- ¿Qué experiencias les han enseñado la importancia de orar y ayunar con los miembros de su barrio o rama?
- ¿Qué creen que significa que debemos “hablar unos con otros concerniente al bienestar de [nuestras] almas”? (Moroni 6:5). ¿Cómo hacemos esto en la Iglesia?
- ¿Cómo cambiaría nuestra experiencia en la Iglesia si asistiésemos con el deseo de fortalecer a otros espiritualmente?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos recordar del Salvador cuando participamos de la Santa Cena? ¿En qué forma el participar de la Santa Cena puede ayudarnos a recordarlo durante la semana?
- ¿De qué manera el asistir a la Iglesia por los propósitos que hemos analizado nos ayuda “para [guardarnos] en el camino recto”? (Moroni 6:4). ¿Qué podemos hacer para alentar a otros jóvenes a asistir a las reuniones de la Iglesia?

Lea las siguientes palabras del presidente Joseph Fielding Smith:



“No hay lugar en Sión para el pecador impenitente. Sí hay lugar para el pecador arrepentido, para el hombre que se aleja de la iniquidad y busca la vida eterna y la luz del Evangelio” (en Conference Report, abril de 1915, pág. 120).

Luego invite a los alumnos a leer Moroni 6:7–8 en silencio, y buscar lo que los líderes de la Iglesia en los días de Moroni “se esforzaban estrictamente” por hacer. Invite a los alumnos a que compartan lo que aprendan. Quizás desee explicar que en este versículo, la frase “sus nombres eran borrados” se refiere a la excomunión. Si los miembros de la Iglesia cometen pecados serios y no se arrepienten, pueden ser excomulgados o perder su condición de miembros de la Iglesia y las bendiciones de sus convenios.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que los líderes de la Iglesia hacen actualmente para ayudarnos a evitar la iniquidad?
- Según Moroni 6:8, ¿qué se nos promete si sinceramente nos arrepentimos de nuestros pecados? (**Tan pronto como nos arrepentimos y buscamos el perdón con verdadera intención, seremos perdonados.**)

Pida a los alumnos que consideren las oportunidades que tienen para sentir al Espíritu Santo durante sus reuniones dominicales regulares en la Iglesia (por ejemplo, durante las oraciones, durante la Santa Cena, mientras los miembros están dando discursos o enseñando, cuando cantan los himnos o mientras reflexionan sobre un pasaje de las Escrituras durante una lección). Pida que un alumno lea Moroni 6:9 en voz alta. Pida al resto de los alumnos que sigan la lectura en silencio y determinen qué función debería tener el Espíritu Santo en nuestras reuniones.

- ¿Qué verdad aprendemos en Moroni 6:9 sobre cómo deben dirigirse las reuniones de la Iglesia? (**Las reuniones de la Iglesia deben ser dirigidas por el poder del Espíritu Santo.**)
- ¿En qué momentos han sentido que una reunión de la Iglesia fue dirigida por el poder del Espíritu Santo?

Para ayudar a los alumnos a entender cómo esta verdad se aplica a todos los aspectos de nuestras reuniones de la Iglesia, pídeles que se imaginen a sí mismos en la posición de las personas en las siguientes situaciones. (Quizás desee escribir esto en la pizarra antes de la clase o prepararlas en hojas para entregar a los alumnos.) Invite a los alumnos a explicar cómo el principio que identificaron en Moroni 6:9 podría aplicarse en cada una de estas situaciones:

1. Se les ha pedido que den un discurso en la reunión sacramental sobre la expiación de Jesucristo.
2. Se les ha pedido que planifiquen una presentación musical para una reunión sacramental.
3. Están sentados en una reunión de testimonios y sienten la inspiración de compartir su testimonio, pero no están seguros de lo que deben decir.

Recuerde a los alumnos que al comienzo de la lección, les pidió que pensaran en qué dirían los padres para alentar a un jovencito o jovencita a asistir a la Iglesia. Para concluir la lección, pregunte a los alumnos qué han considerado que podrían compartir. Después comparta su testimonio sobre las bendiciones de asistir a la Iglesia y cualquier otro principio que hayan analizado hoy.

# Moroni 7:1–19

## Introducción

Moroni registró un sermón que su padre Mormón había pronunciado muchos años antes. Esta lección cubre la primera parte del sermón, en el cual Mormón enseñó

sobre hacer buenas obras con verdadera intención y sobre cómo podemos discernir entre el bien y el mal. La lección 156 cubre el resto del sermón.

## Sugerencias para la enseñanza

### Moroni 7:1–11

*Mormón enseña a los seguidores de Jesucristo a hacer buenas obras con verdadera intención*

Muestre una fruta que tenga buen aspecto por fuera.

- ¿Han descubierto alguna vez una fruta que no estaba en tan buen estado por dentro como parecía por fuera? (Invite a algunos alumnos que compartan sus ejemplos. Quizás desee relatar una experiencia propia.)
- ¿En qué formas podría una persona ser como una fruta en buen estado por fuera pero mala por dentro?

Explique que Moroni registró las palabras de su padre, Mormón, sobre la importancia de ser justos en nuestro corazón como así también hacer buenas obras. Invite a un alumno a leer Moroni 7:2–3 en voz alta y pida a la clase que identifique el grupo al que Mormón le estaba hablando. (Él estaba hablando a los miembros de la Iglesia.)

Después que los alumnos expliquen lo que han aprendido, pida a un alumno que lea Moroni 7:4–5 en voz alta. Invite a la clase a seguir la lectura y a que determinen cómo Mormón sabía que estas personas eran “pacíficos discípulos de Cristo” (Moroni 7:3).

Escriba la frase *verdadera intención* en la pizarra.

- ¿Qué creen que signifique esta frase?

Mientras los alumnos analizan esta pregunta, quizás desee pedir a uno de ellos que lea la siguiente explicación del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“No debemos tan sólo *hacer* lo que es recto. Debemos actuar por las razones correctas. La expresión moderna es *buena motivación*. En las Escrituras se suele expresar esta actitud mental con las palabras *íntegro propósito de corazón* o *verdadera intención*.”

“Las Escrituras explican claramente que Dios comprende nuestros motivos y que juzgará nuestras acciones de acuerdo con ellos” (Dallin H. Oaks, *Pure in Heart*, 1988, pág. 15).

Invite a los alumnos a escudriñar Moroni 7:6–10 en silencio, y a buscar las advertencias del Señor a las personas que hacen buenas obras sin verdadera intención.

- ¿Qué advertencias dio el Señor a quienes hacen buenas obras sin verdadera intención? (Él advirtió que sus obras no los beneficiarán y que sus obras serán consideradas malas en lugar de justas.)
- ¿Qué principios podemos aprender de estos versículos? (Si bien los alumnos podrían mencionar varias verdades, ayúdelos a identificar el siguiente principio: **Para ser bendecidos por nuestras buenas obras, debemos actuar con verdadera intención.**)

### Seguir las impresiones del Espíritu Santo

Al decidir en cuáles principios y doctrinas hacer hincapié, busque continuamente la guía del Espíritu Santo.

- Además de desear las bendiciones del Señor, ¿por qué creen que es importante hacer buenas obras con verdadera intención?
- ¿Qué diferencia han notado cuando han hecho buenas obras con la intención correcta?



Señale que Mormón nos alentó a orar con verdadera intención (véase Moroni 7:9). Invite a un alumno a leer el siguiente consejo del presidente Brigham Young:

“No importa si sienten el deseo de orar, cuando llegue el momento de la oración, oren. Si no nos sentimos con el deseo de orar, debemos orar hasta lograrlo” (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, pág. 49).

- ¿Por qué el elegir orar incluso cuando no lo deseemos hacer nos ayuda a que en determinado momento oremos con verdadera intención?
- ¿Cómo se podría relacionar el consejo del presidente Brigham Young con la obediencia a los otros mandamientos además de la oración? (Si los alumnos tienen dificultad en responder esta pregunta, considere compartir el siguiente ejemplo: Algunas personas podrían asistir a la Iglesia sin verdadera intención; sin embargo, si continúan asistiendo a la Iglesia y hacen todo lo que pueden para participar y adorar, tendrán experiencias que los ayudarán a encontrar gozo al asistir a la Iglesia. Sus razones para asistir cambiarán. Asistirán debido a que quieren estar allí, que quieren adorar a Dios, renovar sus convenios y servir a los demás.)

Para ayudar a los alumnos a aplicar las enseñanzas de Mormón sobre hacer buenas obras con verdadera intención, prepare la siguiente actividad antes de la clase: Prepare varios pedazos de papel pequeños. En cada pedazo de papel, escriba un mandamiento. Los ejemplos pueden incluir ayunar, pagar los diezmos, servir a los demás, estudiar las Escrituras, honrar a los padres y cualquier otro mandamiento que sienta que sea de provecho que los alumnos analicen. Coloque los pedazos de papel en un recipiente.

En la clase, invite a un alumno a pasar al frente del aula. Pídale que saque un pedazo de papel del recipiente y que lo lea a la clase. Después pida a la clase que haga una o ambas de las actividades siguientes:

1. Compartir cómo se han sentido cuando han obedecido ese mandamiento con verdadera intención.
2. Sugerir formas de obedecer ese mandamiento con verdadera intención.

Quizás desee repetir esta actividad unas cuantas veces.

Después de esta actividad, considere compartir una experiencia que haya tenido al obedecer un mandamiento de Dios con verdadera intención.

## Moroni 7:12–19

### *Mormón enseña cómo distinguir entre el bien y el mal*

Explique que Isaías profetizó que en los últimos días, algunas personas llamarán malo a lo bueno y bueno a lo malo (véase Isaías 5:20; 2 Nefi 15:20).

- ¿Cuáles son algunos ejemplos en que las personas llaman malo a lo bueno y bueno a lo malo?
- ¿Por qué creen que es importante no confundir lo bueno con lo malo?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Moroni 7:12–17. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio e identifique los principios que pueden ayudarnos a juzgar el bien del mal. Quizás desee alentarlos a que marquen frases que son especialmente significativas para ellos. Para ayudar a los alumnos a mencionar lo que han encontrado, hágales las siguientes preguntas:

- ¿Cómo podemos saber que algo viene de Dios? (Asegúrese de que los alumnos identifiquen la siguiente verdad: **Lo que es de Dios invita a hacer lo bueno, a creer en Jesucristo, y a amar y servir a Dios.**)
- ¿Cómo podemos saber que algo proviene del diablo? (Asegúrese de que los alumnos identifiquen la siguiente verdad: **Cualquier cosa que persuada a hacer lo malo, niegue a Jesucristo o luche contra Dios proviene del diablo.**)



- ¿Cuáles son algunas de las formas en que Dios nos invita e induce a hacer lo bueno continuamente?
- ¿Cómo nos invita e induce a pecar el diablo?

Para preparar a los alumnos a aplicar las enseñanzas de Mormón sobre juzgar entre el bien y el mal, invítelos a escribir una lista de sus programas de televisión, películas, canciones, grupos musicales, sitios de internet, aplicaciones, video juegos o posesiones personales preferidos. (Quizás desee modificar esta lista según las necesidades e intereses de los alumnos.) Después de que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para escribir, pídale que dejen de lado sus listas. Dígales que tendrán la oportunidad de pensar más sobre ellas en unos minutos.

- Según Moroni 7:16, ¿qué se da a cada persona para ayudarnos a distinguir el bien del mal?

Explique que al Espíritu de Cristo también se le llama la Luz de Cristo (véase Moroni 7:18). Para ayudar a los alumnos a entender la Luz de Cristo, lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“El Espíritu Santo y la luz de Cristo se diferencian entre sí...

“Ya sea que a esta luz interior, a este conocimiento de lo bueno y de lo malo, se le llame luz de Cristo, sentido moral o consciencia, puede dirigirnos para que moderemos nuestras acciones, esto es, a menos que la dominemos o la acallemos...

“Todo hombre, mujer y niño de toda nación, creencia y color —todos, sea cual sea el lugar donde vivan, lo que crean y lo que hagan— tienen dentro de sí la imperecedera luz de Cristo” (véase “La luz de Cristo”, *Liahona*, abril de 2005, págs. 8, 10).

- ¿Cómo podría una persona dominar o acallar la Luz de Cristo dentro de sí mismo?

Invite a los alumnos a leer Moroni 7:18–19 en silencio y a identificar el consejo de Mormón sobre cómo responder a la Luz de Cristo dentro de nosotros. Pida a los alumnos que informen lo que aprendieron.

- ¿Qué creen que significa “[buscar] diligentemente en la luz de Cristo”?
- ¿Qué principios podemos aprender de Moroni 7:19? (Los alumnos deben identificar los siguientes principios: **Al buscar diligentemente en la Luz de Cristo, podemos discernir entre el bien y el mal. Si nos aferramos de toda cosa buena, seremos hijos de Cristo.** Si los alumnos necesitan ayuda para entender la frase “hijos de Cristo”, podría consultar la clase 55 de este manual.)
- ¿En qué ocasión han buscado saber si algo era bueno o adecuado? ¿Qué han hecho para “buscar diligentemente” a fin de saber si era bueno o adecuado?

Pida a los alumnos que vean las listas que hicieron antes. Muestre o lea en voz alta las siguientes preguntas e invite a los alumnos a “[buscar] diligentemente en la luz de Cristo” (Moroni 7:19) cuando escriban las respuestas a estas preguntas. No se apresure a terminar esta actividad. Brinde a los alumnos suficiente tiempo para meditar y escribir. Dígale a los alumnos que no les pedirá que compartan lo que escriban.

- ¿Hasta qué punto los invitan estas cosas a hacer lo bueno, a creer en Jesucristo y a servirle?
- ¿Algunas de estas cosas los persuaden a hacer lo malo, a dudar de Jesucristo o a dejar de servir a Dios?
- ¿Sienten que deben eliminar algunas de estas cosas en su vida? Si es así, ¿cómo lo harán?

Señale que algunas veces puede ser difícil hacer lo que sabemos que es correcto cuando requiere abandonar algo que disfrutamos hacer. Para ayudar a los alumnos a apoyarse unos a otros en este esfuerzo, pregúnteles:

- ¿Qué consejo ofrecerían para ayudar a alguien a dejar de hacer cosas que no sean buenas o adecuadas?

Para concluir, confirme que cuando seguimos la Luz de Cristo, reconocemos lo que es bueno, evitamos los engaños de Satanás y vivimos como seguidores de Jesucristo.

## Comentarios e información de contexto

### **Moroni 7:17. El diablo no persuade a nadie a hacer lo bueno.**

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

“Satanás, o Lucifer o el padre de las mentiras —llámenlo como lo llamen— es real y es la personificación

misma del mal. Sus motivos, en todos los casos, son maliciosos... Se opone eternamente al amor de Dios, a la expiación de Jesucristo y a la obra de paz y de salvación. Luchará en contra de ellos en toda ocasión y lugar que le sea posible. Sabe que al final será derrotado y expulsado, pero está decidido a arrastrar con él a cuantos le sea posible” (“Somos los soldados”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 44).

# Lección de estudio individual supervisado

## Éter 13–Moroni 7:19 (Unidad 31)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### *Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado*

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que aprendieron los alumnos al estudiar Éter 13–Moroni 7:19 (unidad 31) no es para que la enseñe como parte de su lección. La lección que usted enseñe se concentrará solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga las impresiones del Espíritu Santo al considerar las necesidades de sus alumnos.

#### **Día 1 (Éter 13–15)**

Los Jareditas rechazaron al profeta Éter y persistieron en la iniquidad y la guerra hasta que finalmente se destruyeron unos a otros. De este relato, los alumnos aprendieron que si rechazamos las advertencias del Señor de arrepentirnos, Su Espíritu se retira y Satanás obtiene poder sobre nuestro corazón. Los alumnos también pudieron ver que el enojo y la venganza nos llevan a tomar decisiones que hieren a los demás y a nosotros. En este relato de la destrucción de los Jareditas, Moroni dio a sus lectores esperanza al declarar que la nueva Jerusalén o Sión, se edificaría en los últimos días.

#### **Día 2 (Moroni 1–5)**

Mientras Moroni andaba errante para preservar su vida, él registró más información sobre el sacerdocio y las ordenanzas del Evangelio. Escribió que conferir el don del Espíritu Santo y ordenar al oficio del sacerdocio se hacen mediante la imposición de manos por quienes tienen la autoridad. La consideración que Moroni dio a la Santa Cena dio a los alumnos la oportunidad de meditar sobre cómo los emblemas de la Santa Cena pueden ayudarlos a recordar la expiación de Jesucristo. También se les recordó que si cumplen fielmente los convenios asociados con la Santa Cena, siempre pueden tener el Espíritu del Señor con ellos.

#### **Día 3 (Moroni 6)**

Moroni hizo hincapié en la importancia del bautismo, el hermanamiento en la Iglesia y el dirigir las reuniones de la Iglesia por medio del Espíritu Santo. Los alumnos aprendieron que mediante el bautismo hacemos convenio de tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo y servirle hasta el fin. También aprendieron sobre la responsabilidad que tienen de nutrir espiritualmente a otros miembros de la Iglesia reuniéndose a menudo para ayunar, orar y para participar de la Santa Cena en memoria de Jesucristo. Además, los alumnos aprendieron que tantas veces como nos arrepintamos y busquemos el perdón con verdadera intención, seremos perdonados.

#### **Día 4 (Moroni 7:1–19)**

Moroni registró un discurso dado por su padre, quien enseñó que para ser bendecidos por nuestras buenas obras, debemos hacer esas obras con verdadera intención. En este discurso Mormón también enseñó cómo podemos juzgar correctamente. Los alumnos descubrieron que todo lo que viene de Dios nos invita a hacer lo bueno y a servir a Dios, y todo lo que nos persuade a hacer lo malo y luchar contra Dios viene del diablo. Mormón imploró a sus oyentes que busquen diligentemente en la Luz de Cristo, la cual les daría el poder de discernir entre el bien y el mal.

### Introducción

La lección de hoy hace hincapié en las razones para asistir a las reuniones de la Iglesia y la necesidad de cada uno de nosotros de hacerlo. También alienta a los alumnos en su determinación de discernir entre el bien y el mal y a buscar diligentemente en la Luz de Cristo para poder discernir correctamente.

### Sugerencias para la enseñanza

#### **Éter 14–15**

##### *Moroni registra el final de la civilización Jaredita*

Escriba 2.000.000 en la pizarra. Pida a los alumnos que imaginen cuántas personas son dos millones de personas comparado con el número de personas que viven en su ciudad. Invite a un alumno a leer Éter 15:1–2 en voz alta para repasar con la clase lo que le pasó a dos millones de Jareditas.

Pregunte si alguno de los alumnos puede resumir los eventos que llevaron a la destrucción de los Jareditas como se registra en Éter 14–15. Si los alumnos tienen problemas para responder, invítelos a repasar los siguientes pasajes de Escritura: Éter 14:5–10, 24; 15:1–6, 19, 22.

Pregunte: ¿Cuáles son algunas de las lecciones que podemos aprender de la destrucción de los Jareditas?

Estas dos verdades se destacaron en las lecciones de los alumnos durante la semana: (1) **Si rechazamos las advertencias del Señor de arrepentirnos, Su Espíritu se retirará y Satanás obtendrá poder sobre nuestro corazón.** (2) **El enojo y la venganza llevan a las personas a tomar decisiones que hieren a los demás y a ellos mismos.**

Pregunte: ¿Cuáles son algunas de las situaciones en las que estas lecciones se aplicarían en la vida de un hombre joven o una mujer joven hoy en día?

## Moroni 1–3

### *Moroni testifica que él no negará a Cristo*

Pida a un alumno que lea Moroni 1:1–4 en voz alta. Después haga a la clase las siguientes preguntas:

- ¿Por qué habrían matado a Moroni los lamanitas?
- ¿Qué demuestra esto sobre la fe y el valor de Moroni? ¿Cómo podemos desarrollar un testimonio tan firme como éste en cuanto a Jesucristo?

## Moroni 4–6

### *Moroni registra las oraciones de la Santa Cena, los requisitos para el bautismo y el motivo de las reuniones de la Iglesia*

Escriba la siguiente frase en la pizarra: *Por qué debo ir a la Iglesia los domingos*. Invite a los alumnos a leer Moroni 4–6 y preparar una respuesta de uno o dos minutos a esta declaración haciendo unas anotaciones en sus diarios de estudio. Anímelos a incluir en sus respuestas al menos dos de los siguientes elementos (quizás desee escribirlos en la pizarra o en hojas para entregar a los alumnos):

1. Un pasaje de Escrituras de Moroni 4–6 que explique una razón para reunirnos juntos en la Iglesia.
2. Una doctrina o principio que explique por qué debemos asistir a las reuniones de la Iglesia.
3. Una experiencia personal que ilustre por qué debemos asistir a las reuniones de la Iglesia.
4. Un testimonio personal de la importancia de asistir a las reuniones de la Iglesia.

Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para organizar sus ideas, invite a unos cuantos a compartir lo que piensen con la clase.

Después de que los alumnos hayan compartido lo que han aprendido, agregue su testimonio de las verdades que ellos señalaron y de la importancia de reunirnos regularmente en las reuniones de la Iglesia.

## Moroni 7:1–19

### *Mormón enseña cómo distinguir entre el bien y el mal*

Antes de la clase, llene un vaso con agua y otro con una mezcla de agua y vinagre (o sal). Los vasos deben ser idénticos. Informe a la clase que tiene dos vasos con agua que parecen ser idénticos, pero que uno de ellos es amargo (o salado). Pida que un voluntario determine cuál vaso tiene el agua buena y cuál la amarga (o salada) (pueden hacerlo al probarla u olerla).

Pregunte: ¿Cómo podemos determinar que algo es malo sin necesariamente probarlo?

Explique que en su registro Moroni incluyó un sermón de su padre, Mormón, que ayuda a responder esta pregunta. Invite a un alumno a leer Moroni 7:11–13, 15–16 en voz alta. Pida a la clase que elija al menos una frase que les llame la atención que explique cómo podemos discernir el bien del mal. Brinde a algunos alumnos la oportunidad de compartir la frase que eligieron.

Invite a un alumno a leer Moroni 7:19 en voz alta y pida a la clase que busque lo que Mormón dijo que debemos hacer para distinguir entre el bien y el mal.

Pregunte: ¿Qué nos aconsejó Mormón hacer para que podamos discernir el bien del mal?

Los alumnos deberían poder reconocer el siguiente principio: **Al buscar diligentemente en la Luz de Cristo podemos discernir entre el bien del mal.**

Haga las siguientes preguntas a los alumnos:

- De su estudio de esta semana, ¿qué entienden que es la Luz de Cristo?
- ¿En qué ocasiones la Luz de Cristo los ha ayudado a discernir entre el bien y el mal?

Brinde a los alumnos uno o dos minutos para escribir una lista de sus programas de televisión, películas, canciones, grupos musicales, sitios de internet, aplicaciones, video juegos o posesiones personales preferidos. Invítelos a usar Moroni 7:16–19 para determinar si los artículos de sus listas los ayudan a acercarse más a Dios o los alejan de Él.

Recuerde a los alumnos sobre la invitación que recibieron en su estudio esta semana para eliminar de sus vidas aquellas cosas que no son buenas y a “[aferrarse] a todo lo bueno” (Moroni 7:19). Quizás desee compartir una experiencia que haya tenido cuando siguió la Luz de Cristo y pudo discernir entre el bien y el mal.

## Próxima unidad (Moroni 7:20 – 10:34)

Invite a los alumnos a considerar las siguientes preguntas cuando estudien la próxima unidad: ¿Qué es la caridad? ¿Cómo puede una persona obtener caridad? ¿Por qué los niños pequeños no deben ser bautizados? ¿Cómo se mantuvieron fieles Mormón y Moroni incluso cuando estaban rodeados de iniquidad? ¿Cuáles fueron las palabras finales de Moroni? ¿Por qué son importantes?

## LECCIÓN 156

# Moroni 7:20–48

### Introducción

Moroni registró la conclusión del sermón que su padre, Mormón, había dado en una sinagoga años antes. En el sermón, Mormón enseñó a quienes lo oían sobre cómo “[aferrarse] a todo lo bueno” (Moroni 7:20, 25). Él

explicó la relación entre la fe, la esperanza y la caridad, y concluyó con un llamado a su pueblo a orar al Padre con toda la energía de sus corazones por el don de la caridad, “el amor puro de Cristo” (Moroni 7:47).

## Sugerencias para la enseñanza

### Moroni 7:20–39

*Mormón enseña que por medio de la fe en Jesucristo, podemos aferrarnos a todo lo bueno*

Antes de que empiece la clase, escriba la siguiente pregunta en la pizarra:

*¿Cuáles son algunas cosas buenas con las que el Padre Celestial te ha bendecido?*

Al comienzo de la clase, dé a los alumnos uno o dos minutos para responder a esta pregunta en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras. Luego, invítelos a leer algunas de las cosas que escribieron.

Lea en voz alta Moroni 7:24. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y busque la fuente de todas las cosas buenas que han recibido.

- ¿Quién es la fuente de todas las cosas buenas que han recibido? (Las respuestas de los alumnos pueden variar, pero deben expresar la siguiente verdad: **Todas las cosas buenas vienen de Jesucristo.**)

Para ayudar a los alumnos a entender mejor la doctrina que se enseña en Moroni 7:24, explique que como descendientes de Adán y Eva, estamos en un estado “caído” y no podemos recibir ninguna bendición por nosotros mismos (véase también Alma 22:14; Éter 3:2; Artículos de Fe 1:3). Sin Jesucristo y Su expiación, “ninguna cosa buena podía llegar a [nosotros]”. Todo lo bueno que hemos recibido de nuestro Padre Celestial ha venido por medio del Salvador y de Su expiación.

Explique que el Padre Celestial tiene muchas bendiciones reservadas para nosotros. Él quiere que nos “[aferramos] a todo lo bueno” (Moroni 7:19), y quiere darnos todo lo que Él tiene (véase D. y C. 84:38).

Invite a un alumno a leer en voz alta la pregunta de Mormón en Moroni 7:20. A continuación invite a los alumnos a leer Moroni 7:21–24 en silencio, buscando lo que nos enseñan esos versículos acerca de cómo podemos aferrarnos a todo lo bueno.

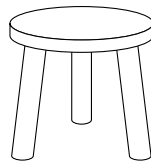
- Basado en lo que leyeron en Moroni 7:21–24, ¿cómo responderían la pregunta de Mormón en Moroni 7:20? (A medida que los alumnos respondan, ayúdelos a reconocer el siguiente principio: **Al ejercer fe en Jesucristo, podemos aferrarnos a todo lo bueno.**)

Para ayudar a los alumnos a entender cómo pueden “aferrarse a todo lo bueno”, pídale a algunos que tomen turnos para leer en voz alta Moroni 7:25–26, 32–38. Invite a la mitad de la clase a determinar maneras en las que deberíamos demostrar nuestra fe en Jesucristo. Invite a la otra mitad de la clase a buscar las cosas buenas que recibimos como resultado. (Cuando un alumno lea el versículo 33, sería mejor que explique que la frase “que me sea conveniente” se refiere a las cosas que están en armonía con la voluntad del Señor.)

Después de que los alumnos den un informe de lo que encontraron, podría pedirles que escriban una meta que los ayudará a ejercer mayor fe en Jesucristo y a aferrarse a todo lo bueno que el Padre Celestial desea darles. Comparta su testimonio de que las grandes bendiciones vienen a través del Salvador, Su evangelio y Su Expiación. Aliente a los alumnos a que ejerzan mayor fe en Él.

**Moroni 7:40–43****Mormón enseña que la fe en Jesucristo nos lleva a tener esperanza en la vida eterna**

Haga un dibujo de un banquito de tres patas en la pizarra (o muestre un banquito de tres patas).



Lea la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Hay tres principios divinos que forman la base sobre la cual podemos edificar la estructura de nuestra vida... juntos nos dan el fundamento para apoyarnos como sucede con un banco de tres patas” (“El gozo de la esperanza hecha realidad”, *Liahona*, enero de 1993, pág. 37).

Ponga una etiqueta en una de las patas del banquito con la frase *Fe en Jesucristo*. Pida a los alumnos que piensen sobre lo que las otras dos patas podrían representar. Luego, invítelos a leer Moroni 7:40 en silencio para encontrar lo que la segunda pata representa. (La segunda pata representa la esperanza.)

Lea en voz alta las siguientes expresiones sobre la esperanza. Invite a los alumnos a prestar atención a las diferencias entre estas dos expresiones.

1. Espero que llueva hoy.
  2. Tengo esperanza en la promesa del Señor de que puedo sentir paz mediante el arrepentimiento.
- ¿Cuál es la diferencia entre estas dos expresiones? (Ayude a los alumnos a ver que en el primer ejemplo, la palabra *esperar* se refiere a un deseo incierto. En el segundo ejemplo, la palabra *esperanza* es una expresión de confianza. Es una motivación para la acción, y se centra en la Expiación de Jesucristo.)

Para ayudar a los alumnos a entender la palabra *esperanza* como se usa en las Escrituras, pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia:



“La esperanza es un don del Espíritu...”


“La esperanza no es conocimiento, sino, más bien, es la confianza perdurable de que el Señor cumplirá Sus promesas; es confiar en que si hoy vivimos de acuerdo con las leyes de Dios y las palabras de Sus profetas, recibiremos las bendiciones deseadas en el futuro; es creer y esperar que nuestras oraciones sean contestadas; es una expresión de confianza, optimismo, entusiasmo y paciente perseverancia” (véase “El poder infinito de la esperanza”, *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 21–22).

Pida a un alumno que lea Moroni 7:41 en voz alta. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y busque lo que Mormón enseñó que debemos esperar. A medida que los alumnos den un informe de lo que encontraron, etiquete la segunda pata del banquito con la frase *Esperanza de obtener la vida eterna*.

Señale que Moroni 7:41 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que lo marquen de una forma particular para que lo puedan ubicar fácilmente.

- De acuerdo con Moroni 7:41, ¿cómo podemos tener esperanza de ser resucitados a vida eterna? (Aún cuando los alumnos puedan usar palabras diferentes, deberían identificar el siguiente principio: **Si ejercemos fe en Jesucristo, mediante Su Expiación podemos obtener esperanza de ser resucitados a vida eterna.**)

Invite a los alumnos a leer Moroni 7:42–43 por su cuenta, y que busquen características que necesitamos para tener fe y esperanza. Pídales que mencionen lo que hayan encontrado. (Quizás desee explicar que ser manso y humilde de corazón significa ser humilde, noble y sumiso a la voluntad del Señor.)

 **Moroni 7:41** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

- ¿Por qué cree que la mansedumbre y la humildad de corazón son necesarias para tener fe y esperanza en la Expiación de Jesucristo?

Pida a los alumnos que respondan a la siguiente pregunta en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué forma tu fe en Jesucristo y en Su expiación te dan esperanza de que recibirás la vida eterna?

## Moroni 7:44–48

### *Mormón enseña la importancia de la caridad*

Haga referencia al banquito de tres patas. Invite a los alumnos a leer Moroni 7:44 en silencio y a determinar cuál sería la etiqueta para la tercera pata del banquito. A medida que los alumnos den un informe de lo que encontraron, etiquete la tercera pata con la palabra *Caridad*. Pídales que definan *caridad* en sus propias palabras.

Pida a un alumno que lea Moroni 7: 45–47 en voz alta. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio, y que busque cómo describió y definió Mormón la caridad.

- ¿Cómo define Mormón la caridad en Moroni 7:47? (“El amor puro de Cristo”.)
- ¿Qué creen que significa que la caridad nunca dejará de ser?
- ¿Por qué creen que no somos nada si no tenemos caridad?

Invite a los alumnos a elegir descripciones sobre la caridad en Moroni 7:45 y explicar lo que ellos piensan que esas descripciones significan. Aclare las explicaciones cuando sea necesario. (Por ejemplo, “sufrida” significa que alguien sobrelleva las pruebas con paciencia. “No tiene envidia”, significa que una persona no tiene celos de los demás. “Ni se envanece” significa que alguien es humilde. “No busca lo suyo” describe la cualidad de poner a Dios y a los demás antes de uno mismo. “No se irrita fácilmente” significa que no se enoja con facilidad. “Todo lo cree” describe a alguien que acepta toda la verdad.)

Pregunte a los alumnos cómo podrían responder en cada una de las siguientes situaciones si no tienen caridad. Luego pregunte cómo responderían si estuviesen llenos de caridad. (Quizás quiera adaptar estas situaciones de acuerdo con las necesidades e intereses de los alumnos a quienes enseña.)


1. La gente se burla de ti o de alguien más en la escuela.
2. Tienes un hermano o hermana que te molesta con frecuencia.
3. Alguien que conoces ha cometido un pecado serio.
4. No te gusta el nuevo asesor de quórum o asesora de clase tanto como el o la anterior.

Pida a un alumno que lea Moroni 7:48 en voz alta. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio e identifique qué tenemos que hacer para ser bendecidos con el don de la caridad. A medida que los alumnos compartan sus respuestas, asegúrese de que el siguiente principio esté claro: **Si pedimos al Padre con toda la energía de nuestro corazón y vivimos como verdaderos seguidores de Jesucristo, se nos puede llenar de caridad.**

Señale que Moroni 7:45, 47–48 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Quizá desee instar a los alumnos a que lo marquen de una forma particular para que lo puedan ubicar fácilmente.

- ¿Por qué piensan que debemos orar por el don de la caridad con toda la energía de nuestro corazón?
- ¿En qué ocasiones han sido testigos de ejemplos de caridad? (Invite a algunos alumnos a compartir sus experiencias. Tal vez usted también quiera compartir alguna experiencia.)
- ¿En qué ocasiones han sentido que el Señor los ha ayudado a sentir que tienen más caridad hacia los demás?

Pida a los alumnos que repasen Moroni 7:45 y escojan un elemento de la caridad en la que necesitan mejorar. Anímelos a orar por el don de la caridad mientras se esfuerzan por mejorar en esa área. Testifique de la influencia que la fe, la esperanza y la caridad han tenido en su vida.

 **Moroni 7:45, 47–48** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.



** Dominio de las Escrituras: Moroni 7:41**

Ayude a que los alumnos memoricen Moroni 7:41. Considere usar uno de los métodos explicados en el apéndice al final de este manual.

** Dominio de las Escrituras: Moroni 7:45, 47–48**

Invite a los alumnos a elegir de la siguiente lista a una persona por la que les gustaría tener más caridad: un miembro de la familia, un miembro del quórum o clase, un compañero de clase en la escuela, un amigo o un vecino. Anímelos a pensar en la persona que han elegido mientras leen Moroni 7:45 y a considerar de qué maneras podrían mostrar a la persona un amor semejante al de Cristo. Invítelos a escribir en su cuaderno o en su diario de estudio de las Escrituras una o dos maneras en que mostrarán caridad por la persona que han escogido. Invítelos a que incluyan este objetivo en sus oraciones de la siguiente semana. Tal vez podría dar a los alumnos la oportunidad de compartir sus experiencias en los próximos días.

*Nota:* Debido a la naturaleza y lo largo de la lección de hoy, tal vez desee utilizar esta actividad otro día, cuando disponga de más tiempo.

## LECCIÓN 157

# Moroni 8

### Introducción

Agregando más al registro sagrado, Moroni incluyó una epístola o carta que había recibido de su padre Mormón. En la epístola, Mormón registró una revelación que había recibido acerca del porqué los niños pequeños no

necesitan el bautismo. Mormón también enseñó acerca de cómo podemos prepararnos para morar con Dios. Concluyó su epístola expresando su preocupación por la iniquidad de los nefitas y de su inminente destrucción.

## Sugerencias para la enseñanza

### Moroni 8:1–24

#### *Mormón enseña que los niños pequeños viven en Cristo*

Antes de la clase, coloque a la vista la lámina El bautismo de una niña (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 104) u otra imagen de un niño o niña de ocho años en su servicio bautismal. Escriba la siguiente pregunta en la pizarra:

*¿Por qué los niños no son bautizados hasta que tienen ocho años?*

Mientras vayan llegando los alumnos, invítelos a mirar la imagen y a reflexionar sobre la pregunta en la pizarra.

Al comenzar la clase, diga a los alumnos que en una carta a su hijo Moroni, Mormón enseñó acerca de la salvación de los niños pequeños. Invite a un alumno a que lea Moroni 8:4–6 en voz alta, y pida a la clase que busque lo que le preocupaba a Mormón. (Puede que tenga que explicar que en el versículo 6, la palabra *craso* significa serio, vergonzoso o grave.)

Después que los alumnos hayan informado lo que encontraron, invítelos a leer Moroni 8:7 en silencio y a determinar lo que hizo Mormón cuando se enteró de este problema.

- ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Mormón?

Invite a un alumno a que lea Moroni 8:8–9 en voz alta y pida a la clase que busque la respuesta a la oración de Mormón. Cuando los alumnos informen lo que encontraron, puede que tenga que explicar que la frase “la maldición de Adán” se refiere a la separación de Adán de la presencia de Dios a causa de la Caída. Algunas personas creen erróneamente que todos los niños nacen en un estado de pecado por causa de la Caída. Con esa idea errónea, piensan que los niños pequeños no son dignos de estar en la presencia de Dios si mueren sin haber sido bautizados. Al explicar esto, quizás podría hacer que los alumnos reciten el segundo artículo de fe. También podría sugerir que hagan la correlación de Moroni 8:8–9 con Artículos de Fe 1:2.

Escriba la siguiente declaración incompleta en la pizarra: *El arrepentimiento y el bautismo son necesarios para todos los que son...*

Pida a los alumnos que lean Moroni 8:10 en silencio, buscando palabras y frases que completen la declaración en la pizarra. Después que los alumnos mencionen sus respuestas, complete la declaración de la siguiente manera: ***El arrepentimiento y el bautismo son necesarios para todos los que son responsables y capaces de cometer pecado.*** Quizás quiera instar a los alumnos a marcar las frases en Moroni 8:10 que enseñan esta verdad.

Puede ser de ayuda aclarar que el pecado es la “desobediencia intencional a los mandamientos de Dios” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pecado”, scriptures.lds.org). Lea la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles:

### Enseñar mediante el Espíritu

El Señor dijo, “Y se os dará el Espíritu por la oración de fe; y si no recibís el Espíritu, no enseñaréis” (D. y C. 42:14). Oren por la capacidad de ser guiados por el Espíritu Santo, y presten especial atención a los susurros del Espíritu Santo mientras enseñen.





“De nuestra doctrina aprendemos que antes de la edad de la responsabilidad los niños ‘son incapaces de cometer pecado’ (Moroni 8:8). Durante ese tiempo, los niños pueden cometer errores, incluso errores graves y perjudiciales que se deben corregir, pero sus actos no son considerados pecados” (“Sins and Mistakes”, *Ensign*, octubre de 1996, pág. 65).

Divida la clase en dos. Invite a la mitad de los alumnos a que lean Moroni 8:11–18 en silencio y que la otra mitad lea Moroni 8:11, 19–24. (Quizás quiera escribir esas referencias en la pizarra.) Antes de que lean, pida a los alumnos de los dos grupos que determinen lo que Mormón enseñó acerca del bautismo de los niños pequeños. Cuando los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para leer, invite a algunos de cada grupo para informar lo que encontraron. Puede utilizar algunas de las siguientes preguntas para ayudar a los alumnos a pensar sobre las enseñanzas de Mormón:

- ¿Qué creen que significa que los niños pequeños “viven en Cristo”? (Moroni 8:12, 22). (Ellos son redimidos por medio de la expiación de Jesucristo. No pueden pecar, porque Satanás no tiene poder para tentar a los niños pequeños. Véase también Moroni 8:10; D. y C. 29:46–47.)
- ¿Qué necesitamos hacer para [ser] vivificados en Cristo? (Véase 2 Nefi 25:23–26; Moroni 8:10.)
- ¿Qué podemos aprender de estos versículos acerca de cómo los niños pequeños se salvan? (Los alumnos pueden usar palabras diferentes, pero deben identificar la siguiente verdad: **Los niños pequeños son salvos por medio de la expiación de Jesucristo.** Los alumnos también podrían señalar que **los niños pequeños viven en Cristo**, que **Dios no es un Dios parcial**, y que **Dios es inmutable.**)

Escriba los siguientes ejemplos en la pizarra o en hojas para entregar a los alumnos. Invite a cada alumno que escoja una de ellas. Luego pida a los alumnos que elijan uno o dos versículos de Moroni 8:8–23 y expliquen cómo las verdades de esos versículos abordan la preocupación expresada en el ejemplo que hayan elegido.

Ejemplo 1: Como misionero, usted conoce a un matrimonio que está sumamente triste porque su hija de dos meses falleció. El líder de su iglesia les ha dicho que los niños pequeños nacen pecadores a causa de la transgresión de Adán. Él dice que debido a que su hija no fue bautizada antes de morir, no puede salvarse.

Ejemplo 2: Tiene una amiga que ha estado reuniéndose con los misioneros y asistiendo a la Iglesia con usted. Ella decide que quiere unirse a la Iglesia, pero no se atreve a ser bautizada. “Fui bautizada cuando era bebé”, explica ella. “¿No es eso suficiente?”

Mientras los alumnos comparten sus pensamientos sobre el segundo ejemplo, puede que necesite recordarles que el arrepentimiento y el bautismo son para los que “son responsables y capaces de cometer pecado” (Moroni 8:10). El Señor ha dicho que los niños comienzan a ser responsables ante Él a la edad de ocho años. Revelaciones sobre esta verdad se encuentran en la traducción de José Smith de Génesis 17:11 (en el apéndice de la edición SUD de la versión de la Biblia del Rey Santiago) y en Doctrina y Convenios 68:25–27.

## Moroni 8:25–30

### *Mormón enseña lo que aquellos que son responsables deben hacer para vivir con Dios*

Explique que después de que Mormón enseñó a Moroni el porqué los niños pequeños no necesitan el bautismo, enseñó por qué el bautismo es necesario para aquellos que son responsables. Pida a un alumno que lea Moroni 8:25–26 en voz alta. Pida al resto de los alumnos que sigan la lectura en silencio y busquen las bendiciones que reciben las personas cuando ejercen la fe, se arrepienten y son bautizadas.

- ¿Qué bendiciones encontraron en estos versículos? (Mientras los alumnos expresan lo que han encontrado, quizás quiera escribir sus respuestas en la pizarra. Las respuestas pueden incluir que la fe, el arrepentimiento y el bautismo llevan a la remisión de los pecados, a la mansedumbre, la humildad de corazón, la visitación del Espíritu Santo, la esperanza, el amor perfecto y en última instancia, a la bendición de morar con Dios.)

Mientras los alumnos enumeran las bendiciones que vean en Moroni 8:25–26, sería bueno hacerles estas preguntas de seguimiento:

- ¿Por qué creen que recibir la remisión de nuestros pecados conduce a la mansedumbre y a la humildad de corazón?
- ¿Por qué el ser mansos y humildes de corazón puede invitar al Espíritu Santo a nuestra vida?
- ¿Por qué el Espíritu Santo nos ayuda a prepararnos para vivir con Dios?
- ¿Por qué creen que tenemos que ser diligentes y dedicados a la oración para que el amor perfecto permanezca en nuestra vida?

Escriba la siguiente declaración incompleta en la pizarra: *Mediante la obediencia fiel a los mandamientos, podemos recibir el Espíritu Santo, que nos prepara para...*

Invite a los alumnos a identificar una frase de Moroni 8:25–26 que complete este principio:

***Mediante la obediencia fiel a los mandamientos, podemos recibir el Espíritu Santo, que nos prepara para vivir con Dios.***

Invite a un alumno a que lea Moroni 8:27 en voz alta y pida a la clase que busque el resultado del orgullo de los nefitas. Luego pida a los alumnos que repasen Moroni 8:26 y Moroni 8:27 en silencio, comparando los resultados de la mansedumbre y la humildad de corazón con los del orgullo.

Invite a otro alumno a que lea Moroni 8:28 en voz alta. Haga notar que después que Mormón expresó su preocupación por los nefitas dijo: “Ruega por ellos, hijo mío, a fin de que venga a ellos el arrepentimiento”. Recuerde a los alumnos del poder que puede venir a la vida de las personas cuando otros oran por ellos.

Para concluir la lección, invite a los alumnos a compartir sus sentimientos acerca del poder de la Expiación para salvar a los niños pequeños y a todos nosotros a medida que nos esforzamos por ser fieles a nuestros convenios.

## Comentarios e información de contexto

### Moroni 8:8. “La maldición de Adán les es quitada en mí”

Algunas personas creen que debido a la caída de Adán y Eva, los recién nacidos vienen al mundo manchados por el pecado. El presidente Joseph Fielding Smith explicó que esta enseñanza es falsa:

“Todos aquellos que creen que el hombre, sí, incluso los recién nacidos, están manchados con el ‘pecado original’, (en otras palabras la transgresión de Adán), niegan la misericordia de la sangre expiatoria de Jesucristo. La Biblia (así como nuestro libro de Escritura moderna) enseña que Jesucristo es en verdad el Redentor de todo el género humano de la Caída. Él pagó la deuda que el género humano heredó por la transgresión de Adán. La hipoteca sobre nuestras almas se pagó en su totalidad. No dejó ninguna deuda pendiente que requiriera la acción de algún ser vivo, o en nombre de él, para librarlo del ‘pecado original’. La doctrina de que los recién nacidos llegan al mundo bajo la maldición del ‘pecado original’, es una doctrina abominable a los ojos de Dios, y niega la grandeza y la misericordia de la Expiación (véase Moroni Capítulo 8)”. (*Church History and Modern Revelation: A Course of Study for the Melchizedek Priesthood Quorums*, cuatro tomos, 1949, Tomo IV, pág. 99.)

### Moroni 8:8–24. Bautismo de niños pequeños

El profeta José Smith enseñó que los niños pequeños no necesitan el bautismo:

“¿Creemos en el bautismo de los recién nacidos?... No... Porque no está escrito en ninguna parte en la Biblia... El bautismo es para la remisión de los pecados. Los niños no tienen pecados... Todos los niños son vivificados en Cristo, y los de edad mayor pueden serlo por medio de la fe y del arrepentimiento” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, págs. 99–100).

El Presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, contó un relato sobre misioneros de tiempo

completo que fueron capaces de consolar a una madre que estaba afligida por la muerte de su pequeño hijo:

“Dos misioneros estaban trabajando en las montañas del sur de los Estados Unidos. Un día, desde la cima de una colina, vieron que varias personas se estaban reuniendo en un claro, más abajo. A menudo, los misioneros no tenían mucha gente a la que predicar, así que bajaron hacia el descampado.

“Un niño se había ahogado e iba a haber un funeral. Sus padres habían llamado al ministro religioso para que ‘dijera unas palabras’ de su hijo. Los misioneros se hicieron a un lado mientras el ministro viajante contemplaba al padre y a la madre desconsolados y empezó su sermón. Si los padres esperaban recibir consuelo de ese clérigo, se decepcionarían.

“Él los reprendió severamente por no haber bautizado al niño; lo habían pospuesto por una u otra razón, y ahora era demasiado tarde, y les dijo sin rodeos que su niño había ido al infierno y que eso era culpa de ellos; ellos eran los culpables del tormento sin fin del pequeño.

“Después de que concluyó el sermón y se cubrió la tumba, los élderes se acercaron a los afligidos padres. ‘Somos siervos del Señor’, le dijeron a la madre, ‘y hemos venido con un mensaje para ustedes’. Mientras los sollozantes padres escuchaban, los dos élderes leyeron de las revelaciones y compartieron su testimonio de la restauración de las llaves para la redención tanto de los vivos como de los muertos.

“Siento cierta compasión por ese predicador; puesto que estaba haciendo lo mejor que podía con la luz y el conocimiento que tenía; pero hay algo más que tendría que haber sido capaz de ofrecer, eso es la plenitud del Evangelio.

“Los élderes vinieron como consoladores, como maestros, como siervos del Señor, como ministros autorizados del evangelio de Jesucristo” (“Y un niño los pastoreará”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 7).

# Moroni 9

## Introducción

En su última epístola a su hijo Moroni que se registró, Mormón se lamentó por el estado inicuo de los nefitas. Él instó a Moroni a trabajar diligentemente para ayudar a los nefitas a que se arrepintieran. Mormón también

relata los sufrimientos de las personas a causa de su maldad. A pesar de la condición corrupta de su pueblo, alentó a Moroni a ser fiel a Jesucristo y tener esperanza en la promesa de la vida eterna.

## Sugerencias para la enseñanza

### Moroni 9:1–20

#### *Mormón lamenta la iniquidad de los nefitas y de los lamanitas*

Pida a los alumnos que mediten si alguna vez trataron de ayudar a alguien y sus esfuerzos fueron rechazados.

- ¿Cómo podrían responder algunas personas cuando sus buenas intenciones son constantemente rechazadas por aquellos a quienes están tratando de ayudar?

Explique a la clase que Moroni 9 es una carta escrita por el profeta Mormón a su hijo Moroni. Pídales que se fijen en qué forma Mormón animó a su hijo.

Pida a un alumno que lea Moroni 9:1 en voz alta. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y ubique la palabra que Mormón utilizó para describir la situación de los nefitas. Después que los alumnos hayan respondido, quizás quiera explicar que la palabra *penoso* se refiere a algo que es muy doloroso, angustiante o triste.

Escriba los siguientes pasajes de las Escrituras en la pizarra: *Moroni 9:2–5; Moroni 9:7–10; Moroni 9:16–19*. Divida a los alumnos en tres grupos. Asigne a cada grupo que lea uno de los pasajes de las Escrituras escritos en la pizarra, buscando las cosas penosas que describió Mormón. Invite a un alumno de cada grupo a informar lo que encontraron. (Si a los alumnos que se les asignó Moroni 9:2–5 no mencionan ira, quizás quiera mencionar el papel que desempeñó la ira en los terribles acontecimientos que describió Mormón.)

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Moroni 9:11–15, 20. Pida a los alumnos que busquen razones por las que Mormón estaba afligido por la situación de su pueblo. Haga las siguientes preguntas para ayudar a los alumnos a analizar estos versículos:

- ¿Qué creen que quiere decir estar “sin civilización”? (Moroni 9:11). (Actuar de forma incivilizada — sin refinamiento o restricción; no tener respeto por los demás individuos; hacer caso omiso de las leyes que rigen la sociedad.)
- ¿Qué creen que quiere decir que “no tienen principios”? (Moroni 9:20). (Vivir sin normas, sin honrar ni guardar los mandamientos de Dios.)
- ¿Qué creen que quiere decir que se ha “perdido toda sensibilidad”? (Moroni 9:20). (Ser duro de corazón contra el Espíritu del Señor y la Luz de Cristo, y no distinguir entre el bien y el mal.)
- ¿Qué evidencia ven hoy en el mundo de que algunas personas están sin civilización, no tienen principios y han perdido toda sensibilidad?

Quizás quiera señalar que Mormón dijo que su pueblo había caído en un estado de iniquidad en unos pocos años (véase Moroni 9:12).

Explique que, al igual que el profeta Éter de la nación Jaredita, Mormón fue testigo de la ira y la iniquidad que había dominado a su pueblo. Pida a un alumno que lea Moroni 9:4 en voz alta. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y escuche lo que Moroni temía respecto a los nefitas. (Él temía que “el Espíritu del Señor [había] cesado de luchar con ellos”.)

### El aprendizaje edificante

Cuando decida qué enseñar de un bloque de Escrituras y cómo hacerlo, seleccione las verdades y los métodos de enseñanza que edificarán a los alumnos y les permitirá ser elevados por el Espíritu Santo.

- Mormón mencionó que estaba “continuamente [afanándose con su pueblo]”. ¿Por qué Mormón, o un líder de la Iglesia hoy continuarían afanándose con personas que se enojan o endurecen sus corazones contra la palabra de Dios?

Escriba la siguiente verdad en la pizarra: **Tenemos que trabajar con diligencia en el servicio de Dios, aun cuando aquellos a quienes servimos no respondan positivamente.** Explique que esto es cierto incluso cuando las personas a las que servimos son culpables de un pecado grave. Pida a un alumno que lea Moroni 9:6 en voz alta. Pida a los demás alumnos que sigan la lectura en silencio, y que busquen razones por las que debemos trabajar con diligencia en el servicio de Dios, aun cuando aquellos a quienes servimos no respondan positivamente. Después de que los alumnos informen sus respuestas, presente las siguientes situaciones (o cree algunas usted mismo) para ayudarles a considerar cómo podrían aplicar estas verdades en sus vidas. Invite a uno o más alumnos a que expliquen cómo podrían aplicar la verdad en la pizarra en cada situación que usted les presente.

1. Como presidenta de tu clase de las Mujeres Jóvenes, eres responsable por cinco otras jovencitas de tu barrio. Una de estas jovencitas no ha venido a las reuniones de la Iglesia ni a las actividades por más de un año. Después de personalmente haberla invitado a venir durante los últimos tres meses, todavía no ha venido a ninguna de las reuniones ni actividades.
2. Como maestro orientador, trabajas diligentemente para ministrar a cada una de tus familias asignadas. Sin embargo, en los últimos meses, una de tus familias no ha devuelto tus llamadas telefónicas ni te ha abierto la puerta cuando has pasado por su casa.
3. Sientes la impresión de invitar a uno de tus buenos amigos a que conozca a los misioneros. Él rechaza tu invitación, sin embargo, continúas sintiendo la impresión de preguntarle de nuevo.

Comparta la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, quien nos animó a perseverar en nuestros esfuerzos de trabajar entre los hijos de Dios. Pida a los alumnos que busquen todo aquello que los motive a trabajar diligentemente para ayudar a los demás.



“Se trata de un convenio que hacemos con Dios de guardar todos Sus mandamientos y prestar servicio como Él lo haría si estuviera allí en persona. Vivir a la altura de esa norma lo mejor que podamos establece la fortaleza que necesitaremos para perseverar hasta el fin.

“Grandes instructores en el sacerdocio me han enseñado cómo adquirir esa fortaleza: es establecer el hábito de seguir adelante en el momento en que la fatiga y el temor puedan hacernos pensar en darnos por vencidos. Los más grandes tutores del Señor me han mostrado que el poder espiritual permanente se obtiene al trabajar más allá del punto en el que otros se tomarían un descanso...”

“Les prometo que si hacen todo lo que esté a su alcance, Dios aumentará su fortaleza y sabiduría” (véase “La preparación en el sacerdocio: “Necesito tu ayuda”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 58–59).

- ¿Qué enseñó el presidente Eyring que los motiva a trabajar diligentemente en el servicio para el Señor, sin importar cómo sus esfuerzos sean recibidos?

Lea el siguiente relato del élder Mervyn B. Arnold, de los Setenta, sobre un líder del sacerdocio que trabajó diligentemente con un hombre joven, a pesar de que fue rechazado en varias ocasiones. Invite a los alumnos a descubrir lo que el hombre joven finalmente vio en su líder del sacerdocio.

“Como miembro de la presidencia de rama en Fortaleza, Brasil, el hermano Marques, con los demás líderes del sacerdocio, crearon un plan para reactivar a los miembros menos activos de la rama. Uno de los menos activos era un joven de nombre Fernando Araujo. Hace poco, hablé con Fernando y él me contó su historia:

“Comencé a participar en las competencias de surfing los domingos por la mañana y dejé de ir a las reuniones de la Iglesia. Un domingo por la mañana, el hermano Marques llamó a mi puerta y le pregunté a mi madre, que no era miembro, si podía hablar conmigo. Cuando ella le dijo que yo estaba durmiendo, le pidió permiso para despertarme. Me dijo: ‘Fernando, ¡se te hace tarde para ir a la Iglesia!’; sin escuchar mis excusas, me llevó a la Iglesia.

“Al domingo siguiente pasó lo mismo, así que al tercer domingo decidí salir temprano para eludirlo. Pero, al abrir la puerta, lo encontré sentado en su auto leyendo las Escrituras.



Cuando me vio dijo: ‘¡Qué bueno! Te levantaste temprano. ¡Hoy vamos a ir a buscar a otro joven!’ Yo traté de apelar a mi albedrío, pero él replicó: ‘Hablaemos de eso más tarde’.

“‘Pasaron ocho domingos sin poder librarme de él, por lo que decidí quedarme a dormir en casa de un amigo. A la mañana siguiente, me encontraba en la playa cuando vi a un hombre vestido de traje y corbata que se acercaba a mí. Cuando vi que se trataba del hermano Marques, corrí hacia el agua. De pronto, sentí una mano en el hombro; era el hermano Marques ¡con el agua hasta el pecho! Me tomó de la mano y dijo: ‘Vamos, ¡se te ha hecho tarde!’’. Cuando me quejé de que no tenía ropa adecuada para ponerme, me contestó: ‘Está en el auto’.

“‘Ese día, al salir del océano, me emocionó el amor y la preocupación sinceros que el hermano Marques sentía por mí... El hermano Marques no sólo me llevó en su auto a la Iglesia, sino que el quórum se aseguró de que yo permaneciera activo. Ellos planearon actividades que me hicieron sentir necesitado y querido, recibí un llamamiento y los miembros del quórum se convirtieron en mis amigos” (véase “Confirma a tus hermanos”, *Liahona*, mayo de 2004, págs. 46–47).

Explique que, como miembros de la Iglesia, todos tenemos labores importantes que cumplir en esta vida. Los ejemplos de Mormón, Moroni y el hermano Marques nos pueden animar en esas labores cuando estamos desanimados o nos sentimos rechazados por aquellos a quienes debemos servir.

## Moroni 9:21–26

### *Mormón alienta a Moroni a ser fiel*

Invite a los alumnos a que mencionen acontecimientos que hayan ocurrido recientemente en su comunidad, nación o en el mundo, que podrían hacer que las personas se sientan desanimadas.

Invite a los alumnos a leer Moroni 9:21–22, 25–26 en silencio. Pídales que busquen el consejo que Mormón dio a Moroni acerca de lo debía hacer en circunstancias desalentadoras. Para ayudar a los alumnos a analizar estos versículos, haga las siguientes preguntas:

- En estos versículos, ¿qué palabras y frases indican cómo se sentía Mormón sobre su hijo Moroni?
- ¿Qué sugirió Mormón que debería “[reposar] en la mente [de Moroni] para siempre”? (Moroni 9:25). ¿Cómo podría el recordar al Salvador y Su expiación ayudarnos cuando estamos desanimados o cuando estamos rodeados de maldad?
- ¿Qué podemos aprender de estos versículos acerca de cómo responder a las dificultades y maldades que puedan rodearnos? (Aunque los alumnos usen palabras diferentes, deben expresar que **si somos fieles en Jesucristo, Él nos levantará aun cuando las dificultades y maldades nos rodeen**. Quizás desee escribir ese principio en la pizarra y sugerir a los alumnos que lo apunten en sus ejemplares de las Escrituras.)
- ¿Qué experiencias en su vida o en la vida de las personas cercanas a ustedes demuestran que este principio es cierto?

Inste a los alumnos a que mediten sobre maneras en las que pueden ser más fieles y más conscientes de Jesucristo, aun cuando estén desanimados o rodeados de maldad. Testifique de la fortaleza que ha recibido al ser fiel en Jesucristo.

# Moroni 10:1–7, 27–29

## Introducción

Moroni exhortó a los lamanitas y a todos aquellos que leyeran su testimonio a que preguntaran a Dios para que les confirmara la veracidad de sus palabras. Enseñó que Dios les manifestaría la veracidad del Libro de Mormón y de la realidad de Jesucristo por el poder del Espíritu Santo. Moroni también declaró que nos encontraría ante el tribunal de Dios, donde el mismo Señor

confirmaría la veracidad de las palabras de Moroni. (Nota: Tal vez desee dejar tiempo al final de la lección para que los alumnos compartan su testimonio del Libro de Mormón. Para asegurarse de que tiene tiempo suficiente, seleccione, mediante la oración, aquellas partes de esta lección que serían de mayor beneficio para sus alumnos.)

### Comparta su testimonio

Testifique con frecuencia de Jesucristo, de Su evangelio, y del Libro de Mormón. Anime a los alumnos a que también compartan su testimonio. Compartir el testimonio bendice a la persona que lo expresa y puede fortalecer la fe y el testimonio de otras personas.

## Sugerencias para la enseñanza

### Moroni 10:1–7

#### *Moroni nos exhorta a que obtengamos un testimonio del Libro de Mormón y de Jesucristo*

Antes de empezar la clase, dibuje en la pizarra un arco con una piedra clave (quizá desee tomar como referencia la ilustración que se usó en la lección 4). Empezee la lección haciendo referencia al dibujo.

- ¿Cuál es el propósito de la piedra clave en el arco?
- ¿Cómo se relaciona la piedra clave con el Libro de Mormón? (Si los alumnos necesitan ayuda para responder a esta pregunta, puede sugerir que lean la declaración del profeta José Smith en el sexto párrafo de la introducción del Libro de Mormón.)

Invite a los alumnos a leer en silencio el último párrafo de la introducción del Libro de Mormón. Antes de que lean, pídale que busquen tres verdades que una persona puede llegar a saber al obtener un testimonio del Libro de Mormón.

- De la misma forma que un arco se mantiene en pie por la piedra clave, ¿qué otras partes de nuestro testimonio se fortalecen al obtener un testimonio del Libro de Mormón?
- ¿Por qué es importante para cada persona el obtener su propio testimonio del Libro de Mormón?

Haga un resumen de Moroni 10:1–2 explicando que alrededor de 1.400 años antes de que el profeta José Smith recibiera las planchas de oro, Moroni concluyó el registro de su padre al escribir su exhortación final a aquellos que recibieran el Libro de Mormón en los últimos días. (Podría resultar útil explicar que la palabra *exhortar* significa animar o instar encarecidamente a una persona. Esta palabra aparece ocho veces en Moroni 10.)

Explique que Moroni exhortó a todos aquellos que recibieran el Libro de Mormón a que obtuvieran un testimonio de su veracidad y divinidad. Invite a los alumnos a leer en silencio Moroni 10:3–4, buscando frases que describan los requisitos para obtener un testimonio del Libro de Mormón mediante el Espíritu Santo. Podría sugerirles que marquen esas frases al ir descubriéndolas. A medida que los alumnos indiquen las frases que han encontrado, escribalas en la pizarra. Entre las respuestas debería figurar lo siguiente:

*“Leáis estas cosas”*

*“Recordéis cuán misericordioso ha sido el Señor”*

*“Meditéis en vuestros corazones”*

*“[Pedir] con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo”*

Con el fin de que los alumnos entiendan mejor lo que se debe hacer para recibir un testimonio del Espíritu Santo de que el Libro de Mormón es verdadero, utilice las siguientes ideas para analizar cada uno de los requisitos que enseñó Moroni.

### 1. “Leáis estas cosas”

Moroni nos invitó a “[leer] estas cosas”, o a leer el Libro de Mormón. Invite a un alumno para que lea en voz alta el siguiente relato que explicó el élder Tad R. Callister, del Quórum de los Setenta, acerca de cómo una joven se benefició por haber leído el Libro de Mormón:

“Una joven de 14 años... dijo que había estado hablando de religión con una de sus amigas en la escuela. Su amiga le preguntó: ‘¿De qué religión eres?’

“A lo que ella contestó: ‘Soy de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, o mormona’.

“‘Conozco esa iglesia y sé que no es verdadera’, le dijo su amiga.

“‘¿Cómo lo sabes?’, le preguntó.

“Porque la he investigado’, respondió.

“‘¿Leíste el Libro de Mormón?’

“‘No, no lo leí’, le dijo.

“A lo que la dulce jovencita respondió: ‘Entonces no has investigado mi Iglesia, porque yo he leído cada página del Libro de Mormón y sé que es verdadero’” (“El Libro de Mormón: Un libro proveniente de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 76).

- ¿Por qué leer el Libro de Mormón es la clave para obtener un testimonio de su veracidad?
- ¿En qué manera leer el Libro de Mormón este año ha fortalecido tu testimonio del mismo y de las verdades que enseña?

### 2. “Recordéis cuán misericordioso ha sido el Señor”

Moroni enseñó que aquellos que leen el Libro de Mormón y desean saber de su veracidad deben “[recordar] cuán misericordioso ha sido el Señor” (Moroni 10:3). Explique que el reconocer y el recordar las ocasiones en que se manifiesta la misericordia del Señor puede ablandarnos el corazón y prepararnos para sentir la influencia del Espíritu Santo. Uno de los significados de *misericordioso* es compasivo. Invite a los alumnos a meditar por un momento cuándo han experimentado la misericordia o compasión del Señor hacia ellos o si la han reconocido en la vida de alguna persona a quien conocen.

Invite a los alumnos a compartir ejemplos de la misericordia del Señor en el Libro de Mormón que hayan sido significativos para ellos.

- ¿Cómo piensan que recordar la misericordia del Señor puede ayudar a una persona a ser receptiva al Espíritu Santo y a recibir un testimonio del Libro de Mormón?
- ¿Qué evidencia de la misericordia del Señor han visto en su vida?
- ¿Cuáles son sus sentimientos al recordar la misericordia del Señor manifestada en su vida?

### 3. “Meditéis [la misericordia del Señor] en vuestros corazones”

Moroni enseñó que debemos meditar en el corazón la misericordia del Señor. Explique que el meditar las formas en que el Señor ha sido misericordioso con otras personas y con nosotros nos prepara para recibir la influencia del Espíritu Santo. Para ayudar a los alumnos a entender esto, invite a cada alumno a leer la siguiente explicación del élder Marvin J. Ashton, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Los diccionarios dicen que *meditar* significa sopesar mentalmente, pensar profundamente en cuanto a algo, deliberar...

“Al meditar, proporcionamos al Espíritu la oportunidad de darnos impresiones y de dirigirnos. El meditar es un vínculo poderoso entre el corazón y la mente. A medida que leemos las Escrituras, recibimos una impresión en el corazón y la mente. Si usamos el don de meditar, podemos entender estas

verdades eternas y darnos cuenta de cómo podemos incorporarlas en nuestras acciones diarias...

“Meditar es una búsqueda mental progresiva. Es un gran don para aquellas personas que han aprendido a usarlo. Descubrimos entendimiento, iluminación y aplicación práctica si usamos el don de meditar” (véase “Hay muchos dones” *Liahona*, enero de 1988, pág. 19).

- Al estudiar el Libro de Mormón, ¿cuándo los ha ayudado el meditar a sentir la influencia del Espíritu Santo?
- ¿Qué podemos hacer para meditar de manera más consistente al estudiar las Escrituras?

#### 4. “[Pedir] con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en [Jesucristo]”

Moroni enseñó que si queremos recibir un testimonio de la veracidad del Libro de Mormón, debemos preguntarle a Dios “con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en [Jesucristo]”. Explique que orar sinceramente y con verdadera intención significa que “[tenemos] la intención de actuar de acuerdo con la respuesta que [recibimos] de Dios” (*Predicad Mi Evangelio: Una guía para el servicio misional*, 2004, pág. 115). Considere compartir el siguiente relato, en el cual un hombre oró con verdadera intención para obtener un testimonio de la veracidad del Libro de Mormón:

“En ocasiones oraba para saber qué era lo correcto, pero era más un pensamiento pasajero que una pregunta sincera. Una noche decidí orar con ‘verdadera intención’.


“Le dije al Padre Celestial que quería conocerlo y ser parte de su Iglesia verdadera. Le prometí que: ‘Si Tú me haces saber si José Smith es un profeta verdadero y si el Libro de Mormón es verdadero, haré lo que sea que Tú quieras que haga. Si La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la Iglesia verdadera, la seguiré y nunca la dejaré’.

“No tuve una manifestación espectacular, pero me sentí en paz y me fui a la cama. Varias horas más tarde, me desperté con un pensamiento claro: ‘José Smith es un profeta verdadero y el Libro de Mormón es verdadero’. El pensamiento iba acompañado de una paz indescriptible. Me quedé dormido de nuevo, sólo para despertarme más tarde con exactamente el mismo pensamiento y sentimiento.

“Desde ese momento, nunca he dudado de que José Smith sea un profeta verdadero. Sé que ésta es la obra del Salvador y que el Padre Celestial contestará nuestros ruegos sinceros”. (Rodolfo Armando Pérez Bonilla, “Cómo lo sé”, *Liahona*, octubre de 2011, pág. 64).

Invite a los alumnos a escudriñar Moroni 10:4 y a identificar lo que Dios hará por aquellos que sigan el proceso que describió Moroni.

- ¿Qué prometió Moroni a aquellos que busquen obtener un testimonio del Libro de Mormón en la manera que él indicó?
- ¿En qué formas nos puede testificar el Espíritu Santo de la veracidad del Libro de Mormón? (Asegúrese de que los alumnos entienden que la mayoría de las revelaciones no se presentan de una manera espectacular. Si bien es cierto que algunas personas pueden tener experiencias espirituales impresionantes, la mayoría experimentará una sensación tranquila y sutil, como un sentimiento cálido y pacífico o de seguridad. Además, tal vez quiera explicar que, a medida que estudiamos las Escrituras, el Espíritu puede testificar-nos de la veracidad de lo que leemos. Después, cuando pidamos saber específicamente en cuanto a la veracidad del Libro de Mormón, el Espíritu confirmará los testimonios que ya hayamos recibido.)

 **Moroni 10:4–5** es un pasaje de dominio de las Escrituras. Consulte la sugerencia didáctica con respecto al Dominio de las Escrituras que se encuentra al final de la lección para ayudar a los alumnos a memorizar este pasaje.

Invite a los alumnos a leer en voz alta Moroni 10:5–7. Pida a los miembros de la clase que sigan la lectura en silencio e identifiquen qué más prometió Moroni que podemos saber mediante el Espíritu Santo. Señale que Moroni 10:4–5 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo desea, anime a los alumnos a que marquen este pasaje de manera particular para que puedan localizarlo fácilmente.

- ¿Qué podemos aprender de Moroni 10:3–7? (Los alumnos pueden usar diferentes palabras, pero todos deben reconocer el siguiente principio: **Si pedimos a Dios con fe y con verdadera intención, podemos recibir un testimonio del Libro de Mormón y de Jesucristo mediante el Espíritu Santo.**)

Invite a los alumnos a escribir en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras una meta de lo que harán para obtener un testimonio del Libro de Mormón o para fortalecerlo. Anímelos a aplicar el principio que enseña Moroni 10:4.

**Moroni 10:27–29***Moroni testifica que nos encontraremos con él ante el tribunal de Dios*

Pida a un alumno que lea Moroni 10:27–29 en voz alta. Pida a los alumnos que piensen cómo responderían a la pregunta que se encuentra en Moroni 10:27. Testifique que **aque- llos que han recibido el Libro de Mormón serán responsables ante Dios por la forma en que hayan respondido al respecto.**

Deje suficiente tiempo al final de esta lección para invitar a los alumnos a compartir su testimonio del Libro de Mormón. Considere compartir su testimonio del Libro de Mormón. Asegure a los alumnos que a medida que continúen estudiando el Libro de Mormón a lo largo de su vida, su fe en Jesucristo y en su Evangelio aumentará.

 **Dominio de las Escrituras: Moroni 10:4–5**

Los alumnos que memoricen Moroni 10:4–5 estarán mejor preparados para compartir el mensaje del Libro de Mormón con otras personas. Escriba el pasaje en la pizarra y pida a los alumnos que lo lean juntos en voz alta. Borre seis palabras y después pida a la clase que lo lea otra vez, completando las palabras que falten a medida que lean. Continúe este proceso hasta que la mayoría o todo el pasaje se haya borrado.

# Moroni 10:8–26, 30–34

## Introducción

Después de enseñar cómo obtener un testimonio de la veracidad de todas las cosas mediante el Espíritu Santo, Moroni exhorta a aquellos que lean sus palabras a recibir y a reconocer los dones espirituales. Moroni

concluye el registro del Libro de Mormón exhortando a todos a venir a Jesucristo, procurar toda buena dádiva que Él ofrece y perfeccionarse mediante Él.

### Ame a sus alumnos

Cuando usted expresa amor y afecto por sus alumnos, refleja el amor que Dios les profesa. Al concluir este curso de estudio, busque la manera de ayudar a que los alumnos sepan que son hijos e hijas amados de Dios.

## Sugerencias para la enseñanza

### Moroni 10:8–26

#### *Moroni enseña acerca de los dones del Espíritu y el propósito que tienen en la obra del Señor*

Invite a los alumnos a pensar en una ocasión en la que el Padre Celestial les ayudó a hacer algo que no hubieran podido haber hecho por sí solos. Pida a los alumnos que lean en silencio Moroni 10:8 y busquen la frase que describe las habilidades espirituales o bendiciones que Dios da a los fieles (“dones de Dios”). Explique que con frecuencia nos referimos a estos dones como dones del Espíritu o dones espirituales.

- De acuerdo con Moroni 10:8, ¿por qué Dios da dones del Espíritu a Sus hijos? (Después que los alumnos hayan respondido, escriba la siguiente verdad en la pizarra: **Dios concede dones del Espíritu para beneficiar a Sus hijos**. Tal vez necesite explicar que en este contexto, *beneficiar* significa bendecir o ayudar.)

Pida a los alumnos que lean en silencio Moroni 10:9–16 y busquen los dones de Dios que se describen en estos versículos. Quizá desee sugerir a los alumnos que marquen lo que hayan encontrado.

- ¿Qué dones del Espíritu identificaron en estos versículos? (A medida que los alumnos contesten, quizá quiera escribir sus respuestas en la pizarra.)
- ¿Qué ejemplos de estos dones han visto en la Iglesia?
- ¿En qué ocasiones han visto personas recibir bendiciones a consecuencia de que otros han ejercido sus dones espirituales? (Quizá desee prepararse de antemano para compartir un ejemplo de lo que usted haya visto.)
- ¿En qué manera pueden beneficiar los dones del Espíritu a la persona que los recibe?

Invite a un alumno a que lea en voz alta Moroni 10:19, 24. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y que determinen cuál es una barrera para recibir y reconocer los dones espirituales.

- ¿Qué barrera han descubierto que impide recibir y reconocer dones espirituales?
- ¿Por qué piensan que las personas que permanecen en la incredulidad no pueden reconocer ni recibir el poder y los dones de Dios?

Invite a los alumnos a leer en silencio Moroni 10:25–26 y que busquen lo que les ocurrirá a aquellos que rechacen los dones y el poder de Dios. Pídales que comenten lo que hayan encontrado.

Invite a algunos alumnos a que se turnen para leer en voz alta Moroni 10:20–23. Pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y trate de encontrar cuáles son las bendiciones de tener fe, esperanza y caridad. (Antes de que los alumnos lean, tal vez desee explicar que la frase “que me sean convenientes” en Moroni 10:23 se refiere a las cosas que están en armonía con la voluntad de Dios.)

- ¿Qué bendiciones enseñó Moroni que recibirían aquellos que tuvieran fe, esperanza y caridad?

A media que los alumnos contesten, escriba el siguiente principio en la pizarra: **Si tenemos fe, podremos hacer lo que el Salvador desee que hagamos.** Quizá desee sugerir que marquen este principio en Moroni 10:23.

- ¿En qué manera piensan que están relacionados los dos principios escritos en la pizarra? (Si tenemos fe, Dios nos dará dones que necesitamos a fin de hacer la obra que Él quiere que hagamos.)
- ¿En qué forma conocer estos dos principios puede ayudarles ahora y en el futuro?

Escriba las siguientes afirmaciones incompletas en la pizarra. Para ayudar a los alumnos a que vean cómo la promesa que se encuentra en Moroni 10:23 se ha cumplido o puede cumplirse en su vida, concédales unos minutos para completar una de las afirmaciones en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras:

*Experimenté la promesa en Moroni 10:23 cuando...*

*La promesa que se encuentra en Moroni 10:23 puede ayudarme cuando...*

Después de darles tiempo suficiente, invite a los alumnos a compartir con un compañero lo que hayan escrito.

### Moroni 10:30–34

#### Moroni invita a todos a venir a Jesucristo y a perfeccionarse en Él

Escriba en la pizarra la palabra *Perfección*. Debajo, escriba: *¿Posible o imposible?*

Invite a los alumnos a compartir sus pensamientos con relación a la pregunta en la pizarra. Después de un breve debate, pida a un alumno que lea en voz alta 3 Nefi 12:48.

- ¿Cuál dijo el Salvador que era nuestro máximo objetivo? (Llegar a ser perfectos.) ¿Cómo es posible esto?

Después de que los alumnos hayan compartido sus impresiones, invite a un alumno a leer la siguiente explicación del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia:



“La perfección es una meta eterna. Aun cuando no podamos ser perfectos en la vida terrenal, el esforzarnos por lograrlo es un mandamiento que, en última instancia, por medio de la Expiación, podemos guardar” (véase “Ésta es nuestra época”, *Liahona*, julio de 1999, pág. 21).

Explique que aunque la perfección no puede alcanzarse en esta vida, al final, podemos llegar a ser perfectos. Moroni enseñó lo que podemos hacer para llegar a ser perfectos mediante la expiación de Jesucristo. Copie la siguiente tabla en la pizarra y deje en blanco las respuestas en paréntesis.

Lo que debo hacer...	Lo que Dios me promete...
(Las respuestas pueden incluir que debemos venir a Cristo; buscar y recibir los buenos dones; evitar los dones malos y las cosas impuras; despojarnos de toda impiedad; y amar a Dios con toda nuestra alma, mente y fuerza.)	(Las respuestas pueden incluir que Él cumplirá Sus convenios; Su gracia será suficiente para nosotros; seremos perfeccionados en Jesucristo; recibiremos la gracia de Dios; seremos santificados y recibiremos la remisión de nuestros pecados; y llegaremos a ser santos, sin mancha.)

Pida a los alumnos que busquen en Moroni 10:30–33 las frases que describan lo que debemos hacer y lo que Dios promete hacer para ayudarnos a llegar a ser puros y perfectos. Invite a un alumno a que escriba las respuestas de los alumnos en la columna apropiada en la tabla. Indique que la palabra *gracia* se refiere a la ayuda y fuerza divinas que recibimos mediante la expiación de Jesucristo.

- ¿Qué comentario escribirían debajo de esta tabla para resumir lo que Moroni enseña acerca de llegar a ser puro y perfecto? (Los alumnos pueden utilizar diferentes palabras, pero sus respuestas deben reflejar la siguiente verdad: **A medida que venimos a Jesucristo, podemos ser purificados y perfeccionados mediante su Expiación.**)



Si fuera posible, proporcione a los alumnos una copia de la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles. Invite a un alumno a leer la declaración en voz alta y que el resto de la clase siga la lectura en silencio. Antes de que el alumno lea, anime a los miembros de la clase a que escuchen detenidamente y consideren qué pueden hacer para venir a Jesucristo como resultado de estudiar este año el Libro de Mormón.



“Ese pedido final, último y solitario de la piedra clave de nuestra religión y el libro más correcto jamás escrito, es no tocar lo inmundo; es ser santo y sin mancha; es ser puro. Y esa pureza sólo puede venir mediante la sangre de ese Cordero que llevó nuestros pesares y sufrió nuestros dolores, el Cordero que fue herido por nuestras transgresiones y golpeado por nuestras iniquidades, el Cordero que fue despreciado y afligido, y no lo estimamos (véase Mosíah 14)...

“Pureza, mediante la sangre del Cordero. Ése es el ruego de este libro” (“A Standard unto My People”, discurso dirigido a los maestros del SEI, 9 de agosto de 1994, págs. 13–14, [si.lds.org](http://si.lds.org)).

Pida a los alumnos que identifiquen frases en Moroni 10:32–33 en las que se haga hincapié en que sólo “en Cristo” podemos llegar a ser perfectos, o mediante el poder purificador y la gracia de Su expiación.

- ¿Por qué necesitamos la expiación de Jesucristo para purificarnos y perfeccionarnos?
- ¿Qué frases en Moroni 10:32–33 les infunden motivación para procurar la pureza y la meta eterna de la perfección?

Invite a los alumnos a escoger una o dos frases de la primera columna de la tabla en la pizarra. Concédales unos minutos para que escriban en sus cuadernos o diarios de estudio de las Escrituras cualquier pensamiento o impresión que tengan acerca de cómo pueden mejorar en esos aspectos.

Termine la lección leyendo a los miembros de la clase Moroni 10:34. Pida a los alumnos que sigan la lectura en silencio mientras usted lea, y que busquen evidencias de que Moroni tenía fe y esperanza en Jesucristo. Después de que compartan lo que han encontrado, invite a los alumnos a escribir cualquier pensamiento o impresión que tengan al concluir este curso de estudio del Libro de Mormón. Considere invitar a los alumnos a compartir con el resto de la clase lo que hayan escrito. Testifique de las bendiciones que el Padre Celestial les ha prometido si vienen a Jesucristo al seguir Sus enseñanzas y ejercer fe en Su expiación. Anime a los alumnos a hacer del estudio del Libro de Mormón una meta para toda la vida.

### Revisión de Moroni

Dedique algo de tiempo a ayudar a los alumnos a repasar el libro de Moroni. Pídales que piensen en lo que hayan aprendido de ese libro, tanto en seminario como en su estudio personal de las Escrituras. Si es necesario, invítelos a que repasen brevemente algunos de los resúmenes de los capítulos de Moroni para que los ayude a recordar. Después de concederles tiempo suficiente, invite a algunos alumnos a compartir algo del libro de Moroni que los haya inspirado o que los haya ayudado a tener una mayor fe en Jesucristo.

## Comentarios e información de contexto

### Moroni 10:8–19 Dones del Espíritu

El élder Bruce R. McConkie describió los propósitos de los dones espirituales y las razones por las que se obtienen:

“[El propósito de los dones espirituales] es iluminar, alentar y edificar a los fieles para que hereden paz en esta vida y para que sean guiados hacia la vida eterna en el mundo venidero. Su presencia es una prueba de la divinidad de la obra del Señor; donde no están, tampoco está la Iglesia ni el Reino de Dios. La promesa es que nunca dejarán de existir en tanto la tierra continúe en su estado presente, excepto por la incredulidad (Moroni 10:19), pero cuando llegue el día perfecto y los santos alcancen la exaltación, no habrá necesidad de ellos. Como lo expresó Pablo: ‘...cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte se acabará’ (1 Corintios 13).

“Se espera que las personas fieles busquen de todo corazón los dones del Espíritu. Deben ‘[procurar], pues, los mejores dones’ (1 Corintios 12:31; D. y C. 46:8), y ‘los dones espirituales’ (1 Corintios 14:1), así como ‘pedir a Dios, el cual da liberalmente’ (D. y C. 46:7; Mateo 7:7–8). A algunos les será dado un don; a otros, otro, y ‘a algunos les [será] concedido tener todos estos dones, para que haya una cabeza, a fin de que todo

miembro se beneficie con ello’ (D. y C. 46:29)” (*Mormon Doctrine*, segunda edición, 1966, pág. 314).

Élder Marvin J. Ashton, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

“En mi opinión, una de las grandes tragedias de la vida ocurre cuando una persona se clasifica a sí misma como alguien que no tiene talentos ni dones...

“En Doctrina y Convenios 46:11–12, encontramos esta verdad: ‘Porque no a todos se da cada uno de los dones; pues hay muchos dones, y a todo hombre le es dado un don por el Espíritu de Dios’.

“‘A algunos les es dado uno y a otros otro, para que así todos se beneficien’.

“Dios nos ha dado a cada uno de nosotros uno o más talentos especiales... Está en cada uno de nosotros el descubrir y desarrollar los dones que Dios nos ha dado...

“Dios vive y nos bendice con dones. A medida que desarrollamos y compartimos los dones que Dios nos ha dado y nos beneficiamos de los que tienen aquellos que nos rodean, el mundo puede convertirse en un lugar mejor y la obra de Dios avanzará a un ritmo más acelerado” (véase “Hay muchos dones”, *Liahona* enero de 1988, págs. 19, 22).

# Lección de estudio individual supervisado

## Moroni 7:20–10:34 (Unidad 32)

### Material de preparación para el maestro del curso de estudio individual supervisado

#### Resumen de lecciones diarias de estudio individual supervisado

El siguiente resumen de las doctrinas y los principios que aprendieron los alumnos conforme estudiaron Moroni 7:20–10:34 (unidad 32) no está concebido para enseñarse como parte de su lección. La lección que usted enseñe se concentra solamente en algunos de estos principios y doctrinas. Siga las impresiones del Espíritu Santo conforme considere las necesidades de sus alumnos.

#### Día 1 (Moroni 7:20–48)

A medida que los alumnos continuaron su estudio del sermón de Mormón a las personas en la sinagoga, aprendieron importantes principios acerca de la fe, la esperanza y la caridad: Al ejercer fe en Jesucristo, podremos procurar toda buena dádiva. Si ejercemos la fe en Jesucristo, podemos obtener la esperanza de que nos levantaremos a vida eterna mediante Su expiación. Si oramos al Padre con toda la energía de nuestro corazón y vivimos como verdaderos seguidores de Jesucristo, estaremos llenos de caridad.

#### Día 2 (Moroni 8–9)

Al estudiar la epístola de Mormón a Moroni registrada en Moroni 8, los alumnos aprendieron que el arrepentimiento y el bautismo son necesarios para todos los que son responsables y capaces de cometer pecado. También estudiaron la doctrina de que los niños pequeños se salvan mediante la expiación de Jesucristo. Al estudiar la epístola registrada en Moroni 9, los alumnos aprendieron que deben trabajar diligentemente al servicio de Dios incluso en el caso de que aquellos a quienes servimos no respondan de manera positiva. Además, los alumnos aprendieron de los ejemplos de Mormón y Moroni, que si somos fieles a Jesucristo, Él nos elevará incluso cuando las dificultades y la iniquidad nos rodeen.

#### Día 3 (Moroni 10:1–7, 27–29)

Al estudiar el testimonio final de Moroni, se les recordó que si pedimos a Dios con fe y con verdadera intención, recibiremos un testimonio del Libro de Mormón y de Jesucristo mediante el Espíritu Santo. También aprendieron que aquellos que han recibido el Libro de Mormón son responsables ante Dios de cómo responden a él.

#### Día 4 (Moroni 10:8–26, 30–34)

Los alumnos aprendieron que Dios otorga dones del Espíritu para beneficiar a Sus hijos. También aprendieron que si

tenemos fe, podremos hacer todo cuanto el Salvador quiera que hagamos. Estudiaron también las últimas palabras de Moroni en el Libro de Mormón, las cuales enseñan que a medida que vengamos a Cristo, seremos purificados y perfeccionados mediante Su expiación.

### Introducción

Esta lección puede ayudar a los alumnos a entender mejor lo que significa procurar toda buena dádiva. Se dará a los alumnos la oportunidad de explicar cómo una persona puede aprender por sí misma que el Libro de Mormón es verdadero. También podrán compartir su testimonio del Libro de Mormón y comentar cómo los ha fortalecido durante este año. Moroni 7–9 contiene epístolas, o cartas, de Mormón a Moroni, que se incluyen en este libro.

### Sugerencias para la enseñanza

#### Moroni 7:20–48

*Moroni registra las enseñanzas de Mormón en cuanto a la fe en Jesucristo, la esperanza y la caridad*

Escriba las palabras *tocar* y *procurar* en la pizarra. Pida a un alumno que se ponga de pie frente a la clase y demuestre lo que es tocar el Libro de Mormón. Después pida al alumno que muestre lo que significa aferrarse al Libro de Mormón.

Invite a los alumnos a leer en silencio Moroni 7:19 y a buscar lo a qué dijo Mormón que deberíamos aferrarnos. Después haga las siguientes preguntas:

- ¿A qué dijo Mormón que deberíamos aferrarnos?
- ¿Qué piensan que significa “aferrarse a todo lo bueno” o “procurar toda buena dádiva”? (Ayude a los alumnos a entender que “toda buena dádiva” puede incluir las metas, acciones, pensamientos, principios y objetos rectos.)

Explique que Mormón continuó y enseñó cómo podemos “procurar toda buena dádiva”. Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta Moroni 7:20–22, 25. Pida a los miembros de la clase que busquen el consejo de Mormón en cuanto a lo que debemos hacer para “procurar toda buena dádiva”.

Escriba en la pizarra la siguiente frase incompleta: *A medida que... , podemos procurar toda buena dádiva.*

Pregunte: Después de leer estos versículos, ¿cómo completarían esta frase? (Una respuesta que los alumnos pueden aportar es que **a medida que ejercemos fe en Jesucristo, podemos procurar toda buena dádiva.**)

Recuerde a los alumnos que en este capítulo Mormón también testifica que mediante la fe en Jesucristo se nos puede llenar del don de la caridad (véase Moroni 7:48). Invite a los miembros de la clase a que traten de recitar el pasaje de dominio de las Escrituras de memoria que está en Moroni 7:45, 47–48. Los miembros de la clase también podrían leer los versículos en voz alta.

Haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es su frase favorita en Moroni 7:45, 47–48? ¿Por qué es esa frase importante para ustedes?
- ¿En qué momentos han visto a alguien ser caritativo, o en qué ocasiones han sentido que el Señor los ha ayudado a ser caritativos? (Tal vez desee compartir sus propias respuestas a estas preguntas.)

## Moroni 10

*Moroni nos exhorta a obtener un testimonio del Libro de Mormón y a venir a Jesucristo*

Repase con los alumnos el propósito de la piedra clave en un arco. Comente cómo la idea de una piedra clave se relaciona con el Libro de Mormón. (Tal vez desee que los alumnos vean la ilustración en la unidad 1, día 3 en su guía de estudio.) Invite a los alumnos a compartir cómo el Libro de Mormón es la piedra clave del testimonio de ellos.

Invite a un alumno a que lea Moroni 10:3–5. Pida a los alumnos que consideren por qué estos versículos son importantes para compartir con otras personas, sean miembros de la Iglesia o no. Invite a algunos alumnos a compartir sus pensamientos y después pregunte: ¿Qué dice Moroni que necesitamos hacer para conocer la verdad? (A medida que los alumnos respondan, quizá desee escribir en la pizarra sus respuestas. Indique que estas respuestas son maneras en que podemos buscar con fe saber “la verdad de todas las cosas”.)

Invite a los alumnos a leer Moroni 10:6–7 y después pregunte: Además de la veracidad del Libro de Mormón, ¿qué más podemos saber por el poder del Espíritu Santo? (El Espíritu Santo confirmará que Jesús es el Cristo.)

Escriba en la pizarra el siguiente principio: ***Si pedimos a Dios con fe y verdadera intención, podemos recibir un***

## ***testimonio del Libro de Mormón y de Jesucristo mediante el Espíritu Santo.***

Recuerde a los alumnos que Moroni dejó una última invitación para todos aquellos que leyeran el Libro de Mormón. Pida a un alumno que lea esta invitación, que se encuentra en Moroni 10:30, 32–33. Pida a los miembros de la clase que busquen maneras mediante las cuales podemos “venir a Cristo”. (Quizá desee sugerir a los alumnos que marquen lo que hayan encontrado.) Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué invitación nos hizo Moroni a todos al final de su registro sagrado?
- ¿Qué frases en esos versículos los ayudan a saber cómo “venir a Cristo”?
- ¿Qué principios pueden aprender de estos versículos? (Las respuestas de los alumnos pueden incluir el siguiente principio: **A medida que venimos a Cristo, podemos ser purificados y perfeccionados por medio de Su expiación.** Tal vez desee anotar este principio en la pizarra.)
- ¿Qué significa para ustedes poder ser perfeccionados sólo por medio de Jesucristo?

Invite a cada alumno a escoger una de las siguientes preguntas y a pensar en una respuesta. (Quizá desee poner estas preguntas en la pizarra o prepararlas en una hoja de papel antes de empezar la clase para entregárselas a los alumnos.) Después de darles suficiente tiempo, pida a los alumnos que compartan sus respuestas con los miembros de la clase.

- ¿Cómo han llegado a saber que el Libro de Mormón es verdadero?
- ¿Cómo les ha ayudado el Salvador a llegar a ser más de lo que jamás hubiesen logrado por sí solos?
- Cuando piensan en su estudio del Libro de Mormón durante este año, ¿qué es lo que les gustaría hacer para mejorar su estudio de las Escrituras?

Después de que los alumnos hayan compartido sus respuestas, quizá desee compartir su testimonio del Libro de Mormón y de la expiación de Jesucristo. Además, comparta con sus alumnos el aprecio que tiene por ellos y por sus esfuerzos al estudiar y aprender en seminario durante este año. Anímelos a continuar leyendo las Escrituras cada día y a esforzarse por aplicar lo que aprendan en su vida.

# Apéndice

## Cuadro de lectura de las Escrituras

Contribuimos a alcanzar el objetivo de Seminarios e Institutos de Religión a medida que instamos a los alumnos a (1) leer y estudiar las Escrituras a diario y (2) leer

las Escrituras del curso de estudio. Sería bueno dar a los alumnos tablas como las que se muestran a continuación para ayudarles a llevar la cuenta de su progreso. Si

desea dar un informe de la lectura diaria de las Escrituras que realizan los alumnos, siga las instrucciones al respecto que se encuentran en si.lds.org.

**Cuadro de lectura del Libro de Mormón**

1 Nefi	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
2 Nefi	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33
Jacob	1	2	3	4	5	6	7				
Enós	1										
Jarom	1										
Omni	1										
Palabras de Mormón	1										
Mosiah	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29				
Alma	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33
	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44
	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55
	56	57	58	59	60	61	62	63			
Helamán	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15	16						
3 Nefi	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30			
4 Nefi	1										
Mormón	1	2	3	4	5	6	7	8	9		
Éter	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15							
Moroni	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

**Cuadro de lectura diaria de las Escrituras**

Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22
23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29	(29)	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30		30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
31		31		31		31	31		31		31

## Guía de ritmo de avance para los maestros de seminario diario

### Calendario sugerido para un año escolar de 36 semanas

Semana	Bloque de Escrituras a enseñar	Bloque de lectura	Semana	Bloque de Escrituras a enseñar	Bloque de lectura
1	Día 1: Lección 1 La función del que aprende Día 2: Lección 2 El estudio de las Escrituras Día 3: Lección 3 El Plan de Salvación Día 4: Lección 4 Portada, Introducción y Testimonio de los Testigos Día 5: Lección 5 Reseña del Libro de Mormón	Portada, Introducción al Libro de Mormón, Testimonio de los testigos, Testimonio del profeta José Smith y Una breve explicación en cuanto al Libro de Mormón	10	Día 1: Lección 41 2 Nefi 32 Día 2: Lección 42 2 Nefi 33 Día 3: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 4: Lección 43 Jacob 1–2:11 Día 5: Lección 44 Jacob 2:12–35	2 Nefi 32–Jacob 2
2	Día 1: Lección 6 1 Nefi 1 Día 2: Lección 7 1 Nefi 2 Día 3: Lección 8 1 Nefi 3–4 Día 4: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 5: Lección 9 1 Nefi 5	1 Nefi 1–5	11	Día 1: Lección 45 Jacob 3–4 Día 2: Lección 46 Jacob 5:1–51 Día 3: Lección 47 Jacob 5:52–77; Jacob 6 Día 4: Lección 48 Jacob 7 Día 5: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles)	Jacob 3–7
3	Día 1: Lección 10 1 Nefi 6 y 9 Día 2: Lección 11 1 Nefi 7 Día 3: Lección 12 1 Nefi 8 Día 4: Lección 13 1 Nefi 10–11 Día 5: Lección 14 1 Nefi 12–13	1 Nefi 6–13	12	Día 1: Lección 49 Enós Día 2: Lección 50 Jarom y Omni Día 3: Lección 51 Palabras de Mormón–Mosiah 1 Día 4: Lección 52 Mosiah 2 Día 5: Lección 53 Mosiah 3	Enós–Mosiah 3
4	Día 1: Lección 15 1 Nefi 14 Día 2: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 3: Lección 16 1 Nefi 15 Día 4: Lección 17 1 Nefi 16 Día 5: Lección 18 1 Nefi 17	1 Nefi 14–17	13	Día 1: Lección 54 Mosiah 4 Día 2: Lección 55 Mosiah 5–6 Día 3: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 4: Lección 56 Mosiah 7–8 Día 5: Lección 57 Mosiah 9–10	Mosiah 4–10
5	Día 1: Lección 19 1 Nefi 18 Día 2: Lección 20 1 Nefi 19 Día 3: Lección 21 1 Nefi 20–22 Día 4: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 5: Lección 22 2 Nefi 1	1 Nefi 18–2 Nefi 1	14	Día 1: Lección 58 Mosiah 11–12:17 Día 2: Lección 59 Mosiah 12:18–14:12 Día 3: Lección 60 Mosiah 15–17 Día 4: Lección 61 Mosiah 18 Día 5: Lección 62 Mosiah 19–20	Mosiah 11–20
6	Día 1: Lección 23 2 Nefi 2 (Parte 1) Día 2: Lección 24 2 Nefi 2 (Parte 2) Día 3: Lección 25 2 Nefi 3 Día 4: Lección 26 2 Nefi 4 Día 5: Lección 27 2 Nefi 5	2 Nefi 2–5	15	Día 1: Lección 63 Mosiah 21–22 Día 2: Lección 64 Mosiah 23–24 Día 3: Lección 65 Mosiah 25 Día 4: Lección 66 Mosiah 26 Día 5: Lección 67 Mosiah 27	Mosiah 21–27
7	Día 1: Lección 28 2 Nefi 6–8 Día 2: Lección 29 2 Nefi 9:1–26 Día 3: Lección 30 2 Nefi 9:27–54 and 2 Nefi 10 Día 4: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 5: Lección 31 2 Nefi 11 y 16	2 Nefi 6–11; 16	16	Día 1: Lección 68 Mosiah 28–29 Día 2: Día flexible (véanse las sugerencias para los días flexibles) Día 3: Lección 69 Alma 1–2 Día 4: Lección 70 Alma 3–4 Día 5: Lección 71 Alma 5:1–36	Mosiah 28–Alma 5:36
8	Día 1: Lección 32 2 Nefi 12–15 Día 2: Lección 33 2 Nefi 17–20 Día 3: Lección 34 2 Nefi 21–24 Día 4: Lección 35 2 Nefi 25 Día 5: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles)	2 Nefi 12–15; 17–25	17	Día 1: Lección 72 Alma 5:37–62 Día 2: Lección 73 Alma 6–7 Día 3: Lección 74 Alma 8 Día 4: Lección 75 Alma 9–10 Día 5: Lección 76 Alma 11	Alma 5:37–11:46
9	Día 1: Lección 36 2 Nefi 26 Día 2: Lección 37 2 Nefi 27 Día 3: Lección 38 2 Nefi 28 Día 4: Lección 39 2 Nefi 29–30 Día 5: Lección 40 2 Nefi 31	2 Nefi 26–31	18	Día 1: Lección 77 Alma 12 Día 2: Lección 78 Alma 13 Día 3: Lección 79 Alma 14 Día 4: Lección 80 Alma 15–16 Día 5: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles)	Alma 12–16

Semana	Bloque de Escrituras a enseñar	Bloque de lectura
19	Día 1: Lección 81 Alma 17 Día 2: Lección 82 Alma 18 Día 3: Lección 83 Alma 19–20 Día 4: Lección 84 Alma 21–22 Día 5: Lección 85 Alma 23–24	Alma 17–24
20	Día 1: Lección 86 Alma 25–26 Día 2: Lección 87 Alma 27–29 Día 3: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 4: Lección 88 Alma 30 Día 5: Lección 89 Alma 31	Alma 25–31
21	Día 1: Lección 90 Alma 32 Día 2: Lección 91 Alma 33 Día 3: Lección 92 Alma 34–35 Día 4: Lección 93 Alma 36 Día 5: Lección 94 Alma 37	Alma 32–37
22	Día 1: Lección 95 Alma 38 Día 2: Lección 96 Alma 39 Día 3: Lección 97 Alma 40 Día 4: Lección 98 Alma 41 Día 5: Lección 99 Alma 42	Alma 38–42
23	Día 1: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 2: Lección 100 Alma 43–44 Día 3: Lección 101 Alma 45–48 Día 4: Lección 102 Alma 49–51 Día 5: Lección 103 Alma 52–55	Alma 43–55
24	Día 1: Lección 104 Alma 56–58 Día 2: Lección 105 Alma 59–63 Día 3: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 4: Lección 106 Helamán 1–2 Día 5: Lección 107 Helamán 3–4	Alma 56–Helamán 4
25	Día 1: Lección 108 Helamán 5 Día 2: Lección 109 Helamán 6–7 Día 3: Lección 110 Helamán 8–9 Día 4: Lección 111 Helamán 10 Día 5: Lección 112 Helamán 11–12	Helamán 5–12
26	Día 1: Lección 113 Helamán 13 Día 2: Lección 114 Helamán 14 Día 3: Lección 115 Helamán 15–16 Día 4: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 5: Lección 116 3 Nefi 1	Helamán 13–3 Nefi 1
27	Día 1: Lección 117 3 Nefi 2–5 Día 2: Lección 118 3 Nefi 6–7 Día 3: Lección 119 3 Nefi 8–10 Día 4: Lección 120 3 Nefi 11:1–17 Día 5: Lección 121 3 Nefi 11:18–41	3 Nefi 2–11

Semana	Bloque de Escrituras a enseñar	Bloque de lectura
28	Día 1: Lección 122 3 Nefi 12 Día 2: Lección 123 3 Nefi 13 Día 3: Lección 124 3 Nefi 14 Día 4: Lección 125 3 Nefi 15–16 Día 5: Lección 126 3 Nefi 17	3 Nefi 12–17
29	Día 1: Lección 127 3 Nefi 18 Día 2: Día flexible (véanse las sugerencias para los días flexibles) Día 3: Lección 128 3 Nefi 19 Día 4: Lección 129 3 Nefi 20 Día 5: Lección 130 3 Nefi 21–22	3 Nefi 18–22
30	Día 1: Lección 131 3 Nefi 23 Día 2: Lección 132 3 Nefi 24–26 Día 3: Lección 133 3 Nefi 27 Día 4: Lección 134 3 Nefi 28 Día 5: Lección 135 3 Nefi 29–30	3 Nefi 23–30
31	Día 1: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 2: Lección 136 4 Nefi Día 3: Lección 137 Mormón 1–2 Día 4: Lección 138 Mormón 3–4 Día 5: Lección 139 Mormón 5–6	4 Nefi–Mormón 6
33	Día 1: Lección 140 Mormón 7–8:11 Día 2: Lección 141 Mormón 8:12–41 Día 3: Lección 142 Mormón 9 Día 4: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 5: Lección 143 Éter 1	Mormón 7–Éter 1
33	Día 1: Lección 144 Éter 2 Día 2: Lección 145 Éter 3 Día 3: Lección 146 Éter 4–5 Día 4: Lección 147 Éter 6 Día 5: Lección 148 Éter 7–11	Éter 2–11
34	Día 1: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 2: Lección 149 Éter 12:1–22 Día 3: Lección 150 Éter 12:23–41 Día 4: Lección 151 Éter 13–15 Día 5: Lección 152 Moroni 1–3	Éter 12–Moroni 3
35	Día 1: Lección 153 Moroni 4–5 Día 2: Lección 154 Moroni 6 Día 3: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles) Día 4: Lección 155 Moroni 7:1–19 Día 5: Lección 156 Moroni 7:20–48	Moroni 4–7
36	Día 1: Lección 157 Moroni 8 Día 2: Lección 158 Moroni 9 Día 3: Lección 159 Moroni 10:1–7, 27–29 Día 4: Lección 160 Moroni 10:8–26, 30–34 Día 5: Día flexible (consulte las sugerencias para los días flexibles)	Moroni 8–10



## Sugerencias para días flexibles

La guía de ritmo de avance para los maestros de seminario diario está basada en un año escolar de 36 semanas o 180 días. Este manual proporciona 160 lecciones diarias y deja 20 días para los que no se ofrece material de enseñanza. Estos 20 “días flexibles” se deben usar sabiamente para metas y actividades que valgan la pena, entre ellas se encuentran:

1. **Adaptar las lecciones de seminario diario.** Sería bueno que dedicara tiempo extra para enseñar una lección que lo amerite a fin de enseñarla eficazmente. También sería bueno usar las ideas para la enseñanza suplementarias que aparecen al final de algunas de las lecciones, o tomar tiempo para contestar preguntas de los alumnos en cuanto a un pasaje de las Escrituras o un tema del Evangelio en particular. Los días flexibles le permiten aprovechar estas oportunidades y a la vez mantener su calendario de ritmo de avance, así como llevar a cabo su comisión de enseñar las Escrituras secuencialmente.
2. **Dominar los pasajes clave de las Escrituras y las doctrinas básicas.** Sería buena idea usar las actividades de repaso para los pasajes de dominio de las Escrituras que se encuentran a lo largo del manual y en el apéndice. Podría crear actividades adicionales para el repaso del dominio de las Escrituras que se ajusten a las necesidades y los intereses específicos de los alumnos de su clase. También podría usar parte de los días flexibles para actividades que ayuden a los alumnos a repasar y mejorar su comprensión de las doctrinas básicas. Al comienzo del año, podría usar un día flexible para hacer una Evaluación de las Doctrinas Básicas (EDB); dicha evaluación se ha diseñado para ayudar a los maestros a evaluar hasta qué punto los alumnos comprenden, creen, saben cómo aplicar y son capaces de explicar algunas doctrinas básicas de la Iglesia. Para encontrar la Evaluación de las doctrinas básicas y otras evaluaciones en la página web de Sel ([si.lds.org](http://si.lds.org)), haga una búsqueda usando la palabra clave *evaluación*. Los informes de la Evaluación de doctrinas básicas le permiten a los maestros analizar las necesidades de sus alumnos y adaptar la enseñanza para cubrir esas necesidades.
3. **Repasar material anterior.** Es provechoso para los alumnos repasar de vez en cuando lo que han aprendido en lecciones anteriores o en un libro determinado de las Escrituras. Usted podría ofrecer a los alumnos la oportunidad de explicar una verdad de una lección anterior y compartir cómo esa verdad ha influido en su vida. También podría crear y entregar una prueba o actividades de aprendizaje para repasar material ya estudiado.
4. **Dejar tiempo para interrupciones en el calendario.** Las actividades o asambleas escolares, los eventos de la comunidad, el clima y otras interrupciones pueden requerir que cancele o acorte el tiempo de clase con regularidad. Los días flexibles se pueden usar para tales interrupciones.

## Guía de ritmo de avance para los maestros de estudio individual supervisado

Este manual contiene 32 lecciones de estudio individual supervisado que corresponden a las 32 unidades de la *Guía de estudio del Libro de Mormón para alumnos del curso de estudio individual supervisado de seminario*. Usted puede adaptar las lecciones y el ritmo de avance según sea necesario de acuerdo con el número de semanas que tenga para impartir este curso.

Unidad	Lección de estudio individual supervisado	Unidad	Lección de estudio individual supervisado	Unidad	Lección de estudio individual supervisado
Unidad 1	Día 1: El estudio de las Escrituras Día 2: El Plan de Salvación Día 3: Portada, Introducción y Testimonios de los Testigos Día 4: Reseña del Libro de Mormón <i>Lección del maestro: El estudio de las Escrituras—Reseña del Libro de Mormón</i>	Unidad 11	Día 1: Palabras de Mormón—Mosiah 2 Día 2: Mosiah 3 Día 3: Mosiah 4 Día 4: Mosiah 5–6 <i>Lección del maestro: Palabras de Mormón—Mosiah 6</i>	Unidad 22	Día 1: Helamán 1–2 Día 2: Helamán 3–4 Día 3: Helamán 5 Día 4: Helamán 6–9 <i>Lección del maestro: Helamán 1–9</i>
Unidad 2	Día 1: 1 Nefi 1 Día 2: 1 Nefi 2 Día 3: 1 Nefi 3–4 Día 4: 1 Nefi 5–6; 9 <i>Lección del maestro: 1 Nefi 1–6; 9</i>	Unidad 12	Día 1: Mosiah 7–8 Día 2: Mosiah 9–10 Día 3: Mosiah 11–14 Día 4: Mosiah 15–17 <i>Lección del maestro: Mosiah 7–17</i>	Unidad 23	Día 1: Helamán 10 Día 2: Helamán 11–12 Día 3: Helamán 13–14 Día 4: Helamán 15–16 <i>Lección del maestro: Helamán 10–16</i>
Unidad 3	Día 1: 1 Nefi 7 Día 2: 1 Nefi 8 Día 3: 1 Nefi 10–11 Día 4: 1 Nefi 12–14 <i>Lección del maestro: 1 Nefi 7–8; 10–14</i>	Unidad 13	Día 1: Mosiah 18 Día 2: Mosiah 19–20 Día 3: Mosiah 21–24 Día 4: Mosiah 25 <i>Lección del maestro: Mosiah 18–25</i>	Unidad 24	Día 1: 3 Nefi 1 Día 2: 3 Nefi 2–5 Día 3: 3 Nefi 6–10 Día 4: 3 Nefi 11:1–17 <i>Lección del maestro: 3 Nefi 1–11:17</i>
Unidad 4	Día 1: 1 Nefi 15 Día 2: 1 Nefi 16 Día 3: 1 Nefi 17 Día 4: 1 Nefi 18–19 <i>Lección del maestro: 1 Nefi 15–19</i>	Unidad 14	Día 1: Mosiah 26 Día 2: Mosiah 27 Día 3: Mosiah 28–29 Día 4: Alma 1–4 <i>Lección del maestro: Mosiah 26—Alma 4</i>	Unidad 25	Día 1: 3 Nefi 11:18–12:48 Día 2: 3 Nefi 13 Día 3: 3 Nefi 14 Día 4: 3 Nefi 15–16 <i>Lección del maestro: 3 Nefi 11:18–16:20</i>
Unidad 5	Día 1: 1 Nefi 20–22 Día 2: 2 Nefi 1 Día 3: 2 Nefi 2 Día 4: 2 Nefi 3 <i>Lección del maestro: 1 Nefi 20–2 Nefi 3</i>	Unidad 15	Día 1: Alma 5:1–36 Día 2: Alma 5:37–62 Día 3: Alma 6–7 Día 4: Alma 8–10 <i>Lección del maestro: Alma 5–10</i>	Unidad 26	Día 1: 3 Nefi 17 Día 2: 3 Nefi 18 Día 3: 3 Nefi 19 Día 4: 3 Nefi 20–22 <i>Lección del maestro: 3 Nefi 17–22</i>
Unidad 6	Día 1: 2 Nefi 4–5 Día 2: 2 Nefi 6–8 Día 3: 2 Nefi 9 Día 4: 2 Nefi 9–10 <i>Lección del maestro: 2 Nefi 4–10</i>	Unidad 16	Día 1: Alma 11 Día 2: Alma 12 Día 3: Alma 13 Día 4: Alma 14–16 <i>Lección del maestro: Alma 11–16</i>	Unidad 27	Día 1: 3 Nefi 23 Día 2: 3 Nefi 24–26 Día 3: 3 Nefi 27 Día 4: 3 Nefi 28–30 <i>Lección del maestro: 3 Nefi 23–30</i>
Unidad 7	Día 1: 2 Nefi 11–16 Día 2: 2 Nefi 17–20 Día 3: 2 Nefi 21–24 Día 4: 2 Nefi 25 <i>Lección del maestro: 2 Nefi 11–25</i>	Unidad 17	Día 1: Alma 17–18 Día 2: Alma 19–20 Día 3: Alma 21–22 Día 4: Alma 23–24 <i>Lección del maestro: Alma 17–24</i>	Unidad 28	Día 1: 4 Nefi 1 Día 2: Mormón 1–2 Día 3: Mormón 3–6 Día 4: Mormón 7:1–8:11 <i>Lección del maestro: 4 Nefi 1—Mormón 8:11</i>
Unidad 8	Día 1: 2 Nefi 26–27 Día 2: 2 Nefi 28 Día 3: 2 Nefi 29–30 Día 4: 2 Nefi 31 <i>Lección del maestro: 2 Nefi 26–31</i>	Unidad 18	Día 1: Alma 25–29 Día 2: Alma 30 Día 3: Alma 31 Día 4: Alma 32 <i>Lección del maestro: Alma 25–32</i>	Unidad 29	Día 1: Mormón 8:12–41 Día 2: Mormón 9 Día 3: Éter 1–2 Día 4: Éter 3 <i>Lección del maestro: Mormón 8:12—Éter 3</i>
Unidad 9	Día 1: 2 Nefi 32 Día 2: 2 Nefi 33 Día 3: Jacob 1–2 Día 4: Jacob 3–4 <i>Lección del maestro: 2 Nefi 32—Jacob 4</i>	Unidad 19	Día 1: Alma 33–35 Día 2: Alma 36 Día 3: Alma 37 Día 4: Alma 38 <i>Lección del maestro: Alma 33–38</i>	Unidad 30	Día 1: Éter 4–5 Día 2: Éter 6 Día 3: Éter 7–11 Día 4: Éter 12 <i>Lección del maestro: Éter 4–12</i>
Unidad 10	Día 1: Jacob 5–6 Día 2: Jacob 7 Día 3: Enós Día 4: Jarom y Omni <i>Lección del maestro: Jacob 5—Omni</i>	Unidad 20	Día 1: Alma 39 Día 2: Alma 40–41 Día 3: Alma 42 Día 4: Alma 43–44 <i>Lección del maestro: Alma 39–44</i>	Unidad 31	Día 1: Éter 13–15 Día 2: Moroni 1–5 Día 3: Moroni 6 Día 4: Moroni 7:1–19 <i>Lección del maestro: Éter 13—Moroni 7:19</i>
		Unidad 21	Día 1: Alma 45–49 Día 2: Alma 50–52; 54–55 Día 3: Alma 53; 56–58 Día 4: Alma 59–63 <i>Lección del maestro: Alma 45–63</i>	Unidad 32	Día 1: Moroni 7:20–48 Día 2: Moroni 8–9 Día 3: Moroni 10:1–7, 27–29 Día 4: Moroni 10:8–26, 30–34 <i>Lección del maestro: Moroni 7:20–10:34</i>

## Introducción al dominio de las Escrituras

Seminarios e Institutos de Religión ha seleccionado 25 pasajes de dominio de las Escrituras para cada uno de los cuatro cursos de seminario. Estos pasajes constituyen una base importante de las Escrituras para entender y compartir el Evangelio y para fortalecer la fe. Los pasajes de dominio de las Escrituras del Libro de Mormón son los siguientes:

1 Nefi 3:7  
 2 Nefi 2:25  
 2 Nefi 2:27  
 2 Nefi 9:28–29  
 2 Nefi 25:23, 26  
 2 Nefi 28:7–9  
 2 Nefi 31:19–20  
 2 Nefi 32:3  
 2 Nefi 32:8–9  
 Mosiah 2:17  
 Mosiah 3:19  
 Mosiah 4:30  
 Alma 7:11–13  
 Alma 32:21  
 Alma 37:35  
 Alma 39:9  
 Alma 41:10  
 Helamán 5:12  
 3 Nefi 12:48  
 3 Nefi 18:15, 20–21.  
 Éter 12:6  
 Éter 12:27  
 Moroni 7:41  
 Moroni 7:45, 47–48  
 Moroni 10:4–5

Se alienta a los alumnos de seminario a “dominar” estos pasajes. Usted podrá ayudar mejor a sus alumnos si también los domina. El dominar los pasajes de las Escrituras incluye lo siguiente:

- **Ubicar** los versículos y conocer las referencias de las Escrituras asociadas
- **Entender** el contexto y el contenido de los pasajes de las Escrituras
- **Aplicar** los principios y las doctrinas del Evangelio que se enseñan en los pasajes de las Escrituras
- **Memorizar** los pasajes

### Constancia, expectativas y métodos

Cuando planee la forma de ayudar a los alumnos a dominar los pasajes de las Escrituras, será más eficaz si hace referencia a los pasajes de dominio de las Escrituras con constancia, si mantiene las expectativas adecuadas y si usa los métodos que se acomoden a diferentes estilos de aprendizaje.


La constancia y la repetición al enseñar el dominio de las Escrituras permitirán a los alumnos colocar verdades en su memoria a largo plazo para recurrir a ellas en el futuro. Podría ser útil hacer una reseña del curso de estudio del año y crear un plan para ofrecer oportunidades constantemente en el aula para que los alumnos dominen los pasajes de las Escrituras. Sea sabio al determinar cuán a menudo y cuánto tiempo desea dedicar a ayudar a los alumnos a aprender los pasajes de dominio de las Escrituras. Asegúrese de que las actividades de dominio de las Escrituras no opaquen al estudio secuencial de las Escrituras. Podría decidir dedicar unos pocos minutos cada día al repaso de pasajes de dominio de las Escrituras con sus alumnos, o quizás podría decidir ofrecer una actividad corta de dominio una o dos veces a la semana durante 10 ó 15 minutos. Independientemente de cómo planee ayudar a los alumnos a aprender los pasajes de dominio de las Escrituras, sea constante y pertinente en sus esfuerzos.

Base sus expectativas del dominio de las Escrituras en las habilidades de cada alumno. Dominar pasajes de las Escrituras requiere esfuerzo de parte de la persona que los aprende. Exprese a los alumnos que lograr dominar las Escrituras depende en gran medida de la actitud y la disposición que tengan para esmerarse. Aliéntelos a fijarse metas y a llevar sus habilidades a niveles más elevados. Tome en cuenta a los alumnos que quizás tengan dificultades para memorizar y esté dispuesto a adaptar sus expectativas y métodos de enseñanza a las necesidades de sus alumnos.

Para abarcar una amplia variedad de personalidades y estilos de aprendizaje, use diferentes métodos para ayudar a los alumnos a dominar los pasajes de las

Escrituras. Como en toda la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio, sea sabio al escoger actividades para que el Espíritu Santo pueda ayudar a los alumnos en el dominio de las Escrituras y las doctrinas. Encontrará numerosos métodos adecuados para enseñar el dominio de las Escrituras en las lecciones de este manual. Para conocer más métodos para enseñar el dominio de las Escrituras, vea las actividades que se describen más adelante.

### Dominio de las Escrituras en el manual del curso de estudio

El dominio de las Escrituras aparece en el manual de varias maneras. El icono  indica que se tratarán pasajes de dominio de las Escrituras en el material de la lección. Los pasajes de dominio de las Escrituras se introducen y se analizan en el contexto del capítulo en el que se encuentran. Hay más ideas para enseñar los pasajes de dominio al final de las lecciones en las que se encuentran. Esas ideas adicionales para la enseñanza permiten equilibrar los cuatro elementos del dominio de las Escrituras (ubicar, entender, aplicar, memorizar) en relación con cada pasaje. Por ejemplo, si la lección ayuda a los alumnos a comprender y aplicar el pasaje de dominio de las Escrituras, entonces la idea de enseñanza adicional les ayudará a ubicar o memorizar el pasaje.

El manual también ofrece con regularidad actividades de repaso del dominio de las Escrituras que se pueden usar según lo permita el tiempo y en armonía con las metas de dominio de su clase. Esos repastos se pueden complementar con las actividades de dominio que se describen más adelante. También puede usar tiempo extra al principio o al final de una lección corta para llevar a cabo una de esas actividades de repaso.

### Enfoques sugeridos para el dominio de las Escrituras

A fin de ayudar a los alumnos a desarrollar la habilidad de **ubicar** pasajes, podría planear presentar los 25 pasajes de dominio cerca del principio del curso y luego trabajar para profundizar el dominio a lo largo del curso. También podría presentar

unos pocos pasajes y enfocarse en el dominio de esos pasajes durante un mes. Tales presentaciones podrían incluir sugerencias para que los alumnos marquen los pasajes de dominio de las Escrituras en sus ejemplares de las Escrituras, ayudar a los alumnos a pensar en maneras de recordar palabras clave y referencias, y explicar las doctrinas y los principios que contiene cada pasaje. También podría hacer que los alumnos participen en la presentación de los pasajes de dominio de las Escrituras al asignarles que usen los pasajes en los devocionales, o al invitarles a que se enseñen mutuamente a recordar y ubicar los pasajes. Facilite la tarea de rendir cuentas en cuanto al dominio de las Escrituras con pruebas periódicas y con actividades de ubicación (vea algunos ejemplos en las actividades de dominio de las Escrituras). La lista de 25 pasajes de dominio de este curso de estudio se halla en los marcadores de libro de los alumnos y las tarjetas de dominio de las Escrituras.

Para ayudar a los alumnos a **entender** los pasajes de dominio de las Escrituras, haga hincapié en los pasajes a medida que aparezcan en sus lecciones diarias. También puede usar las actividades de dominio de las Escrituras que se describen más adelante para aumentar el conocimiento

de los alumnos, así como su habilidad de explicar las verdades que contienen esos pasajes. Ofrezca a los alumnos oportunidades en devocionales y durante las clases para explicar cómo las verdades de los pasajes de dominio de las Escrituras les ayudan a entender mejor las doctrinas básicas.

Para apoyar a los alumnos a **aplicar** las verdades que se encuentran en los pasajes de dominio de las Escrituras, motívelos a seguir las impresiones del Espíritu Santo para entender cómo las verdades de los pasajes se aplican en su vida. Para ayudar a los alumnos a actuar de acuerdo con las verdades que aprendan, de vez en cuando podría colgar en una cartelera de la clase una meta relacionada con un pasaje de dominio de las Escrituras, o podría ofrecer a los alumnos oportunidades para practicar en clase la forma de enseñar doctrinas y principios del Evangelio usando pasajes de dominio de las Escrituras (consulte algunas ideas en las actividades de dominio de las Escrituras más adelante). También podría invitar a los alumnos a aplicar los principios que aprendan durante las lecciones en las que aparezcan los pasajes de dominio de las Escrituras. Brinde oportunidades a los alumnos de contar sus experiencias, ya sea en devocionales o

en otro momento. Eso les ayudará a aumentar su testimonio de las verdades que han aprendido en los pasajes de dominio de las Escrituras.

Para ayudar a los alumnos a **memorizar** los 25 pasajes de dominio de las Escrituras, podría planear memorizar dos o tres pasajes cada mes en clase. También podría desafiar a los alumnos a aprender de memoria algunos pasajes en casa (podrían hacerlo con su familia o recitar los pasajes a uno de sus padres o a un familiar). Podría hacer que la memorización fuera una parte de los devocionales diarios pidiendo a la clase que recite un pasaje o dando tiempo para que los alumnos memoricen en equipos de dos. Dar a los alumnos oportunidades de recitar los pasajes de dominio de las Escrituras en equipos de dos, en grupos pequeños o en frente de la clase puede ayudarles a rendir cuentas de sus esfuerzos. Las actividades de dominio de las Escrituras que se presentan a continuación incluyen una variedad de métodos de memorización. Asegúrese de amoldar las expectativas de memorización a las habilidades y circunstancias de cada alumno. No se debe avergonzar a los alumnos ni hacerlos sentir abrumados si no son capaces de memorizar.

## Actividades de dominio de las Escrituras

### Introducción

Esta sección contiene algunas ideas que puede emplear para ayudar a los alumnos a dominar los pasajes clave de las Escrituras. Al asistir y motivar a los alumnos a desarrollar esta capacidad para dominar pasajes, los estará ayudando a llegar a ser autosuficientes en su estudio de las Escrituras. Los alumnos pueden usar esta capacidad a lo largo de su vida para ubicar, comprender, aplicar y memorizar mejor los pasajes de las Escrituras. Las ideas para enseñar cada elemento del dominio de las Escrituras se describen más adelante. Usar una variedad de estos tipos de actividades puede contribuir a que los alumnos se aprendan los pasajes de dominio de las Escrituras con más eficacia.

### Actividades que ayudan a los alumnos a **Ubicar** los pasajes de dominio de las Escrituras

#### **Marcar los pasajes**

Marcar los pasajes de dominio de las Escrituras le permite a los alumnos recordarlos y ubicarlos más rápidamente. Quizás desee plantearle a los alumnos que marquen los pasajes clave en sus Escrituras de una manera que los distinga de los demás pasajes que marquen.

#### **Conocer los libros**

Memorizar los nombres y el orden de los libros del Libro de Mormón puede ayudar a los alumnos a ubicar los pasajes de dominio de las Escrituras con más rapidez. Los siguientes son ejemplos de actividades que pueden ayudar a los alumnos a estar más familiarizados con los libros del Libro de Mormón:

- **Encontrar el índice de temas:** Ayude a los alumnos a encontrar el índice de temas del Libro de Mormón que se titula “Nombre y orden de los libros del Libro de Mormón”.
- **Cantar una canción:** Enseñe a los alumnos “Los libros del Libro de Mormón” (*Canciones para los niños*, pág. 63). Pídales que la canten de vez en cuando a lo largo del año para ayudarles a recordar los nombres y el orden de los libros del Libro de Mormón.
- **Usar las primeras letras:** Escriba en la pizarra las primeras letras de los libros del Libro de Mormón (1N, 2N, J, E, etc.). Pida a los alumnos que practiquen decir los nombres de los libros que correspondan a cada letra. Repita esta actividad hasta que puedan recitar los nombres de los libros de memoria.

- **Hacer una búsqueda de libros:** Diga en alto uno de los libros en el que se encuentre un pasaje de dominio de las Escrituras, y pida a los alumnos que abran sus Escrituras en cualquier página de ese libro. Calcule cuánto tiempo tarda la clase entera en encontrar cada uno de los libros. Esta actividad se puede repetir para permitir que los alumnos lleguen a ser más hábiles en recordar y encontrar los libros del Libro de Mormón.

### **Recordar las referencias y el contenido**

A medida que los alumnos aprendan la ubicación y el contenido de los pasajes de dominio de las Escrituras, el Espíritu Santo les puede ayudar a recordar las referencias de las Escrituras cuando las necesiten (véase Juan 14:26). Palabras o frases clave, como “Iré y haré” (1 Nefi 3:7) y “libres para escoger” (2 Nefi 2:27) pueden ayudar a los alumnos a recordar el contenido y las enseñanzas doctrinales de cada pasaje. Los siguientes métodos pueden ayudar a los alumnos a asociar las referencias de dominio de las Escrituras con su contenido o palabras clave. (Sería bueno dejar las actividades de competición, carreras y cálculo de tiempo para cuando el año esté más avanzado, después de que los alumnos hayan demostrado que saben dónde se encuentran los pasajes de dominio de las Escrituras. Esas actividades les ayudarán a reforzar lo que hayan aprendido.)

- **Referencias y palabras clave:** Motive a los alumnos a memorizar las referencias y las palabras clave de cada pasaje de dominio de las Escrituras que se encuentra en las tarjetas de dominio de las Escrituras. (Las tarjetas de dominio de las Escrituras se pueden pedir en línea en [store.lds.org](http://store.lds.org). También puede pedir a los alumnos que creen sus propios juegos de tarjetas de dominio de las Escrituras.) Brinde tiempo a los alumnos para estudiar las tarjetas con un compañero, y después hacerse preguntas el uno al otro en cuanto a las tarjetas. Anime a los alumnos a ser creativos en la manera en que estudian juntos y se hacen preguntas el uno al otro. A medida que vayan adquiriendo más habilidad con los pasajes de dominio, puede invitarlos a darse pistas sobre el contexto o la aplicación de las doctrinas y los principios de los pasajes.

La persona que está contestando las preguntas lo podría hacer oralmente o por escrito.

- **Tarjetas de dominio de las Escrituras:** Esta actividad se podría usar para presentar o revisar un grupo de pasajes de dominio de las Escrituras. Seleccione un número de tarjetas de dominio de las Escrituras y prepárese para distribuir las entre los alumnos. (Asegúrese de tener varias tarjetas similares para que más de un alumno reciba el mismo pasaje de dominio. Es bueno contar con suficientes tarjetas para que cada alumno tenga dos o tres pasajes diferentes.) Distribúyalas entre la clase. Permita que los alumnos tengan tiempo de estudiar el pasaje de dominio, la referencia, las palabras clave, el contexto, la doctrina o el principio, y las ideas para la aplicación de cada tarjeta. Dé algunas pistas de las tarjetas (por ejemplo, palabras del pasaje de dominio de las Escrituras o palabras clave, contexto, doctrina o principio o aplicación). Los alumnos que tengan la tarjeta correspondiente se deben poner de pie y pronunciar la referencia de dominio de las Escrituras en voz alta.
- **Acertijos de las Escrituras:** Use pistas para ayudar a los alumnos a practicar la forma de ubicar los pasajes en sus Escrituras rápidamente. Como pistas, podría usar palabras clave, describir el contexto, las doctrinas y los principios e ideas para la aplicación de las tarjetas de dominio de las Escrituras. También podría inventar sus propias pistas. Los acertijos de las Escrituras en las que los alumnos compiten para ubicar los pasajes les sirven para participar activamente en el aprendizaje de los pasajes de dominio. Cuando emplee acertijos para ayudar con el dominio de las Escrituras, hágalo de forma que no hiera los sentimientos ni ofenda al Espíritu. Ayude a los alumnos a evitar tratar sus Escrituras con irreverencia o ser demasiado competitivos. También podría plantearse que los alumnos compitan para alcanzar cierto nivel en lugar de competir unos contra otros. Por ejemplo, los alumnos podrían competir contra el maestro, o podrían hacer una carrera para ver si un porcentaje específico de la clase puede encontrar un pasaje en particular en cierta cantidad de tiempo.

- **Acertijos de relatos:** Dé pistas al inventar situaciones que demuestren la importancia de los pasajes de dominio de las Escrituras en la vida cotidiana. Por ejemplo, como pista para 1 Nefi 3:7, podría decir: “Juan sabe que el Señor manda a todos los jóvenes dignos que sirvan en una misión, pero está preocupado porque cree que su timidez no le va a permitir servir de manera eficaz. Pero entonces recordó la forma en que respondió Nefi a la difícil tarea de recuperar las planchas de bronce. Juan cobra ánimo porque sabe que el Señor proveerá la manera para que él sea un misionero capaz”. A medida que los alumnos escuchen las situaciones, pídale que ubiquen en sus ejemplares de las Escrituras los pasajes de dominio que se relacionen con esas situaciones.
- **Pruebas y exámenes:** Ofrezca oportunidades a los alumnos para demostrar que han memorizado los pasajes de dominio de las Escrituras. Las pistas podrían incluir palabras clave o referencias de las Escrituras, citas de pasajes o situaciones que ilustren las verdades que se enseñen en los pasajes. Las pruebas y los exámenes se pueden dar verbalmente, en la pizarra o en papel. Después de que los alumnos hayan hecho una prueba o un examen, tal vez desee hacer equipos de dos con alumnos sobresalientes y alumnos que tienen calificaciones bajas. El alumno sobresaliente podría servir de maestro para ayudar al alumno de nota baja a estudiar y mejorar. Como parte de ese esfuerzo, el equipo de dos también podría establecer una meta de lograr un resultado combinado más alto en el siguiente examen. Considere crear una gráfica o una cartelera que muestre las metas de los alumnos y reconozca su progreso.

### **Actividades que ayudan a los alumnos a Entender los pasajes de dominio de las Escrituras**

#### **Definir palabras y frases**

Definir palabras y frases de los pasajes de dominio de las Escrituras (o ayudar a los alumnos a definir las) le facilitará a los alumnos comprender el significado del pasaje entero. Cuando esas definiciones son esenciales para comprender las doctrinas y los principios del pasaje, sería bueno motivar a los alumnos a escribir



esas definiciones en sus Escrituras. Revisen el significado de las palabras y las frases a medida que repasan los pasajes de dominio de las Escrituras.

### Conocer el contexto

Conocer el contexto de un pasaje de las Escrituras sirve para que los alumnos entiendan mejor el significado del pasaje. El contexto incluye información en cuanto a quién habla a quién y por qué, la situación en la que se desenvuelve el pasaje (datos con respecto a la historia, cultura y geografía) y la pregunta o situación que originó el contenido del pasaje. Por ejemplo, el contexto de 1 Nefi 3:7 incluye el hecho de que su padre Lehi, quien era profeta, le había pedido a Nefi que regresara a Jerusalén para obtener las planchas de bronce. El conocer esa información le permite a los alumnos comprender mejor por qué Nefi dice: “Iré y haré lo que el Señor ha mandado”. Cuando enseñe lecciones que incluyan pasajes de dominio de las Escrituras, haga hincapié en el contexto. Las actividades adicionales, como la que se describe a continuación, también pueden ayudar a los alumnos a comprender los pasajes clave.

- **Conocer el contexto:** Escriba los siguientes encabezados a lo ancho de la pizarra: *Discursante, Audiencia, Propósito, Otras ideas útiles*. Divida a los alumnos en grupos y asigne un pasaje de dominio de las Escrituras a cada grupo. Invítelos a hallar la información que corresponda a los encabezados que están en la pizarra para descubrir el contexto de los pasajes asignados. Pídales que escriban lo que encuentren en la pizarra. Luego pida a cada grupo que explique el contexto de los pasajes asignados y cómo influye esa información en su comprensión de las verdades de cada pasaje. Para añadir otra dimensión a esta actividad, sería bueno extender el desafío a la clase de adivinar las Escrituras de dominio basándose en las descripciones de la pizarra antes de que cada grupo explique lo que ha escrito.

### Analizar

Analizar incluye identificar las doctrinas y los principios que se encuentran en los pasajes de las Escrituras. También incluye ayudar a los alumnos a entender la importancia que esas verdades tienen para ellos. Esto puede llevar a una aplicación más profunda en su vida de las doctrinas y

los principios. La siguiente actividad puede ayudar a los alumnos a analizar los pasajes de dominio de las Escrituras:

- **Escribir pistas:** A medida que los alumnos vayan conociendo mejor los pasajes de dominio de las Escrituras, invítelos a crear preguntas, situaciones y otras pistas que ilustren las doctrinas y los principios que se enseñan en los pasajes. Éstas se podrían usar para hacerle un cuestionario a la clase.

### Explicar

Cuando los alumnos explican los pasajes de las Escrituras, aumentan su comprensión y mejoran su habilidad de enseñar doctrinas y principios de las Escrituras. Los siguientes son dos métodos que pueden ayudar a los alumnos a aprender a explicar los pasajes de dominio de las Escrituras:

- **Palabras y frases clave:** Invite a los alumnos a leer el mismo pasaje de dominio de las Escrituras por su cuenta y a encontrar una palabra o frase que piensen que es especialmente importante para el significado del pasaje. Luego invite a un alumno a leer el pasaje a la clase y a hacer hincapié en la palabra o la frase que haya escogido. Pida al alumno que explique por qué la palabra o la frase es importante para entender el pasaje. Invite a otros alumnos a hacer lo mismo. Los alumnos pueden escoger diferentes palabras o frases del mismo pasaje. A medida que los miembros de la clase escuchan los diferentes puntos de vista, podrán entender mejor el pasaje.
- **Preparar un devocional:** Dé a los alumnos oportunidades de usar los pasajes de dominio de las Escrituras cuando preparen y presenten devocionales al comienzo de la clase. Ayúdeles a prepararse para resumir el contexto, explicar las doctrinas y los principios, compartir experiencias o ejemplos significativos, y testificar de las doctrinas y los principios del pasaje. También puede sugerir que los alumnos utilicen una lección práctica para explicar las ideas de los pasajes.

### Percibir la importancia de las doctrinas y los principios

Ayude a los alumnos a entender y obtener un testimonio espiritual de las doctrinas y los principios que se enseñan en los pasajes de dominio de las Escrituras. El

élder Robert D Hales explicó: “Pero un verdadero maestro, una vez que ha impartido información [del Evangelio]... Lleva [a los alumnos] al próximo paso para que obtengan el testimonio y el entendimiento espiritual en sus corazones que produce la acción y los hechos” (“Enseñar por la fe”, Una velada con el élder Robert D. Hales, 1° de febrero de 2002, La enseñanza en Seminario: Lecturas de preparación para el maestro, pág. 97, si.lds.org). Cuando los alumnos perciben por medio de la influencia del Espíritu Santo que una doctrina o un principio es verdadero, importante e imperioso, se acrecienta su deseo de aplicar esa verdad en sus vidas. Los maestros pueden ayudar a los alumnos a propiciar y cultivar esos sentimientos del Espíritu Santo al ofrecerles oportunidades de compartir experiencias que hayan tenido al vivir los principios del Evangelio que se encuentran en los pasajes de dominio de las Escrituras. Ello permitirá a los alumnos comprender mejor las verdades que se enseñan en los pasajes de dominio y garantizará que esas verdades queden grabadas en su corazón. La siguiente actividad podría servir para que los alumnos perciban la importancia de las doctrinas y los principios que se enseñan en los pasajes de dominio de las Escrituras:

- **Identificar pasajes de las Escrituras:** Invite a los alumnos a tratar de identificar los pasajes de dominio de las Escrituras en discursos y lecciones de la Iglesia, en discursos de la conferencia general, y en las conversaciones con familiares y amigos. De vez en cuando, invite a los alumnos a informar en cuanto a qué pasajes han oído, cómo se usaron esos pasajes, qué verdades se enseñaron y qué experiencias tuvieron ellos u otras personas con las verdades que se enseñaron. Busque oportunidades para testificar (e invite a los alumnos a testificar) de las verdades que se enseñan en los pasajes de dominio de las Escrituras.

### Actividades que ayudan a los alumnos a **Aplicar** los pasajes de dominio de las Escrituras

#### Enseñar

Los pasajes de dominio de las Escrituras y las doctrinas básicas se elaboraron juntos y están alineados intencionalmente para el beneficio de los alumnos. (Los pasajes

de dominio de las Escrituras se muestran a lo largo del documento de doctrinas básicas.) Cuando los alumnos aprenden y expresan las doctrinas y los principios que contienen los pasajes de dominio de las Escrituras, también estarán aprendiendo y expresando las doctrinas básicas. Y, a medida que los alumnos vayan aprendiendo a expresar las doctrinas básicas en sus propias palabras, tal vez usen los pasajes memorizados de dominio de las Escrituras como ayuda. El darles a los alumnos oportunidades de enseñar doctrinas y principios del Evangelio usando pasajes de dominio de las Escrituras puede aumentar su confianza en sí mismos y en su conocimiento de las Escrituras. Cuando los alumnos enseñan y testifican de las doctrinas y los principios que se encuentran en los pasajes de dominio de las Escrituras, también pueden fortalecer su testimonio. Anime a los alumnos a usar pasajes de dominio de las Escrituras para enseñar y explicar el Evangelio en clase y en sus conversaciones con amigos, familiares y otras personas.

- **Presentar un mensaje:** Asigne a los alumnos que preparen discursos o lecciones de entre 3 y 5 minutos basados en los pasajes de dominio de las Escrituras. Pídales que se preparen en clase o en su casa. Además de los pasajes de dominio de las Escrituras, podrían usar otros recursos para prepararse, tal como las tarjetas de dominio de las Escrituras, la Guía para el Estudio de las Escrituras o *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*. Cada discurso o lección debe incluir una introducción, el pasaje de dominio de las Escrituras, un relato o un ejemplo acerca del principio que se enseña y el testimonio del alumno. Los alumnos se pueden ofrecer como voluntarios para presentar sus mensajes en clase, en una noche de hogar o en sus quórumes o clases para cumplir con sus metas de Mi Deber a Dios o El Progreso Personal. Si los alumnos presentan sus discursos o lecciones fuera de la clase, considere invitarlos a dar un informe de su experiencia.
- **Representaciones de misioneros:** Prepare varias tarjetas con preguntas que podría formular un investigador, y que se puedan contestar con la ayuda de los pasajes de dominio de las Escrituras (por ejemplo, “¿Qué creen los miembros de la Iglesia en cuanto a Jesucristo?”). Invite a equipos de dos

alumnos a pasar al frente de la clase para contestar la pregunta que se escoja de las tarjetas. Para que los alumnos entiendan cómo pueden contestar los misioneros preguntas similares, podría sugerir algunos métodos eficaces para enseñar, como (1) describir el contexto del pasaje de las Escrituras, (2) explicar la doctrina o el principio, (3) hacer preguntas para averiguar si las personas comprenden o creen lo que se está enseñando, (4) compartir experiencias y el testimonio, y (5) invitar a las personas a quienes están enseñando a actuar de acuerdo con la verdad presentada. Pida a la clase que ofrezcan sus comentarios en cuanto a qué les gustó de las respuestas de cada grupo.

- **Testificar:** Invite a los alumnos a buscar un pasaje de dominio de las Escrituras que contenga una doctrina o un principio del que puedan testificar. Invítelos a testificar en cuanto a la verdad que han elegido y a compartir experiencias que les hayan llevado a poder testificar de ella. A medida que los alumnos compartan sus testimonios, el Espíritu Santo confirmará la verdad de esas doctrinas o esos principios. Sus testimonios también pueden inspirar a otros a actuar con fe.

*Nota:* Las oportunidades para que los alumnos compartan su testimonio deben ser voluntarias. Los alumnos nunca se deben sentir forzados a compartir su testimonio, ni se les debe hacer sentir que tienen que profesar un conocimiento que no sientan que tienen. Además, algunos alumnos dudan en cuanto a compartir su testimonio porque piensan incorrectamente que deben comenzar con: “Me gustaría compartir mi testimonio...”, o que la expresión de su testimonio debe ir acompañada de una demostración de emociones. Ayude a los alumnos a comprender que, cuando testifican, pueden simplemente compartir las doctrinas o los principios que sepan que son verdaderos. Compartir un testimonio puede ser tan sencillo como decir: “Creo que esto es verdad”, o “Sé que esto es verdad” o “Creo esto con todo mi corazón”.

### Vivir

Sugerir maneras en que los alumnos pueden aplicar las doctrinas y los principios que contienen los pasajes de las Escrituras

(o invitar a los alumnos a pensar en formas de hacerlo) les da la oportunidad de aprender mediante el ejercicio de la fe. El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo:

“El alumno que ejerce su albedrío para actuar en consonancia con principios que son correctos, abre su corazón al Espíritu Santo e invita tanto a Su poder para enseñar y testificar, como a Su testimonio confirmador. Aprender por la fe requiere un esfuerzo espiritual, mental y físico, y no tan sólo una recepción pasiva. Es la sinceridad y la constancia de nuestros actos inspirados en la fe que indica a nuestro Padre Celestial y a Su Hijo Jesucristo nuestra disposición para aprender y recibir instrucción del Espíritu Santo” (“Buscar conocimiento por la fe”, *Liahona*, septiembre de 2007, pág. 17).

Ofrezca a los alumnos oportunidades de compartir las experiencias que hayan tenido al aplicar las doctrinas y los principios, y a testificar al respecto. La siguiente es una manera de motivar a los alumnos a aplicar los pasajes de dominio de las Escrituras en su vida:

- **Fijar metas:** Basándose en la sección de aplicación de las tarjetas de dominio de las Escrituras, invite a los alumnos a fijar metas específicas para vivir mejor los principios que se encuentran en los pasajes de dominio de las Escrituras. Pídales que escriban sus metas en un trozo de papel y que lo lleven consigo como recordatorio. Cuando sea apropiado, invite a los alumnos a dar un informe de sus logros.

## Actividades que ayudan a los alumnos a **Memorizar** los pasajes de dominio de las Escrituras

### Memorizar

La memorización de los pasajes de las Escrituras puede aumentar el entendimiento y la capacidad que tiene un alumno para enseñar el Evangelio. Cuando los alumnos memorizan las Escrituras, el Espíritu Santo puede llevar frases e ideas a su mente en momentos de necesidad (véase Juan 14:26; D. y C. 11:21). Recuerde adaptar las actividades de memorización a las habilidades de sus alumnos. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, motivó a las personas a memorizar las Escrituras cuando dijo:



“Se obtiene un gran poder al memorizar pasajes de Escrituras. El memorizar un pasaje es como crear una nueva amistad. Es como descubrir a una persona nueva que puede ayudarnos en tiempos de necesidad, darnos inspiración y consuelo, y ser la fuente de motivación para lograr un cambio necesario” (“El poder de las Escrituras”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 6).

Cada una de las siguientes actividades se puede repetir varios días seguidos al principio o al final de la clase para ayudar a los alumnos con la memorización a largo plazo:

- **La carrera de una palabra:** Extienda el desafío a la clase de decir un pasaje de dominio de las Escrituras. Para ello, cada alumno deberá decir una palabra por turno. Por ejemplo, cuando ayude a los alumnos a memorizar Alma 39:9, el primer alumno diría la palabra *hijo*, el segundo alumno diría *mío*, el tercer alumno diría *quisiera*, y así sucesivamente hasta que se haya completado todo el versículo. Lleve el tiempo que le

toma a la clase, y deles varias oportunidades para lograrlo en un tiempo determinado. Al repetir esta actividad, considere cambiar el orden de los alumnos para que tengan que decir diferentes palabras.

- **Las primeras letras:** Escriba en la pizarra la primera letra de cada palabra de un pasaje de dominio de las Escrituras. Señale las letras a medida que la clase repita el pasaje con usted, usando las Escrituras según sea necesario. Repita esta actividad hasta que los alumnos se sientan seguros de su capacidad para recitar el pasaje con la única ayuda de las primeras letras. Sería bueno que fuera borrando algunas letras cada vez que los alumnos reciten el pasaje. Esto aumentará el nivel de dificultad gradualmente, hasta que los alumnos puedan repetir el pasaje sin usar las primeras letras.
- **Rompecabezas de tiras de papel:** Escriba, o pida a los alumnos que escriban, las palabras de un pasaje de dominio de las Escrituras en un trozo

de papel rayado. Corte el papel en tiras de modo que las palabras del pasaje de las Escrituras sean totalmente legibles. Corte algunas tiras más cortas para incluir sólo unas pocas palabras del pasaje en cada una. Mezcle las tiras de papel y entréguelas a equipos de dos o a grupos pequeños de alumnos. Pida a los alumnos que pongan las tiras en orden usando sus Escrituras como guía. Pídeles que practiquen hasta que ya no tengan que usar las Escrituras. Después de que terminen, pídeles que reciten el pasaje en voz alta. También podría llevar el tiempo que les toma a los alumnos para ver qué grupo puede poner las tiras de papel en el orden correcto más rápidamente. También podría tomar el tiempo que le lleva a la clase entera para ver cuánto tardan todos los grupos en completar el rompecabezas (cuando los primeros grupos terminen, permítales que ayuden a los grupos más lentos).

## 100 pasajes de dominio de las Escrituras

Antiguo Testamento	Nuevo Testamento	Libro de Mormón	Doctrina y Convenios
Moisés 1:39	Mateo 5:14–16	1 Nefi 3:7	D. y C. 1:37–38
Moisés 7:18	Mateo 11:28–30	2 Nefi 2:25	D. y C. 6:36
Abraham 3:22–23	Mateo 16:15–19	2 Nefi 2:27	D. y C. 8:2–3
Génesis 1:26–27	Mateo 22:36–39	2 Nefi 9:28–29	D. y C. 10:5
Génesis 2:24	Mateo 28:19–20	2 Nefi 25:23, 26	D. y C. 13:1
Génesis 39:9	Lucas 24:36–39	2 Nefi 28:7–9	D. y C. 18:10–11
Éxodo 19:5–6	Juan 3:5	2 Nefi 31:19–20	D. y C. 18:15–16
Éxodo 20:3–17	Juan 14:6	2 Nefi 32:3	D. y C. 19:16–19
Josué 24:15	Juan 14:15	2 Nefi 32:8–9	D. y C. 19:23
1 Samuel 16:7	Juan 17:3	Mosíah 2:17	D. y C. 25:13
Salmo 24:3–4	Hechos 2:36–38	Mosíah 3:19	D. y C. 46:33
Salmo 119:105	Hechos 3:19–21	Mosíah 4:30	D. y C. 58:27
Salmo 127:3	1 Corintios 6:19–20	Alma 7:11–13	D. y C. 58:42–43
Proverbios 3:5–6	1 Corintios 15:20–22	Alma 32:21	D. y C. 64:9–11
Isaías 1:18	1 Corintios 15:40–42	Alma 37:35	D. y C. 76:22–24
Isaías 5:20	Gálatas 5:22–23	Alma 39:9	D. y C. 76:40–41
Isaías 29:13–14	Efesios 4:11–14	Alma 41:10	D. y C. 78:19
Isaías 53:3–5	Filipenses 4:13	Helamán 5:12	D. y C. 82:10
Isaías 58:6–7	2 Tesalonicenses 2:1–3	3 Nefi 12:48	D. y C. 88:124
Isaías 58:13–14	2 Timoteo 3:15–17	3 Nefi 18:15, 20–21.	D. y C. 89:18–21
Jeremías 1:4–5	Hebreos 12:9	Éter 12:6	D. y C. 107:8
Ezequiel 37:15–17	Santiago 1:5–6	Éter 12:27	D. y C. 121:36, 41–42
Amós 3:7	Santiago 2:17–18	Moroni 7:41	D. y C. 130:22–23
Malaquías 3:8–10	1 Pedro 4:6	Moroni 7:45, 47–48	D. y C. 131:1–4
Malaquías 4:5–6	Apocalipsis 20:12	Moroni 10:4–5	José Smith—Historia 1:15–20

## Introducción a las doctrinas básicas

Las siguientes doctrinas básicas se deben recalcar en seminario:

- La Trinidad
- El Plan de Salvación
- La expiación de Jesucristo
- Dispensación, apostasía y restauración
- Los profetas y la revelación
- El sacerdocio y las llaves del sacerdocio
- Las ordenanzas y los convenios
- El matrimonio y la familia
- Los mandamientos

Los maestros han de ayudar a los alumnos a identificar, entender, creer, explicar y aplicar estas doctrinas básicas del Evangelio al estudiar las Escrituras. Eso ayudará a los alumnos a fortalecer su testimonio y a aumentar su agradecimiento por el Evangelio restaurado de Jesucristo. Aprender las doctrinas básicas también ayudará a los alumnos a estar mejor preparados para vivir el Evangelio y enseñar estas importantes verdades a otras personas. Las lecciones de este manual se crearon con las doctrinas básicas en mente. Es importante recordar que también se enseñarán otras importantes doctrinas del Evangelio en este manual, aun cuando no estén en la lista de las doctrinas básicas.

La enseñanza de las doctrinas básicas del Evangelio se logra a medida que usted estudie las Escrituras con sus alumnos a diario, y a medida que los ayude a dominar los pasajes clave de las Escrituras. No debe desviarse del estudio secuencial de las Escrituras con el fin de enfocarse en estas doctrinas. En lugar de ello, debe hacer hincapié en ellas cuando surjan naturalmente en el curso de estudio y cuando asista a sus alumnos a dominar los pasajes clave de las Escrituras. Por ejemplo, cuando enseñe la verdad de que “los profetas nos advierten en cuanto al pecado y nos enseñan la salvación por medio de Jesucristo” en 1 Nefi 1, sería bueno decirles a los alumnos que esta verdad puede ayudarlos a entender la doctrina básica de “los profetas y la revelación”. Puede pedir a los alumnos que expliquen qué más saben en cuanto a los profetas y la revelación. Asimismo, cuando los alumnos aprendan el pasaje de dominio de las Escrituras 2 Nefi 25:23, 26, podría ayudarlos a ver que el pasaje es un ejemplo de la manera en que los profetas llevan a cabo su deber de enseñar la salvación mediante Jesucristo. El entender mejor, creer y vivir las doctrinas básicas es un proceso que ocurre a lo largo de los cuatro años de seminario y continúa por el resto de la vida del alumno.

Quizás desee dar a los alumnos una lista de las doctrinas básicas.

### Evaluación de doctrinas básicas

Se ha diseñado la Evaluación de doctrinas básicas para ofrecer a los maestros la información que pueden emplear para bendecir mejor a los alumnos. Recomendamos que los maestros administren esta evaluación durante la primera semana de clase y de nuevo al final del año. Para encontrar la Evaluación de doctrinas básicas y otras evaluaciones de la página web de Sel ([si.lds.org](http://si.lds.org)), haga una búsqueda usando la palabra clave *evaluación*.

Los maestros que envíen los resultados de la evaluación de sus alumnos a la Oficina de investigación de Sel recibirán un informe que les ayudará a adaptar su enseñanza para satisfacer mejor las necesidades de sus alumnos. Por ejemplo, si los resultados indican que los alumnos no comprendieron la doctrina del arrepentimiento, se identificarán varias lecciones en el curso de estudio anual que permitirán a los alumnos comprender mejor esa doctrina. A medida que los maestros usen esta información con espíritu de oración en su enseñanza secuencial de las Escrituras, nuestros jóvenes y jóvenes adultos estarán mejor preparados para alcanzar el objetivo de Seminarios e Institutos de Religión.

## Doctrinas básicas

*Las doctrinas básicas se deben recalcar tanto en las clases de seminario como de instituto. Los maestros deben ayudar a los alumnos a identificar, entender, creer, explicar y aplicar estas doctrinas del Evangelio. Eso ayudará a los alumnos a fortalecer su testimonio y a aumentar su agradecimiento por el Evangelio restaurado de Jesucristo. El estudiar estas doctrinas también contribuirá a que los alumnos estén mejor preparados para enseñar estas importantes verdades a los demás.*

*Seminarios e Institutos de Religión ha seleccionado la mayoría de los 100 pasajes de dominio de las Escrituras para que los alumnos comprendan mejor las Doctrinas básicas. Casi todas las referencias a las Escrituras que figuran a continuación son pasajes de dominio y se han incluido para mostrar su relación con las Doctrinas básicas.*

### 1. La Trinidad

La Trinidad se compone de tres personajes diferentes: Dios el Eterno Padre, Su Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo (véase José Smith—Historia 1:15–20). El Padre y el Hijo tienen cuerpos tangibles de carne y huesos, y el Espíritu Santo es un personaje de espíritu (véase D. y C. 130:22–23). Ellos son uno en propósito y doctrina y están perfectamente unidos para llevar a cabo el divino Plan de Salvación de nuestro Padre Celestial.

#### Dios el Padre

Dios el Padre es el Gobernante Supremo del universo y es el Padre de nuestro espíritu (véase Hebreos 12:9). Es perfecto, tiene todo poder y sabe todas las cosas. También es un Dios de misericordia, bondad y caridad perfectas.

#### Jesucristo

Jesucristo es el Primogénito del Padre en el espíritu y el Unigénito del Padre en la carne; es Jehová del Antiguo Testamento y el Mesías del Nuevo Testamento.

Vivió una vida sin pecado y llevó a cabo una expiación perfecta por los pecados de toda la humanidad (véase Alma 7:11–13). Su vida es el ejemplo perfecto de la forma en que deben vivir todos los seres humanos (véase Juan 14:6; 3 Nefi 12:48). Él fue la primera persona de la tierra que

resucitó (véase 1 Corintios 15:20–22). Él vendrá de nuevo en poder y gloria, y reinará sobre la tierra durante el Milenio.

Toda oración, bendición y ordenanza del sacerdocio deben efectuarse en el nombre de Jesucristo (véase 3 Nefi 18:15, 20–21).

Referencias afines: Helamán 5:12; D. y C. 19:23; D. y C. 76:22–24

#### El Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el tercer miembro de la Trinidad. Es un personaje de espíritu, y no posee un cuerpo de carne y huesos. A menudo se hace referencia a Él como el Espíritu, el Santo Espíritu, el Espíritu de Dios, el Espíritu del Señor y el Consolador.

El Espíritu Santo da testimonio del Padre y del Hijo, revela la verdad de todas las cosas y santifica a quienes se arrepienten y se bautizan (véase Moroni 10:4–5).

Referencias afines: Gálatas 5:22–23; D. y C. 8:2–3

### 2. El Plan de Salvación

En la existencia preterrenal, nuestro Padre Celestial presentó un plan para permitirnos llegar a ser como Él, y obtener la inmortalidad y la vida eterna (véase Moisés 1:39). En las Escrituras se hace referencia a este plan como el plan de salvación, el gran plan de felicidad, el plan de redención y el plan de misericordia.

El Plan de Salvación comprende la Creación, la Caída, la expiación de Jesucristo y todas las leyes, ordenanzas y doctrinas del Evangelio. El albedrío moral, que es la capacidad de escoger y actuar por nosotros mismos, es también esencial en el plan de nuestro Padre Celestial (véase 2 Nefi 2:27). Gracias a este plan, podemos ser perfeccionados por medio de la Expiación, recibir una plenitud de gozo y vivir para siempre en la presencia de Dios (véase 3 Nefi 12:48). Nuestros vínculos familiares pueden perdurar por las eternidades.

Referencias afines: Juan 17:3; D. y C. 58:27

#### La vida preterrenal

Antes de nacer en la tierra, vivíamos en la presencia de nuestro Padre Celestial por ser Sus hijos procreados como espíritus (véase Abraham 3:22–23). En esa existencia preterrenal, participamos

en un concilio junto con los demás hijos espirituales de nuestro Padre Celestial. En ese concilio, el Padre Celestial presentó Su plan y Jesucristo hizo convenio en la vida preterrenal de ser el Salvador.

Nosotros usamos nuestro albedrío para seguir el plan de nuestro Padre Celestial y nos preparamos para venir a la tierra, donde podríamos seguir progresando.

A quienes siguieron a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo se les permitió venir a la tierra para experimentar la vida terrenal y progresar hacia la vida eterna. Lucifer, otro hijo espiritual de Dios, se rebeló contra el plan y llegó a ser Satanás. Él y sus seguidores fueron expulsados del cielo y se les negaron los privilegios de recibir un cuerpo físico y de experimentar la vida terrenal.

Referencias afines: Jeremías 1:4–5

#### La Creación

Jesucristo creó los cielos y la tierra bajo la dirección del Padre. La tierra no se creó de la nada, sino que fue organizada de materia que ya existía. Jesucristo ha creado incontables mundos (véase D. y C. 76:22–24).

La creación de la tierra fue una parte esencial del plan de Dios, ya que proporcionó un lugar en el que podríamos obtener un cuerpo físico, ser probados y desarrollar atributos divinos.

Debemos usar los recursos de la tierra con sabiduría, juicio y gratitud (véase D. y C. 78:19).

Adán fue el primer hombre creado sobre la tierra. Dios creó a Adán y a Eva a Su propia imagen. Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a imagen de Dios (véase Génesis 1:26–27).

#### La Caída

En el Jardín de Edén, Dios mandó a Adán y a Eva que no comieran del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal; la consecuencia de hacerlo sería la muerte espiritual y física. La muerte espiritual es la separación de la presencia de Dios, y la muerte física es la separación del espíritu y el cuerpo mortal. Debido a que Adán y Eva transgredieron el mandato de Dios, fueron expulsados de Su presencia y llegaron a ser mortales. A la transgresión

de Adán y Eva y a los cambios resultantes que ellos experimentaron, incluidas la muerte espiritual y física, se les llama la Caída.

Como resultado de la Caída, Adán y Eva y su posteridad podrían saber lo que era el gozo y el pesar, conocer el bien y el mal, y tener hijos (véase 2 Nefi 2:25). Como descendientes de Adán y Eva, heredamos un estado caído en la vida terrenal, en la que estamos separados de la presencia del Señor y sujetos a la muerte física. También se nos prueba con las dificultades de la vida y las tentaciones del adversario (véase Mosíah 3:19).

La Caída es una parte esencial del plan de salvación de nuestro Padre Celestial. La Caída tiene un doble rumbo: hacia abajo, pero también hacia adelante. Además de haber traído la muerte física y la espiritual, nos dio la oportunidad de nacer en la tierra y de aprender y progresar.

### **La vida terrenal**

La vida terrenal o mortal es un tiempo de aprendizaje en el que podemos prepararnos para la vida eterna, y demostrar que usaremos nuestro albedrío para hacer todo lo que el Señor ha mandado. En esta vida terrenal, debemos amar y servir a los demás (véase Mosíah 2:17; Moroni 7:45, 47–48).

En la vida terrenal, nuestro espíritu está unido a nuestro cuerpo físico, lo cual nos da oportunidades de progresar y desarrollarnos de modos que no eran posibles en la vida preterrenal. Nuestro cuerpo es una parte importante del Plan de Salvación y debe respetarse como un don de nuestro Padre Celestial (véase 1 Corintios 6:19–20).

Referencias afines: Josué 24:15; Mateo 22:36–39; 2 Nefi 28:7–9; Alma 41:10; D. y C. 58:27

### **La vida después de la muerte**

Cuando morimos, nuestro espíritu entra en el mundo de los espíritus y espera la resurrección. A los espíritus de los justos se les recibe en un estado de felicidad que se llama paraíso. Muchos de los fieles predicarán el Evangelio a quienes se encuentran en la prisión espiritual.

La prisión espiritual es un lugar provisional en el mundo después de la muerte para quienes fallezcan sin el conocimiento de la verdad y para los que sean desobedientes en la vida terrenal. Allí se les enseña

el Evangelio a los espíritus, y tienen la oportunidad de arrepentirse y aceptar las ordenanzas de salvación que se realizan a favor de ellos en los templos (véase 1 Pedro 4:6). Quienes acepten el Evangelio podrán morar en el paraíso hasta la resurrección.

La resurrección es la reunión del cuerpo espiritual con el cuerpo físico de carne y huesos es un estado perfecto (véase Lucas 24:36–39). Después de la resurrección, el espíritu y el cuerpo nunca más se separarán, y seremos inmortales. Toda persona que haya nacido en la tierra resucitará gracias a que Jesucristo venció la muerte (véase 1 Corintios 15:20–22). Los justos resucitarán antes que los inicuos, y saldrán en la Primera Resurrección.

El Juicio final será después de la resurrección y Jesucristo juzgará a cada persona para decidir la gloria eterna que recibirá. Este juicio se basará en la obediencia de cada persona a los mandamientos de Dios (véase Apocalipsis 20:12; Mosíah 4:30).

Hay tres reinos de gloria (véase 1 Corintios 15:40–42); el más alto de todos es el reino celestial. Los que sean valientes en el testimonio de Jesús y obedientes a los principios del Evangelio morarán en el reino celestial en la presencia de Dios el Padre y de Su Hijo Jesucristo (véase D. y C. 131:1–4).

El segundo de los tres reinos de gloria es el reino terrestre; los que morarán en este reino serán los hombres y las mujeres honorables de la tierra que no fueron valientes en el testimonio de Jesús.

El reino telestial es el más bajo de los tres reinos de gloria; los que heredarán este reino serán los que hayan elegido la iniquidad en vez de la rectitud durante la vida terrenal. Esas personas recibirán su gloria después de haber sido redimidos de la prisión espiritual.

Referencias afines: Juan 17:3

## **3. La expiación de Jesucristo**

Expiar significa sufrir el castigo por el pecado, y de ese modo, se quitan los efectos del pecado del pecador arrepentido y se le permite reconciliarse con Dios. Jesucristo fue el único ser capaz de realizar una expiación perfecta por toda la humanidad. Su expiación incluyó el sufrimiento que Él padeció por los pecados de la humanidad en el Jardín de Getsemaní, el derramamiento de Su sangre, el sufrimiento y

la muerte que padeció en la cruz, y Su resurrección de la tumba (véase Lucas 24:36–39; D. y C. 19:16–19). El Salvador fue capaz de realizar la Expiación porque se mantuvo libre del pecado y porque tenía poder sobre la muerte. Heredó de Su madre terrenal la capacidad para morir, y de Su Padre inmortal heredó el poder para volver a tomar Su vida.

Por medio de la gracia, puesta a disposición mediante la expiación de Jesucristo, todos resucitarán y recibirán la inmortalidad. La expiación de Jesucristo también hace posible que recibamos la vida eterna (véase Moroni 7:41). Para recibir ese don, debemos vivir el evangelio de Jesucristo, el cual incluye tener fe en Él, arrepentirnos de nuestros pecados, ser bautizados, recibir el don del Espíritu Santo y perseverar fielmente hasta el fin (véase Juan 3:5).

Como parte de Su expiación, Jesucristo no sólo padeció por nuestros pecados sino que también tomó sobre Sí los dolores y las enfermedades de todas las personas (véase Alma 7:11–13). Él comprende nuestro sufrimiento porque lo ha experimentado. Su gracia o poder habilitante nos fortalece para soportar las cargas y llevar a cabo tareas que no podríamos realizar solos (véase Mateo 11:28–30; Filipenses 4:13; Éter 12:27).

Referencias afines: Juan 3:5; Hechos 3:19–21

### **La fe en Jesucristo**

La fe es la “esperanza en cosas que no se ven, y que son verdaderas” (Alma 32:21; véase también Éter 12:6). La fe es un don de Dios.

Las personas deben centrar su fe en Jesucristo para que las lleve a la salvación. Tener fe en Jesucristo significa confiar completamente en Él, así como en Su expiación, poder y amor infinitos; ello incluye creer en Sus enseñanzas y aceptar que, aunque nosotros no comprendemos todas las cosas, Él sí las comprende (véase Proverbios 3:5–6; D. y C. 6:36).

La fe es algo más que una creencia pasiva; la fe se expresa mediante la forma en que vivimos (véase Santiago 2:17–18). La fe aumenta a medida que oramos, estudiamos las Escrituras y obedecemos los mandamientos de Dios.

Los Santos de los Últimos Días también tienen fe en Dios el Padre, en el Espíritu Santo, en el poder del sacerdocio y en

otros aspectos importantes del Evangelio restaurado. La fe nos ayuda a sanar tanto espiritual como físicamente, y a recibir fuerza para seguir adelante, hacer frente a las dificultades y vencer la tentación (véase 2 Nefi 31:19–20). El Señor obrará grandes milagros en nuestra vida de acuerdo con nuestra fe.

Por medio de la fe en Jesucristo, la persona obtiene la remisión de los pecados y con el tiempo puede morar en la presencia de Dios.

Referencias afines: Mateo 11:28–30

### Arrepentimiento

El arrepentimiento es un cambio en la mente y en el corazón que nos da una nueva perspectiva en cuanto a Dios, a nosotros mismos y al mundo. Incluye apartarse del pecado y volverse a Dios para buscar el perdón. Viene motivado por el amor a Dios y un deseo sincero de obedecer Sus mandamientos.

Los pecados nos vuelven impuros, es decir, indignos de regresar y morar en la presencia de nuestro Padre Celestial. Por medio de la expiación de Jesucristo, nuestro Padre Celestial nos ha proporcionado la única forma de recibir el perdón de nuestros pecados (véase Isaías 1:18).

El arrepentimiento incluye sentir pesar por haber cometido pecado; confesar a nuestro Padre Celestial y, si fuera necesario, a otras personas; abandonar el pecado; procurar restituir hasta donde sea posible todo el daño ocasionado por nuestros pecados, y llevar una vida de obediencia a los mandamientos de Dios (véase D. y C. 58:42–43).

Referencias afines: Isaías 53:3–5; Juan 14:6; 2 Nefi 25:23, 26; D. y C. 18:10–11; D. y C. 19:23; D. y C. 76:40–41

## 4. Dispensación, apostasía y restauración

### Dispensación

Una dispensación es un lapso de tiempo en el que el Señor revela Sus doctrinas, Sus ordenanzas y Su sacerdocio. Es un período en el que el Señor tiene por lo menos un siervo autorizado sobre la tierra que posee el santo sacerdocio y que tiene la comisión divina de declarar el Evangelio y administrar las ordenanzas. Hoy vivimos en la última dispensación, la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos, que

comenzó cuando se reveló el Evangelio a José Smith.

Las dispensaciones anteriores son las de Adán, Enoc, Noé, Abraham, Moisés y Jesucristo. También ha habido otras dispensaciones, incluyendo las que hubo entre los nefitas y los Jareditas. El Plan de Salvación y el evangelio de Jesucristo se han revelado y enseñado en todas las dispensaciones.

### Apostasía

Cuando las personas se apartan de los principios del Evangelio y no cuentan con las llaves del sacerdocio, se encuentran en un estado de apostasía.

Los periodos de apostasía general de la Iglesia han ocurrido a lo largo de la historia del mundo. Un ejemplo es la Gran Apostasía, que ocurrió después de que el Salvador estableció Su Iglesia (véase 2 Tesalonicenses 2:1–3). Tras la muerte de los Apóstoles del Salvador, los hombres corrompieron los principios del Evangelio e hicieron cambios no autorizados en la organización de la Iglesia y en las ordenanzas del sacerdocio. Debido a esta iniquidad generalizada, el Señor quitó de la tierra la autoridad y las llaves del sacerdocio.

Durante la Gran Apostasía, a las personas les faltaba la orientación divina de los profetas vivientes; se establecieron muchas iglesias, pero no tenían la autoridad para conferir el don del Espíritu Santo ni para llevar a cabo otras ordenanzas del sacerdocio. Se corrompieron o se perdieron algunas partes de las Santas Escrituras, y las personas no tenían un conocimiento cabal de Dios.

Esta apostasía se prolongó hasta que nuestro Padre Celestial y Su Hijo Amado se aparecieron a José Smith e iniciaron la restauración de la plenitud del Evangelio.

### Restauración

La restauración es la restitución que Dios hace de las verdades y ordenanzas de Su evangelio entre Sus hijos en la tierra (véase Hechos 3:19–21).

Como preparación para la Restauración, el Señor escogió hombres nobles durante lo que se denomina la Reforma. Ellos intentaron restituir la doctrina, las prácticas y la organización religiosa a la forma en que el Señor las había establecido. Sin embargo,

no tenían el sacerdocio ni la plenitud del Evangelio.

La Restauración se inició en 1820 cuando Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo se aparecieron a José Smith en respuesta a su oración (véase José Smith—Historia 1:15–20). Algunos de los acontecimientos clave de la Restauración fueron la traducción del Libro de Mormón, la restauración del Sacerdocio Aarónico y del Sacerdocio de Melquisedec, y la organización de la Iglesia el 6 de abril de 1830.

Juan el Bautista restauró el Sacerdocio Aarónico a José Smith y a Oliver Cowdery el 15 de mayo de 1829. El Sacerdocio de Melquisedec y las llaves del reino también se restauraron en 1829, cuando los Apóstoles Pedro, Santiago y Juan lo confirieron a José Smith y a Oliver Cowdery.

La plenitud del Evangelio se ha restaurado, y La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es “la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra” (D. y C. 1:30). A su tiempo, la Iglesia llenará toda la tierra y permanecerá para siempre.

Referencias afines: Isaías 29:13–14; Ezequiel 37:15–17; Efesios 4:11–14; Santiago 1:5–6

## 5. Los profetas y la revelación

Un profeta es una persona que ha sido llamada por Dios para hablar en Su nombre (véase Amós 3:7). Los profetas testifican de Jesucristo y enseñan Su evangelio, dan a conocer la voluntad y el verdadero carácter de Dios, y condenan el pecado y advierten sobre sus consecuencias. En ciertas ocasiones profetizan acontecimientos futuros (véase D. y C. 1:37–38). Muchas de las enseñanzas de los profetas se encuentran en las Escrituras. Al estudiar las palabras de los profetas, aprendemos la verdad y recibimos orientación (véase 2 Nefi 32:3).

Apoyamos al Presidente de la Iglesia como profeta, vidente y revelador, y como la única persona sobre la tierra que recibe revelación para dirigir a toda la Iglesia. También apoyamos a los consejeros de la Primera Presidencia y a los miembros del Quórum de los Doce Apóstoles como profetas, videntes y reveladores.

La revelación es la comunicación de Dios con Sus hijos. Cuando el Señor revela Su voluntad a la Iglesia, Él habla por



intermedio de Su profeta. Las Escrituras (la Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio) contienen revelaciones dadas por profetas de la antigüedad y de los últimos días. El Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el profeta de Dios sobre la tierra en la actualidad.

Las personas pueden recibir revelación para atender sus necesidades y responsabilidades específicas, resolver dudas particulares y fortalecer su testimonio. La mayoría de las revelaciones a los líderes y miembros de la Iglesia se reciben por medio de pensamientos e impresiones del Espíritu Santo. El Espíritu Santo habla a nuestra mente y a nuestro corazón con una voz suave y apacible (véase D. y C. 8:2–3). La revelación también se puede recibir por medio de visiones, sueños y visitas de ángeles.

Referencias afines: Salmo 119:105; Efesios 4:11–14; 2 Timoteo 3:15–17; Santiago 1:5–6; Moroni 10:4–5

## 6. El sacerdocio y las llaves del sacerdocio

El sacerdocio es el poder y la autoridad eternos de Dios. Por medio del sacerdocio, Dios creó y gobierna los cielos y la tierra. Mediante ese poder, Él redime y exalta a Sus hijos, a fin de llevar a cabo “la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39).

Dios concede la autoridad del sacerdocio a los hombres dignos que sean miembros de la Iglesia, para que actúen en Su nombre en la salvación de Sus hijos. Las llaves del sacerdocio constituyen el derecho de presidir, o sea, el poder que Dios da al hombre para gobernar y dirigir el reino de Dios sobre la tierra (véase Mateo 16:15–19). Mediante estas llaves se puede autorizar a los poseedores del sacerdocio para que prediquen el Evangelio y administren las ordenanzas de salvación. Todos los que prestan servicio en la Iglesia son llamados bajo la dirección de alguien que posee las llaves del sacerdocio, por lo tanto, tienen derecho al poder necesario para servir y cumplir con las responsabilidades de sus llamamientos.

Referencias afines: D. y C. 121:36, 41–42

### Sacerdocio Aarónico

Se suele llamar sacerdocio preparatorio al Sacerdocio Aarónico. Los oficios del

Sacerdocio Aarónico son: diácono, maestro, presbítero y obispo. Actualmente, en la Iglesia, los varones dignos miembros de la Iglesia pueden recibir el Sacerdocio Aarónico a partir de los 12 años.

El Sacerdocio Aarónico “tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo” (D. y C. 13:1).

### Sacerdocio de Melquisedec

El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio más alto, es decir, el mayor, y se encarga de administrar los asuntos espirituales (véase D. y C. 107:8). Adán recibió este sacerdocio mayor y ha estado en la tierra siempre que el Señor ha revelado Su evangelio.

Primeramente se llamó “el Santo Sacerdocio según el Orden del Hijo de Dios” (D. y C. 107:3), pero después llegó a conocerse como el Sacerdocio de Melquisedec, llamado así en honor a un gran sumo sacerdote que vivió en la época del profeta Abraham.

Los oficios del Sacerdocio de Melquisedec son: élder, sumo sacerdote, patriarca, setenta y apóstol. El presidente del Sacerdocio de Melquisedec es el Presidente de la Iglesia.

Referencias afines: Efesios 4:11–14

## 7. Las ordenanzas y los convenios

### Ordenanzas

En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, una ordenanza es un acto sagrado y formal que tiene un significado espiritual. Cada ordenanza fue diseñada por Dios a fin de enseñar verdades espirituales. Las ordenanzas de salvación se efectúan por medio de la autoridad del sacerdocio y bajo la dirección de quienes poseen las llaves de ese sacerdocio. Algunas ordenanzas son esenciales para la exaltación y se llaman ordenanzas de salvación.

La primera ordenanza de salvación del Evangelio es el bautismo por inmersión en agua efectuado por alguien que tenga la autoridad. El bautismo es necesario para que una persona sea miembro de la Iglesia y para entrar en el reino celestial (véase Juan 3:5).

La palabra *bautismo* deriva de una palabra griega que significa meter en un líquido

o sumergir. La inmersión es un símbolo de la muerte de la vida pecaminosa de la persona y del renacimiento a una vida espiritual, dedicada al servicio de Dios y a Sus hijos; también simboliza la muerte y la resurrección.

Después del bautismo, uno o más varones que poseen el Sacerdocio de Melquisedec, colocan las manos sobre la cabeza de la persona bautizada y la confirman miembro de la Iglesia. Como parte de esa ordenanza, llamada confirmación, la persona recibe el don del Espíritu Santo.

El don del Espíritu Santo no es lo mismo que la influencia del Espíritu Santo. Antes del bautismo, una persona puede sentir la influencia del Espíritu Santo de vez en cuando y, mediante esa influencia, recibir un testimonio de la verdad (véase Moroni 10:4–5). Después de recibir el don del Espíritu Santo, la persona tiene derecho a la compañía constante del Espíritu Santo, siempre y cuando cumpla los mandamientos.

Otras ordenanzas de salvación incluyen la ordenación al Sacerdocio de Melquisedec (para los varones), la investidura del templo y el sellamiento del matrimonio (véase D. y C. 131:1–4). Todas las ordenanzas del sacerdocio necesarias para la salvación van acompañadas de convenios. Esas ordenanzas de salvación también pueden efectuarse de forma vicaria en el templo a favor de personas fallecidas. Las ordenanzas vicarias son efectivas sólo cuando las personas fallecidas las aceptan en el mundo de los espíritus y honran los convenios relacionados con dichas ordenanzas.

Otras ordenanzas, como la bendición de los enfermos y dar un nombre y bendecir a los niños, también son importantes para nuestro progreso espiritual.

Referencias afines: Hechos 2:36–38

### Convenios

Un convenio es un acuerdo sagrado entre Dios y el hombre. Dios establece las condiciones del convenio y nosotros nos comprometemos a hacer lo que Él nos pide. Dios, a su vez, nos promete ciertas bendiciones por nuestra obediencia (véase D. y C. 82:10).

Todas las ordenanzas de salvación del sacerdocio incluyen convenios. Cuando nos bautizamos, hacemos un convenio con el Señor, que renovamos al participar



de la Santa Cena. Los hermanos varones que reciben el Sacerdocio de Melquisedec efectúan el juramento y convenio del sacerdocio. También se efectúan convenios adicionales en el templo.

Referencias afines: Éxodo 19:5–6; Salmo 24:3–4; 2 Nefi 31:19–20; D. y C. 25:13

## 8. El matrimonio y la familia

El matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios, y la familia es fundamental en Su plan de salvación y para darnos felicidad. La felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo.

Los sagrados poderes de la procreación han de emplearse sólo entre el hombre y la mujer legítimamente casados como esposo y esposa. Los padres deben multiplicarse y henchir la tierra, criar a sus hijos con amor y rectitud, y proveer para sus necesidades físicas y espirituales.

El esposo y la esposa tienen la solemne responsabilidad de amarse y cuidarse el uno al otro. El padre debe presidir la familia con amor y rectitud y proveer las cosas necesarias de la vida. La madre es

principalmente responsable del cuidado de sus hijos. En estas sagradas responsabilidades, el padre y la madre, como compañeros iguales, están obligados a ayudarse el uno al otro.

El divino plan de felicidad permite que las relaciones familiares se perpetúen más allá del sepulcro. Se ha creado la tierra y se ha revelado el Evangelio a fin de que se puedan formar familias, y de que éstas puedan sellarse y ser exaltadas por la eternidad. (Véase “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

Referencias afines: Génesis 2:24; Salmo 127:3; Malaquías 4:5–6; D. y C. 131:1–4

## 9. Los mandamientos

Los mandamientos son las leyes y requisitos que Dios da a la humanidad. Cuando cumplimos Sus mandamientos, demostramos nuestro amor a Dios (véase Juan 14:15). El Señor nos bendice cuando obedecemos Sus mandamientos (véase D. y C. 82:10).

Los dos mandamientos más básicos son: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu

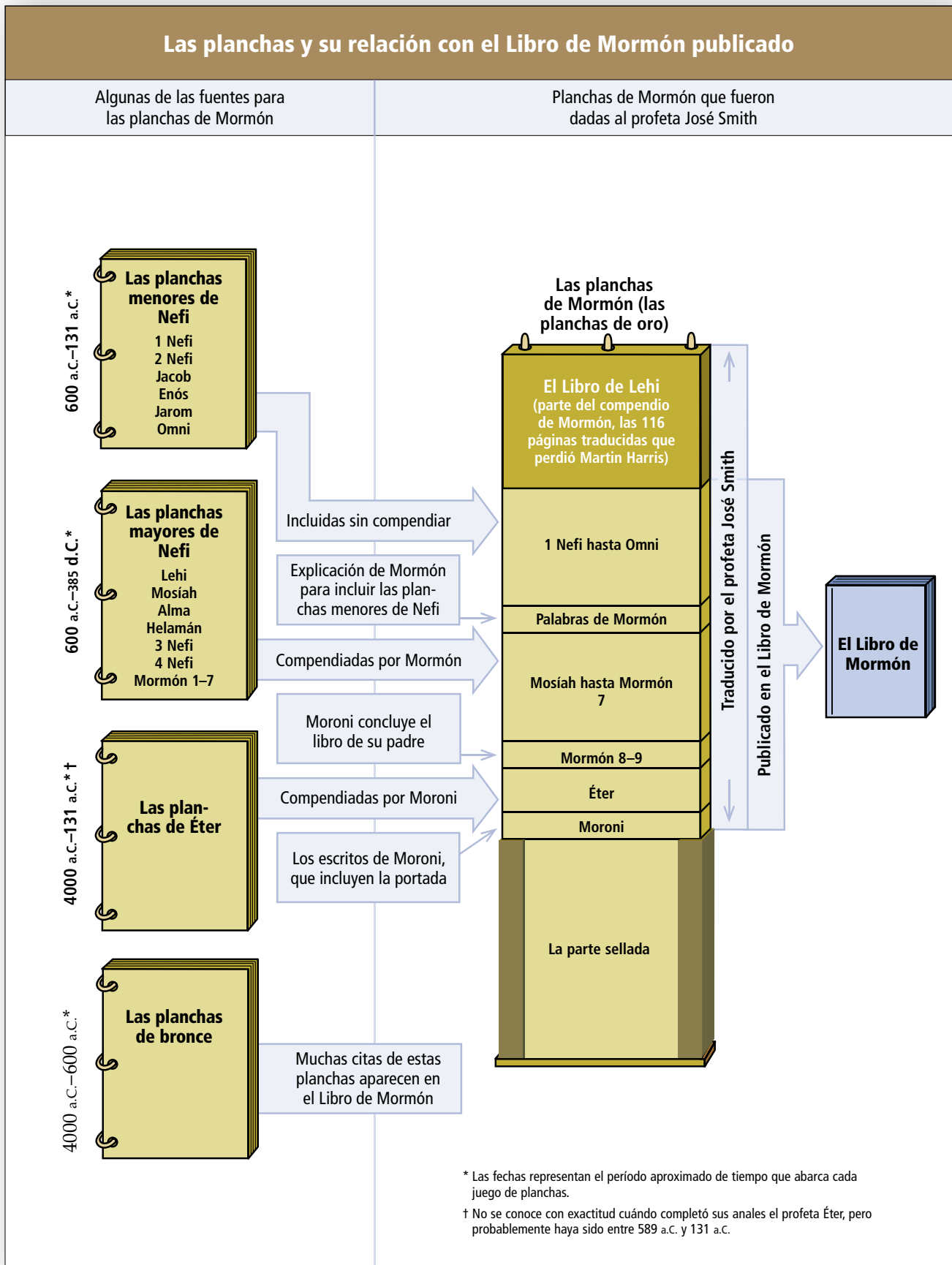
mente”, y “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:36–39).

Los Diez Mandamientos son una parte esencial del Evangelio y son principios eternos necesarios para nuestra exaltación (véase Éxodo 20:3–17). El Señor los reveló a Moisés en la antigüedad y los ha repetido en las revelaciones de los últimos días.

Otros mandamientos incluyen orar a diario (véase 2 Nefi 32:8–9), enseñar el Evangelio a otras personas (véase Mateo 28:19–20), guardar la ley de castidad (véase D. y C. 46:33), pagar un diezmo íntegro (véase Malaquías 3:8–10), ayunar (véase Isaías 58:6–7), perdonar a los demás (véase D. y C. 64:9–11), tener un espíritu de gratitud (véase D. y C. 78:19) y observar la Palabra de Sabiduría (véase D. y C. 89:18–21).

Referencias afines: Génesis 39:9; Isaías 58:13–14; 1 Nefi 3:7; Mosíah 4:30; Alma 37:35; Alma 39:9; D. y C. 18:15–16; D. y C. 88:124

Para obtener más información sobre estos temas, visita [LDS.org](http://LDS.org), Enseñanzas, Temas del Evangelio o consulta *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004.



## Reseña de los viajes de Mosiah 7–24

**1** Algunos nefitas tratan de recuperar la tierra de Nefi. Luchan entre ellos, y los sobrevivientes regresan a Zarahemla. Zeniff es parte de ese grupo. (Véase Omni 1:27–28; Mosiah 9:1–2.)

**2** El grupo nefita dirigido por Zeniff se asienta entre los lamanitas en la tierra de Nefi (véase Omni 1:29–30; Mosiah 9:3–5).

*Después de que Zeniff murió, su hijo Noé reinó con iniquidad. Abinadí advirtió al pueblo que se arrepintiera. Alma obedeció el mensaje de Abinadí y lo enseñó a otras personas cerca de las Aguas de Mormón. (Véase Mosiah 11–18.)*

**3** Alma y su pueblo parten de donde estaba el rey Noé y viajan a la tierra de Helam (véase Mosiah 18:4–5, 32–35; 23:1–5, 19–20).

*Los lamanitas atacan al pueblo de Noé en la tierra de Nefi. Limhi, el hijo de Noé, reina mientras el pueblo vive en cautividad bajo los lamanitas. (Véase Mosiah 19–20.)*

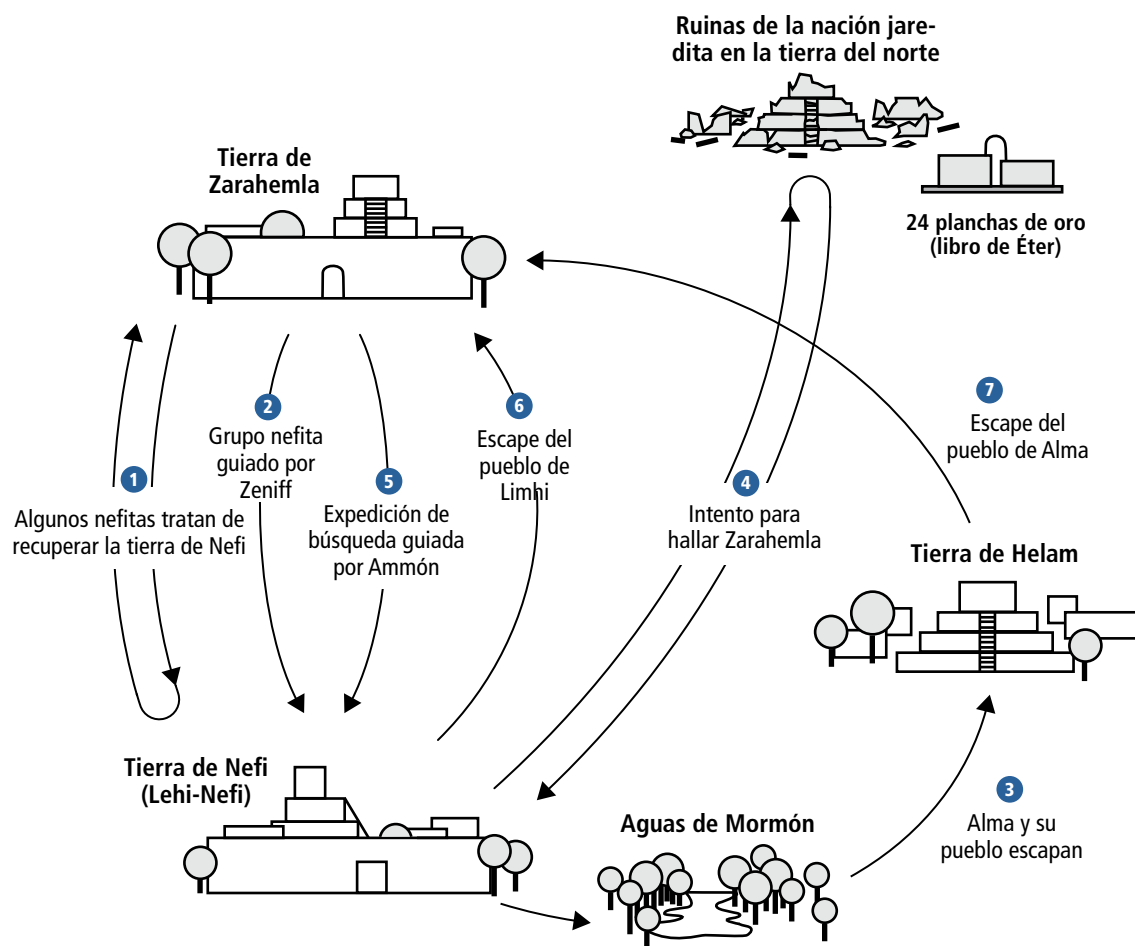
**4** Intento para hallar Zarahemla: Limhi manda a un grupo a ubicar Zarahemla y pedir ayuda. El grupo descubre las ruinas de una nación destruida y 24 planchas de oro. (Véase Mosiah 8:7–9; 21:25–27.)

**5** Un equipo de búsqueda dirigido por Ammón viaja desde Zarahemla para buscar a los descendientes de los que habían partido a la tierra de Nefi (véase Mosiah 7:1–6; 21:22–24).

**6** El pueblo de Limhi escapa de la servidumbre y Ammón los dirige de regreso a Zarahemla (véase Mosiah 22:10–13).

*Los lamanitas mandaron un ejército para perseguir a Limhi y su pueblo. Después de perderse en el desierto, el ejército descubre a Alma y a su pueblo en la tierra de Helam. Los lamanitas los hacen cautivos. (Véase Mosiah 22–24.)*

**7** El pueblo de Alma escapa del cautiverio y viaja a Zarahemla (véase Mosiah 24:20–25).



**Posibles lugares del Libro de Mormón (en relación los unos con los otros)\***



\* Las posibles relaciones de los lugares del Libro de Mormón están basadas en evidencia interna. No se debe intentar determinar si los puntos del mapa coinciden con algún lugar geográfico existente.



SEMINARIOS E  
INSTITUTOS DE RELIGIÓN

---

LA IGLESIA DE  
JESUCRISTO  
DE LOS SANTOS  
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH

